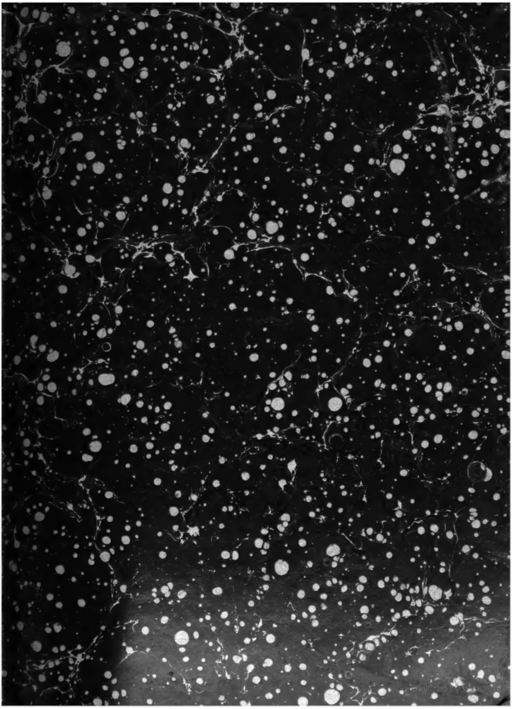

Alrededor del mundo





Alrededor del Mundo

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Plaza del Progreso, 1, MADRID 20 céntimos número



Número 109 FLOR DE ESTUFA, CUADRO DE D. EMILIO SALA 4 Julio 1901

(Fotog. Suc. de Laurent.)

Alrededor del Mundo

Director y propietario: Don Manuel Alhama (WANDERER)

Toda la correspondencia, menos la referente á artículos y dibujos, debe dirigirse al señor Administrador.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Precio del número: **20 céntimos**.

Números atrasados, al mismo precio que los corrientes, hasta nuevo aviso.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

TRIMESTRE (TRECE NÚMEROS)

2'50 pesetas en toda España.
3 pesetas en Portugal y Gibraltar.
4 francos en los demás países.

En España, el pago puede hacerse en sobre monedero, valores declarados, libranza ó sellos. En el extranjero, en cheques del Crédit Lyonnais ó de otros Bancos sobre Madrid, París ó Londres, ó en órdenes postales sobre las mismas plazas. También se admiten billetes de banco ingleses, franceses y de los Estados Unidos y sellos de los mismos países.

ANUNCIOS

Telegráficos, á 2 pesetas las 15 primeras palabras y 15 céntimos cada palabra más. Hay que añadir 10 céntimos por cada anuncio, para timbre. Para las demás clases de anuncios, pídanse precios.

NOTA. Retribuiremos los artículos y los apuntes para artículos interesantes que se nos remitan y de los cuales hagamos uso, y que contengan al pie la indicación «DE PAGO». Todas las comunicaciones deben traer el nombre y las señas del domicilio del remitente. Procuraremos devolver los originales que no sirvan, si con el original se nos manda un sobre, ya escrito y franqueado; pero no respondemos de extravíos, ni conservamos ningún original que no traiga sobre franqueado, ni hacemos excepciones.

Recetas y Recreos.

LIMPIEZA DE MÁRMOL BLANCO.—Un sencillo lavado con agua, no basta para limpiar por completo el mármol. Es necesario de vez en cuando sacarle lustre con un poco de petróleo, frotándolo con un trapo en vez de un cepillo, porque éste quita al mármol su pulimento.

DESINFECCIÓN DE LOS POZOS.—Muchas enfermedades, como la fiebre tifoidea, se trasmiten por el agua, y los pozos que están cerca de las regiones donde abunda esta enfermedad son un receptáculo para los microbios patógenos.

Se recomienda para desinfectarlos colgar en la boca del pozo un plato con 50 ó 100 gramos de bro-

(Continúa en la penúltima página).

Alrededor del Mundo

Índice del Tomo V

(De 4 de Julio á 26 de Diciembre de 1901)

Pág.

A

B

C

AVERIGUADOR UNIVERSAL

RESPUESTAS RECIBIDAS

PORTADAS

PROBLEMAS

RECETAS

RECREOS CIENTÍFICOS

CÓMO EXPRESAN LOS ESQUELETOS

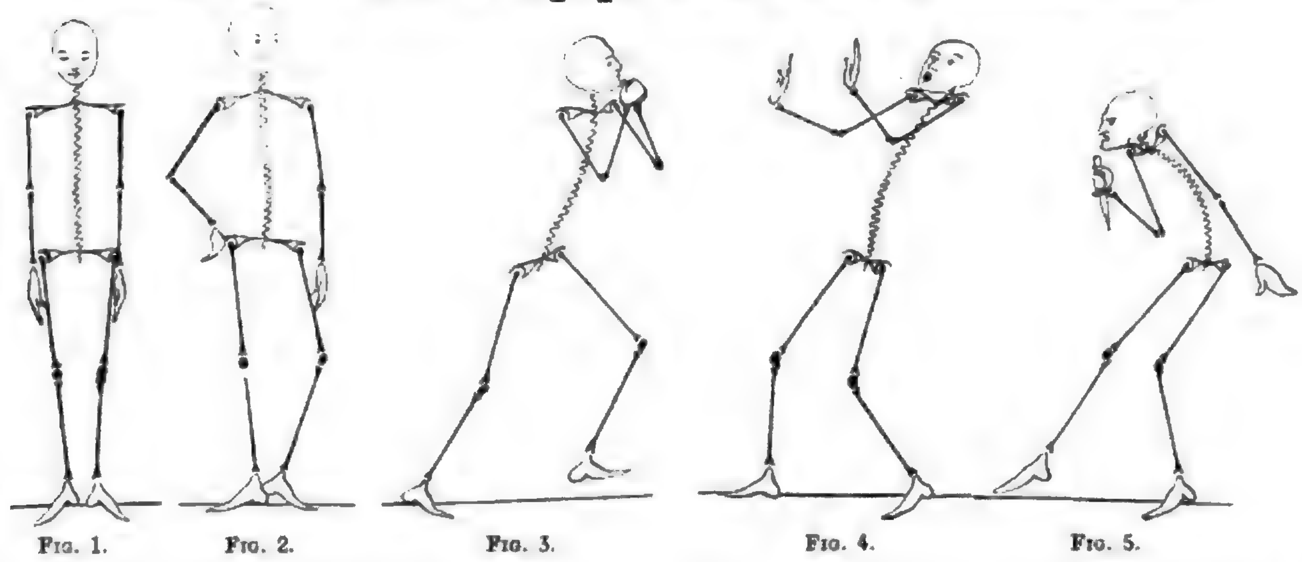


Fig. 1. Fig. 2. Fig. 3. Fig. 4. Fig. 5.

Uno de los libros más curiosos que se han publicado estos días es el de M. Charles Aubert, con el título de *L'art mimique*.

No citaremos por hoy más que el estudio que en él hace de lo referente al esqueleto.

Tenemos todos la idea preconcebida de que la fisonomía es la que realmente sirve para expresar las emociones. Aubert demuestra que, en realidad, el resto del cuerpo expresa más aún, si se quiere, que la cara. Verdad que seguramente reconocerán muchos actores dramáticos.

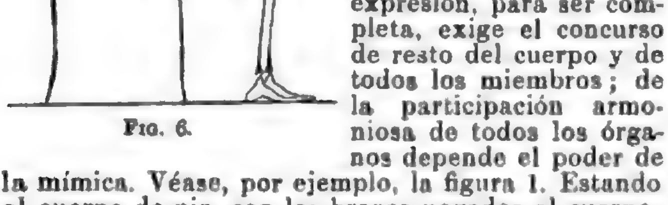


Fig. 6.

Los dibujos que reproducimos del libro citado y las explicaciones de este artículo, son la mejor demostración de lo que dejamos dicho.

No basta hacer gestos y mover la fisonomía; la expresión, para ser completa, exige el concurso de resto del cuerpo y de todos los miembros; de la participación armoniosa de todos los órganos depende el poder de la mímica. Véase, por ejemplo, la figura 1. Estando el cuerpo de pie, con los brazos pegados al cuerpo, tocándose los talones y la cabeza inclinada hacia adelante, se consiguen las expresiones de modestia, timidez, humildad, respeto, pasividad, servilidad y actitud respetuosa.

Véase la figura 2 y se observará en ella que, con solo doblar algo una pierna y uno de los brazos, se obtiene una actitud más graciosa y más activa y expresiva, sin que por eso deje de ser expectación indiferente.

Avanzando una pierna, y dejando que el cuerpo descanse sobre ella (figura 3), se obtiene una actitud que responde á las siguientes expresiones: admirar, desear, pedir, suplicar, querer, afirmar, prometer, observar, persuadir, mandar, amenazar, desafiar y luchar; en realidad, todas las expresiones que llevan consigo voluntad.

La figura 4 se consigue sencillamente, echando hacia atrás el cuerpo y avanzando las manos. Con tan pequeño cambio de actitud, se expresan las sensaciones pasivas ó de indecisión que significan: ignorancia, vacilación, duda, ansiedad, temor, negación, negativa, asombro, estupefacción, desprecio, repulsión y terror.

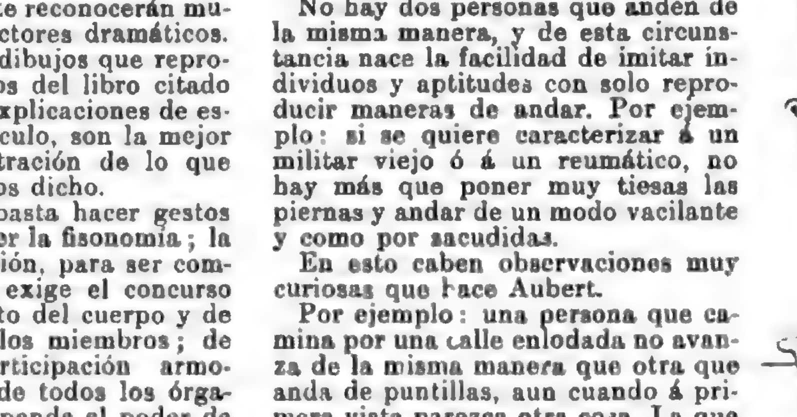


Fig. 8.

Todas las actitudes que hemos definido hasta ahora son á parado. Veamos ahora las que se expresan andando.

No hay dos personas que anden de la misma manera, y de esta circunstancia nace la facilidad de imitar individuos y aptitudes con solo reproducir maneras de andar. Por ejemplo: si se quiere caracterizar á un militar viejo ó á un reumático, no hay más que poner muy tiesas las piernas y andar de un modo vacilante y como por sacudidas.

En esto caben observaciones muy curiosas que hace Aubert.

Por ejemplo: una persona que camina por una calle enlodada no avanza de la misma manera que otra que anda de puntillas, aun cuando á primera vista parezca otra cosa. La que anda por la calle enlodada, lo hace avanzando la punta del pie y no poniendo éste sino como á disgusto y tratando de escoger el sitio más limpio; el cuerpo se apoya entonces sobre el pie que avanza.

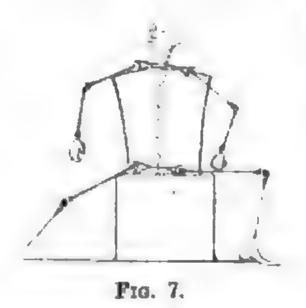


Fig. 7.

Mientras que cuando se anda de puntillas, hay la diferencia de que el cuerpo no se apoya sobre el pie que se adelanta, sino cuando éste ha tomado posesión completa del suelo; además la mirada, en vez de examinar el suelo, se fija sobre el punto hacia el cual se dirige el individuo (figura 5.)

Al sentarnos, expresamos perfectamente nuestro carácter y nuestro sentimiento.

Si nos sentamos muy tiesos, con los codos apretados contra el cuerpo, con las rodillas en la misma línea y oprimidas una contra otra, expresamos timidez y una expectación respetuosa; si á esto se añade el sentarse en el borde de la silla, se da á las mismas expre-



Fig. 9.

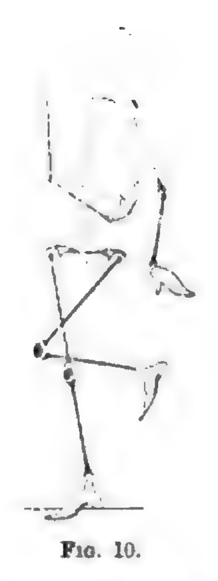


Fig. 10.



Fig. 11.



Fig. 12.

siones una expresión cómica (figura 6). Si al sentarse se echa el busto hacia atrás y se separan mucho las piernas, se da la impresión de vulgaridad ó de desenfado.

Si esta actitud se exagera, y además se echa el busto hacia adelante y se apoyan los puños sobre los muslos, entonces se toma el aspecto de un hombre grosero y sin educación (figura 7.)

Las piernas contribuyen mucho á la expresión de los gestos.

Por ejemplo: las dos piernas muy apretadas, una contra otra por las rodillas, completan grandemente las actitudes que expresan todos los sufrimientos físicos y más particularmente el frío, así como la vergüenza y la humildad (figura 8.)

La misma actitud con las piernas, menos apretadas y la cabeza inclinada, constituye un movimiento de pudor (figura 9.)

Y la misma actitud, con una pierna levantada como si protegiese á la otra, expresa el miedo á un perro, á un golpe dirigido hacia la parte baja del cuerpo, ó á cualquier otro peligro que venga de abajo (figura 10.)

Con el pie se expresan muchas cosas. Haciendo ademán de limpiarlos, se sugiere la idea de: —«Llueve.—Me he mojado.—Hay lodo.—Hace un tiempo infernal.»

Dos golpecitos en el suelo con el pie, significa: impaciencia, irritación, ¿no vendrá? ¿no se acaba esto nunca?

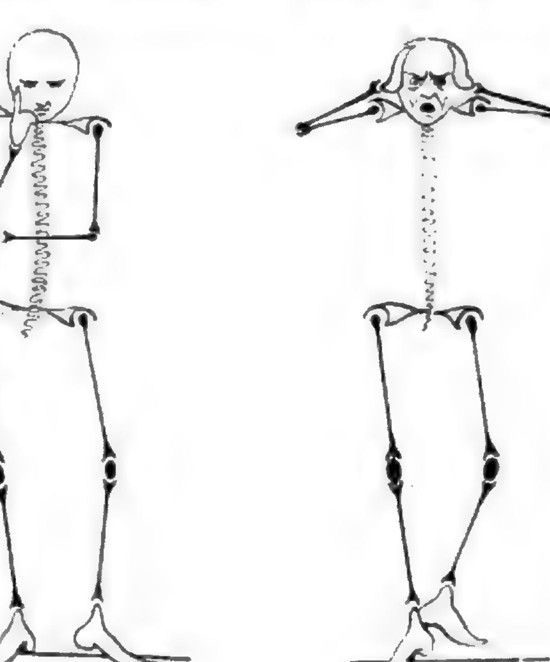


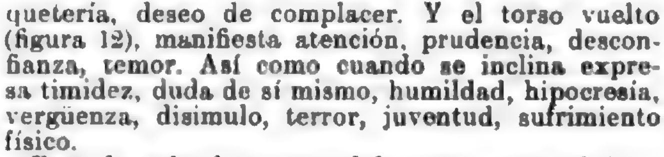
Fig. 13.

Dar un golpe con el pie en el suelo, sirve para las expresiones siguientes: afirmo, quiero, tomo, aplasto, estoy furioso, se ha caído, y además todas las interjecciones.

Adelantar un pie, y retirarle luego, significa: vacilo, no me atrevo, temo

No es menos expresivo el torso.

El torso inclinado á la izquierda ó á la derecha (figura 11), demuestra complacencia, deferencia, coquetería, deseo de complacer. Y el torso vuelto (figura 12), manifiesta atención, prudencia, desconfianza, temor. Así como cuando se inclina expresa timidez, duda de sí mismo, humildad, hipocresía, vergüenza, disimulo, terror, juventud, sufrimiento físico.



Pero de todas las partes del cuerpo, son quizá los brazos los que más contribuyen á la expresión. Bien lo sabía el inolvidable Ricardo Calvo, y tampoco lo han echado en olvido la mayoría de nuestros actores, á pesar de la afición que tienen á imitar la inmovilidad de artistas extranjeros.

Fijándonos solo en los gestos dramáticos vemos que, oprimiendo un brazo sobre el pecho, de modo que sirva de sostén al otro brazo, sobre el cual se apoya la barba, se expresa preocupación y esfuerzo intelectual. Con la misma posición de brazos, pero sosteniendo la mejilla con una mano y alargando el índice hasta tocar una de las sienes (figura 13), se expresa una meditación profunda ó un problema difícil de resolver.



Fig. 14.

Y por último, la misma postura, pero apoyando la cabeza sobre la mano abierta, expresa angustia, tormento moral y vacilación extrema. Es de observar que esta serie de actitudes tienen su principal elocuencia en la inclinación progresiva de la cabeza, que parece ceder casi al peso material de un sentimiento de inquietud, cada vez más grave.

Con una mano oprimiéndose la cabeza, un poco echada hacia atrás, y con el otro brazo extendido y separándolo un poco del cuerpo, se dice: «¡Qué hacer! ¡Qué pensar! ¡Es cosa de volverse loco! ¡Todo está perdido!»

Cogiéndose la cabeza con las dos manos se expresa los mismos sentimientos, pero mucho más acentuados (figura 14), con las mismas expresiones llevadas á su máximum de intensidad.

¿Piensan los suizos conquistar á Europa?

EL EJÉRCITO COLOSAL DE UN PUEBLO PEQUEÑO

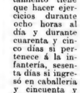
De todos los ejércitos de Europa, el suizo es el más moderno en espíritu y en organización.

Todos los jóvenes, al salir de las escuelas de reclutamiento, ingresan en el *élite* hasta que cumplen veintidós años, y se les exige que concurran á ejercicios un año sí y otro no si pertenecen á la infantería, y todos los años si figuran en la caballería. Después del *élite* ingresan en la *Landwehr* hasta los cuarenta y cuatro años, en que entran á formar parte de la Landsturm, que comprende á los hombres de todas las edades, desde los diez y siete hasta los cincuenta años que no pertenecen á otras divisiones.

Con este sistema, el total del ejército es de medio millón de hombres en una población de menos de tres millones, y resulta que cada hombre es un soldado tan bien instruído en las artes militares, que en realidad el ejército suizo es mucho más temible de lo que pudiera indicar su fuerza numérica.

Las tropas no cobran más que durante las maniobras, y los gastos totales del ejército entero no pasan de 15.000.000 de pesetas al año.





LA RAPIDEZ CON QUE MANIOBRA EL EJÉRCITO SUIZO ES LA ENVIDIA DE TODOS LOS GENERALES DE EUROPA

El ejército representa de la manera más democrática y más directa á la nación. Una de las cosas que más sorprenden al extranjero es el compañerismo absoluto que existe entre los oficiales y los soldados, y la ausencia de ese espíritu de clase que en los ejércitos regulares de otros países separan al oficial del soldado. El artesano, el trabajador del campo y el hombre rico de negocios, lo mismo que el individuo de familia noble, se estrechan la mano y alternan con una igualdad perfecta. Ni existe tampoco la enorme desigualdad que en otros ejércitos en cuanto al sueldo que perciben los jefes y los soldados; el general en jefe, en tiempo de guerra, sólo tiene una asignación de 50 pesetas diarias, y en tiempo de paz no hay general en jefe.

Es más, en ese ejército de medio millón de hombres no hay ni un solo general. La categoría más alta es la de coronel, y sólo por cortesía se da el título de general á los coroneles que han desempeñado funciones de general en jefe.

El servicio militar es obligatorio. Realmente fué Suiza el primer país del mundo que lo estableció. El país se halla tan compenetrado con él, que desde niño el suizo considera que la milicia es función inseparable del ciudadano. *Tout suisse est soldat*—dice; —pero es el soldado sin espíritu de clase y sin otra ambición que la de defender las libertades de su patria.

El servicio militar empieza en Suiza desde la niñez. El muchacho aprende el ejercicio en la escuela al mismo tiempo que la aritmética y la ortografía, y esta enseñanza principia á los once años. Después la asistencia á la escuela de tiro y al gimnasio forman parte del curso. Así es que cuando el adolescente entra en filas, conoce ya á la perfección la mayor parte de los deberes que tiene que desempeñar un soldado instruído. La disciplina es severa: en la escuela de reclutamiento tiene que hacer ejercicios durante ocho horas al día y durante cuarenta y cinco días si pertenece á la infantería, sesenta días si ingresó en caballería y cincuenta y cinco días si forma parte de la artillería.

Tan profundo es el instinto militar de los suizos, que los adelantos que realiza en tan breve espacio de tiempo son la admiración de los más expertos críticos militares europeos.

Después de esos cursos y de esos ejercicios, el soldado queda libre por dos años, pero un año sí y otro no, ó todos los años, según hemos dicho, tiene que hacer los ejercicios y pasar por un nuevo período de instrucción que dura de diez á veinte días.

Los oficiales son nombrados por los cantones, pero antes de obtener su nombramiento, tienen que servir en una escuela de sargentos. Después pasan una temporada instruyendo reclutas en el patio del cuartel. Al ser nombrados oficiales permanecen en una escuela de tiro durante un mes y después pasan á otra escuela especial de instrucción para oficiales cuyo profesorado es permanente. A este curso sigue un período de ocho semanas de instrucción de reclutas y de otras ocho semanas de estudio de táctica. Pasa luego de infantería á artillería y más tarde á caballería como nuestros oficiales de Estado Mayor,

con objeto de que tengan conocimiento exacto acerca de todos los ramos del servicio militar. Por último, antes de que se le den los galones de capitán ha de pasar el aspirante 400 días en otra escuela de instrucción.

Los soldados son los tiradores mejores de Europa. En este punto pueden competir y aun aventajar á los mismos boers.

El Tiro Federal, la gran solemnidad del año, es uno de los acontecimientos más importantes de la República. Acuden al concurso, como representantes de los cantones, los tiradores más escogidos de su distrito, ostentando todos ellos las medallas y las cintas que han ganado en anteriores concursos generales ó en los concursos locales. Se reunen miles de personas, y el espectáculo presenta un cuadro animadísimo. En tales reuniones hay una notable expansión de patriotismo; se cantan continuamente las hermosas canciones nacionales, y el buen humor no se interrumpe ni un momento. La fiesta de los tiradores suizos se verifica unas veces en Berna, otras en Friburgo y otras en Zurich. Tanta es la importancia que conceden los suizos al tiro, que en las revistas anuales los soldados de las distintas reservas tienen obligación de justificar que han disparado cierto número de cartuchos, ya en las fiestas de tiro, ya en las reuniones de los innumerables Clubs de Tiro que hay en todos los cantones.

Los simulacros de batallas y las Fiestas de la Juventud son también acontecimientos muy interesantes de carácter militar. Los terrenos, especialmente los que rodean á Zurich, tienen condiciones excelentes para dichos simulacros y abundan en bosquecillos y parapetos donde pueden emboscarse los tiradores, desfiladeros peligrosos que atacar y defender y alturas que hay que escalar. Agregados de las potencias militares más importantes de Europa que han asistido á alguno de estos simulacros, se hacen lenguas de la maravillosa rapidez y precisión de los movimientos del ejército suizo en todas sus armas, y, sobre todo, de la artillería, de los pontoneros y del servicio médico.

EN EMBOSCADA

Los soldados maniobran como verdaderos veteranos, con plena conciencia y conocimiento de lo que hacen y del objeto de sus maniobras; dista mucho de ser el recluta ignorante é inconsciente arrancado de los campos y llevado á las filas que forman la masa de otros ejércitos. En realidad, cualquiera de ellos pudiera servir de sargento ó de oficial en otras partes. Se les deja bastante iniciativa á las clases y á los oficiales; no hay castigo alguno severo por faltas pequeñas, como la de no alinearse bien en una formación; pero, en cambio, el menor falso movimiento que pueda exponer, innecesariamente, al fuego enemigo una fuerza, por pequeña que sea, es penado con severas reprimendas y aun con la destitución del sargento ó del oficial el mismo día en que se cometió la falta.

La neutralidad de Suiza fué garantizada por el Congreso de Viena, pero el robusto espíritu de independencia de su pueblo y su disposición para luchar, si es preciso, por su libertad, han arredrado más de una vez las aficiones depredatorias de sus vecinos.

Hoy día no cabe la menor duda de que el pueblo suizo está perfectamente dispuesto para la guerra. Las maniobras militares son cada año más frecuentes allí, más complejas y sometidas á disciplinas más severas. Diríase que en todos los demás intereses nacionales se han reducido á la fiebre del militarismo. El número de sus máquinas de guerra de los últimos modelos es mayor de lo que generalmente se cree.

Y su conocimiento práctico del arte militar sorprendería, seguramente, al mundo el día en que los suizos tuvieran que desarrollarse.

Todo esto ha debido ser inspirado por la manía del imperialismo que predomina actualmente en varias naciones. Pero no falta quien pregunte si Suiza se estará disponiendo silenciosamente para ensanchar su territorio. No parece verosímil, pero los suizos tienen condiciones militares que podrían permitirles el día de mañana ser el núcleo de una gran nación guerrera que se extendiera mucho más allá de sus fronteras actuales.

Se asegura que el monte Hércules de Papua es el más alto del mundo, pues alcanza una altura de 9.999 metros. El monte Everest ó Gaurisankar, que hasta ahora se creía que era el más alto, sólo tiene 8.889 metros de altura.

Los americanos son los que tienen los dientes en peor estado. Los dentistas aseguran que lo que contribuye principalmente á estropear los dientes es el trabajo mental. También la falta de alimento contribuye mucho á deteriorarlos.

Un dentista que lleva cincuenta años de práctica en su carrera, dice que la mayoría de los pobres se quedan mellados á los veinte años.

Sarah Bernhardt es, entre las actrices que aún viven, la que más dinero ha ganado y ha gastado. Calcúlase que en veinte años ha cobrado 18.000.000 de pesetas.

Durante el siglo XVIII desaparecieron cien lagos del Tirol por agotamiento.

En mangas de camisa

UNA MODA QUE PROGRESA RÁPIDAMENTE



LA MODA

Las señoras van en verano en mangas de camisa. En realidad, las prendas que ellas llaman blusas son sencillamente camisas en un todo iguales á las que gastamos los hombres en esa misma época del año, hechas con las mismas telas y adornadas con cuellos y puños como las nuestras; ni aun de la corbata se han olvidado las señoras. Así van frescas y cómodas.

¿Por qué no hemos de hacer otro tanto los hombres?

La cuestión ha sido planteada en los Estados Unidos y resuelta en el transcurso de muy pocos meses. Ese es el país donde más se cuida de vestir bien, como sucede en los pueblos de gente rica y advenediza. Y, sin embargo, no ha habido grandes obstáculos para implantar la costumbre de que en verano los hombres, aun los más elegantes, vayan en mangas de camisa por la calle y hasta á hacer visitas.

Se trata de camisas de color, á rayas ó á cuadros, ó blancas con labores en la misma tela. Tienen tableado por delante y caen alrededor de la cintura con la bastante holgura para que tengan ciertos parecidos con la blusa. Con estas camisas se gasta cinturón, como es de suponer; un cinturón adornado ó severo, según el gusto de quien lo lleve.

Se han hecho todos los esfuerzos imaginables para corregir lo desairado del traje, compuesto sencillamente del pantalón y de la camisa, y se ha conseguido en parte; sin embargo, no se ha logrado dar líneas artísticas ni airosas á la camisa vista por detrás.

La idea de que los hombres pudieran ir por la calle de ese modo surgió el verano pasado, y desde el primer momento tuvo muchos valientes que la patrocinaron. La lucha fué ruda, como la que tuvieron que sostener las mujeres cuando empezaron á montar en bicicleta, y sobre todo cuando quisieron ponerse pantalones, más ó menos anchos, para este deporte; pero en el caso que nos ocupa ha sido mucho más breve, y sobre todo absolutamente decisivo.

No hace muchos meses, á fines del verano pasado, el hombre que se presentaba en mangas de camisa en un restaurant *smart* de Nueva York, ó de las playas aristocráticas de los Estados Unidos, corría grave peligro de que lo pusieran cortésmente de patitas en la calle, y otro tanto le sucedía al pretender entrar en algún teatro decente. Hoy día todas esas oposiciones han desaparecido; la moda ha llegado hasta el mundo elegante, y si ahora se discute algo es sólo el corte y los dibujos que debe tener la camisa.

Hasta el Gobierno de la nación ha patrocinado la moda, considerándola como altamente beneficiosa para la comodidad y la salud de la gente.

Tomó la iniciativa el director general de Correos, que tiene rango de ministro, publicando una circular, en la cual autorizaba á los administradores principales de Correos para que permitiesen á todos sus empleados, incluso los carteros, asistir á las oficinas y hacer los repartos en mangas de camisa, si bien reglamentando el corte y el color de éstas para que constituya una especie de uniforme.

Casi simultáneamente los Gobiernos de varios Estados han dispuesto que los agentes de policía vayan igualmente en mangas de camisa y con cinturón durante los meses de calor.

Y por último, los abogados y procuradores de varias ciudades han solicitado que los magistrados de las Audiencias y del Tribunal Supremo asistan á las vistas en mangas de camisa, lo cual permitirá á los



LA CARICATURA

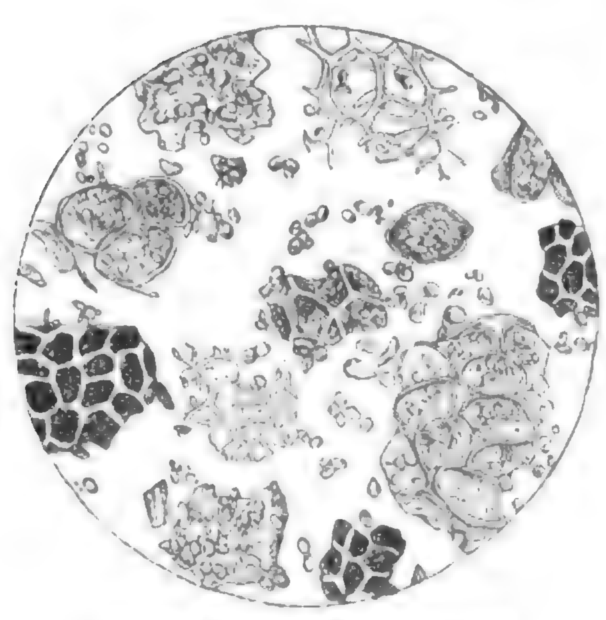
letrados hacer otro tanto y desempeñar sus importantes funciones de defensa con más comodidad.

La caricatura no ha tardado en apoderarse de la moda, lo cual parece muy natural, porque realmente se presta mucho á ella.

Habiéndose discutido en los centros de la moda si era decoroso presentarse en mangas de camisa en una reunión de sociedad, aunque sea veraniega, tales como una *garden-party* ó un *five-o'clock tea*, no faltó quien sugiriera la idea, asombrosamente ridícula, de que en tales casos se añadieran á la camisa unos faldones de paño negro. A esto es á lo que principalmente se ha agarrado la caricatura, y de una de éstas damos una reproducción en este artículo.

No cabe duda de que es muy cómodo y fresco el ir en mangas de camisa en verano; por eso creemos que no será cosa insuperabe que la moda, lentamente, y con transacciones prudentes, llegue hasta Europa. ¿Quién hubiera creído, hace algunos años, que nuestros elegantes pudieran ir en verano sin chaleco? Pero, hoy por hoy, choca rudamente contra todas las ideas de decencia y de conveniencia social.

El chocolate que comemos



CHOCOLATE PURO VISTO AL MICROSCOPIO

El chocolate puro debe ser una mezcla de cacao y azúcar con alguna sustancia aromática, como vainilla ó canela. Con esta composición, y bien elaborado, se presenta untuoso, de color ni muy rojizo ni demasiado oscuro, de sabor fresco y de olor agradable y bien perceptible á cacao. Al partirlo su fractura es bastante compacta, pero con aspecto cristalino y con color algo más claro que la superficie exterior y con ligero viso amarillento. Introducido en la boca debe ablandarse rápidamente como si se fundiera; y, por último, cocido con agua ó con leche en las proporciones acostumbradas, no ha de quedar ni muy claro ni demasiado espeso.

El chocolate malo presenta un color más subido ó más pronunciado que el bueno, unas veces tirando al rojo, otras al pardo. Su fractura es irregular, porosa y blanquecina. Al hervirlo con agua exhala un olor á cola y se espesa mucho. Tiene un sabor y un olor muy distintos del chocolate puro, y algunas veces, solamente por estos caracteres organolépticos, se puede venir en conocimiento de alguna de las sustancias extrañas que contiene.

*

Muy rara vez se encuentra en el comercio chocolate puro. En Madrid, los de mejor calidad contienen siempre, además de los componentes principales ya citados, ciertas cantidades de fécula pura, de harinas de arroz ó de trigo, ó bizcocho molido, sustancias que se añaden para que espese más, satisfaciendo así el gusto del público; y como estas sustancias son completamente inofensivas, se pueden tolerar perfectamente, pero en rigor rebajan el valor alimenticio del chocolate, y, por lo tanto, su precio.

Lo malo es que hay otros muchos chocolates cuya composición es muy distinta. En vez de emplear en su elaboración cacao verdadero, se emplea una pasta llamada de cacao que se prepara con polvo de cascarilla de cacao ó alguna otra sustancia de aspecto parecido y una sustancia grasa que, generalmente, es la margarina artificial; á esto añaden algún producto aromático y un poco de manteca de cacao para que, por el olor, recuerde algo esta materia.

Entran además, en la elaboración de estos chocolates imitados, azúcares de bajo precio abundantes en glucosa; y, como feculentos, cacahuet, harinas baratas y mendrugos de pan finamente pulverizados.

Las pastas así preparadas no tendrían color parecido al chocolate puro, y para dárselo se emplean diversas materias colorantes. Entre éstas es bastante usada un ocre rojo oscuro, muy aterciopelado y que se prepara especialmente para este fin. Esta sustancia viene del extranjero en paquetes muy pequeños que se venden muy caros. Se presenta en polvo finísimo, y con muy pequeña cantidad se puede dar color á grandes cantidades de pasta.

Hace algunos años que en Villafranca de los Barros, provincia de Badajoz, ocurrió un deplorable suceso á consecuencia del cual perecieron varias personas. La causa fué haber añadido á un chocolate el óxido de plomo llamado *minio*, con objeto de darle buen color. El fabricante ignoraba, sin duda, la composición y propiedades venenosas de la sustancia añadida, pues las primeras víctimas fueron las personas de su familia.

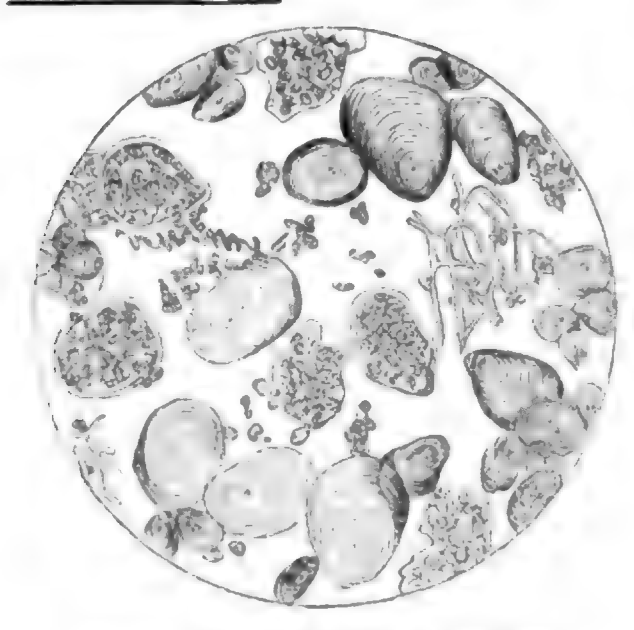
Sin embargo, es rarísimo que esta clase de sustancias se empleen hoy día en la adulteración de los chocolates. Solamente en fabricaciones muy en pequeño, y por gentes muy ignorantes, se podrán dar estos casos.

*

Los chocolates de imitación ó falsificados se pueden reconocer bastante fácilmente, no sólo por los caracteres antes señalados, sino por otras muchas circunstancias.

Los chocolates no elaborados con cacao tienen menos proporción de azúcar que la normal en los buenos chocolates. En cambio, los elaborados con cacao tienen mayor proporción de azúcar, por ser este producto más barato que el cacao.

Los chocolates que contienen sustancias feculen-



CHOCOLATE ADULTERADO VISTO AL MICROSCOPIO

tas en gran cantidad se espesan demasiado al cocerlos con agua; tienen gusto pastoso; su decocción acuosa, filtrada y diluída, se colora en azul por la tintura de yodo, siendo así que el chocolate puro da solamente un ligero tinte verdoso en las mismas circunstancias.

El chocolate teñido con el ocre rojo antes mencionado, ó con cualquiera otra materia mineral semejante, tiene siempre un color más pronunciado que el chocolate puro. Raspándolo, echando el polvo en agua fría y agitando ésta, se forma, al dejar la masa en reposo, un depósito de color rojo ladrillo; mientras que el chocolate bueno deja, en las mismas condiciones, un depósito más ligero, de color aleonado, opaco y muy lento en su formación.

Pero el mejor medio de reconocer la naturaleza y composición del chocolate, es el empleo del microscopio.

Para la inspección micrográfica del chocolate, lo mismo que para la del café, no se necesita más que un aumento de unos cincuenta diámetros, y las preparaciones son muy fáciles de hacer, operándose enteramente lo mismo que se describió al tratar del café.

Son muy fáciles de distinguir en seguida las preparaciones hechas con chocolate puro de las que corresponden al chocolate falsificado. El tejido del cacao se presenta muy característico, aunque la masa se haya pulverizado muy finamente; los granitos de la fécula propia del cacao son de un tamaño mucho menor y de figura distinta que los de las materias feculentas añadidas á los chocolates falsificados.

El microscopio descubre en éstos con gran facilidad, y sin dar lugar á dudas, todas las sustancias que se hayan empleado para elaborarlos. Los granos de las féculas de distintas clases aparecen con sus formas y tamaños característicos; el tejido celular de las materias vegetales que se hayan usado, aparece igualmente con sus caracteres morfológicos diferentes de los del tejido celular del cacao; el polvo, con formas ya irregulares, ya cristalinas, de las sustancias minerales, se distingue también en el campo del microscopio con gran claridad. Todo el que haya visto una sola vez preparaciones micrográficas de chocolate puro y de chocolates adulterados, no se confundirá nunca; como para estas observaciones no se necesitan microscopios caros y de manejo delicado, ni manipulaciones técnicas difíciles, la investigación está al alcance de cualquier aficionado.

Siendo tantas y tan frecuentes las adulteraciones que se practican con el chocolate, y las más de ellas con sustancias inofensivas á la salud, si bien, como queda dicho, con un valor alimenticio mucho menor que el de los ingredientes que deben componer el chocolate puro, se han dado disposiciones oficiales por las que se tolera á los fabricantes la elaboración de chocolates con sustancias no nocivas, pero á condición de que se consigne en las cubiertas la composición de las mezclas que se hayan empleado, á fin de que el público sepa lo que compra y no pueda llamarse á engaño. Esta disposición se cumple en Barcelona y en algunas otras ciudades de España, pero no se ha conseguido implantar en Madrid.

VICENTE VERA.

PARA LA ENCUADERNACION

de "Alrededor del Mundo,,

Hemos puesto á la venta nuevas y lujosas tapas para encuadernar las colecciones de ALREDEDOR DEL MUNDO.

Son de tela, con lomos de piel. Las hay de los colores rojo, azul oscuro y verde pálido. El dibujo adjunto, se halla estampado en ellas en plata y rojo ó negro.

El conjunto presenta un aspecto muy artístico, al que ayudan las combinaciones de colores.

El coste de estas tapas es de 2,50 pesetas, más 35 céntimos para embalaje, franqueo y certificado, cuando haya que mandarlas fuera de Madrid ó de Barcelona.

Las hay para los tomos I, II y III de ALREDEDOR DEL MUNDO.

Pueden hacerse los pedidos á la administración central de este periódico, Plaza del Progreso, 1, Madrid. En Barcelona pueden recogerse casa de nuestro agente, D. Manuel Solsona, Rambla del Centro, Kiosco núm. 5, frente á la calle Fernando.

Las personas que tengan hechas sus suscripciones directamente en nuestra Administración central recibirán las tapas franco de porte y certificadas, con sólo enviar 2,50 pesetas para cada una.

Hacemos á los corresponsales, libreros y encuadernadores, 10 por 100 de descuento. Pago adelantado.

Con cada tapa regalamos el índice del tomo correspondiente.

Índices, cubiertas y tapas del tomo IV

Estarán á la venta á fin de este mes, á más tardar.

Preguntas y Respuestas

651.—¿Cuál es el origen del nombre «tarántula»?

En 1599 el hijo de Ferrante Imperato publicó en Roma una obra de su padre tratando de la tarántula, y decía que se ha dado el nombre de tarántula á este arácnido, porque en ninguna parte es tan común como en los alrededores de Tarento ó Taranto (Italia), y entre sus variedades existe una llamada *solofizzi* por los naturalistas de aquel país, la cual no forma tela y es de color más negro y más venenosa que las otras, causando su mordedura un tumor cuyos accidentes se reproducen todos los años y no se curan los pacientes sino por medio del cansancio y del sudor provocados por el violento ejercicio del baile que excita en ellos la música.

La tarántula es un arácnido notable por el instinto maravilloso que posee.

Walckenaer las llamaba *arañas vagabundas*, porque nunca permanecen en un mismo sitio á causa de que tienen que buscar su alimento recorriendo los campos. Esto, como se comprenderá, las obligaría á dejar abandonados los huevos, pero no es así; la araña los pone en un capullo esférico y blando, y fija éste á su cuerpo de modo que lo lleva siempre consigo, y cuando nacen los pequeñuelos y aún no pueden cazar ni andar solos, los transporta sobre el dorso, cuidándoles lo mismo que las gallinas cuidan á los pollos.

652.—¿Qué rey tiene la mejor corona?

El rey de Portugal. Las joyas de la corona de este monarca están tasadas en 45.500.000 pesetas.

Otra de las coronas más valiosas que en Europa existen, es la que lleva el Czar de Rusia en las grandes ceremonias. En lo alto tiene una cruz formada con cinco magníficos diamantes montados sobre un rubí de gran tamaño. La diadema que usa la emperatriz es también notabilísima por el valor de las piedras que contiene.

La corona de la reina Victoria de Inglaterra valía 1.050.000 pesetas. Tiene un gran rubí, cuatro zafiros de gran tamaño, 16 de tamaño más pequeño, ocho esmeraldas, cuatro rubíes pequeñitos, 1.360 diamantes, 1.273 diamantes rosa, cuatro perlas en forma de pera y otras 269 de forma corriente.

El traje de ceremonia del Sultán de Johore vale, incluyendo la corona, 70 millones de pesetas. Lleva, además, sortijas de gran valor, sin contar con la empuñadura del sable, que vale por sí sola una fortuna.

El maharajah de Baroda, en la India, tiene un collar que contiene 500 diamantes dispuestos en cinco filas, algunos de ellos tan gruesos como avellanas.

653.—¿Qué pintores célebres han trabajado hasta más avanzada edad?

Tiziano Vecelli, conocido comúnmente con el nombre de El Tiziano, uno de los pintores más célebres del mundo y representante típico de la escuela veneciana, nació en 1477 y murió en 1576, á los noventa y nueve años de edad, y durante toda su vida, hasta en su edad más avanzada, no dejó de pintar.

Otro pintor que se distingue por su edad y su trabajo, es Tomás Sitney, que nació en 1803 y presentó en la Exposición de la Real Academia de Londres un cuadro cuando tenía noventa años de edad.

El acuarelista Wright, nacido en 1773 y muerto á la edad de noventa años, trabajó hasta pocos días antes de morir.

Rosa Bonheur, la famosa pintora francesa, concluyó á los setenta años uno de sus cuadros más célebres; tanto, que hay quien asegura que es el mejor que ha hecho. Le ofrecieron por él 420.000 pesetas y no las aceptó.

654.—¿Se ha podido leer un periódico desde una distancia de cuatro kilómetros?

Hace unos veinte años exhibieron en una reunión de hombres de ciencia ingleses un lente construído por un óptico llamado Yarrow, con el cual se podía leer perfectamente un ejemplar del periódico *Times*, colocado en lo alto de la terraza del Palacio de Cristal.

Con el mismo lente se consiguió leer otro ejemplar del mismo periódico desde una distancia de 4.400 metros.

655.—¿Qué árbol crece más deprisa?

Aunque, hablando con propiedad, es el bambú una yerba, si le consideramos como árbol es, indudablemente, el que más deprisa crece. En el Jardín de Plantas de París se observó uno cuyo tronco creció con la velocidad de 15 centímetros diarios. En las Antillas hay ejemplares de bambú que crecen á razón de 60 centímetros cada veinticuatro horas.

Entre los árboles propiamente dichos, el eucaliptus es el que más deprisa se desarrolla. En tres meses crece un metro 32 centímetros, alcanzando al mismo tiempo un enorme grueso.

En la Australia se encuentran muchos árboles de esta clase, cuya circunferencia es de 25 metros y su altura de cerca de 150.

En Europa, el árbol que más crece es el álamo, que alcanza de 10 á 15 metros de altura en siete años. El sauce también se desarrolla muy deprisa.

656.—¿En qué ciudad es necesario á los maridos obtener permiso de la esposa para subir en globo?

En Viena, la capital de Austria, ningún hombre casado puede subir en globo sin obtener previamente un consentimiento formal de su mujer y de sus hijos.

Los hermanos Montgolfier, hijos de un rico fabricante francés de papel, fueron los primeros que, como es sabido, subieron en globo. La primera ascensión se verificó en Annonay en 5 de Julio de 1783. El globo era esférico y tenía una circunferencia de 33 metros y medio y desplazaba un volumen de aire cuyo peso era de 900 kilogramos. Podía levantar dos hombres con gran facilidad.

657.—¿En qué país es obligatorio el luto?

En la China es de obligación llevar luto cuando se muere algún pariente, bajo pena de setenta latigazos ó de cuatro años de destierro.

La duración del luto se expresa detalladamente en una ley, y depende del grado de parentesco.

Para los padres y las madres, el luto es de tres años; pero este plazo se reduce á veintisiete meses cuando se trata de funcionarios públicos.

Durante los treinta días siguientes al fallecimiento, los parientes más cercanos del difunto no pueden afeitarse ni cambiar de traje.

Es costumbre en los funerales chinos que la familia regale á los asistentes al entierro prendas de luto, que, por lo general, consisten en guantes y en corbatas. En dicho país aún existe la costumbre de llevar mujeres plañideras á los funerales.

La historia de una isla de piratas



LA ISLA DE PITCAIRN

En cualquier enciclopedia ó en cualquier diccionario geográfico, buscando la palabra Pitcairn, puede leerse condensada en cinco ó seis líneas la historia romántica de esta isla del Pacífico. Es la misma historia que ha servido de base para infinidad de novelas, y que se repitió una y otra vez durante los siglos XVII y XVIII, cuando el corso y la piratería estaban en todo su apogeo y cuando los buques de guerra españoles, ingleses, holandeses y franceses, andaban siempre á caza unos de otros ó, lo que era más cómodo y más práctico, á caza de galeones y demás buques mercantes del enemigo.

Precisamente sobre este asunto que vamos á referir escribió Julio Verne una novelita corta basada en estos mismos hechos y titulada *Los amotinados de La Bounty*.

En el año de 1789, la tripulación del barco de guerra inglés *Bounty* se sublevó en alta mar. Capitaneó el motín el contramaestre Christián, el cual, después de apoderarse del comandante y de los demás oficiales del buque, los metió en un bote con provisiones para varios días y los abandonó.

Fuese miedo, ó falta de unidad, ó por alguna otra razón desconocida, el hecho es que, al contrario de lo que sucede en tales casos, los amotinados, una vez dueños del barco, no lo dedicaron á la piratería, sino que, refugiándose en la primera isla que después de muchos días de navegación encontraron en su derrota, hicieron desaparecer el *Bounty* y se establecieron en la isla. Era ésta la de Pitcairn y la habitaban una reducidísima población de indígenas. Tomaron las mujeres y no se sabe qué hicieron con los hombres; probablemente los mataron.

Mientras tanto, el capitán y los oficiales del *Bounty* tuvieron la suerte de ser recogidos por un buque que pasaba, y que los llevó á la isla de Timor, desde donde fueron repatriados á Inglaterra.

El crimen cometido por Christián y sus compañeros despertó en Inglaterra una irritación tanto mayor cuanto que el hecho de insurrecciones semejantes venía repitiéndose con gran frecuencia y se hacía necesario un castigo ejemplar. Dióse orden para que los buques de guerra estuvieran cruzando los mares donde se sospechaba que había podido refugiarse el *Bounty*, y que no abandonaran la empresa hasta apoderarse del barco y de sus insurrectos tripulantes. Las órdenes fueron cumplidas fielmente, y durante meses, y aun años, se buscó al *Bounty*, pero siempre sin resultado. Creyóse que el mar se había tragado á los insurrectos y á su presa.

Muchísimos años después, un buque mercante, al que tormentas y tifones habían apartado del derrotero que habitualmente lleva el comercio entre Asia y América del Sur, se acercó á la isla de Pit-

cairn, y mandando un bote á tierra para aprovisionarse de agua y de frutas, encontró cerca de la playa una colonia sumamente curiosa de europeos, que vestían como salvajes y vivían en comunidad, bajo el gobierno de un venerable patriarca, á quien daban el nombre de John Adams.

Este Adams era un superviviente de los amotinados del *Bounty;* y comprendiendo que había prescrito su delito, no tuvo inconveniente en hacer la historia de aquella colonia de marineros, cuyo propósito al amotinarse había sido el de dedicarse á la piratería, y que, según parece, acabó por ser una colonia de hombres de conducta ejemplar y de verdaderos fanáticos en religión y de puritanos hasta el exceso.

En efecto, á poco de llegar á la isla establecieron instituciones, cuya base era el temor de Dios y el cumplimiento absoluto de sus mandatos; y á tanto llevaron su afán de puritanismo, que hasta prohibieron bajo penas severas la bebida y el tabaco, y el tiempo que no necesitaban para el cultivo de las tierras lo pasaban en la iglesia que al efecto habían levantado, y de la cual se constituyó en pastor uno de los marineros, el cual al mismo tiempo ejercía las funciones de oficial de registro civil, de notario y de juez. La colonia estaba gobernada por un consejo ejecutivo de siete individuos, con su presidente, elegidos unos y otros por el voto popular. Las mujeres tenían el derecho de votar, y lo ejercían. Estas mujeres eran las indígenas que habían tomado los amotinados del *Bounty* al llegar á la isla, y á las cuales enseñaron, no sólo su lengua, sino también á leer y á escribir y la religión.



EL TRAJE DE LOS COLONOS CUANDO PASABA MUCHO TIEMPO SIN LLEGAR BARCOS

Durante muchos años, Christián, el jefe del motín, se pasaba la vida en una choza que construyó en un alto de la isla, y desde allí vigilaba constantemente el mar para prevenir á sus compañeros en caso de que apareciese alguna vela á la vista. En cuanto se veía pasar algún buque, todos los individuos de la colonia se refugiaban en los bosques del interior de la isla, pues constantemente temían la llegada de algún barco de guerra inglés que viniera á prenderles. Luego, conforme fueron muriendo los amotinados, sus hijos y nietos, no teniendo nada que temer, salían en lanchas al encuentro de los barcos que pasaban y traficaban sin temor, ofreciéndoles agua, frutas, pesca, etc., á cambio de telas, instrumentos de agricultura y demás productos de la civilización.

La colonia llegó á contar doscientos individuos. Luego la población fué descenciendo hasta no tener más que ciento cuatro, de los cuales cuarenta y nueve eran hombres y cincuenta y cinco mujeres.

Por causas misteriosas, los bosques fueron secándose, y al escasear los árboles, perdieron uno de sus elementos de alimentación los descendientes de los amotinados del *Bounty;* además, la falta de arboleda produjo sequías, las cosechas se perdían con frecuencia por falta de agua y ésta llegó á escasear hasta para el consumo individual.

Las últimas noticias concretas y fidedignas que se tienen de esta curiosa colonia datan de 1897, cuando el capitán del buque de guerra inglés *Comus* la visitó. En el informe que entonces dió á su Gobierno, el capitán predecía la rápida extinción de la colonia. Afirmaba que la población había degenerado de un modo alarmante, y que sin duda á consecuencia de los continuos casamientos entre parientes, se había creado una raza poco menos que de idiotas, sin contar con que, á consecuencia de las sequías, era de temer que los individuos que todavía vivían perecerían de hambre y de sed si por casualidad se espaciaban más que de costumbre las visitas que casualmente hacían á la isla algunos buques de los que pasaban por aquellos mares.

La profecía del capitán del *Comus* se ha cumplido. Hoy día, según todas las presunciones, no queda ni un solo superviviente de la colonia fundada por los amotinados del *Bounty*. La isla de Pitcairn es una isla desierta. Así parece deducirse del hecho de que, hace pocas semanas, un bergantín americano que pasó por ella, no vió destacarse de la playa á ningún bote, ni señal alguna de vida en la isla, por más que el bergantín se acercó á ella todo lo posible y el capitán y sus oficiales estuvieron escudriñándola con sus anteojos.

Los escarabajos peloteros y el tiempo

Desde fecha inmemorial, los escarabajos peloteros, que tanto abundan en nuestro país, gozan fama de ser unos excelentes metereólogos y profetas del tiempo.

Hace poco, Fabre, el naturalista cuyos estudios hemos reproducido más de una vez, ha tenido la curiosidad de probar si realmente esa reputación es fundada. El resultado de las pruebas ha sido por completo satisfactorio.

Fabre encerró á una porción de escarabajos peloteros en varias cajas, bastante amplias para que pudieran volar dentro de ellas.

A las pocas noches, hallándose despejado el cielo, y sin que los barómetros indicaran aproximación alguna de tormenta, uno de los escarabajos empezó á volar. Aquella noche estalló una tormenta y no dejó de llover hasta el día siguiente.

Observaciones parecidas á ésta tuvo ocasión de hacer después Fabre; y gracias á ellas, quedó convencido de que los peloteros son verdaderos barómetros vivos, más dignos de fama que los instrumentos de física, pues su sensibilidad, afinada á la tensión eléctrica de la atmósfera, es mucho más impresionable que el peso brutal de una columna de mercurio.

También ha probado que los escarabajos peloteros pueden ser impresionados por perturbaciones eléctricas cuyo centro se halle muy distante, y que á veces se manifiestan agitados en el momento de estallar tormentas á centenares de kilómetros.

RECUERDOS DE PERIODISTAS

BECQUER

Valeriano nació en Sevilla en diciembre del año 1834 de modo que había cumplido ya 35 años como sabes nuestro padre era pintor y murió siendo nosotros muy pequeños tambien á los 35 y años)

Al poco de morir nuestro padre murió nuestra madre. Valeriano de pequeño estuvo en el colegio de San Diego de Sevilla del que fue maestro el célebre D. Alberto Lista. Siempre mostró una gran disposicion para la pintura. Es una puerilidad pero yo recuerdo que siendo muy chicos nos quitaban la luz despues de acostados y Valeriano las noches de luna abria el balcon y dibujaba á aquella claridad dudosa. Ya desde chico pintaba todo lo que nos rodeaba y retrataba en papeles y libros á las gentes que ibamos conociendo. Esta costumbre que conservó siempre hace que en sus cartera se encuentren muchos episodios de su vida y sus viajes hechos con gracia y facilidad. Le ha sido siempre tanto mas facil la espresion de las ideas por medio del dibujo que de la palabra que como sabes su correspondencia conmigo que en gran parte conservo es concisisima porque me dice las cosas

UN AUTÓGRAFO CURIOSO DE BÉCQUER

I

En Sevilla, y en el mismo barrio en que D. Miguel de Mañara, tipo original y primitivo de D. Juan Tenorio, sintió el misterioso golpe y vió pasar su propio entierro, nació el 17 de Febrero de 1836 Gustavo Adolfo Claudio Domínguez Becquer. Eran sus antepasados oriundos de Alemania, pero sus padres, D. José Domínguez Becquer, pintor aventajado en el género de costumbres, y doña Joaquina Bastida, se hallaban, años hacía, avecindados y conocidos en la reina del Guadalquivir. Ambos, el esposo antes y poco después la joven viuda, bajaron al sepulcro, dejando á unos en la niñez y á otros en la cuna, siete hijos varones. De ellos se hizo cargo un tío anciano y sin descendencia, D. Juan de Vargas, hasta que, ya crecidos, pudieron ir buscando el sustento en distintas profesiones.

Por aquella época había á la margen del Guadalquivir un colegio de pilotos de altura, llamado San Telmo. Era preciso, para ingresar en él, ser huérfano, pobre y de noble cuna; condiciones impuestas por el Estado, que costeaba la educación y alimento de los alumnos. Gustavo reunía tales circunstancias, y antes de los diez años era ya colegial de San Telmo. Poco después ingresó en el mismo colegio Narciso Campillo, y la vida común que desde entonces hicieron uno y otro, vistiendo igual uniforme, comiendo en la misma mesa y durmiendo en el mismo salón, estrecharon los lazos de una sincera amistad que sólo la muerte pudo romper.

Una tarde me decía Campillo en el Ateneo:

—Recordar nuestro primer vaguido literario—y digo *nuestro*, porque siendo él de diez años y yo de once, compusimos y representamos en el colegio un espantable y disparatado drama que se titulaba *Los conjurados*,—humedece mis ojos y me transporta á la dichosa edad de las ilusiones y de las alegrías. En San Telmo también comenzamos entre los dos una novela. El colegio fué suprimido de Real orden y nos encontramos en la calle. Por lo visto, la fortuna se empeñaba en que no llegáramos á ser pilotos de altura, cosmógrafos y navegantes.

Becquer fué recogido por la señora de Monchay, su madrina de bautismo, persona de claro talento, que poseía bastantes libros, los cuales fueron una mina para Gustavo. Los leyó, los releyó, y como algunos estuviesen destrozados, faltándoles ya el principio, ya el fin, los empezaba ó concluía de su cosecha, devanándose los sesos días enteros y semanas seguidas en semejante empeño, extraordinario para las fuerzas intelectuales de un niño. Por este tiempo, Becquer leyó dos obras que influyeron poderosamente en él: las *Odas*, de Horacio, traducidas por el P. Urbano Campos, y las *Poesías* de Zorrilla.

A los catorce años, Gustavo ingresó en el taller de pintura de D. Antonio Cabral Bejarano, donde permaneció veinticuatro meses ejercitándose en el dibujo, para cuyo arte poseía extraordinarias dotes. Pasó luego al estudio de su tío D. Joaquín, hermano y discípulo del padre de Gustavo. Dicho señor, juzgándole con más disposiciones que para el arte de Apeles para la literatura, en vista de la facilidad y mérito de sus poesías, le aconsejó seguir este camino, y le costeó algunos estudios de latinidad. A medida que Gustavo crecía, ensanchaba sus horizontes poéticos por el estudio de los grandes modelos, y, sobre todo, por la contemplación de la Naturaleza. Entonces compuso en unión de Campillo los tres primeros cantos de un poema histórico titulado *La conquista de Sevilla*, poema que debió quemarse una tarde en casa de Campillo en unión de otras muchas composiciones, por no juzgarlas dignas de darse á la publicidad.

En el otoño de 1854 Becquer vino á Madrid, resuelto á conquistarse un nombre, sin más elementos que lo necesario para el viaje. El desamparo, la pobreza, los sinsabores de todo género que sufrió antes y aun después de ser ventajosamente conocido y de poder subvenir á las necesidades más imprescindibles de la vida, harían interminables estos recuerdos. En aquellos pedazos de su alma, que modestamente llamó *Rimas*, dice lo bastante para comprender lo que son días sin pan, noches sin asilo y sin sueño, padecimientos físicos y congojas morales, en la eterna lucha del genio desamparado.

Dos años después llegó á Madrid Ramón Rodríguez Correa en busca de lo mismo que Gustavo, con quien pronto hizo conocimiento. El carácter alegre y vivaracho y la salud robusta de Ramón, fueron acogidos con simpatía por el soñador enfermizo; y casi niños, se unieron sus dos almas y sus dos vidas.

Por mediación de no sé quién entraron juntos á servir al Estado en la Dirección de Bienes Nacionales con *tres mil reales* de sueldo cada uno, y con la categoría de escribientes fuera de plantilla. Un día, el director quiso por sí mismo averiguar la idoneidad de sus empleados visitando todos los departamentos. Becquer, entre minuta y minuta que ponía en limpio, ó recitaba versos ó dibujaba con la pluma. En esta última ocupación sorprendióle el jefe.

—¿Qué significa eso?—le preguntó.

Gustavo, sin levantar la vista del dibujo y creyendo que la pregunta era de un compañero, le dijo:

—Esta mujer es Ofelia, que va deshojando su corona. Este hombre es un sepulturero...

—¡Aquí tiene usted uno que sobra!—exclamó el director encarándose con el jefe del personal que le acompañaba en la visita.

Becquer fué declarado cesante el mismo día, y Correa, al saberlo, se indignó hasta el punto de presentar la dimisión de su destino, fundándola en no hallarse conforme con la marcha política del gobierno.

En 1857, ayudado de otros literatos y dirigiendo la obra, emprendió la *Historia de los Templos de España*, de cuyo importante trabajo sólo pudo publicar el primer tomo, notable bajo el doble concepto de la redacción y los dibujos, algunos de los cuales eran suyos, singularmente el de la portada.

Como todo en nuestro país lo absorbe la política, en ella casi siempre se ve obligado el escritor á buscar los recursos que en el cultivo de las letras no halla, sentando plaza bajo tal ó cual enseña política, y convirtiéndose de poeta ó publicista en jornalero asalariado de la publicidad, que á veces desarrolla proyectos que no entiende, sustenta cuestiones que no le importan y se propone casi diariamente como supremo fin llenar determinado número de cuartillas para aplacar la voracidad de ese insaciable monstruo llamado prensa periódica. Gustavo no pudo sustraerse á esta labor, y en 1860, al fundar Albareda *El Contemporáneo*, entró con otras elevadas inteligencias á formar parte de la redacción. Al año siguiente vino á Madrid su hermano el pintor, coincidiendo su llegada con la enfermedad de Gustavo, el cual, por prescripción facultativa, tuvo que abandonar la villa y corte en busca de aires más puros. El monasterio de Veruela, erigido al pie del Moncayo y en el valle que le ha dado nombre, recibió como huéspedes al pintor y al poeta. La importancia histórica del monasterio, cuya fundación va unida á una de esas poéticas leyendas tradicionales de los siglos remotos, como los tesoros arquitectónicos que contiene, ofrecían ancho campo á la fantasía del poeta y al pincel del pintor; y allí, en el período de la convalecencia, escribió Becquer varias de sus leyendas y las notables cartas *Desde mi celda*. En aquellas soledades en-

contró ocasión oportuna para dar forma literaria á los mil asuntos que jamás en su tarea cotidiana de Madrid habrían dejado los desvanes de su cerebro. Amante de lo antiguo, no por ese *dilettantismo* convencional propio de los arqueólogos, sino por lo que hay en la antigüedad de grandioso, de creyente y de artístico, Gustavo, cuyo estilo fué principalmente colorista y tan gráfico que pinta cuando narra y vivifica cuanto toca, evocó en sus cartas la muchedumbre de frailes que poblara aquellos sitios, dió voces al órgano, imágenes á los altares, luz á los oscuros claustros y vida á todo lo que estaba muerto en tan triste monasterio.

Aquel mismo año Becquer contrajo matrimonio con una señora de quien se había enamorado locamente. A ella está dedicada esta poesía, que no apareció en la primera edición de sus obras:

Tu aliento es el aliento de las flores,
Tu voz es de los cisnes la armonía;
Es tu mirada el esplendor del día
Y el color de la rosa es tu color.
Tú prestas nueva vida y esperanza
A un corazón para el amor ya muerto,
Tú creces de mi vida en el desierto
Como crece en un páramo la flor.

Ignoro cuánto tiempo vivió Gustavo con su esposa, doña Casta Esteban y Navarro, ni lo que pasó entre ellos para dar lugar á la separación. Narciso Campillo, en los apuntes biográficos que publicó á raíz de la muerte de Gustavo, escribió lo siguiente: «Se me olvidaba decir que en 1861 había contraído matrimonio; verdad es que á él parecía habérsele olvidado también, pues, apartado de su esposa, jamás le oí hablar de ella».

Y al llegar á este punto viene á mi memoria una redondilla de cierta comedia de Blasco, y que voy á transcribir:

Casta se llamaba y basta;
Por llamarse así la amé.
¡Ay! yo á mi Casta adoré
Y hoy reniego de mi Casta.

EDUARDO DE LUSTONO.

*

El autógrafo que encabeza este artículo es la primera cuartilla de unos datos que Gustavo Adolfo Becquer envió á Augusto Ferrán haciendo la biografía de su hermano Valeriano Becquer, á raíz de la muerte de éste.

Para blanquear á los negros

La suprema felicidad de un negro sería volverse blanco. La ciencia moderna parece que ha descubierto la manera de satisfacer ese afán de los negros.

El profesor Johnston afirma que, inoculando á los negros con el suero del albinismo, se les puede volver blancos.

El hecho de que el albinismo es el resultado de una enfermedad, es también un descubrimiento, ó, por lo menos, una afirmación nueva que hace el profesor.

Durante muchos siglos, los albinos han sido considerados como una anomalía de la naturaleza; hasta que ha hablado el profesor Johnston no se ha sabido que ese estado es consecuencia de la «enfermedad blanca de la sangre», como la llama el profesor. Transmitido á una persona de piel blanca el albinismo, se limita á impedir la formación del pigmento obscuro. Pero en la piel obscura y más gruesa del negro, el albinismo comunicado artificialmente opera con gran dificultad, y sin llegar á afectar á los ojos ni al pelo, aclara la piel de un modo notable, dándole, no el color blanco de los albinos, sino un color moreno pálido muy sonrosado.

Dice Johnston que, examinando un día en el microscopio una muestra de la sangre de un albino que se hallaba en el hospital atacado de fiebre tifoidea, descubrió en ella, además de los bacilos del tifus, otros muy extraños, cuyo semejante no había observado jamás. Discurriendo acerca de qué bacilo podría ser aquél, procuróse una muestra del bacilo del albino cuando éste recobró la salud. Examinóle y vió que ya no había en él bacilos del tifus, pero que seguía siendo abundante en los bacilos extraños que había visto la primera vez.

Tomó algunos de ellos, los puso en un caldo de cultivo, la colonia se multiplicó, y á los pocos días el profesor pudo inocular á algunos conejos de Indias con el suero formado con aquellos bacilos.

No se notó cambio alguno en el estado general de salud del animal; pero se observó que dentro de la boca la piel sonrosada se había vuelto blanca, y que los ojos tomaron un color rojizo marcadísimo.

El profesor se apresuró á sacar la deducción de que se trataba del bacilo del albinismo, y así lo anunció á sus colegas.

El segundo experimento se hizo con un enfermo atacado de una dolencia incurable, y al cual se inoculó suero sacado de la sangre del conejo de Indias, primitivamente inoculado. A los noventa días el enfermo se había convertido en un verdadero albino, con ojos rojizos, pelo blanco y piel blanquecina.

Luego se hizo el ensayo con un negro. Se le inoculó, y los resultados fueron sorprendentes. El suero no produjo efectos en el pelo, ni tampoco cambiaron de color los ojos; pero la piel se blanqueó de un modo notable, aunque sin tomar el color pálido de los albinos. Al tomar la piel un color moreno, el suero dejó ya de producir efectos.

La noticia de estos experimentos fué publicada hace pocos días en un periódico americano, é inmediatamente la casa del profesor se vió materialmente sitiada por miles de negros, que á toda costa querían ser inoculados con el suero del albinismo. Fué necesario el empleo de la fuerza pública para impedir que se amotinaran cuando el profesor dijo, muy tranquilamente, que su experimento era puramente científico y que no pensaba explotar su maravilloso descubrimiento.

LIBROS RECIBIDOS

BIBLIOGRAFÍA MERCANTIL. Reseña crítico-bibliográfica de las obras publicadas en España durante el presente siglo para la enseñanza mercantil, por D. Pablo Terrón, perito profesor mercantil. Este trabajo, que fué premiado por la Asociación de Profesores mercantiles, es el tomo I de la biblioteca de la *Revista Pericial Mercantil*, que dicho periódico comienza á publicar. Precio, 1 peseta en todas las librerías y en la Administración, Plaza de Matute, 6, Madrid.

EVOLUCIÓN UNIVERSAL DE LA CIENCIA, por D. José Fola Igúrbide. Barcelona. Establecimiento tipográfico de B. Baseda. Barcelona, 1901.

PROTESTA CONTRA LAS CORRIDAS DE TOROS, por E. Navarrete. Un folletito de 16 páginas. Precio: 15 céntimos. Los pedidos á D. A Alonso, Barbieri, 8, Madrid.

LA GRAFOLOGÍA AL ALCANCE DE TODOS. Biblioteca de «La Irradiación», Prim, 10, y Leganitos, 15. Madrid. Precio: 10 céntimos.

LA FÓRMULA RESOLUTIVA DEL SOCIALISMO RACIONAL y LA MORAL DEMOCRÁTICA, por D. Ubaldo Romero Quiñones. De venta en las principales librerías y en casa del autor, en Guadalajara. Precio: 2 pesetas el primero y 1 peseta el segundo.

ANIMALES FABULOSOS

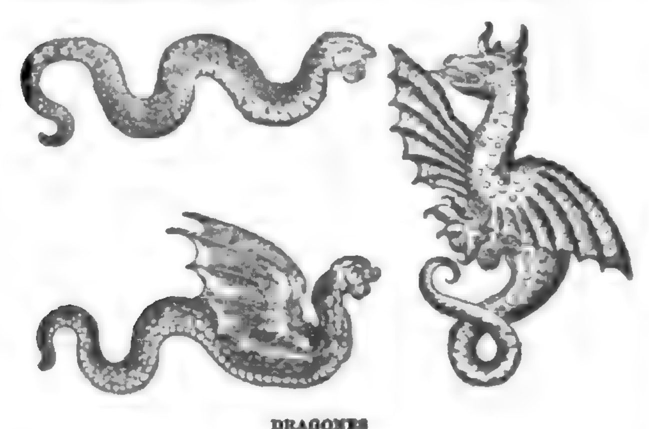
Los antiguos creían en la existencia de una porción de animales fabulosos, cuya descripción y cuyas imágenes han llegado hasta nosotros. ¿De dónde habían sacado las primeras ideas de aquellos animales? El estudio es interesante, porque, como se verá, revela, entre otras cosas, que nuestros antepasados, á quien creemos ignorantes de muchas cosas de historia natural, debían saber más de lo que presumimos.



LA HIDRA

Fijémonos, por ejemplo, en el caso de la hidra, serpiente fabulosa que tenía siete cabezas, cada una de las cuales era sustituída por muchas otras cuando se la cortaba. La más famosa de estas hidras fué la de Lerna, cuyas cabezas cortó de un solo tajo Hércules.

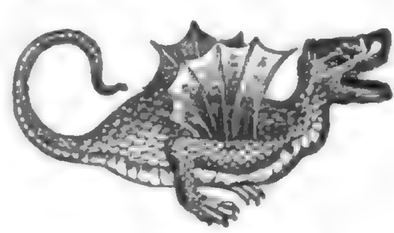
La hidra existe real y verdaderamente, sólo que no tiene proporciones colosales, ni está dotada de cabezas humanas. Los naturalistas la conocen por ese mismo nombre de hidra. Está provista de un número reducido de tentáculos, y una de sus maneras de propagarse es por división; por ejemplo, si se corta en pedazos una hidra, pocos días después cada trozo se ha convertido en un cuerpo perfecto, que tiene exactamente los mismos caracteres que aquel de que poco antes formaba parte, circunstancia que coincide con la idea de la fábula de que, cortando una de las cabezas á la hidra, retoñaba y se multiplicaba.



DRAGONES

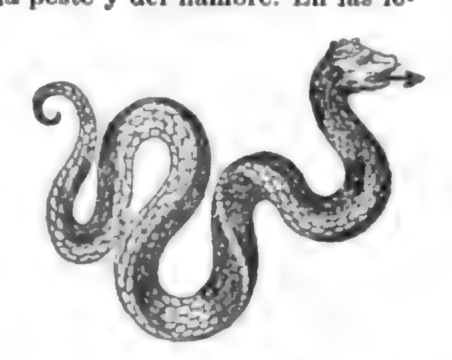
Pero es más extraordinaria todavía la coincidencia de que generalmente se ha creído que la leyenda de la hidra de Lerna era meramente simbólica del desecamiento de los terrenos pantanosos de aquella comarca. Y en efecto, la hidra vive principalmente en las aguas pantanosas, en los lagos, en los estanques, etc. Es posible que los antiguos creyeran que, desecando esos terrenos, se mataba á la hidra; y como atribuían á ésta el origen de las fiebres palúdicas, sospechaban ya que la fiebre era transmitida por un animal y se anticipaban así á un descubrimiento tan reciente, como el de que los mosquitos son los vehículos de transmisión del paludismo.

El dragón es otro de los animales que desde los tiempos más remotos ocupan puesto preeminente en la fábula y en la leyenda. Al igual que la hidra, figura en la mitología y era el encargado de guardar el famoso jardín de las Hespérides, el Vellocino de oro y la fuente de Castalia. En todos los tiempos y en todos los países se ha creído en la existencia del dragón. Prueba de ello es que se le llama del mismo modo en casi todas las lenguas del mundo. Se le atribuían poderes extraordinarios de vigilancia y en sanscrito se le llamaba *drkeruti*, ó sea «aquel cuyos ojos son oídos». De la misma idea y de igual raíz *drk*, nacieron el nombre griego *drakón*, literalmente «el que ve»; en latín, *draco*; en alemán antiguo, *draccho*; en escandinavo, *dreki*; en irlandés, *draic*; en cimbro, *draig*; en ruso, *drakon*; en bohemio, *drac*; y en finlandés, *traaki*.



OTRO TIPO DE DRAGÓN

No hay país donde no se encuentre alguna leyenda relacionada con el dragón. Según las fábulas escandinavas, un dragón negro devorará todos los cuerpos de los condenados el día del juicio. En los monumentos de la época romano-bizantina se ve un dragón como emblema de la peste y del hambre. En las leyendas cristianas personifica al espíritu del mal, y vencido figura entre los atributos de una porción de santos. Los héroes de la caballería andante luchan contra él; muchas ciudades tienen su dragón particular, y se le hace figurar la mayor parte de las veces en forma de cocodrilo, colgado á las bóvedas de más de una catedral. En las novelas y en los romances caballerescos españoles, italianos, alemanes y franceses, no falta el dragón, que acaba por morir á manos del héroe. Un dragón guarda casi siempre las avenidas de algún palacio encantado, donde gime la hermosa princesa prisionera. La horca, el terrible monstruo del cual Rolando, montado sobre el hipógrifo libra á la rubia Angélica, es un dragón.



EL BASILISCO

No cabe duda de que la idea del dragón fué transmitida por nuestros remotos antepasados, que habían visto los monstruosos saurios antediluvianos y conservaban recuerdos terribles de ellos.

El basilisco, que todavía sirve como imagen de lo terrible y de la furia, era una serpiente monstruosa

que llevaba una diadema sobre la cabeza, y que en nada se parecía al pacífico iguánido á que han dado el mismo nombre los naturalistas modernos.

El basilisco, que ha pasado al refrán de «ponerse como un basilisco», destruía con su mirada venenosa todo aquello que tenía la desgracia de ser mirado por él; ni hombres, ni animales, ni árboles, ni cosechas, ni aun siquiera la hierba, resistían á su espantoso maleficio. Si bebía agua, la fuente, el arroyo ó el río, quedaban envenenados por espacio de siglos. Hasta los genios infernales huían al verle ó al oirle. En la Biblia se ponen las siguientes palabras en la boca de Dios: «Os enviaré serpientes y basiliscos que no podrán ser conjurados y que os picarán.» Había, sin embargo, un sér que ponía en fuga al basilisco: era el gallo.

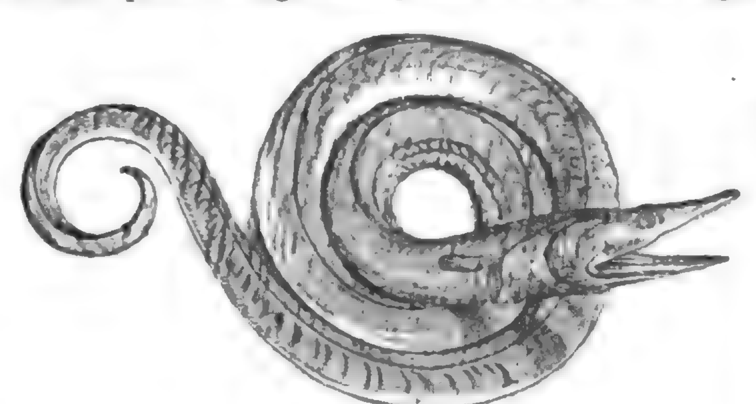

LA SALAMANDRA

La salamandra fantástica se parece, aunque remotamente, á la salamandra real y efectiva, que es un animal anfibio.

La salamandra de la fábula vivía en las llamas, y era, según los cabalistas, el espíritu elemental del fuego. Estaba provista de pelos y tenía unos ganchos en el extremo del rabo, y á lo largo del cuerpo le corría una hilera de estrellas.

Acerca de la serpiente de mar se han escrito volúmenes enteros en todos los tiempos, y la insistencia de los viajeros y marinos en hablar de ella ha hecho sospechar si realmente será un animal que existe.

Lo difícil es creer que alcanzara las proporciones que la han atribuído algunos viajeros, como, por ejemplo, Olao Magno, el cual, en una de sus obras, la representa en el acto de engullirse nada menos que á un barco de gran tamaño lleno de gente.


LA SERPIENTE DE MAR

La que reproducimos en nuestro grabado, es copia de una estampa de pricipios del siglo XVII.

Todas las ilustraciones que acompañan á este artículo son reproducción directa de grabados muy antiguos, muchos de los cuales figuran en la notable obra que, impresa en Francfort en 1617, publicó el famoso Conrado Gesner.

Una Constitución fusilada

¿No es cierto, benévolos y estimados lectores, que la tal noticia parece una fábula, y que para creerla precisa verla escrita por historiadores veraces y confirmada por documentos oficiales, requisitos sin los cuales sería imposible llegar á creer que una Constitución haya podido sufrir el duro castigo de ser pasada por las armas, como si fuera un delincuente, sin formación de causa, sin acusación y sin defensa?

Y sin embargo, tan extraño suceso ha ocurrido en nuestra patria, levantándose el suplicio en la ciudad de Tarragona, en los comienzos del siglo XIX, y siendo la víctima la Constitución de 1812.

Veamos la descripción que de semejante acto hace el *Diario militar, político, mercantil de la ciudad de Tarragona* del jueves 26 de Mayo de 1814, que para mayor seguridad copiaremos al pie de la letra:

«Ayer, de orden del muy ilustre señor gobernador de esta plaza (según parece lo era D. Timoteo Roch), se publicó con solemnidad y disposición marcial de ordenanza, el Real decreto de S. M. D. Fernando VII (q. D. g.) de 4 de Mayo de 1814. Acabada esta suntuosa y respetable ceremonia, el brillante regimiento de Ultonia y demás acompañamiento del bando real, pasaron á la plaza de la Fuente, donde estaba preparada una especie de columna fornida de mixtos incendiarios, en la que se veían algunos ejemplares de la Constitución española formada por las Cortes generales y extraordinarias en 19 de Marzo de 1812. Las tropas circuyeron este aparato, formando un cuadro con un cañón volante en cada uno de sus ángulos, asestado ó dirigido así al patíbulo de la difunta Constitución. Un piquete que se aproximó á la columna disparó contra aquel libro, y al momento, como á explosión de relámpago, quedó ardiendo todo el aparato, y consumido por las llamas aquel Código que hace *pocos días* se llamaba sagrado. ¡Viva el Rey! ¡Viva el Rey! eran los acentos entusiasmados que sobresalían, durante esta escena de combustión, entre el ruído de las voraces llamas y la vibración concentrada de la música. Concluída esta función, se terminó el regocijo de este día con una salva de artillería, que hizo el real cuerpo de Artillería delante de su cuartel, un baile público á beneficio de la tropa é iluminación general.—Españoles: aquellos que lucháis en la incertidumbre, deponed toda idea melancólica; el decreto de S. R. M. es un preliminar de nuestra felicidad, y en él vemos desterrado el *despotismo* que también nos ha hecho gemir y que nos precipitó en la lucha mortal de la que acabamos *de salir victoriosos.*»

Que la lápida de la Constitución hubiera sido despedazada y arrastrada en Madrid, por una horda salvaje—como dice el ilustre Mesonero Romanos,—se comprende, porque su misma ignorancia los escudaba; pero que el Código fundamental de España, escrito en Cádiz bajo las bombas francesas y entre los horrores de la fiebre amarilla, por aquellos heroicos diputados, muchos de los cuales pagaban en un inmundo calabozo su amor á la libertad y á la patria, se viera fusilado de orden de las autoridades, es un caso tan nuevo y tan raro, que bien merece los honores de la publicidad.

E. Rodríguez-Solís.

Los mendigos de China están organizados en compañías, cada una de las cuales tiene su distrito y pagan un tributo al *rey de los mendigos*, el cual goza de una vida bastante desahogada. Cada mendigo tiene señalado un barrio y no se le permite de ningún modo salir de él bajo pena de un severo castigo. Se le permite visitar una vez al día cada casa tocando una campanilla ó haciendo algún otro ruido, pero con la condición de retirarse en cuanto le dan limosna.

AVERIGUADOR UNIVERSAL

Publicamos aquí las preguntas que se nos dirigen, cuando son de interés general. Confiamos en la buena voluntad de los lectores para que, cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta. El objeto de esta sección es prestar un servicio á cuantos desean conocer algún dato interesante de Historia, Geografía, Filología, Historia natural, etc. No admitimos cartas que no contengan el nombre y señas del domicilio del remitente. Las preguntas han de ser expuestas con mucha brevedad.

PREGUNTAS REMITIDAS

714.—Hubo algún virrey español que prohibiese á los indios chilenos hacer viajes con las vicuñas no yendo acompañados de sus mujeres? Y si es cierto, ¿por qué causa?

715.—¿Cuál es el origen de los apellidos Fiol y Rivalta?—*J. Fiol* (Bahía Blanca. Argentina).

716.—¿Cuáles son los nombres de las celebridades de origen africano que se han distinguido en cualquier parte del mundo, sean negros, mulatos ó cuarterones?

717.—En 1784 un célebre jefe haitiano, el general Jean-François, contemporáneo de Toussaint-Louverture, se distinguió sirviendo en el ejército colonial español; se premiaron sus servicios y se retiró estableciéndose en Cádiz. El general debió dejar hijos. ¿Se sabe alguna particularidad respecto á esa familia?—*L. S.* (Madrid).

718.—¿Por qué se llama «paraíso» al último anfiteatro de los teatros?

719.—¿Cuál es el origen del dicho «hacer el oso»?

720.—¿Fué Costillares quien ejecutó por vez primera la suerte del volapié ó fué Manuel Bellon (El Africano)?—*Alvaro de Landázuri* (Vitoria).

CONTESTACIONES RECIBIDAS

A la 676.—¿En qué población de España y en qué fecha se verificó el último auto de fe?

En Valencia el día 31 de Julio de ¡1826! Acusado de hereje D. Cayetano Ripoll—maestro de primeras letras en Ruzafa—por la Junta de la Fe de Valencia y por el Tribunal de la Fe, la Sala del Crimen de la Audiencia hubo de fallar que era de justicia «condenar á Cayetano Ripoll en la pena de horca y en la de ser quemado como hereje pertinaz y acabado y en la confiscación de todos los bienes; que la quema podrá figurarse pintando varias llamas en un cubo, que podrá colocarse por manos del ejecutor bajo el patíbulo, ínterin permanezca en él el cuerpo del reo y colocarlo después de sofocado en el mismo, conduciéndose de este modo y enterrándose en lugar profano; por cuanto se halla fuera de la comunión de la Iglesia católica, *no es necesario se le den los tres días de preparación acostumbrados, sino bastará se ejecute* dentro de las veinticuatro horas *y menos los auxilios religiosos y demás diligencias que se acostumbran entre los cristianos*». Toda Europa se indignó ante tamaño atentado al Progreso.

F. BERBEN GARCÍA.

A la 701.—¿Qué rey prohibió las corridas de toros?

Las corridas de toros fueron prohibidas, aunque no de una manera absoluta, por Carlos III, en pragmática-sanción de 9 de Noviembre de 1785, en la que, entre otras prohibiciones, se consigna la de «las fiestas de toros de muerte en todos los pueblos del Reyno, á excepción de los en que hubiere concesión perpetua ó temporal, con destino público de sus productos, útil ó piadoso, pues en quanto á estos examinará el Consejo el punto de subrogación de equivalente ó arbitrios, antes de que se verifique la cesión ó suspensión de ellas, y me lo propondrán para la resolución que convenga tomar».

La prohibición absoluta de correr toros y novillos de muerte en todo el reino es de Carlos IV, adoptada por resolución, á consulta del Consejo en pleno, de 20 de Diciembre de 1804 y cédula de 10 de Febrero de 1805.

Este mismo monarca prohibió también «el abuso de correr por las calles novillos y toros que llaman de cuerda», por Real providencia de 30 de Agosto de 1796.

Estos reales acuerdos son las leyes VI, VII y VIII, título 33, libro 7.° de la Novísima Recopilación, cuyo texto y notas son curiosos, y no se reproducen por su mucha extensión.

En el *Diccionario de Legislación y Jurisprudencia*, de Escriche, tomo IV, epígrafe «Toros», pueden verse las prohibiciones, censuras y excomuniones de la Iglesia contra las corridas de toros, lidiadores y espectadores, especialmente las del Concilio Tridentino, Clemente VIII, Pío V y Pío IX, así como otras noticias de interés.

MIGUEL MORALES ALMIÑANA.

Alicante.

Contestaciones semejantes á ésta han tenido la bondad de remitirnos D. Felipe Muñoz de la Escosura, de Oviedo; D. Narciso de la Fuente, de Granada; D. Jesús Rayon, de Oviedo, y D. Félix B. García, de Madrid.

A la 636.—¿Se ha hecho alguna edición moderna de los antiguos libros de caballería y del «Quijote» de Avellaneda?

De los antiguos libros de caballería se han hecho algunas ediciones; pero nada más que de aquellas que han merecido el dictado de clásicas.

En cuanto al *Quijote* de D. Alonso Fernández de Avellanada, conozco una edición moderna, publicada en 1884 por la Biblioteca Clásica Española, de Barcelona.

Creo que en cualquier librería encontrará el señor Enrich el citado libro.

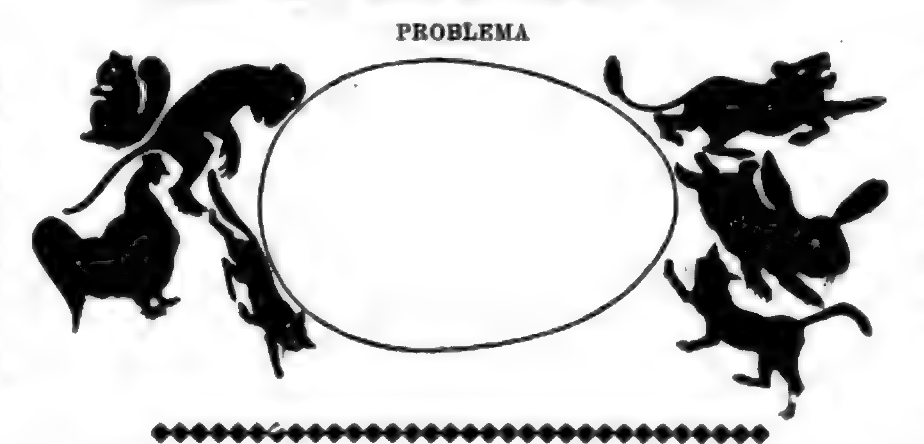
DONACIANO GARCÍA.

Moratalla.

mo que, como es sabido, es un antiséptico poderosísimo. Los vapores del bromo, que son más pesados que el aire, bajan hasta el fondo, penetran en el agua y matan las bacterias. Aun cuando por el pronto el agua adquiere cierto gusto especial, al poco tiempo desaparece éste y el agua queda pura.

EL HUEVO MÁGICO

PROBLEMA



Es éste un rompecabezas semejante al del carro de mudanzas, del cual no recibimos ninguna solución exacta, siendo como era de lo más sencillo que existe, puesto que para resolverlo, sólo se necesitaba un poco de paciencia.

Tenemos aquí siete siluetas de animales, que hay que recortar y colocarlas dentro del huevo, de tal suerte, que lo llenen por completo y no se monte un recorte sobre otro.

Por el bulto de los bichos, parece imposible conseguirlo, pero la sorpresa es grandísima viéndolo resuelto.

PROBLEMA DE AJEDREZ.—NÚM. 109

NEGRAS (DIEZ PIEZAS)



BLANCAS (TRECE PIEZAS)

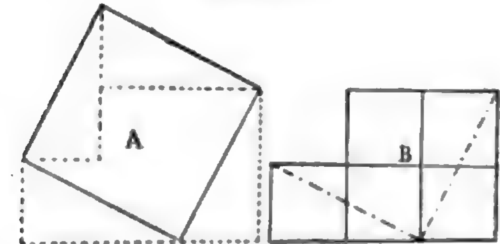
Las blancas juegan y dan mate en dos jugadas.

SOLUCIÓN AL PROBLEMA DE AJEDREZ NÚM. 107

Reina á 4 de Alfil de Reina, etc.

Problema "El caso del carpintero"

SOLUCION



El carpintero resolvió el problema que le planteaba el parroquiano, del modo más sencillo del mundo.

Con solo dos cortes consiguió formar el cuadro apetecido.

En la figura *B* se indican con líneas de puntos los cortes susodichos, y en la figura *A* se ve perfectamente de qué manera unió los pedazos.

Han enviado soluciones exactas del problema «El caso del carpintero»:

D. Ramón Peris Navarro; D. Luis Erice, Cartagena; doña Higinia Anglada de Sáenz de Inestrillas, El Escorial; D. Macario Julve, Valencia; D. José Pastor, Pegalajar.

También han remitido soluciones exactas del problema «Curiosidades de la guerra»:

D. L. Franco, Madrid; D. Miguel García Marcó, Baeza; D. José Vicente Marcó, Madrid.

Compuesto en máquinas LINOTYPE.—Impreso en máquina CENTURY

M. ROMERO, impresor.—Libertad, 31, Madrid.

DROGUERIA Y FARMACIA DE LOS HIJOS DE CARLOS ULZURRUN

ESPARTEROS, 9



En Madrid, G. García, Capellanes, 1 duplicado.

ÚLTIMA PALABRA DE LA CIENCIA
LO MEJOR PARA EL CABELLO

LOCIÓN

VIOLET-QUINA

EXTRACTO VEGETAL — M. CASALS

Higiene, Asepsia y Antisepsia de la Cabeza

HERMOSEA, conserva y vigoriza el cabello.
DETIENE su caida y promueve su crecimiento.
IMPIDE la calvicie y canicie prematura.

VENTA: En todas las Farmacias, Perfumerías, Droguerías, Peluquerías y Bazares. FRASCO: **3 ptas.**
Por mayor: V. Ferrer y C.ª; Vidal y Ribas; L. Gaza; S. Banús; Dr. Andreu, y Cebrián y C.ª, Barcelona.—G. García y Martín y C.ª, Madrid.

DEL MISMO AUTOR

THYMOL-CASALS

El mejor Dentífrico y Antiséptico.

Premios Exposición PARIS 1900 (único concedido), y IX Congreso Internacional de Higiene, Madrid.

Representante en la Habana: José Leonor. Sol, 44

BODEGA DE CHINCHON

CARLOS Gª PASCUAL

Premiado en cuantas Exposiciones ha concurrido.

VINOS PUROS DE UVA ALIMENTICIOS

PRECIOS CORRIENTES

ESPECIALIDAD EN VINOS DE MESA

Isabel la Católica, 4. • MADRID •

TARJETAS POSTALES

Ilustradas en Fototipia

POR

Hauser y Menet. — MADRID

De venta en todas las LIBRERIAS y PAPELERÍAS. Pídase catálogo.



MAGNESIA DE BISHOP.

PROVEEDORES DE LA REAL CASA.

El citrato de Magnesia Bishop es una bebida refrescante que puede tomarse con perfecta seguridad durante todo el año. Además de ser agradable como bebida matutina, obra con suavidad sobre el vientre y la piel. Se recomienda especialmente para personas delicadas y niños.

El citrato de Magnesia Granulado Eforvescente de Bishop, originalmente inventado por ALFRED BISHOP, es la única preparación pura entre las de su clase. **No hay ningún substituto «tan bueno».** Póngase especial cuidado en exigir que cada frasco lleve el nombre y las señas de ALFRED BISHOP, 48, Spelman Street, London.

De venta: En todas las Farmacias y Droguerias

MAGNESIA DE BISHOP.

GRAN BARATO DE CALZADO

DE ENRIQUE G. BERROCAL
53, San Bernardo, 53

Para señora: botas desde 3 pesetas; zapatos, 2,50; charol, 3. Para caballero, botas desde 5,50. Para niños, desde 0,50.

Traducciones técnicas

DEL IDIOMA ALEMÁN.
Costanilla de los Angeles. 2. 3.º

NUEVO CORSÉ

LE FURET



PATE EPILATOIRE DUSSER

destruye hasta las Raices el Vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. **50 Años de Exito**, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparacion. (Se vende en *cajas*, para la barba, y en *1/2 cajas* para el bigote ligero). Para los brazos empléese el **PILIVORE. DUSSER**, 1, Rue J.-J. Rousseau, **PARIS.**

ALREDEDOR DEL MUNDO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Plaza del Progreso, 1, MADRID



LA VIRGEN Y EL NIÑO, POR F. T. GROSSE

Número 110 — 20 céntimos número — 11 Julio 1901

Alrededor del Mundo

Director y propietario: Don Manuel Alhama (WANDERER)

Toda la correspondencia, menos la referente á artículos y dibujos, debe dirigirse al señor Administrador.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Precio del número: **20 céntimos**.

Números atrasados, al mismo precio que los corrientes, hasta nuevo aviso.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

TRIMESTRE (TRECE NÚMEROS)

2'50 pesetas en toda España.
3 pesetas en Portugal y Gibraltar.
4 francos en los demás países.

En España, el pago puede hacerse en sobre monedero, valores declarados, libranza ó sellos. En el extranjero, en cheques del Crédit Lyonnais o de otros Bancos sobre Madrid, París ó Londres, ó en órdenes postales sobre las mismas plazas. También se admiten billetes de banco ingleses, franceses y de los Estados Unidos y sellos de los mismos países.

ANUNCIOS

Telegráficos, á 2 pesetas las 15 primeras palabras y 15 céntimos cada palabra más. Hay que añadir 10 céntimos por cada anuncio, para timbre. Para las demás clases de anuncios, pídanse precios.

NOTA. Retribuiremos los artículos y los apuntes para artículos interesantes que se nos remitan y de los cuales hagamos uso, y que contengan al pie la indicación «DE PAGO». Todas las comunicaciones deben traer el nombre y las señas del domicilio del remitente. Procuraremos devolver los originales que no sirvan, si con el original se nos manda un sobre, ya escrito y franqueado; pero no respondemos de extravíos, ni conservamos ningún original que no traiga sobre franqueado, ni hacemos excepciones.

Recetas y Recreos.

LAS VIOLETAS SIRVEN, ADEMÁS DE ADORNO, para una porción de cosas:

1.° Una infusión pura y sencilla en agua, sirve para distinguir un álcali de un ácido. La violeta, en estado natural, se pone verde cuando se la echan unas cuantas gotas de álcali, y encarnada cuando se agrega un ácido.

2.° Echando las violetas (sin cáliz), en almíbar caliente, y vertiéndolo en seguida en gotas sobre un papel, se obtienen excelentes bombones, que pueden conservarse durante un año metidos en un frasco.

3.° Se hace también con las violetas vinagre de tocador en esta forma:

Agua	3/4	de litro
Extracto alcohólico de acacia	3/10	—
Tintura de raíces de violeta	50	gramos
Aceite triple de rosas	50	—
Vinagre radical	50	—

4.° Por último, se puede fabricar con las violetas una especie de pomada para lubrificar y reforzar el cabello de las señoras. En un embudo, cuyo orificio inferior se haya tapado con algodón, se echan violetas, y por encima se vierte aceite de almendras dulces. El aceite se filtra lentamente y adquiere el perfume de la flor.

CONSERVACIÓN DE LA CAZA.—Entre los procedimientos que mejor resultado dan para conservar la caza, un periódico francés cita este:

En primer lugar se quitan las tripas á los animales muertos y se los rellena con pedacitos de carbón, que es uno de los mejores desinfectantes que se conocen. Exteriormente se les envuelve con plantas olorosas, como el laurel, la menta, el tomillo, el ajenjo, etc. Estas plantas tienen la propiedad de alejar á las moscas é impedir que pongan sobre la caza los huevos. Las heridas hay que lavarlas con un poco de agua salada, y aún mejor con aguardiente.

También se conserva perfectamente la caza en-

(Continúa en la penúltima página).

El robo del "San Antonio,, de Murillo



EL SAN ANTONIO ROBADO

El robo del soberbio retrato de la duquesa de Devonshire, que relatamos no hace mucho, trae á la memoria otro no menos famoso: el del hermosísimo cuadro de Murillo, *San Antonio de Padua*, existente en la catedral de Sevilla.

A las ocho de la mañana del día 5 de Noviembre de 1874, un peón que trabajaba en las obras de la catedral de Sevilla, al pasar por la puerta de la capilla bautismal, notó algo muy extraño en el enorme cuadro de Murillo, que era el principal adorno de aquel sagrado recinto. Acercóse más y vió con espanto que del lienzo habían cortado toda la figura de San Antonio, dejando en el cuadro un vacío de 1,85 metros de alto por 1,90 metros de ancho.

Corrió en seguida á la Sacristía de los Cálices, donde se encontraban varios sacerdotes, entre ellos el deán, y denunció el hecho.

La noticia de éste cundió rápidamente por Sevilla y por toda España, produciendo una sensación profundísima. La policía se puso en movimiento en todas partes y el gobierno distribuyó por los principales países del mundo fotografías reproduciendo el cuadro íntegro y el cuadro mutilado, y á las de éste acompañaban un diseño y las medidas exactas del hueco dejado por el cuchillo de los ladrones al cortar el lienzo.

Supúsose que los ladrones tuvieron que ser dos, que dispusieron de tiempo sobrado y que les fué indispensable valerse de una escalera. Estas circunstancias constituían indicio de que se trataba de gente familiar en la catedral, y fueron presos un capellán y los sacristanes mayor y menor, ambos presbíteros.

Mientras tanto, el pueblo sevillano, siempre impresionable y dado á lo maravilloso, decía que el santo había desaparecido voluntariamente del lienzo y que volvería á colocarse en él sin dejar señal alguna de la rotura, con objeto de convertir con aquel milagro á los incrédulos y á los protestantes, cuya propaganda estaba haciendo bastante camino en la capital andaluza.

Así se consolaba de pérdida tan grande, porque aparte de la admiración que siempre había inspirado tan hermoso cuadro, existía la circunstancia de que el duque de Wellington, notable inteligente en obras de arte, había ofrecido 200.000 duros por él y se calculaba que en la fecha del robo el valor del lienzo era inestimable.

El día 2 de Enero del año siguiente, William Schaus escribió en Nueva York la visita de un español que dijo llamarse Fernando García y que le presentó un lienzo de Murillo diciendo que era una herencia de familia, y que grandes quebrantos de fortuna le obligaban á venderlo. Schaus reconoció en el acto el *San Antonio* robado, pero se guardó bien de decir nada. Negoció la compra por 250 duros y al mismo tiempo avisó á la policía, la cual, apoderándose del ladrón y del cuadro, puso á ambos á disposición del cónsul de España.

García fué conducido á la Habana, donde se le siguió proceso y después se le puso en libertad.

El trozo del lienzo volvió á Sevilla y el milagro que habían presagiado los sevillanos tuvo fiel cumplimiento, porque Martínez Cubells hizo una restauración tan maravillosa, que hoy día no se conoce rastro de la rotura.

CÓMO SE PESA EL PENSAMIENTO

Y CÓMO SE MIDEN LAS EMOCIONES

Un aparato inventado hace tiempo y comprobado hace poco de una manera autorizada por hombres de ciencia, prueba lo exacto de la teoría según la cual la sangre afluye al cerebro cuando pensamos con intensidad, y demuestra al mismo tiempo que el fluido vital afluye de la cabeza á los pies cuando dormimos.

El aparato á que nos referimos es una especie de balanza, en cuyo platillo único, de forma abarquillada, se acuesta la persona con quien se va á experimentar. El platillo está perfectamente equilibrado, y en cuanto lo ocupa una persona, basta tocar unos cuantos tornillos para ponerlo en posición absolutamente horizontal.



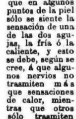
LA IMAGINACIÓN Y EL CEREBRO TRANQUILOS

Una vez acostada en él la persona, se la manda que empiece á pensar en algo que la interese grandemente y que la preocupe. Si así lo hace, se verá que casi inmediatamente el extremo del platillo sobre el cual descansa la cabeza empieza á bajar suave y gradualmente hasta que el cuerpo toma una inclinación de bastante ángulo y los pies quedan más altos que la cabeza.

Es que la sangre afluye al cerebro para ayudar á la actividad mental, y ha perturbado el equilibrio de la balanza aumentando el peso de la cabeza.

Durante mucho tiempo se supuso que el pensar hacía que la sangre afluyera al cerebro; pero hasta ahora no se había podido probar de una manera evidente y material ese fenómeno.

Otro hecho no menos interesante se demuestra por medio de la misma balanza: es el de que la sangre huye del cerebro durante el sueño.



LAS FACULTADES MENTALES EXCITADAS

Si la persona que está acostada en el platillo se deja invadir por el sueño, se observará cómo baja el extremo donde descansan los pies; lo mismo ocurre cuando se hipnotiza á la persona que está en el platillo.

Suponíase que el sueño era el resultado de abandonar la sangre al cerebro, pero ahora se sabe que este fenómeno es sólo incidental. Cuando el cerebro se encuentra en estado de reposo, como ocurre generalmente durante un sueño profundo, el fluido vital afluye de él en dirección á los pies, dejando al aparato mental relativamente exangüe.

Si á la balanza de que venimos hablando se uniera un aparato registrador automático, este aparato marcaría perfectamente el momento exacto en que la persona que está en el platillo entra en el mundo de los sueños y el momento en que vuelve á la realidad.

Hay otro aparato llamado cardiómetro que sirve para medir los movimientos del corazón y que revela cosas muy curiosas y muy interesantes.

Entre otras, vale la pena de apuntar las siguientes: El corazón de una persona acostada horizontalmente late con la velocidad mínima. Si la persona está inclinada hacia la perpendicular, á un ángulo de 45 grados, el órgano pulsa más rápidamente. Y si la persona está de pie, el corazón late con mayor velocidad todavía. La causa de este fenómeno es sencillamente que el corazón tiene que trabajar más cuando el individuo está de pie, pues ha de dominar la fuerza de gravedad é impulsar la sangre hacia la cabeza; mientras que estando acostado el individuo, el trabajo del corazón es mucho menor. Por eso en cuanto estamos malos sentimos la necesidad de acostarnos, pues instintivamente comprendemos que conviene facilitar la acción del corazón.

No menos interesantes son las revelaciones que ha hecho otro aparato, inventado para probar la sensibilidad al frío y al calor. Consiste en dos pequeños receptáculos, uno lleno de agua fría y otro lleno de agua caliente, con una aguja unida á cada uno de ellos. Las puntas se aplican al mismo tiempo á distintas partes de la epidermis y se hace la observación de si producen sensación de frío ó de calor.

Lo curioso es que en algunos puntos de la piel sólo se siente la sensación de una de las dos agujas, la fría ó la caliente, y esto se debe, según se cree, á que algunos nervios no trasmiten más que sensaciones de calor, mientras que otros sólo trasmiten sensaciones de frío. Este curioso descubrimiento ha sido hecho por el profesor Goltscheider, de Berlín, el cual, comprendiendo su importancia, fué marcando con tinta los puntos de frío y los puntos de calor en su muñeca y luego tuvo el heroísmo de cortarse toda aquella parte de piel con objeto de poderla estudiar al microscopio.

Como anejo á este aparato, hay otro que consiste principalmente en un tubo lleno de agua caliente y provisto de un termómetro que revela la temperatura en el momento en que por primera vez se tiene la sensación de calor.

También es una revelación la hecha por el doctor Mac-Donald con motivo del experimento que ha efectuado para probar hasta qué punto puede reconocerse por contacto con la piel la forma de los objetos. Tapa los ojos á la persona con quien experimenta y luego la pone sobre la piel objetos de cobre de reducidas dimensiones y de muy diversas formas, invitándola á que diga qué forma tiene el objeto. Son pocos los individuos que aciertan desde el principio, pero al cabo de una docena de experimentos, llegan á distinguir con mucha mayor certeza.


LAS AGUJAS PARA DESCUBRIR LOS PUNTOS SENSIBLES AL FRÍO Ó AL CALOR

Sin embargo, y aquí entra la parte interesante del descubrimiento, esto que pudiéramos llamar educación de la piel á la sensibilidad, no sirve más que para una parte muy reducida de la epidermis. Al continuar los experimentos en otra parte de ella, distinta de aquella en que se empezó, vuelve la torpeza primitiva y la nueva parte de superficie de epidermis tiene que ser educada de la misma manera que la anterior. El secreto de este fenómeno está en que, según se cree, cada haz de nervios ó ganglios que tenemos en el cuerpo constituye por sí mismo un pequeño cerebro al que hay que educar en ciertas sensaciones.

*

En el mismo orden de experimentos se ha comprobado que un contacto se siente más pronto y más claramente en la parte de atrás que en la parte de delante del cuerpo; que el dulce se nota mejor en la punta de la lengua, el agrio en los bordes y el amargo en la base de ella; que la sal se prueba más deprisa que el azúcar; y que para distinguir la forma de los objetos es mucho más sensible la punta de la lengua que las yemas de los dedos, y otra porción de cosas más ó menos sabidas.

Las Universidades españolas en América

Uno de los más nobles afanes de España con respecto á los países que colonizaba en el Nuevo Mundo, fué el de hacer florecer en aquellas apartadas regiones lo más pronto posible el árbol frondoso de la civilización que entonces en España tan hondas raíces había echado y tan abundantes frutos ofrecía. Con tal objeto, el gran monarca D. Carlos I de España y V de Alemania dió en el año 1551 la siguiente Ley creando las Universidades de *Lima y de Méjico*, que fueron *las primeras* que en el Nuevo Continente se fundaron. Dice así dicha ley:

«Para servir á Dios Nuestro Señor y bien público de nuestros Reinos, conviene que nuestros vasallos, súbditos y naturales, tengan en ellos Universidades y estudios generales donde sean instruídos y graduados en todas ciencias y facultades, y por el mucho amor y voluntad que tenemos de honrar y favorecer á los de nuestras Indias y desterrar de ellos las tinieblas de la ignorancia, creamos, fundamos y constituimos Universidades en la ciudad de Lima, de los reinos del Perú, y en la ciudad de Méjico de la Nueva España, y concedemos á todas las personas que en las dichas Universidades fueran graduadas, que gocen en nuestras Indias, Islas y Tierra-firme del mar Océano, de las libertades y franquezas de que gozan en estos reinos los que se gradúan en la Universidad y estudios de Salamanca.» ¡Qué pueblo colonizador puede ofrecernos en la historia de su colonización un documento tan glorioso? Hay más; recelando el católico Felipe II que la enseñanza podría caer bajo la exclusiva dirección del clero, quiso oponerse á ello disponiendo que «el rector de las Universidades sea un año seglar y otro eclesiástico, alternando; y declarando nulos é inválidos los cursos y grados seguidos en el Colegio de la Compañía de Jesús». Aún no hacía treinta años que Cortés había sojuzgado el imperio de Moctezuma, ni veinte que Pizarro y Almagro habían sometido el de los Incas, y ya en Méjico y Lima tenían Universidad literaria; por esto, pronto hubo en el primero de estos países un florecimiento literario muy notable; acredítalo, entre otros, el nombre de sor Juana Inés de la Cruz. No tardó el príncipe de Anglona en fundar la Universidad de la Habana, cuando muchas de las actuales Universidades europeas aún no existían.

JAIME POMAR.

LIBROS RECIBIDOS

QUO VADIS?, por Enrique Sienkiewicz. Versión castellana, de D. M. de Toro y Gómez. Es verdaderamente notable esta edición, porque además de ser quizá la única completa de las que se han publicado en tomo, en castellano, el lenguaje que el traductor emplea no puede ser más castizo y correcto, sin que por eso se aparte del original.

Consta de dos tomos en 8.°, encuadernados en tela, de cerca de 40C páginas cada uno. Los editores son los hermanos Garnier, de París. Se vende en las principales librerías de España y América.

MATERIALES Y DOCUMENTOS DE ARTE ESPAÑOL, publicados bajo la dirección artística de Mira Leroy. Se ha repartido el cuaderno 12 de esta artística publicación, con preciosas láminas en fototipia. Librería de A. Parera. Ronda de la Universidad, 12, primero, Barcelona. En ese cuaderno se anuncian nuevas ventajas para los suscriptores.

TIRO NACIONAL.—CARTILLA DEL TIRADOR, por D. J. Villalba, teniente coronel de Infantería. Ilustrada con grabados explicativos. Toledo, 1901. Imprenta y librería de Rafael Gómez-Menor.

APARATO-ENVASE DE SUERO ARTIFICIAL, del doctor Cea, de Valladolid, con privilegio de invención y medalla de oro en el Congreso internacional de Higiene. Folleto explicativo de este útil aparato, ilustrado con grabados. Farmacia del doctor Cea, Valladolid.

ESBOZOS AL TEMPLE. Biografías y artículos literarios, por don M. Escalante y Gómez. Madrid, 1901. Imprenta de Juste. Pizarro, 15, bajo.

Cómo las estrellas se comen á las ostras

Estamos amenazados de quedarnos sin ostras, y el autor de tamaño crimen será la estrella de mar, curioso animalito que conoce todo el que haya visitado una playa.

Las estrellas de mar constituyen á veces una verdadera plaga, y se las ve á millares por las rocas ó por el fondo del mar, cerca de la playa ó flotando con las algas y demás plantas marítimas. Llegan mar adentro hasta bastante distancia; pero es muy raro verlas en gran cantidad á mayores profundidades de 100 metros. Son extremadamente prolíficas: una sola estrella pone de seis á siete millones de huevos. Con semejantes facultades de multiplicación se comprende que, cuando por cualquier accidente favorable se propagan en completa libertad, la amenaza de que acaben con las ostras no puede ser más seria.

CÓMO ATACAN LAS ESTRELLAS Á LAS OSTRAS

Porque el manjar favorito de la estrella de mar es la ostra. La estrella ó, como la llaman los zoólogos, la asteria, es la encargada de limpiar los mares de toda suerte de inmundicias. Se alimenta de animales muertos, y mantiene constantemente limpio y en estado de pureza al Océano. Pero esto no quita que, á la carne de animales muertos de toda clase, prefiera siempre la sabrosa ostra, en lo cual nos hace una competencia terrible.

TIPOS DE ESTRELLAS COMEDORAS DE OSTRAS

Los sentidos de la asteria son muy raros. Cada una de ellas tiene por lo general cinco puntas, aunque hay especies que tienen hasta veinte, y en cada extremo de esas cinco puntas hay un ojo, muy inferior en organización, pero perfectamente sensible á la luz. Estos ojos no la permiten ver de la misma manera que lo hacemos nosotros. La estrella de mar es incapaz de distinguir á otra estrella ni las formas precisas de cualquier objeto. En cambio posee un sentido del olfato muy fino, ó quizá se trate de otro sentido químico que no conocemos nosotros y que hace las veces del olfato. Así es como es atraída desde muy lejos hacia sus presas.

Por accidente, y á veces voluntariamente y por causas que no conocen todavía los naturalistas, las asterias pierden á lo mejor una ó varias de sus puntas; pero esto, que representa además de la pérdida de un miembro, la pérdida de uno de los ojos, no las afecta grandemente, pues á las doce ó catorce semanas, la punta perdida ha retoñado y crecido hasta alcanzar las mismas proporciones que las otras. Se ha dado el caso de ver en un laboratorio á una estrella de mar agitar una de sus puntas y desprenderla; al poco rato hacer lo mismo con otra; y repetir la operación hasta quedarse absolutamente sin ninguna de sus cinco puntas, y no conservar más que el centro del cuerpo. Sin embargo, aquella estrella vivió y le volvieron á retoñar las puntas, y lo extraordinario es que, las que había desechado voluntariamente, continuaron viviendo más de dos días.

Cuando se coge una estrella de mar, no se la ven las patas. Es que este animal, tan sensible, que se priva de la mayor parte de su cuerpo sin sufrir molestia alguna, tiene para otras cosas una sensibilidad excesiva y se contrae y esconde las patas en cuanto se la toca. A lo largo de cada una de las puntas, tiene una porción de agujeritos por los cuales salen otros tantos tentáculos que, para ella hacen las veces de patas, pues las sirven para andar y para trepar por toda

clase de superficies, por lisas que sean; á lo mejor trepan por las paredes de cristal del acuarium donde se las encierra.

El agujerito que tienen en el centro del cuerpo les sirve de boca, y al mismo tiempo, de ano.

La manera que tienen las estrellas de mar de coger y comerse á las ostras, es muy curiosa. No proceden por persuasión, es decir, no tratan de echar discursos á la ostra para convencerla de la necesidad de abrirse, como en el cuento; pero sí emplean en la operación una dosis extraordinaria de paciencia.

Cuando una estrella de mar quiere comerse á una ostra, se sube encima de ella, la rodea con sus puntas cuidando de poner el estómago precisamente sobre la raja por donde se abre el bivalvo, y después aguarda á que la ostra, por necesidad ó por cansancio, se abra. En el momento en que la víctima lo hace así, la estrella de mar introduce dentro de ella el estómago, y para el efecto, lo vuelve de dentro afuera, como quien vuelve un saco.

El estómago de la estrella se fija sobre la carne tierna y sabrosa de la ostra y se le va asimilando y digeriendo.

Se supone que, por algún medio que todavía desconocemos, la ostra queda paralizada por su enemigo y no puede defenderse, cerrando sus conchas.

Una sola asteria se come al cabo del día una porción de ostras sin tomar una indigestión.

Este animal ha vivido en nuestro planeta desde los tiempos más remotos. Se la encuentra fósil en las rocas del período silúreo inferior, que data de hace próximamente 190.000.000 de años. Es por lo tanto un ejemplo verdaderamente notable de resistencia de una forma animal. Se comprende, sin embargo, que haya podido sobrevivir tan largo transcurso de tiempo porque, como hemos dicho, sus facultades de multiplicación son extraordinarias, y además suele cada individuo alcanzar en condiciones normales de quince á veinte años de vida. Una sola estrella de mar bastaría para perpetuar la raza, gracias á los seis ó siete millones de huevos que puede poner, y que pone por los agujeritos de sus puntas.

Estos huevos forman cadenas, se fijan muchas veces en los megillones, y á ellos se atribuyen las indigestiones que se cogen por comer estos y otros mariscos.

En los grandes parques de ostras se pasan constantemente redes, cuya misión es coger á las estrellas de mar para que no acaben con las ostras.

Antiguamente había la costumbre de cortar en una porción de pedazos, con cuchillos muy afilados, las asterias, y resultaba que nunca se conseguía acabar con ellas. Los hombres de ciencia, estudiando este animal, descubrieron que casi siempre, cada pedazo de la estrella de mar, retoñaba y se convertía en otra estrella, de modo que los encargados de los parques, en vez de exterminar á las asterias, lo que hacían era multiplicarlas cuando las partían en trozos.

Actualmente, el sistema que se emplea es el de meterlas en tanques por donde se hacen pasar chorros de vapor, ó sencillamente se las sumerge en agua hirviendo.

Pero tanta es la desconfianza que se tiene de que el animal reviva, que está prohibido terminantemente volverlas á echar al mar, aun después de cocidas, y lo que se hace es enviarlas tierra adentro para que sirvan de abono á las tierras pobres.

♦♦♦♦♦♦♦♦♦

En Roma es mucho más frecuente la viruela que en ninguna otra ciudad de Europa.

JEREZ Y MUEBLES

En un mismo día, durante la semana pasada, ha habido en Londres dos subastas verdaderamente típicas de lo que se paga por las cosas cuando están de moda.

Una de ellas fué de vino de Jerez, procedente de las bodegas del expríncipe de Gales, hoy rey de Inglaterra. Consistía en unas cuantas docenas de botellas de Jerez oro. Fué adjudicada á una casa inglesa al precio de 969 pesetas por docena, es decir, 80 pesetas 75 céntimos botella.

Es un precio que no tiene precedente en los anales del comercio de vinos, aun en Inglaterra.

La única vez en que se ha pagado una cantidad algo aproximada fué en 1880, cuando el vino de Jerez estaba en plena moda en Inglaterra, y entonces, en la venta del Cartwright, se pagaron 460 pesetas por una docena de botellas de la célebre marca «Crema de Bristol», una marca de Jerez que no conocemos en España.

La otra subasta ha sido de dos consolas, Luis XV, propiedad del difunto duque de Leeds.

Son muy pequeñas, de solo dos cajoncitos cada una, pero tienen unas líneas hermosísimas, modeladas con panza en el centro, con patas curvadas y con muchas incrustaciones de maderas y de bronce dorado. El mármol es sonrosado. Fueron construídas por el gran José, famoso por los bellísimos muebles que hizo para la corte francesa en tiempos de Luis XIV. Los bronces dorados son del artista Caffieri, notable entre otras cosas, porque jamás hizo dos obras iguales.

El precio de tasación era de 216.000 pesetas, y las pujas se hicieron de 7.200 en 7.200 pesetas. Por último, después de una reñida lucha, las consolas fueron adquiridas por el famoso anticuario de Londres Wertheimer, por la enorme cantidad de 432.000 pesetas.

Como en España, aparte de los palacios reales de Madrid, El Pardo, La Granja y el Escorial, hay todavía bastantes muebles de ese género, sirva esta noticia de aviso á los que prefieran una buena finca á una consola ó un entredós.

Los líquidos del oído y la audición

La Academia de Ciencias de París se ha ocupado recientemente de una Memoria de M. Marage, afirmando que de la composición de los líquidos que bañan el interior de la oreja dependen en gran parte la facilidad o la dificultad de oir bien.

Dice que la gran densidad que la mezcla de sales calcáreas presta á los líquidos laberínticos, convierte á éstos en admirables conductores del sonido, y que la función de esos líquidos es de mantener lo más constantemente posible la conductibilidad acústica.

Correspondencia

D. L. M. (Avila).—Tenemos en preparación un viaje al sitio de que tratan sus cuartillas; de todos modos, muchas gracias.—*A. M. (Cádiz).*—Sobre si está habitado el planeta Marte, los pareceres están divididos; la mayoría se inclina á creer que no.—*S. M. (Barcelona).*—En la última edición del *Diccionario* de la Academia Española, página 1.051, podrá usted ver reglas sobre los diminutivos, y por ellas observará que lo castizo es *duquecito*, aunque parezca pedante por la costumbre muy generalizada de decir *duquesito*. Los ejemplos de diminutivos de vocablos de dos sílabas, terminados en *e*, que cita la Academia, son bail-ecito, cofr-ecito, nav-ecilla, parch-ecito, pobr-ecito, trot-ecico. Muchas gracias por la distinción con que me honra.

RECUERDOS DE PERIODISTAS

BECQUER

II (1)

Gustavo era de los hombres que sueñan despiertos, hasta el punto de asistir como espectadores al drama real de su propia vida. Y que ésta fué un drama, es indudable. El que lo dude, lea lo que Becquer escribía á los treinta y tres años:

«Cuando yo tenía catorce ó quince años, y mi alma estaba henchida de deseos sin nombre, de pensamientos puros y de esa esperanza sin límites que es la más preciada joya de la juventud; cuando yo me juzgaba poeta; cuando mi imaginación estaba llena de esas risueñas fábulas del mundo clásico, y Rioja en sus silvas á las flores, Herrera en sus tiernas elegías y todos mis cantores sevillanos, dioses penates de mi especial literatura, me hablaban de continuo del Betis majestuoso, el río de las ninfas, de las náyades y los poetas, que corre al Océano escapándose de un ánfora de cristal, coronado de espadañas y laureles, ¡cuántos días, absorto en la contemplación de mis sueños de niño, fuí á sentarme en su ribera, y allí, donde los álamos me protegían con su sombra, daba rienda suelta á mis pensamientos y forjaba una de esas historias imposibles, en las que hasta el esqueleto de la muerte se vestía á mis ojos con galas fascinadoras y espléndidas! Yo soñaba entonces una vida independiente y dichosa, semejante á la del pájaro, que nace para cantar, y Dios le procura de comer; soñaba esa vida tranquila del poeta que irradia con suave luz de una en otra generación; soñaba que la ciudad que me vió nacer se enorgulleciese con mi nombre, añadiéndolo al brillante catálogo de sus ilustres hijos; y cuando la muerte pusiera un término á mi existencia, me colocasen, para dormir el sueño de oro de la inmortalidad, á la orilla del Betis, al que yo habría cantado en odas magníficas, y en aquel mismo punto adonde iba tantas veces á oir el suave murmullo de sus ondas. Una piedra blanca con una cruz y mi nombre, sería todo el monumento.

»Así soñaba yo en aquella época. Desde entonces, ¡qué revolución tan radical y profunda no se ha hecho en todas mis ideas! ¡Cuántas tempestades silenciosas no han pasado por mi frente; cuántas ilusiones no se han secado en mi alma; á cuántas historias de poesía no les he hallado una repugnante vulgaridad en el último capítulo! Mi corazón, á semejanza de nuestro globo, era como una masa incandescente y líquida, que poco á poco se va enfriando y endureciendo. Todavía queda algo que arde allá en lo más profundo; pero rara vez sale á la superficie. Las palabras amor, gloria, poesía, no me suenan al oído como me sonaban antes.»

*

Becquer tuvo un entusiasta admirador y un verdadero amigo en D. Luis González Brabo. Por él fué nombrado fiscal de novelas, y él se encargó espontáneamente de poner un prólogo é imprimir á sus expensas cuantos trabajos en verso y prosa había producido hasta entonces el poeta sevillano, y andaban diseminados en publicaciones de todos géneros, ya políticas, ya literarias. Coleccionados todos estos trabajos y otros inéditos por el mismo Gustavo, se los entregó á su bondadoso protector, diciéndole:

—Aquí tiene usted lo menos malo de cuanto he producido. De una hora á otra puede desligarse mi espíritu de la materia para remontarse á regiones más puras. No quiero, cuando esto suceda, llevar conmigo, como el abigarrado equipaje de un saltimbanco, el tesoro de oropeles y guiñapos que ha ido acumulando la fantasía en los desvanes de mi cerebro.

Triunfante la revolución de 1868, cayó para siempre del trono Isabel II; ésta y sus ministros buscaron precipitadamente seguro refugio en país extranjero; Gustavo presentó la dimisión de su empleo y volvió los ojos á la poesía, pero no pudo recobrar de su protector el volumen manuscrito, extraviado aquellos días por efecto de las circunstancias, entre otros papeles y libros. Con ímprobo trabajo consiguió Becquer ir recordando y transcribiendo en un cuaderno parte de sus composiciones.

Retirado á la imperial Toledo, se extasiaba su espíritu ante las grandiosas ruinas de otras edades, tal vez contemplando en ellas una imagen fiel y viva de su juventud y de sus esperanzas, que á un tiempo iban desvaneciéndose.

Por cierto que, al visitar por primera vez, en unión de su hermano el pintor la ciudad toledana, le ocurrió la siguiente aventura, que narraba con gran lujo de detalles, y que Correa consigna en el prólogo de las obras de Gustavo.

Una noche decidieron ambos artistas contemplar Toledo á la luz de la luna. Sobre arruinado muro hallábanse departiendo, cuando acercóse una pareja de civiles, que sin duda andaban á caza de malhechores. Algo oyeron de ábsides, de pechinas, de ojivas y otros términos para ellos á cual más sospechosos y enrevesados; y examinando el desaliño de los dos hermanos, sus luengas barbas, lo entrado de la hora y la soledad de aquellos lugares, dieron airados sobre el poeta y el pintor, los que, á pesar de sus protestas y no escuchadas explicaciones, dieron con sus huesos en un calabozo de la cárcel de Toledo.

—Supimos todo esto—habla Correa—en la redacción de *El Contemporáneo*, al recibir una carta explicativa de Gustavo, toda llena de dibujos, representando los detalles de la pasión y muerte probable de ambos justos. La redacción en masa escribió á los equivocados carceleros, y por fin vimos entrar sanos y salvos los presos, parodiando ante nosotros, con palabras y lápices, las famosas prisiones de Silvio Pellico. ¿Quién, en aquellos ojos brillantes, risas estrepitosas y sorprendentes facilidades para todo lo que era expresión de cualquier arte, hubiera podido predecir estéril é importuna muerte?

Como Gustavo era tan eximio poeta como notable pintor y dibujante, era de ver los primores de sus cuartillas, festoneadas de torreones, guerreros, mujeres, tumbas, paisajes, guirnaldas y flores, siendo rara la carta que salía de su mano que no llevase algún apunte de lo que veía ó caricaturas de lo que narraba.

Antes de mezclarse en política, y no pudiendo vivir sólo de sus artículos literarios, tuvo que alternar éstos con otros trabajos. De este género son, entre otras, las pinturas al fresco del palacio de los marqueses de Remisa, cosa que ignoraba hasta el propietario, pues encargó la obra á un pintor de adornos que, no sabiendo pintar las figuras, dió un jornal por ellas á Gustavo.

---

(1) Véase el núm. 109 de ALREDEDOR DEL MUNDO.

En 1869, á su regreso de los baños de la costa del Norte, vino á vivir en las afueras de Madrid, en el barrio de la Concepción. Allí intimó con él quien estas líneas escribe, y allí se entregó con afán á su vida solitaria y contemplativa; pasaba días enteros cultivando su jardín, hablando de literatura y artes con su hermano y los amigos que íbamos á visitarle ó alternando en infantiles juegos con sus pequeños hijos. En aquella casita, retiro apacible, escribió algunas nuevas poesías, empezó á traducir á Dante y organizó el periódico *La Ilustración de Madrid*, que bajo su dirección empezó á publicarse en 1870.

En Septiembre de este año ocurrió el fallecimiento de Valeriano, y desde entonces pudo afirmarse que Gustavo quedó herido de muerte. Tal fué el abatimiento y pesar que produjo en su alma la pérdida de este hermano, con quien había compartido siempre su bolsillo, sus esperanzas, sus largas penas y alegrías breves, su hogar y su vida. Sí, largas penas y alegrías breves, y además lucha incesante y obstinada: en estas palabras se halla comprendida su existencia. Muerto se juzgaba ya, aunque no exhalaba su pesar en estériles ayes; muerto para la alegría y la confianza. Así le veíamos siempre triste y meditabundo, como si fuera recordando en su interior continuamente una por una las páginas de su dolorosa historia.

Un día se presentó Becquer en casa de Campillo, y al preguntarle éste por su salud, le contestó:

—Estoy haciendo la maleta para el viaje. Dentro de poco me muero. (Esto lo dijo como quien dice «buenos días».) Liados en este pañuelo vienen mis versos y prosa. Corrígelos como siempre, acaba lo que no esté concluído, y después me los devuelves; y si antes me entierran, tú publica los que te gusten y en paz.

En aquella tertulia del Suizo á la que asistían diariamente Zapata, Manuel del Palacio, Inza, Robert, Sánchez Pérez, Rivera, Sagarra, Floro, Saco y cien literatos más, y pintores y dibujantes como Emilio Sala, Casado, Francés, Vallejo y los hermanos Rico; mi querido amigo y compañero Pepe Fernández Bremón, departiendo con Becquer, le oyó decir una tarde:

—La mejor poesía, la que está por hacer, es la que todos callamos y escondemos dentro de nosotros mismos.

Esta frase le hizo pensar mucho á Pepín (como llamábamos entonces familiarmente á Bremón); tanto, que años después de la muerte de Gustavo, escribía el cronista de la *Ilustración*: «¿Merece el mundo esas hondas y sinceras confesiones?—Nuestros sentimientos son una fruta delicada: harto hacemos con echar las cáscaras y los huesos á las gentes; el corazón nos corresponde.»

*

A los tres meses, no cumplidos, de la muerte de Valeriano, exhaló Gustavo el último suspiro en un modesto cuarto de la calle de Claudio Coello, número 7, pobre y casi totalmente desconocido. El pintor Casado, Correa y Campillo, verdaderos amigos del gran poeta difunto, se rebelaron contra esta injusticia de la suerte y convocaron á una reunión de poetas, artistas y escritores, que se celebró en casa del mencionado pintor, con excelente resultado; pues de ella salieron tres mil quinientas y pico de pesetas para la impresión de las obras de Becquer.

En unión de Augusto Ferrán, su amigo del alma, me ofrecí para revisar periódicos y revistas y entresacar de ellos cuanto mereciera figurar en la citada colección, de cuyo expurgo estaban encargados Correa y Campillo.

De este modo quise pagar la deuda de gratitud que contraje con Becquer cuando, en 1865, nos aceptó por compañeros á Ramos Carrión y á mí en el semanario satírico titulado *Doña Manuela*. El primer dinero que Miguel y yo ganamos en el periodismo á él se lo debimos.

Desde entonces hasta su fallecimiento me honró con su amistad; jamás me negó un consejo ni nada de cuanto le pedí para las empresas periodísticas en que tomé parte.

Una de las últimas poesías que escribió, tal vez la última, fué la que me entregó días antes de su fallecimiento para que figurase en *La Correspondencia Literaria*, que bajo mi dirección editaba el conocido librero Victoriano Suárez.

Por haberse traspapelado esta poesía, no fué incluída en la colección de sus obras.

Dice así:

«Una mujer envenenó mi alma;
Otra mujer envenenó mi cuerpo;
Ninguna de las dos vino á buscarme;
Yo de ninguna de las dos me quejo.
Como el mundo es redondo, el mundo rueda;
Si mañana, rodando, este veneno
Envenena á su vez, ¿por qué acusarme?
¿Puedo dar más de lo que á mí me dieron?»

EDUARDO DE LUSTONO.

Preguntas y Respuestas

658.—¿Cuál es el origen de la pena de horca?

El caso conocido más antiguo de ahorcar á un hombre se narra en el Génesis hablando de la ejecución del primer despensero del Faraón. La ejecución de Maman prueba también que este castigo es muy remoto, aun cuando no lo practicaban en tiempo de los celtas y de los romanos.

El dios principal de los países del Norte, Odin, dios del viento y del sol, era una deidad muy cruel, á la cual había que hacer sacrificios humanos, y se acostumbraba á colgar á los sacrificados de las ramas de los árboles para que el dios del viento los rozase.

En Dinamarca, cada nueve años eran ahorcados noventa y nueve hombres en honor de Odin, y en Upsala se colgaban las víctimas humanas del cuello de la gran estatua del dios.

Los cimbrios y teutones, después de sus victorias sobre los romanos, ahorcaban á los prisioneros en honor de Odin, y cuando escaseaban los prisioneros de guerra tomaban criminales para los sacrificios humanos.

De los pueblos del Norte cundió á los del resto de Europa la pena de horca.

659. — ¿Dónde están las termas más antiguas del mundo?

Helwan (Egipto) es famoso por sus baños, que ha descrito con todos sus detalles el doctor Federico Peterson.

En dicha población existen doce fuentes cuya temperatura es de 25 á 30 grados centígrados, y sus aguas son sulfurosas y salinas. Las casas de baños están construídas perfectamente y sus habitaciones son cómodas y elegantes.

660.—¿Cuál es la planta llamada de «carne y sangre»?

Antiguos viajeros de China y Tartaria hablan de una «planta de carne y sangre» que tiene la forma y la apariencia de un cordero, con pies, cabeza y cola perfectamente formados y con el pellejo cubierto de lana finísima. Este cordero nace sobre un tallo de unos 90 centímetros de altura y gira y se inclina hacia donde hay hierba que, según dicen los chinos y tártaros, le sirve de alimento. Cuando le falta hierba se debilita y se seca.

Tan extraña historia tiene algún fundamento, porque en Europa existe una planta muy singular que también está cubierta de una especie de lana. Los indígenas de la China y de Tartaria, para producir más efecto, arreglan y peinan los pelos de la planta y los disponen de tal modo, que parece enteramente una res de ganado lanar.

La *potentilla tormentilla*, ó sea la tormentila común de la familia de las rosáceas, se llama en Inglaterra también «planta de carne y sangre», pero este nombre quizá se derive del hecho de que esta planta se administra á los que padecen de disentería.

En España florece en verano y habita en las regiones montuosas del Norte y del centro.

661.—¿Dónde usan las mujeres los pendientes de más peso?

En una comunicación leída hace algún tiempo ante la Real Sociedad Geográfica de Inglaterra sobre los indígenas de Borneo, Mr. Carlos Hose decía que en aquel país las madres ponen pendientes de gran tamaño á sus niñas en cuanto tienen ocho meses de edad, y que se los cambian por otros más pesados según van creciendo, hasta el punto de que algunas jóvenes los llevan de cerca de un kilo. Cuando las muchachas llegan á mayores, gastan pendientes tan grandes, que tienen que llevarlos descansando sobre los hombros, pues de otro modo se les desgarraría la oreja.

En el Sur de Italia también se usan pendientes muy pesados, aun cuando no tanto como los de Borneo.

Por el largo de los pendientes se sabe de qué parte de Italia es la mujer que los lleva; su largo aumenta cuanto más meridional es la italiana que los usa.

662.—¿Hay algún pájaro que cuelgue su nido de los hilos del telégrafo y por qué lo hace así?

La *viuda*, especie de gorrión de Natal, cuelga sus nidos en los hilos del telégrafo para ponerlos fuera del alcance de las serpientes, que allí abundan mucho.

Los indígenas la llaman tejedora por la perfección con que fabrica sus nidos.

Otra ave que tiene igual costumbre, según Barrow, es el picogordo, que siempre cuelga los nidos de una rama sobre la superficie de un río ó de alguna laguna. El nido tiene la forma exactamente igual á la de una retorta de químico. Los cuelgan por la panza y dejan la abertura de la boca que sirve de entrada al nido tocando casi con el agua.

663.—¿En qué idioma todas las palabras terminan en vocal?

A los naturales de las islas de Sandwich les es casi imposible pronunciar dos consonantes juntas, así como pronunciar una palabra que termine en consonante.

Mr. Hale, en su *Gramática Polinesia*, dice:

«En los dialectos de la Polinesia todas las sílabas deben terminar en vocal, y no pueden pronunciarse dos consonantes sin poner entre ellas una vocal. A esta particularidad se atribuye la dulzura de este idioma. Las sílabas más largas sólo tienen tres letras, y muchas sílabas se componen solamente de una vocal.»

664.—¿Qué especies de plantas pueden vivir más tiempo sin agua?

La chumbera, á la cual un escritor llamó, con mucha razón, el «camello vegetal del desierto», no solamente puede vivir muchos meses sin agua, sino que al cabo del período puede sacarse de sus raíces más de una copa de jugo refrescante.

La planta llamada *kurrajong*, de las regiones secas de Australia, puede vivir sin agua durante períodos que á veces alcanzan años.

En el relato del viaje de la embajada de Lord Macartney á China, se habla de unas plantas que florecieron en una sequía que duró tres años, en las islas de Cabo Verde, donde la expedición se detuvo. Entre éstas se citaban algunas especies de palmeras, entre otras, la *asclepia gigantea*, y cierta especie de mimosa. Las plantas cultivadas, como el trigo, la caña dulce y los plátanos, perecieron por completo durante la misma sequía.

¿Cuáles son los contribuyentes más recargados?

Es un estudio de interés el observar lo que gasta cada país del mundo en sus obligaciones nacionales, si se compara su presupuesto de gastos con su población y con su riqueza.

Tal estudio suele contener revelaciones sorprendentes.

Véase, por ejemplo, la relación de la cantidad con que cada habitante de los principales países del mundo contribuye á los gastos del Estado. Por orden numérico es este:

	Pesetas por habitante
Inglaterra	133,89
Francia	122,25
Argentina	98,89
Austria-Hungría	74,87
Italia	74,42
Alemania	67,07
Portugal	60,83
España	51,21
Estados Unidos	42,59
Rusia	36,64

Nuestro grabado da idea gráfica de la proporción en que contribuyen á los gastos los habitantes de cada uno de los países enunciados.

Diríase, al ver tanto la relación como el grabado, que esa distribución de cargas no es exacta, pues no cabe duda de que los contribuyentes españoles, portugueses, etc., están, con relación á su riqueza, más sobrecargados de impuestos que los ingleses, alemanes, etc.

En efecto; no basta especificar la cantidad con que cada habitante contribuye á los gastos de la nación, sino que se debe tener en cuenta la riqueza de cada habitante; porque si un proletario contribuye con una peseta á una obra cualquiera, es más que si Rotschild contribuyera con 10.000 duros.

Por eso, el estudio que nos ocupa no puede ser completo sin ponerle al lado estas otras cifras, acerca de cuánto representa la riqueza de cada una de las naciones si se repartiera entre sus habitantes.

El capital acumulado en Inglaterra, repartido entre cada uno de los habitantes de aquel país, representa 10.166 pesetas por individuo; el de Francia, 8.568 pesetas; el de los Estados Unidos, 7.854 pesetas; el de Alemania, 5.236 pesetas; el de Austria-Hungría, 3.536 pesetas; el de Italia, 3.434 pesetas; el de Rusia, 2.074 pesetas. Y no llegamos á España, porque en las estadísticas figura bajo la clasificación de «otros países»; es decir, entre los países menores, cuya riqueza no vale la pena de ser computada ni mucho menos repartida por habitante.

Así es que las 51 pesetas 21 céntimos con que cada español contribuimos á los gastos de la nación, resultan una enormidad si se las compara con las 133,89 que pagan los ingleses, porque éstos tienen cada uno (idealmente) un capital de 10.166 pesetas.

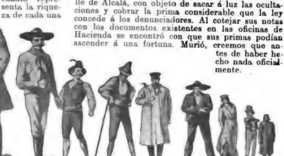
En el caso de España, la desigualdad y la injusticia resultan tanto mayores, cuanto que, como todo el mundo sabe, la repartición de los impuestos se hace de modo que carga sobre los pobres infinitamente más que sobre los ricos.

No hemos llegado todavía en la nación al caso verdaderamente asombroso de que hace pocos días hablaba un periódico, y, según el cual, hay una población española donde el único recargo municipal que se cobra es sobre los consumos, mientras que las contribuciones sobre la propiedad, la industria, etcétera, no sufren recargo alguno.

Pero, aparte de eso, tenemos ejemplos tan escandalosos como el que citaba *El Economista* no hace mucho, y según el cual, las ocultaciones de la propiedad en el propio Madrid son tan grandes, que en los centros oficiales se las calcula en un veinticinco al treinta por ciento.

*

Es posible que todavía se queden cortos estos cálculos del ministerio de Hacienda; porque recordamos que hace años un hombre avispado y un tanto falto de recursos, y no desprovisto de relaciones en los centros oficiales, se dedicó á hacer por su cuenta un verdadero y minucioso catastro de la calle de Alcalá, con objeto de sacar á luz las ocultaciones y cobrar la prima considerable que la ley concede á los denunciadores. Al cotejar sus notas con los documentos existentes en las oficinas de Hacienda se encontró con que sus primas podían ascender á una fortuna. Murió, creemos que antes de haber hecho nada oficialmente.



Con lo que contribuye cada habitante á los gastos de la nación.

Inglaterra. Francia. Argentina. Austria. Italia. Alemania. Portugal. España. E. U. Rusia.

LA FUENTE DE LA JUVENTUD

QUE BUSCÓ PONCE DE LEÓN



EL DOCTOR CENTENARIO BAÑÁNDOSE

Aquel doctor alemán, más que centenario, de quien hablamos hace año y medio, y que después de vivir en Persia, fué á establecerse en Nueva Jersey, donde pretendió haber descubierto la Fuente de la Juventud, que tanto había buscado Ponce de León, está convirtiéndose en otro Kneipp y cuenta ya con multitud de creyentes.

Se recordará que Ponce de León, habiendo oído hablar á algunos indios de la existencia de una fuente maravillosa, bañándose en cuyas aguas se conseguía la juventud eterna, y siendo hombre que por nada se arredraba, organizó una expedición para ir á buscar la fuente maravillosa, lo mismo que tantos otros compatriotas nuestros marcharon á buscar el famoso El Dorado.

La expedición organizada por Ponce de León sirvió para la conquista de la Florida, pero no para el descubrimiento de la Fuente de la Juventud, porque llegó un día en que el conquistador, cansado y desconfiando ya de los indios, abandonó la empresa y resolvió volver á su adelantamiento de Boriquen (Puerto Rico), á pesar de que los indios le aseguraban que la fuente no distaba ya mucho del sitio á donde había llegado y que se hallaba al Norte.

El doctor alemán á quien nos venimos refiriendo, descubrió por una casualidad la fuente, ó lo que él cree ser la fuente buscada por Ponce de León. Hallábase pescando un día en un arroyo cerca de su casa en la Florida, y en el ansia de que no se le escapara un pez gordo que había cogido en el anzuelo, se metió en el agua sin acordarse del reuma que venía martirizándole. Sólo se acordó al sentirse las piernas empapadas de agua fría hasta más arriba del muslo. Recogió sus avíos de pescar y se volvió á escape á su casa por el camino más recto y sin parar en obstáculos. La casa distaba cerca de una legua, y al llegar á ella el doctor, lejos de encontrarse atormentado por los dolores reumáticos y tiritando de frío, sintió un bienestar y un calor tan agradable, que en vez de meterse en la cama se puso á ocuparse de sus quehaceres ordinarios.

Atribuyólo á los efectos de una buena comida y una buena caminata.

Mas por una coincidencia extraña de ideas, estuvo recordando aquella noche las peregrinaciones de Ponce de León por aquel mismo país en busca de la Fuente de la Juventud. Ocurrióselo buscarla él también. Y consultando historias y mapas, cayó en la cuenta de que el arroyo donde él se había bañado estaba precisamente al Norte del sitio donde Ponce de León había abandonado su empresa. ¿Sería aquel arroyo la fuente que buscó el conquistador español hace cerca de quinientos años?

Repitió el doctor los baños y vió con sorpresa que le fortalecían y le rejuvenecían de una manera verdaderamente asombrosa. Fuese á Europa y regresó á la Florida en un estado del mayor decaimiento. Se repuso en cuanto se metió una vez en el arroyo.

El doctor, desinteresadamente, proclamó su ha-



BAÑISTAS EN LA FUENTE DE LA JUVENTUD

llazgo. Sus vecinos y el resto del mundo recibieron con incredulidad la noticia y aun se burlaron no poco del doctor. Pero cuando se enteraron, por medio de pruebas irrefutables, que el doctor contaba ciento veintitréis años cuando se bañó por primera vez en el arroyo y que actualmente tiene ciento veintiséis y no se le ve una arruga en la cara, y tiene la tez sonrosada, y no representa más de cuarenta años, y habla y anda tan deprisa como un joven de treinta, y se ha casado hace poco con una mujer de cuarenta y dos años, empezaron las cavilaciones y las dudas sobre si realmente se tratará de una fuente maravillosa, aunque no sea con toda certeza la que buscaba Ponce de León.

El doctor y otros químicos que han querido analizar ese manantial, aseguran que no es fácil precisar su composición. El doctor se inclina á creer que los inmensos bosques de cedros y de abetos por donde pasa el riachuelo tienen algo que ver con las cualidades fortificantes y saludables del agua. Además ha encontrado hierro y arsénico en ella. Contribuyen á formar el arroyo otros arroyuelos que pasan por cerros cargados de hierro y de otros depósitos geológicos. Créese que se trata de un verdadero fenómeno natural, casi único en el mundo.

La Fuente de la Juventud ha alcanzado en poco tiempo grandísima fama.

Acuden á bañarse en sus aguas, no sólo la mayor parte de las gentes de las cercanías, sino también mucha de las ciudades más importantes de la nación. Sobre todo, las personas ancianas ó débiles empiezan á tener en ella tanta fe como durante muchos años ha tenido infinidad de gente en el tratamiento de Kneipp.

El método que se emplea es el de meterse vestido en el agua del riachuelo; claro que no con la ropa más nueva ni más delicada, sino con algún traje hecho á propósito, ó con ropa vieja, y llevando debajo de la exterior un traje de franela.

El doctor, después de su larga experiencia, recomienda á los bañistas de nuevo género que no se sumerjan en el agua, ni naden, cosa esta última algo difícil á causa del escaso caudal de agua. Lo que conviene es, según parece, ir andando por el agua contra corriente, y así lo hacen cuantos acuden al arroyo lo mismo en verano que en invierno, porque aun cuando el agua está entonces fría hasta el exceso, la vejez es cosa que no aguarda y hay muchas personas de edad avanzada que, al enterarse de la existencia de esa Fuente de la Juventud, no quieren perder ni un momento, sino que acuden á remojarse en ella, esperando vivir así poco menos que eternamente.

¿ES LUMINOSO NUESTRO CUERPO?

PROPIEDADES ÓPTICAS DE LA MATERIA VIVA

De antiguo es conocido el espectáculo de los mares luminosos, ó mejor dicho, la luminosidad de ciertos parajes en alta mar, debida, como mucho más tarde se observó, á la fosforescencia de ciertos animales de cuerpo blando y transparente como el cristal, que flotan sobre las capas superiores del mar, formando lo que se llama un planetón.

Estudios recientes han demostrado que la fosforescencia es una propiedad vital más extendida de lo que se cree, si bien no sea visible para nosotros, por la opacidad de los organismos en donde se produce, ó por ser demasiado débil para atravesar las capas de tejido superpuestas.

Ahora bien; lo que hace más curioso el fenómeno es el conocimiento de su modo de producción, y respecto á ello se ha averiguado que desde los gusanos de luz hasta los rizópodos, la fosforescencia es más bien una forma de combustión celular, que significa excitación nutritiva.

Mas los seres en quienes la fosforescencia es espontánea condición de su vida, son numerosos. Hay entre ellos bacterias que viven sobre los cadáveres en putrefacción de los pescados de mar y sobre la carne podrida; hay setas del género *agaricus* y algunos insectos *(Pyroforus noctilucus.)*

Se ha comprobado también que esta luz que emiten los insectos es de mayor intensidad en la franja espectral del verde que la de la luz solar (á igual intensidad de foco).

No se precisaba tanto para que los sabios hayan ideado porción de hipótesis que expliquen hechos tan raros, y como el vulgo creía de antiguo que este fenómeno se debería á la combustión del fósforo, sobre esto han versado experimentos numerosos, de los cuales ha salido la comprobación de que tal cuerpo simple no tiene nada que ver con la luminosidad observada en estos seres. Raphael Dubois, por ejemplo, ha llegado á aislar esta sustancia fosforescente en un microrganismo *(Pholado dactylo)*, y, de acuerdo con otros investigadores, viene á deducir que en todos los casos la sustancia luminosa de los organismos fosforescentes es un producto de los cambios de materia efectuados en la célula. Y como el fósforo es un veneno enérgico para toda substancia viva, sería imposible que su presencia en estado libre, en el estado en que luce únicamente, fuese compatible con la vida celular.

Hay más. Esa luminosidad está ligada á una oxidación lenta, como se demuestra al ver que sólo en presencia del oxígeno se produce, y que aparece después más cantidad de ácido carbónico eliminado (experimentos de Fabre con el agarico fosforescente).

De aquí que el insigne fisiólogo Pflüger haya dicho que «en el espectáculo maravilloso de la fosforescencia, la Naturaleza nos ha dado un ejemplo que nos muestra dónde quema esa antorcha que se llama la vida.» Y añade: «Esto no es un caso raro ni excepcional, sino solamente una manifestación especial de esta ley general: *que todas las células están continuamente en combustión.*»

Finalmente, Radriszewski, que ha experimentado largo tiempo sobre el asunto, ha llegado á encontrar que toda una serie de cuerpos orgánicos lucen cuando se combinan lentamente con el oxígeno activo en solución alcalina. Así, introduciendo en una botella una mezcla compuesta de potasa, alcohol y ácido oléico (materia componente del aceite), se nota en la oscuridad un resplandor fugitivo en el momento de la disolución, resplandor que reaparece cuando añadimos una gota de agua oxigenada.

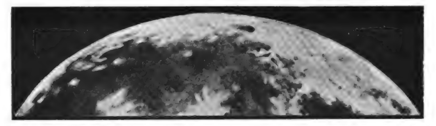
Estamos, pues, facultados para suponer que nuestras propias células son luminosas, sobre todo aquellas en que circula sangre (alcalina siempre), grasas y oxígeno. Y con más motivo cuando recordamos los descubrimientos de Boeck y Engelmann acerca de la doble refracción que poseen ciertos elementos de la fibra muscular estriada.

¡Quién sabe si esta luz que en nuestro medio interno se produce choca contra elementos que no la dejan ser observada por nosotros! Y si la fuente de luz es interna, ¿faltará quien nos la haga aparecer ante los reactivos de una nueva pantalla fluorescente, como la del platino-cianuro de bario que nos sirve en la radioscopia, ó con otro medio análogo?

DR. PINILLA.

NIEVE EN LA LUNA

OTRO DATO EN FAVOR DE LA HABITABILIDAD DE NUESTRO SATÉLITE



El telégrafo anunció hace pocos días que el célebre profesor Pickering ha descubierto la existencia de nieve en la Luna. Al menos lo cree así, y las curiosas fotografías en las cuales funda su opinión están siendo objeto de estudio por parte de todos los astrónomos del mundo. Con este artículo reproducimos dos de ellas.

La grande importancia que tienen las fotografías del profesor Pickering y las conclusiones que deduce de ellas está en que pueden demostrar la posibilidad de la vida en la Luna, porque, si son exactas, enseñan que en la Luna hay una atmósfera que contiene vapor de agua.

En otras palabras: si la Luna tiene nieves y lluvias, puede tener también vida orgánica.

Tal idea es eminentemente revolucionaria, porque hasta ahora la Luna ha sido considerada, casi universalmente, como un mundo por completo muerto y asfixiado, donde nada cambia, donde no hay aire, ni agua, ni vapor, ni movimiento, ni actividad de ninguna clase. Es más, si puede demostrarse que la Luna tiene condiciones para que en ella exista la vida, entonces otros mundos que presentan mejor aspecto que ella, bajo este punto de vista, tales como Marte, Venus y otros, podrán ser considerados como mansión de vida abundante y nada inferior en desenvolvimiento y progreso.

La Luna vendría á garantizar, en cierto modo, la habitabilidad de esos planetas, porque, dada la existencia de la vida en la Luna, sería imposible negarla en ellos.

En esto de la habitabilidad de la Luna ocurre una cosa curiosa. La gran mayoría de los astrónomos dejaron, hace mucho tiempo, de estudiar de un modo especial nuestro satélite, en vista de que no habían podido descubrir atmósfera alguna en ella. Pero no pocos que han continuado estudiando la Luna, lo han hecho con instrumentos más modernos y más perfectos y han adquirido el convencimiento de que nuestro satélite no se halla muerto, como se había creído.

Hay en el hemisferio Norte de la Luna un valle sumamente irregular, que es uno de los lugares que el profesor Pickering ha fotografiado, y cuyos cambios especiales de aspecto han constituído, desde hace muchos años, un arduo problema para los astrónomos. Ese valle se llama de Platón, y no hay en la Tierra nada que se le parezca. Es una llanura lisa, de unos 111 kilómetros de parte á parte, de perfil ovalado, según se la ve desde la Tierra, y por completo rodeada por una alta cadena de montañas. Sobre su superficie hay desparramados muchos cráteres pequeños, rodeados de manchas blancas, que lucen brillantemente y se desvanecen conforme el sol sale ó se pone sobre ellas. Estos cambios, y el orden en que ocurren, han sido fijados de una manera positiva por las observaciones y las fotografías del profesor Pickering, y la deducción que se ha sacado de su estudio es que la aparición y desaparición de las manchas es debido á la emisión de gases y de vapores volcánicos emanados de los cráteres y á la formación de nieves ó de hielo por la condensación del vapor de agua.

En ese valle lunar, y rodeando á los manchones y regueros blancos, hay masas de un color más obscuro que cambia de tono y de color; el profesor Pickering y otros astrónomos dicen que esas manchas son de vegetación, que en la Luna, como en la Tierra (véase el ejemplo de las laderas del Vesu-

bio) se desarrollan con fecundidad excepcional en las regiones volcánicas.

Si hay fuego en la Luna, y se recordará que no hace mucho se descubrió ó se creyó descubrir la existencia de un volcán en actividad en ella; si hay vegetación, y por último si hay nieves, y por lo tanto vapores acuosos, ¿qué dificultad hay de creer en la existencia de vida animal en nuestro satélite? Claro es que la vida no tomará allí exactamente las mismas formas que en la Tierra, porque las condiciones son distintas. Pero no debe dudarse de que la vida animal puede existir en una atmósfera rarificada y cargada de los gases carbónicos que emiten los miles de cráteres que hay en la Luna. Prueba de ello es que en nuestra misma Tierra vemos formas de vida animal florecer y multiplicarse en medios que serían destructores para cualquier otro animal, y aun para las plantas; por ejemplo, los abismos del fondo del mar, donde hay animales que no sólo existen perfectamente, sino que además, gracias á su fosforescencia, suministran ellos mismos la luz que necesitan en una región donde la del sol no penetra nunca, y presentan además una maravillosa variedad de ricos y brillantes colores, que serían invisibles si no fuese por la iluminación que irradian los cuerpos de los animales mismos.

El profesor Pickering es el mismo que hace años sustentó la teoría de que la Luna tiene atmósfera. El hecho en que se fundan los astrónomos para no creer en la existencia de tales fenómenos es que, cuando las estrellas y los planetas pasan por detrás del borde de la Luna durante una ocultación, no ocurre distorsión ó deslazamiento de sus discos, como debe producirlos la refracción si se les viera al través de alguna atmósfera. Pero Pickering, después de observaciones que hizo en Arequipa, afirmó que existe ese efecto visual en casos determinados y que se le puede observar durante la ocultación del planeta Júpiter, y añadió que de esas observaciones resulta comprobado que la Luna posee una atmósfera especial que alcanza hasta siete kilómetros y medio más allá de su superficie. Esa es precisamente la altura á que flotan algunas de las nubes de la Tierra.

Para explicar por qué no se ve continuamente la atmósfera lunar, el profesor dice que durante la noche no se levantan vapores en la atmósfera lunar y ésta permanece perfectamente clara y límpida; pero que cuando se levanta el Sol se alzan los vapores, los cuales se condensan en nieve y granizo alrededor de los volcanes, de los cuales han salido. Conviene recordar que el medio día lunar ocurre una semana después de haber amanecido, porque el día y la noche duran en la Luna catorce días.



UN GATO QUE HABLÓ

En los siglos XVI y XVII se creía en la existencia de duendes, especie de tiranos de las casas en que se albergaban, á cuyos desgraciados habitantes martirizaban del modo más cruel, sin que les valiera para librarse del maléfico espíritu el disponer de la manera más secreta su traslado á otra casa, ya que cuando sacaban el último mueble solía presentarse el duende y preguntar con tono de mofa:

—¡Hola!... ¿Con que nos mudamos?

Prestábase el mayor rendimiento al famoso Matías Rodríguez, el *Esterero Santo*, que se comunicaba, al decir de sus numerosos partidarios, con la Santa Virgen y con el mismo Dios, logrando de ellos cuanto les pedía para sus amigos y devotos, que henchían su casa de regalos y sus arcas de oro.

Gozaban de mucho renombre ciertos exorcistas por la manera con que sabían emplear los conjuros y obligar al diablo á que abandonase el cuerpo de la mujer ú hombre de que se había apoderado.

El Padre fray Antonio Fuente de la Peña escribió en el año 1670, dedicándolo al Reverendísimo Padre Fray Martí de la Torrecilla, Ex-lector Calificado y Provincial en Castilla de la Orden de los Capuchinos, un curioso libro titulado *El ente dilucidado*, para demostrar que existen en la naturaleza ciertos espíritus intermedios entre los diablos y los ángeles, que no son demonios por lo que tienen de ángeles, ni ángeles por lo que tienen de demonios, especie de animales irracionales é invisibles, distintos de los ángeles y de los demonios.

En este libro, y tratando de la grave cuestión de los duendes, consigna el P. Fuente de la Peña que éstos son incapaces de recibir el Sacramento, y reta, á los que de otro modo opinen, á que le demuestren los Sacramentos que puedan recibir; concluyendo por afirmar que los duendes no son verdaderos hombres. Añade, que tampoco son demonios, puesto que la Iglesia tiene establecidas señales para conocer cuándo puede haber demonios en algún cuerpo humano, entre ellas la de hablarle en una lengua que de antemano se sepa que ignora el sujeto señalado como endemoniado, ó preguntarle sobre cosas y sucesos notables ocurridos en tierras distantes y que el sujeto no haya recorrido ni siquiera conozca.

Pero vamos al hecho concreto que es objeto del presente artículo.

Fué el caso que hallándose comiendo tostones ciertas monjas devotas, observó una de ellas que el gato del convento la miraba con la mayor fijeza.

Picada la curiosidad de la madre, volvióse hacia el gato, y le preguntó por burla:

—¿Quieres?

A lo que el gato respondió con voz clarísima:

—No tengo dientes.

¡Júzguese de la sorpresa de las monjas al ver que el gato hablaba!

Bien pronto se divulgó el suceso, que nadie sabía cómo explicar, porque en cuanto á creerlo ninguno lo puso en duda, aceptándolo sin discusión ni reparo.

Para unos, habíase infiltrado en el gato hablador el espíritu de alguna monja fallecida; para otros, algún duende, quizás el duende familiar del convento, había hablado por boca del gato; para otros, era alguna ánima en pena.

El P. Fuente de la Peña, comentando el caso, escribió que siendo imposible que un gato hable, dentro del cuerpo del animal se había infiltrado algún demonio, puesto que el gato del convento era tenido por todos por animal visible, sin tener ni presentar las circunstancias que concurren en los duendes, acabando por sentar esta conclusión:

«Duende no es otra cosa que un animal invisible ó casi invisible.»

. . . .

Ignórase la determinación que las devotas hermanas adoptaron con el gato hablador, y á la verdad que habría sido de interés el conocerla, ya que el suceso adquirió bien pronto una gran resonancia, no cesando las gentes de ocuparse de caso tan extraordinario.

E. RODRIGUEZ-SOLIS.

Un criminal extraordinario

EL HOMBRE TOPO

En Berlín se ha suicidado, hace pocos días, un criminal que, aparte de otros rasgos verdaderamente extraordinarios y únicos, parecía la encarnación de otro que vivió hace cinco siglos y cuyos hechos dieron lugar á uno de los procesos más famosos en los anales del crimen.

Su antecesor de los principios del siglo XV fué el barbero Cabard, asociado con el pastelero Miquelón. El barbero se hallaba establecido en París en la calle del Monte de San Hilario y tenía una hija de diez y ocho años, muy bonita y muy coqueta, que le servía de cebo para atraer parroquianos nobles y ricos. Un sillón de la barbería, el más lujoso, estaba puesto sobre una trampa que, al poner el barbero el pie sobre un clavo saliente hacía balanza y precipitaba al sillón y á su ocupante á las profundidades de una cueva, no sin que antes Bernabé Cabard hubiese dado con la navaja de afeitar un profundo tajo en el cuello á la víctima, á modo de despedida. En la cueva solía esperar el cómplice del barbero, que era el pastelero Miquelón, de quien ya hemos hablado, y el cual se encargaba de rematar á puñaladas al caballero que había tenido la desgracia de enamorarse de la hija de Bernabé y excitar con sus joyas y con su dinero la codicia de Bernabé. Consumado el asesinato, ambos cómplices despojaban al muerto de su traje y de sus preseas, que vendían al mejor precio posible, colgaban el cuerpo de un gancho cual si fuese una res de las que vemos en las carnicerías y de él sacaba el pastelero los trozos de carne más delicada para condimentar sus pasteles.



EL «HOMBRE TOPO»

La barbería de Bernabé Cabard llegó á ser una de las más famosas de París, gracias al atractivo de la hija del dueño. Y por un misterio del gusto, que hace pensar si tendrán razón los antropófagos, la pastelería de Pedro Miquelón fué en su tiempo en París, y en cuanto á fama, algo semejante á lo que es la de Lhardy en Madrid y en nuestros días; á ella acudía toda la aristocracia, y del exquisito sabor de los pastelillos que en ella se expendían, se hablaba, no ya sólo en la capital, sino en toda Francia.

Marcharon bien los negocios de los dos criminales hasta que un día llegaron á París dos nobles aragoneses, Andrés y Julio de Pontarbo, hijos del conde de Pontarbo. Julio vió á la hija del barbero, se enamoró de ella, y según parece fué correspondido. Pidió y recibió una cita. Acudió, y en ella pereció, porque sentándose en el fatal sillón, fué degollado y precipitado á la cueva.

Un armero que tenía su establecimiento frente á la barbería y que hallándose en la mayor necesidad vió entrar á Julio de Pontarbo en la barbería y decidió esperar á que saliera para pedirle un socorro, fué quien, no viéndole salir, ayudó grandemente al descubrimiento del crimen. Denunciada la desaparición de Julio de Pontarbo por su hermano, hiciéronse averiguaciones que, apoyadas por los indicios suministrados por el armero, dieron motivo al registro de la barbería y al descubrimiento de la cueva donde fueron hallados una porción de cadáveres, á muchos de los cuales faltaban pedazos de carne cortada como con cuchilla de carnicero. Como la cueva comunicaba con el establecimiento del pastelero Miquelón, no cupo duda de que éste condimentaba sus sabrosos pastelillos con carne humana.

Bernabé Cabard y Pedro Miquelón, convictos y confesos de sus crímenes, fueron ejecutados en la plaza de la Greve ante un público inmenso.

*

El criminal moderno que ha tratado de emular á estos asesinos se llama Juan Bobbe, y en los anales

de la policía se le conocía con el apodo de «el hombre topo».

Había cometido una porción de asesinatos, siempre por el mismo sistema. Consistía éste en labrar un túnel y un pozo debajo de algún sitio, donde colocaba una tabla ó una plancha de hierro que hiciera báscula y sobre la cual hacía insidiosamente que se colocaran sus víctimas. En un momento dado tocaba con el pie un resorte y la víctima caía al fondo del pozo, donde se clavaba en un par de bayonetas que el asesino había cuidado de fijar allí. Por si esto no era bastante, al hacer funcionar la báscula, daba alguna puñalada ó disparaba unos cuantos tiros de revólver sobre la persona á quien quería asesinar, sin perjuicio de volver luego por la galería al pozo y de rematarla.

Juan Bobbe no gastaba nunca herramientas para labrar sus túneles ni sus pozos. No quería hacer ruido que llamara la atención de los vecinos ni de la policía. Trabajaba solamente con las manos y con la cabeza y en esto constituía un fenómeno natural de lo más extraño que conoce la ciencia.

Hallábase dotado de una fuerza extraordinaria en los brazos y en las manos, lo mismo que el topo. Al igual que éste, sus brazos y sus dedos eran gordos y gruesos. Las uñas del topo, como todo el mundo sabe, están vueltas de adentro hacia afuera; los dedos de Bobbe presentaban la misma particularidad. Cuando se le cansaban las manos de excavar la tierra, empezaba á trabajar con la cabeza dando porrazos con ella en el túnel que estaba labrando, y así facilitaba grandemente la obra, quebrantando los terrones. Lo mismo que el topo, Bobbe no tenía casi cuello, lo cual le permitía dar con la cabeza contra la tierra con todo el empuje del cuerpo.

Pero no concluye aquí la semejanza entre este criminal extraordinario y el topo.

La Historia Natural enseña que éste es uno de los animales más fieros y más crueles con relación á su tamaño. Devora á los de su propia especie y siempre que puede los mata de la manera más atroz, devorando las entrañas de la víctima antes de que acabe en él la vida. Juan Bobbe operaba del mismo modo. Ya hemos dicho que ponía en el fondo del pozo á donde había de caer su víctima, dos puñales largos ó bayonetas, donde se clavaba al caer. Pero además, siempre que trataba de matar á una persona lo hacía hiriéndola en el estómago. Baste decir en cuanto á su crueldad, que era tan grande que aun los criminales más empedernidos huían de él cuando se lo encontraban en la cárcel y en el presidio, donde pasó muchos años de su vida, pues su carrera criminal había principiado á los diez y siete años.

Hace unos doce años Bobbe, después de haber cumplido catorce condenas en presidio, se casó con una mujer rica, buena y cristiana, que al contraer matrimonio con él no había sido inducida por otra cosa que el deseo de convertirlo. Bobbe utilizó el dinero de su mujer para abrir una tabaquería en Berlín, y su primer cuidado fué buscar un local que tuviera cueva, abrir un pozo de comunicación entre ésta y la tienda y poner en lo alto del pozo una trampa por donde cupiera cualquier persona, por gruesa que fuese. Su propósito era que, cuando entrase en la tienda y se pusiese sobre la trampa, delante del mostrador, alguna persona rica y no hubiese nadie delante, cayese por la trampa al fondo del pozo, donde, como de costumbre, había puesto dos bayonetas.

Aun cuando hizo por atraer á la tabaquería á gente de dinero y luego á cobradores del Banco, para lo cual más de una vez se hizo girar á domicilio pequeñas cantidades, la suerte protegió á las personas que había designado para víctimas, y que fueron siempre acompañadas de alguien. Aburrido al ver que no caía nadie en su trampa, prendió fuego á la casa, dejando encerrada en ella á su mujer, cuya vida había asegurado. La mujer escapó viva y el incendio sirvió para que descubrieran el pozo y las bayonetas.

Como no había prueba material de que hubiera cometido por aquel medio algún asesinato, la condena á que fué sentenciado no duró mucho tiempo.

Una vez cumplida, dedicóse de nuevo á sus mañas, y por sus procedimientos habituales del pozo y de la cueva mató á la mujer y á los dos hijos de un amigo, y casi estuvo á punto de hacer otro tanto con su amigo.

Al ser preso por este asesinato, fué cuando se disparó dos tiros de revólver en la cabeza.

Los nuevos baules

Hoy día, en los países donde se viaja mucho y se lleva mucho equipaje, hay baules especiales para cada clase de ropa.

El baul mundo que nosotros conocemos, y donde va todo revuelto, es ya cosa desconocida allí.

Se hacen baules especialmente para el calzado, y este va en él con sus hormas y todo. En otros baules, hechos igualmente exprofeso, se llevan las camisas, amén de los cuellos y de los puños postizos, para quien los gaste. En otros baulitos se meten los trajes de caza, las escopetas, las botas de montar, etc.

Los hombres que gustan de vestir bien, viajan con baules hechos especialmente para que quepan en ellos los pantalones sin necesidad de doblarlos; además, estas prendas van metidas entre tablas que las mantienen prensadas.

De igual manera las señoras tienen enormes baules, donde caben trajes enteros sin necesidad tampoco de doblarlos; pero esta es novedad que ya conocíamos en España; porque las señoras, como más cuidadosas de la ropa que los hombres, se habían enterado de seguida de este progreso. En esto de baules para ropa de señoras, los más nuevos son los dedicados á quitasoles y paraguas, y otros en que sólo se mete la ropa blanca que tiene encajes finos.

Cuando algún ciego consigue recobrar la vista, concibe mejor los objetos por el tacto que mirándolos.

AVERIGUADOR UNIVERSAL

Publicamos aquí las preguntas que se nos dirigen, cuando son de interés general. Confiamos en la buena voluntad de los lectores para que, cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta. El objeto de esta sección es prestar un servicio á cuantos desean conocer algún dato interesante de Historia, Geografía, Filología, Historia natural, etc. No admitimos cartas que no contengan el nombre y señas del domicilio del remitente. Las preguntas han de ser expuestas con mucha brevedad.

PREGUNTAS REMITIDAS

721.—¿Existe algún remedio para combatir la pérdida de la memoria?—*Luis de la F. y Fernández* (Santander).

722.—¿Cuántas revistas de fotografía se publican en España y en qué poblaciones?—*Ildefonso Rodríguez* (Gijón).

723.—En el antiguo convento de San Francisco, de Córdoba, hay un cuadro que representa á Cristo con la cruz á cuestas encima de una barrica ó cuba llena de uvas en actitud de pisarlas, y por las heridas del costado, de los pies y de las manos le salen unos chorros de sangre ó de vino que vienen á caer en la boca de varios condenados que se consumen en el fuego eterno que arde debajo de la barrica. ¿Qué significa este cuadro?

CONTESTACIONES RECIBIDAS

Á la 703.—¿Quién fué el autor del libro de caballerías titulado «Palmerín de Inglaterra»?

Don Luis Hurtado de Toledo, natural de Toledo y cura de la parroquial de San Vicente de aquella ciudad.

Esta es la conjetura del Sr. Salvá en la segunda parte de su *Catálogo (A Catalogue of Spanish and Portuguese Books.—London*, 1826). Refiere allí la única edición conocida del *Palmerín* en castellano, cuyo título es:

Libro del muy esforçado cauallero Palmerin de Inglaterra, hijo del rey do Duardos: y de sus grandes proezas: y de Floriano del Desierto su hermano: con algunas del príncipe Florendos, hijo de Primaleón. Impresso año de M. D. xlviij (1548)—al fin—*M. D. xlvij* (1547).—*Libro segundo... en el qual se prosiguen y han fin los muy dulçes amores que tuvo con la Infanta Polinarda, dando çima á muchas aventuras, y ganando inmortal fama con sus grandes fechos. Y de Floriano del Desierto su hermano, con algunas del príncipe Florendos, hijo de Primaleón.* Toledo, en casa de Fernando de Santa Cathalina, defunto que haya gloria... Acabóse á XVJ (16) del mes de julio de M. D. xlviij (1548) tortij. en fol.

Luis Hurtado, que había puesto su nombre al frente de otras obras suyas, quiso ocultarle en ésta, quizá su primera producción, y lo encubrió bajo el velo de un acróstico, pasando así desapercibido, y dando lugar á que apareciesen muchas y muy diversas opiniones acerca de su verdadero autor. Cervantes le creía compuesto por un rey de Portugal que no nombra. Lo hace Faria y Sousa en el tomo III de la *Europa portuguesa*, diciendo que algunos creyeron que lo fué D. Juan II; pero Barbosa, en el artículo que dedica á este rey en su *Bibliotheca Lusitana*, no hace mención ninguna de aquella particularidad.

—

He aquí lo que respecto al *Palmerin* encontramos en el núm. 24 del *Semanario Pintoresco Español:*

«Francisco de Moraes tradujo á su idioma el *Palmerin*, y alterando el texto y añadiéndole en algunos pasajes, publicó como obra suya la *Primeira é segunda parte do Palmeirin de Inglaterra dedicada á Infanta D. María. Evora, por André de Burgos*, 1567, *en fol.* Tan rara y desconocida se había hecho ya la edición castellana, que nadie descubrió el plagio, y Moraes permaneció en quieta y pacífica posesión de un libro que no cede en mérito á ninguno de los de su género, si se exceptúa el *Amadís*. En ella le confirmó D. Nicolás Antonio, que no habiendo visto el *Palmerín* en español ni en portugués, se lo atribuyó en fe de los informes que le habían comunicado; y es lo singular que aquel bibliógrafo supone también la existencia de un *Palmerín* castellano que sirvió de original á la traducción italiana impresa en Venecia en 1584, del cual hace mención entre los anónimos. Barbosa afirma también, sin vacilar, que Moraes compuso la primera y segunda parte del *Palmerín*, porque sin duda, aunque la cita, no vió la traducción francesa de 1574, que expresamente dice que estaba hecha del castellano. Pero mucho más es de extrañar que siga la misma opinión el editor de la colección de las obras de Moraes, impresa en 1786, toda vez que hace mérito de la traducción francesa de 1553, la cual, siendo anterior á la publicación del *Palmerin* por Moraes, excluye toda idea de que fuese éste el autor original, aun cuando por no haberla manejado no hubiese podido advertir que en la portada de aquella edición, como en la de 1574, se dice expresamente que la traducción está hecha del castellano. No se escapó esta observación á la exquisita diligencia de Clemencín; pero arrastrado sin duda por la opinión general de que el *Palmerín* se había compuesto en Portugal, ó suponiendo que habría sucedido con él lo que con el *Amadís*, creyó que la edición castellana, por la que se hicieron así la traducción francesa como la italiana, había sido á su vez trasladada de un original portugués más antiguo, por supuesto, que el publicado por Moraes.

Sin embargo, cuando Clemencín dió á luz su *Comentario al Quijote*, hacía ya algunos años que Salvá había descubierto la impresión de 1547 y 1548, adelantando una nueva opinión acerca del verdadero autor del *Palmerín*.

Al dar cuenta de ella al número 1.626 de la primera parte de su *Catálogo*, engañado por el contexto del prólogo, en que el editor Miguel Ferrer llama á los dos tomos *éste mi pequeño fruto, éste mi trabajo*, dió por supuesto que el autor era el mismo Miguel Ferrer. Pocos deben haber sido los ejemplares de aquel *Catálogo* que hayan venido á España; nosotros, por lo menos, no hemos podido ver más que uno, y aparte de las veces que Brunet hace referencia á él, tan sólo hemos visto citada la primera parte en la *Noticia bibliográfica de las obras de Garcilaso*, que se halla entre las *Ilustraciones á su vida*, inserta en el tomo XVI de los *Documentos inéditos para la Historia de España*.

Sólo así puede explicarse que el erudito D. Adolfo de Castro, que al parecer tuvo presente aquella primera parte al extender las notas que puso al *Buscapié* de Cervantes en la edición que de él hizo en 1848, siguiese todavía la opinión de que Miguel Ferrer era el verdadero autor del *Palmerín*, por no haber tenido conocimiento de la segunda parte, en que Salvá la rectifica. Una casualidad le hizo descubrir el secreto envuelto en el acróstico de que antes se habló, cuyo sentido es: *Luis Hurtado, autor, al lector da salud;* y como en aquella época era tan común esta manera de esconder el nombre del escritor, y aun á veces el de la persona á quien se dedicaba, Salvá, que había tenido ocasión de observar repetidos ejemplos en los muchos libros raros de que da razón, no titubeó en afirmar con toda seguridad que HURTADO había sido el verdadero autor del *Palmerín*, en lo cual le siguió Brunet.»

FELIPE MUÑOZ DE LA ESCOSURA.

Oviedo.

También nos ha remitido una interesante respuesta D. F. B. García.

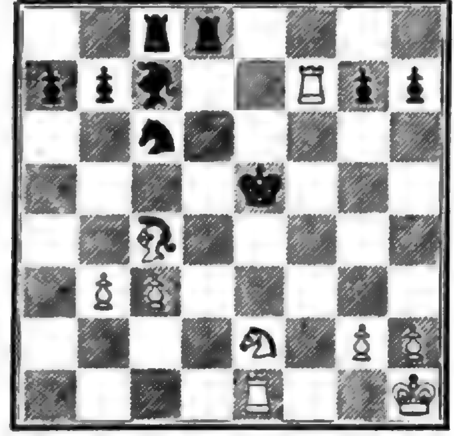
volviéndola en paños humedecidos con una mezcla á partes iguales de ácido pirogálico y agua pura.

Hay otro procedimiento de conservación sin destripar á los animales. Se los coloca en una cuba ó tonel lleno de trigo, de avena ó de cebada, teniendo cuidado de que la capa superior de grano tenga un espesor de 10 centímetros por lo menos, y que las piezas no se toquen unas con otras, ni con el fondo ni con las paredes de la cuba.



PROBLEMA DE AJEDREZ.--NÚM. 110

NEGRAS (NUEVE PIEZAS)



Las blancas juegan y dan mate en cuatro jugadas.

BLANCAS (NUEVE PIEZAS)

SOLUCIÓN AL PROBLEMA DE AJEDREZ NÚM. 108

Reina á 7 de Torre de Reina, etc.



Problema "Un enigma postal,,

SOLUCIÓN

Se dispone la ecuación en esta forma:

$$3x = 5x - 10$$
$$5x - 3x = 10$$
$$2x = 10$$
$$x = \frac{10}{2} = 5$$

que es el número del domicilio.



La apuesta de los borrachos

PROBLEMA

Cierto día entraron en una taberna tres individuos, después de haber visitado antes todas cuantas en su camino habían encontrado, que no eran pocas.

A pesar del estado de sus facultades mentales, uno de los borrachos, pues todos lo estaban, que era muy aficionado á los cálculos aritméticos, observó que en el estante de las botellas había 21 de diferentes clases de vino. De ellas, 7 estaban llenas, 7 mediadas y 7 vacías. Quedóse absorto contemplando tan agradable batería, y luego dijo al tabernero:

—Sírvenos vino de esas 21 botellas, sin trasegar ni mezclar los vinos que contienen, y arréglatelas de modo que toquemos los tres á partes iguales.

El tabernero tanteó unas cuantas combinaciones para complacer al parroquiano, y concluyó por declarar que era imposible el reparto.

—Te apuesto el valor del vino—dijo el bebedor matemático—á que es tan fácil repartir por igual ese vino entre tres, como fácil es bebérselo.

El tabernero aceptó la apuesta, y la perdió.

¿Cómo se distribuyeron las 21 botellas?

Han remitido soluciones exactas del problema «Un enigma postal»:

D. L. Franco, Madrid; D. Eugenio Ruiz, Casoria; D. Juan Antonio Masanet, Alicante; D. José Zaragoza Casariego, Vivero; D. Fermín Delmás Moya, Zaragoza; D. Eloy Torresagasti, Bilbao; D. Avelino Ruiz Bernabeu, Zaragoza; D. Manuel Alonso Pérez, Santander; D. Luis García Morales, Madrid; doña Angeles Rubio, viuda de Vicenti, Sevilla; doña María Spuch, Tuy; D. Simón Vilar, Calonge; D. Martín E. Tomás, Barcelona; doña María Pérez, Madrid; D. Manuel Cuadra, Jerez de la Frontera; D. Vicente Gonzálvez Montañana, Barcelona; D. Higinio Zugasti, Fabara; D. José Cañizares, Barcelona; D. Eduardo Ortega, Madrid; D. Miguel Allué, Zaragoza; D. Juan Soler y Juvert y D. José Vicente Marcó, Madrid; don Rafael Vacas, Salamanca; D. Vicente Ll. de Avellanín, Vitoria; D. José Pastor García, Pegalajar; doña Higinia Anglada y Sáenz de Inestrillas, El Escorial; D. Carlos Santigosa y Teixidor, Barcelona; D. Manuel Quintela Ruiz, Mondoñedo; doña Eugenia Pascual, Madrid; D. Emiliano Pulido Gonzáles, Madrid; D. Aquilino Picado y Velasco, Madrid; D. Jacinto Vegue, D. Julio García, D. Avelino Castro y Huerta, D. Joaquín Reyes y Lópes y D. Julio Hernández, Madrid; doña Matilde y doña María Corredor y Arana, Castillejo.

También han enviado soluciones exactas del problema «El caso del carpintero»:

D. Lorenzo García, Ponferrada; D. Antonio Maeztu, Mirafuentes; D. Macario Julve, Valencia.

Compuesto en máquinas LINOTYPE.-Impreso en máquina CENTURY

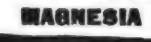
M. ROMERO, impresor.—Libertad, 31, Madrid.

DROGUERIA Y FARMACIA DE LOS HIJOS DE CARLOS ULZURRUN

● ● ● ESPARTEROS, 9 ● ● ●

50 Cénts. caja.

PÍLDORAS SALUDABLES DE MUÑOZ Son reguladoras de las funciones digestivas, laxantes y purgantes. *Contra cólicos, bilis, mareos, cólicos hepáticos y estreñimiento.* Cuantos las usan las repiten y recomiendan, por su economía y resultados positivos. V. Muñoz, Trafalgar, 29, botica, quien envía por correo al mismo precio, y en las de la calle del Sacramento, 2; León, 13; Infantas, 26; San Bernardo, 41; Desengaño, 10; Hortaleza, 86; Puebla, 11; San Marcos, 11; Barcelona, Uriach y Compañía.



MAGNESIA DE BISHOP.

El citrato de Magnesia Bishop es una bebida refrescante que puede tomarse con perfecta seguridad durante todo el año. Además de ser agradable como bebida matutina, obra con suavidad sobre el vientre y la piel. Se recomienda especialmente para personas delicadas y niños.

PROVEEDORES DE LA REAL CASA.

El citrato de Magnesia Granulado Efervescente de Bishop, originalmente inventado por ALFRED BISHOP, es la única preparación pura entre las de su clase. No hay ningún substituto «tan bueno». Póngase especial cuidado en exigir que cada frasco lleve el nombre y las señas de ALFRED BISHOP, 48, Spelman Street, London.

De venta: En todas las Farmacias y Droguerías

MAGNESIA DE BISHOP.

GRAN BARATO DE CALZADO

DE ENRIQUE G. BERROCAL

53, San Bernardo, 53

Para señora: botas desde 3 pesetas; zapatos, 2,50; charol, 3. Para caballero, botas desde 5,50. Para niños, desde 0,50.

Traducciones técnicas

DEL IDIOMA ALEMÁN

Costanilla de los Angeles, 2, 3.º

NUEVO CORSÉ

LE FURET



20, Preciados, 20. -- La Funeraria.



Coche ligero Clément, modelo 1900

Motor Panhard et Levasser, 4 cab. 1/2

Clément. - París.

Exposición Universal 1900 fuera de concurso.

Bicicletas, Motociclos Coches automóviles

SUCURSAL PARA ESPAÑA:

Calle Arenal, 22, Madrid

Pedir el catálogo ilustrado

Mr. Rasson, director de la Sucursal, acaba de verificar el viaje de PARIS á MADRID con un coche ligero Clément, modelo 1900, sin averías.

● ● ● La Higiénica ● ● ●

AGUA VEGETAL DE ARROYO, premiada en varias Exposiciones científicas con medallas de oro y de plata; la mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente los cabellos blancos á su primitivo color; no mancha la piel ni la ropa. Se expende en todas las perfumerías y peluquerías de Madrid y provincias.

POR MAYOR: PRECIADOS, 56, PRAL.

SOLUCIÓN B. BAÑARES

Recomendada por las eminencias médicas, contra las enfermedades del pecho, catarros, toses pertinaces, anemia, debilidad general, etcétera, etc Frasco, 2 pesetas. **Farmacia Madrileña**, Génova, 7, Madrid y principales Depósito, G. García, Capellanes, 1.

ES IMPORTANTE

Para señoras y señoritas poder comprar corsés superiores á precios módicos, confeccionados y de medida, consiguiendo esta ventaja en la acreditada CORSETERIA DE A. DE CODES. Romanones, 2, antes Barrionuevo.

CREME de la MECQUE

Importante receta para **BLANQUEAR** el **CUTIS**, sana y benéfica. — Basta una pequeñísima cantidad para aclarar el cutis más obscuro y darle la blancura suave y nacarada del marfil. DUSSER, 1, R. Jean-Jacques Rousseau, Paris.

ALREDEDOR DEL MUNDO

REDACCION Y ADMINISTRACION: Plaza del Progreso, 1, MADRID



EN LA PLAYA, POR PALMAROLI
(Fotog. Suc. de Laurent.)

Número 111 | 20 céntimos número | 18 Julio 1901

Alrededor del Mundo

Director y propietario: Don Manuel Alhama (WANDERER)

Toda la correspondencia, menos la referente á artículos y dibujos, debe dirigirse al señor Administrador.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Precio del número: **20 céntimos**.

Números atrasados, al mismo precio que los corrientes, hasta nuevo aviso.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

TRIMESTRE (TRECE NÚMEROS)

2'50 pesetas en toda España.
3 pesetas en Portugal y Gibraltar.
4 francos en los demás países.

En España, el pago puede hacerse en sobre monedero, valores declarados, libranza ó sellos. En el extranjero, en cheques del Crédit Lyonnais ó de otros Bancos sobre Madrid, París ó Londres, ó en órdenes postales sobre las mismas plazas. También se admiten billetes de banco ingleses, franceses y de los Estados Unidos y sellos de los mismos países.

ANUNCIOS

Telegráficos, á 2 pesetas las 15 primeras palabras y 15 céntimos cada palabra más. Hay que añadir 10 céntimos por cada anuncio, para timbre. Para las demás clases de anuncios, pídanse precios.

NOTA. Retribuiremos los artículos y los apuntes para artículos interesantes que se nos remitan y de los cuales hagamos uso, y que contengan al pie la indicación «DE PAGO». Todas las comunicaciones deben traer el nombre y las señas del domicilio del remitente. Procuraremos devolver los originales que no sirvan, si con el original se nos manda un sobre, ya escrito y franqueado; pero no respondemos de extravíos, ni conservamos ningún original que no traiga sobre franqueado, ni hacemos excepciones.

Recetas y Recreos.

PARA HACER CRECER EL PELO. Mézclense, á partes iguales, aceite y espíritu de romero, añadiendo unas gotas de aceite de nuez moscada. Con esta composición deberán frotarse los cabellos todos los días, aumentando gradualmente la dosis.

AGUA DENTÍFRICA.

Alcohol á 80 ó 90 grados	5	litros.
Esencia de anís	25	gramos.
» de menta	25	»
» de canela	10	»
Tintura de tolú	20	»
» de benjuí	20	»
Cochinilla machacada	25	»
Crémor tártaro	25	»

Póngase á macerar durante diez ó doce días, filtrándola antes de usarla.

CERA PARA MODELAR. Con la composición siguiente se obtiene una cera muy á propósito para hacer moldes:

Cera de abejas	1	parte.
Jabón de plomo	1	»
Resina de pino	1	»
Aceite de olivas	9	gramos.
Carbonato de cal	9	»

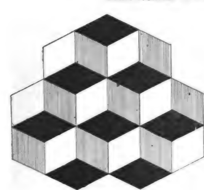
Mézclense bien los tres primeros ingredientes, y después agítense con los segundos. Esta cera puede colorearse añadiéndole un poco de carmín ó de amarillo.

GRASA PARA CONSERVAR EL CUERO. Mézclense 50 partes de grasa de carnero, otras 50 de aceite de linaza y una parte de trementina. Esta grasa es excelente para preservar el cuero de la acción del agua y de la nieve.

(Continúa en la penúltima página).

DESCUBRIMIENTOS SOBRE LA VISTA

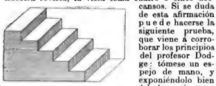
Cómo leemos. No vemos sino á ojos parados.



¿Cuántos bloques hay en esta pila? ¿Seis ó siete?

Estudiando la vista, el profesor Dodge ha hecho una porción de experimentos que en muchos casos constituyen otras tantas revelaciones del mayor interés.

Por ejemplo, todo el que haya leído estas líneas creerá que pasa la vista por ellas leyendo las letras á medida que mueve los ojos. No hay tal cosa. Al cabo de los miles de años que hace que la humanidad lee (hay manuscritos egipcios cuya antigüedad es de siete mil años por lo menos), ha sido preciso que un sabio del siglo XX venga á revelarnos que la vista no distingue nada hallándose en movimiento los ojos. El profesor Dodge sienta el principio de que, cuando leemos, los ojos se fijan momentáneamente, es cierto; pero de una manera absoluta, en dos ó tres palabras, descansa imperceptiblemente sobre ellas y después pasan á otro grupo de palabras. En un renglón de anchura media, como son los de nuestra revista, la vista toma cuatro ó cinco descansos. Si se duda de esta afirmación puede hacerse la siguiente prueba, que viene á corroborar los principios del profesor Dodge: tómese un espejo de mano, y exponiéndolo bien á la luz, mírese en él. Muévanse los ojos rápidamente á derecha ó á izquierda y véase si se puede observar el movimiento. Hágase con la vista cualquier movimiento que se quiera, y se observará que no se le puede ver en el espejo. En una palabra, no hay manera de que una persona sorprenda el movimiento de sus propios ojos; siempre le parecerán estacionarios.



Estos son los escalones tales como los vemos. La parte sombreada parece siempre la mas inmediata á nosotros.

La observación de este hecho, entre otros, fué el que indujo al profesor Dodge á hacer experimentos que le convencieran de que los ojos no pueden ver distintamente sino cuando están parados; es decir, cuando los tenemos enfocados sobre un objeto.

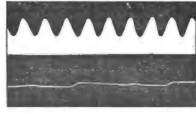
Al leer no pasamos la vista por el renglón ni distinguimos las letras de una manera rápida y corriente. Antes al contrario, enfocamos dos ó tres palabras, las leemos y después la vista salta á otro grupo de palabras y procedemos por esta serie regular de saltos y de paradas. (Para comprobar) esto, véanse los (grupos de palabras) (entre paréntesis) en estas líneas: (son los grupos que) (coge la vista) cada vez.

Otra manera de comprobar la teoría consiste en observar cuidadosamente los ojos de otra persona cuando está leyendo; sólo que conviene dejarla leer durante un rato, porque al principio estará obsesionada con la idea de que la observan y no leerá en las condiciones naturales.

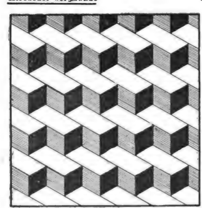
Como la ciencia no podía contentarse con las apariencias ni con simples observaciones visuales, sobre todo tratándose de cosa tan deceptiva como son todas las de óptica, se ha inventado un aparato, el optómetro, que sirve para registrar mecánicamente los movimientos de los ojos. Consiste en una cámara fotográfica que, por medio de una combinación de espejos, recibe la imagen de los ojos de la persona que lee, y esa imagen va impresionando una placa que se mueve lentamente por un aparato de relojería. Uno de nuestros grabados reproduce la impresión sacada en una de esas placas y en él puede verse una imagen dentellada, encima, que sirve sencillamente para medir el tiempo, porque cada uno de los dientes representa un quinto de segundo; la línea que hay debajo es la que reproduce los viajes de la mirada con sus saltos y paradas correspondientes.

Fíjese un rato la vista en estas figuras, y se verá cómo cambian de aspecto. El libro, por ejemplo, parecerá alternativamente medio cerrado ó medio abierto.

El foco de los ojos es muy limitado. Si se fija la vista en una palabra al principio de un renglón, se observa que no se pueden leer las palabras que hay en el centro de él, á no ser que se mueva la vista y se enfoquen aquellas palabras.



Los saltos de la vista, al leer, registrados por el optómetro.



Fíjese un rato la vista en esta imagen, y se verá que los ángulos, que unas veces parecen avanzar, retroceden otras. Es muy rara la persona que logra conservar un rato largo el mismo aspecto de estos bloques mirándolos con fijeza. Otras los hacen avanzar ó echarse atrás, á voluntad.

Los jugadores de manos habían adivinado antes que los sabios este principio científico, y el primero de ellos que afirmó que «la ligereza de las manos engaña á la vista», ignoraba probablemente que su afirmación era rigurosamente científica. La vista se mueve muy rápidamente, pero cabe en lo posible que las manos y los dedos se muevan todavía con mayor velocidad. Ensáyese el experimento de sacudir los dedos; se les verá en la primera posición y en la última, pero no cuando están en movimiento. Las películas de las cámaras que sirven para el cinematógrafo, están dispuestas de modo que se detienen una fracción de segundo para recibir la impresión de las imágenes, porque si no lo hicieran así sacarían imágenes borrosas y borrosas también parecerían las imágenes á la vista. Los triunfos de prestidigitadores tan notables como lo fué Herman, dependían, no sólo de su habilidad para distraer la atención de los espectadores, sino también de su destreza y agilidad de manos para explotar el defecto de la vista humana, que nos impide ver las cosas cuando están en rapidísimo movimiento.

La velocidad de los movimientos de los ojos puede ser medida de una manera exacta y es invariable: mientras que la rapidez de los movimientos de la mano puede aumentarse con la práctica y la educación.

«Ver y creer», se decía desde muy antiguo; y, sin embargo, no hay nada tan falso como esta afirmación; así es que no se debe dar crédito absoluto á una persona porque diga que ha «visto una cosa con sus propios ojos». Para convencerse de ello, basta pasar la vista por alguno de los grabados que acompañan á este artículo. Las personas que tengan curiosidad por completar este estudio, pueden ver más ilusiones ópticas en la colección de Alrededor del Mundo, y principalmente en los números 8, 11 y 66.

Por de pronto, es sabido que tenemos en los ojos un punto ciego, y que cuando la imagen de un objeto cae sobre ese punto no se la ve; así se explica que muchas veces se esté buscando una cosa sobre la mesa y no se la encuentre aunque se la tenga «delante de las narices». No se distinguiría nunca aquel objeto si no se moviese uno y se pusiera fuera del foco de la parte ciega de los ojos. De igual manera es sabido que los ojos ven las cosas invertidas y que el cerebro, acostumbrado al fenómeno, nos da la impresión de que están en su postura debida.

Hay otra multitud de particularidades extrañas en la vista, lo cual ha hecho que el estudio de ésta forme materia inacabable de observación para los sabios de todas las épocas.

Cómo se hace la caza de esclavos

El explorador francés M. Tonkin relata en un artículo publicado estos días cómo hacen la caza de esclavos los emires del Niger.

«En marchas nocturnas—dice,—llevan las tropas á la aldea negra de que tienen intención de apoderarse. Acampan á corta distancia y en cuanto raya el alba, cuando todo está dormido, se lanzan al ataque lanzando gritos salvajes que siembran el espanto en los pacíficos moradores. Los más atrevidos escalan las débiles defensas de caña y abren de par en par las puertas para que entren libremente los invasores. Estos se apresuran á pegar fuego á las chozas. No hay casi lucha. Únicamente se ve á las mujeres y á los niños correr como locos de choza en choza, buscando un refugio contra los invasores y contra el fuego. Los pocos hombres que se atreven á resistir son asesinados rápidamente. Cuando ya el incendio es general, la población entera se precipita hacia las puertas del vallado; pero como están guardadas, ó tienen que retroceder ó son prisioneros.

Terminado el incendio, se hace un registro minucioso para ver si todavía hay gente escondida entre las ruinas.

Luego se pasa revista á los prisioneros. A los viejos y á las viejas se les echa fuera á palos, ó se les mata, según las inclinaciones de los soldados. A los jóvenes se les ponen esposas. A los niños se les atan juntos. Con las niñas y las mujeres jóvenes forman una cuerda, atándolas por el cuello unas á otras. Un fuerte destacamento cuida de vigilar á los hombres, y si alguno resiste, le cortan de un tajo la cabeza ó lo pasan de parte á parte. A los niños pequeñitos los meten en sacos y los cargan á hombros de las mujeres.

Inmediatamente principia la parte más salvaje de la expedición: la retirada á toda prisa á través del territorio hostil.

La marcha es tan rápida, que no admite descanso alguno. Durante el primero y segundo día, cuando los prisioneros se hallan todavía cerca de su país, suelen hacer tentativas desesperadas para escaparse. A lo mejor seis ú ocho en pelotón, con cadenas y todo echan á correr. Rara vez logran evadirse. Los ancianos, las mujeres y los niños que, rendidos por el hambre y por el cansancio, caen al suelo no pudiendo dar un paso más, son degollados allí mismo sin misericordia; en esas marchas caer es morir.

El reparto de los esclavos se hace cuando la expedición llega ya á sitio donde puede considerarse segura, y una vez hecho, cada cual tiene que cuidar individualmente de que no se le escapen sus presas; para ello se recurre á los tormentos más refinados, á fin de escarmentar á los infelices que conservaron alguna veleidad de escaparse.»

El libro más pequeño del mundo tiene un tamaño que no llega ni á la mitad de un sello de correos. Lo posee el conde Dufferin. Es una edición del libro sagrado de los Sikhs.

El asiático que civilizó á América

DEL AFGHANISTÁN Á MÉJICO



Bajo relieve del «Palacio de las Monjas» de Uxmal, que tiene un parecido extraordinario con las construcciones de Java y de Indo-China.

En una de las calles más retiradas y más tranquilas de San Francisco de California se ha establecido recientemente una misión de sacerdotes budistas. Su objeto es reanudar la obra de conversión que emprendieron en aquel continente otros cinco sacerdotes de la misma fe, en el siglo V de nuestra era.

*

Desde los tiempos primitivos, los clásicos chinos aluden á un país ó á un continente situado á gran distancia al Oriente de China y al cual dan el nombre de Fusang ó Fusu. Decían que se hallaba á una distancia de 20.000 *li*, ó sea más de 6.500 millas (cada milla equivale á 1.852 metros); añadían que tenía de ancho 10.000 *li*, y que un gran mar se extendía más allá del dicho continente, lo cual parece referirse al Océano atlántico. En aquel país crecía un árbol maravilloso llamado Fusang, del cual se originó el nombre que dieron á aquel misterioso país. La descripción que hacen de este árbol es muy parecida á la del agave ó maguey.

¡Cómo es posible que los chinos conocieran á América diez siglos antes que nosotros!

Salta á la vista la facilidad de hacer un viaje de Asia á América pasando por las islas Curile y Aleutias para arribar al Alaska. Partiendo de la Kamtchatka, que desde tiempos muy remotos era muy conocida de los chinos, hasta el punto de que éstos la dominaban, puede emprenderse durante la mayor parte del año, sin riesgo alguno, en canoa ó en lancha abierta, el viaje á que nos venimos refiriendo, sin perder de vista la tierra más que en trechos cortos. Desde Alaska, á lo largo de la costa americana hacia el Sur, el viaje es todavía más fácil. Una travesía como esa resulta sin importancia si se la compara con las peregrinaciones que solían emprender los sacerdotes budistas, sobre todo los que iban por tierra desde China á la India y viceversa. Al llegar á una isla en el paso de Asia á América, parece natural que entonces, como lo hacen ahora, los indígenas hablaran al misionero budista de otra isla que había más allá, á no larga distancia, y el misionero, recorriéndolas una tras otra, llegase al fin á encontrarse en el continente americano.

Pero no se trata de simples hipótesis, sino de hechos perfectamente auténticos y de los cuales existen relatos cuya formalidad está garantizada.

Aunque durante las numerosas revoluciones chinas ocurridas en nuestra era se han perdido repetidas veces partes importantes de los archivos del Im-



La cruz de Buda, en Palenque.

perio, se conserva todavía la narración de la visita que hizo á la tierra de Fusang (América) el sacerdote budista Hui Shen, natural de Cophene, ó Cabul, en el Afghanistán, que era entonces el gran centro de los misioneros budistas. Este relato figura en los archivos imperiales de la dinastía de los Liang y garantiza su autenticidad el historiador chino Ma Tuan Sin.

*

La narración á que nos referimos cuenta que el misionero Hui Shen, en el año 499 de nuestra era, llegó de Fusang (América) y regaló al emperador Yung Yuan varios objetos muy curiosos que había traído consigo de Fusang, entre los cuales había una cosa que parecía seda, pero cuyos hilos soportaban mayor peso que ésta sin romperse; evidentemente se trataba de la fibra del agave mejicano. También regaló al soberano un espejo que medía 30 centímetros de diámetro, que tenía propiedades maravillosas y que, según la descripción, era igual á los que se usaban en Méjico y en otras localidades de América en aquel tiempo. El emperador trató al misionero como si fuese un embajador del país de Fusang y encargó á uno de los cuatro grandes señores feudales de su corte, llamado Yu Kie, que le interrogase respecto al país y á sus viajes, y con arreglo á lo que le dijera, escribiese la historia de éstos. Así se hizo, y gracias á aquella orden del emperador, tenemos un relato perfectamente auténtico del primer viaje conocido que gente del viejo continente hizo al Nuevo Mundo. Entre otras cosas, Yu Kie dijo que los pueblos de Fusang (América) ignoraban antiguamente las doctrinas de Buda, pero que, durante el reinado del emperador chino Ta Ming (año 458 de nuestra era), cinco bikshus ó monjes budistas de Cabul fueron allí, y recorriendo el país, promulgaron el conocimiento de las doctrinas, los libros y las imágenes del budismo. Su labor fué en extremo fructuosa y llegaron á ordenar muchos frailes entre los indígenas, y así reformaron, al estilo asiático, las costumbres y los usos de las gentes.


La «Casa del Enano» en Uxmal, otra construccion mejicana enteramente igual á las asiáticas antiguas.

Hui Shen dió noticias interesantes acerca de las costumbres de aquellos pueblos, de su forma de gobierno, de sus ceremonias matrimoniales y funerarias, de sus comidas y de su manera de vestir, de sus sistemas de construcción, de cómo no tenían ejército organizado, ni armas, y, en conjunto, hizo una descripción de un país y de unas costumbres que no existían en ninguna de las islas del Pacífico, pero que concuerdan perfectamente con las de América en general y las de Méjico en particular.

*

Existe en Méjico la tradición de que en tiempos remotos visitó aquel país un personaje extraordinario, de tez blanca como la tienen los afghanos, que vestía larga túnica y manto, que enseñó al pueblo á abstenerse del mal y á vivir pacíficamente y con sobriedad, y que, perseguido, desapareció misteriosamente. Se levantó á su memoria una estatua que todavía subsiste sobre una alta roca en la aldea de Magdalena. Llamábase Wi-shi-pecocha, que es, probablemente, una corrupción del nombre de Hui Shen, bikhshu.

Las costumbres y las creencias religiosas de los pueblos de Méjico, Yucatán y del centro de América; su arquitectura, su calendario, sus artes y muchas otras cosas, tales como las encontraron los españoles, ofrecen una serie notable de coincidencias con las creencias y las civilizaciones de Asia. Aun en los mismos nombres de los pueblos se encuentran rastros evidentemente budistas.

A Buda no se le conoce generalmente por ese nombre en Asia, sino por los de Gautama ó Sakhya. Los nombres de Guatemala, Huatamo, etc., y el del gran sacerdote mejicano Guatemotcin, son evidentemente derivados de Guatama, el nombre de Buda. Mientras que Oaxaca, Zacatecas, Sacatepec, Zacatlan, Sacapulas, etc., parecen derivados de Sakhya, el otro nombre de Buda. El gran sacerdote de Mixteca ostentaba el título de Tay Sacca, ó «el nombre de Sacca». Los sacerdotes budistas del Tibet y el Norte de China se llaman *lamas*; los sacerdotes mejicanos eran llamados *llamas*.

Si se tratara de un solo caso de parecido con los nombres budistas, el argumento no tendría fuerza; pero desde el momento en que se trata de muchísimos, no parece probable que el parecido sea accidental.

Otra observación notable es que Hui Shen se sirvió de la palabra Fusang, ó sea agave, para designar á América ó quizá á Méjico, y resulta que la palabra Méjico significa en la lengua primitiva del país «el lugar ó la región del agave».

En todos los monumentos principales de la antigüedad mejicana se encuentran igualmente extraordinarias semejanzas con monumentos de Asia en general, y más particularmente de Java, Norte de China, Indo-China y Mongolia. En Palenque, en Campeche, en Uxmal, en Mitla y en otras partes de Méjico, hay verdaderas representaciones de Buda y hasta esculturas representando perfectamente cabezas de elefantes; este era el símbolo más corriente de Buda en Asia, y es de notar que en América no hay elefantes.

En Palenque se encuentra además una cruz budista, ó símbolo de Buda, labrada en un pilar.

Todos los años exporta Ceylán quinina por valor de 13.600.000 pesetas.

MOZART Y SU CALAVERA



EL ENTIERRO DE MOZART

Los crímenes, los accidentes de ferrocarril y los suicidios ocurren por rachas. Es cosa sabida. Otro tanto sucede con los robos de objetos de arte.

Al relato que hicieron casi todos los periódicos del mundo, incluso el nuestro, del robo del retrato de la duquesa de Devonshire, pintado por Gainsborough, con motivo de haber vuelto á poder de sus dueños después de veinticinco años, ha seguido toda una serie de sustracciones de importantes objetos de arte. Principió la racha con el robo de medallas y monedas antiguas en la biblioteca del Real Palacio de Madrid; siguió el de una porción de cuadros de Detaille, que conservaba en su quinta la viuda del ilustre pintor militar francés; vino luego la desaparición de la famosa escultura de Ariadna que existía en el Museo de Atenas, y ahora, en el Museo de Viena, se ha echado de menos la calavera de Mozart, que fué quizá el genio musical más grande que ha habido en la tierra.

El cráneo estaba protegido por un fanal, y en torno suyo veíanse el clavicordio y otra porción de objetos que habían pertenecido á Mozart.

¿Cuál ha sido el móvil de robo tan extraordinario? Créese que debe ser obra de algún fanático del gran músico. De todos modos, la policía de Austria y de las principales capitales del mundo se ha puesto en movimiento para recobrar aquella reliquia.

*

Todas las circunstancias que acompañaron á la muerte de Mozart fueron extraordinarias, y ahora viene á complementarlas la sustracción de la calavera.

No tenía treinta años cuando la honda pena que le produjo la muerte de su padre determinó en su naturaleza endeble una tisis complicada con graves perturbaciones nerviosas.

Su mal se agravó con la extraña aventura del *Requiem*, que han contado muchos autores, pero ninguno con la autoridad de Halevy, el cual lo había recogido de labios de la viuda del compositor.

Trabajaba Mozart en la partitura de *Il flauto magico*, cuando le entraron una carta anónima, en la que una persona que manifestaba la resolución de conservar el incógnito más profundo, le encargaba que compusiera una misa de *Requiem* y que dijera cuánto pedía por ella. A Mozart le perturbó mucho aquéllo; pero después de algunos momentos de vacilación, contestó que aceptaba el encargo y fijó el precio que quería por ella, aunque no determinó la fecha para la cual podría tener acabada la obra. Desde aquel momento se apoderó de su imaginación la idea de que aquella carta misteriosa y el encargo extraño que contenía eran el anuncio de su fin próximo, y que la misa de difuntos que le pedían era para sus propios funerales.

Pocas semanas después, el mismo mensajero que había llevado la carta llevó igualmente la cantidad pedida por Mozart, anunciando que entregaría otra suma todavía más considerable el día en que se le diese la partitura de la misa. Inútil fué que Mozart y su mujer interrogaran al mensajero, apretándole para que dijese quién le enviaba; aquel hombre era impenetrable, y la única contestación que dió fué que Mozart no conocería jamás el nombre de la persona que le había hecho el encargo de la misa.

Por aquel entonces el gran músico tuvo que marchar á Praga, donde le habían invitado para que escribiese una ópera, la *Clemencia de Tito*, destinada

á las fiestas que se celebraban con motivo de la coronación del Emperador Leopoldo. Había subido ya al coche Mozart, y se disponía á hacer otro tanto su mujer, cuando se presentó de improviso el mensajero, y sujetando por el vestido á la esposa del músico, le preguntó con grande interés cuándo estaría terminado el *Requiem*. Mozart contestó que se ocuparía de la obra tan pronto como regresara de Praga, y el mensajero desapareció sin insistir.

De regreso á Viena, Mozart se puso á escribir la misa, pero en medio de una perturbación completa de ánimo. Le había invadido el terror de la muerte, se creía envenenado. Y sin embargo, no encontraba alivio á sus terrores más que trabajando en aquella obra, que él creía encargada por un mensajero del infierno. Tanta prisa llegó á tener por concluirla, que, á pesar de las órdenes de los médicos y de las súplicas de su mujer, se levantó una noche para poner en música las lúgubres palabras del *Dies iræ*.

Desde aquel momento cayó en la cama para no levantarse más. En el lecho hizo varias correcciones á la misa, y ésta fué su obra postrera.

Acompañaron á su última hora manifestaciones de simpatía jamás vistas. La muchedumbre, inquieta, sitiaba su casa. Diputaciones de estudiantes y de artistas acudían incesantemente á pedir noticias de su estado. Los directores de los principales teatros de Alemania le hacían las proposiciones más brillantes para que escribiera óperas. En el lecho recibió el nombramiento de Maestro de Capilla de la Catedral de Viena, con un sueldo considerable.

De repente, apareció en Viena una espantosa epidemia de fiebre tifoidea, que en pocos días sembró el terror en la ciudad. El contagio llegó á Mozart, el cual desde aquel momento se vió completamente abandonado y expiró en brazos de su mujer y de su cuñada. En otras circunstancias, su entierro hubiera sido una solemnidad extraordinaria. En medio del terror que producía la epidemia, el cadáver del gran músico fué llevado al cementerio de noche y sin que le acompañaran más que dos amigos fieles, uno de los cuales no se sabe si llegó hasta el cementerio.



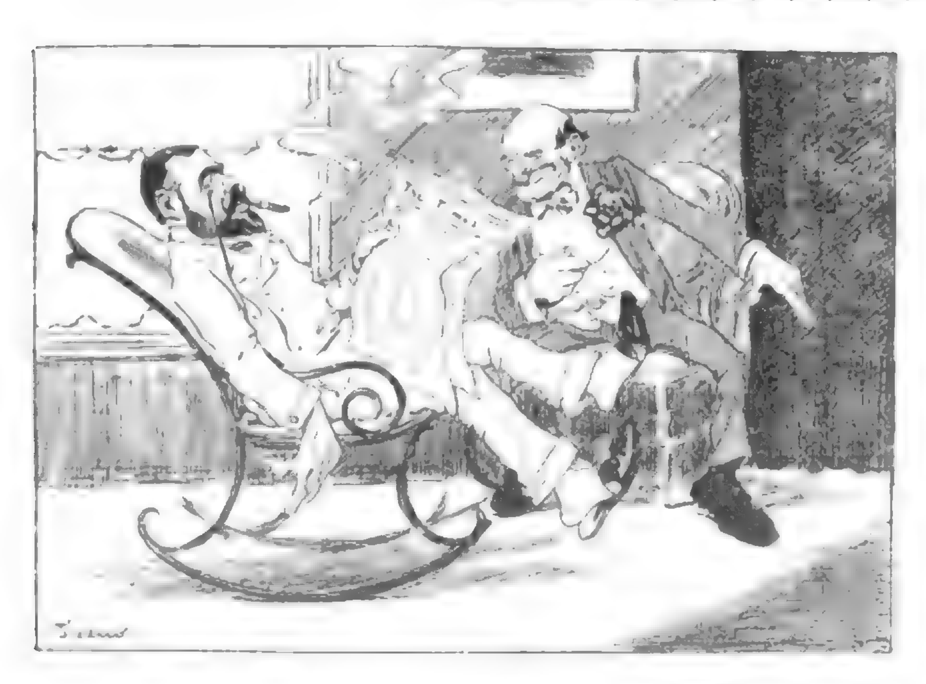

EL CRÁNEO DE MOZART, ROBADO DEL MUSEO DE VIENA

Era una noche tormentosa en que diluviaba, y los relampagueos, casi incesantes, iluminaban la conducción del cadáver.

El sitio donde, á la luz de una antorcha y deprisa, fué enterrado Mozart, quedó desconocido durante muchos años, hasta que el amigo que lo había acompañado hasta el cementerio reveló el secreto del emplazamiento á Jacobo Hyrrté, hermano del famoso fisiólogo, el cual practicó inmediatamente las excavaciones necesarias para encontrar los restos del gran compositor.

De la tumba fué extraída la calavera y llevada al Museo, de donde acaba de desaparecer.

◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇



La benevolencia de los ingleses

—Ya se habrá usted enterado, querido Gedeón: Los ingleses nos aman; el primer lord del Almirantazgo, especialmente, siente por nosotros profunda simpatía...

—¿Sí, eh? Pues voy á cargar la escopeta.

(De *Gedeón*.)

Cómo se forma el huevo

Si se abre una de las cápsulas gordas del ovario de una gallina, se ve en ella un cuerpo amarillo, envuelto en una membrana muy delicada, y que presenta próximamente la forma de una esfera ó de un elipsoide. Es el huevo ovárico, ó sea el verdadero huevo.

Examinándolo con cuidado se ve en él un disco pequeñito, cuyo aspecto apenas difiere del resto del huevo. Este disco es conocido con el nombre de «disco germinativo» ó «disco prolígero».

Es una masa lenticular de protoplasma, en medio de la cual hay un cuerpo esférico ó elipsoidal de unos 310 micrones de diámetro (el micrón tiene 0,001 de milímetro), llamado «vesícula germinativa», y en el interior del cual se encuentra otro cuerpo diminuto, que es la «mancha germinativa».

Cuando el huevo ovárico está maduro, á punto de desprenderse del ovario, la cápsula en que se encuentra es cogida por la extremidad del oviducto; revienta, y el huevo se escapa al oviducto.

Las partes accesorias del huevo, ó sean la clara, la cáscara, etc., son secretadas por las glándulas de las paredes del oviducto, y se forman exclusivamente en la segunda y tercera parte de éste, ó sea en la que parece un tubo largo, y en el útero.

Primero se agrupa alrededor del huevo ovárico una capa de albúmina.

Luego se forman las chalazas, que son dos cordones retorcidos y formados por capas membranosas de albúmina espesa, que, partiendo de las dos extremidades del huevo, van á unirse á los dos polos opuestos de la yema (Fig. 1, *ch. l.* y *ch. l.*); las extremidades internas de estos cordones se pierden en la capa de albúmina espesa; las extremidades externas son libres, y no llegan por completo á la capa más externa de la clara; las chalazas no sirven, por lo tanto, para mantener en suspensión la yema, como se había supuesto; pero concurren sin duda á mantenerla en posición obrando á modo de cojinetes elásticos. El interior de las chalazas está constituído por una serie de granitos blancos opacos, que le han dado nombre, pues la palabra chalaza procede de la griega χάλαζα, que significa granizo.

El resto de la albúmina se deposita mientras que se forman las chalazas.

Por último, la membrana, que se ve debajo de la cáscara, se constituye en el cuello estrecho de la citada parte tubular del oviducto.

El huevo atraviesa esa parte en menos de tres horas.

En el útero es donde se forma el cascarón. La membrana mucosa de esa parte del oviducto presenta numerosos pliegues. Un líquido blanco y espeso mana de las folículas que los tapizan, y forma alrededor del huevo una especie de cubierta sobre la cual se depositan las partículas inorgánicas que dan al cascarón su consistencia normal. Esto se verifica durante las doce á las diez y ocho horas que pasa el huevo en aquella parte del oviducto.

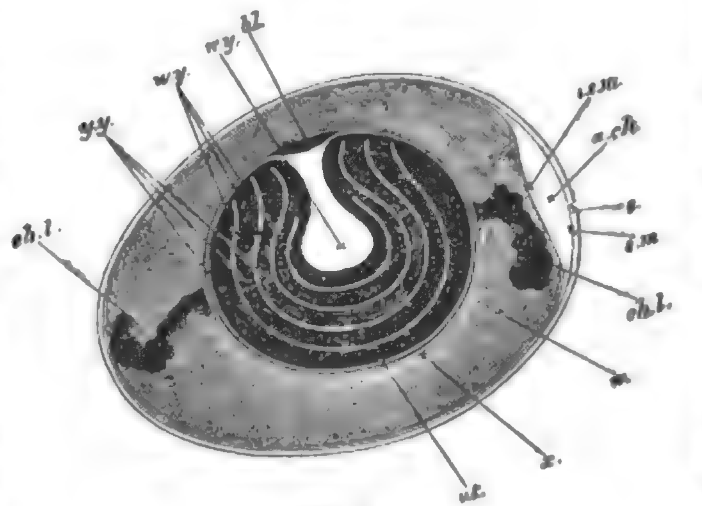


Fig. 1.

En el momento de ponerlo la gallina, el huevo es expulsado del utero por violentas contracciones musculares. A consecuencia de ellas, va cayendo por el resto del oviducto y llega al exterior, á donde sale con la punta más estrecha dirigida hacia abajo.

La fecundación del disco germinativo se verifica en la parte superior del oviducto; en el líquido que se encuentra allí se ve á los espermatozoos agitándose con gran actividad.

Lo que no sabe de una manera exacta la ciencia, es si la fecundación se opera antes de que se formen las capas de albúmina alrededor de la yema, ó si los espermatozoides consiguen abrirse paso al través de las capas de albúmina. La primera opinión parece la más probable; sin embargo, Œllacher ha encontrado espermatozoides en la albúmina, y este hecho parece permitir la creencia de que puede también ocurrir la segunda hipótesis.

En el momento en que se forma la cáscara alrededor del huevo, el disco germinativo sufre un cambio notabilísimo, conocido con el nombre de segmentación. Al principio presenta un surco que parece dividirle en dos mitades; pero rápidamente, á ese surco sucede otro perpendicular al primero, y la superficie del disco se encuentra por consiguiente dividida en cuatro segmentos ó cuartos de círculo. Cada uno de estos segmentos se divide á su vez en otros dos, y así va operándose la subdivisión hasta que se llega á un número casi infinito de segmentos ó de pequeñas masas redondas de protoplasma. En un momento dado, unas cuantas masas esféricas gruesas comienzan á separarse del resto. Contienen numerosas esférulas muy pequeñas y provistas de un núcleo ó llenas de finas granulaciones. Estas masas esféricas libres son las células que sirven para formar el pollo.

El cascarón del huevo está tapizado en el interior por una doble membrana formada de dos hojas: una, externa y gruesa *(figura 1, s m)*; y otra interna más delgada *(i s m)*. Estas dos hojas están constituídas por la superposición de varias hojas formadas de fibras de dimensiones diversas, y que constituyen un término medio entre las fibras elásticas y las del tejido conjuntivo. Las dos capas de la membrana están en contacto una con otra en casi toda la superficie interna del huevo, pero en la punta gruesa de éste, se separan para dejar entre ellas un espacio libre lleno de aire. Ese espacio, llamado «cámara de aire» *(a, ch)*, no se observa en el huevo absolutamente fresco, pero sí se encuentra en el huevo, fecundado ó no, que se conserva durante algún tiempo. La cámara de aire crece cada vez más á medida que la clara disminuye de volumen á consecuencia de la evaporación. La yema está encerrada dentro de la membrana llamada «vitelina» (Fig. 1, *v t*), que es transparente, algo elástica y fácil de doblar y de arrugar. La mayor parte de la masa total de la yema está constituída por lo que se llama vitelus amarillo.

Preguntas y Respuestas

665.—¿Se ha pagado alguna vez un tributo de ojos humanos como rescate de una ciudad?

Se recuerdan por lo menos dos casos en que ha sucedido eso.

En el primer libro de Samuel se dice que Nahash, rey de Ammon, sitió la ciudad de Jabsh-Gilead, y cuando se le pidieron condiciones para levantar el sitio estipuló que, por único rescate, quería el ojo derecho de cada uno de los hombres que en la plaza había. Su objeto era evitar que los guerreros pudieran tirar con el arco.

La ciudad fué libertada por Saul antes de que se llegara á efectuar la cruel condición impuesta por Nahash.

Hgha Muhammed Khan, jefe afgano y fundador de la actual dinastía persa, sitió á Kerman en 1794; defendía la ciudad un hijo de Jaafar Khan, último de la dinastía de Zende.

Un magistrado de Shiraz, llamado Ibrahin, hizo traición á la ciudad y perecieron de hambre más de los dos tercios de la guarnición. Cuéntase que Hgha Mohammed Khan, rabioso por la obstinada defensa que oponían los sitiados, no les hizo merced de la vida, una vez tomada la plaza, hasta que hubo recibido un tributo de 20. 000 pares de ojos humanos.

666.—¿Estuvo á punto Napoleón Bonaparte de entrar al servicio de la marina inglesa?

Muy poca gente sabe que en cierta ocasión estuvo á punto de ser marino de guerra inglés Napoleón el Grande, tanto, que hasta llegó á obtener el permiso para entrar en la Armada británica.

Mr. Coschen encontró hace poco en los archivos del Almirantazgo la carta original donde hacía la petición, escrita de puño y letra de Bonaparte, que entonces era estudiante en Brienne, donde estaba preparándose para la carrera militar. Los maestros decían que hubiera llegado á ser un excelente marino.

667.—¿Cuál es la mayor distancia á que puede enviarse un telegrama directamente desde la estación de partida á la estación receptora?

Desde Christchurch, Nueva Zelanda, hasta San Francisco de California, por la vía Australia, Singapoore, Madras, Persia, Londres y Nueva York, se puede enviar un telegrama directamente. La distancia directa es de 39.000 kilómetros, y cuesta hasta Londres cada palabra 10 pesetas 25 céntimos, y 3 pesetas más desde Londres hasta el punto de recepción.

Prácticamente no es fácil enviar telegramas de este modo; la mayor distancia posible á que se puede mandar un telegrama, sin tocar en ningún punto intermedio, es por la línea de la Compañía brasileña, desde Lisboa hasta Pernambuco, atravesando una distancia de 7.400 kilómetros.

El hilo de alambre más largo que hoy existe está á 1.800 metros sobre el río Kistna, en la India, y el teléfono más largo que hasta ahora se conoce, pone en comunicación á Boston con San Luis, y atraviesa una distancia de 2.500 kilómetros.

668.—¿Qué gente se decidió á firmar un tratado por haber visto trabajar á un prestidigitador?

Durante la conquista de Argelia por los franceses (1830-1833), se entablaron negociaciones de paz con los sheiks ó jefes de ciertas tribus árabes, y para arreglar la conclusión del tratado se celebró una reunión en el campamento francés. Los oficiales europeos recibieron á sus huéspedes con grandes honores, y después del banquete dado en honor suyo, el cual fué todo lo espléndido posible, les ofrecieron un espectáculo nunca visto por ellos.

Se presentó un célebre prestidigitador, M. Houdin, que había acompañado á las fuerzas francesas, y se dispuso á dar una sesión. Los árabes contemplaron con la boca abierta todos los juegos y trampas que el prestidigitador hizo, sorprendiéndoles, más que nada, la aparición y desaparición misteriosa de varios objetos. Pero su asombro no tuvo límites cuando vieron que M. Houdin fabricaba balas de cañón con gran facilidad. El prestidigitador enseñó á todos los árabes un sombrero de copa, que examinaron cuidadosamente, y se convencieron de que no tenía nada dentro. Cuando le devolvieron el sombrero se colocó M. Houdin en medio del círculo formado por los árabes y empezó á sacar del sombrero balas de cañón.

Terminado el espectáculo, los jefes tuvieron un conciliábulo, en el cual convinieron que era imposible oponer resistencia á un ejército que se procuraba municiones tan fácilmente, por cuya causa firmaron el tratado que les pedían, é inmediatamente se fueron al desierto á contar á sus hermanos el poder maravilloso de los invasores.

669. — ¿Dónde está el reflector más grande del mundo?

Indudablemente, el reflector más poderoso que en el mundo existe es el que está en la torre del faro del cabo de Griznez. Es muy nuevo, pues se inauguró el 15 de Febrero del año 1899.

Está construído de modo que, en una hora, puede convertirse en reflector utilísimo para la defensa naval. Su poder lumínico, cuando se usa en tiempo bueno, es de tres millones de bujías, y en tiempo claro su luz alcanza 88 kilómetros.

Hasta que se construyó este reflector, el más poderoso que se conocía era uno que tenía el *Maine* y que fué expuesto en la Exposición de Chicago del año 1895.

Sus lentes tenían un diámetro de 85 centímetros, y el arco eléctrico lo formaban carbones que podían transportar una corriente diez veces mayor que la de un arco ordinario. Su potencia de luz era solamente de 100.000 bujías y no alcanzaba más de 37 kilómetros.

670.—¿Cuál ha sido el empréstito más grande pedido por un Gobierno?

Para pagar la indemnización de guerra al concluir la franco-alemana, y para obtener la evacuación de las provincias que en rehenes conservaban los alemanes, el Gobierno francés anunció un empréstito de 1.320 millones de pesetas, al 6 1/2 por 100. El pueblo francés respondió al anuncio llegando á cubrir el empréstito dos veces.

El año 1871 el Gobierno francés pidió un empréstito de 2.000 millones de francos, y sólo en Francia se suscribieron más de 4.000.

En Inglaterra también se han pedido empréstitos de gran importancia. Desde los años 1803 á 1815, para el sostenimiento de las guerras con Napoleón, se hicieron empréstitos por valor de 14.000 millones de pesetas.

RECUERDOS DE PERIODISTAS

El autor de *Ayer, Hoy y Mañana* y de *Fe, Esperanza y Caridad*

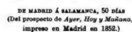
Don Antonio Flores
Dijo la verdad:
«Loco estaba el mundo
Cien años atrás;
Loco lo encontramos,
Sigue y seguirá.»
(Un sarao y una soirée.)

Un ilustre periodista cuya reciente pérdida lloran las letras patrias, D. José Mañé y Flaquer, ha dicho que la vida del hombre aseméjase á la subida de una cuesta más ó menos empinada, según las circunstancias de su nacimiento, de su posición social, de su educación y hasta de su temperamento. El terreno que pisamos es casi siempre escabroso; el que tenemos delante, limita nuestro horizonte, y ésto nos obliga á dirigir la mirada atrás para tomar aliento y espaciar nuestra vista por el terreno recorrido, que, con las ilusiones ópticas de la perspectiva, nos parece exento de todas aquellas asperezas que nos molestaron al atravesarlo.

Esta observación atinadísima del exdirector del *Diario de Barcelona*, hízola con motivo de *Las memorias*, de Mesonero Romanos, cuya publicación debió ser para este notable escritor de costumbres, como para la mayoría de sus lectores, uno de esos gratos descansos en el que el hombre, llegado á lo alto de la cuesta, extiende la mirada por el terreno recorrido y siente en su alma aquella grata tristeza que despiertan los recuerdos de lo pasado al emprender el descenso al abismo del no ser.

DON ANTONIO FLORES
(De fotografía.)

Pues bien, si las obras del *Curioso Parlante* fueron y son excelente neorama pintado hábilmente y con admirable exactitud, en el que se reproducen las narraciones de nuestros abuelos, los recuerdos de la niñez de nuestros padres y los entusiasmos de la juventud de aquella época de transición en que se mezclan y confunden las oleadas de la sociedad que llega y la sociedad que desaparece, lo mismo nos pasa á nosotros con la lectura de las obras de D. Antonio Flores, sucesor legítimo de Mesonero Romanos, tanto en la soltura, claridad y vigor de estilo como en la erudición y fidelidad con que reprodujo los cuadros de costumbres de la segunda mitad del siglo XIX, haciendo gala, además de su rica fantasía, al imaginar los del porvenir en su *Ayer, hoy y mañana*, obra que ha merecido no sólo las alabanzas de la crítica y el aplauso del público, sino la honra de que la Biblioteca Nacional adquiriera el manuscrito para conservarlo en sus archivos.



DE MADRID Á SALAMANCA, 50 DÍAS
(Del prospecto de *Ayer, Hoy y Mañana*, impreso en Madrid en 1852.)

*

En una de las ciudades más antiguas de España, la que en los primitivos tiempos llamóse Illici y hoy lleva el nombre de Elche (Alicante), nació, en 1821, Antonio Flores. El autor de la *Historia del matrimonio*, *Doce españoles de brocha gorda*, *Fe, Esperanza y Caridad* y *Ayer, hoy y mañana*, no alcanzó la larga vida que Mesonero Romanos, pues Flores falleció en esta villa y corte el 16 de Julio de 1865, siendo enterrado en la Sacramental de San Martín el 18, es decir, hace treinta y seis años hoy, día de la fecha.

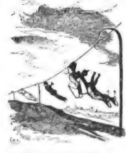
Al dejar esta vida contaba cuarenta y cuatro años, siendo caballero Comendador de Carlos III, miembro de la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País y cesante del cargo de Secretario de la Intendencia general de la Real Casa y Patrimonio.

A tan señaladas distinciones había llegado en fuerza de su verdadero mérito, puesto que empezó sus trabajos periodísticos y literarios modestísimamente y sin protección, y tuvo que luchar largamente contra la mala fortuna que, si logró hacerle sufrir muchas privaciones y contratiempos, no pudo jamás dominar su esforzado ánimo, ni abatir su carácter alegre y sufrido.

Si venció en tan prolongada tarea, si consiguió hacer conocido y apreciado su nombre, si pudo proporcionarse una situación desahogada, debiólo todo á su imperturbable constancia y á su talento.

Fué redactor de los principales periódicos que vieron la luz desde 1839 á 1865, entre otros *La Epoca*, *La Nación*, *La América*, *El Universal*, *La Soberanía Nacional*, *El Correo de la Moda*, *El Laberinto* y *La Prensa*, de la Habana.

Dirigió *El Chocolate*, y escribió la crónica del *Viaje de SS. MM. á Aragón, Cataluña y Baleares*.



DE MADRID Á PEKÍN, OCHO SEGUNDOS
(Del prospecto de *Ayer, Hoy y Mañana*, impreso en Madrid en 1852.)

*

Su novela *Fe, Esperanza y Caridad*, empezó á publicarse el 15 de Diciembre de 1849, en el folletín del periódico progresista constitucional *La Nación*. Su argumen-

Facsímile de la primera carilla de una carta en bable escrita por D. Antonio Flores á su hijo.

to está sacado de la historia social de España. Entre los lectores del folletín figuraba doña Isabel II, la que llegó de tal modo á interesarle la novela, que mandó á un empleado de Palacio á que fuese á la redacción del periódico y pidiese en su nombre el original para leerlo. Entonces supo S. M. con gran asombro que Flores, á semejanza de lo que años después hacía Fernández y González, no escribía más cuartillas que las necesarias para el folletín del día.

Fe, Esperanza y Caridad alcanzó tal popularidad, que Flores, en vista de ello, se dedicó á terminarla, y meses después dió á luz la novela en cuatro tomos, cuyo primer ejemplar, lujosamente encuadernado, ofreció á S. M. la Reina. Por este medio entró Flores en Palacio, ocupando un modesto destino en la Intendencia del mismo, donde por su inteligencia y laboriosidad llegó al puesto de Secretario.

*

En los últimos meses del año 1850 se publicaba en Madrid un periódico de literatura, ciencia y artes titulado *La Semana*, dirigido por el Sr. Mellado (don Francisco). Este pidió á Flores unos artículos de costumbres, el cual le manifestó que estaba en vísperas de estudiar prácticamente las matrimoniales, y convinieron en que antes de dar la mano á su entonces futura esposa, había de dar en las columnas de *La Semana* una fisiología del matrimonio.

De aquí nacieron la colección de cuadros vivos matrimoniales, cuyas numerosas ediciones se agotaban apenas se ponían á la venta.

De ellos entresaco algunos pensamientos cogidos al acaso, para que los lectores de ALREDEDOR DEL MUNDO se solacen un rato:

—Lo último que pierde el hombre es el amor propio, y pocas veces le gusta verlo ajado por una mujer.

—Las lágrimas son el arma de más efecto que tienen las mujeres; pero también es la que más se gasta con el uso; cuando se llora mucho, el hombre se acostumbra al llanto como á la risa, y no se consigue nada.

—La luna del amor dura más ó menos, según sea más ó menos grande la hogaza de pan con que lo alimentan los amantes; pero es tan sabrosa y tan dulce con pan de flor como con pan de munición.

—El parentesco político es un árbol genealógico ingerto en la vicaría eclesiástica, y que produce la suegra, la consuegra, el cuñado, el concuñado, el tío político, el primo ídem y el sobrino, etc. Con más las aproximaciones de comparientes, que van hasta el infinito, y de que el oro es un excelente conservador.

—A cada escalón que sube el hombre en el templo de la Fortuna, se le aparecen un centenar de parientes de quienes no tenía la menor noticia.

*

Para terminar por hoy.

Cuenta Flores que un recién casado se echó un día á rodar de propio intento por la escalera de su casa. Vióle un vecino, y al preguntarle si estaba loco le contestó:

—Lo estuve al casarme; pero ahora estoy cuerdo, y lo que hago es aprender á rodar sin hacerme daño para cuando baje dando el brazo á mi suegra repetir el salto mortal.

Al mes de escribir esta sátira, Antonio Flores se unía para siempre á su adorada Magdalena, siendo un excelente esposo y un cariñosísimo padre, como demostrará en otro artículo el que siempre admiró al eximio escritor, amigo leal y cumplido caballero, que al bajar á la tumba dejó tejida para su nombre una corona, que ni sus contemporáneos le disputaron ni dejarán marchitar las generaciones futuras.

EDUARDO DE LUSTONÓ.

A la amabilidad del Excmo. Sr. D. Eugenio Antonio Flores, hijo del autor de *Ayer, Hoy y Mañana*, debemos los materiales que han servido para ilustrar este artículo.

¿Era Polifemo un gorila?

Para descubrir cosas raras nadie supera á los sabios alemanes.

El doctor Zell, filólogo de Berlín, ha publicado hace poco un estudio, tratando de probar que el cíclope Polifemo, que tanto dió que hacer á Ulises, era, sencillamente, un gorila. He aquí sus argumentos: El gorila es indígena del Africa central, donde Ulises encontró á Polifemo, y la figura y las grandes fuerzas del simio corresponden á la descripción que Homero hizo del cíclope.

Además, según la opinión unánime de los filólogos modernos, la palabra Polifemo no significa «muy ilustre» como antes se creía, sino «el gritador». Y ocurre que, según los relatos de todos los viajeros, el gorila arma un escándalo tremendo de gritos cuando se enfurece.

Otro argumento del doctor Zell es que la palabra cíclope significa «de ojos redondos»; y la redondez de los ojos del gorila es lo que más le diferencia del hombre.

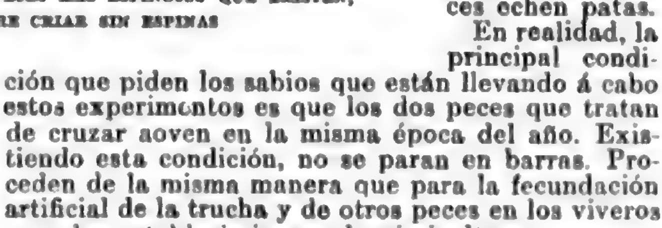
Ergo, Polifemo, era un gorila.

Para producir peces sin espinas

LA CIENCIA Y LA GASTRONOMÍA

La ciencia se ha convertido, desde hace años, en poderoso auxiliar de la gastronomía. Gracias á ella, tenemos ya la naranja sin pepitas, la uva casi sin cuesco, pimientos punto menos que macizos, tomates casi totalmente desprovistos de simiente, vacas extremadamente gordas y sin cuernos, carneros en los cuales se ha desarrollado la cola, ó sea el bocado más sabroso, hasta el punto de que esos animales tienen que llevar arrastrando una carretilla, sobre la cual descansa su demasiado voluminoso apéndice caudal.

Ahora en los laboratorios marítimos se están haciendo una porción de estudios y de ensayos para conseguir la producción de peces sin espinas, y además se están verificando infinidad de cruces para ver si se obtienen nuevas especies y se mejoran las antiguas, para delicia de los gastrónomos y fomento de las riquezas del mar y de los ríos.



HÍBRIDOS QUE QUIERE FABRICAR LA CIENCIA

Hace ya muchísimo tiempo que, por medio de cruces bien entendidos, se crió la trucha asalmonada, bocado fino si lo hay, y de igual manera se ha conseguido cruzar la trucha iris con otra porción de clases del mismo pescado, lográndose de este modo afinar su carne en unos casos, hacerla más sabrosa en otros y dar mayores dimensiones á la trucha en casi todos.

En la Granja Marítima de Wood Hole, el doctor Moenkhaus está procediendo al cruce del bacalao con la merluza, y tiene gran confianza en conseguir de él resultados eminentemente prácticos. Al mismo tiempo se están llevando á cabo experimentos para cruzar el sábalo con algún pescado de poca espina. El sábalo, que se cría mucho en nuestros ríos, y que se pesca muy sabroso en Córdoba, es un pez muy rico, pero sumamente espinoso. En los grandes establecimientos de piscicultura de los Estados Unidos, escaseando algunos años los machos de sábalo, se utilizaban arenques de lago para fertilizar los huevos de las hembras del sábalo. El resultado fué satisfactorio; pero como se trataba de dos peces muy espinosos, las crías resultaron poco menos que incomestibles, á causa del excesivo número de espinas que tenían. Quedó, sin embargo, demostrado que los huevos de la hembra del sábalo pueden ser fecundados por los machos de otros pescados, y de aquí parten los experimentos que en la actualidad se están llevando á efecto.



ESQUELETO DEL SÁBALO, UNO DE LOS PECES MÁS ESPINOSOS QUE EXISTEN, Y QUE LA CIENCIA QUIERE CRIAR SIN ESPINAS

De igual manera en las pesquerías han escaseado algunos años los machos del salmón blanco, que se cría en los grandes lagos de América, y para fecundarlos hubo que echar mano entonces también de los machos de arenques de agua dulce, y el resultado es que hay actualmente en los lagos americanos, especialmente en el Erie, gran cantidad de híbridos, que con frecuencia son cogidos y vendidos en los mercados; pesan, por lo general, unas dos libras cada uno. La caballa (el *maquereau* francés), que tan apreciada es en el extranjero y en Andalucía, si bien la tienen en menos en casi todo el resto de España, además de ser muy gustosa, tiene extraordinarias condiciones nutritivas, y por esto va á ser objeto de experimentos, para ver si se la puede cruzar con el lampride.

Y no paran aquí los atrevimientos de los sabios, sino que piensan llevar sus estudios hasta el campo de los crustáceos y de los moluscos, y darnos híbridos de ostra y almeja, de langosta y de cangrejo, de megillón y de ostra, de tortuga pequeña y de algún otro animal marítimo que haga su carne más sabrosa y modifique su concha hasta el punto de hacerla comestible.

Más aún, al igual de aquel naturalista que ha logrado producir insectos verdaderamente monstruosos, que parecen ingertos de otros, aspiran á que el cangrejo críe cuerpo tan tierno como el de los pescados, á que los caballos de mar sean comestibles y tengan patas, y no sabemos si llegarán hasta conseguir que las ranas tengan bocas como los cangrejos y los peces echen patas.

En realidad, la principal condición que piden los sabios que están llevando á cabo estos experimentos es que los dos peces que tratan de cruzar aoven en la misma época del año. Existiendo esta condición, no se paran en barras. Proceden de la misma manera que para la fecundación artificial de la trucha y de otros peces en los viveros y en los establecimientos de piscicultura.

Es decir, cogen la hembra y con los dos dedos van oprimiendo el vientre, con objeto de hacerla expulsar los huevos en los depósitos preparados al efecto; después cogen los machos, y oprimiéndoles echan el líquido fecundante de éstos sobre los huevos. Reali-

zada la operación, se trasladan éstos á las jarras ó tanquecitos incubadores, que suelen ser unos receptáculos de cristal provistos de un sifón que mantiene corriente el agua.

También conviene que los huevos de los peces que se trate de cruzar tengan próximamente el mismo tamaño. El huevo de pescado es una cápsula esférica (el de sábalo tiene el tamaño de un perdigón grueso) llena de protoplasma. En el centro de ésta hay un núcleo que contiene una sustancia llamada cromatina, y que sólo se distingue en el microscopio. El huevo tiene una pequeña abertura llamada micropilo. El líquido fecundante del macho está lleno de diminutos organismos y la entrada de cualquiera de éstos por el agujerito del huevo fertiliza á éste, y desde aquel momento empieza la vida de un nuevo animal.

Lo que no ha podido averiguarse todavía de una manera cierta en la mayor parte de los cruces realizados es si los híbridos producidos por estos cruces son fecundos ó no; es decir, si son, como las mulas, incapaces de reproducirse. El punto es de la mayor importancia, porque si los híbridos son infecundos, resultaría bastante costoso el mantener constantemente la especie, pues habría que hacerlo artificialmente. Pero hoy la gastronomía es cosa demasiado importante para que no valga la pena de satisfacer sus caprichos, aunque sea á bastante coste.

LA MANERA MEJOR DE MORIR

Mucho se ha discutido este problema, aunque no siempre con abundancia de testimonios, por razones fáciles de comprender. Pero la generalidad de ellos tienden á afirmar que las muertes violentas no son tan penosas como se cree.

Antes al contrario; un hombre de ciencia, que ha estudiado mucho este asunto, afirma, de la manera más positiva, que es preferible morir quemado vivo á morir de pulmonía; que es menos doloroso caerse de un tejado, que sufrir un ataque de difteria; y que es más dulce la agonía de la persona que muere de un tiro, que la del tísico.

Ese mismo hombre de ciencia, dice lo siguiente:

«El ser quemado ó cocido vivo, no produce tormentos tan intensos como los que la generalidad de la gente imagina. Los sufrimientos más crueles no son provocados por los nervios de la superficie del cuerpo, sino por perturbaciones en algún centro nervioso importante.

Cuando una persona es quemada viva ó muerta por algún accidente repentino, los grandes centros nerviosos no sufren alteración dolorosa: lo repentino del accidente produce una especie de estupor y de paralización en todo el sistema nervioso. La mayoría de las personas que se caen desde una gran altura, llegan sin conocimiento al suelo. Las víctimas de accidentes de ferrocarril, tampoco sienten casi nada en los primeros momentos.

La muerte más dolorosa que se conoce es, casi seguramente, la producida por el tétano, porque afecta directamente á los centros nerviosos. Los músculos se contraen y forman nudos, causando con ello dolores agudísimos y espantosos. No es posible imaginar horrores ni sufrimientos más horripilantes, que los del infeliz que muere de esa enfermedad.

Algunas personas célebres, que después de sufrir accidentes gravísimos escaparon de ellos con vida, han referido sus impresiones durante los momentos en que aguardaban la muerte.

Uno de los casos más notables fué el de Brockman, que durante media hora estuvo en las garras de un león africano, que no dejaba ni un momento de martirizarlo.

Había ido con una expedición de ingenieros al Africa Central; y habiéndose adelantado para explorar el terreno, en compañía de otros, se quedó dormido, y durante la noche un león lo cogió y se lo llevó.

«Sentía perfectamente cada vez que me clavaba las garras ó los colmillos—dice Brockman,—pero no me dolía. Una insensibilidad sumamente extraña, me invadía los sitios donde recibía las heridas. El sentimiento que me dominaba, era el de una gran curiosidad. Preguntábame á mí mismo por dónde empezaría á comerme el león. Diríase que era yo un espectador desinteresado del drama de que estaba siendo víctima.»

Brockman fué rescatado por sus compañeros, los cuales lograron matar al león; pero al salir del poder de éste tenía las carnes horriblemente desgarradas, y durante muchos días luchó entre la vida y la muerte, y nunca recobró por completo la salud.

Los soldados que son heridos gravemente durante la batalla dicen que la primera sensación es igual á la de un golpe violento, y que los dolores no empiezan á atormentarles hasta después.

En los casos de muerte violenta y repentina, el dolor suele ser más bien mental que físico; y el pensamiento vuela con tanta rapidez por el cerebro, que distrae la atención, hasta el punto de hacer olvidar las heridas.

Sigrist, el famoso alpinista que se cayó de espaldas desde el pico del monte Korpfstock, dice:

«Los momentos que estuve á las puertas de la muerte, fueron los más felices que he pasado en mi vida. No perdí el aliento ni un momento, ni sentí dolor alguno por las numerosas heridas y los golpes terribles que recibí durante mi caida por el precipicio.»

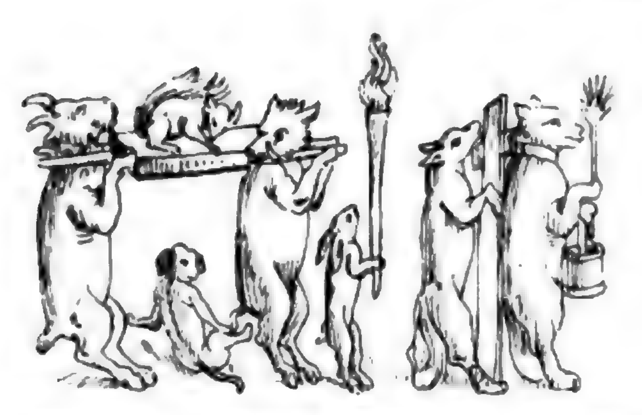
El profesor Heim, el eminente geólogo de la Universidad de Zurich, corrobora lo dicho por Sigrist. El profesor se cayó recientemente desde una altura de cien pies en el monte Santis, y describiendo sus sensaciones, dice:

«Mi caida duró probablemente sólo cinco ó seis segundos, pero necesitaría lo menos dos horas para poder referir todos los pensamientos agradables y las emociones que experimenté en tan breve espacio de tiempo.

Pensé en el cognac que llevaba en un frasquito en el bolsillo, y de lo bien que me vendría si conseguía sobrevivir á la caida. Me preocupé de si se me romperían las gafas y el alpenstock. Me pasaron por la mente todos los episodios gratos de mi vida desde la niñez, y hasta recordé chistes que había hecho hacía muchos años. Luego vi un cielo azul, magnífico, abierto para recibirme. Todo parecía sonreirme. Me parecía flotar suavemente en el espacio. De repente sentí un golpe sordo, y un velo negro cubrió por completo mi imaginación. De esto deduzco, por experiencia personal, que las víctimas que mueren violentamente, expiran felices y sin dolor. Su sentimiento principal es el de sorpresa, pero no desagradable.»

Si se examinan los rostros de diez personas que han muerto en la cama y de otras diez que han perecido de muertes violentas, se verá que la expresión de los de estas últimas manifiestan mas felicidad y más serenidad que los otros.

Procesiones satíricas y humorísticas



La escultura representada en este grabado figuró en la decoración del capitel de una columna, próxima al santuario, de la catedral de Estrasburgo. Se cree es del siglo XIII. Vése una ardilla ó zorra, muerta, llevada procesionalmente á enterrar; sostienen las andas un macho cabrío y un jabalí, acariciando maliciosamente la cola de éste, un perrillo. La liebre precede al grupo con la antorcha encendida. Delante, abriendo la marcha, van el oso con el hisopo y el acetre, y el lobo con la cruz.

Con esta composición corresponde otra, de la siguiente manera: un ciervo dice la misa y un asno lee el libro sagrado, que sostiene un gato.

Estas esculturas deben mirarse como sátiras contra el clero coetáneo, al cual era frecuente aludir por medio de ficciones de la fábula, escrita ó contada. Estas fábulas influían á su vez en el arte plástico; en ellas solían simbolizarse la ignorancia, los vicios y las virtudes humanas, por medio de los animales: así, por ejemplo, el orgullo por el león, la astucia por el zorro, la glotonería por el oso, la incontinencia por el macho cabrío, la pereza por el asno, la aspereza de carácter por el erizo, la timidez por la liebre, etc.

El asunto que representa, en parte, el siguiente dibujo, llamó mucho la atención en el siglo XVI, especialmente de los reformistas, que lo denunciaron como alusivo al papado; á su vez, la ortodoxia católica lo explotó como representación de la ignorancia de los predicadores protestantes, cambiando su sentido. Reproducida una y varias veces por la estampa, dió motivo á tales discusiones y escándalos, que al fin se dispuso la destrucción de la escultura, la cual desapareció en 1685.

*

Los otros dibujos de este artículo copian la llamada *procesión de las ratas*, del claustro de la catedral de Tarragona. Decora la parte románica-bizantina, creyéndola del siglo XII. Como dice muy bien Piferrer, en esta exornación el artífice puso asuntos profanos al lado de los esencialmente sagrados, como si presintiera la revolución que el arte debía experimentar. A pesar de ser muy pequeñas las figuras, «respiran gracia y complacen al crítico más severo».



Esta alegoría de la perfidia astuta y de la jactancia incauta, es alusiva á los hombres, aunque con animales expresada.

De un lado, aparecen alborozadas las ratas, llevando á enterrar al gato, que creen muerto. La primera rata lleva un guión ó banderola; la segunda una antorcha y una espuerta; la tercera una banderola también; cuatro ratas sostienen las varas de las parihuelas, en las que el gato continúa haciéndose el muerto. Debajo de él camina, á guisa de sepulturero, con la azuela al *hombro*, otra rata.

En la segunda parte de esta farsa, el gato *ha resucitado*. Todos los roedores han abandonado su puesto, sus útiles ó distintivos, y, mientras huyen precipitadamente los que pueden, uno (quizá dos), son ya víctimas del felino.



F. TOMÁS Y ESTRUCH

Los marroquíes y la prensa

Si pudiera haber alguna duda de que nada despierta la inteligencia tan rápidamente como los viajes, serviría para demostrarlo lo que ha sucedido no hace muchos días en París. Estaba allí la Embajada del Sultán de Marruecos, á cuyo frente se halla Abd-el-Kerim, el Ministro del Emperador, el mismo que hace pocos años visitó á España.

Un periodista parisiense fué á verle, y con indecible sorpresa escuchó de los labios del Embajador moro un discurso, en que se daba perfectamente por enterado del poder y de la importancia de la prensa. Al saludar al periodista, sus palabras fueron estas:

«Me felicito de hallarme en presencia de un representante de la prensa francesa. He saludado al Presidente de la República, al del Consejo de Ministros, al Ministro de Negocios Extranjeros, á los Presidentes del Senado y de la Cámara de Diputados. Ahora estrecho cordialmente la mano á uno de esos hombres que todos los días están en comunicación con el pueblo. La palabra traduce los pensamientos y los sentimientos. La pluma traduce la palabra.»

Dice un médico que se puede detener en poco tiempo la hemorragia de la nariz metiendo las manos y los pies en agua lo más caliente que se pueda resistir.

Un gran enemigo de los ingleses

En la novela *Los estranguladores de Bengala*, que publicamos no hace mucho, se hablaba del «Fakir loco», personaje indio de mucho prestigio que hacía una guerra encarnizada á los ingleses. El personaje no era ficticio, sino real y verdadero. El fué quien, hace unos cuatro años, encendió una guerra formidable en las fronteras del Noroeste de la India, y al frente de las tribus guerreras atacó á una porción de puestos ingleses.

Derrotado, después de dar que hacer no poco a sus enemigos, se negó á someterse, y se retiró á sus montañas. Ahora ha vuelto á promover la guerra contra Inglaterra, y, según parece, sus campañas están tomando importancia; así al menos lo confirman los telegramas. Ha formado alianza con tribus poderosas, que le permitirán reunir 80.000 combatientes. Si la alianza es sólida, podrá invadir los territorios de los ingleses en la India. La lucha será formal, porque no se trata de tribus alejadas de la civilización ni armadas con espingardas, sino de gente que se halla bien provista de fusiles de repetición y de municiones, y que, dominando los desfiladeros de su país, pueden cortar con la mayor facilidad las comunicaciones entre los Cuerpos expedicionarios que se manden contra ellas y la base de operaciones de los ingleses.


EL «MULLAH LOCO»

El «Mullah loco» ganó gran prestigio sobre las tribus fronterizas y guerreras de la India en 1897, predicando la guerra santa y diciendo que había sido designado por Alá como sucesor de Ahkund, que fué un santón muy venerado en todas aquellas regiones. Su odio contra los ingleses nació porque su casa fué volada con dinamita durante una incursión que hicieron éstos por los territorios de la frontera. La casa del «Mullah loco» era la mejor de la aldea, y quedó toda ella convertida en ruinas; sólo se salvaron las puertas, en las que había magníficos tallados, y que se llevó un oficial inglés tan aficionado al arte como aprovechado.

El Mullah es un hombre de setenta años, delgado y alto, y lleno de extraordinaria vitalidad. Es un predicador muy elocuente, y su fanatismo salvaje produce efectos extraordinarios en los que pueden llamarse sus súbditos. Su pasión dominante es el odio á los ingleses, y no pierde ocasión alguna, por pequeña que sea, de molestarlos y de hacerlos prisioneros y matarlos.

Aun cuando lo llaman loco, no lo es, si bien lo parece cuando se apoderan de él accesos de fanatismo furioso. En tales ocasiones, hasta su misma gente le tiene miedo.

Su reputación ha cundido por toda la India, donde le creen verdaderamente un santo y hacedor de milagros y de prodigios. No hay soldado indio que se atreva á combatir contra él, y hasta los mismos soldados ingleses le tienen un terror supersticioso.

De su astucia y de su conocimiento de las artes bastardas que los ingleses suelen gastar en la guerra, da idea el siguiente sucedido:

En cierta ocasión, el general inglés Anderson envió un parlamento, con bandera blanca, al campamento del Mullah, proponiendo á éste una entrevista para tratar de la paz. El jefe inglés pedía que el caudillo indio, acompañado de seis hombres sin armas, se reuniesen con él en un sitio que designaba, y al cual acudiría él también, en la misma forma. El proyecto del general Anderson era apoderarse del Mullah, violando la bandera de parlamento. El jefe indio supo ó sospechó su intento, y después de acceder aparentemente á acudir al punto de cita, envió á él un destacamento de tropa suya, que llegando escondida cortó la retirada al general inglés y á su piquete y se llevó al general prisionero á la vista misma de sus fuerzas. El general Anderson no fué puesto en libertad sino después de haber pagado un rescate de 50.000 duros y de haber escuchado de labios del «Mullah loco» unos cuantos consejos muy sabios sobre la conveniencia de ser muy cauto y portarse con lealtad en la guerra.

Con los 50.000 duros y con otros 10.000 que bajo promesas pacíficas había sacado antes á los ingleses,

el Mullah se hizo de buen repuesto de armas y de municiones con que dotar á sus tribus.

Con ellas está haciendo actualmente la guerra á sus enemigos, y no se crea que se trata sólo de fusiles y de cartuchos. Ha conseguido adquirir dos ametralladoras Gatling y Maxim-Nordenfeldt, cada una de las cuales dispara 500 proyectiles por minuto. Como el terreno donde combate está compuesto de grandes montañas y de pasos estrechos que el enemigo no puede salvar en grandes masas, basta con cualquiera de estos cañones para cerrarle el paso.

Es un tipo muy curioso el de ese «Mullah loco». Al igual que Oliverio Cromwell, tiene sentimientos religiosos tan hondos que obliga á sus soldados á estar en oración todo el tiempo que no gastan en hacer ejercicios militares ó en atender á sus obligaciones de campamento. Sus tropas no tienen miedo á la muerte, y en eso se parecen á las de los primeros sucesores de Mahoma; creen que es imposible la derrota bajo su jefatura, y están firmemente persuadidos de que aguarda el Paraíso á los que caen bajo las balas del odiado inglés.

Aunque desprecia la civilización de la que llama la «corrompida» Europa, estudia secretamente todos los inventos que llegan á su noticia. Dícese que entre los prisioneros que tomó hace algunos años había un oficial inglés, que no sólo ha enseñado su lengua al «Mullah loco», sino que también le ha aleccionado en los misterios de la telegrafía, del teléfono, de la estrategia militar, de los armamentos modernos y de otra porción de cosas.

La gran pasión de Mullah, después de las mujeres, es la música.

No obstante su edad avanzada, tiene una fuerza prodigiosa que le permite partir en dos pedazos una gruesa barra de hierro con la misma facilidad que un hombre de fuerzas ordinarias parte un bastón.

Le rodea siempre una porción de médicos, de cuentistas y de santones, á los cuales consulta en todos los casos de importancia. Gusta mucho de ir vestido con extraordinaria magnificencia, y va siempre adornado con porción de joyas de mucho valor. Una de sus manías es por los bastones europeos, de los cuales tiene una gran colección.

Los ingleses están haciendo todo lo posible por negociar la paz con el «Mullah loco». La campaña contra los boers les ha costado unos 300.000.000 de duros, y todavía no está terminada ni mucho menos. En la India disponen de un formidable ejército de indígenas; pero no se atreven á mandarlo contra el «Mullah loco» por miedo de que se pongan muchas de las tropas de su parte. No olvidan los ingleses todavía la terrible insurrección de los cipayos.

Cómo se reparten las enfermedades en la escala zoológica

Varían las enfermedades según el medio ambiente, los hábitos y la estructura que tienen los seres organizados.

La mayor parte de las que padece el hombre, las sufren también los animales, con excepción y no completa de los exantemas ó fiebres eruptivas. Afecciones que son raras en el hombre, son frecuentes en aquellos otros seres, y hay también enfermedades que, siendo las mismas, dan lugar á cambios muy diferentes en las especies zoológicas, mientras que dos distintos padecimientos pueden producir, en animales de diversas clases, lesiones extraordinariamente semejantes. La tuberculosis, por ejemplo, ataca rara vez á la raza caballar y á los pájaros que se alimentan de hierba; pero á las aves que comen granos sí les afecta, aunque con lesiones distintas que al hombre, siendo todavía más diferentes las que produce entre el ganado vacuno.

El ántrax es una prueba fehaciente de la gran variedad de trastornos, síntomas y lesiones que puede producir una misma causa morbosa, un virus, según los animales que lo padezcan.

Dicha enfermedad, producida por una bacteria que lleva el nombre de Davainé, su mejor biógrafo, puede comunicarse fácilmente al buey, carnero, conejo y gallina, inyectando en su aparato circulatorio respectivo una pequeña cantidad de sangre tomada de un animal que haya padecido la fiebre esplénica, nombre con que se conoce al carbunco en las citadas especies zoológicas. Pero, en cambio, esas inyecciones son mucho menos fatales en los perros y cerdos, y no la padecen las aves porque, como tienen su sangre á cerca de 41° y el bacilo del ántrax no puede vivir á temperaturas mayores de 37 á 38°, vive miserablemente, basta este cambio en el ámbito para que se evite su pululación. Por otra parte, si hacemos bajar la temperatura de la sangre de un pájaro ó hacemos subir la de una rana, ambos animales padecerán la fiebre esplénica ó ántrax si se les inyecta el germen productor.

El bacilo de la tuberculosis florece en temperaturas de 37 á 39°, y por eso tampoco se encuentra en los animales que no tienen esa cifra térmica.

La gota es otra enfermedad que presenta el curioso aspecto de no padecerla más que el hombre. Únicamente de los loros se ha dicho que tenían, como los cerdos, una enfermedad parecida: la gota guanina; y como los depósitos de cristales de urato de sosa que constituyen el origen de los síntomas de la gota son muy parecidos á los tofos que se observan en las patas de los loros, y la guanina es un producto de desasimilación en la economía humana, resulta que no está desprovista de razón una teoría que sostiene que el ácido úrico—pariente químico de la guanina y causa de la gota—es en nuestra sangre un producto atávico, ó sea un recuerdo de nuestros ascendientes en la escala zoológica.

El cretinismo es también enfermedad que padecen, además del hombre, en ciertas regiones montañosas, los carneros, perros y terneras. (Se cita una ternera que tenía treinta centímetros de longitud el tronco, y se dice que esos perritos que llevan las señoras metidos en el manguito ó sobre el brazo, son perros cretinos).

El raquitismo, ya hemos dicho en otra ocasión, y en estas columnas, que es enfermedad muy extendida en el campo de la zoología. Pero, en cambio, la elefantiasis de los griegos ó lepra verdadera es sólo padecida por el género humano. Cuantos ensayos se han hecho para inocularla en los animales, han sido infructíferos. Lo mismo sucede con la enfermedad de Ricord.

Los caballos sufren ataques de manía aguda; los perros se hacen dementes é imbéciles, padecen convulsiones y epilepsia, ataxia locomotriz y baile de San Vito.

En resumen, y por no citar más casos, cada sér reacciona ante el medio ambiente de un modo específico, y la comunidad de propiedades orgánicas hace extender los efectos de la lucha por la vida.

Dr. PINILLA

LIBROS RECIBIDOS

Extirpación total de la laringe por carcinoma. Procedimiento de Perier, modificado. Curación por el doctor D. Juan Cisneros, médico de número del Hospital general de Madrid. Un folleto publicado por el *Boletín de Laringología, Otología y Rinología*. Barquillo, 16, primero. Madrid.

Bases para una ley electoral, redactadas por el candidato derrotado en las elecciones para diputados á Cortes de 1893, D. José Cortés Domínguez. 1901. M. Romero, impresor. Libertad, 31 Madrid.

AVERIGUADOR UNIVERSAL

Publicamos aquí las preguntas que se nos dirigen, cuando son de interés general. Confiamos en la buena voluntad de los lectores para que, cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta. El objeto de esta sección es prestar un servicio á cuantos desean conocer algún dato interesante de Historia, Geografía, Filología, Historia natural, etc. No admitimos cartas que no contengan el nombre y señas del domicilio del remitente. Las preguntas han de ser expuestas con mucha brevedad.

PREGUNTAS REMITIDAS

724.—¿Qué catedral ó iglesia de España es más rica en joyas, cuadros, tapices, etc.?

725.—¿Cuál es el periódico de mayor circulación en el mundo y cuántos ejemplares tira?—*José Moreno* (Sevilla).

726.—¿Qué corregidor de Madrid, al preguntar á Fernando VII por una de sus hijas, le dijo: ¿Cómo está la chica?»—*M. V. y C.* (Madrid).

727.—¿Se ha dado el caso de ponerle á una yegua, durante todo su estado de preñez y delante de ella, el retrato de un caballo determinado para conseguir que el producto fuera igual al retratado? En caso afirmativo, ¿se consiguió el objeto? ¿Qué obra lo cita y cuál es su autor?—*A. J. Rosetta* (Leganés).

CONTESTACIONES RECIBIDAS

A la 572.—¿Quién inventó la tinta? (Segunda contestación Véase el núm. 91).

Esta pregunta ha sido contestada ya por D. Víctor Oliva; pero creyendo yo que faltan algunos datos verdaderamente interesantes, me permito mandar esta segunda contestación.

La invención de la tinta se remonta á los tiempos más antiguos, puesto que de ella se ocupan Moisés, Plinio, Virtruvio y otros muchos autores.

La tinta empleada por los antiguos se preparaba con negro de humo ó carbón desleído en agua gomosa. Plinio se ocupa de una tinta originaria de la India, y cuya composición ignoraba, siendo probable, en vista de este aserto, que fuera un producto análogo al de la tinta china que hoy empleamos para dibujar.

Con tinta colorada escribían los proemios de los libros y las mayúsculas, consistiendo dicho licor, según Ovidio, en una preparación de bermellón ó en una decocción de leños de cedro.

Los holandeses atribuyen á Lorenzo Coster, natural de Harlem, el invento de la tinta de imprenta.

Respecto á la tinta que empleamos para escribir, se ignora el nombre de quien la haya descubierto; pero es probable que se haya conocido desde la más remota antigüedad, puesto que Plinio, en su *Historia Natural* indica de una manera terminante la acción recíproca de las agallas y de las sales de hierro.

La tinta china se importa en Europa desde la más remota antigüedad, preparándose con decocciones de diferentes plantas y con la cola que se extrae de la piel de los asnos.

DONACIANO GARCÍA.

Moratalla.

A la 686.—¿Cuáles son los mejores tratados de incubación artificial publicados en España?

Aparte de algunos folletos y pequeños tratados de avicultura en los que se trata con más ó menos extensión de la incubación artificial, hállase, desde hace bastantes años, á la venta en España uno titulado «Cría lucrativa de las gallinas y demás aves de corral», impreso en Madrid, cuyo autor fué el difunto D. Diego Navarro y Soler.

Pero hay otro libro digno de muy especial atención; es el que sirve de texto á los alumnos que asisten al curso libre de avicultura é industrias anexas, que anualmente se explica en la Escuela provincial de Agricultura de Barcelona. Su autor es D. Salvador Castelló y Carreras, Presidente fundador de la Sociedad Nacional de Avicultores y de la Real Escuela de Avicultura.

Bajo el título de «Avicultura» se desarrolla en dicho tratado un programa de 60 lecciones, en las que se estudian todas las cuestiones que pueden interesar al aficionado y al avicultor industrial, y especialmente todo lo referente á incubación artificial.

El tomo está elegantemente impreso en 8.° mayor, y tiene cerca de 900 páginas ilustradas con unos 400 grabados, que complementan el texto.

CAMILO VALLS.

Barcelona.

A la 629.—¿Qué fundamento tiene el dicho «Quita gatos», que se usa con mucha frecuencia en Zaragoza?

«Quita gatos» se suele decir en Aragón para indicar á una persona que aumenta ó exagera demasiado. Esta frase tiene origen en un cuento baturro, que casi más parece andaluz, y que es así:

Un individuo refería que una noche (de Enero sin duda) había visto en el tejado de su casa más de mil gatos.

—¡Quita gatos!—le objetó un amigo.

—Pues por lo menos la cola de uno ví yo—respondió el otro.

JOSÉ FRANCO.

Gallur (Zaragoza).

A la 705.—¿Se sabe de quién es aquel soneto que comienza: «Yo os quiero confesar, Don Juan, primero», etc.?

A pesar de no encontrarse en la Biblioteca de Rivadeneyra, tengo la seguridad absoluta de que, como suponía el autor de la pregunta, ese soneto vió la luz á fines del siglo XVI ó principios del XVII y es de Lupercio Leonardo Argensola, pues así lo han dicho distinguidos eruditos, como el Sr. Fernández Guerra y el Sr. Amador de los Ríos.

JOSÉ MARÍA DE GOROSTIDI.

Madrid.

El papel puede servir de yesca sumergiéndole en una de las siguientes disoluciones, y dejándole secar después:

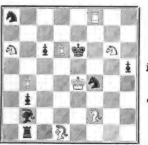
1.ª Un litro de agua, 400 gramos de acetato de plomo y 50 gramos de salitre.

2.ª Un litro de agua, 400 gramos de nitrato de plomo y 50 gramos de clorato de potasa.

3.ª Un litro de agua, 250 gramos de clorato de potasa y 100 gramos de salitre.

PROBLEMA DE AJEDREZ.--NÚM. 111

Negras (ocho piezas)



Las blancas juegan y dan mate en cuatro jugadas.

Blancas (ocho piezas)

SOLUCIÓN AL PROBLEMA DE AJEDREZ NÚM. 109

Caballo á 2 de Caballo de Reina, etc.

Problema "El huevo mágico„

SOLUCION



La colocación de tantos y tan diferentes bicharracos es sencillísima, como puede verse.

Con unos cuantos tanteos se consigue una cosa que parece imposible.

Solamente hemos recibido una solución exacta: la de D. J. T. T., de Orense.

También han enviado soluciones exactas del problema «Un enigma postal»:

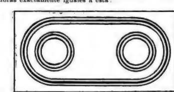
D. M. Puyol, Algeciras; D. M. Ruiz, Madrid; don Francisco Garcés, Barcelona; D. Agustín García Pérez, Lérida; doña Carolina Marcó Aguirre, Madrid.

EL AVARO INGENIOSO

PROBLEMA

Cansado ya un avaro de oir por todas partes criticar de su sórdida avaricia, después de muchas cavilaciones, decidió un día asombrar á las gentes con un rasgo de prodigalidad inaudita: resolvió nada menos que cambiar la alfombra de la sala.

Dicha sala era cuadrada, y tenía el suelo cubierto con dos alfombras exactamente iguales á ésta:



Lo único que preocupaba al hombre era la manera de arreglar la cosa de modo que saliese lo más barata posible.

La avaricia aguza indudablemente el ingenio, y el avaro tuvo una idea que le satisfizo por completo.

Cortó cada una de las dos alfombras gemelas en cierto número de pedazos; reunió éstos, y con todos consiguió formar *una sola* alfombra, cuyo dibujo, absolutamente simétrico, era por completo diferente al de las otras dos.

Por el pronto consiguió el objeto propuesto de asombrar al mundo; pero alguien hubo que descubrió la treta, y explicó los cortes que había dado á las dos primitivas alfombras para formar la nueva, que por cierto ocupaba el mismo sitio que las dos anteriores y era de forma cuadrada.

Compuesto en máquinas LINOTYPE.-Impreso en máquina CENTURY

M. ROMERO, impresor.—Libertad, 31, Madrid.

DROGUERIA Y FARMACIA DE LOS HIJOS DE CARLOS ULZURRUN

ESPARTEROS, 9



Coche ligero Clément, modelo 1900
Motor Panhard et Lavassor, 4 cab. ½

Clément. - París.

Exposición Universal 1900 fuera de concurso.

Bicicletas, Motociclos
Coches automóviles

SUCURSAL PARA ESPAÑA:
Calle Arenal, 22. Madrid

Pedir el catálogo ilustrado

Mr. Rasson, director de la Sucursal, acaba de verificar el viaje de PARIS á MADRID con un coche ligero Clément, modelo 1900, sin averías.

BELLEZA DE LOS PECHOS

— CON LAS —

PILULES ORIENTALES

del Dr. RATIÉ. 5, Pasaje Verdeau, 5, Paris

Unicas que en 2 meses sin perjudicar la salud, dan al seno la **exhuberancia y tersura** deseadas. Franco con instrucciones 7 pesetas. Se remiten por correo enviando 7'50 pesetas en libranza ó sellos, á Cebrián y C.ª, Puertaferrisa, 18, Barcelona.

En Madrid, G. García, Capellanes, 1 duplicado.

TARJETAS POSTALES

Ilustradas en Fototipia

POR

Hauser y Menet. — MADRID

De venta en todas las LIBRERIAS y PAPELERÍAS
Pídase catálogo.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D.R FRANCK

VERITABLES GRAINS de Santé du docteur FRANCK

Purgativos, Depurativos y Antisépticos,

Contra el **ESTREÑIMIENTO** y sus consecuencias:

JAQUECA, MALESTAR, PESADEZ GÁSTRICA

Sin cambiar sus costumbres ni disminuir la cantidad de alimentos, se toman con las comidas y despiertan el apetito.

Exíjase el Rótulo adjunto en 4 Colores, impreso sobre las cajitas atadas metálicas y sobre sus envolturas.

Toda cajita de carton ó otra clase, no será mas que una falsificacion peligrosa

Paris Farmacia LEROY 9, Rue de Cléry y EN TODAS LAS FARMACIAS.

45 AÑOS DE EXITO SIEMPRE CRECIENTE

No más Canas.

AGUA SALLÊS

Esta Agua sin rival progresiva ó instantánea, devuelve á los Cabellos blancos y á la Barba su

COLOR PRIMITIVO:

Rubio, Castaño, Moreno ó Negro

Bastan una ó dos aplicaciones sin lavado ni preparacion

PRODUCTO INOFENSIVO.
RESULTADO GARANTIZADO

SALLÊS Fils, 73, rue Turbigo, Paris.
Véndese en todas las Perfumerías y Peluquerías.

GRAN BARATO DE CALZADO

DE ENRIQUE G. BERROCAL
53, San Bernardo, 53

Para señora: botas desde 3 pesetas; zapatos, 2,50; charol, 3. Para caballero, botas desde 5,50. Para niños, desde 0,50.

Traducciones técnicas

DEL
IDIOMA ALEMÁN
Costanilla de los Angeles, 2, 3.º

NUEVO CORSÉ

LE FURET



MAGNESIA DE BISHOP.

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

El citrato de Magnesia Bishop es una bebida refrescante que puede tomarse con perfecta seguridad durante todo el año. Además de ser agradable como bebida matutina, obra con suavidad sobre el vientre y la piel. Se recomienda especialmente para personas delicadas y niños.

El citrato de Magnesia Granulado Eforvescente de Bishop, originalmente inventado por ALFRED BISHOP, es la única preparación pura entre las de su clase. **No hay ningún substituto «tan bueno».** Póngase especial cuidado en exigir que cada frasco lleve el nombre y las señas de ALFRED BISHOP, 48, Spelman Street, London.

De venta: En todas las Farmacias y Droguerías

MAGNESIA DE BISHOP.

PATE EPILATOIRE DUSSER

destruye hasta las Raices el Vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. **50 Años de Exito**, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparacion. (Se vende en *cajas*, para la barba, y en *1/2 cajas* para el bigote ligero). Para los brazos empléese el **PILIVORE. DUSSER, 1, Rue J.-J. Rousseau, PARIS.**

Alrededor del Mundo

REDACCION Y ADMINISTRACION: Plaza del Progreso, 1. MADRID

20 céntimos número



Número 112 ROSINA, cuadro de Eugenio von Blaas **25 Julio 1901**

Alrededor del Mundo

Director y propietario: Don Manuel Alhama (WANDERER)

Toda la correspondencia, menos la referente á artículos y dibujos, debe dirigirse al señor Administrador.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Precio del número: **20 céntimos**.

Números atrasados, al mismo precio que los corrientes, hasta nuevo aviso.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

TRIMESTRE (TRECE NÚMEROS)

2'50 pesetas en toda España.
3 pesetas en Portugal y Gibraltar.
4 francos en los demás países.

En España, el pago puede hacerse en sobre monedero, valores declarados, libranza ó sellos. En el extranjero, en cheques del Crédit Lyonnais ó de otros Bancos sobre Madrid, París ó Londres, ó en órdenes postales sobre las mismas plazas. También se admiten billetes de Banco ingleses, franceses y de los Estados Unidos y sellos de los mismos países.

ANUNCIOS

Telegráficos, á 2 pesetas las 15 primeras palabras y 15 céntimos cada palabra más. Hay que añadir 10 céntimos por cada anuncio, para timbre. Para las demás clases de anuncios, pídanse precios.

NOTA. Retribuiremos los artículos y los apuntes para artículos interesantes que se nos remitan y de los cuales hagamos uso, y que contengan al pie la indicación «DE PAGO». Todas las comunicaciones deben traer el nombre y las señas del domicilio del remitente. Procuraremos devolver los originales que no sirvan, si con el original se nos manda un sobre, ya escrito y franqueado; pero no respondemos de extravíos, ni conservamos ningún original que no traiga sobre franqueado, ni hacemos excepciones.

Recetas y Recreos.

PAPEL DE ARMENIA.—Dos operaciones necesitan hacerse para obtener este papel: la nitrificación y la aromatización.

Nitrificación.—Poner papel blanco, sin cola, en una disolución saturada de nitrato de potasa, y dejarlo secar sobre dos cuerdas.

Aromatización.—Cuando ya está bien seco, se le sumerge en el líquido aromatizador, preparado de antemano. Hay varias fórmulas para prepararlo, según el aroma que se le quiera dar. He aquí una:

Almizcle	10	gramos.
Esencia de rosas	4	—
Benjuí	100	—
Mirra	12	—
Iris de Florencia	250	—
Alcohol á 80°	300	—

PARA PRESERVAR LOS LIBROS del moho y de los insectos, se les echa por encima polvo de coloquíntida, golpeándolos de vez en cuando y renovando la coloquíntida.

DESAPARECE LA SARNA dándose fricciones con una mezcla de 1.000 gramos de agua y 100 de sulfato de calcio seco.

SE IMPERMEABILIZAN todos los papeles sumergiéndolos en una disolución de cola fuerte, con un poco de ácido acético. Añádase por cada litro de esta disolución 30 gramos de bicromato de potasa, y déjese después á secar á la luz del día.

TINTA PARA ESQUELAS MORTUORIAS.—La mejor tinta para esta clase de impresiones se prepara de este modo:

Se disuelven 60 gramos de bórax en un litro de agua caliente, y se añade á la disolución tres veces su peso de resina. Cuando esta mixtura está bien fundida, se echa un poco de negro de humo, y se agita durante un buen rato.

Si la tinta obtenida no es bastante brillante, añádase más resina.

CONSERVACIÓN DE LAS PLUMAS DE ACERO.—Mejor que los limpiaplumas de trapo y de pelo, y mejor también que los perdigones, es la patata para que no se corroan las plumas. El jugo de este tubérculo neutraliza la acidez de la tinta adherida á la pluma y la da mayor duración que los otros procedimientos.

(Continúa en la penúltima página).

UNA BACANAL EN NUESTROS DIAS

La romería de Bilibio

Por metáfora suele decirse de alguna diversión pública algo tumultuosa que es una bacanal, comparándola con la fiesta alegórica que, en honor del dios Baco, celebraron los pueblos paganos; pero en realidad, las orgías y juergas de nuestros tiempos no suelen tener ni parecido con las bacanales legendarias. ¡Cuál no habrá sido mi extrañeza al saber que en una importante villa de la Rioja se celebra todos los años, por San Pedro, una romería con todos los caracteres de una fiesta romana!

Pero así sucede con otras cosas de España que no conocemos los españoles, y en cambio suelen conocer los extranjeros. A presenciar esta romería me acompañaron este año—como prueba de lo que afirmo—el conocido poeta belga E. Veharen y D. Darío Regoyos, artista español que vive en Bruselas, y que realizaban un viaje de estudio por nuestro país.

LA ROMERÍA EN LA PLAZA DE HARO

El pretexto ó motivo del espectáculo es ir á rezar una misa y visitar las reliquias de San Julián, patrono de Haro, que están depositadas en una ermita dedicada á su culto, entre los riscos de Bilibio, nombre del paraje situado á tres kilómetros del citado pueblo y desde donde se contempla uno de los paisajes más bellos que puedan disfrutarse estando á pocas leguas de la seca meseta castellana. Desde allí se dominan, en efecto, las sierras de Alava, de Toloño y el Robledal, y la dilatada estela del Ebro desde su salida de Miranda hasta su paso por el estrecho de las Conchas de Haro, en donde los carlistas se apostaban en las guerras pasadas para impedir ó dificultar el paso del tren de la Rioja que bordea el río y la montaña, y á lo lejos un mar de pámpanos y una sábana de fértiles viñedos que ahora comienzan á desaparecer víctimas de la filoxera.

Desde el amanecer van llegando á Bilibio los bulliciosos romeros, unos en carros adornados con hojas de vid, otros á caballo ó en burro, casi nadie á pie; oyen su misa con relativa—muy relativa—devoción, tiéndense después por entre tomillos y cantuesos unos, mientras otras sacan á bailar á los de más garbo y juventud, y cuando el vino ha corrido de largo hasta bañarse por dentro y por fuera, el síndico del Ayuntamiento de Haro recoge la bandera nacional, que hasta entonces ha presidido la fiesta clavada sobre uno de los cercanos riscos, y montando á caballo, bandera en mano, abre la marcha del báquico cortejo que se forma inmediatamente para regresar á la ciudad.

Todos los vehículos van adornados con plantas silvestres y abundante ramaje, y entre los rayos del sol, que suele incendiar las cabezas más de lo que están por el vino, y las alegres canciones de aquella muchedumbre, hacen su entrada en la plaza del pueblo, siempre presididos por el síndico, y desde donde el pasado San Pedro recogimos la instantánea que aquí publicamos.

Aquí se verifica el desfile para dar tiempo á otra nueva orgía que se celebra en la plaza de toros, lidiándose por los aficionados algunas vacas más ó menos bravas, aunque siempre más razonables que los que esgrimen los capotes ó los palos con que *lidian* las reses.

Dr. PINILLA

El primero que ha visto al neomylodonte

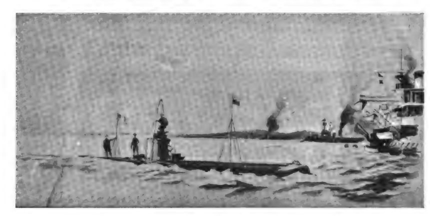
Ya dijimos hace tiempo que estaban viajando por la América del Sur, no una, sino varias expediciones, cuya misión era apoderarse á toda costa de algún ejemplar del neomylodonte, el animal antediluviano que se creía extinguido, y del cual se encontraron hace cosa de dos ó tres años restos frescos en una caverna de Patagonia.

Las expediciones de cazadores no han logrado hasta ahora nada. Pero en cambio el naturalista francés Tournouert, comisionado del Museo de Historia Natural de París en Patagonia, ha escrito á la Academia diciendo que una noche, hallándose sentado delante de su tienda, á orillas de un río, en el interior, vió surgir del agua la cabeza de un animal que parecía un puma de grandes dimensiones. Hizo fuego con su rifle y el animal desapareció inmediatamente debajo del agua y no se le volvió á ver más.

Los guías indígenas de M. Tournouert, al oir la descripción que hizo del animal, le dijeron que se trataba del monstruoso *hymch*, ó sea del propio neomylodonte, y le enseñaron, un par de kilómetros más arriba, en las orillas del río, rastros de las pisadas de otro.

EL TRIUNFO DEL SUBMARINO

LAS PROEZAS DEL "GUSTAVE ZÉDÉ„



EL «GUSTAVE ZÉDÉ» Á FLOR DE AGUA

El submarino ha salido definitivamente de las regiones de la utopía, y aun de la ciencia experimental, para entrar de lleno en el terreno práctico. Las maniobras verificadas por la escuadra francesa á principios de este mes, han confirmado los hechos que ya se habían visto bastante claramente en las maniobras de 1899.

Hace dos años, aunque estaban avisados los buques de la escuadra, el *Gustave Zédé* consiguió poner un torpedo al acorazado *Magenta*, y entonces hizo un recorrido de 50 millas. En las maniobras de hace pocos días el mismo submarino francés demostró que su radio de acción era muchísimo mayor, y además consiguió poner torpedos á los acorazados *Charles Martel* y *Jaureguiberry* y sembrar el terror en las dos escuadras francesas que maniobraban, y que eran las del Norte y la del Mediterráneo, compuestas de 41 buques, armados con 1.100 cañones y tripulados por 800 oficiales y 15.000 hombres.

La sensación producida por este hecho en los círculos navales del mundo entero, ha sido inmensa. Así lo revelan los telegramas. El *Gustare Zédé* ha demostrado que no es sólo un arma defensiva, cuya acción está limitada á una estrecha zona alrededor del punto que tiene que proteger, sino que constituye un arma de ataque poderosa y peligrosísima, que no se contenta con atacar con éxito á los buques que puedan bloquear la costa ó amenazar á la escuadra amiga, sino que lleva la guerra y la destrucción hasta las costas enemigas. Cuando, á consecuencia de las pruebas del primitivo *Gustave Zédé*, aquel *Gustave Zédé* núm. 1 construído en 1888; es decir, casi al mismo tiempo que nuestro *Peral*, principió á vislumbrarse la posibilidad práctica de la navegación submarina. Francia, comprendiendo su importancia, continuó con ahinco la empresa, mientras que nosotros, que le llevábamos delantera, la abandonamos. Se aspiraba entonces solamente á que los submarinos contribuyeran de una manera eficaz á la defensa de las costas, lo cual permitiría disponer del resto de la escuadra para combatir á los buques enemigos y para atacar los puertos y las líneas de comunicación del país con que se estuviera en guerra. Es decir, que se suponía que los submarinos iban á ser el arma de defensa de las naciones débiles; y la prueba de que el razonamiento no estaba mal fundado, se encuentra en el hecho de que durante nuestra guerra con los Estados Unidos bastó la creencia de que nuestra escuadrilla de torpederos se había encaminado á las aguas americanas para buscar á la escuadra yanqui, para que cundiera el terror en los Estados Unidos.

EL «GUSTAVE ZÉDÉ» núm. 1. (Corte vertical.)

Abundando en el mismo orden de ideas que Francia, empezaron á prestar atención á la navegación submarina otros países. Alemania organizó el año pasado un concurso de modelos de submarinos en su arsenal de Kiel. Rusia emprendió activamente el estudio de submarinos, si bien con notable prudencia ha conservado secretos los resultados obtenidos. En los Estados Unidos se ha trabajado también mucho en esta materia, y prueba de ello son los submarinos *Argonauta* y *Holland*, de los cuales hemos tenido ocasión de ocuparnos varias veces.

Pero los resultados obtenidos á principios de este mes por el *Gustave Zédé* sobrepujan á todo cuanto se había supuesto.

Cuando el *Gustave Zédé* núm. 2 fué construído, en 1892, la ciencia eléctrica no había adelantado todavía lo bastante para poderlo dotar con los acumuladores de que indudablemente dispone hoy. En 1899 su radio de acción (y éste depende de sus acumuladores eléctricos), era sólo de 50 millas. Ahora ha demostrado que ese radio de acción es muchísimo mayor; y esto es precisamente lo que más ha asombrado y más ha aterrado á las escuadras de otros países.

Además, parece que el submarino francés se halla dotado de un invento completamente nuevo y muy secreto, gracias al cual tiene una especie de «ojo» que permite al capitán ver en qué dirección marcha. Este «ojo» fué ideado por dos jóvenes oficiales de la marina francesa.

El *Gustave Zédé* de ahora tiene 45 metros de largo, 3,30 de diámetro y un desplazamiento de 260 toneladas. Su propulsión se hace por medio de un motor eléctrico de 750 caballos. La inmersión se verifica introduciendo agua en el submarino y se le hace buzar con un timón horizontal.

Es el submarino mayor que se ha construído hasta ahora.

Tiene cuatro timones ó, mejor dicho, dos pares de timones: uno que sirve para guiar al *Gustave Zédé* en dirección horizontal, y otro par que le sirve para buzar ó para remontarse á la superficie.

Los acumuladores (que son los cuadraditos que pueden verse en nuestros grabados), ocupan la mayor parte del espacio del submarino. Dentro de éste hay, además, un depósito de aire y otro de agua. Una bomba, colocada debajo de la torrecilla que sirve para ver cuando el submarino marcha por la superficie, es la que gradúa la cantidad de agua que se toma y que sirve para alterar el peso de la embarcación y para ayudarla á bajar ó á subir.

Debajo de todo, en el centro del casco, puede verse una especie de quilla corta de plomo, que le sirve de peso y que puede soltarse en un momento de peligro para hacer remontar al submarino á flor de agua.

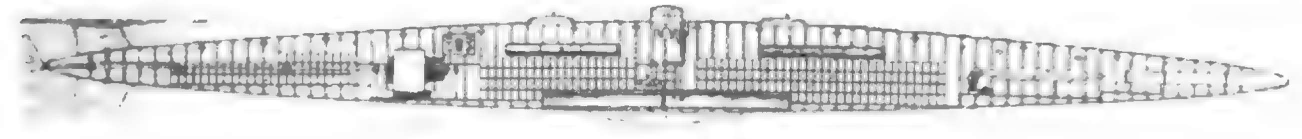
Hacia proa está el cuarto de torpedos, con su compresor de aire para cargar los torpedos Whiteheads, uno de los cuales se halla siempre dispuesto para meterlo en el tubo lanzatorpedos, colocado casi en contacto suyo.

Por dos de los grabados que acompañan á este artículo, y que reproducen los cortes verticales del *Gustave Zédé* núm. 1 (1888) y el *Gustave Zédé* núm. 2 (1892), puede ver la persona que haya leído la novela de Julio Verne *Veinte mil leguas de viaje submarino*, que el interior del *Gustave Zédé* no tiene los lujosos salones y espaciosos gabinetes que tanto servían para la mayor comodidad de los viajeros del famoso *Nautilus*.

Cuando, durante las maniobras de la escuadra francesa hace dos años, el *Gustave Zédé* consiguió poner un torpedo al *Magenta*, el entusiasmo en Francia fué tan grande, que habiendo abierto el periódico *Le Matin* una suscripción popular para construir otro submarino, recaudó en pocos días más de 200.000 francos.

Hoy día Francia tiene en su escuadra 12 submarinos, y en construcción 26 más.

Inglaterra es el país donde se han sentido más profundamente los efectos de los torpedos puestos por el *Gustave Zédé*. La política naval inglesa ha consistido siempre en impedir, por medio del descrédito, la creación de tipos marítimos que pudieran perjudicar su escuadra; así hizo todo lo posible por desacreditar los torpederos, que luego ha tenido que aceptar, y para combatir á los cuales tuvo que inventar los *destroyers*. Ahora venía afirmando que los submarinos no servirían nunca para nada; y convencida ya de lo contrario, busca quien le haga submarinos y aparatos para combatir á éstos. Su gran máxima consistía en que «la mejor defensa de las costas era el ataque á la costa enemiga»; pero no contaban con que al atacar las costas enemigas salieran al encuentro de sus barcos unos submarinos que los volaran con la mayor facilidad.



El «GUSTAVE ZÉDÉ» núm. 2. (Corte vertical.)

Las tormentas y las personas nerviosas

La influencia de las tormentas se ejerce á miles de kilómetros de distancia sobre las personas nerviosas.

Esto lo dudaban los médicos; pero se ha conseguido comprobarlo de una manera perfectamente exacta. Tan es así, que hoy es un axioma que dichas personas sienten los efectos atmosféricos mucho antes de que los aparatos los anuncien.

En la Academia de Ciencias de París se ha presentado estos días una Memoria de M. Larroque, dando cuenta de los estudios que ha hecho para comprobar si las ondas hertzianas son las que sirven para propagar á distancias enormes, y siguiendo las atmósferas alta y media, las perturbaciones atmosféricas y para provocar los estados nerviosos en las personas muy sensibles á ellos.

Para hacer su comprobación, ha ideado un sistema elemental de telegrafía sin hilos. Al efecto, construyó una estación receptora, compuesta de un platillo horizontal de cinc, de 40 centímetros de diámetro, expuesto al aire libre y enlazado á tierra por un hilo de cobre de un milímetro de diámetro, el cual atraviesa una cámara obscura, provista de un micrómetro de chispas.

Durante las grandes tormentas del mes de Junio último, hizo de ese modo varias observaciones nocturnas, entre las cuales cita dos: una cuyo principio coincidió con una tempestad de nieve en los Grampians (Escocia); y otra efectuada durante una tormenta que la noche del 18 al 19 se desencadenó en el departamento de Alpes Marítimos, y era visible en Córcega.

En ambos casos, el sitio donde hizo sus observaciones M. Larroque tenía el cielo perfectamente sereno.

Sin embargo, en la cámara obscura á que nos hemos referido se veían perfectamente á simple vista las chispas eléctricas.

El hecho tiene verdadera importancia, no sólo porque comprueba de una manera absoluta que las perturbaciones que sienten las personas nerviosas no son imaginarias, sino porque además pueden esos estudios servir grandemente á la meteorología.

PARES CRIMINALES

El proceso por bigamia ante la Cámara de los Lores.—Un lord ahorcado y disecado.

Por primera vez, después de sesenta años, la Cámara de los Lores de Inglaterra se ha constituído en tribunal para juzgar á uno de sus pares.

El delincuente es el conde Russell, acusado de bigamia. Este noble contrajo matrimonio en Inglaterra con una actriz, de la cual se divorció ó creyó divorciarse en los Estados Unidos, y en aquel país se casó con una viuda, á quien presentó como la legítima condesa. La condesa número uno no se ha mostrado parte en el proceso. Este fué incoado por el ministerio fiscal. Ante el tribunal de primera instancia, el conde Russell, alegando su calidad de par del reino, reclamó el derecho de ser juzgado por sus iguales, es decir, por la Cámara de los Lores.

*

El único precedente que hay en Inglaterra de un suceso de este género, tuvo por heroína á una de las mujeres más bonitas del Reino Unido que, como el conde Russell, fué acusada de bigamia.

Era la duquesa de Kingston, belleza famosa y dama de honor de la corte de Jorge II. Estaba prometida al duque de Hamilton, de quien parecía muy enamorada, cuando de repente, por un pique sin importancia, riñó con él y se casó con Augusto Hervey, oficial de marina, sin más fortuna que su paga, y que andando los tiempos llegó á heredar el título y las rentas del condado de Bristol. La boda se celebró en el mayor secreto y á media noche, y cuando poco tiempo después la condesa quiso contraer nuevas nupcias, como ella y su primer marido estaban cansados uno de otro, se pusieron de acuerdo, negó ella el matrimonio y prestó juramento de que era soltera. Pocas semanas después se casó con el duque de Kingston. Murió éste á los cuatro años, y habiéndola dejado heredera de la mayor parte de su fortuna, los sobrinos del duque trataron de impugnar el testamento, para lo cual presentaron una denuncia en forma, acusando á la condesa de bigamia. Los tribunales ordinarios condenaron á la condesa á la pena infamante de ser marcada en una mano con un hierro candente; pero ella, alegando su condición de par del reino, pidió ser juzgada por la Cámara de los Lores, ante la cual compareció. Su belleza y sus relaciones de familia la salvaron, pues los lores la absolvieron del delito de que se la acusaba, si bien la sentenciaron á pagar las costas, considerando sin duda que su conducta había sido imprudente.



LA DUQUESA DE KINGSTON

La última vez que la Cámara de los Lores se reunió para juzgar á un par, fué por delito de desafío.

Era por los tiempos en que, á consecuencia de algunos duelos ruidosos y desgraciados, la opinión reclamaba la supresión del duelo por medio de la severa aplicación de las leyes. El conde de Cardigan, acusado en un artículo de tratar mal á los soldados del regimiento que mandaba, descubrió que el autor del escrito era el capitán Tuckett, é inmediatamente lo desafió. Tuckett fué herido, y divulgado el hecho, la policía prendió al conde Cardigan, el cual pidió en el acto ser juzgado por los lores.

Examinados los precedentes, se le ordenó que compareciera en la Cámara, y que durante el juicio se sentase sin su manto en un banquillo y junto á la barra, si bien al lado adentro de ésta. Expuestos los hechos que constituían el proceso, el presidente fué preguntando uno por uno á los lores, principiando por el barón más joven, si consideraban culpable al conde Cardigan.

Uno por uno fueron levantándose todos, y poniendo la mano sobre el corazón, contestaban: «No es culpable, y lo digo bajo mi honor.» La única excepción fué el duque de Cleveland, el cual dijo: «No es culpable, según la ley; por mi honor.» En aquella ocasión, como en todos los juicios de la Cámara de los Lores en que se ha tratado de un delito de sangre ó que pudiera envolver pena capital, los obispos pidieron licencia para abstenerse de concurrir.

La sentencia fué típica de las costumbres judiciales inglesas. Lord Cardigan fué absuelto libremente porque en el escrito de acusación se hacía constar que el oficial herido se llamaba Harvey Tuckett, siendo así que legalmente y según los certificados de bautismo se llamaba Harvey Garnett Phipps Tuckett; es decir, que en el proceso se habían omitido dos de los nombres de pila del herido, y á esto se debió, que, conforme á la ley inglesa, no se consideraba que se trataba de la misma persona.

*

Otros procesos más ruidosos y más graves, aunque de fecha más remota, han sido vistos ante la Cámara de los Lores. Entre ellos figura el del conde de Sommerset, condenado á muerte como cómplice del envenenamiento de Sir Thomas Overbury, y á quien indultó Jacobo I; Lord Cornwallis, que degolló á un niño estando borracho; Lord Mohun, que dos veces fué acusado de complicidad en asesinatos, y Lord Byron, que mató á un adversario en desafío. Todos



EL CONDE DE CARDIGAN

éstos fueron absueltos por la Cámara de los Lores, excepto el primero, como hemos dicho. Lord Morley, el conde de Pembroke y el conde Warwick, declarados culpables de homicidios cometidos durante partidas de juego y orgías, escaparon con sólo pagar las costas del proceso.

⁂

Hubo, sin embargo, un par del reino que cometió por su propia mano y sin circunstancias atenuantes de ningún género, un asesinato. Fué el conde Ferrers, á quien la Cámara condenó á muerte por unanimidad, y que expió su crimen en el cadalso.

El conde Ferrers, descendiente de una de las familias más antiguas y más ilustres de Inglaterra, tenía, como la mayor parte de los nobles de su tiempo, la costumbre de embriagarse todos los días. Su carácter era malvado, vengativo y violento. Cuando estaba bebido era una verdadera fiera, que maltrataba cruelmente á su mujer y la amenazaba de muerte. A tal punto llegaron las cosas, que la mujer solicitó, y obtuvo del Parlamento, un *bill* de separación de cuerpos y bienes. Un antiguo criado del conde fué designado para cobrar las rentas de los bienes de la condesa. El conde se empeñó en que el criado le entregase el producto de las rentas; negóse el servidor; el conde juró vengarse, y, en efecto, una noche lo citó á su casa y lo asesinó de un pistoletazo. Una criada escuchó detrás de una puerta la escena del asesinato, y avisó á las autoridades. Costó mucho trabajo prender á éste, y una vez preso, se empeñó una y otra vez en decir que no se arrepentía de su crimen y en afirmar que éste había sido premeditado y preparado desde hacía mucho tiempo. Por consideración á su rango se le dejó unas cuantas horas en su casa, y el conde quiso aprovecharlas para querer acabar de matar á su antiguo servidor, que todavía vivía, si bien expiró á las pocas horas. Lord Ferrers fué conducido á Londres y encerrado en la famosa Torre.

El juicio ante la Cámara de los Lores duró tres días, y lo inauguró un acontecimiento extraordinario: un curioso que no había podido conseguir billete de entrada, se subió á uno de los tragaluces que había á la derecha del trono, y al inclinarse para ver mejor se rompió el barrote sobre el cual se apoyaba, y el curioso cayó desde una altura de más de cincuenta pies en medio de los espectadores. Por un verdadero milagro no resultó nadie muerto ni herido, y los pares dejaron que el curioso, que tampoco se había hecho daño, continuase en aquel sitio que tan caramente había conquistado.

La sentencia fué pronunciada en estos términos por el presidente del tribunal:

«La Cámara ordena que vos, conde Ferrers, volváis á la prisión de la Torre, para que de allí seáis conducido al lugar de la ejecución el lunes próximo 21 del presente mes de Abril, y que cuando lleguéis á ella seáis colgado por el cuello hasta que sobrevenga la muerte, y que vuestro cuerpo sea disecado. ¡Que el Dios Todopoderoso se digne tener piedad de vuestra alma!»

Lord Ferrers fué al lugar de la ejecución en su propio coche, al cual seguían seis coches más de duelo llenos de amigos. Cerraba el cortejo el carro fúnebre que debía conducir el cuerpo al anfiteatro de Anatomía. Habían asistido al proceso en la Cámara de los Lores cuatro mil nobles. El pueblo en masa asistió á la ejecución.

Al llegar al pie del cadalso, el conde vió allí cerca el coche de una amante suya, y se empeñó en que le dejaran ir á saludarla; por fortuna lograron persuadirle de que no debía hacerlo así. Para que todo fuese extraordinario, el conde quiso gratificar con 25 duros al verdugo; pero habiendo tomado por éste á su ayudante, el verdugo se enfadó, reclamando el dinero, y él y el ayudante estuvieron peleándose y á punto de venir á las manos durante buen rato, hasta que las autoridades pusieron fin á aquella escena tan escandalosa, y el conde Ferrers fué ahorcado. Luego lo metieron en una caja forrada de raso blanco y lo llevaron al anfiteatro de Anatomía, donde los médicos estuvieron haciendo estudios en su cuerpo durante bastantes días.

LIBROS RECIBIDOS

Guía de la conversación española-árabe-marroquí.— La reconocida competencia de su autor el aspirante á joven de lenguas de la Legación de España en Marruecos, D. Reginaldo Ruiz Orsatti, basta para garantizar la utilidad y bondad de este libro. El Sr. Orsatti, que ha pasado casi toda su vida en Marruecos, tiene conocimientos profundísimos del idioma de aquel país, que tanto interés tiene para España, y, por lo tanto, su libro es de utilidad indiscutible.

Está dividido en cuatro partes. La primera contiene nociones elementales de gramática árabe vulgar; la segunda un vocabulario dispuesto por orden de materias; la tercera diálogos y conversaciones, y la cuarta modelos de cartas, contratos y escritos judiciales.

La sencillez de la forma hace que sea facilísima la comprensión de las reglas de un lenguaje tan difícil, tanto, que con sólo la ayuda de la Guía puede aprenderse en poco tiempo lo más necesario para entenderse. Se vende al precio de 5 pesetas en casa del autor y en la portería de la Misión Católica de Tánger.

Amor (segunda edición), por D. Miguel Sawa.—Colección de artículos escritos con mucha galanura. Precio: una peseta en las principales librerías.

Legislación de caza, pesca y uso de armas, anotada con las decisiones de la jurisprudencia y adicionada con cuantas disposiciones legales y reglamentarias la sirven de complemento (segunda edición aumentada). La publica la *Revista de Tribunales*, y se halla de venta en casa de Góngora, San Bernardo, 43, Madrid, al precio de 1,50 en rústica y 2 pesetas en tela.

Preguntas y Respuestas

671.—¿Cuándo se empezó á usar el incienso en las ceremonias religiosas?

No es fácil precisar si el origen del uso religioso del incienso se debe á su olor ó á las propiedades desinfectantes que posee. En las naciones más antiguas, incluyendo Egipto, Asiria, Babilonia, Persia y la India, se usaba en las ceremonias religiosas en los más remotos tiempos. A juzgar por las pinturas de los monumentos egipcios y las decoraciones de los templos que representan devotos ofreciendo incienso en una mano y vino en la otra á la deidad, es de suponer que lo hacían así para que el regalo oliese bien. Esta suposición se confirma más por el hecho de que dos mil quinientos años (A. J.) un noble egipcio, llamado Hanu, fué enviado por el Faraón Sankhra en busca de resinas olorosas á la tierra de Somali para el culto egipcio.

Los parsis y los indios más antiguos usaban incienso para la devoción de sus dioses y también en los entierros como desinfectante.

Por lo que respecta á la Iglesia cristiana, dice Tertuliano: «Si se produce olor ofensivo quemo yerbas de Arabia». Los primeros cristianos lo usaban también en las catacumbas y en las cavernas donde celebraban sus ceremonias como desinfectante, y entonces el incienso adquirió el uso religioso simbolizando á las oraciones que se elevan hasta el cielo.

672. — ¿Existe alguna población, construída hace poco tiempo, que haya sido habitada durante una temporada y luego abandonada por sus habitantes?

En el condado de North Hastings (Canadá) hay una ciudad cuyas casas son todas de mármol blanco, pero están completamente abandonadas. La causa de esto es que hace algún tiempo se encontró en aquella región una pepita de oro de gran tamaño, cuya fama cundió por el mundo, y en poco tiempo acudieron á dicha región 5.000 personas.

Cavando el pozo de una mina encontraron una vena de mármol que aprovecharon para la construcción de la escuela, de los hoteles, de la iglesia y de los almacenes. El oro empezó á escasear, y al cabo de dos años llegó á agotarse, y como la región no era á propósito para vivir á causa de la falta de medios de vida y del frío, todo el mundo abandonó sus casas y tan inhospitalario país.

673.—¿Puede ser beneficiosa una enfermedad?

En muchos casos, sí. Por ejemplo, una inflamación del ojo suele quitar defectos de la córnea. Además, las enfermedades suelen ser beneficiosas indirectamente para el cuerpo, protegiéndole contra otras enfermedades. Prueba de ello es la vacuna, que produce fiebre, pero evita las viruelas.

Por otra parte, las enfermedades obligan al descanso y al cuidado, y es común el caso de que á la fiebre tifoidea y á otras tan graves como ésta siga un gran mejoramiento de salud.

Enfermedades de los reinos vegetal y animal producen cosas beneficiosas para el hombre, como por ejemplo, las perlas, que no son más que una enfermedad del bivalvo donde se cría.

674.—¿Qué edad tenían los cónyuges más viejos que se han divorciado?

El marido ochenta y cinco años y la mujer ochenta. El marido, M. Chenay, era un grabador de cierta reputación, y la mujer, Mme. Chenay, era hermana de la esposa de Víctor Hugo. Cuando se divorciaron en 1855 vivían en Guernsey, y entonces se dirigieron ella á Bruselas y él á París.

La causa de la separación judicial fueron algunas cuestiones pecuniarias.

La mujer alegaba, como causa de separación, la de que su marido había empleado de mala manera ciertas cantidades aportadas por ella al matrimonio.

Tramitado el expediente como de costumbre, el juez concedió la separación pedida por la joven de ochenta años y la posesión de una pequeña fortuna ganada por los Chenay durante su largo matrimonio.

675.—¿Ocurrirían menos muertes en la guerra si los soldados usaran sables en lugar de armas de fuego?

Seguramente, no; sino que, al contrario, la lucha en esas condiciones haría que aumentase el número de bajas.

Hay una porción de datos que lo prueban. En demostración de ello, basta recordar las sangrientas batallas que se libraban antiguamente. En el sitio de Acre, los cruzados tuvieron 100.000 bajas; en Bannockburn, la pérdida fué de 38.000 hombres de los 135.000 que entraron en batalla, y en Crecy, 31.000 de los 116.000 combatientes.

En las luchas con armas de fuego predomina la estrategia sobre la fuerza bruta.

Antiguamente los soldados tenían que luchar cuerpo á cuerpo, y á veces no se decidía la victoria hasta que uno de los bandos estaba completamente deshecho.

676. — ¿En qué país es más difícil otorgar testamento?

En Baviera existen una porción de trabas para la otorgación de los testamentos. Por poca importancia que tengan, es necesario otorgarlos con toda solemnidad y ante nada menos que siete testigos. Además, para que tengan validez, hay que legalizar las firmas de los testigos ante un notario público.

Prusia también es notabilísima por las complicaciones que sus leyes presentan á los testamentos. El Código de Federico II, «para evitar faltas de notarios ignorantes», decidió que sólo fuesen válidos los testamentos otorgados ante jueces. A ellos debe decírseles todo detalladamente y contestarles á cuantas preguntas hagan, y además legalizar las firmas del testador y de los testigos.

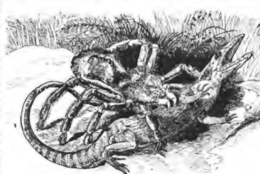
677.—¿En qué país se hacen mantas con la corteza de un árbol?

En la República del Ecuador, en las estribaciones de los Andes, se cría un árbol cuya corteza se emplea para hacer mantas. Estas mantas vienen á tener un tamaño de dos metros en cuadro y son tan suaves y flexibles como la franela. Su grueso es también como el de la franela y pueden enrollarse sin que se estropeen.

El árbol de que se sacan se llama *árbol-manta* ó árbol de demajagua. Los indios hacen un corte alrededor del tronco, y una vez arrancada la corteza la meten en agua hasta que está suave y luego la raspan para quitarla toda la parte rugosa del exterior. La corteza se compone interiormente de fibras que forman la manta. Estas sirven para abrigarse y son tan tiernas como colchones.

ARAÑAS MONSTRUOSAS Y ARAÑAS COMUNES

Una de las arañas más comunes en nuestro país es la tegenaria doméstica, que en los ángulos de las paredes construye telas parecidas á hamacas, de tejido muy fino, muy apretado y muy resistente. Además suele labrarse entre los intersticios de las piedras un nido, á donde se retira en los casos de peligro. Las telas que hace son tan grandes, que el naturalista Walckenaer, que las ha estudiado minuciosamente, ha visto una vez dos telas contiguas hechas por la misma araña, y que entre las dos medían un metro.



La gran araña antillana que ataca á los lagartos.

Las condiciones excepcionales de su tela han inducido á estudiar ésta para ver si podría utilizarse para usos industriales, lo mismo que se ha hecho con la araña de Madagascar. A pesar de su aspecto repugnante, la tegenaria es un animal muy simpático y extremadamente útil. Devora gran número de insectos, algunos de ellos dañinos, como la escolopendra ó cien pies venenoso. Además se la domestica, aun cuando para ello se necesita mucha paciencia. Todo el mundo recuerda la historia de Pellisson, el preso encerrado en la Bastilla, que consiguió domesticar una tegenaria, hasta el punto de que la araña venía á coger las moscas entre los dedos. El músico Gretry tenía también domesticada una araña que bajaba de su tela en cuanto el compositor se ponía á tocar el piano.

Serpiente pequeña cogida en una red de Tegenaria americana.

La tegenaria que conocemos en España tiene en América una hermana gigante, cuyas redes son, como lo exige la diferencia de tamaño, mucho mayores que las de la de Europa, y de una resistencia tan grande, que se ha dado el caso de quedar presas en ellas serpientes pequeñas. No se crea que el grabado que reproducimos aquí es imaginario; está hecho con arreglo al dibujo de un naturalista que observó el caso. La araña de que se trata es la *Tegenaria medicinalis*, que algunas veces alcanza las dimensiones formidables de 12 centímetros.

Verdad es que en España, fuera de media docena de especies, no hay arañas verdaderamente grandes.

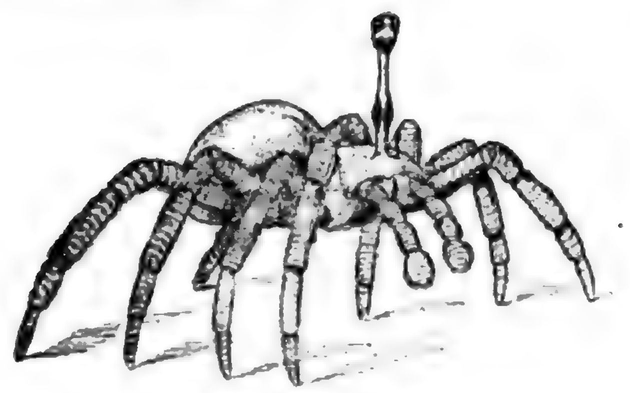
No conocemos, por ejemplo, la araña de agua, la gigante, la que, medida de extremo á extremo de las patas, tiene sesenta centímetros, ni tampoco la gruesa y membruda araña que en América ataca á los pájaros y consigue matarlos; ni menos aún la que en las Antillas hace presa de lagartijas y aun de lagartos pequeños. La araña de sesenta centímetros de que hemos hablado es perfectamente inofensiva y parece toda patas, tanto que maravilla pensar cómo un cuerpo tan reducido puede contener alimento bastante para sustentar aquellas ocho patas tan desmesuradamente largas, sin contar otros dos miembros que en tiempo de cría le sirven para llevar y sostener los huevos. Este misterio había intrigado largo tiempo á los sabios, hasta que se descubrió que esa especie de arañas tenían gran parte del estómago en las patas, y en los mismos miembros tenían también los órganos necesarios para la conservación de la especie. Las arañas de mar no respiran de la misma manera que otros seres; su respiración se verifica por la superficie general del cuerpo.



Araña de las rosas atacando á una mariposa.

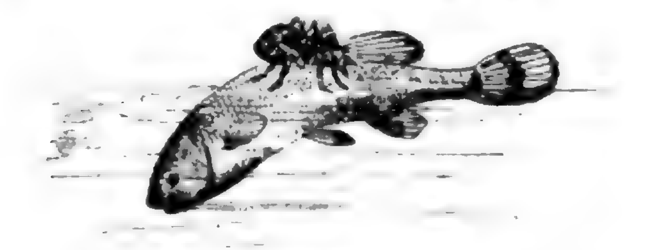
Nuestras arañas son raquíticas, y hasta la misma dolomeda, que en América ataca á los peces y los mata, en España alcanza sólo unos cuantos milímetros de dimensión, y aun cuando se mueve con una rapidez maravillosa por el agua, no creemos que consigue nunca devorar á peces, como no sean crías pequeñas.

Otra araña notable por su aspecto monstruoso, y que tampoco conocemos aquí, es la llamada científicamente *Walckenaera acuminata*, que sobre la boca tiene una especie de cuello alto y erguido, y en el extremo de él una que parece cabeza con dos ojos,


La *Walckenaera acuminata.*

lo cual da á este animal el aspecto de una araña con un cuello y una cabeza de avestruz. Se comprende el terror que debe inspirar el encontrarse con un bicho semejante.

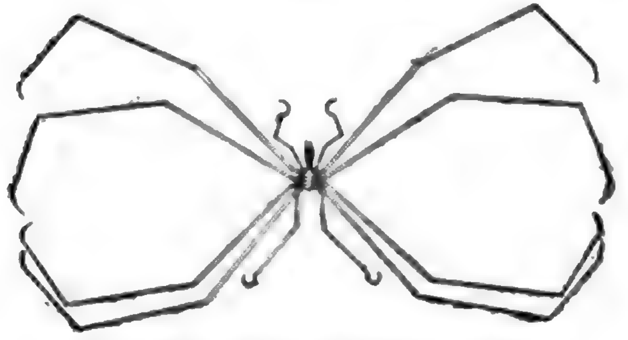
Pero aparte de su aspecto repugnante, las facultades de la araña para la arquitectura, la ingeniería, la mecánica y la caza son maravillosas. Las arañas más comunes construyen verdaderas casas, con tabiques para dividirlas en varios cuartos, escaleras, arcos, bóvedas y salones y hasta puertas con goznes que abren y cierran herméticamente; de igual modo, como ingenieras, labran túneles y construyen puentes suspendidos y almadías; y como mecánicas, levantan cuerpos muchas veces más pesados que ellas;


Una araña dolomeda comiendo á un pez.

construyen máquinas de volar que sostienen su peso en el aire, y de ellas es posible que el hombre haya aprendido muchos de sus progresos científicos, sobre todo en el ramo de construcción.

En la navegación aérea y en la navegación submarina nos han dado lecciones interesantes.

En otoño se ve con frecuencia á una especie de arañas pequeñitas navegando sobre la superficie de las aguas tranquilas, dejando una estela triangular. Como la diminuta navegante no mueve las patas, es indudable que va impulsada por alguna fuerza misteriosa. Si se la observa se verá que, unido á ella, hay un hilo de tres ó cuatro metros de largo que va flotando por el aire y que, en realidad, le sirve de


La araña acuática gigante que mide 60 centímetros.

vela. A veces se ven miles y miles de estas arañitas viajeras flotando por el aire ó sobre el agua. Tanto las que van arriba como las que navegan abajo, tienen brillantes filamentos extendidos delante de ellas y que son á modo de velas que impulsa la brisa. A lo mejor se observa que los diminutos aeronautas ascienden ó descienden por sus microscópicas cuerdas, cuyo extremo va flotando muy alto por el aire. Para emprender sus viajes, estas arañas se suben á una altura, vuelven la cabeza hacia donde viene el viento y empiezan á largar hilos que son rápidamente cogidos por la brisa y que le sirven para flotar por el aire ó navegar sobre las aguas. Cuando la araña observa que el hilo es ya bastante largo para que por la fuerza del viento la arrastre, pega un salto hacia adelante y se deja llevar montada en él, lo mismo que las brujas de la fábula sobre sus escobas.

Acerca de los hilos que compone las telas de araña se han hecho estudios en extremo minuciosos.

La araña llamada *Epeira diademata*, por ejemplo, tiene en el trasero seis protuberancias, que son otros tantos aparatos de hilar; cada uno de estos está provisto de gran número de tubitos que comunican con una glándula, la cual secreta un líquido viscoso, que es la substancia que, al secarse, forma los hilos. Cada uno de estos tubos emite, á voluntad de la araña, un hilo excesivamente fino.

Ese hilo se une, cuando está todavía pegajoso, con los demás que salen de la misma protuberancia ó aparato hilador. Como de cada uno de dichos aparatos salen por lo menos mil hilos, y como la araña tiene seis aparatos, resultan seis mil hilos distintos que todos van á unirse á una distancia de próximamente dos centímetros del cuerpo de la araña y que constituyen así el hilo tan infinito con que el animal teje su red.

Un microscopista célebre ha calculado que los hilos de las arañas más pequeñas son tan delgados, que se necesitan cuatro millones de ellos para constituir un grueso igual al de un pelo de barba.

La fuerza y la resistencia de los hilos de araña son bien conocidos. En igualdad de grueso son más fuertes que el hierro, casi tan fuertes como el cobre, el oro y el platino; y peso por peso, son más fuertes que cualquiera de ellos, incluso el acero.

La suscripción de ALREDEDOR DEL MUNDO

DURANTE EL VERANO

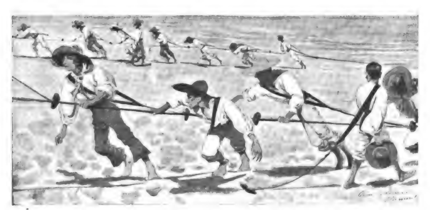
Muchas personas residentes en Madrid y otras capitales, al ausentarse durante el verano, van á haciendas ó pueblos donde no es fácil comprar el ALREDEDOR DEL MUNDO.

Al mismo tiempo, no quieren suscribirse por un trimestre porque su ausencia va á ser sólo de uno ó dos meses.

Para remediar este inconveniente, advertimos que bastará avisarnos cualquier cambio de domicilio para que sirvamos nuestro periódico en cualquier parte que se nos diga, y que terminado el veraneo lo recibirán nuestros suscriptores en su domicilio habitual, tan pronto como nos participen su regreso.

Cómo se hace la pesca en España

EL COPO



TIRANDO DEL COPO

Difícil es, cuando se ven en los escaparates de las tiendas de comestibles los manojos de dorados y sabrosos boquerones unidos por las colas en forma de abanico, hacerse cargo del ímprobo trabajo que cuesta sacarlos del mar y del considerable número de personas que se ocupan en tal faena.

Para eso es necesario visitar las playas de Málaga, inundadas por un sol abrasador; ver las largas filas de hombres y niños que, hundidos los pies en la abrasada arena, arrastran fatigosamente la red; es preciso oir sus gritos de alegría, sus fervientes invocaciones á la Virgen del Carmen, cuando la red, próxima á la playa, promete, por su peso, rica presa, y las terribles blasfemias que lanzan si, después de largos y penosos esfuerzos, ven defraudadas sus esperanzas.

Allí no se encuentran esos trabajadores indiferentes que suelen verse en otros oficios, máquinas vivientes que se mueven á impulso del jornal, pero sin interesarse por el resultado, ni hacer mayores esfuerzos que los necesarios para cumplir su cometido. Allí todo es vida, movimiento, brío; el que trabaja, trabaja con fe, pone en la obra común, no sólo todo el esfuerzo de sus músculos, sino toda su alma, abrasada por la fiebre que siente el jugador, porque la pesca del copo tiene mucho de juego de azar, y como él apasiona, no sólo á los directamente interesados en ella, sino á los que por distracción la presencian; así es de ver el apresuramiento y la curiosidad con que todos rodean la red en el momento que sale del agua henchida de pececillos, cuyas escamas, heridas por el sol, brillan como diamantes.

Terminado un lance, bueno ó malo, empieza acto continuo otro. Para ello se limpia la red de los peces y algas enredados en las mallas, se dobla cuidadosamente y se embarca en la lancha que espera varada en la playa.

Esta operación y la de estivarla no son cosas baladíes, porque se trata de una red que, por lo menos, tiene veinte metros de longitud, y es preciso colocarla en el fondo de la embarcación de modo que se puedan ir calando fácilmente y sin confusión las diferentes partes de que se compone, marcando cada una de ellas con un pellejo de cabra lleno de aire, que á la vez sirve de flotador.

Una vez concluída esta delicada tarea sin que se rompa ninguna malla, grita el patrón:

—¡Caballeros, en nombre de Dios vamos á la mar!

Y los veinte marinos que, por lo general, tripulan una lancha, suben á ella y empuñan los remos, mientras que los que quedan en tierra, con gran algazara, la empujan hasta botarla al agua.

Las lanchas que para este género de pesca se usan, recuerdan, por sus formas esbeltas y alargadas, á los *carabos* que en la costa occidental de Marruecos emplean los pescadores del Sus y Guad Nun, y por su típica pintura revelan claramente el parentesco y directa descendencia que tienen con las barcas fenicias que trajo Sicheo á España.

En cuanto flota la lancha caen los remos al agua y se aleja de la orilla, dejando en pos de sí una larga maroma sujeta á uno de los extremos *(claros)* de la red, que á las pocas brazas se empieza á calar, empezando por el *claro* que comunica con tierra, siguiendo después los *vigales*, *casarete*, *batidero*, *cacho*, *casiete*, *casay*, *cajeta*, *corona* y, por último, el *capirote*, que es la parte central y más ancha, y en seguida se pone la proa á tierra, siempre calando red, hasta que al llegar cerca de la orilla ya no queda á bordo más que uno de los *claros*, al que se ata otro cable antes de botarlo al mar, con lo cual queda la red formando un extenso semicírculo que, gracias á los inflados pellejos, es perfectamente visible desde tierra.

Hecho esto, mientras los marineros ponen en seco

la lancha, los que han quedado en la playa se cruzan al pecho una fuerte banderola, *tralla*, terminada por una cuerda de un par de metros de longitud, á cuyo extremo hay un corcho, y dando con ella un golpe en una de las maromas se enganchan á ella, y en dos largas filas paralelas empiezan á halar la red, formando su torso con las desnudas piernas un ángulo casi recto.

En esta faena puede ocuparse cualquiera, sin más requisitos ni formalidades que tener buena voluntad, disponer de una *tralla* y ponerse á tirar de la red hasta sacarla á la orilla.

Cuando el que está al extremo del cable llega á un sitio determinado, se desengancha, corre á colocarse á lo último de la fila, levantando ligeramente con el pie la maroma que va rozando la arena, la enlaza con la *tralla*, merced á un hábil golpe, y continúa la tarea, mientras otro pescador va recogiendo y arrollando el cable.

Apenas queda el copo en seco, hirviendo entre sus apretadas mallas los plateados boquerones, acuden los tratantes ó pescaderos, se subasta la pesca, y los que han tomado parte en ella hacen sus cuentas, y dando al amo de la barca, que lo es también de las redes y el que paga la contribución y demás gabelas que gravan esta industria, la cuarta parte del producto total, reparten lo restante entre los demás, correspondiéndoles una parte á cada uno de los que han trabajado en tierra ó en el mar, y dos al patrón de la lancha. Todo esto se hace sin confusión, sin reclamaciones y sin perder tiempo, pues es necesario emplearlo echando otro copo.



UN VENDEDOR MALAGUEÑO DE PESCADO

Entre tanto los tratantes, quién en burro, quién con dos cenachos pendientes de los brazos, corren á la ciudad á vender al detalle los delicados pececillos, ó los llevan á las freidurías, donde los preparan para la exportación, y los curiosos se dispersan por la playa satisfechos de haber visto el *copo, jávega* ó *arte real*, que de las tres maneras se llama, por más que el primer nombre sea el más corriente y usado.

El copo no es sistema de pesca exclusivo de España.

Se usa en todos los países del mundo donde no se hace en grande, y con artefactos modernos, la explotación de los mares. Hasta en el archipiélago malayo he visto más de una vez á los indígenas y á los chinos tirar del copo y repartirse lo que sacaba la red, exactamente de la misma manera que lo hacen los pescadores españoles.

Los dibujos que ilustran este artículo están tomados del natural en Málaga, la playa clásica de los copos y de los boquerones.



REPARTIENDO EL COPO



¿Á QUIÉN SE PARECEN LOS HIJOS?

En una discusión sobre telegonía sostenida en 1895 ante la Real Sociedad Médica de Edimburgo, el profesor Blaikie citó el ejemplo clásico que había servido para llamar la atención del mundo científico moderno sobre este fenómeno. Fué el caso que lord Morton, muchísimos años antes, había cruzado un macho de cebra con una yegua que tenía siete octavos de sangre árabe, y el resultado fué, como era de esperar, un híbrido que se parecía al padre y á la madre. La yegua fué vendida y se la cruzó diferentes veces con caballos de pura sangre árabe, pero siempre dió á luz híbridos que se parecían á su primer macho, es decir, al macho de cebra.

En un artículo publicado poco antes de esa discusión por el célebre Herbert Spencer, citaba éste varios ejemplos por el mismo estilo, y he aquí lo que escribió:

«Un amigo mío tenía una perra *dachshund*, de mucho valor, que desgraciadamente tuvo su primer cruce con un perro de pastor, y los hijos salieron al padre. Después de aquel parto se la cruzó repetidas veces con perros *dachshund*, pero los resultados fueron siempre el dar á luz perros que no se parecían al padre, sino al perro de pastor con quien primero se había cruzado.

»Otro amigo mío se encontró con que una perra *pointer*, de pura raza, cruzó por primera vez con un perro callejero, y desde entonces la perra jamás tuvo perros *pointers* de pura sangre, cualquiera que fuese la paternidad.»

Lord Polwart, cuya raza de carneros Leicester es famosa en toda Inglaterra, y cuyos conocimientos en materia de cría de ganado son profundísimos, sienta como axioma que, si una oveja se cruza primero con un carnero de otra raza, todos los hijos que tiene en los cruces sucesivos se parecen á él y no á los padres con quienes se cruza después.

Un hombre muy práctico en la cría de perros, el honorable Henry Scott, dice que si una perra de pura casta se cruza con un perro de otra raza, no vuelve á servir para tener perros de pura sangre; y añade que los animales que tienen de cada parto muchos hijos y sufren una preñez corta, manifiestan notable tendencia á que todos los hijos que tengan se parezcan siempre al primer macho con que se cruzaron. Así se observa principalmente en los perros, en los cerdos y en los gatos. Tan es así, que es cosa sabida que las personas que se dedican á la cría de *terriers* Bedlington tratan siempre de lograr perros que tengan las mandíbulas muy fuertes, y para ello hacen que el primer cruce de la perra Bedlington *terrier* sea con un perro *bull-terrier*; consiguen así unos perros mixtos, á los cuales matan; pero luego cruzan á la perra con un perro pura sangre de su misma raza, y de ese modo consiguen perritos que tienen las mandíbulas más fuertes que los Bedlington ordinarios.

Veamos ahora lo que hay de esto en cuanto al hombre.

Taruffi, el célebre sabio italiano, hablando de esta materia, dice: «Nuestros conocimientos acerca de la telegonia no son recientes, pues Fienus en 1608 dijo ya que la mayoría de los niños que nacen del adulterio suelen parecerse más al padre legal que al padre verdadero». Observación que fué confirmada por el fisiólogo Vanini y por el naturalista Ambrosio.

Abundando en el mismo orden de ideas, Harvey dice que es un hecho conocido desde remota antigüedad que los hijos del segundo marido suelen parecerse al primero en facciones, inteligencia y carácter. Orton, Burdach (*Traité de Physiologie*) y el doctor Sedgwick han observado estos parecidos físicos. El doctor Metcalfe confirma igualmente que cuando las viudas contraen segundas nupcias, los hijos del segundo matrimonio se parecen frecuentemente al primer marido.

Siguiendo esta regla, que no es, sin embargo, absoluta, debería suponerse que cuando una negra tiene algún hijo de hombre blanco y luego se casa con un negro, los hijos de éste no habrían de ser completamente negros; y, en efecto, el doctor Balfour escribe que en Surinam, donde residía, pudo observar frecuentemente la comprobación de tal fenómeno. Pero casos como ese ocurren pocas veces, pues Herbert Spencer ha demostrado que cuando un animal de raza pura sangre se cruza con otro animal de sangre mixta, la cría se parece más al progenitor de pura sangre, y que siguiendo esta ley, siendo los negros de sangre más pura que los blancos, es decir, estando menos cruzados, conservan mayor influencia que éstos sobre su progenie. Y en efecto, parece que cuando una blanca ha estado casada con un negro y ha tenido hijos de él y luego se casa con un blanco, los hijos que tiene de éste suelen ser de piel más oscura que el padre. Así lo afirman Herbert Spencer, el doctor Youmans, de Nueva York, y otros varios hombres de ciencia.

LOS QUE BEBEN MEJOR

Le Figaro ha hecho averiguaciones para saber cuál es el que bebe mejor, es decir, más, de todos los pueblos del mundo cuyos representantes más opulentos pasan por los grandes restaurants á la moda en París.

Se llevan la palma los rusos.

Un día un ruso se bebió él solo un *jeroboam*, es decir, una de esas inmensas botellas que contienen ocho botellas ordinarias de Champagne. No es raro ver á un ruso vaciar cinco botellas entre las doce de la noche y las tres de la mañana.

A los rusos siguen los americanos, luego los belgas, después los ingleses, los alemanes y los chilenos. Los franceses son los últimos, pues los españoles no figuran en esa lista, ignoramos si por falta de afición ó por falta de dinero.

Cada raza revela su psicología después de beber. El alemán conserva siempre su calma, es atento, no se queja nunca, ni regatea. El ruso es generoso y de buen carácter. Al americano le gusta la ostentación y ser tiránico; paga, pero quiere que todo el mundo se prosterne ante él. El inglés es desconfiado y escatima la propina. El chileno es muy generoso, buen bebedor y muy alegre, pero algo escandaloso.

En cuanto á las mujeres, dice *Le Figaro* que no saben ya beber. Piden Champagne para tenerlo delante, porque «hace bien». Pero en vez de acercarse la copa á los labios, beben agua de Vichy. ¿Es prudencia, cálculo ó gastritis?

En China son muy curiosas las relaciones que existen entre amos y criados.

Si el criado es de la clase militar, se le admite en la sociedad de su amo. A la hora de comer se sienta á la mesa con él y toma parte en la conversación, aun cuando haya convidados de alto rango; pero en cuanto la comida se concluye, el criado se retira y no puede usar del privilegio hasta la otra comida.

RECUERDOS DE PERIODISTAS

ZORRILLA Y "EL PUÑAL DEL GODO„

El 16 de Diciembre de 1842, á las siete de la noche, se presentó Zorrilla en el teatro de la Cruz, citado por el primer actor D. Juan Lombía, con el cual se había comprometido á escribir en veinticuatro horas un drama en un acto, basado el asunto en un episodio de la *Historia de España*. En el cuarto del dicho actor se encontraban los Sres. Hartzenbusch, Rodríguez Rubí y algunos otros autores y amigos de la empresa. Se trajo un ejemplar de la historia del padre Juan de Mariana y se metieron en él tres tarjetas por tres partes distintas. Abierta la obra por el primer corte se leyeron estas palabras sobre el fin de la batalla de Guadalete y muerte del Rey D. Rodrigo:

«Verdad es que, como doscientos años adelante, en cierto templo de Portugal, en la ciudad de Viseo, se halló una piedra con un letrero en latín, que vuelto en romance, dice: AQUÍ REPOSA RODRIGO, ÚLTIMO REY DE LOS GODOS. *Por donde se entiende que, salido de la batalla, huyó á las partes de Portugal.»*

Al llegar aquí, dijo Zorrilla:

—Basta; un embrión de drama se presenta á mi imaginación. ¿Con qué actores y con qué actrices cuento? Necesito á Latorre, á Bárbara Lamadrid y á lo menos dos actores más.

Y mientras esto decía, le rodaban por el cerebro (1) las imágenes de Pelayo, don Rodrigo, Florinda y el conde D. Julián.

—Imposible disponer de Bárbara—dijo Lombía.

—Pues Teodora—repuso Zorrilla.

—Tampoco; le cuesta mucho estudiar.

—Pues las demás no me sirven para mi idea.

—Entonces compóngase como pueda; tiene usted á Latorre, á Pizarroso y á Lumbreras; los tres son *incondicionalmente* de usted.

En aquel momento llamaron á escena á Lombía, que ya de pie, dijo al poeta:

—¿En qué quedamos? ¿Es usted hombre de sostener su palabra?

Picado el amor propio de Zorrilla por el tono de Lombía, tomó su sombrero, y sin reflexionar dijo á los presentes:

—Señores: mañana á estas horas quedan ustedes citados para leer aquí un drama en un acto.

Buenas noches.

—¿Va apostado?—le preguntó Lombía, dirigiéndose á escena.

—Va apostada una cena que me darán ustedes en casa de Próspero.

Y Zorrilla, saliendo del teatro por la puerta de la plaza del Angel, salvó en un dos por tres la pequeña distancia que media de dicha plaza á la de Matute, número 5, donde estaba su domicilio.

Inmediatamente se encerró en su despacho, hizo que le sirvieran una taza de café bien cargado, y dando orden de que no le interrumpiesen hasta que él llamara, empezó á escribir en un cuadernillo de papel—que tengo á la vista—el drama ofrecido.

Pero cedo la palabra al autor, porque nadie como él puede hacer interesante el relato.

«Como el drama iba á desarrollarse en una cabaña, en noche de tempestad, ocurrióme presentar en escena á un eremita, á quien bauticé con el nombre de Romano, por no perder tiempo en buscarle otro; y como lo más natural era que un ermitaño se encomendase á Dios en aquella tormenta que había yo desencadenado en torno suyo, mi monje se puso á encomendarse á Dios, mientras yo me encomendaba á todas las nueve musas para que me inspiraran el modo de seguir adelante. Pensé que si el monje y yo no nos encomendábamos bien á nuestros dioses respectivos,

Acto único 1.

Interior de la Cabaña ó hermita del monge Romano sosteniendo en su centro por un pilar de madera ó tronco de árbol, á cuyo pie hay dos asientos. A la derecha una pequeña hoguera colocada (y) con respiradero que da salida al humo. Asientos groseros por la escena. Puerta á la izquierda que da a otra habitacion que se supone en la cabaña. Puerta en el fondo, abierta la cual, se ve un monte al resplandor de los relámpagos. Al levantarse el telon se vé su claridad por las junturas y se oye tronar á lo lejos. La hoguera y una tea alumbran la escena.

Escena 1.a

El monge Romano á la lumbre

¡Qué tormenta nos amaga!
¡Qué noche, válgame el Cielo!
Y esta lumbre se me apaga.
Se esta lloviznando yelo
¡Cuan grande á Dios se concibe
En aquesta soledad!
¡De quien sino de Él recibe
su aliento la tempestad!

Facsímile de la primera cuartilla del original de *El puñal del godo.*

(1) Véase *Recuerdos del tiempo viejo*, pág. 93.

corría el riesgo de meterme, empezando mal, en un pantano de banalidades del que no pudieran sacarme ni todos los godos que huyeron del Guadalete, ni todos los moros que á sus márgenes les derrotaron.

Llevaba ya el monje rezando treinta y seis versos, y era preciso que dijera algo que preparara la aparición de otro personaje; que era claro que, si andaba por el monte á aquellas horas y con aquel temporal, debía de poner en cuidado al que abría la escena en la cabaña. Decidime por fin á atajar la palabra á mi monje y escribí: ESCENA SEGUNDA. *Sale Theudia:* y salió Theudia; mas como no sabía yo aún quién era aquel Theudia, le saqué embozado y me pregunté á mí mismo: ¿Quién será este Theudia?, á quien tampoco podía tener embozado mucho tiempo en una capa, que no me dí cuenta si usaban ó no los godos. Era preciso, empero, desembozarle, y él se encargó de decirme quién era: un caballero, por lo cual, y por su nombre, y por su traje, tenía necesariamente que ser un godo; quien, trabándose de palabras con aquel monje que en la choza estaba, me fué dando, con los pormenores que en ellas daba, la forma del plan que me bullía informe en el cerebro; de modo que, andando entre Theudia, el ermitaño y yo, á ciegas y á tientas con unos cuantos recuerdos históricos y unas cuantas ficciones legendarias de mi fantasía, cuando al fin de aquella larga escena segunda (1) escribí yo: ESCENA TERCERA. *El ermitaño, Theudia, D. Rodrigo;* ya comenzaba á ver un poco más claro en la trama embrollada de mi improvisado trabajo, y el cielo se me abrió en cuanto me ví con Carlos Latorre en las tablas; porque mientras él estuviera en ellas, era lo mismo que si en sus cien brazos me tuviera á mí el gigante Briareo; porque estaba ya acostumbrado á ver á Carlos sacarme con bien de los atolladeros en que hasta allí me había metido, y á él conmigo le había arrastrado mi juvenil é inconsiderada osadía.

En cuanto me hallé, pues, con Carlos, me desembaracé del monje como mejor me ocurrió, y me engolfé en los endecasílabos (2); cuando yo los escribía para Carlos Latorre en mis dramas, ya no veía yo en mi escena al personaje que para él creaba, sino á él, que lo había de representar con aquella figura tan gallarda y correctamente delineada, con aquella acción y aquellos movimientos, y aquella gesticulación tan teatrales, tan artísticos, tan plásticos, nunca distraído, jamás descuidado; dominando la escena, dando movimiento, vida y acción á los demás actores que le secundaban: así que al entrar yo en los citados endecasílabos, me despaché á mi gusto haciendo decir á D. Rodrigo cuanto se me ocurrió, sin curarme del cansancio que iba á procurar á un actor que, por fuerte que fuese, era ya un hombre de más de sesenta años, con un papel que sostenía solo todo mi drama: mas la inspiración había ya desplegado todas sus alas, y no vacilé en añadirle el fatigosísimo monólogo de la escena quinta para preparar la salida del conde D. Julián. Aquí me amaneció; tomé chocolate y leí lo escrito; parecióme largo y asombreme de tal longitud (3), pero no había tiempo de corregir; presentía que me iba á cansar, y temiendo no concluir para las siete, acometí la escena del conde con D. Rodrigo, que me costó más que todo lo llevado á cabo, y me faltó la luz del día cuando escribía:

Escucha, pues, ¡oh rey Rodrigo,
A cuánto llega mi rencor contigo!

No me había acostado, no había comido, no podía más y se acercaba la hora de la lectura. Me lavé, tomé otra taza de café con leche, enrollé mi manuscrito y me personé con él en el teatro de la Cruz.»

Ante los autores, actores y amigos presentes la noche anterior, leyó Zorrilla el drama, que obtuvo una verdadera ovación, siendo el asombro de todos. Hartzenbusch abrazó, conmovido, á Zorrilla, y Lombía se frotaba las manos de gusto, pensando que en la función de Navidad trabajaría Latorre, lo cual suponía para la empresa un doble éxito en la taquilla. De pronto dijo D. Carlos con la mayor tranquilidad:

—Señores, yo no tengo conciencia para poner esto en escena en cuatro días. Esta obra es de muy difícil representación, y yo me comprometo á hacer de ella un éxito para todos, si se me da tiempo para ponerla con el esmero que requiere; mientras que si la hacemos el 24 vamos, de seguro, á tirar por la ventana el dinero de la empresa, la obra y hasta la reputación de Zorrilla.

Convinieron todos en la exactitud de lo alegado por Latorre, y se dejó el estreno para pasadas las fiestas.

Así se escribió *El puñal del godo.*

EDUARDO DE LUSTONÓ

(1) Dos pliegos y medio del original.

(2) Hasta la escena cuarta, *El puñal* está escrito en octosílabos.

(3) Nueve pliegos.

LA SORDERA DE LA REINA DE INGLATERRA

Y CÓMO ESPERAN CURARLA

La reina de Inglaterra es, como vulgarmente se dice, «más sorda que una tapia». No oye absolutamente nada. Y lo que es peor, padece una enfermedad relacionada también con los oídos y que consiste en una dificultad muy grande: de conservar el equilibrio cuando tiene algún ataque de ella.

La reina Alejandra no oye más que cuando se la habla á gritos junto al oído y poniéndose ella una trompetilla acústica ó hablando con un megáfono. Esto no se puede hacer en la corte, y menos en una corte tan ceremoniosa como es la inglesa. Así es que la reina ha aprendido, como los sordo-mudos, á leer lo que se la dice en los labios de la persona que la habla. Este sistema no sirve más que cuando la persona que habla es una mujer ó un hombre que no gasta bigote. Hubo que resolver, hace años, el problema de que la entonces princesa de Gales entendiese lo que se la decía, aun cuando quien la hablara fuese un hombre bigotudo. Al efecto, se ideó y se llevó á efecto que acompañara siempre á la princesa una dama de honor, que cuidaba de ponerse frente á la heredera del Trono, y con los labios, pero sin emitir la voz, repitiese todo cuanto hablaban á su señora. La princesa leía en los labios de su camarista, y de ese modo salía del apuro sin que se notase demasiado su enfermedad. Lo mismo se sigue haciendo ahora que es reina, pero las dificultades que presenta la etiqueta para esto, son mucho mayores que antes, y por eso, después de consultar á los especialistas más eminentes del mundo, el rey Eduardo ha mandado que se haga una información científica acerca del mejor sistema que puede adoptarse para que la reina oiga.



CÓMO FUNCIONA EL APARATO

La otra enfermedad relacionada con ésta y á la que nos hemos referido, tiene su asiento en los canales semicirculares del oído.

Estos canales desempeñan un papel de mucha importancia en nuestro organismo. Parece que vienen á ser algo como los niveles del cuerpo, y que por medio de ellos se entera el cerebro de la posición que ocupa el cuerpo. Es más, se sospecha que en ellos reside el sentido de la orientación, y al efecto se han hecho experimentos sumamente curiosos con las palomas mensajeras, y se ha visto que tapándolas los oídos rara vez se orientan. Mientras esos canales se encuentran en buen estado, conservamos bien el equilibrio; pero en cuanto son víctimas de algún trastorno, el cerebro no tiene quien lo guíe para enterarse de la postura en que está el cuerpo. A esto se debe que haya bastantes personas que al andar tienen miedo de caerse ó no saben conservar bien el equilibrio, ó creen que á su lado hay algún espacio vacío.

La reina Alejandra padece, como hemos dicho, de trastornos en los canales semicirculares del oído, y á consecuencia de ellos se ha observado que desde hace mucho tiempo va siempre acompañada de alguna otra persona, sobre cuyo brazo se apoya.

En Alemania, en Inglaterra y en Francia hay especialistas verdaderamente notables de las enfermedades del oído; pero casi todos siguen, tratándose de la sordera, el sistema antiguo, que consiste en aumentar, por medio de aparatos más ó menos ingeniosos, el volumen de las ondas sonoras que llegan al oído. Esto da resultado cuando en los órganos internos del oído quedan algunos vestigios que les permiten recibir, con más ó menos dificultad, los sonidos. Pero cuando los huesos y membranas del oído se han endurecido hasta el punto de no poder transmitir sonido alguno, es completamente inútil aumentar el volumen de las ondas sonoras. La escuela moderna ha reconocido y sentado el hecho de que la única manera de volver el oído á muchos sordos es el de ponerse en contacto con el gran nervio auditivo por medio de una corriente eléctrica. El sistema fué considerado como demasiado revolucionario y experimental; pero el caso es que se va abriendo camino, y según parece está dando resultados.

Los aparatos de este género más estudiados por las academias de medicina son dos, ambos americanos. El primero es invento del doctor Tracy, de Nueva York, y el segundo ha sido perfeccionado por el electricista Hutchinson. Ambos se parecen mucho al teléfono en su aspecto y hasta en su mecanismo.

El de Tracy consiste en una cajita, unida á la cual, por medio de un flexible, hay un auricular por el estilo de los del teléfono y que puede reducirse en dimensiones hasta el punto de que se le disimula en el hueco de la mano ó en un abanico. De la misma caja, y unidos á ella de la misma manera, parten también dos receptores de caucho endurecido que se parecen bastante al aparato que en algunos teléfonos modernos se coge en la mano y sirve para hablar y oir al mismo tiempo. No hay necesidad de que la persona que habla lo haga acercando los labios al aparato, sino que basta que la persona sorda tenga éste en la mano y dirija los dos receptores hacia la dirección en que se encuentra la persona con

quien está hablando. Nuestro grabado da idea perfecta de cómo funciona el aparato Tracy.

El receptor y el auricular están enlazados por medio de un flexible ó hilo eléctrico. Dentro de la caja está una pequeña batería, la cual suministra la corriente eléctrica necesaria para excitar el micrófono transmisor, y al mismo tiempo para estimular el nervio auditivo en forma que pueda recoger los sonidos que se transmiten por medio del audífono.

No hay necesidad de hablar fuerte para que éste recoja los sonidos y los transmita al oído. Basta el tono de una conversación ordinaria. Por otra parte, según parece, la excitación que la corriente eléctrica produce en el nervio auditivo, es lo bastante duradera para que, después de quitado el audífono, el sordo pueda oir sin necesidad de aparato durante algunos minutos. Así al menos se ha comprobado en varios experimentos, si bien conviene advertir que éstos fueron hechos en niñas, y por consiguiente no es de presumir que á su edad tuvieran éstas los huesos y las membranas del oído demasiado endurecidos.

EL OÍDO HUMANO

1, hélix con la raíz del hélix; 2, antehélix; 3, fosa navicular; 4, antitrago; 5, corte del lóbulo; 6, concha; 7, entrada del conducto auditivo externo; 8, corte del cartílago del pabellón; 9, corte del cartílago del conducto auditivo; 10, corte de la capa glandular; 11, corte de la porción escamosa del temporal; 12, corte de la porción ósea del conducto auditivo; 13, membrana del tímpano; 14, caja del tímpano; 15, cadena de huesecillos; 16, base del estribo en la ventana oval; 17, cavidades mastoideas.

Porque no se debe echar en olvido que cuando el endurecimiento es absoluto, no hay ya remedio que sirva; por lo menos, no lo ha descubierto la ciencia.

Aun cuando á la reina Alejandra la molesta extraordinariamente que nadie se dé por enterado de su defecto, no cabe duda de que si consigue encontrar un aparato que la devuelva el oído, la noticia se hará lo bastante pública para que se sepa cuál es el elegido.

Quince muchachas yanquis en España

Quince jóvenes yanquis, todas ellas bonitas (así lo dicen al menos los periódicos de su país) y todas ricas y pertenecientes á buenas familias, están recorriendo actualmente á Europa, y no hace mucho visitaron varias ciudades de España y permanecieron en Sevilla todo el tiempo que duró su famosa feria.

Cada una de ellas se ha impuesto una misión, y quizás la más típicamente yanqui de éstas es la que ha traído miss Macomber, la cual está haciendo una colección de fotografías de duques para completar la cual no perdona sacrificio alguno. No es fácil ser presentada á un duque y mucho menos conseguir su retrato. Mucho más lo será en lo sucesivo para la miss cuando se sepa, y ella no ha tenido interés en ocultarlo, que la colección de fotografías está destinada á ser expuesta en los Estados Unidos, como prueba evidente de que los duques europeos son muy inferiores como hombres á los yanquis.

Otra de las viajeras, que ostenta el prosaico nombre de Jones, equivalente á nuestro Pérez ó Sánchez, ha escrito á su país declarando que los condes no tienen nada de guapos ni de atractivos. De su misma opinión parece ser otra de sus compañeras, miss Musson, que, según parece, ha recibido ya cinco proposiciones de matrimonio de otros tantos títulos y no ha aceptado ninguna.

De nuestro país parece que hablan bien las quince viajeras; están encantadas, sobre todo, porque habiéndose hecho pasar por inglesas en Sevilla, un español que ha vivido en los Estados Unidos descubrió que eran yanquis, y en vez de insultarlas y apedrearlas, como ellas temían, la gente de Sevilla las obsequió con la mayor galantería.

La vacuna de las plantas

De grandísima importancia es la Memoria presentada por M. Beauberie á la Academia de Ciencias de París sobre los trabajos que lleva verificados para preservar á las plantas contra las enfermedades que las devastan. Si se recuerda que hay enfermedades como la filoxera, el mildew, la blackrot, etc., que llegan á arruinar por completo á grandes comarcas, como ha sucedido en España, se comprenderá el inmenso alcance que tiene un descubrimiento encaminado á preservar á los cultivos de tamañas catástrofes.

M. Beauberie, pensando con mucho acierto, ha ensayado para las plantas el mismo sistema de cultivos inmunizantes que desde hace años viene usándose para combatir las enfermedades contagiosas y epidémicas de las personas y de los animales.

Sus experimentos se han concretado, hasta ahora, á la enfermedad llamada vulgarmente *tela*, que hace destrozos tan rápidos y tan terribles en las plantas de estufa, y principalmente en los cultivos que se hacen bajo cristal. La *tela* es debida á un honguito que se llama *Botrytis cinerea*, el cual pasa de la forma saprofita, que es inofensiva para las plantas, á la forma estéril, que es la que las destruye.

M. Beauberie tomó buena cantidad de tierra esterilizada, la extendió sobre cajas de poco fondo y mucha superficie y la sembró luego con esporos de *Botrytis cinerea;* al cabo de unas tres semanas la superficie de la tierra estaba cubierta de filamentos, que formaban una verdadera *tela*. Dejó vegetar á los honguitos durante algún tiempo, y luego metió la tierra infectada en tiestos ordinarios, donde se echaron simientes y á donde se trasplantaron plantas jóvenes en la forma acostumbrada por los jardineros y hortelanos. La presencia de la *tela* en la superficie y en el interior de la tierra no pareció afectar en nada á las plantas; éstas se adaptaron perfectamente á la acción de aquella forma atenuada de la *tela*, lo mismo que un individuo ó un animal resiste perfectamente las inyecciones del suero atenuado de cualquier enfermedad, por violenta que sea.

Los resultados obtenidos con estos experimentos han sido siempre iguales, lo cual demuestra que se ha llegado á inmunizar á las plantas contra una enfermedad, por lo menos, de carácter criptogámico.

Este género de tratamiento es susceptible de grandísimo desarrollo, porque lo mismo que se ha conseguido con los esporos de una enfermedad criptogámica, se podrá casi seguramente conseguir con los de todas sus similares.

AVERIGUADOR UNIVERSAL

Publicamos aquí las preguntas que se nos dirigen, cuando son de interés general. Confiamos en la buena voluntad de los lectores para que, cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta. El objeto de esta sección es prestar un servicio á cuantos desean conocer algún dato interesante de Historia, Geografía, Filología, Historia natural, etc. No admitimos cartas que no contengan el nombre y señas del domicilio del remitente. Las preguntas han de ser expuestas con mucha brevedad.

PREGUNTAS REMITIDAS

728.—¿Cuál es el origen y armas del apellido «Solano», llevado actualmente por los condes del Carpio, marqueses del Socorro, de la Solana, de Monsalud, vizcondes de Torres Secas y otros títulos?—*Luis Alvarez de Toledo y Solano* (Madrid).

729.—¿Pintó Rosales un cuadro representando á Antonio Pérez en el tormento?

730.—¿Escribió Santa Teresa de Jesús libros de caballerías?

731.—¿Se sabe á punto fijo dónde nació Cervantes?

732.—¿Es de este autor *Los dos habladores?*—*A. Elías.*

733.—¿Qué obras buenas, ilustradas con grabados, se han publicado referentes al juego del billar?—*A. de L.*

734.—¿Es realidad ó es invención la historia de los amantes de Teruel?

CONTESTACIONES RECIBIDAS

A la 603.—¿Cuál es el origen del apellido Sánchez? (Segunda contestación. Véase el núm. 107.)

Don Julián Zazo y Ortega, Cronista y Rey de armas de número en todos los dominios y señoríos de S. M. Católica el Sr. D. Fernando VII, dijo en certificación que tengo á la vista fechada en Madrid á 20 de Enero de 1819 y legalizada en regla, sobre el apellido Sánchez lo siguiente:

«Es tal la antigüedad de ese patronímico, que los historiadores no se han atrevido á señalar la época fija de su primitivo solar, deduciendo unos de la Casa Real de Navarra, otros de Sando ó Sancho, rico-hombre del Rey D. Pelayo, compañero inseparable en sus empresas militares, suponiendo que los hijos de este héroe tomaron unos el apellido Sande y otros de Sánchez, habiendo edificado algunos esforzados héroes de esta gran familia varias casas solariegas en las montañas de Asturias y León, que, aunque muchas se hallan destruídas por las vicisitudes de los tiempos, sus vestigios están manifestando la opulencia de sus fundadores.

»De uno de éstos fué legítimo descendiente Fortun Sánchez, rico-hombre del Rey D. Alonso I de León, que fué uno de los que más se distinguieron en aquella época por su mucho valor y gloriosas acciones que ejecutó, acreditando al mismo tiempo á la posteridad lo noble y esclarecido de su sangre goda, y estableció su solariega casa en las montañas de Burgos; fué su descendiente el conde D. Sancho, padre éste de D. Nuño Sánchez, armado caballero, en remuneración de sus particulares servicios por el Rey D. Pedro de Aragón, al momento de dar principio á la memorable batalla de las Navas de Tolosa, verificada el año 1212, en la que acreditó la generosa sangre de que se hallaba adornado.

»También hallamos que Sancho Sánchez fué rico-hombre del mismo soberano, á quien sirvió en toda la guerra de Barbastro, D. Diego Sánchez, Comendador de Segovia en la Orden de Santiago y gran servidor del Sr. D. Enrique II; el conde D. Gonzalo Sánchez fué el primero que usó del patronímico Sánchez, según lo expresan D. Mauro Castela, Fray Prudencio de Sandoval y D. Francisco Zazo y Rosillo en sus originales, añadiendo que fué generalísimo de los ejércitos en Galicia, que derrotó á los normandos por los años de 977 y casó con doña Toda Méndez ó Menéndez, hija del conde D. Melendo González y de su segunda mujer doña Mayor, en quien hubo, entre otros hijos, á D. Fernando Sánchez; fué rico-hombre, y como tal, confirmó los privilegios de su tiempo, hizo hechos famosos en servicio de los señores Reyes D. Fernando el Magno y D. Alonso el Sexto, con quien tuvo la gloria de hallarse en la famosa conquista de Toledo; casó este héroe con doña Elvira Garcés, de cuyo matrimonio tuvo por su hijo y sucesor á D. Fernando Sánchez, que, como su padre, fué rico-hombre y asistió con otros que obtenían igual dignidad á la Reina doña Urraca, y que aclamaron al infante su hijo por Rey.

»Así vemos por la historia que, entre otros muchos que florecieron de la extirpe de Sánchez, se cuenta D. Diego Sánchez Maestre, de la Orden de Alcántara, electo en 1219, reinando en León D. Alonso y en Castilla D. Fernando III el Santo; fué primo de D. Rodrigo Ximenez, arzobispo de Toledo, y por lo mismo pudo muy bien ser hijo de Sancho Sánchez Ximenez y hermano de Nuño Sánchez, por cuya alma fundó un aniversario el arzobispo en aquella catedral; mas sea de esto lo que quiera, es indudable que en su época se mudó el convento de su Orden del Pereyro á la villa de Alcántara y se conquistaron muchas fortalezas á los moros, acabando gloriosamente sus días en la toma y asalto del castillo de Montánchez en 1227.

»En esta corte, Cuenca, Murcia, Alicante, Toledo, y otras muchas provincias, han sido conocidas diferentes Casas de Caballeros nobles hijos-dalgos, distinguidas con el ilustre Patronímico de Sánchez, las que en todos tiempos han producido hijos eminentes distiguiéndose más por lo lustroso de su extirpe que por sus particulares méritos y servicios en obsequio de ambas majestades.

»Esta es la antigüedad y lustre con que los genealogistas nos dan á conocer en general *La Casa Patronímica de la Familia de Sánchez*, cuyo blasón de armas consiste en un «Escudo sobre campo de plata y dos fajas de bleu; en la parte superior de ella, león negro.»

Por la copia exacta, hasta en la ortografía, con su original.

RAFAEL DE LA MADRID.

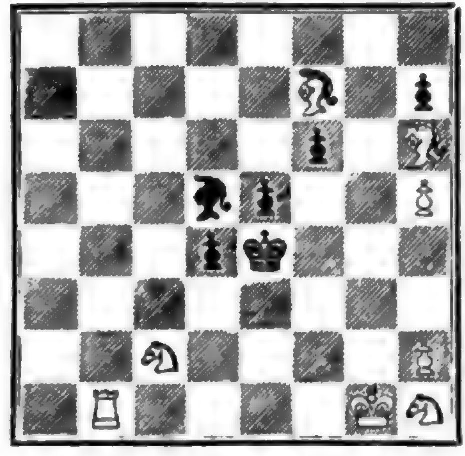
Port-Bou.

SE PURIFICA EL ACEITE colocándolo dentro de un frasco, sin llenarlo del todo, y tapándolo herméticamente. Se pone después en sitio donde le dé bien el sol, y al día siguiente se quitan las heces y queda purificado.

♣♣♣♣♣♣♣♣♣

PROBLEMA DE AJEDREZ.--NÚM. 112

NEGRAS (SEIS PIEZAS)



Las blancas juegan y dan mate en tres jugadas.

BLANCAS (OCHO PIEZAS)

SOLUCIÓN AL PROBLEMA DE AJEDREZ NÚM. 110

1: Caballo á 3 de Caballo de Rey.
2: Caballo á 4 de Rey.
3: Caballo á 5 de Alfil de Reina, etc.

Una carrera inverosímil

PROBLEMA

Con este mismo título leí días pasados en un trozo de periódico la siguiente noticia:

«Uno de los casos más curiosos que registran los anales del automovilismo, es la carrera últimamente verificada, por sus excepcionales circunstancias. Los tres automóviles que se disputaban el premio llegaron á la meta en el mismo momento, y además...»

Como en este punto el papel estaba roto, y era muy grande mi deseo de saber los detalles de tan interesante carrera, escribí á un amigo mío muy aficionado al automovilismo, el cual me contestó lo siguiente:

«La carrera á que te refieres se verificó el año último en no recuerdo qué población de los Estados Unidos. Los tres automóviles salieron del punto de partida á diferentes horas, según sus condiciones. El primero emprendió la marcha á las seis en punto, y cuando sus ruedas (de igual diámetro las cuatro) empezaban á dar la vuelta 1.501, salió el segundo coche, y cuando las ruedas de éste empezaban la vuelta 1.801, salió el tercero. La velocidad de los tres era constante, y mientras las ruedas del primero daban CINCO vueltas, las del segundo daban TRES y las del tercero TRES Y UN TERCIO de vuelta, equivaliendo en longitud cuatro vueltas del segundo, á siete del primero. El tercer automóvil llevaba una velocidad de 42 kilómetros por hora, y sus ruedas tenían tres metros y medio de circunferencia.

Te doy todos estos datos para que averigües las horas de salida y llegada de los coches, la velocidad de cada uno, la circunferencia de sus ruedas y el total del recorrido.»

ALVARO DE LANDÁZURI.

Vitoria.

Problema "La apuesta de los borrachos,,

SOLUCION

El borracho que había apostado el reparto equitativo entre él y sus dos compañeros de las 21 botellas, de las cuales 7 estaban vacías, 7 mediadas y otras 7 llenas, las distribuyó de este modo:

El se quedó con tres llenas, 1 mediada y 3 vacías, y entregó á otro compañero 3 llenas 1 mediada y 3 vacías.

Quedaron, pues, para el tercer bebedor 1 botella llena, 5 mediadas y 1 vacía.

Al fin de cuentas cada individuo tenía 7 botellas ó igual cantidad de vino.

Han remitido soluciones exactas del problema «La apuesta de los borrachos»:

D. Ramón Mas y Aznar, Vitoria; D. Luis Erice, Cartagena; D. Alvaro de Landázuri, Vitoria; D. Rafael Gosálves, Alcoy; D. M. Ruiz, Madrid; D. Ricardo Ferrer y Smith, Barcelona; D. Luis Ocón Barroeta, Madrid; D. José Vicente Marcó, Madrid; doña María Pérez, Madrid; D. Vicente Rodríguez Hermida, Coruña; D. Rafael Vacas, Salamanca; D. José Romero Becerra, Badajoz; D. Manuel González, Muros de Pravia; don Joaquín Peris, Benicarló; D. Lorenzo García, Ponferrada; don Fernando Force, Zaragoza; D. José Pastor García, Pegalajar; D. Vicente Gonzálvez Montañana, Barcelona; D. Emilio Pulido y González, Madrid; D. Enrique Fuentes y Martínez, Madrid.

También ha remitido solución exacta del problema «El huevo mágico»:

D. Jaime Sugrañés, Lérida.



Compuesto en máquinas LINOTYPE.-Impreso en máquina CENTURY

M. ROMERO, impresor.—Libertad, 31, Madrid.

DROGUERIA Y FARMACIA

DE LOS HIJOS DE CARLOS ULZURRUN

• • • ESPARTEROS, 9 • • •

PÍLDORAS SALUDABLES DE MUÑOZ Son reguladoras de las funciones digestivas, laxantes y purgantes. *Contra cólicos, bilis, mareos, cólicos hepáticos y estreñimiento.* Cuantos las usan las repiten y recomiendan, por su economía y resultados positivos. V. Muñoz, Trafalgar, 29, botica, quien envía por correo al mismo precio, y en las de la calle del Sacramento, 2; León, 13; Infantas, 26; San Bernardo, 41; Desengaño, 10; Hortaleza, 86; Puebla, 11; San Marcos, 11; Barcelona, Uriach y Compañía.

50 Cénts. caja.

GRAN BARATO DE CALZADO

DE ENRIQUE G. BERROCAL
53, San Bernardo, 53

Para señora: botas desde 3 pesetas; zapatos, 2,50; charol, 3. Para caballero, botas desde 5,50. Para niños, desde 0,50.

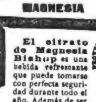
Traducciones técnicas

DEL
IDIOMA ALEMÁN
Costanilla de los Angeles, 2, 3.º



MAGNESIA DE BISHOP.

El citrato de Magnesia Bishop es una bebida refrescante que puede tomarse con perfecta seguridad durante todo el año. Además de ser agradable como bebida matutina, obra con suavidad sobre el vientre y la piel. Se recomienda especialmente para personas delicadas y niños.



El citrato de Magnesia Granulado Efervescente de Bishop, originalmente inventado por ALFRED BISHOP, es la única preparación pura entre las de su clase. No hay ningún substituto «tan bueno». Póngase especial cuidado en exigir que cada frasco lleve el nombre y las señas de ALFRED BISHOP, 48, Spelman Street, London.

De venta: En todas las Farmacias y Droguerías

MAGNESIA DE BISHOP.



Coche ligero Clément, modelo 1900
Motor Panhard et Lavassor, 4 cab. 1/2

Clément.-París.

Exposición Universal 1900 fuera de concurso.

Bicicletas, Motociclos
Coches automóviles

SUCURSAL PARA ESPAÑA:
Calle Arenal, 22. Madrid

Pedir el catálogo ilustrado

Mr. Rasson, director de la Sucursal, acaba de verificar el viaje de PARIS á MADRID con un coche ligero Clément, modelo 1900, sin averías.

• • • La Higiénica • • •

AGUA VEGETAL DE ARROYO, premiada en varias Exposiciones científicas con medallas de oro y de plata; la mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente los cabellos blancos á su primitivo color; no mancha la piel ni la ropa. Se expende en todas las perfumerías y peluquerías de Madrid y provincias.

POR MAYOR: PRECIADOS, 56, PRAL.



ES IMPORTANTE

Para señoras y señoritas poder comprar corsés superiores á precios módicos, confeccionados y de medida, consiguiendo esta ventaja en la acreditada CORSETERIA DE A. DE CODES. Romanones, 2, antes Barrionuevo.

CREME de la MECQUE

Importante receta para **BLANQUEAR el CUTIS**, sana y benéfica. — Basta una pequeñísima cantidad para aclarar el cutis más obscuro y darle la blancura suave y nacarada del marfil. DUSSER, 1, R. Jean-Jacques Rousseau, Paris.

ALREDEDOR DEL MUNDO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Plaza del Progreso, 1, Madrid



DONCELLA GRIEGA, cuadro de N. Sichel

Número 118 — 20 céntimos número — 1 Agosto 1901

Alrededor del Mundo

Director y propietario: Don Manuel Alhama (WANDERER)

Toda la correspondencia, menos la referente á artículos y dibujos, debe dirigirse al señor Administrador.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Precio del número: **20 céntimos**.

Números atrasados, al mismo precio que los corrientes, hasta nuevo aviso.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

TRIMESTRE (TRECE NÚMEROS)

2'50 pesetas en toda España.
3 pesetas en Portugal y Gibraltar.
4 francos en los demás países.

En España, el pago puede hacerse en sobre monedero, valores declarados, libranza ó sellos. En el extranjero, en cheques del Crédit Lyonnais ó de otros Bancos sobre Madrid, París ó Londres, ó en órdenes postales sobre las mismas plazas. También se admiten billetes de Banco ingleses, franceses y de los Estados Unidos y sellos de los mismos países.

ANUNCIOS

Telegráficos, á 2 pesetas las 15 primeras palabras y 15 céntimos cada palabra más. Hay que añadir 10 céntimos por cada anuncio, para timbre. Para las demás clases de anuncios, pídanse precios.

NOTA. Retribuiremos los artículos y los apuntes para artículos interesantes que se nos remitan y de los cuales hagamos uso, y que contengan al pie la indicación «DE PAGO». Todas las comunicaciones deben traer el nombre y las señas del domicilio del remitente. Procuraremos devolver los originales que no sirvan, si con el original se nos manda un sobre, ya escrito y franqueado; pero no respondemos de extravíos, ni conservamos ningún original que no traiga sobre franqueado, ni hacemos excepciones.

Recetas y Recreos.

UNO DE LOS MEJORES BARNICES para las cajas de los instrumentos de cuerda, es el siguiente:

Alcohol	450	gramos.
Sandáraca	60	»
Laca en grano	30	»
Almaciga	30	»
Resina	32	»
Trementina	10	»

Disuélvanse las materias dichas en alcohol.

EL MEJOR SISTEMA PARA QUE DESAPAREZCAN LOS RATONES es untar con liga de la que usan los cazadores las entradas de sus escondrijos, y en cuanto notan que se han llenado la piel de esta substancia, huyen de aquel sitio y no aparecen más.

SE DA LOZANÍA Á LA TEZ bañando la cara con el agua extraída de los lirios al baño de maría, y mezclada con un poco de sal tártara.

(Continúa en la penúltima página).

Cómo hacían el amor y cómo se casaban nuestros reyes



DOÑA MARÍA DE PORTUGAL, PRIMERA MUJER DE FELIPE II
(Fotog. Suc. de Laurent.)



DOÑA MARGARITA DE AUSTRIA
(Fotog. Suc. de Laurent.)

¿Quién, dada la idea común que de Felipe II nos formamos, supondría capaz á este monarca de románticas pasiones infantiles ni de inclinaciones de galán de capa y espada?

Y sin embargo, experimentó en su larga vida dos por lo menos muy vivas: una, de niño, hacia su tía, doña María de Portugal; otra, de adolescente, hacia su primera mujer, sobrina de la anterior é hija de los reyes de Portugal, llamada del mismo nombre.

Tan favorables á la primera fueron los informes dados á su prometido, que deseoso éste de conocerla, asistió disfrazado á su entrega en el puente del río Caya, frontera de los dos pueblos peninsulares en la provincia de Badajoz.

«Como enamorado á quien se prohibe ver su dama —dice un moderno historiador,—la siguió disfrazado durante el camino, complaciéndose en verla embozado al paso de las poblaciones, bien desde la calle, bien desde alguna casa donde se escondía.»

El casamiento celebrado en Salamanca á 14 de Noviembre de 1543, fué ocasión de grandes fiestas, en que desplegaron los Grandes ostentosa riqueza y derrocharon colosales fortunas en joyas, vestidos, torneos, banquetes, mascaradas, toros y cañas.

Casamiento de inclinación tan feliz tuvo, con todo, brevísima duración. El 8 de Junio de 1545 dió á luz la princesa doña María al desdichado príncipe don Carlos, que la costó la vida á los cuatro días.

¿Duró tanto como el matrimonio el amor del príncipe? A juzgar por el laconismo y frialdad con que dió cuenta de la desgracia á su padre el emperador, podemos sospechar que no.

Los subsiguientes matrimonios del mencionado monarca fueron únicamente negocios de Estado. El de María Tudor, especialmente, fea, flaca, vieja y enamorada de su marido, no hizo muy feliz á éste, que gustaba, según cuentan, más de su cuñada, la futura reina Isabel, que tampoco le miraba con malos ojos.

*

Las bodas de su hijo Felipe III con su prima Margarita de Austria, verificadas en Valencia el domingo de Cuasimodo 18 de Abril de 1599, revistieron también grande aparato.

Soberbios arcos triunfales con poéticas inscripciones latinas y castellanas, comidas opíparas, danzas populares, saraos, luminarias, vistosos fuegos artificiales, toros, justas literarias, nada se perdonó para dejar recuerdo de aquel acto.

Los Grandes tiraron, como suele decirse, la casa por la ventana. Sólo el marqués de Denia, favorito del monarca, gastó más de trescientos mil ducados, sin contar las joyas regaladas á la comitiva de la reina y del archiduque.

La jornada del rey fué, igualmente, costosísima, y ascendió á novecientos cincuenta mil. La grandeza de Castilla derrochó tres millones de la misma moneda, cantidad que ascendería ahora á quince millones de pesetas; de suerte que, á juzgar por semejante despilfarro, se creería que entonces se hallaba España en situación harto próspera, cuando en realidad se encontraba en plena bancarrota, y cuando, en medio



DOÑA ISABEL DE BORBÓN
(Fot. de Hauser y Menet.)

mismo de las fiestas, penetraban sin obstáculo los piratas berberiscos en el puerto de Valencia y arrebataban, á los ojos de la corte, numerosos barcos cargados de mercancías.

Por lo demás, dicho matrimonio se cuenta entre los más felices por reyes españoles contraídos. Dotados los esposos de todas las cualidades necesarias para la dicha, devotos, fieles sin reservas á sus deberes conyugales, aficionados á cacerías y lícitas diversiones, padres de hijos numerosos, no existió jamás entre ellos disgusto ni diferencia y resbaló feliz su existencia.

Falleció doña Margarita con anterioridad á su marido, y quedan de ellos en el Museo del Prado sendos retratos ecuestres, todavía jóvenes, copiados de otros más antiguos por Velázquez en el pleno reinado de su sucesor.

⁕

Muy diferente y menos dichoso fué el primer matrimonio de su hijo el príncipe de Asturias, D. Felipe, con Isabel de Borbón, hija de Enrique IV y hermana de Luis XIII.

El viaje de aquella princesa desde Behovia hasta Burgos fué una verdadera marcha triunfal. En Vitoria, compuesta á la sazón solamente de 900 casas, doña Isabel trocó las galas francesas por las españolas, acto que entusiasmó á la multitud, sorprendida de su garbo y gallardía.

Toda la jornada, que fué larga, pues duró más de dos meses, corrió por cuenta del duque de Lerma. Los más pobres villorrios convertíanse al paso de la comitiva en espléndida corte; las más miserables aldeas, en magníficas ciudades, gracias á la prodigalidad de dicho magnate, que empleó en la misma numerosos carros de transporte, millares de acémilas cargadas de mobiliario y provisiones y millares de criados, capaces de formar un ejército.

La primera entrevista de los novios, ninguno de los cuales pasaba de doce años, se efectuó en Burgos y merece recordarse.

Llegada la princesa á una legua de la ciudad, encontróse con el rey, el príncipe y los infantes. Todos, al verse, se apearon de los carruajes. La princesa se dirigió con ligereza hacia el rey, se hincó de rodillas, le pidió y besó la mano, y levantada del suelo por el monarca, hizo después una graciosa reverencia al príncipe, por éste correspondida con la admiración que su singular hermosura le produjo, quedándose prendados uno de otro, y continuando todos juntos el viaje, transcurridos algunos días, á la coronada villa.

La recepción de la princesa en Madrid no fué menos ostentosa. Alojada en San Gerónimo la primera noche, hizo al día siguiente su entrada pública en la corte por en medio de los obligados arcos de triunfo, galas y festejos hasta entonces nunca vistos. Celebráronse los desposorios en la iglesia de Santa María por D. Bernardo Rojas y Sandoval, arzobispo de Toledo, ilustre, entre otras cosas, por su decidida protección á las letras. Si la nota característica del casamiento de Felipe III fué la fidelidad, nunca por ambos cónyuges olvidada, la de su sucesor fué, al contrario, la galantería, unida á la felicidad de costumbres.

La de Felipe IV á su mujer no duró mucho; sus públicos galanteos costaron lágrimas á la reina y no libraron en ocasiones al rey de sangrientas sátiras. Basta recordar los siguientes versos de una de ellas atribuídos al almirante de Castilla, con motivo de los célebres amores del monarca con la popular comedianta María Calderón:

«Un frayle y una corona,
un duque y un cartelista,
figuraban en la lista
de la bella Calderona.»



LA CALDERONA
Está en el centro, con un amorcillo sobre la falda. Esto es un fragmento del famoso cuadro de Rubens, titulado *El jardín de amor*.
(Fot. de Hauser y Menet.)

Incapaz en apariencia, á causa de su constitución física, de pasiones amorosas, todavía sintió una, la única de su existencia, el pacato Carlos II por su primera esposa, María Luisa de Orleans, cuyo retrato en preciosa miniatura, enviado por la corte de Francia, jamás se apartaba de su vista, aun cuando la representaba, con crudo realismo, bizca y de irregulares facciones.

El rey—dice un historiador—pasaba el día mirándola, mostraba continuamente aquella pintura á sus cortesanos y encarecía con grandes extremos la felicidad que le esperaba casado con princesa tan *hermosa*.

Tanta prisa tuvo por conocerla personalmente, que el 19 de Noviembre de 1779 salió de Burgos, acompañado del patriarca de las Indias y de muy pocas personas más, y cerca de medio día pudo verla en Quintanapalla, saludándose ambos novios con mutuo cariño y ternura.

Ratificáronse las bodas en aquella pobre aldea, y partieron por la tarde en una misma carroza á Burgos, donde fueron recibidos con extraordinarios regocijos.

Llegados á Madrid el 2 de Diciembre, se alojaron en el Buen Retiro, entre las aclamaciones del inmenso pueblo que los aguardaba, confiado en que dicha unión estaba destinada á salvar la monarquía de graves peligros.

Entre las alternativas de temor y esperanza suscitadas por la sucesión, que no vino, se hicieron célebres los siguientes conocidos versos, atrevidamente dirigidos á la reina:

«Si parís, parís á Francia;
Si no parís, á París.»

Alegre y regocijada, de carácter vivo, como todas las francesas, puede con razón llamarse esta interesante princesa el único rayo de sol que iluminó la oscura vida de Carlos II. Unicamente solía turbar de vez en cuando la paz doméstica la puntillosa camarera de la reina, la duquesa de Terranova, dama chapada á la antigua, quien n toleraba á su señora la menor infracción de la etiqueta, y hasta recibió alguna vez por su impertinencia correcciones de su mano.

Su prematura muerte sumió al rey en profunda tristeza, que le duró toda la vida.

*

La unión de Felipe V con María Luisa de Saboya no fué más larga, aunque sí más fecunda.

Tenía María Luisa al casarse catorce años, y representaba menos, á causa de la pequeñez de su estatura.

Dotada de singular belleza, de porte agraciado, de modales distinguidos, de precoz inteligencia sobre todo, cautivó al joven soberano desde su primera entrevista en Figueras, ciudad en que se verificó el casamiento el 3 de Octubre de 1701.

En vano Luis XIV trató de evitar el influjo de la joven en el ánimo de su nieto. Lejos de conseguirlo, no tardó el mismo anciano monarca en reconocer la superioridad de su nuera y de aplaudir sus decisiones en medio de la pavorosa crisis de la guerra de sucesión.

Su popularidad fué en Madrid tan grande, que los habitantes de la corte ponen en sus labios los siguientes versos de una canción popular en su época:

...«Yo no soy reina;
soy mujer de un soldado
que va á la guerra.»

Débele Madrid la fundación, entre otras cosas, del barrio de Chamberí, en recuerdo de la célebre ciudad de este nombre.

Buen marido Felipe V, sólo un defecto le encontraba su mujer: «No sabe decir *quiero ó no quiero*; sin esto—escribía la reina á Luis XIV—le hubiera amado demasiado, y en todas las cosas es necesario moderación.»

La siguiente anécdota pinta mejor que muchos libros el carácter de ambos esposos.

Llevada un día la reina de su enemiga á los franceses, pidió al rey el destierro de los residentes en Madrid. Accedió el monarca y mandó preparar también sus maletas. Intrigada la reina preguntó el motivo.

—Me voy á Francia—respondió D. Felipe—con todos mis compatriotas. ¿No habéis mandado salir de Madrid á todos los franceses?

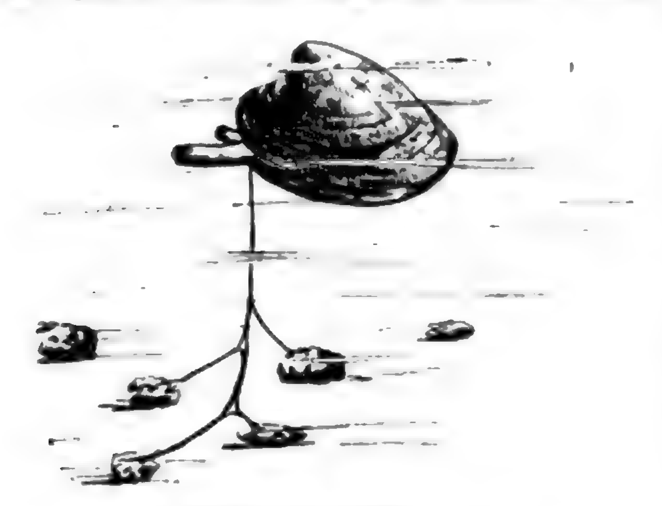
Fallecida á los veintiocho años devorada por la tisis, contrajo Felipe V segundo matrimonio con Isabel de Farnesio, que le dominó con mayor imperio, menos desinterés y menor inteligencia que María Luisa.

A. STOR.

COSTUMBRES DE LAS ALMEJAS

Es cosa probada, desde hace algún tiempo, que se pueden cultivar las almejas lo mismo que se cultiva una huerta y con éxito casi siempre maravilloso.

En uno de sus experimentos, hecho no hace más de dos años, el doctor Mead, profesor de embriología, cogió una partida de almejas que había encontrado viviendo plácidamente en un banco de arena en la playa y las metió en una caja llena de arena, y



Una almeja joven anclada en la arena para que no la arrastre el agua.

luego colocó la caja á unos cincuenta centímetros de la superficie del mar, donde no pudieran afectarla las mareas; para ello la colgó de una lancha por el estilo de las que se usan en los parques y depósitos de ostras. Así permaneció la caja durante un mes, al cabo de cuyo tiempo se la subió, y después de ver que las almejas estaban todavía vivas se la volvió á meter en el agua, pero á altura conveniente para que no estuviese sumergida más que durante la marea alta.

Las observaciones que se hicieron de vez en cuando revelaron que aquellas almejas crecían mucho más deprisa que las que habían permanecido en el banco de arena de donde procedían. Es decir, que para que las almejas crezcan no es necesario que permanezcan en bancos de arena, pues según se ha visto crecen más deprisa cuando están todo el tiempo sumergidas en el agua.

En el curso de esos experimentos se descubrió también que la almeja es un animal voracísimo que no cesa ni un momeno de comer mientras tiene comida á su alcance; y como á medida que come crece más, conviene dejarla que coma mucho para que se ponga muy gorda y sea más grato y sustancioso comerlas.

La razón por la cual las cautivas en la caja colgada de la lancha aumentaron de tamaño mucho más que las semejantes suyas que habían quedado en la playa, es que estando sumergidas todo el tiempo absorbían por sus sifones (los dos «cuernos» que se ven en la almeja) un río inagotable de agua salada que contenía las partículas alimenticias necesarias para el bienestar de la almeja; mientras que las otras, sumergidas en las arenas de la playa á donde no llegaba la marea alta, se veían privadas de alimento durante las horas en que la mar está baja.

Hablando del alimento de las almejas, el doctor Mead dice:

«La comida de las almejas consiste en diminutos organismos que flotan en el agua, de la cual absorben por un sifón y expelen por otro. Las almejas, por lo tanto, no comen más que cuando están cubiertas por agua; así es que, cuando su banco no se halla dentro de los límites de la marea baja, se ven privadas de comer durante una porción de horas al día. También sucede que, como hay aguas más ricas que otras en organismos microscópicos, las almejas crecen mejor en unas aguas que en otras y en unas partes de una misma bahía que en otra.»

No se crea que las almejas se crían exclusivamente en las arenas de las playas, si bien allí es donde suelen cogerse, como sabe todo el mundo, buscando los sitios donde hay agujeritos y metiendo debajo de éstos una cuchara, con lo cual raro es que no se saque alguna almeja. Estos sabrosos mariscos se crían igualmente en el cieno, entre peñas, y hasta en terreno calizo bañado por el mar.

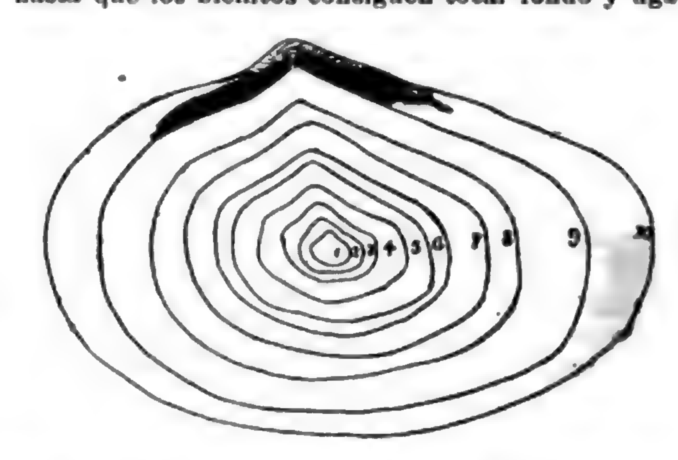
De vez en cuando sucede que por imprudencia de los pescadores, que, en su avaricia, no dejan madre que sostenga la especie, ó quizá por alguna enfermedad epidémica, se quedan sin almejas playas que hasta entonces habían sido ricas en ellas. El remedio es fácil, porque sin gran dispendio se pueden volver á poblar de almejas aquellos arenales.

El doctor Mead calcula que cada hembra puede poner cien mil huevos; de modo, que una sola hembra aseguraría la perpetuación de la especie.

En estado natural sólo se salva un huevo de cada mil; los demás perecen á consecuencia de multitud de catástrofes.

Los huevos de las almejas, lo mismo que los de las ostras, son excesivamente diminutos. La hembra los deposita en el agua, donde son fertilizados por el macho y donde se desarrollan como larvas libres y nadadoras.

Durante el período de su vida en que las almejas permanecen en estado de nadadoras, son demasiado pequeñas para que se las pueda ver sin ayuda del microscopio. Llevan entonces una vida muy activa, y las mareas y las corrientes las arrastran incesantemente de un lado para otro, durante varios días, hasta que los bichitos consiguen tocar fondo y agarrarse, por medio de filamentos, á alguna piedra ó á alguna planta marítima.



Cómo va creciendo la almeja desde el primero al décimo mes.

El resultado de este sistema de reproducción es que las almejitas no permanecen en las mismas aguas donde su madre puso los huevos, sino que son llevadas á veces muy lejos por las mareas y por las corrientes. Así se explica que, á lo mejor, aparezcan

bancos de almejas en playas donde rara vez se había visto aquel bivalvo.

Continuando el doctor Mead sus experimentos para conseguir la cría artificial de almejas, y necesitando para ello grandes cantidades de almejitas poco menos que recién nacidas, acudió al sistema de «espumar» la superficie del mar, cerca de la playa, con redes sumamente finas de tul de seda. A los pocos días de hacer sus pescas de esta manera y de colocar en tanques llenos de arena y de agua de mar corriente las microscópicas almejitas, éstas habían encontrado ya granos gruesos de arena ó piedrecitas donde anclar y empezar á crecer rápidamente. En aquel período de su vida medían un par de milímetros de largo. Entonces es cuando se entierran en la arena y se anclan á alguna piedra por medio de los filamentos de que hemos hablado. De este modo evitan el ser arrastradas por las mareas vivas.

No se crea, sin embargo, que las almejas se fijan al azar en cualquier playa. Si en ésta abundan enemigos naturales suyos, las almejas abandonan inmediatamente el campo, y dejándose llevar nuevamente por las mareas, van á buscar refugio en otra parte. Estas fugas y estos cambios de domicilio se comprenden, tanto más cuanto que á lo mejor sucede el escarvar un poco en la arena y encontrarse con todo un banco de almejitas jóvenes medio destruído por los cangrejos, las estrellas de mar y otros enemigos.

En su afán de huir de éstos, las almejitas llegan á aglomerarse en algún sitio, hasta el punto de que forman montones y no pueden vivir por falta de espacio. Hay bancos donde basta dar un golpe en la arena para ver á ésta contraerse; es que debajo hay miles de almejas que al golpe se cierran y producen el movimiento de terreno.

La estrella de mar gusta tanto de las almejas como de las ostras. Para comprobarlo, el doctor Mead ha hecho el experimento de poner en un mismo tanque una estrella de mar de reducidas dimensiones y cincuenta y seis almejas que variaban de tamaño entre dos milímetros y el largo de una de las puntas de la estrella; al cabo de seis días ésta había devorado absolutamente á todos los bivalvos.

LA COCINA Y LA SALUD

Un cocinero es el dueño de nuestra salud—han dicho muchos;—pero no todos saben la trascendencia que tiene para la nutrición un buen guiso.

No sólo para estímulo y agrado del paladar se condimentan y aliñan las sustancias alimenticias. Todo el mundo sabe que de ese modo se *digieren mejor* que si estuvieran al natural. Lo curioso, y que no se había demostrado hasta hace poco, es que, según el guiso, así nutre más ó menos una vianda.

Como estas cosas son más serias de lo que parece, las estudian con ahinco sabios fisiólogos, y entre ellos Rubner y Constantinidi han demostrado que, según sea la fórmula empleada para guisar las patatas, por ejemplo, así se absorbe una tercera parte ó una quinta parte de sus principios alimenticios, la fécula, que es un hidrato de carbono.

Este ejemplo aclara lo que decimos:

Rubner da á un individuo tres kilos de patatas machacadas, preparadas como ensalada, con manteca y vinagre, y halla que deja esa alimentación como residuos:

De grasa, el........................	3,7	por 100.
De hidratos de carbono, el...	7,6	—
De sustancias secas, el........	9,4	—
De nitrógeno, el..................	32,2	—

Pues bien; alimentando á otro individuo ó al mismo con 1.700 gramos de patatas guisadas con manteca y sal y hechas puré, como la polenta que usan mucho en Italia, dan como residuos:

De grasa, el........................	1,18	por 100.
De hidratos de carbono, el...	0,74	—
De nitrógeno, el..................	19,53	—

Es decir, que en el primer caso se ha desaprovechado una tercera parte, y en el segundo caso sólo una quinta parte de las sustancias nitrogenadas de que constaba el alimento. Las patatas machacadas como puré y guisadas como polenta nutren más que en otro guiso.

La albúmina vegetal se había dicho que no alimentaba como la albúmina animal, y Constantinidi prueba que es cuestión de guiso y propina una alimentación compuesta de gluten de trigo (que es la albúmina vegetal), patatas y manteca, y obtiene un efecto igual que si diera carne.

Pero hay otra cosa, también muy interesante, y es que la absorción de una clase de alimentos se favorece con la mezcla de otra clase de los mismos. Aclaremos el concepto.

Todo lo que comemos se reduce á tres clases de compuestos sencillos: ó son grasas, ó son hidratos de carbono (féculas, azúcares), ó son albuminóideos (carne, pescado), con la adición de los alimentos minerales, como el agua y la sal. Pues bien; se puede vivir comiendo sólo grasas, carnes ó féculas, porque nuestro cuerpo lo unifica y transforma; pero hacen falta menos cantidades cuando se mezclan alimentos de las tres clases que cuando se da una sola. Y ese es uno de los inconvenientes del vegetarismo, pues necesitándose grandes cantidades de comida, que dejan muchos residuos, perturba el aparato digestivo: se sacan 100 gramos de albúmina útil de 500 de carne; pero se precisan dos kilos de pan para tener igual resultado.

En cambio, con la alimentación mixta, que contiene de 200 á 400 gramos de hidratos de carbono, apenas hay residuos en las heces, porque se ayuda su digestión con la grasa y la carne.

Del pan de primera harina nuestro organismo utiliza el 98,9 por 100, y del pan de toda harina no aprovecha más que el 92,5. De las patatas en puré, el 90,26, y de las fritas, el 92,4.

Lo mejor es, por lo tanto, poner en nuestra alimentación, como usualmente se hace, albúmina, grasa y féculas, con lo cual las pérdidas no son más que del 6 al 10 por 100 de lo ingerido, mientras suben al 20 ó 30 por 100 con la alimentación preferentemente vegetal.

Para terminar, consignaré que la grasa que más fácilmente se absorbe ó digiere es la que tiene más bajo el punto de fusión. Por ejemplo, la estearina se funde á 60 grados y no utiliza la digestión de ella más que el 8 por 100, mientras que del aceite de oliva, que está líquido á la temperatura ordinaria, se utiliza el 97,7 por 100. De esto se deduce, contra lo que se cree ordinariamente, que es más digestivo el aceite de oliva que la manteca, si bien no lo es tanto como el aceite de hígado de bacalao, cuya única virtud médica consiste en digerirse bien en virtud de su bajo punto de fusión y de su abundancia en ácidos grasos.

Dr. PINILLA.

Bismarck bebía el champagne en la misma botella. Cuando le preguntaban por qué lo hacía así, respondía que por consejo de su médico el profesor Schwinger, el cual le había mandado adoptar tan poco agradable modo de beber el champagne para que no perdiera nada de ácido carbónico.

SANTOS-DUMONT EN SU GLOBO

EL GRAN PASO EN LA NAVEGACIÓN AÉREA

Santos-Dumont, el brasileño acerca de quien hemos escrito varias veces, acaba de conquistar el primer puesto en la navegación aérea. La prensa diaria, en telegramas de París, ha dado cuenta de las notables ascensiones que ha hecho en París. Los detalles que vamos á reproducir revelan que se ha dado un paso enorme en la dirección de los globos; más aún, después de los resultados obtenidos en esas ascensiones, casi podría asegurarse que la dirección de los globos es un hecho, aunque esto parezca mucho decir.

Hace tiempo M. Henry Deutsch, bien conocido en España por sus refinerías de petróleo, instituyó un premio de cien mil francos para el aeronauta que, á juicio del Aero-Club de París, hubiese resuelto el problema de la dirección de los globos. El Club decidió abrir un concurso desde el 1.º de Mayo al 21 de Octubre durante los años 1900, 1901, 1902, 1903 y 1904, comprometiéndose á dar los cien mil francos al aeronauta que llenase con su aparato las siguientes condiciones: Partir del parque Aerostático del Aero-Club; describir, sin tocar en tierra, una curva cerrada de modo que el eje de la torre Eiffel fuese el interior del circuito, y volver al punto de partida en el tiempo máximo de media hora. El trayecto de ida y vuelta había de ser próximamente de 11 kilómetros. Durante quince días antes de la prueba definitiva, los concurrentes podrían hacer cuantas pruebas quisieran, pero siempre en presencia del comité designado por el Aero-Club.

SANTOS-DUMONT EN SU BARQUILLA POCO ANTES DE PARTIR

Las pruebas hechas por el señor Santos-Dumont, y que tanto han llamado la atención, fueron para conseguir ese premio.

DISPOSITIVO DEL MOTOR Y PARA LA BUENA SUSPENSIÓN DEL AEROSTATO

En ellas, y mientras el viento no fué demasiado fuerte, el *Santos-Dumont número 5*, que así se llama el aerostato, dió diez veces seguidas la vuelta por los aires al hipódromo de Longchamp (3.600 metros), hizo porción de maniobras alrededor de la torre Eiffel y efectuó otros recorridos, marchando con una velocidad de 40 kilómetros por hora, y obedeció tan fielmente al timón, que cada vez que descendía á tierra lo hacía rigurosamente en el punto en que el Sr. Santos-Dumont había designado de antemano. Anció varias veces delante de las tribunas del hipódromo con una precisión perfecta.

El aeronatuta se mostró completamente dueño de mantener el globo á la altura y en la dirección que quería, sin gastar absolutamente nada de lastre para asegurar su equilibrio. Se mantuvo entre 100 y 270 metros de altura por la inclinación del eje del globo provocada en sentido útil, gracias al desplazamiento facultativo del guide-rope (cable que va arrastrando), de proa á popa y viceversa.

Cuando sopló viento fuerte, las cosas no fueron tan bien. Al encontrárselo de frente, el globo «patinaba» ó avanzaba con bastante menor velocidad que la necesaria para recorrer en media hora los 11 kilómetros estipulados en el concurso.

Tal accidente no ha desvirtuado en modo alguno los resultados verdaderamente maravillosos conseguidos durante los días en que no sopló viento fuerte, y con los cuales quedó de manifiesto que la dirección de los globos es un hecho.

Santos-Dumont ha demostrado que sólo defectos de mecanismo le impidieron luchar con el viento. Su motor de petróleo resultó de menos fuerza que la que habían garantizado los fabricantes; la ignición en los cuatro cilindros era también defectuosa.

SANTOS-DUMONT AL IR Á PARTIR

Pero con motor de más ó menos fuerza que le permita luchar mejor ó peor con el viento y avanzar con más ó menos velocidad, el *Santos-Dumont número 5* ha resultado ser de una manera indiscutible un globo que se dirige tan perfectamente como un automóvil.

El joven inventor es hoy el héroe del día en el

mundo entero y el ídolo de los parisienses, que esperan verle hacer el *tour du Boulevard* una de estas mañanas, de igual manera que nosotros los españoles le veremos aparecer por acá dentro de algunos meses, cuando venga en globo con su amigo el Sr. Deutsch, el fundador del premio.

SALIDA DEL GLOBO

El Sr. Santos Dumont, aunque brasileño de naturaleza, está naturalizado francés. Es muy rico y gran aficionado á casi todos los deportes, los cuales practica con igual maestría. Acaba de cumplir veintiocho años. En cuanto á su fisonomía, puede verse en el excelente retrato que publicamos. Es uno de los individuos más distinguidos del Automobile-Club de Francia y de los círculos más aristocráticos de París y uno de los fundadores del Aero-Club de Francia. Forma parte de la nueva pléyade de jóvenes ricos que, desdeñando la holganza, emplean sus fuerzas, su inteligencia, su actividad y su fortuna en resolver problemas científicos para gloria suya y beneficio de la humanidad.

El globo con que ha hecho las pruebas tiene, conforme puede verse en las fotografías, la forma de un cigarro y mide 34 metros de largo; su volumen es de 560 metros cúbicos, y su diámetro es de seis metros. Está henchido de hidrógeno.

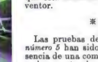


LA HÉLICE

Esta es la primera vez que los inventores de globos dirigibles aplican el motor de los automóviles para accionar el mecanismo de su invento. El motor del *Santos-Dumont núm. 5* es de petróleo, de diez y seis caballos de fuerza, con cuatro cilindros y sirve para accionar una hélice de dos paletas de cuatro metros de ancho, que pueden dar un máximun de 200 revoluciones por minuto.

Paralelamente al globo corre un árbol larguísimo en forma de tubo de acero que sostiene en su extremo la hélice colocada en la parte posterior. En el centro está el puesto del aeronauta, que va á caballo como un chuffeur sobre un automóvil. El motor, una vez puesto en movimiento por los pedales, sobre los cuales apoya los pies el aeronauta, hace que el árbol horizontal gire y accione á la hélice. Durante todo el tiempo, el aeronauta tiene en la mano una rueda de dirección que le permite dirigirse de un extremo á otro del globo, según lo necesite. Por último, en la popa hay un timón muy ligero, demasiado ligero, pues los múltiples accidentes que le han ocurrido, sea al salir del embarcadero ó al volver á él, ó al tomar tierra, han retrasado más de una vez los experimentos definitivos que está haciendo el ingenioso inventor.

EL GLOBO NAVEGANDO POR LOS AIRES



⁂

Las pruebas del *Santos-Dumont número 5* han sido hechas en presencia de una comisión de que formaban parte el príncipe Rolando Bonaparte; el fundador del premio, M. Deutsch; el académico M. Cailletet; el notable aeronauta conde de la Vaulx, y de algunos otros individuos del Aero-Club, así como el coronel y el comandante Renard, jefes del Parque Militar Areonáutico que el gobierno francés tiene establecido desde hace muchísimos años en Meudón.

●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●

En uno de los manicomios de París hay un paciente que tiene la monomanía del núm. 3. Antes de volverse loco rematado siempre compraba tres ejemplares de la misma cosa. Ya en el manicomio, habiendo necesitado un sombrero hubo que traerle tres, porque de lo contrario no quería ponerse ninguno. Cuando come tienen que ponerle tres botellas de vino y tres vasos. En una ocasión en que hubo que sacarle un diente no permitió salir de casa del dentista hasta que le hubo extraído dos más.

En Rusia no se es mayor de edad hasta los veintiséis años.

En Egipto se usaban patas de palo y pies artificiales setecientos años antes que Jesucristo. Las construían los sacerdotes, que en aquel tiempo desempeñaban las funciones de médicos.

LIBROS RECIBIDOS

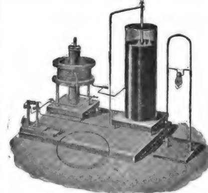
Tarjetas postales ilustradas con vistas de Málaga.—D. Rafael Alvarez Morales ha publicado una serie en fototipia, que son verdaderamente dignas de elogio. Aun cuando ninguna de ellas desmerece de las demás, algunas sobresalen por su novedad. Tal sucede con las de escenas de la pesca y las marinas. Se venden en casa del editor, Hoyo Espartero, 19. Málaga.

Monografía de las aguas sulfuro-bicarbonatado-litínico-ferruginosas de Puente Caldelas (Pontevedra).—Estudio físico y químico de sus virtudes medicinales, por su propietario D. Benito Corral. 1900. Tipografía Regional, Tuy.

Luz eléctrica sin hilos

Seguramente, de muy pocos será desconocido en la actualidad el famoso nombre de Tesla. Tesla, el Edison del porvenir. Tesla, á quien la ciencia actual, y quizás la industria venidera, debe, entre otros, uno de los inventos más asombrosos: ¡la luz eléctrica sin hilos!

No cabe la menor duda que, bajo el punto de vista del aprovechamiento de la energía, los actuales sistemas de alumbrado eléctrico dejan bastante que desear. De aquí el que la mayor parte de los electrotécnicos se encuentren preocupados con el descubrimiento de otra aplicación más racional y económica de la electricidad para los fines de alumbrado; pues es evidente que á un herrero, por ejemplo, no se le ocurrirá nunca utilizar la luz de los hierros candentes para alumbrar su taller; de sobra sabe que este procedimiento de alumbrado le resultaría muy caro, y que sería preferible utilizar directamente, para este fin, el mismo carbón ó sus compuestos hidrogenados (el petróleo), con lo que se acortará el camino recorrido por la energía en sus transformaciones. Pues bien; el ejemplo del hierro candente es el de la lámpara incandescente eléctrica: en la central de electricidad se consume carbón para hacer funcionar el motor de vapor; este motor transmite sus movimientos á una dinamo, y la corriente eléctrica obtenida es transmitida á centenares de metros. ¿Se pueden dar más transformaciones, y, por lo tanto, más pérdida en energía aprovechable? Y como si esto no bastase ya, en el lugar de la aplicación no se nos ocurre otra cosa que utilizar la corriente eléctrica, obtenida á tanta costa, en calentar y poner incandescente por su paso un alambrito metálico, que utilizamos como manantial luminoso.



Algo más natural es el alumbrado por arco voltaico, en el cual, como todos sabemos, la luz es producida por una formación continua de chispas eléctricas entre las puntas de dos carbones. En el transcurso del tiempo, el arco voltaico ha sufrido multitud de modificaciones y mejoras; los carbones, que al principio se disponían verticales, se colocan ya inclinados en algunas lámparas modernas, con el objeto de que el carbón inferior no proyecte sombra en el suelo; también se han colocado contiguos como en las bujías Yablochkoff; se ha variado la forma de los carbones, haciéndolos huecos, como en la lámpara Bergmann, en la que están animados de un movimiento de rotación, ó haciéndolos en espiral, como en la lámpara Erischmann; ó se ha modificado su constitución, como en los llamados carbones medulares; finalmente, se ha tratado de aumentar su conductibilidad eléctrica, fijándoles por electrolisis capas de depósitos metálicos. Pero, á pesar de todo, el arco voltaico es todavía un sistema caro de alumbrado.

Por lo dicho se ve claramente que, por el camino emprendido, nunca se llegará al alumbrado eléctrico ideal; mejor cien veces es tratar de imitar á la Naturaleza, la cual, para su alumbrado eléctrico (las auroras boreales), no emplea ninguno de los procedimientos citados.

Grove, Quet, Hertz, Tesla y otros, son los que más han trabajado en este sentido; sobre todo Tesla, el cual, en sus experiencias, ha conseguido ya ver encenderse una lamparilla eléctrica sin hilos de comunicación. El grabado adjunto representa uno de los aparatos empleados por Tesla para llevar á cabo sus experiencias. En dicho grabado puede verse el aparato micrométrico productor de chispas eléctricas, con el que pueden obtenerse chispas de hasta 15 centímetros de longitud. En derivación con las esferas metálicas del oscilador está el circuito eléctrico del enrollamiento primario del transformador Tesla, y en serie con este circuito está intercalada una capacidad eléctrica cualquiera, una botella de Leyden, por ejemplo, como la representada en el grabado. En el enrollamiento secundario del transformador se obtienen corrientes eléctricas ondulatorias con más de 500.000 voltios de tensión y una frecuencia que no baja de 400.000 alternancias por segundo.

Con el aparato descrito ha efectuado Tesla experiencias maravillosísimas, una de las cuales consiste en poner á la inmediación del transformador unas lámparas eléctricas con las disposiciones representadas en el grabado; no sin asombro se verá que las citadas lámparas se encienden de repente, no obstante no existir comunicación metálica alguna con el generador eléctrico. Si en vez de lámparas eléctricas cogemos con la mano tubos de vidrio llenos de gases enrarecidos (tubos de Geisler) y los aproximamos al transformador Tesla, estos tubos desprenderán una luz fosforescente muy poderosa, á la que, en mi opinión, hay que mirar como la luz eléctrica de un día no muy lejano.

Carlos REQUENA

*

Aunque en dos ocasiones Alrededor del Mundo se ha ocupado de la nueva luz de Tesla, lo hizo de pasada; por eso hemos creído de interés dar hoy el estudio de un técnico tan autorizado como lo es el ingeniero Sr. Requena.

●●●●●●●●

El emperador de Alemania sólo toma café de México, traído de una plantación que hay en el Estado de Michoacan. Todos los años le mandan el que necesita en sacos de seda, que se guardan durante tres años, porque el café mejora teniéndole guardado algún tiempo.

Preguntas y Respuestas

678.—¿Qué almirante español incendió su escuadra para que no se apoderase de ella el enemigo?

Tan heroica acción fué llevada á cabo por el general D. Diego de Egues, que mandaba, con el almirante D. José Centeno, una escuadra de once barcos, procedente de América y cargada de tesoros.

El día 30 de Abril de 1657, hallándose dicha escuadra en las playas de Añaza (Tenerife), se presentó con la suya el inglés Blake, intimando la rendición.

La refriega fué horrorosa, y no obstante el vivo fuego de la flota y la heroica defensa de la plaza, cuya guarnición la componían más de 12.000 hombres, las naves españolas estuvieron á punto de ser presa de los enemigos.

En este conflicto, y empezado ya el abordaje por los ingleses, á una señal del intrépido Egues fué incendiada toda su flota y en breve reducidas las naves á ceniza.

Con esta inmortal acción quedó salvado el honor castellano.

679.—¿Hay algún cuadrúpedo que ponga huevos?

Casi todos los cuadrúpedos de sangre fría, como las ranas, el cocodrilo, el lagarto y las tortugas, ponen huevos; pero lo raro es encontrar un animal de sangre caliente que ofrezca esta particularidad, porque casi todos los incuban dentro del cuerpo.

En Australia se cría un animal llamado *platypo*, que es notable por la combinación que ofrece de ave, reptil y mamífero. Tiene el pico como el de un pato, y todas las partes del cuerpo relativas á la reproducción son exactamente iguales á las de las aves; pero, sin embargo, se le clasifica entre los cuadrúpedos de sangre caliente porque tiene el cuerpo cubierto de pelos y sus costumbres y estructura general son semejantes á las del citado género de animales.

El platypo habita la parte más desierta de Australia y se alimenta de insectos. Los recién nacidos son ciegos y están desnudos por completo de pluma y de pelo. Se defienden de sus enemigos haciéndose una bola como los erizos. Véase el artículo que publicamos hace tiempo con el título de *Animales en forma de bola*.

680.—¿Se ha impuesto alguna vez contribución sobre los sombreros?

Según una ley promulgada en 1784 por Jorge III de Inglaterra, todos los sombrereros tenían que pagar anualmente una contribución de 50 pesetas en Londres y de 10 en todos los demás pueblos por el género que vendían. Después de esta ley se estableció otra por la cual cada sombrerero tenía que pagar las siguientes tasas:

Si el precio del sombrero no pasaba de 5 pesetas, pagaban 30 céntimos; por los sombreros cuyo valor pasaba de un duro y no llegaba á 9 pesetas, 60 céntimos; por los de 9 pesetas á 16, 5 reales; y por los sombreros cuyos precios excedían de 15 pesetas, 10 reales.

Más tarde, Jorge III mandó que todos los sombreros fueran sellados en el forro bajo multa de 50 duros. Los sombreros traídos del extranjero estaban obligados al pago de 2 pesetas cada uno. Este impuesto desapareció en 1811 y no se volvió á imponer. Reinando Isabel en el año 1571, todas las personas que pasaban de siete años de edad, tenían que llevar los domingos y días de fiesta un sombrero ó gorro de lana fabricado precisamente por un sombrerero inglés, ó de lo contrario, pagar una multa de 40 céntimos.

En los pueblos pequeños de Alemania sólo gastan sombrero de copa los barrenderos y los deshollinadores.

681.—¿Qué tribu ó raza vive más cerca del Polo Norte?

La tribu más septentrional del mundo la descubrió sir John Ross en 1718. Sus habitantes viven á lo largo de la costa de Groendlandia por encima de la bahía de Melville. Su punto de residencia, que más se acerca al Polo, es Ita.

La tribu es muy escasa; sólo la componen 200 hombres que se dan á sí mismos el nombre indígena de *Inuit*. Supónese que éste sea un apodo que recibieron de los esquimales y que significa *comedores de pescado crudo*, que también dan los indios á ciertas tribus del Norte.

Los *Inuit* son los esquimales más típicos, y la cara es de tipo mongólico perfecto. Son inteligentes, de buen carácter y muy amantes de los niños; creen en un solo dios y sólo se casan con una mujer. Su alimento consiste en carne de animales marinos, de lobos y de aves; en algunas temporadas del año comen huevos. Se visten con pieles, y durante el invierno llevan una especie de traje interior de piel de ave con las plumas hacia adentro.

682.—¿En qué país se obliga á los hombres á permanecer en casa á ciertas horas en que sólo se permite salir á las mujeres?

Costumbre tan extraña existe en el reino de Corea.

Desde las cuatro de la tarde hasta las diez de la noche sólo se permite salir á la calle á las mujeres. Si algún hombre se le ocurre salir á esas horas sin verdadera necesidad, se le considera como renegado de su casta, y si la salida es obligatoria por cualquier causa urgente, el hombre que se encuentra en la calle con mujeres tiene que volver la cara hacia la pared mientras pasan.

Como es natural, tal costumbre va decayendo mucho, especialmente en Seoul y en Chemulpo, á donde acuden muchos extranjeros que no hacen caso ninguno de semejante ley.

683.—¿Cuál es la madera más cara que se conoce?

La caoba, que principalmente se cría en las Antillas y en el continente vecino.

Sir Walter Realeigh la menciona hablando del viaje que hizo á aquellas regiones en el año 1597, pero hasta el siglo siguiente no fueron conocidas sus buenas condiciones; entre ellas, su resistencia á la humedad y á los ataques de los insectos.

A fines del siglo XVII, un buque inglés trajo de lastre unos cuantos troncos. El individuo que los compró mandó hacer una cómoda que le costó mucho trabajo, porque los obreros dijeron que la madera era demasiado dura para sus herramientas.

La belleza de la cómoda excitó la admiración de todo el mundo, y al poco tiempo el comercio de la caoba quedó establecido.

Su valor varía mucho, según el color y la clase. La más barata cuesta 32 pesetas la tonelada; pero se ha llegado á pagar hasta 19.000 pesetas por un solo tronco, cuyo peso era de siete toneladas. El fabricante de pianos Mr. Broadwood pagó 108.000 pesetas por tres troncos para construir pianos.

RECUERDOS DE PERIODISTAS

Ronconi.—Su álbum.

La Patti.

I



LA PATTI EN «MARTHA»



LA PATTI EN 1863



LA PATTI EN «DON GIOVANNI»

Italiano de nacimiento y de origen, pero español por las nobles cualidades de su carácter y por el amor que profesaba á España, en la cual vivió gran parte de su vida, asociando su nombre á cuantas empresas útiles ó generosas se promovían en su favor, Jorge Ronconi fué uno de los últimos eslabones de esa gran cadena de artistas, que forjada al calor del pasado siglo, logró sujetar todas las almas y aprisionar todas las voluntades.

El compositor Pacini fué el primero que quedó maravillado al conocer las disposiciones artísticas del que, siendo casi un niño, era ya el encanto de los más brillantes círculos y reuniones de la ciudad de las lagunas. A dicho maestro debió Ronconi las primeras lecciones y consejos, así como el que desistiesen sus padres de dedicarle á la milicia, para lo cual habían hecho que ingresara en el colegio militar de Milán. Cuando apenas contaba diecinueve años (1831), Jorge Alejandro se presentó por primera vez al público parisiense en la *Straniera*, y desde aquella fecha fué de nación en nación y de ciudad en ciudad recibiendo ovaciones y aplausos. Seguirle paso á paso en su brillante carrera desde el año citado hasta 1852, sería tarea ímproba, además de requerir gran espacio. Baste recordar un hecho: el maestro Verdi confióle el papel de *Nabucco* en la ópera de este nombre, y del cual hizo Ronconi una verdadera creación.

Establecido en Granada desde 1852, y retirado ya casi de la escena, el insigne artista sostuvo en aquella ciudad durante dos ó tres años, y á sus expensas, una escuela de canto y declamación, de la que era director y maestro, escuela que prometía grandes resultados para el porvenir, si la maledicencia y la envidia no hubieran trabajado de consuno para destruirla. El fundamento y la idea de la creación de dicha escuela, están explicados por el mismo Ronconi en un folleto que dió á luz, poco antes de ausentarse de Granada, en los siguientes párrafos:



LA PATTI EN EL «BARBIERE DI SEVIGLIA»

«Hace algunos años que abandonando á Europa para emprender una corta peregrinación artística al Nuevo Mundo; perdido en las vastas soledades del Océano, y viendo el buque que nos conducía juguete de las olas y de los vientos sobre los peligrosos bancos de Terranova, hice á los cielos la solemne promesa de consagrarme, si de tal riesgo me libraban, á la fundación y sostenimiento de una escuela en la que enseñaría á los alumnos los maravillosos secretos de un arte que, no por estar hoy en una gran decadencia, ha dejado de ser el primero á los ojos de todas las naciones civilizadas.

»Esta promesa, hija de un propósito constante, y elevada ya por aquella terrible circunstancia á la categoría de un compromiso sagrado, era, por otra parte, el testimonio de agradecimiento de un artista que, por el favor del público más que por su propio merecimiento, había llegado al término de su carrera, arrullado, aunque nunca envanecido, por el aplauso, y debiendo á la fortuna cuantos beneficios suele dispensar, más por capricho que por justicia, esta deidad, muchas veces ingrata y casi siempre olvidadiza.»

¡Cuánta sinceridad, cuánta

amargura y cuánta modestia encierran estos párrafos!

La escuela granadina hace treinta y siete años que cerró sus puertas, pero aún en la ciudad del Darro, como en todas partes por donde pasó Jorge Ronconi, ha dejado huellas indelebles de la bondad de su alma y dulces armonías que no olvidarán jamás los que tuvieron el placer de escucharlas y la felicidad de comprenderlas.

Manuel del Palacio, su entrañable entusiasta amigo y admirador, en una fiesta de familia, le oyó por última vez cantar al piano la célebre aria de *María de Rohán*. Ronconi pasaba entonces de los sesenta años, y fué tal el efecto que su canto produjo en el eximio poeta, que éste lo describió en la siguiente carta dirigida al artista:

Como del cisne es tu canto;
por eso, Jorge, al oirte,
tras el placer de aplaudirte
viene á mis ojos el llanto.
Y no es que llore al amigo
que nunca dejé de amar;
lloro, Ronconi, al pensar
que el arte muere contigo.
Lloro al recordar los días
de aquella edad, ya pasada,
que hizo templo tu morada
de todas las alegrías.
Sol era tu inspiración
que alumbraba desde lejos,
y hoy, al mirar sus reflejos,
pena siente el corazón.
Pues vamos ya de partida
cada cual con una historia:
tú al ocaso de la gloria,
nosotros al de la vida.
Otros artistas vendrán
del público á ser encanto;
mas los que oyeron tu canto
siempre te recordarán.
Yo mi fortuna bendigo
que, á contar desde aquel día,
arte, fe, verdad, poesía,
tienen en mi pecho abrigo.
No cubras, pues, tus trofeos,
ni el caer te dé aflicción.
¡Lo mismo cayó Sansón..
con todos sus filisteos!


RONCONI EN 1864

✱

Fué por los años de 1850 cuando Ronconi llegó á Granada con el deseo y el propósito de establecer en esta capital sus cuarteles de invierno y buscar en ella descanso y alivio á disgustos y contrariedades domésticas, ya que no á fatigas artísticas y dolencias imaginarias. Dueño de una buena fortuna, Ronconi se hizo propietario de un precioso carmen en el sitio más pintoresco y accidentado de la Alhambra, llamado, por su posición, carmen de Buenavista.

Manuel del Palacio, mi cariñoso amigo y compañero, á quien debo la mayoría de los datos que figuran en estos *Recuerdos*, así como el *Album artístico de Ronconi*, lleno de retratos de eminencias líricas y dramáticas (que con este artículo empieza á reproducir Alrededor del Mundo), me ha referido que el gran cantante, acostumbrado á tratar de igual á igual á los reyes, se consideraba en Granada como un rey destronado; pero la Providencia le deparó una corte, tal como no la soñara el más antojadizo.

—No fué rey de un Estado, ni siquiera de una comarca—habla Palacio;—fué simplemente rey de una tribu; fué, por derecho propio, por aclamación unánime, por entusiasmo y afinidad mutuos y espontáneos, presidente de la *Cuerda granadina*; aplicándosele *ipso facto*, y según era de rigor, el significativo mote de *Ropones*, no sólo teniendo en cuenta la asonancia, sino porque tal apodo llevaba un *cantaor* popular, ya retirado por haberse bebido la voz, y á quien, en sus frecuentes borracheras, hacían coro los granujas de la calle. Desgracias de familia en unos, noble anhelo de prosperar y distinguirse en otros, redujeron la *Cuerda granadina* á fragmentos, viniendo el mayor á parar en Madrid; Ronconi siguió siendo, para todos sus compañeros de la *Cuerda*, amigo leal, y para algunos un protector generoso. Volvía á Granada el tiempo que le dejaban libre sus contratos en el extranjero; y siempre bueno y caritativo, ya obtenía la cruz de Beneficencia por la creación en el cólera de una enfermería con *cuarenta camas costeadas por él*, ya fundaba y sostenía á sus expensas la Escuela de canto antes citada.

El robo y la quiebra del Monte de Piedad de Granada, donde tenía depositada una fuerte suma, y más tarde la boda en América de su hija Antonieta con un italiano, hombre de negocios y emprendedor, que no tardó en comprometer sus intereses, fueron los primeros escalones de la pendiente que estaba destinado á recorrer en sus últimos años el artista inimitable.

Vino á Madrid entonces, y los consejos de su íntimo amigo el marqués de Salamanca y el apoyo de Manuel del Palacio, Pedro Antonio de Alarcón y demás compañeros de la *Cuerda*, lograron resolverle á quedarse aquí, alcanzándole una plaza de profesor en el Conservatorio, cuyo modesto sueldo acrecían las lecciones particulares que daba á domicilio.

Todavía en esta situación demostró su generosidad con un arranque que debía ser el postrero.

Como único resto de su fortuna guardaba Ronconi veinte mil duros, ahorrados en la isla de Cuba, donde, como en Granada, había fundado en 1874 una Escuela de canto. Un día recibe de Italia la triste nueva del fallecimiento de su hermano, artista también y á quien amaba con delirio; su viuda y sus hijas acudían á él para que remediase su miseria. La respuesta fueron diez y seis mil duros: cuatro mil para la viuda y otros cuatro mil para cada una de las hijas. Al dar cuenta á su mujer de lo que había hecho, exclamó:

—Nosotros somos ya muy viejos y no tenemos necesidades; con la cátedra y las lecciones nos bastará para vivir.

Pero detrás de esto llegaron nuevos infortunios y quebrantos domésticos; siete años de enfermedad y postración le redujeron al triste estado del paralítico; y aunque su cabeza se conservaba firme y no dejaba de dar lección á los alumnos de su clase, los particulares desertaron, los apuros crecieron... y la Sociedad de Escritores y Artistas tuvo que costear el entierro de Jorge Ronconi, del genio insigne, de quien dijo Rossini al pie de dos retratos que le representan en su infancia y en su decrepitud:

—*Natura il fece, poi ruppe la stampa.*

Eduardo de Lustonó

✱

Los grabados que ilustran este artículo son reproducción de fotografías de la Patti, que figuran en el álbum famoso de Ronconi, hoy propiedad de D. Manuel del Palacio, y que representan á la ilustre cantante en los comienzos de su carrera.

Gran cantidad del papel llamado de arroz para cigarrillos no se hace de paja de arroz, sino de las membranas del árbol de pan.

ORÍGENES DEL MODERNISMO ORNAMENTAL

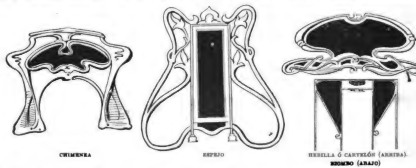
FUENTES EXTRAÑAS DE ALGUNAS DE SUS FORMAS

Varias causas han contribuído al desarrollo del *estilo moderno*, que hizo una importante manifestación en la última Exposición de París; explicarlas todas, será objeto de más detenido estudio. Hoy sólo me propongo demostrar gráfica y literariamente algo de lo que han apuntado, en serio y en broma, diferentes publicistas, optimistas ó detractores del modernismo.

Entre otras formas generadoras de la ornamentación, se han creído ver las del *bacinete de la mujer*, los *huesos de carnero* (ó los humanos) y el *látigo azotante*.

BACINETE DEL CUERPO DE LA MUJER

La primera analogía de líneas y superficies se la explica Mario Marasso, con la mayor buena fe, por la obsesión que el hombre moderno tiene del desnudo femenino, por el afán de poseer bellos cuerpos, premio y consuelo predilecto al rudo batallar de su vida activa y laboriosa. Sin que me convenza en absoluto esta opinión, por lo demás muy respetable y muy hábilmente razonada, es lo cierto, es in-(y excéntrico) Víctor Horta, de Bélgica, seguido en Francia por Héctor Guimart. Con razón se han dado burlescas denominaciones macabras á partes de las obras (por lo demás notabilísimas) de esos arquitectos; algunos de sus miembros recuerdan las tibias y fémures humanos, ó los huesos análogos de las extremidades del carnero. Con un desdén sectario por todo lo consagrado por el clasicismo ó por la historia del arte para la construcción y la exornación; por la prescindencia, en fin, de simetrías, molduras y acuses, se desfigura una columna, haciéndola parecer por su perfil uno de los citados huesos. Lo propio ocurre con los soportes de los muebles: columnitas, balaustres, pies, montantes, travesaños, respaldos, etc. La analogía se hace tan obvia en las obras de los más adelantados modernistas, como que hasta se creen ver las eminencias y depresiones diversas que ofrecen los huesos. Estos, en otros casos, no parecen mondados, sino ves-



CHIMENEA — ESPEJO — HEBILLA Ó CARTELÓN (ARRIBA). BIOMBO (ABAJO)

dubitable, que las tales líneas esqueléticas-pelvianas se comprueban con frecuencia en las formas ornamentales modernas. Así se ha visto en la generalidad de los muebles y objetos de lujo ó de adorno del Certamen parisiense, y en los que van asomando por los aparadores de joyerías y quincallerías de moda. No menos se hacen ostensibles en la ilustración del libro, del periódico, del cartel, etc. Hay hebillas *patinadas* para cinturón de señora, que no parecen otra cosa que reducciones del bacinete en que descansan. Igual analogía (con otras que diré más adelante) se notan en joyeles, medallones, medallas, carteritas, encuadernaciones, atriles, sillas, sofás, camas, mesas, aparadores, espejos, biombos, tapices, etc.

PARTE SUPERIOR DE UNA PUERTA CON VIDRIOS

Esa tendencia á la osteología humana ó de los cuadrúpedos se acentúa al examinar la nueva decoración que puso en práctica el eximio

tidos por la carne, es decir, como si la forma fuese un miembro de animal desollado. La miología podría explicar entonces (sobre todo en los pies de muebles) la agrupación de los músculos contraídos, con su cabeza, vientre y cola, de manera muy especial con sus largos y estirados tendones.

Los *latigazos* son la principal determinante de la ornamentación lineal modernista, que suele huir del ángulo recto, del paralelismo y de la concentricidad. Aunque se ha llevado hasta el delirio la cosa, no hay que negar que, en el hierro principalmente, suele sentar bien la tal tendencia; no así en la madera (decoración de tableros, por ejemplo), que puede ir contra la naturaleza del material, estabilidad, solidez, utilidad, en fin. La joyería y bisutería han aliado esos latigazos con los bacinetes y los huesos de carnero. El arte figurativo ha realizado

COLUMNA MODERNISTA.—HUESOS DE CARNERO Y HUMANOS. LÁTIGO ONDEANTE

con ellos una especie de *escritura representativa de los cabellos*. La generalidad de las artes decoradas con el nuevo estilo, abusan hasta lo empalagoso de esas líneas contorsionadas, azotantes, de onda japonesa ó de rúbrica rumbosa.

Todo lo dicho en serio y en broma, sea sin prejui-



COLUMNITA DE MUEBLE, TABURETE Y PIE DE MESA

sio ni menosprecio del modernismo, que estimo y admiro en todo lo que vale; estilo que en medio de sus excentricidades, esnobismos y tonterías, ha encontrado ya formas fundamentales y encantadoras,



PARTE DE MUEBLE APARADOR

y promete hallar un centro definitivo, determinando así el carácter de los tiempos y de las gentes que lo han producido.

F. TOMÁS Y ESTRUCH.

Bismarck decía que había llegado á tan avanzada edad por haberse bañado todos los días en agua fría. Gladstone achacaba su longevidad á la sencillez y orden de sus costumbres.

Un cuerpo luminoso extraordinario

El célebre químico francés M. Becquerel, en una sesión solemne celebrada recientemente por la Sociedad de Astronomía de Francia, presentó un fragmento minúsculo de radium, que llamó extraordinariamente la atención de todo el mundo, y del cual se han ocupado la mayoría de las revistas y periódicos que prestan atención al progreso científico.

El radium posee la facultad de ser luminoso por sí mismo; es decir, que la claridad que emana de él no es resultado de una elevación de temperatura, ni de una combustión ó una reacción química, ni del almacenamiento de la luz solar, como se observa en algunos cuerpos llamados fosforescentes, tales como el sulfuro de calcio, el de cinc, etc.

El radium posee una luminosidad espontánea, intrínseca.

La luz engendrada por la chispita de radium que M. Becquerel presentó encerrada en un tubo de cristal era tan viva, que se la veía claramente proyectada sobre el techo. Aun después de encerrado el tubo en una caja opaca de cartón negro, continuó viéndose la luz, y la caja, metida dentro del bolsillo del chaleco del experimentador, irradió á través de la tela.

Pero aún hay más; porque la luminosidad y demás manifestaciones radiantes del radium son tales, que el minúsculo fragmento de aquel cuerpo, encerrado en el tubo de cristal, el cual, como hemos dicho, á su vez se hallaba dentro de una caja de cartón, y ésta dentro del bolsillo del chaleco del sabio, le quemó á éste la piel.

Presentóse primero una mancha roja, que luego se volvió parda, y que, por último, se convirtió en una llaga, que M. Becquerel no ha podido curarse del todo en varias semanas.

La teoría de Becquerel es que la fuerza radiante del radium atraviesa los cuerpos, «como el polvo atraviesa una tela de alambre, ó como una granizada de proyectiles atraviesa un blanco». Ante semejante hipótesis, la imaginación se asombra de las dimensiones infinitesimales que deben tener tales proyectiles atómicos. No hay medida micrométrica que pueda dar idea de ella, y el infinito de esa pequeñez es tan asombroso para la inteligencia humana como el infinito de las inmensidades astrales. Becquerel añade, fundándose en estudios que ha hecho, que por cada centímetro cuadrado de superficie radiante del radium se escapa un flujo de materia, cuyo peso total llegaría apenas á un miligramo al cabo de mil millones de años.

Cree también el sabio que existe una relación entre las radiaciones del radium y los famosos rayos X, que también atraviesan los cuerpos y permite fotografiar los detalles íntimos de nuestra estructura anatómica, pero hace pagar su divulgación con quemaduras si no se obra con prudencia; tan es así, que un médico de París se ha visto obligado, no hace mucho, á pagar una gran indemnización á una señora, á quien había quemado la piel por una aplicación demasiado prolongada de los rayos X. Becquerel, con la quemadura que sufrió al través del chaleco, ha visto comprobada su teoría en cuanto á la afinidad de los rayos del radium con los X.

El radium es una substancia extremadamente costosa.

Para obtener el decígramo expuesto por Becquerel, ha sido necesario someter á manipulaciones químicas, complicadas y minuciosas, una tonelada de mineral.

Aquella chispita de polvo luminoso había costado 5.000 francos, es decir, que un gramo de radium representa 50.000 francos.

Un país fanático por la pesca

PESCADORES DE CAÑA ILUSTRES

Nuestra lengua, tan rica en refranes, no ha dejado ninguna profesión, ocupación ú oficio sin colgarle el suyo correspondiente.

Todo el mundo conoce el que dice *Pescador de caña, más come que gana*, que revela la escasa consideración en que el vulgo tiene la ocupación de pescar. Y no es ésta preocupación peculiar de nuestro pueblo, sino de todos los pueblos del mundo, que han hecho al paciente pescador objeto de burlas y sarcasmos. Y, sin embargo, no hay nada más erróneo que este desdén y esta opinión de que son víctimas los pescadores.

La pesca (y entiéndase la pesca de caña) es uno de los deportes más higiénicos, más tranquilos y que más bienestar y más goces procuran al ánimo.

Para los espíritus superficiales, que sólo ven en la pesca un hombre con una caña en la mano, este ejercicio carece de atractivos; pero para el hombre inteligente y de gustos sencillos, ¡cuántos tesoros encierra! ¡Cuán superior es á la caza en sus recursos y resultados, aunque otra cosa parezca á simple vista! Parodiando un conocido refrán, podríamos decir: *El pescador nace y el cazador se hace.* Nunca acabaríamos si hubiéramos de enumerar los recursos y las ventajas de todos los órdenes que ofrece este arte. Sólo consignaremos que, en todos los tiempos y en casi todos los países, se han consagrado á los placeres de la pesca los hombres más eminentes é ilustrados.

Byron, el inspirado cantor de *Childe Harold*, fué muy aficionado á la pesca, á la que llamaba con refinamiento de poeta «*solitary vice*» vicio solitario. Sin embargo, su carácter impetuoso no se prestaba á los tranquilos goces de la pesca, que, como dice uno de los más ilustres cultivadores de este deporte, el famoso sabio Humphry Davy, «exige mucha paciencia, tolerancia y dominio de sí mismo».

El ilustre físico á quien tanto debe la ciencia, fué, no sólo un pescador muy distinguido, sino que además inició en este arte á otro sabio *no menos famoso*: el doctor Wollaston, que, aunque sólo se consagró á la pesca en los últimos años de su vida, libó hasta las heces la copa de los placeres que brinda tan pacífico arte. Hablando de él, dice Davy: «Era un ilustre filósofo que sólo empezó á pescar á los cuarenta años, pero llegó á ser uno de los pescadores más distinguidos, y consagró á la pesca casi todos sus ocios en los últimos años de su vida». Además, empleó toda su ciencia, toda su filosofía y todos los recursos de su perspicaz ingenio en perfeccionar y refinar su arte, habiendo inventado multitud de aparatos muy apreciados de sus compañeros de deporte.

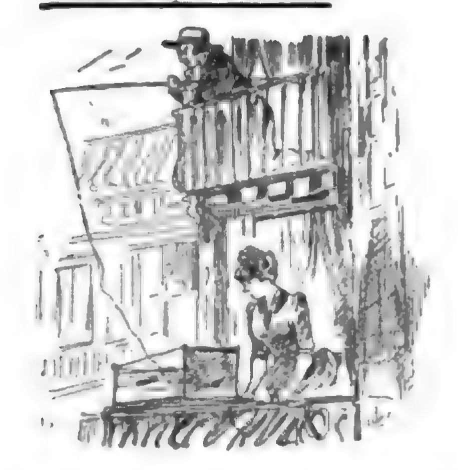

LA APERTURA DE LA PESCA EN LOS ALREDEDORES DE PARÍS

El mismo Davy llegó á conocer con tanta profundidad los misterios de la pesca y de la vida de la gente acuática, que compuso una excelente obra: *Salmonia*, cuya preparación le proporcionó mayor suma de goces que la de cualquiera de sus notables obras científicas.

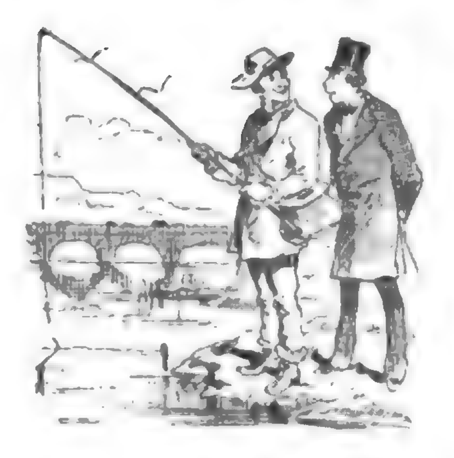
También debemos citar, entre los pescadores célebres, al escritor Walton, autor de la obra *Complete Angler* (El pescador perfecto), á su amigo y compañero de pesca el poeta humorístico Cotton, al profesor Wilson, al poeta Dryden, al ingeniero Emerson, al ilustre Jhon Bright y á otros muchos.

Como se ve, Inglaterra se ha distinguido siempre en toda suerte de deportes.

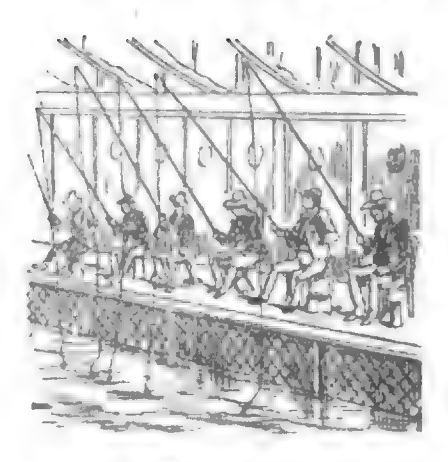
En Francia cuenta la pesca un ejército de aficionados, á cuyo frente figura, como uno de los más fervientes, el actual presidente del Consejo de ministros, M. Waldeck-Rousseau.



—¡Es raro! Desde que empezó la veda de la pesca se va quedando vacío mi acuario.



—¿Pesca usted algo?
—No, señor. Pero cuando me acuerdo de que va á empezar la veda, hasta el no coger nada me parece una felicidad.



Manera de utilizar los baños de agua fría cuando la temperatura no convida á bañarse.

Todos los pescadores franceses se han sindicado, formando en la actualidad 350 secciones que comprenden más de 200.000 individuos.

El presidente de tan vasta federación es Mr. Ehret, presidente también de la Sociedad de pescadores de caña de París, que, aunque fabricante de papel, tiene, según dice humorísticamente *Le Matin* (16 de Junio), *un alma de tritón*. No entraremos en otros detalles que prueban el gran desarrollo que ha adquirido esta afición. Baste decir que hay multitud de industriales que se dedican á la fabricación de artículos de pesca y que necesitaríamos largo espacio si hubiéramos de enumerar tan sólo las múltiples variedades de caña de pescar y de anzuelos que hoy se emplean.

El día de la apertura de la pesca en Francia (este año ha sido el 16 de Junio), es un verdadero día de fiesta, y no se puede admirar espectáculo más curioso que el que ofrecen, en las estaciones del ferrocarril y en las orillas de todos los ríos, los miles y miles de pescadores que aguardan con impaciencia este día para entregarse á su placer favorito.

En nuestro país no faltan, seguramente, pescadores de caña, pero no hay, ni con mucho, semejante entusiasmo, ni sería fácil citar pescadores ilustres.

La política, que todo lo absorbe, hace que todos nuestros prohombres se dediquen preferentemente á *pescar en río revuelto*.

Nuestra literatura, muy rica en cuanto á la caza y sus accidentes, es bastante pobre en materia de pesca. Y si algunas veces nuestros poetas y nuestros escritores se dignan tender su vista hacia este arte, sólo cantan la pesca de mar, con sus dramáticos incidentes, como en el poema *La pesca*, del insigne Núñez de Arce, ó la pesca de las almadrabas, inmortalizada por Cervantes en *La ilustre fregona*, y á la que consagró su famoso poema latino en verso, *Cetarión* (1785), D. Ignacio López de Ayala, citado con encomio por Sampere y Guarinos (1).

MIGUEL DE TORO GÓMEZ

París, Junio de 1901.

✱

Nuestro primer grabado es de la revista francesa *La Croix Illustrée*, y los otros son caricaturas del *Charivari*, que demuestran hasta dónde llega el fanatismo por la pesca en Francia.

(1) *Ensayo de una Biblioteca Española de los mejores escritores del reinado de Carlos III.*

CÓMO SE VENDEN LOS LIBROS

En una industria más, los yanquis han venido á enseñar á los europeos: en la de libros.

En estos últimos tiempos se han hecho ediciones verdaderamente monstruosas de una porción de novelas. De *David Harum* se vendieron nada menos que 505.000 ejemplares; de *Eben Holden* la venta fué á razón de 112.000 ejemplares por mes; la tirada de *Richard Carvel* ha sido de 375.000; *De orden de la Compañía* y *Cuando el mundo era joven* han tenido tiradas de 550.000 ejemplares. La primera edición del libro que ahora está de moda en América, *The Crisis*, ha sido de 100.000 ejemplares.

Tales son las tiradas que se hacen, que no vale la pena de hablar de las novelas de que sólo se venden 100.000 ejemplares.

No hace mucho, los editores norteamericanos eran de los más conservadores que puede imaginarse, y en eso se parecían á los de Europa; pero se metieron en el negocio unos cuantos hombres jóvenes y emprendedores, y en pocos meses lo transformaron todo y derrotaron á las casas más antiguas. Hubo que reconstituir á la famosa casa Harper, y Appleton quebró.

Uno de los secretos de los grandes éxitos actuales de los editores americanos, es que han abandonado la rancia idea de considerar á los libros como cosas sacrosantas destinadas á la veneración; antes al contrario, lo consideran como «géneros», á los cuales hay que tratar comercialmente. Así es que anuncian los libros lo mismo que puede anunciarse un específico.

Los anuncios de la novela *La Crisis* están redactados de tal modo, que despertarían la envidia del propio Barnun; ocupan páginas enteras de los periódicos, y además, en forma de carteles muy llamativos, cubren las paredes, no sólo en las principales ciudades, sino hasta en las aldeas de los Estados Unidos.

No contentos con esto, han establecido los editores la innovación de que los libros se vendan en todas partes, principalmente en los grandes almacenes y en las tiendas de modas y de telas, á donde acuden las señoras. En esos almacenes se ven sobre el mostrador enormes pilas de ejemplares de los dos ó tres libros de moda, y hay tienda donde, sin ser librería, se venden miles de ejemplares del día.

AVERIGUADOR UNIVERSAL

Publicamos aquí las preguntas que se nos dirigen, cuando son de interés general. Confiamos en la buena voluntad de los lectores para que, cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta. El objeto de esta sección es prestar un servicio á cuantos desean conocer algún dato interesante de Historia, Geografía, Filología, Historia natural, etc. No admitimos cartas que no contengan el nombre y señas del domicilio del remitente. Las preguntas han de ser expuestas con mucha brevedad.

PREGUNTAS REMITIDAS

734.—¿Quiénes fueron los toreros que mataron en la plaza de Murcia la primera vez?—*Amparo Suárez.*

735.—¿Cuáles son los mejores libros ó manuales que traten de encajes al bolillo y que se hayan publicado en español, francés ó italiano?—*A. F.*

736.—¿Cuándo y dónde se dibujaron las primeras caricaturas?

737.—¿Es muy antiguo el *boxeo?*

738.—¿Quién fué el primer *boxeador?*—*Manuel Yáñez.*

739.—¿Existe alguna edición moderna en castellano de las obras completas de Plinio?—*M. R. G.* (Morón.)

740.—¿Cuál es el origen del apellido Duque?—*Miguel Duque.* (Madrid.)

741.—¿Quién inventó y cuándo empezó á usarse la ruleta?—*B. Rivas.* (Barcelona.)

CONTESTACIONES RECIBIDAS

A la 320.—¿De cuándo data la costumbre de llevar guantes?

La invención de los guantes es remotísima. Ya en la Odisea vemos al anciano Laertes arrancar espinas en su verjel, llevando guantes de cuero en las manos.

Los guantes formaban parte del equipo de un caballero de la Edad Media.

También los usaron los sacerdotes en esa misma Edad, en las ceremonias de la Iglesia, mientras estaban proscriptos en los Tribunales.

Los guarnecidos de hierro fueron parte de la armadura de los hidalgos, de donde se originan el sentido y el uso de nuestro *guantelete.*

Los guantes de piel ó de seda para el uso diario son de fecha posterior, aunque no mucho, pues dos siglos más tarde vemos usarlos casi con la misma profusión que en nuestros días.

El empleo del guante, como medio de adorno y señal de etiqueta, data en Francia de tiempos de Enrique III (siglo XVI), en que ya los llevaban de seda las damas de su corte.

En una obra que en 1556 escribió el segoviano Andrés Laguna, médico del Papa Julio III, del emperador Carlos V y de Felipe II, con motivo de haberse hallado en la peste de Metz—ciudad que entoces pertenecía á la Flandes española,—y cuya obra se intitula *Discurso breve sobre la curación y preservación de la pestilencia*, entre las precauciones que recomienda, es una de ellas el uso de guantes de piel de gamuza, para evitar el contagio. Además, durante el reinado de Felipe III, se fundaron varias importantes fábricas de guantes perfumados en Valladolid, Segovia, Barcelona y Madrid.

También en Inglaterra se usaron mucho, y, según autorizadas opiniones, la costumbre que los ha hecho necesarios para concurrir á los salones y festejos, fué moda exportada de dicha nación.

Imposible parece que el *guante*, casi un utensilio manual, haya creado una buena parte de la historia de los infinitos pueblos. La antigüedad hizo del guante, no sólo un objeto de pompa y esplendor, sino un régimen de conducta y de vida, puesto que penetró hasta en los secretos de la honra.

Llegó á ser de un lujo extraordinario. De Laborde nos habla en el siglo XIV de cuarenta y ocho botones de oro para dos pares de guantes de piel de perro, cubiertos de cabritilla, guarnecidos en el extremo por cuatro botones de perlas. También habla de *guantes de prelado*, con bordados sobre campo de oro, llenos de esmaltes, en donde debían ponerse muchas perlas.

Pudiera aún ser más extenso; pero con los anteriores datos creo suficientemente contestada la pregunta.

RAFAEL FERNÁNDEZ CANTUESO.

Peñarroya y Julio 1901.

A la 713.—¿Qué día del año se celebra la fiesta de San Cesar? ¿Existe este santo?

En un calendario anuncio de los RR. PP. Benedictinos titulado «Indice alfabético de los Santos y Festividades del Señor y de la Virgen, con expresión de los días en que los celebra la Iglesia todos los años», aparece San César, señalando su festividad el 15 de Marzo.

En otro calendario exfoliador he visto figurar también San César el 15 de Marzo.

Ahora bien; es indudable que existe ese santo, pues conozco varias personas que llevan ese nombre, y de no existir, es de suponer que en el acto del bautismo no lo admitiese el sacerdote.

SECUNDINA REVUELTA.

Madrid.

Por regla casi general, todos los llamados *César* en la pila bautismal, celebran su fiesta onomástica el día 15 de Marzo.

No cabe dudar de la existencia de este Santo, cuando la Iglesia Católica le canonizó. No creo que son los diccionarios los libros más á propósito para buscar la conmemoración de los Santos; búsquese en el *Martirologio Romano* completo, é indudablemente se hallarán la vida y hechos de San César.

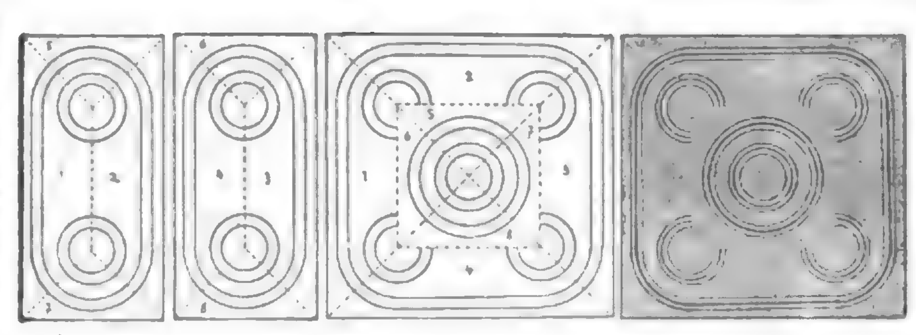
JUAN ANTONIO MASANET.

Alicante.

PROBLEMA "EL AVARO INGENIOSO„



SOLUCION



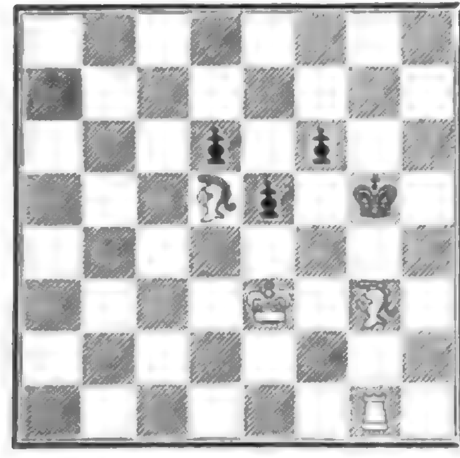
Los dos dibujos de la izquierda demuestran los cortes que el avaro dió á las dos alfombras.

El dibujo del centro representa la combinación hecha con los ocho pedazos resultantes para obtener la alfombra cuadrada que se ve en el dibujo de la derecha, y que llena por completo las condiciones del problema.

De este modo el avaro asombró á sus amigos; pero hay que advertir que pueden hacerse con las dos primitivas alfombras otras combinaciones simétricas no menos interesantes que esta que publicamos.

PROBLEMA DE AJEDREZ.--NUM. 113

NEGRAS (CUATRO PIEZAS)



BLANCAS (CUATRO PIEZAS)

Las blancas juegan y dan mate en cuatro jugadas.

SOLUCIÓN AL PROBLEMA DE AJEDREZ NÚM. 111

1: Alfil de Reina á 3 de Caballo de Rey.
2: Peón toma Peón.
3: Caballo toma Caballo, etc.

¿Cuántas monedas son?

PROBLEMA

Juan y Pedro tienen igual número de monedas entre *perras chicas y grandes*, con la diferencia de que las de Pedro representan una cantidad mayor que las de Juan.

Si Pedro da á Juan las *perras chicas* que posee, Juan tendrá tantas *perras chicas* como *perras grandes* le queden á Pedro; pero, si después de hecho esto, Juan da á Pedro la mitad de las *perras gordas* de que es dueño, Pedro tendrá igual número de monedas que Juan, entre grandes y chicas.

Por último; Juan da á Pedro la mitad de sus *perras chicas*, y recibe de éste el mismo número de monedas en *perras gordas*, quedando igualados en el valor de las *perras* que poseen y en el número de *perras chicas y grandes*, encontrándose con que, después de tanto cambio, tiene cada uno seis reales.

FRAGOMEN.

Han remitido soluciones exactas del problema «El avaro ingenioso»:

D. L. Franco, Madrid; D. Luis Ruiz y Ferreruela, Madrid; doña Perpetua Y. Z., Alegría; D. Rafael Vacas, Salamanca.

También han enviado soluciones exactas del «Problema de los borrachos»:

Doña Aurora y D. Angel Prieto; D. L. Franco, Madrid; don José Cañizares, Barcelona; doña Lola Bellver de Zaragoza, Silla.

ANUNCIOS TELEGRAFICOS



(El precio de estos anuncios es 2 pesetas las quince primeras palabras y 15 céntimos cada palabra más). Con cada uno hay que remitir su importe, mas 10 céntimos de derechos de timbre por cada inserción. Se reciben en la Administración de ALREDEDOR DEL MUNDO, Plaza del Progreso, 1. Madrid.

Compuesto en máquinas LINOTYPE.-Impreso en máquina CENTURY

M. ROMERO, impresor.—Libertad, 31, Madrid.

DROGUERIA Y FARMACIA DE LOS HIJOS DE CARLOS ULZURRUN

●●● ESPARTEROS, 9 ●●●

CURACION SEGURA del ESTREÑIMIENTO por la

CASCARINE LEPRINCE



ESTREÑIMIENTO TENAZ
ATONIA DEL INTESTINO
ALMORRANAS
VAHIDOS
NAUSEAS
ENFERMEDADES DEL HÍGADO
EMBARAZO DE ESTOMAGO
DOLORES DE CABEZA
ESTREÑIMIENTO
durante la Preñez y la Lactancia

Envíase GRATIS una Caja de ENSAYO á toda persona que envíe sus señas al agente en España: A. Nos Pujató Barcelona

Conviene á todas edades y temperamentos

Coche ligero Clément, modelo 1900
Motor Panhard et Levassor, 4 cab. 1/2



Clément.-París.

Exposición Universal 1900 fuera de concurso.

Bicicletas, Motociclos
Coches automóviles

Sucursal para España:
Calle Arenal, 22. Madrid

Pedir el catálogo ilustrado

Mr. Rasson, director de la Sucursal, acaba de verificar el viaje de PARIS á MADRID con un coche ligero Clément, modelo 1900, sin averías.



No más Canas

AGUA SALLÊS

Esta Agua sin rival progresiva ó instantanea, devuelve á los Cabellos blancos y á la Barba su COLOR PRIMITIVO: Rubio, Castaño, Moreno ó Negro

Bastan una ó dos aplicaciones sin lavado ni preparacion.

PRODUCTO INOFENSIVO, RESULTADO GARANTIZADO

SALLÊS Fils, 73, rue Turbigo, Paris.
Véndese en todas las Perfumerías y Peluquerías.

ÚLTIMA PALABRA DE LA CIENCIA
LO MEJOR PARA EL CABELLO

LOCIÓN

VIOLET-QUINA

EXTRACTO VEGETAL — M. CASALS

Higiene, Asepsia y Antisepsia de la Cabeza

HERMOSEA, conserva y vigoriza el cabello.
DETIENE su caida y promueve su crecimiento.
IMPIDE la calvicie y canicie prematura.

VENTA: En todas las Farmacias, Perfumerías, Droguerías, Peluquerías y Bazares. Frasco: **3 ptas.**

Por mayor: V. Ferrer y C.ª; Vidal y Ribas; L. Gaza; S. Banús; Dr. Andreu, y Cebrián y C.ª, Barcelona.—G. García y Martín y C.ª, Madrid.

DEL MISMO AUTOR

THYMOL-CASALS

El mejor Dentífrico y Antiséptico.

Premios Exposición PARIS 1900 (único concedido), y IX Congreso Internacional de Higiene, Madrid.

Representante en la Habana: José Leonor. Sol, 44

TARJETAS POSTALES

Ilustradas en Fototipia

POR

Hauser y Menet. — MADRID

De venta en todas las LIBRERIAS y PAPELERÍAS
Pídase catálogo.

MAGNESIA DE BISHOP.

PROVEEDORES DE LA REAL CASA.

El citrato de Magnesia Bishop es una bebida refrescante que puede tomarse con perfecta seguridad durante todo el año. Además de ser agradable como bebida matutina, obra con suavidad sobre el vientre y la piel. Se recomienda especialmente para personas delicadas y niños.

El citrato de Magnesia Granulado Efervescente de Bishop, originalmente inventado por Alfred Bishop, es la única preparación pura entre las de su clase. No hay ningún substituto «tan bueno». Póngase especial cuidado en exigir que cada frasco lleve el nombre y las señas de Alfred Bishop, 48, Speiman Street, London.

De venta: En todas las Farmacias y Droguerías

MAGNESIA DE BISHOP.

GRAN BARATO DE CALZADO

DE ENRIQUE G. BERROCAL
53, San Bernardo, 53

Para señora: botas desde 3 pesetas; zapatos, 2,50; charol, 3. Para caballero, botas desde 5,50. Para niños, desde 0,50.

Traducciones técnicas

DEL
IDIOMA ALEMÁN

Costanilla de los Angeles. 2, 3.°

ALREDEDOR DEL MUNDO

EN BARCELONA

El agente exclusivo es D. Manuel Solsona, establecido en el kiosko número 5, Rambla del Centro, frente á la calle Fernando. Dicho centro es sólo y exclusivamente para la venta, suscripciones y anuncios en la ciudad de Barcelona.

PATE EPILATOIRE DUSSER

destruye hasta las Raíces el Vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparacion. (Se vende en cajas para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos empléese el PILIVORE. DUSSER, 1, Rue J.-J. Rousseau, PARIS.

ALREDEDOR DEL MUNDO

REDACCION Y ADMINISTRACION: Plaza del Progreso, 1, MADRID   20 céntimos número



Número 114

FLOR DE CAMPO, cuadro de E. Sala
(Fotog. Suc. de Laurent.)

8 Agosto 1901

Alrededor del Mundo

Director y propietario: Don Manuel Alhama (WANDERER)

Toda la correspondencia, menos la referente á artículos y dibujos, debe dirigirse al señor Administrador.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Precio del número: 20 céntimos.

Números atrasados, al mismo precio que los corrientes, hasta nuevo aviso.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

TRIMESTRE (TRECE NÚMEROS)

2'50 pesetas en toda España.
3 pesetas en Portugal y Gibraltar.
4 francos en los demás países.

En España, el pago puede hacerse en sobre monedero, valores declarados, libranza ó sellos. En el extranjero, en cheques del Crédit Lyonnais o de otros Bancos sobre Madrid, París ó Londres, ó en órdenes postales sobre las mismas plazas. También se admiten billetes de Banco ingleses, franceses y de los Estados Unidos y sellos de los mismos países.

ANUNCIOS

Telegráficos, á 2 pesetas las 15 primeras palabras y 15 céntimos cada palabra más. Hay que añadir 10 céntimos por cada anuncio, para timbre. Para las demás clases de anuncios, pídanse precios.

NOTA. Retribuiremos los artículos y los apuntes para artículos interesantes que se nos remitan y de los cuales hagamos uso, y que contengan al pie la indicación «DE PAGO». Todas las comunicaciones deben traer el nombre y las señas del domicilio del remitente. Procuraremos devolver los originales que no sirvan, si con el original se nos manda un sobre, ya escrito y franqueado; pero no respondemos de extravíos, ni conservamos ningún original que no traiga sobre franqueado, ni hacemos excepciones.

Recetas y Recreos.

TINTA INDELEBLE.—He aquí una fórmula para hacer una tinta resistente á todos los agentes químicos:

Nuez de agallas	20	por	100
Nuez de alepo	5	»	100
Negro de humo	10	»	100
Vanadio	1	»	100
Tinta china	10	»	100
Acido oxálico	3	»	100
Anilina	1	»	100
Agua de lluvia	50	»	100

Se hierve y después se filtra.

TINTA PARA LAS ALMOHADILLAS DE LOS SELLOS.

Agua	75	partes.
Glicerina	7	—
Jarabe de azúcar	3	—
Anilina	15	—

SE PLATEAN LAS ESCULTURAS dándolas una mano de una mezcla, á partes iguales, de mercurio, estaño, bismuto y barnizándolas después.

CONTRA LAS MOSCAS.—Pónganse á cocer en mil gramos de agua ciento de cuasia, y después de filtrar el líquido píntense con él las paredes y los techos.

SE IMPERMEBILIZA EL CALZADO barnizándole con esta composición.

Sebo de carnero	250	gramos.
Manteca de cerdo	120	»
Cera amarilla	50	»
Aceite común	50	»
Aguarrás	60	»

LACRE BLANCO:

Resina laca	125	gramos.
Pez griega	6	—
Benjuí	6	—

Mézclense estas tres substancias, pónganse á hervir y cuando estén bien fundidas añádanse 10 gramos de óxido de cinc, con lo cual se obtendrá un lacre perfectamente blanco.

(Continúa en la penúltima página).

ÓRDENES RELIGIOSAS DE MARRUECOS

LOS AISAUA



LOS AISAUA DIRIGIÉNDOSE Á SU ZANIA (Fot. de A. Molinary.)

Sabido es que en Marruecos, como en todos los países musulmanes, existen órdenes religiosas y cofradías cuyo fin primordial es el de que sus adeptos, por medio de sacrificios y torturas voluntarias, se hagan dignos de los mayores premios en la otra vida. Tienen también su fin político, cuya principal tendencia es el pan-islamismo, ó sea la unión de todos los mahometanos de Africa, Europa y Asia; mas en este y nuestros sucesivos artículos sólo nos proponemos tratarlas desde el punto de vista religioso, que es el más interesante.

Una de las órdenes más curiosas y que más poderosamente llama la atención del viajero ávido de impresiones nuevas, es la de los Aisaua, por lo extraño y salvaje de sus ceremonias, adulteradas hoy por la ignorancia y el fanatismo de sus adeptos.

Fundada por Sidi Mohammed Ben Aisa á mediados de nuestro siglo XVI, X de la Egira, tiene esta orden su sede en Mequinez, una de las tres capitales de Marruecos, donde nació y murió el fundador. Hombre de ciencia y experiencia, adquirida en sus largos viajes por Oriente, consiguió Ben Aisa rodearse de tal reputación, que celoso el sultán Muley Ismael el Mesinita de su prestigio, lo expulsó de la ciudad, siguiéndole al destierro un gran número de admiradores y discípulos.

En aquella ocasión acrecentó el sabio varón su reputación operando un milagro: Un día, los discípulos, que eran pobres en su mayoría, quedáronse sin provisiones; acercáronse entonces á él llenos de ansiedad pidiéndole comida; contestóles que fueran manteniéndose de las serpientes, lagartos, etcétera, que encontrasen en el camino; así lo hicieron, y merced á la mágica intercesión del taumaturgo, aquellos inmundos reptiles les supieron á los más exquisitos manjares. En este hecho milagroso está basada la costumbre, conservada hasta hoy por los Aisaua, de comer todo lo que encuentran á su paso.

La orden está regida por un consejo supremo, compuesto de cuarenta notables, cuyo origen es también curioso: Queriendo Ben Aisa probar un día la fe y abnegación de sus discípulos y admiradores reunióles á la puerta de su casa y les dijo que el Profeta se le había aparecido y le había ordenado sacrificar á uno de sus discípulos; al momento se destacó uno de entre la multitud, penetra con el maestro



TIPO DE AISAUA (Fot. de A. Cavilla.)

legación de Tánger á esta ciudad, nos servirá para conocer mejor á estos sectarios y sus prácticas.

En un edificio llamado la Emsal-la (en árabe, lugar de oración) situado en las afueras, se reune con los delegados el resto de la cofradía, que sale á recibirlos, y juntos se entregan á una especie de baile, que consiste en mover el cuerpo de atrás hacia delante, de cintura arriba, al mismo tiempo que acompasadamente van salmodiando el venerado nombre de Al-lah, al son de gaitas, panderos y tambores. Cuando se encuentran *emhairin*, ó sea en el estado de exaltación conveniente, salen de la Emsal-la para dirigirse en procesión á su Zania. Abren la marcha, rodeados de una inmensa multitud de curiosos, los más pacíficos, vestidos con largas túnicas blancas, cogidos de las manos y formando un semicírculo avanzan lentamente con las cabelleras al viento y moviendo cadenciosamente la cabeza y el cuerpo; siguen á éstos los exaltados, desnudos de medio cuerpo, con las melenas, embadurnadas de aceite, en desorden, cubiertos por la sangre de los carneros que, vivos, les arrojan sus admiradores y que ellos, descuartizándolos con dientes y uñas, se comen, palpitante la carne aún. Con los gritos de la multitud, unidos al eterno Al-lah, Al-lah de los Aisaua; la música monótona del tam-tam y la chillona de las gaitas; los saltos y violentas contorsiones á que se entre-

en su casa y al poco tiempo oyése un grito de dolor y se ve correr la sangre por debajo de la puerta. Sale á poco Ben Aisa y pide otra víctima; un nuevo alucinado se ofrece y un nuevo grito y la vista de la sangre dan á entender que el holocausto se ha consumado. De nuevo se presenta Ben Aisa pidiendo otra víctima: tras de un momento de vacilación, un nuevo discípulo se ofrece; pero la antes entusiasmada multitud va despejando la plaza. Hasta cuarenta veces se repite la escena: al llegar á este número, los alrededores de la casa del santo se hallaban desiertos. Entonces salen de ella los cuarenta, quienes por mandato del Xej habían degollado al entrar sendos carneros, cuya era la sangre que había visto correr la multitud, lanzando al propio tiempo un grito. Estos cuarenta fueron desde entonces los compañeros inseparables del santo, y fundaron á su muerte el consejo que hasta hoy existe, formado en la actualidad por los descendientes de aquellos abnegados y devotos fieles.

En el santuario de Sidi Ben Aisa, en Mequinez, donde aún se conserva como preciada reliquia la piel de pantera que servía de lecho al fundador, reúnense todos los años, por la Pascua del Mulud, delegaciones de todas las cofradías de Aisaua, para celebrar con sus extrañas ceremonias el nacimiento del Profeta.

La descripción de la vuelta de la De-



TIPO DE MUJER AISAUA (Fot. de A. Cavilla.)

gan; la carne cruda que van devorando, y, sobre todo esto, los ardientes rayos del sol africano que caen sobre sus desnudas cabezas como fuego derretido, se excitan de tal modo, que resultan verdaderos locos furiosos, teniendo más de bestias que de hombres.

A este grupo se unen generalmente las mujeres Aisaua, más exaltadas y fanáticas que los hombres, con serlo tanto. Estoy seguro que al verlas nuestras espirituales y delicadas europeas no las juzgan dignas de su sexo. Con las ropas hechas girones, los ojos inyectados en sangre, mostrando las garras donde cuelgan las piltrafas de carnero, diríase que son la encarnación de las furias de que nos habla la mitología romana. Y es tan sugestivo en ellas el toque especial de la música aisaua, que en más de una ocasión hemos visto á algunas de estas infelices dedicadas á cualquier pacífica faena doméstica arrojar al oirlo todas las prendas que pudieran embarazar sus movimientos y salir desatentadas, locas, inconscientes, á unirse á sus cofrades.

Cierra la marcha de la procesión otra cadena, digámoslo así, de pacíficos, y detrás de éstos van los músicos y porta-banderas de la cofradía, los cuales, llegados á la mezquita, rendidos por la fatiga y extenuados de tanto salto y tanto grito, les echan agua encima, con lo que termina la ceremonia y, como por encanto, la exaltación de los Aisaua.

A poco se les ve salir con la mirada extraviada y vidriosa y el rostro medio oculto por las capuchas de sus chil-labas, como arrepentidos y avergonzados ellos mismos de las enormidades á que se han entregado.

*

De los Hamacha, encantadores de serpientes y comedores de fuego, estos últimos también Aisaua, nos ocuparemos en nuestro próximo artículo.

RICARDO RUIZ.

Tanger, Julio 1901.



La filosofía del veraneo

(Por CARAN D'ACHE en *Le Figaro*).

El burgués francés se marcha al campo, haciendo firme propósito de no leer periódicos y de no embrutecerse jugando al dominó durante el veraneo, y sueña con el aislamiento y con no ver caras conocidas. El primer día se dedica á la huerta; el segundo hace y pinta una valla y goza echando de comer á las gallinas; el tercero recorre los campos buscando flores y amores bucólicos y se dedica á la pesca. Y los otros veintisiete días del mes que se tomó de vacaciones se engolfa en la lectura de periódicos y en el dominó, y desde la valla de la vía férrea asiste al paso de los trenes para ver si en ellos va alguna cara conocida.

Es la filosofía del veraneo lo mismo en Francia que en España. Aquí vamos á San Sebastián ó á otras playas en busca de reposo para reponer la salud, y hacemos allí una vida más agitada y más antihigiénica que en nuestras casas.

La biografía más extraordinaria que existe no se ha escrito ni impreso, sino que se ha pintado. Refiérese á la vida y aventuras de Carlos Magne, noble veneciano que, habiendo sido calumniado, determinó sincerarse ante sus contemporáneos de tan extravagante modo.

El encargado de pintar la biografía fué Pablo Veronés; la obra forma un libro de 18 páginas de vitela; cada página tiene en el centro un dibujo rodeado por diez pequeños, cada uno con su inscripción correspondiente, relatando las escenas más notables de la vida del biografiado.

Los escarabajos peloteros

El animal más glotón del mundo

En esta época del año, alrededor de las boñigas de vaca en nuestro país y en torno de las de camello, en el Norte de Africa, se congregan á centenares los escarabajos. Los hay de todas clases y tamaños, que al olor del estiércol han acudido desde puntos remotos, con el mismo fervor que aventureros que hubiesen tenido noticia del descubrimiento de algún rico *placer* en los campos auríferos del Klondike ó del Alaska.

Entre todos sobresale, por su tamaño extraordinario, por la energía con que trabaja y por la violencia con que atropella á los demás, el famoso escarabajo pelotero, el escarabajo sagrado de los egipcios, pueblo de concepto lúgubre que había tenido la idea donosa, pero tal vez exacta, de hacer de la inmunda pelota del escarabajo la imagen del mundo.

Con el borde de su cabeza, que presenta siete dentellones angulares dispuestos en semicírculo, el escarabajo pelotero ataca á la boñiga, trabajando unas veces á cielo abierto, abriendo otras verdaderos túneles, y buscando siempre los filones de estiércol más fino que reune con las patas delanteras y echándoselo debajo del abdomen lo recoge con las patas medias, las cuales le dan la primera forma esférica y luego lo pasan á las dos patas de atrás, verdadero compás esférico que, con sus miembros curvos, enlazan la bola para corregir y perfeccionar su forma. Principió la bola siendo una píldora; luego fué ensanchándose hasta adquirir las proporciones de una nuez, y al cabo de un rato la bola ha adquirido el grueso de una manzana. Hay individuos de esa clase que, más ambiciosos ó dotados de mayor apetito, confeccionan pelotas del grueso de un puño.



LA PELOTA SE ESCAPA



Hecha la pelota, que constituye la despensa del insecto, empieza la tarea de retirarla y llevarla á sitio seguro, lejos de competencias peligrosas.

Entonces se observan los rasgos más característicos y más raros de las costumbres del escarabajo.

Para llevarla, la empuja con las patas posteriores, andando hacia atrás.

Llega á la primera dificultad: el escarabajo encuentra una cuesta pendiente. En vez de flanquearla, se empeña en seguir la línea recta, aun cuando sabe que al menor obstáculo puede escapársele la bola y rodar por la cuesta abajo. No tarda en suceder este accidente. La pelota se escapa y el escarabajo sale disparado detrás de ella. Rara vez la alcanza antes de que la bola se detenga por sí misma. Lo sucedido no sirve de escarmiento al insecto, el cual vuelve á empujar su bola cuesta arriba y con ello acomete un verdadero trabajo de Sísifo, porque la pelota, con su peso enorme, rueda una y otra vez por la cuesta si el escarabajo está aquel día de mala suerte. Hasta veinte veces se ha visto escaparse la bola á un escarabajo y éste volver á querer subirla á lo alto, hasta que por fin su obstinación triunfa de los obstáculos, ó que, pensándolo mejor, y reconociendo la inutilidad de sus esfuerzos, toma el partido de seguir un camino más llano.

✱

No trabaja siempre solo en el acarreo de su pelota; con frecuencia se le agrega un compañero.

Cuando un escarabajo termina de hacer su pelota y empieza á apartarla de la boñiga, cualquiera de los que han llegado últimamente, y que apenas tiene principiada la suya, deja de repente su trabajo y se precipita hacia la pelota terminada, con objeto de ayudar al feliz propietario de ella, el cual parece aceptar benévolamente su auxilio. Desde aquel momento los dos trabajan como socios. ¿Hubo pacto cuando trabajaban juntos en la extracción del estiércol de la boñiga? ¿Convinieron en compartir la pelota, y en tal caso, mientras uno labraba, el otro se dedicaba á buscar los filones ricos en la boñiga, á extraer los materiales escogidos y á unirlos á las provisiones comunes?

Fabre, que ha estudiado mejor que ningún otro naturalista este problema, dice que jamás ha sorprendido semejante pacto, sino que siempre vió á cada pelotero ocuparse exclusivamente de su bola en la boñiga. Tampoco se trata de una asociación de los dos sexos, de una pareja preparando su nido y llevándoselo á sitio seguro, empujando uno por atrás y tirando otro por delante; como los dos sexos no se distingue por ninguna diferencia exterior, Fabre recurrió al escalpelo, y disecando los insectos, descubrió siempre que las parejas ocupadas en el acarreo de una pelota eran siempre del mismo sexo. No se trata, por lo tanto, de una comunidad de familia ni de una comunidad de trabajo.

Es, sencillamente, una tentativa de robo.

El compañero servicial que se presta á ayudar al otro á acarrear la pelota, es sencillamente un ladrón que abriga el proyecto de aprovechar el primer descuido para llevársela. Labrar una pelota en la boñiga exige mucho trabajo y no poca paciencia. Apoderarse de una ya hecha es mucho más cómodo.

A cada momento se observan escenas como esta. Un escarabajo va solo rodando pacíficamente la pelota que es de su propiedad legítima y que le ha costado un trabajo ímprobo. De repente aparece volando otro que, dejándose caer, repliega las alas bajo los hélitros, y de un empujón tumba patas arriba al propietario, impotente para defenderse en la postura en que se encontraba empujando la bola. Mientras el expropiado se agita para volverse á poner de pie,



CUESTA ARRIBA

el otro se planta en lo alto de la bola, posición ventajosa para rechazar cualquier asalto. Con las patas delanteras replegadas sobre el pecho, y dispuesto á la lucha, aguarda los acontecimientos. El expropiado da vueltas alrededor de su pelota buscando un punto favorable para intentar el asalto; el ladrón da al mismo tiempo vueltas sobre la bóveda de la ciudadela y constantemente mantiene la cara vuelta hacia su enemigo. Si el primero trata de escalar la bola, el segundo le da un zarpazo que suele tenderlo boca arriba. Inexpugnable desde lo alto de la fortaleza, el sitiado se burlaría indefinidamente de las tentativas de su adversario si éste no cambiase de táctica para recobrar su propiedad. Emprende un trabajo de zapa para derrumbar la ciudadela y deshace en parte por abajo la pelota, que vacila y rueda arrastrando con ella al escarabajo ladrón.

La lucha se hace entonces en condiciones de mayor igualdad y constituye un verdadero pugilato. Ladrón y robado se agarran apretándose uno contra otro. Las patas se agitan dando zarpazos terribles. Las articulaciones se enlazan; las armaduras chocan y crujen con el ruído áspero del metal limado.

El primero de los dos que consigue tirar boca arriba á su adversario y desprenderse de él corre á tomar posición sobre lo alto de la pelota. El sitio vuelve á empezar, emprendido unas veces por el ladrón y otras por su víctima. Generalmente el primero, hábil filibustero acostumbrado á ese género de luchas, es el que consigue la victoria. Después de dos ó tres derrotas, el expropiado se cansa y vuelve filosóficamente á la boñiga para confeccionarse una pelota nueva, mientras el otro se lleva la boñiga robada á donde mejor le parece. Pero á lo mejor sobreviene otro ladrón que se la roba.

Supongamos que los dos escarabajos se hayan entendido y los dos trabajen de igual buena fe. Cuando llega la pelota á un punto favorable, el dueño de ella empieza á labrar en la tierra el nido que ha de cobijarle á él y á la pelota. En esta operación el ayudante no le acompaña; se queda fuertemente agarrado á la bola y como haciéndose el muerto. El dueño mientras tanto trabaja con febril actividad excavando el terreno. Poco á poco el agujero va siendo tan grande, que el insecto desaparece por entero dentro de él; pero sale á cada momento para sacar la tierra, y siempre que lo hace echa una mirada hacia la pelota para cerciorarse de que está allí.

El salón subterráneo va ensanchándose y profundizándose; el escarabajo, retenido por la extensión de los trabajos, aparece cada vez más de tarde en tarde en la boca del agujero.

Aquella es la oportunidad que aprovecha el gorrón. De dormido que parecía, se despierta, y astutamente se escapa empujando la pelota con la velocidad de un ratero á quien persigue la policía. El ladrón está ya á muchos metros de distancia. El robado sale del nido que está haciendo, mira y no descubriendo la pelota, busca la pista de ella con la mirada y con el olfato. No tarda en alcanzar al ratero. Pero éste, con una gramática parda que asombra, cambia rápidamente de postura y se pone abrazado á la bola como si quisiese dar á entender que ésta se había echado á rodar sola, y que él la está sujetando para impedir que ruede más lejos. El dueño parece aceptar bondadosamente las excusas del otro, y los dos, como si nada hubiera pasado, vuelven á llevar la pelota cerca del nido.

Otras veces, cuando el dueño echa de menos su bola, ésta y el ladrón se hallan demasiado lejos y no los ve.

*

La habitación que se labra el escarabajo suele estar hecha en terreno flojo ó en arena. Es poco profunda, tiene las dimensiones de un puño y comunica con el exterior por medio de una galería ó pozo corto, cuyas dimensiones son exactamente las necesarias para que pueda pasar la pelota. Una vez ésta dentro del nido, el escarabajo se encierra en su casa, tapando la entrada con parte de la tierra y de la arena que había sacado antes.

Al fin es feliz; está incomunicado con el resto del mundo, y no hay nada que en lo exterior revele la existencia de su casa ni de su ser. Empieza su interminable banquete. Sin descansar un momento va comiéndose la pelota, que llena casi por completo su salón. Ni de día ni de noche deja de comer, hasta que agota las provisiones, es decir, hasta que se ha comido completamente toda la bola.

Para probarlo no hay más que abrir un nido de



METIENDO LA PELOTA EN EL NIDO

escarabajo pelotero y se verá al insecto comiendo la pelota, mientras que detrás de él se extiende un cordón continuo enrollado al estilo de los cables. No hay para qué decir lo que representa aquel cordón, sin ruptura, casi siempre de una sola pieza, y siempre unido á la parte posterior del insecto.

Cuando se está acabando la pelota, el cable es de un largo asombroso: se le puede medir por cuartas.

No hay animal cuyo apetito se parezca al del escarabajo sagrado.

RECUERDOS DE PERIODISTAS

ADELINA PATTI

El teatro de la plaza de Oriente, centro de las más renombradas bellezas y reunión preferida del mundo aristocrático, estaba la noche del 12 de Noviembre de 1863 lleno de bote en bote, á pesar del excesivo aumento de precio señalado á las entradas, exagerado todavía más por el abuso de la reventa de los billetes (1). La presencia de SS. MM. la reina y el rey y de la infanta Isabel, daba más solemnidad y brillantez á la fiesta.

Y era que una compatriota nuestra, un verdadero prodigio de la naturaleza, Adelina Patti, llamada el *Diablillo de la música* por el célebre crítico de la *Revista de Ambos Mundos*, Scudo; la *Sirena de Occidente*, por otros, y la *joven Malibrán*, por la prensa americana, se presentaba aquella noche por primera vez ante el público de Madrid, deseosa de conquistar el aplauso de sus paisanos como llevaba conquistados el de todos los públicos de Europa y América, á los cuales había enloquecido con su maravillosa voz, su juventud y su gracia.

La *Sonámbula* era la obra escogida por la Patti para su *debut*, y el éxito que obtuvo, asombroso. Apenas salieron de su garganta aquellas notas tan purísimas, la concurrencia en masa la ovacionó, y en el rondó final, que cantó de una manera incomparable, los aplausos y bravos llegaron al frenesí. Adelina Patti, que contaba apenas veinte años de edad, era por entonces airosa y esbelta, de regular estatura, más bien baja que alta, y de fisonomía inteligente y animada. Sus ojos negros, grandes y expresivos, en los que relampagueaban á veces los destellos del genio, atraían con encanto irresistible.

LA PATTI EN 1863

Adelina nació el 19 de Febrero de 1843, á las cuatro de la tarde, en la calle de Fuencarral, núm. 6 moderno, piso tercero de la derecha, casa de la que era propietaria doña Dolores Zárate de Rojas.

Cuenta uno de los biógrafos de Adelina que ésta vino al mundo á las pocas horas de haber cantado su madre en el teatro del Circo de esta corte la ópera *Norma*, lo que hizo decir á un periodista de la época que la Patti era hija de la *sacerdotisa druida*, y que á diferencia de lo que acontece á los mortales, sus primeros vagidos fueron trinos, *grupettos* y escalas *cromáticas*.

※

El maestro compositor D. Baltasar Saldoni—ferviente admirador de la *diva*,—gracias á la amabilidad del teniente mayor de San Luis, D. Pedro Alba, logró una copia de la fe de bautismo de la Patti, que, como documento curioso, damos á continuación:

«Libro XLII de bautizos, folio 153 vuelto. En la villa de Madrid, correspondiente á la provincia y partido del mismo nombre, á 8 de Abril de 1843: Yo, D. José Losada, teniente cura de la iglesia parroquial de San Luis, bauticé solemnemente á una niña que nació á las cuatro de la tarde del día 19 de Febrero próximo pasado de dicho año, hija legítima de D. Salvador Patti, profesor de música, natural de Catania, en Sicilia, y de doña Catalina Chiesa, natural de la ciudad de Roma, siendo abuelos paternos D. Pedro y doña Concepción Marino, naturales de dicho Catania; y maternos don Juan, natural de la ciudad de Venecia, y doña Luisa Casselli, natural de Marino, en los Estados Pontificios. Se la puso por nombre Adela, Juana, María. Fueron sus padrinos D. José Sínico, natural de Venecia, profesor de música, y su esposa doña Rosa Manara Sínico, natural de Cremona, en Normandía, á quienes advertí el parentesco espiritual y obligaciones que por él contraían; fueron testigos Julián Huezas y Casiano García, naturales de Madrid, sacristanes de esta iglesia. Y para que conste extendí y autoricé la

EL PADRE DE LA PATTI

CARLOTA PATTI, HERMANA DE ADELINA

(1) Las butacas se vendieron á diez y seis duros y las entradas á doble precio del acostumbrado, ó sea á ocho reales una en el despacho.

presente partida en el expresado día 8 de Abril.—*José Losada.*»

La mayoría de los biógrafos de la Patti, tanto españoles como extranjeros, han cometido el error de afirmar que había nacido el 9 de Abril de 1843, confundiendo la fecha del bautizo con la del nacimiento (1).


LA PATTI EN «SONÁMBULA»

La señora Chiesa, madre de la Patti, estaba ajustada de *prima donna* en el teatro del Circo de la plaza del Rey con el nombre de *Basilli*, y era gran amiga de su *compadre* el tenor Sínico, cantante afamado y muy querido del público de Madrid por los años 42 y 43. El crítico musical señor Andueza, que escribía con el pseudónimo de *Aben-Zaide*, al tratar de la Basilli, declaraba que era una soprano desafinadísima que había destrozado la ópera de Donizetti, *Marino Faliero*, con la cual debutó ante el público madrileño. Este la rechazó en cuantas obras tomó parte, y si la empresa del coliseo no rompió su contrato fué porque Sínico impuso á la *prima donna*, amenazando con no volver á cantar si se prescindía de su amiga.

En cuanto á D. Salvador, padre de Adelina, era un excelente sujeto, que no se metía en nada, concretándose á tocar el violín en la orquesta del Circo.

⁂

Volviendo á Adelina, diré que á los doce años daba ya conciertos en América, donde, como ya he dicho, la llamaban la *joven Malibrán*, en significación, sin duda, de que se adivinaba en ella el talento artístico de su compatriota, la inmortal española, hija del célebre tenor Manuel García. Y en los conciertos que se verificaban allí por los años 56 y 57, concurría, además, la circunstancia grata para España de que, al lado del nombre de la Patti, aparecían el del eminente pianista Gottschalk y el del violinista Paul Julien.

El teatro de Tacón, de la Habana, y luego los de otras poblaciones de la isla de Cuba, registran en sus anales los triunfos alcanzados por esta trinidad artística, en la cual descollaba Adelina, que cada noche cantaba tres y cuatro piezas de las dificultades de *Casta Diva*, de *Norma*, de la polaca de los *Puritanos*, del aria de *Traviata*, del rondó de *Sonámbula*, dudando el oído si aquellos acentos tan mágicos, tan potentes, tan arrebatadores, salían de la garganta de la niña que, poco más alta que el piano tocado por Gottschalk, acompañante de la artista en miniatura, ostentaba dos magníficas trenzas de pelo negro como la endrina, que bajaban hasta el extremo de su gracioso tonelete.

La fama de Adelina llegó á Europa, y cuando apenas había entrado en la adolescencia, el teatro Italiano de París la abrió sus puertas con *Sonámbula* (1861), siendo de admirar la coincidencia de que en igual mes y año su hermana Carlota debutase con la misma ópera en Nueva York.

Tanto Adelina Patti como sus hermanas Carlota y Amalia han tenido antes la *edad de la voz* que la edad de la razón, en términos de que sería más difícil encontrar una Patti que no gorgease que un ruiseñor que no hiciera trinos. De las tres hermanas, Adelina y Carlota eran tiples y Amalia contralto, habiendo brillado mucho esta última en el *Trovador* y en *Lucrecia*.

Carlota tenía un defecto: ser coja; lo cual era un obstáculo para su aparición en la escena, siguiendo en esto una tradición de los romanos, quienes negaban la entrada en sus coliseos á todo sér *claudus*, por lo que las empresas, temiendo claudicar, se resistían á admitir en sus compañías á la artista castigada por la Naturaleza, hasta que el empresario de Nueva York, rompiendo con la tradición, escrituró á Carlota, y desde entonces su nombre figuró entre las cantantes de *primo cartello*, aunque sólo cantaba en conciertos.

Desde que vino á Madrid contratada por Bagier, la Patti se hacía pagar catorce mil reales, y á veces más por cada noche que cantaba, habiendo que ajustarla con dos ó tres temporadas de anticipación; tan solicitada se hallaba por todas las empresas de Europa y América. En 1866 dió su mano al marqués de Caux, del cual se divorció en 1877.


LA PATTI EN «IL TROVATORE»

Así como su madre la Basilli era impuesta á las empresas por el tenor Sínico, Adelina, desde que se separó de su esposo, imponía á los empresarios la contrata del tenor Nicolini, con quien cantó en Madrid *La Traviata* en 1880. Casada con este tenor, establecióse en Inglaterra, donde había solicitado la nacionalidad. Muerto Nicolini en 1898, al año siguiente contrajo de nuevo matrimonio, en la Gran Bretaña, con el barón Felderbrum, joven de veintiocho años y sin bienes de fortuna.

Sus mayores triunfos artísticos los consiguió en *Crispino e la comare*, *Elixir de amore*, *Linda*, *Lucía*, *Sonámbula*, *Rigoletto*, *Traviata*, *Barbero*, *Marta*, *Don Pasquale*, *Trovatore*, *Don Giovanni* y *Figlia di reggimento*.

EDUARDO DE LUSTONÓ

(1) En el borrador del libro de bautizos, consta que la Patti nació en la casa de la calle de Fuencarral ya citada.

Preguntas y Respuestas

684.—¿A qué general romano le llenaron el cuerpo de oro derretido?

Craso, que había constituído el primer triunvirato con César y Pompeyo, declaró la guerra á los indómitos Partos; éstos le derrotaron y le dieron muerte. Escribe Plutarco que, después de haberle muerto, echaron en su boca oro derretido, para que su cuerpo, privado de sangre, se empapara en oro, ya que la sed de riquezas había sido su pasión dominante.

J. P.

685.—¿En qué idioma son todas las letras consonantes?

La escritura del idioma árabe es de lo más raro que se conoce. Además de escribirse de derecha á izquierda, no tiene letras mayúsculas; lo único que se hace es poner las letras iniciales un poco más gruesas que el resto del escrito ó escribirlas con tinta de otro color.

Divídense las letras en radicales, serviles, compuestas, sanas y enfermas, y todas son consonantes. Las enfermas se denominan de este modo porque desaparecen ó cambian en muchos casos de la escritura.

Tiene este lenguaje tres números gramaticales: singular, dual y plural, y en sus verbos no existe el tiempo infinitivo; sólo hay el pretérito, el futuro, ó el aoristi, y el imperativo.

Los verbos irregulares y defectivos reciben los nombres, según su clase, de sordos, asimilados, cóncavos, defectivos y hamzados.

686.—¿Cuál fué la primera ciudad que tuvo calles y aceras empedradas?

Dícese que Semíramis, en el año 1240 (A. C.), hizo construir calles empedradas y aceras; pero esto es muy dudoso.

Se supone que los romanos fueron los primeros que usaron piedras para el pavimento de las calles, trescientos años antes de Jesucristo.

Las calles llamadas consulares ó comerciales tenían en el centro aceras para los peatones.

En Lyon (Francia) existe aún una calle romana, en la que se ve semejante sistema de aceras. Sus cimientos se componen de grava, una capa de mortero y sobre ésta adoquines como los que se usan en las calles modernas.

En algunas partes alcanzan estas tres capas un grueso de cuatro á cinco metros.

687.—¿Cuál ha sido el más largo intervalo transcurrido entre una sentencia de muerte y su ejecución?

En España nos quejamos de la lentitud de los pleitos y de las causas criminales. Pero puede servirnos de consuelo este dato:

En 1603 se juzgó y se condenó á muerte en Winchester (Inglaterra) al famoso Sir Walter Raleigh, favorito de la reina Isabel. Después de la vista del proceso se le encerró en la torre de Londres, donde el reo se dedicó á experimentos químicos y á trabajos literarios.

En 1616 se le permitió salir de la prisión, á ruego de Mr. Villiers, para visitar una mina de oro que, según dijo, existía en el Orinoco; pero quedando á merced del rey de Inglaterra, á fin de que no se acogiese al rey de España, porque entonces no existía tratado de extradición entre estas dos naciones.

Hizo la expedición tal como la proyectaba y volvió enfermo. Si la mina existía, Raleigh no la encontró.

Después de todo esto, al cabo de quince años, el Consejo Privado decretó la ejecución de la sentencia, y el reo fué ahorcado en Octubre de 1618.

688.—Cuáles son las montañas que cantan?

Denomínase así á ciertas montañas que producen sonidos musicales cuando se anda sobre ellas ó cuando sopla viento. Tal fenómeno es debido á la presencia de una arena especial que se encuentra en muchas partes del mundo.

El sonido musical créese que procede del roce de millones y millones de granos de esta arena, cuya superficie no presenta irregularidades ni rugosidad alguna y que tampoco tiene ninguna materia adherente.

Una de las montañas que cantan más famosa, es la de *Gevel Nakus* ó «montaña de la campana», que se halla en la proximidad del Mar Rojo. Las notas que produce varían desde el sonido bajo de una campana vulgar hasta el finísimo de un arpa.

Hay otra montaña semejante en el centro del lago Pirámide, en Nevada.

Dice Darwin que la montaña llamada «el Bramador» que existe en Chile, produce sonidos semejantes á los de un órgano.

689.—¿Hay alguna ley que explique el origen y la causa de los seres fenómenos?

La investigación del origen de los fenómenos en los reinos animal y vegetal ha sido elevada á la categoría de ciencia con el nombre de *Teratología*, y es una de las ciencias que más llaman la atención.

Por lo que se refiere á los animales, el único principio general que puede sentarse es que las deformidades congénitas provienen de alguna detención ó desarreglo en el desarrollo del embrión. Por esta causa los terneros de dos cabezas y los carneros de seis patas, si se hubiesen desarrollado debidamente, es de suponer que hubieran sido dos hermanos gemelos.

Muchas veces, la deficiencia ó la deformación de las partes es debida á causas mecánicas.

En las plantas se ven algunas de tallos disformes, otras que tienen los pétalos verdes como las hojas y otras que, por el contrario, tienen las hojas del mismo color que los pétalos.

Varios doctores europeos han conseguido producir deformidades en los huevos bajo condiciones anormales barnizándolos ó sometiéndolos á diferentes temperaturas durante la incubación.

690.—¿Dónde es costumbre que los hombres ofrezcan el usufructo de sus bienes á la madre con cuya hija piensan casarse?

En la tierra de los Somalis, que está en la costa de Africa en la entrada del Mar Rojo, todo individuo que quiere casarse tiene que entregar sus bienes á la madre de su futura para que use de ellos hasta que se efectúe el matrimonio.

Mr. Glechien, yendo de viaje, ofreció una mula á la mujer de uno de los camelleros, y su sorpresa no tuvo límites cuando la señora le contestó que tendría mucho gusto en tomar por yerno al viajero, pero que desgraciadamente la única hija que tenía estaba ya casada.

LA NUEVA RELIGION

UN MILLON DE ADEPTOS EN POCOS AÑOS

El que haya nacido en América, no es motivo para tomar la cosa en broma. Se trata de un hecho de verdadera importancia, desde el momento en que la nueva religión, llamada de la Ciencia Cristiana, cuenta actualmente con un millón de adeptos, tiene iglesias en varios países del mundo y entre sus fieles figuran grandes eminencias en el mundo de la ciencia y de la filosofía.

Su rápido crecimiento es un fenómeno sin precedente en la historia religiosa. Y lo más extraordinario es que la nueva religión ha sido fundada por una mujer que actualmente cuenta cerca de ochenta años. Se llama María Baker Eddy, y es la primera mujer que ha formulado y establecido un credo religioso completo.

La religión de la Ciencia Cristiana no es ni cristiana ni científica. Esto no ha impedido que en los pueblos protestantes, en los pueblos materialistas y sobre todo en los pueblos del Norte, siempre sedientos de idealismos, haya habido hombres tan eminentes como Huxley, Herbert Spencer, Tyndall (Lord Kelvin), Grant, Allen, Clifford y otros que se han adherido á la nueva fe.

Los cristianos científicos han tomado como dogma y base de su doctrina las palabras de Cristo á la Samaritana cuando dijo: «Dios es espíritu, y aquellos que le adoran deben adorarle en espíritu y en verdad.»

Su razonamiento, en verdad extraño, es éste: «Si Dios es espíritu, el hombre, que es su pensamiento, tiene que ser también espiritual y no material.»



LA FUNDADORA

Los cristianos científicos se creen dotados de la facultad de curar. En esto son lógicos, pues dicen que desde el momento en que Dios es todo, es la salud infinita; la salud infinita no admite el concepto de la enfermedad, y, por lo tanto, la enfermedad no es más que una ilusión de la mente. Cuando ésta llega á comprender la infinita armonía entre Dios y su obra, se convence de que no cabe la enfermedad en el cuerpo.

En cuanto á Cristo, los cristianos científicos dicen que fué la más alta manifestación del pensamiento de Dios y la realización del principio divino eterno.

Dicen igualmente que Dios, por boca de Jesús, nos dió el mandato de curar á los enfermos, y como prueba citan las palabras de Cristo cuando dijo: «Las obras que yo haga también las haréis vosotros.»

Tal es la parte teórica de la nueva fe. Veamos ahora cuáles han sido los hechos prácticos realizados por ella.

En 1879, Mrs. Eddy organizó con sólo veintiséis creyentes, en Boston, la primera iglesia de la Ciencia Cristiana. De aquella iglesia, con tan reducida congregación, han nacido unas seiscientas, que actualmente se hallan funcionando en los Estados Unidos, Canadá, Inglaterra, Alemania, Francia, Méjico y Australia. Por término medio se fundan actualmente setenta y cinco iglesias de ese género al año en diversas partes del mundo. En 1895 se terminó en Boston la magnífica Iglesia Primera de Cristo, edificada por los creyentes de la nueva fe y regalada á Mrs. Eddy, la cual se negó á aceptar el donativo. En nuestros grabados puede verse cómo es la iglesia, que ahora cuenta con una congregación de 1.600 fieles, y que es conocida en la nueva religión con el nombre de Iglesia Madre. Mrs. Eddy, la pontífice de los cristianos científicos, oficia en ella, y desde ella promulga sus leyes y sus doctrinas.

En las demás iglesias del mundo oficia generalmente un pastor honorario, que tiene como segundos y como lectores á un hombre y á una mujer. Todos estos funcionarios cobran sueldo, excepto Mrs. Eddy.

En el culto de la nueva fe no entran los sermones. Los servicios religiosos principian con oraciones silenciosas, á las cuales siguen los cantos de himnos, la recitación del Padre nuestro con las interpretaciones dadas á él por Mrs. Eddy, y la lectura de la *Explicación Científica del Ser*, de la Biblia y de una obra, escrita, como la primera, por Mrs. Eddy, y que se titula *Ciencia y Salud, con clave de la Sagrada Escritura.*

Los creyentes repiten varias veces al día la *Explicación Científica del Ser*, que dice así: «No hay vida, inteligencia, ni substancia en la materia. Todo es mente infinita y su infinita manifestación, porque Dios es todo en todo. El espíritu es la verdad inmortal; la materia es el error mortal. El espíritu es real y eterno; la materia es ilusión y temporal. Él espíritu es Dios, y el hombre es su imagen y semejanza; por lo tanto, el hombre es espiritual y no material.»

Después de esta lectura se cantan otra vez himnos, y termina el servicio religioso con otro período de oración en silencio.

Las iglesias están abiertas todo el día, y todos los días, y anejas á ellas, hay magníficas salas de lectura, con multitud de libros, abiertas á todo el mundo y dirigidas por mujeres.

Algunas de estas iglesias son construcciones magníficas, que han costado verdaderas fortunas. La Segunda Iglesia de Cristo Científico (el nombre no puede ser más extravagante) está en Nueva York, es de mármol y costó 550.000 dollars. Fué construída, como todas las demás del mundo, por suscripción entre los fieles, y es de notar que éstos han dado para tales fines cantidades que representaban generalmente grandísimos sacrificios.

Multitud de cristianos científicos se han privado hasta de lo necesario para ayudar á construir templos de su fe. Una de las señoras que forman parte de la congregación de la Segunda Iglesia de Cristo Científico, vendió una magnífica colección de joyas con objeto de aumentar la cantidad por la cual se había suscrito. Dos señoritas, hijas del dueño de una agencia de transportes, las Misses Fargo, hicieron

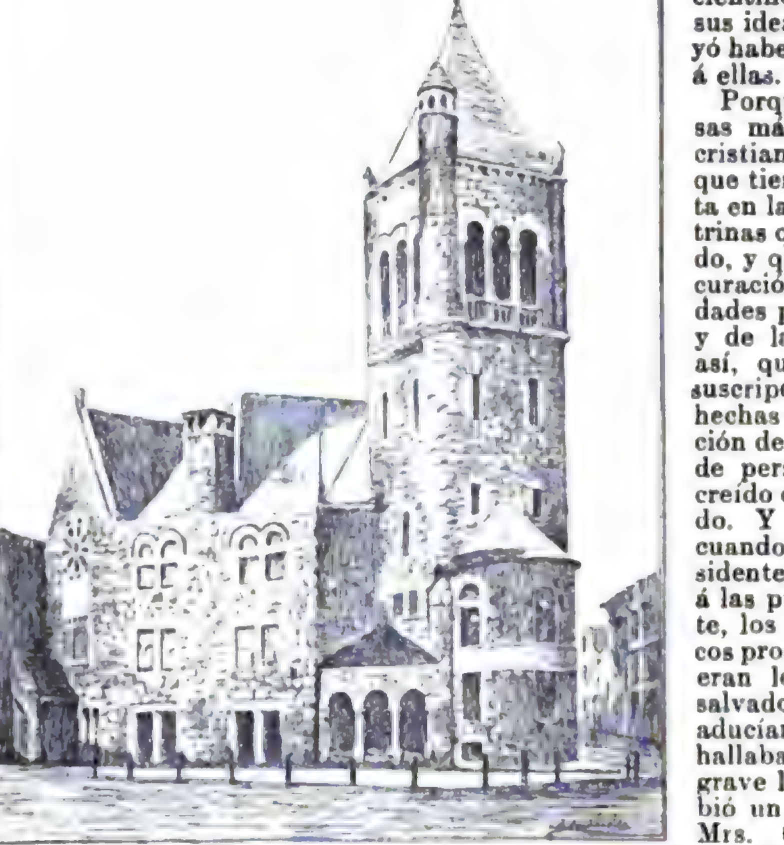
cada una un donativo de 90.000 dollars. El púlpito, que es magnífico, fué regalado por varios actores y varias actrices de Nueva York. Los donativos de 5.000, 10.000 y 20.000 duros han sido bastante numerosos en diversas partes.

La Primera Iglesia de Nueva York es un templo soberbio, que está á punto de terminarse, y cuyo presupuesto ha sido de 650.000 dollars. No está abierta al culto todavía, porque uno de los principios de la pontífice es que no se consagre ninguna iglesia hasta que se haya pagado el último céntimo de los gastos de su construcción y mueblaje.

En Nueva York hay actualmente siete iglesias de cristianos científicos. En Chicago hay cuatro, todas ellas construídas en estilo griego, y una de ellas imitando bastante á parte de la Acrópolis de Atenas.

Pero, como hemos dicho, el sorprendente crecimiento de la nueva religión no se ha limitado á los Estados Unidos; es grande también en otras partes, principalmente en Inglaterra y en Alemania. En Londres existe una iglesia, muy concurrida, y hay otras en Dublin, Manchester, Cambridge y Leamington. En Alemania, lo mismo que en Francia, hay también iglesias, como hemos dicho.

La propaganda de los cristianos científicos en Alemania recibió grandísimo impulso, á consecuencia de la curación del conde Von Moltke, sobrino del famoso feld Mariscal: llevaba una porción de años enfermo, y los médicos le habían dado ya por perdido, cuando los cristianos científicos le explicaron sus ideas, y el conde creyó haberse curado gracias á ellas.



LA IGLESIA MADRE

Porque una de las cosas más curiosas de los cristianos científicos es que tienen una fe absoluta en la parte de sus doctrinas que hemos explicado, y que se refieren á la curación de las enfermedades por medio de la fe y de la oración. Tan es así, que muchas de las suscripciones importantes hechas para la construcción de templos proceden de personas que se han creído curadas de ese modo. Y no hace mucho, cuando la esposa del presidente Mackinley estuvo á las puertas de la muerte, los cristianos científicos proclamaron que ellos eran los que la habían salvado, y como prueba aducían que, cuando se hallaba en estado más grave la presidenta, recibió un telegrama de Mrs. Conger (cristiana científica convencida), mujer del ministro de los Estados Unidos en China, participándole que había orado por ella y había obtenido su curación; y, en efecto, el telegrama coincidió con una notable mejoría de Mrs. Mackinley.

CONTRA EL MAREO

Sabido es que existe una Liga contra el mareo. Esta Sociedad es la que inaugurará dentro de pocos días, en Ostende (Bélgica), nada menos que un Congreso internacional contra esa dolencia, que, no obstante su benignidad, es de las más dolorosas y de las más refractarias que existen.

Al Congreso acompaña una Exposición especial de todos los medios de defensa contra el mareo; y en ella figuran aparatos de suspensión destinados á disminuir los efectos del movimiento en los barcos; planos de barcos construídos especialmente contra el mareo; aparatos destinados á inmovilizar las vísceras del cuerpo; aereación y regeneración del aire en los camarotes; supresión de los olores en las cámaras y demás locales destinados á pasajeros; higiene preventiva contra el mareo; diversas clases de asientos; alimentación y bebidas propias para evitar la dolencia; remedios y otros procedimientos para curarla; escritos sobre el mareo en las personas y en los animales.

Se harán experimentos públicos de todas las cosas en los barcos que hacen la travesía desde Ostende á puntos cercanos.

Una mancha negra en Júpiter

El Sr. Comas Sala, astrónomo de Barcelona, observó el día 2 de Julio último un fenómeno extraño en Júpiter: era una mancha casi negra con un resplandor granate que se parecía bastante á la sombra de un satélite.

Tenía forma circular y bien definida; pero un examento atento de ella demostró que había por delante y por detrás una penumbra muy pálida, más acusada en la parte de atrás.

Tres días antes no había visible rastro alguno de la mancha.

Los aficionados á la astronomía pueden aprovechar, para observarla, la circunstancia de que actualmente Júpiter se levanta á una hora de la noche muy cómoda para estudiarla.



En Austria hay un pueblo llamado Storbech, cuyos habitantes son todos jugadores de ajedrez. El juego se enseña en las escuelas, y todos los años hay exámenes públicos. Los premios consisten en tableros de ajedrez.

EL PAN QUE COMEMOS

El bueno.—El malo.—Cómo lo adulteran.

El pan blanco de elaboración madrileña, cuando está fabricado con harinas de primera calidad y bien cocido, es uno de los mejores del mundo y más alimenticio que el que suele consumirse en las demás capitales de Europa. Su composición y sus propiedades lo demuestran claramente.

La cantidad de agua que contiene varía del 34 al 36 por 100 en la miga y del 16 al 20 en la corteza, lo cual viene á representar del 28 al 29 por 100 en el conjunto del pan, teniendo en cuenta la relación en que se encuentran la miga y la corteza. Para poder apreciar lo que estos números significan, sépase que el pan blanco de primera en París contiene ordinariamente 40 por 100 de agua.

El de Madrid es muy abundante en materias nitrogenadas (gluten), que son, como es bien sabido, muy importantes desde el punto de vista alimenticio; su proporción oscila ordinariamente entre el 8 y el 12 por 100. La fécula ó almidón viene á formar un 40 por 100 de la miga y un 50 de la corteza. Hay también en el pan grasa casi hasta el 1 por 100, celulosa en la misma proporción y doble ó triple cantidad de materias minerales, entre las cuales predominan la sal común, los fosfatos alcalinos y los sulfatos.

Además de las sustancias indicadas, encuéntrase en el pan otra llamada dextrina, análoga al almidón; pero soluble en el agua y, por lo tanto, de más fácil digestión.

El pan, por lo tanto, contiene toda clase de sustancias de las necesarias para el sustento del hombre (materias nitrogenadas, materias hidro-carbonadas y sales minerales) y cabalmente en las proporciones más apropiadas; por eso se le considera como alimento universal y base de toda alimentación. Pero se debe, sin embargo, consignar que su digestión es más laboriosa que la de la carne, porque las sustancias nitrogenadas que ésta contiene se disuelven mejor en los jugos digestivos que la gran cantidad de gluten que en el pan de Madrid se halla.

*

Tales son las condiciones del pan de Madrid cuando es bueno. Pero, desgraciadamente, no todo el que se elabora en esta capital tiene tan excelentes propiedades. Ha de ser, pues, muy interesante para el público conocer los fraudes que más ordinariamente se practican en la elaboración del pan de Madrid.

Uno de estos fraudes consiste en emplear harinas de las llamadas *flojas*, cuyo gluten es poco elástico, de forma que no tiene buenas condiciones para la panificación. Por esta circunstancia y por contener estas harinas flojas un exceso de salvado, resulta el pan con un ligero viso amarillento; muy áspero al paladar, por contener mayor proporción de celulosa, materia totalmente indigesta; y en lugar de ser la miga elástica, se desmorona y desmenuza entre los dedos.

Se encuentra también en el comercio de Madrid un producto llamado *harinilla*, que suele mezclarse con las harinas ordinarias para la fabricación del pan. La harinilla es simplemente moyuelo molido muy finamente, y da al pan un color moreno obscuro; lo hace muy áspero é indigesto y de miga que se desmenuza.

Utilízanse también harinas de centeno y de cebada y harinas de trigo de calidad muy inferior ó averiadas. Todas estas harinas no se emplean solas, sino que se mezclan, en diversas proporciones, con las harinas buenas.

Otro fraude consiste en cocer mal el pan á propio intento. El objeto es que retenga mayor cantidad de agua que la normal. En efecto, un aumento de un *cuatro* ó un *cinco* por ciento en el agua contenida en el pan, proporciona una ganancia enorme; y véndese pan en Madrid que, en vez de tener 28 ó 29 por 100 de agua, que es lo que la buena elaboración madrileña debe dejar, llega á contener ¡un 36 por 100!

En este caso, el público resulta defraudado, no sólo por la cantidad de materias alimenticias que pierde, dándole agua en su lugar, sino porque el pan mal cocido es también indigesto. Se conoce este fraude en que la masa de la miga no es esponjosa, sino que presenta muchos ojos junto á la corteza y está apelmazada en el centro.

*

Adulteraciones que se registran en otras partes, tales como la adición de cal, alumbre, sales de cobre, etc., á la masa del pan, con objeto de facilitar la panificación cuando se emplean harinas de mala calidad, ó para blanquear el producto, no se practican en Madrid ó, por lo menos, sólo se conocen casos rarísimos.

Pero lo que sí está muy generalizado es emplear en la elaboración del pan en Madrid agua de pozo con preferencia al agua del Lozoya. Poquísimas serán las tahonas de Madrid que no tengan su pozo propio con tal objeto, y si no lo tienen, lo hacen.

La razón de emplear estas aguas de pozo es que son muy gordas, muy selenitosas; es decir, muy cargadas de sulfato y bicarbonato de cal, y estas sales contribuyen al blanqueo de la masa.

No habría en esta práctica inconveniente serio, pues la proporción en que las mencionadas sales calizas contenidas en el agua empleada resultan después en el pan, es insignificante; pero el peligro está en que, por los sitios en que los pozos están abiertos, el poco cuidado que con ellos se tiene y otras causas, las referidas aguas son muy sucias, cargadísimas de sustancias orgánicas, de micro-organimos, que la cocción no destruye por completo, pues la temperatura en el interior de la miga no llega á ser la suficiente.

Muchos de estos micro-organismos no son patógenos; pero algunos pueden serlo, y de todos modos, la cantidad excesiva de materias orgánicas en un agua siempre se ha considerado por los higienistas como un inconveniente y es siempre uno de los principales datos á que se atiende para determinar la potabilidad de un agua.

Al mencionar los principales fraudes que con el pan de Madrid se practican, no se puede dejar de consignar uno importantísimo y el más generalizado de todos. Tal es la falta de peso.

Ordinariamente, esta falta es de 30 á 40 gramos por cada medio kilogramo. Hay casos, sin embargo, en que ha llegado á 80 gramos por libreta. Claro que este fraude no perjudica directamente á la salud de los consumidores, y por eso, sin duda, no se persigue con el rigor que se debiera; pero sí ataca al bolsillo. El público mismo, á poca entereza y perseverancia que mostrara, podría llegar á desterrar esta mala costumbre.

VICENTE VERA.

GORDOS Y GORDAS



MISS MILLIE JOSEPHINE
(Trece años.—191 kilos).

¿Cuál ha sido el hombre más gordo del mundo? Probablemente lo fué uno que nació en 1798 y del cual hablan casi todos los tratados de medicina: era americano y pesaba 454 kilogramos cuando murió. Fué el verdadero rey de los gordos.

Esto no quiere decir que entre los reyes no los haya habido notables por su obesidad. La lista es larga. Citaremos únicamente á Dionisio el Tirano, de Heraclea, que era tan gordo, que se hallaba continuamente en peligro de ahogarse. Estaba casi siempre atontado ó dormido, y sus médicos le ponían pinchos en los respaldos de los asientos con objeto de evitar que se durmiera sentado, pues en tal postura corría más peligro de asfixiarse. Ptolomeo VII, hijo de Alejandro, era también tan grueso, que para andar tenía que ir sostenido por servidores por uno y otro lado; esto no impedía que, cuando se hallaba excitado por la bebida, trepase hasta los techos más altos y ejecutara, con notable agilidad, varios bailes.

Entre los reyes obesos de los tiempos más cercanos á los nuestros, puede citarse á Guillermo el Conquistador; Carlos el Gordo; Luis el Gordo; Humberto II; Enrique I, rey de Navarra; Sancho I, rey de León; Alfonso II, rey de Portugal; Federico I, rey de Wutemberg, y Luis XVIII.

Los médicos que han hecho numerosos estudios acerca de la obesidad, han sacado de ellos la deducción de que esta es herediaria en algunas familias y en algunas naciones. Por ejemplo, afirman que la gordura es más frecuente y alcanza mayores proporciones en Inglaterra y en Holanda que en cualquiera de los otros pueblos del mundo.

En efecto, en esos países es donde se encuentran los ejemplares más notables de obesidad.

De raza inglesa es miss Millie Josephine, que ha ido exhibiéndose en una porción de ciudades y que á los trece años medía 1 metro 67 centímetros de estatura y pesaba 191 kilos. Aquí damos su retrato.

Sobre la sepultura del doctor Stafford, en Inglaterra, puede leerse un dístico que, traducido, dice así:

«Cuida, ¡oh viajero! de no pisar fuerte, porque aquí yace el doctor Stafford y ocupa todo el cementerio.»

Cuando, en 1754, enterraron á otro individuo llamado Jacob Powell, se necesitaron diez y seis hombres para llevarlo á la sepultura.

Keysler, en sus relatos de viaje, habla de un inglés tan corpulento que, viajando por Saboya, necesitaba doce hombres para llevarlo en una silla de manos.

En el epitafio de James Parsons, el hombre gordo de Thadington, que murió el 7 de Marzo de 1743, se hace constar que era un hombre tremendamente obeso que se comía medio carnero y un cubo lleno de pudding. Otro inglés que vivía en Lincoln, que acostumbraba á comerse 8 kilos y pico de carne cada día, murió á los veintiocho años y pesaba entonces 240 kilos.

El duque de Wellington tuvo, en una de sus fincas, un colono que pesaba 330 kilos y que necesitaba ligas de 87 centímetros.

Fournier habla de una mujer de París que á los veinticuatro años, fecha de su muerte, pesaba 220 kilos, y que como no cabía en ningún coche ni en ningún ómnibus, tenía que ir siempre á pie; no le costaba trabajo andar, pero sí conservar el equilibrio.

Una americana llamada Conley, que se exhibía en público como fenómeno de gordura, murió ahogada en la cama porque, durmiendo, se puso boca abajo y le era imposible volverse sin ayuda de otra persona.

En Plaizance, cerca de París, había, hace diez ó doce años, una muchacha tan gorda que un empresario quiso llevársela contratada para exhibirla; pero resultó que la chica no cabía por la puerta ni podían con ella ocho hombres, en vista de lo cual el empresario abandonó la idea de llevársela.

En los niños se han observado casos verdaderamente extraordinarios de obesidad.

Uno de nuestros grabados representa á la niña Chalmers, que á la edad de trece meses pesaba 34 kilos. Hay otro caso, que citan los libros de medicina, de una niña de cuatro años que pesaba 116 kilos. Tulpis habla de otra niña de cinco años que pe-



UNA NIÑA QUE Á LOS NUEVE AÑOS PESABA CIEN KILOS



LA NIÑA CHALMERS

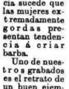
(Trece meses.—34 kilos).

saba 68 kilos y tenía las mismas fuerzas que un hombre. En otro grabado damos el retrato de una niña de nueve años que pesaba 91 kilos. A fines de 1894 se presentó ante la Sociedad Física de Viena una niña de cinco años y medio que pesaba 114 kilos, que era tan gorda que apenas podía andar; procedía de una familia rusa, y su principal rareza era que no sudaba nunca. Botta habla de un niño que á los cinco años pesaba 45 kilos y medio.

Los casos de niños, y sobre todo de niñas excesivamente gordos, son tan numerosos, que la lista llenaría muchas páginas.

Hay países donde la gordura excesiva es considerada como una gran belleza en el bello sexo. Así sucede en muchas tribus de negros africanos, pero más principalmente en los países musulmanes del Norte de Africa, señaladamente en Marruecos. La pasión por las mujeres gordas llega en Túnez hasta el punto de que, según Hesse-Wartegg, las niñas judías, apenas cumplen los diez años, se someten á un tratamiento que consiste en tenerlas en habitaciones muy pequeñas y oscuras, donde las hacen comer enormes cantidades de alimentos farináceos con carne de perros recién nacidos, hasta que engordan tanto, que casi no tienen forma humana. Lo cierto es que, lo mismo en Túnez que en Marruecos y que en otros Estados de Africa, las mujeres de la gente rica consiguen ponerse enormemente gordas con maravillosa rapidez, y que esto se debe á tratamientos especiales cuya base es una dieta de dátiles y una especie de gachas cuya composición desconocemos.

Muchos especialistas, el más famoso de los cuales fué Banting, han sostenido teorías para disminuir la obesidad; pero lo cierto es que hasta ahora no se han conseguido de un modo general resultados absolutamente satisfactorios con ninguno de los tratamientos. Recientemente, Leichtenstein, observando que adelgazaba un enfermo á quien por otra dolencia estaba tratando con glándula tiróides, sacó la consecuencia de que la administración de dicha glándula podía servir para reducir la obesidad. Hizo ensayos, y los resultados fueron sorprendentes. Su teoría es que la glándula tiróides elimina una sustancia que tiene una influencia reguladora sobre la constitución de los tejidos adiposos y sobre la nutrición de la piel en general. Charrin ha hecho uso de inyecciones de extracto de tiróides con resultados ventajosos. Ewald y otros refieren también que han conseguido verdaderos triunfos con ese tratamiento.



Con frecuencia sucede que las mujeres extremadamente gordas presentan tendencia á criar barba.

Uno de nuestros grabados es el retrato de un buen ejemplar de este género.



UN EJEMPLO DE MUJER GORDA CON BARBAS

La higiene en las iglesias

El obispo de Fano (Italia), siguiendo las inspiraciones del Instituto Sanitario de Turín, ha enviado á los curas de su diócesis una circular, de la que extractamos los párrafos siguientes:

1.° En todas las iglesias se procederá, después de los días feriados en los cuales haya habido aglomeración extraordinaria de gente, á la desinfección del enlosado por medio de serrín de madera impregnado de una disolución de sublimado corrosivo al 1 por 1.000. Los días ordinarios se barrerá después de haber regado el pavimento, con objeto de que no se levante polvo.

2.° Todas las semanas, ó más á menudo, se limpiarán los bancos y los confesonarios con esponjas y paños mojados en agua pura.

3.° Todas las semanas, ó más á menudo, se lavarán las celosías de los confesonarios con lejía, y después se la frotará bien hasta sacarlas brillo.

4.° Las pilas de agua bendita se vaciarán y se limpiarán con lejía hirviendo ó con una disolución de sublimado corrosivo al 1 por 1.000 todas las semanas por lo menos.

No fiándose del celo de los párrocos en esta cuestión de higiene, el obispo ha establecido un servicio de inspección con objeto de asegurar el cumplimiento de sus órdenes y ha dispuesto que los curas que no cumplan éstas al pie de la letra pagarán multas de importancia en beneficio de la iglesia que administren.

De desear sería que el ejemplo dado por el obispo de Fano fuese imitado por los de todas partes.

Dícese que ninguna espiga de trigo contiene número impar de granos.

UN DÍA EN HERRERA



Hallándome en la Rioja Alavesa en la terminación de las operaciones de vendimia; en esa Rioja, parte de la provincia de Alava, separada de la verdadera por el Ebro, que fecundiza los ya fértiles campos de ambas, fuí invitado á la caza de palomas en el puerto de Herrera, situado en las estribaciones de la sierra de Toloño. Uniéndome á la partida, emprendimos la marcha un día de esos de fin de Octubre en que se verifica el paso, con objeto de hacer noche en la casilla del peón caminero, situada en casi lo más alto del puerto y poder salir al amanecer á los cazaderos.

Una vez en ella, vimos llegar al poco rato al caminero, que por lo curioso del tipo es digno sea conocido. El tal, joven todavía, lleno de fuerza y vigor, llegaba de uno de los sitios del cazadero con un par de palomas en una mano y la escopeta al hombro.

Teníamos delante á un maestro de escuela que, advertido á tiempo de las estrecheces de su profesión, aun siendo mejor retribuída en la provincia de Alava que en otras, optó por ser peón caminero, donde sin gran trabajo tenía más libertad y el pan seguro, además de alguna que otra pieza que caía ante los perdigones de su escopeta, escopeta temible por ser un gran tirador. Explicaba el caso con tal naturalidad, que no pudimos menos de reir ante la alta filosofía de su discurso. Resultaba gracioso el buen caminero-maestro en la derivación patriarcal de su primitiva profesión. No estaba arrepentido, sino que, por el contrario, cada vez más contento, y así debía serlo á juzgar por la satisfacción y alegría que se observaba en su mujer é hijos, que formando grupo con nosotros, escuchaban al padre como monjas á un buen predicador.

Como el frío empezaba á molestar, nos metimos en la casa, donde cenamos, retirándonos luego á nuestras habitaciones á descansar; pero al abrir la ventana del cuarto, un espectáculo incomparable se presentó ante nuestra vista: un inmenso manto negro cubría el horizonte, distinguiéndose á nuestra izquierda una débil claridad que los conocedores del país nos dijeron era Logroño; otros pequeños puntos, iluminados y como ahogados por la negrura de la noche, nos fueron señalados con los nombres de Haro, Cenicero, Briones, etc.; el viento fresco entraba en nuestros pulmones produciéndonos bienestar indecible y trayendo á nuestros oídos ruidos inarticulados por la distancia de los pueblos más próximos situados á nuestros pies; mas ante la amenaza de un cazador insensible á los panoramas, no tuvimos más remedio que cerrar la ventana y dormir unas cuantas horas como pudimos. Antes de amanecer nos avisaron, y como la *toilette* por fuerza había de ser ligera, prontamente bajamos á la cocina, donde con un poco de aguardiente y unos pedazos de pan tostados en el fuego, preparamos nuestros estómagos para emprender la ascensión al Roble, uno de los cazaderos, que aún estaba á unos cien metros por encima de nuestra cabeza. Nos dividimos los cazadores, yendo los unos, al Roble, otros, á la Cocina y los demás á la Lastra; los tres puntos mejores para la caza. No sin gran fatiga para los pulmones llegamos á nuestros respectivos sitios, y bien abrigados en nuestras mantas, esperamos que amaneciese para dar principio á la cacería.

La paloma, ave emigratoria en nuestra España del Norte, es sedentaria en toda Andalucía y parte de las costas de Levante. Las palomas que suelen pasar por Herrera son de las llamadas torcaces y zuritas. Las zuritas pasan por bandadas de 10, 20, 40 y hasta más de 50 individuos, comenzando el paso á la salida del sol y aun antes, como hemos comprobado, disminuyendo la pasa al medio día y continuando por la tarde hasta la puesta del sol. Al remontarse producen un castañeteo al que sigue un silbido. Las bandas marchan en forma de paralelógramo, en que la diagonal está formada por el guión y otra paloma vieja, marchando con velocidad increible.

Al poco tiempo aclaró y el atalaya, escondido en las peñas más altas, nos anunció el principio de la caza; mas tan alta marchaba la primera bandada que se presentó, que renunciamos á hacer fuego.

No sucedió lo mismo con la segunda, á la que, sin impaciencias perjudiciales, se tiró después de haber pasado el atalaya, y ya cuando iba á repasar la posición en que estábamos apostados, cayendo algunas que prontamente nos trajeron los perros, observando algunos perdigones incrustados que no habían podido atravesar el espeso plumaje de las torcaces. Se repitió la caza con varia fortuna; más ¡oh desgracia! sobre las siete de la mañana cambió el viento, sustituyendo el castellano al cierzo y entonces tuvimos que movernos de nuestros cazaderos, marchando hacia Aguilar y Pipaón, pequeño pueblo éste de carboneros, célebre por haber sido tocado por la pluma del gran Galdós en la segunda serie de sus episodios; aquellos pueblos son más adecuados que nuestros puestos del Roble, la Cocina y la Lastra, para el paso de palomas con el viento castellano.



Antes de marchar, volvimos á contemplar el sorprendente panorama que se extendía á nuestros pies. Desde la Lastra, punto al que llaman el balcón de La Rioja, divisábamos una extensión de terreno considerable; veíamos casi toda La Rioja castellana, casi toda la alavesa y una parte de Navarra; una espesa niebla cubría el horizonte, que el sol, con la fuerza de sus rayos, iba rompiéndola, desmenuzándola, evaporándola. Aquí y allá se veían pueblos que se destacaban por el humo de las chimeneas y el pequeño grupo de árboles, que con su verdor se hacían notar entre aquellos campos inmensos desprovistos de arbolado casi por completo, como no fuese algún que otro raquítico olivo. El Ebro, que por las ondulaciones del terreno no veíamos sino en trozos, parecía formado por restos de espejos que nos enviaban reverberaciones del sol. En cambio, el Najerilla se distinguía perfectamente como cinta de plata tendida.

El terreno, sumamente ondulado, parece dar razón á las modernas teorías de Müntz sobre las viñas, en las que dice provienen los mejores *crus* de terrenos cascajosos y con alguna pendiente, donde el agua no pueda detenerse mucho.

Logroño, Cenicero, Haro, Briones, Nájera, Santo Domingo, Laguardia, Elciego y un sin fin más de pueblos, percibíamos casi como tocándolos con la mano. Las carreteras semejaban á estrechas cintas blancas, extendidas en esos terrenos oscuros de que está formado el viñedo riojano. Un pequeño vellón blanco movible nos indicaba la marcha del tren, cuyo ruido no percibíamos por la distancia, y un confuso rumor llegaba á nosotros, como atmósfera que contribuía al éxtasis de que estábamos poseídos. Dicen los del país que, con poderoso anteojo y en días excepcionales, se ve Zaragoza; yo, aunque no la ví, no por eso dejé de creerlo, pues dada la altura á que estábamos y la distancia que hay en línea recta, enfilando la cuenca del Ebro, la ciencia admite la posibilidad de que se vea.

Una vez en el nuevo cazadero, al que llegamos después de una penosa marcha de una hora á través de aquellos montes, nos encontramos con una docena de cazadores de Pipaón y Aguilar que, más afortunados que nosotros, tenían un montón de piezas en el suelo, esperando aumentarlo con las nuevas bandadas. No tardó en verificarse; la palabra sacramental «palomas», lanzada por el atalaya, sirvió para prepararnos. En el momento vimos una banda de unas veinte, á que hicimos un fuego graneado, aun cuando pasaban algo altas; á pesar de ello cayeron cinco ó seis, que generosamente nos cedieron los de Pipaón, aunque era difícil saber quiénes las habían tocado.

Renunciamos á presenciar la caza por los cucuruchos, que consiste en colocar en los campos situados hacia el punto por donde pasan las aves 12 ó 15 cucuruchos de papel gris con tinte que se parezca al de las palomas. Se fijan en tierra, introduciendo una piedra para que no se los lleve el viento, figurando una manada de torcaces posadas; al pasar las zuritas ven los objetos, creen son palomas y se dirigen á ellas, y aun cuando ya cerca reconozcan su error se posan en los cucuruchos, y entonces las asesinan vilmente.

También suelen apostarse los cazadores en sitios próximos á pequeños estanques ó lagunas, donde suelen pararse á beber, y se repite la matanza.

De igual modo desistimos de la caza por una cigüeña, que consiste en poner una paloma de madera en punto alto, como la copa de un árbol, y al verla las bandas, suelen parar.

En la casilla vimos á la caminera, que escopeta en mano apostaba haría tantos blancos que cualquiera de nosotros. Antigua sirviente en Vitoria, es agraciada, aunque de rostro tostado por el sol y el aire de aquellas alturas; y en sus múltiples quehaceres, á la vez que pone la comida, cuida de sus hijos y echa unas culeras á cualquiera de ellos, como empuña la escopeta; y si se da el caso, tira á lo que puede que sirva para la venta ó el puchero. Como le indicara pondría mi boina de blanco, puso un palo á cuarenta pasos y la colocó en el extremo; se echó la escopeta á la cara con varonil energía, y salió mi pobre boina con unos cuantos respiraderos más, mientras la caminera, con aire triunfal, nos miraba desde lo alto de su suficiencia. Pocos momentos después de comer emprendimos la bajada, satisfechos de haber pasado un buen día, y con intención de repetirlo en los años sucesivos.

El sol, que iba declinando, ese sol hermoso y brillante de La Rioja, nos envolvía en una atmósfera purpurina que poco á poco iba languideciendo, para presentarse las primeras sombras de la noche en el inmenso viñedo riojano.

Eugenio GARCIA ACHA.

Averiguador Universal

Publicamos aquí las preguntas que se nos dirigen, cuando son de interés general. Confiamos en la buena voluntad de los lectores para que, cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta. El objeto de esta sección es prestar un servicio á cuantos desean conocer algún dato interesante de Historia, Geografía, Filología, Historia natural, etc. No admitimos cartas que no contengan el nombre y señas del domicilio del remitente. Las preguntas han de ser expuestas con mucha brevedad.

PREGUNTAS REMITIDAS

742.—¿Cuál fué la primera Sociedad de cazadores que se fundó en España?—*Teresa Mariñno* (Castellón.)

743.—¿Por qué en algunas minas de España se llama *la gavia* al personal ocupado en transportar el mineral dentro de las galerías?

744.—¿Por qué se dice *echar caena* cuando se concluye el trabajo del día en las minas?—*X.* (Cartagena.)

745.—¿Cuál es el tratado más antiguo de Cirugía menor publicado en España?—*F. B. G.* (Madrid.)

746.—¿Quién fué el primero que usó en el toreo la garrocha ó pica?—*J. Uriel.* (Madrid.)

CONTESTACIONES RECIBIDAS

A la 708.—¿Quién fué la primera mujer que mató toros en España?

La más antigua matadora de novillos ó becerrotes, que á toros nunca han dado muerte las mujeres de que tenemos noticia, «apareció» en los ruedos en la primera mitad del siglo de las luces (ó de los trajes de luces más bien). Llamóse Martina García, y «no ostentaba» apodo alguno.

En mil ochocientos treinta y tantos comenzó á estoquear cornúpetos. Se hizo famosa. Su nombre *rodó* por «la afición», como su cuerpo por la arena cada vez que salía á la plaza. Tuvo una rival, Dolores Sánchez *(la Fragosa)*, valiente como Martina, y que vistió la taleguilla en lugar de faldas cortas.

En 1849 *exhibióse* en Madrid María García (no sabemos si parienta de Martina y de las picadoras Magdalena y Manuela). La *tal*—que dice Pérez Galdós en *El doctor Centeno*,—mató un becerro á cambio de catorce duros.

Entre otras *espadas* citaremos á la intrépida Eugenia Bartes *(la Belgicana)*, natural de Bruselas. Estoqueaba *toros*... de dos años, con los imprescindibles rotos, revolcones y volteos; á Petra Kobloski, que en Tarragona, hace diez y siete años, se ofreció á lidiar unos toretes y mandarlos al desolladero. Cogidas é inutilizadas por el primer chotejo todas las toreras, suspendióse la *corrida* (¡ !); hubo el escándalo consiguiente, y á la carcel fueron las *interfectas* y el empresario; y á Dolores Pretel *(Lolita)* y Angela Pagés *(Angelita)*, lidiadoras de ahora, que se dan buena maña, según los inteligentes.

Felix B. García.

Madrid.

A la 469.—¿Cuál es la población de España donde ocurren anualmente menos defunciones en proporción al número de habitantes?—(Segunda contestación. Véase el núm. 106.)

La cifra anual de mortalidad en Ceuta (Africa española), según demostró ante el IX Congreso de Higiene su delegado, Dr. Huelves, es de 1'88 por 100 entre la población civil, no obstante encerrar en sus muros cuarteles, hospitales y presidios antihigiénicos.

Débese sin duda esa proporción tan ventajosa para la vida de sus habitantes á estar la ciudad emplazada sobre una isleta rocosa entre ambos mares, y á la escasa oscilación de su temperatura, cuyo mínimun y máximun en el año son 10 y 30 contígrados.

J. M. S.

A la 81 y 91.—¿Por qué se llama «ingleses» á los acreedores?

En la obra *Musée classique*, por Mlle. Agustine Gombault, París, 1869, se atribuye origen francés al sobrenombre de *ingleses* que se da á los «acreedores». *He pagado á todos mis ingleses*—se lee en dicho libro;—es decir, he pagado á todos mis acreedores.

«El rey Juan estaba prisionero en Inglaterra, y con este motivo se impuso al pueblo francés una fuerte contribución para pagar el rescate.» De este hecho nació aquella frase proverbial, según afirma dicha escritora.

Adelaida Fernández Cantueso.

Peñarroya.

A la 13.—¿Quién ha sido el autor de la frase «El rey reina y no gobierna?

El célebre hombre de Estado francés, M. Adolphe Thiers, fué el que, discutiendo en el periódico *El National* en 1830 sobre la cuestión de responsabilidad ministerial, estableció la tesis de que «El rey reina pero no gobierna» y no gobierna porque no es responsable.

L. G. de S.

Valencia.

Al contestar á la misma pregunta D. Joaquín Losada, de Pontevedra, nos remite un recorte de periódico antiguo, en que, hablando de la frase de Thiers, se dice:

«Pero lo particular es que entre tantos hombres célebres como de dicha proposición hablaron y tomaron parte en las acaloradas polémicas que acerca de ellas se promovieron, á ninguno, como observa un ilustrado escritor, le ocurrió hacer presente que aquel principio no era más que la reproducción textual de una de las máximas de los sabios del Daghestan.

»Bien que, como añade el indicado escritor, el mismo hombre de Estado que anunció desde la tribuna aquel principio, ignoraba sin duda este origen.»

También ha tenido la bondad de enviarnos una contestación D. Mariano Marfil, de Avila.

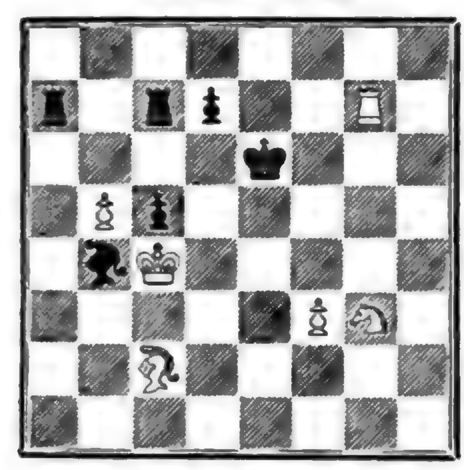
Se hace desaparecer la acción narcótica producida por el alcohol tomando dos ó tres veces las siguientes substancias:

Amoniaco	10 gotas.
Agua de menta..................	10 gramos.
Jarabe de nuez vómica......	5 —

Cuando falta el apetito y se digiere mal, es muy conveniente tomar todos los días en ayunas ocho ó diez granos de pimienta, con lo cual se consigue restablecerse por completo.

PROBLEMA DE AJEDREZ.--NUM. 114

Negras (seis piezas)



Las blancas juegan y dan mate en cuatro jugadas.

Blancas (seis piezas)

SOLUCIÓN AL PROBLEMA DE AJEDREZ NÚM. 112

1: Caballo á 2 de Alfil de Rey: Jaque.
2: Torre á 5 de Caballo de Reina, etc.



¿Qué animal es?

PROBLEMA

No es un animal antediluviano el que hay que buscar, de esos raros cuya reconstitución tanto da que hacer á los hombres de ciencia. Se trata sencillamente de un paquidermo muy conocido, y muy simpático además, por sus buenas costumbres.



Para encontrarlo hay que recortar los pedacitos blancos de la figura de la izquierda y colocarlos sobre el cuadro negro de cierto modo, para que aparezca en negro el animal que se busca.

Problema "Una carrera inverosímil"

SOLUCION

El primer automóvil salió á las seis en punto; sus ruedas tenían una circunferencia de dos metros, y marchaba con una velocidad de 600 metros por minuto (300 vueltas).

El segundo partió á las seis y cinco minutos. Sus ruedas tenían un desarrollo de tres metros y medio, daban 180 vueltas por minuto y avanzaban 630 metros en el mismo tiempo.

El tercero salió á las seis y cuarto; la circunferencia de las ruedas era de tres metros y medio, daban 200 vueltas por minuto y avanzaban 700 metros.

Los tres vehículos llegaron á las siete y cuarenta y cinco, habiendo hecho un recorrido de 63 kilómetros.

Han remitido soluciones exactas del problema «Una carrera inverosímil»:

D. Vicente Gonzálvez Montañana, Barcelona; D. L. Franco, Madrid; D. José Vicente Marcó, Madrid; D. José María Nocetti, Madrid; D. Guillermo Garriga, Villanueva y Geltrú; don M. Ruiz, Madrid; D. Lorenzo García, Ponferrada.

También ha enviado solución del problema «El avaro ingenioso»:

D. Vicente Rodríguez Hermida, Coruña.

Compuesto en máquinas LINOTYPE.-Impreso en máquina CENTURY

M. ROMERO, impresor.—Libertad, 31, Madrid.

ALREDEDOR DEL MUNDO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Plaza del Progreso, 1, Madrid



LA VIRGEN DEL CONSUELO, por Bouguereau

Número 115 20 céntimos número 15 Agosto 1901

Alrededor del Mundo

Director y propietario: Don Manuel Alhama (WANDERER)

Toda la correspondencia, menos la referente á artículos y dibujos, debe dirigirse al señor Administrador.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Precio del número: 20 céntimos.

Números atrasados, al mismo precio que los corrientes, hasta nuevo aviso.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

TRIMESTRE (TRECE NÚMEROS)

2'50 pesetas en toda España.
3 pesetas en Portugal y Gibraltar.
4 francos en los demás países.

En España, el pago puede hacerse en sobre monedero, valores declarados, libranza ó sellos. En el extranjero, en cheques del Crédit Lyonnais ó de otros Bancos sobre Madrid, París ó Londres, ó en órdenes postales sobre las mismas plazas. También se admiten billetes de Banco ingleses, franceses y de los Estados Unidos y sellos de los mismos países.

ANUNCIOS

Telegráficos, á 2 pesetas las 15 primeras palabras y 15 céntimos cada palabra más. Hay que añadir 10 céntimos por cada anuncio, para timbre. Para las demás clases de anuncios, pídanse precios.

NOTA. Retribuiremos los artículos y los apuntes para artículos interesantes que se nos remitan y de los cuales hagamos uso, y que contengan al pie la indicación «De pago». Todas las comunicaciones deben traer el nombre y las señas del domicilio del remitente. Procuraremos devolver los originales que no sirvan, si con el original se nos manda un sobre, ya escrito y franqueado; pero no respondemos de extravíos, ni conservamos ningún original que no traiga sobre franqueado, ni hacemos excepciones.

Recetas y Recreos.

Del siguiente modo se forman las tres clases de carmín de añil que se emplean para usos industriales:

Carmín simple.

Añil	4,96	partes.
Sales	5,7	—
Agua	89	—

Carmín doble.

Añil	10,20	—
Sales	4,8	—
Agua	85	—

Carmín triple.

Añil	12,40	—
Sales	13,9	—
Agua	73,7	—

Para quitar el mal olor al petróleo pónganse diez litros, por ejemplo, en una vasija de barro. Echense 50 gramos de ácido sulfúrico concentrado y 20 de ácido nítrico. Y por último, póngase sobre la superficie medio litro de alcohol, el cual, después de mezclarse con el petróleo, le comunicará un olor muy agradable.

Barníz blanco inodoro:

Alcohol de 95 grados	225	gramos.
Sandáraca en polvo	125	—
Trementina	40	—

Echese todo en una vasija que pueda taparse herméticamente y agítese varias veces al día por espacio de una semana. Después se filtra.

Perfume para el papel de cartas:

Esencia de flores de acacia	500	partes.
Esencia de pétalos de rosas	250	—
Esencia de almendras amargas	0,5	—
Almizcle	1	—
Benjuí en polvo	125	—

Mézclese y fíltrese.

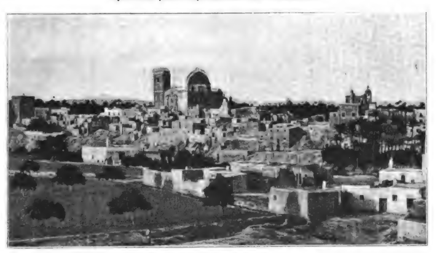
(Continúa en la penúltima página).

EL ÚLTIMO DRAMA EN LA IGLESIA

LA ASUNCION DE ELCHE

I

La muerte de la Virgen y su expresión en las artes. — Aparición de la Virgen de Elche. Aparatos para representar su «misterio».



VISTA GENERAL DE ELCHE

Famosa por sus palmeras, que en número mayor de ochenta mil despliegan en Europa orientales panoramas; conocida de los arqueólogos merced á sus descubrimientos, enriquecedor alguno del Museo del Louvre, la ciudad de Elche cautiva la voluntad de alicantinos y murcianos, con su Virgen Asunta, en cuyas fiestas representa la Iglesia uno de aquellos *misterios* que dieron nacimiento al teatro nacional.

«En la fiesta de la Asunción—dice el que fué académico de la Historia D. Vicente de la Fuente *(Vida de la Virgen María)*—se contienen tres cosas: el *Tránsito* ó muerte, la *Asunción* ó subida al cielo en carne mortal y la *Coronación* en el empíreo.

Cómo fué el Tránsito no lo dice la Escritura; pero hay tradición, expuesta en un sermón de San Juan Damasceno (siglo VIII), de que, reunidos milagrosamente en Jerusalén los apóstoles, que andaban esparcidos por el mundo, acompañaron á la Virgen en su muerte, ocurrida entre celestiales conciertos. Continuaron éstos al enterrarla en Gethsemaní, y durante los tres días siguientes; y como entonces llegó Santo Tomás deseoso de adorar el santo cuerpo, abrieron el túmulo y sólo hallaron los lienzos con que fué enterrado, que despedían extraordinaria fragancia.

La piedad exaltada y el sentimiento artístico transformaron esta tradición en leyenda, y como tal aparece en la famosa *Leyenda dorada*, ó Vidas de los Santos, compiladas por Giacomo de Voragine, arzobispo de Génova, en el siglo XIII. En ella, Jesús, acompañado por los ángeles y los santos, baja otra vez á la tierra, para recoger el alma de su Madre, en forma de una criatura blanca cual la leche, y los judíos se oponen al entierro del cuerpo. (Vid. Crosnier. *Iconographie chretienne.*) Los artistas griegos y los latinos tradujeron esa leyenda en la Edad Media. Bayet *(L'Art Byzantin)* halla la representación de la bajada de Jesús en los frescos de muchas iglesias, y el padre Villafañe *(Imágenes de la Santa Virgen en España,* 1740) en un relieve de una puerta del claustro de la catedral de Pamplona.

La iglesia de Elche representa la leyenda como un drama lírico, cuya letra, en lemosín, se contiene en el llamado *Consueta* (el apuntador) *de la festa de Nostra Señora de la Assumptió*... Escrita por un devoto en 1639, se cree ser un arreglo de los papeles de la fiesta de la Edad Media.

La imagen de la Virgen que venera la iglesia de Santa María apareció, según tradición recogida por el padre Villafañe, en la noche del 29 de Diciembre de 1370, dentro de un arca rotulada «Pera Elig» (para Elche), á un soldado vigilante de la playa del Pinet, que está á tres horas de la entonces villa. El arca se la entregó un gallardo marinero, que le dijo traíala de lejanas tierras, y persuadióle á llevarla á la población, dejándola en la primera casa donde viese luz (y fué la ermita de San Sebastián); marinero que sería un angel, pues desapareció en seguida.

Otros creen que el soldado vió venir el arca sola y sobre las aguas. Con la imagen traía el arca los papeles de las fiestas.

Esa imagen (la más antigua, según La Fuente, entre las Vírgenes españolas yacentes ó, como dicen en Aragón, en la cama), es de madera pintada de color sonrosado, de siete palmos de altura y con las formas de una joven hermosa y gruesa á los veinte años. Tallada como completa figura desnuda, en vez de limitarse á la cabeza y extremos, viste toca de tela de plata, con diadema centelleante, túnica blanca y manto azul de seda. En su camarín está de pie, y sólo la acuestan para la fiesta (Fuentes y Ponte. *Memoria del Santuario de Elche*, premiada por la Academia Bibliográfico - Mariana de Lérida en 1886).

La iglesia actual es churrigueresca, de orden compuesto (1673-1784), de piedra sillería, con profusión de mármoles y jaspes en las partes principales, y la forma una amplia nave con capillas, crucero y girola, ó nave que rodea á la capilla mayor, en cuya nave y en piso alto está el camarín de la Virgen. Tras del ábside existe la gran capilla de la Comunión, construída en el siglo pasado por el obispo de Orihuela, Sr. Tormo. Muchas puertas dan acceso á la iglesia, que cubren bóvedas y cúpulas.

Para la fiesta se levanta, en parte del crucero y del presbiterio, un extenso tablado; en él colocan la cama de la Virgen, ocultan el escotillón del foso por donde saldrá y ponen cuatro sillones para el arcipreste y capellanes y una banqueta para las Marías y ángeles. Al tablado conduce, desde la puerta principal de la iglesia, «el andador», pasadizo de madera que divide la nave y por el cual llegan á aquél los personajes. Al final del andador se sientan el caballero porta-estandarte (en la procesión) y otros dos electos ó clavarios de la Virgen, los cuales, vestidos de frac, buscan á los personajes de la ermita de San Sebastián, donde se disfrazan, y acompañan á cada uno en sus entradas y salidas hasta el tablado.

En las pilastras de la nave y crucero hay tres símbolos de la Pasión: el Huerto, la Cruz y el Sepulcro.

Para el Ayuntamiento se levanta una tribuna en dos capillas. El costea la fiesta, cuyo consueta es de su propiedad; nombra clavarios á dos concejales, y para la celebración construyó en el siglo pasado una casa cerca de la iglesia.

NUESTRA SEÑORA DE LA ASUNCIÓN, EN ELCHE

(F. tog. de D. José Picot)

El anillo de los arcos torales, base de la media naranja del crucero, colocado á 25,25 metros sobre el suelo, se tapa para la fiesta por un lienzo pintado con nubes y ángeles, á que llaman la «puerta del cielo», y en él se abre y cierra consecutivamente una parte cuadrada para el paso de los tres aparatos de la tramoya siguiente: *La granada*, aparato octogonal de madera y hierro, con ocho lienzos azules en forma de cascos de esfera, que se abren para dejar ver un niño de diez y seis años, sujeto por correas, el cual figura ser el *angel*. El *Araceli* (ó altar celeste) es una repisa exagonal de madera, en que se alzan dos barras de hierro, unidas por arco en lo alto; entre ellas va de pie primero un sacerdote y después la imagen de la Patrona; en las barras enganchan dos repisas en lo bajo y dos arriba. Y arrodillados en ellas, vestidos de ángeles, dos niños en las bajas y dos hombres en las altas, todos cantando y tocando instrumentos, guitarras tres de ellos, arpa el otro. La *Trinidad* se representa por un sacerdote, que figura ser el Padre Eterno, y dos niños con mantos; aquél se sienta en una silla de madera y hierro, de cuyo respaldo salen dos repisas para sentarse los niños. Todos los aparatos se mueven por medio de un cabrestante doble y gruesas maromas de cáñamo, forradas con tela azul, que está colocado en una caseta sobre el terrado del presbiterio. La cúpula — dice el Sr. Fuentes—muestra grietas, causadas por el terremoto de 1829, y que no se repararon enteramente.

Los actores en el tablado son las tres Marías, los ángeles niños que las sirven, y los apóstoles. La María mayor, ó la Virgen, viste igual que la santa imagen; las dos Marías, que se llaman mudas por que no hablan, llevan faldas y mantos blancos y en su cabeza nimbos (círculos que representan la luz celeste) de cartón dorado, con su nombre escrito. Los apóstoles visten túnicas y mantos de seda cruda y colores diversos, y en la cabeza rubias pelucas, ornadas también con nimbos dorados, con el nombre en latín. Cómo representan estos actores y funcionan las tramoyas, se dirá en otro número.

Leopoldo SOLER Y PEREZ,
Catedrático de Bellas Artes.

Fotografías del autor.



EL LENGUAJE UNIVERSAL DE LOS GESTOS

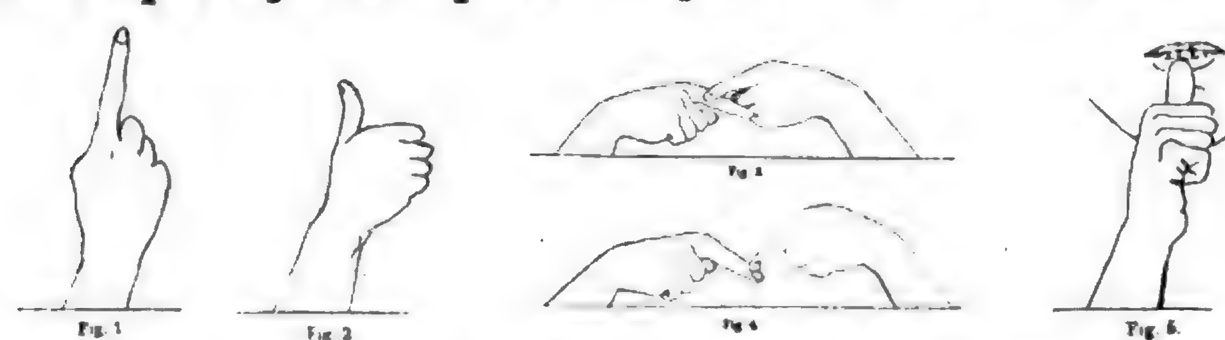


Fig. 1 Fig. 2 Fig. 3 Fig. 4 Fig. 5

En el notable libro de Charles Auber, *L'art mimique*, de que ya hemos hablado en otra ocasión, se hace un examen detallado de los movimientos de las manos.

De su estudio salta á la vista que, mucho antes que el volapük, que el esperanto y otros lenguajes universales, habían servido y sirven y servirán siempre de idioma universal los gestos que se hacen con las manos. Porque es un hecho verdaderamente curioso y digno de más profundas investigaciones que los gestos que se hacen con las manos para apoyar el discurso son los mismos en casi todos los pueblos del mundo, así en los civilizados como en los más salvajes.

Para convencerse de ello, basta ver estos ejemplos.

Para indicar á una persona un objeto, un punto ó una dirección, se señala con el dedo índice extendido. El brazo replegado con el índice apuntando hacia el pecho, significa en todas partes «yo». La idea de posesión y la idea de un *yo* más completo se expresan por medio de una presión más ó menos fuerte de la mano abierta sobre el pecho; con ese gesto se viene á decir: «Yo. Me pertenece. Mi alma. Mi corazón. Todo mi ser». Igual gesto, ejecutado con las dos manos, da mayor importancia á la expresión.

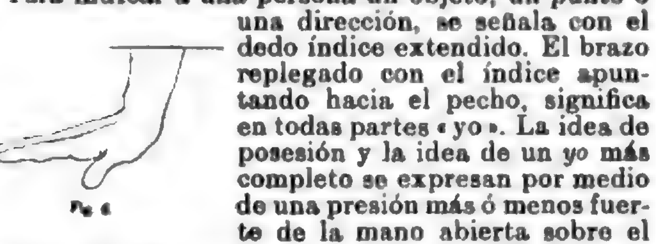


Fig. 6

En todas partes del mundo los hombres se sirven de los dedos para expresar cifras numéricas; un dedo extendido y levantado en alto significa uno; dos dedos en la misma posición, significan dos, y así sucesivamente. Y lo curioso es que generalmente hacemos, para significar el número «uno», un gesto distinto del que hacemos para expresar la idea de «uno sólo». Obsérvese la diferencia en nuestras figuras 1 y 2: la primera reproduce el gesto que hacemos para significar «uno sólo», y la segunda reproduce el gesto ordinario para significar «uno».

De igual manera son universales los gestos con que expresamos cantidades aproximadas. Por ejemplo, al hacer lo que representa la figura 3, expresamos la idea de «la mitad». La figura 4 reproduce el gesto que significa «un poco». Y por último, en la figura 5 se ve la manera absolutamente universal de decir «ni esto». Por cierto que sería estudio verdaderamente curioso el averiguar el origen de ese gesto que, como hemos dicho, es enteramente igual en todos los pueblos, cualquiera que sea su lengua y sus costumbres.

Con las manos damos también idea muy exacta de las dimensiones y de las formas de los objetos. Extendiendo la mano como señala la figura 6, se da, desde luego, la idea de algo pequeño ó bajo de estatura; mientras que con los gestos de la figura 7 se sugiere la idea de algo grande ó alto. Obsérvese que en una de esas figuras la mano está en postura completamente distinta de en la otra. Juntando las yemas de los dedos de una y otra mano, y teniendo el resto de éstas apartadas dibujando un ángulo agudo, se describe un objeto puntiagudo (figura 8).

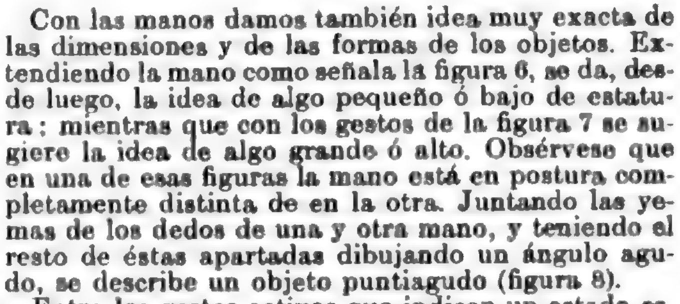


Fig. 7

Entre los gestos activos que indican un estado especial de pasión, ocupan lugar importante los de ira. Dejando caer las manos y abriéndolas y cerrándolas repetidas veces, se revela un principio de irritación. Si en la misma postura las manos se crispan y se cierra el puño, no cabe duda de que la irritación va en aumento y de que se expresan deseos de venganza. Subiendo los puños cerrados hacia el pecho, se da á entender que el individuo se dispone al combate. Dirigir la mano cerrada hacia una persona y abrirla de repente con la palma hacia arriba, es equivalente á expresar desprecio, á arrojar una injuria á la cara.



Fig. 9

La mano abierta con los dedos separados y la palma mirando hacia abajo, lanzada á la altura del medio cuerpo y cerrándose repentinamente y con fuerza (figura 9), significa: «tomo, cojo, me apodero». Igual movimiento, pero con más violencia, y hecho con la mano cerrada desde el principio, significa «quiero, tengo, domino, oprimo, aplasto».

El acto de mover hacia afuera las puntas de los dedos (figura 10) partiendo de la frente, es un saludo; partiendo de los labios es un beso; y partiendo del corazón es un cumplido y un homenaje.

Con la mano en la misma postura, pero moviéndola de fuera hacia adentro, es equivalente á llamar á alguien. La mano colocada verticalmente cerca de la cara con la palma vuelta hacia afuera, y moviéndola también hacia afuera, expresan asco, aversión, deseo de que la persona ó el objeto que preocupan al individuo se alejen lo antes posible.

Extendiendo la mano á la altura de medio cuerpo, como para darla, equivale á un ofrecimiento de paz y es testimonio de confianza, porque se entrega el



Fig. 8 Fig. 10

arma natural del hombre, que es la mano. Igual movimiento, pero con la mano más cerca del cuerpo y la palma mirando hacia arriba (figura 11), significaba primitivamente el prepararse para recibir un objeto, y hoy quiere decir: «dadme, pido, concededme», y por extensión significa igualmente: «interrogo, hablad, decidme, explicáos».

Fig. 11

La mano extendida á la misma altura y con la palma hacia abajo, quería decir primitivamente: «cubro á alguien, protejo á éste, garantizo su cabeza», y por extensión significa hoy: «protejo, tomo bajo mi protección, defiendo». En el mundo entero, cuando una persona levanta las manos hacia el cielo, es que bendice ó implora los beneficios de Dios. Es coincidencia significativa que no hay pueblo cuyos individuos no levanten las manos al cielo en tales ocasiones, lo cual demuestra la universalidad de la creencia en que del cielo nos vienen los bienes y los males, y, por lo tanto, de que en el cielo reside Dios.

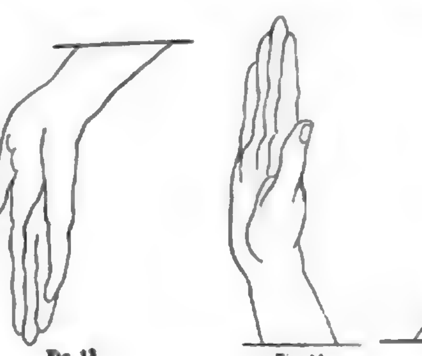


Fig. 13 Fig. 14

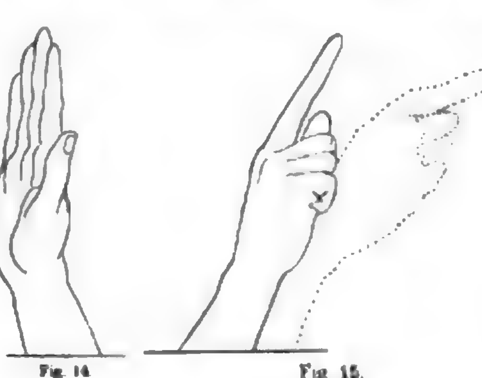


Fig. 15.

Juntar las manos delante de sí, tocándose las palmas y con las puntas de los dedos dirigidas hacia la persona á quien se habla (figura 12), era primitivamente un simulacro de tener las manos atadas, un abandono de las almas naturales, un signo que equivale á rendirse, una imploración á la clemencia; y hoy día ese mismo gesto sirve para designar que se pide perdón ó gracia, que se implora, que se suplica.

Con la mano abierta en la forma que indica la figura 13, se expresaba primitivamente la idea de enseñar las manos, de no ocultar nada; y por extensión hoy, significa: «ved, digo lo que sé, es la verdad, demuestro, atestiguo, pruebo».

El mismo gesto, pero con la mano colocada muy alta y los extremos de los dedos apuntando hacia arriba y moviéndose ligeramente hacia abajo (figura 14), expresa las mismas ideas pero en forma más solemne, y, además, quiere decir: «afirmo, proclamo».

Fig. 12

Agitar el índice cerca de la barba con el dorso de la mano hacia afuera (figura 15), era primitivamente el simulacro de pegar con un palo, y hoy día significa: «te amenazo, ten cuidado, recibirás el castigo que te mereces, te las verás conmigo».

Agitar el índice de derecha á izquierda ó de izquierda á derecha delante de sí, es en todas partes un gesto de negación. De igual manera que la yema del dedo índice, apoyada sobre la frente ó sobre las sienes, expresa que ha sugerido alguna idea ó que se está meditando profundamente.

Aun el gesto que hacen los chicos al apoyar el índice sobre la punta de la nariz y agitar los otros dedos manteniéndolos extendidos, gesto poco respetuoso y no sabemos por qué tenido por inculto, es absolutamente universal, y lo mismo se les ve hacer lo á los golfos de Madrid que á los pilluelos de París, de Londres, de San Petersburgo ó de Nueva York.

Cómo se pega el vómito

La Comisión especial encargada de estudiar el vómito (fiebre amarilla), presentó al Congreso Médico pan-americano, celebrado no ha mucho en la Habana, una Memoria realmente notable, que, en resumen, viene á decir lo siguiente:

La fiebre amarilla no puede comunicarse por contacto con el enfermo ni con las ropas usadas por éste antes ó durante la enfermedad, aun cuando estén manchadas.

La enfermedad no es, por lo tanto, contagiosa.

Puede, sin embargo, transmitirse por inoculación si se inyecta á una persona sana una pequeña cantidad de sangre tomada á un enfermo durante los dos primeros días de la dolescencia. Si la sangre se toma cuando la enfermedad está más adelantada ó antes de que se produzca el ataque, la inoculación es inofensiva.

El vómito se transmite por la picadura de una especie particular de mosquitos (culex fascinatur), cuando éstos han picado previamente á un enfermo durante los dos primeros días del ataque.

El veneno que produce la fiebre amarilla tarda doce días en desarrollarse en el cuerpo del mosquito; las personas sanas picadas por mosquitos inoculados de ese modo, en un plazo mínimo de doce días, á partir de la inoculación de éstos, no presentan síntoma alguno de la enfermedad, mientras que las picadas después de los doce días sufren sin excepción alguna un ataque de fiebre amarilla, después de un período de tiempo (período de incubación), que varía entre cuarenta y seis horas y seis días.

La desinfección de las habitaciones y de las ropas de los enfermos; la fumigación de las cartas procedentes de las regiones infestadas; las cuarentenas impuestas á los viajeros que proceden de aquellos mismos países, son medidas absolutamente inútiles, según el informe de la Comisión, siempre que se destruyan los mosquitos, verdaderos emisarios de la enfermedad.

La Memoria termina diciendo que el modo de transmisión de la fiebre amarilla está ya perfectamente determinado; pero falta descubrir la causa específica de esa enfermedad terrible que tantos millares de vidas ha costado á España cuando era dueña de Cuba.

La palabra *infantería* empezaron á usarla los españoles en las guerras con los moros para denominar la escolta de un príncipe ó de un infante. Luego se llamó así á todos los soldados de á pie, y por último se adoptó la palabra casi en toda Europa.

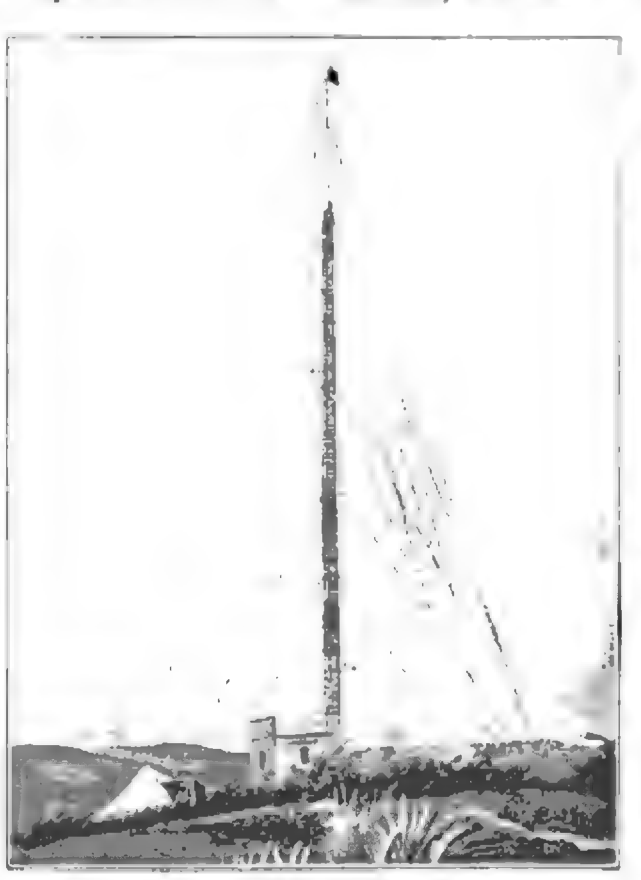
Telegrafía sin hilo entre Tarifa y Ceuta

Mientras en el extranjero se han constituído empresas industriales para explotar sistemas y procedimientos de telegrafía sin hilo á grandes distancias, y algunas de dichas empresas exigen precios exorbitantes por el uso de sus aparatos privilegiados, en España los ingenieros militares llevan á cabo estudios y trabajos muy notables, marchando en la materia á la altura de los países más adelantados.

Modestamente, y sin ocasionar apenas gastos al Estado, acaban de efectuarse experiencias de telegrafía sin hilo entre las plazas militares de Ceuta y Tarifa, á través del Estrecho, en una distancia de 34 kilómetros. Los trabajos para la comunicación permanente entre dichos puntos continúan.

Hasta hoy las experiencias se han hecho, si no con reserva absoluta, sin alardes de publicidad. Difícil es obtener datos detallados y precisos de todos los trabajos llevados á feliz término por la Comisión del batallón de Telégrafos durante los meses de Mayo, Junio y Julio actual. Nosotros, gracias á la actividad de nuestros corresponsales, hemos obtenido una fotografía de la estación establecida en el monte Camorro, junto á Tarifa, y algunos datos precisos respecto á las experiencias.

Junto á una casilla donde están montados los aparatos, se eleva un hermoso poste de madera, que mide 51 metros de altura, con una escala de cuerda que permite subir hasta cerca del extremo para maniobrar y colocar los alambres verticales ó *antenas* de transmisión. En Ceuta se ha establecido una estación semejante en el castillo del Acho.



LA ESTACIÓN DEL MONTE CAMORRO, JUNTO Á TARIFA

La Comisión encargada de las experiencias la componen: el jefe del batallón de Telégrafos, teniente coronel D. Lorenzo Gallego; el comandante D. Julio Cervera, autor del sistema é inventor de los aparatos ensayados, y el teniente D. Antonio Peláez. Acompaña á los comisionados una sección de soldados telegrafistas con dos cabos y dos sargentos.

Durante los meses de Mayo y Junio, el teniente Peláez en Ceuta, y el comandante Cervera en Tarifa, se dedicaron á hacer estudios prácticos de transmisión de las ondas hertzianas, ensayando los distintos sistemas conocidos hasta hoy, empleando cables y alambres de distintas secciones y alturas diferentes, probando los tubos de Branly que usa Marconi, los *cohesores* de carbón de Tomasina, los de Popoff y comparando, finalmente, las ventajas é inconvenientes de todos los sistemas con el sistema y aparatos del comandante Cervera.

Durante los primeros días de Julio las experiencias fueron ya de práctica de transmisión con estos aparatos.

Pocos detalles podemos dar de su forma, construcción y funcionamiento, que exigiría un espacio del que no disponemos. En los privilegios obtenidos por el inventor tampoco se detallan, y sólo se solicita la patente de principios fundamentales apenas esbozados.

Desde luego se adivina que el receptor, órgano el más importante del sistema, obedece á las propiedades magnéticas de los cuerpos.

La sensibilidad del cohesor es graduable á voluntad, y sus electrodos son de hierro dulce recocido.

Cuatro circuitos completamente independientes evitan las perturbaciones mutuas en la marcha de los distintos órganos del sistema, consiguiéndose el funcionamiento regular y perfecto de todos los aparatos.

Las estaciones de Ceuta y Tarifa se establecen, no sólo para comunicar entre sí, sino para telegrafiar á grandes distancias con los barcos que crucen por aquellos mares y lleven aparatos del sistema del comandante Cervera.

La electricidad y los microbios

Un sabio que murió hace poco, M. Apostoli, dejó un pliego cerrado que ha sido abierto ahora y que contiene el relato de experimentos, de los cuales parece que pueden sacarse las conclusiones siguientes:

Las corrientes galvánicas constantes pueden destruir á los microbios, ó por lo menos atenuar su vitalidad en proporción á la intensidad de la aplicación de la corriente.

Las corrientes pueden ser empleadas con buen éxito para atenuar la virulencia de los microbios y transformarlos en virus-vacuna.

Puede determinarse matemáticamente el grado de intensidad de la corriente y el período de su aplicación, según la clase de microbios de que se trate.

Los experimentos de M. Apostoli han sido hechos principalmente sobre las bacterias del carbunco.

La difteria es mucho más mala en el verano que en el invierno.

Los grandes modistos

Félix, Worth, etc.

Para las señoras de la aristocracia, en gran parte del mundo, es noticia sensacional la de que Félix, el gran modisto parisiense, se ha retirado. Se dijo que la empresa del Palacio del Traje de la Exposición de París, en que se había metido, fué causa de graves quebrantos en su fortuna; pero Félix ha desmentido esto en absoluto, declarando como verdad sencilla que en cuarenta años de trabajo ha conseguido reunir una fortuna de seis millones de francos, lo cual le parece suficiente para acabar sus días en el tranquilo retiro de una magnífica casa de campo.

La noticia de la retirada de Félix ha producido tanta impresión en París, en Londres, en Nueva York, en San Petersburgo y en Viena, que hasta se asegura que ha costado lágrimas á algunas señoras de estirpe regia.

Y la verdad es que la desaparición de la Maison Félix es una pérdida irremediable para la elegancia femenina.

FÉLIX

Por aquellas aristocráticas puertas de la rue du Faubourg Saint-Honoré han desfilado, durante muchos años, los carruajes de todas las grandes damas de Europa, sin contar con los de las americanas archimillonarias. Aun en los días del mayor auge de Worth, á quien se ha llamado el rey de los modistos del mundo, la casa de Félix ha podido vanagloriarse de ejercer verdaderamente la supremacía. En la lista interminable de sus parroquianas pueden leerse los nombres de las mujeres más hermosas del mundo, empezando por los de las familias reales y acabando por los de las alegres bellezas de ambos lados del Atlántico. Su especialidad eran, sin embargo, las reinas del teatro, que con razón son tenidas por las mujeres mejor vestidas del universo.

Los trajes de la Sarah Bernhardt, que tantas veces han sido la delicia y la desesperación de las demás mujeres, salían de los maravillosos talleres de Félix. Mistress Langtry, madame Rejane, Ellén Terry, Ada Reand, Sybil Sanderson, Ana Robinsón y otras muchas, se vestían principalmente casa de Félix, sin perjuicio de hacerse algún que otro traje casa de Worth. Por eso la desaparición de la casa Félix es un verdadero desastre para las actrices hermosas.

Félix nunca cobraba menos de tres mil duros por uno de sus famosos trajes. Muchas veces el precio era bastante mayor. A este célebre modisto se atribuye la siguiente frase con que contestó á una de sus parroquianas más opulentas: «Señora, si usted lo desea, no hay absolutamente límite para lo que pueda costar el traje que me encargue.»

El fotógrafo de Félix era Reutlinger: con esto queda dicho todo, porque Reutlinger, artista consumado y famoso en el mundo, no retrata más que bellezas, ni condescendería en fotografiar un traje mal hecho.

Una de las especialidades de la casa Félix era que todas sus dependientas, sobre todo las que servían de modelo y las que tenían que presentarse ante las parroquianas, eran siempre escogidas por su belleza y su distinción. Los salones de la casa eran magníficos; quizá pecaban de demasiado suntuosos. Su estilo era Luis XV y Luis XVI. Pero á pesar de la excesiva abundancia de espejos, de dorados, de terciopelos estampados, etc., el genio del dueño de la casa había conseguido armonizar los colores de modo que no chocaran contra el buen gusto. A todo contribuía no poco una sabia distribución de plantas magníficas. Uno de esos salones se hallaba decorado con cuatro grandes paneles, pintados por Luisa Abbemá, representando á la Sarah Bernhardt en *Ruy Blas*, á la Croizete en *Les Caprices de Marianne*, á Ada Reand en *The School for scandal*, y un traje de fantasía de tiempos de Luis XV.



SALÓN PRINCIPAL DE LA CASA DE FÉLIX

El rival y predecesor de Félix es Worth, más conocido que él fuera de París.

Para mucha gente constituirá una sorpresa el saber que Worth es inglés, pues los ingleses, si bien son buenos sastres, no se habían revelado nunca, antes ni después de él, como creadores de trajes artísticos de señora.

El padre de Worth era un procurador, con una

fortuna que perdió en negocios desgraciados. A los trece años, el que andando el tiempo había de ser el modisto más célebre del mundo, entró de último dependiente en una tienda de telas de Londres, donde permaneció siete años.

Pasó luego á otra de París, donde estuvo doce años.

En aquellos tiempos no había casa alguna que vendiera telas y al mismo tiempo las confeccionase.

A Worth le pareció una gran idea establecer aquella combinación, y obtuvo permiso de su principal para plantearla.

Empezó con abrigos de señora y con unos mantos de corte, que obtuvieron una medalla en la Exposición de 1855.

La casa en que estaba empleado se negó á darle participación en los negocios, á pesar de que éstos habían aumentado muchísimo como consecuencia de las iniciativas del joven dependiente.

Despechado Worth, se marchó, para establecerse por su propia cuenta, en el número 7 de la rue de la Paix, donde ha continuado toda su vida.


WORTH

Al principio sólo tenía cincuenta operarias; ahora cuenta con cerca de mil quinientas, y produce al año de seis á siete mil trajes de señora y de tres á cuatro mil abrigos. En su tarea le ayudan grandemente sus dos hijos Gastón y Joan: este último es el artista, el que dibuja los trajes y preside á su confección.

Worth ha sido el modisto de todas las reinas de Europa, excepto de la reina Victoria.

En sus talleres se están siempre confeccionando varios trajes para distintas soberanas, principalmente para las que disfrutan fama de más elegantes.

Es detalle interesante que, para que le sirvan de maniquíes, tiene Worth varias jóvenes admirablemente formadas.

Hace todos sus modelos con muselina blanca y negra, y cuando con estos colores ha visto bien el efecto de las líneas y de los pliegues, pasa á confeccionar otros modelos con las telas de distintos colores que le parece pueden contribuir más á la belleza de la confección y adaptarse mejor á la individualidad de la persona que está vistiendo.

La explicación científica de la borrachera

Cuando se toman bebidas alcohólicas, los efectos se sienten primero en los labios y en la lengua, y luego en la garganta; después en el estómago, y al cabo de un poco tiempo en todo el organismo.

Los primeros efectos son estimulantes. Los músculos del corazón se tonifican y trabajan mejor y con más fuerza; la sangre corre más rápidamente por las venas; los centros nerviosos sienten la excitación, y aumentándose la cantidad de sangre que afluye al cerebro, se estimulan las ideas, la actividad y las emociones.

Durante este primer período es cuando se experimentan los únicos efectos buenos del alcohol. Entonces el individuo siente un bienestar grandísimo que le hace admirarse á sí mismo y á sus obras, y en su indulgencia llega á veces á parecerle bien lo que hacen ó lo que dicen los demás.

Después de pasar por los órganos digestivos, el alcohol penetra en la sangre sin haber sufrido modificación alguna. Allí se encuentra con la alcalinidad de la sangre, se pone ácido y deja en libertad el principio activo de la borrachera, al que la ciencia ha dado el nombre de furforal.

Investigaciones de fecha reciente han puesto de manifiesto que en el alcohol existe una substancia, desconocida antes de ahora, y que es la que produce verdaderamente la borrachera: es el furforal. También se ha descubierto que este elemento no se separa del alcohol sino cuando encuentra cierto elemento de la sangre, por el cual tiene decidida afinidad.

Las personas cuya sangre es rica en ese elemento, son las que más fácilmente se emborrachan. Cuando el alcohol ha penetrado en la sangre, principia la borrachera. Bajo la acción del estímulo primero, los músculos del corazón, las venas, las arterias, los centros nerviosos y el cerebro trabajan más que lo normal, y se encuentran en estado de fatiga á consecuencia de aquel exceso. Y en estas condiciones tan desfavorables es cuando llega á ellos el furforal, que, á pesar de ser un constituyente del alcohol, produce efectos completamente opuestos á éste. De naturaleza en extremo irritante, produce inflamaciones en todos los tejidos con los cuales se pone en contacto, y al pasar por las venas y por las arterias, ensanchadas por el estímulo primero del alcohol, sus condiciones irritantes las hacen contraerse y se dificulta la circulación de la sangre. Lo mismo sucede en los haces de nervios y en el cerebro. Así resulta un estado general de irritación en todo el sistema, lo cual explica el período agresivo y pendenciero de muchas borracheras.

Cuando el furforal penetra en grandes cantidades en el organismo, llega un momento en que los nervios no pueden resistir, y entonces sobrevienen la insensibilidad y el sueño profundo.

Este veneno, tan raro y tan activo, produce efectos muy distintos en cada individuo. Así se ve que á lo mejor un hombre no está borracho más que de las piernas, es decir, que no puede andar derecho ni tenerse de pie, y sin embargo, conserva bastante serena la inteligencia; ó al contrario, apenas puede hablar ni coordinar las ideas, y sin embargo, se sostiene perfectamente y anda derecho.

Pocas personas, aparte de los ingenieros, saben la cantidad de fuerza que se necesita para echar á andar y para detener un tren.

Aunque parezca raro, se necesita doble fuerza para detener al tren que para echarlo á andar, cuya pérdida depende de lo que en ingeniería se llama el momento. Un tren que, como los de América, marcha con la velocidad de 111 kilómetros por hora, puede por medio de los frenos de aire detenerse en un espacio de terreno de ciento diez metros. La potencia que se pierde en esta operación equivale á la necesaria para que el mismo tren recorra una distancia de 27 kilómetros por terreno llano.

Preguntas y Respuestas

691.—¿Cuál fué la primera vez en la historia que los católicos tomaron las armas para repeler con la fuerza las persecuciones de los herejes?

Fué durante el reinado de Anastasio (491-518). Este emperador bizantino provocó sangrientas luchas en el Imperio con declararse á favor de los herejes entiquianos ó monofisitas, condenados en el Concilio ecuménico de Calcedonia; Anastasio persiguió á los católicos, especialmente á los buenos obispos. «Entonces se vió por primera vez á la ortodoxia tomar las armas para su defensa.» Vitaliano, maestre de la milicia, dándose por vengador de los perseguidos, se declara en rebelión. Hasta entonces los católicos sólo habían opuesto á los tiranos el heroísmo en los tormentos; ahora lo oponen en el campo de batalla. Anastasio envió á su sobrino Hipacio á contener los progresos de Vitaliano, que con gran ejército se acercaba á Constantinopla. Hipacio es vencido y hecho prisionero; encerrado en una caja de hierro, siguió al vencedor colocado en un carromato. Después de saquear la Escitia, la Mesia y la Tracia, Vitaliano entró en tratos con el emperador, quien prometió llamar á los obispos desterrados y no volver á molestar á los católicos.—J. POMAR.

692.—¿Quiénes fueron los mendigos de tierra y de mar?

Dióse este nombre á los partidarios de la revolución política y religiosa que estalló en el siglo XVI en las 17 provincias de Holanda, Bélgica y Flandes, que entonces estaban bajo el dominio de Felipe II, y cuyo resultado fué, después de ochenta y seis años de guerra, el desmembramiento de una parte de las provincias y el origen de la República de Holanda.

Por concesión especial de Carlos V, desde 1553 Felipe II era soberano de aquellas 17 provincias de los Países Bajos, y gobernadora de ellas la princesa Margarita, duquesa de Parma é hija natural del padre de Felipe.

Habiéndose tratado de establecer la Inquisición, se reunieron nueve calvinistas en Breda y firmaron la famosa acta-compromiso, comprometiéndose, bajo fe de juramento, á oponerse al establecimiento de la Inquisición; y después de jurar, pidieron y obtuvieron una audiencia con la gobernadora, con la condición de presentarse sin armas. El conde de Brederode, que los capitaneaba, tomó la palabra, y con una arenga corta, sencilla y moderada, rogó á Su Alteza que aboliese la Inquisición. Habiendo confiado la gobernadora al conde de Berleymont sus recelos acerca de los proyectos de los nobles confederados, aludiendo éste á los trajes grises que llevaban todos los caballeros, contestó: «No son más que unos mendigos». Estas palabras llegaron á oídos del conde de Brederode, y en una cena que dió á sus amigos se levantó de la mesa y regresó trayendo en la mano una escudilla llena de vino y una alforja en el hombro, que pasaron de mano en mano, repitiendose el juramento de sacrificar sus bienes en defensa de la libertad pública.

Desde aquel momento, los confederados adoptaron por divisa el grito de ¡Vivan los mendigos!, y pocos días después todos se presentaron en las calles vestidos de burdo paño gris, con una alforja al hombro, la barba afeitada y una escudilla de madera en la cintura.

Estos fueron los «mendigos de tierra». Los de mar fueron algunos de estos mismos, que con sus barcos contribuyeron á la independencia de Holanda.

693.—¿Cuál ha sido la palabra más importante que se ha añadido al diccionario español en el siglo pasado?

Casi puede asegurarse que la palabra más importante añadida á nuestro léxico ha sido la de *gas*. Este término tiene gran importancia etimológica, porque, á pesar de haberse inventado otras muchas durante el siglo XIX, aporta un gran núcleo de derivados. La mayor parte de las palabras nuevas son sencillamente combinaciones de radicales griegas y latinas, dispuestas en diferente orden.

Gas se deriva del griego *chaos* y es perfectamente pura. Se comprende su valor considerando que antes de su introducción en el lenguaje la palabra *gas* sólo se aplicaba al aire que respiramos, y desde que empezó á usarse en el idioma, han llegado á formarse más de cincuenta palabras derivadas de ella.

El primero que usó este término fué Van Helmont en 1640; pero no se popularizó hasta 1790, porque durante el siglo XVIII sólo era un nombre científico.

694.—¿Cuándo se hizo el primer contrato de extradición de criminales?

El caso más antiguo que se recuerda de un tratado de extradición es el establecido entre Ramsés II, rey de Egipto, y Khitasira, rey de Khita, tribu hetea que residía en el valle de los Orontes.

Se hizo este tratado cerca de mil trescientos años antes de Jesucristo, y sus cláusulas fueron esculpidas en las paredes de los templos de Ramsés.

En los tiempos de la República romana el derecho de perseguir delincuentes se limitó á los que estaban penados por crímenes políticos. Durante el Imperio no hubo necesidad de estos contratos, porque los criminales fugitivos no podían escaparse, á no ser que se acogieran á los pueblos bárbaros.

El primer tratado de extradición hecho en tiempos modernos fué firmado, en 1706, entre los Gobiernos de Venecia y los cantones de Zurich y Berna, contra todos los individuos perseguidos por asesinato, robo, fabricación de moneda falsa y demás delitos.

695.—¿Existe algún mar ó río cuyas aguas sean dulces en la superficie y saladas debajo?

Pueden citarse muchos casos como este, porque el agua dulce no pesa tanto como la salada y flota sobre ésta.

Los grandes ríos, sobre todo, arrojan grandes cantidades de agua dulce al mar hasta grandísimas distancias, y por esta causa la capa superficial se conserva siempre dulce, porque no tiene tiempo de mezclarse con la del Océano.

El río Amazonas, por ejemplo, endulza en su desembocadura las aguas del Océano hasta una distancia de 400 ó 500 kilómetros de la tierra, y el Nilo, el Mississipí y el Ganges también producen en el mar un efecto semejante. En las dos clases de agua, tanto en la superficial como en la de las profundidades, viven peces de diferente condición, unos de río y otros de mar.

Pueden citarse otros ejemplos, en más pequeña escala, pero más curiosos, porque se trata de lagos que tienen la superficie de agua dulce y el fondo de agua salada.

Los diamantes de boro

De producto rarísimo, curiosidad científica tan singular, que sólo en muy contadas colecciones de laboratorio figuraba, y eran de las más ricas y completas, ha entrado en los dominios de la industria, adquiriendo importancia en la de la joyería, una especial combinación, muy estudiada y discutida tiempo ha, cuando por primera vez se consiguió dotarla de tan curiosas propiedades, que con las del propio diamante se confundían. Casi le igualaba en brillo, y ciertos ejemplares le aventajaban en dureza; podía carecer de todo color ó, pasando por matices amarillos, llegar hasta el negro, lo mismo que el diamante verdadero; era susceptible de la más perfecta transparencia y podía, en otras ocasiones, presentar el mismo aspecto del grafito; sin embargo, por mucho tiempo el diamante de boro, ó boro adiamantino, permaneció sin aplicaciones, y son contados hasta la época actual los que estudiaron con fines puramente especulativos y científicos esta notabilísima y famosa substancia, nunca hallada en la Naturaleza, producto exclusivo del arte de la química y de sus útiles operaciones.

Relaciónanse los diamantes de boro con tres cuerpos distintos, que en su formación intervienen, y son: el ácido bórico, de tan frecuente uso en multitud de operaciones higiénicas; el carbono, cuya maravillosa cristalización constituye el gérmino diamante, y el aluminio, uno de los metales de moda, gran agente químico á la par, y grandísimo productor de elevadas temperaturas, ya usadas en la industria. Con estos tres cuerpos y empleando como agente el calor de modo conveniente, es como se fabrican los diamantes de boro, de tan hermoso aspecto, que llegan á confundirse con los que son carbono puro y cristalizado.

Contiene el ácido bórico un rarísimo cuerpo simple, muy semejante al carbono y al silicio, con los cuales tiene relaciones de estrecho parentesco, no sólo en cuanto atañe á las propiedades químicas, sino mejor á los variados modos de presentarse, dependientes en mucha parte de los procedimientos empleados para obtener tales cuerpos. Recordaré que el carbono es diamante y grafito; el primero, á su vez, se halla incoloro y negro, y conocemos al grafito amorfo y cristalizado; del silicio háblase de tres variedades: el amorfo, el grafitóideo y el adiamantino, y no son menos las formas del boro, radical del ácido bórico; precisamente esta circunstancia de lo variado de sus apariencias, sin cambio alguno de propiedades y funciones químicas, es lo que determina el parentesco del carbono, el silicio y el boro; sólo que para el caso de la industria los diamantes del último no son el cuerpo puro, sino una asociación mayor con aquellas mismas materias utilizadas para aislarlo, á elevadísima temperatura.

Fueron obtenidos y estudiados los diamantes de boro por el eminente químico francés Henri Sainte-Claire Deville. Ocupábase, protegido con largueza por el emperador Napoleón III, en un trabajo acerca de la industria de aluminio, entonces naciente, á la cual comunicó grandísimo impulso, hasta el punto de poder asegurar que, verdaderamente, tiene su origen en la hermosa labor de aquel maestro; de entonces data el conocimiento perfecto del metal de la arcilla, llamado desde la fecha, no sin cierta propiedad, el metal del porvenir. Al comenzar la industria del aluminio, comienza la de su óxido, por alúmina, que lleva aparajeda la síntesis de la piedra preciosa llamada corinto y del zafiro, que es una variedad suya; aparecen los métodos de fabricación continua del sodio, cuyo cuerpo, de metal raro, pasa á metal usual; se preparan en grande el cloruro de aluminio y el doble de aluminio y sodio; aparecen los dorados bronces de aluminio y se inicia el aprovechamiento del mineral llamado eriolita, que es un fluoruro de aluminio y sodio, hasta aquella fecha sólo empleado como fundente, en limitados casos.

Bien se colige de lo apuntado la importancia del estudio de Sainte-Claire Deville, y cuán fecundo ha sido para la ciencia y para la industria: uno de los pormenores de tal estudio es el diamante de boro. Casi al mismo tiempo, en 1809, habíase aislado este cuerpo en Francia y en Inglaterra; extraíanlo del ácido bórico, empleando por agente reductor el potasio, y resultaba amorfo y en tan pequeñas cantidades, que apenas pudieron ser conocidos sus principales caracteres hasta 1824, y quizá hasta 1857, á consecuencia de los trabajos de Woehler y Deville, no fueron bien determinados. No se abandonaron los primitivos métodos, y aun cuando aparecieron nuevos procedimientos, algunos muy ingeniosos, de continuo se obtenía el boro calentando juntos el ácido bórico y cualesquiera de los metales alcalinos potasio y sodio.

Puestos en práctica los sistemas de fabricación del aluminio, conseguido el metal en grandes cantidades y estudiados sus caracteres, vióse que está dotado de propiedades reductoras, pudiendo en ciertos casos, y respecto de determinadas combinaciones, ser lo que es el carbón respecto de los óxidos de hierro y, en general, de la mayoría de los minerales metálicos. Semejante propiedad del aluminio lo hace apto para producir grandes temperaturas, que se elevan hasta tres mil grados, y en ella se fundan los procedimientos metalúrgicos de la modernísima aluminiotenia. Ensayando, pues, las propiedades reductoras del aluminio con el ácido bórico, y tratando de sustituir de esta suerte al potasio y al sodio, se consiguieron cuerpos cristalizados de formas regulares y brillo intenso, los cuales creyóse que representaban respecto del boro lo que representa el diamante en la serie de modificaciones ó variedades del carbono; por eso fueron llamados diamantes de boro.

No son, sin embargo, boro puro; contienen siempre carbón y aluminio, cuyos cuerpos creyéronse primero accidentales; luego se pensó que el carbono debía hallarse en estado diamantino y que su presencia y cantidad determinaban una mayor transparencia en los diamantes de boro. Estudios más recientes y completos demuestran que se trata de dos combinaciones químicas definidas, bastante constantes: del boruro de aluminio y de boro-carburo de aluminio.

Mezclando este metal con ácido bórico, que antes haya sido fundido, y colocando la mezcla en un crisol de carbón de retortas metido en otro mayor de plombagina, rellenando con polvo de carbón el espacio que entre ambos queda, y calentando por seis horas, sosteniendo la temperatura á la correspondiente al punto de fusión del niquel, se consigue un producto muy complicado, cuyos tres principales componentes son: aluminio metálico en exceso, óxido de aluminio fundido y cristalizado y diamantes de boro. Woehler y Deville, en su método, sometían aquel producto á largos y complicados tratamientos, unos químicos, fundados en el empleo de disolventes ácidos y alcalinos y del mismo ácido florhídrico, y otros mecánicos, cuyo objeto era separar los cristales de la ganga, á la cual estaban adheridos con gran fuerza.

En realidad, los diamantes de boro, ahora usados en la joyería fina, y que son, al cabo, un hermoso producto industrial, resultan formados por la asociación del boruro de aluminio y del carburo de boro; y de un modo general, tomando el término medio de varios ensayos, puede decirse que, en cien partes, contienen: 83,21 de boro, 13 de aluminio y 3,78 de carbono, siendo susceptibles de cambiar estas proporciones, porque entre ciertos límites, no muy apartados hasta el presente, es dable conseguir los diamantes de boro con algunos caracteres de antemano fijados, conforme á las exigencias del comercio ó de la moda, dependientes, en último término, de la composición química.

José RODRIGUEZ MOURELO.

CÓMO CAZAN LOS ANIMALES

¿Han enseñado á los hombres?



LA HORMIGA-LEÓN

En un artículo que publicamos hace tiempo, titulado *Nuestros maestros los animales* (núm. 29), quedaba casi, ó totalmente, probado que la ciencia y las industrias han copiado, ó por lo menos se han inspirado, en los animales para muchas de sus creaciones.

Otro tanto ocurre en cuanto á la caza y á la guerra.

La hormiga-león, por ejemplo, parece habernos enseñado el modo de cazar animales grandes por medio de una trampa, con una estaca puntiaguda en el fondo.

Este insecto tiene costumbres curiosísimas que revelan el grado de desarrollo de su instinto ó inteligencia (que también podría llamarse así) que posee.

Construye una especie de hoyo en forma de cono invertido; se oculta en su fondo, dejando fuera solamente las tenacitas de su boca, y espera pacientemente á que una hormiga ú otro bichito se acerque al borde del embudo y caiga hasta el alcance de sus temibles fauces. Es de ver la perfección del cono que construye; cómo pulveriza la tierra para que sus víctimas no puedan agarrarse á ella, y cómo hace siempre su nido y su trampa en sitios donde la arena tiene un color muy semejante á ella, lo cual le facilita, por lo tanto, su ocultación.

Es también admirable la paciencia de este insecto, porque muy á menudo ocurre que un campesino dé un pisotón al cono y lo deshaga. Entonces la fierecilla se dedica asiduamente á construir otro con tanta simetría como el primero.

El pez arquero, ó *quetodonte*, es un verdadero maestro en artillería y un tirador excelente. Cuando tiene hambre saca la cabeza sobre la superficie del agua, se pone en acecho, y en cuanto tiene á su alcance una mosca dispara contra ella una gota de agua, que la hace perder el equilibrio y caer.

Este es uno de los peces más curiosos que existen: tiene una especie de prolongación tubular que hace las veces de boca, por la cual *dispara* su proyectil, con la particularidad de que muy rara vez yerra el blanco.

Así como en España se acostumbra á tener en las casas peces de colores, en el Japón es muy corriente la costumbre de criar quetodontes, á los cuales se da de comer colocando una mosca en la extremidad de una varilla á cierta altura sobre la superficie del agua, y en cuanto el pez la ve dispara la gota consabida y derriba á la mosca, que mojada no puede volar.

El rastrillo que se usa para coger peces en algunos puntos, y el harpón de cazar ballenas y cachalotes, muy bien pudieran estar inspirados en las costumbres de caza y pesca del jaguar. Esta alimaña es muy aficionada á los peces, á los cuales coge con mucha destreza. Se acerca á la orilla del río y lo más posible al agua, y espera pacientemente el



EL OSO BLANCO CAZANDO

momento oportuno. En cuanto se pone á su alcance algún pez extiende las garras todo lo que puede, y de un solo golpe de sus encorvadas uñas saca fuera la presa, como los habitantes de Vancuver hacen con el rastrillo. Los gatos también hacen lo mismo para coger peces y bichos acuáticos.



EL JAGUAR

Nuestros antepasados construían sus ciudades por lo general en lo alto de un monte, porque desde semejante punto estratégico podían defenderse de sus enemigos con sólo tirar piedras; y ¿quién sabe si este sistema se lo debemos á los osos?

Allá por el mes de Agosto, cuando los días son serenos y el oso blanco tiene hambre, se acerca á la orilla del mar, buscando siempre una altura que domine su radio de acción y espera, dando cabezadas, á su víctima, la foca, y si aparece alguna puede darse por muerta, pues el plantígrado, dando muestras de ser un artillero peritísimo, coge una piedra ó un gran carámbano de hielo, y calculando la curva ó trayectoria que ha de describir el pr yectil, lo lanza con tal destreza, que de cada cien casos en noventa y nueve aplasta la cabeza de su víctima.

Si el animal no queda muerto en el acto ó simplemente aturdido, el oso baja á escape, coge otra piedra y golpea la cabeza del herido hasta romperla. Dispone también el oso de otro método para cazar focas, método que indudablemente ha imitado el esquimal.

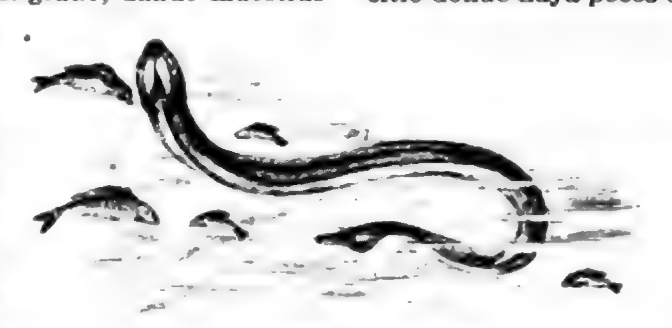
Cuando algún habitante de las regiones polares caza una foca de cría, no la mata, porque le sirve de reclamo para más importantes presas. Lo primero que hace es atar un largo sedal, bastante grueso, á una de las aletas del anfibio y ponerlo junto al agujero por donde la foca entra y sale de su vivienda. Los esfuerzos que la prisionera hace para escaparse atraen á la madre, y cuando ésta ve al hijuelo, el cazador comienza á elevarle poco á poco; la foca le sigue impulsada por el cariño maternal, y apenas se acerca al punto conveniente, el esquimal la clava el harpón.

Para terminar, citaremos, entre los miles de peces que existen dignos de estudio, la anguila eléctrica.

Su aspecto y su manera de ser son de lo más repulsivo que puede concebirse; pero en cambio es digna de estudio, porque parece el modelo de nuestras modernas pilas eléctricas.

Es uno de los animales á quienes cuesta menos procurarse la comida.

Cuando le aprietan las ganas de comer se va á un sitio donde haya peces en abundancia; da una sacudida de electricidad, y al momento aparecen en la superficie del agua una porción de peces tripa arriba y muertos como por un rayo, á los cuales devora con la mayor tranquilidad.



LA ANGUILA ELÉCTRICA

El efecto de sus descargas es sensible hasta para las personas.

En el Jardín Zoológico de Londres tuvimos ocasión de ver un ejemplar de este bicho, el cual quisimos coger con la mano, y experimentamos inmediatamente una descarga perfectamente sensible, que se siente hasta el hombro y cuyos efectos duran buen rato.

Para que crezcan los niños

Los médicos tienen poca fe en los medios artificiales que de algún tiempo á esta parte se han ideado y se han puesto en práctica para fomentar el aumento de estatura en las personas mayores.

En cambio, consideran perfectamente factible la aplicación de ciertos sistemas para hacer crecer á los niños. De todos estos sistemas, el que parece más racional es, á la vez, el más sencillo.

Consiste en obligar al niño ó á la niña, en el período del crecimiento, á que permanezcan acostados en posición horizontal durante dos ó tres meses, cuidando de darles durante ese período alimentos que no creen gordura, sino que sirvan, particularmente, para aumentar el tejido muscular y óseo.

La verdad es que no hay médico que no haya tenido ocasión de observar que cuando un adolescente, por haberse roto una pierna ó por cualquiera otra desgracia, ha tenido necesidad de guardar cama en perfecta quietud durante un período relativamente largo, su crecimiento ha aumentado casi de un modo exagerado.

La edad en la cual se puede fomentar de ese modo el aumento de estatura es entre los trece y los diez y ocho años para los niños, y la de catorce á diez y siete para las niñas. Estas son las edades en que se verifica el crecimiento mayor, y en ellas también el individuo está lo bastante fuerte para que, sin gran peligro, pueda resistir los tres meses de cama.

ZOROASTRO EL MAGO

—«Decidme—escribe uno de los primeros padres de la Iglesia:—¿cómo ocurre que la mayoría de las gentes no saben de Zoroastro nada más que el nombre?»

La extrañeza del padre de la Iglesia está justificada; porque existe la tradición, si bien apócrifa, de que los sabios que llegaron de Oriente para adorar al niño Jesús recién nacido, emprendieron su piadoso viaje obedeciendo á «una profecía de Zoroastro».

Lo que decía aquel padre de la Iglesia podría repetirse hoy. ¿Cuánta gente sabe quién fué Zoroastro? En estos últimos tiempos, sin embargo, la figura del gran filósofo asiático ha despertado mucha curiosidad, debido, probablemente, al libro de Nietzsche, titulado *Así hablaba Zarathushtra*. No sorprenda la diferencia de nombre, porque Zarathuhstra es el verdadero nombre del gran legislador y filósofo persa, el profeta del antiguo Irán, cuyas doctrinas siguen todavía, al cabo de siglos, los parsis de la India.

A principios del siglo VII (A. J.), según las investigaciones más recientes, aparece como una estrella en el horizonte, como un heraldo ó precursor de la doctrina cristiana. Nació no lejos del mar Caspio, en aquella región montañosa que hoy habitan los kurdas, y es probable que las fuentes de fuego en que arde la nafta le parecieran símbolo del fuego divino.

Se presenta como un Mesías en las tierras del Irán, y el Avesta y los escritos Pahlavi enumeran las profecías que predijeron su venida y los prodigios que acompañaron su entrada en el mundo.

La tradición afirma que Zoroastro se retiró del mundo al llegar á la mayor edad, y que vivió, durante algunos años, en una lejana montaña, en medio del silencio de los bosques y albergándose en una caverna solitaria. En aquel apartamiento elevó continuamente su alma para ponerla en comunión directa con Dios, y es fama que, en premio á sus virtudes y á sus aspiraciones, tuvo una visión divina, en que le fué revelada la misión que había de desempeñar en la tierra. El caso es que á los treinta años aparece otra vez en el mundo enseñando la nueva ley, cuya doctrina puede condensarse en estas palabras: «La justicia es la verdad mejor».

Sus peregrinaciones por varias partes de Asia duraron diez años, sin que sus éxitos fueran grandes, porque el pueblo y los reyes rechazaban por igual sus doctrinas. En aquel período tuvo, sin embargo, el consuelo de que siete veces le fueron revelados los misterios del cielo en otros tantos éxtasis que tuvo. Conversó entonces, no sólo con Ormazd, el Saber Soberano, sino que tuvo igualmente conversaciones con los arcángeles del Buen Pensamiento, la Mejor Justicia, Reino Deseado, Armonía Sagrada, Salud Salvadora é Inmortal.

Estos seres divinos le inculcaron la doctrina de la pureza de cuerpo, así como de alma; le ordenaron que enseñase á cuidar á los animales útiles, especialmente á la vaca y al perro; le recomendaron la necesidad de conservar puros la tierra, el fuego y el agua; y por varios de sus mandatos vemos que Zoroastro era un reformador civil al mismo tiempo que un guía espiritual. El principal de sus mandatos es el odio á la falsedad y la obligación universal de decir la verdad. Durante aquellos éxtasis y las conversaciones con los seres celestes, adquirió igualmente el conocimiento de la resurrección y de la vida eterna. Cuando, seguido todavía por el esplendor de las visiones celestes, volvió á la tierra, experimentó la gran crisis de su vida: la tentación del espíritu del Mal. Lo mismo que el astuto Mara, tratando de apartar del bien á Buda, ó que el tentador Satanás, esforzándose por seducir á nuestro Redentor, el maléfico Ahrinan trata de conseguir que el justo Zarathushtra renuncie á la religión que acaba de serle revelada. El espíritu del mal es, sin embargo, vencido por Zoroastro, el cual entona con tal motivo un canto de triunfo.



RETRATO QUE SE SUPONE SER DE ZOROASTRO, TOMADO DE UNA ESCULTURA ANTIGUA

Su victoria sobre Ahrinan es completa y le sirve de preludio para sus triunfos sobre la tierra, el primero de los cuales es la conversión del rey Vishtaspa, el cual es, en adelante, en la nueva fe, algo como, andando los tiempos, había de ser Constantino en la fe cristiana.

¿Quién era ese Vishtaspa ó Gushtasp? No ha podido averiguarse todavía. Su nombre tiene grandísimo parecido con el de Hystaspes, el padre del rey Darío; pero no hay pruebas para identificarle con aquel personaje. Sólo sabemos lo que dice el Avesta, al saber que era un rey sin semejante por sus virtudes y que su brazo fuerte hizo que la religión de Zoroastro fuese adoptada en la provincia del Sol.

Vishtaspa no fué convertido sino después de gran lucha, pero una vez convencido, mostró el celo entusiasta que caracteriza á los neófitos. Su esposa Hutaosa, cuyo nombre recuerda el de Atossas, de la historia persa, adoptó igualmente la nueva fe y luchó por aquella Iglesia. Los nobles de la corte siguieron tan alto ejemplo.

Zoroastro llegó entonces tan alto, que se aproximó grandemente al trono por las relaciones de la familia que se creó. Su tercera mujer (estuvo casado tres veces) era hermana del gran visir del rey. Su hija favorita casó con otro de los principales consejeros del monarca. Así, creando lazos de parentesco con las familias más encumbradas, ayudó grandemente á la propagación de sus doctrinas y éstas se extendieron con la rapidez y la fuerza de un incendio por todo el país.

El pueblo acudía en multitud á la capital para hablar á Zarathushtra, el cual, en sus predicaciones, no se cansaba nunca de recomendar la práctica de la verdad y de la justicia y la destrucción de la fal-

sedad y de espíritu del mal. También predicaba la inmortalidad del alma, prometiendo á los justos goces eternos y la resurrección cuando los muertos se levanten, los justos sean inmortales y el mundo se haga perfecto.

Su vida fué larga. Tenía cuarenta años ó algo más cuando convirtió á Vishtaspa y vivió hasta después de cumplidos setenta y siete. Su muerte fué violenta y ocurrió en las guerras santas que se suscitaron á consecuencia de las cruzadas que emprendió por su fe. Tal es, al menos, la tradición ó leyenda, pues según otra historia, fué muerto por los fanáticos turanios cuando éstos invadieron á Irán.

EL «ATASH GAH» Ó SANTUARIO

Pero su fe no pereció con su fundador. Aún subsiste hoy día, como hemos dicho. Recibió un golpe tremendo tres siglos después de morir Zoroastro, cuando Alejandro Magno invadió el Irán, y á petición de la hermosa pero frágil Thais, permitió que incendiaran el palacio de Persépolis. Dícese que el Avesta pereció entre las llamas; pero los sacerdotes magos, como llamaban á los del credo de Zarathushtra, conservaban en la memoria los textos sagrados y los reprodujeron y continuaron enseñándolos á sus discípulos. El islamismo fué, sin embargo, el que dió el golpe más funesto á la religión de Zoroastro. Cuando los musulmanes se hicieron dueños de Persia, los fieles al antiguo profeta fueron cruelmente perseguidos, y se hubiera acabado entonces la religión si no hubiera sido porque la perpetuaron unos cuantos emigrados que se refugiaron en la India y formaron la casta de los parsis.

Estos son discípulos fanáticos y fieles de Zoroastro, rectos en todos sus tratos, aunque muy hábiles para sus negocios; fieles á sus promesas, hasta el punto de que su palabra vale tanto como una escritura; generosos para hacer donativos en provecho de obras de beneficencia ó en la caridad pública; aficionados á emprender, á enseñar, y, en general, los hombres más morales de toda la India y quizá del Asia entera. Observan los mismos ritos que se guardaban en la corte del rey Vishtaspa, exponiendo los cadáveres de sus parientes para que los devoren los buitres en las Torres del Silencio, á fin de no mancillar con ellos la pureza del agua, del fuego ó de la tierra; alimentan constantemente el fuego sagrado, y en sus templos magníficos los sacerdotes recitan todavía las fórmulas sagradas que hace dos mil setecientos años escribió el profeta, el maestro, el reformador Zarathushtra, el sacerdote de los antiguos magos.

Aforismos de un médico práctico

DEL VERANEO

No tendrá necesidad de ir á balnearios quien haga todo el año la vida que practica durante *la temporada*, aunque sustituyendo el agua mineral por la del grifo de su cocina.

●

Como los enfermos crónicos viviesen con dos pesetas y tuvieran que ganárselas, no existirían en número tan grande.

●

Querer suprimir el verano buscando climas fríos, es un disparate que pagan los riñones, los cuales tienen en la piel su función compensadora. La naturaleza se vengará de que le enmienden la plana.

●

Es el agua del mar tan poderoso remedio, que si constituyese *un balneario* no habría negocio á qué compararlo ni otra *Meca* á donde concurriesen más peregrinos.

●

El mar es enemigo de los viejos. Los asmáticos aumentan allí su fatiga, su tos los catarrosos, el corazón su esfuerzo. «Dejad que los niños se acerquen á él».

●

Bañarse... bueno; remojarse... malo. Sólo teniendo la piel como pergamino se toleran baños largos.

●

Cada uno debe hacerse un Sanatorio para sí mismo, y es más barato. Sólo se precisa aire limpio, ninguna fatiga y mucho alimento.

●

Después de haber viajado mucho, dijo uno que en ninguna parte se encontraba mejor que en su casa, lo cual sólo es cierto cuando se han visitado otras.

●

El mejor sombrero, es no tenerlo. El mejor traje, el de todo el año. La mejor costumbre, carecer de ella.

●

No llevéis á los niños á grandes playas, sino á playas grandes. Sólo el bullicio que ellos provocan es el conveniente á su salud.

DR. PINILLA.

RECUERDOS DE PERIODISTAS

BARBIERI

Nada más pintoresco ni más original que la vida del inmortal autor de *Jugar con fuego* y de *Pan y toros*.

Cuando apenas nos apuntaba el bozo á Miguel Ramos Carrión y á mí—y ya ha llovido desde aquella fecha,—se hallaba el maestro en todo el apogeo de su gloria y en toda la fuerza y vigor de la vida.

Era en 1866. El rostro trigueño de Barbieri, sus ojos de fuego y su barba negra, estaban pidiendo á gritos el blanco alquicel y el vistoso turbante, para quedar convertido en un perfecto ejemplar de la raza árabe. Cuando así se lo manifesté, recuerdo que me contestó sonriendo:

—La verdad es que, á haber nacido por allá, mi querido Eduardo, hubiera sido un gran sultán...

Poco antes de ser elegido miembro de la Real Academia Española, fuí á rogarle me relatase algunas escenas de su vida, para consignarlas en un artículo biográfico que quería dedicarle.

—¿Tú sabes lo que me pides? — me dijo. — Figúrate que yo he sido lego en un convento, estudiante de Medicina, aprendiz de ingeniero, alumno del Conservatorio, corista, partiquino, director de orquesta, apuntador, contrabandista durante una hora, buhonero en cierta ocasión, director de un Liceo, secretario de otro, músico militar, miliciano nacional, empresario, periodista, bibliófilo, compositor y constante admirador del bello sexo.



BARBIERI EN 1867

Al oir esta relación me quedé mudo de asombro. Barbieri continuó:

—Madrileño neto, vine á este mudo el 3 de Agosto del año 23, y fuí bautizado el día 5 en la parroquia de San Sebastián, teniéndome en la pila una hija de D. Blas de Laserna, autor celebradísimo de tonadillas y operetas españolas. Muy niño aún, perdí á mi padre, pasando á poder de mi abuelo, alcaide á la sazón del teatro de la Cruz, y hombre tan religioso y chapeado á la antigua, que obstinábase en llevarme diariamente á las Cuarenta Horas; pero yo prefería concurrir á la botillería de Canosa. El buen señor, no pudiendo hacer carrera de mí, envióme á un convento en Santa Cruz de la Zarza (Toledo), y allí pasé tres años. Como el convento no me entraba, conseguí volver á la villa y corte á estudiar Humanidades con los jesuítas. Terminados los estudios elementales, entré en San Carlos dispuesto á alcanzar el título de doctor en Medicina.

—Pero ¿de veras tenías vocación por esa ciencia?

—Vaya si la tenía; pero me duró poco. En aquella época había en San Carlos dos clases de alumnos: los cirujanos á secas y los médicos. A los primeros llamaban los segundos *lanceros de á pie*, y éstos á aquéllos *latinos*. Unos y otros eran enemigos irreconciliables; pero no habían reñido ninguna batalla. Yo llegué, y verás lo que hice: Puesto de acuerdo con mis compañeros, compré en el Rastro un par de navajas de afeitar, las más melladas que encontré, y una bacía de hoja de lata. Coloqué la vasija y los cuchillos encima de la puerta de la clase, á guisa de escudo, y... aquí fué Troya. Los *lanceros*, aspirando á vengarse, se lanzan sobre nosotros, los *latinos*, y en los mismos claustros nos sacudimos el polvo que era una bendición.

—¿Y cómo saliste de la batalla?

—Con un molimiento de huesos más que regular. Pero aún me quedaron fuerzas para ir con mis compañeros al día siguiente á apedrear la redacción de *El Eco del Comercio*, periódico de la época, por haberse ocupado en sus columnas del alboroto estudiantil y pedir para nosotros un inmediato y severo castigo. Pronto los estudios de disección me dieron asco y opté por la carrera de ingeniero, estudiando física y química al mismo tiempo que dibujo, taquigrafía y francés.

—¿Sabes que eras un poquito alocado?

—Pues aún no sabes de la misa la media. Llega en esto al teatro de la Cruz una compañía de ópera y me da por asistir á todos los ensayos y representaciones, aprendiéndome de memoria cuantas obras de Rossini, Bellini y Donizetti se ponen en escena. Un día me levanto muy de mañana y le digo á mi padrastro D. Luciano Martínez:—Quiero ser músico.—Y D. Luciano, aquel amigo de tu padre, á quien tanto quería, me propina una solfa; pero al cabo, como era tan bueno, consiente en que me dedique al solfeo. Recibo las primeras lecciones de un profesor de orquesta del citado teatro, ingreso más tarde en el Conservatorio, donde simultaneo los estudios del clarinete, del piano y el canto, y á los tres años termino estos estudios y empiezo á estudiar composición con el maestro Carnicer. ¡Chico, qué época aquella! Solo en Madrid, pues mi familia había tenido que marchar á Barcelona, y escaso de recursos, mis banquetes diarios se reducían á seis cuartos de callos en la Cava Baja ó á un pucherete de dos reales en una célebre taberna que por entonces existía en la calle de Silva.

—¡Pobre Paco!

—Para resistir el vendaval me contraté de primer clarinete en la banda del quinto batallón de la Milicia nacional con el sueldo de *tres* reales diarios y actué al propio tiempo con el susodicho clarinete de murguista, de clarinete de teatros caseros y de bailes particulares. Mas ¡oh desdicha! Una tarde llego á mi domicilio, abro el cajón de la cómoda y veo con espanto que el clarinete ha desaparecido. Una mano

criminal me lo había robado, y careciendo de la cantidad suficiente para comprar otro, tuve que dar un adiós á los *tres* reales que me daban en la banda y á mi participación en las murgas y orquestas. Por mediación de mi maestro Carnicer entro de corista con once reales diarios en el Circo; al año siguiente me contrata Villó de apuntador y partiquino; recorro las provincias del Norte, vivo con el cuerpo de coros, voy á la plaza á comprar los comestibles cuando me toca el turno, y al terminar la temporada, mis compañeros y yo nos encontramos en Bilbao sin un céntimo y teniendo que volver á Madrid.

—He oído que hicísteis el viaje á pie.

—Quince días tardamos en llegar. ¡Si nos hubieras visto! Yo, sobre todo, estaba *encantador*. Figúrate que mi indumentaria se reducía á un gorro negro de algodón, una levita y unas alpargatas. El coro se convirtió en estudiantina.

—¿Quién es ese del gorro? preguntaban en los pueblos los que nos veían pasar.

—Un pobre joven que acaba de ordenarse—decían mis camaradas;—pero está un poco tocado. Cuando llegamos á Madrid, después de habernos divertido en grande, traíamos en los bolsillos quince ó veinte duros por individuo.

—Todo eso tiene mucha gracia; pero á mí lo que me intriga es el saber la causa que te obligó á actuar de contrabandista.

—Ya llegaremos á eso. Reanudados mis estudios de composición con Carnicer, me contrato de corista y partiquino en una compañía de ópera que actuaba en el teatro de la Cruz. Allí el amor me flecha y me enamoro de una deidad coreográfica y de una corista. Las dos lo saben, y en una representación de *Guillermo Tell* estalla la guerra entre ellas y en pleno escenario. El escándalo promovido por mi causa, hace imposible mi permanencia en la Cruz y salgo á recorrer los teatros de Murcia, Cartagena, Almería y Alicante, contratado de maestro director de otra compañía italiana. La empresa no cubre gastos, y yo, harto de privaciones y de andar á salto de mata, resuelvo suicidarme. Una mañana salgo de Alicante con dirección á Roquetas; el sol me abrasa, la idea de la muerte me sonríe.

—¿Dónde vas por aquí?—me pregunta un amigo á quien encuentro.

—Voy á dar un paseo—le contesto.

—Entonces vas á hacerme un favor.

—Habla.

—Estamos haciendo un alijo.

—¿Dónde?

—Aquí cerca; vamos á desembarcar unas pipas de rom de la Jamaica. Cosa exquisita. Si me ayudas te convido á una ponchada esta noche.

He aquí de qué modo me convertí durante una hora en contrabandista. Al finalizar la temporada en Alicante, me ocurrió lo mismo que en Bilbao: para tornar á Madrid contaba por todo capital con *doce cuartos*. A pie, me dije, y á pie hice el viaje.

—Veo que, á pesar de todas tus desventuras, nada domaba tu espíritu independiente y tu carácter enérgico.

—Nada, y voy á darte una prueba. En Mayo de 1847 terminé la partitura de una ópera italiana, *Il Buontempone*. No habiéndose podido estrenar en el teatro de la plaza del Rey, mi maestro Carnicer excita á la dirección del Conservatorio para que ejecute dos coros de mi ópera en una función regia que se preparaba. Reuno á todos los alumnos y ensayo al piano los referidos coros; agradan éstos mucho á los profesores, y la noticia llega hasta palacio. Comienzan los ensayos de orquesta y surge la dificultad de que el director cambia los tiempos y no concuerdan las voces con los instrumentos. Yo solicito que me dejen poner al frente de la orquesta para marcar el compás; niégase á ello bruscamente el director, diciéndome por todo consuelo:

—En la representación saldrá bien.

—Yo callé; pero ¿sabes lo que hice?

—¿Qué?

—Esperar á que el ensayo terminase, recoger los papeles de los atriles, llevármelos á casa y escribir una carta al director notificándole mi resolución de no consentir que se cantasen mis coros en la función regia, si antes no se ensayaban y dirigían á mi gusto. El director no accedió, y yo guardé mis coros para otra ocasión más afortunada.

—¡Bravo!

—Poco tiempo después consigo que mi ópera sea aceptada por una empresa; pero aún tenía que luchar con la *jetattura*. No poseía más que un ejemplar del libreto, y éste desaparece cuando más falta me hace. Se lo había llevado un cura que fué á mi casa á hacer el padrón.

—¡Es posible!

—Como te lo cuento. No me desanimo y prosigo trabajando sin descanso. En unión del conocido compositor D. Basilio Basili, trato de allegar recursos para tomar un teatro, con objeto de establecer en él la ópera española. Para ello escribo Memorias, proyectos, comunicaciones y memoriales; pero todo es inútil, pues no pude conseguir ni un teatro ni una persona que diese una peseta para la fundación del arte lírico nacional.

—¡Qué labor más grande!

—E infructuosa. Admitido como socio maestro en el Liceo artístico literario, compongo para la sociedad varias piezas de música de baile, hago ejecutar en una sesión el andante final del acto segundo de una ópera, que es sumamente aplaudido, canto en otras sesiones arias bufas italianas; tomo siempre parte en los coros y represento y canto el papel de andaluz en la zarzuela de Bretón de los Herreros *El novio y el concierto*. El horizonte comenzaba á despejarse.

—Ya era tiempo.

EDUARDO DE LUSTONÓ

AUTÓGRAFO DEL CÉLEBRE MAESTRO PARA EL ALMANAQUE DEL PERIÓDICO «EL BUÑUELO»

En la Arabia se cría una planta que recibe el nombre de *planta de la risa*, por el efecto que produce cuando se come. Los indígenas de aquella región, ponen á secar las hojas y las muelen. Una pequeña dosis del polvo de esta planta hace que la persona más seria del mundo se ría con la excitación de un loco durante más de una hora. Trascurrido este espacio de tiempo, da un sueño muy pesado que dura bastantes horas, al cabo de las cuales no se recuerda lo que antes se ha hecho.

AVERIGUADOR UNIVERSAL

Publicamos aquí las preguntas que se nos dirigen, cuando son de interés general. Confiamos en la buena voluntad de los lectores para que, cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta. El objeto de esta sección es prestar un servicio á cuantos desean conocer algún dato interesante de Historia, Geografía, Filología, Historia natural, etc. No admitimos cartas que no contengan el nombre y señas del domicilio del remitente. Las preguntas han de ser expuestas con mucha brevedad.

PREGUNTAS REMITIDAS

747.—¿Quién fué el primer domador de fieras?—*F. Casademunt.* (Arenys de Mar.)

748.—¿Por qué se dice «dar una bofetada de cuello vuelto»?

749.—¿Por qué se llama á la torre de los vigías de Cádiz la torre de «Gavira»?

750.—¿Qué origen tiene el dicho «hacer novillos» refiriéndose á un chico que no va á la escuela?

751.—¿Y el de «hacer rabona» en igual sentido?

752.—«Cobrar ó pagar el piso». ¿Cuál es el origen de esta bárbara costumbre? ¿Existe sólo en España?

753.—¿Por qué se da el nombre de «las Carboneras» á ciertas comunidades de monjas?—*Adelaida Fernández Cantueso* (Peñarroya).

754.—¿Cuál es el origen de los siguientes dichos? «De luengas tierras, luengas mentiras.»

755.—«A mal año, manta nueva.»

756.—«Casa compuesta, la muerte en la puerta.»

757.—¿Qué fundamento tiene la vulgar creencia de que el número 13 es fatídico?—*Liborio Pérez* (Luesia).

CONTESTACIONES RECIBIDAS

Á la 334.—¿De dónde proviene la costumbre de poner papeles en los balcones de los cuartos desalquilados?

En un recorte de periódico que conservo, pero que ignoro cuál pueda ser, suscribe D. Bruno R. Acoste los siguientes datos, que pueden servir de contestación á la pregunta precedente:

«En el siglo XVII las «cédulas de alquiler» de las habitaciones poníanse por las esquinas, como ahora otra clase de anuncios, y muy particularmente en las paredes de las iglesias ó en las columnas que solía haber, y aún subsisten algunas, frente á las entradas de los templos.

»En el entremés famoso del licenciado Luis Quiñones de Benavente, que se titula *Los sacristanes burlados*, el sacristán Zaranda, que trata de subir de noche, por una escalera que lleva, al balcón de la casa de María, á la que corteja, y que se burla de él y de su colega Taravilla, siente pasos de gente que se acerca.

«Este ha de ser el balcón;
subo; pero gente siento
y no soy yo muy valiente.
En *esta esquina* me embebo.»

Arrímase á un lado y sale un negro con engrudo y unas cédulas, y dice:

«¡Valga al diablo la beyaca,
que á las doce envía al neglo
con cédulas de alquiley
á pasar por simentelio!»

Zaranda exclama aparte:

«Más de diez hombres se acercan.»

Y el negro, uniendo la acción á la palabra, pónele la cédula en la cara, diciendo:

«En *esa esquina* pondlemo.
¡Voto Anclisa, que no pega!
—¡Pegado estés con un leño!»

grita el sacristán sin poder contenerse, y el negro grita, huyendo despavorido:

«¡Jensú! que hablano parede.
Cun, clun, cun, clun, vade á retrum.»

En otro entremés de la misma época y atribuído al mismo autor—aunque no está incluído en la colección de los *Libros de antaño*—titulado *Las nueces*, y que por la semejanza de la situación, y aun de las palabras, bien puede tenerse por de Benavente ó de algún imitador suyo, repítese la escena de las cédulas.

En *Las nueces* se trata de un estudiante mujeriego y de un soldado fanfarrón, que se ofrece á guardarle las espaldas. La cobardía de entrambos los hace pasar grandes sustos. Una de las veces que los alarma el ruído de alguien que se acerca, pónense inmóviles como postes delante de la iglesia, simulando que son columnas. Sale un mozo y dice:

«Que me envíen á las doce
á que ande pegando cédulas
de alquiler; por Dios que vengo
con más miedo que vergüenza;
mas pondré dos y diré
que todas las dejo puestas.»

Pega á cada uno una en la cara.

«¡Oh, qué mal pega el engrudo!
—Pegada tengo la lengua
al paladar»

grita el soldado, y el mozo, lleno de terror, dice:

«¡Valga el diablo
el pilar ó la zorrera!
—¡Ay, mis narices!»

exclama entonces el estudiante, lastimado del golpe; y el mozo, ya en el colmo del espanto, huye diciendo:

«¡Jesús!
¡que hablan los pilares!»

á lo que el dolorido estudiante responde:

«¡Bestia!
Y aun los muertos hablarían,
si como tú los aprietan.»

Harto se comprende que esos anuncios ó «cédulas de alquiler» habían de ponerse también en las puertas de las casas que se habían de alquilar ó en lugares visibles de las mismas.»

Respecto á si debe decirse «alquilar» ó «arrendar», entiendo es indiferente, como se demuestra por los textos siguientes, citados en el *Diccionario de autoridades*:

«Ya le pedía uno el *alquiler* de la casa, otro el de la espada, etc.»

Quevedo.

«—¿Habéisla *arrendado*? (la casa).
—Ayer
ciertos hombres la *arrendaban*,
que viene con el infante,
y no se la quise dar.»

Lope de Vega.

Por la copia,
RAFAEL FERNÁNDEZ CANTUESO.

Peñarroya.

Para evitar que las moscas estén continuamente molestando á las caballerías, debe frotarse á éstas todas las mañanas con hojas de nogal.

También puede hacerse un cocimiento de coloquíntida, ruda, áloe y hiel de vaca. En uno y otro caso se untarán preferentemente las partes en que más incomoden las moscas á la caballería.

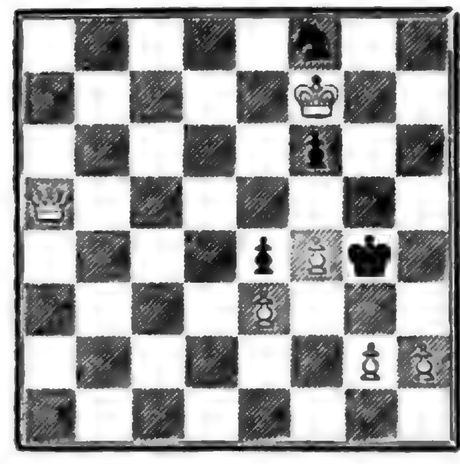
Veneno para las chinches:

Alcohol	50	gramos.
Aguarrás	50	—
Alcanfor	5	—
Sublimado corrosivo	1	—

Disuélvase bien y remójense los sitios en donde puedan estar las chinches.

PROBLEMA DE AJEDREZ.- NUM. 115

Negras ((cuatro piezas))



Las blancas juegan y dan mate en tres jugadas.

Blancas (seis piezas)

SOLUCIÓN AL PROBLEMA DE AJEDREZ NÚM. 113

1: Alfil á 4 de Alfil de Rey, jaque.
2: Alfil á 6 de Torre de Rey.
3: Alfil á 7 de Caballo de Rey, etc.

Una figura geométrica curiosa

PROBLEMA



Ni los alquimistas pudieron descubrir la piedra filosofal, ni los matemáticos han conseguido aún encontrar la cuadratura del círculo; pero un geómetra ingenioso, tras de largas y laboriosas pruebas, ha logrado, con la figura que nuestro grabado reproduce, construir otra figura, que á la vez presenta el aspecto de un cuadrado y de un octógono.

Para facilitar el trabajo de aquellos de nuestros lectores que se decidan á acometer tan ardua empresa, diremos que, dando nada más que tres cortes de tijera al grabado y disponiendo los pedazos resultantes de cierto modo, se obtiene la figura apetecida.

Problema ¿Cuántas monedas son?

SOLUCION

Pedro tenía 16 perras grandes y 3 chicas, y Juan 6 grandes y 13 chicas.

Al terminar los cambios le quedaron á cada uno 11 perras grandes y 8 pequeñas.

Han enviado soluciones exactas del problema «Las monedas misteriosas»:

D. José Pastor García, Pegalajar; D. Basilio Gonzáles Guerrero, Madrid; D. Jacinto Vegue y D. Avelino Castor y Huerta, Madrid; D. Manuel Benavente, Murcia; D. Ignacio de Goiri, Bilbao; D. Lorenzo García, Ponferrada; D. Julián Ignacio, Novelda; D. José Vicente Marcó, Madrid; D. Manuel Aguilar y Morales, Almonaster; D. Juan Pérez López, Jerez de la Frontera; D. M. Ruiz, Madrid; D. Francisco Antúnez, Coria del Río; D. Luis Barraquer, Madrid; D. Francisco Garcés, Barcelona; D. Vicente Gonzálvez Montañana, Barcelona; D. Salvio Riera, Barceloneta; D. Avelino Ruiz Bernabeu, Zaragoza; D. José María Nocetti, Madrid; D. Luis Mir y don Francisco Canet, Figueras; doña María Spuch, Túy; D. Enrique Tomás, Jerez de la Frontera; D. José Taboada, Orense; D. Juan Llarena, Lérida.

También han remitido soluciones del problema «Una carrera inverosímil»:

D. Juan Llarena, Lérida; D. Luis Barraquer, Madrid; don Manuel Benavente, Murcia; D. Francisco Campos, Antequera; D. Emilio Moreno Godoy, Antequera; D. Enrique Tomás, Jerez de la Frontera; D. Francisco Antúnez, Coria; D. Juan Pérez López, Jerez de la Frontera.

CHAMPAGNE CODORNIU. Espumoso, Cremant extra. Representante: Peligros, 14 y 16, principal.

Compuesto en máquinas LINOTYPE.-Impreso en máquina CENTURY

M. ROMERO, impresor.—Libertad, 31, Madrid.

ALREDEDOR DEL MUNDO
EN BARCELONA

El agente exclusivo es D. Manuel Solsona, establecido en el kiosko número 5, Rambla del Centro, frente á la calle Fernando. Dicho centro es sólo y exclusivamente para la venta, suscripciones y anuncios en la ciudad de Barcelona.

ALREDEDOR DEL MUNDO

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN: Plaza del Progreso, 1, MADRID

20 céntimos número

Numero 116

22 Agosto 1901

Alrededor del Mundo

Director y propietario: Don Manuel Alhama (WANDERER)

Toda la correspondencia, menos la referente á artículos y dibujos, debe dirigirse al señor Administrador.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Precio del número: 20 céntimos.

Números atrasados, al mismo precio que los corrientes, hasta nuevo aviso.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

TRIMESTRE (TRECE NÚMEROS)

2'50 pesetas en toda España.
3 pesetas en Portugal y Gibraltar.
4 francos en los demás países.

En España, el pago puede hacerse en sobre monedero, valores declarados, libranza ó sellos. En el extranjero, en cheques del Crédit Lyonnais ó de otros Bancos sobre Madrid, París ó Londres, ó en órdenes postales sobre las mismas plazas. También se admiten billetes de Banco ingleses, franceses y de los Estados Unidos y sellos de los mismos países.

ANUNCIOS

Telegráficos, á 2 pesetas las 15 primeras palabras y 15 céntimos cada palabra más. Hay que añadir 10 céntimos por cada anuncio, para timbre. Para las demás clases de anuncios, pídanse precios.

NOTA. Retribuiremos los artículos y los apuntes para artículos interesantes que se nos remitan y de los cuales hagamos uso, y que contengan al pie la indicación «DE PAGO». Todas las comunicaciones deben traer el nombre y las señas del domicilio del remitente. Procuraremos devolver los originales que no sirvan, si con el original se nos manda un sobre, ya escrito y franqueado; pero no respondemos de extravíos, ni conservamos ningún original que no traiga sobre franqueado, ni hacemos excepciones.

Recetas y Recreos.

EL AZÚCAR ES EL MEJOR REMEDIO para impedir que se gangrenen las heridas. Los turcos lavan las heridas recientes con vino y después las espolvorean con azúcar. También con azúcar se han curado algunas úlceras, disolviendo aquélla en una decocción de hojas de nogal.

ELIXIR DENTÍFRICO contra los dolores de muelas:

Guayacol	16	gramos.
Alcanfor	16	—
Acido fénico	1	—
Opio	20	centígs.
Esencia de menta	1	gramo.

UN BUEN REMEDIO PARA EVITAR que suden las manos y los pies son unos polvos cuya fórmula es la siguiente:

Talco de Venecia	20	partes.
Raiz de lirio	10	»
Oxido de cinc	5	»
Acido bórico	5	»
Acido tártrico	5	»
Acido salicílico	2	»
Mentol y eucalipto	4	»

Con estos polvos se friccionan las partes que se quiere evitar que suden.

BETÚN PARA EL CALZADO.

Negro de marfil	300	gramos.
Indigo	5	»
Goma arábiga	30	»
Melaza	300	»

Añádase:

Nuez de agallas en polvo	10	»
Sulfato de hierro en polvo	30	»

Cuando estén bien batidos y mezclados estos productos, se añaden:

Acido clorhídrico	30	gramos.
Acido sulfúrico	30	»

A lo cual se añaden 150 gramos de vinagre, se agita y se embotella.

BARNIZ MORDIENTE.

Esencia de trementina	500	gramos.
Almáciga	100	»
Sandáraca	100	»
Goma	50	»

Se emplea como el barniz para desleir pinturas.

TINTA INDELEBLE PARA ESCRIBIR SOBRE CINC.

Sulfato de cobre	5	partes.
Sal de amoniaco	5	»
Sulfato de hierro	5	»
Acido nítrico	10	»
Negro de humo	5	»
Goma	5	»
Agua	50	»

Macháquense en un mortero de piedra todas estas substancias y váyase añadiendo el agua poco á poco.

Antes de escribir sobre el cinc será conveniente frotar el metal con blanco de España.

PARA QUE DESAPAREZCAN LAS PECAS.

Clorhidrato de amoniaco	4	gramos.
Acido clorhídrico medicinal	5	»
Glicerina	30	»
Leche	50	»

Mézclese bien y muévase antes de usarlo. Las pecas rebeldes deberán untarse con esta disolución dos ó tres veces al día.

(Continúa en la penúltima página).

Pendolistas españoles



UNA INICIAL DE TORÍO

SIEMPRE ha sido la caligrafía un arte digno de estudio y atención. Hasta el siglo IX permaneció estacionaria, en el mismo estado de decadencia en que se hallaba en los últimos tiempos del Imperio de Occidente. Empezó á progresar en tiempo de Carlo Magno, siendo dignas de admiración las obras debidas á la pluma de los frailes copistas de los siglos X al XII.

Desde el siglo XV la propagación de la imprenta redujo la importancia de los copistas, decayendo rápidamente por esta causa el arte de la escritura.

En Italia el impresor Aldo Pío Manucio popularizó el empleo de la letra itálica moderna, que aún se usa en lugar de la alemana, llamada vulgarmente gótica.

Este impresor es digno de atención porque fué el creador de la letra llamada bastarda, llana ó cursiva. Al principio se le dió el nombre de aldina, derivado del nombre de Aldo, que el impresor tenía. También se llama grifo á este carácter de letra, por haberlo empleado frecuentemente Sebastián Grifo en sus famosas ediciones en Lyon quince años después de morir Aldo Manucio.

Los Pontífices Alejandro VI, Julio II y León X, protectores decididos de las bellas letras, concedieron al susodicho Aldo muchos privilegios en atención á sus grandes méritos literarios, y sobre todo, á la utilísima invención de la letra cursiva.

El abate Domingo María de Servidori, en sus *Reflexiones sobre la verdadera arte de escribir*, publicado en Madrid en 1789, dice:

«Nosotros llamamos cursivo al carácter aldino, porque más que cualquiera de los inventados antes se arrima al veloz y corriente, á causa de que todos los demás, en comparación del dicho, son detenidos, incapaces de enlaces y de formas menos semejantes.»

Los españoles podemos enorgullecernos de haber tenido los calígrafos y pendolistas más notables del mundo, no sólo por su exquisito arte, sino por el número de individuos que á él se han dedicado.

En España, el primer tratadista de caligrafía fué Juan de Iciar, natural de Durango, el cual, basándose en obras antiguas, publicó en Zaragoza un libro enseñando los sistemas Vicentino, Tallente, Palatino y el Cancilleresco, parecido á nuestra minúscula de imprenta.

Pedro Madariaga, discípulo del antes citado, vizcaíno también, publicó en 1575, en Valencia, el *Arte de escribir, ortografía de la pluma*, etc., que se reimprimió en Madrid en 1777.

Este calígrafo redujo sistemáticamente á reglas la escritura de su maestro, aun cuando en la práctica era muy inferior al de Iciar, sobre todo en lo referente al trazado de la escritura, mucho más angulosa é imperfecta.

El calígrafo Morante, del cual hablaremos después, alabó mucho su sistema, pero no lo siguió.

Otro individuo ilustre en la historia de la caligrafía española es el sevillano Francisco de Lucas, que modificó la escritura de los antedichos, redondeó los trazos de la bastarda y le dió el carácter que, con ligeras modificaciones, conserva hoy.

El arte de escribir, de Lucas, impreso en Madrid en 1570, obtuvo aceptación general, propagándose su sistema de modo lento, pero seguro, á pesar de lo arraigado que estaba el uso de la letra procesal.

Siguieron su sistema varios calígrafos, entre ellos Juan de la Cuesta, que imprimió en Alcalá una obra, que no llegaba ni con mucho á la de Lucas. También siguió el camino trazado por Lucas el maestro Ignacio Pérez, publicando en 1599 su *Arte de escribir con cierta industria é invención para hacer buena forma de letra y aprender con facilidad*. Las 58 láminas de que consta la obra están grabadas por el mismo autor.

El abate D. Domingo María de Servidori publicó en Madrid, en 1789, un libro muy notable con láminas perfectamente grabadas, recogiendo las enseñanzas de todos los maestros calígrafos que le habían precedido. Titulábase *Reflexiones sobre la verdadera arte de escribir*. En él se citan á todos los pendolistas españoles y da copias de sus principales caracteres de letra.

De intento hemos dejado para el final, por la atención que merecen, á los dos pendolistas españoles que más han sobresalido en el dominio de la pluma y de la escritura.


Marques de Fuerte-hijar.
Real y distinguida Orden Española
Señor:

AUTÓGRAFO DE TORÍO

El primero que hay que citar es á Pedro Díaz Morante, que nació cerca de Toledo en 1566. Publicó este calígrafo su *Arte de escribir*, dividida en varias partes: la primera, en 1615, y la segunda en 1622, cuando tenía ya cincuenta y ocho años de edad, titulándole *Enseñanza de príncipes*.

El frontispicio de la obra es curioso y merece transcribirse. Dice así:

«Arte de escriuir compuesta por el maestro Pedro Díaz Morante, Examinador de los Maestros del Arte de escriuir; la qual se intitula enseñanza de príncipes, por la gallardía, facilidad y destreza que este admirable Arte en sí encierra, por donde ya los príncipes y señores aprenderán con brevedad y gusto; y si hasta oy no se han preciado de saber escriuir, es por no hauer hauido Arte científica y verdadera como esta lo es: mas ya desde oy serán todos buenos Escriuanos: y assi mismo sabrán escriuir los hombres que se quedaron sin saber, en tres meses; y aunque tengan mala forma se les quitará y sabrán en el dicho tiempo; y los niños virtuosos, si trabajan con cuidado, siendo de edad de doce años sabrán escriuir en seis meses, y los más pequeños con notable breuedad y destreza. Y los maestros con esta Arte serán desde oy más diestros y gallardos Escriuanos, y sabrán enseñar con la dicha breuedad si con cuidado y buena imitación le aprenden y enseñan; y assi mismo va en este libro lo que se les ha de pedir á los maestros que les examinaren por esta nueva Arte.»



AUTÓGRAFO DE MORANTE

Morante, según se verá por lo que sigue, era un poco presuntuoso y estaba convencido de que escribía muy bien. La obra citada con tan largo frontispicio está dedicada al serenísimo infante D. Fernando de Austria, y en el prólogo asegura que en España no ha habido más que cuatro maestros: Isiar, Madariaga, Lucas y él; porque, según dice, él ha sido el que ha dado á luz la verdadera arte de escribir.



TARJETA ESCRITA POR MORANTE Y DEDICADA Á LOPE DE VEGA

Sigue alabándose en el prólogo, y encarga que se lean dos octavas de Hesiodo que alientan al estudio.

Divide su obra en 19 puntos ó avisos y 12 preguntas. Para dar idea de lo que son estos puntos, citaremos el segundo, en el cual hace una lista de los sujetos de edad, jóvenes y niños á quienes ha enseñado en el breve tiempo que su arte promete, pero no dice una palabra de las reglas y medios de que se valió para adiestrarlos.

En el tomo segundo de su obra anuncia la publicación de otra llena de escritos notables, que, según dice, van esparcidos en éste para que todo el mundo los entienda mejor y los estudie.

El carácter presuntuoso de Morante se observa hasta en los títulos de sus obras. A una la titula *Nueva arte donde se destierran las ignorancias que hasta ahora ha habido en enseñar á escribir* (1616). La segunda *Enseñanza de príncipes* (1624). La tercera lo mismo que la anterior; pero añadiendo que *es la más diestra y ayrosa de todas* (1629). La cuarta no tiene título; sólo lleva el pie de imprenta en Madrid, 1631.

Aun cuando hay que reconocer que Morante fué notabilísimo, según puede apreciarse por los grabados que ilustran este artículo, es aún más digno de consideración Torcuato Torío de la Riva, el cual, además de ser un calígrafo perfecto, tuvo el arte de reunir los trabajos de sus predecesores, y crear caracteres de letra y adornos completamente nuevos y artísticos.

Además, tiene en su abono el no haber sido tan presuntuoso como Morante, porque el libro que publicó ilustrado con láminas y copias de escrituras suyas, lo titula *Arte de escribir con reglas y con muestras según la doctrina de los mejores autores antiguos y modernos, extranjeros y nacionales*, etcétera.

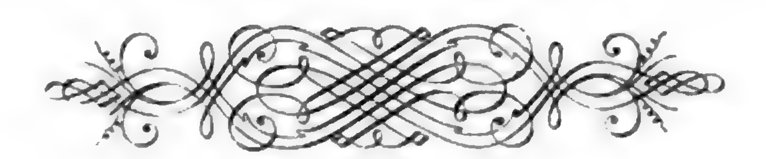
Puede decirse que Torío fué el gran reformador de la escritura española, precisamente por haber compuesto caracteres combinados de los de sus predecesores.

Su libro explica con mucha claridad el modo de coger la pluma, la colocación de la mano, según sea el carácter de letra que haya de escribirse, y da reglas para aprender en poco tiempo á escribir con corrección.

Cita, ante todo, á los calígrafos que á él le han servido de norma para formar su escuela.

Las letras titulares, los adornos y las planas que acompañan al libro grabadas en acero, son muy notables. La que reproducimos da idea de la facilidad con que manejaba la pluma.

En lo que nunca imitó á Morante fué en los muñecos y bichos que éste pintaba de un solo trazo con mucha soltura y dándoles mucho carácter.



LA PRIMERA PIEDRA DEL CONGRESO

En España—en Madrid sobre todo,—la mayor parte de los edificios públicos, algunos ya desaparecidos, habían sido conventos hasta bien entrado el siglo XIX.

Esto prueba tres cosas. Que los conventos menudeaban que era un contento, que eran excelentes edificios y que estaban situados en los mejores puntos de las poblaciones.

Pérez Galdós lo ha dicho en *La Fontana de Oro:*

«Las casas de los grandes alternaban con los conventos.»

Así, pues, nada tiene de extraño, aunque sí de rara coincidencia, que los lugares que hoy ocupan nuestros dos Parlamentos hayan sido conventos en sus orígenes.

Refiriéndose al Congreso, dice el mismo Pérez Galdós seis ó siete líneas más arriba de la cita anterior, haciendo una excelente descripción de lo que era la Carrera de San Jerónimo allá por los años de 1821:

«...y más abajo, en lo más rápido del declive, el Espíritu Santo, que después fué Congreso de los Diputados.»

El Espíritu Santo era el convento é iglesia de padres clérigos menores de este nombre, y fué construído en 1684 en el sitio que ocuparon las casas del marqués de Tábara.

Este convento había sido fundado por el Caballero de Gracia, y antes de 1684 estuvo situado en las casas del propio Jácome de Gratis.

El edificio de la Carrera de San Jerónimo, que no tenía nada de particular, fué casi destruído por un incendio en 1823; incendio que se produjo estando en la iglesia oyendo misa el duque de Angulema, y que obligó á los frailes á abandonarlo, trasladándose al convento de Portaceli.

En 1834, Martínez de la Rosa publicó el *Estatuto Real* restaurando la antigua organización de nuestras Asambleas legislativas, y convocó la reunión de Cortes por estamentos, negándose resueltamente á que se reunieran en el antiguo convento de Doña María de Aragón, donde se habían reunido las anteriores de 1820 al 23, «para que no pareciese que eran una continuación del espíritu é ideas de aquéllas».

El templo del Espíritu Santo fué designado para el Estamento de Procuradores, y convertido, después de gran obra, en salón de sesiones.

El Estamento de Próceres se reunió en el Casón del Retiro.

En el antiguo convento siguieron reuniéndose los representantes de la nación en legislaturas sucesivas, y aunque ya las Cortes Constituyentes de 1837 indicaron la necesidad de levantar un palacio para el Congreso de los Diputados, hasta Mayo de 1841 no se acordó construirlo, y esto se hizo en vista del estado ruinoso del antiguo edificio.

Entonces se trasladó el Congreso al salón de baile del teatro de Oriente, y allí celebró sus sesiones, á semejanza de las Cortes de 1814, que se reunieron en la sala de los Caños del Peral.

Mucho se discutió el lugar en que había de construirse el nuevo edificio del Congreso, hasta que al cabo se acordó, por ley expresa, que fuese en el mismo que ocupó el antiguo.

La Academia de San Fernando publicó un concurso de proyectos para la construcción, y de los catorce presentados fué elegido y aprobado el de D. Narciso Pascual y Colomer, presupuestado en 14.800.000 reales.

La demolición del viejo templo comenzó en 21 de Marzo de 1822, y la colocación de la primera piedra se verificó el 10 de Octubre de 1843.

He aquí cómo basa la reseña de la ceremonia un cronista de la época (D. Enrique Gil, en el número 1.° de *El Laberinto*, correspondiente al 1.° de Noviembre de 1843):

«El 10 fué el día señalado para que S. M. echase los cimientos del palacio del nuevo Congreso que ha de levantarse en el solar del antiguo. La ceremonia fué digna de su objeto, digna del culto pueblo de la capital y digna, sobre todo, de la hija de cien reyes cuya aurora ha lucido en el horizonte de España, junto con la aurora de la libertad y de las ideas más generosas y progresivas de la época. Su Majestad, que celebraba su cumpleaños con un suceso de suyo poco común en la serie de los tiempos, dejó admirada á la inmensa concurrencia de la facilidad, decoro y nobleza de su porte y modales, en un todo conformes á la elevación del puesto que la Providencia le ha destinado y á las felices disposiciones que en su carácter se notan. En los cimientos se enterró una gran caja de plomo con diversas monedas de la época, un ejemplar del código político y un número de cada periódico de los actuales. El acto se verificó con arreglo al programa anunciado, y después de concluído, S. M. y A. asistieron al Prado al desfile de las tropas de la guarnición, en medio del numerosísimo concurso que las rodeaba y vitoreaba.»

La reina, como habrán ustedes comprendido, era Isabel II, y el jefe del gobierno á la sazón, el ilustre tribuno D. Joaquín María López.

Felipe PEREZ CAPO.

LA FOTOGRAFÍA DE LAS ESTRELLAS

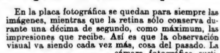
El mapa fotográfico de los cielos es una obra colosal; para completarla se necesitan 44.000 fotografías, la mayor parte de las cuales están ya hechas.

En Abril de 1887 se reunió en París el Congreso internacional Astrográfico, del que formaban parte cincuenta y cinco delegados, los cuales representaban á quince naciones distintas. En él quedó acordado hacer el mapa del cielo por medio de fotografías, y fueron designados diez y ocho Observatorios para que llevaran á cabo tan colosal obra.

El conjunto de las fotografías cubrirá un inmenso globo, cuyo diámetro ha de ser de 24 pies. Se necesitarán para hacer el mapa completo 44.000 fotografías, como hemos dicho. Nada menos que 2.500.000 estrellas figurarán en el catálogo que se haga de dicho mapa. El número de estrellas fotografiadas será infinitamente mayor: calcúlase en 30 millones. Con objeto de evitar errores, se hacen por duplicado las fotografías. Hacer el catálogo de las estrellas por el sistema antiguo, es decir, sin el auxilio de la fotografía, hubiera exigido centenares, por no decir miles de años, y las estrellas hubieran cambiado de sitio en tanto que se realizaba tal empresa. Unicamente fotografiándolas es posible fijar su posición. En realidad, poniéndose de acuerdo todos los Observatorios y empleando gran número de personas, podría hacerse en una sola noche el mapa fotográfico del cielo, si no fuese porque el estado atmosférico, los climas y las estaciones se oponen á ello y obligan á emplear una porción de años en tal obra.

En el gran mapa de las Pléyades, hecho por Wolf, sólo figuran 671 estrellas, y sin embargo, se necesitarían muchísimos años de observación visual para completarlo. Actualmente, por medio de la fotografía y en una sola hora de exposición se han sacado fotografías que revelan 1.421 estrellas en dicho grupo, y que se ven que pueden hacerse con ellas cálculos exactos.

Para apreciar la importancia que tiene hoy la fotografía celeste, baste decir que las observaciones telescópicas que se hacen durante los eclipses están ya subordinadas á las fotografías que se sacan de ellos.



En la placa fotográfica se quedan para siempre las imágenes, mientras que la retina sólo conserva durante una décima de segundo, como máximum, las impresiones que recibe. Así es que la observación visual va siendo cada vez más, cosa del pasado. La cámara fotográfica sustituye al observador en el telescopio y distingue estrellas que no están al alcance de los mejores telescopios. Por ejemplo: en la atmósfera de París no se ha podido ver nunca con telescopio al satélite de Neptuno; y, sin embargo, por medio de la fotografía se ha podido medir perfectamente cada parte de su órbita.

En regiones celestes donde con el telescopio apenas se alcanza á ver 50 millones de estrellas, las placas fotográficas revelan la existencia de 160.

Y no es sólo esto, sino que además, gracias á la excesiva sensibilidad de las placas modernas, las imágenes que recogen pueden ser ampliadas á una porción de veces, lo cual permite conocer mejor las estrellas.

FOTOGRAFÍA DEL COMETA DE 1892,
hecha por Gill en el Cabo de Buena Esperanza.

Cinco milésimas de segundo es el espacio de tiempo que se necesita para fotografiar una estrella de primera magnitud. Las estrellas visibles á simple vista pueden ser fotografiadas en medio segundo. Las de catorceava magnitud necesitan trece minutos. Con una exposición de una hora dejan su imagen en la placa todas las estrellas hasta la catorceava magnitud, cada una en proporción á su fuerza luminosa y al tiempo de exposición.

Aun cuando la luz viaja con una velocidad de 346 kilómetros por segundo, la luz de algunas estrellas, visibles con el telescopio, tarda cinco mil setecientos sesenta años en llegar á la tierra. Así ocurre que puede verse en la fotografía la imagen de las estrellas, no tales como son ahora, sino tales como eran hace medio millón de años. Todavía alcanza á la tierra la luz de estrellas que desde hace miles de años dejaron de existir.

UN TROZO DEL MAPA FOTOGRÁFICO CELESTE

Se necesitan 11.027 como éste para tener completo el mapa de todo el firmamento.

La primera fotografía de estrellas que se hizo en el mundo fué un daguerreotipo de *Vega*, tomado en la Universidad de Harvard en el día 17 de Julio de 1850. Bond, en 1875, obtuvo con placas al colodión fotografías de estrellas de primera magnitud.

Sin embargo de esto, hasta 1882 no se tomó en serio la empresa de la fotografía de las estrellas.

En aquella fecha, el doctor Gill fotografió el famoso cometa de aquel año, en el Observatorio del Cabo de Buena Esperanza, con exposiciones, que variaron entre media hora y dos horas y veinte minutos. Las placas obtenidas por Gill revelaron, además del



EL COMETA DE 1894.
Los rasguitos blancos son rastros de estrellas, debidos al movimiento del cielo durante la exposición de la placa fotográfica.

cometa, gran número de estrellas que alcanzaban hasta la novena magnitud.

Aquella fotografía asombró al mundo entero, y atrajo la atención de los astrónomos hacia la importancia que podría tener la fotografía de las estrellas para hacer el mapa del cielo. Inmediatamente comenzaron sus trabajos Espin, Roberts, Common, Gould Pickering y otros; pero sus estudios abrazaron sólo una pequeña sección del cielo.

Para hacer las 44.000 fotografías de que hemos hablado, se toman precauciones en extremo minuciosas. Una motita de polvo que haya en la placa ó en el papel, cualquier defecto de constitución de aquélla ó de éste, pueden hacer creer en la existencia de una estrella; por eso se tiene la precaución de hacer dos fotografías de cada parte del cielo, y en algunos Observatorios se lleva el cuidado hasta el extremo de hacer no dos, sino varias, con objeto de poder cotejarlas. Además, como las placas en que se fotografían las estrellas de catorceava magnitud resultan con demasiada exposición para las más brillantes, se hacen también fotografías de poca exposición, que sólo alcanzan á las estrellas de la onceava magnitud y que sirven como pauta para cotejar el millón quinientas mil estrellas que han de distinguirse entre los treinta millones que ocupan el mapa fotográfico del cielo.

Por último, como las exposiciones son á veces muy largas y durante ellas se mueven las estrellas, Grubb ha ideado y construído telescopios fotográficos, que por medio de aparatos de relojería se mueven al mismo tiempo que la bóveda celeste. Uno de estos aparatos fué el que llevaron los astrónomos españoles á Plasencia cuando el eclipse del año pasado.

No podremos nosotros apreciar la trascendencia de la obra colosal que han acometido los astrónomos al fotografiar el cielo; pero dentro de tres ó cuatro generaciones, los astrónomos de entonces, comparando el mapa de ahora con los que ellos hagan, podrán determinar el movimiento de las estrellas y tener así un dato de suma importancia para resolver el misterio del universo y determinar la marcha que sigue. Será un paso más que nos aproxime al conocimiento de lo infinito.

Vino para las caballerías

En el Mediodía de Francia se están haciendo actualmente experiencias en grande escala y dirigidas por personas competentes para comprobar los efectos del vino como alimento del ganado.

No es, ni con mucho, la primera vez que esto se ensaya.

A consecuencia de cosechas abundantes en 1876 y 1875, el vino bajó mucho de precio, y entonces muchos propietarios empezaron á probar el sistema de sustituir una parte de la avena destinada á las caballerías por vino de calidad inferior. La sustitución no se hizo de una manera brusca, porque casi todas las caballerías se niegan á tomar vino la primera vez que se les presenta. Se principiaba por macerar en vino la mitad de la avena, y cuando ésta se hinchaba se la ponía en el fondo de un cubo ó de una artesa que se recubría con la otra mitad de la avena en su estado natural. Iba disminuyéndose insensiblemente la cantidad de ésta hasta que, al cabo de pocos días, la caballería se había acostumbrado á no comer más que avena empapada en vino.

Aumentando progresivamente la cantidad de vino y disminuyendo proporcionalmente la cantidad de avena, se llega á conseguir que las caballerías beban vino casi puro. Muchas se aficionan grandemente á la bebida.

Por lo general se les da tantos litros de vino como kilos de avena se les quita, aunque esto es realmente exagerado y además depende mucho de la riqueza alcohólica del vino.

Los experimentos no fueron lo bastante prolongados para que por ellos se puedan establecer reglas definitivas. Es muy posible que los caballos y las mulas resistan bien ese régimen durante un poco de tiempo, pero que luego desmejoren.

Lo que parece positivo es que, mientras están sometidas al régimen de vino, con su otro alimento las caballerías trotan más y trabajan mejor. También parece comprobado que la adición del vino permite reemplazar la cebada ó la avena por otras simientes mucho más flojas, á las cuales el vino presta el estimulante que las falta. Lo que no debe darse nunca á las caballerías es vino picado.

Es un error suponer que las bebidas frías son necesarias para quitar la sed. La experiencia demuestra que las bebidas calientes desalteran mejor y además ayudan á la digestión, mientras que las frías producen debilidad en el estómago.

En tres años ha aumentado cinco veces el precio del platino de los montes Urales. Débese esto á la gran demanda que hay de este metal para aparatos eléctricos. Hoy casi cuesta tanto como el oro, y si así sigue llegará á ser más caro que éste.

EL ÚLTIMO DRAMA EN LA IGLESIA

LA ASUNCION DE ELCHE

II

Acto primero: Bajada del ángel; muerte de la Virgen; el Araceli. — La procesión y los oferenles.—Acto segundo: La Judiada; el entierro; la Coronación.—Aspecto de la iglesia.

El acto primero de la *Festa* tiene lugar en el día de la víspera. A las cuatro de su tarde entran en la iglesia la María mayor y las dos Marías mudas, precedidas por dos ángeles «de almohada», que llevan una para arrodillarse la primera, y seguidas de ocho ángeles «de manto», que sostienen los de las tres. Todos estos actores son niños; de más edad las Marías. Les acompañan el director del canto y los caballeros porta-estandarte y selectos.



CORONACIÓN Y ARACELI

La Virgen manifiesta, cantando (nada se recita en el drama), el de ver á su Hijo.

«Ay trista vida corporal,
O mon cruel tant desigual,
Trista de mí, yo que faré,
Lo meu car Fill quant lo veuré.»

Después de adorar el Huerto, la Cruz y el Sepulcro, dice que desea morir.

Baja el ángel en la nube ó *La Granada*, cuya aparición aplaude la gente, y aquél, papel en mano, dice á la Virgen la espera su Hijo, quien la envía una palma para que la preceda en el entierro. Recíbela María y le ruega reuna á los apóstoles para el fúnebre acto. El ángel, elevándose, responde que Dios los traerá.

Llegan separados, saludan á María, y cantan tres de ellos (el Ternario) ser cierto el gran misterio que los reune, trayéndolos en un instante desde tierras extrañas.

La María se acuesta y finge morir, y aparece *el Araceli* haciendo llover talco dorado sobre el público, que, sorprendido, aparta la vista del tablado, donde los apóstoles y clero lanzan al escotillón el fingido cadáver y sacan de debajo de la cama el arca con la imagen de la Patrona, que, cubierta la faz por una mascarilla como de muerta, ponen sobre aquélla. Rodéanla los apóstoles con velas encendidas y cantando, y cuando llega *el Araceli* al tablado, un sacerdote de éste da al de aquél, que viste alba y estola blanca, una pequeña imagen de la Virgen, en representación de su alma. Elévase *el Araceli* y desaparece, suena el órgano y gritan de alegría los concurrentes. Los apóstoles y sus acompañantes besan los pies á la Virgen y se retiran, terminando con esto el acto primero.

La mañana del día 15 la llenan *la procesión* y la fiesta de misa solemne. Sale aquélla á las ocho con la imagen de la Virgen en posición yacente, que llevan los apóstoles, precedidos por San Juan con la palma y presididos por San Pedro con capa pluvial (ambos son representados por sacerdotes), á quien siguen las Marías mudas, ángeles y Ayuntamiento. Ante San Juan caminan el clero y el porta-estandarte, que lo es de uno del siglo XVIII, y á la cabeza individuos que constituyen una nota característica.

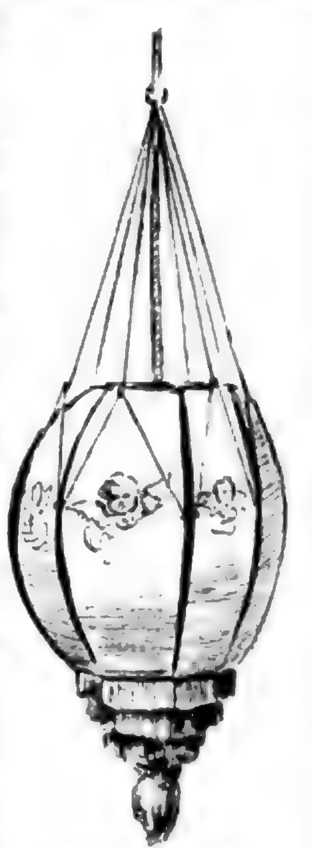
Desde antes de amanecer recorren la carrera, veinte ó más veces algunos, descalzos ó arrodillados, vestidos con mortajas ó de blanco y sin la ropa exterior, suelto el cabello las mujeres, llevando velas, muchos cirios de hasta veinte libras, y á veces, hace años, unos una enorme piedra sobre la cabeza. Son los devotos que ofrecieron á la Virgen estos sacrificios si les sacaba en bien de algún angustioso trance.

Por la tarde se verifica el segundo acto de la representación. En el tablado se ve un cuadrado zócalo con balaustrada, á que llaman «El Sepulcro», y sirve para ocultar *el Araceli* por el escotillón. A las cuatro entran los apóstoles, Marías mudas y ángeles, con los caballeros y el clero. Cuatro de los apóstoles cantan invitando á las Marías al entierro, y después todos, arrodillados alrededor de la cama mortuoria, entonan á la Virgen el sentido número

«Flor de virginal bellesa»,

y le ruegan se acuerde de ellos en el cielo.

Al ir á comenzar el entierro, cantando el salmo «In exitu Israel de Egipto», tenía lugar lo que el vulgo llamaba *La Judiada*, ó la entrada de los judíos, oponiéndose á que se efectuara su pelea con San Pedro y San



LA GRANADA CERRADA

Juan, valiéndose todos de alfanjes, y el vencimiento de aquéllos, que quedaban con los dedos contraídos, por cuyo prodigio se convertían, bautizándoles San Pedro. Este episodio se ha suprimido, y dícese que por el obispo Tormo.

Realizan los apóstoles y el clero, con cruz alzada, el entierro procesional alrededor del Sepulcro, dentro del cual depositan la imagen, llevándola sobre una colcha, cuyas orillas sujetan.

LA GRANADA ABIERTA

Entonces baja *el Araceli*, con el sacerdote que tiene la imagen del alma y los ángeles que cantan se levante la Virgen para ser coronada en el cielo, y el aparato desaparece en el foso. Prepárase la escena final apareciendo por las puertas del cielo *la Trinidad*, que se detiene á seis metros de ellas. Mientras baja, San Juan corta la palma que quedó en la cama, y la reparte entre sus compañeros y el alcalde. En el foso el sacerdote del *Araceli* deja su lugar á la imagen, á la cual dos señoras camareras quitan la mascarilla de difunta y juntan las manos sobre el pecho, y atornillada en el aparato, sale majestuosamente del Sepulcro, entre sus ángeles, que cantan. Aparece entonces Santo Tomás por el Andador, lamentándose de llegar tarde al entierro, y se arrodilla con los demás apóstoles.

El Araceli se detiene á cuatro metros de la Trinidad, desde la cual el Padre Eterno hace bajar por un cordón una corona sobre la cabeza de la imagen. Cánticos y músicas celebran *la Coronación*, y estalla el júbilo del pueblo con aplausos y vítores, á cuyas voces respondía, según el Consueta, el estruendo de los cañones.

Los dos grupos, Trinidad y *Araceli*, suben, guardando la distancia, al cielo, y los actores de la tierra regresan á la ermita-vestuario. Poco después, aclarada la concurrencia, baja *el Araceli* con la imagen y los santos, ya silenciosos, y aquélla es colocada en la cama.

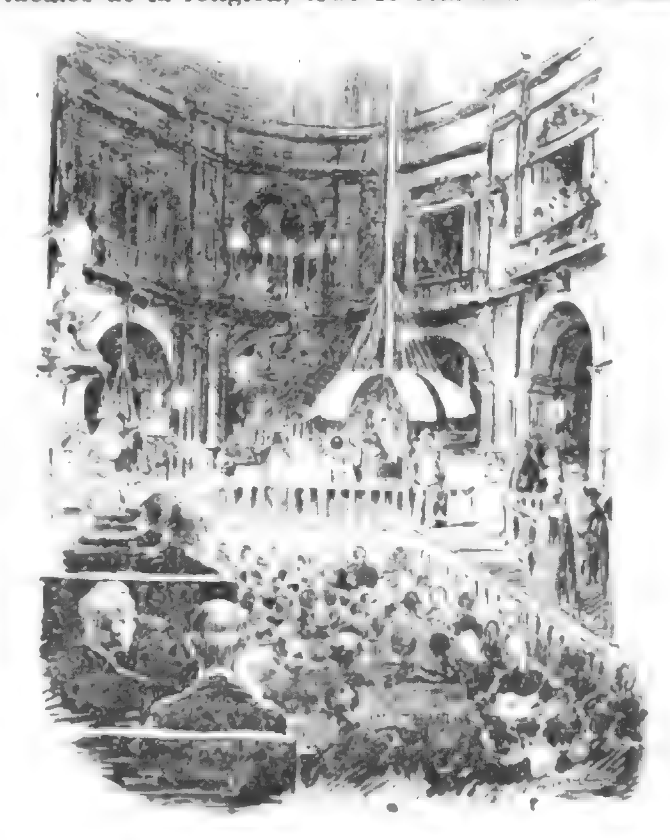
*

Contra esta *Festa* obraría algún prelado en 1632, pues entonces el Papa amparó á la villa para celebrarla, sin que los obispos pudieran oponerse; y La Fuente dice que la disciplina vigente rehusa esos espectáculos algo teatrales, y más siendo peligrosos; pero que hay que respetarlos por su antigüedad.

De cualquier modo que se juzgue, no cabe negar que la fiesta constituye un espectáculo típico. En un templo que decora el desordenado y efectista estilo churrigueresco, se aglomeran muchos miles de personas (trece mil dicen caber en la nave y capillas), unas sentadas en bancos, que ocupan por billetes; otras, de pie, en el suelo ó subidas á las mesas de los altares, los tornavoces de los púlpitos, los remates de las verjas y los intercolumnios del tabernáculo. (Fuentes, p. 192.) Las tribunas y ventanas también rebosan de gente, que invade hasta las cornisas de la iglesia.

Desde aquéllas se distingue un conjunto de extraordinaria animación: contra un calor casi de 50°, que apenas rebajan las cinco puertas abiertas, las mujeres descubren su cabeza y agitan, como los hombres, sin cesar los abanicos; muchos comen frutas y se alivian con el agua; óyense lloros de niños, chirridos de poleas y tornos, voces de los que se disputan el sitio, aclamaciones al divisar en los aires la imagen coronada, que á las almas devotas muestra en formas sensibles la visión de la Virgen, á quien invocaron para que curase el enfermo, se salvara el náufrago, hablase el niño mudo, volviera á la vida el ahogado...

Recursos los más materiales del arte y elementos ideales de la religión, todo se combina en la fiesta



LA GRANADA VISTA DESDE LA TRIBUNA DEL AYUNTAMIENTO

de Elche, cuadro de la vida nacional que trae á la memoria el dicho de C. Blanc sobre Zurbarán *(Histoire des peintres)*; nadie como él ha expresado el carácter español, carácter singular de un pueblo á quien seducen los colores vistosos de la materia, y que, sin embargo, se deja arrastrar con tanta facilidad hacia el espiritualismo más exaltado y sutil.

LEOPOLDO SOLER Y PEREZ,

Catedrático de Bellas Artes.



Decía uno de los más célebres policías de Londres que lo mejor para ocultarse después de haber cometido un crimen es cometer algún delito leve, y recordaba el caso de un criminal de Manchester, llamado Jackson, que después de muchas pesquisas inútiles, se le encontró en la cárcel sufriendo condena por haber cometido un delito leve.

De minuciosos experimentos practicados resulta que entre los materiales para la construcción de puertas que resisten mejor al fuego, el que mejores resultados da es la madera recubierta con hojalata. Las puertas hechas así resisten al fuego como si fueran de hierro.

CACIQUES Y GOBERNANTES DE ANTAÑO

La rivalidad entre Fajardos y Manueles, bandos famosos de Murcia, revistió en los últimos años del siglo XIV las proporciones de una verdadera guerra civil. Las fugaces treguas puestas á tan sangrientas rencillas servían tan sólo para tomar breve reposo y volver á la lucha con mayor coraje.

Un hecho destinado á tener gran resonancia ocurrió en una de aquellas treguas y vino á favorecer á los Manueles: el nombramiento de procurador general de la ciudad, cargo entonces de mucha importancia, recaído en la persona de Diego García de Laza, cuñado del jefe de aquella casa, adelantado del reino. Ambicioso, revolvedor, audaz, falto de escrúpulos, hízose dueño de vidas y haciendas; sus órdenes eran acatadas como leyes por los amedrentados ciudadanos, y la ciudad quedó convertida en una especie de cantón independiente, donde nada se hacía ni deshacía sin la expresa voluntad del omnipotente cacique. En vano D. Enrique el *Doliente*, declarado por aquel tiempo mayor de edad, sin haber todavía cumplido catorce años, trató, solicitado por los proscriptos Fajardos, en poner remedio al mal.

Tan incurable á todos parecía éste, que, después de reiteradas gestiones del mismo rey, ninguno de los graves personajes de la corte se atrevió á tomar sobre sí la responsabilidad del remedio, porque bastaba oir el nombre de Murcia, sus gentes desaforadas, las atrocidades de sus bandos, para hacer temblar la barba á los más animosos.

En tan miserable estado se hallaban las cosas, cuando se presentó un día al joven monarca uno de sus camareros, antiguo y fiel criado de su padre.

—Señor—cuentan le dijo,—dolido del deservicio cometido contra vuestra señoría por los traidores de Murcia, y en vista de no querer serviros en esta jornada ninguno de vuestros caballeros, pídoos por merced que me honréis mandándome allá.

—¿Habéis medido—respondió el rey—el riesgo en que os ponéis?

—Señor, sí—replicó el leal servidor;—pero á todo me hallo dispuesto en servicio del rey, que me da de comer su pan.

—¿Qué necesitáis para restaurar el buen orden en aquella mi leal ciudad?

—Plenos poderes con objeto de poder obrar sin trabas, como si fuera la persona misma de vuestra merced, y doce hombres de mi confianza que me acompañen.

—Otorgamos lo que pedís, y plegue á Dios logréis vuestro intento; mas para que allí vayáis más honrado, os nombro mi adelantado mayor de Murcia, privando de aquí en adelante á los Manueles, mis parientes, del oficio.

¿Quién era aquel loco que en tiempos tan revueltos y egoistas hacía en aras de la autoridad legítima el sacrificio de su vida? Un pobre hidalgo de Ubeda llamado Ruy López Dávalos, famoso más tarde por su fortuna y por sus desgracias.

Concedidas las provisiones necesarias, partió Dávalos de la corte, á la sazón residente en Madrid, únicamente acompañado de los doce hombres por él escogidos. En Villena pudo ya juzgar del estado en que se encontraba todo el reino. Ciudades, villas, lugares y aldeas ardían, á imitación de la capital, en furiosos bandos, que se combatían á sangre y fuego.

Sabedores los Manueles de su llegada, recibiéronle con irónico agasajo á las puertas de la ciudad, teniendo en poco su comisión y menos su persona al verle en tan reducida compañía, cuando ellos disponían de millares de hombres bien armados.

No fué de los últimos en darle la bien venida el obispo D. Fernando Pedrosa, principal atizador de la rebelión, quien hospedó á Dávalos en su propia casa, sin duda para tenerle más seguro, hospitalidad que con muchos extremos de gratitud aceptó el enviado del monarca, dispuesto á jugarse en la terrible partida el todo por el todo.

Deseoso, pues, de terminar cuanto antes el negocio que allí le llevaba, hizo llamar sin perder tiempo á Lara, bajo pretexto de conferenciar con él y ver de poner fin á tantos daños.

Orgulloso el cacique del llamamiento, acudió á la entrevista rodeado de cinco ó seis mil de sus secuaces, quienes, después de llenar la plaza, se derramaron sin orden por las calles adyacentes.

Audaz, gallardo, altivo, sin desconfianza alguna, penetró Lara en el palacio episcopal, envuelto entre las ruidosas aclamaciones de los suyos; atravesó el zaguán, subió la escalera conducido por algunos modestos servidores de la casa y llegó por fin á la entrada de una gran cuadra, donde, sólo en apariencia y en actitud digna y cortés, aguardábale Ruy Dávalos.

Cortés también, con la sonrisa en los labios, saludó Lara al adelantado; mas no bien, entre finezas y cortesías, se dispuso á hablar, cuando, sin dar lugar á discursos ni razones, penetraron repentinamente en la sala seis hombres armados, prevenidos para el caso y ocultos hasta entonces, que, cerrando con el procurador general, le cortaron la cabeza antes de que pudiera pronunciar una palabra ni arrojar un solo grito.

Humeante aún la sangre, espantados los ojos, la boca desmesuradamente abierta por las últimas ansias de la muerte, erizados sobre la ya lívida frente los cabellos, tomó Ruy en sus manos el horrendo despojo y, asomándose tranquilo por una ventana abierta sobre la plaza, le arrojó en medio de la compacta muchedumbre, diciendo en alta voz estas palabras: «Ahí tenéis la cabeza del autor de vuestros males, revolvedor de esta ciudad, y haré lo mismo, que así es la voluntad del rey, con los que fueren sus secuaces y no vivieren en paz, catando el servicio del rey y bien del reino.» Según otra versión, más dramática aunque menos verosímil, acogida por Argote de Molina, Dávalos mató por su propia mano, de una puñalada en plena iglesia, al cacique.

Sea como quiera, suspensa entre el horror y la sorpresa, vaciló la multitud un momento, como si la tierra faltara á sus pies, emprendiendo en seguida la fuga en todas direcciones presa de terrible pánico.

Conocedor Dávalos del voluble carácter de las muchedumbres, llevando, además, como entonces se decía, el rey en el cuerpo, hizo pregonar inmediatamente amplio y generoso indulto por los delitos de asonada y muerte, con lo cual ganó fama de buen político y evitó la consiguiente reacción, que no hubieran dejado de producir en el espíritu levantisco de los Manueles la crueldad y la sangre.

¿Obró en esta ocasión Ruy Dávalos con la caballerosa lealtad que le valió el nombre de *bueno?*

La musa dramática y revolucionaria del pasado siglo ha procurado en varias ocasiones ennegrecer la memoria de este personaje y levantar en alto, como un símbolo democrático, la figura del tiránico cacique, hábil instrumento de una anárquica oligarquía; pero el buen sentido de las gentes hará suyos estos versos de nuestro inmortal romancero, tan lleno de buenas lecciones políticas:

«La justicia fué cruel,
Según que vos he contado;
Pero los que son traidores
Merecen haber tal pago.»

A. STOR

¿Qué nación debe más?

DEUDAS DE ALGUNOS PAISES

En el número 110 de ALREDEDOR DEL MUNDO publicamos un artículo detallando la cantidad con que cada habitante de algunas naciones contribuye anualmente á los gastos de la nación.

El estudio es interesante; pero para completarlo conviene saber lo que cada uno debe.

Más que las palabras, puede dar idea de las cantidades que debemos el grabado; y es, en medio de todo, un consuelo observar que no somos los españoles los que estamos más entrampados.

Cada portugués contribuye anualmente á los gastos del Estado con 60 pesetas 83 céntimos; pero sus deudas, exterior é interior, repartidas entre sus cinco millones y pico de habitantes, dan un cociente de nada menos que 1.071 pesetas con 66 céntimos.

Observando esto, bien puede decirse que los españoles no andamos tan mal como parece, puesto que entre los diez países que se representan en el grabado ocupamos el quinto lugar. Somos de los que menos gastan, y debemos cada habitante, aun cuando haya quien lo ignore y no se dé cuenta de ello, 507 pesetas con 96 céntimos; es decir, menos de la mitad de lo que los portugueses deben.

Francia también está algo atrasada, á pesar de su riqueza y de sus progresos. Si en un momento dado tuviera que pagar todas sus deudas abonando cada francés una parte igual, lo mismo el millonario que el trabajador del campo, cada cual habría de entregar mil cincuenta y nueve pesetas con cincuenta y cinco céntimos, y eso que su población se aproxima á los treinta y ocho millones. Los menos recargados por la deuda pública son los italianos. Elévase ésta á muy cerca de los seiscientos millones de liras, que, reducidas á pesetas, añadiendo el cambio y repartidas entre todos sus pobladores, se obtiene un promedio de veinticinco pesetas y treinta y seis céntimos, bastante menor que el de sus gastos.

He aquí la lista de lo que cada habitante debe en las diez naciones que se citan:

	Pesetas por habitante.
Portugal	1.071,66
Francia	1.059,55
República Argentina	753,05
Inglaterra	570,32
España	507,96
Austria-Hungría	332,22
Estados Unidos	191,50
Rusia	130,38
Alemania	70,14
Italia	25,36

Los rusos, en conjunto, deben una enormidad; pero como son tantos, pues se aproximan á los ciento veintinueve millones, sólo tocan á 130 pesetas por habitante.

Los alemanes tampoco deben mucho; según se ve en el grabado, ocupan el penúltimo lugar. Es de notar la diferencia de tamaño que existe en el dibujo entre ellos y los portugueses y franceses. Deben cerca de diez y seis veces menos que los primeros y quince veces menos que los segundos.

Inglaterra no debe mucho relativamente, pues es una nación muy rica y en donde abunda mucho el dinero. Con la guerra del Transvaal sus gastos se han aumentado de un modo extraordinario, según dijimos en otro artículo; pero el presupuesto de 1900 sólo arroja una cantidad de libras esterlinas de deuda que, aun poniéndolas á treinta y cuatro pesetas cada una, sólo tocan á cada inglés 570,32.

Los yanquis son de los que menos deudas tienen: los austro-húngaros se acercan algo á España, y los argentinos deben una porción de dinero. En oro solo, su deuda se eleva á cuatrocientos setenta y tantos millones de pesos nacionales, que valen 5 francos cada uno.



Lo que debe cada habitante de las siguientes naciones, siguiendo el orden de mayor á menor

Portugal, Francia, República Argentina, Inglaterra, España, Austria-Hungría, Estados Unidos, Rusia, Alemania é Italia.

RECUERDOS DE PERIODISTAS

El género bufo en España

El año 1866 la zarzuela seria estaba en desgracia, y en semejante situación, las impresiones recibidas por Arderíus en París le afirmaron en la idea de formar una compañía de *Bufos Madrileños*. Y dicho y hecho. Formó empresa con Francisco de Obregón, primo del célebre barítono del mismo apellido; arrendó el teatro de Variedades, ajustó partes, orquesta y coros á propósito para la índole especial de los trabajos que iba á emprender y encargó libretos y música á autores y compositores.

Eusebio Blasco rompió el fuego, escribiendo en poco más de una semana los dos actos en verso del pasaje mitológico-lírico-burlesco *El joven Telémaco*; y el maestro Rogel compuso, instrumentó y ensayó la música en menos de quince días.

Con lo que antecede queda probado que el origen de los *Bufos Madrileños* no se pierde en la noche de los tiempos, como sucede á la mayor parte de los orígenes. El nuevo género nació á las ocho y media de la noche del 22 de Septiembre del año de gracia de 1866, en un modesto edificio de la calle de la Magdalena de esta villa y corte, siendo sus padres doña Risa Culta y don Buen Gusto Literario.



LA CHECA

Ya en aquel tiempo era obra de romanos y origen de graves disgustos entre empresarios y cómicos la redacción de las listas de compañías, especialmente las de zarzuela, pues sobre pretender figurar en la suya cada artista en primera línea, y precedido de un pomposo calificativo, hasta imponía el tamaño de las letras en que su nombre había de anunciarse. Arderíus, al crear los *Bufos*, satirizó con mucha gracia estas pretensiones de sus compañeros haciendo que dominase el ABSOLUTISMO en la clasificación de sus artistas. La Hueto, era primera tiple absoluta; la Checa, primera contralto absoluta; la Gómez, primera soprano absoluta; la Bardán, primera característica absoluta: Marrón, primer tenor absoluto; Cubero, primer barítono absoluto; Orejón, primer tenor cómico absoluto, y Arderíus y Escriu, primeros bajos bufos absolutos. Como se ve, todos eran *primeros* y todos eran *absolutos*. El director de orquesta, José Rogel, se anunciaba como maestro director absolutísimo. Y hasta los apuntadores, Bueno, García y Toscano, eran en su género primeros apuntadores absolutos.

Solamente las señoras del coro, en vez de ser absolutas, aparecían como primeras tiples relativas.

El joven Telémaco hizo furor. Hay en esta farsa gracia, espontaneidad y ligereza. De la primera palabra *griega* del célebre coro *Suripanta—la suripanta,—macatrunqui—de somaten*, tomaron el nombre de suripantas las graciosas y bellas tiples relativas que formaban el coro, y entre las que descollaban las hermanas España y la hoy Excma. señora doña Celsa Fontfrede, viuda de Concha Sierra.

La Checa, en su papel de diosa *Calipso*; la Hueto, en el de *Venus*, y en el de ninfa *Eucaris* la Emilia Ruiz, que más tarde ascendió también á excelentísima señora por su enlace con Ricardo Puente y Brañas, enloquecieron al auditorio, especialmente la Hueto, que *acentuó* demasiado el tipo, tanto en las palabras como en los ademanes.

Arderíus, representando al *Niño mayor de Ulises*, y Cubero, ejerciendo de sabio *Mentor*, eran lo que había que ver. La canción popular en aquella época *Me gustan todas en general*, introducida muy oportunamente en una de las situaciones más importantes de la obra, coronó el éxito de ésta. Las representaciones de *El joven Telémaco* se contaban por llenos, y el público acudía á diario á Variedades, sintiendo que el local fuese pequeño y renegando cuando se habían concluído las localidades.

Llegó el día de Todos los Santos, y el cartel de los *Bufos* apareció con esta cuarteta:

> «Ya no podemos con tantos
> Ochavos; dichoso mes,
> Que empieza con Todos Santos
> Y acaba con San Andrés.»

Y esto no era una baladronada de Arderíus, no. El éxito excedía á sus esperanzas, y los *ochavos* llovían en la taquilla que era un alabar á Dios.

Pero no fué solamente la obra de Blasco y Rogel la que alcanzó tan extraordinario éxito aquel año. Las caricaturas de Ramos Carrión y Lustonó (servidor de ustedes) *Un sarao y una soirée*, con música de Arrieta, tuvieron setenta y cuatro representaciones, siguiéndoles en el orden de ellas *Francifredo*, de Mariano Pina y Rogel; *El motín de las estrellas* y *Tanto corre como vuela*, de Manuel del Palacio, Blasco, Saco y Rogel; *El conjuro*, refundición de Adelardo López de Ayala y Arrieta; *El pavo de Navidad*, de Puente y Brañas y Barbieri, y *La trompa de Eustaquio*.

El teatro de Variedades fué, con los *Bufos* de Arderíus, nuevo génesis de la zarzuela, y, como ésta en otro tiempo, trasladáronse al teatro del Circo los campeones del flamante género en cuanto terminó la temporada.

Trece obras se estrenaron en el segundo local, y de todas ellas, una solamente alcanzó éxito grandísimo: *Los infiernos de Madrid*, de Larra y Rogel. En la temporada siguiente, Offenbach hizo su entrada en Madrid con *La gran duquesa de Gerolstein*, que, silbada en la noche de su estreno (7 de Noviembre de 1869), logró en seguida ruidosa popularidad.

Sucesivamente fueron estrenándose, con gran éxito, las operetas de Offenbach *Genoveva de Brabante*, *Barba Azul* y *La bella Elena*; *Robinsón*, de Santistéban y Barbieri; *El rey Midas*, de Puente y Brañas y Rogel, y *Pascual Bailón*, de Cereceda. La temporada de 1870-71 se señaló principalmente por *Pepe-Hillo*, de Puente y Brañas y Cereceda, y *El potosí submarino*, de Santistéban y Arrieta.

Después de una fugaz aparición en el entonces circo de Paul, Arderíus tornó á los patrios lares, ó sea al teatro de la Zarzuela, donde cantó el *mea culpa* con *El motín contra Esquilache*, *Esperanza* y *El atrevido en la corte*, dando, por fin, á los *Bufos* su primera despedida con una preciosa partitura española: *El tributo de las cien doncellas*, de Barbieri y el libretista Santistéban.



EL MAESTRO ROGEL

Otros empresarios, al propio tiempo que Arderíus y después que él, explotaron el género bufo, pero no con tanta suerte. Se ha censurado con dureza al inolvidable artista como introductor del género en España, y se le ha llamado pervertidor del arte lírico nacional. Peña y Goñi afirmaba, colocándose en un justo medio, que los *Bufos* habían sido para la zarzuela una especie de sarampión, que nuestra música nacional pasó sin grandes convulsiones, y del cual se encuentra perfectamente curada.

Dos ó tres años antes de su fallecimiento, Arderíus, con aquella gracia y buen sentido que le distinguía, hablando de Felipe Ducazcal, empresario por entonces del teatro Español, los Jardines del Buen Retiro y el Circo Hipódromo, se expresaba de este modo:

—Felipe y yo *nacimos de pie*, y la fortuna, hasta ahora, no nos ha vuelto las espaldas. Yo hice mi carrera y conquisté algún nombre representando en el teatro de la Zarzuela papeles cómicos. Ducazcal hizo la suya igualmente representando en el teatro de la política papeles del mismo género. De *cómicos* pasamos á empresarios. Entre los dos mantenemos más de *trescientas* familias, sin contar nuestras respectivas suegras.—*¡Maldita sea mi suerte!*—son sus palabras favoritas.—*¡Eso ya lo decía yo!*—es mi muletilla.—Algún día la razón social de Arderíus-Ducazcal (única razón que habrá tenido mi compañero) figurará en los carteles de la plaza de Oriente. El día que esto se verifique, se habrá realizado la *unión ibérica*, porque Felipe es español y yo soy portugués. Ambos vivimos de la alegría. Ni una lágrima ha costado nuestra fortuna.

¿Qué rico podrá decir otro tanto?

EDUARDO DE LUSTONO.

LOS PROCEDIMIENTOS CONTRA LOS MOSQUITOS

Todos los veranos se plantea la misma cuestión, á saber: ¿Cuáles son los mejores procedimientos para combatir á los mosquitos? Y cada año, con los progresos de la ciencia, se añade algún nuevo sistema á los ya conocidos.

El estudio más completo de este año es el publicado por M. Onimus, que tiene una grandísima experiencia de las costumbres del molesto insecto.

Se ha preconizado el uso de muchas esencias, la del eucaliptus, por ejemplo, y se cree generalmente que los mosquitos no entran en las habitaciones saturadas de eucaliptus. Onimus ha hecho investigaciones minuciosas sobre este punto, y resulta que las personas que viven en casas rodeadas de grandes eucaliptus se quejan tanto de los mosquitos como el resto de los mortales. Esto se explica porque el mosquito busca, sobre todo, sombra y humedad, y porque aun cuando le disgustan las emanaciones del eucaliptus, es lo cierto que es animal que llega á acostumbrarse rápidamente á los medios que se emplean para alejarle.

Otra de las esencias más usuales es la del cayeput; pero ocurre con ella el fenómeno de que da resultados admirables en unas regiones y no sirve para nada en otras.

El único producto que hasta ahora parece surtir efectos excelentes es el piretro, sea en polvo, sea como tintura. Quemándolo en una lámpara de las que sirven para quemar perfumes, se alejan, seguramente, todos los mosquitos.

Pueden resumirse los distintos procedimientos hoy en boga, de esta manera: para las larvas, una pequeña cantidad de petróleo que se echa sobre las aguas donde se crían, y para el insecto alado, el piretro.

Hay otro procedimiento, generalmente ignorado, y que vale la pena de tenerse muy en cuenta.

El mosquitero es de grandísima utilidad, pero no como se le usa generalmente; es decir, cerrándole muy bien desde por la mañana. Debe hacerse todo lo contrario: se le debe tener arrollado durante el día y no echarlo ni cerrarlo más que cuando llega el momento de acostarse.

El mosquito tiene horror á las corrientes de aire; así es que no se encuentra jamás en las partes de los ríos que están muy ventilados ni en las playas donde corre mucho el aire. En las habitaciones tiene buen cuidado de refugiarse en los rincones ó detrás de las cortinas, ó en los mismos mosquiteros. Por lo tanto, conviene mucho tener siempre abiertas las ventanas y las puertas para establecer corrientes de aire.

No se acercan mucho á las personas que se están abanicando, y, por lo tanto, el ventilador ó abanico mecánico suele ser de grandísima utilidad. Como esos abanicos se venden hoy bastante baratos y se les mueve por la electricidad, se los puede emplear constantemente á poca costa, sobre todo en las horas más peligrosas, que son las de la caída de la tarde y entrada de la noche.

LOS PRIMEROS DOCUMENTOS MATEMÁTICOS

En otro tiempo pasaba China por ser cuna de las matemáticas, como de otras ciencias; pero investigaciones recientes han demostrado de una manera absolutamente cierta que la geometría y la aritmética de los chinos eran muy rudimentarias. Conocían, quizá, de época remota algunas nociones de ellas, las suficientes para la medición de tierras, y parece que también habían descubierto algunas propiedades del triángulo rectángulo, pero de las más sencillas. Para calcular representaban los números por medio de piedrecitas dispuestas en series. Tal era su ciencia matemática hace unos dos mil años. Fué necesaria la llegada de los europeos, y sobre todo de los astrónomos árabes de Merageh (siglo XIII), para que la mecánica, la navegación y otras ciencias hicieran progresos en el Celeste Imperio.

De igual modo, los indios parecen haber usurpado su reputación de inventores de las cifras aritméticas.

Los monumentos que aún existen de los caldeos, los fenicios y los babilonios, no bastan para probar que el nivel matemático de aquellos pueblos fuese elevado.

He aquí, según los orientalistas contemporáneos, la notación de los números en escritura cuneiforme:

Y = 1   < = 10   Y≻ = 100

Esto parece indicar un sistema basado en el decimal. Además, los dos principios de representación de los números (aditivo y multiplicativo) aparecen por primera vez en su sistema. Los números inferiores á 100 se expresan con símbolos de adición. Por ejemplo, escribían:

YY = 2   YYY = 3   YYYYY = 5

<<Y = 21   <<< = 30

Lo cual tiene bastante semejanza con el sistema de numeración romano.

Para las centenas, indicaban por medio de un coeficiente más pequeño, colocado á izquierda de 100, cuantas veces se le multiplicaba. Ejemplo:

<Y≻ = 1000   <<Y≻ = 2000

Los babilonios no sabían escribir cifras superiores á 1.000.000. Por lo menos no se las ha encontrado en las inscripciones traducidas hasta ahora.

Los documentos matemáticos más antiguos de Babilonia han sido dos tabletas halladas recientemente.

Una de ellas, que data de época comprendida entre los años 2300 y 1600, antes de nuestra era, contiene una tabla de cuadrados de números enteros hasta 60^2. Los números 1, 4, 9, 16, 25, 36 y 49 se hallan indicados en ellas, respectivamente, como cuadrados de los siete números primeros.

Parece, por lo tanto, que conocían el sistema de la numeración decimal. Pero los cuadrados siguientes se leen así:

$$1 . 4 = 8^2;\ 1 . 21 = 9^2,\ \text{etc.},$$

lo cual no se entiende, á menos que las cifras estén escritas en la notación sexagesimal, ó

$$1 . 4 = 60 + 4 = 8^2;\ 1 . 21 = 60 + 21 = 9^2,\ \text{etc.}$$

La segunda tableta se refiere á la astronomía. Da el tamaño y la proporción iluminada del disco lunar para cada día, desde la luna nueva á la luna llena, suponiendo al disco entero partido en 240 divisiones.

Las partes iluminadas durante los cinco primeros días se hallan representadas bajo la progresión geométrica 5, 10, 20, 1 . 20 (80). Luego los términos siguientes de una progresión aritmética 1 . 20, 1 . 36, 1 . 52, 2 . 8, 2 . 24, 2 . 40, 2 . 56, 3 . 12, 3 . 28, 3 . 44, 4, suministran las iluminaciones desde el quinto al décimoquinto día.

Esto demuestra que los babilonios conocían el principio de posición que nos sirve actualmente, porque poner 1 . 4 por 64 es suponer que 1 representa 60, la unidad de segundo orden en virtud de su posición con relación á 4; hecho digno de observarse, porque esta regla no fué introducida en la aritmética moderna hasta fines del siglo V ó principios del VI de nuestra era. La cuestión es saber cómo llegaron los babilonios al concepto del sistema sexagesimal.

Si la base 10 se explica porque corresponde al número de dedos, el del número 60 tiene una explicación más difícil.

En conjunto se observa que los pueblos de Asia tenían una cultura matemática muy inferior á la de los egipcios, de los cuales arranca próximamente esta ciencia.

Así lo hace sospechar el papiro de la colección que se conserva en el Museo Británico

Este documento, escrito unos mil años antes de Cristo por un sacerdote llamado Ahmes, es copia de un original infinitamente más antiguo y que parece datar de tres mil cuatrocientos años antes de nuestra era.

Contiene una colección de problemas aritméticos y geoméricos con respuestas, pero sin explicaciones ni indicaciones que permitan saber cuál era el procedimiento por el cual se obtenían las soluciones.

He aquí un ejemplo de los problemas contenido en el facsímile: Hallar un número tal que, aumentado en su séptimo, sea igual á 19. La respuesta que da el documento egipcio, es:

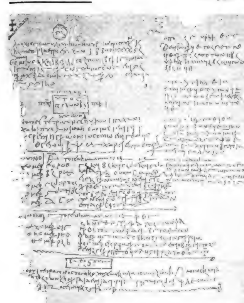
$$16 + \frac{1}{2} + \frac{1}{8}.$$

Otro papiro, descubierto en la necrópolis de la antigua Panoplis, y que se encuentra actualmente en el Museo de Gizeh (Cairo), constituye el documento más antiguo que existe sobre la enseñanza práctica de la aritmética entre los griegos.

Trata de la numeración por quebrados y considera siempre á éstos como partes alícuotas de la unidad, y aparte de 2/3 no figura en él ningún quebrado cuyo numerador difiera de la unidad.

Ocupa las primeras páginas del papiro de Panoplis una tabla de multiplicación de números enteros por quebrados, tabla destinada á facilitar los cálculos.

Pero la parte más interesante del manuscrito contiene cincuenta problemas con sus soluciones.



EL PAPIRO MATEMÁTICO DE AKHMIM

Facsímile del original que se conserva en el Museo de Gizeh (Cairo).

Se refieren todos á quebrados y están dispuestos por orden de dificultad. Son en extremo variados, y todos ellos muy curiosos. Á lo mejor, dos problemas idénticos aparecen resueltos por procedimientos diferentes.

Damos en facsímile una parte de este manuscrito.

He aquí la traducción del primer problema contenido en esa página:

«*Ejemplo.*—Había una cisterna redonda; el perímetro superior era de 20 codos, el perímetro inferior de 12 codos y la profundidad de 6 1/2 codos.

»*Solución.*—20 y 12 hacen 32; el 1/2 de 32 es 16. De igual modo 16, multiplicado por 16, forma 256. Asimismo, 256 por 6 1/2 hace 1.664. Divídase 1.664 por 36 y el resultado será:

$$46 \ \frac{1}{6} \ \frac{1}{18}.»$$

Según el texto y el dibujo que lo acompaña, se trata evidentemente de encontrar la cabida de la cisterna.

Los egipcios fueron, por lo tanto, los maestros de los griegos en aritmética. Estos últimos, aunque inventaron una numeración escrita más perfeccionada y simplificaron los procedimientos de multiplicación y de división, conservaron los sistemas que habían aprendido de los egipcios y que se perpetuaron durante muchos siglos y fueron los únicos que se enseñaban en las escuelas elementales hasta el último período del imperio bizantino.

La astucia de las conejas

Maravilla que los conejos puedan sobrevivir á tantos y tan feroces enemigos como los persiguen y los caza. Es que la coneja tiene el instinto maternal en extremo desarrollado, y para proteger á su cría acude á medios generalmente ignorados.

El conejo de campo es, á pesar de su aspecto pacífico, un animal tan feroz que ataca á sus propios hijos. Así es que, cuando la coneja siente próximo el momento de dar á luz, huye del macho como de un enemigo, y se va á abrir, á veces bastante lejos, una gazapera de próximamente un metro de profundidad, cuya boca tapa con tierra bien nivelada después de haber establecido en el fondo de la madriguera un nido muy blando formado con yerbas secas y con el pelo que se arranca del vientre para dejarse descubiertas las tetas.

Por la noche no se acerca á la madriguera más que cuando está segura de que no la persigue nadie; no destapa la boca más que el hueco que necesita para entrar; da de mamar á los pequeñuelos, y después de haber vuelto á tapar y á disimular con cuidado la galería subterránea, vuelve á su madriguera ordinaria y aguarda á la noche siguiente para hacer otra escapatoria y volver á dar de mamar á sus hijos.

Tal es la vida que lleva la coneja durante un mes, al cabo de cuyo tiempo los gazapos se encuentran ya en estado de atender por sí mismos á su subsistencia.

Desde aquel momento la madre, que tan solícita se había mostrado por sus crías, deja de ocuparse de ellas y abandona á sus hijos, aunque no sin haberles llevado antes á algún sitio donde encuentren buen pasto y donde puedan estar relativamente seguros.

Cada disparo de un cañón de Krupp de 130 toneladas cuesta 22.000 pesetas, á las cuales hay que añadir el precio del proyectil, que no baja de diez mil; de manera que cada bala puesta en el aire cuesta 32.000 pesetas. El precio de los cañones es de 1.300.000 pesetas próximamente, y sólo puede hacer 60 disparos.

Durante cada minuto estos cañones sólo pueden hacer dos disparos, y si hacen muchos seguidos se inutilizan al cabo de media hora. El alcance de los proyectiles de esta clase de cañones es de 27 kilómetros, y el proyectil pesa 1.180 kilos.

Está completamente probado que los hijos de padres muy jóvenes nunca son tan vigorosos ni se desarrollan tanto como los hijos de padres que han pasado de los treinta años.

Un individuo de Nottingham se propone atravesar el Atlántico en una barca de tres metros y medio de largo por uno de ancho y 65 centímetros de hondo.

Si lo hace, será éste el barco más pequeño que ha verificado tan expuesto viaje.

CÓMO SE ENSEÑA UN PERRO DE MUESTRA

I

En materia de caza, como en todo, la práctica es la que sanciona las teorías sustentadas por personas idóneas en la cuestión cinegética; pero como aparecen opiniones encontradas entre las mismas, el perro delante trabajando, y la escopeta en la mano, es el juez inapelable que falla.

Muchas, abundantes obras se han publicado, sobre todo en el extranjero, respecto á la enseñanza del perro de caza, algunas, aunque pocas, buenas; pero,



FIG. 1.ª

en general pecan de difusas, complicadas y muy propensas á darse un atracón de reglas y métodos, con escaso resultado práctico si no se estudian á conciencia.

El conocimiento de las razas exige tiempo no corto, y sabidas bien las condiciones de la casta de un can, y en consecuencia el método que su enseñanza requiere, es complemento importante fijarse en la psicología del individuo que ha de ser nuestro compañero de caza.

No es, pues, cosa fácil tener un perro de sangre, sea inglesa, francesa ó española, y obtener de él todo el máximo de aprovechamiento que puede esperarse de la raza canina.

Dos modos de cazar se disputan hoy la preferencia en el campo. Uno con perros ingleses ó enseñados á la inglesa. Otro el que empleaban nuestros padres en aquella *edad de oro*, en que las perdices venían casi como los gorriones á comerse el alpiste del canario casero.

Con el primer método, el perro cruza el campo en todos sentidos al trote ó galope, y quieto el cazador vigila el can por si su excelente nariz se carga de vientos y *para* en firme, ir á servirle. Es decir, que con poca molestia se baten en poco tiempo grandes extensiones de terreno, y así, aunque la caza no abunde, hay muchas probabilidades de encontrarla.



FIG. 2.ª

En el otro, nuestros perdigueros marchan, cuando más, á quince ó veinte pasos, y en vez de llevar la nariz al viento como aquéllos, rastrean oliendo todas las matas, empleando mucho tiempo, lo que es desesperante con caza escasa.

Cuando aprieta el calor, los ingleses bajan la nariz



FIG. 3.ª

y siguen cazando más corto; los nuestros no dan golpe.

Confesemos, sin embargo, lealmente, que en un coto un buen perdiguero es excelente, dejando al mismo tiempo sentado como irrebatible que no hay perro que venteo más lejos ni haga muestras mejores que el perro inglés ó con su sangre, no muy cruzada.

Si el cazador habita terreno de bosque y quebrado, puede tener un pointer ó setter á condición de que lo enseñe en el mismo sitio; los perros de llanura se acostumbran con dificutad á la busca corta, y con frecuencia están *parados* sin que el dueño pueda verlos. En tal comarca son muy buenos los grifones de raza, con preferencia los de pelo corto.

Pasemos ya á los medios empleados con los perros para que aprendan á cazar.

Unos preconizan la dulzura, el cariño, desarrollar por afecto la inteligencia de los canes tomándolos de pequeños y enseñándolos el mismo cazador. Otros ensalzan el látigo, el vergajo y el collar de fuerza. Nosotros opinamos que debiéramos tomar de ambos lo necesario, cargando la mano en uno de los dos sistemas, según requiera el carácter del perro.

No se olvide que los castigos deben aplicarse en el acto de haber cometido la falta, compren-



FIG. 4.ª

diendo siempre el animal el motivo de él, pues si así no ocurre se le resabiará seguramente sin provecho alguno. Por esto recomendamos se cerciore antes bien el dueño de un perro de si, al mandarle una



FIG. 5.ª

cosa y desobedecer, es que no le da la gana de practicarlo, ó, por el contrario, realmente no entiende lo que se le pide, lo que demanda paciencia. Son faltas punibles siempre el ser sucios dentro de casa, cosa que se corrige en seguida ; correr las gallinas y palomas ; los pájaros en el campo ; ser reñidores sin motivo y aficionarse al robo ; todo esto debe castigarse bien y desterrarlo de las costumbres del perro.

Los castigos deben ser graduales, empezando por el acto de llevarlos atados en vez de sueltos ; el siseo, sonido gutural ó silbido que indica reprensión ó mandato ; el latigazo que puede convertirse en paliza, empleando en cosas graves el vergajo, y, por último, el collar de fuerza y privación de comida. La costumbre de soltarles un ladrillazo ó propinarles una pateadura, lo que hemos visto algunas veces, proporciona un sofocón al que lo practica, por más que diga se desahoga, y, además, tiene el inconveniente de estropear al animal con gran facilidad, lo mismo que los puntapiés, que, dados con el canto de la suela, ocasionan inflamaciones y derrames sanguíneos que se convierten en tumores que es preciso operar.

Lo esencial en la enseñanza del perro es una sumisión absoluta á su dueño, y por esto nos parece excelente el sistema moderno fundado en el *down* (pronúnciese *daun*), imperativo que sirve para que el perro no tome la comida ni nada en absoluto al oirlo, acostándose en espera del mandato. Así se consigue tener un perro que se acueste en el campo aun á distancia cuando arrancan á vuelo las perdices, escucha un silbido ó su amo dispara. En cambio, solemos cazar en España con ejemplares de pasables vientos y boca regular, pero que en viendo una liebre ó las perdices apeonando, no hay quien los sujete y allá van como huracanes, con perjuicio de su resistencia, pues vuelven á la media hora con un palmo de lengua colgando, después de haber espantado toda la caza de los contornos.

No quiero extenderme demasiado y remito la explicación de lo que yo creo debe saber un perro de caza á los seis dibujos que acompaño.

En el primero, marcado con la fig. 1.ª, se ve un cachorro tal como debe aprender á echarse, no de lado, sino con el vientre en tierra y la cabeza entre las dos patas delanteras, esperando merecer la golosina con que se premia su obediencia. Hablamos de un perro que ha de procurarse sea de raza lo más pura posible.

La fig. 2.ª representa la lección en que el cazador obliga á echarse al perro con el ademán del brazo levantado, teniéndole pasada una cuerda larga por el collar, por si desobedece que no escape al castigo.

En la figura 3.ª se le va acostumbrado á los tiros, teniendo pisada la cuerda, empleando una pistola antigua cargada únicamente con pólvora en cantidad creciente, bastando al principio sólo los pistones. Se consigue con esto, no sólo que no teman los tiros, sino lo que es más importante, que, al oirlos, en vez de correr con desenfreno, se mantengan echados.

La maniobra que se practica en la figura 4.ª, es la de acostumbrar á echarse á un perro adulto que no sabe.

La figura 5.ª representa la importantísima de imponer un correctivo sobre el *mismo sitio* en que se cometió la falta, agarrando al delincuente por el collar para que no se escape.

La figura 6.ª, por último, hace ver el acto de arrancar la caza, obteniendo la sumisión del perro por completo.

Damos fe de todo esto ; pero advertimos que hace falta proceder sin debilidades y tener á su disposición terreno adecuado para cazar bien al perro, consiguiéndose entonces todas estas cosas con facilidad si el que enseña es aficionado verdad y tiene paciencia.



FIG. 6.ª

Otro día terminaremos, haciendo conocer lo que resta de enseñanza.

J. MALDONADO.

(Dibujos de Zubiri.)

En San Petersburgo se ha establecido una Sociedad de señoras por el estilo del célebre Club de los Trece, de Londres, para ridiculizar las supersticiones populares.

Los automovilistas leerán con interés la siguiente noticia :

Un automóvil movido por petróleo que regresaba de Biarritz á París, se encontró detenido en Étampes por falta de combustible. El conductor buscó alguna otra materia que sustituyera al petróleo, pero sólo encontró ajenjo del más fuerte, del que consumen las clases pobres de Francia.

Cargó los tanques con él y dice que en su vida ha visto al automóvil marchar mejor.

En París está de moda la sopa china. Su principal componente es las aletas de tiburón. Sólo las venden los tenderos principales. Se conservan en tarros de cristal.

AVERIGUADOR UNIVERSAL

Publicamos aquí las preguntas que se nos dirigen, cuando son de interés general. Confiamos en la buena voluntad de los lectores para que, cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta. El objeto de esta sección es prestar un servicio á cuantos desean conocer algún dato interesante de Historia, Geografía, Filología, Historia natural, etc. No admitimos cartas que no contengan el nombre y señas del domicilio del remitente. Las preguntas han de ser expuestas con mucha brevedad.

PREGUNTAS REMITIDAS

758.—¿Por qué John Bull es la personificación de Inglaterra?—*Narciso Vall* (Barcelona).

759.—¿Pintó Rosales en Roma un cuadro cuya figura principal era Antonio Pérez?

760.—¿Fué Cervantes aficionado á los toros?

761.—¿A qué célebre lidiador se le conocía por el nombre de *el Revolucionario?*

762.—¿Eran parientes San Leandro y San Hermenegildo?

763.—¿Qué personas reales han muerto en la caza? *Ignacio Herrer* (Madrid).

764.—¿Cuál es el origen del dicho americano «más caro que la vaca de Gaete»?—*Alejandro Montillano* (Montevideo).

CONTESTACIONES RECIBIDAS

A la 655.—De todos nuestros escritores, ¿cuál fué el más generoso y desprendido?

Francisco de Pacheco, natural de Sevilla, es considerado como el más desprendido y generoso de nuestros escritores. Sin ser, en este concepto, una gloria literaria, escribió con facilidad y soltura un *Arte de la pintura*, algunos epigramas, unos madrigales y muchos, muchísimos prólogos. Era, en este sentido, el *Cánovas* del siglo XVI, si bien se distinguen sus prólogos de los del ilustre estadista en su mayor viveza y menor longitud. Protegió, con grandes recursos, á muchos aficionados á las letras y poetas sevillanos. Fué protector del clérigo Fernando de Herrera, de Jáuregui, de Mal-lara y de Pablo de Céspedes. Pagó á precios considerables las primeras pinturas de Velázquez. Murió en Sevilla á fines del siglo XVI.

JOSÉ SÁNCHEZ DOMINGO ROJAS.

Alba de Tormes.

A la 283.—¿Qué significado tiene la cencerrada que se acostumbra á dar á los viudos ó ancianos cuando contraen matrimonio?

Con referencia á la escandalosa costumbre de las cencerradas, que subsiste todavía en muchos pueblos, á pesar de las innumerables prohibiciones de las autoridades civiles y religiosas de todas las épocas, dice D. V. Joaquín Bastús en el tomo primero de su *Memorandum anual y perpetuo:*

«La costumbre de obsequiar ó ridiculizar con una música destemplada ó ruídos de cencerro (cencerrada), sartenes y otros trastos, á los viejos ó viudos en la noche de bodas, á manera de serenata burlesca, es muy antigua.

»En tiempo del feudalismo, no sólo se daba á los que pasaban á segundas ó terceras nupcias y á los viejos que casaban con jóvenes, sino que se hacía particularmente á las puertas de las jóvenes solteras que habían cometido algún desliz; de modo, que la cencerrada venía á ser un castigo de la incontinencia.

»En aquella época eran tan frecuentes las cencerradas, que llegaron á darse á los mismos príncipes y reyes cuando pasaban á segundas nupcias.

»También se daban cencerradas á ciertos vecinos incómodos por sus oficios, cuando se les quería echar de la calle en que se habían establecido.

»Unicamente la ilustración de los tiempos ha ido desterrando este desorden, á lo que no contribuirán poco la prohibición del Concilio de Trento, suponiendo que con las cencerradas se ridiculizaba uno de los Sacramentos y los diversos reglamentos y ordenanzas municipales de buen gobierno que en todos los países civilizados se han ido sucesivamente publicando.

»Nuestro ilustrado Carlos III las prohibió en 1765 bajo pena de cien ducados de multa y cuatro años de presidio por la primera vez, y luego á arbitrio de la Sala. Incurrían en estas penas, no sólo los que llevaban cencerros, caracolas, campanillas, sartenes ú otros trastos para la algazara, sino también los que les acompañaban.»

Hasta aquí el Sr. Bastús.

El doctor Monlau, en su *Higiene del matrimonio*, Madrid 1876, dice:

«*Cencerrada* (en italiano *scampanata*, y también *musica di gatti*, como *katsen musik* y *lamentatio calzarum*, han dicho en Alemania) son una especie de serenatas burlescas, originariamente inventadas para ridiculizar ó abochornar la incontinencia de los que contraen segundas ó terceras nupcias, ó de los viejos que se casan con jóvenes, etc.»

RAFAEL FERNÁNDEZ CANTUESO.

Peñarroya.

A la 733.—¿Qué obras buenas, ilustradas con grabados, se han publicado referentes al juego del billar?

Existe un *Manual del jugador de billar*, probable origen del juego de billar, descripción ó instrumento con que se juega, principios fundamentales en que está basado; teoría del choque de los cuerpos esféricos y jugadas que resultan de su encuentro; lecciones prácticas, reglas prudenciales, disposiciones generales y reglas particulares de cada una de las partidas y casos prácticos, con un diccionario de voces técnicas para la perfecta inteligencia del juego de billar, por D. F. B. y B.

Impreso en casa de D. Ramón Campuzano. 1863. Madrid.

Obra ilustrada con grabados, y, en mi opinión, una de las mejores y más completa de las publicadas.

JUAN ANTONIO MASANET.

Alicante.

A la 730.—¿Escribió Santa Teresa de Jesús libros de caballerías?

En la notable obra *Espagne Poetique*, publicada en 1832, en París, por D. Juan María Maury, hay un párrafo que nos saca de toda duda para contestar á la pregunta anterior.

Lo copio en la lengua en que está.

«*Sa vie* (la de Santa Teresa) *écrite par elle-même, écrite aussi par le poëte Fray Luis de León, d'après le désir de l'impératrice Marie, fille de Charles-Quint, l'a été également par le père Francisco de Ribera, confesseur de la sainte. C'est lui qui nous apprend que Thérèse se plaisait à la lecture des romans de chevalerie, qu'elle* EN COMPOSA UN *avec ses aventures et ses fictions,* «*sur lequel*» *ajoute le bon religieux* «*il y avait beaucoup à parler*».

FELIPE MUÑOZ DE LA ESCOSURA.

Oviedo.

PROBLEMA DE AJEDREZ.- NUM. 116

NEGRAS (SIETE PIEZAS)



BLANCAS (SEIS PIEZAS)

Las blancas juegan y dan mate en cuatro jugadas.

SOLUCIÓN AL PROBLEMA DE AJEDREZ NÚM. 114

1: Alfil á 5 de Alfil de Rey, Jaque.
2: Caballo á 5 de Torre de Rey, Jaque.
3: Rey á 5 de Reina, etc.

RECREO CIENTÍFICO

El vaso que se llena sin tocarle.

Cuando se entra de noche en una habitación con un quinqué encendido, al acercarse á los cristales de la ventana ó del balcón, se ve una imagen exterior de lo que se lleva en la mano con tanta nitidez como en un espejo.

Esta reflexión á través de una hoja ó lámina transparente, permite efectuar un experimento muy curioso y entretenido.



Sobre una mesa que tenga un tapete de color obscuro, se coloca verticalmente un cristal, sostenido por un par de libros gordos.

Detrás del cristal se pone un vaso con un poco de agua, y delante, á igual distancia próximamente, pero no enfrente de él, se coloca otro vaso semejante, vacío. El cristal se ilumina con una vela, que se retira y se acerca hasta hallar el punto en que la luz produzca sobre el vidrio una imagen detallada del vaso vacío. Así las cosas, se anuncia que se va á llenar el vaso vacío sin tocarlo. La operación es facilísima; no hay más que echar agua en el vaso de delante del cristal, para que su espectro reproduzca fielmente la operación.

Un anuncio curioso

PROBLEMA

En ocasión que se celebraba en cierta ciudad una gran festividad en conmemoración de su santo patrón, los restaurants, en competencia, fijaron en las esquinas carteles, en que se leían las condiciones y precio del cubierto.

Entre todos hubo uno que fué el más favorecido de los forasteros por la originalidad de su anuncio, al final del cual se decía lo siguiente:

«Por 5 pesetas se ofrece al público suculenta comida, y el número de platos es tal, que elevado al cuadrado, multiplicado éste por su cuarta parte y sumado con su octavo menos 2, da un número formado por cuatro cifras, que sumadas entre sí dan 7, y de las cuales la primera es el duplo mas uno de la segunda, y ésta tiene dos unidades más que la tercera y la cuarta, que son iguales entre sí.»

Los lectores de ALREDEDOR DEL MUNDO, no siendo menos que los comensales de aquel restaurant, supongo que adivinarán el número de platos que aquel día se sirvieron.

MIGUEL ALLUÉ.

Problema "¿Qué animal es?,,

SOLUCION

Recortados los pedacitos de papel, y colocándolos sobre el cuadro negro, se forma la silueta de un elefante.

En el grabado puede verse la colocación de los recortes para obtener el animal que se buscaba.

Han enviado soluciones exactas del problema «¿Qué animal es?»:

D. Adolfo Rupérez, Madrid; D. Vicente Velasco y López, Madrid; D. E. Fuentes y Martínez, Madrid.

También han remitido soluciones exactas del problema «¿Cuántas monedas son?»:

D. Andrés Caballé, Tarragona; D. L. Franco, Madrid; señor López Tabar, San Sebastián.

Compuesto en máquinas LINOTYPE.—Impreso en máquina CENTURY

M. ROMERO, impresor.—Libertad, 31, Madrid

CREMA Y POLVO CHARMERESSE HIGIENE Y HERMOSURA DE LA TEZ
DUSSER, 1, Rue J.-J Rousseau, PARIS.
Se vende en las princip. Barberias, Perfumerias, Farmacias y Bazares.

---

50 Cénts. caja.

PÍLDORAS SALUDABLES DE MUÑOZ Son reguladoras de las funciones digestivas, laxantes y purgantes. *Contra cólicos, bilis, mareos, cólicos hepáticos y estreñimiento.* Cuantos las usan las repiten y recomiendan, por su economía y resultados positivos. V. Muñoz, Trafalgar, 29, botica, quien envía por correo al mismo precio, y en las de la calle del Sacramento, 2; León, 13; Infantas, 26; San Bernardo, 41; Desengaño, 10; Hortaleza, 86; Puebla, 11; San Marcos, 11; Barcelona, Uriach y Compañía.

Coche ligero Clément, modelo 1900
Motor Panhard et Levassor, 4 cab. ½



Clément.-París.

Exposición Universal 1900 fuera de concurso.

Bicicletas, Motociclos
Coches automóviles

SUCURSAL PARA ESPAÑA:
Calle Arenal, 22. Madrid

Pedir el catálogo ilustrado

Mr. Rasson, director de la sucursal, acaba de verificar el viaje de PARIS á MADRID con un coche ligero Clément, modelo 1900, sin averías.

SOLUCIÓN B. BAÑARES

Recomendada por las eminencias médicas, contra las enfermedades del pecho, catarros, toses pertinaces, anemia, debilidad general, etcétera, etc. Frasco, 2 pesetas. **Farmacia Madrileña**, Génova, 7, Madrid y principales. Depósito, G. García, Capellanes, 1.

ES IMPORTANTE

Para señoras y señoritas poder comprar corsés superiores á precios módicos, confeccionados y de medida, consiguiendo esta ventaja en la acreditada CORSETERIA DE A. DE CODES. Romanones, 2, antes Barrionuevo.



No más Canas.

AGUA SALLÊS

Esta Agua sin rival progresiva ó instantánea, devuelve á los Cabellos blancos y á la Barba su COLOR PRIMITIVO: *Rubio, Castaño, Moreno ó Negro*
Bastan una ó dos aplicaciones sin lavado ni preparación
PRODUCTO INOFENSIVO.
RESULTADO GARANTIZADO
SALLÊS, Fils, 73, rue Turbigo, París.
Véndese en todas las Perfumerías y Peluquerías.

DROGUERIA Y FARMACIA DE LOS HIJOS DE CARLOS ULZURRUN
● ● ● ESPARTEROS, 9 ● ● ●

MAGNESIA DE BISHOP.

PROVEEDORES DE LA REAL CASA.

El citrato de Magnesia Bishop es una bebida refrescante que puede tomarse con perfecta seguridad durante todo el año. Además de ser agradable como bebida matutina, obra con suavidad sobre el vientre y la piel. Se recomienda especialmente para personas delicadas y niños.

El citrato de Magnesia Granulado Efervescente de Bishop, originalmente inventado por Alfred Bishop, es la única preparación pura entre las de su clase. **No hay ningún substituto «tan bueno».** Póngase especial cuidado en exigir que cada frasco lleve el nombre y las señas de Alfred Bishop, 48, Spelman Street, London.

De venta: En todas las Farmacias y Droguerias

MAGNESIA DE BISHOP.

GRAN BARATO DE CALZADO

DE ENRIQUE G. BERROCAL
53, San Bernardo, 53
Para señora: botas desde 3 pesetas; zapatos, 2,50; charol, 1.
Para caballero, botas desde 5,50.
Para niños, desde 0,50.

ALREDEDOR DEL MUNDO
EN BARCELONA

El agente exclusivo es D. Manuel Solsona, establecido en el kiosko número 5, Rambla del Centro, frente á la calle Fernando. Dicho centro es sólo y exclusivamente para la venta, suscripciones y anuncios en la ciudad de Barcelona.

TAPAS para la encuadernación de **Alrededor del Mundo.** Se hallan de venta en la Administración del semanario, Plaza del Progreso, 1, á 2,50 cada juego, y en colores azul, verde y encarnado, para los tres primeros tomos.

CREME de la MECQUE Importante receta para **BLANQUEAR el CUTIS**, sana y benéfica. — Basta una pequeñísima cantidad para aclarar el cutis más obscuro y darle la blancura suave y nacarada del marfil. DUSSER, 1, R. Jean-Jacques Rousseau, París.

ALREDEDOR DEL MUNDO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Plaza del Progreso, 1, MADRID — 20 céntimos número



Número 117

BOABDIL, ÚLTIMO REY DE [illegible]

Alrededor del Mundo

Director y propietario: Don Manuel Alhama (WANDERER)

Toda la correspondencia, menos la referente á artículos y dibujos, debe dirigirse al señor Administrador.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Precio del número: 20 céntimos.

Números atrasados, al mismo precio que los corrientes, hasta nuevo aviso.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

TRIMESTRE (TRECE NÚMEROS)

2'50 pesetas en toda España.
3 pesetas en Portugal y Gibraltar.
4 francos en los demás países.

En España, el pago puede hacerse en sobre monedero, valores declarados, libranza ó sellos. En el extranjero, en cheques del Crédit Lyonnais ó de otros Bancos sobre Madrid, París ó Londres, ó en órdenes postales sobre las mismas plazas. También se admiten billetes de Banco ingleses, franceses y de los Estados Unidos y sellos de los mismos países.

ANUNCIOS

Telegráficos, á 2 pesetas las 15 primeras palabras y 15 céntimos cada palabra más. Hay que añadir 10 céntimos por cada anuncio, para timbre. Para las demás clases de anuncios, pídanse precios.

NOTA. Retribuiremos los artículos y los apuntes para artículos interesantes que se nos remitan y de los cuales hagamos uso, y que contengan al pie la indicación «DE PAGO». Todas las comunicaciones deben traer el nombre y las señas del domicilio del remitente. Procuraremos devolver los originales que no sirvan, si con el original se nos manda un sobre, ya escrito y franqueado; pero no respondemos de extravíos, ni conservamos ningún original que no traiga sobre franqueado, ni hacemos excepciones.

Recetas y Recreos.

POMADA PARA LOS LABIOS.

De las diferentes pomadas para los labios, la siguiente es la más sencilla y la que mejor resultado da:

Vaselina blanca	25	gramos.
Parafina pura	25	—
Carmín fino	0,25	—
Esencia de rosas de geranio	50	gotas.

Esta pomada se conserva indefinidamente.

REMEDIO CONTRA LAS QUEMADURAS.

Aceite de olivas	15	gramos.
Glicerina	2	—
Limaduras de plomo	1	—
Acido bórico pulverizado	1	—

Mézclese bien y agítese antes de usarlo.

EL DORADO DE LOS MARCOS de este color luce mucho más si se le da una mano de la siguiente disolución:

Dos partes de agua destilada, una de nitro en polvo, media de alumbre y otra media de cal.

BARNIZ PARA SILLAS, MUEBLES, ETC.

Alcohol á 95°	500	gramos.
Sandáraca	100	—
Vidrio molido	60	—
Copal	50	—
Almáciga	50	—
Trementina	40	—

Esta mezcla deberá hacerse al baño de maría, filtrándola antes de usarla.

PARA CONSERVAR EL VIGOR DEL CABELLO.

Aceite de almendras dulces	20	gramos.
Ioduro de potasio	2	—
Ó		
Tintura de cantáridas	1	—
Alcohol á 60°	260	—

También da excelentes resultados una pomada compuesta: de clorhidrato de policarpina, 50 centigramos, y pomada ordinaria, 40 gramos.

TINTA PARA ESCRIBIR SOBRE METAL BLANCO Y HOJA DE LATA.

Acido acético	10	partes.
Agua	10	—
Cobre	1	—

Se disuelve el cobre en el ácido acético, añadiendo el agua cuando el primer producto está bien disuelto. Caso de que el metal blanco tenga materias grasas que no admitan la tinta, se le frota con un paño impregnado de blanco de España.

TINTA INCOMBUSTIBLE.—Pónganse á hervir en un litro de agua 40 gramos de una substancia mineral colorante y añádanse 0,70 de copal (ú otra goma resinosa), 4 gramos de tintura de nuez de agallas y 15 gramos de sulfato índigo.

Para conseguir mejor resultado, deberá escribirse sobre papel, compuesto de una parte de fibra vegetal, dos partes de amianto, 1/10 de borax y 2/10 de alumbre.

(Continúa en la penúltima página).

LOS REYES EN EL PATÍBULO

El primer rey de los tiempos modernos que murió en el cadalso fué Carlos I de Inglaterra, á quien un tribunal especial, hechura de Cromwell, sentenció á ser decapitado por «traidor, asesino y enemigo público de la nación».

En vano el infortunado monarca recusó al tribunal insistiendo en que éste manifestara en virtud de qué ley y de qué derecho se había constituído. Las varias veces que compareció ante él fué objeto de insultos por parte de la soldadesca del dictador puritano. Al salir de la sesión en que fué sentenciado, el populacho lo recibió con gritos de «¡Justicia! ¡Ejecución!». Y uno de los soldados tuvo la indignidad de escupir al rostro del rey.



EJECUCIÓN DE CARLOS I DE INGLATERRA

(De un grabado contemporáneo, en cobre.)

Carlos I sufrió aquel ultraje con calma y con resignación, diciendo:

—¡Pobres gentes! Por un par de reales harían lo mismo á sus jefes.

Le dieron unos cuantos días de término para disponerse á la muerte. Aquellas noches durmió con tanta tranquilidad como de ordinario, aunque no cesaba el ruido de los operarios encargados de levantar el patíbulo delante de las habitaciones que ocupaba. Al amanecer del día señalado para su muerte se levantó, y llamando á uno de sus criados, le mandó que le vistiese con más cuidado que de costumbre, con objeto de presentarse bien en la grande solemnidad que iba á verificarse. Se puso dos camisas porque hacía mucho frío, y no quería que se tomasen por estremecimientos del miedo el tiriteo que pudiese producirle el frío. Una de las camisas, de seda y muy gruesa, se conserva todavía como reliquia.

Hallábase aún vistiéndose cuando le enviaron, sin duda con intento de perturbarle el espíritu, un recado diciéndole que se dispusiera, pues sólo le quedaba una hora de vida. La crueldad de sus verdugos llegó hasta el extremo de hacerle pasar por la sala de banquetes de su palacio al ir al patíbulo, y en aquella sala estaba expuesto de una manera ostensible el féretro que había de encerrar sus restos después de decapitado.

Levantóse el cadalso delante del palacio Whitehall, donde Carlos I había pasado las horas más felices de su vida. Se le recubrió de negro y le rodeó un regimiento, mandado por el coronel Tomlinson. Sobre el tablado veíanse el tajo, unas poleas y unas cuerdas, destinadas á atar al rey y á conducirle al suplicio como un buey al matadero, en caso de que hubiera opuesto resistencia á la ejecución. Al ver aquellos preparativos, Carlos I alzó los ojos al cielo, diciendo:

—Soy un pecador y quiero someterme á la mano vengadora de Dios, aunque no á la sentencia inicua de los hombres.

Y dicho esto, se dispuso á la escena final con el valor tranquilo de que había dado muestras desde que empezó su proceso.

Sobre el tajo estaba el hacha, y á uno y otro lado de él, dos verdugos, enmascarados.

El pueblo, reunido en masa, se hallaba detrás de las filas de soldados.

Subió el rey al patíbulo acompañado de su fiel amigo el obispo Juxon, y después de mirar con tranquilidad el tajo y el pueblo, como sabía que no le sería permitido hacerse oir de éste, dirigió unas cuantas frases á las personas que se hallaban más inmediatas, justificando su conducta en la guerra contra el Parlamento, y añadiendo humildemente que reconocía la justicia con que Dios le castigaba por el delito que había cometido al consentir la ejecución de la inicua sentencia pronunciada contra su amigo y leal servidor el conde de Strafford.

LA CABEZA DE LUIS XVI EXPUESTA AL PUEBLO POR EL VERDUGO

(De una estampa en colores que publicó el grabador Villeneuve.)

En el momento en que iba á arrodillarse, el rey, dirigiéndose al obispo Juxon, le dijo:

—Abandono una corona corruptible por otra incorruptible, y de la cual disfrutaré eternamente.

Después anunció á los verdugos que iba á hacer una breve oración mental, y que cuando levantase los brazos podían descargar el hacha y cortarle la cabeza.

Dicho esto, colocó la cabeza sobre el tajo, y pocos momentos después levantaba las manos como había anunciado, y uno de los verdugos enmascarados le cortó la cabeza de un solo golpe, y

el otro, cogiéndola por los pelos, la levantó en alto para exhibirla á la vista del pueblo, gritando:

—He aquí la cabeza del traidor.

Se ha impreso repetidas veces la leyenda de que el verdugo enmascarado que cortó la cabeza á Carlos I era lord Stairs, que quiso vengar así un ultraje hecho á una parienta suya por el rey; y se ha añadido que en el momento de levantar el hacha, el lord se descubrió un instante la cara para que la viese Carlos I, y le dijo al mismo tiempo: «*Remember*», que significa «*Acordáos*». Así lo consignó Delaplace en su *Recueil de pièces interessantes et peu connues;* pero después se ha demostrado que todo esto era falso, pues hay pruebas de que la persona que cortó la cabeza á Carlos I fué el verdugo ordinario, el cual recibió, en recompensa por aquella ejecución, 30 escudos y una naranja, en la que había metido varios clavos de especias. Es más: se sabe que este verdugo murió cinco meses después de la ejecución, lleno de remordimientos, y que el pueblo quiso destrozar su cadáver.

Una semana después el cadáver del rey fué llevado á Windsor, en medio de una tempestad de nieve, por un reducido grupo de amigos, que lo condujeron á la capilla de San Jorge. «Cuando entraron en ella —dice Clarendon —para elegir sitio de sepultura, encontraron la capilla tan alterada por las profanaciones y los derribos de los soldados revolucionarios, que no pudieron descubrir el sitio donde era costumbre dar sepultura á los príncipes. A duras penas pudieron encontrar á un vecino de Windsor, el cual les indicó una bóveda, en la cual yacían los restos del rey Enrique VIII y de la reina Juana de Seymour. Lo más cerca posible de ella cavaron una sepultura, en que fué depositado el cuerpo de Carlos I, sin más rezos ni ceremonias que las lágrimas y los suspiros de sus amigos. Sobre el féretro había una plancha de plata con estas palabras: «REY CARLOS, 1648.»

Se ha referido que durante los días en que el cadáver estuvo expuesto en las galerías del palacio de Whitehall, Cromwell llegó embozado, y levantando la tapa del féretro, contempló durante algunos minutos la cara del rey, murmurando repetidas veces:

—Fué una cruel necesidad.

La anécdota es evidentemente apócrifa, porque no era Cromwell hombre capaz de tales lamentaciones. Más verosímil es la otra frase que se le atribuye en las mismas circunstancias, y que fué ésta:

—Era un hombre bien constituído, que hubiera podido vivir muchos años.

*

El otro rey ejecutado en la época moderna fué Luis XVI, y se han publicado infinidad de versiones acerca de lo que hizo y dijo en el patíbulo.

Pero hay un testimonio irrecusable que echa por tierra á todas las demás versiones. El testimonio á que nos referimos es nada menos que una carta del famoso verdugo Sanson, dirigida al periódico *Le Thermometre*, de París, relatando la ejecución, y escrita con motivo de ciertos errores que se habían publicado con respecto á ella.

He aquí las palabras de Sanson:

«Al bajar del coche para la ejecución, se le dijo á Luis Capeto (nombre que los revolucionarios habían dado al rey) que tenía que quitarse la casaca. Opuso alguna dificultad, diciendo que podían ejecutarle conforme estaba. Al hacerlo presente que aquello era imposible, ayudó él mismo á quitarse la casaca. También opuso dificultades cuando se trató de atarle las manos, las cuales presentó él mismo cuando la persona que le acompañaba le hizo presente que aquél era el último sacrificio que se le pedía. Entonces preguntó si los tambores continuarían tocando.

Se le contestó que no se sabía, lo cual era cierto. Subió al patíbulo, y quiso avanzar hacia adelante, como si fuese á hablar. Pero se le hizo presente que aquello también era imposible.

Se dejó llevar al sitio donde se le ató, y donde gritó muy alto:

—¡Pueblo, muero inocente!

Después, volviéndose hacia nosotros, nos dijo:

—Señores, soy inocente de todo aquello de que me acusáis. Deseo que mi sangre pueda cimentar la felicidad de los franceses.

EJECUCIÓN DE LUIS XVI DE FRANCIA

(Reproducción de una estampa de la época, en colores.)

Estas fueron sus últimas y verdaderas palabras. La conversación que tuvo al pie del patíbulo fué exclusivamente sobre si era necesario que se quitase la casaca y que le atasen las manos. También propuso cortarse él mismo los cabellos.

Y para hacer honor á la verdad, debo añadir que sostuvo todas aquellas conversaciones con sangre fría y con una firmeza que nos asombró á todos. Estoy plenamente convencido de que había sacado aquella firmeza de los principios de la religión, de los cuales nadie parecía más penetrado ni más persuadido que él.

Puedo asegurar que este es el verdadero relato de lo ocurrido en la ejecución.»

La carta del verdugo Sanson que acabamos de reproducir, fué escrita á consecuencia de haberse dicho y publicado que la cara del rey se descompuso en el momento en que los ayudantes del verdugo iban á cogerlo, y que, apoderándose el terror de él en aquel momento, Luis XVI gritó tres veces: ¡Estoy perdido!»

En otro artículo relataremos cómo murieron en el patíbulo las reinas María Estuardo y María Antonieta.

AMORES DE ARAÑAS

No hay probablemente en la naturaleza un animal cuyos amores sean tan extraños como los de la araña. Y entre las arañas, los más extraordinarios, los más incomprensibles, los que parecen más contrarios á toda ley y á todo instinto natural, son los de la atipo, que abunda muchísimo en nuestro país, y que para sus viviendas construye túneles muy curiosos y perfectamente disimulados.

COGIENDO UNA PRESA

Sin ser grande, la atipo es un insecto formidable por sus artes y por las armas con que la ha dotado la naturaleza. De éstas, las más notables son las que los naturalistas llaman «antenas maxilares», y que son, como si dijéramos, las mandíbulas con que cogen sus presas, y que se parecen mucho á las de los «alguaciles», que todos conocemos por verlos durante el verano en nuestras ventanas á caza de moscas, que cogen al salto y por sorpresa. Las «antenas maxilares» de la atipo tienen la particularidad de moverse de arriba hacia abajo y de ser encorvadas, lo cual les da una fuerza grandísima. En esto se parece esta araña al animal antediluviano más feroz que conocen los paleontólogos: el tigre de colmillos en forma de sable, cuya ferocidad era tan grande, que llegó á despoblar por completo de animales herbívoros, de que se alimentaba, las regiones en que vivía, lo cual ocasionó la extinción de su propia raza por falta de alimento.

*

La hembra de la araña atipo abre en la tierra un túnel, cuya boca tapa cuidadosamente con tela, entre la cual mezcla tierra y arena con objeto de disimularla. La tapadura sobresale algo, formando una especie de pequeño cono, sobre el cual vienen á posarse con frecuencia las moscas y otros insectos.

La araña permanece generalmente en el fondo del nido con las patas puestas sobre cierto hilo misterioso, que obra cual si fuese telegráfico, y por medio del cual recibe aviso de cuanto ocurre en la superficie, ó sea en el cono que sobresale.

En el momento en que alguna incauta mosca se pone sobre la superficie cónica del túnel, una ligera trepidación del hilo telegráfico avisa á la araña que se ha presentado una víctima. La araña llega en un momento á la parte alta de su nido, y levantando las «antenas maxilares» se dispone al combate. No ve á su presa, pero la siente al través de la sedosa y delgadísima tela. La mosca, mientras tanto, no nota la presencia de su enemiga; si siente algo, es sólo un ligero temblor del sitio donde se ha posado; y tal temblor no la sorprende porque está acostumbrada á observarlo en las hojas de las plantas, donde mil veces al día se para.

Un segundo después las mortíferas fauces de la araña caen con fuerza terrible, y atravesando la tela hieren el cuerpo de la víctima, causándola dos desgarraduras horribles y envenenándola al mismo tiempo.

El veneno inmoviliza instantáneamente á la mosca. Pero ¿cómo se apodera la araña de su presa? Desgarra la tela que tejió para disimular la entrada de su nido y por la abertura arrastra á la mosca herida hasta el fondo de su túnel. Esta operación deja expuesto el agujero á las invasiones del enemigo. En la excitación del momento la araña no se preocupa de aquel accidente; en aquellos instantes la sed de sangre la ciega.

La atipo está demasiado bien educada para devorar su presa en el sitio mismo en donde la coge. Se la lleva primero, como hemos dicho, al fondo de su vivienda; se entretiene un rato con ella, ignórase si diciéndola cosas agradables para consolarla ó si insultándola, como hacían entre sí los héroes de los poemas homéricos. El caso es que después de un rato se apodera nuevamente de su víctima, que, aunque inmovil, vive todavía, y la cuelga en su despensa, como pudiera hacerlo un carnicero con una res. Hecho lo cual, la araña, tranquilizado su instinto sanguinario, sube otra vez á la superficie de su nido y se ocupa en componer la rasgadura que abrió en ella para matar la presa.

Empieza la operación juntando los dos bordes de la rasgadura con sus poderosas mandíbulas, que en este caso la sirven de pinzas ó tenazas. En cuanto ha juntado cuidadosamente los dos lados del desgarrón, se echa un poco hacia atrás y, volviéndose, opera con las hiladoras que tiene en el trasero, tejiendo y retejiendo para reparar el destrozo que hizo necesario la captura de la mosca. Hasta que ha completado la reparación del destrozo no vuelve al fondo del nido ni se ocupa de comer.

Así vive la hembra de la araña atipo, sin salir jamás de su nido.

*

¿Cómo se las arregla esta monja del reino animal para sus amores y para la perpetuación de su especie? Ella no pone nada de su parte para estos fines. La valentía y el espíritu aventurero del macho lo hacen todo.

EL MACHO LLAMANDO

El macho, como ocurre en la mayor parte del mundo animal, es bastante más pequeño que la hembra, y hasta ahora había ocupado poco á los naturalistas, los cuales lo consideraban como sér de poca importancia.

Vive en un nido muy reducido, aunque exclusivamente suyo, hasta que llega á la edad de la indiscre-

ción. Entonces abandona su túnel por primera vez de su vida, y es de suponer que se vista con todas sus galas, porque la aventura que va á correr es la principal y probablemente la única de toda su existencia. Va en busca de novia, la cual, según se verá, no es para él aventura vulgar ni mucho menos. Hace su salida de noche; es decir, algunas horas antes que Don Quijote cuando partió en busca de aventuras. Guiado, no se sabe si por el olfato, el oído ó algún instinto que no conocemos, llega al nido de alguna soltera de su raza, ante el cual se detiene un momento para reflexionar, ó para oler, ó para cobrar los ánimos de que bien ha menester, á fin de emprender sus atrevidos amoríos.



EL MACHO INVADIENDO EL NIDO DE LA HEMBRA

Comparado con éstos, la torre de Nesle era cosa insignificante.

En cuanto cobra bríos para inaugurar la aventura, da en la parte cónica del túnel unos golpecitos significativos, que llegan al alma de la virginal araña, la cual permanece modestamente en el fondo del nido, en vez de precipitarse hacia la entrada, como lo haría si el sér que llamase fuese una mosca ó cualquier otra presa igualmente apetitosa. Después de unos momentos de pausa para ver si la hembra corresponde ó no á sus insinuaciones, el macho se decide á abrirse paso, rasgando con sus mandíbulas la tela que recubre el cono de entrada.

La atipo aguarda ruborosa en el fondo del túnel la llegada del atrevido invasor. Si éste le gusta, lo acepta en el acto como esposo; si no le agrada... principia por lo que todas las arañas acaban por hacer con sus novios ó con sus maridos: es decir, se lo comen en el acto. En esta cuestión de amoríos las arañas son las hembras más francamente prácticas que existen, y se parecen mucho á las mujeres que los filósofos modernistas describen como la «mujer del porvenir»: se comen al macho ó se casan con él, y de cualquiera de las dos maneras lo utilizan.

Desde el momento en que el macho penetra en el nido de la hembra, se encuentra en absoluto á merced de ésta. Aun en el caso de que el ardiente y atrevido enamorado consiga el amor de la dama en quien cifró sus ilusiones (sin conocerla, porque, como se habrá visto, las atipos viven en rigurosa reclusión como las moras), su vida matrimonial no es feliz que digamos. Su esposa lo mantiene y atiende á todas sus necesidades, porque la salida del nido es imposible sin desgarrarlo. Pero en cuanto ella se cansa de él, no se anda en chiquitas, sino que lo devora.

En un caso rarísimo observado por el célebre naturalista Enock, un atipo macho consiguió nada menos que nueve meses de felicidad conyugal; pero al cabo de aquel tiempo su pellejo vacío y seco, expuesto sobre el cono que recubría el nido de su esposa, demostró demasiado claramente que había terminado su ensueño de felicidad. Algunas veces, muy pocas, los machos consiguen escapar vivos de las terribles «antenas maxilares» de su mujer; pero aun en tales casos, los atipos, como todos los machos, son tan brutos que si escapan de una hembra caen fatalmente en las mandíbulas de otra. Así es que puede decirse que en el mundo de las arañas en general y de los atipos en particular, no hay macho que no muera por boca de su mujer.

«¿Quién es ella?», dice el refrán español.

«*Cherchez la femme*», dicen los franceses.

Siempre, en todas partes, en todos los reinos del mundo animal, incluso el nuestro, hay que buscar en la hembra la causa de la felicidad y de la perdición del macho.

Los beneficios del calor

Bajo el punto de vista de la salud, todas las estaciones del año tienen sus ventajas. El invierno, por ejemplo, con sus lluvias ó sus cambios repentinos de temperatura y sus fríos, provoca enfriamientos, catarros, trancazos, pulmonías, etc., y agrava la eczema, los catarros crónicos y el reuma. Mas, por otra parte, las temperaturas bajas del invierno están destinadas por la naturaleza á servir de estímulo al organismo y á hacer que éste se fortalezca para resistir mejor á sus enemigos. Las personas que padecen mucho durante el verano ó que habitan de ordinario países cálidos, se reponen al poco tiempo en cuanto pasan una temporada en países más al Norte y, por lo tanto, más fríos.

De igual manera, el verano sirve también para fortalecer la salud.

Bajo la influencia del calor se activa la eliminación de substancias del cuerpo, especialmente por conducto de la piel. En circunstancias ordinarias eliminamos algo menos de una onza de fluído por la piel cada hora; pero bajo el estímulo del calor del verano, las glándulas del sudor llegan á emitir muchas onzas de fluído en pocos minutos.

Ocurre con frecuencia que los reumáticos y las demás personas que sufren las consecuencias de otras formas de autointoxicación, se mejoran notablemente durante el verano. Esto no es debido á la ausencia del frío, sino que el calor excita la eliminación de la substancia venenosa que tienen en la sangre y que expelen con el sudor. Además, por una asociación de fenómenos muy común en la naturaleza, el sudor excita á beber, y sabido es que el agua introducida en el cuerpo ayuda grandemente á renovar y, por lo tanto, á fortalecer los tejidos.

Los efectos debilitantes del calor excesivo y del sudar mucho durante el verano, pueden ser neutralizados en circunstancias ordinarias, tomando sencillamente una vez al día, ó más frecuentemente si las circunstancias lo exigen, baños cortos de agua fría.

En París empezó á publicarse un periódico para las suegras. El editor decía que su objeto era defender los intereses sociales de las suegras y al mismo tiempo corregir sus faltas por medio de críticas amistosas.

Después de numerosos experimentos, algunos hombres de ciencia han sacado la conclusión de que es completamente imposible que un ciclista alcance 350 kilómetros por hora de velocidad.

Está probado que los mejores caballos son los de color oscuro. Los de colores claros no son tan buenos ni tienen tanta resistencia.

RECUERDOS DE PERIODISTAS

ROQUE BARCIA

Fué uno de los hombres más populares de España en el pasado siglo. ¿Qué colaborador ó espectador de la revolución de Septiembre de 1868, no recuerda que durante aquel período glorioso, no pasaba día sin que los vendedores ambulantes atronasen los oídos de los madrileños pregonando periódicos ú hojas sueltas y añadiendo después del título, á guisa de reclamo: *escrito y firmado por Roque Barcia?*

Este nombre era, en efecto, un aliciente. Al oirlo echaban mano al bolsillo en busca de los *dos cuartos*, precio del escrito, no sólo los revolucionarios más avanzados, sobre todo de la clase proletaria, que esperaban ver halagadas sus ideas, sino muchos literatos que, prescindiendo del fondo, buscaban la animación pintoresca de la frase, los giros atrevidos, la concisión del estilo y la pureza del lenguaje.

Y ninguno quedaba defraudado; Barcia satisfacía por igual á unos y á otros.

Verdadera notabilidad político-literaria en su época, fué más conocido como político que como literato; pero hoy, pasado aquel período de turbulencias, todos reconocen que Barcia valió más como literato que como político y sirvió mejor á su país en el terreno de las letras que en ningún otro.


ROQUE BARCIA

Natural de Sevilla, vino á Madrid, donde terminó sus estudios con notable aprovechamiento. Diferentes viajes por Europa completaron su educación, aumentando el caudal de sus conocimientos y dándole materia para escribir cuatro tomos de impresiones que obtuvieron gran aceptación, especialmente su precioso libro *Un paseo por París.*

Cuando en 1858, hallándose en la capital de Francia, tuvo noticia de que el Gobierno español había prohibido su obra *El cristianismo y el progreso* y recogido y quemado los ejemplares que halló en las librerías, Barcia tuvo un pesar grandísimo. En dicha obra fundaba todas sus esperanzas de subsistencia, porque en ella, no sólo había empleado diez años de estudio, sino dos mil duros, en que consistían todos sus ahorros, y unos quince mil reales con que le ayudaron algunos íntimos amigos. Pasada la primera impresión, dijo á su mujer:

—Un Gobierno me quita el fruto de mi trabajo; Dios, que es más providente, más justo, más caritativo y más grande que todos los Gobiernos reunidos, me abrirá camino por otro lado. Así, pues, querida Ana, no te aflijas. No hay poder humano que me pueda quitar ser escritor público ni pueda impedir que haya muchos hombres que sepan leer en el continente y en las Américas. Y, en último término, si Dios lo dispone, acabaré como Licurgo.

—¿Qué sucedió á Licurgo?

—Murió de hambre.

*

La penuria de Barcia coincidió con la publicación de un paralelo entre Rothschild y D. José Salamanca, paralelo que escribió D. Roque y en el cual hacía completa justicia al genio del gran *financiero* español. Un amigo de ambos, al conocer el escrito, visitó á Barcia, tal vez por instigación del banquero, y le preguntó:

—¿Qué haría usted si Salamanca, que ahora se halla en París, le enviase diez mil duros?

—Devolvérselos—contestó.—Yo no quiero nada con hombres tan ricos. Por lo menos se creería que pensaba adularle, y soy muy avaro de mi pobreza.

*

Un día, al recibir el correo, fué lleno de alegría en busca de su mujer, á quien dijo:

—¿Por quién dirás que podemos volver á España cuando queramos?

—¿Por quién?—le preguntó ella con un aire de indefinible sorpresa y de regocijo.

—Por la ciudad de Reus.

—¡Bendita sea!—exclamó la buena señora.

—Mis amigos de dicha ciudad, presumiendo que podía verme en algún apuro, y deseosos de que no me quede en Francia, me mandan dos mil reales y otros dos mil á Madrid, con el objeto de que me encuentre con recursos á mi llegada.

*

Antes de abandonar á París, sirvió de *cicerone* á un amigo que visitaba por vez primera la gran ciudad. Al llegar á la Magdalena, Barcia, visiblemente emocionado, exclamó:

—Siempre que me detengo ante este rico palacio ateniense, lo veo todo, menos la lágrima de la Magdalena, aquella lágrima escondida y humilde, fervorosa y santa; aquella lágrima que es una poesía más sublime que la más sublime poesía de todos los poetas del mundo: la poesía del Calvario. Mira, X..., cómo la piedra nos enseña también. ¡Qué historia más grande es la arquitectura! El libro puede escribirse de dos modos: en papel y en mármol. La imprenta existió siempre: antes se llamó Fidias, luego se llamó Guttenberg. Estudiando ese alcázar que me llena de admiración, se comprende la infinita superioridad del Cristianismo sobre todas las religiones del Asia, de la Grecia antigua y de la antigua Roma, no sólo en materia de dogma, de ciencia, de política y de moral, sino hasta en materia de arte.

Al llegar á la plaza de la Concordia, Barcia se detuvo y preguntó á su compañero:

—¿Sabes por qué es célebre esta plaza? Por dos grandes bautismos de sangre; aquí, cuando apenas estaba concluída, tuvieron lugar las fiestas públicas por el casamiento de María Antonieta con el Delfín, y la multitud aplastó en un día á *ciento treinta y dos personas*. Aquí, sobre este suelo que pisamos, rodaron, en el transcurso de treinta y tantos meses, *mil quinientas cabezas* de personajes célebres. Aquí se trasladó, en el sangriento 23 de Agosto, la guillotina. Si toda la sangre humana que en esta plaza se ha derramado, brotase en este instante de las losas que pisan nuestras plantas, nos llegaría, seguramente, al cuello.

En el momento de pronunciar estas palabras, un caballero y una señora pasaron cerca de Bar-

cia y de su amigo; la señora se levantó el traje y anduvo de puntillas algunos pasos, como si temiera mancharse las botas y el vestido. Barcia lo notó y dijo á su compañero:

—La exquisita sensibilidad de esa mujer me hace presumir que es española. Sólo nuestras paisanas tienen esa cualidad, y por si dudas de ello, fíjate en que ha entendido lo que hablamos, y nosotros hablamos español.

*

Le conocí en casa del editor Faquineto, y á pesar de la diferencia de edades, me tomó gran afecto y me dió, en materia literaria, muchos y buenos consejos.

Un día, tratando de los deseos que le había yo manifestado de conocer á París, me dijo:

—El pueblo parisiense es un pueblo inmoral, inmoral de un modo picante, novelesco, fantasmagórico: inmoral de una manera delicada, graciosa, aun artística; sobre todo, ha logrado el prodigio de *civilizar* la inmoralidad, haciendo de ella una *cultura* célebre. Si eso es civilización, quiero que mi país sea salvaje. Si eso es ser culto, quiero que mi país sea bárbaro. Además, el pueblo francés es voluble y la pasión dominante de sus mujeres de mediano y alto coturno, consiste en alzarse el traje aunque no haya lodo.

Sin duda, es un golpe de Estado aplicado á grandes razones de etiqueta.

No puedes figurarte
la impresion que causa
el ver la sepultura, así
como el hoyo que hay
en la cumbre del Calva-
rio, en cuyo hoyo estaba
clavada la cruz.
Ahora mismo vengo
de correr toda la calle
de la amargura.
En fin, quien no ha
visto á Jerusalem, no sabe
lo que es el cristianismo

FRAGMENTO DE UNA CARTA ESCRITA POR ROQUE BARCIA Á SU MUJER, DESDE JERUSALÉN

*

Para Barcia la mujer ha de tener cinco virtudes. Una moral, que se llama *recato;* otra física, que se llama *aseo;* otra social y religiosa, que se llama *caridad*, y dos virtudes domésticas, llamadas *laboriosidad* y *economía*.

—He aquí el verdadero dote—decía;—el dote más grande que un padre puede dar á su hija. Con ese dote, la pobre es rica, y la fea es hermosa. Sin ese dote, la hermosa es fea, y la rica es pobre.

*

Entre los apuntes, retratos y autógrafos que ha puesto á mi disposición el hijo de escritor tan insigne para completar estos *Recuerdos*, figura una interesante carta, una de cuyas carillas reproduzco en esta plana, para probar que Barcia fué, antes que político y que literato, creyente como un apóstol y que sentía el cristianismo.

*

Antes de terminar, debo hacer una aclaración: Roque Barcia, aquel furioso demagogo que alcanzó tan triste renombre, que llegó á ministro en el cantón de Cartagena, era un infeliz incapaz de matar un mosquito ni de causar el menor daño á sabiendas. Un hecho va á demostrarlo. Cuando el general Contreras, jefe militar de los cantonalistas, bombardeó algunas ciudades de la costa de Levante, supo Barcia que entre las víctimas figuraba un niño de corta edad. En el acto abandonó sus funciones de gobierno, y, horrorizado, quiso huir de Cartagena; pero los que el día anterior eran sus amigos (1), le prendieron, y llamándole traidor, querían nada menos que fusilarlo. Milagrosamente escapó con vida, y lo primero que hizo al verse libre, fué escribir una hoja suelta, en la que renegaba de Contreras, de la artillería de los barcos y del derramamiento de sangre.

—Yo—decía con una candidez que asombra—he defendido siempre la fraternidad universal. ¿Qué dirá ahora esa madre, si ha leído mis libros, cuando vea que, en nombre de mis doctrinas, una bala de cañón le ha quitado á su hijo?

*

Cuando el asesinato de Prim, se le ocurrió á Barcia escribir un artículo pintando el crimen con los vivos colores que le sugirió su acalorada fantasía. Titulábase *Luces y sombras*, y en él daba á la ficción ta-

(1) Estos mismos amigos acababan de poner el nombre de *Roque Barcia* al buque insurrecto, denominado hasta entonces *Fernando el Católico*. Por cierto que este buque, á los pocos días, chocó con la *Numancia* y se hundió en el mar con gran parte de la tripulación.

les apariencias de realidad, que no parecía sino que todo lo había visto y hasta que había tomado en el hecho parte principalísima. Así hubo de creerlo el juez, cuando dió con Barcia en el Saladero y allí le tuvo no pocos meses en compañía de otros acusados.

*

Creyendo y trabajando pasó los últimos años de su existencia, consagrado por completo á terminar su *Diccionario etimológico de la lengua española*, obra maestra, de la que dijo al darla á luz:

«Yo daría mi vida con júbilo porque este *Diccionario* fuera digno de la gloriosa lengua del Romancero; la gloriosa lengua de las Partidas; la gloriosa lengua del *Quijote*; la gloriosa lengua de los Autos sacramentales; la gloriosa lengua de Santa Teresa de Jesús; la gloriosa lengua del refrán; la gloriosa lengua del sainete; la gloriosa lengua de la copla; ese *Quijote* de todo el mundo; ese *Quijote* en donde vive el alma grande del pueblo español.»

EDUARDO DE LUSTONÓ

Casas frescas para verano

El profesor Graham Bell, cuyo nombre famoso va unido á la invención del teléfono, ocupándose hace pocos días del calor extraordinario de este verano en varias partes del mundo, ha dicho:

«No está lejano el tiempo en que refresquemos en verano las casas, de igual manera que las calentamos en invierno. La verdad es que, pensando en ello, parece absurdo que no se haya hecho esto antes de ahora.»

El profesor no se ha contentado con lanzar la idea, sino que la ha explanado minuciosamente. Por ejemplo, dice que el problema de refrescar las casas artificialmente llevará consigo una revolución en las ideas que actualmente tenemos y practicamos en tal asunto. Hoy día, cuando se trata de una casa de dos pisos, se abren las puertas y parte de las ventanas del piso bajo, con objeto de establecer una corriente y de que se refresquen así las habitaciones del piso superior, amén de las del inferior. Graham Bell anuncia que en lo sucesivo, es decir, cuando empiecen á aplicarse procedimientos artificiales, tales como el empleo del aire líquido, habrá que hacer precisamente lo contrario, porque mientras el calor tiende á subir á las capas altas de la atmósfera, el frío tiende á descender.

Sucederá, por lo tanto, que así como actualmente se colocan las tuberías para aire ó agua caliente en la parte baja de la casa cuando se trata de la calefacción de éstas, las tuberías para refrescarlas partirán de los pisos superiores, y sólo de esta manera se conseguirá que el frío se distribuya por las habitaciones y se le pueda regular de modo que se obtenga la temperatura que se quiera, por grande que sea el calor fuera de la casa.

Ahora las tuberías de agua ó de aire caliente se disimulan entre los adornos de los zócalos; dentro de muy poco, las tuberías destinadas á la refrigeración se disimularán en las escocias y en las cornisas decorativas.

Cuando tal progreso se realice perderán muchísimo las playas y las estaciones veraniegas, porque con el fresco á domicilio no será indispensable, ni mucho menos, el ir á buscarlo en hoteles caros é incómodos.

El petirrojo y el troglodito son los únicos pájaros que cantan todo el año. Las demás aves tienen temporadas de silencio.

Un buen Diccionario

Es verdaderamente notabilísimo y digno de todo elogio el nuevo Diccionario español-francés y francés-español que hace poco ha publicado la casa Garnier Hermanos, de París.

Está hecho sobre la base del de Salvá; pero don Miguel de Toro y Gómez, con su reconocida competencia, lo ha revisado y corregido cuidadosamente y le ha añadido *diez y ocho mil* voces nuevas.

El antiguo Diccionario era bueno y completo en su tiempo; pero hoy se notaba la falta de otro, en el cual pudieran encontrarse una multitud de voces nuevas que el progreso de las ciencias, de las industrias y de las artes ha creado.

Esta ha sido la labor meritísima del Sr. Toro, el cual, con trabajo inapreciable, ha conseguido completar el nuevo Diccionario, añadiendo, además de las voces nuevas, una porción de acepciones, nuevas también, proverbios, locuciones, etc.

La pronunciación figurada que acompaña á cada palabra está muy bien entendida y, tanto franceses como españoles, pueden con su ayuda aprender fácilmente el modo de decir palabras raras poco conocidas y otras cuya manera de pronunciarlas se aparta de las reglas corrientes.

Al final de cada tomo hay un Diccionario geográfico con la denominación de las principales poblaciones del mundo, que, aun cuando no es muy extenso, basta para las necesidades tanto del geógrafo como del comerciante, por lo que respecta á las poblaciones modernas; y además, se citan en él gran parte de las antiguas.

La edición es muy lujosa, de impresión perfecta, buen papel y letra clara.

El tomo de francés-español consta de 1.124 páginas, y el español-francés de 910. Ambos están encuadernados en tela.

En Madrid puede adquirirse este Diccionario en las librerías donde se venden obras extranjeras, ó pidiéndolo directamente á París, rue des Saints-Pères, número 6.

Es costumbre ahora en los cementerios de París colocar cajas metálicas sobre las sepulturas. Estas cajas tienen una ranura en la tapa, por la cual los visitantes echan sus tarjetas; y de este modo, los parientes del finado saben quiénes han ido al cementerio á visitar á sus difuntos.

En la construcción de un piano entran 48 materiales diferentes, que hay que traer de 16 países distintos, y tienen que tomar parte en la construcción 45 operarios diversos.

Correspondencia

P. G. N. (Madrid). Orétum fué la capital de la Oretania. Sus vestigios han permanecido largo tiempo ocultos hasta que Rades de Andrada manifestó que se hallaba en Nuestra Señora de Zuqueca, á corta distancia de Granátula, junto al Jabalón, sobre el que se conserva un puente romano.—*J. R. (Barcelona).* La palabra *ampelografía* proviene del griego, y significa descripción ó tratado de la vid y de los caracteres que presentan sus diferentes especies ó variedades. Las obras dedicadas á la descripción de las vides llevan el nombre de ampelográficas.—*L. B. (Cartagena).* Las siete maravillas del mundo fueron: las pirámides de Egipto, los jardines y murallas de Babilonia, el sepulcro levantado por Artemisa al rey Mausoleo, el templo de Diana en Efeso, la estatua de Júpiter Olímpico por Fidias, el coloso de Rodas y el faro de Alejandría.

EL OXÍGENO COMO PANACEA

UN DESCUBRIMIENTO CASUAL

El uso de un gas para hacer crecer el pelo es uno de los últimos descubrimientos de la medicina.

El gas que se emplea es el oxígeno. Se pone sobre el cabello una especie de gorro de grandes dimensiones, pero que ajusta perfectamente al cráneo y que se mantiene lleno de gas poniéndole en comunicación, por medio de un tubo de goma, con un balón que el paciente lleva sujeto á las espaldas á modo de mochila.



LA CURA DE LA CALVICIE

El tratamiento se mantiene durante unas cuantas horas cada día; según se dice, aun en los casos de calvicie absoluta produce un crecimiento más ó menos abundante de pelo.

Se debe este descubrimiento á la casualidad.

En el Oxygen Hospital de Londres se emplea el oxígeno para la cura de una porción de enfermedades. Una mujer estaba sometida al tratamiento por oxígeno para curarse de una enfermedad de la piel, y á consecuencia de ello hubo necesidad de tenerla un brazo, durante varios días, metido dentro de un aparato, perfectamente estanco, lleno de oxígeno. Se observó al quitar el aparato, que en la parte de brazo á la cual no había afectado la enfermedad, había brotado el vello en bastante cantidad.



CURANDO LA VISTA

La deducción lógica que se sacó de aquel fenómeno fué que el oxígeno estimula el crecimiento del pelo, y, por lo tanto, podía constituir un remedio para la calvicie. Inmediatamente los médicos empezaron á hacer experimentos para comprobar si era así.

La primera prueba se hizo con una mujer que había perdido por completo el cabello; al cabo de unas cuantas semanas de tratamiento le había brotado otra vez el pelo.

Se ha comprobado igualmente en el mismo hospital que el oxígeno es muy beneficioso para las enfermedades de la vista, principalmente para la vista débil. En estos casos se mantiene sobre los ojos un receptáculo flexible cargado de oxígeno, y que, como el gorro de la cabeza, está en comunicación, por medio de un tubo de goma, con un balón que se lleva á la espalda.

Pero los servicios más importantes que, según parece, está prestando el oxígeno, consisten en la cura, ó, por lo menos, en el alivio marcado de la tisis. Los enfermos inhalan el gas durante diez horas cada día y encuentran alivio casi inmediato.

Los gérmenes de esta enfermedad no pueden vivir en oxígeno sólo, si bien se multiplican rápidamente en el aire común. Este es, por ahora, el punto más débil del sistema, porque en la práctica se ha descubierto que los enfermos pierden, durante la noche, casi todo lo que han ganado inhalando oxígeno durante el día.

Los patrocinadores del sistema confían, sin embargo, en remediar esto construyendo un laboratorio, ó mejor dicho, una casa de salud, en la que haya salas donde los tísicos puedan respirar el oxígeno continuamente de día y de noche, hasta que sea completa su cura.

Parece, á juzgar por lo que dicen algunos periódicos extranjeros, que los resultados obtenidos hasta ahora han sido verdaderamente maravillosos.

Como se ve por lo que dejamos dicho, el oxígeno va á resultar la panacea del porvenir.

LIBROS RECIBIDOS

Socorros que se deben prestar á los heridos, ahogados y asfixiados.—Folleto tomado de la Memoria *Veintitrés días en París*, por D. Antonio Camino Díaz, con un prólogo del doctor D. Ambrosio Rodríguez. Ilustrado con fotograbados. Precio: 1,50. Se vende en la librería de Fe, Carrera de San Jerónimo, 3, Madrid.

Apuntes para ilustrar la biografía del bravo capitán del «Buenaventura» R. Lagier, por D. Pedro Ibarra y Ruiz, archivero y bibliotecario.—Contiene documentos muy interesantes del tiempo de la Revolución de Septiembre. Elche, Francisco Ferrández Díaz, calle de San Juan, 44, 1901.

La Virgen de carne.—Estudio fisiológico social por el reputado escritor D. José Carlos Bruna. Cuento ó fantasía (así lo llama su autor), digno de leerse. Precio, dos pesetas. Librería de Fernando Fe, Madrid.

Cartas de mujeres (primera serie), por D. Jacinto Benavente, ilustrado por Marín. Tomo XXI de la «Biblioteca Mignon». B. Rodríguez Serra, editor. Flor baja, 9, Madrid.

Guías Elaes.—Itinerarios de ferrocarriles, precios de los billetes y horas de llegada y salida de los trenes. Precio, 30 céntimos. Se venden en todas las estaciones.

La Comedianta, por Paul de Molena, ilustrada con grabados. Corresponde á la «Biblioteca Rosa», cuya administración está en la plaza de Tetuán, 50, Barcelona. Precio, 40 céntimos en todas las librerías.

Preguntas y Respuestas

696.—¿Cuál es la más antigua mención que se hace de los estribos para montar á caballo?

Antes del reinado del emperador Mauricio, tercer sucesor de Justiniano, ni en los autores ni en los monumentos se encuentra rastro alguno de los estribos para montar á caballo. Son consideradas como apócrifas por los más hábiles anticuarios—dice Le-Beau—las dos medallas, una de Alejandro Magno y otra de Constantino, en que se ven estribos. La primera mención de ellos se encuentra en un tratado de táctica, escrito en tiempos del citado Mauricio, de autor ignorado.

J. P.

697. — ¿Qué tragedia fué representada en broma por los que, cuatro días después, la desempeñaron en realidad?

Cuatro días antes del famoso degüello del día de San Bartolomé, ocurrido el 24 de Agosto de 1572 en el palacio de las Tullerías, se representó una función mística que anunció el terrible suceso. Fué una especie de mascarada, que en aquel tiempo estaban muy en boga, para celebrar las bodas de Enrique I de Navarra, después Enrique IV, con Margarita de Valois. En el escenario, doce señoras vestidas con ricos trajes representaban ángeles del Paraíso, cuyas puertas estaban guardadas por Carlos IX, sus hermanos y los principales cortesanos católico-romanos. Sitiaban las puertas un cuerpo de condes protestantes capitaneados por Enrique de Navarra y su hermano el príncipe de Condé.

En otro lugar del salón había una porción de individuos disfrazados de demonio, representando el infierno, y después de simular una lucha desesperada, fueron destruídos los hugonotes en medio de las salvas de aplausos de la concurrencia. A pesar de esto, que pudiera llamarse signo de los tiempos, y no obstante el hecho de que el almirante Coligny fué asesinado al día siguiente, los hugonotes no quisieron sospechar siquiera que corrían peligro, á pesar de las repetidas advertencias que les hacían. La vileza del rey no pudo sospecharse hasta que se le vió animando á sus soldados al asesinato, exactamente igual como había hecho con los condes católicos de la mascarada.

698.—¿Qué obra clásica se ha traducido más veces y á más idiomas?

Indudablemente, el *Quijote*, de Cervantes. No hay nación en el mundo donde no se conozca ni idioma al que no esté traducida su obra en diferentes ediciones. Sólo en Inglaterra hay catorce ó quince verdaderamente notables, sin contar otra porción de menos importancia.

Otra obra que circula por todo el mundo es la *Imitación de Cristo*, de Kempis.

699.—¿Cuál es el origen de la bandera negra que en algunos países se enarbola en las cárceles cuando se verifica una ejecución?

El gran Tamerlán, Khan ó rey de los tártaros, fué el primero que en el siglo XIV empleó la bandera negra. Este rey sanguinario, cuando tenía sitiada una ciudad durante algún tiempo y sus habitantes no se rendían, mandaba izar una bandera negra en su puerta para proclamar que había pasado el tiempo de espera y que iba á procederse á la destrucción de la ciudad. Según todos los datos recogidos, parece ser que no se ha empleado la bandera negra antes de aquel tiempo.

En los cuadros que representan ejecuciones antiguas no se encuentra dicha bandera; de modo, que es imposible precisar cuándo se adoptó en algunas cárceles para indicar al público que la sentencia de la ley había sido ya efectuada.

700.—¿Cuándo empezaron á usarse los primeros signos de puntuación en la escritura?

En tiempos antiguos ya existían signos de puntuación. Mucho antes de la era cristiana, los griegos empleaban este signo > para dar á entender que empezaba un nuevo párrafo. Más tarde se indicaban las pausas por medio de un espacio en blanco, un punto, y en algunas ocasiones con un apóstrofo ó una raya oblicua.

El punto final aparece primeramente en los manuscritos latinos, colocado unas veces abajo, otras en medio y otras en la parte alta de la línea de letras.

La invención del sistema moderno de puntuación se atribuye á Aristófanes, gramático de Alejandría.

Cuando se inventó la imprenta se mejoró mucho la puntuación y empezó á adoptarse ya en serio hacia fines del siglo XV, principalmente por el impresor veneciano Manucio.

701. — ¿En qué país no se emplean postes para los hilos del telégrafo, sino que éstos van por debajo de tierra?

En China. Los chinos veneran á sus antepasados de un modo extraordinario, y consideran su sagrada sepultura hasta el punto de que no debe proyectarse sobre ella sombra alguna.

Cuando las primeras compañías empezaron á establecer sus líneas sobre postes, se presentaron grandes multitudes de chinos en actitud hostil, y considerando aquello como un sacrilegio, cortaban los postes en cuanto los ponían los obreros.

Por fin se supo la causa de aquel fanatismo, y viendo que el Gobierno chino no podía hacer nada en contra de semejante susceptibilidad religiosa, las compañías resolvieron la dificultad enterrando los alambres con los venerables antepasados de los chinos.

Este sistema se emplea también en Francia, Alemania y Bélgica y en algunas partes de América. Los alambres se aislan por medio de gutapercha ó cualquier otra sustancia aisladora.

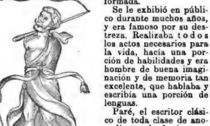
702. — ¿Cuál es el origen de la cabeza de león que se suele poner en algunas fuentes públicas?

Puede comprobarse el remoto origen de tal costumbre, observando que existía ya en Egipto.

En la época en que el Nilo se desborda, el Sol está en la constelación de León, y de aquí se colige que el león fuese el símbolo del desbordamiento de las aguas. Lo tomaron los griegos de los egipcios y de ellos pasó á los romanos. Es posible que también haya existido en la Edad Media, pero en aquel tiempo es más razonable suponer que la cabeza de león en escultura ó en fuentes fuera tomada del escudo de armas del señor del país en cuyo honor se había erigido, mucho más si se tiene en cuenta que el león aparece en la mayor parte de los escudos europeos.

FENÓMENOS SIN BRAZOS Ó PIERNAS

De todos ellos, uno de los más notables fué Marcos Cazotte, conocido por el apodo de *Pepín*, que murió en el siglo pasado á la edad de sesenta y dos años de una enfermedad interna crónica. No tenía brazos, ni piernas, ni escroto, si bien de cada uno de los hombros le salía una mano perfectamente formada.

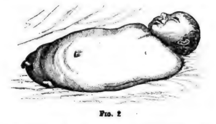

Fig. 1

Se le exhibió en público durante muchos años, y era famoso por su destreza. Realizaba todos los actos necesarios para la vida, hacía una porción de habilidades y era hombre de buena imaginación y de memoria tan excelente, que hablaba y escribía una porción de lenguas.

Paré, el escritor clásico de toda clase de anomalías y de fenómenos, dice que vió en París un hombre sin brazos (figura 1) que, por medio de los movimientos de la cabeza, combinados con otros del cuello, restallaba un látigo y manejaba un hacha. Para comer se servía de los pies, y con los mismos barajaba y jugaba á las cartas y á los dados, y en estos entretenimientos demostraba tal destreza, que hacía trampas muy difíciles de descubrir, hasta el punto de que acabó por no encontrar nadie que quisiera jugar con él. Este individuo tuvo mal fin. Cometió varios robos, y por último un asesinato, por lo cual fué preso y ahorcado en Gueldres.

El mismo Paré cita el caso de una mujer que vivía en París, y que cosía, bordaba y hacía otra porción de cosas con los pies. Jansen habla de un hombre que nació en España sin brazos, y que se servía de los pies con la misma facilidad que nosotros lo hacemos de las manos. No hace muchos años iba recorriendo los pueblos de España otro individuo de la misma clase, que escribía, cosía fino, dibujaba y hacía todo cuanto se le antojaba, sirviéndose sólo de los dedos de los pies.

Una autoridad en medicina, Hunke, describe á un niño de cuatro años que no tenía absolutamente brazos ni piernas, si bien del sitio donde debían haber estado éstos poseía dos dedos (figura número 2). Movía con grande agilidad y en todas direcciones los hombros, y cogía los objetos sujetándolos entre los carrillos y los hombros.


Fig. 2

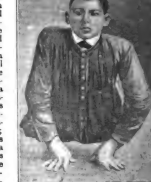
También era grande la facilidad con que cogía los objetos en los dedos que tenía en lugar de cada una de las piernas; en esto llegaba hasta á recoger con gran presteza del suelo una moneda pequeña.

El célebre pintor Ducornet (figura número 3), que nació á principios de 1806, era otro fenómeno por ese estilo. Vino al mundo completamente desprovisto de brazos, pero tenía el resto del cuerpo bien formado, aunque pequeño, con la excepción de los pies, á los cuales faltaba el segundo dedo. Esta deformidad dió, sin embargo, resultados felices, porque habiendo quedado en aquella parte del pie un espacio mayor que de ordinario, facilitaba el mejor movimiento de los demás dedos. Ducornet llegó á ser tan hábil en su profesión, que consiguió pintar un cuadro que medía 3 metros y 35 centímetros de alto, representando á la Magdalena á los pies de Jesús después de la Resurrección, obra que fué comprada por el gobierno y regalada á la ciudad de Lille.

Fig. 3

Fenómeno notable fué igualmente el inglés James Leedgwood, de quien se ocupa mucho Broca, y que no sólo se hallaba privado de los brazos, sino que sólo tenía una pierna. Con el único pie de que podía disponer maniobraba con notabilísima agilidad y con él escribía, hacía buenos blancos tirando con pistola, recogía del suelo, por liso que estuviese, una aguja de coser teniendo los ojos tapados y hacía infinidad de cosas por este estilo.

Capitan ha descrito también á un joven sin brazos que tocaba á la perfección el violín y el cornetín, sirviéndose de los pies. El mismo individuo se sacaba del bolsillo el pañuelo y se sonaba las narices. Liaba muy bien cigarrillos, los cuales encendía y se llevaba á la boca; jugaba á las cartas, cogía vasos llenos de licor y se lo bebía; comía con tenedor, y escribía y daba vueltas á las páginas de los libros. Del mismo género era el *homme tronc*, que durante muchos años se ha estado exhibiendo por los teatros, circos y cafés cantantes de


Fig. 4

Francia, y que carecía en absoluto de brazos y de piernas, lo cual no le impedía hacer una porción de habilidades.

Nuestro grabado número 4 representa á un niño que nació desprovisto de las extremidades inferiores, y que se ha estado exhibiendo muchos años en Europa y en América.



Fig. 5

En el grabado siguiente (núm. 5) puede verse un caso semejante en una niña que, á pesar de la falta de miembros inferiores, se manejaba perfectamente para andar con gran rapidez. Por lo general, para ir por casa lo hacía apoyándose en las manos y balanceando hábilmente el cuerpo; pero cuando quería ir á la calle se adaptaba unas piernas artificiales, y luego, con ayuda de muletas, iba tan deprisa como cualquiera otra persona y sin que nadie sospechara que le faltaba la mitad del cuerpo.

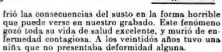
Los tipos de «hombre tortuga» y «mujer tortuga» han abundado bastante.

Se designa generalmente con este nombre á los individuos que tienen la desgracia de nacer con las extremidades superiores ó inferiores muy imperfectamente desarrolladas.

El caso más extraordinario de ellos es el de la «mujer tortuga» de Demerara (figura 6). Su madre, hallándose encinta, recibió un susto tremendo por haberse encontrado repentinamente en un armario á una tortuga monstruosa de mar, que su marido había metido en él con objeto de darla una broma. La niña que nació de aquel parto sufrió las consecuencias del susto en la forma horrible que puede verse en nuestro grabado. Este fenómeno gozó toda su vida de salud excelente, y murió de enfermedad contagiosa. A los veintidós años tuvo una niña que no presentaba deformidad alguna.



Fig. 6





Al hablar de estos fenómenos y otros semejantes, no puede dejarse de hacer mención de las «sirenas», nombre que la ciencia da á los seres en los cuales las extremidades inferiores se funden en la forma que puede verse en nuestras figuras números 7 y 8.



Fig. 7



Fig. 8

Son más frecuentes de lo que generalmente se cree y se les ha dado ese nombre por el parecido que á primera vista tienen con los seres fabulosos, á los cuales la mitología llamó «sirenas».

Este fenómeno se produce por alguna presión anormal que se efectúa en el útero de la madre durante el primer período de la gestación y que hace que se unan las dos extremidades inferiores del niño, formando así un sér monstruoso, que de las célebres encantadoras de Homero sólo tiene el nombre.

●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●

Flammarion dice que la contemplación de las estrellas alarga la vida. En una de las últimas sesiones de la Sociedad Astronómica Francesa hizo notar la longevidad maravillosa de casi todos sus compañeros. Francisco Michou tenía diez y nueve años cuando se dió la batalla de Waterlóo y aún vive, y la decana de la Sociedad, Mlle. de Lisle du Pief, tiene ahora ciento cinco años.

Casi todos los miembros de esta Sociedad son nonagenarios.

En los teatros del Japón, cuando un actor trabaja bien, los espectadores gritan: «Diez riyo» ó «Cien mil riyo». (El riyo es una moneda de plata que vale unos quince reales.)

De este modo evalúan la estima en que tienen al actor.

Dice un médico que la carne y el pescado son más digeribles crudos que guisados; que la carne de vaca se digiere mejor que el pescado, y que éste es más digerible ahumado que condimentado de otro modo.

Sólo en tres fábricas de papel albuminado para la fotografía, se gastan todos los años más de tres millones de huevos.

Una mariposa domesticada



Caso semejante puede asegurarse que no se ha dado jamás, porque, aparte del carácter asustadizo de las mariposas, su vida es muy limitada y no hay tiempo material para educarlas.

Por lo tanto, es digno de atención, por lo maravilloso, el siguiente ejemplo que relata la misma señora que consiguió domesticar á un lepidóptero.

Paseándose durante una fría tarde de Octubre por un jardín, vió una mariposa bastante grande, de color negro y anaranjado. Era tan bonita y tan perfecta, que le entraron deseos de cogerla, cosa facilísima, porque el pobre insecto estaba medio muerto de frío. Guardóla cuidadosamente en un sobre, y dentro de él la llevó á casa, donde la dejó sobre una mesa.

Al cabo de algunas horas entró la señora en el cuarto y oyó un pequeño ruído como si rascasen en un papel, y con gran sorpresa observó que aquel ruido provenía del sobre. Lo abrió con mucho tiento para no estropear el insecto que encerraba, y se encontró con que éste no estaba muerto ni mucho menos, sino que, sencillamente, el frío le tenía paralizado, y con el suave calor de la habitación había vuelto en sí.

Lo natural era que tuviese hambre; pero, ¿cómo darle de comer y cómo cogerle sin estropear sus finísimas plumas?

Las mariposas sacan su alimento de la inagotable despensa que la Naturaleza les ofrece en el cáliz de las flores y el agua de los arroyuelos y charcas del campo, y recordando est la improvisada domadora preparó un festín para su huésped: un poco de almíbar hecho de azúcar blanca en un platito pequeño, y en otro agua. Lo difícil era hacer comer á la mariposa, pero el ingenio sugirió á la señora una idea que puso en práctica inmediatamente. Levantó las alas al insecto, le cogió por los lados del cuerpo y con exquisito cuidado pasó una aguja de las más finas por el centro de la espiral que forma la lengua ó trompa de las mariposas.

Poco á poco la mariposilla fué desenrollando la trompa junto al plato del almíbar hasta tocarlo, y ¡quién sería capaz de adivinar los sentimientos de un insecto muerto de hambre que se encuentra de buenas á primeras ante un manjar delicioso! Ello es que la mariposa comió hasta hartarse, su protectora fué soltándola poco á poco para darla más libertad de movimientos, y cuando el insecto ya no quiso más, comenzó á mover las antenas y á ahuecar su microscópico plumaje como dando á entender su satisfacción.



Durante tres días, la señora continuó dándola de comer de igual modo, á pesar del cuidado y trabajo que aquello significaba, porque la mariposa era muy hambrona y á cada momento deseaba comer. Pero lo sorprendente del caso ocurrió al cuarto día. Nuestra domadora fué á cogerla para darla el desayuno, y entonces el insecto echó á volar, y desenrollando su trompa sin que se le obligase con la aguja, se posó en el borde del plato y empezó á comer. Desde aquel momento ambas, mariposa y mujer, fueron las mejores amigas del mundo.

El insecto dormía en las flores que su ama había puesto en el cuarto, y por la mañana, en cuanto penetraban los rayos del sol volaba de un lado para otro como si se hallase en el campo.

Siempre que la domadora entraba, la mariposa levantaba el vuelo y se posaba en la mano, en la cabeza ó en los hombros de su dueña, y otro tanto hacía cuando ésta se ponía á leer, á escribir ó á coser donde ella estaba.

Tales atenciones eran recompensadas con alguna golosina, que casi siempre aceptaba la mariposa. Si la colocaba sobre una mesa ú otra superficie lisa y pasaba un dedo ante su vista, le seguía como un perrito en todas direcciones, no volando, sino paso á paso, y cuando lo retiraba volvía la cabeza hacia su amiga como pudiera hacerlo un niño.

Tanto se llegó á acostumbrar á su nueva vivienda, que al cabo de pocos días su ama la dejaba seguirla por toda la casa sin cuidado de que huyese. Si venía alguna visita la ponía en los cordones de sujetar los cortinones, y por mucho tiempo que tardase en volver á recogerla, allí la encontraba.

Cuando por la noche no tenía gana de dormir, iba en busca de su dueña y desenrollaba la trompa como pidiendo algo. Entonces la señora se levantaba, la daba agua ó comida, y luego la mariposa se iba otra vez á su sitio.

Al cabo de tres semanas comenzó á dar muestras de vejez. Paulatinamente fué perdiendo ánimos; ya no volaba con tanta soltura ni comía con tanto apetito, y á los diez días de tenerla había que darla de comer como á un niño. Su ama la desenrollaba la trompa y de vez en cuando la lavaba los antenas y las patitas con un cepillo muy suave mojado en agua tibia. Los tres días que precedieron á su muerte los pasó casi por entero encaramada en un dedo de la señora y en él falleció.

Esta extraordinaria mariposa fué notable hasta en la duración de su vida, pues ninguna vive tanto tiempo. La señora de que hablamos guardó el cuerpo de su protegida en una cajita, y cuando la abrió al cabo de dos años, sólo encontró un poquito de polvo impalpable, resto de su antigua amiga.

Otro Guzmán el Bueno

¡Realmente ha contado España con dos Guzmanes, ó, para mejor decirlo, el acto heroico y nobilísimo de D. Alonso Pérez de Guzmán se ha repetido en esta hermosa tierra del valor y de la lealtad?

Algunos escritores parecían no dar crédito al suceso, llegando á hacer dudar á los que en él creíamos. Decididos á averiguar la verdad de un hecho de tamaña importancia, no hemos cejado en nuestro empeño, y hoy creemos poder ofrecer á nuestros ilustrados y benévolos lectores un relato circunstanciado y verídico de aquel memorable acto.

Era á fines del siglo XV, y gobernaba los ricos Estados de la corona de Aragón, que abarcaba Cataluña, Aragón, Valencia, las Baleares, el Rosellón y la Cerdaña, el rey D. Juan II.

Desde que el último de los condes del Rosellón—que de simples gobernadores amovibles habían trabajado por hacerse señores independientes,—Guinardo ó Gerardo II, le legó en su testamento al rey D. Alfonso de Aragón, que le transmitió á sus sucesores (1278), esta hermosa tierra fué teatro de largas y porfiadas guerras, mantenidas por los reyes de Francia, que á toda costa querían reconquistarla, y los monarcas de Aragón, que la gobernaban y consideraban como uno de los mejores florones de su rica diadema.

La mala fe del rey de Francia, Luis XI, produjo una de aquellas constantes invasiones de los ejércitos franceses, que en un breve plazo lograron apoderarse de los cuarteles, del castillo y del convento de los Agustinos de la ciudad de Perpiñán, capital del Rosellón, sometiéndola al más riguroso asedio (1474).

Dice el analista Feliú que el ejército enemigo hallábase muy bien fortificado; pero que los sitiados no perdían los ánimos, llegando á comer ratones y hasta los huesos de los animales, resueltos á prolongar la resistencia y dar lugar á que el rey D. Juan, ó su hijo D. Fernando (luego Fernando el *Católico*), acudieran en su auxilio.

Diversas salidas verificaron los sitiados, alcanzando en casi todas la victoria. Una de ellas, capitaneada por Juan Blacas, no tuvo tan buena fortuna, y su jefe cayó prisionero de los enemigos. Apenas los franceses le tuvieron en su poder, cuando enviaron un trompeta á decir á su padre, Juan Blacas, Jurado de Perpiñán y encargado de la guarda de una de las puertas principales, que si no les abría las puertas de la plaza matarían á su hijo á sus propios ojos. A lo que contestó el valeroso catalán:

«Que apreciaba más la fe y servicio de su rey y patria, que su sangre; y que si les faltaban armas, que les enviaría las suyas, para que las ensangrentasen en su hijo: y que se desengañasen, que el amor del hijo no le haría olvidar lo que debía á su señor y á su patria.»

Este heroico varón, que así contestaba á los que tan cruel proposición se atrevieron á hacerle, había recibido del rey D. Juan, vista la imposibilidad de ampararla, permiso para capitular con los enemigos; pues no quería, le dijo, *que acabasen de perecer tan fidelísimos vasallos:* á lo que Juan Blacas había respondido, conforme con la opinión de los defensores de Perpiñán, que estaban resueltos á no entregarse *hasta que no les faltasen caballos, ratones y cueros de animales.*

Oída la respuesta que dejamos copiada, los franceses dieron, á presencia misma de su padre, cruel muerte al hijo. Blacas, lleno de valor, presenció el desgraciado suceso, rodeado de algunos ciudadanos que no quisieron abandonar á su amigo en tan amargo y doloroso trance.

El célebre analista de las glorias de Aragón, el erudito Feliú, comentando el suceso, exclama:

«¡Oh valor digno de inmortal gloria, oh crueldad de los enemigos, que sin atender á lo sumo de la leal fineza, delante de su padre y á vista de todos los de la villa, degollaron al ilustre mancebo!

Digno fué Abraham del agrado de Dios por haberlo intentado; pero no lo ejecutó mandándoselo el mismo Dios: digno fué de aplauso Guzmán en Tarifa, sacrificando á su hijo por defenderla de los moros; pero eran enemigos de Dios y de contraria ley: pero nuestro Juan Blacas dió la vida de su único hijo en defensa de su rey y patria, no siendo los enemigos infieles, sino cristianos, y aun teniendo licencia del rey para entregarles la plaza, sacrificando á su hijo por la sola esperanza de poder conservar su patria.»

Para recordación eterna, y como blasón y triunfo de tan raro caso, hicieron más adelante los ciudadanos de Perpiñán esculpir en una piedra de mármol que pusieron en la fachada de la casa de Juan Blacas, la siguiente inscripción:

HUJUS DOMUS DOMINUS FIDELITATE CUNCTOS SUPERAVIT ROMANOS

O lo que es igual:

«El dueño de esta casa superó en fidelidad á todos los romanos.»

El ilustrado cronista de Perpiñán, D. Andrés Bosch, relata el suceso en términos parecidos, añadiendo que con el joven Blacas fué degollado igualmente el capitán Bernardo de Oms.

Otro notable historiador, después de relatar el caso, dice que el suceso está en lo verídico, en lo probable, y hasta en lo propio de los sentimientos que dominaban en los hombres de aquella época, por lo que tiene á Juan Blacas en la misma línea que al héroe de Tarifa.

Por nuestra parte, y dada la autoridad de los escritores que relatan y afirman el acto heroico del esforzado catalán, no vacilamos en considerar á Juan Blacas como á otro Guzmán el Bueno.

E. RODRIGUEZ-SOLIS.

Dos escritores ingleses que colaboraron en una novela, la imprimieron con dos diferentes clases de letras, para que el lector supiera quién de ellos había escrito el párrafo que leía.

A los estudiantes de Constantinopla se les prohibe frecuentar los teatros, las salas de concierto y otros sitios análogos.

Kitchemar es el jockey de menos peso del mundo. No hace muchos años, con motivo de unas carreras importantes, tuvo que montar á caballo para ganar la copa de Chester, y sólo pesaba 19 kilogramos.

CÓMO SE ENSEÑA UN PERRO DE MUESTRA

II (1)

El cazador que posea un cachorro de caza, ha de echarse la cuenta que tiene á su cargo un niño caprichoso y testarudo, en extremo juguetón y de salud que no hay que descuidar.

Debe, por lo tanto, lo primero saber qué comida ha de darle que no le perjudique, y desde luego desterrar de su régimen siempre las grasas con exceso, que ponen el pelo mate, predisponiendo á las enfermedades cutáneas, y en absoluto, hasta pasada la enfermedad llamada *moquillo*, catarro que se presenta luego complicado con las formas gástricas pulmonares ó nerviosas, que si no se llevan al perro al otro barrio, lo dejan inutilizado cuando el ataque es fuerte. Lo más conveniente para el cachorro es la carne cruda y la leche si está con el moquillo, enfermedad que debe cogerle bien nutrido y resistente, y pasada esta época crítica, sopas de tripas cocidas, calculando la cantidad según los años, corpulencia y si el perro trabaja ó hace vida sedentaria. No se olvide que los feculentos dan gordura, pero son impropios para el período de caza, y que mucho hueso, á más de irritarles, les estropea la boca.

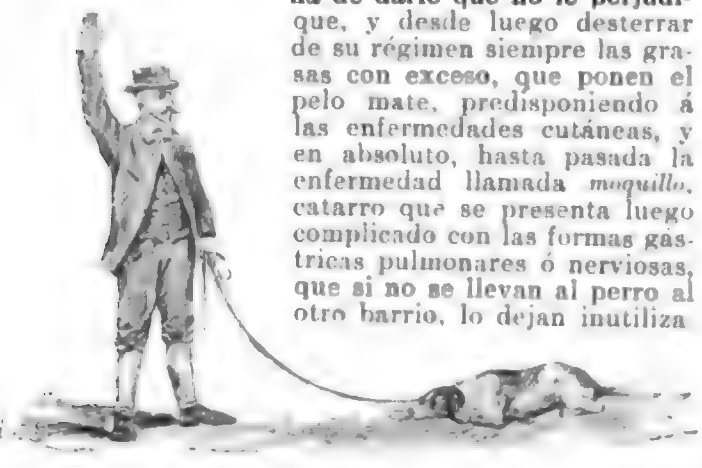


FIG. 1

Nada hemos de decir de los mil remedios que ponen los tratados referentes á las enfermedades del perro, pero sí que el mismo dueño debe tener algo de veterinario, ya que éstos más entienden en España de caballos, por aquello de que á los perros hay que darles trato de tales, y en general no se les consulta.

Una purga de tarde en tarde es lo único que suelen necesitar ó algún ungüento para erupciones, y para eso los mismos animales, al salir al campo, se medicinan comiendo yerba voluntariamente.

La cuestión de limpieza es primordial si se desea se conserve sano y con buen pelo; para conseguirlo, el baño se impone, y de vez en cuando una jabonadura, pero con jabón que no tenga ácido fénico, que les es nocivo, á pesar de los anuncios-reclamos que traen los fabricados para perros.



FIG. 2

Los ojos y el interior de las orejas deben limpiarse á diario por el criado que los cuide, si se quiere no padezcan inflamaciones ó chancros auriculares, haciéndolo con agua templada sola ó bien con una pulgarada de ácido bórico. Los de pelo largo deben cepillarse con más motivo que los otros.

No deben dormir nunca en piso húmedo, sino sobre tabla ó paja que se renovará con frecuencia, y el que no observe esto tendrá animales jóvenes inútiles, baldados de dolores y reumáticos.

FIG. 3

Es malo también, y deberá evitarse, el que se arrimen á chimeneas, braseros ó estufas, dada su costumbre de poner, tocando al fuego, el hocico, con lo que se acatarran y pueden perder los *vientos*, lo mismo que comiendo la sopa muy caliente. Dos veces al día, de jóvenes, y una de adultos, basta para su alimentación, que se le dará templada.

Continuemos ya con lo que se refiere á la enseñanza, complementando lo que dijimos en otro número.

Existen opiniones respecto á si el perro debe ó no traer la caza que se le mata, y los ingleses, desde luego, no lo consienten, alegando que el animal se entusiasma demasiado, con perjuicio de la firmeza de la muestra y de la enseñanza; tienen razón, pero ellos disponen casi siempre de dos perros, uno que caza y otro que cobra (retriever), y como en España, en general, no nos permitimos más que un chucho, necesariamente hemos de acostumbrarlo al cobro.



FIG. 4

Los perros bastardos suelen cobrar la caza con más facilidad que los de pura sangre, que son refractarios, pero todos aprenden primero á abrir la boca y ponerles en ella un cuerpo que no debe ser duro ni muy pesado al principio; después, á tirár-

(1) Véase el núm. 116 de ALREDEDOR DEL MUNDO.

selo y traerlo; luego, á seguir con él detrás en la boca, y, por último, á sentarse para entregarlo; hay perros que, si su amo está á caballo, se ponen de manos sobre el solípedo para entregar la caza.

Los más testarudos ceden ante el collar de fuerza, y mejor si se les exige la cosa cerca de la cazuela de la sopa, sobre todo si hace veinticuatro horas que no comen en castigo.

De todos modos, recúrrase á la corrección sólo después de emplear los procedimientos suaves, sin dejarse apoderar de la impaciencia.

Fig. 5

Para cobrar en el agua, espérese á que el tiempo sea caluroso, y hágase uso de un trozo de madera blanda y redonda, no echando á la fuerza al perro, que tomará miedo en ese caso.

La figura 2 nos presenta al cachorro con una piel de conejo rellena, corriendo hacia su amo en son de juego.

La 3, el perro más grande en el campo, con una pieza muerta dándola sentado, que es como deben entregar la caza y posición que no es propensa, como estando el perro en pie, á soltarla en el suelo, defecto que tienen muchos.

En la 4 se indica al can que debe cruzar hacia la derecha, movimiento del animal que apoya el cazador marchando en tal sentido, y haciéndose lo mismo para la izquierda. Con este cruce se consigue que el perro marche en zig zag cuando caza, no quedando terreno por olfatear.

La 5 indica un perro ardiente que se refrena siseándole para que vaya despacio y no apriete un peón, sobre todo cuando en rastro de perdices las huellas son muy frescas y las lleva encima.

La 6 sirve para acostumbrar á que un perro respete la muestra de otro, lo que se llama *patronar* ó hacer á patrón muestra el segundo con relación al primero que se ve más lejos. Las muestras son cosa natural, no se enseña.

Y, por último, la 7 es útil para marchar detrás el can, lo que suele ser necesario, sobre todo en las batidas, cuando, colocado un cazador en su puesto, los batidores espantan las piezas hacia las escopetas, y entonces el perro huelga, excepto para los cobros que se verifican al final de la batida.

Mucho más podría



Fig. 6

agregarse en materia que no es baladí para los aficionados, como lo prueban los precios que alcanzan los perros buenos enseñados y lo que se paga á los educadores en el extranjero por la educación de un animal; pero eso cae ya fuera de los límites que nos hemos impuesto.

Digamos, sí, que como obra didáctica moderna y útil para el conocimiento de razas, existe *Le chien et ses races*, de P. Megnin; para la enseñanza, *Des chiens anglais*, del célebre P. Caillard; *Dressage du chien d'arrêt*, por Bellecroix, y *Le dressage du Fram*, por R. Dommanget, y aunque alguna de éstas habla de enfermedades y régimen al mismo tiempo, existe, de E. Capron, un tomito titulado *Maladies des chiens;* no falta, pues, bibliografía abundante cinegética; lo que hay es que elegir, entre el fárrago de ella, lo verdaderamente bueno.

J. MALDONADO

(Dibujos de Zubiri.)

Por error de ajuste, en el artículo anterior se publicó un grabado que correspondía al que hoy insertamos.

La figura 2 de aquél, como se verá por el texto, debe ser la 7 de éste, y la 1 de éste la 2 de aquél.



Desde cuándo estamos civilizados

La última teoría acerca de la fecha en la cual aparece por primera vez el hombre civilizado, es la expuesta por M. Remond en el reciente Congreso de Antropología.

Dice M. Remond que los grandes períodos glaciales han sido producidos por la inclinación del eje de la tierra, que hace que la temperatura varíe considerablemente.

El cambio de inclinación del eje de la tierra se produce con una lentitud tal, que la oblicuidad no disminuye más que 46 segundos por siglo, ó sea un grado en 7.800 años, lo cual hace que se necesiten 700.000 años para llegar á la inclinación de 90 grados. En esa posición se encontraba la tierra cuando el gran período glacial más próximo á nosotros. Como el eje de la tierra tiene actualmente una inclinación de 23 grados, la disminución de dicha inclinacion llega ya á 67 grados desde la época glacial referida, lo cual permite calcular con mucha facilidad la fecha en que ocurrió aquella época. Teniendo actualmente el eje una inclinación de 23 grados, y disminuyendo esa inclinación un grado cada 7.800 años, tenemos: 7.800 × 67 grados = á 520.000; es decir, que hace 520.000 años que la tierra estaba inclinada á 90 grados. Entre esa época y la en que se encontraba perpendicular transcurrieron 7.800 × 90 grados = á 702.000, ó sean 702.000 años.

Y como se han encontrado instrumentos de piedra en los terrenos de Chelles, que corresponden al período glacial citado, resulta de los cálculos de M. Remond que hace 1.200.000 años que el hombre está lo bastante civilizado para saber labrarse instrumentos.

Índices y cubiertas para el tomo IV

Terminada la impresión de las cubiertas é índices del tomo IV de Alrededor del Mundo, ó sea de los números publicados en el primer semestre del año actual, esta semana se pondrán á la venta, al precio acostumbrado de 15 céntimos.

Las cubiertas están tiradas en color y son muy artísticas; los índices son completísimos y llenan cuatro páginas de letra menuda.

AVERIGUADOR UNIVERSAL

Publicamos aquí las preguntas que se nos dirigen, cuando son de interés general. Confiamos en la buena voluntad de los lectores para que, cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta. El objeto de esta sección es prestar un servicio á cuantos desean conocer algún dato interesante de Historia, Geografía, Filología, Historia natural, etc. No admitimos cartas que no contengan el nombre y señas del domicilio del remitente. Las preguntas han de ser expuestas con mucha brevedad.

PREGUNTAS REMITIDAS

765.—¿Fué Quevedo el verdadero autor del soneto «A una naríz»?

¿Aludía en él al conde duque de Olivares?—*R. S. A.* (Madrid).

766.—Varios lectores desean conocer el origen de los apellidos siguientes:

Allas, Aznar, Pozas, Pernas, Quintela, Casariego, Massó, Martínez de Pisón, y Cerdera.

767.—¿Qué razón hay para llamar marquetería, abaniquería, lechería, etc., á los establecimientos donde se venden marcos, abanicos y leche, y no decir cafería ó cafetería á los sitios donde se vende café?

768.—¿Existe alguna obra que trate de enfermedades de perros y de su curación?—*Senén de Malla* (Madrid).

769.—¿Hay algún remedio seguro para quitar las pecas?—*Otilia Albaladejo* (La Unión).

770.—¿Se puede precisar el sitio donde nació el cronista de los Reyes Católicos, Andrés de Bernáldez? En ninguno de los libros que he consultado he podido hallar este dato.—*José Sánchez Domingo* (Alba de Tormes).

771.—¿Qué origen tuvo la desavenencia habida entre los literatos Bretón de los Herreros y Larra?—*José Unel Redondo* (Madrid).

CONTESTACIONES RECIBIDAS

A la 704.—¿Cómo se llamaba, á qué ganadería pertenecía y quién mató el primer toro que se lidió en la plaza nueva de Madrid?

Se inauguró la plaza el día 4 de Septiembre de 1874, á las tres de la tarde, con una corrida extraordinaria de diez toros, á beneficio de la Beneficencia provincial, siendo presidida por el excelentísimo señor marqués de Sardoal.

Los toros pertenecían á las ganaderías siguientes:

Primero y octavo, de Veragua; segundo, de Hernández; tercero y noveno, de Aleas; cuarto, de Núñez de Prado; quinto, de D. Anastasio Martín; sexto, de Miura; séptimo y décimo, de López Navarro.

Su nombre, por orden numérico, fueron: Primero, Toruno; segundo, Cazador; tercero, Vinagre; cuarto, Monito; quinto, Fortuno; sexto, Lechuzo; séptimo, Boticario; octavo, Rondeño; noveno, Capuchino; décimo, Traidor.

Fueron espadas: Bocanegra, Lagartijo, Currito, Frascuelo, Villaverde, Chicorro, Machío y Valdemoro.

Banderilleros: Mariano Antón, Gallito grande, Villaviciosa, Pablo Herráiz, Juan Molina, Domingo Vázquez, Julián Sánchez, José Martínez, el Armilla, el Cabo, el Gallito chico, Angel Pastor, el Regaterillo y Pedro Fernández.

Picadores: Antonio Calderón, el Francés, Francisco Calderón, el Chuchi, Melones, el Grapo, Canales, Marqueti y el Morondo.

Puntillero, Francisco Molina.

La primer vara la puso el Chuchi. Echó el primer capote Villaviciosa. El primer quite lo hizo Lagartijo. El primer par de banderillas lo puso Mariano Antón. La primer estocada la dió Bocanegra.

Tomaron los toros 61 varas. Hubo nueve caballos muertos y cinco heridos. Se pusieron 18 pares de banderillas y ocho medios, frías, y siete pares de fuego á los toros tercero y décimo.

Estos datos, de cuya exactitud le respondo, los conservo acompañados de un billete de la corrida, del tendido núm. 2, tabloncillo núm. 32, que costó veinticuatro reales.

EDUARDO TOBAR.

Madrid.

Con respuestas parecidas nos han favorecido los señores D. Ramiro Ruiz, Nebreb y Henci, de Madrid; D. Eladio Sos Gautreau, de Málaga, y «Ogeinamas», de Aranjuez.

A la 721.—¿Existe algún remedio para combatir la pérdida de la memoria?

La falta de la memoria se puede corregir con la Mnemotecnia, que forma otra artificial, según dice el *Diccionario de la Lengua* por la Real Academia Española. La utilidad de la Mnemotecnia «es harto »problemática—añade Balmes;—pero todos pueden »emplear esos medios de orden que no exigen nin»gún estudio científico, y que se adquieren fácil»mente con un poco de cuidado y reflexión» (1). Estriba en las relaciones de espacio y lugar, de tiempo, de causa y efecto y de semejanza. El padre Feijóo hubo de elogiar al arte de recordar—así podemos llamarle—en un discurso (2), haciendo luego la historia de aquél. Leyéndolo vemos que su aplicación ó empleo es muy antiguo. En el *Teatro crítico universal* habla Feijóo de los que por enfermedad ó accidente pierden la memoria, y cita el caso que refiere Plinio de un hombre que, herido en la cabeza de una pedrada, olvidóse de «las letras del Alphabeto, »conservando la memoria de todo lo demás como »antes» (3). Aunque nada tenga que ver con la pregunta núm. 721, reproduciremos algo de lo que el gran benedictino—asombro de erudición—escribió en la misma obra (pero en otro lugar) sobre la memoria. Digno es de tenerse muy en cuenta: «He »visto entre profesores de todas las facultades, muy »vulgarizada la queja de falta de memoria, y en to»dos noté un aprecio excesivo de la potencia memo»rativa sobre la discursiva; de modo que, á mi pa»recer, si hubiera dos tiendas, de las cuales en la »una se vendiese memoria y en la otra entendimien»to, el dueño de la primera presto se haría rico, y »el segundo se moriría de hambre. Siempre fuí de »opuesta opinión»... «En todas las facultades logra»rá muchos más aciertos un entendimiento como »quatro con una memoria como quatro, que una me»moria como seis con un entendimiento como dos»...

FÉLIX BERBÉN GARCÍA.

(1) *Filosofía elemental. Lógica.* Capítulo II Pág. 22.

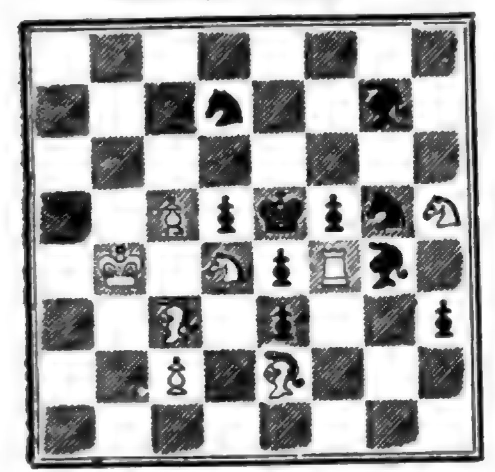
(2) *Biblioteca clásica española. Obras escogidas del P. Benito J. Feijóo.* Pág. 285.

(3) Edición de 1761 de Hierro (en pergamino). Tomo VI. Discurso 8.°, núm. 39. Pág. 271.

SE EXTRAEN LAS ESPINAS impregnando en orines una esponja y pasándola repetidas veces por la parte donde está la espina, la cual, al poco rato, sale por sí misma sin causar molestias ni dolores.

PROBLEMA DE AJEDREZ.—NUM. 117

NEGRAS (DIEZ PIEZAS)



Las blancas juegan y dan mate en cuatro jugadas.

BLANCAS (OCHO PIEZAS)

SOLUCIÓN AL PROBLEMA DE AJEDREZ NUM. 115

1: Reina á 5 de Alfil de Rey, Jaque.
2: Peón á 3 de Torre de Rey, etc.

RECREO CIENTÍFICO

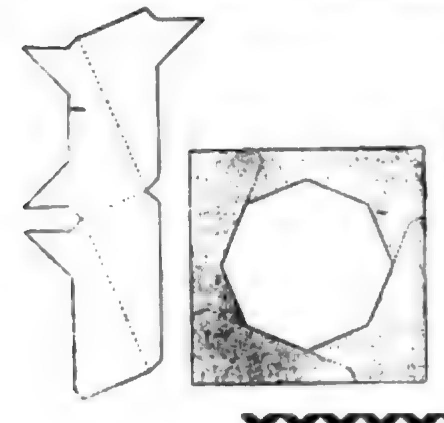
EL ESPEOTRÓGRAFO

El fenómeno de reflexión que en nuestro último número citábamos, tiene aplicación práctica en la reproducción de dibujos.

Casi al lado del cristal, colocado éste verticalmente y á la derecha del observador si la luz viene de la derecha, se fija con unas chinches en la mesa el grabado que se quiera reproducir, y colocando la cabeza al lado derecho y mirando el dibujo oblicuamente, se verá sobre la mesa, al otro lado del cristal, una reproducción exacta del dibujo si previamente se ha puesto un papel blanco, sobre el cual será facilísimo seguir con el lápiz los contornos de la imagen. Además, conservando siempre la vista á la derecha del cristal y bastante cerca de él, se verá al mismo tiempo la imagen y la punta del lápiz.

Este sencillo instrumento, que ha recibido el nombre de espectrógrafo, sólo tiene el inconveniente de dar copias simétricas del modelo.

Problema "Una figura geométrica curiosa,,



SOLUCION

Nuestros lectores encontrarán en las dos figuras adjuntas la solución del problema.

La primera figura indica cómo se han de dar los cortes, y la segunda cómo deben reunirse los pedazos para que resulte el cuadrado y el octógono.

Las delicias de la caza

PROBLEMA

Un día del mes de Agosto, de esos en que se suda hasta debajo del agua, iban por una carretera cinco amigos cazadores, muy bien provistos de cartuchos y dispuestos á acabar con toda la caza de los alrededores.

Después de haber perdido miserablemente el tiempo durante toda la mañana gastando pólvora en salvas, llegaron á una buena posada con ánimo de descansar y reponer las fuerzas, demostrando durante la comida que, en compensación de su mala puntería, poseían un apetito envidiable.

Antes de salir, uno de los compañeros propuso, con gran júbilo de todos, que por la noche, cuando se reunieran, el que volviese sin caza doblaría á los demás el dinero que poseyesen.

Cada cual tiró por su lado, y después de pasar muchas fatigas volvieron á juntarse por la noche, tristes y cariacontecidos. El único consuelo que tuvieron fué el ver que todos volvían con las manos vacías.

Contó cada uno el dinero que llevaba en el bolsillo, y el más rico dobló á cada uno de los otros la cantidad que poseían. Contaron otra vez, y el que más tenía hizo la misma operación, y así de los restantes, encontrándose todos al final con la misma cantidad: seis pesetas cuarenta céntimos.

¿Cuánto dinero tenía cada uno antes de empezar los repartos?

ALVARO DE LANDÁZURI.

Vitoria.

Han remitido soluciones exactas del problema «Una figura geométrica curiosa»:

D. Luis Barraquer Muñoz, Madrid; D. Emilio Moreno Godoy, Antequera.



Compuesto en máquinas LINOTYPE.-Impreso en máquina CENTURY

M. ROMERO, impresor.—Libertad, 31, Madrid.

ALREDEDOR DEL MUNDO
EN BARCELONA

El agente exclusivo es D. Manuel Solsona, establecido en el kiosko número 5, Rambla del Centro, frente á la calle Fernando. Dicho centro es sólo y exclusivamente para la venta, suscripciones y anuncios en la ciudad de Barcelona.

ALREDEDOR DEL MUNDO

REDACCION Y ADMINISTRACION: Plaza del Progreso, 1, Madrid

MADAME DE POMPADOUR, FAVORITA DE LUIS XV
(Retrato hecho por Latour.)

Número 118 | 20 céntimos número | 5 Septiembre 190

Alrededor del Mundo

Director y propietario: Don Manuel Alhama (WANDERER)

Toda la correspondencia, menos la referente á artículos y dibujos, debe dirigirse al señor Administrador.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Precio del número: 20 céntimos.

Números atrasados, al mismo precio que los corrientes, hasta nuevo aviso.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

TRIMESTRE (TRECE NÚMEROS)

2'50 pesetas en toda España.
3 pesetas en Portugal y Gibraltar.
4 francos en los demás países.

En España, el pago puede hacerse en sobre monedero, valores declarados, libranza ó sellos. En el extranjero, en cheques del Crédit Lyonnais ó de otros Bancos sobre Madrid, París ó Londres, ó en órdenes postales sobre las mismas plazas. También se admiten billetes de Banco ingleses, franceses y de los Estados Unidos y sellos de los mismos países.

ANUNCIOS

Telegráficos, á 2 pesetas las 15 primeras palabras y 15 céntimos cada palabra más. Hay que añadir 10 céntimos por cada anuncio, para timbre. Para las demás clases de anuncios, pídanse precios.

NOTA. Retribuiremos los artículos y los apuntes para artículos interesantes que se nos remitan y de los cuales hagamos uso, y que contengan al pie la indicación «DE PAGO». Todas las comunicaciones deben traer el nombre y las señas del domicilio del remitente. Procuraremos devolver los originales que no sirvan, si con el original se nos manda un sobre, ya escrito y franqueado; pero no respondemos de extravíos, ni conservamos ningún original que no traiga sobre franqueado, ni hacemos excepciones.

Recetas y Recreos.

PARA CONSERVAR LOS TIESTOS DE MADERA, los tentemozos de plantas de jardín y las estacas, se usa con buenos resultados la siguiente composición:

A
- 50 partes de resina.
- 40 ídem de creta en polvo.
- 300 ídem de arena blanca.
- 4 ídem de aceite de linaza.

B
- 1 ídem de ácido rojo de cobre.
- 1 ídem de ácido sulfúrico.

Caliéntese en un recipiente de hierro la creta, la resina, la arena y el aceite, y después añádase el ácido sulfúrico y el óxido de cobre. Agítese bien todo y úntese en caliente con un pincel grande sobre la madera.

INSCRIPCIONES EN PRUEBAS FOTOGRÁFICAS.—No todo el mundo sabe escribir al revés, como es indispensable hacerlo en los clichés, para que en la positiva salga legible, por lo cual se ha ideado el siguiente procedimiento. Prepárense estas disoluciones:

A	Agua	60	partes.
	Azúcar	15	—
	Glicerina	5	—
B	Alcohol	60	—
	Nitrato de mercurio	10	—
	Cloruro de mercurio	5	—

Se mezcla un poco de estas disoluciones á partes iguales y se escribe sobre una hoja de papel. Después se pone sobre la gelatina del cliché y se pasa la mano repetidas veces hasta que el letrero se transporte á la placa.

BETÚN PARA CALZADO DE COLOR.

Fórmula A.

Esencia de trementina	20	gramos.
Vaselina	40	—
Cera amarilla	40	—
Aceite de ricino	10	—

Fórmula B.

Aceite de linaza	10	—
Cúrcuma pulverizada	15	—

Empleo: Disuélvase la cera amarilla en la esencia de trementina, y á continuación éche nse el aceite de ricino y la vaselina. En la segunda fórmula deslíese la cúrcuma en el aceite de linaza, y luego mézclense las disoluciones A y B y agítese.

RECREO CIENTÍFICO

El molde y el relieve de la moneda.

La visión monocular no puede darnos de ningún modo con nitidez la noción de la profundidad. El experimento siguiente lo prueba.

Si se coge el molde ó troquel de una moneda ó de una medalla, y se coloca á cierta distancia de los ojos de modo que la luz le ilumine oblicuamente y produzca sombras muy fuertes, al cabo de unos cuantos segundos, mirándolo con un solo ojo, la figura aparecerá en relieve como si estuviese iluminada por el lado opuesto al del que en realidad le viene la luz.

La ilusión es de mucho más efecto si la medalla ó moneda representa un objeto conocido.

También sirve para el experimento un sello de lacre.

Repitiendo igual experiencia con la misma moneda ó medalla, siempre que tenga los relieves muy pronunciados, dará una ilusión inversa; es decir, que, mirándola un rato, parecerá el molde.

(Continúa en la penúltima página).

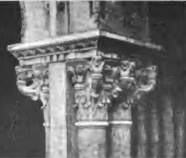
EL NUEVO TEMPLO DE COVADONGA

VISTA PANORÁMICA DE COVADONGA

Dentro de dos días, víspera de la Natividad de Nuestra Señora, se verificará la inauguración del magnífico templo levantado en Covadonga, de cuyas obras nos ocupamos, hace poco más de un año, en nuestro número 43.

Sabido es que las comenzó el Ilmo. Sr. D. Benito Sanz y Forés, obispo de Oviedo. Eligió este señor el emplazamiento de la construcción separado de la Cueva, desmontando un cueto que se alzaba enfrente de ésta y á proximidad de las casas de los capitulares.

Escasa era la superficie obtenida para colocar el templo y el paseo ó zona de aislamiento alrededor del mismo, por lo cual hubieron de construirse fuertes muros de sostenimiento terraplenando los huecos que quedaron entre los mismos y la peña; y en la parte SO., en que estos huecos resultaron más considerables, se dejó una nave ó especie de cripta colocada debajo del solado del paseo citado alrededor del templo. Cuando el Sr. Sanz y Forés fué trasladado á la sede arzobispal de Valladolid, quedaban casi terminados la costosa cimentación del edificio y los muros de sostenimiento antes indicados hasta la altura del techo de la cripta. Todo se había ejecutado con sujeción á dibujos y modelo en madera de la iglesia, que aún se conserva en el archivo de la colegiata, formados por personas inteligentes que asesoraban al Sr. Sanz y Forés.



CAPITELES DE LA NUEVA COLEGIATA

Suspendidas las obras hasta que tomó posesión del obispado el actual arzobispo de Valencia, dispuso este señor la formación de una junta de obras, y ésta nombró arquitecto al Excmo. Sr. D. Federico Aparici, cuyo primer cuidado fué cubrir la cripta, y al mismo tiempo ocuparse en el estudio de los planos de las obras y de su redacción en la forma debida para someterlos al examen de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, que aprobó el proyecto, con arreglo al cual

se han ejecutado las obras. Ya obispo de la diócesis el excelentísimo é ilustrísimo señor don Ramón Martínez Vigil, continuaron éstas y se prosiguieron sin interrupción, merced á las activas gestiones del señor obispo, que promovió la suscripción y recaudó fondos para dar gran actividad á los trabajos. La cripta quedó cubierta con un sistema sencillo de bóvedas de piedra, en lugar del entramado de hierro primitivamente proyectado; y respecto al estilo y disposición general del templo, el arquitecto hubo de sujetarse á la cimentación ya casi terminada, que se refería al modelo en madera antes citado, presentando una iglesia de tres naves terminadas por correspondientes ábsides y de estilo románico de transición. Expuesto á graves complicaciones hubiera sido modificar la cimentacion que ya habia asentado y agregarle nuevos macizos, por lo cual el trabajo del arquitecto hubo de ser proyectar el nuevo edificio sobre la base fija de la planta de cimientos ejecutados, que, tratándose de una arquitectura razonada como la adoptada, fija casi por completo la disposición y proporciones de los alzados. Las consideraciones de oportunidad en emplear un estilo más correspondiente á la época de los gloriosos hechos realizados en Covadonga, ó de buscar arquitectura más completa en sus soluciones que la de transición antes dicha, no pudieron tenerse en cuenta en el presente caso; todo debió ceder ante la necesidad imperiosa de sujetarse á unos cimientos ya ejecutados con mucha anterioridad.

A pesar de estas grandes dificultades, la iglesia ha resultado hermosísima, gracias al talento que en ella ha desarrollado el Sr. Aparici y al amor grande con que tomó la obra.

Así lo han juzgado cuantos la han visto, y así lo juzgarán cuantos ahora la visiten con motivo de la inauguración. D. Federico Aparici es uno de los arquitectos españoles que honran á su profesión. Actualmente es director de la Escuela de Arquitectura.



NAVE CENTRAL DEL TEMPLO

La piedra se ha sacado en su mayor parte de las canteras que se han abierto para el servicio de estas obras en Peñalva, á kilómetro y medio del emplazamiento del templo, habiéndose tenido que construir al efecto una carretera. Es una piedra dura, especie de mármol ordinario, de tinte rosado más ó menos pronunciado, según los bancos.

La dificultad de sostener constantemente un núcleo de buenos tallistas para esculpir ornatos y capiteles en un punto tan aislado como Covadonga y muy distante de los centros de trabajo, ha hecho que casi todos los detalles de ornamentación se hayan ejecutado por buenos canteros al pie de la obra, aunque en los primeros que se colocaron no con la perfección y carácter que en otras condiciones hubieran podido exigirse. La labra y moldado están bien ejecutados, y se ha sacado todo el partido posible de la piedra caliza empleada, dirigidos los talleres por el maestro cantero y aparejador de las obras D. Valentín Fontela.

Las vidrieras, que son de las llamadas *grisallas*, como correspondía al estilo adoptado, se han hecho en los talleres que estableció en León el arquitecto señor Lázaro al verificar la restauración de la catedral.

La sillería del coro, con la silla episcopal, se ha construído en el mismo sitio donde ha de colocarse y por los carpinteros de las obras, habiendo resultado bien ejecutada y ajustada. Las puertas también en los talleres de las obras, así como todas las demás obras de carpintería de taller.

El púlpito, de madera, en los talleres de los señores del Río, en Oviedo.

Los herrajes artísticos, en las fábricas de la Vega y de Trubia, lo mismo que las cruces y veletas de las torres.

El altar, de mármoles y bronces, se está terminando en los talleres de los Sres. Rosado hijos, en Madrid, que han construído también uno de los al-

tares laterales, de madera. También tienen á su cargo los mismos señores la barandilla ó antepecho del presbiterio, de mármol y bronces, con las credencias, atriles y candelabros, que será costeada por la Junta de Damas que se formó en Madrid para allegar fondos.

La imagen principal de la Santísima Virgen está encargada al reputado escultor Sr. Samsó. Será de madera pintada y dorada, con incrustaciones de piedras en el manto, y con arreglo á la tradición, va sentada en rico sitial, sosteniendo sobre las rodillas al Niño Jesús en pie y bendiciendo al pueblo. Esta imagen será costeada por la infanta doña Isabel é infantas de España.



EL ÁBSIDE

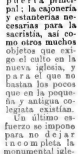
Todas las obras se han ejecutado por administración, en razón á la dificultad de contratarlas, no disponiendo de los fondos necesarios para regularizar los pagos á plazos fijos.

Por la inteligente y activa intervención en los detalles administrativos, es acreedora á los mayores elogios la junta especial de obras de la localidad, y en especial el canónigo Sr. D. Joaquín García, quien después del fallecimiento de don Máximo de la Vega, ha estado constantemente ocupado en los complejos trabajos de su cometido, y á cuya actividad y celo se deben en gran parte la marcha ordenada y económica de las obras. En los últimos años, y disminuida notablemente la suscripción, han podido continuarse las obras por la constante solicitud del señor obispo Vigil, quien interesando al Sr. D. Policarpo Herrero, consiguió que este señor abriese cuenta en su casa y adelantase fondos, que han impedido se paralizasen las obras. Hoy se adeudan á este señor importantes sumas, que, con generoso desprendimiento, ha adelantado.

Faltan aún muchos é importantes detalles para la completa terminación del templo. Es escaso el mobiliario y objetos para el culto que hasta ahora han podido adquirirse; no hay lámparas apropiadas; sólo se ha colocado la araña ó lucera central, que ha sido donativo del Sr. D. Federico Ortiz, y algunos candeleros, cruces, atriles, etc., por los donantes de los altares laterales.

No hay órgano ni juego de campanas; los escudos de Pelayo, de Oviedo y del obispado, que han de situarse en los hastiales Norte, Oriente y Poniente, en los espacios oportunamente reservados al efecto, están esculpidos, pero sin haberse podido colocar, con gran perjuicio de las proporciones y decoración de la parte superior de los mencionados hastiales.

Se carece aún de confesonarios, bancos y demás objetos necesarios para el servicio de la iglesia. Tampoco se han podido construir las verjas monumentales para cerrar las capillas de los ábsides laterales; los tímpanos esculpidos de las grandes puertas exteriores; la Virgen sobre pedestal y cubierta con doselete, adosada



al mainel de la puerta principal; la cajonería y estanterías necesarias para la sacristía, así como otros muchos objetos que exige el culto en la nueva iglesia, y para el que no bastan los pocos que en la pequeña y antigua colegiata existían.

Un último esfuerzo se impone para no dejar incompleta la monumental iglesia, que con tanta constancia ha logrado construir y terminar el señor Martínez Vigil, actual obispo de la diócesis de Oviedo.

*

En otro artículo que dedicaremos á Covadonga, irán más fotografías interesantes y retratos.

Gran parte de los árboles más altos del mundo se crían en Australia. Hay especies de gomeros que alcanzan una altura de más de 50 metros.

La más fina y al mismo tiempo más resistente de todas las pieles curtidas, es la de rana.

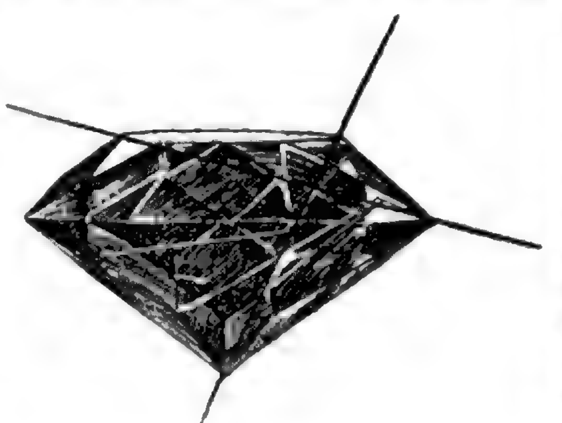
EL CORTE CABALISTICO DE LAS PIEDRAS

LO QUE DICE UN RUBÍ DEL REY SALOMÓN

El millonario Astor, el que pretendía descender de españoles y que su nombre primitivo era Astorga, y que su familia se hallaba entroncada con la de los marqueses de este título, ha pasado largas temporadas en Egipto y va convirtiéndose en un egiptólogo consumado. Es, además, un escritor de imaginación, y para la artística revista que publica en Londres ha escrito un artículo curiosísimo sobre el significado cabalístico que tienen los cortes, á veces caprichosos, de las piedras preciosas antiguas.

Como esta es materia en la cual no es prudente asumir responsabilidades acerca de ideas ó de conjeturas, dejemos la palabra al autor, el cual dice:

«Hace un año, hallándome en París, llamaron mi atención sobre el corte irregular del rubí que llevo montado en una sortija. La montura se había aflojado y al enseñarle la piedra al jefe de la maison Roque, la examinó con mucha atención. Indicó en la disposición de las facetas algunas particularidades que habría escapado á la vista de personas menos expertas y habló de algo que parecía ser cosa corriente entre los entendidos, pero que yo ignoraba, y es que muchas piedras antiguas expresan matemáticamente en el ángulo, en la proporción y en la conjunción de las figuras que componen su superficie, una fecha, un nombre y á veces una palabra de trascendencia filosófica, que, una vez descifrada, sirve de clave para algún extraño enigma.



No hubieran pasado de ahí las cosas si no hubiera sido porque el invierno pasado, hallándome en El Cairo, el conservador del Museo de Ghizeh demostró tanta curiosidad al observar mi rubí, que, poniéndole el anillo en la mano, le dije:

—Véalo usted con despacio, porque, según me han dicho, es una de las piedras preciosas que tienen sentido cabalístico, y su clave no ha sido descifrada todavía.

Examinó atentamente la piedra, y me preguntó si podía dejársela para comprobarla con la impresión en cera de todas las piedras semejantes conocidas y de las cuales posee una colección completísima el Museo.

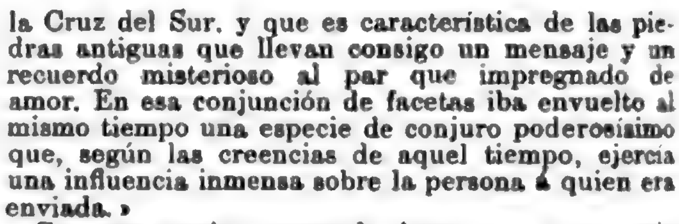
Volvió al día siguiente á mi casa diciendo que, después de un estudio minucioso, podía asegurar que el corte de mi rubí era fenicio.

—Ostenta—me dijo—el número místico de nueve significaciones. De estas puedo interpretar cinco, pero sólo me es posible conjeturar lo que quieren decir las otras cuatro. La primera significa *Rey ó Jefe ó Príncipe*. Otras palabras quieren decir *de la sabiduría*...

—Príncipe de la Sabiduría—interrumpí—sugiere la idea de que puede tratarse de Salomón.

Sin hacerme caso, el conservador del Museo añadió:

—Hay dos emblemas independientes. El de arriba es, indudablemente, el emblema de Baal y es probablemente fenicio. En cuanto al otro, es una conjunción de facetas á las cuales damos el nombre de



la Cruz del Sur, y que es característica de las piedras antiguas que llevan consigo un mensaje y un recuerdo misterioso al par que impregnado de amor. En esa conjunción de facetas iba envuelto al mismo tiempo una especie de conjuro poderosísimo que, según las creencias de aquel tiempo, ejercía una influencia inmensa sobre la persona á quien era enviada.»

Con este motivo, recuerda Astor que es creencia antiquísima, que ha subsistido á través de los siglos, la de que las piedras preciosas ejerzan sobre ciertas personas una influencia casi sobrenatural. Individuos de sensibilidad extraordinaria, poetas, músicos y otros artistas, así como los aficionados á las ciencias ocultas y las mujeres dotadas de gran poder de imaginación, sienten de una manera intensa los efectos del simple acto de tener una piedra preciosa de regular tamaño en la mano durante una ó más horas. Añade que en esto se fundaba la práctica antiquísima de tallar las piedras de un modo que llevara consigo un significado oculto, destinado, como si dijéramos, á hipnotizar á la persona á quien iba destinada, y que así se practicó en varias naciones antiguas, principalmente en Egipto y en Fenicia.

La explicación de estas teorías y de estos hechos sirven de prólogo á Astor para escribir un bonito cuento, según el cual el mensaje inscrito en el rubí de su sortija es nada menos que uno en que va envuelto un episodio de los amores de la reina de Saba con Salomón.

Las ostras perlíferas no producen perlas hasta los seis ó siete años de edad, durante los cuales hay que tener mucho cuidado de no molestarlas.

Aun cuando la czarina de Rusia tiene una porción de costureras á su servicio, hace ella misma los trajes para sus niños pequeños y arregla sus sombreros.

RECUERDOS DE PERIODISTAS

Los de un corresponsal

—¡Oh lo que disfrutan ustedes! Ustedes á los teatros en las noches de estreno; ustedes á los bailes y saráos; ustedes á las inauguraciones de ferrocarriles: ustedes á los balnearios y playas de moda; ustedes allí donde se guisa, se come, se ríe, se habla, se juega; ustedes enterados de todos los secretos de la política; para ustedes no hay nada oculto ni nada que cueste dinero, y son los niños mimados de la fortuna, los primeros en todas partes, la nata y flor del poder...

—Sí... y también padecemos en una hora, en un día, en un viaje, en una guerra más que el resto de los mortales en años ó en toda su vida... Como no hay procesión sin *tarasca*, no puede haber jaleo público ó privado, nacional ó internacional, sin que ande por medio la prensa...

—¡Sufrir! ¡Padecer! ¡Vamos, quite usted allá! ¡Eso son palabras mayores! ¡Si nada les cuentan, si todo lo saben y lo ven por sus propios ojos! ¿Habrá placer igual á ese? ¡Ser actores ó testigos de cuanto ocurre en el mundo! No son ustedes el cuarto poder; son ¡el primero!

—Sí, pues oigan y aprendan. Aquí donde ustedes me ven, ejerzo el periodismo en Madrid desde el 1.° de Mayo de 1889, y en ese período de tiempo, relativamente corto, he vivido más que otros en medio siglo... He pasado hambres, miserias, quebrantos y fatigas mil; he estado sitiado tres días en un fuerte por los moros del Riff, que si nos cogen nos degüellan; me han formado consejo de guerra los mambises, y por poco me cuelgan de una guasima; iba en un tren que volaron con dinamita los insurrectos; he viajado por el proceloso Oceano en la carabela *Santa María*, como Colón; he permanecido dos días varado en medio del mar flotando cual una boya; he atravesado cientos de kilómetros tendido como un fardo en lo alto de la jiba de un camello por tierra de Marruecos, y durante años no ha habido *Nochebuena* que la pasase en mi casa, quieto, tranquilo, entre los míos... Cuándo en la cárcel; cuándo en un mal barco con rumbo á Orán entre infectos judíos, sufriendo ayuno forzoso; cuándo en una diligencia detenida, bloqueada por la nieve, camino de Teruel; cuándo en un hospital entre enfermos de la fiebre amarilla; cuando en la capilla de condenados á muerte por causa de anarquismo... Y no hubo en doce años suceso grande ni pequeño á que yo no asistiera como cronista; crímenes célebres, inundaciones cual la de Consuegra, guerra de Melilla, embajada de Marruecos, viaje en diligencia, en burro y á pie por España, asalto de Jerez por la *Mano negra* rediviva, explosiones de bombas anarquistas en Barcelona, silbas á Martínez Campos de regreso de las Antillas, guerra de Cuba, muerte de Cánovas...

—Bueno; pero en cambio no nos cuenta usted lo que se ha divertido, lo que ha ganado...

—Si por divertir se entiende ver muchas cosas, estar en todos los fregados patrios, sí que me he divertido. En ocho meses ví al Papa León XIII y hablé con él; ví á Máximo Gómez y fuí su prisionero de guerra, pendiente de la última pena, y ví á Mackinley, celebrando una conferencia con él al día siguiente de tomar posesión de la presidencia de la República. Roma, la *manigua*, Washington, son tres etapas en menos de un año capaces de rendir á un cuerpo mayor. Si todo eso lo hubiera hecho como periodista inglés ó yanqui, probablemente sería millonario. Así, y de no contar con otra cosa que con mi oficio, habría de enterrarme de limosna la Asociación de la Prensa...

—Vaya usted contando, Sr. Stanley...

—Sí; contaré á los lectores de ALREDEDOR DEL MUNDO todo lo que ellos quieran, si no se cansan, y con *documentos* si hiciera falta. Comenzaré sin orden cronológico, parándome en lo más saliente, en lo de más bulto, en lo más emocional. ¿Les parece á ustedes que empecemos por los tres días de sitio en *Cabrerizas Altas*, con detalles todavía inéditos y disipación de errores muy acreditados? Así como así cualquier día tendremos que vernos en apuros semejantes, y dentro de la Península, que es lo más triste... No olvidaré referir *in extenso*, cuando acabe con Melilla, mi aventura del campamento de Máximo Gómez. Y luego, si á los lectores les queda paciencia, lo de los anarquistas de Jerez, lo de Consuegra, lo de la carabela, lo de Orán, lo de la cárcel de Málaga, lo de la diligencia bloqueada por la nieve, lo de San Juan de la Peña, lo de Roncesvalles, lo de la voladura del tren y cien cosas más. Va á haber tela para muchos folletines... históricos, que van unidos á la historia de España en su período más accidentado y más desastroso. «El Papa, Máximo Gómez, Mackinley»... Es casi el título de una novela...

—Todo eso, ¿habrá costado mucho dinero?

—Unicamente solo en Cuba, en seis meses, gasté á *El Liberal* veinticinco mil duros... Aún me acuerdo que en una de mis expediciones, y no la de América, fleté un vapor para mí sólo, como los héroes de Julio Verne. Y allí iba yo para llevar una noticia, un telegrama, sentado alegre en la popa, cual capitán pirata... Pero, en fin, á lo que estamos. Eran las tres de la tarde del día 27 de Octubre de 1893, cuando al subir hacia el fuerte de Camellos, vimos una humareda y oímos un estrépito como de descarga de fusilería... Eramos cinco, íbamos en coche. Puestos de pie sobre los asientos, miramos alternativamente con los anteojos de campaña de Mencheta, que nunca más recuperó... Los moros atacaban furiosamente á los nuestros... hacia la parte de Cabrerizas. Y el presidiario que nos conducía nos dijo...

Mas esto merece capítulo aparte, porque á la hora ya estábamos cautivos, y el cautiverio duró hasta el 30 por la mañana, y el hambre que sufrimos, el temor que pasamos, nuestra conducta como soldados, los muertos con los que dormimos en lúgubre compañía, las diferentes fugas que intentamos, la explicación de aquella inmensa desdicha y vergüenza, todo, todo ha de relatarse despacio. Pepe Boada, Domingo Blanco, Lázaro, Oliver y yo, fuimos testigos de que Margallo no murió á caballo...

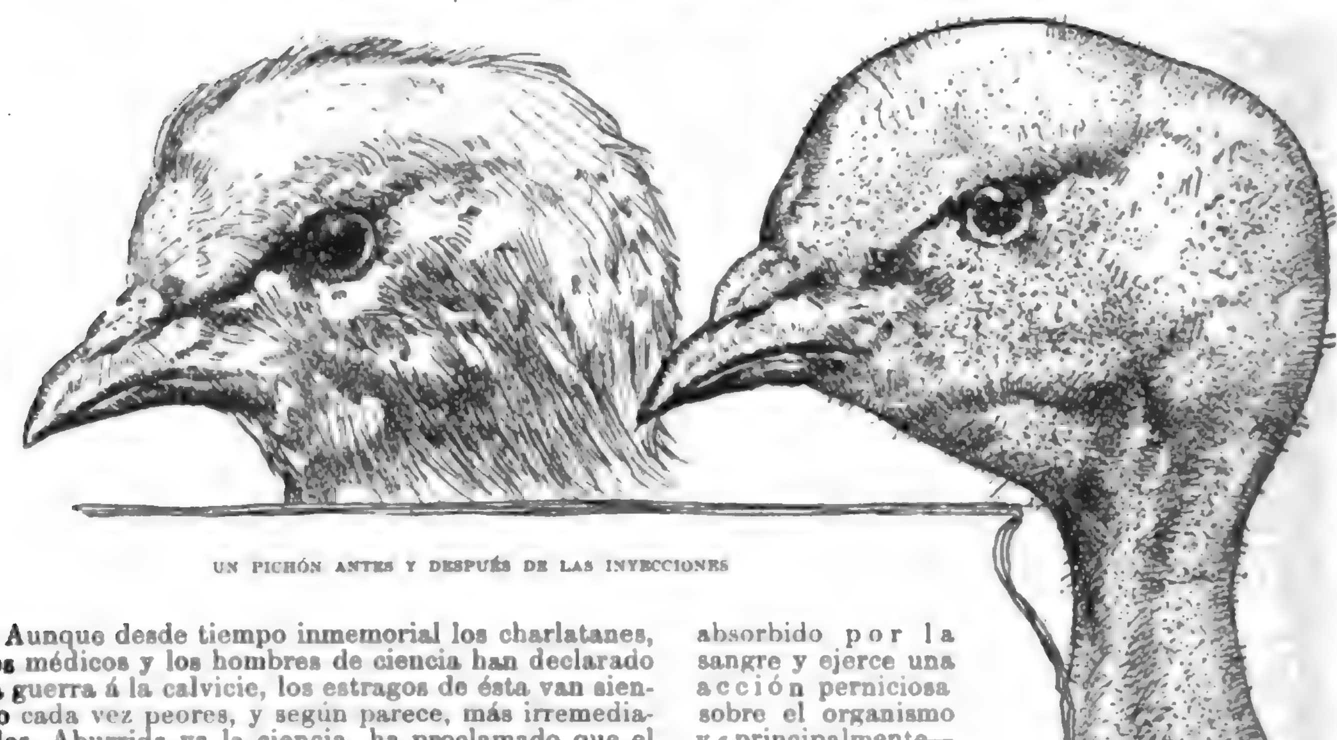
LUIS MOROTE

Dice un médico alemán que los dos lados de la cara no son iguales nunca; de cada cinco casos, en dos los ojos no están en una misma línea; que un ojo es más fuerte que el otro en siete personas de cada tres, y que la oreja derecha es por lo general más alta que la izquierda.

En Corea se considera á los hombres solteros como muchachos, aun cuando lleguen á centenarios.

LA RESPIRACIÓN Y LA CALVICIE

El verdadero motivo de la pérdida del pelo



UN PICHÓN ANTES Y DESPUÉS DE LAS INYECCIONES

Aunque desde tiempo inmemorial los charlatanes, los médicos y los hombres de ciencia han declarado la guerra á la calvicie, los estragos de ésta van siendo cada vez peores, y según parece, más irremediables. Aburrida ya la ciencia, ha proclamado que el hombre del porvenir no sabrá lo que es pelo.

Las causas á que se atribuye la calvicie son tan numerosas como los remedios para curarla. Unos dicen que es debida á «demasiada fuerza de la sangre», y otros la atribuyen á pobreza de ella. Según una teoría, se cae el pelo porque la piel está demasiado ceñida al cráneo, y según otra creencia, el pelo se cae porque la piel está demasiado suelta. Como es de suponer, los microbios han representado un gran papel en esta competencia, y muchos microbiólogos han descrito minuciosamente el gérmen especial que devasta las raíces del pelo. Se ha llegado hasta á querer atribuir al sombrero la causa de la calvicie, afirmando que los sombreros que oprimen demasiado la cabeza se llevan siempre unos cuantos pelos consigo cuando se los quita, y que la atmósfera que crean alrededor del cráneo es viciada, y, por lo tanto, malsana. Por último, hay partidarios de lavar mucho la cabeza para tenerla limpia y alejar á los elementos nocivos, y no faltan los que afirman que ese sistema es fatal y que los lavados demasiado frecuentes son la causa principal de la caída del pelo.

La fortuna ha deparado al doctor Parker el descubrimiento de la teoría más original y más nueva en cuanto á la verdadera causa de la calvicie.

Nadie lo sospechaba, y, sin embargo, todo depende de la manera que tenemos de respirar. Según que respiremos bien ó mal, de una manera completa ó incompleta, de arriba ó de abajo, así somos calvos, ó conservamos abundante la cabellera.

En el *Medical Record*, una revista de medicina muy seria y muy buena, el doctor Parker explica sus ideas.

Según éstas, la inmensa mayoría de los hombres no respiran como es debido. Siempre dejamos cierta cantidad de aire sin espirar en los lóbulos de los pulmones, y aquella cantidad de aire se contamina con las impurezas del cuerpo. Aquel aire impuro es absorbido por la sangre y ejerce una acción perniciosa sobre el organismo y «principalmente—dice el doctor Parker—sobre la acción del cabello», y es el origen de lo que los médicos llaman alopecia, pero que es, sencillamente, la calvicie disfrazada con otro nombre.

Un reparo se ha opuesto á las teorías del doctor, y es este: si el origen de la calvicie está en la mala manera de respirar, ¿por qué razón las mujeres están menos propensas que los hombres á perder el pelo?

La respuesta es que las mujeres no respiran como los hombres, sino que tienen una manera especial de respirar, exclusivamente femenino. Por su manera de vestir y porque sus costillas son más movibles, las mujeres respiran principalmente con la parte alta del pecho, mientras que los hombres, no encontrando obstáculo alguno para la bajada del diafragma, y teniendo más rígidas que las mujeres las costillas, rara vez respiran con la parte alta del torax. Cuando el hombre respira, el diafragma realiza la mayor parte de la operación, y los movimientos del abdomen son los únicos que se observan de una manera marcada, mientras que en las mujeres los movimientos del pecho, especialmente los de la parte alta, son más salientes que los motivados por la acción del diafragma. Y de ahí proviene que las mujeres, al respirar, consigan expeler de una manera más completa el aire de los pulmones. Queda dentro de éstos menos aire sin respirar, es decir, menos aire contaminado y malsano que pueda envenenar á los pulmones y, por éstos, al resto de la sangre. Por eso se les cae menos el pelo.

Lo mismo que con las mujeres, ocurre con los tí-

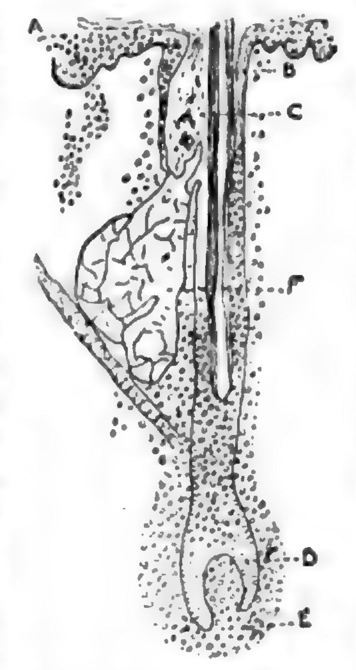
sicos. El tísico no es casi nunca calvo; al contrario, suele tener una cabellera magnífica, y la razón es, según Parker, que «en la tuberculosis de los pulmones la enfermedad está generalmente localizada en los ápices, ó sea en los extremos. Cuando así ocurre, la única parte de los pulmones donde el aire puede permanecer estancado, se solidifica por el proceso patológico y el poder absorbente de las paredes de las celdas queda anulado por la enfermedad misma». Para probar su teoría el doctor Parker, ha hecho una porción de experimentos en perros, cabras, gallinas, pichones y los indispensables conejos de Indias. Estos experimentos consistieron en inyecciones de la sustancia que resultaba de la descomposición del aire cuando se le respiraba.

A un hombre de unos cuarenta años que llevaba mucho tiempo de calvo, se le encerró en una cámara neumática, en la que sólo quedaba un espacio libre de unos cuantos centímetros alrededor de ella. Respiraba por la boca dentro de la cámara y expelía el aire respirado por la boca de un tubo de goma que iba á parar á una bolsa también de goma y completamente vacía. Cuando ésta se llenaba del aire respirado por el prisionero, se la ponía en comunicación con un tanque herméticamente cerrado y á medio llenar de agua destilada caliente. Se llenaba esta agua con el aire viciado hasta que ya el tanque no podía contener más cantidad de agua y aire. El tanque de aire caliente y de aire viciado se mantenía durante diez días en una incubadora á la temperatura ordinaria del cuerpo humano, y después se hacían inyecciones de aquel agua en los animales con los cuales se quería experimentar.

Inyectóse primero con ella á un perro, y después de catorce inyecciones, una cada día, apareció en el vientre del animal un lunar calvo del tamaño de un dedo. Después de treinta y dos inyecciones, el vientre y el pecho del perro estaban completamente calvos. A los cincuenta y dos días los lunares se extendían á los costados del animal. Es de notar que, durante aquel proceso, la salud del perro no se alteró por otro concepto; el animal comió con tanto apetito y en tanta cantidad como de costumbre y jugaba como siempre.

Una gallina empezó á recibir inyecciones el mismo día que el perro y no perdió ni un momento su apetito y su actividad, aunque la calvicie hizo en ella progresos muy rápidos y verdaderamente horribles; esto no quitó que siguiera poniendo dos huevos cada tres días.

En cuanto cesaron las inyecciones, tanto el perro como la gallina empezaron á recobrar el pelo el uno y las plumas la otra. El perro fué el primero que se repuso. Los experimentos hechos con cabras y con gatos dieron exactamente los mismos resultados.



UN PELO EN EL PRIMER PERÍODO DE INFECCIÓN

A. La piel. — B. El pelo. — C. Sustancia venenosa. — D. Bulbo. — E. Sustancias venenosas. — F. Glándula sebácea.

La parte más curiosa de los ensayos hechos por el doctor Parker es la que se refiere á pichones. El sabio doctor era muy aficionado á palomas y tenía una colección notable de ellas. Aunque las quería mucho no vaciló en someterlas á sus experimentos, y el resultado fué tan satisfactorio para la ciencia como deplorable para el aspecto físico de las bonitas aves. Todo individuo ó individua del palomar de Parker sometido á las inoculaciones, se quedó en pocos días completamente calvo, y presentaba un aspecto por demás cómico, del cual pueden formar idea nuestros lectores con los grabados que reproducimos con este artículo, y que son dibujos hechos de las fotografías sacadas por el doctor.

De todo esto se ha sacado la deducción de que la cura de la calvicie consiste en respirar bien, y que las personas, por desgracia tan numerosas en España, que tienen la mala costumbre de estar casi siempre encorvadas y, por lo tanto, no pueden respirar bien, tienen por fuerza que quedarse calvas; y en efecto, España es el país donde más abunda la calvicie en los hombres y aun en las mujeres.

Para respirar bien hay que hacerlo vigorosamente.

No se puede respirar perezosamente, dejando al abdomen solo la mayor parte de la operación. Llénense los pulmones de aire de modo que éste llegue á los últimos extremos de ellos, y para expelerlo póngause en actividad todos los músculos. Tómense aspiraciones largas y profundas y cuídese de que el aire entre en todas las partes de los pulmones y sea expelido por ellos. Cuídese especialmente de expelerlo con fuerza; y si hemos de creer al doctor Parker, se evitarán los pesares de la calvicie.

CRISPI, REGICIDA

Se ha dicho que no tardarán mucho en publicarse las Memorias de Crispi, el expresidente del Consejo de ministros italiano, que ha fallecido hace poco.

Será curioso leer en ellas lo que diga acerca de la conspiración de Orsini.

Según afirma un escritor francés muy conocido, Henri des Houx, Crispi, pocos días antes del atentado de Orsini, tuvo en Londres frecuentes conciliábulos con los mazzinistas que vivían refugiados en Inglaterra, y se afirma que él fué quien llevó á Orsini á París la receta para fabricar la bomba regicida.

En el mismo artículo el citado escritor refiere una curiosa conversación que tuvo con Bismarck hace muchos años, y en la cual el famoso canciller alemán dijo:

—Crispi me ha engañado. Me hizo creer que Italia tenía recursos bastantes para ocupar un puesto al lado de las potencias de primer orden. En esa creencia la admití en nuestra alianza. Lo que sucedió luego es que Crispi se arrancó pidiendo dinero á Alemania para cumplir los compromisos que había contraído con nosotros. ¡Eso sí que puede llamarse un círculo vicioso!

Crispi engañó á mucha gente durante su larga existencia. Pero se ignoraba hubiese llegado su habilidad hasta el punto de engañar nada menos que á Bismarck.

Las mujeres necesitan, por término medio, una décima parte menos de alimento que los hombres.

Sólo uno de cada mil matrimonios celebra las bodas de oro.

El Veinticuatro de Córdoba

De maridos que mataron á sus mujeres por motivo de celos mas ó menos justificados, están llenas las historias. Ningún hecho, sin embargo, de los que han dado motivo a esas narraciones y dramas, es tan horrible y truculento como el atribuido á cierto don Juan de Urbina, el cual, «celoso, con justa causa, de su esposa, la embarcó en un bote con toda su familia y domésticos, y luego que estuvieron en alta mar, hizo que todos se anegasen, incluso un papagayo, á fin de que nadie pudiese referir la afrenta».

Inspirándose en este hecho terrible ó en alguna tradición ó suceso parecido, escribió un copiero, llamado Juan Rufo, cinco romances, en los cuales, con mucha pedantería, prosaismo y mal gusto, se narra la siguiente historia:

Un D. Fernando, Veinticuatro de Córdoba, valiente, cortés y *bien regado*, se casó con cierta hermosa dama sevillana, llamada doña Beatriz. Los primeros años de este matrimonio fueron un encanto; pero esta felicidad no fué muy duradera.

Vivían por aquel tiempo—que era el de los Reyes Católicos—en la misma ciudad de los Califas, dos apuestos jóvenes, hermanos del obispo y primos del Veinticuatro, llamados Fernando el uno y Jorge el otro. Viéronse Jorge y Beatriz; habláronse, y de tal manera la pasión inflamó entrambos corazones, que crecidas las ansias del deseo y rotas las trabas á todo respeto, los dos amantes, á hurto del esposo ofendido, pero con gran escándalo de amigos y parientes, hicieron públicos sus delincuentes extravíos.

Ausentóse por este tiempo de Córdoba el engañado Veinticuatro, á fin de asistir con su consejo al rey, de quien era muy estimado. Hallábase la corte en Toledo, y allá fué D. Fernando, mostrándosele entonces, por un acontecimiento inesperado, toda la verdad de su desdicha.

D. Jorge, ó á causa de algún grave negocio, ó por disimulo, fuése también á Toledo, y después de saludar á su primo, se presentó á besar al rey las manos, llevando en la suya un anillo, que en prenda de amor le había entregado doña Beatriz. Llamóle al rey la atención la alhaja, por ser la misma que él había regalado á D. Fernando; de modo que cuando D. Jorge hubo salido de la regia cámara, llamó el monarca al Veinticuatro, y con tono desabrido le dijo:

—Confuso y maravillado me tienes por dos causas: la primera, que sin orden mía has enajenado el anillo que te dí; la otra, el haberme mentido, diciéndome que se lo diste á tu mujer, siendo así que lo trae tu primo. Mejor te estuviera que fueras conmigo más agradecido y menos liberal con Jorge.

Espantado quedó Fernando con lo que oía; pero disimulando, á fin de descubrir sus sospechas, pidió permiso al rey para volverse á Córdoba, y alcanzado aquél, salió de Toledo, revolviendo en su cabeza mil proyectos de venganza.

Mes y medio pasó el agraviado marido encubriendo sus rencores y buscando las pruebas para convencerse de la existencia del adulterio. Un criado, llamado Rodrigo, le dió cuenta de todo, con lo cual esperó el Veinticuatro ocasión oportuna para el cumplimiento de la terrible venganza que proyectaba. No tardó aquélla en presentársele.

Jorge y su hermano Fernando regresaron á Córdoba y el esposo de Beatriz los convidó á un festín en su propia casa. Después de haber comido anunció á sus convidados que en aquel mismo momento partía al monte, donde pasaría cazando cuatro ó cinco días.

Inútil es decir el regocijo con que oyeron la noticia los dos amantes y el placer con que vieron salir por la ancha puerta de la casa solariega los criados, los caballos, los ventores de trailla, los cazadores y, entre todos ellos, el Veinticuatro, tan ufano por de fuera, como sombrío y rencoroso por de dentro.

Cuando todo el tropel de cazadores se hubo alejado camino de la sierra, D. Jorge y su hermano se concertaron respectivamente con la dama infiel y su secretaria, á fin de pasar el tiempo de la ausencia del Veinticuatro en amable compañía.

En tanto el esposo, apartado de sus monteros y acompañado de su fiel Rodrigo, esperaba la noche oculto en las fragosidades de la sierra.

Muy avanzada estaba aquélla, cuando D. Fernando, entrando, merced á un portillo, en Córdoba, y llegando á su casa por escondido lugar, penetró en ella y en la sala, donde estaban *repartidas* las dos parejas en la forma de antemano convenida. Con la espada desnuda y ardiendo en furia, arremetió el indignado esposo contra el robador de su honra y contra su hermano y cómplice, y con fieras estocadas dióles muerte sin dar lugar á la defensa.

En vano suplicaba por su vida, las rodillas por el suelo y bañado en lágrimas el rostro, la secretaria de doña Beatriz. No hubo piedad para ella, ni tampoco para el escudero de D. Jorge: ambos cayeron á los pies de D. Fernando cosidos á puñaladas, cerca del cuerpo de la esposa infiel, la cual yacía sin sentido, poseída del espanto de aquella terrible escena y de su propio temor.

En tanto, todos los servidores, despiertos al ruido y sabida la ocasión del estrépito, andaban por la casa aturdidos y alborotados: unos se torcían las manos con desesperación; lanzaban lastimeros ayes otros, y algunos buscaban un escondrijo donde ocultarse. D. Fernando, encendido cada vez en más rabiosa cólera, cargó sobre ellos, y mató desde el mayor al más pequeño.

Quince cadáveres nada menos yacían ensangrentados en los corredores y aposentos de la casa del vengativo Veinticuatro, cuando volviendo de su desmayo doña Beatriz, vió frente á ella, pálido, ensangrentado y con torva catadura, á D. Fernando, no satisfecho aún con tan bárbara matanza.

Tendió los brazos la afligida dama, y con torpes palabras rogó á su esposo, no que la perdonase, sino que la concediese breves momentos para confesar sus pecados. Otorgóselo D. Fernando, y bien pronto fué llamado un clérigo, quien oyó y absolvió á la pecadora, é hincándose luego de rodillas, suplicó al esposo, en nombre de Dios y de Jesucristo su Hijo, que perdonase la vida á la arrepentida dama y se contentase para su venganza con los quince muertos.

—Bien habláis, padre—respondió el Veinticuatro.—Vos habláis conforme á vuestro oficio, y yo hago conforme al mío.

Y sin más palabras cortó á cercén el cuello de la esposa, poniendo fin de este modo á su venganza.

Hecho lo cual, fuese á Francia; pero noticioso de todo el rey Fernando, le perdonó sin que el perdón le fuese pedido, é hizo venir á España al honrado matador.

Si por acaso el Veinticuatro contrajo nuevo matrimonio, de suponer es que su segunda esposa sería más formal que la primera.

ZEDA.

Preguntas y Respuestas

703.—¿De cuándo data la costumbre de silbar en los teatros á las obras ó actores malos?

Reinando Felipe III, y siendo reina de la escena española Francisca Baltasara, esposa del célebre gracioso Miguel Ruiz, empezó á generalizarse en España el uso de los pitos para reprobar con silbidos lo que se hallaba de malo en las comedias ó en su representación.

Por aquel tiempo acudía al *patio* de los teatros gente ignorante y de clase ínfima, á la cual se daba el nombre de mosquetería, por el mucho ruido que armaba. Casi todos los escritores de la época se quejaban de tal costumbre, distinguiéndose entre ellos el poeta D. Juan Ruiz de Alarcón, cuyas magníficas obras es fama que fueron silbadas todas, excepto una que compuso en colaboración con Tirso de Molina. Cuando la plebe llegaba á tomar ojeriza á un ingenio, ya podía éste retirarse de las letras. La contrahecha figura del vate de *La verdad sospechosa*, y acaso otras causas ignoradas, inspiraban tal antipatía al pueblo, que los cómicos tenían que representar sus comedias con el nombre de Lope, y entonces eran aplaudidas y apreciadas en su justo valor.

En su bellísima comedia *Todo es ventura*, pone en boca de Fabio estos versos, que copiamos porque demuestran claramente cuál era la situación del teatro, dominado por los temibles pitos de los «mosqueteros»:

DUQUE. —¿Tú, Fabio?
FABIO. —Yo en la comedia.
DUQUE. —¿Pareció bien?
FABIO. —No, señor,
con ser divino su autor;
porque si no se remedia
esta nueva introducción
de los silbos, es forzoso
que pierda el más ingenioso
á los versos la afición.

Aun cuando Alarcón la llama nueva, ya Rojas, en *El viaje entretenido*, habla de ella, derivándola de los griegos y romanos, y lamentándose de las demasías del público.

704.—¿Qué reyes han sido criados por animales?

Aparte del conocidísimo caso de los hermanos Rómulo y Remo, que fueron amamantados por una loba, se puede citar á Telepho, rey de los cecios, que fué criado por una cierva; á la reina Semíramis, á la cual, según la Historia, sustentaron unas palomas, y á Ciro, que mamó de una perra.

Al siracusano Ision, si hemos de dar crédito á la tradición, le criaron unas abejas; á Paris, una osa; á Midas, unas hormigas; á Esclefo y Pilias, una yegua, y á Júpiter, una cabra.

705.—¿Tiende la amputación de un miembro á prolongar la vida del hombre ó á acortarla?

Dejando á un lado las amputaciones por enfermedades, y limitándonos á las amputaciones de miembros sanos que necesitan cortarse á causa de fracturas malas, según las observaciones de muchos fabricantes de miembros artificiales todos sus parroquianos gozan, por regla general, de mucha salud y viven largo tiempo, y añaden que invariablemente se mejora su fuerza mental. La razón de esto bien puede ser que, como los órganos de nutrición producen la misma cantidad de sangre y ésta se distribuye en menos área, trabaja más. A esto puede añadirse lo que se llama el poder compensador de la naturaleza, la cual casi siempre tiende á promover desarrollo en otra dirección cuando el cuerpo pierde alguna de sus partes por accidente ó por enfermedad.

706.—¿Cuál es el precio más alto que se ha pagado por un alojamiento en un hotel?

Hace algunos años un millonario americano pagó en un hotel de Londres, por su estancia en él durante una semana, 21.000 pesetas.

El difunto expresidente de Venezuela D. Guzmán Blanco, alquiló todo el primer piso de otro hotel de la capital inglesa por el precio de 15.000 pesetas semanales, y el general Webb, cuya mujer es parienta de los Vanderbilt, pagó por seis semanas de hospedaje 22.645 pesetas. Los precios indicados fueron sólo por la habitación, dejando aparte la comida.

El rey Milano de Servia estuvo en el mismo hotel seis meses acompañado de doce personas, incluyendo los criados. Dos veces por semana convidaba á otras doce personas más, y su cuenta, al fin del dicho tiempo, ascendió á 135.000 pesetas.

Un ministro chileno pagó en el hotel Victoria, por seis meses de hospedaje, con su mujer, un hijo, tres hijas, el secretario y dos doncellas, 65.000 pesetas, y eso que sólo ocupaban cuatro alcobas y un salón.

707.—¿Quién ha sido el mejor lingüista del mundo?

José Gaspar Mezzofanti, nacido en Bolonia en 1774, puede asegurarse que ha sido el más famoso de todos los lingüistas. Su padre, que era carpintero, quiso dedicarle al oficio, pero uno de los sacerdotes de la escuela á donde asistía observó su talento, y después de hacerle estudiar más en serio, le envió al seminario arzobispal, donde, después de hacer los estudios de letras, filosofía y cánones, entró en el clero en 1797. Antes de concluir su carrera, sabía latín, griego, hebreo, árabe, español, francés, alemán y sueco. Murió siendo cardenal, y entre sus papeles se encontraron algunos que demostraron que sabía escribir y hablar en ciento veinte idiomas, con gran soltura casi todos, y se dice que tenía por costumbre pensar, cuando estaba solo, en todos y en cada uno de los idiomas que sabía.

Otro lingüista famoso fué Mitrídates, rey de Ponto, que podía hablar en el idioma de las veinticinco naciones que estaban bajo su dominio.

Según Plutarco, Cleopatra, reina de Egipto, hablaba muchos idiomas, tanto que raro era el embajador que necesitaba intérprete para entenderse con ella.

708.—¿Qué individuos han tenido respectivamente el corazón más grande y más pequeño conocidos?

Un obrero inglés llamado Salmon tenía el corazón de un tamaño exagerado. Cuando murió le hicieron la autopsia para averiguar la causa de su muerte, y se vió que tenía el corazón de un tamaño semejante al de el de un toro. A este fenómeno se le denomina corazón bovino. Pesaba más de un kilo, cuando su peso corriente es de 250 á 300 gramos.

El corazón más pequeño que se recuerda pesaba solamente 95 gramos. Lo encontró el doctor Church en el cuerpo de una mujer de cuarenta y siete años, que murió de un cáncer.

CÓMO MUEREN LAS REINAS EN EL PATÍBULO

En los tiempos modernos han muerto dos reinas en el patíbulo: María Estuardo y María Antonieta, y ambas fueron famosas por su belleza, tanto como por sus desgracias. Después de una larga prisión, María Estuardo fué ejecutada en el castillo escocés de Fotheringay, por orden de su rival y cruel enemiga la reina Isabel de Inglaterra.

En la sala principal se había levantado un cadalso cubierto de frisa negra, y María Estuardo llegó á él sin parecer conmovida; y después que escuchó sentada su sentencia y que rezó un rato, despojáronla de sus ropas hasta dejarla en guardapiés. Era éste de terciopelo encarnado, y el cuerpo de raso, también encarnado; una de sus doncellas le trajo un par de mangas de raso del mismo color, las cuales se puso en los brazos, y de este modo fué ejecutada vestida toda de tela de color rojo.

Ya dispuesta para la ejecución, ayudóla un caballero, tomándola por debajo de los brazos, hasta arrodillarla sobre el cojín negro que estaba colocado cerca del tajo; en seguida una de sus doncellas la tapó los ojos con un capuchón, é inmediatamente, con un valor grandísimo, María Estuardo puso el cuello sobre el tajo, diciendo y repitiendo muchas veces:

In manus tuas commendo animam meam, y otros versículos en latín.

Los ejecutores se arrodillaron y la pidieron perdón, el cual les concedió la reina, diciendo:



MARÍA ESTUARDO

(Véase en el fondo del cuadro, á la izquierda, la escena de su ejecución.)

—Perdono á todo el mundo,—y añadió que se alegraba de ver tan cercano el término de todas las amarguras y aflicciones que había sufrido en su larga y dura prisión. Había colocado las dos manos debajo de la barba, sin duda porque le lastimaba el filo del tajo, lo cual, visto por los ejecutores, se las retiraron para que no fueran cortadas al mismo tiempo que la cabeza.

Un momento después, el ejecutor levantó el hacha y la dejó caer sobre el cuello de la infeliz reina; pero no habiendo acertado á encontrar la coyuntura, la dió un gran golpe sobre el cerviguillo, sin embargo de lo cual, María Estuardo no exhaló ni una queja. El segundo golpe del verdugo dió precisamente sobre el primero y separó á la cabeza del cuerpo, sin que el ejecutor retirase el hacha después de herir, temeroso de que estuviese todavía adherida á la piel.

Después, el verdugo quiso asir la cabeza para levantarla en alto, gritando al mismo tiempo:

—*God save the Queen*, (Dios salve á la reina.)

Pero al hacerlo, se olvidó de que María Estuardo llevaba puesta peluca; quedósele ésta entre las manos, y al recoger de nuevo la cabeza y levantarla, se vió la faz, todavía bella, de la infortunada reina rodeada de rizos cortos y canosos.

Concluída la ejecución, se mandó despejar la sala, y el verdugo quitó las medias al cadáver; eran de seda de color bordadas con hilo de oro.



MARÍA ANTONIETA

El cuerpo, con la cabeza, fué conducido á la sala de estrados, donde permaneció varios días. Al amanecer del día en que fué ejecutada María Estuardo, que siempre había conservado relaciones muy estrechas con Felipe II, llamó á uno de sus servidores, al boticario Gorion, y entregándole una carta para el embajador de España, D. Bernardino de Mendoza le dijo que si no podía hacerla llegar á sus manos, la llevase al propio rey, añadiendo:

—Ofrecedle al mismo tiempo al rey este anillo con un diamante y recordadle que muero por la fe católica, y decidle que le recomiendo mi hijo y la causa de los católicos ingleses.

Este mismo anillo fué el enviado por Felipe II al relicario de El Escorial.

*

Existen muchos relatos de la muerte de María Antonieta, la mayor parte fantásticos; quizá el más exacto es el que vamos á reproducir.

María Antonieta durmió, lo mismo que Luis XVI, algunas horas la última noche que pasó en el mundo, á pesar de que sabía que le esperaba la guillotina.

Al rayar el día 13 de Octubre entró á vestirla la hija de su carcelero. La reina quitóse entonces, por primera vez, el luto que había vestido desde la ejecución de su marido Luis XVI. Tuvo empeño en ponerse de blanco, traje simbólico de la inocencia, á la vez que del martirio. Unicamente conservó una cinta negra en la frente, como señal de luto por su viudez.

Un gentío inmenso aguardaba á la víctima, llenando por completo las calles, los balcones y hasta los tejados y los árboles, desde la puerta de la Conserjería hasta la plaza de la Revolución. La mayor parte de aquel público estaba compuesto de mujeres sedientas de sangre y ansiosas de ver morir á la «austriaca». La plebe llegó hasta invadir los patios de la cárcel.

A las once entraron en el calabozo los guardias y el verdugo. La reina se cortó entonces su magnífica cabellera, dejó que la ataran las manos y se puso en marcha con paso majestuoso y sin vacilar ni temblar un momento. Quería morir como reina. Unicamente tuvo un instante de repugnancia cuando la obligaron á subir á la carreta de los condenados á muerte, pues se había forjado la ilusión de que la conducirían al patíbulo en carroza, como habían hecho con su esposo.

La muchedumbre recibió á la reina con insultos y con gritos de ¡Abajo la tiranía! ¡Muera la austriaca! ¡Dejad paso á la viuda de Capeto!

Las sacudidas de la carreta, haciéndola perder el equilibrio, que no podía conservar por tener las manos atadas, la hicieron sufrir mucho. Sin embargo, el pintor David, apostado en un balcón, al paso de la carreta trazó rápidamente al lápiz un dibujo admirable de la reina, en que ésta aparece con toda su majestad, á pesar de las manos atadas y del pelo cortado.

La perturbación que la producían las sacudidas de la carreta se calmó al llegar á la mitad del camino. Notóse entonces que la desdichada reina levantaba la vista hacia una ventana, y que después de esto y de hacer con la cabeza, ya que no podía con las manos, la señal de la cruz, se mostraba insensible á cuanto ocurría á su alrededor.

La historia ha despejado la incógnita de lo que pasó en aquellos momentos

Es que su cuñada, Mme. Isabel, había conseguido avisar á María Antonieta de que en cierta casa de la calle de Saint-Honoré habría un sacerdote dispuesto á darla la absolución á su paso para la guillotina. Añádase que María Antonieta había conseguido confesarse tres ó cuatro días antes de la ejecución, con un sacerdote no juramentado.

Al entrar en la plaza de la Revolución, María Antonieta pudo ver á un lado las Tullerías, donde la habían coronado, y al otro lado el cadalso, pintado de rojo, en que iban á cortarla la cabeza.

Ni aun aquel contraste logró quebrantar su entereza. Al subir la escalera que conducía al cadalso pisó sin querer al verdugo, y le dijo:

—Perdonad.

Subió con paso firme los escalones, púsose de rodillas en el tablado y estuvo orando así algunos momentos. Levantóse después, y mirando hacia las torres del Temple, donde se hallaban prisioneros sus hijos, murmuró.

—Adiós, hijos míos; voy á reunirme con vuestro padre.

Echóse después sobre la báscula, cual si tuviese impaciencia por abandonar la vida, y el verdugo dejó caer la cuchilla.

La cabeza cayó más lejos que de ordinario. El ayudante del verdugo la cogió por los cabellos, y sosteniéndola muy en alto, dió con ella una vuelta al cadalso, teñido en sangre, mientras que de un extremo á otro de la plaza resonaban los gritos de:

—¡Viva la república!

El cadáver recibió igual sepultura que los de los ajusticiados ordinarios. Todavía puede leerse en el registro de enterramientos de la iglesia de la Magdalena la siguiente inscripción: «Por el ataúd de la viuda de Capeto, siete francos.»

Fotografías con la luz de Venus

El doctor Brooks, director del Observatorio de Smith, ha hecho las primeras fotografías que se conocen impresionadas con la luz exclusiva del planeta Venus.

Fíjese el lector en que no se trata de fotografías de Venus, pues éstas se han obtenido desde hace muchísimos años, y son, relativamente, fáciles, gracias al brillo extraordinario de aquel planeta. Con un telescopio de siete centímetros y medio de abertura, se consigue en uno ó dos segundos una imagen perfecta de Venus en una placa fotográfica ordinaria. Si la placa es extrarrápida, y escogiendo condiciones atmosféricas favorables, cuando aquel planeta se halla próximo á la fase de su mayor brillo, sólo se necesita una exposición de una décima de segundo para obtener una imagen perfecta de él.



UN RETRATO HECHO Á LA LUZ DE VENUS

Pero, como hemos dicho, no se trata de fotografías de Venus, sino de fotografías hechas con la luz de Venus, lo mismo que las que hacemos con la luz ordinaria del sol y utilizando sólo los rayos directos de aquel planeta sin concentrarlos por medio de lentes ni de espejos, sino tales como llegan de ordinario á la tierra. Esos rayos directos, cuando dan en una placa sensible, son lo bastante activos para impresionarla y dejar en ella estampada la imagen de cualquier objeto que se haya puesto en prensa con ella.

Los grabados que publicamos en este artículo son reproducción de las fotografías obtenidas por el doctor Brooks.

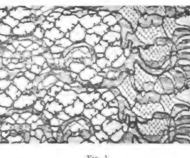


Fig. 1

Sabido es que colocando un objeto en el paso de los rayos de luz procedentes de Venus cuando este planeta se halla en su período más brillante, se proyecta sobre la pared la sombra de dicho objeto perfectamente marcada. Si esa sombra se destaca sobre una superficie blanca, como, por ejemplo, sobre un gran pedazo de cartulina, su silueta se recorta y se distingue perfectamente, hasta el punto de que se puede hacer un dibujo de ella. Este es un fenómeno que ha llamado siempre mucho la atención de los sabios, porque no debe olvidarse que esa luz que produce sombras tan marcadas emana de un planeta tan distante de la tierra, que visto desde ella parece sólo un punto brillante.

El doctor Brooks se había fijado mucho en esto, y cada vez que se encerraba en la cúpula oscura del Observatorio Smith dirigía el ventanillo abierto hacia Venus.

¿Sería aquella luz tan fuerte, aunque de procedencia tan remota, lo bastante activa para impresionar una placa fotográfica? El doctor resolvió hacer el experimento, y los resultados que obtuvo desde las primeras pruebas lo dejaron profundamente sorprendido.



Fig. 2

En una **prensa ordi**naria de las que sirven para tirar pruebas en fotografía puso un pedazo de encaje y, apoyada contra él, la cara gelatinosa de una placa fotográfica. En otra prensa colocó una placa sin impresionar y una negativa de un paisaje. Expuso las dos prensas, una junto á otra, á los rayos de luz que, procedentes de Venus, entraban en la cúpula del Observatorio por el ventanillo dirigido hacia el lejano planeta.

Tuvo el doctor grandísimo cuidado de excluir absolutamente toda la luz que no procedía de Venus, y la exposición se hizo en la hora más oscura de la noche, después de haberse levantado Venus y antes de que se acercara el alba. Fué hacia el 17 de Septiembre de 1900, cuando Venus se hallaba próximo á su período de mayor brillo.

El tiempo de exposición duró unos treinta y cinco minutos, y los resultados pueden verse en nuestros grabados núm. 1 y núm. 2.

El doctor reveló primero el número 1, y se quedó encantado al ver aparecer en la placa de una manera absolutamente clara hasta los hilos más ténues del encaje y el dibujo de éste destacándose de una manera enérgica sobre el fondo. El núm. 2 resultó ser también una positiva de exposición perfecta y de notable transparencia.

Las dos fotografías que reproducimos forman época en la ciencia, porque son las primeras que se hacen

á la luz de Venus. Después, el director del Observatorio y algunos de sus ayudantes han hecho una infinidad de experimentos, todos con buen éxito y todos de fotografías sacadas exclusivamente con la luz de Venus. Las exposiciones fueron de treinta á cuarenta y cinco minutos, según la densidad de la negativa y la claridad de la luz. Cuando se trataba de reproducir la imagen de alguna prueba en papel, las exposiciones eran mucho más largas, tanto, que la hubo de cinco mañanas consecutivas para obtener un buen cliché.

La luz con que se han hecho estos experimentos había tenido que ir primero del sol á Venus y después había sido reflejada desde Venus á su vecina la Tierra. ¿Cuánto espacio habían recorrido los rayos de luz en su gran viaje? Doscientos noventa y seis millones y pico de kilómetros.

Cómo educan ahora á los reyes

El profesor Morandi, maestro que ha sido del joven rey de Italia, ha publicado hace poco un libro describiendo la rígida disciplina y la clase de estudios á que estaba sometido el príncipe hasta poco antes de subir al trono.

En Italia, y mucho más en el extranjero, se sabe tan poco de la vida que había llevado el príncipe, que la sorpresa ha sido grande al observar la energía, la inteligencia y la instrucción que ha desplegado en sus primeros actos el nuevo monarca.

El profesor Morandi refiere que las lecciones del príncipe principiaban á las siete de la mañana, y que en ellas se desplegaba la mayor severidad. El futuro rey de Italia era tratado, por orden de su padre, como un discípulo ordinario, hasta el punto de que si se caía de la mesa un libro, el príncipe, y no su maestro, era el que tenía que recogerlo del suelo.

La vida ordinaria del príncipe estaba sujeta á un patrón tan minucioso como severo. Se levantaba el actual rey, lo mismo en invierno que en verano, á las seis de la mañana, tomaba un baño frío y una taza de café ó de caldo, y principiaba de seguida sus lecciones. Si algún día, muy raro, se levantaba un poco más tarde, no se le permitía desayunarse hasta después de haber dado las primeras lecciones; pero el baño tenía que tomarlo siempre. Después de las lecciones matutinas, el príncipe daba un largo paseo á caballo.

Para cada hora del día tenía señalada alguna ocupación: clases, equitación, ejercicios militares, esgrima ó gimnasia. Comía á hora fija, completamente solo, y el menú se hacía con arreglo á principios higiénicos, sin tener para nada en cuenta las preferencias ni los gustos del príncipe. A éste se le llevaba á caza con mucha frecuencia, y á los doce años era ya un tirador excelente.

Unicamente los domingos, los jueves y los días de fiesta, se le permitía alguna libertad. Pero ésta consistía únicamente en suprimirle las clases de estudios, pero nunca las de gimnasia y demás ejercicios físicos.

Como muestras de la manera cómo se educaba al rey, citaremos las siguientes anécdotas:

Un día que el príncipe se mostró algo distraído durante la lección que le daba el profesor Morandi, el jefe de estudios, que era el coronel Osío, le dijo con acento duro:

«Vuestra alteza debe tener en cuenta que un hijo de rey, lo mismo que si fuera hijo de un zapatero de viejo, si se cría ignorante y tonto, seguirá siendo ignorante y tonto toda su vida.»

Y dicho esto, el coronel salió de la habitación dando un gran portazo.

—Ha dicho eso para bien de vuestra alteza—dijo el profesor Morandi al príncipe.

—Ya lo sé—contestó éste.

El heredero de la corona sufría con frecuencia grandes jaquecas. Una mañana, hallándose padeciendo una de las más violentas, el profesor Morandi indicó al jefe de estudios la conveniencia de suprimir aquel día el ejercicio de equitación.

—Si hubiese hoy una batalla—contestó el coronel, —el príncipe tendría que montar á caballo y mandar las tropas, tuviese ó no jaqueca.

Y en efecto, el actual rey de Italia, á pesar de su jaqueca, tuvo aquel día que montar á caballo y dar una lección de equitación más larga que la que acostumbraba los demás días.

Un nuevo vehículo del paludismo

Según resulta de nuevos estudios, no es el mosquito el único agente de transmisión de la fiebre palúdica.

El Sr. Vicente, en uno de los últimos números de *Archives Générales de Médicine*, revela que existen otros agentes de transmisión, que es el vulgarmente llamado piojo del laurel rosa, animalito que la ciencia conoce con el nombre de *Aspidiotus nerii*.

El autor ha encontrado los hematozoarios del paludismo y esporos en los aguijones del insecto citado.

Con este motivo, es curiosa la observación de que desde tiempo inmemorial existe en algunos países la idea de que la sombra del laurel rosa engendra fiebres palúdicas.

Es una comprobación más de que en la mayoría de los casos las preocupaciones populares deben ser investigadas científicamente, pues casi siempre tienen como fundamento la experiencia.

Inglaterra y España



ALFONSO.—Pero, madre, ¿es de veras ése el amo de Gibraltar?

(Del *Amsterdammer*, periódico holandés.)

EL GRAN MISTERIO DE THAIS



CABEZA DE LA MOMIA DE THAIS

Desde hace tres meses, una de las grandes preocupaciones de París son los restos mortales de Thais, que, descubiertos en Egipto por el explorador francés M. Gayet, se hallan expuestos en el Museo Guimet. Las señoras de la alta sociedad, lo mismo que las del *demi-monde*, forman cola para ver lo que queda en este mundo de la pobre Thais. Pero lo que más intriga á la gente es que no ha podido averiguarse todavía de qué Thais se trata, porque hubo tres muy famosas mujeres de este nombre, y una de ellas fué una santa, cuyas reliquias deben ser veneradas, y otra fué la cortesana más famosa que ha conocido el mundo.

Thais la cortesana vivía en el siglo IV (A. C.), y era tan admirablemente bella, que traía trastornada á toda la juventud de Atenas. Menandro, el poeta, grande admirador de la belleza corporal, y que ya tenía por amante á la celebérrima Glycera, abandonó á ésta por amar á Thais, cuyo nombre dió por título á una de sus obras. Cuando Alejandro Magno se apoderó de Atenas, exigió igualmente que le entregaran á la ilustre cortesana, de la cual se enamoró tan locamente, que desde aquel momento no hizo más que cuanto quiso ella. Siguiendo al conquistador, Thais recorrió el Asia; y se refiere que, al salir de una orgía, ella fué quien puso en manos de Alejandro la antorcha que incendió á Persépolis. A la muerte del conquistador, aunque ya se hallaba Thais en edad más que mediana, tuvo encantos y seducciones bastantes para volver el seso á Tolomeo Lago, el fundador de la dinastía griega en Egipto, y casarse con él. Es probable que su descendiente Cleopatra debiera á ella su belleza. Esta Thais murió y fué enterrada en Egipto, y, por lo tanto, pudiera ser que los restos descubiertos allí y trasladados ahora á París sean los suyos.

Hay otra Thais, cristiana, que fué martirizada en Egipto, y murió allí en los primeros años de la Era cristiana.

Y hay otra Thais, tan célebre como la primera, que empezó su vida como cortesana y la concluyó como penitente y como santa.

Datan de la Edad Media varias historias relatando su vida, y en nuestro tiempo Anatole France ha hecho de ella una figura literaria, y Massenet la ha tomado por heroína para una de sus obras musicales. La belleza de esta Thais era tan grande, que no había hombre que al verla no quedase prendado profundamente de ella, y miles de personas vendieron sus bienes para poder comprar sus favores. Indignado por aquel escándalo el abad Paphnucio, reunió una gran cantidad de dinero, y vistiéndose con traje seglar, fué á verla, y recibido por ella, la exigió que lo llevara á la habitación más recóndita de su palacio, pretextando que no quería ser visto por nadie. Llevado á ella, el abad, que era ya muy anciano, preguntó á la cortesana si estaba cierta de que allí no los vería absolutamente nadie. Thais le contestó que sólo Dios podía verlos. Entonces el abad la dijo:

—¿Luego tú sabes que hay un Dios que está en todas partes y ve todas las cosas por secretas que sean?

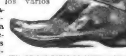
La cortesana quedó tan sorprendida y tan impresionada por aquellas palabras, que por única contestación dijo al venerable sacerdote:

—Padre mío, no sólo sé que hay un Dios que ve todas las cosas, sino que también sé que ese Dios es misericordioso y que por la penitencia se alcanza su perdón. Volved aquí dentro de tres horas y os seguiré donde queráis durante los días que me quedan de vida.

Thais aprovechó aquellas tres horas para convocar por medio de pregones al pueblo, reunir sus inmensas riquezas y, haciendo de ellas un montón en la plaza pública, quemarlas, como testimonio de su arrepentimiento y ejemplo para los demás. Luego que todo estuvo consumido, la cortesana fué al sitio que le había indicado el abad, el cual la hizo entrar en un monasterio de vírgenes y la encerró en una celda, cuya puerta fué tapiada; todos los días, por una pequeña abertura que había dejado para que pasara el aire, entraban á la emparedada su ración de pan y de agua. Allí pasó Thais tres años, repitiendo continuamente la única oración que se creía digna de pronunciar, y que era esta: «Tú que me has hecho, ten piedad de mí.» Al cabo de aquel tiempo la sacaron de la celda y murió casi de seguida. Fué canonizada, y su fiesta se celebra el día 8 de Octubre.

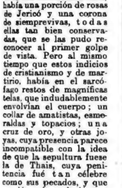
¿A cuál de estas Thais pertenecen los restos encontrados en Egipto y expuestos en París? Por si acaso se trata de los de la santa, el cardenal Richard, arzobispo de París, ha designado una comisión de eclesiásticos para que estudien y resuelvan el problema.

Este no tiene nada de fácil. El cuerpo presenta rastros de mutilaciones, que parecen señales evidentes de martirio. Está decapitado, y la piel de los brazos y de las piernas parece quemada. Además, entre los varios objetos encontrados en los alrededores, había cuatro palmas tejidas, que en los tiempos primitivos del cristianis-



UNA DE LAS BOTAS DE MONTAR DE THAIS

mo eran consideradas como símbolo del martirio. En el sarcófago han sido hallados también un rosario muy curioso, una cruz de metal y un aparato para hacer hostias, parecido á los que se usan en la actualidad. Lo más sorprendente es que en esa tumba, que cuando menos data de hace mil setecientos años, había una porción de rosas de Jericó y una corona de siemprevivas, todas ellas tan bien conservadas, que se las pudo reconocer al primer golpe de vista. Pero al mismo tiempo que estos indicios de cristianismo y de martirio, había en el sarcófago restos de magníficas telas, que indudablemente envolvían el cuerpo; un collar de amatistas, esmeraldas y topacios; una cruz de oro, y otras joyas, cuya presencia parece incompatible con la idea de que la sepultura fuese la de Thais, cuya penitencia fué tan célebre como sus pecados, y que murió en la reclusión severísima de una casa de anacoretas.





RETRATO DE THAIS
Bordado en una tela que se encontró en su sepultura.

Y para complicar todavía más el asunto, junto al cuerpo de Thais se descubrió el de un anacoreta llamado Serapión, que fué uno de los más famosos de Egipto. Alrededor del cuello ostentan todavía sus restos un anillo de hierro, del cual pende una enorme cruz de cerca de diez kilos de peso.

A fuerza de llevar constantemente aquella cruz colgada, la cabeza de Serapión había tomado el hábito de ir inclinada, y en esa actitud se ha conservado hasta hoy día. La cabeza estaba cubierta por siete capuchas, que tenía puestas una sobre otra. Indudablemente, las llevaba así en vida el penitente, y puede imaginarse el tormento que esto representaba en un país tan cálido como Egipto. Por último, el cuerpo todo del anacoreta estaba ceñido por enormes cinturones de hierro, que le oprimían el estómago hasta el punto de incrustársele en él. Otro tanto sucedía con las anillas que llevaba en las piernas, y que se apretaba tanto, que aun ahora no podrían quitársele sin partirle los huesos. Este Serapión, llamado «el escolástico», fué obispo de Thmuis, después de haber sido superior de varios monasterios y de haber escrito tratados, que todavía se reimprimen en las patrologías. Ayudó á Atanasio contra los arrianos y tomó parte en el Concilio de Nicea; pero habiendo incurrido en la desgracia del emperador, se retiró al desierto. De la Thais cuyos restos han sido hallados, no existe más retrato que un pedazo de tela bordado, en el cual se ve una figura de mujer, que se cree es la imagen de la sepultada en el sarcófago, y que reproducimos.

El raro presagio del príncipe imperial

Con motivo de la fiesta que este año, como todos, han celebrado los bonapartistas franceses el día 15 de Agosto, el conocido escritor René de Pont-Jest refiere un hecho verdaderamente curioso, que hará las delicias de los aficionados á la telepatía.

El príncipe imperial, hijo de Napoleón III, había marchado á Africa como voluntario del ejército inglés para combatir contra los zulús. Uno de los bonapartistas más intransigentes de Francia dió el día 1.º de Junio en 1897 una gran fiesta en una finca suya en los alrededores de París en honor del príncipe. Formaban parte de los festejos unos magníficos fuegos artificiales compuestos de emblemas napoleónicos y, entre ellos, coronas imperiales. Cuando se les prendió fuego, todos ardieron brillantemente, con gran regocijo de los invitados, que gritaban sin cesar:

«¡Viva el príncipe imperial! ¡Viva el emperador! ¡Viva la emperatriz!» Pero con sorpresa grande general no se logró que ardiera ninguna de las coronas. Todas, sin excepción, permanecieron intactas. El hecho sorprendió mucho; pero nadie volvió á acordarse de él hasta que algunos días después se supo en París la muerte del príncipe. Hízose entonces el cálculo exacto de la diferencia de horas entre los dos hemisferios y la diferencia de longitudes, y se obtuvo la prueba matemática de que en el momento mismo en que las coronas imperiales de los fuegos artificiales se negaron á arder, el hijo de Napoleón III caía mortalmente herido por las atalayas de los zulús, á 3.000 leguas de distancia.

En el mismo artículo, René de Pont-Jest destruye la tendencia según la cual el príncipe imperial tuvo un hijo de una inglesita de condición humilde, llamada Lotty Watkins; como prueba, cita que la inglesa dió á luz á su hijo catorce meses después de haber salido de Inglaterra el príncipe.

Lo que sí afirma el escrito es que el príncipe se fué á Africa.

El príncipe estaba enamorado de la princesa Beatriz, la hija menor de la reina Victoria, y comprendiendo que, por la diferencia de religiones, la boda era poco menos que imposible, se alistó como voluntario en el ejército inglés en un momento de desesperación.

Las Compañías ferroviarias de Australia gastan todos los años unas 550.000 pesetas en quitar la yerba que crece en las vías.

El calzado no se debe comprar por la mañana, porque el pie alcanza el máximum de tamaño al anochecer.

Suecia es el país donde ocurren más casos de hidrofobia. Anualmente mueren de esa terrible enfermedad 282 personas de cada millón.

AVERIGUADOR UNIVERSAL

Publicamos aquí las preguntas que se nos dirigen, cuando son de interés general. Confiamos en la buena voluntad de los lectores para que, cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta. El objeto de esta sección es prestar un servicio á cuantos desean conocer algún dato interesante de Historia, Geografía, Filología, Historia natural, etc. No admitimos cartas que no contengan el nombre y señas del domicilio del remitente. Las preguntas han de ser expuestas con mucha brevedad.

PREGUNTAS REMITIDAS

772.—¿Ha sido Bécquer el poeta español que ha muerto más joven?—*O. A.* (Madrid).

773.—¿En qué día del año se celebra la fiesta de Santa Angélica? No lo he encontrado en ningún *Año cristiano.*—*L-P.* (Madrid).

774.—¿Cuál es el origen del dicho «Mucho ruído y pocas nueces»?—*F. B.* (Madrid).

775.—¿Cuál ha sido el más extravagante de todos los poetas?

776.—¿Copió el infante y poeta D. Juan Manuel á Raimundo Lulio?—*N. J. del Olmo* (Madrid).

777.—¿Qué origen tiene el dicho «A más moros, más ganancias»?—*Carlos Saltamirano y Sánchez* (Madrid).

778.—¿Está fusionado el apellido Marín-Garnica?—*Manuel Marín-Garnica* (Cieza).

779.—¿Ha toreado alguna vez un sueco?

780.—¿Qué picador mataba toros á caballo con un estoque?—*F. B. L.* (Madrid).

781.—¿Existe algún tratamiento para adelgazar y reducir el pelo cuando es demasiado recio?—*X.* (San Sebastián).

CONTESTACIONES RECIBIDAS

A la 734.—¿Es realidad ó es invención la historia de los amantes de Teruel?

Los que impugnan todo aquello que no encaja en el estrecho molde de su pobre criterio, lo niegan todo y ridiculizan lo más cierto; no hay que extrañarse de que la realidad y verdad histórica del trágico suceso de Diego Marcilla é Isabel de Segura haya sido puesto en duda y tenido por fabuloso por más de uno.

El crítico D. Isidoro de Antillón, con cínico escepticismo, escribió y publicó en Madrid el año 1806 un pequeño folleto para demostrar, aduciendo razonamientos de ningún valor, que la *Historia de los amantes de Teruel* es pura ficción.

En cambio varias son las pruebas irrecusables y el testimonio de varones doctos que existen en apoyo de la verdad histórica de aquel suceso.

En la iglesia parroquial de San Pedro, de Teruel, existe un documento titulado *Historia de los amores de Diego Juan Martínez de Marcilla é Isabel de Segura —Año 1217*, cuyo documento existía en el Archivo del Ayuntamiento á primeros del siglo XVII, que lo copió D. Juan Yagüe, que era á la sazón secretario y archivero del mismo y á la vez notario apostólico público del Consejo general y Sala, y escribano, con cuyo carácter lo testificó, extendiéndolo en su protocolo del año 1619 desde el folio 128 al 138, y cuya copia certifica en 16 de Marzo de 1840 el escribano don Ramón Herrero, en cuyo poder se hallaba el protocolo.

El Sr. de Antillón calificó de falsario é impostor al Sr. Yagüe por este hecho.

El historiador D. Esteban Gabarda dice que, para declarar falsos los dos cadáveres auténticos de los *Amantes de Teruel*, cuyo hallazgo tuvo lugar en 1555, sería necesario suponer que, antes de esta fecha, hubiesen enterrado juntos, en la capilla de los Santos Médicos Cosme y Damián, de la parroquia de San Pedro, un cadáver de hombre y otro de mujer, y que los forjadores de esta patraña hubieran tenido la seguridad de que dichos cadáveres no tuvieran que podrirse, conservándose enteros y acartonados; que los cómplices ó encubridores de esa mentira guardaran el secreto con igual discreción y prudencia; que al colocar los dos ilegítimos cadáveres en dicha capilla obraran con tal despreocupación que no temieran el severo castigo de las leyes al desenterrarlos del cementerio común al ser descubierto su delito, y era necesario, por fin, que el escribano Yagüe interviniera en la dirección de toda esa falsedad. Y claro es que Yagüe no pudo intervenir en ello porque desde el año 1555, en que fueron descubiertos esos cadáveres en la referida iglesia, hasta 1619, en que protocolizó la copia de aquel documento, habían transcurrido sesenta y cuatro años, sin contar el tiempo que aquellos cadáveres necesitaron para momificarse.

Entre otros documentos que pudieran citarse en testimonio de la verdad histórica de la existencia de estos amantes, existen notas en el *libro verde* del Archivo de Teruel, que corroboran y prueban el trágico fin de los amores de Diego Marcilla é Isabel de Segura.

El docto D. Eugenio Hartzenbusch y el sabio historiador D. Aureliano Fernández Guerra, que investigaron la verdad de estos hechos, afirman que es cierta la existencia de aquellos amantes y no menos cierto el trágico fin de sus amores.

El Sr. Fernández Guerra dice:

«Contra el silencio de las crónicas; contra las dudas de Lanuza y Antillón acerca del suceso prodigioso de los amantes, existen sus cadáveres en Teruel, una tradición no interrumpida de seis siglos y un muy antiguo escrito, con lo cual basta para tener el hecho por verdadero.»

Estos cadáveres, hallados en la capilla de los Santos Médicos del referido templo en 1555, fueron exhumados en 1619, quedando allí abandonados hasta 1708, en que definitivamente fueron colocados en el claustro del mismo, donde hoy se conservan (1).

JUAN ANTONIO MASANET.

Alicante.

A la 753.—¿Qué fundamento tiene la vulgar creencia de que el número 13 es fatídico?

La creencia es puro cristiana, y tiene su fundamento desde la reunión de los apóstoles en el cenáculo la noche del miércoles, día en que se celebraba la Pascua judía, la cual fué observada por el Salvador del mundo reuniendo en su mesa á sus discípulos, los cuales eran doce, haciendo el trece Cristo Nuestro Señor, siendo en los cristianos corriente, cuando se trata de banquete ó reunión, contar los individuos que la forman para agregar uno ó suprimir otro, por temer que dentro del año muera uno.

MODESTO CABALLERO.

Cádiz.

(1) Para más pormenores remito al interesado á lo que sobre este particular escribió D. Juan de Dios de la Rada y Delgado.

PROBLEMA DE AJEDREZ.—NUM. 118

NEGRAS (ONCE PIEZAS)



BLANCAS (DIEZ PIEZAS)

Las blancas juegan y dan mate en cuatro jugadas.

SOLUCIÓN AL PROBLEMA DE AJEDREZ NÚM. 116

Caballo á 3 de Reina, etc.

La tabaquera misteriosa

PROBLEMA

Con motivo de ser el día de sus cumpleaños, regalaron á un individuo una tabaquera muy práctica, muy bien adornada y dividida en nueve departamentos iguales: ocho para los cigarros y uno para las cerillas.

Para estrenar el regalo, el individuo de que hablamos compró tres docenas de cigarros puros de lo mejor que encontró, con ánimo de fumárselos en los días que repicasen gordo; pero teniendo en cuenta la poca escrupulosidad de su criado en lo referente al tabaco de su señor, le llamó y le advirtió que había colocado los puros de modo que pudieran contarse 9 en cada



lado de la tabaquera, á fin de que se pudiera echar de ver la más pequeña desaparición.

Al oir la advertencia del amo, el criado se sonrió maliciosamente y no respondió ni una palabra.

Desconfiando de la honradez del sirviento, todos los días el dueño de la tabaquera la abría para ver si había disminuído el número de cigarros, y aun cuando notó que estaban colocados de otro modo, contó los que en cada lado había, y como siempre eran nueve, no hizo caso del misterioso cambio.

Al cabo de cinco días se le ocurrió contarlos, y con el asombro que es de suponer, vió que sólo quedaban 18 de las tres docenas que había puesto en la caja.

Intrigado por caso tan raro, se dió á pensar cómo su criado había dispuesto sucesivamente los cinco cuadrados de cigarros para fumarse la mitad, dejando siempre 9 cigarros en cada lado de la tabaquera; y por último, decidió perdonar al criado la falta con tal de que le explicase el problema.

Problema "Un anuncio curioso„

SOLUCION

El número de platos servidos, es	12
que elevado al cuadrado, es	144
multiplicado por su cuarta parte (36), da	5.184
y sumado con su octavo (18 — 2 = 16), da	5.200
cuyas cifras, sumadas entre sí, dan	7
y de las cuales la primera	5
es el duplo mas 1 de la segunda	2
y ésta tiene dos unidades más que las restantes	00
que son iguales entre sí.	

Han enviado soluciones exactas del problema «Un anuncio curioso»:

D. Buenaventura León, Ceuta; D. Enrique Tomás, Jerez de la Frontera; D. José Vicente Marcó, Madrid; D. Avelino Castro Huerta, D. Jacinto Vegue y D. Juan García Bernia, Madrid; D. Celedonio de la Iglesia, Madrid; Sr. López Tabar, San Sebastián; D. Claro A. y Salvador, Zaragoza; D. Dionisio Cuervo y González, Gijón; D. M. Ruiz, Madrid; doña Perpetua I. Z., San Sebastián; D. Luis Rodríguez Arango, Orense; D. Manuel Cuadra, Jerez de la Frontera; D. Francisco Gassola, Madrid; D. Rafael Germay, Minas del Horcajo; D. José Pastor García, Pegalajar; D. Serafín Mussa, Jaén; D. L. Franco, Madrid; D. José Crespo Roca, Sevilla; D. B. Alonso y Ortíz, Figueras; D. Eduardo Mestre, Barcelona; D. Francisco Garcés, Barcelona; D. F. Rived, D. Emiliano Pulido González y D. Marcelo Bénard, Madrid; D. R. de los Ríos, Cádiz, y D. Manuel Benavente, Murcia.

Compuesto en máquinas LINOTYPE.-Impreso en máquina CENTURY
Papel de la fábrica del Cadagua, Bilbao.

M. ROMERO, impresor. — Libertad, 31, Madrid.

50 Cénts. caja.

PÍLDORAS SALUDABLES DE MUÑOZ Son reguladoras de las funciones digestivas, laxantes y purgantes. *Contra cólicos, bilis, mareos, cólicos hepáticos y estreñimiento*. Cuantos las usan las repiten y recomiendan, por su economía y resultados positivos. V. Muñoz, Trafalgar, 29, botica, quien envía por correo al mismo precio, y en las de la calle del Sacramento, 2; León, 13; Infantas, 26; San Bernardo, 41; Desengaño, 10; Hortaleza, 86; Puebla, 11; San Marcos, 11; Barcelona, Uriach y Compañía.

TARJETAS POSTALES

Ilustradas en Fototipia

POR

Hauser y Menet. — MADRID

De venta en todas las LIBRERÍAS y PAPELERÍAS

Pídase catálogo.

Coche ligero Clément, modelo 1900 Motor Panhard et Levassor, 4 cab. ½



Clément. - París.

Exposición Universal 1900 fuera de concurso.

Bicicletas, Motociclos Coches automóviles

SUCURSAL PARA ESPAÑA: **Calle Arenal, 22. Madrid**

Pedir el catálogo ilustrado

Mr. Rasson, director de la Sucursal, acaba de verificar el viaje de PARIS á MADRID con un coche ligero Clément, modelo 1900, sin averías.

45 AÑOS DE ÉXITO SIEMPRE CRECIENTE

No más Canas.

AGUA SALLÊS

Esta Agua sin rival progresiva ó instantánea, devuelve á los Cabellos blancos y á la Barba su COLOR PRIMITIVO: *Rubio, Castaño, Moreno ó Negro*

Bastan una ó dos aplicaciones sin lavado ni preparación.

PRODUCTO INOFENSIVO. RESULTADO GARANTIZADO

SALLÊS, Fils, 73, rue Turbigo, París.

Véndese en todas las Perfumerías y Peluquerías.

Traducciones técnicas

DEL IDIOMA ALEMÁN

Costanilla de los Angeles, 2, 3.º

Las personas que quieran hacer colección de ALREDEDOR DEL MUNDO deben darse prisa, porque se están acabando los números atrasados.

CENTRO DE PREPARACIÓN

Plaza de San Marcial, 2. Para ingreso en Academias militares é Ingenieros. Director D. José Montero, capitán de Ingenieros.

CREMA Y POLVO CHARMERESSE

HIGIENE Y HERMOSURA DE LA TEZ

DUSSER, 1, Rue J.-J. Rousseau, PARIS.

Se vende en las princip. Barberías, Perfumerías, Farmacias y Droguerías.

MAGNESIA DE BISHOP.

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

El citrato de Magnesia Bishop es una bebida refrescante que puede tomarse con perfecta seguridad durante todo el año. Además de ser agradable como bebida matutina, obra con suavidad sobre el vientre y la piel. Se recomienda especialmente para personas delicadas y niños.

El citrato de Magnesia Granulado Eforvescente de Bishop, originalmente inventado por ALFRED BISHOP, es la única preparación pura entre las de su clase. No hay ningún substituto «tan bueno». Póngase especial cuidado en exigir que cada frasco lleve el nombre y las señas de ALFRED BISHOP, 48, Spelman Street, London.

De venta: En todas las Farmacias y Droguerías

MAGNESIA DE BISHOP.

GRAN BARATO DE CALZADO

DE ENRIQUE G. BERROCAL

53, San Bernardo, 53

Para señora: botas desde 3 pesetas; zapatos, 2,50; charol, 1. Para caballero, botas desde 5,50. Para niños, desde 0,50.

ALREDEDOR DEL MUNDO

EN BARCELONA

El agente exclusivo es D. Manuel Solsona, establecido en el kiosko número 5, Rambla del Centro, frente á la calle Fernando. Dicho centro es sólo y exclusivamente para la venta, suscripciones y anuncios en la ciudad de Barcelona.

TAPAS para la encuadernación de **Alrededor del Mundo.** Se hallan de venta en la Administración del semanario, Plaza del Progreso, 1, á 2,50 cada juego, y en colores azul, verde y encarnado, para los tres primeros tomos.

CREME de la MECQUE

Importante receta para **BLANQUEAR el CUTIS**, sana y benéfica. — Basta una pequeñísima cantidad para aclarar el cutis más obscuro, y darle la blancura suave y nacarada del marfil. **DUSSER, 1, R. Jean-Jacques Rousseau, París.**

ALREDEDOR DEL MUNDO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Plaza del Progreso, 1, Madrid



LISE FLEURON

Número 119 — **20 céntimos número** — 12 Septiembre 1901

Alrededor del Mundo

Director y propietario: Don Manuel Alhama (WANDERER)

Toda la correspondencia, menos la referente á artículos y dibujos, debe dirigirse al señor Administrador.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Precio del número: 20 céntimos.

Números atrasados, al mismo precio que los corrientes, hasta nuevo aviso.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

TRIMESTRE (TRECE NÚMEROS)

1'50 pesetas en toda España.
2 pesetas en Portugal y Gibraltar.
4 francos en los demás países.

En España, el pago puede hacerse en sobre monedero, valores declarados, libranza ó sellos. En el extranjero, en cheques del Crédit Lyonnais ó de otros Bancos sobre Madrid, París ó Londres, ó en órdenes postales sobre las mismas plazas. También se admiten billetes de Banco ingleses, franceses y de los Estados Unidos y sellos de los mismos países.

ANUNCIOS

Telegráficos, á 2 pesetas las 15 primeras palabras y 15 céntimos cada palabra más. Hay que añadir 10 céntimos por cada anuncio, para timbre. Para las demás clases de anuncios, pídanse precios.

NOTA. Retribuiremos los artículos y los apuntes para artículos interesantes que se nos remitan y de los cuales hagamos uso, y que contengan al pie la indicación «DE PAGO». Todas las comunicaciones deben traer el nombre y las señas del domicilio del remitente. Procuraremos devolver los originales que no sirvan, si con el original se nos manda un sobre, ya escrito y franqueado; pero no respondemos de extravíos, ni conservamos ningún original que no traiga sobre franqueado, ni hacemos excepciones.

Recetas y Recreos.

EL DOLOR DE MUELAS se calma con el uso de este mastic:

Cloroformo	7 gramos.
Mastic en gotas	4 —

Disuélvase el mastic en el cloroformo, y añádase:

Bálsamo del Perú	2 gramos.

Mézclese bien y téngase en reposo durante diez ó doce horas.

Se usa vertiendo dos ó tres gotas en unas hilas, que se introducen en la carie de la muela dolorida.

BARNÍZ PARA CUADROS AL OLEO.

Aguarrás	500 gramos.
Copal	250 —
Alcanfor	20 —

Disuélvanse el copal y el alcanfor en el aguarrás y fíltrese.

SE ALEJAN LAS MOSCAS colocando en un platillo un trozo de alcanfor y prendiéndole fuego. El humo que despide el alcanfor hace que abandonen la habitación tan molestos insectos.

PARA CONSERVAR LOS HUESOS.—Pueden conservarse durante mucho tiempo los huesos recubriéndolos con una capa de la siguiente disolución: gelatina, 15 gramos; borax, 3,50 gramos; agua, 300 gramos. Disuélvase el borax en el agua, hiérvase y añádase la gelatina.

Este líquido puede conservarse en una botella. Al emplearlo deberá procurarse que esté un poco tibio.

LOS LÍQUIDOS CONTENIDOS EN BOTELLAS, á las cuales se ponen paños humedecidos en agua para que se refresquen, se enfrían antes y mejor si en el agua en que se moja el trapo se disuelve un buen puñado de cal común.

(Continúa en la penúltima página).

COVADONGA Y SU CUEVA

¡Covadonga! Su nombre evoca áurea página de la historia de España, que parece como cerrada tras de los recientes desastres; y el de Pelayo es el del inmortal caudillo que, desde aquel abrupto y venerando sitio, recuperó patria y libertad hundidas en el lago de Janda ó Guadalete.

Ninguno se acerca á la sagrada montaña asturiana sin renovar en el fondo del alma conmovida aquellas grandes memorias de la segunda década del siglo VIII al ofrecer homenaje de oraciones fervorosas ante el altar de la Virgen del Auseva, que presidió el famoso triunfo de los hijos de Asturias y Cantabria sobre las gentes del Desierto.

No son estas breves líneas para repetir historias ni señalar las memorables jornadas de Covadonga con la luz derramada por los profundos estudios de Dozy, los Oliver, Guerra, P. Tailhan, Saavedra y más que concordaron y explicaron razonadamente los textos de cronistas árabes y cristianos. Otro es nuestro propósito, reducido á sucinta relación de vicisitudes y construcciones en la institución de Covadonga, que también no es tarea fácil, porque «la extrañeza de este santo lugar no se puede dar á entender bien del todo con palabras», según frase de Ambrosio de Morales.

La fe religiosa de nuestros mayores, encendida por una tradición once veces secular, hasta las postrimerías del potente siglo XIX y albores del XX, no vió alzarse allí, en medio de una naturaleza espléndida y de bellezas sin igual, el justo tributo del monumento debido á la Virgen de las Batallas, auxiliadora de Pelayo. Fueron en esto parcos nuestros antepasados, creyentes sin vacilación y religiosos sin tibieza; pero que legaron aquella deuda á la generación presente para ser saldada ahora en la forma posible después de mil dificultades y en medio de la penuria pública, guerra y divisiones sin descanso, colmadas ayer con el infortunio nacional y pérdida de la herencia de Colón.

Bien recientemente, la presente revista que nos ha honrado pidiéndonos estas cuartillas (ALREDEDOR DEL MUNDO, 29 Marzo 1900 y 5 de Septiembre 1901), compendió las principales obras de Covadonga, adelantando curiosas noticias del nuevo Santuario sin detenerse, como nosotros hoy, en la descripción minuciosa del templo y tantas obras allí acometidas. Tanto, fuera material suficiente para nutrido y deseado libro (1).

En el trabajo presente sólo caben datos aislados, complemento alguno de los ya impresos, porque es de advertir cómo resulta muy deficiente el archivo colegial, de donde, por trastornos de los tiempos, estrago del fuego

LA CUEVA DE COVADONGA Y EL PEÑÓN AUSEVA

(La cueva está en parte tapada por un kiosko de madera y una balaustrada.)

(1) El del Sr. Aramburu. Además de los autores citados en el texto y de muchos historiadores de España, contienen noticias varias de Covadonga los escritos de Tirso de Avilés, Carballo, Sota, Trelles, Risco, Flórez, Herculano, Quadrado, Caveda, Escandon, Madoz, Hevia, Rada, Vigil, Laverde, Pidal, Escalera, la Fuente, Carreño, Fabraquer, Solís, Labreda, Caceres, Foronda, Meseguer, Roza, la poetisa doña Antonina Cortés, etc., etc.

y alguna vez incuria y abandono, se han perdido ó andan dispersos documentos y apuntes interesantes. Cuéntase también de un abad, muerto camino de la corte en el siglo XVII, portador de pergaminos, que se extraviaron, explicando algunos por esto los pocos elementos que se contienen en los legajos existentes y en la «Compulsa del Libro becerro del Real Patronato», sacada en 1708 por el celoso abad González de Toraño, hijo ilustre de Parres.

*

De Alfonso I fué la erección de Santa María de Covadonga, monasterio benedictino, á mitad del siglo VIII sobre la misma cueva-asilo de Pelayo y sus parciales, donde el *infante* halló—refiere la leyenda—tosca imagen de la Madre de Cristo, servida por un ermitaño, que predijo la victoria al nieto del duque de Cantabria. Aquella primera producción y su inmediato rico acrecentamiento, se han querido justificar (como si necesario fuera) con supuestos diplomas de 740 y 741, cuya redacción y anacronismos revelan tiempos muy posteriores en que se fraguaron historias y diplomas. Bastaba aquí la firme tradición repitiendo la obra piadosa del rey Católico, que ensanchó animoso los aledaños del reducido reino (Morales la refirió á Alfonso el Casto), como de igual manera—aunque no queden pergaminos—no es posible dudar de ricas donaciones y privilegios por los reyes de Asturias.



LA VIRGEN DE COVADONGA

De la fundación primera y monástica morada restan solamente dos arcos y sepulcros abaciales de gusto y arte bizantinos en días no muy anteriores á los reinados de San Fernando y del Rey Sabio, que en 1232 y 1246 favorecieron á la casa de Santa María en privilegios rodados que se custodian en Simancas. Uno de aquellos panteones se destinó modernamente á sepulcro del sabio estadista primer marqués de Pidal, protector de Covadonga.

EL ACTUAL OBISPO DE OVIEDO, SEÑOR MARTÍNEZ VIGIL, ALMA DE LA OBRA

En seguida, hasta el siglo XVI, son contadas las memorias.

Felipe II ofreció á Covadonga dos cálices de oro, y en el altar de la Virgen se colocó por entonces valioso crucifijo, que fué propiedad del desengañado duque de Gandía, Francisco de Borja, venerado en los altares. Con regia comisión Morales llegó en 1572 al benedictino Santuario, y el cronista notó «manifiestas señales de la obra nueva», y en el altar «una imagen de Nuestra Señora, también de obra nueva bien hecha. El instituto de Covadonga vivía desvalido y descuidado con abad, prior y dos canónigos pobremente dotados, toscamente vestidos, que habitaban en la Riera y «subían á semanas (según ellos decían) á decir misa arriba».

No mucho después comenzó la renovación de Covadonga, á fines del siglo XVI, principalmente desde la prelatura del obispo de Oviedo, don Diego Aponte de Quiñones, señalado por tantas reformas, ó en fecha próxima. De entonces fué la iglesia de San Fernando, con bóveda de crucería, coro, claustro y habitaciones superiores, construcción adosada al Auseva, inmediato á la santa gruta, quizá sobre los cimientos de humilde vivienda de las primeras comunidades. A los benedictinos servidores sucedió un colegio de canónigos agustinos regulares en 1635, reinando Felipe IV.

EL ARQUITECTO DE LA NUEVA BASÍLICA DON FEDERICO APARICI, DIRECTOR DE LA ESCUELA SUPERIOR DE ARQUITECTURA



que miró con gran devoción á Covadonga. El abad tuvo silla de dignidad en el coro ovetense de San Salvador; al tesoro colegial ofreció el monarca rico viril guarnecido de rubíes, diamantes y esmeraldas; otorgó más rentas; creó dos canongías más; dispuso casas para prebendados y dependientes en el «cueto», y en el fondo del valle un mesón para romeros.

Al terminar el siglo XVII, era casi notoria la importancia de la Corporación, y Carlos II la consideró más disponiendo que no pudiera ser visitada por obispo, arcediano ni persona alguna, sino á medio de la persona designada expresamente por la Corona; y era porque los reyes de España se consideraban como canónigos honorarios de la Colegiata.



EL CARDENAL SANZ Y FORÉS, FUNDADOR DEL NUEVO TEMPLO DE COVADONGA

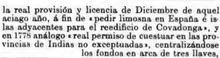
Mudada la dinastía, Felipe V declaró que la Colegiata «no estaba comprendida, lo mismo que los lugares del coto de Covadonga (el abad era señor jurisdiccional de la Riera) en el mayorazgo del príncipe de Asturias», y por real provisión de 1743 aprobó las constituciones de la Real congregación de Nuestra Señora de Covadonga de Naturales y originarios del principado, establecida en el convento de Carmelitas descalzos de Madrid, en hermandad con análogas congregaciones de Méjico y otros lejanos parajes, como las después establecidas en Matanzas, Habana y otros pueblos de Cuba, Puerto Rico, Filipinas, etcétera. Reinando Fernando VI se creó la canongía de magistral, y la reina doña Bárbara de Braganza donó á la Corporación colegial primoroso terno de dorado tisú.

✱

Amaneció el día 17 de Octubre de 1877 aciago y tristísimo, alumbrado, más que por el sol, por voraces llamas, cuando un rayo incendió el templo singular de la Cueva construído en voladizo y salientes sobre vigas de tejo y roble, llamado el *milagro de Covadonga*, con el venerado altar de la *Santina*, abogada de los asturianos y defensora de España. El principado se consternó por tal desastre, viendo convertido en cenizas aquella sagrada cuna de la libertad nacional, pues nada había respetado el elemento devorador, y del pozo, bajo la cascada del Deva, se sacaron seis arrobas de oro y plata fundidos...

El abad Campomanes y Sierra corrió á la corte, presentando al magnánimo Carlos III la dudosa espada de Pelayo, que se conservaba sobre su sepulcro, para conmover mejor la sabida piedad del monarca, que tuvo para la fundación de Alfonso el Católico generosos desprendimientos, disposiciones de arbitrios é interés vivísimo. Por gestiones del insigne Campomanes, fiscal del Consejo, se dictó

SEPULCRO DE DON ALFONSO I EL CATÓLICO, EN LA CUEVA DE COVADONGA



la real provisión y licencia de Diciembre de aquel aciago año, á fin de «pedir limosna en España é islas adyacentes para el reedificio de Covadonga», y en 1778 análogo «real permiso de cuestuar en las provincias de Indias no exceptuadas», centralizándose los fondos en arca de tres llaves, dispuesta en Oviedo, cuya Justicia y Regimiento también tomaron patrióticos acuerdos.

Al célebre arquitecto D. Ventura Rodríguez se dió encargo en el mismo de 1778—probablemente por indicación de Jovellanos,—de formar planos y presupuesto, á fin de levantar nuevo y grandioso templo en Auseva, pareciendo preparativos las obras un año antes realizadas, cuando por la regia protección «se fabricaron las escaleras, el paredón que las sostiene, los puentes del molino y bajo del Santuario con las calzadas desde la Riera», hasta el canapé inscripcional que lo conmemora á la entrada de la Colegiata. Aprobados que fueron en 1780 los planos y pensamiento atrevido de Rodríguez, al año siguiente comenzaron las difíciles obras bajo la dirección del reputado arquitecto o v e t e n s e Reguera, prosiguiendo los trabajos penosos durante doce años, hasta verse suspendidos en los comienzos del reinado del débil Carlos IV.

✱

Mientras duraban las obras habían trasladado á la iglesia de San Fernando la restaurada imagen de la Virgen que al amanecer del 24 de Septiembre de 1783, apareció misteriosamente en la Cueva con circunstancias un tanto extrañas; pero de las diligencias y expediente incoados, resultó la impostura de milagrero sacristán, que murió en las galeras del rey purgando la falsedad. Y fué que el pobre hombre había pretendido revivir y realizar tradición remota, venida de los tiempos de Alfonso I, refiriendo la leyenda popular cómo los ángeles subían por la noche á la Cueva desde el fondo del barranco, donde se pretendía construir la iglesia de Santa María, vigas y materiales, que depositaban en la gruta misma donde el *infante* enarboló la cruz, como victoriosa insignia, hoy atesorada entre las reliquias ovetenses y puesta en el blasón asturiano, cubierta de oro y pedrería por el rey Alfonso el Magno. En otra ocasión, también los vecinos de Gines acometieron sigilosamente igual traslado de la *Santina* hasta su antigua ermita en la cumbre de la cuesta, sin que sirviera á sus propósitos tamaña superchería.

Los arbitrios provinciales dispuestos en 1792 para continuar la majestuosa construcción del gran Rodríguez fueron insuficientes, y Covadonga quedó como antes de Carlos III, de gratísima memoria.

Cuando en plazo próximo, protegido por la fe y alentado por el amor á la patria, el actual obispo de Oviedo ultime su pensamiento en Covadonga, serán de atractivo y llamamiento perennes aquellos lugares conmovedores.

Por más allá de la antigua corte de *Canicas*, en el lugar de Soto, seguirá el romero por el campo de *la Jura*, donde es fama que astures y cántabros juraron por rey á D. Pelayo—donde casi hasta ayer tomaban la vara de justicia los nobles jueces de Cangas de Onís,—y descansará en «el Bosque» umbroso, sitio de alegre romería. Cruzada la Rjera señorial, parece que cierran la calzada altas y abruptas montañas, dejando apenas paso al murmurante río «que se hizo grande con la sangre de los moros», al decir del cronista Sebastián; más arriba se llega á la campera del *Re-Pelao*, y ya se divisa en seguida la gruta sagrada abierta en el seno del Auseva, donde nunca apagada lámpara alumbra á la Virgen de las Batallas. ¡Cómo entonces palpita el corazón y recuerda la mente aquella protección celestial á los heroicos salvadores de la España!...

A su lado, en riscosa altura de Priera, la tradición señala, convertido en piedra, al traidor D. Opas, cuya ánima, desesperada, ruge y grita en las aguas del molino de la Roedoria; más allá, en otra peña, la leyenda señala huella resbalante del caballo de D. Pelayo; á un lado se desliza el arroyo de la «Gusana», turbio muchos días con gusanos y podredumbre de cadáveres de infieles; arriba, desde las cumbres de Cavia, los pastores saludan á la *Santina*, llevando rebaños y ganados por aquellas crestas y cordillera, asiento de los poéticos lagos de Enol y de la Encina, éste cerca de las minas de manganeso. Reposa el excursionista en la vega de Comeya y en Orandi, mirando aquí por dónde se sume el Deva, para reaparecer en cascada, bajo las plantas de la Madre de Dios, en la Cueva... La excursión es gratísima por los puertos de Cangas y picos de Cornión, derivación de los de Europa, que, por su altura y maravillas—donde salvaje y gentil vive el robeco,—recuerdan los paisajes del Tirol.

¡Ah! ¿Y cómo pintar la fiesta magnífica de la Virgen en el 8 de Septiembre, al día siguiente de la bailadora, y hoy prohibida, *foguera?*; la procesión suntuosa de la imagen virginal; la ardiente devoción y bulliciosos goces de la gente asturiana, que allí llega en cumplimiento de apurado voto; la creencia de la hermosa joven que, con esperanzas de seguros amores, allí bebe el agua cristalina y purísima de la gruta veneranda... cuadros encantadores son, que difícilmente pinta la pluma. Cruzan los aires estruendosos voladores, la gaita entona tristezas y alegrías, y mis paisanos, ocupados en la Virgen Santísima, retornan á sus pobres hogares cantando:

La Soberana...
La Virgen de Covadonga,
ye pequeñina y galana!

Hoy, en primoroso estuche de bellezas naturales, ó en hermoso marco de montes y arboledas, álzanse en Covadonga magníficas construcciones. Repetirse puede en su vista lo que decía Jovellanos, pensando realizados los proyectos de D. Ventura Rodríguez: «Día vendrá en que estos prodigios del arte y de la naturaleza atraigan de nuevo allí la admiración de los pueblos, y en que, disfrazada de devoción la curiosidad, resucite el muerto gusto de las peregrinaciones.»

Dentro de algunos años, cuando la locomotora penetre en el recinto de la histórica Cangas de Onís, entonces adquirirán mayor brillo; que en la eterna mudanza de los tiempos, siempre el progreso favoreció á la religión. Díganlo si no las modernas peregrinaciones á Roma, á Lourdes y á la Salletta.

FERMÍN CANELLA SECADES.

Vistalegre (Colunga), 1 de Septiembre 1901.

*

Los números 43 y 118 de ALREDEDOR DEL MUNDO contienen más artículos y numerosos grabados referentes á Covadonga.

POLLOS DE ESTUFA

Los pollos de estufa son la última novedad en los restaurants lujosos de París y Londres y de Nueva York.

Cuesta cada uno tres ó cuatro duros; pero al verdadero *gourmet* no le parece caro.

El pollo nace en una incubadora, y desde que rompe el cascarón hasta su prematura muerte, lleva una vida de sibarita. Se le encierra aisladamente en una jaula que le deja poco sitio para hacer ejercicio. Se le alimenta con maíz y con trigo hervidos, con gachas de estos mismos cereales y con otros alimentos propios para hacerle engordar rápidamente. Llega un momento que se pone tan gordo, que no tiene fuerzas en las patas para sostener su peso.

Alcanza entonces las proporciones de un pichón y pesa de una libra á libra y media.

Es cuando está á punto, y se le mata sin misericordia.

Los *gourmets* dicen que este es uno de los bocados más sabrosos que existen.

CASAS DE CRISTAL

El químico francés Henrivaux ha hecho una casa toda de cristal, material que considera como el más higiénico y el más útil para construcciones. Sujeta los bloques de cristal en marcos de hierro, y ha colocado en la casa tuberías para agua fría y caliente, hilos eléctricos y todo cuanto se necesita para el confort.

Las escaleras, los techos, la decoración de las paredes y hasta las chimeneas, todo es de cristal.

La decoración, sobre todo, es notable por el dibujo y por el color; está hecha con cristal opaco, dispuesto en pirámides, cuyas facetas brillan como piedras preciosas.

Las sillas y las mesas son de cristal también.

La superficie de toda la casa, desde el piso bajo hasta las guardillas, y lo mismo paredes que techos y suelos, pueden limpiarse con jabón y agua, y se seca en pocos minutos. Así no se aglomera polvo ni se crían telarañas.

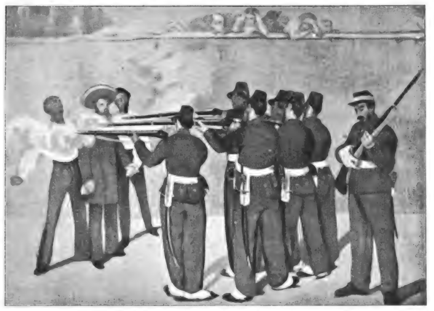
Las paredes son de cristal opaco, que no dejan pasar absolutamente ninguna luz.

Henrivaux es un entusiasta del cristal, y predica su especialidad diciendo que no hay materia más útil ni más barata; se le puede fabricar con arena; no hay desgaste; fácilmente se le funde en moldes en la forma que se quiera, y se hace tan irrompible, que en París se ha empezado ya á pavimentar las calles con cristal.

Es más: actualmente se está empleando el cristal para sustituir á muchas piezas en las maquinarias de acero.

En muchos sitios donde se crían limones se usan éstos en vez de jabón. En la India inglesa, tanto hombres como mujeres, para lavarse exprimen el jugo á un par de limones, y se les pone el cutis tan suave como con el jabón.

REYES FUSILADOS



EJECUCIÓN DEL EMPERADOR MAXIMILIANO Y DE SUS GENERALES MIRAMÓN Y MEJÍA
(Célebre cuadro de Manet.)

Un rey y un emperador han sido fusilados durante el siglo que expiró hace pocos meses: fueron Joaquín Murat, á quien Napoleón I hizo rey de Nápoles, y el emperador Maximiliano, á quien Napoleón III ayudó á ser emperador de Méjico.

Preso en el infortunado desembarco de Pizzo, Murat fué sentenciado á muerte por un consejo de guerra que obedeció instrucciones del rey Fernando.

En cuanto le leyeron la sentencia, Murat se puso á escribir una carta de despedida á su esposa, la reina Carolina, hermana de Napoleón, á quien adoraba.

Estaba concluyéndola, cuando se abrió la puerta del calabozo y entró el general Nunziante, antiguo amigo de Murat y encargado de presenciar su ejecución.

—General—le dijo Murat,—¿querría usted procurarme unas tijeras? Si las pidiese yo no me las querrían dar.

El general salió, y al cabo de algunos minutos entregó las tijeras que pedía el exrey de Nápoles. Este las cogió, y cortándose un rizo de pelo lo mandó dentro de la carta; la cerró, y dándosela á su antiguo subordinado, le dijo:

—General, deme usted su palabra de que esta carta será entregada á mi Carolina.

Nunziante volvió la cabeza para ocultar su emoción. Murat pidió después permiso para mandar él mismo el piquete encargado de su ejecución, permiso que le fué concedido.

Junto á la puerta del calabozo había dos sacerdotes; uno de ellos dijo:

—¿Negaréis, señor, á un anciano la última gracia que os pide, que es la de que muráis como cristiano?

—¿Queréis que me confiese?—contestó Murat.—Pues sabed que siendo niño desobedecí á mis padres, que no querían que fuese soldado. Eso es lo único de que tengo que arrepentirme en el mundo.

El sacerdote consiguió, sin embargo, que el exrey de Nápoles le firmase una declaración, que decía así textualmente:

«Yo, Joaquín Murat, muero como cristiano en la Santa Iglesia Católica Apostólica Romana.—JOAQUÍN MURAT.»

Entregó el papel al sacerdote y pidió á éste su bendición.

Murat permaneció sólo durante algunos minutos, que debió emplear en tristes reflexiones y en arreglarse para aparecer bien ante el público, pues se le vió salir del calabozo con los negros cabellos cuidadosamente peinados.

Al entrar en el patio dijo á los soldados:

—Amigos míos, ya sabéis que soy yo quien tiene que dar la voz de mando para hacer fuego; el patio es estrecho y, por lo tanto, no tenéis más remedio que tirar bien. Apuntadme al pecho y respetadme la cara.

Fué á colocarse á seis pasos del piquete, casi contra la pared y puesto de pie sobre un escalón.

Los presos de la cárcel armaron en aquel momento un alboroto, porque todos querían agolparse hacia las ventanas para ver el fusilamiento.

Murat dió la voz de fuego con una tranquilidad admirable, como si hubiese estado mandando una simple maniobra. No salieron más que tres tiros. Murat permaneció de pie. De los nueve soldados, sólo tres habían tenido ánimos para disparar, y aquellos tres tiros habían salido demasiado altos.

Entonces fué cuando el valor asombroso del ex-mariscal de Nápoles, que le había elevado al trono desde el humilde oficio de mozo de cuadra, se mostró en toda su grandeza. No movió ni un solo músculo del rostro ni hubo estremecimiento de su cuerpo que indicara miedo.

—Gracias, amigos míos—dijo;—gracias por los sentimientos que os han hecho desear librarme de la muerte. Pero como al fin y al cabo tendréis que matarme, os ruego que esta vez apuntéis de veras.



MURAT

Y dió de nuevo las voces de ¡preparen! ¡apunten! ¡fuego! con una serenidad admirable y contemplando unos segundos entre voz y voz el retrato de la reina Carolina, pintado en un reloj de bolsillo que tenía en la mano.

Su muerte fué instantánea. Uno de los proyectiles le había atravesado el corazón.

Levantóse su cadáver y se le encontró en la mano el reloj con el retrato de su esposa.

Fué enterrado en la fosa común, y sobre su cadáver echaron una porción de sacos de cal. Corrió entonces un rumor extraño. Díjose que al cuerpo, sepultado en Pizzo, le habían cortado la cabeza, y que ésta fué llevada secretamente á Nápoles y entregada al rey Fernando, el cual la conservó en un frasco lleno de espíritu de vino, con objeto de que si algún aventurero trataba de aprovecharse del fin obscuro y casi sin testigos de Murat para tomar su nombre, se le pudiera contestar enseñándole la cabeza del fusilado. Se añade que el rey Fernando conservó la cabeza en un armario colocado cerca de la cabecera de su cama, y no se supo esto hasta que, á su muerte, su hijo Francisco abrió el armario y descubrió el secreto paterno.

Murat tenía cuarenta y siete años al ser fusilado.

⁂

Acerca de la muerte del emperador Maximiliano se han publicado infinidad de leyendas. Quizá la única versión exacta es la que el viajero francés Leclercq recogió hace años de labios del canónigo Soria, confesor de Maximiliano, que acompañó al príncipe al lugar del suplicio y estuvo presente en sus últimos momentos. De él decía el emperador: «Yo soy quien tiene que consolar á este buen sacerdote y animarle para que no se deje abatir del todo.»

El relato de Soria dice así:

«La víspera de su muerte, el emperador escribió dos cartas: una para el Papa y otra á su madre. Me las confió, así como un pañuelo para su madre, rogándome hiciera llegar las tres cosas á su destino.

Al día siguiente por la mañana lo acompañé al lugar de la ejecución.

La comitiva se componía de tres malos coches. Entré con el emperador en el primero, mientras que Miramón y Mejía ocupaban los otros dos con sus confesores. Acabábamos de dejar el convento de capuchinos, cuando me sorprendió algo ver que Maximiliano se golpeaba el pecho, diciendo:

—Para impedir que se me manche de sangre el uniforme, me he metido aquí ocho pañuelos.

Durante todo el camino el emperador rezó y encomendó su alma á Dios; llevaba en la mano un crucifijo que le había dado yo, y que conservo preciosamente. Cuando nos acercamos al Cerro, dijo:

—Aquí es donde yo quería arbolar la bandera de la victoria, y aquí es donde vengo á morir. La vida no es más que una comedia.

Se fijó en la hermosura del paisaje, exclamando:

—¡Qué vista tan hermosa y qué día tan hermoso para morir!

Cuando llegamos al lugar del suplicio costó mucho trabajo abrir la portezuela del coche. El emperador acabó por impacientarse, y salió por la ventanilla, quitándose el sombrero. Me entregó el crucifijo, al mismo tiempo que me abrazaba. Abrazó también á Miramón y á Mejía, repartió unas monedas de oro á los soldados y después, con voz fuerte, pronunció en español estas palabras:

—Yo perdono á todos, y pido que todos me perdonen, y pido que la sangre mía que se va á derramar sea para bien de Méjico. ¡Viva Méjico! ¡Viva la independencia!

Estas palabras difieren mucho de los discursos que otros escritores han puesto en labios de Maximiliano.

El emperador se colocó después la mano sobre el pecho para enseñar á los soldados el sitio donde tenían que apuntar.

Batieron los tambores, y ante los cuatro mil soldados que formaban el cuadro, se proclamó, como se hace en España en los fusilamientos, que cualquiera que levantase la voz pidiendo gracia por los reos sería pasado en el acto por las armas.

A la voz de ¡fuego! los pelotones dispararon; Miramón y Mejía cayeron como heridos por el rayo. Maximiliano no murió en el acto; por tres veces se le oyó exhalar un grito de dolor. Dos segundos después se le dió el disparo de gracia en el corazón.»

El canónigo Soria niega que Maximiliano profiriese tres veces la exclamación «¡Hombre!», después de haber aguantado la primera descarga. Soria sólo le oyó decir: «¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!» Quien parece que gritó «¡hombre!» fué el confesor de Mejía, al ver que el emperador daba todavía señales de vida.

LAS MARAVILLAS DE LOS RAYOS CATÓDICOS

J. J. Thomson, el ilustre investigador inglés, publica en el último número del *Harper's Magazine*, un artículo interesantísimo completando sus famosos estudios acerca de los fenómenos y de la naturaleza de los rayos catódicos.

Cuando se hace pasar una corriente eléctrica entre dos hilos, fundidos en un tubo de cristal, del cual se ha extraído el aire hasta que la presión de éste es sólo una fracción excesivamente pequeña, como, por ejemplo, una diezmilésima de la presión atmosférica, el tubo presenta un aspecto maravilloso; por la superficie del hilo se extiende un resplandor aterciopelado; luego hay un espacio llamado «obscuro»; fuera de dicho espacio el gas se ilumina en algunos trozos, y, por último, la parte de cristal inmediata al catodo resplandece con una fosforescencia viva, cuyo color depende de la naturaleza del cristal. Si éste fué hecho con sosa, la luz que da es de un amarillo verdoso brillante, y si entró el plomo en la composicion del cristal, la luz es azul.

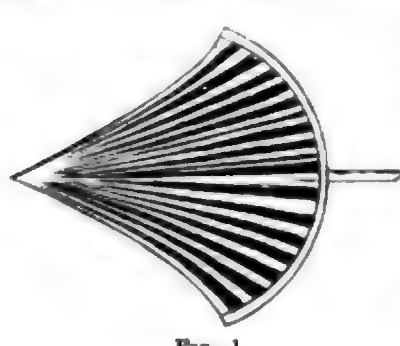


Fig. 1

Los rayos catódicos tienen propiedades muy interesantes.

Calientan el cuerpo sobre el cual caen, y concentrándolos por medio de un catodo en forma de cuenco, como el de la figura número 1, puede elevarse con ellos á la temperatura del rojo blanco una hoja delgada de platino; se puede derretir cristal, y hasta se puede chamuscar un diamante.

Además, esos misteriosos rayos, cuando hieren algún objeto, tienden á empujarlo, y el objeto se comporta entonces como si le hiriera un chorro de partículas procedentes del catodo. Esto puede verse en el experimento debido á Sir Willam Crookes, representado en la figura número 2, en que una bola de corcho va corriendo á impulsos de rayos catódicos.

Algunas substancias, como, por ejemplo, la sal común, experimentan cambios singulares de color cuando se las expone á dichos rayos; los cristales de sal de roca toman un color azul violado muy bonito, que los hace parecer casi piedras preciosas, sólo que ese color es, por desgracia, algo fugitivo si se exponen

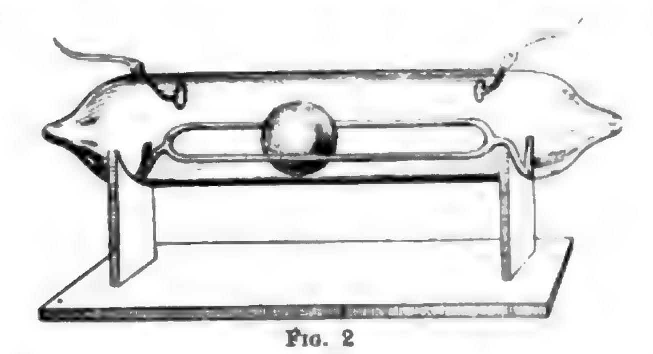


Fig. 2

los cristales á una atmósfera húmeda. Thomson refiere, sin embargo, en el citado artículo, que posee algunos cristales de esos que se han conservado azules á pesar de tenerlos en su poder desde hace cuatro años. Otras substancias sufren modificaciones más extrañas todavía; por ejemplo: una mezcla de sulfato de calcio con un poco de sulfato de manganeso, no se altera en apariencia cuando se la somete á los rayos catódicos; pero durante algún tiempo después emite una fosforescencia muy viva, de color verdoso, cuando se la calienta. Este efecto, que fué descubierto por el profesor Wiedeman, se llama termoluminiscencia.

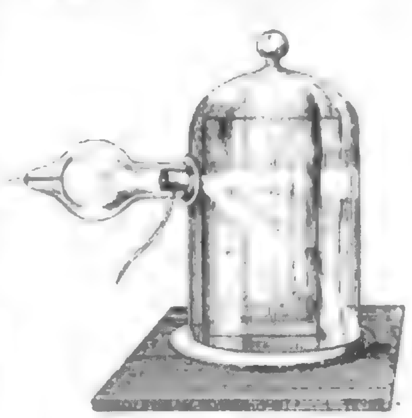


Fig. 3

Un pedazo de cobre á quien el tiempo haya quitado su brillo, se limpia rápidamente exponiéndolo á los rayos. Estos producen una modificación muy notable en el gas rarificado del tubo por donde pasan; porque este gas, que cuando los rayos no están pasando por él es aislador, se convierte en conductor de electricidad tan pronto como los rayos catódicos lo atraviesan. El paso de los rayos se señala por luminosidades en el gas, y, por lo tanto, se le puede seguir á simple vista.

Por medio de dicha luminosidad se prueba fácilmente que, aun cuando en circunstancias ordinarias los rayos catódicos avanzan en línea recta, no sucede lo mismo cuando se los expone á la acción de un electroimán, pues entonces el paso de los rayos se dobla hacia arriba ó hacia abajo, á un lado ó á otro, según la dirección de la fuerza magnética. Puede verse ilustrado este efecto en la figura 3, en que el rayo horizontal recto es el paso que seguían los rayos catódicos cuando no había electroimán cerca de ellos, y el rayo curvo representa el paso cuando los rayos caminaban entre los polos de un imán en forma de herradura, produciendo una fuerza magnética en ángulo recto al paso del rayo.

El estudio de la fosforescencia que se nota en el cristal cerca del catodo, ha ocupado á infinidad de sabios, entre ellos á Hittorf y Goldstein en Alemania, á Crookes en Inglaterra y á Puluj en Austria. Pronto se descubrió que dicha fosforescencia era producida por algo que emanaba de la vecindad del catodo, porque colocando un sólido entre el catodo

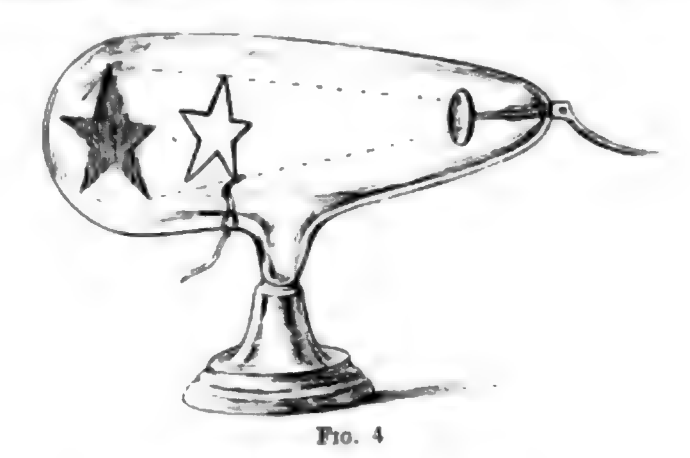


Fig. 4

y las paredes del tubo, el sólido arrojaba sobre éste una sombra; en la figura número 4 se ve la sombra que arroja una estrella hecha con mica; la forma de la sombra demuestra que la causa de la fosforescencia camina en línea recta.

Las investigaciones de la naturaleza de los rayos catódicos ha ocupado también mucho tiempo á los sabios, hasta que el autor del artículo, el doctor Thomson, probo que se trataba de partículas de electricidad negativa, y midió la carga que llevaban y su velocidad.

Aquellas interesantes mediciones pusieron de manifiesto que las partículas de que se componen los rayos catodicos no son moléculas ni átomos ordinarios, sino algo infinitamente más pequeño, porque la masa de cada una de esas particulas mide solo una milésima parte de tamaño que un átomo de hidrógeno, que había sido tenida hasta entonces por la masa mas pequeña que se conocía.

No es sólo su infinita pequeñez lo que distingue á dichas particulas, pues además se mueven con una velocidad tan enorme, que la del proyectil más rápido es insignificante comparada con ella; como minimum, alcanza una velocidad mil veces mayor que la de la bala de cañón más rápida, que es de 4.000 kilómetros por hora. La única velocidad con que puede compararse la de estas partículas, es la de la luz, que viaja á razón de 186.000 millas por segundo; y se ha visto á partículas catódicas viajar con una velocidad igual á una tercera parte de la de la luz.

Hay algunas substancias que están emitiendo perpetuamente rayos catódicos sin necesidad de estímulo alguno de calor ó de luz. Así lo ha demostrado Becquerel en el caso del uranium y de sus compuestos. Esta propiedad la tiene, sin embargo, en proporciones mucho más enormes la nueva substancia llamada radium, de la cual nos ocupamos en nuestro número 115. Esta substancia emite corpúsculos que tienen una velocidad igual á dos tercios de la de la luz, y es una de las maravillas de la ciencia que un polvo blanco y de aspecto inofensivo como el radium esté perpetuamente bombardeando á sus vecinos con proyectiles de esa velocidad; bombardeo no siempre inofensivo, pues se recordará que los rayos del radium queman.

Desde el momento en que metales calientes emiten corpúsculos, no parece improbable que un cuerpo tan caliente como el sol los emita también, y que algunos lleguen hasta la tierra, donde los detiene la atmósfera de nuestro planeta. Paulsen, Birkelan y especialmente Arrhenius, han demostrado que muchas de las propiedades de las auroras boreales tienen su explicación en tales bombardeos.

Madera derretida

La madera derretida es un invento de M. Gall, inspector de bosques franceses, y promete ser uno de los materiales que más útiles sean para la industria del porvenir.

Por medio de destilación en seco y de altas presiones se impide que los gases de la madera se escapen, y se reduce á ésta á una condición semejante á si estuviera derretida.

Después de fría, la madera toma el aspecto de carbón, pero sin tener, ni mucho menos, la estructura de éste.

Antes al contrario, se convierte en un cuerpo duro que puede ser moldeado y pulimentado. Es impermeable al agua, no lo atacan los ácidos y es un no conductor perfecto de la electricidad.

La belleza en los hombres

Recientemente se ha celebrado en Berlín un concurso de belleza masculina.

Fué una cosa grave, porque sabido es que los alemanes no hacen nada de ligero. El jurado de admisión se componía de rectores de Universidades, pintores, médicos, etc.

A pesar de esto, el concurso no tuvo el mayor interés en cuanto al número de hombres que concurrieron para obtener el premio. Sólo cuarenta Hércules, Apolos, Martes y Adonis alemanes desfilaron ante el jurado. Y lo más extraordinario del caso es que de esos cuarenta alemanes sólo tres fueron «coronados», es decir, recibieron el premio de belleza.



EL CONCURSO ALEMAN DE BELLEZA MASCULINA

(Caricatura de Caran d'Ache, en *Le Figaro*.)

Hasta no hace mucho tiempo la belleza en el hombre no era cosa de moda. Parecía gustar más cierta fealdad intelectual, que confirmaba el refrán español de «el hombre y el oso, cuánto más feo, más hermoso». Pero se trataba de una ficción creada por los novelistas y demás escritores, uno de los cuales, el famoso Annunzio, ha dicho que el hombre guapo del porvenir será calvo; no hay necesidad de añadir que el novelista italiano disfruta de una calvicie perfecta.

La verdad es que, á pesar de esa ficción, las mujeres de hoy, como las de todos los tiempos, han seguido admirando á los hombres guapos, por tontos que sean, y ahora que la docta Alemania ha empezado á dar premios á la belleza masculina, es cosa de compadecer á los hombres que no sean guapos, por mucho talento que tengan.

El célebre brillante «Estrella del Sur», que pesaba 83 quilates y medio, y que estaba tasado en 800.000 pesetas, lo posee en la actualidad la condesa de Dudley. Dicho diamante se lo compró un holandés á un hotentote por dos mil duros y lo revendió por 400.000 pesetas.

EL CALOR

En París... y en todas partes

Lanza altivo sus rayos Febo ardiente
Y en el alto zenit Sirio encumbrado.
. . . .
Brilla del can en la encendida frente.

Como decía el ilustre Bartolomé Argensola; y otro poeta insigne, cuya pérdida lloramos aún, Campoamor, decía también en su poco conocida silva *El mediodía*, dirigiéndose al sol:

Al fogoso ardimiento
De tu abrasado aliento,
Con magnífica pompa y rico ornato
Arden los bosques y se enciende el viento.

Es decir, hablando en vulgar prosa, que estamos en la canícula, que no tenemos nada que envidiar los habitantes de París á los de la coronada villa ni aun á los del Senegal; los termómetros han llegado á marcar 39 grados á la sombra, por más que no hay que fiarse mucho en esto de los termómetros, que, según testimonio de los sabios, son casi tan variables como las personas, y sus indicaciones dependen, ya de la materia de que están hechos, ya de su construcción ya de su colocación, ya de otras circunstancias. No basta decir que el termómetro marca tantos grados á la sombra, pues en esto de la sombra hay sus matices y categorías, según se deduce de nuestro antiguo refrán que nos recomienda: *sombra de piedra y agua de sierra*. Lo cierto es que estamos sudando el quilo, que los periódicos traen todos los días una fúnebre lista de casos de insolación y de tabardillo fulminante, y que si bien no hemos llegado todavía á los excesos de Nueva York, donde muere la gente á centenares y donde duermen al raso millares de personas, ansiosas de respirar siquiera por la noche, la gente se asusta y todo el que puede se apresura á buscar, á orillas del mar ó en las montañas, una temperatura más clemente. Los vendedores de coco (1) y de helados baratos no se dan un momento de reposo y *hacen su agosto* en el verdadero sentido de la palabra. Los cafés, *bars* y tabernas, más numerosos en París que en ninguna otra ciudad, agotan sus provisiones de cerveza de todas las marcas y su asombrosa variedad de *bitters*, ajenjos, granadinas, etc.

Todo el mundo se muere de sed, y los infelices que no tienen otro recurso, acuden á las modestas fuentes Wallace, que ofrecen gratis al transeunte su casi diminuto caudal. Hombres y animales buscan refrigerio en las aguas no muy cristalinas del Sena.

Hay que advertir que en París se siente el calor en el interior de las viviendas más que en Andalucía, pues las casas, en cuya construcción predomina la madera, ofrecen mayor defensa contra el frío que contra los ardores de la canícula. El abanico tiende á hacerse tan popular como en España, y no hay estación de ómnibus donde no sea fácil adquirir tan útil instrumento por la módica suma de diez céntimos. También abundan los vendedores de *sombreros-quitasol*, y se halla en todo su auge la moda de sombreros para caballos: los hay de todos los precios y acomodados á todas las fortunas, y es cosa de lamentar que el insigne Góngora, autor del famoso romance

Murmuraban los rocines
A la puerta de palacio...

no haya dejado herederos de su vena poética que nos pudiesen referir igualmente lo que piensan y dicen los caballos sobre las nuevas modas que les hacen adoptar.

Hay también que advertir que la gente se queja de vicio y que la civilización nos va procurando tal suma de bienestar material y tales refinamientos, que nos vamos haciendo cada vez más delicados y sensibles. Dice un proverbio francés: *à brebis tondue, Dieu mesure le vent*, que equivale á nuestro refrán castellano *Dios da el frío según la ropa*. Lo mismo podría decirse del calor; pero los tiempos han cambiado mucho, y no sé qué sería de las generaciones presentes si tuvieran la desgracia de tener que atravesar, sin los recursos y comodidades de que hoy disponemos, veranos tan terribles como algunos que recuerdan las antiguas crónicas.

En 627 el calor fué tan excesivo en Francia y Alemania, que se secaron todos los manantiales y murieron de sed multitud de personas.

En 870 hubo que suspender todos los trabajos agrícolas, pues cuantos salían al campo á trabajar morían de insolación.

En 903 el sol era tan ardiente que toda vegetación pereció como si hubiese estado sometida á la acción del fuego.

En 995 los árboles se inflamaban y ardían espontáneamente, y no por figura poética como en la citada silva de Campoamor.

En el año 1000 los ríos quedaron en seco, los peces se pudrían y esto dió lugar á una peste desoladora.

En 1132 fué el calor tan intenso, que el caudaloso Rhin se secó por completo.

En 1139 el calor fué tan grande en Italia, que quedó destruída toda vegetación.

En la célebre batalla de Bela, en 1260, mató más hombres el sol que la furia de las armas.

No fueron menos terribles que los antes citados los veranos de 1277, 1303, 1304, 1321, 1352, 1473, 1540, 1615, 1644, 1680, 1684, 1686, 1691, 1699, 1701, 1705, 1712, 1718 (en este año se cerraron todas las tiendas y no cayó una gota de agua), 1726, 1727, 1779 (en Bolonia murió mucha gente ahogada), 1781, 1793 (el calor fué tan insoportable en el mes de Julio, que la carne fresca se corrompía en el espacio de una hora), 1811, 1822 (además del calor, hubo este año grandes terremotos), 1832 (célebre por el cólera, que causó 20.000 víctimas en París), 1846, 1859, 1865, 1870, 1871 y 1874.

No hay que olvidar que en muchos de los veranos más terribles, el calor se hizo sentir con más fuerza á fines del verano. Así, por ejemplo, el verano de 1793 empezó con fríos excepcionales, hasta el punto de tener que hacer fuego en el mes de Junio.

En vista de lo dicho, ¿qué nos espera en el presente? Imposible es preverlo.

Lo único que la ciencia nos dice es que estamos aún muy lejos de la temperatura extrema que puede soportar el hombre. De las investigaciones á que los sabios se han entregado, resulta que aún nos falta mucho para morir de *calor*, lo cual no deja de ser un consuelo.

Miguel de TORO GOMEZ.

París, Agosto de 1901.

(1) Bebida nada agradable, formada por una infusión de regaliz con algunas rajas de limón. Se vende á cinco céntimos el vaso.

LAS ESTATUAS MÁS ANTIGUAS DEL MUNDO

Hace siete mil años, en la remota época cuando el mundo entero, excepción hecha del valle del Nilo y de parte de la región bañada por el Eufrates, se hallaba sumido poco menos que en el salvajismo, el arte de la escultura había producido ya en Egipto obras verdaderamente notables. Precisamente esa perfección á que habían llegado en aquella época es la prueba irrecusable de la prodigiosa antigüedad de la civilización egipcia. Formidable parece á nuestro entendimiento esa extensión de tiempo representado por la cifra de siete mil años; y, sin embargo, hay que suponer un espacio de tiempo casi el doble para que los hombres llegaran á franquear el abismo que separa á un salvaje de un artista consumado, como el que esculpió las estatuas cuya imagen reproducimos.





SEPA Y NESA, LAS ESTATUAS MÁS ANTIGUAS DEL MUNDO

Las estatuas más antiguas que existen en el mundo están colocadas actualmente en un descanso de la escalera que en el Museo del Louvre conduce al primer piso de la sección egipcia.

Representan á un funcionario público llamado Sepa y á su mujer Nesa. Son de piedra calcárea, y se observa en ellas un poco de torpeza en la ejecución y de rigidez en la actitud de las figuras; pero en los rasgos y en la expresión de la fisonomía se ve el sorprendente carácter de vida y de personalidad, que hace comprender, sin duda alguna, que las estatuas del antiguo imperio egipcio son retratos que casi hablan, aunque representan á personas que murieron hace más de sesenta siglos.

El parecido, y un parecido escrupuloso era, en efecto, el secreto y la razón de ser de la estatuaria en aquellos tiempos.

Una de las ideas fundamentales de la religión asociaba el *duplicado* del sér humano al *ka*, el habitante misterioso del sepulcro, ya sea á su momia, ya á las imágenes de su cuerpo, que podían sobrevivir al cuerpo mismo. Si la momia se descomponía ó se convertía en polvo; si las estatuas del difunto se rompían ó eran mutiladas, el fantasma frágil se desvanecía con ellas y la inmortalidad no era ya posible para el alma. Aquella creencia duró siempre en Egipto: aunque purificándose y espiritualizándose en los últimos tiempos, existía en toda su fuerza supersticiosa y materialista en aquella epoca remota del antiguo imperio.

Para disminuir las probabilidades de la destrucción del *ka* se necesitaba entonces, no sólo embalsamar cuidadosamente la momia y emparedarla dentro de algún pozo profundo del mastaba, sino además poblar los escondrijos del monumento con el mayor número posible de representaciones fieles del difunto. Estas representaciones eran en realidad los «cuerpos de repuesto» que sostenían la existencia del alma del «*duplicado*».

Para llenar bien el objeto al cual estaban destinadas aquellas efigies, tenían que ser de un parecido escrupuloso. Así ocurre que se las ve reproducir fielmente hasta los defectos más pequeños y las deformaciones de su modelo. Bajo este punto de vista, una de las más curiosas es la del enano Nemhotpp, hallada en una de las más hermosas tumbas de Saqqarah, y que actualmente se encuentra en el Museo Gizeh. No puede imaginarse nada más grotesco, y al mismo tiempo nada más verdad, que el aspecto de aquel pobre fenomeno. Presenta todos los caracteres de su enfermedad: torso largo, piernas cortas, vientre abultado, cráneo

alargado, cara fea y de expresión imbécil, y que, sin embargo, expresa cierta suficiencia, porque aquel enano, según lo prueba su rica tumba, era un gran personaje.

Los escultores de aquel período no se habían sometido á ninguna ley convencional, ni perseguían ideal alguno más que el de la verdad y el de la reproducción exacta del modelo. Copiar fielmente á la naturaleza: tal era el fin de sus esfuerzos. No tenían tradición alguna que obedecer, ni había modelos clásicos que se interpusieran entre ellos y la verdad de las cosas. El formalismo, la monotonía y la rigidez, que más tarde caracterizaron al arte egipcio, no estropeaban todavía la espontaneidad de sus obras. No hacían arte en el sentido que ahora damos á la palabra: realizaban un trabajo concienzudo con el convencimiento de que sus obras mejores permanecerían siempre enterradas en el serdab y no llegarían jamás á ser vistas por las generaciones futuras, ni atraerían sobre su memoria los elogios y la fama que tan gratos son á los artistas de nuestro tiempo.

Y, sin embargo, aquellos artistas, que no se acordaban de escribir su nombre en el zócalo de sus estatuas, ni esperaban la gloria, crearon el arte más poderosamente realista y más duradero que ha existido en el mundo. Animaron el granito, la piedra calcárea y la madera con una vida tan intensa, que aquellas materias inertes, sacadas de las sombras seculares de las tumbas, palpitan hoy, viven y nos hacen contemplar, cual si fuesen contemporáneas nuestras, á hombres y á mujeres que vivieron hace más de seis mil años.

Reproducimos en nuestros grabados las cuatro estatuas más antiguas del mundo.

Ra-Hotep y su mujer Nefert vivieron en tiempos del rey Snefrou, de la tercera dinastía, hace más de seis mil años, es decir, antes de la construcción de las grandes pirámides. Las dos estatuas enseñan á qué grado sorprendente de perfección había llegado ya la estatuaria egipcia en las épocas más remotas. Las otras dos estatuas, la de Sepa y Nesa, son probablemente más antiguas que las del rey y su mujer. Fueron labradas en tiempos de la segunda ó tercera dinastía. Sepa tenía la dignidad de «profeta y sacerdote del Toro blanco». En la inscripción que hay sobre el zócalo de la estatua de la mujer puede leerse lo siguiente: «Su real parienta Nesa.»

¡Cómo nació el arte de la escultura á que tan alto grado de perfección había llegado hace ya siete mil años!

Es natural suponer que el primer hombre que imaginó reproducir una figura hiciera uso de una materia blanda. Sin contar á Dios, el cual modeló el cuerpo de Adán con arcilla, y fué, por lo tanto, el primero de los escultores, existen una porción de leyendas que atestiguan la gran antigüedad de las figuras hechas con tierra húmeda.

De ella se sirvió Prometeo cuando quiso rebelarse contra los Dioses creando un hombre. Hesiodo refiere que con tierra también modeló Vulcano á Pandora. Conocidísima es la leyenda de la hija de Dibutades, llamada Kora, la cual, habiendo trazado sobre la pared el perfil de la sombra de su novio, su padre Dibutades, que era alfarero, rellenó con barro la silueta. Plinio refiere esta anécdota como cosa cierta, y añade que el medallón ejecutado de aquel



ESTATUAS DEL PRÍNCIPE RA-HOTEP Y DE SU MUJER NEFERT

modo se conservaba en Corinto hasta la fecha en que la ciudad fué tomada por Mammio.

Sea lo que quiera, el arte de modelar data incontestablemente de la más remota antigüedad. En las tumbas egipcias y en los monumentos asirios se han encontrado figuras de barro más antiguas que las estatuas de piedra.

Hace pocos días ocurrió un fenómeno notable en Padona (Italia).

Descargó sobre la ciudad una gran nube de mariposas blancas, y tan grande era el número de éstas, que parecían una nevada, que cubrió rápidamente las casas, las calles y los árboles, poniéndolos blancos.

Las mariposas penetraron hasta el interior de las casas y hubo que cerrar á toda prisa las ventanas.

Los hombres de ciencia no han podido explicar todavía este raro fenómeno.

RECUERDOS DE PERIODISTAS

Bretón de los Herreros y algunos cómicos célebres

Cuando, en 1898, María Guerrero y Díaz de Mendoza tomaron en arriendo el coliseo de la Renaissance de París para dar diez representaciones de comedias de nuestro repertorio clásico y de nuestro teatro moderno, la prensa de Madrid y de provincias se esforzó en demostrarnos, á son de bombo y platillos, la gran importancia que para el arte dramático español tenía la visita á Francia de aquellos estimables actores.

Uno de los diarios de más circulación decía, si no recuerdo mal: «Nuestro teatro no es en el extranjero tan conocido como la pintura. Ahora va á serlo en ese gran escenario de París, que todos, con razón, hemos convenido en llamar «el primer escenario del mundo». Audaz es la prueba, por la reputación gloriosa de que va precedido nuestro teatro y por ir á un país de grandes autores y de grandes artistas. ¿Se apreciará bien por el público extranjero todo el valor que encierra nuestra literatura dramática?»



LOMBÍA

La prensa española, al hablar así, se olvidaba por completo de que el nobilísimo intento de la Guerrero y Díaz de Mendoza, no era nuevo en nuestros fastos teatrales.

En 1847, uno de los actores más ilustrados y eminentes del pasado siglo, D. Juan Lombía, contrató, por su cuenta, una compañía dramática y fué á la capital de Francia á dar á conocer las principales joyas de nuestro teatro clásico. Lombía *asombró* á los parisienses en cuantas obras puso en escena, y el que lo dude puede revisar *L'Illustration* del expresado año y demás publicaciones francesas.

Y entonces, en cuestiones artísticas, se hilaba más delgado que se hila ahora.

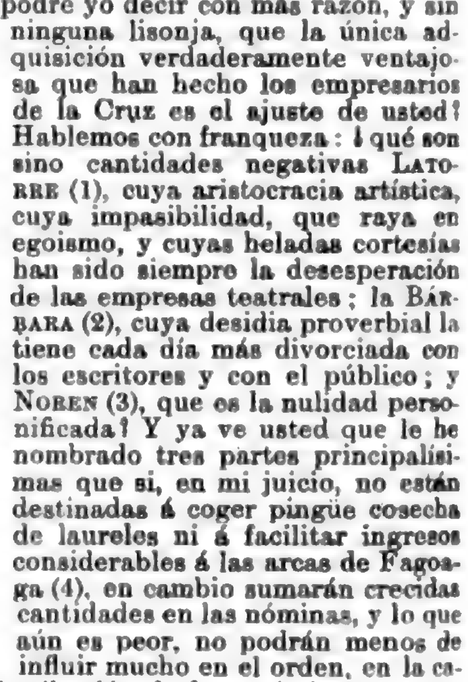
*

Lombía, de quien la actual generación apenas tiene noticia, nació en Zaragoza en Diciembre de 1803, y casi en pañales vino á Madrid con sus padres, que se arruinaron en la guerra de la Independencia. El año 22 falleció el autor de sus días, sirviendo á la patria como miliciano, y al siguiente fueron, madre é hijo, encarcelados por liberales, vejados y perseguidos. Lombía, recobrada su libertad, se examinó de maestro de ebanista y puso un taller; pero su talento le impelía á otra ocupación más importante, y á la vez que pulimentaba muebles para sostener á los suyos, hacía profundos estudios de filosofía, poética y literatura con una tenacidad verdaderamente aragonesa. Por fin, el año 29 hizo su primera salida en el teatro de la Cruz, y desde allí pasó al Príncipe. Trabajó como primer actor y director en Barcelona, Málaga, Valladolid y otras ciudades, y en 1835 volvió á presentarse en Madrid como galán.

Conociendo Bretón de los Herreros las excepcionales dotes de Lombía, escribió en 1840, expresamente para él, la comedia de carácter *El pelo de la dehesa*, con la que adquirieron no poca gloria el actor y el poeta.

Como documento curioso, y además muy importante para la historia del teatro, voy á transcribir la carta que en 15 de Enero de 1845 escribió Bretón á Lombía. Dice así:

«Mi estimado amigo: Me dijo usted en una de sus últimas apreciabilísimas comunicaciones que el único elemento de prosperidad con que Romea contaba para el año cómico inmediato era la seguridad de consagrar yo principalmente mi pluma á su teatro, en cuya aserción me hace usted más favor del que merezco. ¿Y no podré yo decir con más razón, y sin ninguna lisonja, que la única adquisición verdaderamente ventajosa que han hecho los empresarios de la Cruz es el ajuste de usted? Hablemos con franqueza: ¿qué son sino cantidades negativas Latorre (1), cuya aristocracia artística, cuya impasibilidad, que raya en egoismo, y cuyas heladas cortesías han sido siempre la desesperación de las empresas teatrales; la Bárbara (2), cuya desidia proverbial la tiene cada día más divorciada con los escritores y con el público; y Noren (3), que es la nulidad personificada? Y ya ve usted que le he nombrado tres partes principalísimas que si, en mi juicio, no están destinadas á coger pingüe cosecha de laureles ni á facilitar ingresos considerables á las arcas de Fagoaga (4), en cambio sumarán crecidas cantidades en las nóminas, y lo que aún es peor, no podrán menos de influir mucho en el orden, en la calidad y en la distribución de los trabajos.



»¿Cree usted, por otra parte, que sea el descubrimiento de las Indias la peregrina idea, si es cierto que se ha realizado, de contratar dos característicás, á saber: la Antera Baus, que nunca sintió para hacer sentir, y la Agustina Torres (5), cuyo ruinoso edificio sólo puede inspirar compasión para excitar la risa? Cualquiera que sean las esperanzas que se funden en la antigua, ó por mejor decir, olvidada nombradía de esas actrices, cuyo lenguaje artístico será ya, probablemente, tan incomprensible para el público actual como el de Villena en *La redoma encantada*, ¿cree usted que las dos juntas valgan para descalzar á la Llorente? (6).

»Otros cooperadores adquirirán Salas y Vega (7) muy útiles y muy capaces de neutralizar, hasta donde sea posible, las rémoras vivientes que acabo de mencionar; no lo niego. Cuentan, sobre todo, con usted, que vale por una compañía entera, y así me complazco en decirlo, no á usted sólo, sino á todo el mundo; pero yo veo en perspectiva una falange de notabilidades de lo *sublime* y en ella pocos inter-

(1) D. Carlos Latorre.

(2) Doña Bárbara Lamadrid.

(3) D. Juan Noren, primer actor del teatro del Príncipe.

(4) Banquero y empresario del teatro del Príncipe.

(5) Actriz que jamás pasó de ser una medianía.

(6) Doña Jerónima Llorente, actriz de carácter, muy celebrada en su época.

(7) D. Francisco Salas y D. Ventura de la Vega, empresarios del teatro de la Cruz.

pretes adecuados para el género *humilde y pedestre* que yo cultivo; de modo, que para satisfacer mi vehemente deseo de oir mis versos en boca de usted, tendré que escribir *monólogos* coreados para LOMBÍA. Y los escribiré, eso es otra cosa, si no en gran número, porque compromisos *firmados* me lo impiden, cuantos el tiempo y la salud me lo permitan.

»Necedad ha sido la de Romea en no haberse apresurado á solicitar el auxilio de usted, y así se lo he dicho; y á haber yo presumido que podía desconocer hasta ese punto sus intereses, no dispondría hoy, como ya legalmente dispone, de la casi totalidad de mis ulteriores obras. Díjome que había entablado negociaciones para el ajuste; yo las creí más eficaces y directas; por otra parte, el silencio que para conmigo guardaban los otros empresarios, no los acreditaba de muy diligentes; y he aquí una razón más, sobre las expuestas, para decidirme á una preferencia que mi interés y mi amor propio me aconsejaban

»Habla usted de intrigas de Romea; yo no trato de hacer su apología ni quiero hacer méritos de los que se atribuyen á sus émulos. Sólo diré que Romea se ha portado conmigo en esta ocasión con la mayor franqueza, y que tratándose de remunerar mis producciones, se ha comprometido á concederme mucho más de lo que yo le he pedido, advirtiendo que yo no he sido muy tímido en mis proposiciones, al paso que de la boca de Fernández de la Vega sólo oí en su tardía conferencia conmigo *música celestial*.

»Si á pesar de tantas seguridades de un lado, y tanta frialdad é informalidad de otro, son aventurados mis cálculos y aéreas mis esperanzas, disculpa tiene quien se equivoca con Gil, con Hartzenbusch, con Vega y con otros escritores no menos advertidos. LUNA y GUZMÁN van á pertenecer, ó ya pertenecen, á la empresa del Príncipe. No hablo de su mérito ni de su reputación; pero ¿quién más que ellos se ha acreditado de buen calculista?

»Y, sin embargo, aún puedo yo alimentarme de algunas ilusiones, ó tal vez adelgazo el discurso para esforzarme, en vano, á consolarme de ver á usted fuera del teatro que he elegido, confiando en que usted le honraría. En fin, un año pronto se pasa, y no sólo durante él, sino eternamente, se gloriará en llamar á usted su amigo,—*Manuel Bretón de los Herreros.*»

«Excuso recomendar á usted que reserve esta carta, escrita sólo para su gobierno, sin ninguna mira diplomática, sin ningún espíritu de resentimiento, y tan *ex abundantia cordis*, como lo manifiesta el desaliño literario y caligráfico.»

De este documento se desprende que si en la actualidad el Teatro español ve rebajada la talla de sus intérpretes hasta un punto inconcebible, en cambio subsisten detrás del telón las mismas miserias, envidias é intrigas de hace sesenta años.

Lombía, que en su época fué un carácter excepcional, y que á la glorificación y brillo de nuestro Teatro sacrificó cuanto poseía, escribió un notable trabajo sobre esta institución, en el que se detalla su origen, índole é importancia en las sociedades cultas; los títulos de gloria con que cuenta España para cultivarla con empeño; la causa de la decadencia del Teatro y del abandono en que yacía; necesidad de organizarle; vicios de que adolece, y medios de extirparlos. Las bases de una ley orgánica para fomentar los progresos del Teatro en todos sus ramos, sin gravar el Erario, con que puso término á su meritoria labor, sirvió de mucho á los ministros Conde de San Luis y D. Antonio Benavides para las disposiciones que dictaron.

He aquí los comprobantes. En carta de puño y letra del Sr. Benavides, que tengo á la vista, hallo este párrafo:

«No tenga usted cuidado, que antes que salga del ministerio saldrá el decreto sobre los teatros: es cosa larga, amigo Lombía; hay mucho que tratar en él; tendrá más de cien artículos, y se trabaja sin levantar mano; *mucho nos ha servido para él la obra de usted sobre el arte dramático.*»

Del conde de San Luis:

«Muy laudables son los esfuerzos que hace usted en favor de la escena española; y como amante de ella y como individuo del Gobierno, no puedo menos de dar á usted la más cordial enhorabuena.

»Del mismo modo debo dársela por su último triunfo y repetirle las gracias por la distinción que le he merecido.»

Y dejo para otro día lo mucho que aún me resta que decir acerca del actor Lombía, que hace medio siglo era uno de los más dignos representantes de la escena española.

EDUARDO DE LUSTONÓ.

Inglaterra y Marruecos



INGLATERRA (con un pie en el aire, queriendo ponerlo en Marruecos).—Ese sitio nuevo donde poner el pie sería muy agradable si no estuviera ahí ese cepo.

(Del *Kladderadatsch*, de Berlín.)

Hablando del triunfo de la industria americana, dice un periódico de aquel país:

«Casi todos los jefes de nuestras grandes industrias están en sus puestos á la ocho de la mañana y no salen de la oficina ó de la fábrica hasta que se ha ido el último operario.

Los americanos triunfan á fuerza de trabajar.»

LA RESURRECCIÓN DE LA CAZA CON HALCÓN

España, país clásico de ella.



UN HALCÓN PEREGRINO, ENCAPIROTADO Y EN POSICIÓN EN LA MANO DEL HALCONERO

Fué la cetrería, ó sea la caza con halcón, el deporte que estuvo más en boga durante no sólo la Edad Media, sino en tiempos muy anteriores también. Fué objeto, como se verá, de privilegios y de entusiasmos que sorprenden aún en nuestra época, en que los toros y el juego de pelota en España, el *golf* y el *cricket* en Inglaterra, y otras diversiones, han llegado á apasionar á las muchedumbres hasta un extremo verdaderamente inverosímil. ¿Cómo se explica entonces que durante siglos enteros la cetrería haya estado abandonada? Tan antigua es, que Layardi, el famoso asiriólogo que tuvimos de embajador de Inglaterra en Madrid, descubrió entre ruínas asiáticas que databan de cuatro mil años un bajo relieve en que aparecía representado un halconero con su halcón sobre el puño, exactamente en la misma actitud en que se le encuentra pintado en los libros, no ya sólo de la Edad Media, sino también del Renacimiento. Y desde aquella remota época hasta hace siglo y medio ó dos siglos, la caza con halcón constituyó, sin interrupción alguna, el deporte que más entusiasmaba á los nobles y á sus damas.

Hay países, como Marruecos, Túnez, Persia, la India y el Turquestán, donde no ha dejado de ejercitarse la caza con halcón.

En la reciente Exposición Universal de París hubo una sección dedicada á la cetrería, y fué una de las más visitadas y de las que despertaron mayor interés, no sólo entre los aficionados á la caza, sino también entre el público en general. En Francia se ha restablecido desde hace años este deporte, y en la Sociedad de Halconeros de Champaña, que capitanea el movimiento, figura gente tan conocida como los condes de Montebello, Champeaux y Verneuil, Julio Alfonso de Aldama, Alfredo de Werle, el vizconde de Grandmaison, el barón de Aubilly, etc. En Inglaterra el cargo de Gran Halconero existe todavía en la corte, y el lord Gran Halconero actual, que es el duque de Saint-Albans, viene contribuyendo desde hace muchos años al fomento de la cetrería en su país, y puede decirse que con éxito verdaderamente notable. Holanda es uno de los países donde no se ha interrumpido la tradición de la cetrería. Teniendo en cuenta las tradiciones de su país, el difunto rey Guillermo la cultivaba mucho. La reina Emma, madre de la soberana actual, ha sido y es una gran apasionada de ese género de caza, y á la vista tenemos un grabado antiguo, en que se la representa con el traje apropiado para ese deporte y con el halcón posado sobre el guante.

*

No hay país en que la cetrería haya dejado rastros tan profundos y tan abundantes como en el nuestro. La literatura, y hasta nuestra historia, están llenas de recuerdos de la caza con halcón.

Nuestros antiguos romances, lo mismo que las obras de los primeros escritores castellanos, abundan en alusiones y en citas referentes á la materia. En el romance donde se cuenta la trágica historia de la muerte de los Siete Infantes de Lara, puede leerse cómo doña Lambra se queja á su marido de que los infantes la han amenazado con que

«Cebarían sus halcones
dentro de su palomar.»

Cuando doña Ximena, la que había de ser esposa del Cid, se presenta al rey pidiendo venganza por la muerte de su padre, describe á Ruy Díaz de Vivar con estas palabras:

«Veo quien mató á mi padre
Cauallero en un cauallo
Y en su mano un gauilane;
Otras veces un halcón,
Que trae para caçare.
Y por me hacer más enojo,
Ceballo en mi palomare.»

Existe de igual modo una leyenda curiosísima, aunque temo que apócrifa, según la cual la independencia del Condado de Castilla fué debida á un halcón. Refiere la dicha leyenda que el rey D. Sancho, de quien era feudatario el conde Fernán González, prendándose grandemente de un caballo y de un halcón notabilísimo que tenía el conde, llegó á comprárselos por un precio bastante alto. Estipulóse en el contrato de compraventa que D. Sancho pagaría una suma de consideración por cada día que dejase transcurrir sin haber abonado el importe de la compra. Descuidóse el monarca, y no hostigándole el conde, dejó transcurrir años enteros sin pagar, y al cabo de ellos, y aprovechando circunstancias difíciles para el rey, el conde le demandó; y el rey, no pudiendo ya pagar la cantidad enorme á que había ascendido la deuda, le dió en cambio la independencia para su condado.

Aun cuando el hecho tenga á primera vista más de fábula que de realidad, es lo cierto que la pasión por los halcones llegó al extremo de que se pagaban precios enormes por ellos y de que llegaron á figurar en los tratados de paz. Refiere la historia que habiéndosele escapado un magnífico gerifalte blanco al rey Felipe Augusto, lo cogieron los sarracenos, los cuales, conociendo su valor, pidieron como rescate mil coronas de oro. Cuando durante las Cruzadas se pactaba un armisticio, era frecuente el cambio de halcones como una de las condiciones del tratado. Un gerifalte bueno se le consideraba de igual valía que á un prisionero ilustre. Hubo países, como Borgoña, donde se castigaba al ladrón de un halcón ó azor obligándole á dar como cebo al ave robada seis onzas de su propia carne.

CUANDO SE LE LANZA AL AIRE, EL HALCÓN DA DOS VUELTAS ALREDEDOR DEL HALCONERO ANTES DE PARTIR

Algunos nobles llegaron á conseguir de los reyes, como prerrogativa especialísima, el poder dejar sus halcones en una esquina del altar mayor mientras se decía la misa; y en este punto llegaron á tanto los abusos, que los Papas tuvieron que dictar excomuniones contra los que entraban con halcón en las iglesias.

*

La educación de los halcones no tiene nada de fácil. Lo primero que se hace es sujetarles las patas con trabas ó pihuelas, de las cuales parte un grueso cordón de seda. En las patas lleva también el halcón unos cascabeles de plata, que sirven para revelar el sitio donde se encuentra cuando va de caza.

La cofia ó capirote con que se le cubre parte de la cabeza es el aparejo más esencial, porque con él se domina á la fiera ave de rapiña. Es una especie de gorra de cuero, de terciopelo ó de paño, con unas cuantas plumas puestas encima, sirviéndole de adorno. El capirote, privándole de la vista, convierte en docilidad la ferocidad natural del halcón, y éste se queda sobre la mano del halconero tan quieto como si estuviera disecado.

La hembra es siempre más fuerte, mayor de tamaño y más valerosa que el macho.

De las distintas clases de halcón, el peregrino, actualmente muy raro, es el mejor cazador, vuela á inmensas alturas y á veces se le pierde casi de vista, hasta el punto de no parecer más que una manchita en el horizonte; sus facultades para ver á larga distancia son iguales á las del águila, y con sus penetrantes ojos alcanza á adivinar objetos invisibles para el hombre. El gerifalte, del que no se cansan de hablar los tratadistas antiguos, no existe ya casi en Europa. Es el rey de los halcones, y tiene casi doble tamaño que el peregrino; vuela con mayor velocidad que éste y ataca á presas mucho mayores.

El sacre, de quien también hablan bastante los tratadistas antiguos, es una especie que actualmente sólo se usa en Oriente. Tiene fuerza bastante para matar gacelas.

El águila real, á la cual se educa de la misma manera que á los halcones, se usa en Turquestán para la caza mayor; y gracias á su gran tamaño, lucha ventajosamente con animales tan grandes como el antílope, el lobo y la zorra.

*

Quizá sea España el país más clásico de la caza con halcón, y, por lo tanto, no será difícil que en él cobre pronto arraigo la restauración de ella, que está efectuándose en otras partes.

Contra la idea de que fueron los árabes los introductores de la halconería en España, existe el testimonio de que ya en la época del rey Wamba, es decir, mucho antes de la invasión árabe, se domesticaban aves de rapiña para la caza en la villa de Niebla, de donde vino llamar neblíes á los halconeros que se empleaban en España para la caza de aquél, y que fueron siempre los más estimados. Pedro López de Ayala y Fadrique de Zúñiga, en sus obras tituladas *Libro de cetrería*; el infante D. Juan Manuel, en su *Libro de la caza*; el autor catalán del siglo XIII que escribió *Lo libre dell nudriment é de la cura dells ocelles*, sin contar á Juan Sant Fagund, Johan Valles, Matías Mercader, Alonso Martínez del Carpio, Jerónimo Huerta, Hernando de Hita, y últimamente el Sr. Leguina, son autoridades que demuestran la afición con que en todo tiempo se ha visto en España el noble arte de la caza con halcón.

AVERIGUADOR UNIVERSAL

Publicamos aquí las preguntas que se nos dirigen, cuando son de interés general. Confiamos en la buena voluntad de los lectores para que, cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta. El objeto de esta sección es prestar un servicio á cuantos desean conocer algún dato interesante de Historia, Geografía, Filología, Historia natural, etc. No admitimos cartas que no contengan el nombre y señas del domicilio del remitente. Las preguntas han de ser expuestas con mucha brevedad.

PREGUNTAS REMITIDAS

782.—El sinólogo español D. S. Mas se ocupó de la formación de una escritura ideográfica que pudiera ser común á todos los pueblos. ¿Han sido combinados los trabajos de dicho señor por algún otro hombre de ciencia?—*Narciso Vall* (Barcelona).

783.—Varios lectores desean conocer el origen de los siguientes apellidos: Torrealva, Arranz, Pastor, Garriga, Peón, Llana, Prieto, Cepeda.

784.—¿Cuándo y dónde empezaron á usarse los calcetines?—*José Ortega* (Madrid).

785.—¿Cuántos faros hay en España actualmente?

786.—¿Se publica alguna revista órgano del Cuerpo Facultativo de Faros?—*J. David* (Palencia).

CONTESTACIONES RECIBIDAS

Á la 181.—¿Por qué se les llama «maragatos» á los naturales de Astorga?

Quedaría contestada la pregunta con sólo decir que ésta es una impropiedad, aparte de su falta de generalidad ó uso.

El natural de Astorga se llama *astorgano*, y el natural de la Maragatería, *maragato*, voces ambas que tienen su puesto en el Diccionario de la Lengua castellana, por la Real Academia; cuyo libro, al definir la voz *maragato*, dice en la segunda acepción: «Perteneciente á esta *comarca* del reino de León, *al Sur de Astorga*, etc.» Luego, en castellano, es impropio llamar maragatos á los naturales de Astorga, como también lo sería llamar charros á los naturales de Salamanca, payeses á los de Barcelona y marusos á los de La Coruña.

Si el preguntante no se conforma con la opinión de la Academia de la Lengua, tribunal supremo del lenguaje, consulte el magnífico *Diccionario de ideas afines*, por D. Eduardo Benot, y en la página 181, número 188, leerá que expresan ideas análogas, semejantes, las voces *paleto, batueco, baturro, charro, maragato, poblero, catetos, marusos, payos, payés, donostiarra*, cuya afinidad consiste en designar cada una los naturales ó habitantes de determinadas *comarcas* españolas. Tampoco ahí aparece que *astorgano* y *maragato* sean afines, y mucho menos sinónimos.

Por último, en la edición póstuma de *Sinónimos castellanos*, por D. Roque Barcia, página 280, artículo MARCA, se lee: «*Marca*, en castellano antiguo—dice el doctor Rosal,—era *raya* de reino, y *rejar* y *marcar* era lo mismo que *rayar* y *señalar*; de donde las demás medidas se llamaron *marcas*, de *margo*, margen ó raya. De aquí *margatos* (maragatos) los de la marca, frontera ó raya, aunque hoy sólo se dice de los de la *raya* de Astorga, *co-marca*, contorno, etc.»

En la provincia de León hay buen número de *comarcas*, con usos, costumbres é indumentaria propios y peculiares de cada una, y tan distintas entre sí, que consideradas aisladamente parecen tener orígenes diversos y opuestos en todo. Lo que en España sucede con las regiones, ocurre en la provincia de León con las comarcas.

Astorga está emplazado en lo que pudiéramos llamar punto de concurrencia límite de cuatro de estas comarcas, y el término de la ciudad es, digámoslo así, el círculo tangente á todas ellas. Estas comarcas son: al Norte, la Ribera (riberanos); al Sur, la Maragatería (maragatos); al Este, la Sequeda (sequedanos), y al Oeste, la Cepeda (cepedanos). Para estos naturales, Astorga es su mercado, su capital de diócesis, la residencia de sus tribunales de justicia, su estación de ferrocarriles; y por todas estas circunstancias, el punto que más frecuentan cuando tienen que resolver algún negocio de importancia. Claro es que allí acuden los *maragatos*, como todos los demás, y si hubiera razón para llamar maragatos á los de Astorga, con idéntico motivo nos podrían llamar *cepedanos*, ó *riberanos*, ó *sequedanos*.

Me parece bien demostrado que los astorganos no somos maragatos, ni los maragatos astorganos, y que el hacer sinónimos ó confundir esos adjetivos es impropio é inexacto.

SANTIAGO ALONSO GARROTE.

Astorga.

Se llama «maragatos» á los naturales de Astorga, por una palmaria equivocación; basada, sin duda, en que á Astorga se la considera como capital de *Maragatería*.

Los hijos de Astorga no son *maragatos*, ni lo fueron nunca, ni jamás usaron el típico traje que los *maragatos* llevan. Estos son los habitantes de los 36 pueblos enclavados en la circunscripción denominada Maragatería, la cual se extiende al Sudoeste de Astorga, abrazando una superficie que no bajará de 225 á 250 kilómetros cuadrados.

No hay razón que abone el dictado de *maragatos* á los naturales de Astorga.

Y ahora pregunto á mi vez:

¿De dónde proceden los maragatos, y cuándo estas gentes de rarísimo traje y costumbres se establecieron en este país? ¿Son oriundos de la Mauritania, son berberiscos, provienen de los suevos, ó son quizá originarios de la región del Nilo, cuya capital es *Maragat*?

Curioso y por todo extremo interesante sería resolver este postulado, pues al quedar resuelto, lo quedaría también la importante cuestión etnológica-etnográfica-histórica que en él se contiene.

MATÍAS RODRÍGUEZ.

Astorga.

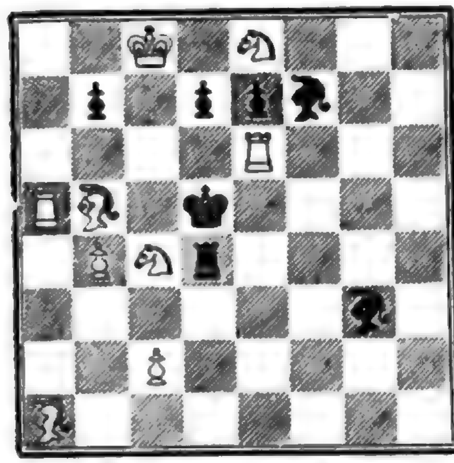
Á la 768.—¿Existe alguna obra que trate de enfermedades de perros y de su curación?

En español, y además de las obras de patología especial de medicina zoológica, existe un tratado práctico de las enfermedades de los perros, escrito por el profesor veterinario D. Mariano Pusi; en él se ocupa de las particularidades anatómicas y fisiológicas, enfermedades y su tratamiento, terapéutica farmacológica, quirúrgica é higiénica, y por último, de las operaciones de capricho que suelen practicarse en dicha especie animal.

J. AYCART.

PROBLEMA DE AJEDREZ.—NUM. 119

NEGRAS (SIETE PIEZAS)



BLANCAS (NUEVE PIEZAS)

Las blancas juegan y dan mate en tres jugadas.

SOLUCION AL PROBLEMA DE AJEDREZ NÚM. 117

Torre toma Peón (Jaque), etc.

RECREO CIENTÍFICO

Efectos raros de la visión de los colores

Si se coloca sobre una hoja de papel verde un pedazo de papel gris de un centímetro cuadrado de tamaño, y se cubre con otra hoja de papel de seda transparente, y se pregunta á un amigo, que no esté en el secreto, cuál es el color del cuadradito de papel, responderá inmediatamente que es de color de rosa.

Colocando el mismo cuadrado encima de un papel azul y debajo del papel de seda, parecerá amarillo, y, por el contrario, parecerá azul sobre un fondo amarillo, y verde sobre un fondo encarnado.

Sin embargo, el contraste simultáneo de los colores no basta para explicar por completo el cambio de las tonalidades aparentes del gris, pues si teniendo á éste *debajo* del papel de seda y sobre un fondo verde, se pone á su lado *encima* del papel de seda un cuadrado gris igual, el primero deja de presentarse á nuestros ojos de color rosa.

La comparación inconsciente que hacemos de ambos cuadrados, nos demuestra que son idénticos de color.

El pescador ingenioso

PROBLEMA

En uno de los pueblos más pobres de la costa del Cantábrico, vivía un individuo, cuya subsistencia dependía del producto que la pesca le proporcionaba.

En aquel tiempo se contaba aún por ochavos y maravedises y se pesaba por libras.

El pescador usaba para sus ventas un peso con los platillos de madera, muy bien regulado; pero como no tenía dinero para comprar pesas, ni de cobre ni de hierro, las sustituía con cuatro piedras, escogidas cuidadosamente, y con las cuales podía pesar exactísimamente desde una libra hasta cuarenta.

Muchos parroquianos incrédulos comprobaban en su casa el peso del pescado; pero ninguno logró probar que el pescador le había engañado.

¿Cuánto pesaba cada una de las cuatro piedras?

Problema "Las delicias de la caza„

SOLUCION

	1.°	2.°	3.°	4.°	5.°
Antes del reparto tenían los cazadores. . . . . Pesetas.	16,20	8,20	4,20	2,20	1,20
COMPROBACIÓN					
Después del primer reparto tienen.	0,40	16,40	8,40	4,40	2,40
— segundo —	0,80	0,80	16,80	8,80	4,80
— tercer —	1,60	1,60	1,60	17,60	2,60
— cuarto —	3.20	3.20	3,20	3,20	19,20
— quinto —	6,40	6,40	6,40	6,40	6,40

Para resolverlo, se quita, después del último reparto, la mitad al 1.°, 2.°, 3.° y 4.°, y se añade el todo al 5.° De lo que resulte, se quita la mitad al 1.°, 2.°, 3.° y 5.°, y se añade todo al 4.°, y así sucesivamente.

ALVARO DE LANDÁZURI.

Vitoria.

Han enviado soluciones exactas del problema «Las delicias de la caza»:

D. Ernesto Cerra, D. Luis Barraquer, D. L. Franco, D. M. Ruiz, D. Nicéforo Villacoba y D. A. de San Mateo, de Madrid; D. Octavio Masó Font y D. Francisco Garcés, de Barcelona; D. Juan Llarena, Lérida; D. Enrique Tomás, Jerez de la Frontera; D. Ramón Lázaro Noguera, Carcagente; D. José Font Bosch, Vich; Sr. López Tabar, San Sebastián; D. Manuel Benavente, Murcia.

También han remitido soluciones del problema «Un anuncio curioso»:

D. Luis Gonzaga López y D. Luis Barraquer, de Madrid.

Compuesto en máquinas LINOTYPE.—Impreso en máquina CENTURY

Papel de la Papelera del Cadagua, Bilbao.

M. ROMERO, impresor. — Libertad, 31, Madrid.



• • • La Higiénica • • •

AGUA VEGETAL DE ARROYO, premiada en varias Exposiciones científicas con medallas de oro y de plata; la mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente los cabellos blancos á su primitivo color; no mancha la piel ni la ropa. Se expende en todas las perfumerías y peluquerías de Madrid y provincias.

POR MAYOR: PRECIADOS, 56, PRAL.

Coche ligero Clément, modelo 1900
Motor Panhard et Levassor, 4 cab. ½

Clément.-París.

Exposición Universal 1900 fuera de concurso.

Bicicletas, Motociclos
Coches automóviles

SUCURSAL PARA ESPAÑA:
Calle Arenal, 22. Madrid

Pedir el catálogo ilustrado

Mr. Rasson, director de la Sucursal, acaba de verificar el viaje de PARIS á MADRID con un coche ligero Clément, modelo 1900, sin averías.

CENTRO DE PREPARACIÓN

Plaza de San Marcial, 2. Para ingreso en Academias militares ó Ingenieros. Director D. José Montero, capitán de Ingenieros.

BELLEZA DE LOS PECHOS

— CON LAS —

PILULES ORIENTALES

del Dr RATIÉ, 5, Pasaje Verdeau, 5, Paris

Unicas que en 2 meses sin perjudicar la salud, dan al seno la **exhuberancia y tersura** deseadas. Frasco con instrucciones 7 pesetas. Se remiten por correo enviando 7'50 pesetas en libranza ó sellos, á Cebrián y C.ª, Puertaferrisa, 18, Barcelona.

En Madrid, G. García, Capellanes, 1 duplicado.



No más Canas

AGUA SALLÈS

Esta Agua sin rival progresiva ó instantánea, devuelve á los Cabellos blancos y á la Barba su
COLOR PRIMITIVO:
Rubio, Castaño, Moreno ó Negro
Bastan una ó dos aplicaciones sin lavado ni preparacion
PRODUCTO INOFENSIVO, RESULTADO GARANTIZADO
SALLÈS. Fils, 73, rue Turbigo, Paris.
Véndese en todas las Perfumerías y Peluquerías.

SOLUCIÓN B. BAÑARES

Recomendada por las eminencias médicas, contra las enfermedades del pecho, catarros, toses pertinaces, anemia, debilidad general, etcétera, etc. Frasco, 2 pesetas. **Farmacia Madrileña**, Génova, 7, Madrid y principales. Depósito, G. García, Capellanes, 1.

MAGNESIA DE BISHOP.

PROVEEDORES DE LA REAL CASA.

El citrato de Magnesia Bishop es una bebida refrescante que puede tomarse con perfecta seguridad durante todo el año. Además de ser agradable como bebida matutina, obra con suavidad sobre el vientre y la piel. Se recomienda especialmente para personas delicadas y niños.

El citrato de Magnesia Granulado Efervescente de Bishop, originalmente inventado por ALFRED BISHOP, es la única preparación pura entre las de su clase. No hay ningún substituto «tan bueno». Póngase especial cuidado en exigir que cada frasco lleve el nombre y las señas de ALFRED BISHOP, 48, Spelman Street, London.

De venta: En todas las Farmacias y Droguerías

MAGNESIA DE BISHOP.

GRAN BARATO DE CALZADO

DE ENRIQUE G. BERROCAL
53, San Bernardo, 53

Para señora: botas desde 3 pesetas; zapatos, 2,50; chanel, 3
Para caballero, botas desde 5,50
Para niños, desde 0,50.

ALREDEDOR DEL MUNDO
EN BARCELONA

El agente exclusivo es D. Manuel Solsona, establecido en el kiosko número 5, Rambla del Centro, frente á la calle Fernando. Dicho centro es sólo y exclusivamente para la venta, suscripciones y anuncios en la ciudad de Barcelona.

Traducciones técnicas

DEL
IDIOMA ALEMÁN
Costanilla de los Angeles, 2, 3.º

PATE EPILATOIRE DUSSER

destruye hasta las Raices **el Vello del rostro de las damas** (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro **para el cutis. 50 Años de Exito**, y millares de testimonios garantizan la **eficacia de esta preparacion.** (Se vende en *cajas*, para la barba, y en *1/2 cajas* para el bigote ligero). Para los brazos empléese el **PILIVORE. DUSSER, 1, Rue J.-J. Rousseau, PARIS.**

ALREDEDOR DEL MUNDO

REDACCION Y ADMINISTRACION: Plaza del Progreso, 1, Madrid



LA LECHERA, por Greuze

Número 120 | 20 céntimos número | 19 Septiembre 190[illegible]

Alrededor del Mundo

Director y propietario: Don Manuel Alhama (WANDERER)

Toda la correspondencia, menos la referente á artículos y dibujos, debe dirigirse al señor Administrador.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Precio del número: 20 céntimos.

Números atrasados, al mismo precio que los corrientes, hasta nuevo aviso.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

TRIMESTRE (TRECE NÚMEROS)

2'50 pesetas en toda España.
3 pesetas en Portugal y Gibraltar.
4 francos en los demás países.

En España, el pago puede hacerse en sobre monedero, valores declarados, libranza ó sellos. En el extranjero, en cheques del Crédit Lyonnais ó de otros Bancos sobre Madrid, París ó Londres, ó en órdenes postales sobre las mismas plazas. También se admiten billetes de Banco ingleses, franceses y de los Estados Unidos y sellos de los mismos países.

NOTA. Retribuiremos los artículos y los apuntes para artículos interesantes que se nos remitan y de los cuales hagamos uso, y que contengan al pie la indicación «De pago». Todas las comunicaciones deben traer el nombre y las señas del domicilio del remitente. Procuraremos devolver los originales que no sirvan, si con el original se nos manda un sobre, ya escrito y franqueado; pero no respondemos de extravíos, ni conservamos ningún original que no traiga sobre franqueado, ni hacemos excepciones.

Recetas y Recreos.

Coladura del vino.— Esta operación, que se hace con los vinos con objeto de que se aposen las materias en suspensión, puede abreviarse mucho echando en el caldo claras de huevo, y después agitándolo y teniendo cuidado de no embotellarlo hasta que se haya reposado durante diez ó doce días por lo menos. La proporción es de seis ú ocho claras por cada 200 litros.

La coladura de vinos blancos se hace echando en ellos cola de pescado, á razón de 25 gramos por cada 200 litros.

Cola de pescado líquida.— Disuélvanse 100 partes de cola de pescado ordinaria en 125 partes de ácido acético. Por otro lado fúndanse 20 partes de gelatina en 125 de agua.

Después se mezclan las dos disoluciones y se van añadiendo gradualmente 20 partes de barníz de laca.

Tinta litográfica.

Cera amarilla....................	4	partes.
Jabón blanco de Marsella...	13	—
Goma laca en hojas............	6	—
Sebo de carnero................	3	—
Negro..................................	2	—

Se pueden obtener tintas de colores empleando, en vez del negro, diversos colores; por ejemplo: el azul, el vermellón ó el carmín para el rojo.

No se nota el mal sabor de una medicina si antes de tomarla se tiene un rato en la boca una cáscara de limón ó un clavo de especia.

Para que no molesten las moscas á las caballerías se pone á hervir durante quince minutos un buen puñado de hojas de laurel en un kilogramo de manteca de cerdo, y con esto se frota el cuerpo del animal. Este remedio da resultados eficacísimos.

Es un insecticida enérgico, absolutamente inofensivo para las plantas y muy sencillo, este:

Mézclese á partes iguales sosa cáustica y alquitrán de madera, y con él rocíense las plantas.

Para conservar el hielo.

Hay diversos procedimientos para conservar el hielo. Uno de ellos, quizá el mejor, consiste en coger varios cubos de diferentes tamaños, á fin de que puedan meterse unos dentro de otros, y llenar los espacios libres con trozos de corcho, lana ó carbón pulverizado. Después se recubren con varios cobertores de lana y se meten en una cueva.

En el del centro se pone el hielo.

Para cazar las ratas.

Para que las ratas desaparezcan definitivamente de los graneros, almacenes de harinas y otros lugares por ellas visitados, deben ponerse en estos lugares ramas de menta, renovándolas todos los días.

El olor de la menta les es tan desagradable, que rápidamente se obtiene el resultado apetecido.

Para pegar etiquetas, uno de los mejores engrudos se hace mezclando un kilo de harina con medio kilo de azúcar blanca. Se pone á cocer, y poco á poco se va añadiendo agua para que no se apelote.

(Continúa en la penúltima página).

ASESINATOS DE PRESIDENTES



EL PRESIDENTE LINCOLN

El atentado contra Mac-Kinley trae á la memoria los asesinatos de Lincoln y de Garfield, presidentes que fueron de los Estados Unidos. En la noche del 14 de Abril de 1865, el presidente Lincoln asistía á la función de despedida de una compañía de comedia en el teatro Ford. Fué de mala gana, porque el general Grant y su esposa, á quienes había invitado para acompañarle, habían tenido que ausentarse inesperadamente de Washington aquella tarde.

Durante el tercer acto, se vió á un hombre llegar al pasillo que conducía al palco donde estaba el presidente, y después de entregar su tarjeta al acomodador, diciendo que era amigo de Lincoln, empujó con suavidad la puerta, que volvió á cerrar cautelosamente. Una vez dentro, cogió una tabla que tenía escondida en aquel sitio, y metiéndola por un agujero en la pared, formó con ella una especie de barra que impedía que la puerta pudiese ser abierta desde fuera. Después se puso á mirar por un agujero practicado en la puerta del palco. Pudo ver entonces que Lincoln le daba la espalda y estaba, al parecer, muy distraído con la obra. El hombre abrió sin hacer ruido la puerta, y apuntando deliberadamente con un revólver á la cabeza del presidente, hizo fuego.

El público creyó que el disparo había partido del escenario y que era parte de la obra que se representaba. Los actores y los espectadores que conocían la pieza, se quedaron estupefactos. Sólo las personas que se hallaban en el palco se dieron cuenta de lo que había sucedido. En cuanto á Lincoln, dejó caer la cabeza sobre el pecho y se le aflojaron los brazos, pero su fisonomía conservó la sonrisa con que le sorprendió el balazo.

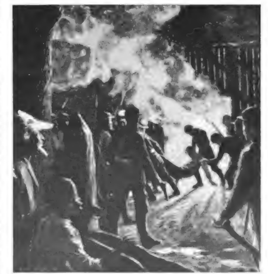
El comandante Rathbone, que acompañaba al presidente, se lanzó sobre el asesino, el cual, puñal en mano, dirigió un golpe al corazón del militar. Este lo paró con un brazo; pero resultó herido y tuvo que soltar al agresor, el cual, de un salto, se subió á la balaustrada del palco. El comandante lo sujetó por los faldones de la levita. El asesino, desprendiéndose con gran violencia y dejando en manos del comandante parte de la prenda, saltó al escenario. Una de las espuelas que llevaba puestas se le enganchó en la bandera de seda que decoraba el frente del palco presidencial. Esto le hizo caer de bruces sobre el escenario. Se había roto una pierna. Hombre de energía extraordinaria, tuvo, sin embargo, alientos para ponerse de pie y volverse al público, gritando: *¡Sic semper tyrannis!*, y luego correr antes de que pudieran sujetarle de nuevo; y ganando la calle por un pasillo que debía conocer perfectamente, montó en un caballo que tenía dispuesto y desapareció en las sombras de la noche.

Una persona que quiso sujetarle pocos pasos antes de llegar á la calle, recibió una puñalada.

Lincoln, perdido el conocimiento y con una bala alojada en el cerebro, detrás de la oreja izquierda, fué llevado en brazos á una pobre casa particular, en frente del teatro.

Mientras tanto, el público que había presenciado el asesinato lo divulgaba por toda la ciudad. A la lúgubre noticia se asociaban otras no menos sensacionales.

A la misma hora en que mataban á Lincoln, un hombre había penetrado en casa del ministro Seward, que se hallaba en el lecho con un brazo roto, y daba de puñaladas á él y á su hijo Federico; al salir y al entrar hirió igualmente á otras personas



CAPTURA DEL ASESINO DE LINCOLN

de la casa, hecho lo cual huyó. Asegurábase igualmente que el ministro Stanton se hallaba herido, y que el general Grant había sido muerto en el tren. El terror se apoderó de la ciudad. Creyóse en una conspiración vastísima. Proclamóse en el acto el estado de sitio. Pusiéronse retenes en todas las puertas de la ciudad. Ordenóse que no saliera ningún tren. Patrullas de caballería y de policía recorrían las calles. En los fuertes todo se hallaba dispuesto. Los artilleros estaban al pie de los cañones.

Los médicos que examinaron la herida de Lincoln declararon que no había esperanza posible de salvación. La gente entraba y salía en el cuarto del moribundo, tratando de consolar á la esposa del presidente.

Cerca del alba, observóse un cambio imperceptible en el estado del herido. La respiración pareció más tranquila, las facciones del enfermo se serenaron. Los médicos comprendieron que se acercaba la



EL PRESIDENTE GARFIELD

muerte. Poco después de las siete, Lincoln exhaló el último suspiro. Las personas que se hallaban presentes se arrodillaron y oraron en silencio. Luego la voz solemne del ministro Stanton rompió el silencio, diciendo: «Ahora, ya pertenece á la Historia.»

Dos horas después, el cuerpo del presidente, envuelto en la bandera americana, fué llevado á la Casa Blanca, donde, durante tres días, el pueblo desfiló ante el cadáver.

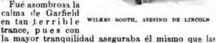
Once días después del asesinato, el criminal, que era un actor llamado Booth, fué descubierto en una granja de Virginia. Negóse á rendirse, en vista de lo cual prendieron fuego á la granja, y al tratar de escaparse Booth, le dispararon un tiro. Murió tres horas después.

*

Cuatro meses después de tomar posesión de la presidencia, el 2 de Julio de 1881, hallábase Garfield en Long Branch, y en la sala de espera de la estación por donde pasó para tomar un tren, un hombre le disparó, por la espalda, dos tiros de revólver.

Al recibir el primer tiro, el presidente se mantuvo de pie, aunque la bala le había penetrado en el cuerpo; pero el segundo balazo le hizo tambalearse, se le doblaron las rodillas, y sin proferir ninguna exclamacion, cayó de bruces mientras que el asesino trataba de emprender la fuga, cosa que no pudo conseguir, porque Blaine, que iba con Garfield, había mandado cerrar todas las puertas.

Levantóse del suelo al presidente y se le llevó á la Casa Blanca. Allí recobró el conocimiento, y lo primero que hizo fué ordenar que se telegrafiase á su mujer llamándola.



WILKES BOOTH, ASESINO DE LINCOLN

Fué asombrosa la calma de Garfield en tan terrible trance, pues con la mayor tranquilidad aseguraba él mismo que las heridas eran sumamente graves, y encargaba á los médicos que no le ocultasen nada.

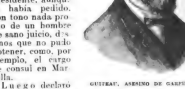
Cuando le dijeron que había pocas esperanzas de salvarle, contestó:

—¡Hágase la voluntad de Dios!... ¡Dispuesto estoy á morir!...

Según los telegramas que á todas partes se enviaban, creíase que el presidente se salvaría, á pesar de la gravedad de las heridas, porque aun cuando tenía el hígado atravesado, los riñones y los intestinos estaban ilesos; pero tales esperanzas se desvanecieron en poco tiempo.

Al cabo de once semanas de agudos padecimientos, sufridos con varonil entereza, expiró Garfield.

El asesino era un individuo de Freeport (Illines), llamado Carlos Guiteau, hijo de un negociante y exdirector de Correos. No tenía ningún motivo de odio personal contra el presidente, aunque le había pedido, con tono nada propio de un hombre de sano juicio, destinos que no pudo obtener, como, por ejemplo, el cargo de consul en Marsella.



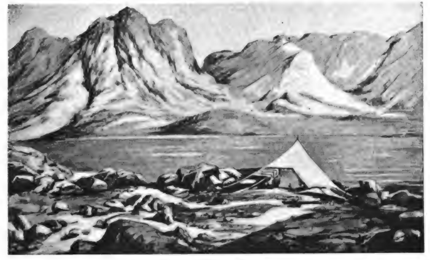
GUITEAU, ASESINO DE GARFIELD

Luego declaró que había resuelto matar á Garfield para dejar libre su puesto al vicepresidente Arthur.

Durante el proceso, Guiteau fingió estar loco: pero no se libró de la horca.

Anualmente se gasta de veinte á treinta mil duros en limpiar y carenar el casco de los grandes buques de guerra.

La venta del monte Sinaí



EL MONTE SINAÍ

Carlos Morning, un aventurero inglés que ha hecho una gran fortuna en las minas del Africa austral, acaba de comprar el monte sagrado de Sinaí. Pasó el invierno último en El Cairo é hizo varias excursiones á Arabia y á la península sinaítica. En una de ellas su experiencia de minero le reveló la existencia de indicios de minerales de valor en el monte Sinaí. Sin respeto alguno por la tradición ni por la santidad del lugar, empezó á hacer exploraciones en el sitio mismo donde, según se cree, Moisés recibió de manos de Jehová las Tablas de la Ley.

En sus primeras investigaciones, Carlos Morning encontró algunas turquesas de primer orden. Animado con el hallazgo, continuó los trabajos de exploración, y tan complacido quedó con ellos, que inmediatamente se puso en campaña para comprar el monte.

Creyóse al principio que se trataba de un entusiasta anticuario ó de un fanático religioso. Pronto, sin embargo, empezó á llegar maquinaria, y dentro de poco el ruído de ésta poblará los aires allí donde hace siglos retumbó el trueno de Jehová.

Las rocas de que está compuesto el monte Sinaí son de granito, de pórfido y de diorita, todas ellas ricas en minerales. Inscripciones egipcias talladas en los tiempos de Amenphis III y Thothmes III refieren que los egipcios sacaban del monte Sinaí esmeraldas, malaquita y otras piedras de gran valor. Es posible que Carlos Morning conociera este detalle, y alentado por él, emprendiera sus exploraciones por el monte sagrado.

Al pie del monte Horeb, uno de los picos del Sinaí, se halla situado el convento famoso de Santa Catalina, del cual hablan todos los viajeros. Se entra en él por una ventana situada á bastante altura, y el viajero tiene que meterse en una cesta colgada de una cuerda de la cual tiran los monjes, como sucede en los «Monasterios en el aire» que describimos en nuestro número 5.

Dentro del monasterio hay una iglesia muy grande dedicada á Santa Catalina, veintiséis capillas que tiene cada una su patrón, una mezquita para los árabes, una porción de celdas con sus claustros para los monjes y para los viajeros, y, por último, varios talleres donde se fabrica todo lo necesario para la existencia de los frailes y las necesidades del convento. La biblioteca es famosísima porque en ella existen una porción de manuscritos antiquísimos, la mayor parte de los cuales no han podido ser estudiados todavía.

En medio del barranco que separa á los montes de Santa Catalina y de Sinaí se enseña la roca de donde la vara de Moisés hizo brotar agua, según refiere la Biblia.

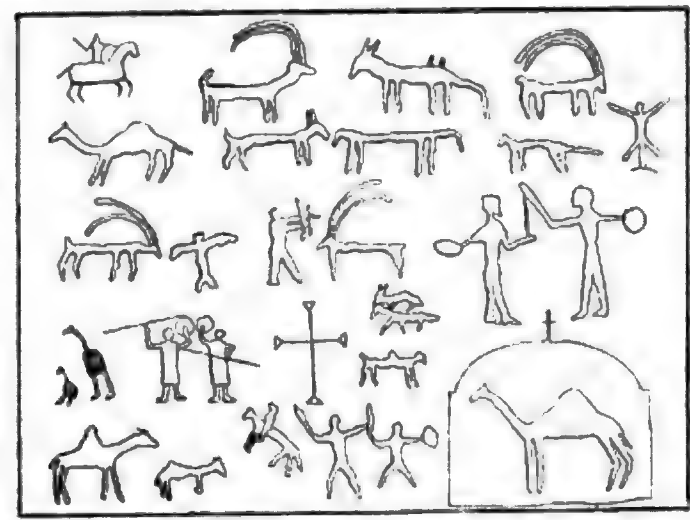
Es un peñón de granito, de unos cuatro metros y medio de superficie cuadrada, que en tiempos remotos se desprendió de la montaña. Los árabes atribuyen á la «Peña de Moisés» virtudes milagrosas: meten en las grietas de la roca manojos de yerba que luego dan á comer á sus camellos cuando están enfermos, en la confianza de que de ese modo sanan pronto. En medio del desierto se eleva un cerro conocido con el nombre de «Monte de Aarón», y cerca de él se ve una roca hueca donde, según los monjes, fué fundido el Becerro de Oro que adoraron los israelitas mientras Moisés se hallaba en la montaña.

La fundación del convento de Santa Catalina tiene de fecha mil trescientos años.

Existen graves dudas acerca de si fué realmente en el monte Sinaí donde Moisés recibió de Dios las Tablas de la Ley. Algunos sabios, apoyándose en tradiciones árabes, han creído que el monte de Moisés no está en la península sinaítica, sino al Nordeste de Akaba, en una región montañosa donde antigua-

mente se escuchaban ruidos subterráneos de naturaleza volcánica, ruidos que podrían explicar, por causas naturales, los truenos que los hebreos oyeron cuando Moisés subió al monte para pasar cuarenta días en medio de los rayos y de las tinieblas.

El doctor inglés Bekc, que era de esa opinión, fué hace años á Arabia en compañía de un geólogo y se puso á explorar el país; pocos meses después anunció que acababa de descubrir el verdadero monte Sinai á una jornada de marcha de Akaba. El monte en el cual el doctor Bekc creyó reconocer al Sinaí, es llamado por los árabes Djebel-el Nu, ó sea «Monte de Luz». El sabio viajero inglés encontró en la cumbre restos de animales sacrificados, y más abajo varias inscripciones sinaíticas que copió y que, según él, habían sido grabadas por las tribus mismas á las cuales Moisés dió su legislación en medio de circunstancias propias para herir vivamente la imaginación de aquellos pueblos.



INSCRIPCIONES SINAÍTICAS

*

Al Sinaí tradicional le llaman los árabes Jebel-Musa, ó sea «Monte de Moisés». Pero según el relato bíblico, los israelitas que acampaban en aquella llanura de la asamblea, delante del monte Sinaí sumaban 600.000 hombres, y lo cierto es que delante del Sinaí tradicional no hay espacio para tanta gente, ni mucho menos.

Sin embargo de esto, sabios de tanta autoridad como Tischendorf, Laborde, Ritter, Strauss, Farrar y otros, se inclinan á creer que el Jebel-Musa es el verdadero monte Sinaí.

Cómo se cura la picadura de las serpientes

El hombre que ha sido picado más veces por serpientes de cascabel, es el famoso Pete, que desde hace más de treinta años viene suministrando á los laboratorios y á los jardines zoológicos venenos y ejemplares vivos de ese terrible ofidio y que tiene en Búffalo un verdadero parque de serpientes.

Este individuo dice:

«En el momento en que una serpiente de cascabel me clava los colmillos, me bebo un trago de whiskey. Después, con una lanceta ó con la navaja, si no tengo aquélla á mano, corto la carne por detrás de la herida hasta llegar al hueso, con objeto de echar hacia afuera la mayor cantidad posible del veneno que ha penetrado en la sangre. Si no se dispone de ningún instrumento cortante, lo mejor es chupar incesantemente la picadura.

Antes de que haya sentido los efectos del whiskey me inyecto en las venas, con una jeringuilla hipodérmica, una disolución de permanganato de potasa y remojo la parte picada con keroseno durante una hora. La sensación de la parte picada es igual á la que se experimenta cuando, como vulgarmente se dice, se le duerme á uno un pie. El brazo, si la picadura es en la mano, principia á hincharse y muy pronto pierde el color.

Poco después de haberme administrado todos los antídotos, me siento mareado y tan malo, que me parece que voy á morirme, pero el dolor disminuye y empiezan á brotar de la herida cuajarones de sangre.

La hinchazón y la sensación de estar dormida aquella parte del cuerpo, no desaparece, sin embargo, sino al cabo de mucho tiempo.

A veces, el veneno afecta de un modo muy raro á alguna persona. Conozco á un individuo que, picado por una serpiente de cascabel en la mano, ve llenársele de manchas el brazo todos los años durante los meses de Julio y Agosto, y en el mismo tiempo pierde casi la vista; así viene sucediéndole desde hace quince años.»

Gente notable que se ha perdido

Actualmente hay diez personas célebres que han desaparecido, sin que se tenga noticia de su paradero. Son éstas:

Sven Hedin, el famoso explorador del centro de Asia. Partió durante la primavera última para el Tibet, con intento de llegar hasta Lasa, la ciudad sagrada que tan piadosamente guardan los lamas. Atravesó el desierto de Gobi; penetró en las montañas, y desde entonces no se ha tenido noticias suyas aunque el Gobierno ruso ha agotado todos los medios para encontrarlo.

El profesor Garner, famoso por su empeño en estudiar el lenguaje de los monos, salió de Nueva York para Africa en Julio de 1900. Poco después telegrafió á sus amigos diciéndoles que se le habían agotado los recursos y pidiéndoles nuevos fondos. Le contestaron inmediatamente; pero los cablegramas no llegaron ya á poder de Garner, y desde entonces no se ha sabido más de éste.

Del explorador americano Peary, que en Marzo de 1900 se hallaba en Fort Conger, en las regiones árticas, disponiendo su avance hacia el Polo, tampoco se tienen noticias desde aquella fecha.

Su esposa y su hija salieron para Groenlandia, con intento de reunirse con él, y tampoco se sabe nada de ellas.

El teniente Querini desapareció á principios de 1900 en las regiones árticas, mandando una de las pequeñas partidas que el duque de los Abruzzos envió en busca del Polo y no se han vuelto á tener noticias suyas.

Las otras personas notables que han desaparecido son: Sverdrup, el antiguo capitán de Nansen, y tres sabios que formaban parte de la expedición de Kanhn-Stein.

En China existe la costumbre de echar al mar una porción de pedacitos de papel cuando emprende algún viaje un amigo, escribiendo en cada pedazo una oración.

UN ANIMAL DE HACE DIEZ MILLONES DE AÑOS

HALLAZGO NOTABLE

Hace poco anunciaron los telegramas de la prensa que el profesor ruso Amalitzky había descubierto un pariesaurio en las areniscas de las márgenes del Dvina Septentrional, donde venía haciendo exploraciones desde hace cerca de dos años.

Para los profanos no tendría la noticia grande importancia. Para los hombres de ciencia la tiene inmensa, pues se trata del hallazgo paleontológico más notable que se ha hecho en estos últimos años. Hasta ahora no se había logrado encontrar ningún ejemplar completo fósil del pariesaurio, sino sólo fragmentos y un ejemplar en extremo imperfecto desenterrado en el África Austral. Hay que tener en cuenta que, para la historia de la vida en el mundo que habitamos, el pariesaurio es un sér de extremado interés, porque se cree que era el eslabón que sirvió para unir á los reptiles con los mamíferos.



El pariesaurio vivía hace diez millones de años. Era en parte serpiente, en parte cuadrúpedo, y fué el predecesor de los inmensos dinosaurios (de los cuales se ocupó ALREDEDOR DEL MUNDO en su número 86), que fueron los dueños y tiranos del mundo en la época geológica siguiente.

Son muy raros los fósiles de los animales que vivieron antes de los dinosaurios. La razón es que en aquellos remotos tiempos no abundaban los animales de gran tamaño. Nuestro planeta sirvió de mansión á peces y á reptiles. Estos empezaron á ser suplantados por aquellos inmensos animales, medio reptiles y medio mamíferos en el período triásico. El período de transición entre uno y otro tipo zoológico es muy interesante, y los restos fósiles constituyen el único dato que podemos tener para ilustrarnos acerca de cómo cambiaban los tipos de animales y de cuáles eran sus condiciones de vida, y, por lo tanto, las causas por las cuales desaparecieron unos tipos y se desarrollaron otros.

El pariesaurio vivía millones de años antes de que Adán pisara la tierra, millones antes de que apareciera el primer caballo ó el primer tipo de cualquiera de nuestros animales domésticos. Vivió en tiempos inmensamente más remotos que el período de los animales gigantescos.

En aquellas edades, el clima del Norte de Rusia, donde ha sido hallado el pariesaurio, era tan cálido como ahora las Antillas. Los reptiles formaban el tipo animal dominante en la tierra. Los ríos estaban poblados de peces de formas extrañas y protegidos por armaduras impenetrables.

El pariesaurio era probablemente carnívoro y se alimentaba sobre todo de moluscos. Era, por su tamaño y por sus fuerzas, así como por sus otras condiciones, uno de los potentados de la tierra; de modo que no tenía que sostener la ruda lucha por la existencia, gracias á la cual pudieron vivir muchos de sus sucesores; por eso sin duda desapareció pronto.

El ejemplar descubierto por el profesor Amalitzky es tan completo, que conserva hasta las uñas y la formidable hilera de dientes.

El esqueleto mide tres metros cinco centímetros de largo, tiene la espina dorsal de los vertebrados y las mandíbulas acharneladas de las serpientes. Su altura, puesto de pie, es de setenta y seis centímetros. Por la forma de su cuerpo se parece á un *dachshund*, esos perros largos, casi serpentinos y de patas muy cortas, que desde hace algun tiempo están de moda y que son excelentes para la caza.

No tenía los movimientos de la serpiente, ni los del lagarto. Andaba como un verdadero cuadrúpedo mamífero. Las manos delanteras del fósil son bastante más largas que las traseras, y los huesos son fuertes y de tosca hechura.

La cabeza es aplastada y larga como la de una serpiente. Los dientes son anchos y cortos. Las vértebras se extienden hasta el extremo de una larga cola.

Comparado con los monstruosos dinosaurios que le sucedieron, el pariesaurio era un sér pequeño. Al lado de los lagartos (sus parientes de hoy día) era un gigante.

Como casi todos los fósiles, éste se encuentra mineralizado en parte. Al descomponerse lentamente la materia animal deja masas porosas, que se llenan en parte con depósitos sólidos del suelo, de las rocas y del agua que la rodean.

Las penalidades que han pasado el joven profesor ruso y sus compañeros para hallar estos restos, son indecibles, porque en la región donde han operado son frecuentes las tormentas árticas, las cuales la hacen casi inaccesible. Durante meses y meses, el profesor y sus compañeros tenían que limpiar de nieve el terreno para poder trabajar en la arenisca, rica en restos fósiles.

En los pueblos de Escocia asisten á la iglesia una porción de perros de pastor, permaneciendo á los pies de sus dueños sentados y como si efectivamente se hicieran cargo de la ceremonia que presencian.

Preguntas y Respuestas

709.—¿Cuál ha sido, entre los antiguos españoles, el mejor maestro de sordo-mudos?

Manuel Ramírez Carrión, conocido por su obra *Maravilla de Naturaleza y Arte*, y natural de Hellín.

No se sabe con certeza en qué año del siglo XVI nació, ni si estudió algo; sólo se tiene noticia de él desde que se dió á conocer por su admirable habilidad en ejercitar el arte de enseñar á hablar, leer y escribir á los sordo-mudos, por cuya condición adquirió gran celebridad.

El Excmo. Sr. D. Alfonso Fernández de Córdoba, marqués de Priego y duque de Figueroa, que era sordo-mudo, supo la habilidad de Ramírez y le tomó por secretario. El maestro perfeccionó entonces los antiguos métodos de enseñanza, y al cabo de un espacio de tiempo relativamente corto consiguió que su señor y discípulo hablara y leyese con gran facilidad.

Vivió en Montilla mucho tiempo, y allí acudieron otros personajes que sufrían igual desgracia que el marqués á recibir lecciones de Ramírez, el cual salió airoso en todas sus pruebas; y habiendo venido á España la princesa Cariñán, María de Borbón, mujer de Tomás Francisco de Saboya, primer príncipe de aquel nombre, cuyo hijo primogénito era sordo-mudo, Felipe III escribió al marqués de Priego rogándole que le enviase al maestro, el cual consiguió enseñar al príncipe el idioma castellano.

El rey le dió el título de secretario y le hizo otras mercedes.

710.—¿Ha aumentado el hombre el número de especies de plantas por medio del cultivo?

La contestación á esta pregunta depende del sentido que se dé á la palabra *especie*. En su estricto sentido, el hombre no ha creado ni una sola; pero tomando este término como significativo de variedad, ha producido innumerables. Buen ejemplo de esto es la col, de la cual se conocen nada menos que treinta variedades, entre ellas la coliflor, la lombarda y el repollo. También se han multiplicado mucho los cereales. Sólo de trigo se ha conseguido obtener 322 variedades. Los guisantes también se han multiplicado bastante. Las especies de éstos pasan de cuarenta, y las de las patatas pasan de 175.

La vid es la que más variedades tiene. Se calcula que pasan de mil, descendientes todas de una especie que aún se cría en estado silvestre en el Asia occidental.

Con la fruta ocurre otro tanto, y en cuanto á las plantas, las variedades de crisantemos pueden contarse por miles, sacadas todas ellas de unas pocas especies primitivas por el procedimiento de selección artificial.

Lo curioso es que el hombre raras veces, ó casi nunca, mejora ó multiplica las plantas medicinales por medio del cultivo.

711.—¿Cuándo empezó á usarse la escritura cifrada?

En las tabletas de arcilla de los reyes asirios que datan del siglo VIII (A. C.), hay ciertos pasajes, que en las descripciones se hacen constar, que están escritos en idiomas desconocidos, lo cual puede ser una especie de cifra, según resulta de otros documentos traducidos por personas entendidas en descifrar comunicaciones diplomáticas.

La Guilletiere dice que los espartanos fueron los que inventaron la escritura cifrada.

Los mensajes los mandaban de este modo: en un palo cilíndrico se ponía una tira de pergamino, formando un espiral, alrededor del palo; se escribía la comunicación y se desenrollaba el pergamino. El receptor del mensaje lo enrollaba en un palo del mismo diámetro que aquél sobre el cual se había escrito, y de este modo se reunían los caracteres y se formaba la línea, pudiéndose leer perfectamente.

712.—¿Cuáles han sido las mayores catástrofes producidas por los aludes?

En 1447 una de estas masas terribles sepultó á sesenta soldados suizos, con muchos caballos, en el paso de San Gotardo.

En 1501 perecieron cien hombres del mismo modo al atravesar el monte San Bernardo.

El día 25 de Enero de 1689 casi todo el pueblo de Saas fué destruído por un alud, que mató á cincuenta y siete personas.

El caballero Gaspar de Grandenburgo de Zoug, teniente coronel al servicio de España, bajando de San Gotardo al valle Levantino con un criado y un perro, se vieron envueltos por un enorme alud desprendido de los Alpes.

El perro pudo librarse, y en vista de que nada podía hacer para salvar á su amo, volvió al hospicio de San Gotardo, donde había pasado la noche anterior.

Con aullidos y carreras en dirección del valle dió á comprender á los monjes lo que ocurría, y guiados por el animal llegaron al fondo, en que medio muertos y sepultados bajo la nieve se hallaban amo y criado. Por fortuna aún hubo tiempo de reanimarlos.

En Zoug, en la iglesia de San Osvaldo, sobre la tumba del caballero, hay una estatua que le representa con su can.

Este rasgo, atestiguado por una crónica auténtica y por un monumento que aún existe, merece ocupar un puesto en la historia de los perros célebres.

713.—¿Cuáles son las mujeres que gastan ropas más ricas?

La respuesta de que son las salvajes en muchos países, sorprenderá á más de un lector; y, sin embargo, es perfectamente exacta.

No hay millonaria que se gaste diez mil duros en un solo traje; pero Grundeman, el explorador, refiere haber visto á más de una beldad de Groenlandia vestida de pieles rarísimas que valían esa cantidad y que de ninguna manera querían vender.

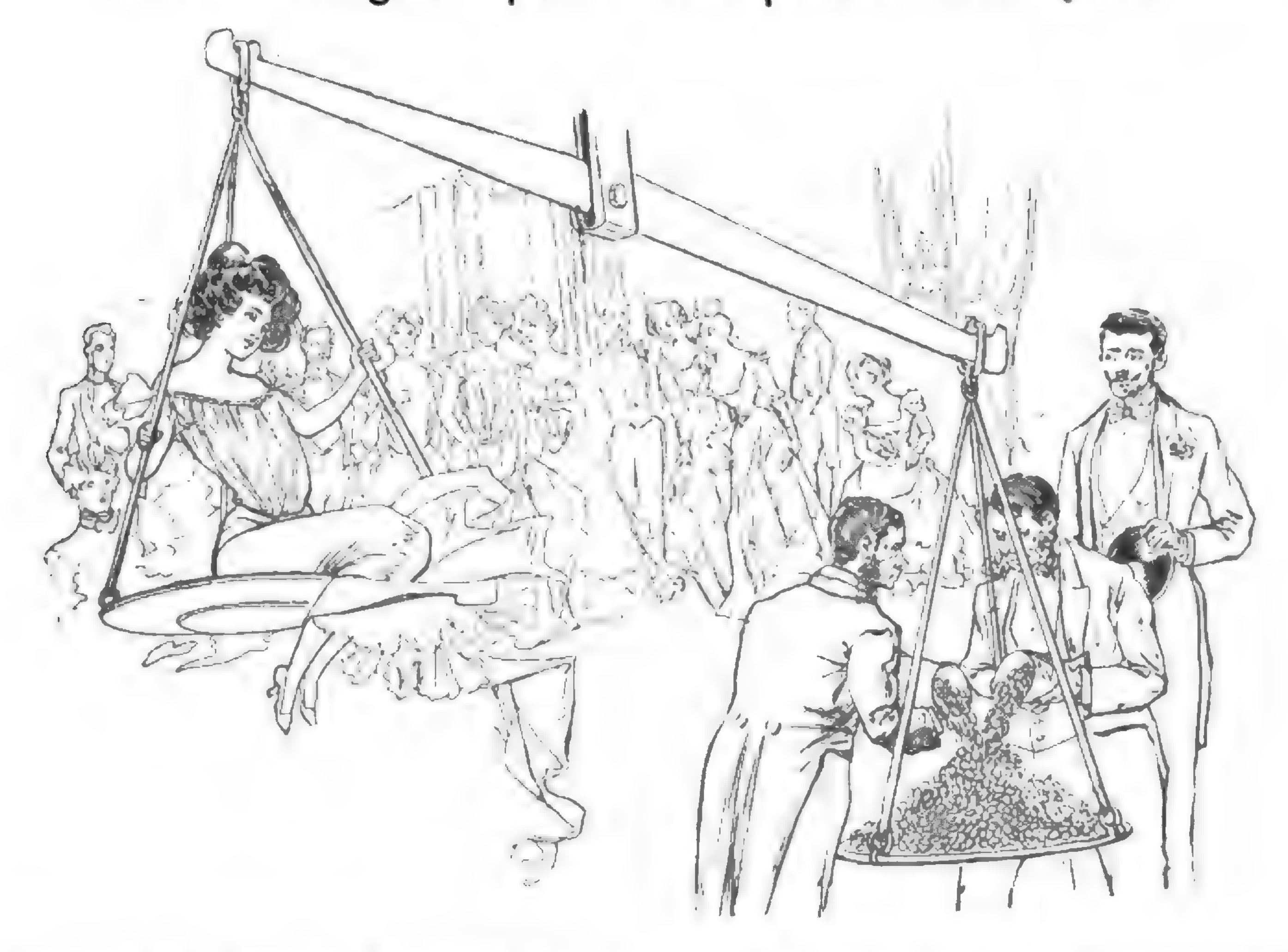
Por término medio, los trajes que llevan algunas indias de las márgenes de los ríos Columbia y Fraser valen de 700 á 1.000 duros. Graula vió á una muchacha dyak que llevaba un corsé de oro compuesto de cuarenta anillos de oro macizo.

Las indias chilluck poseen el arte de fabricar tejidos finísimos con el pelo de animales, y el trabajo es tan lento y tan difícil que si se fuese á pagar resultaría enorme el valor de un solo vestido.

Un manto de plumas hecho por una india del interior del Brasil, se vendió, no hace mucho, por cinco mil duros.

Sabido es también que las indias de Nicaragua y de Filipinas tejen telas tan finas, que valen verdaderas fortunas, y que, sin embargo, ellas usan para adornarse.

Una mujer por su peso en oro



Florencia de la Beyargue Darmeniere, hija del marqués de la Beyargue, el que se saltó la tapa de los sesos hace tres años en Monte Carlo, va á contraer segundas nupcias.

Esta es una mujer que, según una historia corriente en Paris, exigió á su primer marido, como dote, su peso en oro. Es la misma que con el nombre supuesto de Renée de Presle, ganó el cuarto premio en el concurso de belleza organizado hace dos años por el *Gil Blas* de Paris.

La historia de su primer matrimonio es de lo más extraordinario que puede imaginarse; tanto, que más bien parece una novela imaginada por los *croniqueurs* parisienses, que tanto arte se dan para adornar los sucesos.

Aunque de familia muy noble, Florencia fué tan extravagante como hermosa desde su primera juventud, casi desde su niñez, y á ello ayudó no poco la circunstancia de que no tenía madre, de que su padre vivía en su castillo en provincias, de que ella se empeñó en estudiar medicina y de que, estando en París, sólo vigilaba sobre ella un hermano, teniente de caballería, y no poco calavera.

Todavía se recuerdan en el Barrio Latino de París los atrevimientos, las gracias y la belleza de Florencia y la calurosa simpatía que inspiraba á todo el mundo. Hasta los graves profesores de la Escuela de Medicina tenían que ceder ante ella.

El doctor Pean, el «carnicero de genio» como le llamaban, la expulsó una vez permanentemente de su clase por haberse atrevido á destapar una botella de champagne en la sala de disección, con pretexto de que hacía mucho calor y de que la lección era demasiado larga. No obstante la orden, cuando Pean llegó al día siguiente á su cátedra, se encontró á Florencia en su puesto acostumbrado, con el mandil blanco, las mangas arremangadas y el escalpelo en la mano.

—Mlle. de Beyargue—dijo severamente el profesor:—no tiene usted derecho á estar aquí y la suplico que se retire.

La muchacha dió un salto, y poniéndose al lado del anciano catedrático, le rodeó el cuello con sus brazos y le dió un beso.

—¡Vamos, doctor! No será usted capaz de destruir mi carrera por el poquito ruído que hice ayer con el taponazo.

Pean estaba rojo como una amapola, y todo confúso luchaba blandamente por desasirse de los blancos brazos que le sujetaban. Por último, no tuvo más remedio que sonreirse. La clase entera le aplaudió. Entonces Florencia, corriendo al cajón de su pupitre, sacó un par de botellas de champagne, exclamando:

—Ahora, querido maestro, para demostrarme que me ha perdonado usted, déjenos que nos bebamos este champagne. Sea usted el primero en probarlo.

El terrible profesor, ante quien temblaba todo el mundo, levantó los brazos en señal de desesperación y se escapó á todo correr.

Esta anécdota resulta pálida comparada con otras que se refieren de Florencia.

Una noche se fué á una peluquería, hizo que le cortaran la magnífica cabellera y que la dejaran como

si fuese un hombre. Luego, poniéndose un uniforme de su hermano el teniente, y acompañada de él, se fué á recorrer bailes y cafés del Barrio Latino, haciendo el amor á las muchachas y galanteándolas con mucho más atrevimiento que el mismo teniente.

Llegó un momento en que fué forzoso retirar de sus estudios y de su adorado Barrio Latino á la hija del aristocrático marqués. Dejóse transcurrir algún tiempo para que se olvidasen sus locuras y después se pensó en casarla. Pero su fama de estudianta había corrido más de lo que se creía y fué empresa difícil encontrarla marido, aunque para ello interpusieron su influencia personas respetables.

En esto, cuando Florencia se hallaba en el apogeo de su radiante hermosura, llegó á París y la conoció un francés llamado Darmeniere, que, después de haber corrido mil aventuras en América, había logrado reunir una gran fortuna. Darmeniere se enamoró como un loco de la hija del marqués, y comprendiendo que por su figura y por su edad (tenía doble número de años que Florencia) no podía aspirar á ser amado por su persona, hizo desde luego gala de sus riquezas. ¿Cometió entonces alguna falta de tacto descubriendo demasiado brutalmente su intención de «comprar» á la novia? No se sabe; pero lo cierto es que cuando, cediendo á la presión que ejercían sobre ella su padre y su hermano, Mlle. de la Beyargue consintió en aceptar por esposo al aventurero, le lanzó al rostro esta frase en un momento de indignación:

—Está bien; seré de usted, pero me ha de comprar dándome el equivalente de mi peso en oro.

Darmeniere era un filósofo ó estaba más enamorado de lo conveniente. Pasó por alto aquel arranque y dispuso todo para la boda, que se celebró un mes después.

La víspera de ella, la novia recordó á su prometido la promesa de darla el equivalente de su peso en oro, y le anunció formalmente que había comprado una balanza de las debidas proporciones para que pudiera ella sentarse en un platillo y echarse el oro en el otro, y que era capricho suyo que la ceremonia de pesarla fuese presenciada por sus invitados.

Y, en efecto, según refieren los *croniqueurs*, así se hizo. El novio, fuese porque le convenciera la decisión de Florencia de no casarse con él si no cedía á este capricho suyo, ó fuese desprecio, accedió á ello.

Después de la comida nupcial, los invitados pasaron á un salón de cuyo techo pendía una enorme balanza.

—¡Me vendo por mi peso en oro!—exclamó Florencia riendo á carcajadas.

Y despojándose de su vestido de novia se sentó en uno de los platillos y dijo á su marido que ya podían empezar los criados á echar en el otro el oro prometido.

Fueron trayendo cajas llenas de monedas de oro, que los criados sacaban de los sacos y echaban sobre el platillo. Cuando éste bajó hasta el punto de levantar muy en alto á la hija del marqués, Florencia gritó:

—Vamos á ver cuánto valgo; que cuenten el dinero.

Mientras lo hacían, Florencia reía y bromeaba como una loca. Su marido permanecía silencioso, con los brazos cruzados y un ceño formidable en el rostro. Los convidados no sabían qué partido tomar ante aquella escena tan extraña.

—¡Doscientos mil quinientos francos!—dijo la voz del teniente, que había estado presenciando el recuento.

—¡Me han engañado!—exclamó despechada la novia.—Yo creí que valdría millones.

—En efecto; no sabe usted nada de lo que pesa el oro ni de lo que vale—replicó severamente el marido;—pero yo sí lo sé y no ignoraba que estaba usted equivocada. No tendrá usted, sin embargo, motivo para arrepentirse. Ya que se ha empeñado usted en venderse, que sea por su justo precio. He traido aquí dinero en oro bastante para repetir la operación del peso cuantas veces se le antoje á usted.

—¿Diez veces?—preguntó ella.

—Veinte veces... y más.

—Esa es una broma—repuso Florencia disponiéndose á poner de nuevo el traje de boda.

—Suba usted otra vez al platillo—le ordenó Darmeniere con un tono tan rudo, tan severo y tan amenazador, que Florencia, bajando la cabeza, se subió, en efecto, otra vez al platillo.

Asida por las manos á las cadenas de la balanza, nerviosa, á punto de estallar en sollozos de indignación, pero sin ánimos para desobedecer, estuvo aguantando en el platillo no se sabe cuánto tiempo, casi más de una hora, mientras que una y otra y otra vez, hasta veinte, la pesaron y subió hasta cerca del techo, mientras el otro platillo, cargado de oro, tocaba en el suelo.

—¡Veinte veces!—gritó el mayordomo que presidía la operación.

Florencia no pudo resistir más, y saltando del platillo, fué de una carrera á arrojarse á los brazos de su marido.

—Perdonadme, os lo suplico, perdonadme—le dijo.

—Esa es una cuestión que discutiremos cuando nos hallemos solos, señora—contestó el ofendido Darmeniere con una severidad que, sin dejar de tener un dejo de suavidad, era, sin embargo, inflexible.

Darmeniere se llevó á su mujer aquella noche á su casa y no se ha sabido jamás si la perdonó. Sospéchase que, á consecuencia de la escena del día de sus bodas, le entró una misantropía profunda que, al cabo de muy pocos años, lo llevó al sepulcro, ya casi del todo arruinado por las extravagancias de su mujer. Esta y él, aunque vivían juntos, hacían vida muy separada; ella, entregada por completo á sus diversiones; él, preocupado con su manía favorita de resolver problemas sociales y de presidir reuniones de obreros.

El teniente, que ayudó á su hermana á gastar el capital del aventurero, fué muerto en una de las guerras coloniales francesas. El marqués, como hemos dicho, se suicidó.

Ahora, Florencia ha encontrado un nuevo marido; es también un aventurero como el otro, un australiano que, á fuerza de enormes trabajos, ha reunido un gran capital, y que, como Darmeniere, se ha cegado ante los encantos de la seductora exestudianta de medicina.

LIBROS RECIBIDOS

Drama de amor, por F. Soulié.—Forma parte de la «Biblioteca Rosa» de obras escogidas de los más célebres autores. Un tomo en 8.° de más de 150 páginas, con portada en colores. Precio: 40 céntimos en las principales librerías.

La monja, por Diderot. Traducción de Augusto Riera.—Ultima publicación de la casa editorial Maucci, Mallorca, 226 y 228, Barcelona. Un tomo en 8.° de 200 páginas. Precio: una peseta en todas las librerías.

Lascas.—Poesías de Salvador Díaz Mirón. Un tomo. Jalapa. Tipografía del Gobierno del Estado, 1901.

Dícese que las personas que nacen en tiempo de primavera son más robustas que las que nacen en las demás estaciones.

Los apretones de manos del Presidente

La manía americana que facilitó el atentado contra Mac-Kinley

«Las personas que no tengan asuntos que tratar con el presidente, pero que deseen saludarle, serán recibidas en el Salón Oriental, á las tres de la tarde, los lunes, miércoles y viernes.—*Por orden del presidente.*»

Así decía el aviso publicado en los periódicos é impreso en carteles que se fijaron en las esquinas de la ciudad de Washington tres días después de haber tomado Mac-Kinley posesión de la presidencia de la República.

Y el mismo día se puso el sombrero, se echó solo á la calle y se dió un gran paseo por los sitios más públicos de la capital, costumbre que ha seguido todos los días, aun los lluviosos, sin que le acompañara jamás nadie, más que su secretario ó algún amigo. En cuanto á la policía, no se vió ni sombra de ella.

—¡Gracias á Dios que tenemos un presidente democrático que vuelve á las antiguas costumbres!—exclamaron los yanquis llenos de júbilo. Desde aquel momento, los lunes, miércoles y viernes, el palacio presidencial de la Casa Blanca se vió invadido por grandes multitudes, en las que más bien figuraban las clases bajas que las altas, y compuestas de hombres, mujeres y niños, que no tenían otro deseo que estrechar la mano al infeliz presidente.

—¡Celebro mucho de verle bueno!—¡Cuánto me alegro de saludarle!—¡Agradezco mucho que haya usted venido!—¡Muchas gracias por su visita!—¿Qué tal la familia, señora Smith? Dios te bendiga, hijo mio. Esperas ser presidente cuando llegues á hombre, ¿no es verdad? Así lo espero, y creo que lo serás.

Durante las tardes de recepción, Mac-Kinley tenía que repetir estas frases ú otras parecidas algunos miles de veces, al tiempo que estrechaba la mano del anarquista, del socialista, de la lavandera y del golfo limpiabotas ó vendedor de periódicos que confiaba ser presidente cuando llegara á hombre.

El estrechar la mano del jefe del Estado es una monomanía yanqui, cuyos peligros se han visto más de una vez, y que no sin riesgo de su popularidad ha tratado de limitar algún presidente.

Cuando mataron en Francia á Carnot, empezó á tomar precauciones el presidente Cleveland. Redujo el número de días y de horas de recepciones públicas. No salía más que en carruaje y seguían á éste dos agentes de policía secreta en un cochecillo muy ligero y á honesta distancia. Los washingtonianos pusieron á los dos agentes el mote de «ángeles custodios». Además, Cleveland se limitó á no pasear á pie más que por el hermoso parque de la Casa Blanca, en el que hizo poner multitud de casetas como las de nuestros vigilantes de Consumos, en las que había una puerta y una ventana, una silla, una mesa y una estufa, amén, por supuesto, de un policía, encargado de vigilar para que no pasease en el parque nadie más que el presidente ó su familia. Tales precauciones molestaron mucho al pueblo; pero Cleveland no desistió de ellas, porque tenía empeño en morir en su propio lecho, en forma ordinaria, y no por manos de algún fanático.

Por eso, cuando Mac-Kinley restableció las recepciones públicas y los apretones de manos, todo el mundo elogió su sencillez democrática y su valor, diciendo que al fin llegaba á la presidencia un hombre que tenía confianza en el pueblo.

No se crea que hemos exagerado al decir que durante cualquiera de las tardes de recepción, Mac-Kinley tenía que dar unos cuantos miles de apretones de manos. Calcúlase que, por término medio, llegaban á 10.000 las personas que entraban á saludarle; y en el espacio de tres ó cuatro horas, el presidente tenía que dar ó, mejor dicho, que sufrir 10.000 apretones de la mano derecha; y decimos que «sufrir» y no «dar», porque no hay sér humano que tenga músculos para estrechar 10.000 manos de una asentada; á los pocos minutos los músculos se le cansan, y gracias si le quedan fuerzas para entregar la mano al estrujón más ó menos vehemente de sus admiradores.

La esposa de Cleveland, que era una mujer encantadora con manos muy bonitas, tenía la mano derecha mucho más grande que la izquierda cuando abandonó la Casa Blanca, al dejar de ser presidente su marido. Es costumbre que las esposas de los presidentes acompañen á éstos en las recepciones públicas y aguanten igual número de apretones de manos que ellos. Mrs. Cleveland se sometió heroicamente á la costumbre y hasta tuvo el valor de no ponerse guantes.

Una señora amiga suya, que estuvo á su lado en una de aquellas recepciones, refiere que cuando ya habían pasado unas cuatro mil personas, dijo á Mrs. Cleveland:

—¡Qué cansada debe usted tener la mano!

—No—contestó, enseñándosela,—no la tengo cansada, pero sí muy sucia. Mírala.

Y en efecto, la mano de la presidenta estaba roja como un tomate, hinchada y sucia sobre toda ponderación. Porque eran de ver las manos que tenía que estrechar la pobre señora y los niños que tenía que besar.

Los sombreros de las señoras y el mal humor

Una acreditada revista médica extranjera da la divertida noticia de que el bueno ó el mal humor de las señoras depende del tamaño y aun de la forma de los sombreros que llevan puestos.

Los sombreros grandes, que tan bien suelen sentarlas, producen, sin embargo, el efecto de pesar demasiado sobre el delicado cráneo femenino, de ejercer de ese modo una presión peligrosa sobre el cerebro y de producir, por lo tanto, un estado de irritación nerviosa que aumenta con la necesidad incesante de mantener el sombrero en el ángulo debido para que siente bien á la fisonomía.

Los sombreros ligeros no ofrecen los mismos peligros, pero tienen el inconveniente de que, si no dan sombra á la cara, sufren los ojos y acaban por crear un estado de irritación nerviosa.

En una palabra, los fisiólogos creen que no convienen á las señoras los sombreros demasiado grandes ni las capotas. Para la ciencia, el sombrero ideal sería la pastora y el canotier de alas inclinadas hacia abajo.



El secreto de conservarse joven

LO QUE DICE LA PATTI

No es ninguna indiscreción decir que la Patti se acerca ya á los sesenta años; todos los diccionarios biográficos lo propalan. Y, sin embargo, su aspecto es tan juvenil, que representa poco más de treinta años. ¿Cómo se las ha arreglado la famosa cantante para conservar de ese modo maravilloso su juventud y su belleza á pesar de la vida tan agitada á que desde la niñez la obligó el ejercicio de su profesión?

No se ha desdeñado en decirlo hace poco, y he aquí sus palabras:

«La conservación de la juventud es cosa sencilla, muy sencilla, y cualquier mujer (y cualquier hombre), si no empiezan demasiado tarde, pueden conseguir los mismos resultados que yo.

De niña, no era yo fuerte ni mucho menos. Heredé la constitución débil de mi madre, que casi perdió la voz al darme á mí la vida. Reveses de fortuna nos llevaron á Nueva York, donde se hallaba establecida mi hermana Amelia. Uno de los primeros principios que mi cuñado Mauricio Strakosch trató de meterme en la cabeza cuando se encargó de mi educación musical y física en Nueva York, fué que tenía que reconstituirme y fortalecer mi cuerpo si había de ser algo en el mundo. Yo no tenía entonces más que seis años y estaba muy mimada por mis padres. Strakosch se encargó de suprimir todos aquellos mimos. Sus ideas en cuanto á higiene, eran que debía conservarse la mente libre de toda preocupación y el cuerpo limpio de todo exceso de alimento; que se debía vivir con grandísima regularidad y con mucha moderación. Hoy día, al cabo de tantos años, puedo afirmar que el secreto de la vida está contenido en la observación de esas cuatro reglas. Me obligaban á acostarme todas las noches á las ocho en punto y á levantarme todas las mañanas á las seis. Después de aquel largo sueño, mi maestro me obligaba á trabajar sin descanso. Contábamos como trabajo los paseos y el ejercicio que forma ba parte de mi educación. Mis comidas consistían exclusivamente en un poquito de carne asada, frutas, huevos, queso y leche. Strakosch no me permitía jamás probar dulces ni té, café, vino ó cerveza, y le disgustaba verme comer pan, galletas ó cualquier alimento farináceo. En cuanto á bebidas, no me permitía más que el agua clara.

—Agua, niña, mucha agua—me decía constantemente,—es la que arrastra consigo todos los malos humores del cuerpo.

Este refrán tan severo era radicalmente opuesto al desorden á que me habían acostumbrado á vivir mis padres; así es que sufrí mucho con él. Traté de rebelarme. Tuve escenas terribles, y en una de ellas anuncié á mi cuñado que le daría una puñalada cualquier noche que lograra sorprenderle durmiendo. Pensaba realizar la amenaza, tan irritada estaba; pero no conseguí despertarme ninguna noche y esto salvó á Strakosch.

Al cabo de algún tiempo me acostumbré á aquel régimen, hasta el punto de que las comidas tan monótonas que me servían me gustaban y no me cansaban. Recuerdo que algunas veces mi hermana in-



EL ÚLTIMO RETRATO DE ADELINA PATTI (1)

(1) El lector puede ver una curiosísima colección de retratos de la Patti en nuestros números 113 y 114.

tercedía cerca de su marido para que me permitiese probar alguna de las salsas ó de los pasteles que ellos comían; pero Strakosch se negaba rotundamente, arguyendo que las fieras no varían nunca de dieta, que los monos viven exclusivamente de frutas toda su vida, y que los caballos de carrera gozan de mejor salud cuando no se les da más que yerba y cebada que cuando se les administra una porción de alimentos que su estómago no está acostumbrado á digerir.

A los ocho años empecé mi carrera artística, y si pude resistirla fué porque, durante los dos años anteriores, el régimen severo que me impuso mi cuñado me había convertido en una niña llena de salud, de tez limpia, de gran resistencia y completamente distinta de la niña mimada y enfermucha que mis padres llevaron á América.

La verdad es que se necesitaba toda aquella fuerza para resistir las fatigas de los viajes incesantes que hacíamos de una parte del mundo á otra; pero mi cuñado estaba siempre alerta, y en medio de aquella irregularidad aparente, cuidaba de que yo tomase siempre la misma comida, el mismo número de horas de descanso y el mismo ejercicio.

El resultado fué que cuando, andando los años, mi Barnum, ó sea mi cuñado, no me tuvo ya en su poder, continué siguiendo sus preceptos y estándole muy agradecida por haberme acostumbrado á ellos. Gracias á aquel régimen, en mi vida he tenido un momento de timidez ni de flaqueza, sino que siempre me he sentido dispuesta para afrontar con serenidad los públicos más hostiles. Fácil es de comprender que no me han faltado las tentaciones para beber champagne y para comer platos sabrosos. Pero siempre que se me ha ocurrido ceder á la tentación, aun cuando sólo haya sido por unos días, he sentido efectos que me servían de aviso.

Veía de una parte que, andando con mi moderación acostumbrada, conservaba una salud inalterable; mientras que de la otra, comiendo cosas innecesarias y casi pudiera decir que contrarias á la naturaleza, y llevando la vida excitada, nerviosa é irregular que me imponían los usos sociales, caminaba derecha á la vejez prematura que he visto apoderarse de cuantas mujeres he conocido, desde mi modista hasta las reinas que me han honrado con su amistad.

Mientras canté para el teatro no pude acostarme antes de las dos de la mañana; aun en las temporadas en que no cantaba me acostaba á la misma hora, con objeto de no perturbar las costumbres. Desde que he dejado de cantar en público, me retiro á las doce en punto y me levanto á las ocho en punto. Toda mi vida he cuidado de tener ocho horas seguidas de descanso.

Las reglas que puedo dar para la conservación de la juventud, son estas: la salud es el estado natural del hombre, mientras que la enfermedad, en nueve casos de cada diez, es el castigo de algún exceso ó de alguna falta de prudencia.

Cada vez que enfermamos, por ligeramente que sea, gastamos una parte de la juventud que nos queda. Cada vez que nos reponemos, ya sea de una jaqueca ó de una pulmonía, lo hacemos á costa del esfuerzo extraordinario de la vitalidad, y por consiguiente de un desgaste del capital de nuestra vida. Por lo tanto, conviene, ante todo, no ponerse malo, y para conseguirlo se debe vivir con regularidad, con sencillez y con una frugalidad que muchas personas casi consideran ridícula ó excéntrica.

Dormir ocho horas de cada veinticuatro.

Hay que ventilar las habitaciones en que se vive y en que se duerme. Pocas personas, aun las que están más penetradas de las ideas modernas en higiene, tienen idea exacta de la importancia de la ventilación. Aun en los tiempos en que la voz era mi único capital, dormía con las ventanas de mi alcoba abiertas, lo mismo en verano que en invierno, y jamás he tenido un constipado ni un catarro.

Elimínense de las obligaciones sociales todas aquellas que puedan acarrear disgustos ó trabajos innecesarios y no recompensados por el placer ó por la distracción.

Cuídese de que la casa sea el refugio donde se encuentre la paz y todas las cosas agradables á la vida. No debe beberse más que agua y leche; recomiendo especialmente que se beba mucha agua. Por mucha que se beba, jamás es bastante.

Por otra parte, recuérdese que el alcohol es el mayor veneno que puede introducirse en el organismo, y que el vino, la cerveza, el café y el té son también venenos. Húyase de todos ellos lo mismo que del vitriolo.

Téngase presente que las medicinas no se limitan á curar las enfermedades, sino que permanecen en el organismo mucho más tiempo del necesario y nadie sabe los destrozos que pueden producir en él; vívase en santo temor de la botica y no se acuda á ella sino cuando sea absolutamente indispensable.

La carne y los productos farináceos, tales como el pan las patatas y el arroz, son generalmente perjudiciales. En realidad, se necesita muy poco alimento para conservar fuerte el cuerpo, y las frutas es el alimento más barato y más conveniente. Conozco en Inglaterra una familia de herreros que son verdaderos gigantes y que comprenden á tres generaciones, los cuales, desde hace más de treinta años, no se alimentan más que de leche, higos secos, nueces, avellanas, etc.

La juventud es, sencillamente, salud. La vejez es una enfermedad; cada vez que se nos cae un pelo ó un diente ó se nos forma una arruga, es que sufrimos las consecuencias de una enfermedad. Conservando la salud, se conserva la juventud y se conserva la belleza.

Tales son las teorías que he practicado, y gracias á las cuales no gasto tinturas ni afeite alguno, ni ha tenido dentista alguno que tocarme la boca.»



En cierta región de Australia se crían unas aves muy curiosas, á las cuales los naturalistas de Queenslandia llaman «los doce apóstoles», porque se reunen en número de doce, sin darse jamás el caso de ver ni más ni menos que la docena. La causa de esto, hoy por hoy, se desconoce. Sólo se ha podido observar que anidan cada docena en el mismo árbol y que viven juntas.

Los telegrafistas en las líneas de ferrocarriles corren peligro de perder su empleo.

En algunas líneas extranjeras, sobre todo en los Estados Unidos, se ha suprimido ya el telégrafo para sustituirlo por el uso del teléfono en las comunicaciones entre unas estaciones y otras y á lo largo de toda la línea. Así, han realizado las compañías una economía de importancia y han quitado algo de trabajo á los empleados, pues siempre tardan menos en la comunicación telefónica que en la telegráfica.

En la mayoría de las fábricas de Alemania se prohibe á las mujeres tener el corsé puesto mientras trabajan.

En la India se emplea mucho como alimento el lirio acuático. El que crece en los lagos de Cachemira es muy rico en fécula y sabe algo á castaña.

RECUERDOS DE PERIODISTAS

MARCOS ZAPATA

Es el poeta de ayer, hoy y mañana; el que, copiando con grandiosidad heroicos cuadros de historia, logra que vibre en ellos el espíritu de la época. Sus maravillosas evocaciones del pasado, son enseñanzas del presente, que irradian fúlgidas claridades sobre el porvenir.

Tiene, como el inmortal Campoamor, una condición señaladísima: su personalidad. Una poesía de Zapata no necesita firma; apenas se comienza á leer, cualquiera medianamente instruído exclama:

—Esos versos son de Zapata.

Su *Capilla de Lanuza* la aprendieron de memoria la mitad de los españoles del pasado siglo, é igual suerte le cupo á la descripción de la batalla de Villalar, que tanto avalora á *El castillo de Simancas*.

Marcos es natural de Aizón, modesta villa aragonesa, á dos kilómetros de Borja, á cuyo partido judicial pertenece. Estudió Jurisprudencia en la ciudad de Zaragoza, donde se hizo tan famoso por su talento como por su desaplicación y travesura.

Aún recuerdan sus condiscípulos que al examinarse de una de las asignaturas de Derecho, uno de los catedráticos que formaba parte del tribunal, insistía en apretar las clavijas á Zapata, envolviéndole en un mar de preguntas y observaciones. Marcos se revolvía en su asiento malhumorado y aguantando á duras penas aquel insoportable tormento.

De repente exclama el catedrático, con voz triunfante y sonrisa burlona:

—Señor Zapata, está usted dando una en el clavo y tres en la herradura.

—¡Si tuviera usted el pie quieto!—interrumpió Zapata muy sereno.

Resonó una carcajada general; terminó el examen, y, á pesar de su audacia, salió aprobado el examinando.

✱

En Junio de 1868 vino á Madrid, con veinticuatro reales en el bolsillo, y sin otra recomendación que mucho valor para luchar á brazo partido con la adversidad y una gran disposición física para resistir el hambre y la intemperie. A los cuatro meses de su llegada entró de redactor en *La Discusión*, periódico del cual era director-propietario Bernardo García.

Entre todos los escritores que actuábamos hace treinta años de periodistas, gozaba fama, y con justicia, el citado director de ser muy tímido para el pago. Zapata, que al mes de ejercitar la pluma, era alma y vida del periódico, cansado de trabajar gratis y de gestionar inútilmente el cobro de sus haberes, se levantó una mañana é hizo publicar en *La Correspondencia* la siguiente noticia:

«Nuestro querido compañero en la prensa Marcos Zapata se ha separado de la redacción de *La Discusión*, por no estar conforme con la MARCHA ADMINISTRATIVA del mismo.»

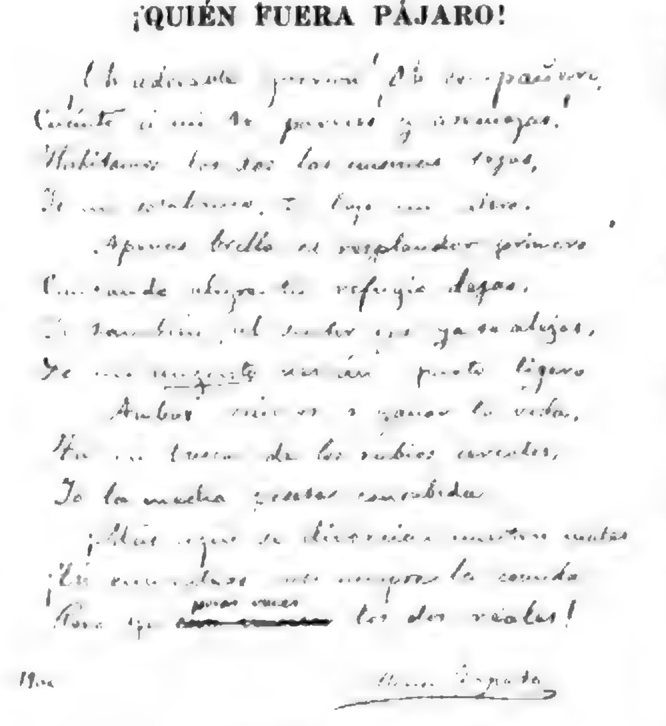
✱

Zapata es un humorista de primer orden. Sus ocurrencias, dichos agudos y picantes, de coleccionarse, formarían un abultado tomo. El maestro Sánchez Pérez, en su *Hijuela del Parnasillo*, lo ha consignado en estas líneas:

«Ni Roberto Robert, ni Ulpiano Segarra, ni Eduardo Inza, ni Marcos Zapata, presumían de graciosos; quizá—y sin quizá—nunca supieron que lo eran, y solamente llegaron á sospecharlo á fuerza de oirlo decir á los otros.»

✱

¡QUIÉN FUERA PÁJARO!



AUTÓGRAFO DE ZAPATA

Marcos, con quien me une desde su llegada á Madrid (1868) fraternal afecto, tiene una facilidad prodigiosa para escribir, sin que por ello pierda nada la belleza y corrección de la forma. En su época de bohemio, su mesa de trabajo era cualquiera de las de los cafés Suizo, Brillante ó Imperial. Hace treinta años que le pedí colaborase en el *Almanaque hispano-americano*, cuya dirección me había encomendado el apreciable editor Suárez. Sobre una mesa del Suizo, y en menos que tardo en contarlo, improvisó la siguiente poesía *¡Sin esperanza!*, que reproduzco porque no ha perdido nada de su oportunidad. Parece que retrata á la España de hoy:

«Zozobrando de ola en ola,
y entre Caribdis y Scila,
sobre el piélago vacila
la pobre nave española.
Toda la tripulación,
desde el sabio al ignorante,
para sacarla triunfante
pone mano en el timón.
Y entre tanta desventura,
y con tanto marinero,
ni se le abre derrotero
ni el peligro se conjura.
Si un ignorante la guía...
¡pobre nave pecadora!
Le basta con lo que ignora
y hacia Caribdis la envía.
Si luego á un sabio consulta...
¡triste y desdichada nave:

Pues el sabio... sólo sabe
que en Scila la sepulta.
Y en tan continuo bregar
y saltando de ola en ola...
¡Mísera nave española!
¿Cómo no hundirte en el mar?
¡Cómo no!... ¡Si en vil desprecio
se juntan para tu agravio,
la mala intención del sabio
y la estupidez del necio!»

Un detalle cómico. Hace pocos días, tomando café con Zapata, le dije en broma:

—Voy á leerte una poesía que me ha entregado un joven, á ver qué te parece.—Y le leí las anteriores redondillas.

—No está mal—me dijo.—¿Cómo se llama el autor?

Cuando le contesté que era él mismo, se resistía á creerlo. No se acordaba de haberla escrito.

*

El anillo de hierro, el primer drama lírico de Zapata, escrito en colaboración con el maestro Miguel Marqués, puso el sello á su envidiable reputación, y el éxito que obtuvo hizo época en los fastos de la Zarzuela.

La noche del estreno de esta obra ocurrió la siguiente escena:

En el preludio del tercer acto, según opinión de los eruditos, hay un trozo musical que recuerda *fielmente* cierta romanza del *Orfeo*, de Gluck.

Zapata, que ya tenía conocimiento por Peña y Goñi de esta casual *coincidencia*, díjole sonriendo al maestro Marqués, y apretándole en estrecho abrazo, mientras se repetía, á petición del público, el preludio:

—Miguel, ¡qué felicidad la nuestra! Desde hoy contamos *positivamente* con la difícil colaboración de Gluck.

Marqués se tragó la puya, y Zapata me ha asegurado que desde aquella venturosa noche adora á los clásicos.

*

Horas después de haber acompañado á la última morada los restos de Manuel Fernández y González, varios de los admiradores y amigos del gran novelista discurríamos acerca del epitafio que había de ponerse en la sepultura, epitafio que diese una idea á las venideras generaciones de lo que fué en vida el autor de *El cocinero de Su Majestad*.

Consultado Zapata, improvisó esta redondilla, que retrata de cuerpo entero al ilustre difunto:

«En esta fosa cristiana
reposa el mayor portento
de inspiración, de talento
y de vanidad humana.»

*

El año 1873 fué nombrado Zapata secretario del Jurado español que debía actuar en la Exposición Universal de Viena.

Hallábase un día nuestro compañero desempeñando funciones de su cargo en uno de los pabellones correspondientes á las Artes españolas, cuando acertó á penetrar en él, acompañada de un archiduque austriaco y de un duque famoso en los anales de la Restauración, la ya por entonces exreina de España doña Isabel II.

Al pasar esta señora junto á Zapata, se fijó en él un momento, y exclamó con cierta amable llaneza, hija de la costumbre soberana:

—¡Hola! ¿Cómo estás?

—Bien, ¿y tú?—respondió Zapata con la mayor naturalidad.

Esta salida, que escucharon muchas personas que aún viven, fué divulgada por la *Nueva Prensa Libre de Viena* y por infinitos corresponsales extranjeros.

Desde entonces, en el palacio de la plaza de Oriente de Madrid no se *tutea* á nadie.

EDUARDO DE LUSTONÓ.



Un gran túnel submarino

Los túneles de Inglaterra á Francia y de Gibraltar á Marruecos están en proyecto desde hace muchos años; pero no llevan por ahora trazas de realizarse.

En cambio, el proyecto más moderno, el de la apertura de un túnel entre Inglaterra é Irlanda, tiene trazas de ser llevado á la práctica en poco tiempo, aun cuando los planos son muy modernos.

En el Congreso de Ingeniería celebrado á fines de Agosto en Glasgow, se dió cuenta de este proyecto, según el cual se establecería una línea de ferrocarril entre Stranraer (en Inglaterra) y Belfast (en Irlanda). La línea tendría un recorrido de 95 kilómetros, de los cuales 63 de túnel, y de este túnel habría 39 kilómetros debajo del mar.

La tracción sería eléctrica, para lo cual se establecerían estaciones en una y otra orilla. Los trenes viajarían con una velocidad de 110 á 120 kilómetros por hora; de modo que el túnel podría atravesarse en muy poco más de media hora.

El viaje entre Stranraer y Belfast duraría sólo una hora.

Los ingenieros calculan que el coste de la construcción de esta línea sería de 340 millones de pesetas, y hay contratista dispuesto á emprender la obra por ese precio, excluyendo el interés del capital durante la construcción.

Los prácticos afirman que la construcción del túnel submarino resultaría, por lo menos, tan barata como la del túnel del Simplón.

Al Polo por telégrafo

La principal dificultad que se opone al progreso de los viajes al Polo consiste en que hasta ahora no ha habido medios de mantener comunicación con la base de operaciones; es decir, de suministros.

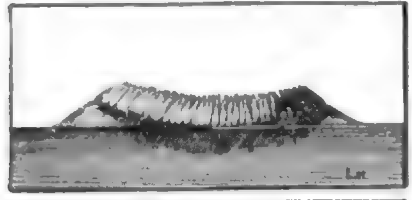
La autorizada *Electrical Review* dice que ha llegado el momento en que la telegrafía sin hilos ha hecho los bastantes progresos para que, en lo sucesivo, las partidas de exploración árticas y antárticas puedan llevar consigo aparatos que las permita permanecer constantemente en comunicación con sus barcos ó con los campamentos que las sirvan de base de operaciones.

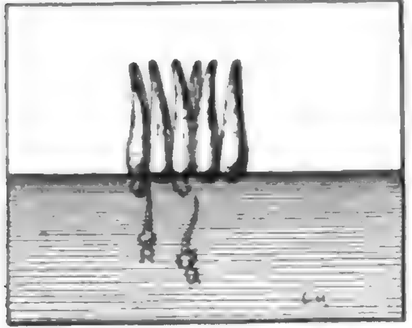
La creencia no está mal fundada: y si en la práctica resulta así, habrá desaparecido el mayor de los terrores que acompañan á las exploraciones polares y se habrán aumentado las probabilidades de que el descubrimiento del Polo sea una cosa que veamos realizada antes de mucho.

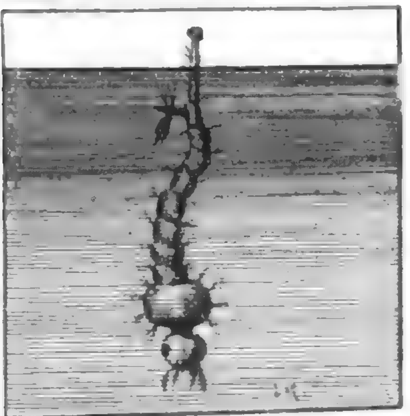
Cualquier hombre de buena salud puede soportar un peso de 118 kilos con las manos, y en los hombros un fardo de 145 kilos.

LA GUERRA INTERNACIONAL CONTRA EL MOSQUITO

Los mosquitos transmiten el paludismo, las viruelas y el vómito.







LA EVOLUCIÓN DEL MOSQUITO

Fig. 1.ª Masa flotante de 200 ó 300 huevos de mosquito.—Fig. 2.ª Los huevos empollando y las larvas de mosquito saliendo de ellos.—Fig. 3.ª La larva en el agua, respirando por la cola.

Las naciones se han coligado para declarar la guerra al mosquito, y actualmente Inglaterra, Italia y los Estados Unidos están gastando grandes cantidades en esta empresa humanitaria.

Sabido es que de muy pocos años á esta parte se ha descubierto que el mosquito sirve de vehículo para transmitir cuatro de las enfermedades más terribles que se conocen: la fiebre palúdica, la fiebre amarilla ó vómito, las viruelas y la elefantiasis.

El paludismo, según los últimos descubrimientos de la ciencia, desaparecería del mundo si no hubiera mosquitos.

Las viruelas se transmiten de muchas maneras, pero se cree que los mosquitos son los responsables de una porción de casos que hasta ahora habían sido inexplicables. Así ocurre que la epidemia se presenta en una localidad perfectamente sana hasta entonces y en una casa donde nadie se había puesto en contacto con ningún varioloso. La explicación del fenómeno es que la afección fué llevada á la casa por algún mosquito.

La elefantiasis, por fortuna rara en nuestro país, pero que produce grandes estragos en Asia y África, es una de las enfermedades más espantosas que se conocen, y la origina un parásito, la *filaria sangüis hominis*, que penetra en la sangre y se multiplica en ella. El resultado es una enorme hinchazón de aquella parte del cuerpo. Se ha descubierto recientemente que este horrible parásito es transmitido por los mosquitos.

Los hombres de ciencia creen que estos descubrimientos no son más que el principio de una serie que revelará la existencia de relaciones infinitamente mayores entre los mosquitos y las enfermedades. Es probable que no haya especie alguna de mosquitos que no sirva de vehículo para transmitir alguna enfermedad á los hombres ó á los animales.

El paludismo es, quizás, la enfermedad más difundida en el mundo. Sus estragos cubren la mitad de la superficie de la tierra y hacen que los países tropicales sean poco menos que inhabitables para la raza blanca. En la India mueren de paludismo al cabo del año cinco millones de personas. En Italia dos millones de seres padecen al año la enfermedad y de ellos mueren quince mil. El mosquito *anopheles* extrae el parásito del paludismo de la sangre de las personas enfermas á quienes pica. El parásito se fija en las paredes del estómago del insecto, crece allí hasta formar una pelota, que luego revienta, y el contenido pasa á la trompa del insecto. La persona á quien después pica el mosquito es contaminada de ese modo por la enfermedad.

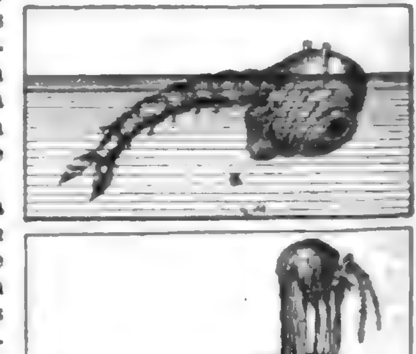
El germen de ésta es el protozoo, al cual la ciencia ha dado el nombre de *plasmodium malaria*. Parece una diminutísima partícula de substancia gelatinosa, y cuando penetra en la sangre humana avanza remando por los vasos de la sangre, ayudándose con unos apéndices parecidos á pelos y llamados cilia, que usa á modo de remos. Se propaga muy rápidamente en la sangre y ataca los corpúsculos rojos, y alimentándose con su substancia, los deteriora, lo cual, llevado á cierto punto, produce los síntomas del paludismo y de la fiebre.

Si estos pequeños parásitos penetran en bastante cantidad en la sangre y la infección por medio de repetidas picaduras del mosquito portador del parásito llega á cierto grado, la víctima muere. Hay algunos casos tan malignos de paludismo, que el enfermo fallece muy rápidamente. Uno de los gérmenes que hemos descrito es el que engendra la famosa fiebre romana, que hace morir á las personas en pocos días. Menos conocido, pero más terrible, es el germen que en Filipinas, y sobre todo en Manila, produce la fiebre fulminante, que en pocas horas acaba con el enfermo.

El único veneno verdaderamente mortal para este protozoo es la quinina, y por eso también este alcaloide es quizá el único remedio que se emplea para combatir el paludismo.

En la Campiña Romana y en la costa de Africa, comisiones de sabios ingleses é italianos llevan largo tiempo estudiando los gérmenes del paludismo y la manera más eficaz de acabar con los mosquitos. En una infinidad de sitios de los Estados Unidos se está haciendo otro tanto. Pero sin duda los estudios más modernos y más interesantes son los que por cuenta del Gobierno de los Estados Unidos se están llevando á cabo en las inmediaciones de la Habana.

Tienen por objeto completar el estudio de la transmisión de la fiebre amarilla por medio de los mosquitos, y los experimentos han producido ya víctimas, hasta el punto de que, según anunció el telégrafo hace pocos días, las autoridades han





SIGUE LA EVOLUCIÓN DEL MOSQUITO

Fig. 1.ª La larva se convierte en crisálida y respira por sus tubos de aire.—Fig. 2.ª El mosquito saliendo de su crisálida.—Fig. 3.ª El mosquito convierte en balsa la piel vacía de su crisálida y navega sobre ella hasta que cobra fuerzas para volar.

tenido que intervenir para poner coto al heroísmo de los sabios.

Las investigaciones llevadas á cabo por el doctor Sternberg, médico mayor del ejército de los Estados Unidos, confirman que al mosquito debe atribuirse la transmisión de la fiebre amarilla.

El doctor Lazear, uno de los médicos que se ocupaban en aquellos experimentos, se dejó picar por un mosquito y murió de fiebre amarilla. Esta enfermedad se desarrolla en cinco días en los mosquitos. He aquí los resultados de una serie de experimentos llevados á cabo en el Campamento Lazear, junto á la Habana:

Se eligieron catorce personas de las que voluntariamente se prestaron á las pruebas. Se hizo que á siete de ellas las picaran mosquitos que previamente habían picado á enfermos de fiebre amarilla; de esas siete, seis cogieron la enfermedad.

A las otras siete se las hizo dormir en camas donde habían muerto enfermos de fiebre amarilla, y donde no se mudaron las ropas.

Ninguna fué atacada por la enfermedad. Se había cuidado mucho de que en la habitación donde estaban no pudiera penetrar ningún mosquito, para lo cual se taparon todas las puertas, ventanas y rendijas con telas de alambre y se rodeó á las camas con el mismo material. A consecuencia de estas investigaciones, el jefe de las fuerzas yanquis en Cuba ha dictado un reglamento cuyo artículo esencial dispone que las salas de los hospitales donde haya enfermos del vómito estén cuidadosamente incomunicadas con el exterior por medio de telas metálicas tupidas, á fin de que los mosquitos no puedan entrar ni salir de las salas y, por lo tanto, no puedan transmitir la enfermedad.

Entre las víctimas que se han sacrificado en estos experimentos figuran dos españoles que llegaron á Cuba hace un mes próximamente. Uno de ellos, Gumersindo Campo, murió á consecuencia de haberse dejado picar por un mosquito, al cual se había hecho picar antes á un enfermo del vómito. El otro español se llamaba Antonio Carro, y murió por la misma causa.

El doctor brasileño Caldas, que asegura que las personas á las cuales inyecta el suero de su invención pueden desafiar las picaduras de los mosquitos, no ha realizado todavía sus experimentos en la Habana. Las pruebas que hizo en el Brasil y en Méjico fueron muy satisfactorias, y el doctor espera ganar el premio de 50.000 pesos que recientemente ofreció el Presidente mejicano Díaz á quien descubriera el modo de curar la fiebre amarilla.

El rey de los vendedores ambulantes

Por miles se cuentan los *camelots*, ó vendedores ambulantes de París, que llenan los boulevares voceando la última novedad en cuestión de juguetes, canciones, estampas, fotografías, rompecabezas, etcétera, y todos dependen, más ó menos directamente, de su rey.

Este es un personaje muy original, llamado Hayard, á quien se dirige el poeta que quiere lanzar una canción popular, el inventor de un juguete mecánico, los dibujantes de una estampa patriótica, etc. Sin él no hay manera de hacer negocio. Tiene un golpe de vista maravilloso para saber lo que será bien recibido por el público. Y en cuanto á música, no admite colaboración, sino que él mismo compone la de los romances y canciones que venden la mayoría de los camelots.

Para enseñarlas, cita por la mañana temprano á veinte ó treinta revendedores y les canta la canción nueva, y hace que la ensayen hasta que se la saben de memoria.

Para dar idea de su actividad y de su iniciativa, baste decir que ahora, con motivo del anunciado viaje del zar á Francia, ha lanzado en pocos días las siguientes «novedades»: Varios retratos del zar y de la zarina; un magnífico álbum que se publicó en San Petersburgo con motivo de la coronación del zar, y que, impreso en ruso y en francés, contiene veinticinco grabados magníficos, cien páginas de lectura y sólo cuesta 50 céntimos; una infinidad de canciones, cuya letra es nueva, pero que se puede cantar con la música de otros copleros; canciones cómicas ó irónicas unas, poéticas y serias otras; una marcha franco-rusa, compuesta por el propio rey de los camelots, y que viene á ser una fusión de la Marsellesa y del Himno de Riego; una gran estampa representando la revista (que todavía no se ha celebrado) en Reims; diez ó doce clases de medallas, todas alusivas á la visita del zar y á la alianza franco-rusa; un alfiler de corbata con los perfiles del zar y de la zarina, sobre los cuales se inclina la imagen de Francia con un gorro frigio; una tarjeta transparente, en la cual se ve al zar con el uniforme de coronel ruso, pero en la que, si se expone á la luz, se ve al mismo zar vestido de general francés con la banda de la Legión de Honor; y, por último, un espejito misterioso, en el cual aparece el retrato del zar cuando se echa vaho con la boca sobre el cristal.

La visita del Zar á Francia



Rusia es el oso: pero quien lo hace es Francia.

(De *La Campana de Gracia*.)

En todas las casas de moneda de Europa y de América existe una balanza tan sensible, que aprecia la diferencia de peso entre una tarjeta en blanco y después de escribir un nombre en ella.

Es mucho más frecuente encontrar mujeres con dientes postizos que hombres, porque las hembras los tienen menos fuertes y duraderos que los varones.

AVERIGUADOR UNIVERSAL

Publicamos aquí las preguntas que se nos dirigen, cuando son de interés general. Confiamos en la buena voluntad de los lectores para que, cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta. El objeto de esta sección es prestar un servicio á cuantos desean conocer algún dato interesante de Historia, Geografía, Filología, Historia natural, etc. No admitimos cartas que no contengan el nombre y señas del domicilio del remitente. Las preguntas han de ser expuestas con mucha brevedad.

PREGUNTAS REMITIDAS

787.—En Quintana Valdivieso (Burgos), existe un arco, resto de un antiguo edificio, al cual llaman vulgarmente de los papudos. ¿Qué edificio fué y cuándo se construyó?—*Ricardo Rodríguez* (Burgos).

788.—¿Quién inventó el sistema de partida doble para la teneduría de libros?

789.—¿Cuántas revistas de ajedrez se publican en Francia y cuántas en España y en qué poblaciones?

790.—¿Podría encontrarse en Madrid algún tomo de la *Revista Internacional de Ajedrez*, publicada por D. Manuel Márquez Sterling?—*Gonzalo Jiménez* (Cascante).

791.—¿Es cierto que fué San Francisco Javier autor del soneto que empieza:

«No me mueve mi Dios para quererte?»

CONTESTACIONES RECIBIDAS

A la 765.—¿Fué Quevedo el verdadero autor del soneto «A una nariz»? ¿Alude en él al Conde-Duque de Olivares?

Compuso Quevedo el tan conocido soneto que empieza:

«Erase un hombre á una nariz pegado»

en Alcalá de Henares, á donde fué convaleciente de grave enfermedad que hubo de acometerle en Marzo de aquel año de 1608. (Tenía el célebre autor de los *Sueños* veintinueve años.) Aludió en él á un capellán de Alcalá. En la patria del arcipreste de Hita y de Cervantes escribió también el romance que comienza:

«Mi marido, aunque es chiquito»...

y otros.

Contra el Conde-Duque de Olivares empuñó algunas veces su maravillosa pluma; pero no al hacer la poesía á que se refiere la pregunta número 765. El padre Feijóo, en su *Teatro crítico universal*, dice de Quevedo «que aquel excelente hyperbole »suyo, pintando una nariz muy grande: *Erase un »hombre á una nariz pegado*, ef copia de original muy »antiguo. Léntulo, marido de Tulia, hija de Cice»rón, era de muy corta estatura. Viendo en una »ocasión su suegro que traía ceñida una espada muy »grande, preguntó efectivamente: *Quis huic gladio »generum meum alligavit?* (La materia es, en parte, di»ferente, la agudeza la misma.)» (1). El mismo Feijóo prueba con lo dicho anteriormente que el soneto no es «copia de original muy antiguo», sino *imitacion*. Esta es la que se halla por averiguar.

D. Francisco Quevedo y Villegas, dechado de caballeros pundonorosos, jamás copió nada de otro escritor.

Valiente cual pocos, atrevióse á escribir cierto *Memorial* en verso, que, no se sabe cómo, halló el rey entre los pliegues de su servilleta (2). En él se leen estos pareados:

(1) Discurso X. Número 10. Edición 4.ª, 1751, en pergamino. Tomo VI, pág. 315.

(2) D. Aureliano Fernández Guerra dice que esto ocurrió en los primeros días de Diciembre de 1639.

«En cuanto Dios cría, sin lo que se inventa,
De más que ello vale se paga la renta.
A cien reyes juntos nunca ha tributado
España las sumas que á vuestro reinado.
Ya el pueblo, doliente, llega á recelar
No le echen gabela sobre el respirar...
Los ricos repiten por mayores modos:
Ya todo se acaba, pues hurtemos todos.»

¡Hermosas frases! Descubierto el autor del *Memorial*, fué preso. De manera grosera se le trasladó al convento real de San Marcos (León), donde, encerrado en un calabozo, enfermó. Corrió por Madrid á raíz del encarcelamiento una décima, en la que se decía al final: «¡Quevedo en San Marcos!... Está por evangelista.»

FÉLIX BERBÉN GARCÍA.

A la 758.—¿Por qué John Bull es la personificación de Inglaterra?

El doctor Juan Arbuthnot, escocés científico y literato distinguido, que fué médico de la reina Ana y murió en la capital de Inglaterra el año de 1735, á los setenta y siete años de edad, fué autor de varias obras importantes, tales como *Ensayo sobre la utilidad del estudio de las Matemáticas*, *Tablas de las monedas, pesas y medidas de los antiguos*, *El arte de mentir en política*, *El proceso sin fin, ó historia de John Bull*, etc.

Esta última es una crítica punzante de los hombres y de las costumbres de su época, hecha principalmente para zaherir al duque de Marlborough y censurar la intervención de Inglaterra en la guerra de Sucesión de España al comienzo del siglo XVIII. La obra causó gran sensación, y el nombre del protagonista quedó para designar al pueblo inglés.

Conviene advertir que el nombre de John Bull no fué inventado por el ilustre Arbuthnot. Antes de nacer éste había existido un verdadero John Bull (años 1563-1628), excelente músico, favorecido por la reina Isabel de Inglaterra y también por el rey Jacobo I después, en cuyo honor dícese compuso el himno nacional *God save the King*.

ADELAIDA FERNÁNDEZ CANTUESO.

Peñarroya.

A la 749.—¿Por qué se llama á la torre de los vigías de Cádiz la torre de «Gavira»?

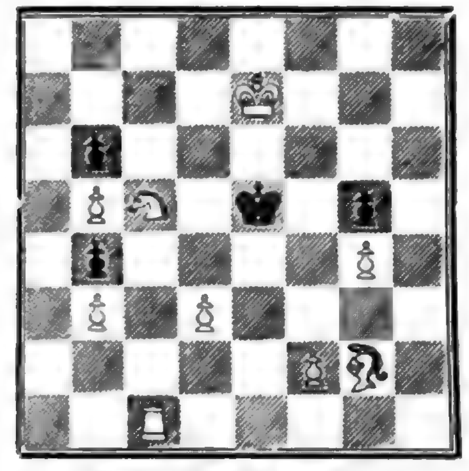
Primeramente, no es torre de «Gavira», como por error de imprenta ó equivocación aparece en el epígrafe, sino «Tavira», por llamar el vulgo así á la casa situada en Cádiz en la calle de las Bulas, esquina á la de Sacramento, y la cual fué labrada por el piloto José de Tavira, á fines del siglo XVIII, y ser trasladada allí la torre de vigía, el año 1844 ó 45, de la casa calle Marzal, 1, esquina á la plaza de Viudas, por reunir mejores condiciones para el objeto á que se le destinara; y como era y sigue siendo conocida la casa por la de «Tavira», continúa llamándosele así.

MODESTO CABALLERO.

Cádiz.

PROBLEMA DE AJEDREZ.—NUM. 120

NEGRAS (CUATRO PIEZAS)



Las blancas juegan y dan mate en tres jugadas.

BLANCAS (NUEVE PIEZAS)

SOLUCION AL PROBLEMA DE AJEDREZ NUM. 118

Reina á 2 de Torre de Reina, etc.

RECREO CIENTÍFICO

Cristalizaciones instantáneas.

Se preparan dos disoluciones muy fuertes de
Hiposulfito de sosa, y
Acetato de plomo.

Con mucho tiento se echa en un vaso la primera disolución, y luego la segunda, de modo que ésta quede formando una capa sobre la primera, sin mezclarse con ella.

Cuando ambas estén en reposo, se ata con un hilo un cristal de hiposulfito de sosa y se mete en la disolución.

Al atravesar la capa de acetato no ocurre nada; pero lo raro del experimento es que, en cuanto el cristal de hiposulfito llega a la disolución de lo mismo, hace que todo él se cristalice instantáneamente.

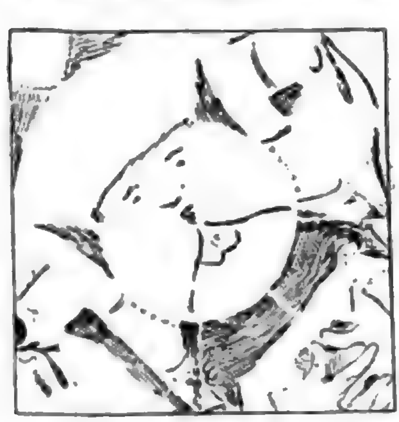
El acetato de plomo también se cristaliza con este procedimiento.

Un dibujo curioso

PROBLEMA

Con el dibujo estrafalario que aquí reproducimos, se puede construir la figura de un individuo no menos estrafalario.

No será tal vez ni guapo ni elegante; acaso se parezca á algún anciano burgomaestre de Flandes; pero, en cambio, ofrece la particularidad de que despedazándolo (en el buen sentido de la palabra) con cierto arte, se compone la figura adjunta, que, como puede verse, cabe dentro de un cuadrado.



El *quid* está en cortar este cuadrado de cierto modo, dividiéndolo en unos cuantos trozos, y reunir éstos de modo que resulte la figura de un hombre más ó menos perfecto.

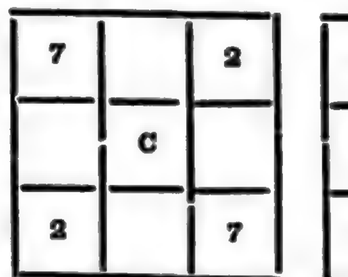
¿Cuántos tijeretazos hay que dar para conseguirlo?

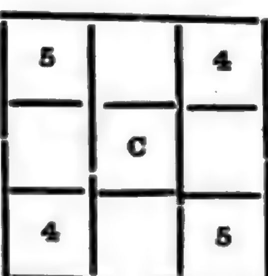
¿De qué modo han de reunirse los pedazos?

Problema "La tabaquera misteriosa,,

SOLUCION

Este sencillísimo problema tiene varias soluciones exactas. He aquí dos de ellas:





Como se ve, sólo hay diez y ocho puros, la mitad de los treinta y seis que el amo de la tabaquera colocó en ella, y á pesar de eso se pueden contar *nueve* en cada lado de la caja.

Han enviado soluciones exactas del problema «La tabaquera misteriosa»:

D. Manuel Benavente, Murcia; D. Rafael Caravaca, Herencia; D. José García Artamendi, Trubia; D. J. M. Roselló, Carcagente; D. M. Ruiz, D. F. Ribed y D. Gerardo Bartomeu, de Madrid; D. Fermín Delmás Moya, Zaragoza; D. Luis María Cascante y Portabella, Barcelona; D. Luis de Malibrán, Toledo; D. Emilio Moltó, Carcagente; D. José Oliver y Vélez, Santander; D. Manuel Feijóo de Sotomayor, Ponferrada; don Enrique Tomás, Jerez de la Frontera; D. Luis Erice, Cartagena.

También ha remitido solución exacta del problema «Las delicias de la caza»:

D. Andrés Cavallé, Tarragona.

Compuesto en máquinas LINOTYPE.—Impreso en máquina CENTURY
Papel de la Papelera del Cadagua, Bilbao.

M. ROMERO, impresor. — Libertad, 31, Madrid

Índices y cubiertas para el tomo IV

Terminada la impresión de las cubiertas é índices del tomo IV de ALREDEDOR DEL MUNDO, ó sea de los números publicados en el primer semestre del año actual, se han puesto ya á la venta, al precio acostumbrado de 15 céntimos.

Las cubiertas están tiradas en color y son muy artísticas; los índices son completísimos y llenan cuatro páginas de letra menuda.

ALREDEDOR DEL MUNDO
EN BARCELONA

El agente exclusivo es D. Manuel Solsona, establecido en el kiosko número 5, Rambla del Centro, frente á la calle Fernando. Dicho centro es sólo y exclusivamente para la venta, suscripciones y anuncios en la ciudad de Barcelona.

TAPAS para la encuadernación de **Alrededor del Mundo.** Están á la venta las de los cuatro primeros tomos. Son de tela con lomos de piel y estampación de un artístico dibujo alegórico en plata y colores. Las hay de los colores rojo, azul y verde. El coste de estas tapas es de pesetas 2,50, mas 35 céntimos para franqueo, embalaje y certificado. Las personas que tienen hechas sus suscripciones directamente en la Administración central de Madrid, recibirán las tapas certificadas y francas de porte con sólo remitir 2,50 pesetas en sellos ó sobre monedero.

ALREDEDOR DEL MUNDO

REDACCION Y ADMINISTRACION: Plaza del Progreso, 1, MADRID



20 céntimos número

Número 121

26 Septiembre 1901

Alrededor del Mundo

Director y propietario: Don Manuel Alhama (WANDERER)

Toda la correspondencia, menos la referente á artículos y dibujos, debe dirigirse al señor Administrador.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Precio del número: 20 céntimos.

Números atrasados, al mismo precio que los corrientes, hasta nuevo aviso.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

TRIMESTRE (TRECE NÚMEROS)

2'50 pesetas en toda España.
3 pesetas en Portugal y Gibraltar.
4 francos en los demás países.

En España, el pago puede hacerse en sobre monedero, valores declarados, libranza ó sellos. En el extranjero, en cheques del Crédit Lyonnais ó de otros Bancos sobre Madrid, París ó Londres, ó en órdenes postales sobre las mismas plazas. También se admiten billetes de Banco ingleses, franceses y de los Estados Unidos y sellos de los mismos países.

ANUNCIOS

Telegráficos, á 2 pesetas las 15 primeras palabras y 15 céntimos cada palabra más. Hay que añadir 10 céntimos por cada anuncio, para timbre. Para las demás clases de anuncios, pídanse precios.

NOTA. Retribuiremos los artículos y los apuntes para artículos interesantes que se nos remitan y de los cuales hagamos uso, y que contengan al pie la indicación «DE PAGO». Todas las comunicaciones deben traer el nombre y las señas del domicilio del remitente. Procuraremos devolver los originales que no sirvan, si con el original se nos manda un sobre, ya escrito y franqueado; pero no respondemos de extravíos, ni conservamos ningún original que no traiga sobre franqueado, ni hacemos excepciones.

Recetas y Recreos.

CONTRA LAS CHINCHES.—Se emplea con buenos resultados un compuesto de 5 gramos de coloquíntida, otros 5 de polvos insecticidas ordinarios y 100 gramos de bencina.

Otra fórmula:

Acido pícrico, 5 gramos; ácido esteárico, 10; parafina, 10; aceite de clavos, 5 y petróleo, 250.

REMEDIO CONTRA EL DOLOR DE MUELAS.—Échese vinagre en una taza, póngase al fuego un pedazo de cristal de cualquier clase, y cuando esté bien rojo introdúzcase en la taza, con lo cual se consigue que el vinagre éntre de seguida en ebullición. Impregnese después con el líquido un algodón y póngase en la muela dolorida, á modo de tapón. El dolor cesará á los cinco minutos. Hay que advertir que cuando el dolor es muy fuerte es necesario repetir la operación.

CONSERVACIÓN DE LAS ESTACAS CLAVADAS EN LA TIERRA.—Para asegurar la duración de las estacas es suficiente sumergirlas, antes de colocarlas, en

(Continúa en la penúltima página).

ÍNDICES Y CUBIERTAS para el tomo IV.

Terminada la impresión de las cubiertas é índices del tomo IV de ALREDEDOR DEL MUNDO, ó sea de los números publicados en el primer semestre del año actual, se han puesto ya á la venta, al precio acostumbrado de 15 céntimos.

Las cubiertas están tiradas en color y son muy artísticas; los índices son completísimos y llenan cuatro páginas de letra menuda.

LOS ANARQUISTAS AMERICANOS

Hace cinco años, París, Londres y Milán eran los principales centros anarquistas. De París, los nihilistas más activos fueron expulsados por la policía. En Londres la *causa* ha decaído hasta el punto de no dar casi señales de vida. De Milán nada se sabe porque la policía italiana guarda el secreto de sus trabajos.

Se explica que en París no haya casi anarquistas, porque la policía es muy activa. En Inglaterra han estado dejando vivir á los anarquistas en tanto no defendían directamente el asesinato; pero en cuanto uno de ellos infringía esta regla, lo metían en la cárcel: así sucedió hace años al famoso Johann Most, que tuvo que sufrir diez y seis meses de cárcel por defender en Inglaterra, en un sitio público, el asesinato del Zar.

Pero en los Estados Unidos no hay cuerpo de policía central. Cada Estado tiene su policía particular, que opera por iniciativa propia é independiente de la de los demás Estados. A consecuencia de ello han podido crearse una porción de organizaciones anarquistas, sin que nadie parara mientes en ello. No hace mucho, el centro principal anarquista de América estaba en Paterson; ahora se ha trasladado á Spring Valley.



EMMA GOLDMAN

Los principales *grupos* ó *círculos* funcionan disfrazados con el nombre de *Círculo de Ciencia Social*, y ostentan los nombres de los asesinos políticos y de los revolucionarios más famosos. Por ejemplo: hay el grupo *Luccheni-Acciarito*, en Newark; otro, del mismo nombre, en Brooklyn, arrabal de Nueva York, y otros en distintos sitios que se llaman *Círculo del Hambre*, *La Nueva Vida*, *Los Hambrientos*, y un círculo de mujeres que lleva el nombre de la célebre petrolera Luisa Michel.

Johann Most está ya anticuado, porque hasta los anarquistas *progresan*. Los principales jefes del nuevo movimiento son italianos, y los escritos anarquistas se publican en italiano también. Después de los italianos, los anarquistas más numerosos son judíos alemanes. Existe una administración central que lleva libros y dirige en cierto modo la organización, dedicándose principalmente á reunir dinero para los anarquistas que padecen bajo el poder de la justicia. Pero, aparte de ésta, asegúrase que no existe organización alguna, ni se someten los anarquistas á pruebas de iniciación, ni tienen signos secretos ni palabras que les sirvan para darse á conocer unos á otros. Los distintos grupos no conocen más que al jefe local, y éste se aconseja de los tres ó cuatro adeptos más importantes ó más celosos. ¿Quiénes son los jefes del moderno anarquismo?

Se ha hablado mucho de Emma Goldman. Esta es una mujer que se ha distinguido mucho por sus campañas de propaganda y por sus discursos excitando á la revolución social. Han sido terribles sus ataques contra Mac-Kinley, á quien siempre llamaba *Emperador Mac-Kinley*. Hace ocho años tuvo que sufrir diez días de cárcel en Nueva York, por excitar á las masas á la revolución. Es sumamente popular entre los anarquistas americanos. Viste siempre de negro y suele llevar una cinta roja en el cuello. Parece que su ambición suprema es que la hagan mártir de su causa.

Otro de los jefes parece ser Enrique Malatesta, á quien, cuantos conocen los misterios del anarquismo, consideran como el conspirador más peligroso de los tiempos modernos. Siempre que se ha cometido un crimen anarquista, ha habido vehementes sospechas de que fué organizado por Malatesta; pero jamás se ha podido sorprender prueba alguna que permita condenarlo, á pesar de lo cual, si lo cogieran en más de un país de Europa, es probable que no volviera á recobrar la libertad.

Pero, aun entonces, no habría seguridad de paralizar su acción. La larga historia de las fugas y de las conspiraciones de este hombre, podría formar una novela de las más interesantes. Es ingeniero, y trabajando en su profesión viaja casi constantemente. Unas veces se le ve en América y otras en Londres, y de vez en cuando desaparece misteriosamente durante meses enteros. Parece que, además de ingeniero, es doctor, y que pertenece á la ilustre familia italiana de los Malatesta.

Por último, figura también entre los prohombres del anarquismo un inglés llamado Seymour, que ya fué preso cuando la célebre campaña del agitador Bradlaugh, en Inglaterra, hace muchos años.

De tipo distinto de estos anarquistas es el príncipe Kropotkin, que hace pocos meses estuvo dando conferencias anarquistas en los Estados Unidos. Es un hombre de aspecto muy tranquilo y que toma las cosas por el lado científico, lo cual no impide que sus argumentos produzcan entre sus correligionarios tanto efecto como las excitaciones más furibundas. «No más leyes—dice.—No más jueces. Quemad las guillotinas; demoled las cárceles. Echad á los jueces, á los policías y á los espías, que son la raza más impura de la tierra. Tratad como hermano al hombre que, impulsado por las pasiones, ha hecho daño á su hermano.»

פֿרײע אַרבײטער שטימע

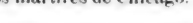
CABEZA DEL PERIÓDICO ANARQUISTA JUDÍO «EL TRABAJADOR LIBRE»

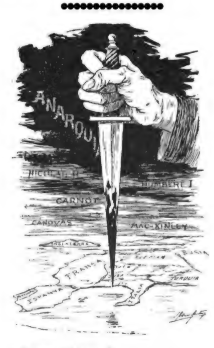
Los órganos de los anarquistas, en América, son el periódico *L'Aurora*, que se publica en Spring Valley, en italiano, y *La Voz del Trabajador Libre*, que, impreso en hebreo, se publica en Nueva York. Sus artículos llevan títulos tan significativos como éstos: *La música de las bombas; Las últimas bascas de los capitalistas; Sangremos á los capitalistas.* Este periódico fué fundado á raíz de los sucesos de Chicago, y lo redactaban, componían é imprimían los anarquistas, por la noche, en las horas libres de

trabajo. Es probable que á estas horas el periódico anarquista judío haya dejado de existir, por la fuga de sus redactores.

Los yanquis han demostrado ya en otras ocasiones que saben desplegar el mayor rigor contra los anarquistas en cuanto éstos hacen algo dentro del país. En 1876 hubo en Chicago un movimiento anarquista que tomó mucho vuelo porque coincidió con graves disturbios obreros. Los jefes convocaron á un mitin al aire libre, durante el cual se arrojó una bomba á la policía y se dispararon contra ésta varios tiros, causando heridas á los agentes.

Instantáneamente la policía descargó contra la multitud, matando á tiros á cuantos hombres se pusieron delante. Los principales escritores de los periódicos anarquistas fueron presos, juzgados por excitación al asesinato, y cuatro de ellos ahorcados. Todavía el aniversario de su muerte se celebra entre los anarquistas de todo el mundo como día de luto por los llamados mártires de Chicago.





—Y ahora, ¿dónde caerá?

(De *La Campana de Gracia*).

El Zar de Rusia posee un perro de tamaño extraordinario, tanto, que hay quien asegura que no existe en el mundo otro mayor. Dicho perro es compañero inseparable del emperador moscovita.

Mascagni ha obtenido más de 600.000 pesetas de producto con su obra *Cavalleria rusticana*.

EL ALZA DE LOS CAMBIOS



—¿A dónde va usted con esa carretilla llena de dinero?

—Aquí, al cambio; tengo que pagar una letra de cincuenta francos, y he tenido que rebañar todas las pesetas que había en casa.

—¡Pero, si lleva usted ahí lo menos diez mil duros!

—¡Pues tengo mis dudas si cuando llegue á la tienda habrán subido todavía algún entero más!

(De *La Correspondencia Militar*.)

BENEFICIOS DEL AUTOMOVILISMO



EN CASO DE GUERRA.—¿Cuántas personas puede usted aplastar al día?

(Caricatura de Hermann-Paul, en *Le Figaro*.)

El Vaticano es uno de los palacios más espléndidos del mundo. Se alza en lo alto de una de las colinas de Roma, á la orilla occidental del Tíber, y es grande en extremo. Tiene ocho escaleras de gran tamaño, doscientas más pequeñas, doce grandes salones y mil cien habitaciones de varias dimensiones. Realmente no es un palacio, sino una colección de ellos. Su riqueza en mármoles, bronces, frescos, estatuas antiguas, joyas y pinturas es tal, que no tiene semejante en el mundo. Además, posee una biblioteca con una colección grandísima de manuscritos de gran valor.

Uno de los más grandes insultos en el lenguaje japonés es la palabra *Ilovenkukidojo* (pez sin espinas). Durante unas elecciones verificadas no hace mucho, un periódico titulado *Nishin Shingishi* empleó esta palabra refiriéndose á cierto individuo de la Dieta imperial, perteneciente al partido contrario. En realidad, la significación de la palabra es «individuo sin carácter»; pero á pesar de su significación, el director fué condenado á un año de cárcel por injurias.

LA BONDAD DE LOS LOBOS



LA DUEÑA Y EL LOBO FAVORITO

La mala reputación de los lobos es una de las grandes injusticias que hay en la tierra. La raza humana es rutinaria por excelencia, y ha aceptado sin discusión la leyenda de que el lobo es incapaz de gratitud y de cariño é imposible de domesticar, por su instinto cruel y sanguinario. Fedro con sus fábulas y más tarde el cuento de la *Caperucita Roja* contribuyeron no poco á la mala fama del pobre lobo. Y puso el sello final á ella el gran naturalista Buffón, que en este caso no fué grande ni casi naturalista, porque hablando del lobo escribió: «Tiene un aspecto salvaje, una voz terrible, un olor insoportable, una naturaleza brutal y feroz y un cuerpo tan asqueroso que no hay animal ni reptil que toque su carne. Sólo el lobo puede comerse al lobo.»

En realidad todo esto es una calumnia que ha hecho que desde tiempos remotos se declare una guerra de exterminio contra un animal susceptible de querer al hombre tanto como el perro.

Federico Cuvier es uno de los mayores defensores del lobo, del cual dice que es de la raza que más aprecia las caricias del hombre. El caballo y el elefante son sensibles de ellas. «Pero—añade—nuestras caricias producen un efecto más señalado en los lobos y en los perros. Había en la Casa de Fieras una loba que se sentía tan emocionada cuando la acariciaban con la mano ó la dirigían palabras cariñosas, que parecía volverse loca de alegría. A un chacal le producían el mismo efecto las caricias humanas, y á una zorra le hacían tanta impresión, que fué necesario abstenerse por completo de acariciarla.»

En las Memorias que hablan de nuestra guerra de la Independencia puede leerse que un capitán inglés llamado Hare, perteneciente á una de las principales familias de Devonshire, cogió un lobezno en Sierra Morena, y tratándole con mucho cariño, llegó á domesticarlo hasta el punto de portarse lo mismo que un perro. Durante la campaña, en el vivac, el capitán, su caballo y su lobo dormían juntos á la sombra de alguna encina, compartiendo las fatigas de la guerra, sus peligros y sus escaseces. El capitán Hare se llevó el lobo á Inglaterra, y cuando tuvo que volver á campaña lo dejó allí, con gran sentimiento del animal, que no cesaba de aullar y de lamentarse, y de enderezar las orejas y mirar intensamente en la dirección hacia donde sentía pasos, esperando siempre volver á ver á su amado dueño.

Cuvier refiere el caso de un lobo á quien también se cogió joven y se educó como si fuese un perro. Tomó grandísimo cariño á toda la familia, era muy obediente y muy limpio y no dejaba á sol ni á sombra á su amo.

Tuvo éste que ausentarse y dejó al lobo en la Casa de Fieras, encargando que lo cuidaran mucho. El animal se pasó una porción de semanas sumamente triste, y no comiendo casi; era maravilla que pudiera resistir tanto tiempo sin alimentarse lo bastante. Al cabo de dieciocho meses el dueño volvió, y al escuchar su voz, el lobo empezó á pegar saltos loco de alegría, y en cuanto lo dejaron suelto corrió hacia su amo, agobiándole á caricias. Vino luego otra separación, durante cuyos primeros días el lobo volvió á negarse á comer. Acostumbróse después á estar separado de su amo, pero nunca recobró su alegría ordinaria. Al cabo de tres años el amo volvió. Era de noche, el lobo no podía verle, pero le bastó escuchar el sonido de la voz amada para empezar á saltar alegremente en la jaula, y cuando le abrieron la puerta, el fiel animal corrió á poner las manos sobre los hombros de su amigo y á lamerle la cara y á hacerle mil caricias, que sólo interrumpía para gruñir y enseñar los dientes á los empleados de la Casa de Fieras que querían llevárselo.

Los grabados que acompañan á este artículo son reproducciones de fotografías, que no dejan la menor duda acerca del carácter juguetón y en extremo cariñoso de los lobos cuando se cuida de domesticarlos y de tratarlos bien. Las fotografías han sido hechas en una casa de campo de Wyoming, donde una familia amiga de los animales cogió toda la cría de una loba y educó como si se tratara de una cría de perros.

Los lobos llevan sobre los perros la ventaja de tener una sagacidad y una inteligencia superior á la de éstos.

Un cazador muy conocido, el capitán Lyon, refiere que una vez



UN LOBO MANSOTE

cogió vivo á un lobo que, al verse perdido, se fingió muerto. Unicamente un movimiento imperceptible de las pupilas lo denunció. Cogiéronlo entonces y lo colgaron por las patas de atrás sin que opusiera resistencia alguna; pero comprendiendo ya el pobre lobo que estaba descubierta su argucia, empezó á querer tirar mordiscos furiosos á cuantas personas se le acercaban y á morder la cuerda con que lo tenían atado.

Otro cazador no menos conocido por sus escritos, el francés Houdetót, dice que hallándose en el campo un día vió salir del bosque á un lobo primero y luego á una loba. Avanzaron cautelosamente, reconocieron el terreno y parecieron conferenciar. El lobo, dando saltos, se fué derecho hacia un rebaño que había inmediato y que guardaban un chico y un perro. Pasó por delante del chico sin hacerle nada, y después de aparentar que vacilaba un momento, se volvió hacia otro lado y huyó. El pastorcillo, acompañado de su perro, emprendió la persecución del lobo. No bien se hubiero i separado del rebaño, se presentó en escena la loba, escogió á uno de los mejores corderos y se lo llevó al bosque, donde en alguna madriguera la estaba ya aguardando el lobo.



JUGANDO CON UN AMIGO

En Noruega ocurrió no hace mucho un caso parecido y no menos notable. Un labrador de Frederickshald estando en la ventana de su casa vió á un lobo acometer á una de sus cabras. El labrador tenía en brazos á su hijo, criatura de diez y ocho meses. Lo dejó á la puerta de la casa y, cogiendo un palo, salio en persecución del lobo. Este abandonó la cabra y pretendió huir, pero dando repentinamente la vuelta á la casa se apoderó del niño y escapó con él.

No cabe duda de que la persecución cruenta y sin cuartel de que es víctima el lobo desde tiempo inmemorial, es lo que ha hecho de él una fiera temible. Si en vez de dictar bandos contra él, de poner á precio su cabeza, de no dejarlo vivir, sino acostumbrarlo á que considere al hombre como su mejor enemigo, se hubiera tratado de domesticarle y de conquistarle con cariño como se ha hecho con el perro y con otra porción de animales, es más que probable que no causaría destrozos en los rebaños, sino que sería un auxiliar más del hombre.

Cómo mata el rayo

Son tan variables los efectos del rayo, que no se ha dado el caso de que produzca dos muertes de la misma manera.

De los estudios de Sullivan resulta que las cinco maneras más usuales que el rayo tiene de matar, son estas:

1.ª Por choque: puede haber síncope, concusión del cerebro ó de la médula espinal, etc.

2.ª Por quemadura: el calor es tan intenso que á veces se consume todo el cuerpo.

3.ª Por explosión: los huesos aparecen rotos y frecuentemente el esqueleto entero queda reducido á migajas.

4.ª Como una barrena: se han visto muchos casos en que el rayo había abierto en el cuerpo un agujero tan limpio como si hubiese sido hecho con una barrena, y ha perforado el corazón ó alguna víscera importante.

5.ª Por acción química sobre la sangre: esta se modifica tan radicalmente que se produce en el acto la muerte.

Unas veces el rayo destroza y quema toda la ropa sin tocar al cuerpo, y otras mutila el cuerpo sin tocar á la ropa. En algunas ocasiones sus efectos son tan terribles que el cuerpo queda reducido á cenizas, como sucedió instantáneamente á un soldado inglés en la India no hace muchos años. Se conocen casos en que el cuerpo parece petrificado, y otras en que diríase que ha sido helado.

El 45 por 100 de las muertes ocasionadas por el rayo ocurren al aire libre; el 34 por 100 en el interior de las casas; el 11 por 100 debajo de los árboles, y el 9 por 100 en chozas y cabañas. El 85 por 100 de los árboles heridos por el rayo son robles ó encinas.

En el libro de cuentas del Jardín de Plantas de París aparecen diariamente las siguientes partidas: diez libras de carne para cada león, cada tigre y cada oso; siete libras para la pantera; cinco libras para la hiena; una libra para el gato montés, y dos libras para el águila. La carne ha de estar perfectamente fresca, porque de lo contrario no la quieren las fieras.

Correspondencia

F. de P. Ch. (*Madrid*).—En un periódico como este no son posibles las polémicas, y por eso no se publicó su carta.—*R. P.* (*Alcoy*).—Se ha enviado su carta al interesado.—*E. R.* (*Madrid*).—Se olvidó usted de mandar sus señas. Puede hacer recoger el artículo cualquier día, de 6 á 8.

LOS MILLONARIOS DENTRO DE OCHENTA AÑOS

El millonario americano Plant ha dejado al morir una fortuna de 20.000.000 de pesos oro y un testamento de lo más original que se ha conocido en los tiempos modernos.

Dispone que su inmenso capital sea puesto á rédito durante ochenta años, y que en todo ese tiempo vayan acumulándose los intereses. La fortuna tiene que quedar intacta hasta que cumpla ventiún años el hijo mayor de un nieto suyo que actualmente está poco menos que en la lactancia.

Se ha hecho el cálculo de lo que para entonces representará la fortuna de Plant, y los encargados de la operación, por cuenta de los testamentarios, dicen que dentro de sesenta años los 20.000.000 de pesos oro se habrán convertido en 160.000.000, y que dentro de ochenta años representarán una suma de 320.000.000.

Los cálculos están basados sobre la suposición de que durante todo ese tiempo el capital rinda un interés no interrumpido de 4 por 100 al año, lo cual no es exagerado.

Tomando la misma base para calcular lo que dentro de ochenta años podrían representar las fortunas de sólo los diez millonarios más opulentos de los Estados Unidos, se llega á la estupenda cifra de 16.266.264.000 pesos oro, en sesenta años, y á 36.402.896.000 al cabo de los ochenta años.

Esos 36.402.896.000 constituyen una cifra que apenas puede abarcarla la mente humana.

Significan, por ejemplo, que dentro de ochenta años faltarán 12.000.000.000 de oro y de plata para poder representar en metálico la fortuna de esos diez millonarios. La existencia de metales preciosos aumenta en el mundo á razón de unos 200.000.000 de pesos oro al año, y la existencia acumulada durante 5.000 años, unida á la producción de ochenta años, no bastaría para representar la fortuna de esos diez hombres más ricos. Con la fortuna acumulada de esos diez millonarios, puesta á interés compuesto, se podría, dentro de ochenta años, dar á cada sér humano que hubiera en el mundo una cantidad de diez y ocho pesos oro. Si Adán hubiera tenido diez hijos, y éstos se hubieran puesto á trabajar, ganando dos pesos oro diarios, cada uno de ellos tendría que trabajar todavía 5.895.000 años para conseguir una cifra igual á la fortuna de los diez millonarios dentro de los ochenta años. Esa misma fortuna bastaría para comprar y almacenar las inmensas cosechas de los Estados Unidos durante cuarenta años. En oro, pesarían los 36.402.896.000 43.498.876 kilogramos. Para transportarlos se necesitaría 2.426 furgones del ferrocarril, ó 72.000 carros de extraordinarias dimensiones.



Si Adán hubiese tenido diez hijos y éstos hubieran estado trabajando desde entonces á razón de dos pesos diarios, tendrían que trabajar todavía 5.895.000 años para reunir la fortuna de los diez millonarios

Trabajando doce horas al día y contando á razón de 75 pesos por minuto, un hombre necesitaría quinientos cuarenta y un años para contar la fortuna de uno solo de los diez millonarios dentro de ochenta años.

Tales son las maravillas que se conseguirían amalgamando ese capital y poniéndolo á réditos modestos, sin necesidad de manejarlo la gente de talento y de grandes iniciativas financieras ó industriales que hoy la tiene en sus manos.

Actualmente, la fortuna del hombre más rico de los Estados Unidos, y probablemente del mundo, J. D. Rockefeller, es de 400.000.000 de dollars ó pesos oro; dentro de sesenta años esa fortuna, colocada al 4 por 100, representaría 4.266.600.000 pesos oro, y dentro de ochenta años 9.481.300.000. Los otros nueve millonarios que figuran á la cabeza de la lista en los Estados Unidos, son: Carnegie, con una fortuna actual de 300.000.000 pesos oro; W. W. Astor, con 150.000.000; J. J. Astor, con 125.000.000; W. K. Vanderbilt, Russell Sage, H. M. Flagler y W. A. Clark, cada uno con 100.000.000; James J. Hill y William Rockefeller, con 75.000.000 cada uno.

Pero no existe más que en la imaginación la posibilidad de que esas enormes fortunas estén creciendo á interés compuesto durante ochenta años.

Los millonarios gastan el dinero con arreglo á sus rentas, lo cual no les permite hacer economías. Son, á lo mejor, víctimas de especulaciones desgraciadas. Por ejemplo: los Rothschild perdieron muchos millones en la guerra franco-prusiana, y algunos en la guerra entre España y los Estados Unidos; en medio siglo su fortuna no ha aumentado en proporción á 4 por 100 de interés compuesto, ni mucho menos.

Además, es ya raro el país donde subsiste el mayorazgo; así es que las fortunas se reparten mucho. W. H. Vanderbilt fué en su tiempo el hombre más rico de América; pero dejó muchos hijos, y, aun cuando éstos han seguido trabajando hasta dejar algunos de ellos la vida por falta de descanso, ninguno possee siquiera la mitad de la fortuna de su padre. Jay Gould tuvo cinco hijos, y uno solo de ellos tiene, á su vez, seis; de modo que la fortuna primitiva se ha repartido mucho. Hay un

refrán norteamericano que dice que en tres generaciones las familias pasan de *en mangas de camisa á en mangas de camisa*; lo cual quiere decir en el pintoresco lenguaje yanqui, que la fortuna labrada por un trabajador no dura en su familia más que tres generaciones, y que al cabo de ellas vuelve ésta á ser de trabajadores. Algo de exageración hay en esto; pero en los tiempos modernos las fortunas no suelen durar más que cinco ó seis generaciones en una familia, y más de un biznieto de los millonarios de hoy tendrá que ganarse el sustento con el sudor de su frente.

Por último, si no bastasen los elementos ordinarios de la naturaleza humana, que siempre se han opuesto al desenvolvimiento exagerado de la riqueza, ahí tenemos al anarquismo y otros problemas sociales que pesan como una amenaza contra los capitales exorbitantes.

Imagínese lo que sería del mundo si fuera posible que dentro de ochenta años existiera un capital de 36.402.896.000 probablemente concentrado en una sola mano, como ahora sucede con los *trusts*. El hombre dueño de manejar ese dinero, sería el tirano del mundo porque dispondría, no sólo de todo el oro y de toda la plata, y por consiguiente de los mercados de dinero, sino también de todas las cosechas y de todos los alimentos necesarios para la humanidad; una palabra suya bastaría para sumir en el hambre á naciones enteras. Tal tiranía no ha existido jamás ni está en la naturaleza humana que pueda existir en el mundo.

La figura pequeña representa la fortuna actual de los millonarios, y la grande lo que sería dentro de ochenta años acumulándola al 4 por 100.

El baño para lavar pecados

Cada doce años, en el mes de Febrero, los indios tienen ocasión de lavar sus pecados bañándose en las aguas sagradas de Mamangan, al Sur de la India.

Aquellos días el agua del estanque sube de una manera misteriosa, conocida sólo por los sacerdotes.

Cientos de miles de peregrinos acuden á meterse en el agua, unos medio desnudos y otros, sobre todo las damas de las clases altas, vestidas con sus mejores trajes y luciendo infinidad de joyas.

Hay que advertir que, como quiera que muchos peregrinos se ahogaban en el estanque, desde hace años el gobierno inglés hace que con bombas se saque el agua hasta que el nivel de ella llega sólo á la cintura de los bañistas; y en esta operación, el cieno depositado en el fondo del estanque durante siglos, se revuelve y hace que el agua se ponga tan negra y tan espesa como la tinta.

Los peregrinos salen del baño negros por fuera, pero con el alma blanca como la nieve; porque bañándose allí y haciendo en el agua ciertos actos de piedad, lavan por completo no sólo todos sus pecados, sino también los que hayan cometido los parientes suyos cuyos nombres reciten estando en el baño.

Escrito por el público

Los maragatos.

Señor Director:

Al ver lo que se dice en su número 119 respecto al origen del nombre de los «maragatos», se me ocurrió que quizá fuera de interés para sus lectores lo que de ese pueblo escribió un viajero famoso que recorría la mayor parte de la Península hace unos sesenta y cuatro años: me refiero al inglés Jorge Borrow, célebre por ser uno de los mejores lingüistas que se han conocido. Este escribió lo que condenso en el siguiente párrafo:

«Los maragatos son, quizá, la raza más singular »de las muchas de España. Tienen sus costumbres y »traje especiales, y no se casan con los demás espa»ñoles. Su nombre significa «godos-moros», y su »traje difiere poco del de los moros de Berbería. Se »afeitan la cabeza, y si llevaran el turbante en vez »del sombrero español, sería difícil distinguirlos de »los moros. Poca duda puede haber de que son des»cendientes de aquellos godos, que tomaron la parte »de los moros cuando éstos invadieron España, y »que adoptaron la religión, las costumbres y el traje »de éstos, las que, excepto la religión, conservan »todavía en gran parte. Sin embargo, su sangre no »se ha podido mezclar nunca con la de los moros, »porque apenas entre los montes de la misma No»ruega sería posible encontrar tipos y caras más »esencialmente godos.»

El autor inglés pasa á decir bastante más de los maragatos, que no está al caso repetir.

ENRIQUE HIGGINS.

Bilbao.

Las ediciones del «Quijote».

Señor Director:

Con motivo de la *Pregunta y Respuesta* que publicó ese periódico en su número 117, quizá sea de interés conocer el dato de que hasta el año 1872 se habían hecho del *Quijote* las siguientes ediciones:

En castellano	417
» inglés	201
» francés	169
» italiano	96
» portugués	81
» alemán	70
» sueco	13
» polaco	8
» danés	6
» griego	4
» rumano	2
» catalán	2
» vascuence	1
» latín	1

F. DE P. CH.

Madrid.

Aparte de algunas especies de ratas y de perros salvajes, no existían cuadrúpedos en Nueva Zelandia hasta que conquistaron esta comarca los europeos.

Anécdotas de Roosevelt

EL NUEVO PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS

Al salir de la Universidad, á los veintiún años, Roosevelt se metió en política, y no tardó en ser el jefe de la minoría en el Parlamento de su Estado. Al mismo tiempo se dedicó á viajar, pues la fortuna de su padre le permitía este lujo, y todos los años venía á Europa y pasaba unos cuantos meses en Inglaterra.

Por aquel entonces se dedicó también á la literatura, y publicó escritos sobre viajes y un estudio histórico titulado *La guerra naval de 1812*.

De repente, el actual presidente de la república norteamericana desapareció del mundo, y nadie sabía dónde estaba.

Roosevelt se había ido á las Tierras Malas del West, donde se labró él mismo una casa hecha con troncos de madera, y vivió entre los vaqueros, ó *cowboys*, como allí los llaman, durante una porción de tiempo. Al principio, los cowboys se burlaban de aquel señorito con gafas que había ido á establecers· entre ellos, sin objeto alguno determinado; pero Roosevelt se hizo respetar muy pronto. Aguantó, con buen humor, todas las bromas, algo rudas, pero de buen gén ro, que quisieron darle los cowboys, como se las dan á todo novato; pero en cuanto alguno de los vaqueros quiso imponérsele ó insultarle, lo desafió, no á un duelo de revólver ó á carabina Winchester, sino buenamente á boxear con él, y generalmente el estudiante de aspecto delicado venció al fuerte y rudo cowboy. Es que Roosevelt, gran aficionado á todos los deportes y además hombre de carácter combatiente, había aprendido á la perfección, desde muy niño, el arte del boxeo, y no se cansa de contar que, estando en el colegio, había allí un muchachote mucho más grande que él, y muy brutal, que hacía de matón; Roosevelt lo desafió infinidad de veces, y siempre fué vencido por él, hasta que un día consiguió dominarle y darle una paliza, que amansó para siempre al perdonavidas. Roosevelt acabó por ser el ídolo de los rancheros de las Tierras Malas, y así se explica que cuando vino la guerra contra España bastó un recado suyo para que en el acto se alistaran á sus órdenes los vaqueros que formaron el núcleo de su famoso regimiento de rough-riders.



ROOSEVELT
Nuevo presidente de los Estados Unidos.

Aunque ha tomado parte activísima en la política, no se ha afiliado jamás á ningún partido.

El *debut* que 'hizo en el Parlamento pinta perfectamente su carácter, porque su primer discurso fué contra Jay Gould, el potentado archimillonario, contra la tiranía de los grandes millonarios en general, y contra los *trusts* entonces nacientes. Todo el mundo se quedó aterrado, porque hasta entonces nadie se había atrevido á atacar abiertamente á aquellos colosos. El, sin embargo, continuó su campaña durante toda la legislatura.



La caricatura más popular de Mac-Kinley, en los Estados Unidos.

Su carácter de luchador le ha puesto en mil compromisos durante su vida política, y le ha servido de ocasión para alcanzar grandes victorias. Ha puesto siempre el mayor empeño en combatir y hacer desaparecer los abusos. Cuando la corrompida organización política, llamada Tammany Hall, estaba en el apogeo de su poder y era señora de vidas y haciendas en Nueva York, Roosevelt emprendió una campaña tremenda contra ella y se presentó candidato para la alcaldía de

Mac-Kinley ceñido con la corona imperial, pero esclavo de los *trusts*. (Caricatura americana).

Nueva York, con objeto de desmenuzar á Tammany Hall. Fué derrotado, pero pocos años después, habiendo triunfado un reformista, Roosevelt se encargó de la jefatura de policía de Nueva York, y de un cuerpo, como aquél, que se componía casi exclusivamente de agentes políticos, á quienes se permitía todo, incluso proteger por dinero á los criminales y practicar el *chantage* de una manera escandalosa, haciendo víctima de él á las personas honradas, hizo un cuerpo sano y perfectamente útil. Durante aquella temporada, Roosevelt visitaba por sí mismo, á horas inesperadas del día y de la noche, las estaciones de policía, las tabernas y los demás establecimientos públicos, y su severidad era proverbial para castigar á cuantos faltaban á las leyes ó á los reglamentos. Los taberneros de Nueva York y los dueños de salones de recreo eran omnipotentes por sus grandes influencias políticas; Roosevelt no los dejaba vivir, obligándoles á cerrar á las horas que disponían las ordenanzas, y no permitiéndoles el juego. Todos estos elementos se conjuraron contra el jefe de policía, y jamás se ha visto en los Estados Unidos campaña más violenta que la que hizo buena parte de la prensa contra él. Pero Roosevelt salió, al fin y al cabo, triunfante.



Una instantánea de Mac-Kinley, en la calle.

Mac-Kinley lo nombró subsecretario del Ministerio de Marina, donde la primera determinación que tomó fué triplicar el crédito que había para compra de municiones destinadas á prácticas de cañón, y ordenó que la marina hiciese constantemente ejercicios de tiro al blanco, comprendiendo, por desgracia nuestra, la importancia de una puntería acertada en tiempo de guerra.

Al declararse la guerra contra España, Roosevelt, que con sus discursos y con sus actos había ayudado mucho á ella, dimitió la subsecretaría de Marina para ponerse al frente del regimiento de rough-riders, que él mismo había organizado, y que llevó al sitio de Santiago de Cuba.

Con tanta valentía se portó en la guerra y tan bien cuidó á su gente, que á su regreso á los Estados Unidos era ya uno de los hombres más populares de la nación; no le costó ningún trabajo ser elegido gobernador del Estado de Nueva York, que es quizá el cargo más importante de la república, después del de presidente. Luego le eligieron vicepresidente, pero contra toda su voluntad. Para nadie eran un misterio las grandes probabilidades que tenía de ser elegido presidente en 1904, pues difícilmente se encuentra en los Estados Unidos un político de tanta popularidad como la suya.

Es un gran cazador, que se pasa largas temporadas en las montañas rocosas persiguiendo reses mayores, y sobre todo osos. No hace mucho estuvo á punto de perecer bajo las garras de uno de estos animales, á quien no había podido matar en los tres disparos que le hizo, á pocos pasos de distancia. En la fuga que se vió obligado á emprender, Roosevelt tropezó y cayó, y tenía ya al oso casi encima, cuando, incorporándose, pudo meter otro cartucho en el rifle, y disparar con tanto acierto, que mató del tiro al oso, el cual cayó sobre él.

En una de esas expediciones de caza, le sorprendió, como es sabido, la noticia del atentado contra Mac-Kinley.

El asesino de Mac-Kinley



Estos retratos de Czolgosz, el asesino de Mac-Kinley, fueron hechos por el servicio antropométrico de la policía de Buffalo pocas horas después del atentado, y son los primeros que llegan á Europa.

Preguntas y Respuestas

714.—¿Cuál es el verdadero trono de los reyes?

Este problema se ha discutido ahora en Inglaterra con motivo del nuevo reinado y de haber en aquel país tres tronos con iguales pretensiones los tres á ser el primero.

La decisión de los entendidos ha sido á favor del trono que hay en el palacio de Buckingan, porque sentado en él es donde el soberano recibe á los soberanos extranjeros, que son la representación de los demás reyes.

715.—¿En qué parte del mundo no beben agua ni los caballos ni ninguna clase de ganado?

En las cercanías de Lozere (Francia) hay una región pedregosa y completamente desprovista de agua, en la cual se cría una raza de animales, incluyendo corderos, caballos y demás ganado, que jamás beben agua. Supónese que el alimento que toman contiene suficiente líquido para permitirles vivir de ese modo.

Hay muchos animales en varias partes del mundo que, según todas las observaciones hechas, pueden pasar toda la vida sin probar una gota de agua. Entre éstos se cuentan ciertas gacelas de Oriente y las llamas de Patagonia, así como un considerable número de serpientes y de lagartos. Buen ejemplo de animales que pasan largos períodos sin beber lo dan los innumerables y activos roedores americanos, que tanto abundan en las áridas llanuras que hay cerca de las Montañas Rocosas y en las Sierras que distan muchos kilómetros de los ríos y de las lagunas.

716.—¿Cuál ha sido la cantidad más grande pedida por el rescate de una persona?

Unos bandoleros españoles pidieron cuatro millones de reales por el rescate de Mr. Arthur Haseldin, al cual secuestraron en Sierra Morena en el año 1874. Al cabo de nueve años, en vista de que nadie pagaba el rescate, redujeron la cantidad de éste á la cuarta parte, y, por último, Mr. Haseldin fué rescatado por la cantidad de 150.000 pesetas.

Por el rescate del coronel Synge y de Mr. Suter, de su señora y de su hijo, capturados por unos bandoleros griegos, pidieron 374.000 pesetas por el primero y 476.000 por los segundos.

Otro caso notable fué el secuestro de lord y lady Muncaster, Mr. Herbert, Mr. Vyner y Mr. Lloyd y su señora, por los cuales reclamaron los bandoleros 1.250.000 pesetas, reduciendo después esta cantidad á 625.000. Las señoras fueron puestas en libertad el mismo día. Las negociaciones para rescatar á los demás no dieron resultado, y al cabo de diez días de cautiverio fueron asesinados todos los prisioneros.

717.—¿Es muy antiguo el uso de las escaleras de caracol?

Indudablemente, sí. En el libro I de los Reyes, de la Biblia, describiendo el sistema seguido por el rey Salomón para la construcción de su templo, dice el versículo:

«La puerta del aposento de en medio estaba al lado derecho de la casa y subíase por un caracol al de en medio, y del aposento de en medio al tercero.»

Aun cuando no precisa los detalles de la construcción de la escalera, es razonable suponer que era semejante á las que se encuentran en casi todos los edificios medioevales, cuyos escalones forman un continuo espiral.

718.—¿Qué museo posee el huevo más raro del mundo?

El museo de la Universidad de Otago en Dunedin (Nueva Zelandia) es el único que posee un huevo entero de un enorme pájaro llamado *Moa*, extinguido ya y que hacía tiempo poblaba en gran número los campos de Nueva Zelandia. Los museos importantes de algunos países poseen esqueletos de este pájaro, pero ninguno ha conseguido obtener un huevo entero. Hasta ahora sólo se habían encontrado pedazos de cáscara, pero un minero, sacando arenas auríferas, vió una cosa amarillenta. Por el pronto creyó que era un nabo que flotaba sobre la superficie del agua, mas cuando lo cogió vió con sorpresa que lo que él había creído ser un nabo era un huevo de gran tamaño que, según todas las apariencias, había permanecido enterrado durante muchos años. Los peritos lo examinaron y vieron que era un huevo del *Moa*, el único completo que existe hoy en el mundo.

El *Moa* en su completo desarrollo medía cerca de cinco metros de altura; pero no se ha conseguido ver ninguno vivo desde mediados del siglo XVII.

719.—¿Produce un frío extremado efectos semejantes á los de la intoxicación?

Generalmente el primer efecto de una exposición larga al frío extremado es la pérdida de la energía tanto física como mental, seguida de deseo de permanecer inmóvil; las facultades mentales se entorpecen é igualmente los sentidos, y la víctima se ve apoderada de un deseo irresistible de dormir, y después de este sueño, pasando por el estupor, se produce la muerte. En algunas ocasiones tales síntomas vienen precedidos de otros semejantes á los de la intoxicación, debidos á ciertas propiedades de la sangre, la cual en temperaturas bajas no puede adquirir suficiente cantidad de oxígeno, causando efectos perniciosos en el sistema nervioso.

En la retirada de los franceses de Moscou se observó que los soldados más afectados por el frío parecía que estaban envenenados. Quejábanse de no ver bien, y el estupor letárgico se aumentaba en ellos hasta el extremo de serles imposible levantarse del suelo. También hay ejemplos de personas que se han vuelto locas y han fallecido á causa de una larga exposición al frío.

720.—¿Cuál ha sido el precio más alto que se ha pagado por un caballo?

Vanderbilt pagó 136.000 pesetas por *Maud*, que era una de las yeguas más célebres, y por la cual le ofrecieron después 640.000 pesetas.

La yegua murió poco después de cumplir los veintiseis años. Cuando se presentó en un mercado de caballos en Nueva York, toda la gente, al ver tan magnífico ejemplar á pesar de la edad que tenía, dispensó una ovación delirante al caballo, aplaudiéndole y agitando los pañuelos y los sombreros.

TERRENOS GRATIS

CÓMO SE OCUPAN

De vez en cuando se abren al primer ocupante grandes territorios de los que en los Estados Unidos habían sido reservados para los ya casi extinguidos pieles rojas. Uno de ellos fué abierto el día 6 del pasado Agosto, y con este motivo se reprodujeron las escenas curiosísimas que han descrito muchos escritores.

Era el territorio que pertenecía á los apaches y comanches.

Hasta la fecha del 6 de Agosto, fijada por el presidente de la República, estaba prohibido á toda persona blanca penetrar en aquel territorio, y para asegurar el cumplimiento de la orden había un verdadero ejército formando cordón á lo largo de la frontera.

El sistema seguido era el de declarar dueño de cada parcela de terreno á la persona que primero la ocupara.



«MADRUGADORES» TÍPICOS

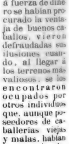
Los aventureros, deseosos de conseguir tierras de balde, para cultivarlas ó para revenderlas, empezaron á llegar y á acampar junto á la frontera, desde hace dos años. Sus propósitos al madrugar tanto eran aprovechar cualquier ocasión que se presentara, para burlar la vigilancia de las tropas y entrar en el territorio hasta entonces reservado y elegir parcela, y si les era posible, establecerse en ella. Si conseguían su objeto, vivían en aquel desierto mejor que en la frontera, y ocultándose cerca de la parcela escogida por ellos, tenían la seguridad de llegar á ella y ocuparla antes de los que, pacientemente, aguardaban en la raya fronteriza. Conforme fué acercándose la fecha de la apertura, aumentó de un modo extraordinario la animación en los campamentos.



EL NACIMIENTO DE UNA CIUDAD

Veíanse á lo largo de la frontera toda clase de tiendas de campaña, de cobertizos y de vehículos. En los últimos días los carros estaban casi todos cargados, pues los aventureros, deseosos de estar listos para cuando se diera la señal, no descargaban mas que lo estrictamente necesario. Había allí familias enteras de labradores, que habían arrendado sus tierras y sus granjas para ir á buscar otras nuevas en el territorio hasta entonces reservado; pero la mayoría de aquella muchedumbre se componía de aventureros sueltos, deseosos unos de empezar nueva vida en nuevo país, escorias sociales y licenciados de presidio otros, que huían de la sociedad, y gente de buena educación, mucha de ella europea, á quienes reveses de fortuna habían obligado á emigrar y á buscar de aquel modo la base de una nueva fortuna.

En los campamentos se veía gran número de caballos excelentes, que debían haber costado muchos cientos de duros, y que pertenecían todos ellos á aventureros expertos, que confiaban en la resistencia y la gran velocidad de su cabalgadura para penetrar antes que nadie en el interior y escoger las mejores parcelas. Casi todos estos aventureros que á fuerza de dinero se habían procurado la ventaja de buenos caballos, vieron defraudadas sus ilusiones cuando, al llegar á los terrenos más valiosos, se los encontraron ocupados por otros individuos que, aunque poseedores de caballerías viejas y malas, habían llegado con tanta anticipación, que ya estaban labrando tranquilamente sus tierras.



Eran «madrugadores», nombre que se da en los Estados Unidos á los aventureros que, burlando la

vigilancia de las tropas, entran en los territorios reservados con anticipación de semanas y aun de meses.

Contra los «madrugadores» no han podido nada los soldados ni las leyes. Cuando los rechazan en un punto de la línea renuevan la tentativa en otro. Esperan pacientemente meses enteros hasta encontrar una oportunidad.

Una vez dentro del territorio, se esconden en las cuevas ó al abrigo de los montes, hasta que llega el día de la apertura. Se entienden perfectamente unos con otros; y á lo mejor, formando pelotones de 200 ó 300, hacen correr por los campamentos la voz de que se ha anticipado el día de la apertura, y rompiendo por la línea de tropas, penetran á galope por el territorio; los otros aventureros, creyendo de buena fe que se ha verificado la apertura, y no queriendo quedarse atrás, arrollan á su vez á las tropas, y así se multiplica el número de los «madrugadores».


UN «MADRUGADOR» MANTENIENDO LA OCUPACIÓN DE SU TERRENO

En vano protesta contra aquella ocupación anticipada la gente que, observando la ley, ha estado aguardando en la frontera. Cuando se lleva la cuestión á los tribunales, los magistrados, no sin razón, exigen que se pruebe que el «madrugador» cruzó la frontera antes de la fecha debida; y como el «madrugador» hizo su entrada en secreto, cuidando muy bien de que nadie lo viera, no hay medio de probar que no entró con todos los demás al dispararse los cañonazos que dan la señal de que ha quedado abierto el territorio. De 30.000 pleitos de este género que se han visto ante los tribunales de los Estados Unidos, sólo en diez y seis casos ha podido desahuciarse y expulsar del territorio al «madrugador». En vista de lo cual, los *settlers* de buena fe, que á pesar de esto no suelen ser muy blandos de corazón, han dado en empezar á tiros con los «madrugadores» y han matado no pocos. El ejemplo ha sido seguido por las tropas encargadas de hacer cumplir las leyes, y como los «madrugadores» suelen defender á mano airada sus tierras, se libran á lo mejor verdaderos combates.

Una nota curiosa de esta lucha es que las mujeres dan un buen contingente al ejército de los «madrugadores»; añadiremos que los soldados yanquis no se han parado ante la debilidad del sexo, sino que han matado indistintamente á mujeres y á hombres cuando se trataba de «madrugadores» recalcitrantes.

Al abrirse este año el territorio de los apaches y de los comanches, los invasores se encontraron con que más de quinientas parcelas de las mejores, sobre todo las ricas en minas, que estaban en la región montañosa, se hallaban ya ocupadas por «madrugadores». No atreviéndose las autoridades á dar verdaderas batallas para desalojarlos, se decidió sortear los lotes entre todas las personas que habían llegado á la frontera y que quisieren inscribirse en registros que se abrieron en varios puntos. Así se hizo; pero ni por esas cedieron los «madrugadores», sino que, antes bien, agarrándose á que la ley constitucional dispone que los territorios pertenezcan á los primeros ocupantes, se niegan á entregar las tierras y obligan á litigar á las personas á quienes éstas tocaron en el sorteo.


UNA PARTIDA DE «MADRUGADORES»

LIBROS RECIBIDOS

Estadística minera de España correspondiente al año 1900, formada y publicada por la Inspección general de Minería. Madrid, 1901. Imprenta de los Sucesores de Rivadeneyra, Paseo de San Vicente, núm. 20.

La Bofetada, por D. Narciso Oller. Tomo XVII de la Biblioteca Mignon. Precio: 75 céntimos en todas las librerías.

Los Cruzados, por Enrique Sienkiewicz. Traducción de D. Augusto Riera. Dos tomos en 4.° de 280 páginas cada uno. Edición económica Maucci, Mallorca, 226 y 228, Barcelona. Precio de ambos tomos: 2 pesetas en las principales librerías.

Las ánimas del Purgatorio, por Próspero Merimée. Forma parte de la «Biblioteca Rosa», compuesta de obras escogidas de los más célebres autores. Un tomito con portada en colores y grabados en el texto. Se vende en Madrid al precio de 40 céntimos en la librería del Progreso Agrícola, Serrano, número, 14, y en Barcelona, Plaza de Tetuán, núm. 50.

Boletín Ilustrado de la Casa Codorniu.—Hemos recibido el número 2 de dicho *Boletín*, en el cual se anuncian concursos de portadas con tres premios. Para todo lo concerniente al *Boletín* hay que dirigirse á D. Jaime Raventós, calle de Peligros, 14 y 16, principal, Madrid.

Un ruso, el conde Tyszkiewicz, ha apostado 20.000 duros á que en quince días hará en dromedario el viaje de Varsovia á París, pasando por Viena, Zurich y Lyon.

RECUERDOS DE PERIODISTAS

"LAS NOVEDADES"

El sábado 14 de Diciembre de 1850 apareció en Madrid el primer número del diario que más circulación y popularidad alcanzó en su época, y que más contribuyó á la enseñanza del pueblo, tratando siempre de conciliar el interés político con el deseo constante de difundir y popularizar todo género de conocimientos, ya por medio de artículos especiales, de frecuentes revistas ó de obras de verdadera utilidad.

A su fundador y propietario, D. Angel Fernández de los Ríos, cabe la honra de ser el primero que implantó en España el diario de noticias, pues *La Correspondencia*, de Santa Ana, que apareció autografiada en 1851, un año después que *Las Novedades*, no comenzó á salir impresa hasta mediar el año 1858.

Las Novedades fué el periódico más barato de su tiempo, asombrando al público que por sólo cuatro reales al mes pudiera darse un diario de su magnitud é importancia.

Dividíase en diez secciones, y en ellas se daba cuenta de las novedades españolas y extranjeras, oficiales, parlamentarias, religiosas, comerciales y artísticas. El folletín llevaba por epígrafe *Novedades varias*, y el primer artículo de esta sección iba firmado por Fernando Martín Redondo, el veterano y apreciable escritor que, á pesar de sus años, es una de las más firmes columnas en que descansa *La Correspondencia de España*.

La sección satírica, crítica y de costumbres estaba á cargo de D. Modesto Lafuente *(Fray Gerundio)*, D. Antonio María Segovia *(El Estudiante)*, Juan Martínez Villergas y Luis Mariano de Larra.

Los números de los lunes iban ilustrados con caricaturas; y la primera que apareció ocupaba toda la cuarta plana del diario. Titulábase «*Las Novedades* haciendo su entrada en el gremio periodístico», y en ella aparecían en caricatura los periódicos *El Heraldo*, *El Clamor Público*, *La Patria*, *El Católico*, *La Nación*, *La Epoca*, *La Esperanza*, *El Pueblo*, *El Popular* y *El Observador*. La gracia y la intención satírica con que el dibujante había manejado el lápiz, obtuvo general aplauso y contribuyó bastante á que el diario adquiriese pronta notoriedad.

Las Novedades se imprimían en las oficinas y establecimiento tipográfico del *Semanario Pintoresco* y de *La Ilustración*, periódicos ilustrados que también dirigía Fernández de los Ríos. En la calle á que dió su nombre el lapidario Jacome-Tresso, y en la casa número 26, se establecieron las oficinas del diario noticiero, casa donde estuvo oculto O'Donnell desde el 23 de Enero al 23 de Febrero de 1854. En la señalada con los números 16 al 22 constituyóse el 19 de Julio del mismo año la Junta presidida por el general San Miguel, y funcionó hasta que, haciéndose dueña del Ministerio de la Gobernación, se trasladó á él.

Las Novedades suspendió su publicación el 4 de Mayo de 1852, y reapareció el 1.º de Junio del mismo año, ya convertido en diario político. Volvió á suspender su publicación el 21 de Junio de 1866, apareciendo segunda vez el 7 de Enero de 1868. Después de Fernández de los Ríos tuvieron sucesivamente á su cargo la dirección del periódico progresista los Sres. D. Francisco de Paula Montemar, D. Felipe Picatoste, D. José Plácido Sansón y D. Juan Ruiz del Cerro. En su redacción tomaron parte, entre otros, Francisco Asenjo Barbieri, Vicente Barrantes, Emilio Bravo, Antonio Cánovas del Castillo, Pío Gullón, Manuel Henao y Muñoz, Eugenio Martínez Cuende, Juan Moratilla, Fernando Martín Redondo, Antonio Ochoa, Manuel Ossorio y Bernard, Leopoldo Palomino de Guzmán, Benito Pérez Galdós, Mariano Pina, Carlos Rubio, Mariano Sanz y Muñoz, Juan Antonio Viedma, Francisco de la Cortina, Agustín de Fúnez y Eduardo de Lustonó.

Durante diez y ocho años consecutivos, de 1850 al 68, no hubo un rincón de España, por apartado que fuese, donde no llegara *Las Novedades*. Pregunten los lectores de ALREDEDOR DEL MUNDO á los hombres que nos restan de la generación pasada y que hoy ocupan elevados puestos en las regiones oficiales, en los Cuerpos Colegisladores, en las Academias, en todos los centros ilustrados del país, pregúntenles por *Las Novedades* y por su fundador, Angel Fernández de los Ríos, y unos hablarán con respeto del maestro, otros con reconocimiento del que les tendió generosamente la mano al comenzar su carrera, todos con admiración por aquella rica y laboriosa inteligencia que arrojó en el periodismo patrio la semilla que ha dado tan poderosos frutos. El insertó los primeros artículos de Cánovas; él acogió los primeros trabajos de Castelar; él dió á conocer la firma de Silvela *(Velisla)*; Mesonero Romanos fué su compañero; Martínez Villergas y Antonio María Segovia sus colaboradores.

Fundador, director, articulista, gacetillero, todo lo fué. Con la misma pluma que acababa de redactar los términos comerciales de un anuncio, expresaba en un artículo de fondo sus ideas, amenizaba con un chiste la gacetilla ó formulaba uno de aquellos proyectos de reformas que fueron su constante empeño. Su existencia la pasó con la pluma ó con el lápiz en la mano; fué, ante todo y sobre todo, periodista; y el lo ha dicho en algunas de sus obras: en el refugio de las buhardillas, en los salones de los palacios, sobre los adoquines de las barricadas, en el recinto de las Cortes, entre el rumor de los tumultos, en el ocio de los cuerpos de guardia, á la luz brillante de los festines, al resplandor siniestro de la pólvora, Fernández de los Ríos escribió siempre, difundió á diario la idea nueva, y no solamente la dió su pensamiento, sino su sangre, su tranquilidad y su reposo.

Fundó *siete* periódicos; dirigió *nueve*; redactó en *veinticinco* españoles y siete extranjeros; publicó más de una docena de volúmenes propios, y editó más de *mil* obras de otros autores.

¿Se puede hacer más en una vida? Pues aun hizo más. Tomó parte activa en todos los principales acontecimientos que se desencadenaron en España desde 1854 á 1873. Brilló poco en las posiciones oficiales, pues pertenecía á esa raza de hombres—que se va ya perdiendo—que trabajan en los periodos de lucha y que desaparecen en los momentos del triunfo.

Jacinto Octavio Picón, el ilustre académico de la Española, en el sentido artículo necrológico que le consagró horas después de haber pasado á mejor vida, relataba á los lectores de *La Ilustración Española* la siguiente anécdota que oyó de los propios labios de Fernández de los Ríos:

—O'Donnell quiso, después de 1854, adjudicarme una Gran Cruz como recuerdo de los cinco meses que anduvimos escondidos, juntos, cuando, refugiados en

una buhardilla de la calle de la Ballesta, tuvimos hasta que hacernos sopas de ajo para comer; días en que González Bravo estaba también comprometido en lo de Vicálvaro, y en que Cánovas tenía fama de exaltado; me negué á aceptar aquella clase de distinciones, y fuí á Lisboa sin más cruces que la de San Fernando, la de Movilización y la de 1854, todas relativas á períodos en que tomé las armas.

Al poco tiempo de salir de Portugal, de embajador, volvió allí desterrado por el primer Gobierno de la Restauración, que le hizo salir una noche de su casa y marchar entre guardias civiles á la frontera. Sus últimos años los pasó en París, ganando el sustento, como siempre, con su pluma, y consagrado á sus faenas constantes de periodista. Este título era el que más le enorgullecía.

—¿Por qué puestos ha pasado usted para llegar á esta Embajada?—le preguntaba en cierta ocasión la señora de un compañero suyo en Lisboa.

—Por la prensa—contestó sin vacilar el fundador de *Las Novedades*.

Eduardo de Lustonó.

Un salvavidas ideal



La marina de guerra de los Estados Unidos, que, como es sabido, es una de las más adelantadas en progresos científicos, cree que ha resuelto el problema de garantizar en grande escala el salvamento de sus náufragos en caso de accidente. A todos los buques de guerra de los Estados Unidos se les está equipando con el aparato que tanta confianza inspira á aquellas autoridades.

Es un flotador de género completamente nuevo y en el cual caben gran número de personas, y, sin embargo, no ocupa casi ningún sitio en el barco. Al mismo tiempo es muy ligero, está siempre preparado y se le maneja con tanta facilidad, que bastan un par de hombres, sin ayuda de aparato alguno, para lanzarlo al agua. Lo único que se necesita es cortar las cuerdas que lo sujetan á la borda.

El nuevo flotador salvavidas consiste en un tubo de cobre, de forma elíptica, con muchos compartimientos estancos, metido en un forro muy grueso de corcho y envuelto por una lona impermeable para proteger el corcho y el tubo de cobre.

Sujeta al tubo, que tiene forma elíptica, hay una gran red de la cual está suspendido un fondo hecho con tablas.

De este modo, cuando se tira al agua el flotador, caiga de la manera que caiga, el fondo está siempre en posición para que las personas puedan descansar sobre él.

A lo largo del tubo hay sujetos remos en bastante cantidad para poder dirigir el flotador y hacerlo navegar.

Se han construído estos salvavidas de distintos tamaños, con objeto de que puedan encajar unos dentro de otros, y así se economiza sitio en el barco. Tres de ellos, dispuestos de ese modo, ocupan un espacio de 4 metros 27 centímetros de largo, por 2 metros 75 centímetros de ancho, y dos y medio de alto, y, sin embargo, una vez en el mar, tienen capacidad para salvar á noventa personas.

Las lanchas salvavidas, no obstante su nombre, dan vueltas á lo mejor, poniendo en peligro á las personas que van en ellas; las balsas que llevan casi todos los barcos, tienden á estrellarse contra los costados del barco ó contra la costa. El nuevo salvavidas no tiene ninguno de estos inconvenientes; no puede volcar, ni el mar tiene bastante acción sobre él para arrojarle contra las rocas.

Los buques á los cuales se ha provisto primero de los nuevos salvavidas, son los transportes destinados á llevar y traer tropas á Filipinas y á Cuba.

Se piensa en perfeccionar el aparato con objeto de utilizarlo en el embarque y desembarque de caballos.



Jamás se ha encontrado en el círculo antártico una flor. En las regiones árticas hay 762 diferentes especies de flores, de las cuales 50 son de diversos colores, y las restantes, unas completamente pálidas y otras de color amarillo.

Casi puede asegurarse que la principal causa del cáncer son los pesares mentales.

Los caracoles que recoge el bañista

EN LAS COSTAS DE ESPAÑA

I

Los caracoles vacíos que arroja el mar á la orilla corresponden, en muchos casos, á las púrpuras (Púrpura hemastoma Lam, figura 1.ª), que viven entre las piedras á poca profundidad, y también los sacan los pescadores muchas veces entre las redes, pudiéndose recoger, en ocasiones, cerca de las barcas que esperan junto á la orilla su turno de ser lanzadas al mar.

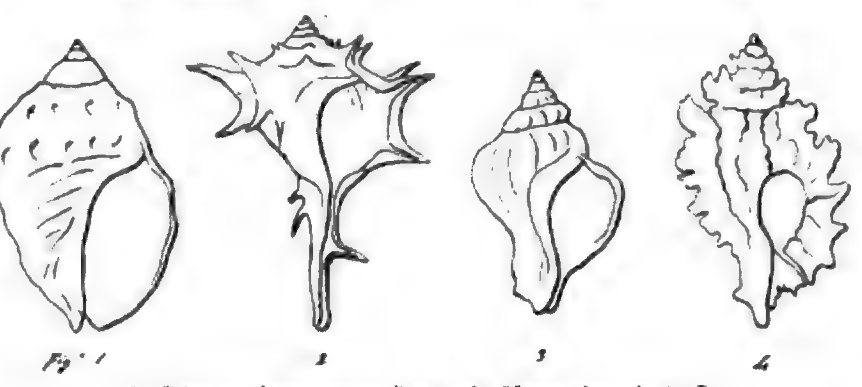
Segregan las púrpuras una substancia colorante conocida y empleada en la antigüedad, y que hoy ha caído en desuso. Dicha substancia toma origen en una glándula de color blanquecino en forma de cinta que se encuentra en la cara inferior del manto entre el intestino y el aparato respiratorio.

El líquido segregado es, en un principio, de un matiz blanco amarillento; bajo la acción de la luz pasa á ser sucesivamente amarillo verdoso, verde y, por fin, violeta purpúreo. Al mismo tiempo que estos cambios de color tienen lugar, se desprende un olor penetrante que han comparado muchos al de la esencia de ajo, al de la cebolla quemada y al olor que desprende la pólvora al inflamarse; pero lo verdaderamente raro es que, cuando al cabo de un año se humedece un trapo que se tiñó de púrpura, se manifiesta el olor todavía.

Cuando este líquido colorante no ha recibido la influencia de la luz, es soluble en el agua; pero cuando ya por la acción de los rayos luminosos ha tomado el color purpúreo, es insoluble é inalterable.

Según sea mayor ó menor la intensidad de la energía luminosa, así tarda más ó menos en tomar el color purpúreo característico la substancia purpurígena. En Valencia y Alicante, por ejemplo, en el mes de Agosto, un dibujo hecho con dicha substancia sobre un trapo, toma color definitivo á los dos ó tres minutos de exposición al sol.

No sólo se encuentran glándulas purpuríferas en la Púrpura hemastoma Lam, sino en otros caracoles marinos que ya fueron usados por los antiguos tintoreros romanos, y que son también comunes y conocidos en nuestras regiones marítimas; nos referimos á las cañadillas (Murex brandaris L., figura 2) y á los Murex trunculus L., figura 3. Se encuentran las cañadillas á poca profundidad del mar entre las piedras y los Murex trunculus L., á bastante profundidad, habiéndoseles encontrado también, con frecuencia, sobre los mamíferos muertos arrojados al mar. Las olas dejan sobre la arena de la playa las conchas de estos Murex en bastante buen estado de conservación; pero para estudiar el animal vivo, lo mejor es encargarlos á los pescadores, y así se los puede uno proporcionar en gran número.

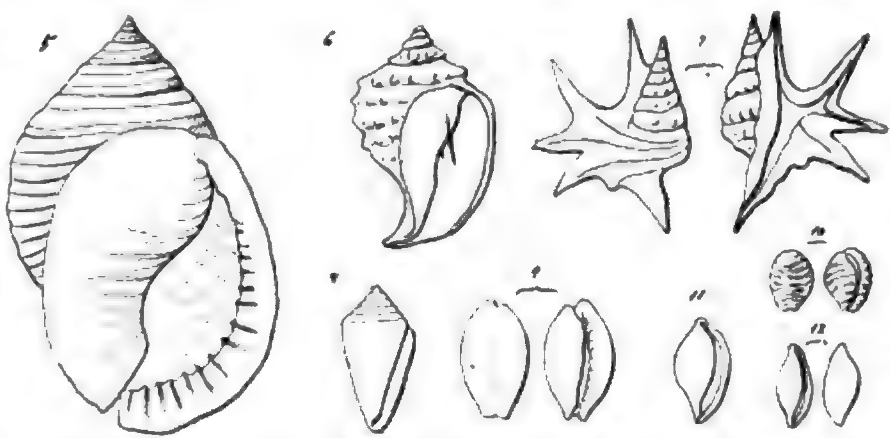


1. Púrpura hemastoma Lam.—2. Murex brandaris L. 3. Murex trunculus L.—4. Murex erinaceus L.

En buen estado suelen llegar á la playa los caprichosos Murex erinaceus L., figura 4, que viven á poca profundidad entre las piedras y plantas marinas.

La Cassis undulata Gmelin, figura 5, es un molusco cuya concha es muy buscada por su tamaño y bonita forma, y aunque menor, es agradable también la Cassis Saburon Brug. Ambas especies viven en fondos fangosos y salen entre las redes en la pesca de invierno ó se extraen con las dragas.

Más común es la Cassidaria equinophora L., figura 6, que también vive en las mismas condiciones que la anterior, y la Cassidaria rugosa L. es más apreciada y vive á mayor distancia de la costa.



5. Cassis undulata Gmelin.—6. Cassidaria equinophora L.—7. Chenopus pespelecani L, en dos posiciones.—8. Conus Mediterráneus Brug.—9. Cypræa spurca L, en dos posiciones.—10. Cypræa pulex Solander, en dos posiciones. — 11. Ovula Adriática Sowerby.—12. Ovula Spelta L, en dos posiciones.

Entre los restos de la pesca de invierno, se encuentra en las playas bastantes veces el precioso caracol que la ciencia conoce con el nombre de Chenopus pespelecani L., figura 7, y entre las redes, ó bien con la draga, sale también exclusivamente en el Mediterráneo el Chenopus Serresianus Michaud, que es parecido al anterior.

En las praderas submarinas poco profundas, cons-

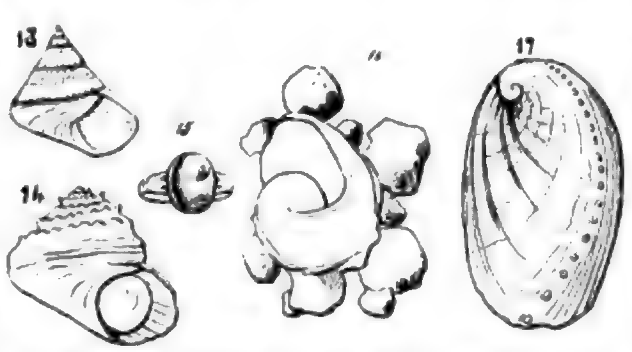
tituidas por algas, se encuentra con abundancia el Conus Mediterraneus Brug, figura 8, caracol muy agradable que, sin embargo, no puede competir con las magníficas especies exóticas del mismo género, Conus regius Chemnitz, etc.

También las especies exóticas del género Cypræa son caracoles marinos muy bellos, y es muy común ver en las casas, como objetos de adorno sobre las mesas, ejemplares de la Cypræa tigris L. C. mappa L. C., histrio L. C., argus L., y tantas otras más que se admiran hasta por las personas más refractarias á la contemplación de la belleza de los seres naturales.

Se encuentran en las costas de España la Cypræa lúrida L., la C. spurca L., figura 9, y la C. pyrum Gmelin; esta última vive como las especies anteriores, entre las piedras del fondo, pero á profundidades menores. Con el nombre de *Margaritas* en Galicia y de *Purcellanetas* en las Baleares, se recogen las delicadas conchitas de la Cypræa europæa Montagu y en las playas abundan mucho, siendo arrojadas por el oleaje. Se hacen con ellas pendientes, é igual aplicación tienen la diminuta Cypræa pulex Solander, figura 10, y la Cypræa candicula Gaskoin, que se llama vulgarmente en Santander *Margarita blanca*. Además se emplean las especies de Cypræa más abundantes para el adorno de esos objetos que, cubiertos de diferentes conchas de moluscos, se venden en muchas poblaciones marítimas.

Las mismas aplicaciones que á las especies españolas del género Cypræa, se da á las *oculas*, que se encuentran, aunque no con demasiada frecuencia, en las costas del Mediterráneo. La Ovula Adriática Sowerby (fig. 11), la O. córnea Poiret y la O. Spelta (fig. 12), se suelen sacar en los dragados ó en las redes de la pesca de invierno.

Tratando por un ácido enérgico las conchas de los Trochus y los Turbo, desaparecen las capas no nacaradas de esas conchas y parecen de nácar por dentro y por fuera, utilizándose como objetos de adorno. Entre las especies del género Trochus, puede cogerse entre las rocas de los muelles, á poca profundidad, sobre las plantas marinas que allí moran, el Trochus varius L. El Trochus granulatus L. (fig. 13) y el Tr. Zizyphinus L., salen entre las redes de los pescadores. El Tr. Richardi Payradeau, se llama comunmente *caracol de plata*, por el nácar brillante que ostenta. Los Turbo rugosus L., figura 14, poseen un opérculo pétreo, de forma redondeada, de un color agradable rojo de bermellón, y con alguna región más clara y como blanquecina; estos opérculos se montan en sortijas, figura 15, á las cuales se atribuye la propiedad de curar los dolores de cabeza, y debido á esta supuesta virtud, cuya creencia está muy arraigada en muchas gentes, se ve también á dichos opérculos figurar en pendientes más ó menos caprichosos y en otras alhajas femeninas, habiéndolos yo visto, aunque rara vez, como amuleto contra la jaqueca en algún alfiler de corbata de caballero.



13. Trochus granulatus L.—14. Turbo rugosus L.—15. Sortija con opérculo de Trochus empleada como amuleto contra la jaqueca.—16. Xenophora mediterránea Tiberi. 17. Haliotis tuberculata Lam.

La Xenophora mediterránea Tiberi (fig. 16) ofrece la particularidad notabilísima de disfrazar la forma de sus conchas y protegerla contra los embates del exterior aglutinando sobre ella fragmentos de conchas, piedrecitas, etc., lo que les da un aspecto muy singular.

También se tratan por los ácidos para dejarlas nacaradas por dentro y por fuera las *orejas de mar* (Haliotis), que viven á poca profundidad, sobre las piedras, en aguas tranquilas.

En España se encuentran la Haliotis, lamellosa Lam., como más común, y la H. tuberculata Lam., figura 17.

(Se continuará.)

EDUARDO REYES PRÓSPER

●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●

Los milagros de este año en Lourdes

En Lourdes, donde diez meses al año no hay más de 2.000 almas, había á fines de Agosto 20.000.

El famoso «tren blanco», de París, llevó 500 viajeros, de los cuales 300 eran enfermos desahuciados que tenían puesta en la gruta milagrosa su única esperanza de salvación. Entre ellos había tres que fueron llevados moribundos al tren; uno de ellos falleció en el camino.

Se sabe de tres de los viajeros enfermos del «tren blanco» que han curado milagrosamente. Los que más sensación causaron, fueron un muchacho cojo que, de repente, tiró las muletas y echó á andar, y una joven tísica que, estando en la iglesia de Santa Radegunda, en Poitiers, se levantó de la camilla, y andando por su pie salió de la iglesia.

Uno de los enfermos graves era un infeliz joven que tenía podrido casi todo el cuerpo desde la cintura para abajo; poco antes de salir de París le habían amputado una pierna á la altura del muslo. Recibió la Extremaunción al entrar en el tren y expresaba la esperanza de ser curado en Lourdes ó de morir allí. El infeliz falleció una hora después de salir de Poitiers.

Ante la tumba de Santa Radegunda, en Poitiers, y ante la gruta de Lourdes, á donde llevan los enfermos en cuanto llega el tren, la aglomeración era enorme, porque todos aquellos infelices querían á toda costa ponerse lo más cerca posible de la imagen de la Virgen y al paso de los Santos Sacramentos. Este año perturbaban constantemente los rezos, los cánticos y la voz de los predicadores, los gritos desesperados de un niño idiota é impedido. Pero estos gritos fueron apagados al final de la ceremonia por las exclamaciones de la muchedumbre al ver á otro muchacho paralítico desde hace muchos años que se escapaba de los brazos de su familia y echaba á correr.

Cecil Rhodes, célebre hoy por haber sido uno de los promovedores de la guerra del Transvaal, ha adquirido en Africa una fortuna que se calcula pasa de 100.000.000 de pesetas, con las minas de diamantes de El Cabo.

AVERIGUADOR UNIVERSAL

Publicamos aquí las preguntas que se nos dirigen, cuando son de interés general. Confiamos en la buena voluntad de los lectores para que, cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta. El objeto de esta sección es prestar un servicio á cuantos desean conocer algún dato interesante de Historia, Geografía, Filología, Historia natural, etc. No admitimos cartas que no contengan el nombre y señas del domicilio del remitente. Las preguntas han de ser expuestas con mucha brevedad.

PREGUNTAS REMITIDAS

792. — ¿A qué edad comenzó Fray Luis de León á escribir poesías?—*J. C.*

793. — ¿Cuál ha sido el pintor español que ha pintado más asuntos taurinos?—*R. S. A.* (Madrid).

794. — ¿Quién fué el primer autor dramático?—*Francisco Casademunt* (Arenys de Mar).

795.—¿Dónde podría hallar pormenores de la vida de Cervantes como marino?

796.—¿Cuál ha sido el impugnador más importante de las corridas de toros?—*Alejandro Abullos* (Madrid).

797.—¿Existió realmente el Cid Campeador?

798.— ¿Tomó parte en la batalla de Golpejar?—*Mauricio Villa y Creus* (Madrid).

799.—¿Cuáles son las fechas de la edificación ó reedificación de las actuales catedrales de España?—*Gabriel Linares* (Madrid).

800.—¿Tiene alguna relación con el nombre *gaita* el vulgar y corriente apellido gallego Gaite?

801.—¿Dónde, cuándo y por qué causa se dió la primera batalla que conoce la Historia? ¿Qué armas emplearon los combatientes? — *J. Moreno Martín* (Madrid).

CONTESTACIONES RECIBIDAS

A la 407.—¿Cuál es el origen del apellido Gómez?

En los primeros años de la Reconquista floreció un famoso caballero llamado Gome, del que está formado el patronímico Gómez.

A dicho caballero sucedió D. Rodrigo Gómez, que tuvo á su cargo el gobierno de las montañas de Burgos, y á éste otro caballero del mismo nombre.

Descendiente de éstos aparece en 735 Fernando Negro Gómez, que acudió, cargado de años, á las conquistas de los moros, y fundador del Monasterio de San Martín de Escalada, á ocho leguas de Burgos, y fué progenitor de muchas casas de la grandeza de España.

Aparecen después de este apellido muchos ricoshomes, entre otros Gutier Gómez, confirmador del privilegio que el conde de Castilla, Fernán González, concedió á San Millán de la Cogolla en el año 934.

Gómez Yáñez, rico-home de D. Alfonso IV, en Extremadura, donde tuvo por hijo á Egas Gómez, progenitor de los que usan este apellido en las provincias de Badajoz, Cáceres, Salamanca y Zamora.

En 1090 fué D. Egas con el conde D. Enrique, hermano del rey, al reino de Portugal, donde quedó heredero con otro de este linaje, cuyos descendientes están diseminados en varias provincias de la Península y América.

Sería muy laborioso detallar cuanto hay escrito sobre este apellido, limitándome, por tanto, á consignar la opinión del heráldico Zurita, que asegura procede de un infante de Navarra, llamado Ferrench, del que descendió D. Martín Gómez, tronco del linaje.

Las armas del linaje del caballero Gome, que se cree sea el verdadero, son: escudo de plata y un pino de sinople, con dos lobos de sable, empinantes al tronco.

Las armas de los Gómez de Aragón, según Garna y Durán, son: escudo de plata y tres fajas entadas de sable.

ADELAIDA FERNÁNDEZ CANTUESO.

Peñarroya.

A la 762.—¿Eran parientes San Leandro y San Hermenegildo?

Leovigildo tuvo á sus hijos Recaredo y Hermenegildo de su primera esposa, Teodosia, hija de Severiano, gobernador de la provincia cartaginesa, y *hermana de San Leandro.*

De aquí que éste fuese *tío carnal* de San Hermenegildo, quien debió á sus consejos abandonar el arrianismo y profesar la religión católica.

Recaredo, aconsejado también por su tío San Leandro, arzobispo de Sevilla, convocó el tercer concilio toledano, al que asistieron setenta entre obispos y arzobispos, á los cuales presentó una profesión de fe firmada con su nombre y el de la reina Bada, en la que abjuraron por completo del arrianismo.

FELIPE MUÑOZ DE LA ESCOSURA.

Oviedo.

A la 777.—¿Qué origen tiene el dicho «á más moros más ganancias»?

...Acometió Carlos V contra Túnez, de cuya ciudad dueño se había hecho Barbarroja (1). El corsario se hallaba al frente de numerosa tropa. Esto no atemorizó á los cristianos. Enterado el marqués de Aguilar de que había que habérselas con crecido ejército, exclamó: «Mejor; así venceremos á más y será mayor el despojo; *á más moros más ganancia.*» Huyó el aventurero de Lesbos, perdiendo en la pelea la plaza y trescientos hombres. Perseguido por varias galeras se refugió en Bona... El César penetró triunfante en Túnez (21 de Julio de 1535) adquiriendo de nuevo la sublime libertad no pocos cautivos.

Tuvo, pues, su origen la frase «á más moros más ganancia» en la primera expedición del «hombre más grande de su siglo» (ha dicho el Sr. Cavanilles) (2) al Africa. Dos hizo á dicha parte del mundo. «Nueve veces fuí á Alemania la Alta—dice el;—seis he pasado á España; siete á Italia; diez he venido aquí, á Flandes; cuatro en tiempo de paz y de guerra he entrado en Francia; dos en Inglaterra; otras dos fuí contra Africa, las cuales, todas, son cuarenta, sin otros caminos de menor cuenta que por visitar mis tierras tengo hechos. Y para esto he navegado ocho veces el mar Mediterráneo y tres el Océano de España, y agora la cuarta que volveré á pasarlo para sepultarme; por manera que doce veces he padecido las molestias y trabajos de la mar...»

FÉLIX BERBÉN GARCÍA

Madrid.

(1) Un retrato del alfarero Haradín, luego terrible pirata *Barbarroja*, hecho por Velázquez, se halla en el Museo de Pinturas de Madrid.

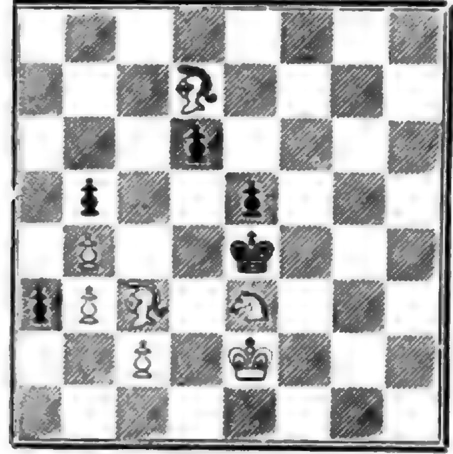
(2) *Historia de España*, de Ortega y Rubio. Cuarta edición; tomo II, pág. 150.

ácido sulfúrico del comercio, diluido en cuatro ó cinco veces su volumen de agua.

Procedimiento para pulimentar los metales.—Empléese una pasta compuesta de 25 partes de ácido acético, 25 de estearina, 25 de colcótar y 45 de carbón mineral. La pasta deberá desleirse, antes de usarla, en un poco de alcohol.

PROBLEMA DE AJEDREZ.—NUM. 121

Blancas (siete piezas)



Negras (cinco piezas)

Las blancas juegan y dan mate en cinco jugadas.

SOLUCIÓN AL PROBLEMA DE AJEDREZ NÚM. 119

Alfil á 3 de Alfil de Reina, etc.

Un teorema extraordinario

PROBLEMA

A veces se extravía el cerebro de los hombres de ciencia y crean ideas por todo extremo extravagantes.

Prueba de esto es cierto profesor de matemáticas, que en todo ve y quiere que sea perteneciente á la geometría.

Las calles y los árboles del jardín de su hotel imitan figuras geométricas, y tales son éstas, que realmente puede explicar con ellas un curso entero de matemáticas.

Y no para en esto la manía del profesor. Su esposa sufre también las consecuencias de la chifladura.

No ha mucho tiempo la mandó hacer un traje semejante á la figura que representa el grabado, y que en su género es una verdadera curiosidad.

En efecto; si se divide en siete pedazos, cortados de cierto modo, reuniéndolos de manera apropiada, cabrán todos en un triángulo equilátero sin que sobre ni falte nada. ¿Hay quien se atreva á explicar el teorema del matemático estrafalario?

Problema "El pescador ingenioso,,

SOLUCION

El pescador tenía cuatro piedras, cuyos pesos respectivos eran de

1 libra.
3 libras.
9 libras.
27 libras.

Con ellas pueden verificarse pesos desde una libra hasta cuarenta, colocando unas pesas en un platillo y otras en otro, ó todas en uno mismo, según el número de libras que se quieran pesar.

Han enviado soluciones exactas del problema «El pescador ingenioso»:

D. Enrique Tomás, Jerez de la Frontera; D. Luis Erice Adarraga, Cartagena; D. Antonio Costa y D. Octavio Masó Foret, Barcelona; D. A. de San Mateo, D. Luis Barraquer y D. M. Ruiz, Madrid; D. B. Ventura León, Ceuta; D. Rafael Vacas, Salamanca; D. Andrés Caballé, Tarragona; D. Francisco Martí Hernández, Aguilas; D. Enrique Burillo García, Mérida; D. Manuel Benavente, Murcia; D. Luis Ortíz, Valencia; don Enrique Lladós Trilla, Valdemoro; D. Rafael Germay, Minas del Horcajo; D. José Vargas, Osuna; D. M. Aguado, Villaviciosa; D. Francisco Caso Salcedo, Madrid; D. Enrique Ledanseur y D. Jorge Kleus, Barcelona.

También han remitido soluciones exactas del problema «La tabaquera misteriosa»:

D. Jaime Sugrañés, Lérida; D. B. Ventura León, Ceuta; D. Luis Barraquer, Madrid; D. José Taboada, Orense; D. Rafael Germay, Minas del Horcajo.



(El precio de estos anuncios es 2 pesetas las quince primeras palabras y 15 céntimos cada palabra más). Con cada uno hay que remitir su importe, mas 10 céntimos de derechos de timbre por cada inserción. Se reciben en la Administración de Alrededor del Mundo, Plaza del Progreso, 1. Madrid.

M. ROMERO, impresor.—Libertad, 31, MADRID

Impreso en máquina CENTURY
Papel de la fábrica del Cadagua.—Bilbao.

ALREDEDOR DEL MUNDO EN BARCELONA

El agente exclusivo es D. Manuel Solsona, establecido en el kiosko número 5, Rambla del Centro, frente á la calle Fernando. Dicho centro es sólo y exclusivamente para la venta, suscripciones y anuncios en la ciudad de Barcelona.

ALREDEDOR DEL MUNDO

REDACCION Y ADMINISTRACION: Plaza del Progreso, 1, MADRID



MARIA LECZINSKA, MUJER DE LUIS XV
(Retrato pintado por Van Loo)

Número 122 — 20 céntimos número — 3 Octubre de 1901

Alrededor del Mundo

Director y propietario: Don Manuel Alhama (WANDERER)

Toda la correspondencia, menos la referente á artículos y dibujos, debe dirigirse al señor Administrador.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Precio del número: 20 céntimos.

Números atrasados, al mismo precio que los corrientes, hasta nuevo aviso.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

TRIMESTRE (TRECE NÚMEROS)

2'50 pesetas en toda España.
3 pesetas en Portugal y Gibraltar.
4 francos en los demás países.

En España, el pago puede hacerse en sobre monedero, valores declarados, libranza ó sellos. En el extranjero, en cheques del Crédit Lyonnais ó de otros Bancos sobre Madrid, París ó Londres, ó en órdenes postales sobre las mismas plazas. También se admiten billetes de Banco ingleses, franceses y de los Estados Unidos y sellos de los mismos países.

ANUNCIOS

Telegráficos, á 2 pesetas las 15 primeras palabras y 15 céntimos cada palabra más. Hay que añadir 10 céntimos por cada anuncio, para timbre. Para las demas clases de anuncios, pídanse precios.

NOTA. Retribuiremos los artículos y los apuntes para artículos interesantes que se nos remitan y de los cuales hagamos uso, y que contengan al pie la indicación «DE PAGO». Todas las comunicaciones deben traer el nombre y las señas del domicilio del remitente. Procuraremos devolver los originales que no sirvan, si con el original se nos manda un sobre, ya escrito y franqueado; pero no respondemos de extravíos, ni conservamos ningún original que no traiga sobre franqueado, ni hacemos excepciones.

Recetas y Recreos.

MASTIC DIAMANTE.

Cola de pescado..............	100 gramos.
Alcohol á 90°.................	150 —
Resina ordinaria en polvo....	200 —

Disuélvase la cola en el alcohol y añádase la resina poco á poco, teniendo cuidado de remover constantemente la mezcla con un palo de madera hasta que se forme una pasta, que deberá conservarse en un frasco con tapón esmerilado, para que no se endurezca. Se emplea para pegar el cristal. Es un mastic de gran resistencia.

SE CONSIGUE PULVERIZAR EL ALCANFOR disolviéndolo en una vez y media su peso en alcohol; se precipita por la adición de cuatro partes de agua, se cuela el precipitado, se lava y se pone á secar.

PRESERVATIVO CONTRA LAS PICADURAS DE INSECTOS.—Éter acético, 5 partes; eucalipto, 10; tintura de piretro, 50 y agua de Colonia, 10. Dilúyase todo en cuatro ó cinco veces su volumen de agua.

PARA LIMPIAR LA PLATA puede emplearse una disolución saturada de hiposulfito de sosa, en la cual se haya disuelto un poco de blanco de España finamente pulverizado, aplicándolo con una brocha ó un trapo.

También se recomienda una mezcla de 250 gramos de creta pulverizado, 60 gramos de trementina, 30 de alcohol, 18 de espíritu de alcanfor y 9 de amoníaco. Se aplica con una esponja.

LOS BAÑOS REVELADORES VIEJOS que se usan en fotografía se pueden utilizar para hacer tinta. He aquí dos fórmulas:

Revelador de ácido pirogálico.

Solución primera:

Sulfito de sosa, 130 gramos; ácido pirogálico, 12; agua, 1.000.

Solución segunda:

Carbonato de potasa, 130 gramos; agua, 1.000.

Ambas disoluciones se emplean á partes iguales.

Revelador de hierro.

Solución primera:

Sulfato de hierro, 300 gramos; agua, 1.000.

Solución segunda:

Oxalato de potasa, 300 gramos; agua, 1.000.

Para este revelador se mezclan un cuarto de la solución primera y tres cuartos de la solución segunda.

Cuando ya no sirven para nada estos dos reveladores, se mezclan, bien á partes iguales, ó mejor todavía, dos partes del de hierro y una del de ácido pirogálico, con lo cual se obtiene una tinta muy buena, que se aposa en el tintero.

Hay que tener cuidado de limpiar la pluma al acabar de escribir.

Esta tinta tiene también la propiedad de ser comunicativa, es decir, que da copias en papel de seda humedecido.

(Continúa en la penúltima página).

CÓMO SE HACE UNA DECORACIÓN



Dibujo á lápiz, recortado, del segundo rompimiento del boceto corpóreo. (Decoración de los actos II y III de *Hansel y Gretel*.)

Cuándo fué la invención de las decoraciones, es punto muy nebuloso y en el cual ninguno de los pocos que se han ocupado del asunto hacen afirmación alguna concreta.

Porque en esto del arte escenográfico ha venido ocurriendo algo semejante á lo que con los actores. Por el mero hecho de tener que ajustarse el pintor escenógrafo á las indicaciones del que escribió la obra, casi no se le ha considerado como artista, como autor de su decoración. Tan ilógico es esto, como lo sería negar la paternidad del retrato al pintor que, por encargo y con el original vivo á la vista, hiciese uno.

Cierto es que el escenógrafo ha de sujetarse á las indicaciones que el autor de la obra escrita le haga; pero no es menos cierto que el artista ha de leer, no sólo esa obra, sino cuanto tenga relación con la época, sucesos y demás de que se trate en ella, porque desde luego le dice esto mucho más que la simple nota del autor, y le ayuda á concebir mejor el plan del decorado, á darle ambiente más adecuado.

Pero volvamos al origen remoto de las decoraciones, y dejemos para otra ocasión ese otro asunto.

Según los más, las decoraciones en el teatro fueron inventadas por el artista griego Agatarcas.

No falta quien asegure que la invención viene de Asia, y como en esto de hipótesis ha de haber para todos los gustos, hay quien afirma que fueron los romanos los primeros que las presentaron en sus coliseos. La escena romana tenía un fondo fijo con tres puertas: la del centro fingía ser la habitación del protagonista; la de la derecha por donde salía invariablemente el segundo personaje á su presentación ante el concurso, y la de la izquierda para el tercer representante.

Los bastidores eran *versátiles* cuando los formaban prismas triangulares en torno de un eje vertical, y *dúctiles* cuando, á semejanza de los de ahora, se deslizaban por correderas.

Las decoraciones pintadas en tela fueron ideadas en 1605 por un arquitecto de Oxford llamado Iñigo Jones, siendo los primeros que las llevaron y usaron en Londres los famosos Caffarelli y Farinelli.

Pero cuando verdaderamente se han revelado artistas notables en la pintura escenográfica, ha sido en esta última época, en la cual se ha empezado á conceder á la decoración la gran importancia que tiene, no ya como obra de arte solo, sino principalmente como auxiliar poderoso de la obra escrita.

Y para aplicar—como hoy se hace ya—los infinitos medios con que cuenta la electricidad y la mecánica en las decoraciones de teatro, el pintor escenógrafo necesita saber, no sólo de escenografía, sino de todo: de maquinaria, de ciencia eléctrica, de química y... de prestidigitación; y de lo que no sepa, inventarlo.

No era antes así, cuando con un telón pintado de cualquier modo y cuatro bastidores, salían del apuro empresarios, autores y representantes.

Es curioso el proceso que sigue el escenógrafo para hacer una decoración, y juzgándolo así, me encaminé al taller que tiene Amalio Fernández en la Castellana.

Multitud de gentes trabajaban allí con apresuramiento: las costureras ocultas casi entre huecos montones de lienzo; los ayudantes manejando la brocha unos, haciendo color otros, y Amalio tan pronto dibujando en un largo trozo de tela blanqueada puesta en el suelo allá en el fondo, como á los pocos instantes *en primer término* (diré, usando del tecnicismo pictórico) dirigiendo, retocando ó poniendo algún detalle que el artista cree necesario.

Siempre trabaja mucho el simpático escenógrafo; pero ahora la actividad de su taller es inconcebible,

vertiginosa. Y se comprende: Amalio trabaja en estos momentos para media España; hace todo el decorado para las obras nuevas del Lírico, para las del Real, para Valladolid, es decir, para el autor de *La mariposa*, y para muchos más, que á todos puede dar abasto el fecundo artista.

Tomando como patrón una de las decoraciones de la ópera de Humperding, *Hansel y Gretel*, que Luis París va á presentar este año en el teatro de la plaza de Oriente, diré, con ayuda de mi buen amigo Amalio, cómo se hace una decoración.

La materia que se emplea es lienzo y madera; no hablemos del papel, porque sólo de pensar en la posibilidad de un incendio se reduce el corazón al tamaño de una avellana. En los teatros de Francia han sido prohibidas terminantemente; sólo en Italia, país pobre por excelencia, y un poco en España, poco por fortuna, se hacen decoraciones de papel, que reunen, al terrible peligro que representan en caso de incendio, la dificultad para recibir el color, el mucho tiempo que tarda éste en secarse, su fragilidad (que hace necesario reforzarlas con tiras de lienzo en sus bordes) y el no poder ser utilizadas de nuevo pintando encima otro asunto, lo contrario de lo que ocurre con el decorado de tela.

Como se ve, todos estos inconvenientes no son compensados por la mayor baratura.

La tela que usan los pintores escenógrafos es lienzo moreno, de uno ó dos metros de ancho.

Cortadas las tiras á las dimensiones convenientes, pasan á manos de las costureras, que las unen cosiéndolas «á punto por encima».

Pero no alteremos el orden de las operaciones.

El artista se atiene, en lo fundamental, á la nota é indicaciones del autor, y lee y estudia cuanto le pueda ilustrar y permita ampliar la idea, que sólo halla en germen en las aludidas nota é indicaciones.

Hace en un papel un boceto á lápiz, modificando, ampliando, corrigiendo y borrando allí mismo lo que juzga conveniente; aquel boceto es una serie de trazos, contornos, perfiles, rayas y marañas... que él solo entiende, y de donde saca toda la decoración.

Para que el trabajo que ha de hacer no sea estéril, traza un plano detallado del escenario en el cual va á desarrollar su decoración.

Ya con estos preliminares hace un boceto á la acuarela, en el que está la decoración toda.

Después viene el «boceto corpóreo», que es en escala reducida á un 3 ó 5 por 100, la obra definitiva en pequeño. Para hacerlo se tienen en cuenta los detalles del boceto á la acuarela, y se destacan en los cuerpos que sean necesarios y permitan las dimensiones de la escena. En estos cuerpos, hechos de papel fuerte de dibujo ó de cartulina y trazado con lápiz ó á la acuarela, se reproducen gradualmente los términos y asunto del boceto en color. Estos cuerpos serán los rompimientos, ó vulgarmente bastidores, de la decoración definitiva.

Una vez cosidas, como dije anteriormente, las tiras del lienzo que ha de usarse, clávase en el suelo del taller y se le impregna con una preparación de cola y tierra blanca, para darle fuerza, y al mismo tiempo facilidad de que el color extienda bien y rápidamente.

En la tela así preparada, y después cuadriculada, se dibuja con carbón, ateniéndose á lo que den los bocetos; se extiende el color, preparado también con cola, y se deja secar.

Cuando están construídas las armaduras de carpintería ó bastidores que sirven para dar rigidez á



Boceto á la aguada de la decoración de los actos II y III de la ópera *Hansel y Gretel*, próxima á estrenarse en el Teatro Real.

las telas, se clavan estas á los listones de madera con tachuelas de tapicero.

Ya está hecha la decoración: no falta más que colgarla y que los espectadores la juzguen en la noche del estreno de la obra. ¡Y á cuantas de éstas ha salvado la pintura escenográfica!...

Generalmente, el pintor dispone de poco tiempo para hacer el decorado: las más veces porque á las empresas les urge estrenar cuanto antes y confían en que el artista puede pintar metros y metros de tela en unos cuantos días á lo sumo, y no se preocupan de encargárselas sino cuando piensan que muy pronto las van á necesitar.

Este es uno de los escollos que tiene que vencer el escenógrafo, sin contar con los que representan su deseo de salir airoso de su difícil empeño y la obstinación y el empeño de algunos autores de que la decoración represente lo imposible de representar, aun sumando los muy poderosos medios que hoy tiene á su servicio la escenografía, con los cuales cuenta el autor, y no con el ahorro posible de gastos que se propuso la empresa, porque en España no dan los teatros ingresos enormes, como en el extranjero.

Como se ve, hacer una decoración es tarea bien sencilla.

Con que no descuide, sobre todo, «alumbrar» bien la decoración, para no destruir con luz mal dispuesta los efectos imaginados y hechos en la tela, ni los tonos; con que tenga entusiasmo por el grandioso arte escenográfico, haya estudiado mucho y no se desdeñe en seguir estudiando así que lo crea necesario; trabaje con fe y (esto sobre todo), con que tenga talento y domine el manejo dificilísimo del color en la pintura escenográfica, cualquiera puede hacer una decoración que finja la verdad hasta el extremo de hacernos creer que es ella misma, como lo han conseguido en muchas ocasiones Aranda y Lucini, Plá, Bravo, Avrial, Soler y Rovirosa, Bussato, Amalio Fernández, Bonardi, Muriel, Valls, Limones y algunos otros cuyos nombres no acuden á mi memoria.

Y tanto para unos como para otros lo mejor de sus obras han sido, y son, los aplausos del público.

ROBERTO DE PALACIO.

Lo que salta el hombre

Desde hace años vienen celebrándose concursos de salto, principalmente en Inglaterra y en los Estados Unidos, y en esos concursos internacionales se declara campeón al individuo que da el salto más largo.

Este año el irlandés O'Connor ha desafiado á los campeones actuales y pasados á que salten, después de tomar carrera, una distancia de 25 pies (7 metros 62 centímetros y medio).

No se sabe si el mismo O'Connor podrá dar tamaño salto.

Los *records* existentes son estos:

1888.—Ford saltó....	6 metros	78	centímetros.
1890.—Ford..........	7	—	10 1/2	—
1891.—Reber.........	7	—	21	—
1898.—Newburn.......	7	—	18 1/2	—
1901.—O'Connor.....	7	—	61	—

Como se ve, el salto ha ido en progresión creciente.

Los tres primeros saltarines de estos *records* son americanos, y los dos últimos irlandeses.

Los americanos siempre se han distinguido por sus facultades para saltar. Tanto que, según se asegura, Washington saltó en una ocasión una distancia de 6 metros 71 centímetros.

En América dió también nuestro Alvarado su salto famoso; pero fue en otras condiciones.

Un rey que vive de milagro

Del actual rey de Inglaterra puede decirse que vive de milagro, porque es infinito el número de veces que milagrosamente ha escapado á la muerte.

Cazaba un día siendo niño, y estaba en el puesto, cuando pasó una perdiz entre él y su joven amigo el conde de Canning, el cual, aturdidamente, apuntó á la pieza, sin reparar en que ésta se hallaba en la misma dirección que el príncipe. El criado que acompañaba al heredero del trono lo derribó al suelo de un empujón, viendo el peligro, y recibió el disparo en la cara.

Pocos años después, cuando apenas había cumplido los diez y seis años, haciendo una excursión por las montañas de la frontera escocesa, se le fué un pie en un momento crítico, y cayó rodando por una vertiente, casi perpendicular, á una distancia de más de treinta metros. Si el accidente hubiera ocurrido unos cuantos pasos más allá, el príncipe hubiera perecido indefectiblemente, porque allí había una cortadura enorme del terreno. Aun así salió con una porción de contusiones.

Cuando estaba haciendo el amor á la princesa Alejandra, que luego fué su esposa, pocos días después de haberla conocido en Heidelberg, estuvo á punto de perecer. Momentos después de haberse levantado de un sofá donde estaba hablando con ella, cayó al suelo y se hizo añicos una enorme araña de bronce, suspendida sobre el mueble.

Hallándose en Palestina, fué una mañana, solo, á bañarse en el mar Muerto. Un servidor, que le siguió al poco rato, oyó débiles voces pidiendo auxilio, y corriendo hacia la orilla, encontró al príncipe luchando con la muerte, y ya casi rendido. Le había sorprendido un calambre, y á no ser por la oportuna llegada del servidor, se hubiera ahogado indefectiblemente. Resistió gracias á la gran densidad de las aguas del mar Muerto, ó como decía después bromeando el príncipe, á las propiedades preservadoras de la sal, de que está cargado aquel mar.

Cuando el incendio del palacio de Marlborough, estuvo ayudando á los bomberos, con una manga, en uno de los pisos altos. De repente se hundió el suelo, y el príncipe se libró de caer en el centro de la hoguera por la casualidad de que pudo agarrarse á una viga y sostenerse allí hasta que vinieron en su ayuda.

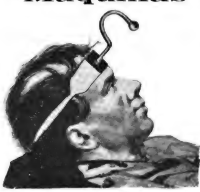
En Diciembre de 1871 estuvo varios días entre la vida y la muerte, á consecuencia de una tifoidea.

No hace mucho, visitando el yate *Shamrock II*, de su amigo Lipton, que ha ido á Nueva York á las grandes regatas entre Inglaterra y los Estados Unidos, se cayó el palo con su enorme velamen, y pasó rozándole. Si el palo le hubiera dado encima, es seguro que le hubiera producido la muerte.

Por último, todo el mundo recordará el reciente atentado de Sipido, en Bruselas, contra el actual rey de Inglaterra.

El gobierno alemán ha impuesto en Dresde una contribución sobre los gatos, y á causa de ésta han fallecido víctimas de sus dueños una porción de felinos, cuyos amos se negaban á pagar el oneroso arbitrio.

Máquinas para dormir



EL FASCINADOR

Las drogas que sirven para producir el sueño á las personas que padecen de insomnio, acaban siempre por alterar la salud de un modo peligroso. Así es que desde hace mucho tiempo se ha pensado en el uso de aparatos mecánicos para conseguir el mismo objeto.

En realidad, conforme van creciendo las necesidades de la vida moderna y haciéndose esta más agitada, el sueño va huyendo de los mortales, y uno de los psicólogos más notables de Europa profetizó no hace mucho que, en tiempos futuros no muy remotos, el hombre tendrá que depender de medios artificiales mecánicos para conseguir el sueño, y por lo tanto para vivir, porque sin sueño no hay vida.

En poco tiempo se han introducido en el mercado y en las clínicas una porción de aparatos para producir el sueño.

Uno de ellos es la «corona vibrante», inventada por el Dr. Gaiffe, de París. Está compuesta de tres círculos de metal que se ajustan á la cabeza. De ellas parten una ó dos ramitas que llegan hasta ponerse en contacto con los párpados, y por medio de muelles vibran suavemente contra los ojos. Este aparato se emplea para provocar el sueño á los enfermos de la clínica del célebre Dr. Berillon, de París.

Otro aparato es el llamado de «espejuelo», que tiene mucho parecido con los espejuelos que usan los cazadores para atraer á las codornices. Los fabrica Mathieu, y están operando en más de una clínica de Europa. Se componen de una caja de caoba sobre la cual hay un eje de níquel que penetra por el centro de dos tablas rectangulares de ébano. Dentro de la caja hay un aparato de relojería que hace que las dos tablas de ébano giren en sentido inverso. Cada una de ellas tiene incrustada una fila de espejuelos del tamaño de una peseta. La velocidad es de una revolución por segundo. Para provocar el sueño con este mecanismo se deja á obscuras la habitación, y solo se permite que por un agujero hecho en una puerta, ó en una ventana, ó en una funda obscura que recubra una lámpara, entre un rayo de luz que caiga sobre las filas de espejuelos de modo que éstos reflejen los rayos sobre los ojos. Concentrando la mirada sobre los espejuelos, no se tarda en sentir una fascinación que cansa la vista é inmediatamente se adormece uno.

En la clínica del Dr. Berillon se usa tambien este aparato, gracias al cual á los pocos minutos logran el sueño muchos enfermos.

Más curioso todavía, y sobre todo más nuevo, es otro mecanismo que parece un faro en miniatura. El pedestal semeja en realidad un faro, y sobre el hay un eje giratorio provisto de una lámpara con un reflector cóncavo. La luz aparece y desaparece alternativamente como la de un faro intermitente.

El «fascinador» es obra de Verdin, el fabricante de aparatos, y se usa con buenos resultados en el hospital de la Salpetrière.

Se parece á la «corona vibrante», y cuando se le coloca en la cabeza se le ajusta por medio de unas correas por detrás. Una plancha de acero de dos centímetros y medio de alto descansa horizontalmente sobre la frente, y del centro de ella parte un tubo flexible de acero en cuyo extremo hay una bola de níquel en extremo brillante. Esta parte del aparato puede inclinarse más ó menos, hasta que tome el ángulo debido sobre los ojos y muy cerca de éstos. Después no hay más que concentrar la mirada en la bolita, y no tarda en sobrevenir el cansancio y con el cansancio el sueño.

Cualquier estímulo que canse los párpados induce al sueño. Para convencerse de ello no hay más que sentarse en la delantera de un automóvil en un viaje por carretera llana, procurando no distraerse, y se verá que la fuerza del viento acaba por cansar los párpados y por producir modorra. De igual manera si se dirige contra los párpados el aire que aventa un abanico eléctrico se sentirá inclinación al sueño.

Los estímulos que afectan directamente á los ojos no son los únicos útiles para combatir el insomnio. Por lo general basta cualquier impresión monótona en otro órgano de los sentidos.

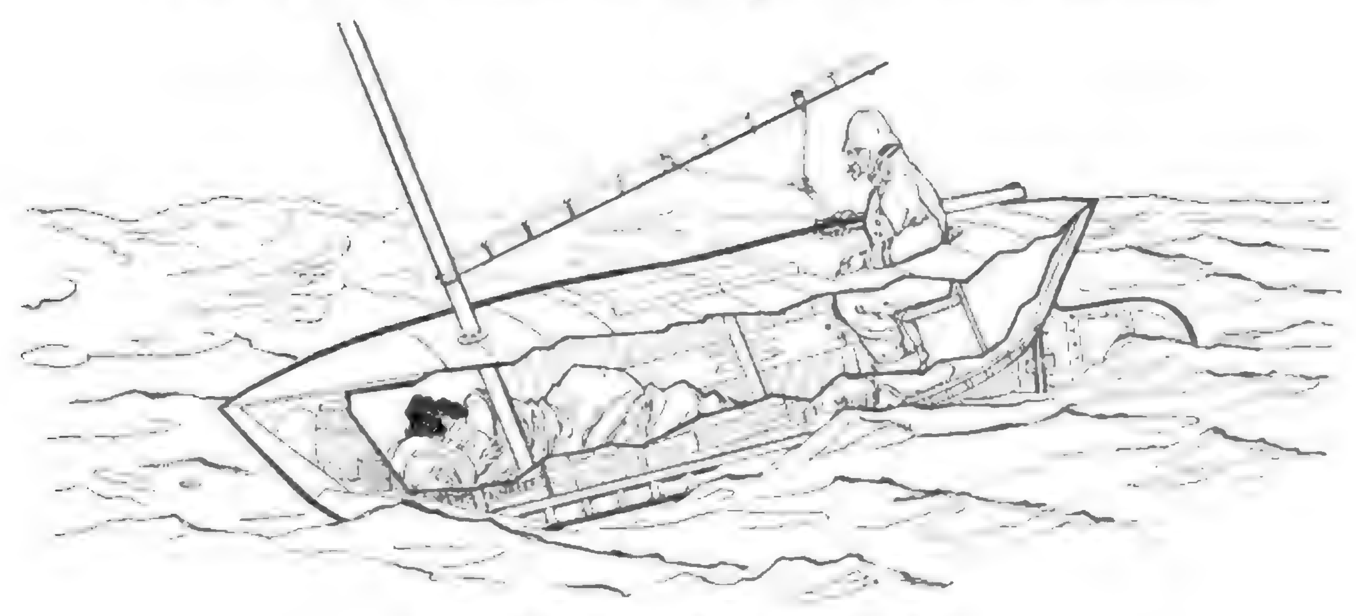
Hace algunos años el inspector general de Sanidad, Hammond, inventó un aparato eléctrico que consistía en una batería cuyos electrodos aplicaba á ciertos nervios á lo largo de la columna vertebral.

Otro médico notable empleaba hace años, con buen éxito el sistema de colocar unas pinzas sobre ciertas arterias del cuello, con lo cual atacaba directamente á la causa del insomnio, que se debe en la mayoría de los casos á la resistencia que opone el cerebro á admitir menos sangre.



EL ESPEJUELO

De América á España en bote



EXTERIOR É INTERIOR DEL BOTE DEL CAPITÁN ANDREW

Nuestro antiguo conocido el capitán Andrew vuelve á emprender, en bote, la travesía del Atlántico, sólo que esta vez viene acompañado de su joven esposa.

Se trata de un viaje de luna de miel, y los recién casados debieron salir de Atlantic City el día 28 del pasado Agosto.

Proyectan tocar primero en las Azores, venir luego á España y dirigirse más tarde á Francia y á Londres.

La embarcación en que hacen, completamente solos, el viaje, es un bote poco mayor de los que se usan para regatas. Sólo mide 4 metros 27 centímetros, y ha sido planeado y dibujado por el capitán y construído bajo su dirección. Los planos son fruto de la grande experiencia de Andrew, el cual, como es sabido, ha hecho una porción de navegaciones largas en toda clase de embarcaciones pequeñas; así es que sus conocimientos son fruto de amargas experiencias. Se recordará que este individuo fué el que, en 1892, atravesó el Atlántico en un bote de unos 5 metros de largo, arribando á Huelva; el bote era abierto, sin protección alguna contra el oleaje. El viaje más corto que se ha hecho en bote al través del Atlántico fué el que realizó el mismo capitán en el *Sapolio* en 1891; entonces hizo la travesía en un mes.

Las aventuras de Andrew durante estas expediciones han sido muy variadas y muy peligrosas. Una vez se embarcó en un bote de fondo plano, el cual dió la voltereta en cuanto se encontró con una ola grande, y no hubo medio de enderezarlo otra vez: en tan peligrosa posición permaneció el capitán tres días, hasta que tuvo la suerte de ser recogido por un vapor que pasaba.

Otra vez Andrew hizo el viaje en un bote que tenía una cubierta movible; pero la cubierta se empeñó en no moverse, y el pobre capitán lo hubiera pasado muy mal, aislado de sus provisiones, si también no hubiera sido recogido por un barco. Ahora dice que tiene perfecta seguridad en el bote en que trae á su mujer á España, y afirma que esta es la navegación más segura y más rápida que habrá cruzado los mares.

El bote tiene dos pequeñas cubiertas á popa y á proa, y otra central, debajo de la que hay dos camarotes de metro y medio de largo, uno para él y otro para su mujer. Debajo, y á los lados de estos camarotes, hay una porción de alacenas, donde están almacenadas las provisiones. Cuando se cierran las cubiertas, el interior del bote queda perfectamente estanco, y por mucha que sea la lluvia y por grande que sea el oleaje, no penetra ni una gota de agua en los camarotes.

Los recién casados llevan á bordo provisiones para tres meses. El menú de su comida será algo monótono, pero no hay sitio para mayores lujos. El capitán ha organizado su despensa con grandísimo cuidado y teniendo en cuenta su experiencia de otros viajes. Llevan 90 litros de agua ordinaria y cien botellas de agua mineral. Esta se conserva más fresca que la otra. Cada vez que se vacíe una botella se la tirará al mar, bien encorchada, después de meter dentro una nota en que se especifique la longitud y la latitud del sitio en que se encuentra el bote y el nombre de éste y el del capitán; así podrá saber el mundo dónde se encontraba en una fecha determinada el matrimonio, y esto puede ayudar á encontrarlos, caso de que las corrientes los arrastrara lejos de su rumbo. Los comestibles serán casi todos de lata, pues aunque lleva el bote una cocina de alcohol, no habrá mucho tiempo para dedicarse á guisar.

La novia está muy entusiasmada, y pocos días antes de embarcarse dijo:

«Creo que el viaje que vamos á hacer es la manera más deliciosa de pasar la luna de miel. Estoy deseando verme ya en el mar. El viaje no me asusta nada; no veo en él más que la parte de peligro indispensable para hacerlo interesante. Pasaré la mayor parte del tiempo en mi camarote, que está construído con maderas preciosas y muy bonitamente decorado y dorado. Dejaré la cubierta abierta para poder ver á mi marido, al mar y á las estrellas, y no cerraré más que cuando llueva ó el oleaje sea muy grande. No creo que tendré tiempo de aburrirme. La ropa de mi marido necesitará más de un remiendo durante la travesía. Además, yo seré la encargada de llevar el libro de bitácora y el diario refiriendo nuestro viaje.»

En cuanto al capitán, he aquí cómo se expresó:

«Estos viajes solitarios por mar me dan años de vida, así es que me encantan; pero jamás he proyectado alguno que me diera tanto placer como este que voy á hacer con mi mujer pocos días después de haberme casado. Todas las novias buscan siempre para su luna de miel sitios apartados, donde el mundo no pueda interrumpir sus excursiones. Estoy perfectamente persuadido de que durante mi luna de miel no habrá nadie que venga á curiosear lo que hacemos.

Por lo demás, no se crea que en viajes como los que yo hago la soledad es demasiado grande. Generalmente me encuentro por lo menos un barco al día, pues sigo el rumbo de los trasatlánticos. Esto me obliga á tener mucha vigilancia para que no me pasen por ojo. Cuando me siento muy cansado me aparto de la línea, ato el timón y duermo durante horas enteras, sin que por eso pierda su rumbo el bote. Es que el Gulfstream y los vientos llevan mi bote á razón de 25 millas por día. El peligro de que sobrevenga una calma chicha es muy escaso. El verdadero peligro es que, por lo general, en esta época del año suele haber tormentas en el Atlántico, y algunas veces durante varios días las olas son tan altas como casas.»

Cómo viajan los diamantes

Los grandes joyeros, y sobre todo los grandes mercaderes de diamantes, tienen mensajeros especiales encargados de transportar las preciosas piedras desde una capital á otra.

Estos hombres necesitan ser muy hábiles y observadores y muy ladinos, porque no se crea que es empresa fácil pasarse la vida llevando encima piedras por valor de un millón ó millón y medio de pesetas, que una vez robadas, no es fácil reconocer. Son las personas más vigiladas del mundo, pero no sólo por la policía (á la cual encomiendan este servicio los diamantistas, por lo que pudiera suceder), sino también, y más especialmente, por los ladrones.

Tienen que ser, además, muy buenos fisonomistas y muy hábiles en descubrir disfraces, porque precisamente los ladrones que los persiguen suelen ser los más hábiles de Europa y de América.

He aquí lo que cuenta uno de estos correos encargados de transportar diamantes:

«Una vez tenía que llevar piedras preciosas por valor de millón y medio de pesetas de Londres á Nueva York. En una estación entre Londres y Southampton entró en un coche un viejecito con gafas y de aspecto sumamente débil y enfermizo. Ni siquiera me fijé en él. Pero lo cierto es que, al llegar á Southampton, me encontraron sin sentido y eché de menos cuanto llevaba en los bolsillos y mi equipaje de mano. El viejecito era un ladrón hábilmente disfrazado, que sin duda aprovechó algún momento en que, contra mi costumbre, me dejé vencer por el sueño, para administrarme cloroformo. Por fortuna, los brillantes y las esmeraldas de que era portador, no estaban en mi equipaje, sino en un cinturón que llevaba puesto debajo de la camisa.

Otra vez llevaba próximamente igual cantidad de piedras de Londres á París. Cuidé de meterme en Calais en un coche donde iba solo; pero en Amiens entró una señorita encantadora, á quien acompañaba un señor de aspecto bondadoso, que parecía ser su padre. La separación les afectó tanto, que me vi obligado á consolar á la muchacha. A ésta se la pasó pronto la pena, y entabló conmigo una conversación muy animada, que interrumpía á cada momento para comer pastillas de chocolate. Me ofreció una con tanta gracia, que la acepté sin desconfianza y me la comí. Pocos momentos después se apoderaba de mí un profundo letargo. Lo único que recuerdo es que, al llegar á París, mi encantadora compañera de viaje había desaparecido y con ella el saquito de mano que siempre llevo conmigo y que ha sido muchas veces mi salvación, porque en él no pongo más que unos cuantos cuellos y puños, pero sirve para engañar á los ladrones, que creen que allí llevo mis tesoros. Las piedras preciosas las había enviado un día antes á París con persona de toda mi confianza, y hasta entonces desconocida por los ladrones.

En cierta ocasión tenía que llevar á Berlín piedras preciosas de un valor verdaderamente extraordinario. Todas las precauciones me parecieron pocas, y hasta caí en el error de disfrazarme, para lo cual vestí el traje de pastor protestante y me adorné la cara con una hermosa barba gris. Iba solo, como de costumbre, en mi departamento, cuando, poco después de salir de Abbeville, asomó una cara por la ventanilla del coche, y acompañándola vi una mano con un revólver que me apuntaba. El individuo dueño de aquella cara y de aquella mano me dijo tranquilamente:

—¿Tendría usted la bondad de darme ese saco de mano amarillo que tiene al lado?

Fingí la mayor indignación y hasta traté de resistir; pero viendo que me había ganado la mano, acabé por entregar el saco, que el individuo cogió apresuradamente, saltando después del tren. No hay para qué decir que en el saco iban una guía de ferrocarriles, un pañuelo, un frasco con cognac y una novela. En cuanto á las piedras preciosas, las tenía cosidas en la levita.»

Ciudades en venta

Cuando un individuo no puede pagar sus deudas, se le embargan sus bienes y se venden. Hay algunos países donde puede hacerse otro tanto con las poblaciones.

La villa de Verditschew, que tiene 4.000 habitantes, ha sido vendida recientemente en pública subasta. Debía al gobierno ruso y á varios particulares cerca de cuatro millones de rublos, y como no los podía pagar, se decretó la venta de la villa.

Hace siete años, otra ciudad rusa fué comprada por un caballero ruso, llamado Roukavishnikou, por la cantidad, bastante modesta, de 4.080.000 pesetas; el año pasado la volvió á vender. El comprador fué el conde Ignatiev, el cual pagó por ella 6.800.000 pesetas.

En Inglaterra y en Escocia, donde, gracias á los mayorazgos, los nobles conservan todavía grandes propiedades, no es caso extraordinario que pueblos enteros pertenezcan á un individuo.



El principal objeto del Automóvil Club Internacional que se está organizando en París, y que será la sociedad más selecta del mundo, es crear un gran autódromo donde cada socio tenga una habitación lujosamente amueblada y una cochera particular para su automóvil.

Anejo al autódromo habrá un gran taller de reparaciones, que comunicará por medio de un túnel con la pista.

En ésta se verificarán carreras y prácticas, lo mismo que los ciclistas hacen en los velodromos.

En el laberinto de Creta

EL MINOTAURO Y SUS RESTOS



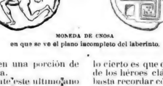
TESEO MATANDO AL MINOTAURO
(De un vaso griego.)

Al ocuparnos hace próximamente un año (1) de la tumba de Júpiter, anunciábamos como probable que el famoso arqueólogo Evans, que tan notables trabajos está realizando en Creta desde hace años, descubriese antes de mucho el laberinto que lleva el nombre de aquella isla.

La predicción se ha cumplido, y el laberinto de Creta ha sido hallado y no se considera difícil el dar con los restos del propio Minotauro, que es probable se encuentre sepultado en el laberinto mismo dentro de alguna de las notabilísimas arquillas funerarias que tan en boga estaban en aquella civilización. Si se da con esos restos podrá saberse al fin de una manera cierta como era el Minotauro, y si es exacta la representación de él que se encuentra grabada en una porción de sellos y piedras halladas en la isla.

Las excavaciones hechas durante este último año en Creta ha dado motivo á descubrimientos asombrosos. Se ha probado que allí nació Júpiter, el que después fué elevado á la dignidad de padre de las divinidades griegas. Se ha visto igualmente que el famoso rey Minos, Teseo, Ariadna y una porción de personajes tenidos por fabulosos, habían existido real y verdaderamente y habían habitado la isla. De igual manera se han encontrado en ésta vestigios importantísimos que arrojan muchísima luz sobre la primitiva civilización griega.

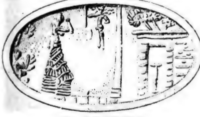
La historia del Minotauro es bien conocida, y ya la recordamos en nuestro citado número 63. Según la leyenda, los atenienses tenían que pagar todos los años á Minos, rey de Creta, un tributo consistente en siete doncellas y siete mancebos, que eran devorados por el Minotauro, monstruo con cuerpo de hombre y cabeza de toro, á quien guardaban en un laberinto construído por Dédalo con tal arte, que nadie que penetraba en él podía hallar la salida. Allí moraba el Minotauro, á quien alimentaban con víctimas humanas. El ateniense Teseo, hijo del rey, decidió librar á sus compatriotas de tan deshonroso é inhumano tributo, algo semejante al nuestro legendario de las cien doncellas. Hizo que le enviaran como una de las siete víctimas á Creta, y habiéndose enamorado de él perdidamente Ariadna, la hija del rey Minos, ésta le dió un puñal para matar al monstruo y un ovillo de hilo para poder guiarse en el laberinto. Teseo consiguió matar al Minotauro, hecho lo cual salió del laberinto, y raptando á Ariadna, se dió á la vela en su barco con sus compañeros. Camino de Atenas se detuvo en la isla de Naxos, donde dejó abandonada á Ariadna, aprovechando el sueño de ésta.



MONEDA DE CNOSA
en que se ve el plano incompleto del laberinto.

La mitología disculpa la ingratitud del héroe ateniense, diciendo que no hizo más que obedecer las órdenes de Minerva, que se le apareció en sueños, para decirle que Ariadna estaba destinada á ser la esposa de Baco, el dios del vino. Pero lo cierto es que esas ingratitudes son características de los héroes clásicos, y para convencerse de ello basta recordar cómo trató á Dido el «piadoso» Eneas.

La palabra «laberinto» ha sido objeto de interminables discusiones entre los filólogos, sin que jamás se haya llegado á una explicación satisfactoria. Ahora Evans da la clave del problema diciendo que se deriva de la palabra griega que servía para de-



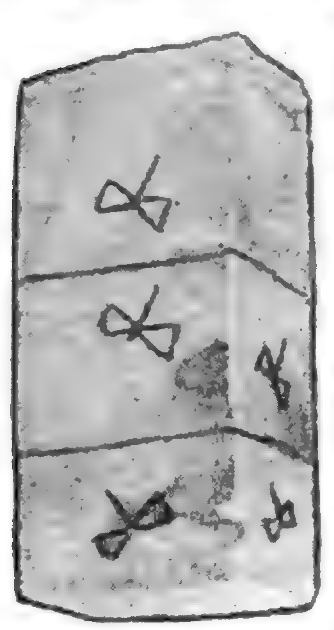
EL SELLO DEL REY MINOS



ADORACIÓN DE PIEDRAS Y ÁRBOLES
(De una piedra grabada procedente de Creta.)

(1) Número 63 de Alrededor del Mundo.

signar un hacha doble, el símbolo sagrado de Júpiter en Creta. Son innumerables las imágenes de hachas dobles que se encuentran en las paredes y en los pilares de los antiguos monumentos cretenses, y sobre todo en el palacio de Minos y en el laberinto de Dédalo. Los corredores, de innumerables revueltas con sus correspondientes callejones sin salida que formaban el laberinto, eran no solo la vivienda del monstruo, sino también el lugar donde se adoraba á Júpiter y donde se verificaban los sacrificios humanos. Llamábase en el antiguo lenguaje griego á este palacio «La Casa del Hacha doble», y son innumerables en él las figuras de hachas dobles grabadas en los muros representando escenas curiosísimas del harén y luchas de hombres con toros. Este último detalle merece ser estudiado por nuestros aficionados á tauromaquia, porque tal vez resulte que nuestras corridas de toros arranquen nada menos que de la civilización griega.


LAS HACHAS DOBLES GRABADAS EN LOS PILARES DEL PALACIO DE MINOS

Entre los descubrimientos notabilísimos hechos recientemente por Evans, figuran el del salón del trono donde Minos, el rey legislador, administraba justicia. Aún se conservan sus enormes pilares en forma de ciprés. Otras habitaciones del palacio, puesto al descubierto, eran las que servían para el tesoro, y en ellas se han encontrado grandes vasijas tapadas con losas de piedra; dentro de ellas había aún algunas joyas depositadas hace miles de años.

Más interesantes son todavía las numerosas tabletas de arcilla cubiertas de inscripciones. Hace algunos años se hubiera tachado de visionario al sabio que se hubiese atrevido á decir que la escritura era conocida en Grecia mil años antes de Jesucristo; pero ahora resulta, con el testimonio de estas tabletas, que la escritura de Creta es la más antigua que se conoce, porque los caracteres que usaban los egipcios y los asirios eran jeroglíficos y no escritura corriente.


IMPRESIÓN EN YESO DE UN SELLO ENCONTRADO EN CNOSA

Otro descubrimiento interesante es el del culto que rendían los cretenses de los tiempos de Minos á los árboles y á las piedras, culto semejante á la práctica de adorar á un pilar en un bosque que observaban las naciones semíticas, y en la cual cayeron frecuentemente los hebreos, según se ve por la Biblia, que más de una vez reprocha esta forma de idolatría como la peor de todas. Sobre el pilar levantado en el centro del bosquecillo había generalmente la imágen de un dios ó de una diosa. Las diosas Ashtaroth, Yshtar y Astarte, eran adoradas de ese modo. En el primer Libro de los Reyes se lee que «el rey Salomón fué en pos de Ashtoroth, la diosa de los sidonios, y que luego, cuando volvió á la verdadera religión, Salomón hizo que se cortaran los bosquecillos donde había idolatrado. La presencia de estos símbolos en Creta prueba una vez más los grandes lazos que existían entre las civilizaciones griega y semítica.

Cada día los nuevos descubrimientos de los arqueólogos enseñan que casi todos los mitos antiguos, tales como el del Minotauro y el del laberinto, tenían por base hechos reales y efectivos, y prueban igualmente que la civilización humana data de tiempos tan remotos, que es ya poco menos que imposible precisar cuándo empezó.

En un Museo de la Colonia del Cabo hay una silla de madera, de la cual se cuenta caso muy semejante al de los hermanos Carvajales con Fernando IV, El Emplazado.

Dícese que en ella se encontró muerto á un gobernador holandés pocos momentos después de la ejecución de un soldado á quien había sentenciado á muerte, y el cual le había invitado solemnemente á que le acompañase en espíritu ante el trono de Dios.

RESTAURANTS Y CLUBS EN EL AIRE

Volvemos á la antigua sabiduría en cuanto á las azoteas, y con ello no hacemos sino seguir el ejemplo de los orientales, que ni por un momento han dejado de considerarlas como uno de los sitios principales de la casa.

El ejemplo nos viene de América, donde desde hace pocos años se han multiplicado los clubs y los restaurants establecidos en azoteas ó debajo de ellas, pero siempre en lo alto de los edificios más elevados de las grandes ciudades, edificios que nunca tienen menos de doce ó catorce pisos. Y estos nuevos *jardines suspendidos* aventajan á los de Babilonia, porque puede subirse á ellos en unos cuantos segundos en cualquiera de los ascensores exprés que hay en aquellos edificios, lo cual es infinitamente más cómodo que ir subiendo escalones ó por una rampa en un día caluroso de Julio ó de Agosto.

Desde las inmensas alturas en que se hallan los pisos 18 ó 20, donde en Nueva York se encuentran establecidos algunos de los clubs y restaurants de que venimos hablando, no sólo se respira un aire purísimo, sino que se disfruta de una tranquilidad perfecta, porque no llegan hasta allí los ruidos de la calle. La vista se esparce por panoramas soberbios, las calles parecen hormigueros diminutos de algún mundo distante; en cambio, el campo, las montañas y el mar se extienden á lo lejos, enviando hasta las alturas sus brisas. En diez segundos, gracias á los ascensores, se encuentra uno tan lejos del ruido y de la agitación de la ciudad como si hubiese estado viajando dos ó tres horas en tren. No se tiene idea de lo que esto representa para un hombre de vida agitada, como la que llevan todos los de negocios en América.

De estos *mid-air clubs* (clubs aéreos) de Nueva York, los más notables son el Arkwright, de que forman parte los comerciantes en telas; el Club de los Drogueros; el Club de la Lana; el Club de los Comerciantes; el Club de los Ferreteros; la Asociación Aldina, compuesta de editores, libreros y grandes impresores, agentes de anuncios y periodistas; el Club de Transportes; el Fulton Club, de maquinistas y marinos, y por último, el Club de las Mujeres de Negocios, que á pesar de su título está formado sencillamente de empleadas, casi todas ellas taquígrafas.

EN UNO DE LOS CLUBS AÉREOS

Todos ellos llevan vida muy próspera: tienen de 300 á 1.200 socios, y además una lista muy grande de candidatos, que esperan muchos meses para ingresar, pues sólo pueden hacerlo cuando hay vacante. La suscripción es de 50 á 100 duros al año. Los precios del comedor son muy arreglados, porque el Club no aspira nunca á ganar con la cocina, así es que da de comer y de beber á los socios al precio de coste; en realidad, el comedor de estos Clubs viene á ser una cocina cooperativa donde los socios obtienen por menos dinero mejor comida que en los restaurants y donde, como no hay propina, con la economía de éstas se viene á pagar el precio de suscripción.

Muchos de estos Clubs ocupan dos pisos: uno para los hombres y otro para las señoras, unidos uno y otro por escaleras particulares, que suelen ser de mármol y de grande anchura. Los hombres ceden el piso superior á las señoras, como más fresco y de mejores vistas. La distribución de los pisos se hace de modo que haya en ellos dos inmensos comedores, cuyas paredes son en realidad enormes vidrieras que permiten disfrutar de las vistas; salones de descanso, con butacas y sofás, construídos á propósito para que en ellos se pueda echar una siesta de media hora, salones de fumar, escritorios, café y saloncito de señoras.

No hay ningún club de estos donde no se halle todo dispuesto para recibir y obsequiar señoras. Estas no figuran en la lista de socios, pues lo prohiben los reglamentos de los clubs, pero tienen su comedor reservado, su salón de visitas, su gabinete y hasta sus doncellas; de modo que las señoras disfrutan á diario de todos los beneficios de los clubs de que son socios sus maridos, sus hermanos, sus padres ó sencillamente sus amigos. Van allí cuando quieren, piden lo que más les place, dan almuerzos ó comidas, invitando á sus amigas, y lo único que se les exige es que estén autorizadas para usar el nombre de algún socio.

Las mujeres no tienen, hasta ahora, más que un club aéreo, el que hemos citado, y en él no se ha visto jamás á un hombre. Se ignora si es que lo prohiben los reglamentos ó si es que no ha habido varón alguno capaz de afrontar todas las miradas y las sonrisas más ó menos burlonas de trescientas

ó cuatrocientas mujeres. En ese club, además de la cocina, de los salones de descanso y del salón de música, hay una biblioteca, donde las señoras pueden consultar los libros que quieran y llevárselos á sus casas durante unos cuantos días. Formando parte del club hay también una especie de agencia de colocaciones para las socias, que, como hemos dicho, son casi todas taquígrafas; allí acude todo el que necesita los servicios de alguna de ellas, y son tan numerosos los encargos, que cuando se ofrecen empleos de cuarenta ó cincuenta duros al mes ninguna los quiere; casi todas ganan veinte duros á la semana.

El lujo de los clubs aéreos que hemos nombrado suele ser tan extraordinario, que en ellos se ven á lo mejor obras de arte magníficas que han costado 40 ó 50.000 duros. En el Club de los Comerciantes hay un Murillo y un Rubens. Va cundiendo tambien la costumbre de que los socios ricos y aficionados á arte presten al Club, durante unos cuantos meses, alguna de las obras notables que poseen; de modo que los salones vienen á convertirse en una especie de Exposición artística que se renueva continuamente.

Por último, en los inmensos edificios cuyos altos ocupan los Clubs aéreos hay á lo mejor todo cuanto puede necesitarse. En uno de ellos hay establecido un Banco, una oficina de telégrafos, una peluquería, una librería y un puesto de periódicos, una frutería, un salón de manicuro, una oficina donde se escribe á máquina, una agencia exprés con centenares de mensajeros, un callista, una tabaquería y un establecimiento de bebidas.

Lo único que se necesita para completar la instalación es un teatro, una iglesia y una agencia funeraria.

Movido por la electricidad sin hilos

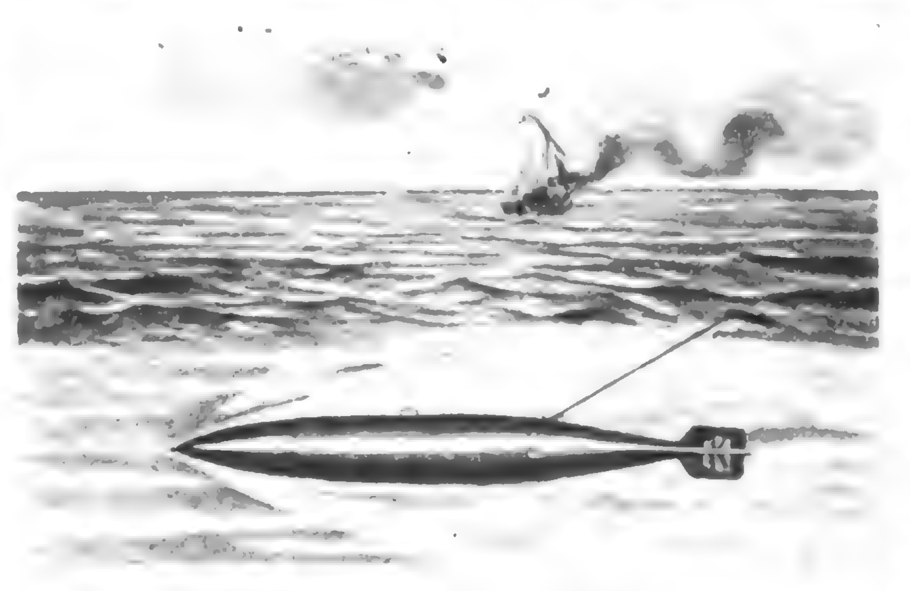
UN TORPEDO MARAVILLOSO

Desde hace algún tiempo se están haciendo en Inglaterra experimentos con un nuevo torpedo, verdaderamente maravilloso, inventado por el electricista Varicas.

El rasgo más saliente de esta nueva arma de combate, es que al ir por el agua se la dirige desde la playa ó desde el puente de un barco.

Como es sabido, actualmente se da dirección á los torpedos Whitehead por medio de un aparato muy complicado, que se llama el giroscopo, y que lleva el torpedo.

Un torped Whitehead cuesta unos doce mil duros, y aun cuando su potencia destructora es grande, sus probabilidades de dar en el blanco son muy remotas, especialmente si el objeto contra el cual se dispara está en movimiento. Si deja de dar en el blanco, el proyectil continúa su camino hasta que se le agota la fuerza propulsora, y entonces queda á merced de las olas. Con el invento de Varicas el torpedo puede avanzar con gran rapidez por las aguas, y al mismo tiempo se le dirige desde el barco sin necesidad de giroscopo ni de hilo alguno.



EL TORPEDO MOVIDO POR LA ELECTRICIDAD SIN HILOS

¿Cómo se consigue esta maravilla? Sencillamente por medio de la telegrafía sin hilos.

Exteriormente, el nuevo aparato es exactamente lo mismo que el Whitehead. Las dimensiones son las mismas, y el propulsor tiene igual calibre. El interior es, sin embargo, distinto. La carga explosiva está colocada en los mismos sitios, pero se prescinde del giroscopo, que es precisamente la parte mas cara del mecanismo. En su lugar se pone un aparato eléctrico muy delicado, que sirve para gobernar el timón.

El aparato que se establece en tierra ó en un buque de combate para la trasmisión de las ondas eléctricas al torpedo cuando éste se halla en marcha, se compone de un poderoso carrete de inducción y de una ruedecita enteramente igual en la forma á la que sirve para gobernar el timón en los barcos, y que se maneja de la misma manera.

La rapidez y la facilidad con que el torpedo responde á los movimientos de esta rueda, á pesar de la distancia que le separa de ella, son notables.

Las pruebas hechas en Inglaterra han dado resultados excelentes, según dice la prensa de aquel país.

La distancia hasta la cual pueden trasmitirse las ondas eléctricas, dependen sencillamente de la intensidad de la corriente; y desde el momento en que Marconi pudo establecer comunicaciones á distancias de cincuenta y cinco kilómetros y medio, se puede dirigir á los torpedos desde la misma distancia.

Cuando el proyectil entra en el agua al salir del tubo lanzatorpedos, se destaca un flotador, que sirve para el mismo objeto que el poste ó palo que se emplea en la telegrafía sin hilos.



Preguntas y Respuestas

721.—¿Qué frase de un rey dió lugar á una guerra que causó la muerte de otro?

Guillermo I de Inglaterra y Felipe I de Francia eran enemigos irreconciliables. Cuando Guillermo entró en edad se puso demasiado grueso, y, deseando enflaquecer, se sometió á un riguroso plan higiénico que le obligó á guardar cama durante algún tiempo. Habiendo llegado esto á oidos de Felipe, dijo irónicamente: «El rey de Inglaterra está de parto». Guillermo el Conquistador lo supo, y dijo enfurecido: «Sí, y cuando salga á misa haré que las velas ardan lo bastante para que alumbren toda la Francia». No bien estuvo en disposición de montar á caballo, entró en el territorio francés destruyendo y devastando cuanto encontraba por delante. Llegó hasta Nantes, incendiando la población inmediatamente; y pasando por una de las calles para ver los efectos del fuego, cayó una astilla encendida encima del caballo; comenzó éste á dar botes, arrojó á Guillermo el Conquistador con gran violencia, causándole tan fuerte golpe con el arzón de la silla, que el monarca se vió obligado á marchar á Ruan, donde murió poco después.

722.—¿Qué archivo de España posee mayor número de escritos coleccionados cronológicamente y por materias?

En opinión de varios escritores, el Archivo Real y General de la Corona de Aragón goza la preferencia entre todos los conocidos en el orbe literario, no solo por la originalidad, orden, interés y conservación de los documentos, sino también por su larga y no interrumpida serie de los diez siglos de existencia que acreditan sus mismas datas.

Encierra unas veintitantas mil escrituras en pergaminos sueltos; unos ocho mil tomos en folio voluminosos de registros de infinitas escrituras diplomáticas, y más de novecientas bulas pontificias originales, sin contar otra multitud de papeles auténticos y curiosos, divididos en colecciones y colocados cronológicamente por reinados y materias, todos pertenecientes á los condados de la marca española de Barcelona, Ausona, Gerona, Besalis, Urgel, Rosellón, Provenza, Carcasona y Cerdaña; á los reinos de Aragón, Valencia, Mallorca, Nápoles, Sicilia, Cerdeña y Córcega; señorío de Montpeller, y demás Estados que formaban las antiguas colonias de Barcelona y Aragón reunidas.

Tan interesante establecimiento data de la época y gobierno de los primitivos condes de Barcelona, á mediados del siglo IX.

723.—¿Cuál ha sido el precio más alto que se ha pagado á un músico por un concierto?

El célebre Paderewsky, que empezó á tocar el piano á los tres años de edad, ha llegado á cobrar hasta 850 pesetas por minuto, ó sean 17.000 pesetas por veinte minutos de trabajo en un concierto.

En fiestas particulares su salario es muy alto. Una señora de San Francisco escribió al administrador del pianista preguntándole cuánto cobraría Paderewsky por tocar durante cinco minutos en una fiesta que iba á dar.

El administrador le contestó que el precio mínimo sería de 15.000 pesetas. A la señora le pareció excesiva la remuneración y ofreció 10.000, pero no recibió contestación.

Los emolumentos de muchos cantantes y músicos son muy altos. La Patti ha llegado á cobrar 272 pesetas por cantar solamente una canción, y Santley 5.000 por cantar una hora en un oratorio.

724.—¿Qué himno nacional se ha adoptado en concurso?

Créese que el himno nacional de Rusia es el único que se ha adoptado como resultado de un concurso. El emperador Nicolás I decidió desterrar el himno inglés *Dios salve al rey*, que hasta entonces se empleaba como himno nacional de Rusia, sustituyéndolo por otro compuesto por un ruso, para lo cual abrió un concurso, advirtiendo que en el himno no había de entrar el nombre del Zar. De todos los trabajos presentados sólo dos sirvieron, de los cuales escogió el emperador el que actualmente se toca en el imperio, y que fué escrito por el compositor Glinka.

725.—¿Se ha dado el caso de elevar una estatua á un prestidigitador?

Los romanos eran muy aficionados á las diversiones y deportes, entre ellos el juego de pelota, el de la pelota de vidrio, las carreras á pie, etc.; pero una de las diversiones que más aceptación tenían era la de los juegos de manos ó de prestidigitación, á los cuales denominaban *acetabula*, por los cubiletes que en ellos se usaban.

Estos recreos, de que habla Séneca, llegaron á ser tan apreciados por los romanos, que el pueblo decretó que se erigiera una estatua de metal á Ateodoro, que había sido el mejor jugador de manos hasta entonces conocido.

726.—¿Cuál es la flor más rara de Europa?

Puede asegurarse que lo es la rosa azul, que apareció á principios del año 99 en un jardín de Kizanlsk (Bulgaria). Esta curiosa flor, que muchas veces se ha tratado de obtener, aunque sin éxito, se encontró en una planta que antes había dado rosas de amarillo pálido y cinco capullos de color turquesa.

La *aurícula judæ* ó *pendiente de judío* es muy rara; difícilmente se encuentra en Europa, aunque se cría con gran abundancia en Nueva Zelandia, y cuya exportación anual á China es de 850.000 pesetas. En el Celeste Imperio se usa como medicina y para hacer sopa. Recientemente se encontró un ejemplar muy viejo en Niddrie. El nombre de esta flor proviene de su forma, parecida á la de un pendiente, y existe la tradición de que en un árbol de esta clase fué donde se ahorcó Judas.

727.—¿Cuánto pesaba el pez más grande que se ha cogido con anzuelo?

El enorme pez-sierra que pescó un aficionado en la costa de Florida, pesaba 272 kilos. Antes de cobrarlo tuvo que sostener una lucha que duró hora y media, y acabó dándole muerte por fin con un hacha.

Otro pez de 70 kilos de peso obligó al pescador á alejarse diez kilómetros de la costa antes de poder dominarlo. Se han pescado peces también de 180 kilos. En 1899 un pescador de Filadelfia cogió uno que pesaba 172 y otro de 148 kilos.

RECUERDOS DE PERIODISTAS

Manuel del Palacio

De la guerra, por azar,
y de mi estirpe el segundo,
en Lérida vine al mundo
sin poderlo remediar.....
En Nochebuena nací,
y entre placeres y penas,
cincuenta y seis Nochebuenas (1)
han corrido para mí.

PALACIO (MANUEL DEL).

Bautizado en el Castillo Catedral y teniéndole en la pila el entonces cadete Pepe Santapau y Bayona, muerto hace algunos años siendo Capitán general de Aragón, Manuel del Palacio no conoce más que de nombre su ciudad natal, de donde salió á los *catorce días* de nacer. Retirado su padre del servicio militar á causa de padecimientos producidos por sus numerosas heridas, fué sucesivamente tesorero de Hacienda en Soria, Valladolid, Coruña y Granada.

En la primera de estas ciudades estudió latín; en la segunda se graduó de Bachiller; en la tercera estudió dos años náutica y arquitectura en el Consulado, y en la cuarta deslizóse su juventud á orillas de aquel río, que aún arrastra en sus arenas el polvo de oro de las pasadas glorias; en aquellos amenos cármenes de la Alhambra, donde los ruiseñores se hacen aplaudir de los artistas; bajo aquel cielo deslumbrador como una promesa y sonriente como un ensueño (2); en aquella tierra, en fin, *tomó la alternativa de poeta*, viviendo desde 1850 á 1854.



MANUEL DEL PALACIO
en la época de su destierro á América.

✱

Manuel del Palacio, el popular poeta, juguetón y sentencioso á un tiempo, sencillo y profundo, benévolo y burlón, creyente y ligero, formó parte de aquella famosa Cuerda granadina con el mote del maestro *Fenómeno*, debido á lo maravilloso de su vista, que le permitía leer lo mismo á largas que á cortas distancias, y con toda clase de anteojos, lo cual hizo que se librara de la quinta.

Muerto su padre, y venido á Madrid en compañía ó al arrimo de sus camaradas de cuerda Fernández y González, Castro y Serrano, Alarcón, Fernández Jiménez, Moreno Nieto, Riaño, Pérez Cossío y algunos más, de los cuales solo quedan para muestra Fernández Jiménez y Manolo, ingresó en el periodismo—que ya había practicado en Granada,—escribiendo en *El Látigo*, y luego en *La Discusión* y en *El Pueblo*, á la vez que colaborando en todas las revistas y periódicos satíricos y literarios de la época.

La popularidad que alcanzó en Madrid durante los años que precedieron á la Revolución de Septiembre, haciendo la oposición á los moderados, es sólo comparable á la que disfrutó Martínez Villergas en sus buenos tiempos.

Los que recuerdan todo el esfuerzo de ingenio que era indispensable gastar para que no quedasen secuestrados por la fiscalía los originales y números de los periódicos, son los únicos que pueden apreciar el mérito de aquel semanario satírico que llevó por título *Gil Blas*, y en el que prodigó Palacio el tesoro de sus sales.

Un *cabo suelto* que recuerdo, y que fué muy celebrado.

Se hallaba el general Narváez ligeramente enfermo; Palacio que lo supo, dió cuenta de la indisposición en estas líneas:

«La opinión científica está conforme en declarar que la enfermedad que padece el ilustre duque de Valencia, es la conocida vulgarmente con el nombre de *mal de piedra*.

Por lo visto, al general se le ha caído el corazón á la vejiga.»

✱

Los primeros versos que escribió Manolo fueron unas estrofas á propósito del feliz término de la guerra civil. Contaba entonces nueve años no cumplidos, y en Soria, donde se hallaba, fueron muy aplaudidas en las tertulias á que concurrían sus padres, y donde se las hacían recitar.

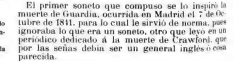
El primer epigrama que compuso por la misma época, fué dirigido á un señor Bazán, que, con razón ó sin ella, se creía descendiente del famoso marqués de Santa Cruz.

Habíase permitido el buen señor escribir una comedia ferozmente romántica, y que representada por una compañía de cómicos de la legua, tuvo, como no podía menos, más silbidos que espectadores.

Pocos días después del estreno de la obra, corría de mano en mano el siguiente paralelo entre el inmortal marino y el autor del drama:

Los dos, con distintos planes,
lograron iguales fines:
uno fué honor de Bazanes
y el otro honor de Ba.....

✱



El primer soneto que compuso se lo inspiró la muerte de Guardia, ocurrida en Madrid el 7 de Octubre de 1841, para lo cual le sirvió de norma, pues ignoraba lo que era un soneto, otro que leyó en un periódico dedicado á la muerte de Crawford, que por las señas debía ser un general inglés ó cosa parecida.

(1) Desde que Palacio escribió su *Autobiografía* han transcurrido catorce años, de modo que las *cincuenta y seis* Nochebuenas se convertirán estas navidades en *setenta*.

(2) Delicadas frases de su discurso de recepción en la Academia Española.

De este modo, el rimador prodigioso que piensa en sonetos, quitándoles su fama de composiciones difíciles, y que aumenta á diario el copioso caudal que de ellos posee, hizo sus primeros ensayos en el género.

*

Más de una vez he oído á Manolo el relato de cómo se verificó su aparición en la vida periodística, y aun creo que de ella hace referencias en el prólogo de uno de sus libros.

En 1848 existía en la calle del Correo un despacho de diligencias y transportes. En ese despacho, y encargado de la contabilidad, pasaba su vida Palacio. Una tarde se hallaba éste sentado detrás de la barandilla del escritorio, cuando llegaron dos individuos á facturar dos pequeños paquetes para Salamanca. Mientras otro empleado extendía el correspondiente resguardo, Manolo entreteníase en escribir versos en un libro de apuntaciones.

—¡Su nombre de usted, para anotarlo en el recibo?—le preguntó el empleado.

—¡Mi nombre? ¡Ah! Sí; perdone usted; estaba distraído: Eulogio Florentino Sanz.—Y en seguida añadió volviéndose á su acompañante:—Parecen versos lo que está escribiendo ese muchacho.

Aquel nombre, y estas palabras, fueron para Manolo una revelación.

—Caballero—se atrevió á balbucear,—son, en efecto, renglones cortos que aspiran á ser versos.

Entonces el autor de *Don Francisco de Quevedo*, drama que acababa de estrenarse por aquellos días, le dijo:

—Si no temiera ser indiscreto, yo le diría á usted si lo son.

Palacio le alargó el libro con el temor natural de todo principiante, y Florentino y su amigo recorrieron en pocos minutos varias de sus hojas, deteniéndose de pronto ante una composición que leyeron dos ó tres veces. Después, devolviendo el libro á su dueño, le preguntó:

—¿Cómo se llama usted?

—Manuel del Palacio.

—Es la primera vez que oigo ese nombre, lo cual me prueba que no ha publicado usted nada.

—Así es, en efecto.

—Pues ha hecho usted muy mal. Copie los versos que se titulan *La flor de mi esperanza*, y llevémelos esta noche al café del Príncipe.

Pocos días después, y gracias á Eulogio Florentino Sanz, la poesía de Manolo se publicaba en *Los Hijos de Eva*, el mejor semanario de literatura que veía por entonces la luz, y en el mismo número en que se daba á conocer como poeta Antonio Cánovas del Castillo.

*

Fragmento.
(Inédito)

Ya ni en el bien ni en la justicia creo;
cuanto amé, libertad, patria, grandeza,
lo busco en derredor y no lo veo,
y en mis horas de fiebre y de tristeza
sueño con que el fantasma del deseo
se lleva entre sus manos mi cabeza.

Manuel del Palacio

UN AUTÓGRAFO

Invitado Manolo por D. Narciso Atmeller, bizarro general y desdichadísimo músico, á escuchar la lectura, al piano, de una ópera que había compuesto titulada *El guerrillero*, no tuvo cara para excusarse, y asistió á la cita en unión de otros literatos y de algunos maestros compositores.

Duró *la lata* musical desde las nueve y media de la noche hasta las tres de la madrugada, y cuando á esta hora los asistentes cogieron los abrigos y salieron á la calle mal humorados, les arrojaron desde una casa próxima buena cantidad de líquido, que nada tenía de limpio ni de bien oloroso.

A la primera impresión del remojo, exclamó Manolo:

—¡Huyamos, compañeros, que nos tiran la música de Atmeller!

*

En la inauguración de la línea férrea de Madrid á París, en todas las estaciones del trayecto eran recibidos los expedicionarios con aclamaciones, arcos de follaje, músicas y vítores. Los comités políticos de los pueblos de la línea, no faltaban tampoco al paso del tren.

Palacio, asomado á la ventanilla del vagón, gozaba del espectáculo, cuando vió en una de las estaciones á varios señores que le saludaban ceremoniosamente. Uno de ellos, le preguntó:

—Señor del Palacio, ¿viene con ustedes nuestro Presidente honorario, D. Eugenio García Ruiz?

—No, señor.

—¡Pues cómo! ¿Está enfermo?

—¡No tal; es que no tiene ropa!



En 1868 entró Palacio en la carrera diplomática por empeño del ilustre ministro Juan Alvarez Lorenzana, y en ella seguiría aún sin el empeño de otro ministro, ya no tan ilustre, aunque no menos Juan, que contra la voluntad de Manolo, contra la justicia y contra la costumbre, tuvo á bien jubilarle.

Palacio, en cambio, ha inmortalizado al ministro, pues cuando éste desaparezca del mundo de los vivos lo único que le sobrevivirá son las donosas sátiras que le ha dedicado aquél, y de una de las cuales entresaco esta quintilla:

Parece grande, y es chico;
fué ministro porque sí,
y en nueve meses y pico,
perdió á Cuba, á Puerto Rico,
á Filipinas y á mí.

EDUARDO DE LUSTONÓ.



En algunos establecimientos para salvamento de náufragos, que se han establecido en las costas de Francia, han empezado á usarse, con gran éxito, perros amaestrados.

Los caracoles que recoge el bañista

EN LAS COSTAS DE ESPAÑA

II

En las rocas de la costa, bañadas á intervalos por el mar, se encuentran las lapas adheridas tan fuertemente sobre las piedras, que justifican el proverbio *se agarra como una lapa*. El animal se ha comparado, no sin alguna exactitud, por parte del vulgo, á un *torito*.

Pertenecen las lapas al género Patella, y las especies más frecuentemente encontradas son: la Patella vulgata L.; la Patella cerulea L., figura 1; la P. lusitónica Gmelin, figura 2, y la P. áspera Lamarck.

La Bulla striata Brugiere, figura 3, cuya ligerísima concha llega á veces flotando sobre las olas, vive en el invierno á poca profundidad, entre el fango y las plantas submarinas, y en verano sale más al descubierto. Otro tanto puede decirse de la común Haminea Hydatis L., figura 4. En cambio al Scaphander lignarius L., figura 5, le sacan los pescadores entre las redes que bajan á las grandes profundidades del mar. También los Fussus, en el invierno, moran á profundidad considerable, y en el verano se les ve á media braza entre las piedras. Son comunes el Fussus Syracusanus L., figura 15, y el F. córneus L.

1. Patella cerulea L. vista por debajo para que se vea el animal.—2. Patella lusitánica Gmelin.—3. Bulla striata Brugiere.—4. Haminea Hydatis L.—5. Scaphander lignarius L.— 6. Marginella miliaria L. considerablemente aumentada.— 7. Voluta olla L.—8. Corithium Mediterráneum Deshayes; el animal, en parte, asoma por la abertura.—9. Lithorina neritoides L.

El Triton nodiferum Lamarck, figura 17, es un caracol hermoso, común en las costas de España, donde se le ha encontrado á profundidades variables, y más raro es el Triton variegatum Lam. Estos caracoles servían antiguamente de bocinas entre los labradores de la huerta de Valencia, y he visto hermosos ejemplares de Triton con manchas de sangre que, como documentos de prueba, se presentaron en una de las causas instruídas á principios de este siglo á consecuencia de sangrientos motines de los huertanos.

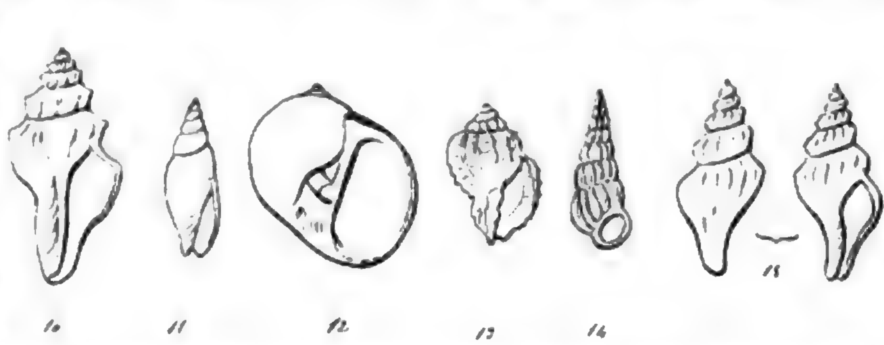
Es rara la especie que se conoce en la ciencia con el nombre de Ranella gigantea Lam, figura 16, buscada por la magnitud y elegancia de su concha.

Son muy comunes á flor de agua, entre las piedras y las plantas marinas, el Bucinum maculosum Lam. y el B. Orbignyi Payradeau.

A profundidades variables y en zonas cuyas aguas sean tranquilas, viven la Nassa reticulata L., Nassa mutabilis L., N. grana Lam., etc. Es un caracol que vive en los fondos de arena y á poca profundidad, la Fasciolaria lignaria L., figura 10.

Con el nombre vulgar de *granos de trigo y granos de arroz* se recogen en las playas, en buen estado de conservación, unos diminutos caracolillos que la ciencia conoce con los nombres de Marginella exilis Gmelin y Marginella miliaria L., representada esta última en la figura 6 con mayor tamaño que el natural para que se vean con claridad sus caracteres.

En las casas de los pescadores, y á veces en la playa como residuos de la pesca de invierno, se encuentran ejemplares de la concha de la Voluta olla L., figura 7, que representa en nuestras costas, aunque con humildad, las espléndidas especies exóticas que con el nombre de Voluta Broderipii Gray., Voluta imperialis Lamarck., V. magnifica Chemnitz., V. zebra Leack., y otra porción de admirables especies más, son preciados tesoros de las colecciones.



10. Fasciolaria lignaria L.—11. Mitra ebenus Lamarck.—12. Natica Guillemini Payradeau.—13. Cancellaria cancellata L. — 14. Scallaria communis Lam.—15. Fussus Syracusanus L. En dos posiciones.

También la Mitra ebenus, figura 11, Lamarck y algunas otras especies menos comunes, representan en nuestro país al género Mitra, cuyas especies exóticas Mitra pontificalis Lamarck., M. episcopalis Lam., M. papalis Lam. y M. regina Sowerby, son tan buscadas por la elegancia de las formas de sus conchas y la brillantez incomparable de los matices que las esmaltan.

Entre las redes de los pescadores salen con mucha frecuencia ejemplares de la Natica hebrea Martyn, y son también comunes la N. Guillemini Payradeau, figura 12, la N. conmunis Lam., la N. Glaucina y algunas otras.

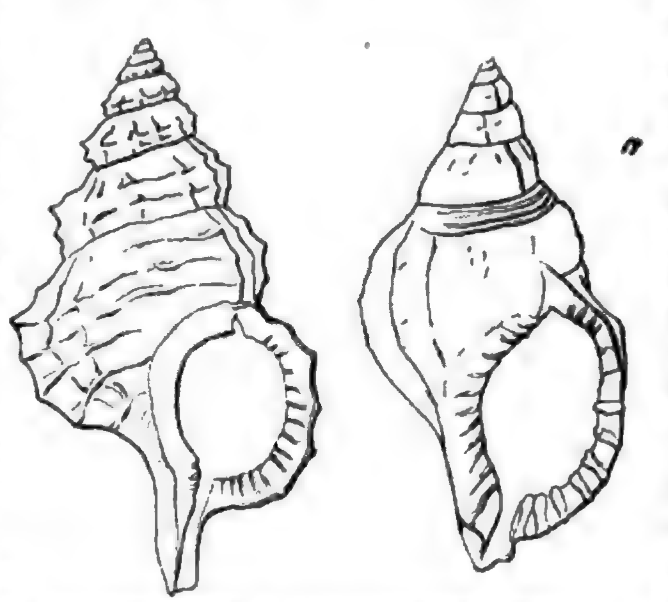
Por la preciosa disposición de su bonita concha se coge en todo el litoral de España, desde el Cantábrico á Barcelona, la Scalaria conmunis Lam., figura 14, y como exclusiva del Mediterráneo se encuentra la Scalaria pseudo-scalaris Brochi.

La Cancellaria cancellata L., figura 13, es común y es un caracol que mora en las playas á profundidades que nunca pasan de ocho brazas.

Los Cerithium vulgatum Brugiere, C. Mediterraneum Deshayes, figura 8, y C. reticulatum Da Costa son comunes en las aguas tranquilas, sobre las plantas que viven casi á flor de agua. En algunos remansos, entre las rocas de los muelles, he cogido el Cerithium Mediterraneum Deshayes, y he observado la forma del animal vivo y algunos de sus hechos biológicos. Trasladados á un acuarium con agua de mar que se renueve todos los días, viven en cautividad durante mucho tiempo.

La Lithorina neritoides L., figura 9, y la L. punctata Gmelin habitan en todo el litoral de España, en las regiones mediterránea y oceánica, y sólo en el Océano vive la Lithorina lithorea L.

Muchas veces se encuentran enterrados entre la arena de la playa los llamados *huesos de jibia*, que las marineras reducen á polvo para limpiar los objetos de metal que poseen, sobre todo las alhajas de oro ó plata. El hueso de la jibia no es la concha de ningún caracol, sino que pertenece al cefalópodo, llamado vulgarmente jibia ó sepia (Sepia officinalis L.) En trozos grandes de la concha de sepia se esculpen figuritas, casitas, árboles, etc., y se forman paisajes, nacimientos de Jesús, marinas, etc., etc.



16. Ranella gigantea Lam.—17 Triton nodiferum Lam.

Finalmente, á las playas del Mediterráneo llegan muy deterioradas, á causa de su delicadeza, las conchas y los fragmentos de conchas de otro cefalópodo, el Argonauta Argo L. Cuando se logra poseer ejemplares completos de dichas conchas se rellenan cuidadosamente de algodón en rama para conservarlas. Para adquirir tan delicados objetos de estudio deben los aficionados á la malacología coger el animal vivo.

Claro está que dado el caso de que me hubiera propuesto en este artículo, y en el que traté de *Las conchas que recoge el bañista*, dar una nota completa de la fauna malacológica marina de las costas de España, hubiera podido y debido añadir muchos moluscos á la serie que he mencionado sucintamente; pero me propuse tan solo reseñar á aquellos seres que con el nombre vulgar de *conchas y caracoles*, llaman la atención por su abundancia ó sus peregrinas formas, aun de aquellos bañistas menos observadores y menos amigos de hacer investigaciones científicas.

Las colecciones malacológicas cuentan con muchísimos aficionados y hasta no pocas aficionadas, pues se necesitaría poseer un gusto estético deplorable para no admirar los matices nacarados de unas conchas, de otras los dibujos y colores incomparables; la fragilidad y sutileza de éstas, y el grosor, brillo y aspecto de la más hermosa porcelana que ofrecen aquéllas.

Cuando tenemos una concha en nuestra mano se medita en el delicado arquitecto que constituyó aquella vivienda; se reflexiona sobre las escenas maravillosas de su existencia, y se percibe una vez más que si muchos millones de olas encrespan la superficie del mar, millones de oleadas de vida se agitan también en su seno.



EDUARDO REYES PRÓSPER.

Las figuras representan en general á los caracoles á próximamente la mitad de su tamaño natural.

Vivir sin estómago

A un individuo llamado Carl Kruger le extrajeron el estómago en una operación quirurgica verificada el dia 20 de Abril último, y desde entonces ha ido ganando en salud. Padecía de cáncer en el estómago y no podia soportar ningún alimento, así es que se moría materialmente de hambre. Pesaba entonces 44 kilos y medio, ahora pesa ya 45 y medio y va ganando cada día mas.

Cuatro semanas despues de haberle sacado los medicos el estómago, pudo ponerse á trabajar, y ahora pasa gran parte del dia labrando la tierra de su jardín. Dias pasados hizo una caminata de cinco kilómetros y medio y no se sintio cansado.

Dando cuenta de sus sensaciones, dice:

«Me siento tan bien como antes de que me atacara el cáncer. Antes de que me hicieran la operacion no podia dormir sin soñar y sin despertarme á cada momento. Ahora me duermo en cuanto caigo en la cama y no me despierto en muchas horas. No sé si tengo ó no estómago. Siento la misma sensación que si el estomago estuviera en su sitio. Al principio tenía que comer cada dos horas, porque no podia tomar mas que una pequeña cantidad de alimento cada vez. Ahora no hago mas que tres comidas al dia. Estas consisten exclusivamente en café, pan, manteca y patatas».

Los medicos afirman que extrajeron el estómago completo de Kruger, y que esto prueba no sólo que el hombre puede vivir perfectamente sin estomago, sino ademas que es falsa la antigua teoria fisiológica de que el estomago digiere una clase de alimentos y los intestinos otra.

Un hombre que disfrute de buena salud no debe tener más que 72 pulsaciones por minuto.

AVERIGUADOR UNIVERSAL

Publicamos aquí las preguntas que se nos dirigen, cuando son de interes general. Confiamos en la buena voluntad de los lectores para que, cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta. El objeto de esta sección es prestar un servicio á cuantos desean conocer algún dato interesante de Historia, Geografía, Filología, Historia natural, etc. No admitimos cartas que no contengan el nombre y señas del domicilio del remitente. Las preguntas han de ser expuestas con mucha brevedad.

PREGUNTAS REMITIDAS

802.—¿Tienen alguna explicación verdaderamente racional los sentimientos de simpatía y de antipatía?—*Narciso Vall* (Barcelona).

803.—¿Qué rey ha sostenido más guerras en el mundo?

804.—¿Cuál es el origen del dicho «Los duelos, con pan son menos»?—*Claro A. Salvador* (Zaragoza).

805.—¿Por qué á un pueblo del partido judicial de Villarcayo (Burgos) se le llama Valdenoceda? Según Rives, proviene de *Vallis de Nota Cedæ* (Valle de Muerte Segura).

CONTESTACIONES RECIBIDAS

A la 363.—Estar en Babia.

Según el «Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano» y el «Diccionario Popular Enciclopédico de la Lengua Española», «*Babia* es el nombre propio de cierto territorio de las montañas de León. *Estar en Babia;* frase figurada y familiar que indica el hallarse distraído y embobado y con el pensamiento muy distante de lo que se está tratando é importa.

¿*Estaba* esta hoja *en Babia*
que no socorrió tus dientes?
Quevedo.»

Agrega el primer Diccionario de los citados que *Babia* más bien parece derivarse de la palabra *baba* por alusión onomatopéyica á su congénere *Estar con la baba caída*.

Sin embargo de estas explicaciones que cito, no estoy con ellas de acuerdo, y sí con las siguientes dadas por D. Jacobo González Sevillano.

Dice este señor:

«*Estar en babia* es un eufemismo como tantos otros que forman *dichos ó modismos populares*, haciendo un juego de palabras onomatopéyico con el nombre del territorio montañoso de León. Así, para decir que uno es un *babieca*, se dice que *está en Babia;* como para decir que uno es *tuerto* se dice que *es de Tortosa;* para indicar que se tiene alguna prenda ó alhaja *empeñada*, se dice que *está en Peñaranda*, y para significar que se va de *mal en peor*, se dice que *se sale de Málaga para ir á Malagón*, expresando con este «cómico aumentativo» el *aumento del mal*, que es el empeoramiento; pero sin que, en ninguno de los casos, tengan los nombres de las poblaciones más relación con las frases que la puramente fonética.»

«Lo de tomar el nombre de un caballo famoso para motejar á alguno de «animal» era frecuente en tiempos pasados, y el uso lo ha conservado en los presentes, no siendo raro oír: «Fulano es un *babieca*» (*Babieca* se nombraba al caballo del Cid Campeador); «Mengano es un *rocinante*» (*Rocinante* era el nombre de la cabalgadura de Don Quijote).»

ADELAIDA FERNÁNDEZ CANTUESO.

Peñarroya.

A la 772.—¿Ha sido Bécquer el poeta español que ha muerto más joven?

El poeta español que ha muerto más joven es Jesús Rodríguez Cao, pues nació en Madrid el 30 de Enero de 1853 y falleció el 16 de Junio de 1868, ó sea á la edad de quince años, cuatro meses y diez y seis días.

Rodríguez Cao fué un asombro de fecundidad; á los dos años sabía leer; á los cuatro hacía dibujos y componía versos, y á los siete creó varios periódicos en el colegio, donde dió principio sus trabajos como poeta y artista.

Es autor de una comedia, de un drama, de cinco novelas y de gran número de poemas, leyendas y poesías.

Entre los muchos escritores de su época que le celebraron y reconocieron su talento, están Campoamor, Palacio, Cañete, Hartzenbusch, Ruiz Aguilera y el conde de Latour, que en la *Revue Britannique* le dedicó un artículo encomiástico por la publicación de sus dos poemas *Don Juan de Austria* y *El Dos de Mayo*.

LEOPOLDO FAU.

Madrid.

Al contestar también á esta pregunta el Sr. Berbén García, añade que las obras del niño Cao forman cuatro tomos en 8.º (Biblioteca Nacional, signatura 7411-14).

A la 783.—¿Cuál es el origen del apellido Prieto?

Este linaje desciende del infante D. Juan, hijo del rey D. Bermudo II.

Era D. Juan, por su denodado valor, el espanto y terror de los moros, y por ser algo moreno de rostro le llamaban el *Prieto*, que en gallego significa *negro*.

Traía por armas un león de oro en campo de azur y casó con una señora de las montañas de Burgos que traía por armas un águila, las cuales se consideran y tienen por principales y propias armas de los Prietos (1).

Hay otro linaje del mismo apellido que, según Argote de Molina, desciende de uno de los quinientos caballeros infanzones que tomaron parte en la conquista de Baeza.

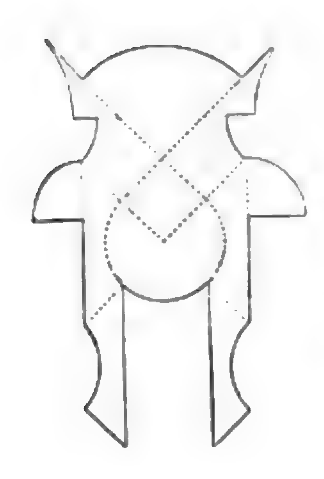
Sus armas son: escudo de plata y dos lobos pasantes; bordura de gules con un escudete de plata en la parte superior cargado de un castillo de oro y alrededor siete aspas de este metal.

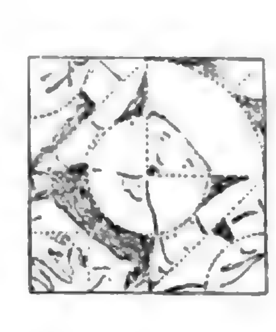
J. P.

(1) *Libro Becerro de Castilla.*

Problema "Un dibujo curioso,,

SOLUCION







Cortando el dibujo que publicamos en el núm. 120 por donde indican las líneas de puntos del grabadito del centro, y combinando los pedazos de igual manera que lo están en el dibujo de la izquierda, resulta el estrafalario monigote de la derecha.

No hemos recibido ninguna solución exacta.

Han enviado soluciones exactas del problema «El pescador ingenioso»:

D. Marcelo Bernard, Madrid; D. Cristino Masiá, Barcelona; D. Luis García, Sestao.

El nudo gordiano

PROBLEMA

Trátase de una familia extraordinaria, según puede juzgarse por los siguientes datos.

El cabeza de familia, D. José García, estaba viudo; pero hace algunos años, á pesar de los consejos de su hijo Pedro, se volvió á casar, recibiendo por ello la correspondiente concerrada.

Su hijo Pedro entonces, por no ser menos, se casó también.

Las dos señoras de García tuvieron un hijo cada una: uno se llamó Juan García y otro Roque García.

Roque es sobrino y tío de Juan, y Juan tío y sobrino de Roque.

Actualmente Juan, que es hermano de Pedro y cuñado de su misma abuela, quiere reconciliarse con Roque, con cuya familia está regañado. Roque es cuñado de su abuelo y hermano de la mujer de D. José García, y sólo desea hacer las paces.

Así, pues, tan antiguas rencillas van á concluir; pero realmente esto nos importa poco. Lo que se desea saber es cómo han podido contraerse tan extraños parentescos.

Puede explicarse el misterio en dos líneas.

RECREO CIENTÍFICO

PARA CLAVAR UNA *CHINCHE* EN EL TECHO

Como es fácil de comprender, no se trata de uno de esos molestos animales veraniegos, sino de las chinches que usan los dibujantes para fijar el papel en el tablero.

Cualquiera creerá que el clavar una de estas chinches en el techo sin valerse de escalera ni de martillo, es cosa punto menos que imposible, y, sin embargo, es de lo más sencillo del mundo si se tiene un poco de habilidad.

El procedimiento es el siguiente: Sobre una moneda de diez céntimos se coloca la chinche, y encima de ésta, atravesando la punta, se pone una hoja de papel delgado, cuyos bordes se doblan de manera que las tres cosas, moneda, chinche y papel, formen un solo cuerpo.

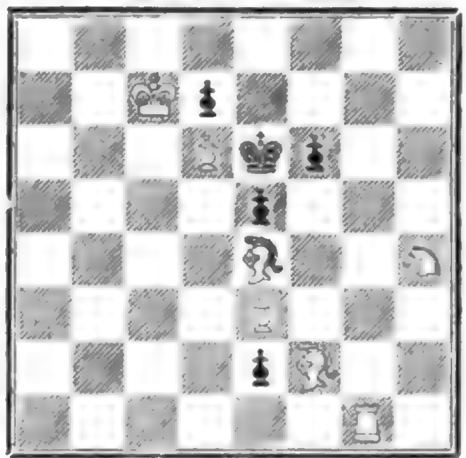
Dispuestas de este modo las cosas, se arroja, con la mayor fuerza posible, el proyectil contra el techo, procurando que la moneda dé de plano, lo cual se consigue con un par de tanteos, y al chocar, la chinche se clava, el papel se rompe y cae al suelo con la moneda.

De igual manera pueden colgarse monigotes de papel atados con un hilo á la chinche.

PROBLEMA DE AJEDREZ.—NUM. 122

BLANCAS (SIETE PIEZAS)

Las blancas juegan y dan mate en tres jugadas.



NEGRAS (CINCO PIEZAS)

SOLUCIÓN AL PROBLEMA DE AJEDREZ NÚM. 120

Jugada clave: Torre á 4 de Alfil de Reina.

M. ROMERO, impresor. — Libertad, 31, MADRID

IMPRESO EN MÁQUINA CENTURY
Papel de la fábrica del Cadagua. — Bilbao.



ÍNDICES Y CUBIERTAS

para el tomo IV.

Terminada la impresión de las cubiertas é índices del tomo IV de ALREDEDOR DEL MUNDO, ó sea de los números publicados en el primer semestre del año actual, se han puesto ya á la venta, al precio acostumbrado de 15 céntimos.

Las cubiertas están tiradas en color y son muy artísticas; los índices son completísimos y llenan cuatro páginas de letra menuda.

FOTOGRAFÍAS DE ESPAÑA

Se desean interesantes y bien hechas, en cualquier tamaño mayor de 9 por 12 y en papel albuminado.

Dirigirse á la Administración de

ALREDEDOR DEL MUNDO

ALREDEDOR DEL MUNDO EN BARCELONA

El agente exclusivo es D. Manuel Solsona, establecido en el kiosko número 5, Rambla del Centro frente á la calle Fernando. Dicho centro es sólo y exclusivamente para la venta, suscripciones y anuncios en la ciudad de Barcelona.

ALREDEDOR DEL MUNDO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Plaza del Progreso, 1, MADRID. 20 céntimos número



Número 123 LA MUJER DE LA BANDOLA. CUADRO DE RUBENS 10 Octubre 190

Alrededor del Mundo

Director y propietario: Don Manuel Alhama (WANDERER)

Toda la correspondencia, menos la referente á artículos y dibujos, debe dirigirse al señor Administrador.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Precio del número: 20 céntimos.

Números atrasados, al mismo precio que los corrientes, hasta nuevo aviso.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

TRIMESTRE (TRECE NÚMEROS)

2'50 pesetas en toda España.
3 pesetas en Portugal y Gibraltar.
4 francos en los demás países.

En España, el pago puede hacerse en sobre monedero, valores declarados, libranza ó sellos. En el extranjero, en cheques del Crédit Lyonnais ó de otros Bancos sobre Madrid, París ó Londres, ó en órdenes postales sobre las mismas plazas. También se admiten billetes de Banco ingleses, franceses y de los Estados Unidos y sellos de los mismos países.

ANUNCIOS

Telegráficos, á 2 pesetas las 15 primeras palabras y 15 céntimos cada palabra más. Hay que añadir 10 céntimos por cada anuncio, para timbre. Para las demás clases de anuncios, pídanse precios.

NOTA. Retribuiremos los artículos y los apuntes para artículos interesantes que se nos remitan y de los cuales hagamos uso, y que contengan al pie la indicación «DE PAGO». Todas las comunicaciones deben traer el nombre y las señas del domicilio del remitente. Procuraremos devolver los originales que no sirvan, si con el original se nos manda un sobre, ya escrito y franqueado; pero no respondemos de extravíos, ni conservamos ningún original que no traiga sobre franqueado, ni hacemos excepciones.

Recetas y Recreos.

COLA PARA PRUEBAS FOTOGRÁFICAS.—Se compone de dos partes de dextrina, una parte de ácido acético, cinco partes de agua y una de alcohol. Se echa el ácido en el agua, se disuelve la dextrina en la mezcla, y por último se añade el alcohol, removiendo bien todo.

CON EL HIPOSULFITO DE SOSA, producto conocidísimo de los aficionados á la fotografía, se pueden producir fácilmente elevaciones ó descensos de temperatura, á voluntad.

Si en un kilogramo de esta sal se echan quinientos gramos de agua y se agita la mezcla con una varilla, al poco rato la temperatura de la disolución se acercará mucho al 0.

Si, por el contrario, se pone al fuego un kilo de hiposulfito, sin agua casi, se funde en seguida y conserva durante bastante tiempo una temperatura elevada, tanto, que al cabo de diez horas aún es de 40 centígrados.

En ambos casos hay que echar el hiposulfito en un recipiente metálico de poco grueso, buen conductor del calor, y meterlo en un líquido, aunque sea un baño fotográfico, que servirá para enfriarlo ó volverlo á calentar, según se desee.

FÓRMULA PARA PRESERVAR DE LA ROÑA Á LOS OBJETOS METÁLICOS.—Echese una parte de resina en seis ú ocho de manteca de cerdo, cuidando de agitar constantemente la mezcla. La pasta, así obtenida, garantiza los objetos metálicos de la roña y de sus consecuencias.

(Continúa en la penúltima página).

Héroes populares de Zaragoza



D. SANTIAGO SAS

En la muy curiosa colección de estampas que con el título de «Ruinas de Zaragoza» grabaron D. Juan Gálbez y D. Fernando Bambrilla, figuran los retratos de varios héroes populares que por sus hazañas se inmortalizaron durante los dos memorables sitios que los franceses pusieron á Zaragoza. Reproducción de algunos de aquellos grabados, que constituyen interesante documento histórico, son los que hoy publicamos.

Uno de los primeros hombres del pueblo que acudieron á contener la entrada de los franceses en la inmortal ciudad fué Martín Abanto, albeitar, que con seis compañeros comenzó el tiroteo desde la plazuela y lo sustuvo hora y media, hasta que una herida que recibió en la cabeza le obligó á retirarse.

Consumó su obra el benemérito D. Santiago Sas, presbítero zaragozano, el cual, apenas supo que habían entrado los franceses, partió á la puerta del Portillo, y tomando la gente de las compañías que había formado, la colocó en los puntos que juzgó á propósito para asegurar la retirada, y mandó que le siguiesen los más esforzados.

Por el pronto sorprendieron en una casa á seis ú ocho franceses, y arrojándose sobre ellos, los mataron.

Esto causó tal espanto en los demás soldados franceses, que al ver que Sas y su gente iban de casa en casa derribando tabiques, matando á cuantos encontraban y arrojándolos en seguida por las ventanas, se atolondraron y no sabían por dónde escapar.

El artesano Matías Carrica, cuando iba replegándose el enemigo, entró en el núm. 4 de la calle Malempedrada, y habiendo dado muerte á un francés que encontró registrándola, halló un hombre y cuatro mujeres muertos, y consiguió salvar la vida á un muchacho de siete años.

Sas, mientras tanto, continuó incansable recorriendo casas, algunas de las cuales tuvo que asaltar tres veces, matando á cuantos franceses encontraba en ellas y ahuyentando á los demás. Fué todo el tiempo alma de la defensa; veíasele en los puntos de mayor peligro, y los hechos heróicos que se cuentan de él son innumerables. Hecho prisionero, lo mandó arcabucear el general francés Lannes, con desprecio de la palabra que había empeñado de respetar las vidas de los zaragozanos.

¡Qué diremos del arrojo del célebre José de la Hera, carpintero, que á la edad de setenta y seis años, armado sólo de un cuchillo, acometió denodadamente á dos franceses que estaban saqueando casas, después de haber asesinado á los habitantes, y logró matar á uno y hacer prisionero á otro?

Figura saliente en extremo fué la zaragozana Casta Alvarez, mujer del pueblo y de valor extraordinario.

En uno de los ataques que el enemigo emprendió para conseguir penetrar en la ciudad, cuando el segundo sitio, á pesar de estar todos los zaragozanos extenuados y casi sin municiones, hasta el punto de tener que echar mano de todo el hierro viejo que en las casas había, y no obstante acometer el enemigo por diferentes puntos á la vez, ninguno de ellos quedó desamparado.

Las mujeres llevaban y traían las municiones á los defensores, dando gritos de espanto unas y otras de ánimo; pero Casta, más varonil que ninguna, cogió una bayoneta vieja, la ató á un largo palo, para formar á modo de una lanza, y á pie firme, junto á la batería que había en la Puerta de Sancho, repelió cuerpo á cuerpo con tan estrambótica arma los ataques de los franceses.

Cuando se terminó la guerra, el Gobierno la concedió, en premio de su heroísmo, una pensión y un



JOSÉ DE LA HERA



EL PATIO DE SANTA ENGRACIA, CONFORME QUEDÓ Á CONSECUENCIAS DEL SITIO

escudo de honor. La lanza de Casta se conserva aún como trofeo de guerra.

El tio Jorge es otra de las más interesantes figuras de los sitios de Zaragoza.



RUÍNAS CAUSADAS POR EL SITIO EN LA IGLESIA DEL HOSPITAL GENERAL

Era un pobre labrador del arrabal, que en cuanto se enteró de que los franceses llegaban con ánimo de conquistar á Zaragoza, se procuró un arma y empezó á reclutar gente entre los convecinos, logrando formar un pequeño grupo de gente del pueblo; grupo que en el transcurso de la guerra se fué engrosando hasta formar un verdadero regimiento de gente esforzada y valerosa.

En donde quiera que las columnas francesas hostilizaban más, allí iba el tío Jorge con sus temidos voluntarios.

Tanta actividad desplegó, tantas privaciones sufrió y tanto luchó, que á los cincuenta años de edad cayó enfermo, y sin más enfermedad que el desgaste físico y mental que la campaña le produjo, entregó su alma á Dios sin haber conseguido ver terminada la guerra.

El cronista de aquella época, Sr. Alcaide Ibieca, en su *Historia de los dos sitios de Zaragoza*, relata las cruentas luchas libradas en las calles de dicha ciudad cada vez que los franceses penetraban en ella.

Todas las mujeres hacían acopio de ladrillos y de cascote para lanzarlos sobre el primer granadero que pasaba por la calle, y en alguna ocasión hubo mujeres del pueblo que, armadas de cuchillos y navajas, y formando grandes grupos, salían á la calle en busca de franceses, á los cuales daban muerte ó hacían prisioneros, á pesar de las descargas que recibían.

Un episodio de estos es el que representa uno de los grabados que aquí reproducimos, y que en el original lleva al pie la explicación siguiente:



CASTA ALVAREZ

«En el ataque del 15 de Junio, 200 dragones franceses pudieron penetrar en la ciudad, y fueron rechazados y muertos por el pueblo. Cinco de ellos, que van á escaparse por la puerta del Portillo, son embestidos por un tropel de mujeres valientes, y perecen á sus manos.»



EL COMBATE DE LAS ZARAGOZANAS CON LOS DRAGONES FRANCESES

El prototipo de la zaragozana fué en aquellos días Agustina de Aragón; su historia es harto conocida para que necesitemos repetirla.

La restauración de los párpados

Un célebre especialista de Londres recomienda á los clientes suyos que padecen de escasez de pestañas ó que tienen los ojos ribeteados de rojo, que se los bañen en una disolución de sal marina y agua.

Añade que el ungüento de cinc opera maravillas cuando las pestañas se han caído á consecuencia de debilidad en los ojos, y las hace brotar de nuevo y las fortalece; pero que ese mismo ungüento no es bueno para las personas que no padecen de los párpados ó á quienes se les han caído las pestañas por causa de otra enfermedad.

El mismo especialista acentúa y fortalece las cejas, peinándolas primero á contrapelo y luego cepillándolas para ponerlas otra vez en posición suavemente y trazando una curva simétrica; complementando el tratamiento con la recomendación de una untura diaria de aceite de almendras para las cejas algo espesas, y agua de Colonia para las que tienen el pelo rebelde ó enmarañado.

Por lo general, viven más tiempo las personas cuya comida principal es el almuerzo, porque por la mañana el estómago está más fuerte y vigoroso.

CALORES TERRIBLES Á DOMICILIO

UN GRAN INVENTO QUÍMICO

Sabido es que el aluminio tiene una pasión desenfrenada por el oxígeno: se apodera con inconcebible rapidez de todo el que se pone á su alcance, y desde hace muchísimo tiempo los especialistas habían pensado en utilizar esa pasión, para «reducir» los minerales, es decir, para despojarlos del exceso de oxígeno, que la mayoría de las veces los ha transformado en óxidos, á fin de obtener metales químicamente puros. Desgraciadamente, los primeros ensayos fueron poco afortunados. Se tomaban unos cuantos gramos de un óxido cualquiera, de cromo, por ejemplo, ó de manganeso, se añadía un poco de aluminio en polvo y después se echaba la mezcla en un crisol que se calentaba dentro de un horno, de modo que se excitase al aluminio á apoderarse del oxígeno del óxido y á dejar en libertad al cromo ó al manganeso. En teoría estaba bien; pero en la práctica la reacción se operaba con tanta violencia, que de cada diez experimentos había nueve explosiones que hacían añicos al crisol y al horno, cuando no dejaban ciego al experimentador.

El sabio alemán Hans Goldschmidt, operando de otro modo, ha conseguido lo que buscaban los químicos. En vez de calentar el crisol por fuera, lo calienta por dentro de modo que se inflame la mezcla. Toma un crisol revestido de un baño refractario al interior, con objeto de protegerlo contra las terribles temperaturas que tiene que soportar. Lo llena con una mezcla en proporciones definidas de polvo de aluminio y del óxido del metal que se trata de preparar, cromo, manganeso, cobalto, hierro, etc. Lo cubre todo con una capa ligera de una mezcla de aluminio y de bióxido de bario, en la cual pone su tea, formada por una pasta de bióxido de bario, de aluminio pulverizado y de resina, con una cinta de magneso en medio. Se pega fuego á la cinta, y no se necesita más para que la combustión abarque todo el contenido del crisol.

Y aquí entra lo mas importante.

El calor que se desprende por la reacción del aluminio sobre el bióxido de bario es tal, que la masa entera entra en fusión. Bajo la influencia de una temperatura que solo puede igualarse á la del horno eléctrico (de 3.000 á 3.500 grados), pero que no cuesta casi nada, el metal (cromo, manganeso, etc.) se funde y se reune en el fondo del crisol, mientras que el aluminio sobrenada en forma de escoria en la superficie del líquido de un blanco deslumbrador.

Cuando termina la operación se rompe el crisol una vez enfriado, y se encuentra en el fondo un lingote de metal químicamente puro. A veces se hallan también cristalitos rojos ó azules, que son sencillamente rubíes ó zafiros nacidos de la cristalización del aluminio y coloreados por las sales metálicas.

Es circunstancia curiosa que la temperatura interior, tan alta que determina la cristalización del aluminio, está sin embargo tan bien localizada, que durante la operación se puede poner impunemente la mano sobre la pared exterior del crisol.

Las aplicaciones de este invento son todas las que pueden deducirse de la posibilidad de producir las temperaturas más altas que se conocen tan fácilmente y sin mas ceremonias que si se encendiera un cigarro.

En primer lugar servirá para preparar económicamente muchos metales, entre ellos el hierro mismo, sin necesidad de recurrir al horno eléctrico ni á los altos hornos. Y de paso se suprimen el costoso combustible, los humos, los gases y las cenizas.

Por otra parte, los metales preparados de esa manera son absolutamente puros, y por lo tanto superiores á los que proceden de los métodos antiguos, que siempre contienen más ó menos impurezas, sobre todo carbono. De manera que la metalurgia va á ganar de una manera inmensa. Por de pronto el cromo y el manganeso, tratados aluminotérmicamente (así se llama el nuevo procedimiento), poseen particulares propiedades que no se habían sospechado.

El procedimiento servirá también para la solda dura antógena del hierro, el acero y el cobre, que exige actualmente temperaturas que solo puede dar el horno eléctrico. Ya se ha empezado á utilizar en escala bastante grande para la soldadura, tan difícil, de los carriles de las vías férreas y de los tranvías eléctricos. Para esto no se necesita emplear aluminio puro, sino que basta en bruto.

Pero aparte de todas estas ventajas, que antes de mucho han de influir poderosamente para transformar una porción de grandes industrias, el procedimiento inventado por el alemán Hans Goldschmidt deja entrever la posibilidad de tener á domicilio y sin peligro temperaturas enormes, que bien distribuidas y conservadas pueden servir para la calefacción de los edificios ó para usos domésticos.

Y además esa facilidad de producir rápidamente, sin gasto casi de combustible ni de fuerza motriz, sin residuos, ni cenizas, ni humos, ni vapores mal sanos, temperaturas elevadísimas, puede contribuir no poco á la solución de problemas como el de la navegación aérea. Un hogar alimentado de ese modo no ocupa casi sitio ni pesa nada, y suprime la necesidad de llevar pilas eléctricas, acumuladores ó combustible. Suprimiendo peso se tendrá el motor ideal para las ascensiones aéreas, para los automóviles, y quién sabe si también para los trenes.

Concurso fotográfico

La Sociedad Fotográfica de Madrid ha abierto para el próximo mes de Noviembre un concurso nacional de fotografías, en el cual pueden tomar parte todos los aficionados y fotógrafos de profesión que quieran, pero estos últimos sólo en la sección especial á ellos dedicada.

El premio de honor (1.ª sección) es de S. M. el rey, y consiste en un cronómetro de oro y diploma de gran medalla.

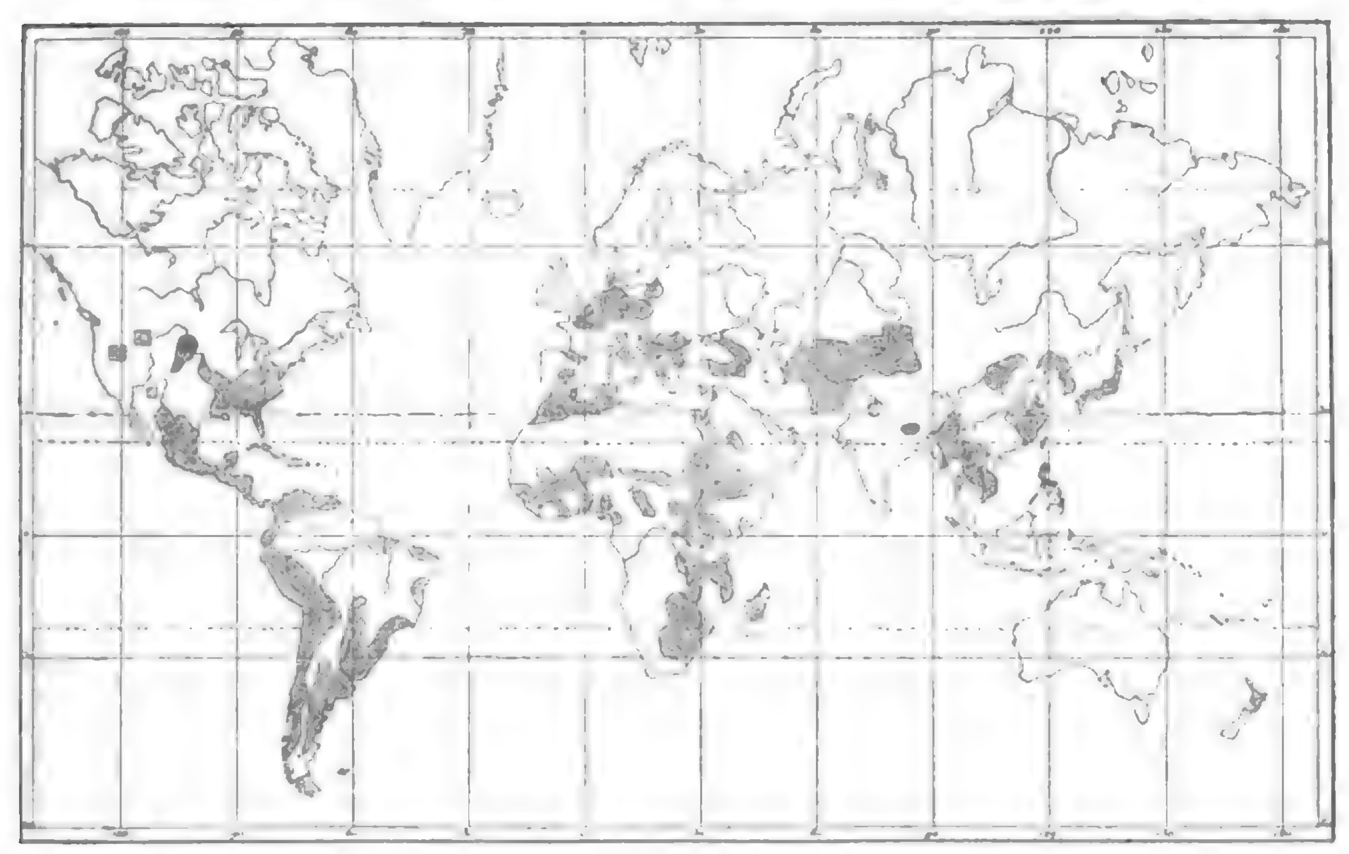
El primer premio de la segunda sección es del ministerio de Instrucción pública, y lo constituye una colección de grabados de la Calcografía Nacional y diploma de medalla de oro.

Además hay premios del señor conde de Agüera, presidente de la Sociedad (una medalla de oro); otro de don Luis Federico Guirao (cámara estereoscópica de 9 por 18) y otros de las casas Braulio López y Compañía, Escobar, Salvi, Sáenz Corona y Richard; una porción de diplomas de medallas de plata y bronce.

El plazo de admisión de las fotografías empieza el 15 de este mes y concluye el 30, á las doce de la noche.

Los que deseen obtener más detalles de este concurso pueden dirigirse á la Junta directiva de la Sociedad Fotográfica, Príncipe, núm. 30, Madrid.

LOS HORRORES DE LA GUERRA



REGIONES DEVASTADAS POR LA GUERRA DESDE 1864 Á 1900

El viaje del zar á Alemania y á Francia ha sido ocasión para que den nueva muestra de su actividad los partidarios de la paz, que vienen sosteniendo la necesidad de hacer prevalecer el sistema del arbitraje permanente y obligatorio para la solución de todos los litigios internacionales. Con este motivo es consolador observar que, no obstante el fracaso de la Conferencia de la paz, convocada hace dos años en El Haya por Nicolás II, la causa va ganando terreno.

A ello no ha contribuído poco el ejemplo de lo que está sucediendo en la guerra del Africa Austral, donde los ingleses creyeron dominar fácilmente á los boers, y donde han encontrado la ruina de su prestigio militar y una sima que se va tragando sus recursos financieros y sus soldados, sin esperanza de verla jamás llena. Pero tanto como la prolongación de la guerra del Transvaal, han servido para hacer palanca en la opinión pública, y para que economistas, políticos y militares tomen más en serio la proposición del arbitraje obligatorio, los notables cuadros gráficos y las estadísticas que Bloch, el famoso apóstol de la paz, presentó en la sección suiza de la reciente Exposición de París.

LA CONFERENCIA DE LA PAZ

Ya principian á demostrar de una manera contundente el mucho aprecio que hacen de la paz.—(Del *Nebelspalter*, de Zurich.)

«Las guerras no pueden terminar ya más que por la destrucción completa de uno de los beligerantes, ó por el agotamiento entero de ambos» — dice el general alemán Von der Goltz.

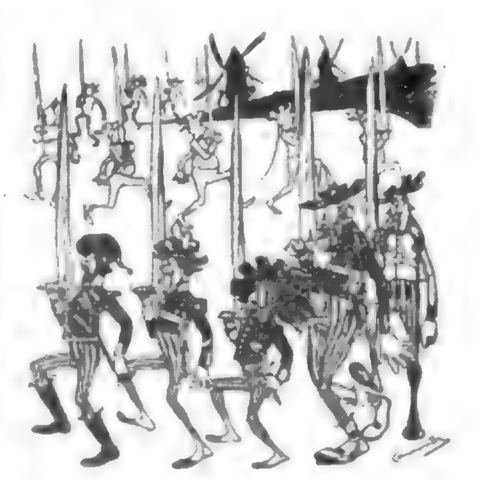
Otro general alemán, Hæseler, que manda las tropas de la Alsacia-Lorena, escribe: «Si continúan los perfeccionamientos, no quedarán después de una batalla bastantes vivos para enterrar á los muertos».

Del mariscal Molke: «La guerra misma suprimirá la guerra».

Del conde Mouravieff, en la circular invitando á la Conferencia de La Haya: «La paz armada de nuestros días es una carga tan grande, que á los pueblos les cuesta cada vez más trabajo llevarla».

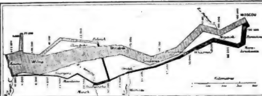
La guerra ha sido siempre una de las causas más activas de las ruinas económicas y de la despoblación de las naciones.

Las guerras



LOS CONGRESISTAS DEL DESARME

Nos hacen el efecto de coristas de *Fausto*, que se desgañitan cantando «Dejemos la espada», y la llevan siempre al hombro.—(Del *Fischietto*, de Turín.)



MAPA DE LAS PÉRDIDAS DE HOMBRES DE LA «GRANDE ARMÉE», EN LA CAMPAÑA DE RUSIA (1812-1813)

Las fajas sombreadas con rayitas indican el recorrido de las diversas columnas del gran ejército de Napoleón, durante la primera parte de la campaña. Las fajas negras indican la marcha de la retirada. El ancho de las fajas es proporcionado á las fuerzas numéricas á que iban quedando reducidas las columnas.

de Napoleón ocasionaron la muerte de unos ocho millones de hombres, de los cuales, dos millones eran franceses y cinco millones y pico extranjeros.

Richet, en su obra *Las guerras y la paz*, calcula que la pérdida de hombres ocasionada por las guerras más importantes del siglo XIX, pueden calcularse en unos quince millones. Esta cifra representa próximamente 300 muertos al día; es como si diariamente ocurriera alguna gran catástrofe, como el incendio de un teatro ó el naufragio de *La Bourgogne*.

Sólo en el período de 1853 á 1866, las muertes ocasionadas por las guerras fueron estas:

Crimea	784.991
Italia	45.000
Schleswig-Holstein	3.500
América del Norte	381.000
América del Sur	519.000
Guerra de 1866	45.000
Expediciones y guerras diversas (Méjico, Cochinchina, Marruecos, Santo Domingo, Paraguay)	65.000
TOTAL	1.743.491

Esta cifra representa próximamente la población masculina de Holanda, ó la de todos los individuos que en Francia trabajan como obreros en las profesiones industrial y comercial.

Durante el mismo período, las pérdidas financieras ocasionadas por las guerras ascendieron á 47.830 millones de francos, cifra que representa el tercio de la riqueza de Francia, y es seis veces mayor de la que se necesitaba para construir todas las líneas de ferrocarril de aquel país.

La guerra franco-alemana de 1870-1871 costó á Francia 156.000 hombres muertos sobre el campo de batalla, ó á consecuencia de heridas ó de enfermedades, y 143.000 heridos. Alemania perdió 44.000 muertos y tuvo 127.000 heridos. Aparte de esto se calcula que, á consecuencia de los sufrimientos ocasionados por la guerra, murieron en la población civil de Francia unas 800.000 personas.

Desde el reinado de Constantino hasta el fin del siglo XIX ha habido en el mundo civilizado 286 guerras, ocasionadas por los motivos siguientes:

Para aumentar el territorio	44
Para levantar tributos	22
De represalias	24
Por cuestiones de honor ó de prerrogativas	8
Por disputas territoriales	6
Por pretensiones dinásticas	41
De intervención	30
Por rivalidades de influencia política	23
Guerras comerciales	5
Guerras civiles	55
Guerras de religión, incluso las Cruzadas contra los turcos y contra los herejes	28

En esta lista no están comprendidas las insurrecciones, ni las luchas parciales, ni las guerras contra pueblos salvajes.

Tanto como los cuadros de Veretchaguine y de Goya, pintando los horrores de la guerra, espanta el mapita que acompaña á este artículo, y en el cual pueden verse gráficamente las pérdidas sucesivas que tuvo la llamada *Grande Armée* de Napoleón en la campaña de Rusia; se ve en él que aquel río caudalosísimo de hombres que partió de las orillas del Niemen para ir á Moscou, se había convertido en arroyo insignificante cuando regresó al mismo punto de partida.

En el mapa mayor, que fué presentado en la Exposición de París por la Asociación Internacional de la Cruz Roja, se observa al primer golpe de vista hasta qué punto la gangrena de la guerra ha devastado el mundo en un período tan corto como el que media entre los años de 1854 y 1900.

Se comprende que viendo estos cuadros y estas cifras la opinión vaya poniéndose de parte de los que sostienen la necesidad imprescindible de imponer el arbitraje obligatorio.

Hace pocos años la Sociedad para la Paz era considerada como cenáculo de utopistas iluminados y de soñadores que perseguían un ideal quimérico, y sus manifestaciones sólo provocaban sonrisas y burlas. Hoy las cosas han variado mucho. Porque los pueblos empiezan á ver que no se trata de una idea filosófica ni de arraigar sentimientos humanitarios, sino de una cuestión práctica que afecta de una manera sumamente grave á los intereses materiales. En los espíritus empieza á dibujarse de una manera sensible un movimiento que abre las puertas á la esperanza de que llegará un día, y quizá lo vean nuestros nietos, en que la opinión pública, ganada definitivamente á la causa de la paz, será lo bastante fuerte para obligar á los gobiernos á apartarse de la guerra, y por lo tanto de los armamentos, cuyo coste tiene retrasados el progreso económico, la cultura y la producción de las riquezas de los pueblos.



LA CONFERENCIA DE LA PAZ

—Sobre todo, desconfiad de los rateros (John Bull y el Tío Sam).—(Del *Der Floh*, de Viena.)

Se ha creado recientemente una nueva profesión para las mujeres, á las cuales se denomina denticuras. Su oficio consiste en limpiar y arreglar con instrumentos *ad hoc* la dentadura de sus parroquianas.

CÓMO PREPARAN SUS CRIMENES LOS ANARQUISTAS



UNA DE LAS PRUEBAS

Hazen, exjefe de la policía secreta de los Estados Unidos, es uno de los hombres que mejor conocen la organización secreta de los anarquistas, y con motivo de la muerte de Mac-Kinley ha escrito un artículo curiosísimo describiendo cómo educan y preparan los anarquistas á los correligionarios suyos destinados al regicidio. De ese artículo extractamos lo más principal.

Aunque ellos pretendan lo contrario, es perfectamente cierto que los anarquistas regicidas se preparan para su crimen con años de anticipación. Durante ese tiempo reciben una educación especial y se les somete á todo un sistema de pruebas, destinadas no sólo á experimentar su resistencia física y moral, sino tambien á acostumbrarles á afrontar impávidos los peligros mayores.

Generalmente el neófito se hace anarquista leyendo libros anarquistas. He aquí algunos títulos de estas obras: *Dios y el Estado; El gusano se revuelve; La emancipación social del gobierno; La sociedad moribunda y la anarquía; Regeneración de la sociedad; El gobierno analizado; Anarquía, su filosofía y su ideal*, por Pedro Kropotkin; *Anarquía*, por Enrique Malatesta; *Los mártires de Chicago*; *La vida sin amo*, etc. No tarda en frecuentar los mitins anarquistas, en leer los periódicos del mismo credo y en cultivar la idea de que en el universo todo está mal organizado y todo es malo menos su propia persona. A medida que aumenta su desprecio hacia la sociedad y hacia los demás séres humanos, aumenta su orgullo y acaba por creerse hombre destinado á grandes hechos.

Si se distingue por su celo y por su vehemencia, los jefes anarquistas no tardan en fijarse en él y en excitarle cada día más, hasta que el neófito se ofrece para «quitar de en medio algún jefe de Estado ó de gobierno». No se crea que entonces se acepta en el acto su ofrecimiento. Lo más que se hace es escribir su nombre en una lista especial de candidatos al regicidio.

Cada individuo de los que figuran en esta lista es seguido, vigilado y observado estrechamente por los jefes anarquistas y sus emisarios, con objeto de conocer perfectamente todos sus movimientos y estudiar á fondo su carácter hasta en los menores detalles. Ha sucedido algunas veces el borrar de la lista á un individuo pocos días antes de confiarle un regicidio: es que á última hora se había descubierto en su carácter algún punto flaco. Se tienen igualmente muy en cuenta las condiciones físicas del candidato; ha de tener por lo menos muy buena vista, una mano certera y un dominio absoluto sobre sí mismo, amen de grandísima fuerza de voluntad.

Las pruebas á que se somete al candidato son bastante más terribles que las de todas las sociedades secretas habidas y por haber. Por ejemplo, una de ellas ha consistido alguna que otra vez en que cinco ó seis hombres armados de revólver y fingiéndose agentes de policía secreta, sorprendan al candidato en algún lugar solitario, y apuntándole con sus armas le amenacen con matarle instantáneamente si no revela los secretos por los cuales le preguntan, y que en efecto son conocidos de él. Otra prueba que tambien se ha llevado á cabo, es que fingiéndose igualmente agentes unos anarquistas, secuestren al candidato al regicidio y le den tormento y aun lleguen á colgarle y á tenerle así hasta hallarse inmediato á la muerte, con objeto de probar si en efecto re-

siste á hacer revelaciones. Si en alguna de estas pruebas flaquea y «canta» se le borra de la lista de los candidatos y, muchas veces, de la lista de los vivos.

La educación de los anarquistas destinados al asesinato consiste principalmente no solo en endurecer sus nervios, sino tambien en enseñarles el manejo de armas. Practican constantemente con el revólver y con el puñal.

Se sabe que antes de que Bresci marchase á Italia tiraba diariamente con revólver durante un par de horas. Bajo pretexto de ejercitarse en el tiro al blanco, Bresci y sus amigos se iban de merienda á un bosque. Se llevaban comida y ostensiblemente se iban á pasar un día de campo. Ponían los blancos á diferentes distancias, y la habilidad que adquirió Bresci con el revólver era tan grande, que en cualquier parte se le hubiera adjudicado premio como tirador excelente.

Para aprender á manejar el puñal con mano certera, los anarquistas ponen peleles donde con pintura roja se marcan los puntos vitales, y luego se acercan á ellos puñal en mano y se acostumbran á herir con gran rapidez y fuerza en algunos de los sitios señalados.

Algunos de los anarquistas que figuran en la lista son también gimnastas consumados, á los cuales se acostumbra á resistir mucho, á correr bien y á ser buenos nadadores.

Cuando llega el momento de realizar un atentado contra algún soberano, algún ministro que se ha hecho odioso ó algún presidente de república, los jefes anarquistas forman una lista de ocho ó diez escogidos en la de candidatos y proceden á un sorteo en el cual toman parte éstos. En una caja, ó sencillamente en un sombrero, se meten ocho ó diez papeletas, cada una de las cuales tiene una señal distinta. Una de esas señales es la de la muerte, y el que saca aquella papeleta será el encargado de cometer el regicidio. El sorteo se verifica en medio del mayor secreto, y sólo concurren á él dos ó tres de los jefes y los candidatos designados por éstos. Cada anarquista de los presentes saca una papeleta y la enseña al jefe encargado de presidir la operación, después de lo cual se retira. Cuando acaba el sorteo ninguno de los que han sacado papeleta sabe si es él quien ha sacado la de la muerte. A los dos ó tres días éste recibe aviso de presentarse, y entonces los jefes le anuncian que la papeleta que sacó tenía escrito el símbolo que le designaba para matar á tal ó cual soberano.

Después de esto se le somete á otras pruebas mucho más duras que las anteriores, y cuya naturaleza no ha podido averiguar el jefe de la policía secreta de los Estados Unidos, cuyo artículo venimos reproduciendo en parte. La razón de no haberse podido averiguar esto es que ningún anarquista elegido para realizar un atentado comunica jamás su secreto á nadie, ni aun á sus compañeros. Si lo hiciera lo matarían en el acto.

Es cosa sabida entre los anarquistas que muchos correligionarios suyos de gran prestigio han desaparecido misteriosamente.

El anarquista que llega á un alto puesto entre sus correligionarios ó que figura en las listas candidato al regicidio, y que después tiene algún momento de debilidad, está condenado tan irremisiblemente como la víctima política cuya muerte había dispuesto. Los regicidas anarquistas han pretendido siempre que obran independientemente, pero es lo cierto que siempre se ha sospechado lo contrario, y una circunstancia que viene en apoyo de lo que afirma Hazen es que casi siempre el regicida ha partido, pocos días antes del atentado, de alguno de los puntos donde los anarquistas tienen su centro principal.



APRENDIENDO Á MANEJAR EL PUÑAL

Preguntas y Respuestas

728.—¿Es muy antigua la telegrafía sin hilos?

A pesar de que Marconi figura hoy como el creador de la telegrafía sin hilos, los ingleses, como siempre, pretenden ser los padres de ella, pues según aseguran ciertos periódicos, en una sesión de la Asociación Inglesa celebrada en 1860, un escocés llamado Lindsay explicó un sistema inventado por él semejante al que hoy se usa.

En el acta de la sesión hay un párrafo que dice: «Mr. Lindsay ha conseguido trasmitir señales á través del río Tay con la sola ayuda del agua, y además ha demostrado que puede trasmitir despachos á través del Atlántico.»

Mr. Gavey es también inventor de un sistema de telegrafía sin hilos, del cual se ha hablado muy favorablemente, aun cuando su sistema por lo visto no ha obtenido el resultado que se esperaba.

729.—¿Existe en algún cementerio una lápida que tenga por emblema una bicicleta?

En el cementerio de Peoria, Ilinés (Estados Unidos) hay un monumento erigido á la memoria de la mujer de un tal Davis, que es notable en extremo, porque en su parte alta aparece una bicicleta.

La señora de Davis era una ciclista entusiasta que, aparte de su familia y de su marido, el objeto más digno de su cariño era la bicicleta. Respetando su esposo la afición principal de la señora, resolvió que en su tumba se colocase una bicicleta y bajo ella la inscripción correspondiente.

730.—¿Quién ha hecho la mayor fortuna en el comercio de azúcar?

Mr. Spreckels es un individuo que nació en Alemania de familia muy pobre; en su juventud emigró á los Estados Unidos, y á la edad de veinticinco años poseía una pequeña tienda en San Francisco. Poco tiempo después empezó á refinar azúcar en pequeñas cantidades, pero sus negocios fueron viento en popa, y por último consiguió ser el amo del mercado de la región. Adquirió plantaciones inmensas en las islas Hawaii y construyó una refinería grandísima en Filadelfia. No hace muchos años tenía almacenada azúcar refinada por valor de seis millones de duros. Sus almacenes en San Francisco se calcula que valen otros seis millones, y las fábricas y terrenos de su propiedad puede calcularse que pasan de dicha cantidad.

Hoy, después de mucho trabajo, ha conseguido una fortuna que no baja de 60 millones de duros, todo ello trabajando en el citado negocio.

731.—¿Quién posee la mejor colección de aves vivas y disecadas?

Don Carlos, el rey de Portugal, es un ornitólogo entusiasta, y puede asegurarse que posee la mejor colección de aves disecadas y vivas. Todos los hombres de ciencia del mundo, sabedores de esta afición del rey, se ocupan de mandarle todas cuantas aves raras encuentran, y de este modo D. Carlos ha formado una pajarera y un museo verdaderamente extraordinarios.

Mr. Selous, el famoso cazador, posee también una colección de historia natural de las mejores del mundo. Empezó á formarla en 1871, cuando por primera vez visitó el Sur de África.

Mr. White en 1897 envió al Museo de South Kensington una colección muy valiosa de la fauna y de la flora de las montañas de Masuka y Nyika. Este mismo individuo visitó la comarca, muy poco conocida, que se extiende al Noroeste del lago Nyaisa, y allí formó una de las colecciones más raras que en el mundo existen.

732.—¿Se han empleado alguna vez vagones viejos del ferrocarril en vez de casas?

En un barrio pobre de Inglaterra, en Sussex, al cual denominan los de la población el *bungalow* ó casa de campo, y cuya extensión viene á ser de dos kilómetros y medio en cuadro, hay unas ciento cincuenta casas que son sencillamente vagones viejos del tren.

Hace unos diez y seis años varios pescadores compraron un par de vagones para guardar en ellos las redes; luego empezaron á habitarlos, y á cierto especulador se le ocurrió la idea de comprar todos cuantos encontró para alquilarlos á la gente pobre del barrio.

Cerca de San Francisco de California hay también un pueblecito compuesto exclusivamente de tranvías viejos, unos asentados sobre cuñas y otros sobre cimientos rudimentarios.

733.—¿En qué Parlamento se habla en distintos idiomas?

En el Parlamento de Suiza, que se compone de dos Cámaras: el Consejo Nacional, de 147 miembros, y el Consejo de Estado, de 44 miembros, y á los cuales se llama la Asamblea Federal, se habla en tres idiomas: en francés, en alemán y en italiano.

En el Parlamento de Hungría, aun cuando el húngaro es el lenguaje oficial, como la Dieta de Croacia envía miembros á él, y tanto en esta región como en Eslavonia el croato es el idioma oficial, los de dichas regiones hablan este idioma en la Asamblea.

En el Reichstag austriaco se habla el alemán y otro dialecto.

En el Parlamento de la Colonia del Cabo se habla el inglés y el holandés; en el Canadá el inglés y el francés, y en Nueva Zelandia los miembros indígenas pueden hablar el mahorí.

En las Asambleas del Estado de Jersey el lenguaje oficial es el francés, pero también se permite hablar el inglés.

734.—¿Cuántos nervios hay en el cuerpo humano?

Los nervios del cuerpo humano tienen su origen en la médula oblongada y en la médula espinal.

Los nervios de los cuales se derivan todos son cuarenta pares, de los cuales nueve tienen su origen en la médula oblongada y treinta y uno en la médula espinal. Pero hay que tener en cuenta, al hablar de los nervios, que nos referimos á un haz de fibras nerviosas, las cuales son innumerables, tanto que en cada centímetro de grueso hay más de mil. Se calcula que el cuerpo humano contiene por lo menos diez millones de fibras nerviosas.

Los nervios se dividen, según la función que desempeñan, en dos clases: nervios motores, que son los conductores de la voluntad del cerebro y agentes por lo tanto de los movimientos y nervios sensitivos que conducen al cerebro las impresiones recibidas. De este modo el cerebro recibe sensaciones externas y produce los movimientos voluntarios.

Las coronas de Europa

PARTICULARIDADES Y AVENTURAS

Es una particularidad de las coronas reales que, mientras hay algunas que valen á razón de un millón de reales la onza, á causa de las piedras preciosas que las adornan, hay otras que resultarían caras pagándolas á un perro chico la onza.

A esta última clase pertenece la corona de Rumanía, que fué hecha con el bronce de un cañón viejo cogido por los rumanos en el sitio de Plewna.



LAS CORONAS DE INGLATERRA

CORONA IMPERIAL. LA CORONA DEL PRINCIPE DE GALES. CORONA DE SAN EDUARDO

La corona más antigua y quizá más curiosa de Europa es la de hierro de Lombardía. Es de hierro recubierta con planchitas de oro, y tiene dimensiones tan pequeñas que no puede ajustarse ni aun á la cabeza de un niño. Fué hecha el año 591 por Teodolinda, viuda del rey de los lombardos, para regalársela á Agilulfo, duque de Turín, con quien se casó en segundas nupcias, y al hacer labrar una corona tan extraña quiso que su marido comprendiera que la corona es un peso cuya incomodidad está oculta por un brillo engañador.

Según la tradición, el hierro de esta corona procede de uno de los clavos que sirvieron para crucificar á Jesucristo.

La corona de hierro de Lombardía sirvió en 1530 para la coronación de nuestro Carlos V en Bolonia.

Hoy día forma parte de las joyas del tesoro real de Italia.

La corona de Portugal tiene fama de ser una de las más ricas de Europa; está tasada en 1.600.000 libras, ó sea miles de veces su peso en oro.

Después de ella, la corona más rica es probablemente la que se mandó hacer para la coronación de la reina Victoria, y que se usará también para la coronación del rey Eduardo VII. Está cuajada de piedras preciosas, y en la cruz de Malta que lleva encima resplandece el magnífico rubí que dió al Príncipe Negro nuestro Don Pedro el Cruel, después de la batalla de Nájera. La misma corona tiene engastados 2.781 diamantes y 3.092 piedras preciosas de otras clases. Pesa dos libras y siete onzas, y por lo tanto debe ser muy molesto llevarla puesta. En Inglaterra se conserva todavía la famosa corona de San Eduardo.

CORONA DE HIERRO DE LOMBARDÍA

La corona del emperador de Alemania, con su mezcolanza de águilas, cruces, arcos, es pesada y poco artística, aunque tiene bastante valor intrínseco.

La corona del zar, con su curiosa semejanza á una mitra, su soberbia cruz de rubíes y diamantes y su magnífico zafiro, es más interesante, y sobre todo más original, aunque tampoco puede decirse que sea muy artística.

La piedra de más valor en varias de las coronas de Europa es el zafiro; en realidad, sería imposible encontrar piedras que por su hermosura y su pureza rivalizaran con los zafiros que hay en las coronas de Rusia, de Alemania y de Hungría; mientras que el rubí más soberbio del mundo, una piedra sin defecto alguno y del tamaño de un huevo de gallina, resplandece en lo alto de la excéntrica corona del shah de Persia.



CORONA IMPERIAL DE RUSIA

La corona real de España es de oro con piedras preciosas, y se compone de ocho florones parecidos á hojas de apio levantadas, cubiertas de otras tantas diademas cargadas de perlas y cerrada por lo alto; lleva encima un globo y una cruz alusiva al título de católicos que tienen los reyes de España, según dicen; pero en realidad, casi todas las coronas reales de Europa están rematadas por una cruz.

Los reyes de España no empezaron á usar la corona cerrada hasta Carlos V, el cual se la puso como emperador que era de Alemania; su hijo Felipe II siguió usándola cerrada, tanto por ser hijo de emperador como porque Francisco I de Francia y Enrique VIII de Inglaterra, en sus rivalidades con Carlos V, habían adoptado también la corona cerrada.

No hay corona guardada más celosamente y que haya corrido tantas aventuras como la de Hungría, llamada también de San Esteban, y que entre otras particularidades se distingue por la de tener torcida la cruz que le sirve de cimera. Fué dada con el título de rey al santo duque Esteban por el Papa Silvestre II al principio del siglo XI, y es una



CORONA DE PORTUGAL

obra de rara perfección, de oro fino, en que hay incrustadas una multitud de perlas y de piedras, además de esmaltes, representando á la Virgen, á Cristo, á los apóstoles, etc. En 1072, el emperadór de Oriente Miguel Ducas, regaló al rey de Hungría una corona abierta, también muy rica, de estilo bizantino, y veinte años después las dos diademas fueron soldadas de modo que formaron una sola corona.



CORONA DE AUSTRIA

A los ojos de los húngaros la santa corona no es como el emblema de la realeza, sino en cierto modo la realeza misma. Los reyes no eran verdaderos soberanos ni se consideraban como legales y definitivos sus actos, sinó después de haber sido coronados: es decir, después que la diadema había tocado sus sienes. Si un rey moría entre su elección y su coronación, aun cuando fuese combatiendo por la patria, se anulaban sus actos y se borraba su nombre del catálogo de los reyes. En el acto de la coronación se ponía la corona sobre el hombro derecho á la esposa del rey; sobre la frente á las reinas reinantes, las cuales tomaban entonces el título no de *reina*, sino de *rey*. Conocida es la fórmula de juramento de fidelidad que prestaron los húngaros á María Teresa, y que decía: «*Moriamur pro rege nostro María Theresa*.» Encerrada en una triple arca de hierro, tras de murallas y de gruesas rejas, bajo la guardia de una milicia numerosa y bien armada, eran responsables de ella dos prefectos que pasaban la noche, por turno, delante de la puerta del santuario, y de otros dos altos dignatarios. Tales precauciones no fueron, sin embargo, bastantes para impedir las vicisitudes que sufrió la santa corona durante las innumerosas revueltas políticas.

CORONA DE DINAMARCA

Los competidores al trono se disputaban con encarnizamiento la posesión del precioso talismán, cuyo contacto dejaba sobre la frente el signo indeleble de la realeza. Fué robada multitud de veces de su santuario, entregada por traición, sacada fuera



CORONA IMPERIAL DE ALEMANIA

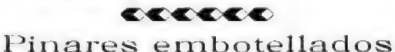
del reino, vendida y vuelta á comprar, perdida y vuelta á encontrar, y el relato de sus aventuras llenaría un grueso tomo.

Una vez la perdió en el camino un candidato nómada que se la había llevado oculta en un barril. Otra vez, en 1440, Isabel, madre de Ladislao el Póstumo, la empeñó en manos del emperador Federico III, el cual dio á cambio una papeleta por el estilo de las que expiden las casas de préstamos.

Cuando la causa nacional fué vencida, Kossuth y los otros jefes de la república, antes de expatriarse, enterraron piadosamente la corona al pie de un árbol, en una soledad desconocida, para sustraerla á la posesión de Austria; pero un traidor la entregó por dinero, y el gobierno austriaco la hizo reintegrar solemnemente al castillo de Budapest, con todo el aparato de un rey restaurado.

CORONA DE HUNGRÍA

No es la corona de Hungría la única que ha estado empeñada. Bastantes otras han corrido igual aventura. Citaremos un solo ejemplo: el de Inglaterra, donde cuatro reyes empeñaron la corona, y no por gran cantidad; una vez por sólo diez mil duros, lo cual prueba que la joya no valía mucho y que los reyes no eran muy ricos.



Pinares embotellados

El aroma embalsamado y saludable de los pinares puede comprarse ya por botellas y tenerse en casa sin necesidad de viajes ni de largos paseos. Gracias á un nuevo producto, se pueden tener á domicilio las ventajas de la vida en el bosque.

El nuevo medicamento es conocido con el nombre de aceite esencial de agujas de pino. Hace años se establecieron en Alemania algunas fábricas para prepararlas; pero las agujas de pino alemán no miden más que unos cinco centímetros de largo y además, por miedo á que se estropeasen los pinares, el gobierno llegó á prohibir que se arrancaran las agujas verdes y sólo permitía recoger las que caían al suelo. Ahora se han establecido en América otras fábricas que elaboran el aceite con agujas verdes de pino, que miden de 50 á 75 céntimetros de largo, lo cual hace que el aceite tenga mucha más fuerza y más intensidad de aroma.

Sabido es que muchas personas que padecían insomnio se han curado durmiendo sobre colchones rellenos de agujas de pino, y no es menos sabido que para las afecciones á la garganta y á los pulmones el aire de los pinares es de gran alivio.

Se supone que la nueva medicina posee todas las virtudes medicinales de aquel aire.

Se necesitan 2.000 kilogramos de hojas de pino para fabricar 10 kilos de aceite esencia. La primera cosecha se recoge en Abril y la segunda en Octubre. Se prefieren las agujas de los árboles jóvenes, porque son las que dan mejor aceite.

En China no se permite á las mujeres que se retraten.

HUERTAS MARAVILLOSAS

El cultivo de legumbres y de flores en escala gigantesca es una creación reciente de la agricultura moderna, y asombran sus resultados tanto como el ingenio que se ha puesto para obtenerlos.

En California es donde estos cultivos han alcanzado mayor desarrollo, y lo notable es que el producto de aquellos inmensos campos no va á parar á los mercados locales, sino que las cosechas están destinadas á la exportación, muchas de ellas en forma de conservas. El labrador que dedica centenares de hectáreas exclusivamente á la cría de guisantes, mete éstos en frascos de cristal verde, á los que pone una etiqueta diciendo: *Petit pois ,rançais*, y los expide á todos los extremos de la tierra. El lechuguero, es decir, el que se dedica al cultivo de la lechuga, recoge su cosecha durante los tres meses de invierno, la carga en vagones enteros y la expide á Chicago ó á Nueva York, al otro lado del continente americano. Hace quince años tales cultivos hubieran sido imposibles, porque las altas tarifas de los ferroçarriles y de las compañías de navegación dificultaban el transporte; pero unas y otras compañías, mirando por sus intereses, al contrario de lo que sucede con las de España, rebajaron enormemente sus tarifas, fomentando con ello la producción y por lo tanto su propio tráfico. A la colosal prosperidad agricola que California debe á este cultivo ha contribuido también la variedad de terreno y de clima que hay allí, como en determinadas regiones de España.



CALABAZAS AL POR MAYOR

Por ejemplo, en el distrito de Orange el terreno es tan bueno para la cria del apio, que no se planta ninguna otra cosa. El suelo es turboso y la superficie plantada de apio ocupa la enorme extensión de 3.200 hectáreas. Durante kilómetros y kilómetros se ven á uno y otro lado interminables hileras de camellones coronados por filas de apios, que elevan sobre la negra tierra sus delicadas hojas en forma de pluma. El rendimiento de cada hectárea plantada de apio es de 750 pesos oro al año, y hay labrador que tiene centenares y centenares de hectáreas de ese cultivo.

Si en el mismo terreno se plantaran judías, no darian ni con mucho tanto rendimiento. Pero las cultivan en otras tierras, generalmente ligeras y arcillosas, porque esta legumbre absorbe de la atmósfera la mayor parte de la humedad que necesita. En California las plantaciones de judías están á lo largo de la costa, y hay grandes distritos por la parte de Ventura y de Santa Bárbara donde los campos están todos plantados de esa legumbre, en enormes extensiones. Desde que se planta hasta que se siega, no recibe ni una gota de lluvia. En cuanto se recoge la cosecha se abre la tierra con el arado, y se la deja así todo el invierno para que recoja y absorba la humedad durante la estación de las lluvias. En cuanto acaba ésta, ó sea en Abril, se pasan otra vez los arados por el terreno, después de lo cual se planta la simiente, metiendo ésta en el suelo con maquinaria. La tierra tiene entonces la bastante humedad para que brote la planta, después de lo cual ésta no recibe más agua que la que depositan sobre ella las densas nieblas del océano que recorren todo aquel país. No se usan tentemozos, sino que se deja que la planta se extienda á lo largo del terreno, y el resultado beneficioso es que las hojas no tardan en cubrir el suelo y en protegerlo contra la evaporación excesiva.

En los pantanos desecados de las orillas y de las islas del río Sacramento, hay vastísimas plantaciones de espárragos, de tomates, de calabazas, de coles y de escorzonera.

Hay también tan extensos campos de cebollas, que se puede caminar durante un par de días sin poner el pie en otro terreno que en el plantado con ellas.

No se conseguirian beneficios tan importantes con estos cultivos en grande escala, si no fuese empleando la maravillosa maquinaria agricola que el ingenio yanqui ha inventado en estos últimos años

En toda la operación de sembrar y de cosechar las judías no entra para nada la mano del hombre. Se abre la tierra con arados de reja múltiple, y luego se la acaba de labrar y de arreglar con arados de asiento. Por medio de maquinaria de vapor se mete la simiente en la tierra. Las plantas se siegan con segadoras, y estas máquinas, al cortarlas, las echan á un carro. Se trillan las judías con trilladoras también mecánicas y movidas por vapor. En las plantaciones de apios los camellones se hacen con arados especiales, y la mano del hombre no entra

mas que para coger uno á uno los apios cuando ya están á punto.

Los guisantes se plantan lo mismo que si fuese



UNAS CUANTAS HECTÁREAS DE CALAS

maíz, por medio de maquinaria. Cuando llega el momento de la cosecha, segadoras especiales cortan las plantas por encima de la raíz con unas cuchillas que penetran cuatro ó cinco centímetros debajo de tierra. Carros especiales pasan después levantando las plantas cuidadosamente por medio de aparatos y conduciéndolas á un ascensor, en el cual suben hasta lo alto de un edificio. Allí pasan por encima de ellas unos rodillos que hacen estallar las vainas, de modo que quedan libres los guisantes. Del mismo edificio salen estos ya en frascos y en latas para ir derechos á los almacenes. Los espárragos se siegan con máquinas que cortan todas las puntas tiernas, y las recogen en mazos que van dejando atados á lo largo de los camellones, como hacen las segadoras mecánicas con el trigo.

Anejos á estos grandes establecimientos agrícolas hay también secaderos, donde para ganar tiempo y asegurar el éxito no se deja que el sol se encargue de la operación, sino que se emplean cámaras de aire caliente muy seco.

No menos interesantes que las plantaciones de legumbres son las de flores, aunque por lo general ocupan extensiones de terreno más reducidas.

Una de las plantas que más se cultivan en ellos es la cala, que goza de gran favor en América, y que se ve muchísimo los días de fiesta, y sobre todo en Semana Santa, para decorar las iglesias con sus blancas y hermosas flores.

Se cortan las plantas por abajo de modo que tenga un tallo muy largo la flor, á la cual se envuelve en papel de seda humedecido, y así se la expide por los trenes rápidos á todas partes de los Estados Unidos.

Otras flores, por ejemplo, la del guisante de olor, se corta cuando los capullos no están abiertos todavía, se la empaqueta con esponjas húmedas en los tallos, y como abren en el camino, llegan perfectamente frescas.

De claveles y rosas se envían vagones enteros á Nueva York, Filadelfia, Boston y Chicago; es decir, á miles de kilómetros de distancia.

Estas plantaciones han dado el golpe de muerte á las plantas de estufa, porque las flores que se crían al aire libre son siempre más fuertes, más hermosas, más duraderas y de mejor perfume que las que se crían artificialmente.

Mucho de lo que hemos descrito podría hacerse en España.

La variedad de climas permitiría emprender todos los cultivos; aun en frutas tropicales hay regiones como las de Málaga y Almería que podrían fácilmente competir con Canarias y la isla Madera. La producción que da mayores rendimientos es la de hortalizas y frutas: bien lo prueban la admirable huerta de Valencia y la riqueza que constituyen las exportaciones de frutas y conservas.



KILÓMETROS DE GUISANTES DE OLOR



RECUERDOS DE PERIODISTAS

D. Nicolás María Rivero

Rivero nació en Morón el 3 de Febrero de 1814. Huérfano de padre y madre, quedó á cargo de dos tías que por todo patrimonio tenían un pequeño telar. A los seis años le mandaban á pedir limosna á la puerta de una iglesia (1). El carácter esencial, predominante en Rivero, era la lucha. Asombra el rudo combate que sostuvo en su niñez contra los obstáculos que le cerraban el paso, privándole de los medios necesarios para seguir la carrera de Medicina que había emprendido. Muchas noches, en el terrado de la casa donde se albergaba, tuvo que aprovechar la pálida luz de la luna por no poder procurarse otra para estudiar. Con una aplicación constante y un amor ilimitado al trabajo, terminada la carrera de Medicina á los veinte años no cumplidos, emprendió la de Derecho, que también cursó con aprovechamiento, prefiriendo el ejercicio de ésta al de aquélla, porque mejor se acomodaba á sus condiciones de carácter y á sus facultades oratorias. ¡Cuántos esfuerzos, cuántos obstáculos antes de alcanzar el título de jurisconsulto! Lo que para muchos no es más que prenda de lujo, la reválida de abogado, no pudo adquirirla Rivero hasta los treinta y un años, teniendo á veces que ejercer la Medicina, á veces que desempeñar modestísimo empleo en la Administración, y considerando que había puesto una pica en Flandes cuando obtuvo una plaza de 8.000 reales en la sección de Fomento.



DON NICOLÁS MARÍA RIVERO

❋

Sería prolijo enumerar los múltiples estudios y fructuosas lecturas en todos los ramos del saber á que se entregaba Rivero, con una extensión de miras y una actividad intelectual verdaderamente portentosas. Leía con la celeridad del rayo, y su imaginación de fuego se anticipaba á las ideas y conclusiones del autor, por abstrusas ó profundas que fuesen, y acabada la lectura de una obra, complacíase con sus amigos íntimos en formular sus juicios con tal lucidez, enlace y forma literaria, que desde luego hubieran podido imprimirse con gloria suya y provecho general de las gentes.

Lo mismo penetraba con Manuel Becerra en las profundidades de las matemáticas, que controvertía con Gabriel Rodríguez las leyes del mundo económico, ó desentrañaba con Federico Balart los secretos del género estético. Le eran familiares las doctrinas de Kant y las ideas de San Agustín, el sistema de Hegel y las conclusiones del positivismo. Y su ilustración se aumentaba todas las noches, porque solía leer hasta la madrugada.

Tristán Medina un día le pide su opinión sobre *Los Miserables*, de Victor Hugo, que acababan de publicarse.

—No conozco aún ese libro—respondióle Rivero.

A la mañana siguiente relataba sus mejores pasajes, é indicaba sus pequeños lunares. A propósito del capítulo consagrado á la batalla de Waterlóo, le oyó Castelar comparar el trabajo de Thiers con el de Quinet y el de Quinet con el de Hugo, exponiendo observaciones dignas de los más versados en el arte de la guerra.

Y para que no se me tache de apasionado, en corroboración de todo lo expuesto, voy á apelar al juicio de un enemigo político de Rivero; juicio que no recusará nadie, y que fué muy aplaudido por todas las eminencias españolas que asistieron la noche del 31 de Enero de 1884 al Ateneo Científico y Literario de Madrid (1).

Habla D. Antonio Cánovas del Castillo:

« ..... él puso en mis manos los primeros libros donde formé alguna idea del pensamiento de Kant, del de Schelling y del de Hegel. Ni más ni menos que entonces, estoy en la creencia de que *ningún pensador español ha excedido en nuestro siglo á Rivero*, aunque tan escasas muestras queden de su valer, *ni en profundidad y exactitud de análisis, ni en vigor inductivo, ni en método, nitidez y firmeza de exposición*.

❋

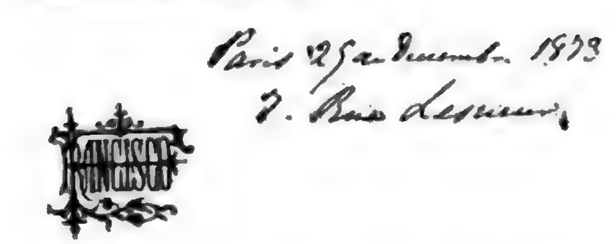
En 1845 fué elegido por vez primera diputado. Desconocedor de los achaques electorales, á no ser por su matrimonio con la bella y virtuosa joven Doña María del Loreto Custodio, natural de Écija, y cuya familia gozaba de gran prestigio é influencia en el distrito que vino á representar en Cortes, es muy posible que Rivero hubiese pasado la vida defendiendo pleitos en la Audiencia sevillana. Su enlace le trajo á Madrid, y la fama le fué á buscar en su retiro de la Carrera de San Jerónimo, al mostrarse tal cual era en el Palacio de la representación nacional. Le aguijoneaba tan poco la ambición como el afán de notoriedad ó de resonancia. No hubo sino tres diputados en las legislaturas del prolongado Gobierno del general O'Donnell que entregaran las cuartillas de sus discursos conforme salían de la mesa de los taquígrafos. El uno era Rivero; González Brabo y D. Salustiano de Olózaga los otros dos.

Pueden estar seguros cuantos lean sus magníficas oraciones parlamentarias de que las saborean auténticas. Aconteció cierta vez que un accidente imprevisto hubo de inutilizar pasajes enteros de la copia taquigráfica. Sucedió el percance ya bien entrada la noche, y los hujieres del Congreso iban bus-

(1) Debo estos datos, que no he encontrado en ninguna de las biografías que hasta hoy se han escrito de este ilustre patricio, á la estrecha amistad que me une con sus hijos D. Nicolás María Rivero y D. Daniel de Alós, vizconde de Bellver.

(1) Discurso leído por Cánovas del Castillo en el Ateneo con motivo de la apertura del curso de 1884. Páginas 93 y 94.

París 25 de Diciembre 1873
7. Rue Lesueur



Excmo. Sr. Dn. Nicolás Mª Rivero

Muy Sr. mío y distinguido amigo

Próxima ya a concluirse la testamentaría de mi difunto Padre el Infte. Dn. Francisco no sería cumplido como agradecido si no manifestara mis sinceros reconocimientos al eminente jurisconsulto a quien debemos todos los herederos no haya tenido un resultado desastroso, y yo en particular el testimonio del más solícito interés en la defensa de mis propios derechos.

Ruego a V. que es hombre de corazón y que como tal siente los nobles arranques del alma, acepte (cual sabe hacerlo) la expresión de mi más sincera gratitud, de la confianza que me inspira y del aprecio verdadero que le he profesado y profeso

Su afmo.

Francisco de Asís Mª

cando al orador por todas partes á fin de llenar la laguna. Le encontraron por fin en el café, y le hicieron presente su cometido. Jugaba al dominó con su amigo Juan de Dios Mora al recibo de la noticia, la cual escuchó impertérrito, sin suspender el juego.

—Que suplan lo perdido como les plazca.—Tal fué su respuesta.

Y gracias á la memoria de algún viviente, que con la mejor voluntad se encargó de reconstruir la arenga. Si no, se archiva incompleto; lo que hubiera sido una lástima, pues se trataba nada menos que del gran discurso contra la expedición de Méjico.

*

Pocos oradores parlamentarios han podido emularle en la intención de la frase, en el vivísimo ingenio, en la aguda dialéctica, en la energía y valor para no retroceder ante adversario alguno.

Su actitud en el triunfo del alzamiento de Septiembre fué lógica: sólo pudo extrañar á los que piensan poco y á los elementos nacidos á la vida pública al calor de aquellos sucesos. Fiel á los compromisos contraídos con los partidos aliados, supo cumplirlos con lealtad y logró dar la bandera de la democracia á la revolución vencedora.

Madrid recordará siempre la energía y las extraordinarias dotes de gobierno que reveló Rivero para sostener el orden sin lastimar ningún derecho en las críticas circunstancias por que atravesó la villa y corte, cuando triunfante la *Gloriosa* y hecho cargo de la Alcaldía popular nuestro biografiado, se encontró un día en las calles con *veinticuatro mil* proletarios armados, de que formaban parte esos contingentes que la reacción blanca y la reacción negra envían á las revoluciones liberales con el objeto de hacerlas odiosas, merced á los desórdenes que están encargados de promover.

Y sin embargo, entusiasta Rivero hasta la idolatría de la autoridad civil, no se valió de otra fuerza para sostener el orden que de la milicia ciudadana. Hasta los elementos destinados al desorden se convertían en instrumentos de salvación regidos por aquella mano poderosa; y más de una vez le vimos llamar en defensa de la tranquilidad pública á los que él sabía que estaban dispuestos á perturbarla (1). Y era que estaba persuadido que bastaba poner el orden en manos de aquéllos, para que se creyeran obligados á cumplir con su deber, que al fin y al cabo el pueblo español, ni aun en medio del vertiginoso arrebato de las pasiones, olvida su hidalguía.

—Mientras tenga yo en la mano el bastón de alcalde—decía Rivero—ningún militar saldrá de los cuarteles; muerto yo, harán lo que quieran los que no saben mandar sin ellos.

Jamás olvidaremos la brillante prueba práctica que dió de este principio en una noche de agitación que todos los de aquella época recordamos.

Al aproximarse Rivero á un grupo que se encontraba en el ángulo del ministerio de la Gobernación que da á la calle de Correos, grupo que le aguardaba con los fusiles en puntería, le dirigió este apóstrofe:

—Sí, yo soy. ¡Tiradme, desgraciados!

Y esto bastó para que bajasen los fusiles. Tan sublime abnegación le valió un estrecho abrazo del general Prim, diciéndole:

—Ha equivocado usted la vocación. No ha nacido usted para médico ni para abogado; ha nacido usted para general, aunque esto lo haremos muy pronto.

*

Uno de sus timbres más gloriosos fué el que ganó en buena lid, como jurisconsulto, cuando muerto el Infante D. Francisco, su hijo el ex-rey de España le otorgó poderes para que le representase en la testamentaría y defendiese sus derechos.

Publicamos el facsímile de la carta que le escribió el esposo de Isabel II.

Eduardo de Lustonó.

(1) Reseña biográfica de Rivero, escrita por Estanislao Figueras.

Averiguador Universal

Publicamos aquí las preguntas que se nos dirigen, cuando son de interés general. Confiamos en la buena voluntad de los lectores para que, cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta. El objeto de esta sección es prestar un servicio á cuantos desean conocer algún dato interesante de Historia, Geografía, Filología, Historia natural, etc. No admitimos cartas que no contengan el nombre y señas del domicilio del remitente. Las preguntas han de ser expuestas con mucha brevedad.

PREGUNTAS REMITIDAS

806. —En el mismo valle, y en el pueblo de Quintana de Valdivieso, existe como resto de antiguo edificio un arco, llamado vulgarmente *de los papudos*. ¿Qué edificio era y cuándo se construyó?—*Ricardo Rodríguez* (Burgos).

807. —¿Puede considerarse como profana la luz eléctrica en los templos católicos?

808.—¿Cuál es el origen de las luces de Bengala?—*Crisanto D. Sotillo* (Pontevedra).

809.—Varios lectores desean conocer el origen de los siguientes apellidos: Godoy, Jaramillo, Arnáiz, Arango, Lombardero, Abad y Llopis.

810.—¿Por qué accidente al *Moisés* de Miguel Angel que hay en Roma le falta una astilla en la rodilla?—*Esteban Sánchez* (Cartagena).

811.—Aun cuando las combinaciones ó tanteos en el juego del treinta y cuarenta no pueden dar resultado práctico positivo, ¿cuál es la que ofrece mayor defensa?—*Dionisio Ciebes* (Madrid).

CONTESTACIONES RECIBIDAS

A la 788.—¿Quién inventó el sistema de partida doble para la teneduría de libros?

El origen de la partida doble (si es que lo tiene), cual el de otros muchos acontecimientos importantes del comercio y de la banca, debe hallarse envuelto en las sombras de los tiempos antiguos; pues de las investigaciones practicadas por León Say, Juan Lafranchi, el conde de Mollieu, Regobón, Fabio Besta y otros en los Archivos del Estado en Italia, Roma, Venecia y Grecia, no se ha podido descubrir de un modo auténtico, quién fué el autor del método y dónde tuvo éste su cuna.

Afirma Fabio Besta que allá por los años 1292 á 1357, y según los indicios que tenía hallados, las importantes casas de banca de Alberti, Peruzi y Bardi, de Florencia, llevaban sus respectivas contabilidades de comercio por el sistema de partida simple. Que en Florencia y en otras ciudades importantes de Italia, en los siglos XV y XVI era ya conocida y ejecutada la partida doble, apellidándose sistema á la veneciana, por haber escrito sobre el mismo en la ciudad de Venecia, Casanova, Mazoni y otros.

Diversas opiniones aisladas atribuyen el método de partida doble: unos á Catriagli, otros á Pieba y otros á Paciolo; pero Regobón los contradice, fundándose en que la continua práctica administrativa de las haciendas comerciales dió origen, vida y desarrollo al sistema de partida doble: por lo que cree no debe atribuirse este invento al ingenio de personalidad determinada.

Hay también quien asegura que la partida doble debe su existencia á los estudios que hizo el padre fray Lucas para organizar los incoherentes y diseminados datos que sobre contabilidad mercantil ofrecían los Archivos de Grecia, Roma, Génova y Venecia, adoptando un sistema más exacto y adecuado á la progresiva importancia que de día en día iba alcanzando el antiguo comercio y los negocios que ejecutaban las grandes empresas iniciadas en aquella remota época; no fueron infructuosos sus estudios, pues á su iniciativa se debe el método de la partida doble, que en forma de *Tratado teórico-práctico* y bajo su nombre, apareció por vez primera en Italia el año 1495. La importancia y utilidad con que envolvía aquel método fué reconocida por el Gobierno español, quien, en los años 1549 y 1552 ordenó que la cuenta y razón de la contabilidad del Estado se sujetase en todo á las prácticas del expresado método, según lo prevenido en la Ley 10, lib. V, tít. XVIII de la *Novísima Recopilación;* y aun cuando las Cortes de Monzón, reunidas el 1564, recomendaron su más estricta observancia en el reino de Valencia, el método de la partida doble no empezó á hacerse extensivo á los diferentes órdenes de administración española hasta el año 1590.

Bautista Abad Llopis.

Cáceres.

A la 714.—¿Hubo algún virrey español que prohibiese á los indios chilenos hacer viajes con las vicuñas, no yendo acompañados de sus mujeres? Y si es cierto, ¿por qué causa?

No es en Chile donde encuentro esa prohibición, sino en la conquista del Perú.

Cuando La Gasca fué enviado á aquel país para poner coto á las demasías de Gonzalo Pizarro y establecer la paz, dictó sabias leyes á los naturales, entre ellas que fuesen acompañados de sus bienes movibles y mujeres, siempre que las necesidades lo exigiesen, por las largas marchas y acampamentos á que se encontraban sujetos, por temor á las cruentas luchas civiles que los aventureros españoles sostenían entre sí, llevados por su desmedida ambición, asolando campos, ganados y viviendas, y prohibiendo terminantemente á los indios *llevasen las vicuñas y rebaños á los que no llevasen á su familia.*

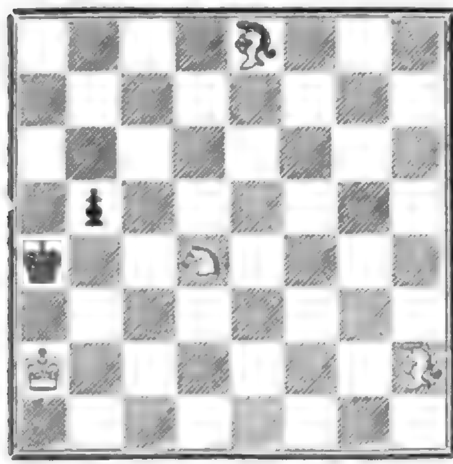
Con tan sabia ley, pudo llevar á cabo el crecimiento y estabilidad de las rancherías ó agrupaciones que formaban pueblos, los cuales engrosaban sus filas para luchar, en unión de su hueste, contra el enemigo común, ó sea contra la soldadesca de Gonzalo Pizarro.

José Zunino.

(Apuntes de la obra de Guillermo Prescott.)

PROBLEMA DE AJEDREZ.—NUM. 123

NEGRAS (DOS PIEZAS)



BLANCAS (CUATRO PIEZAS)

Las blancas juegan y dan mate en tres jugadas.

SOLUCIÓN AL PROBLEMA DE AJEDREZ NÚM. 121

1: Caballo á 5 de Reina.
2: Rey á 3 de Rey, etc.

RECREO CIENTÍFICO

LOS CUARTOS DE LA LUNA

Cuando se mira á la luna durante su cuarto creciente ó menguante, como la media luna que vemos está muy iluminada, nos parece que corresponde á una esfera mucho más gruesa oculta por las sombras.

Como no siempre tenemos la luna á nuestra disposición para efectuar el experimento, puede imitarse el fenómeno con ayuda de un aparatito de muy fácil construcción.

Se practica un agujero circular en una tabla pequeña de madera, y por delante de él se va pasando una tira de cristal esmerilado, que tenga uno de los extremos cortado en forma de arco de círculo, del mismo diámetro que el agujero de la tabla.

Según se saque más ó menos la tira de cristal, dejando un espacio del círculo descubierto ante un quinqué que dé buena luz, se forman cuartos de luna de tamaño diferente, y cualquiera que los vea, juzgará que el círculo á que pertenecen es mucho mayor.

Es éste un curioso efecto de la irradiación de la luz, y se presenta con mucha nitidez.

El jugador de lotería

PROBLEMA

Habiendo preguntado á un jugador de lotería, muy aficionado á las ciencias matemáticas, qué números llevaba en un sorteo, contestó:

—Llevo tres números de cuatro cifras cada uno, y tienen una notabilísima propiedad. Anticiparé que si tenemos un número cualquiera, por ejemplo, 3.584, yo llamo *primera permutación circular del mismo* al número 5.843, que empieza por la segunda cifra de la izquierda del primero, guardando las restantes el mismo orden circular. La segunda permutación circular será 8.435, y la tercera 4.358.

Ahora bien; puestas en fila en el mismo orden las doce cifras que componen mis números, divídanse en grupos de tres y resultarán cuatro números, á los cuales me refiero en todo lo que sigue. Si al primero de éstos, empezando por la izquierda, le agregamos el tercero, resulta la primera permutación circular de aquél. Resultará la segunda permutación circular del mismo, si en vez de agregar el tercero agregamos el cuarto. Sustituyendo en lo anteriormente dicho el primer número por el segundo, resultarán la primera y segunda permutación circular del segundo. Agrego además que el tercero es la mitad del cuarto, y el primero menor que el segundo.

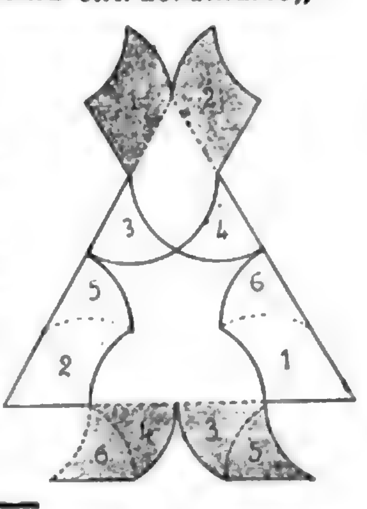
Por medio de tales datos, que son suficientes, podrán los lectores matemáticos de ALREDEDOR DEL MUNDO averiguar qué números llevaba el jugador de lotería.

MANUEL BENAVENTE.

Murcia.

Problema "Un teorema extraordinario,,

SOLUCION



El grabado demuestra cómo puede resolverse el problema del Matemático estrafalario.

Los trozos 1, 2, 3, 4, 5 y 6, que aparecen en negro en la figura, recortados por donde indican las líneas de puntos y colocados como lo están en la parte blanca del dibujo, dan por resultado el triángulo equilátero requerido.

Han enviado soluciones exactas del problema «Un teorema extraordinario»:

Doña Perpetua I. Z., San Sebastián; D. José Vargas R., Osuna; D. Luis Erice, Cartagena; D. Luis Lerchundi, Bilbao.

También han remitido soluciones exactas del problema «El pescador ingenioso»:

D. Francisco Fuentes Marcos, Jerez de la Frontera; D. Antonio Fernández, Buraya; D. C. Emiliano Pulido González, Madrid.

M. ROMERO, impresor. — Libertad, 31, MADRID

TIPOS DE LA CASA REY, BOSCH Y COMPAÑÍA, DE MADRID
IMPRESO EN MÁQUINA CENTURY
Papel de la fábrica del Cadagua. — Bilbao.

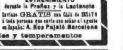
20, Preciados, 20. -- La Funeraria.





CURACIÓN SEGURA del ESTREÑIMIENTO por la

CASCARINE LEPRINCE



ESTREÑIMIENTO TENAZ
ATONIA DEL INTESTINO
ALMORRANAS
VAHIDOS
NÁUSEAS
ENFERMEDADES DEL HÍGADO
EMBARAZO DE ESTOMAGO
DOLORES DE CABEZA
ESTREÑIMIENTO durante la Preñez y la Lactancia

Envíase GRATIS una CAJA de ENSAYO á toda persona que envíe sus señas al agente en España: A. Ros Pujaló. Barcelona

Conviene á todas edades y temperamentos

Coche ligero Clément, modelo 1900
Motor Panhard et Levasser, 4 cab. ½.



Clément. - Paris.

Exposición Universal 1900 fuera de concurso.

Bicicletas, Motociclos
Coches automóviles

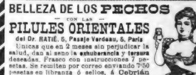
Sucursal para España:
Calle Arenal, 22. Madrid

Pedir el catálogo ilustrado

Mr. Rasson, director de la Sucursal, acaba de verificar el viaje de PARIS á MADRID con un coche ligero Clément, modelo 1900, sin averías.

SOLUCIÓN B. BAÑARES

Recomendada por las eminencias médicas, contra las enfermedades del pecho, catarros, toses pertinaces, anemia, debilidad general, etcétera, etc. Frasco, 2 pesetas. **Farmacia Madrileña**, Génova, 7, Madrid y principales. Depósito, G. García, Capellanes, 1.



En Madrid, G. García, Capellanes, 1 duplicado.



GRAN BARATO DE CALZADO

DE ENRIQUE G. BERROCAL
53, San Bernardo, 53

Para señora: botas desde 3 pesetas; zapatos, 2,50; charol, 3. Para caballero, botas desde 5,50. Para niños, desde 0,50.

¡ALREDEDOR DEL MUNDO
EN BARCELONA

El agente exclusivo es D. Manuel Solsona, establecido en el kiosko número 5, Rambla del Centro, frente á la calle Fernando. Dicho centro es sólo y exclusivamente para la venta, suscripciones y anuncios en la ciudad de Barcelona.

Traducciones técnicas

DEL
IDIOMA ALEMÁN
Costanilla de los Angeles, 2, 3.º

PATE EPILATOIRE DUSSER

destruye hasta las Raíces el Vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparacion. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos empléese el PILIVORE. DUSSER, 1, Rue J.-J. Rousseau, PARIS.

Alrededor del Mundo

REDACCION Y ADMINISTRACION: Plaza del Progreso, 1. Madrid



TERESA DE LAS DOS SICILIAS
(Museo de Versalles).

Número 124

20 céntimos

Alrededor del Mundo

Director y propietario: Don Manuel Alhama (WANDERER)

Toda la correspondencia, menos la referente á artículos y dibujos, debe dirigirse al señor Administrador.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Precio del número: **20 céntimos**.

Números atrasados, al mismo precio que los corrientes, hasta nuevo aviso.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

TRIMESTRE (TRECE NÚMEROS)

2'50 pesetas en toda España.
3 pesetas en Portugal y Gibraltar.
4 francos en los demás países.

En España, el pago puede hacerse en sobre monedero, valores declarados, libranza ó sellos. En el extranjero, en cheques del Crédit Lyonnais ó de otros Bancos sobre Madrid, París ó Londres, ó en órdenes postales sobre las mismas plazas. También se admiten billetes de Banco ingleses, franceses y de los Estados Unidos y sellos de los mismos países.

ANUNCIOS

Telegráficos, á 2 pesetas las 15 primeras palabras y 15 céntimos cada palabra más. Hay que añadir 10 céntimos por cada anuncio, para timbre. Para las demás clases de anuncios, pídanse precios.

NOTA. Retribuiremos los artículos y los apuntes para artículos interesantes que se nos remitan y de los cuales hagamos uso, y que contengan al pie la indicación «DE PAGO». Todas las comunicaciones deben traer el nombre y las señas del domicilio del remitente. Procuraremos devolver los originales que no sirvan, si con el original se nos manda un sobre, ya escrito y franqueado; pero no respondemos de extravíos, ni conservamos ningún original que no traiga sobre franqueado, ni hacemos excepciones.

Recetas y Recreos.

SANEAMIENTO DE LOS POZOS.— El agua de los pozos es á veces un verdadero veneno, porque proviene de todos los alrededores y contiene por consiguiente el líquido filtrado á través del suelo, después de haberse utilizado en las ciudades y hasta en los retretes. Por lo tanto, el agua puede contener el terrible microbio de la fiebre tifoidea.

Para quitar á un pozo todas las bacterias existe un medio muy sencillo. Se calcula aproximadamente el volumen de agua que contiene, y por cada metro cúbico se le echan 20 gramos de permanganato de potasa disuelto en un poco de agua. El permanganato es un oxidante enérgico que abrasa á los microbios en un momento. Finalmente, para quitar el permanganato se echa en el pozo una cesta llena de cisco de tahona encendido, con lo cual se consigue que el permanganato pase al estado de bióxido de manganeso insoluble, y por consiguiente inofensivo.

Hay que tener en cuenta que esta desinfección es momentánea y que hay que renovarla de cuando en cuando.

Para saber el volumen de agua que contiene el pozo, se multiplica la altura de este por 3,14; el resultado se multiplica por el diámetro del pozo, y este resultado se multiplica otra vez por el mismo diámetro, dividiendo el total por cuatro.

PARA EVITAR QUE LA TINTA FORME DEPÓSITOS en los tinteros, basta añadir de vez en cuando una decocción de té negro. El tanino del té impide la descomposición de la tinta sin rebajarle el color.

PARA ENDURECER LOS OBJETOS DE ESCAYOLA, basta barnizarlos con una disolución de borato de amoniaco. Este se prepara disolviendo ácido bórico en agua caliente, y añadiendo después amoniaco líquido.

Puede mezclarse este líquido con la masa ó aplicarse después en la superficie de las figuras. En último caso se opera en frío, secando después los objetos barnizados. La superficie se pone muy dura al cabo de tres días y no permite que penetre el agua. También puede emplearse para endurecer é impermeabilizar los techos y las paredes.

PARA ENNEGRECER EL LATÓN, se pule y se limpia bien y después se frota con una disolución de protóxido de mercurio y varias veces con una disolución de sulfuro de potasio.

Si en vez de un tono negro se le quiere dar un tinte amarillo oscuro, se reemplaza en la operación precedente el sulfuro de potasio por sulfuro de antimonio, ó á falta de este por sulfuro de arsénico.

EL AROMA DEL CAFÉ se puede mejorar mucho añadiendo, en el momento de tostarlo, unos cuantos clavos de especia ó unos cuantos granos de café superior, como el de Moka ó el de Java.

POLVO PARA PLATEAR.— Para dar á las estatuas de cobre color de plata, se emplea la mezcla siguiente:

Nitrato de plata..	1 parte.
Blanco de España en polvo..	2 —
Cianuro de potasio..	2 —

Estos productos se mezclan bien en el mortero, teniendo cuidado con el cianuro, porque es un veneno muy violento, y luego se coge una pequeña parte de esta composición, se humedece y con ayuda de un pincel se barniza el objeto, el cual ha de estar bien limpio y no tener manchas de grasa.

(Continúa en la penúltima página).

LA CUESTIÓN CON MARRUECOS

PERSONAJES DE ACTUALIDAD

El sultán.

Muley Abdelaziz, actual sultán de Marruecos, nació el año 1878; tiene, por consiguiente, en la actualidad, veintitres años; es hijo de Muley Hassan y de Lal-la-Erquia Tsurquia, esclava blanca, oriental, comprada en Constantinopla para el haren imperial por el Hach El Arby Brixa, y que por sus cualidades de extraordinaria hermosura y talento llegó á ser la favorita de su augusto dueño.

A la muerte del gran visir Ba-Hamed, hombre de una energía y dotes de mando nada comunes, ocurrida en Marrakex el 13 de Mayo de 1900, pareció que Muley Abdelaziz se libraba de la influencia hipnótica que sobre él ejercíera este personaje, y se disponía á gobernar su pueblo por sí mismo; las esperanzas que despertó no se han visto realizadas aún.

Niño todavía cuando falleció su padre, dejándole heredero del trono xerifiano y sometido á la despótica etiqueta de la corte moghrebita por la férrea voluntad de su favorito, pasó su juventud sin gozar de las distracciones propias de su edad; al verse libre y sin ninguna traba que se oponga á su soberana voluntad, se entrega de lleno á satisfacer sus triviales aficiones.

La fotografía y el ciclismo son sus deportes favoritos; y debido á la inclinación que tiene por el arte de Daguerre, hoy los moros no sienten la repugnancia que hasta aquí á ser fotografiados.

Mientras tanto, el país vive casi en la anarquía; las poblaciones están sometidas al gobierno, tanto porque así les conviene á sus habitantes para la salvaguardia de sus intereses, como por la influencia que en ellas ejercen la representación é intereses europeos; pero las cabilas, sobre todo las montañesas, se consideran, y con razón, casi independientes; pagan sus contribuciones cuando el sultán, con su ejército, les obliga á ello por la fuerza; pero muchas veces ocurre que tal poderoso alarde no es suficiente para someter la altiva arrogancia de estos montarace

EL MINISTRO DE NEGOCIOS EXTRANJEROS SID ABDELKRIM BENSLIMAN
(EL SEÑALADO CON UNA X BLANCA SOBRE LA CABEZA)
(Fot. del distinguido amateur M. Lucien Bonnet.)

El ministro de Negocios Extranjeros.

El Faquih Sid Abdelkrim Bensliman, ministro de Negocios Extranjeros del sultán y uno de los hombres de más talento y erudición de Marruecos, poeta y literato, es conocido en España por haber ido de secretario de la Embajada que en 1895 estuvo en Madrid presidida por el Hach Abdelkrim Brixa.

En un abanico de la marquesa de Squilache, si no estamos equivocados, dejó una muestra de su inspiración poética, improvisando unos versos dignos de los mejores rimadores orientales.

Fué secretario y hombre de confianza del célebre Ba-Hamed; tiene cincuenta años; es mulato claro, alto, algo grueso y de maneras distinguidas y simpática presencia; hábil *causeur*, gusta de salpicar la conversación con historietas de color algo subido y citas de los grandes poetas árabes.

En la actualidad desempeña con gran tacto y habilidad su elevado cargo, y últimamente estuvo de embajador extraordinario en París y San Petersburgo.

Es uno de los funcionarios de más brillante porvenir en el Majzen, porque une á su claro talento la rara habilidad de no crearse enemigos ni excitar los celos y envidia que en una corte tan *bizantina* como la de Marruecos despiertan los que se elevan á las alturas del poder.

El representante del sultán en Tánger.

El Hach Mohammed Torres, delegado del sultán en Tánger y presidente del Medjles ó Consejo de Notables para entender en los asuntos extranjeros, es hombre de unos sesenta y cinco años, natural de Tetuán y descendiente de una familia de moros andaluces de los que salieron de España al ser conquistada Granada por los Reyes Católicos; su padre, Sid El Arby Torres, fué un riquísimo funcionario que, entre otros cargos, ejerció el de gobernador de Mogador; Hach Mohammed, antes de llegar al ele-

vado puesto que hoy ocupa, ejerció el de administrador de la Aduana de Río Martín (puerto de Tetuán); de ahí pasó al de gobernador de Casablanca, de donde vino á Tánger como secretario de Sid Mohammed Vargas, famoso ministro que representó al sultán en las conferencias de Madrid del año 1880; á la muerte de Vargas le sustituyó en el cargo, y desde entonces ha conservado la confianza del sultán y la simpatía de todos los representantes extranjeros acreditados en Marruecos, por su honradez acrisolada y por su exquisito tacto diplomático. En su trato es afable, y en la sonrisa que constantemente se dibuja en su semblante, se revela el hombre de espíritu noble y bondadoso.



EL CÉLEBRE HACH MOHAMMED TORRES
delegado del sultán en Tánger, con quien se entienden los ministros extranjeros. Es el anciano de barba blanca que se halla en el centro. El joven que está á la derecha es su hijo y secretario, El Hach Ahmed Ben Mohammed Torres.
(Fot. del distinguido amateur M. Lucien Bonnet.)

Un detalle curioso, de pocos conocido, es su gran afición á los estudios astronómicos, en los cuales es muy versado dentro de los estrechos límites á que llegó esta ciencia entre los moros españoles.

El representante de España.

El Excmo. Sr. D. Emilio de Ojeda y Perpiñán, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario, representa desde hace siete años á España en este país. Sobradamente conocido por sus grandes cualidades de habilísimo diplomático y hombre de mundo, creemos ocioso dar detalles sobre su persona. Desde China y el Japón, hasta la América del Norte y del Sur, ha recorrido el mundo prestando siempre relevantes servicios á la nación; verdadero políglota, posee casi todos los idiomas europeos y algunos asiáticos; por su dominio del inglés, además de sus vastos conocimientos generales, fué nombrado secretario general de la Comisión Hispano-Yanqui de París.

En Marruecos, país por el que siente gran predilección y que conoce como pocos, ha logrado hacerse *persona grata* (aunque la frase esté gastada, nunca se ha podido emplear con más justicia) no tan solo de la corte, donde cuenta con muy buenos amigos, sino de todos sus colegas y colonias europeas.

Los secuestrados españoles.

Manuel Montes Torrejón, pobre labrador dedicado desde hace muchos años en Larache y Tetuán á las faenas del campo y á la cría de ganado de cerda, se dirigía desde Arzila á Larache el 13 de Mayo último, acompañado de su mujer, María Beonza Doña, de una hija de ésta, Antonia Pérez Beonza, de diez y siete años, y un hijo de su primer matrimonio, Francisco Montes Herrera, de trece años, cuando fueron sorprendidos por unos cuantos montañeses de la cabila de Beni Arós, según se cree, que se apoderaron de los dos hijos; el padre luchó hasta que, herido por uno



MOHAMMED TORRES Y SU COMITIVA PASEANDO JUNTO AL MAR
(Fot. del distinguido amateur M. Lucien Bonnet.)



EL MINISTRO DE ESPAÑA EN TÁNGER, EXCMO. SR. D. EMILIO DE OJEDA

de aquellos foragidos, no pudo impedir el rapto.

Para cualquiera que haya vivido en Marruecos algún tiempo, ó por lo menos conozca las costumbres de los montañeses marroquíes, no es un misterio el móvil real y verdadero de este crimen.

Tras de haber conservado en su poder á los jóvenes algún tiempo, los cedieron ó los vendieron á otra cabila; ésta, á su vez, los traspasó á otra, y así, de aduar en aduar y de cabila en cabila, han ido internándolos hasta el extremo que hoy ni se sabe á punto fijo el lugar donde se hallan, ni si viven ó han muerto.

Contando como cuenta España con el apoyo moral de todas las naciones, con la habilidad del Sr. Ojeda, de cuya pericia y patriotismo nadie puede dudar, y con el deseo del sultán de hacerle justicia, es de esperar que la reclamación de España se resolverá satisfactoriamente.

A título de curiosidad únicamente, y para los aficionados á estudios de cábala y ocultismo, haré notar una coincidencia extraña.

El gran visir Ba-Hamed, único hombre de gobierno capaz por su indomable energía de detener la ruina de este imperio, falleció el 13 de Mayo de 1900. El rapto de los muchachos españoles ocurrió el 13 de Mayo de 1901, y el chico cuenta trece años de edad.

¿Tendrá en esta ocasión el número *trece* influencia fatal para Marruecos?

IBLIS.

Tánger, Octubre de 1901.

Europeos que son jefes de salvajes

Rara es la guerra contra pueblos salvajes, y más todavía contra naciones que tenemos por poco civilizadas, en que no aparezca algun blanco acaudillando á los enemigos de los europeos.

En Cochinchina, donde los franceses llevan cerca de veinte años haciendo la guerra á los sanguinarios piratas que infestan las costas y los ríos, se ha cogido una porción de veces á jefes piratas, que resultaron ser europeos. Uno de ellos había desertado del ejército francés, y llegó á ser uno de los primeros lugartenientes del famoso mandarín y general pirata Doc Tich.

En el Sudán, el califa tenía muchos europeos á sus órdenes, entre ellos un exsargento de artillería prusiana llamado Klotz, y un exoficial del ejército austriaco. Se ha asegurado que su general más famoso, el célebre Osman Digna, era hijo de un tendero francés y que había nacido en Ruan.

Muchos otros franceses se unieron ó trataron de unirse á los derviches del Sudán para pelear contra los ingleses, y el marqués Morés perdió la vida cuando iba camino de Kartúm con propósito de ofrecer sus servicios al califa.

Otro caso es el de Olivier Pain, uno de los jefes de *La Commune* de París en 1871. Sentenciado á muerte y conmutada después la pena por la de cadena perpetua en Nueva Caledonia, logró escaparse, vino á Europa y después se unió al Mahdi. Durante muchos años gozó de gran favor cerca del profeta, pero por último incurrió en el enojo de éste, el cual mandó enterrarlo vivo.

En los ejércitos de Turquía y de Egipto hay una porción de generales europeos. Omar Bajá había servido en el ejército austriaco antes de entrar en el turco. Cherif Bajá, que fue varias veces primer ministro de Egipto, era hijo del general francés De Seives, que reorganizó el ejército Mechemet Alí y abrazó el mahometanismo con objeto de aumentar su influencia sobre las tropas. Otro Bajá célebre es Sefert, que en Europa era el conde Koscielcky, y que siendo teniente coronel del ejército prusiano, mató en un desafío al conde Kleist. Logró escaparse, y entró al servicio de Turquía primero, y de Egipto después.

Uno de los plenipotenciarios que el sultán mandó á Berlín cuando el histórico Congreso de 1878, era Mejemed Bajá, que había sido teniente del tercer regimiento de guardias prusiano, y había desertado.

Por último, durante la guerra de Inglaterra con los macabeles, el rey Lobengula debió mucho al auxilio y á los consejos que le prestó un exsargento de artillería yanqui.

Lo que dicen las rayas de los pies



La pedologia es el nuevo capricho de parte de la alta sociedad en el extranjero. La palabra quiere decir «la ciencia (nada menos que ciencia) de leer el carácter de las personas por las líneas que tienen las plantas de los pies». La palmistería, la frenología, la astrología y hasta la clarividencia, han quedado relegadas al olvido.

El éxito de la pedologia se explica porque, gracias á ella, las mujeres que tienen pies bonitos encuentran ocasión de lucirlos. Algunas señoras inglesas y yanquis han llegado á dar *parties* en que especialistas examinaban las plantas de los pies de las invitadas, y aun de los invitados, y dictaban su oráculo.

Los profetas de la nueva «ciencia», son Lady Mary Manors en Inglaterra, y el «profesor» Osmán en los Estados Unidos. Lady Manors ha conseguido que varias personas de la familia real inglesa, entre ellas el difunto duque de Edimburgo, la permitieran sacar impresiones de las plantas de sus piés para leer lo que decían las líneas. El profesor Osmán tiene una colección notabilísima de impresiones de las plantas de los pies de una infinidad de personas distinguidas, tanto en la ciencia, como en la literatura y en la sociedad.

Ambos afirman que la pedologia es ciencia mucho más exacta que la frenología ó la palmistería. El argumento que aducen es que se puede dominar la expresión de la cara contrayendo ciertos músculos, y que aun las líneas de la mano sufren inconscientemente la influencia de los esfuerzos que se hacen para modificar la fisonomía; mientras que nadie se acuerda de los pies, y, además, parece que no hay fuerza de voluntad, por grande que sea, que pueda torcer las líneas impresas en las plantas de los pies, ni la forma de los tobillos.

Porque resulta que en los tobillos tenemos uno de los principales rasgos que denotan el carácter de las personas.

El tobillo redondo muscular, de líneas puras, indica una naturaleza emocional. Los tobillos de ese género son más comunes en las mujeres que en los hombres. Es el tobillo que pasa generalmente por bonito y por bien formado. El tobillo ancho es signo de fuerza de voluntad. Esto no quiere decir que el tobillo delgado signifique, necesariamente, un carácter débil. El tobillo pesado sugiere la existencia de un carácter flemático, práctico y pedestre.

El empeine también denuncia el carácter de las personas. Cuando es alto revela un carácter poco práctico; y si es muy alto, no cabe duda de que pertenece á un soñador.

La forma del pie está igualmente llena de revelaciones; pero este es asunto que tratamos en un artículo especial publicado en nuestro número 12.

Las rayas que cubren por completo la planta de los pies son, sin embargo, las que presentan las indicaciones más seguras en cuanto al carácter. Corresponden muy íntimamente á las de la palma de la mano; pero si se comparan unas con otras, se verá que las de los pies están mucho más marcadas. Esto se debe á que la piel de la planta de los pies es mucho más gruesa que la de las manos. Así resulta, que es mucho más fácil leer en los pies que practicar la palmistería á la antigua.

En nuestros grabados pueden verse cuáles son las principales líneas de los pies y lo que indican. Contra más marcadas estén, más acentuada es la condición de carácter que revelan.

De igual modo los pequeños montes que se observan en las plantas de los pies corresponden á los de las manos y se clasifican proximamente de la mis-

ma manera. El monte de Venus ó del Amor, por ejemplo, se alza debajo del dedo gordo y sus líneas indican la fortuna del individuo en amor y sus aficiones amatorias. El monte de Apolo está más abajo del dedo pequeño, y según que se halle más ó menos pronunciado, revela más ó menos valor, mayor ó menor suma de talento artístico.

El espacio algo deprimido que ocupa el centro del pie, se llama Campo de Marte y está cruzado de arriba abajo por la importante línea del destino. Según que la depresión de esa parte del pie sea mayor ó menor, se posee un carácter más ó menos batallador. El monte, generalmente muy acentuado que ocupa el espacio del talón, se llama monte de Marte ó del pensamiento y en él se revela la mayor ó menor fuerza de idea y de concentración de pensamiento. La línea de la vida significa en los pies lo mismo que en las manos: si se prolonga mucho es indicadora de larga vida, y sus interrupciones revelan grandes peligros.

No se crea que bastan estas indicaciones para dominar la pedología. Es «ciencia» bastante más complicada. Las líneas se cruzan unas con otras con mucha frecuencia, y sobre ellas se observan á lo mejor raras señales.

Hay islas formadas por la intersección de esas líneas, triángulos, ramas ascendentes y descendentes, estrellas, círculos y cuadrados, cada uno de los cuales tiene significado especial.

Se observa, por lo general, que la forma del pie y del tobillo corresponde á lo que revelan las rayas de la planta del pie: es decir, que el tipo de pie y de tobillo artístico se encuentra confirmado por el desarrollo de los montes y la acentuación de las líneas.

En los niños se observa que las rayas de las plantas de los pies indican el carácter mucho antes que las de las manos.

El jefe de la claque de París

La muerte de Planchet, el célebre jefe de los *claqueurs* de París, ha dado motivo para que los periódicos franceses publiquen algunos pormenores interesantes acerca de esta institución.

Planchet, que tenía sesenta y siete años, había hecho una gran fortuna literalmente «con sus manos» y con las de sus ayudantes.

Por regla general, los *claqueurs* de París no reciben más que billetes en pago de sus servicios. Pero el jefe saca tambien dinero de otras dos maneras. Los actores ambiciosos ó vanidosos, y sobre todo las actrices, contratan con él y le pagan una cantidad fija por representación para que los aplaudan.

Los autores reciben también de los empresarios cierto número de localidades, que en otros tiempos estaban destinadas exclusivamente á su uso personal y al de sus amigos; hoy día, sin embargo, hacen lo mismo que los empresarios, es decir, que venden sus localidades á precios reducidos al jefe de los *claqueurs*, el cual los revende al público con buena ganancia.

Asi es que los jefes de claque son en París no solo grandes revendedores, sino tambien grandes especuladores. Los hay, como Planchet, que especulan lo mismo que si fuesen bolsistas, y compran á veces localidades por valor de 15 ó 20.000 duros, cuando ven que una obra promete. Las especulaciones tienen sus quiebras, pues en cuestiones de teatros sabido es que las equivocaciones son fáciles.

Planchet, gracias á la fortuna que había hecho, dominaba por completo el mundo teatral de París, pues más de una vez salvó de apuros á un empresario que estaba al borde de la ruina.

En tiempos de Luis Felipe, un jefe de claque ideó llevar al teatro mujeres cuya obligación no era otra sino sollozar y llorar en los episodios patéticos de la obra: algunas llevaban la perfección de su arte hasta el punto de desmayarse. La claque femenina desapareció, sin embargo, de los teatros de París hace muchísimos años.

Correspondencia

N. M. (*Jerez*). «Kulturkampf» es una palabra alemana compuesta de «kultur» (civilización) y «kampf» (lucha, combate). Virchow fué quien la empleó primero en un manifiesto electoral progresista. Bismarck definía el sentido de esa palabra, diciendo que significa la lucha por la civilización, y se empleó para designar la larga lucha que sostuvo contra los católicos alemanes, á quienes llamaba «los peores enemigos de la civilización».—*M. Q.* (*Don Benito*). Lo del Instituto era anuncio, como verá si se fija en el sitio que ocupaba. El médico de la Sarah Bernhardt se llama Caissarato.—*J. S. D.* (*Alba de Tormes*). Tenemos por ahora tanto original de ese género, que será mejor mande recoger el artículo. Gracias de todos modos.—*J. Y.* (*Barcelona*). De los colaboradores no agregados permanentemente á la redacción, sólo tomamos trabajos referentes á España y no sacados de libros corrientes. Para la devolución de originales debe venir sobre suficientemente franqueado, conforme se advierte en la segunda plana.—*A. de L.* (*Vitoria*). Una de sus preguntas fué publicada hace tiempo; la contestación de otra resultaría un reclamo para establecimiento particular.—*A varias* personas que estos días han enviado cartas, les recordamos que no es posible atender á las que vienen firmadas sólo con pseudónimos ó con iniciales; las firmas, sin embargo, no se publican si se nos advierte el deseo de conservar el incognito.—*J. Z.* (*Cádiz*). Eduardo de Palacio firmaba «Sentimientos»; «Sobaquillo» es el pseudónimo de Mariano de Cavia; el director de *El Correo* se llama Ferreras, no Ferrera.—*B. V. L.* (*Ceuta*). La ley Sálica era una recopilación de las leyes de los antiguos francos. Créese que la redacción de dicha ley es anterior á la conversión de los francos al cristianismo. Ha sufrido muchas modificaciones, especialmente por Clodoaldo y Dagoberto, reyes de Francia. La que hoy se conserva está redactada por este último, que nació el año 602 y murió el 638.

Para telefonear sin hilos

OTRO INVENTO IMPORTANTE

El célebre inventor y hombre de ciencia Elisah Gray, que murió hace pocos meses, dejó planteado el establecimiento del teléfono submarino sin hilos, que había ideado y llevado á cabo con la colaboración de otro electricista célebre: Mundy.

El invento empezó á funcionar el mes pasado en Boston, donde vivía Gray. Dos campanas submarinas tocan ya á la entrada del puerto para avisar á larga distancia á los buques, y prevenirlos contra los peligros de las rocas y guiarles en noches de nieblas ó de tormentas.

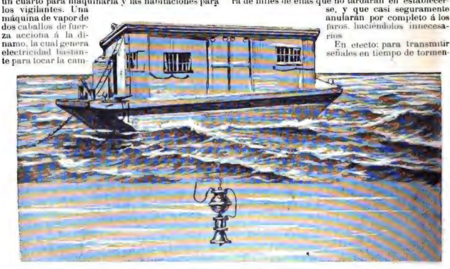
En una roca que avanza sobre el mar se ha instalado una caseta junto al faro; dentro de ella hay un cuarto para maquinaria y las habitaciones para los vigilantes. Una máquina de vapor de dos caballos de fuerza acciona á la dínamo, la cual genera electricidad bastante para tocar la campana de señales que está debajo del agua. Un cable va desde la caseta hasta dicha campana, situada en el mar á unos 150 metros de distancia. La campana pesa media tonelada y se la mantiene á 12 metros debajo de la superficie del agua, suspendida de una boya también sumergida y que está sujeta al fondo por medio de sólidas anclas. A la campana va unido un mecanismo encerrado dentro de un cilindro impermeable, y cuyo objeto es mover por la electricidad el martillo que da los golpes.

Con solo oprimir una de las teclas del aparato que hay en la caseta de señales, la campana de debajo del agua da los toques que se quiera, y transmite así despachos con tanta rapidez y claridad como si se enviaran por telégrafo con el alfabeto Morse.

Quince millas más allá, al otro lado de la bahía, se ha establecido otra estación telefónica submarina, pero flotante. Consiste en una barcaza de 9 metros próximamente de largo, sobre la cual se ha construido una caseta. En una de las habitaciones de ésta está el aparato destinado á recibir y á enviar los despachos por medio de toques de campanas. En otra habitación hay una dínamo accionada por un motor de gasolina, dínamo que genera la corriente necesaria para tocar la campana. En medio del cuarto de máquinas hay una especie de pozo, por el cual se baja la campana hasta que queda á unos 9 metros ó poco más debajo del nivel del mar. A aquella profundidad el agua está casi siempre tranquila y transmite con gran uniformidad las ondas sonoras.

La estación telefónica submarina flotante de que venimos hablando es indudablemente la precursora de miles de ellas que no tardarán en establecerse, y que casi seguramente anularán por completo á los faros, haciéndolos innecesarios.

En efecto; para transmitir señales en tiempo de tormenta ó de niebla, así como de noche, una estación de estas es más eficaz que cualquier faro ó que cualquier boya de campana.



LA ESTACIÓN FLOTANTE

El aparato instalado en la estación flotante para enviar partes submarinos, tiene el aspecto de una máquina ordinaria de escribir. No hay en ella, sin embargo, más que ocho letras que llevan los números del 1 al 8. Encima de ellas está impresa la clave, poniendo de manifiesto la manera cómo combinando aquellos números se pueden formar todas las letras del afabeto; por ejemplo: A es 22, B 34, C 42, D 24, E 21, etc. A medida que se oprimen aquellas teclas, una serie de palancas establecen la corriente y hacen que el martillo dé sobre la campana el número de golpes que se quiera, con los intervalos debidos para separar una letra de otra y una palabra de otra.

Las notas de la campana se transmiten por el agua con tanta claridad, que á una distancia de cinco millas una persona que vaya en una lancha ó en un

bote abierto, puede oirlas perfectamente sin necesidad de aparato alguno. Para traducirlas, no se necesita más que echar mano de la clave alfabética. Pero en un vapor, donde el ruido y la vibración que produce la maquinaria impiden oír bien el sonido, se necesitan aparatos receptores especiales.

La distancia á la cual alcanza hoy día el teléfono submarino es de 22 kilómetros. Cuando se perfeccione algo más el aparato receptor se podrán enviar partes hasta á cien millas de distancia.

La mayor parte de las compañías de vapores trasatlánticos tienen ya ó están instalando á bordo aparatos telefónicos submarinos. En la caseta del piloto se ponen dos aparatos: uno es una esfera con los puntos cardinales marcados en el círculo exterior, en la misma forma que en la brújula, y la numeración de 1 á 12 en otro círculo interior. Una manecilla, grande, como el minutero de un reloj, marca el punto cardinal de donde procede el sonido, y otra manecilla más pequeña, como la de las horas de los relojes, indica la distancia á que está el punto de donde provienen aquellas campanadas, ó sea la estación telefónica. Al mismo tiempo una campana va repitiendo las señales ó el parte procedente de la estación.

Para hablar ellos, los grandes trasatlánticos llevarán debajo del agua, no grandes campanas, porque esto sería un estorbo, pero sí grandes *gongs* que ocupan muy poco sitio y sin embargo producen notas muy fuertes. ¿Cómo es posible que los sonidos de una campana accionen por debajo del agua á una distancia de 12 millas? Es de este modo.

En los costados del barco, á popa y proa, se colocan discos de metal que recogen los sonidos de las campanas; estos discos están entonados al diapasón justo para que no vibren más que con una sola nota: el de la campana telefónica. La vulgarización de este principio puede hallarse en el hecho de que, cuando se toca el piano, sucede á lo mejor que cualquiera de los candeleros no vibra más que cuando se toca una nota determinada.

En tiempo de niebla las dos campanas de la estación flotante y de la estación terrestre, situadas á uno y otro lado de la entrada del puerto de Boston, tocarán precisamente al mismo tiempo. El barco que se acerque podrá averiguar de seguida, por medio de la esfera colocada en la caseta del piloto, cuál es la estación que se encuentra más cerca, y colocándose precisamente entre una y otra, enfilará la entrada del puerto con tanta precisión y con tanta seguridad como si estuviera despejada la atmósfera.

El asesino de Mac-Kinley, en su celda



Son proverbiales los esfuerzos que hacen los periódicos norteamericanos para adelantarse unos á otros en dar noticias sensacionales, y á este propósito recordará todo el mundo la anécdota del corresponsal yanqui, que, á su larguísimo despacho describiendo una batalla, añadió una parte de la Biblia, con el exclusivo objeto de tener ocupado el telégrafo y que no pudieran pasar los telegramas de los corresponsales rivales suyos.

Para obtener el retrato del asesino de Mac-Kinley, la lucha entre periódicos ha tomado caracteres épicos.

¿Qué periódico conseguiría publicarlo primero? Fué el *Journal*, que lo dió á la estampa pocas horas después de hecha la fotografía por el servicio antropométrico de la policía de Buffalo. Dios sabe la cantidad de dollars que le costó aquel triunfo, porque se trataba no sólo de obtener en el acto el retrato, sino de impedir que otros lo consiguieran igualmente á tiempo.

Los semanarios yanquis, que no son menos emprendedores que los periódicos diarios, tampoco han querido quedarse atrás, y uno de ellos, *Leslie's Weekly*, ha logrado obtener la curiosa fotografía que reproducimos, y que representa á Czolgosz asomado á la reja de la puerta de su calabozo.

Obsérvese el pañuelo que lleva atado á modo de vendaje en la cabeza, y que cubre quizá alguna de las heridas que recibió al disparar contra Mac-Kinley, ó durante los tormentos á que le sometieron en la cárcel.

Las hormigas y las caricias

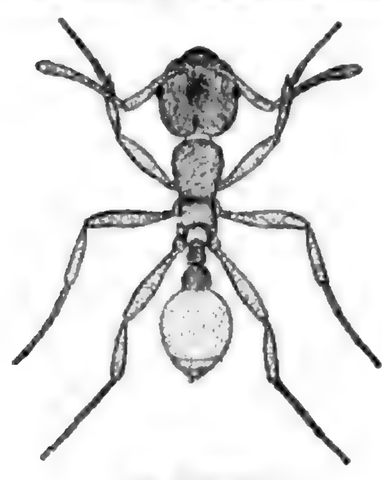
El naturalista Wheeler ha hecho hace poco un descubrimiento sumamente curioso acerca de las costumbres de las hormigas.

En un nido de hormigas *myrmica* encontró una especie nueva de hormigas, mucho más pequeñas, á las que dió el nombre de *Leptothorax emersoni*.

Cogió el nido entero y lo vació en un nido artificial de Lubbock. De seguida las hormigas se ocuparon en poner á salvo sus larvas. Sucedió entonces alguna que otra vez que una obrera myrmica trasportaba una larva de leptothorax, ó que una leptothorax cargaba con una larva de myrmica: pero fué la excepción.

Poco después las myrmicas se pusieron á labrar galerías en la tierra, entre las maderas y la placa de cristal. Las leptothorax se instalaron de seguida en aquellas galerías, con consentimiento de las myrmicas.

Se puso cerca del nido un poco de agua y una provisión de jarabe. Dos obreras myrmicas descubrieron las provisiones, se atracaron y después se fueron á distribuir el alimento á sus compañeras, por regurgitación, es decir, echándolas en la boca, y por la boca suya, el jarabe que tenían en el esófago ó en el estómago, según costumbre. Entonces fué cuando Wheeler empezó á observar las curiosas relaciones que existen entre las dos especies de hormigas.



UNA MYRMICA

Una obrera leptothorax se enteró de la operación que estaban haciendo las myrmicas, y de seguida quiso aprovecharse también. Se subió sobre el tórax de una de las myrmicas que acababa de entrar en el nido y se puso á lamerle la nuca, dando señales de viva agitación. A la myrmica parecieron gustarle muchísimo aquellas caricias; se dejó lamer luego los carrillos, las mandíbulas y la boca, después de lo cual regurgitó una gota de líquido azucarado, que la leptothorax se tragó inmediatamente. Hecho esto abandonó á la hormiga y se fué á buscar otra, con la cual volvió á hacer la misma operación. La segunda myrmica tomó la cosa con tanto gusto como la primera, y pagó de la misma manera. En aquel momento todas las obreras leptothorax estaban ya ocupadas de igual forma.

En un rincón había varias myrmicas reunidas alrededor de las larvas, á las cuales estaban limpiando y dando de comer; una leptothorax se metió en el círculo y se puso á acariciar una á una á todas las myrmicas; todas le pagaron de la misma manera, es decir, con una gota del líquido azucarado.

Una cosa muy particular es el género de caricias que las leptothorax hacen á las myrmicas: en vez de darles golpecitos con las antenas ó de frotarles la cara con las patas anteriores, se suben encima de ellas y las lamen y rascan la cabeza. Cree Wheeler que las leptothorax no se alimentan de otro modo. Las ha observado mucho, y nunca las ha visto absorber el jarabe que estaba á su disposición lo mismo que á la de las myrmicas. No se alimentan mas que tomando el alimento que ya han tenido las otras hormigas en el estómago ó en el esófago. En los nidos naturales la leptothorax tiene la costumbre de mantenerse á la entrada, probablemente para estar en mejor situación de ver á las myrmicas cuando vuelven con provisiones.

Sucede muchas veces que las caricias no se limitan á la cara, sino que se extienden á todo el cuerpo. Las leptothorax no hacen caricias más que á las obreras: desprecian por completo á los machos y á las reinas. Esto obedece, sin duda, á que los machos y las hembras, que se alimentan de lo que regurgitan las obreras, no tienen la costumbre de regurgitar ellas. Las leptothorax lo saben, y por eso las desprecian.

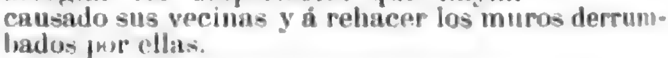


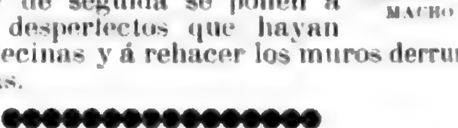
LEPTOTHORAX OBRERA

En el nido común las leptothorax ocupan una parte separada y perfectamente distinta de las myrmicas, lo cual no impide que éstas vayan á visitarlas con frecuencia; pero es evidente que las leptothorax prefieren estar solas cuando están en su casa. Si entra alguna mymirca, la hacen caricias, pero de seguida tratan de echarla, más bien por persuasión que á la fuerza.

No hay jamás lucha entre los individuos de las dos especies: en las relaciones son muy pacíficas y no se ha dado el caso de que la myrmica abuse de su fuerza con respecto á las pequeñas leptothorax. Unicamente cuando la temperatura es muy elevada, las myrmicas parecen volverse locas, y á lo mejor entran á la fuerza en la parte del nido habitado por las leptothorax. Estas no tardan en conseguir que se vayan las myrmicas, y de seguida se ponen á arreglar los desperfectos que hayan causado sus vecinas y á rehacer los muros derrumbados por ellas.

LEPTOTHORAX EMERSONI, MACHO





El fatalismo de la "bicha,,

Los cazatorpederos más rápidos del mundo eran los construidos recientemente en Inglaterra y que tienen en su motor una especie de turbina. Eran dos y se les dió el nombre de *Víbora* y de *Cobra*.

En el espacio de pocas semanas han naufragado los dos.

Los que creen en la superstición de la *bicha*, tan numerosos en España, verán así confirmadas sus creencias en la maléfica influencia de los ofidios. Pero si quieren encontrar más argumentos en su favor, lean la siguiente lista de los nombres de buques de guerra ingleses que se han perdido en estos últimos años:

Cuatro se llamaban *Víbora*; cuatro *Serpiente* (uno de ellos se fué á pique con todos sus tripulantes, menos tres, en las costas de Galicia); dos *Culebra*; uno *Aspid* y otro *Basilisco*, y por último la *Víbora* y la *Cobra*, de que hemos hablado.



Los niños y las niñas de Birmania empiezan á fumar casi antes de empezar á hablar.

El harén del sultán de Turquía



UNA ODALISCA VESTIDA Á LA MODERNA

El contingente del harén se recluta casi exclusivamente entre las diversas variedades de la raza circasiana, la más bella de Oriente; pero en él hay también algunas beldades sirias y rumeliotas. Escogidas por su belleza precoz, las odaliscas son compradas todavía muy niñas por los agentes especiales del sultán. A veces, los gobernadores de las provincias roban á sus padres las niñas más bonitas ó se las compran, para regalárselas á Su Majestad.

Al entrar en el palacio, las niñas tienen que olvidar toda su existencia anterior, sus padres, sus amigas, sus hermanas, su país y hasta cambian de nombre. Se les da entonces una educación muy refinada, y se tiene por único objeto desarrollar en ellas todas las gracias, todas las seducciones, todas las perfecciones capaces de encantar los sentidos más gastados; la educación dura dos años, y termina con un examen solemne presidido por la sultana Validé. Cada futura odalisca tiene que conocer para entonces todos los pormenores del servicio que ha de prestar; la manera de echar sobre las manos del sultán agua perfumada, de presentarle las zapatillas y de servirle sus bebidas favoritas. Debe estar al corriente de sus preferencias y de sus antipatías, de sus caprichos y de sus manías. La joven odalisca llega generalmente á la edad nubil cuando termina su educación, y aprobada en el examen, no la queda más que aguardar en el harén á que el capricho del Gran señor, durante una de sus visitas, se digne fijarse en ella.

Pero tiene trescientas compañeras igualmente bellas y dotadas de la misma ambición, y entre ellas hay varias favoritas.

El islamismo permite á cada musulmán cuatro mujeres legítimas; Abdul-Hamid, sin embargo, como todos los sultanes modernos, se ha abstenido de contraer matrimonio.

Si el sultán se fija en alguna de sus esclavas, ésta adquiere en el acto el rango de gueuzdé (traducción literal: la que ha dado en el ojo). Al salir de la alcoba imperial la gueuzdé asciende á la categoría de ikbal (glorificada). Si la ikbal concibe y da á luz un niño, se convierte en kadina, ó dama, y toma el rango de princesa en el harén. Ocupa entonces habitaciones especiales, con una servidumbre numerosa de esclavas y de eunucos.

Pudiera creerse que Abdul-Hamid, dueño de un serrallo tan abundante, debe ser padre de una familia muy numerosa; no es así, pues el número de sus hijos es solo trece. Si las mujeres de su harén son rara vez madre, es que se toman medidas para conservar su esterilidad, y á ese fin poseen los *calfas* (esclavas viejas) una porción de secretos. Sucede, no obstante, que á lo mejor una pobre odalisca, sea por ambición, sea por el instinto maternal, que tienen muy desarrollado las turcas, logra disimular su embarazo, y da un hijo al sultán, convirtiéndose asi de simple ikbal en kadina.

Una kadina no puede jamás, bajo ningún pretexto, salir del serrallo imperial; mientras que las odaliscas y las simples ikbales pueden ser regaladas por el sultán á un favorito ó algún gran personaje; en ese caso ocupan el primer puesto en el harén de su nuevo dueño.

A veces el sultán hace esa clase de regalos para encargar á la mujer alguna misión terrible cerca del hombre, cuya esposa está destinada á ser. Por ejemplo, el gran ulema Seifeddin-Effendi, uno de los hombres á quien más temía el sultán, recibió de éste una esclava admirable, demasiado bella; pues tanto la quiso, que el viejo se murió al poco tiempo. Otras veces las mujeres del harén imperial son regaladas á personajes sospechosos de la corte, con objeto de que los vigilen y de que luego hagan saber al sultán todos los secretos de sus nuevos maridos, pues el turco suele ser muy expansivo con sus mujeres. Si la odalisca no desempeña á conciencia su papel de espía en la nueva casa, el sultán la castiga no permitiéndola que vuelva al «Jardín de la felicidad», ó sea al harén imperial, y si falta gravemente á su confianza, no tarda en sobrevenir otra pena más grande.

Cuando el sultán está contento, no se desdeña en



ODALISCA VESTIDA Á LA ANTIGUA

conversar con sus favoritas, á las cuales refiere la chismografía y las anécdotas sensacionales de las naciones extranjeras, chismografía que se aprecia mucho. Las princesas del harén tienen una idea tan exaltada de su propia importancia, que cuando la sultana Validé recibió la visita de la emperatriz de Alemania, confiaba en que esta la besaría respetuosamente la mano. La esposa del Kaiser la saludó dándola un apretón de manos; lo cual ofendió mucho á la Validé, quien desde entonces dice que la emperatriz de Alemania es una mujer «mal educada».

Las diversiones de las mujeres del harén consisten principalmente en ver bailar á sus esclavas, en el canto, en la música, en pasear en bote por los estanques del serrallo, y algunas de ellas se dedican á la fotografía y aun al ciclismo. Aparte de esto, matan el tiempo con entretenimientos de niñas: jugando á las muñecas, imitando los gritos de animales, el canto del gallo, el zumbido de las moscas y el ladrido del perro, ó pintan de blanco las caras de las negras y excitándolas á hacer payasadas. Fuman pitillos ó el narghilé, beben jarabes y sorbetes, mascan mastic (una especie de goma perfumada), están comiendo siempre dulces y adoran á los loros, á las palomas y á los gatos castrados, únicos animales que las permite el sultán, pues la entrada está prohibida á los perros. Adoran sobre todas las cosas al vino y al raki (aguardiente), que les está prohibido, pero que algunas veces les facilita algún eunuco complaciente.



MUJERES DEL HARÉN, DE PASEO

Las odaliscas y las mismas kadinas están divididas en una porción de bandos que se aborrecen, que se hacen una guerra incesante y solapada, y que algunas veces ha dado lugar á riñas graves que á duras penas han podido reprimir los eunucos.

El occidental que por milagro penetrase en el serrallo imperial, se quedaría muy sorprendido no viendo ni una sola mujer vestida á la turca. Es que las odaliscas hoy día siguen fielmente la moda de París y se visten á la europea. Esta costumbre es ya general en los harenes modernos, y no estamos lejos del tiempo en que el antiguo y pintoresco traje de las *hanums* turcas no existirá más que como recuerdo. El sultán, por miedo á que las ideas revolucionarias puedan penetrar en su serrallo y surja alguna Carlota Corday oriental, mantiene una disciplina tan severa que, según dicen escritores muy autorizados, las estrangulaciones y el ahorcar á las mujeres en el Bósforo, así como los tormentos, por inverosímil que parezca en nuestra época, están también en uso, y más frecuentemente de lo que se cree, en el harén del sultán de Turquía.

LA MEDALLA
DE COVADONGA



Para conmemorar la consagración é inauguración del templo levantado en Covadonga, se ha acuñado en Oviedo una artística medalla, que reproduce nuestro grabado.

Es obra del laureado artista Sr. Ruiz Martínez, está acuñada en casa de Boles, en Oviedo, y es un buen ejemplar de lo que se sabe hacer en la capital asturiana. La medalla se encuentra ya á la venta.



Preguntas y Respuestas

135.—¿Qué reinas tuvieron por abuela á una camarera de café?

La esposa de Lord Clarendon, autor de la *Historia de la Rebelión*, fué en su juventud camarera. Cuando fué á Londres se colocó en casa de un cervecero, el cual se casó con ella, y al morir le dejó una fortuna de 720.000 á 1.080.000 pesetas. El conde, en aquel tiempo, era un abogado pobre, que hizo la corte á la cervecera y consiguió casarse con ella. El hombre tenía mucho talento, y aprovechándose de la fortuna de su esposa, consiguió adquirir fama en su profesión, llegando á ser conde de Clarendon. Su hija mayor se casó con el duque de York, el cual, al morir Carlos II, subió al trono. Sus hijas fueron: una, María, mujer de Guillermo, y la reina Ana, ambas nietas de la camarera antedicha.

El duque de Grafton se casó en el siglo XVIII con la viuda de Sir Thomas Dewal, la cual en algún tiempo había sido camarera en un café de Marlborough.

136.—¿Qué pintor ha cobrado más dinero por un retrato?

Meissonnier, el célebre pintor francés, cobró 250.000 francos por pintar el retrato de la señora de Mackay, uno de los millonarios de California. A dicha señora le pareció tan mal el trabajo del artista, que hizo pedazos el lienzo y lo echó á la lumbre. Al saberlo el artista, hizo otro tanto con el cheque que le habían enviado en pago de su trabajo.

Otro pintor francés, Carolus Durán, cobró 144.000 pesetas, además de los gastos de viaje á América, por pintar el retrato de un individuo de la familia de los Vanderbilt.

El pintor inglés Millais, en los últimos años de su vida, cobraba 108.000 pesetas por cada retrato, precio mucho más extraordinario si se compara con el de veinte duros que recibía por los que pintaba al empezar su carrera.

Una de las mayores fortunas hechas en la pintura es la del artista inglés Landseer, que murió el año 73. Su capital ascendía á 5.760.000 pesetas, y la venta de los objetos y cuadros que en su estudio tenía produjo cerca de 2.520.000.

137.—¿Dónde hay un puente que se quita y se pone todos los años?

En Rusia hay un puente que une á Solombala con Arcángel, sobre el río Dvina. Dicho puente, cuyo largo es de 460 metros próximamente, es notable, porque puede desarmarse. Cuando llega la primavera, precisamente en el tiempo en que empieza el deshielo, se quita con el fin de que no lo destruyan los témpanos que bajan por el río. Si no fuera así, las grandes masas de hielo que la corriente arrastra lo romperían.

En cuanto el sol empieza á calentar algo, se oye un ruido tremendo en el río Dvina, producido por el choque de una infinidad de témpanos, ruido que se oye desde muchas leguas en contorno. Empujados por los témpanos se ven muchas veces grandes árboles, piedras y animales muertos, que arrastra la corriente hasta el mar.

138.—¿Quién posee el libro mejor encuadernado del mundo?

Los jefes ó sacerdotes principales del templo mahometano de la Sagrada Ciudad de Isnan-Ruza (Persia), poseen un libro, quizá el único del mundo, cuyas tapas tienen incrustaciones de oro, plata y diamantes. Dicho libro es un ejemplar del Corán, que fué regalado por Abderrahman, el emir del Afghanistán.

Las tapas del volumen tienen 94 centímetros de alto por diez de ancho, y son de oro macizo de 32 milímetros de grueso, bordeadas de una capa de plata del mismo espesor. El centro de estas tapas y las esquinas tienen dibujos simbólicos, trazados con diamantes, rubíes y perlas. La figura central representa la media luna con una estrella en medio. Semejante dibujo se compone de 109 diamantes pequeños, 167 perlas y 122 rubíes. Las páginas son de pergamino y están escritas todas á mano.

Se calcula que vale tan extraordinario ejemplar 1.116.000 pesetas.

139.—¿Qué periódico se publica en mayor número de idiomas diferentes?

El *China Times* se publica en siete idiomas distintos. Se imprime en Pekín y se publica en inglés, francés, alemán, italiano y ruso, y además en chino y en japonés.

Una revista bimensual de Austria, titulada *Acta Comparationis Literarum Universarum*, tiene colaboradores en todas las partes del mundo y sus artículos se imprimen en el idioma del autor, por cuya causa hay números en que se ven treinta idiomas distintos.

El *Pantobiblión* de San Petesburgo, contiene artículos críticos de todas las publicaciones del mundo, impresos todos en el idioma correspondiente á la publicación criticada, de tal modo que, por lo general, en cada número hay quince artículos en diferente idioma.

140.—¿Qué país tiene el ejército más pequeño del mundo?

El Estado de Moresnet, que está entre Bélgica y Alemania. Esta comarca es muy pequeña, pues sólo tiene unos quince kilómetros cuadrados, y su ejército consiste en un solo hombre, que además de desempeñar todas las funciones militares del país, es el único policía de allí.

Moresnet es una república ideal é independiente presidida por un burgomaestre y diez concejales.

Después de Moresnet pueden citarse los diminutos Estados de San Marino, Mónaco y Luxemburgo, cuyos ejércitos son de 40, 126 y 325 hombres, respectivamente.

En Servia sólo hay 19.000 soldados.

Las fuerzas reunidas de todos los ejércitos de Europa en tiempo de paz, son de unos diez millones de hombres, que pueden ser aumentadas hasta el número de quince millones en caso de guerra.

En proporción á su población, Dinamarca, en tiempo de paz, sostiene muchos más soldados que las demás naciones.

141.—¿Por qué en ciertos casos los árboles dan más producto estando enlosado el terreno que los rodea?

Una de las principales ventajas es la firmeza que da al árbol el pavimento que lo rodea. Las raíces se extienden mejor y más hacia la superficie, obteniendo así mejor alimento.

Por otra parte, el enlosado alrededor de los árboles evita que crezcan plantas que roban su nutrición á las raíces del árbol.

LA LUCHA CONTRA LAS HELADAS

Las heladas son la ruina del agricultor. Las cosechas de frutas que estaban á punto de ser recogidas pueden ser destruidas por una helada, que hace perder en una hora el trabajo y los gastos de todo un año.

En países como el nuestro donde hay grandes comarcas dedicadas al cultivo de frutas, para las cuales una helada es la muerte, el problema de combatir éstas tiene la mayor importancia. Díganlo si no los dueños de naranjales de Valencia y de las provincias cercanas.

En las grandes plantaciones de California, que describimos en nuestro número último, el horticultor ha llamado en su auxilio al metereólogo, y á esta alianza debe su salvación. Sólo en la parte meridional de la región de Tehachapi, la cosecha de naranjas y limones representaba el año pasado un valor de 7.000.000 de pesos. Ha habido inviernos en que se ha perdido la mitad ó la tercera parte de la cosecha. Desde que, con auxilio de los metereólogos, empezaron los trabajos para defenderse contra las heladas, es decir, desde hace dos años, las pérdidas han sido sólo de un 5 por 100.

Hay horticultores que creen que en tiempo de heladas lo mejor es generar calor de la manera más rápida que sea posible. Se verá, sin embargo, que el vapor de agua, utilizado de una manera hábil, al par que económica, es de un valor inmenso; el sistema que principalmente se emplea ahora en California es el de formar nieblas, ó mejor dicho, generar vapor de agua que proteja á las plantas.

Pero no se crea que á esto se limita la defensa.

El aire frío baja por las laderas de los montes y suele depositarse en los valles cerrados. Mientras está en movimiento no hace mucho daño; pero en cuanto se detiene y se deposita en un sitio, hace bajar la temperatura y sobreviene la helada. Conviene, por lo tanto, establecer, por medio de pantallas, corrientes que no dejen pasar el aire frío. Así se practica en algunas plantaciones, pues se había observado que las noches de viento no hay casi heladas.

Uno de los medios más sencillos y más eficaces que se emplean para proteger á los naranjales contra las heladas, es el que puede verse en nuestro grabado. Consiste en prender fuego á cestas de alambre, que contienen próximamente diez libras de carbón cada una. Las cestas están colgadas de las ramas de los árboles, ó puestas sobre trípodes, en hilera, á lo largo de la plantación. El coste de las cestas de alambre no pasa de dos ó tres reales, y para un área basta con una cesta. Claro es que éstas no se encienden sino cuando amenaza helada.

Ahora se ha ensayado un sistema mixto de cestas, cargadas de carbón, como estas que hemos descrito, y de bandejas de hoja de lata, llenas de agua: así, no sólo se genera calor, sino que además, puestas las bandejas sobre las cestas, se produce vapor de agua, que es, como hemos dicho, el mejor protector de las plantas.

La paja húmeda, la madera vieja y las ramas que se cogen cuando la poda, suministran cuando se las quema no sólo calor, sino el humo muy denso y muy húmedo, que, aunque muy molesto para las personas, forma una defensa excelente contra las pérdidas de calor de la tierra y de las plantas. Este sistema se emplea mucho no solo en América, sino también en Francia, sólo que en América lo han perfeccionado porque suelen empapar el combustible con petróleo ó con trementina, después de lo cual lo riegan con agua: así se forma más humo y más calor.

Igualmente se está ensayando en la actualidad el sistema de tender á lo largo de la plantación una tubería de unos cinco centímetros de diámetro, por la cual se eleva el vapor: á éste se le da salida por llaves que distan 12 metros 20 centímetros unas de otras.

Pero quizás la mejor manera que se ha probado hasta ahora de proteger en grande escala las plantaciones, es por medio de agua caliente corriente.

En unos ensayos que se hicieron el año pasado en Riberside, se empleó una caldera tubular de doce caballos de fuerza, y se hizo que el agua, á una temperatura muy alta, corriera por el canalillo abierto al efecto. A simple vista se observaba la presencia del vapor de agua á más de un metro 22 centímetros del suelo; el vapor invisible llegaba indudablemente hasta más arriba de la fruta. El canalillo estaba sangrado en una porción de sitios, por los cuales el agua corría lentamente por los surcos. En el extremo de un surco de 200 metros de largo, el agua conservaba todavía la mitad del calor inicial. Es perfectamente práctico, y no caro, mantener templadas las capas inferiores del aire.

Muchos horticultores y jardineros tienen también la costumbre de regar con la manga las plantas por la mañana temprano, después de una helada, y así consiguen algunas veces que se forme en las plantas una ligera capa de hielo, y aunque parezca extraño, las plantas más delicadas vuelven á ponerse

buenas, y escapan á la muerte una vez envueltas en hielo.

Otra clase de protección se usa contra las heladas, pero consiste en cobertizos y en pantallas que en realidad no son sino derivaciones de la estufa. Son muy eficaces, pero tienen el inconveniente de ser muy caro su establecimiento y su entretenimiento.

Más barato resultaría, quizá, tener en las plantaciones de frutales delicados los pies derechos y la ligera armazón necesaria, para en los días de peligro tender sobre ella telas endebles empapadas en agua. Así se hace en algunos sitios, con muy buenos resultados.

Lo que comen las focas

Para alimentar á las focas que hay en las colecciones zoológicas se las da generalmente pescado, y lo comen con verdadera ansia. Parece, sin embargo, que no es ese su alimento ordinario cuando se encuentran en libertad.

El descubrimiento ha sido hecho á consecuencia de los pescadores de las costas de California, que se venían quejando desde hace tiempo de que las focas y las otarias estaban despoblando de salmón las aguas.

Un zoólogo muy notable, Mr. Merryam, se constituyó en defensor de las focas y afirmó que la acusación de los pescadores era calumniosa.

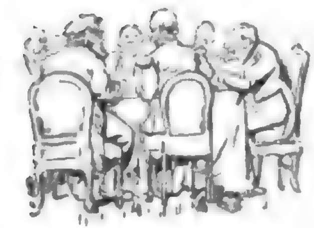
Para probarlo examinó delante de los pescadores mismos el contenido del estómago de infinidad de focas, y se cercioró de que el pescado en general, y el salmón en particular, forman rara vez parte de la alimentación de aquellos mamíferos; en cambio abundaban en sus estómagos restos de calamares y otros cefalópodos, como lo demostraba la existencia en cada estómago de centenares de «picos» y de «conchas».

Otro naturalista, Dyche, examinó hace dos años el contenido de los estómagos de 33 focas y otarias; en todos halló restos de cefalópodos grandes y pequeños, pero ni una sola espina, ni una sola escama de pez. El año pasado continuó sus estudios en una de las islas donde más abundan las focas, y los resultados fueron iguales. En su estudio llegó hasta examinar el guano que habían ido depositando las focas, y que en algunos sitios tenía 30 centímetros de espesor; tampoco halló en él ni una espina ni una escama.

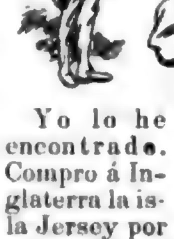
Estas investigaciones vienen á destruir por completo la leyenda de que las focas son perjudiciales para las pesquerías, y además demuestra que el régimen alimenticio á que se sujeta á este animal en las colecciones zoológicas es erróneo y probablemente perjudicial; á las focas y á las otarias hay que darlas calamares.

Algunos médicos dicen que uno de los mejores ejercicios para los niños es el de gritar, y el doctor de cierto hospital de niños asegura que los muchachos que no gozan de buena salud deben dedicarse á este ejercicio tres ó cuatro veces por lo menos cada día y durante diez ó quince minutos.

La isla de los anarquistas



Los gobiernos, alarmados por el peligro que presentan los anarquistas, buscan el medio de destruirlos.



Yo lo he encontrado. Compro á Inglaterra la isla Jersey por mil millones.

Eso no representa más que 100 millones por nación. A Inglaterra la encantará coger mil millones en estos momentos.

Dejo en Jersey sus *villas* y sus hotelitos, tan coquetones, pero echo de la isla á todos los vecinos. En cambio llevo á ella todos los anarquistas de todos los países, con prohibición de abandonarla. Los torpederos se encargan de vigilar.



Los primeros anarquistas que desembarcan se apoderan de las mejores casas y *villas*.

Los más emprendedores se apoderan de las fondas y de los hoteles y alquilan habitaciones á los últimos que llegan ó los obligan á servir de mozos.

Para proteger sus nuevas propiedades, los anarquistas crean policía y tribunales.

Se dictan leyes terribles contra los enemigos de la propiedad, y se habla de deportar á los otros países europeos á los anarquistas que tienen la avilantez de acordarse de sus antiguas ideas.

(De Henriot, en *L'Illustration*.)

RECUERDOS DE PERIODISTAS

ARRIETA

Mezcla de la energía navarra y del refinamiento italiano; de mucha fuerza física, demostrada en célebres apuestas de natación; de espíritu agridulce, punzante al hacer epigramas; dulzón y delicado en sus aficiones; algo cortesano, algo revolucionario, apasionado en sus afectos, vehemente en sus antipatías, cortés y distinguido, gran gastrónomo, amigo complaciente, de trato amenísimo, y conjunto de cualidades y condiciones muy diversas que hacían de él un hombre superior, tal fué el maestro Arrieta.

Alta la frente; rodeado el rostro de romántica melena, que conservó hasta la muerte; de ojos vivos y risueños, y sobre todo con una suave contracción de labios atractiva y acariciadora; su cabeza destacábase sobre un cuerpo vigoroso y proporcionado, que hubiera sido atlético á tener en su temperamento un poco más de sangre. Así y todo, y como ya he indicado, fué notable en ejercicios marítimos y uno de los primeros nadadores de la costa cantábrica, donde existen tantos.



Más de un verano pasó en Santander gozando de la compañía de sus amigos Ayala y Selgas. Ni el autor de *Consuelo*, ni el cantor de *La Primavera y el Estío* eran aficionados al mar, pero Arrieta se bañaba á diario, ó mejor dicho, gustaba de nadar largo trecho y mar adentro.

Cuando le veían en el agua, Ayala solía preguntarle:

—¿Piensas volver?

Y Selgas le decía:

—Emilio, haz el favor de alargarte hasta la Habana y traernos un par de cajones de cigarros: ya sabes que los de Santander son infumables.

Arrieta tuvo tres aficiones rayanas en pasión: el mar, la música é Italia.

—Sentía, y aún siento—decía,—al meterme en el mar, una delectación inexplicable. Pero ha de ser en el Océano; el Mediterráneo no me persuade; me parece que sus aguas no tienen consistencia para sostenerme y que voy á irme á fondo. Además, el Mediterráneo acaricia por cumplido, mientras que el Océano besa apasionadamente.

⁂

En un mismo día Miguel Ramos Carrión y yo tuvimos la fortuna de conocer al inmortal autor de *Marina* y al no menos insigne y egregio vate Adelardo López de Ayala. Contaba el primero cuarenta y tres años (1866) de edad y se hallaba en toda la plenitud de su genio, que tan brillantes páginas ha legado á la escena lírico-española. Frisaba su hermano adoptivo, el autor de *El tanto por ciento*, en los treinta y siete años. El músico y el poeta se conocieron en 1851, y á los pocos meses se unieron para hacer vida común. Hay que remontarse á Goethe y Schiller para hallar cierto *pendant* á la tierna é indisoluble amistad de Ayala y de Arrieta.

Cultivando artes hermanas, pero distintas en sus formas y en sus manifestaciones, y viviendo siempre juntos, los lazos fraternales se estrecharon cada día más, fortificándolos en el hermoso ambiente de la mutua admiración. Arrieta hizo del genio de Ayala el culto dominante de toda su vida. Ayala, por su parte, decía que Arrieta tenía la cabeza tan grande, porque allí dentro estaba metida toda la música. Una noche Arrieta, terminada la comida, se quedó adormilado en la butaca. De pronto y entre sueños comenzó á tararear una canción, y al advertirlo Ayala, le despertó á gritos diciendo:

—¡Emilio, Emilio, despierta pronto, que te suena la cabeza!

⁂

Aunque Ayala y Arrieta ganaban bastante, en ocasiones pasaban sus apuros, como sucede á todo fiel cristiano en este valle de lágrimas. ¿Y saben mis lectores cómo salían de ellos? Pues merced á una valiosa cadena de oro y diamantes, regalo de la reina Isabel II á Arrieta, cadena que visitó en varias ocasiones el *Monte de Piedad*. Otras veces les apremiaba, más que el dinero, el tiempo, y entonces ambos amigos alquilaban una casa en Carabanchel y allí trabajaban lejos del bullicio de la corte. Allí escribió Ayala *El tejado de vidrio*.

Gustaba á Arrieta el aguardiente, y siempre en su casa le tenía exquisito, pero solo bebía lo más dos copas después de cada comida. Componía música en todas partes. Pensaba andando y aun dando lección en el Conservatorio. Llevaba siempre consigo lápiz y papel, y cuando se le ocurría consignaba en este la *nota* atrapada.

Al recordar á Italia, donde fué muy joven á completar su educación artística, exclamaba con una exaltación rara en él:

—¡Oh, si yo tuviera allí la posición que aquí tengo; si pudiera llevarme á Adelardo, á Pepe Selgas y á los que bien quiero!

Lo mismo en la juventud que en la edad madura, Arrieta acostumbraba á levantarse con la aurora, lo que no le impedía el trasnochar.

Siempre que al retirarse del teatro ó de una tertulia le preguntaban:

—Maestro, ¿á qué hora se levanta usted?

Respondía sonriendo:

—¿Yo? Dentro de un rato.

Y desde el amanecer hasta la madrugada, el Conservatorio, la Academia, los Consejos, su clase de composición, sus zarzuelas y sus amigos le tenían en continuo movimiento.

Una de las grandes cualidades de Arrieta era su prodigiosa laboriosidad. Hay una frase suya que le retrata á lo vivo. Hablando en cierta ocasión de su celibato, decía:

—Mis amigos extrañan que no me haya casado. A mí me encanta la vida de familia, y estoy seguro de que hubiese sido un marido excelente. Yo no me he casado, ¿saben ustedes por qué? Porque no he tenido tiempo.

✱

La noche del estreno de *La Africanita*, en el momento en que la mayoría del público silbaba horrorosamente la zarzuela, increpaba á gritos á los artistas que tomaban parte en su representación y la emprendía á palos con los amigos de la empresa que protestaban de aquel escándalo, aplaudiendo con frenesí; el secretario de la Asociación de Escritores y Artistas, que presenciaba el espectáculo en unión de Arrieta, preguntó á éste:

—¿Qué opina usted de esto, D. Emilio?

—Usted habrá oido decir— contestó el maestro, —que á los moros los echaron de España, ¿no es verdad? Pues todo eso es mentira. Los que se marcharon fueron los españoles, y los que se quedaron los moros.

✱

Todas cuantas veces preguntaban á Arrieta dónde vivía, contestaba sonriente:

—En LA QUE SE ARMÓ, número 8, segundo izquierda, tienen ustedes su casa.

Sabido es que desde el año sesenta y ocho el maestro, en unión de su hermano adoptivo el egregio Ayala, vivía en la calle de San Quintín.

✱

Para concluir por hoy, pues son innumerables las anécdotas que poseo referentes al maestro insigne, y que prueban la sal ática y el gracejo que derrochaba, aun en los actos más serios de la vida.

Refiere el editor de música Zozaya, que una noche encontrábase en el escenario del Real con D. Emilio, cuando se acercó á ellos un señor abonado, que exclamó lleno de entusiasmo:

—¡Cómo va, maestro? ¡Tantos años sin verle! Mas no crea por eso que he dejado de admirarle y de aplaudirle. Anteayer, sin ir más lejos, tuve el gusto de admirar su última zarzuela *El salto del pasiego*.

—¿*El salto del pasiego*?—dijo Arrieta.—No, dispense usted; esa zarzuela no es mía.

—Tiene usted razón—replicó el abonado.—¡Soy tan flaco de memoria! Me refería á *El anillo de hierro*.

—Tampoco es mía esa obra.

El abonado quedóse frío; y Arrieta, para sacarle del apuro, y temeroso de que le achacase la paternidad de alguna otra zarzuela, díjole que sin duda se refería á *La guerra santa*.

Cuando se despidió el entusiasta de Arrieta, éste, volviéndose á Zozaya, exclamó:

—A ese hombre le ha pasado lo que á un amigo, muy distraído, que fué á visitar á una señora, y después de los cumplidos de ordenanza, empezó la conversación de este modo:

—Tengo que dar á usted mi más cumplida enhorabuena.

—¡A mí! ¿Por qué causa?

—Porque sé que ha tenido usted un robusto y precioso niño.

—¡Caballero! Usted ignora, indudablemente, que soy viuda.

—Tiene usted razón y la pido mil perdones. ¡Jesús qué memoria la mía! Calle usted por Dios. ¡Si yo creía que era usted SOLTERA!!...

EDUARDO DE LUSTONÓ

¿Estaba el Paraíso en el Polo?

El célebre astrónomo Servis cree que el primer hombre que llegue al Polo pondrá el pie sobre el sitio que ocupó el Paraíso terrenal. Para él no ofrece casi duda que la cuna de la humanidad está allí.

Los argumentos en que apoya su creencia son interesantes.

Las tradiciones más remotas de varios pueblos afirman que los ascendientes de todas las razas que actualmente pueblan el mundo, vivían en la vecindad del Polo Norte. Todas las grandes razas humanas han conservado un vago recuerdo de emigraciones antiguas que procedían siempre del Norte.

Aparte de la tradición, hay la teoría científica de que el Polo Norte fué el punto de origen de la vida. En primer lugar, cuando se enfrió la tierra, la región polar sería la primera que llegara á una temperatura en que fuera posible la existencia de formas vivas. Se ha demostrado por medio de largas investigaciones que en edades remotas las plantas fueron avanzando sobre la tierra de Norte á Sur. Wallace hace constar que las plantas árticas abundan en el Mediodía de Chile y en la Tierra de Fuego, y que indudablemente estas plantas fueron emigrando desde el Norte hasta el Sur á lo largo de la América del Norte y de la América del Sur.

También las formas árticas de vegetación han ido avanzando por Asia y por Europa, procedentes del Norte; después de cruzar el Ecuador han penetrado en el hemisferio Sur. La geología enseña que en el antiguo período silúrico, en las regiones polares del Norte había formas tropicales de vida.

La razón por la cual el Polo Norte fué en un principio el centro de la vida, y no lo fué el Polo Sur, es que las grandes masas de tierra están en el hemisferio Norte, que es el hemisferio de los continentes, mientras que el hemisferio Sur es el de los océanos.

En muchas tradiciones antiguas se indica un hecho singular: es el de que en los tiempos remotos y en los primeros días de la historia de la humanidad las estrellas, en vez de levantarse y ponerse como las vemos nosotros, se movían alrededor de la tierra en círculo paralelo al horizonte. Este es precisamente el aspecto que presentarán vistas desde el Polo. Igualmente existe la tradición de que en los tiempos remotos no había más que un día y una noche en el transcurso del año, que es precisamente lo que también ocurre en el Polo.

El cuerpo de los hombres altos es generalmente desproporcionado, y no guarda relación con los miembros inferiores. Estos son más pequeños que lo debido, de lo cual resulta que no pueden soportar tantas fatigas como los hombres mejor proporcionados. Observaciones efectuadas en el ejército lo demuestran. En marchas largas y fatigosas los hombres altos son los primeros que sucumben al cansancio. Los individuos que mejor resisten las fatigas, son los soldados que tienen de un metro 65 centímetros á un metro 75 de altura.

En los Estados Unidos hay treinta ciudades que llevan el nombre de Berlín, 21 de Hamburgo, 23 que se llaman París y 13 Londres.

AVERIGUADOR UNIVERSAL

Publicamos aquí las preguntas que se nos dirigen, cuando son de interés general. Confiamos en la buena voluntad de los lectores para que, cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta. El objeto de esta sección es prestar un servicio á cuantos desean conocer algún dato interesante de Historia, Geografía, Filología, Historia natural, etc. No admitimos cartas que no contengan el nombre y señas del domicilio del remitente. Las preguntas han de ser expuestas con mucha brevedad.

PREGUNTAS REMITIDAS

812.—Hace unos treinta años publicó un sacerdote de Madrid una obrita sobre las glorias y excelencias de San Juan Evangelista, llamándose el autor D. Pedro Alcántara Suarez y Muñano.

Dicho libro no fué puesto á la venta, sino que el autor lo repartió entre sus amigos. ¿Se podría encontrar media docena de ejemplares de tal obrita, ó en último caso un solo ejemplar?—*Miguel Muñoz, Presbítero.* (Jerez de la Frontera).

813.—¿Se publica en París algún periódico dedicado tan solo á las modas de peinados de señora?

814.—¿Cuál es el mejor tratado de perfumería?—*A. Moreno* (Madrid).

815.—¿De cuándo data la costumbre de poner una esfera de cristal en los escaparates de las boticas?—*J. de Y.* (Madrid).

816.—¿Qué comarcas hay en España, de clima seco, cuyos habitantes sean honrados y donde pueda vivir bien con mil pesetas de gasto al año un matrimonio sin hijos?—*B.* (Zaragoza).

817.—¿Cuál ha sido la cantidad más grande que se ha pagado por un sombrero de jipi-japa?—*Luis Ortiz* (Valencia).

CONTESTACIONES RECIBIDAS

A la 788.—¿Quién inventó el sistema de partida doble para la Teneduría de libros? (Segunda contestación: véase el núm. 123 de ALREDEDOR DEL MUNDO).

No puede precisarse la fecha ni el nombre del inventor de esta importantísima parte de la contabilidad.

Los profesores mercantiles Sres. Esquivel y Fernández, en su obra *Tratado de Contabilidad y Teneduría de libros.—Madrid, 1891*, aseguran deberse su invención á los venecianos, en el siglo XI de nuestra Era.

El italiano Giuseppe Reina, en su *Precetti con método, etc.—Milano*, dice que la letra de cambio y las primeras aplicaciones de la partida doble se deben á los venecianos y genoveses, en el siglo XII.

Lo cierto es que en los archivos de San Jorge, de Génova, existe un precioso libro registro de 1348 que pertenecía al tesorero municipal de la República, y en el cual están sentadas las cuentas en esta forma:

PRESUPUESTO

Cuenta de Tesorería: detalle de las cantidades en efectivo recibidas y pagadas.

Cuentas individuales: ó sean las de las diversas personas que tenían relación de negocios ó servicio con el Municipio.

Como se ve, esto era ya la partida doble.

Otro ejemplo de perfección es el libro Mayor que data de 1419, encontrado en Haugsburgo, que tiene exactamente la misma disposición que los empleados en la actualidad.

En el siglo XVI (1586) el benedictino Angel Piedra desarrolló con lucimiento y no vulgar erudición, por primera vez, el sistema de la partida doble.

En nuestro país, dice Solorzano, 1590, se conocía el citado método mucho antes de la época en que se celebraban las ferias de Medina del Campo; pero no puede fijarse con exactitud la fecha en que se implantó. Únicamente podemos asegurar no ha sido obligatorio su uso hasta el año 1828, cuando se prescribió en el Código de Comercio.

Como curiosidad tan solo, diremos que en el siglo XVIII empezaron á hacerse grandes trabajos, por diferentes autores, sobre asunto tan descuidado, resultando á primeros del siglo XIX tantos los escritores que proponían nuevos sistemas de teneduría, que se produjo una gran confusión.

He aquí algunos de estos métodos:

La Partida simple, inventada por un alemán, según Dessieux, que produjo una verdadera revolución; como lo confirma el crecido número de comerciantes que llevan aún sus libros por él;

La Partida mixta, de Jaclot;

El Diario Mayor, de Degrange;

El sistema logismográfico, de Cerboni;

El Universal, de Michel;

El Balance Diario, de Rosati y otros

RAFAEL FERNÁNDEZ CANTUESO

Peñarroya (Córdoba).

D. Fermín Delmas Moya, ha enviado también una interesante respuesta á esta pregunta.

A la 733.—¿Cuál es el origen del apellido Torralva?

Los de este linaje y apellido son muy buenos y antiguos hijos-dalgo y caballeros oriundos de las montañas y encartaciones de Vizcaya, los cuales tuvieron su antiguo y primitivo solar en el valle de Ayala, en el lugar de Aquiana, que llamaron de Arrave

Se los considera como una línea ó ramificación de la gran casa de Salazar de San Pelayo.

Ha producido muchos varones eminentes en las armas y en las letras, que han servido muy bien á sus soberanos y prestado señalados servicios al Estado. Algunos se hallaron al servicio de los Reyes Católicos en la batalla dada entre las ciudades de Toro y Zamora el día 1.° de Marzo de 1476 contra el rey de Portugal D. Alfonso V, que pretendía ser rey de Castilla por estar desposado con Doña Juana, hija que decía ser del rey D. Enrique IV de Castilla.

Sus armas son: escudo de sinople y una torre de plata aclarada de azur; bordura de oro y cinco pañelas de gules, y en lo alto de ella una cabeza de moro ensangrentada, que es la que cortó á un moro Lope García de Salazar en un desafío que tuvo en Toledo.

PARA BLANQUEAR LA FRANELA AMARILLENTA se echan en un litro de agua dos cucharadas de harina y se calienta agitándolo continuamente.

Esta pasta se emplea como jabón, despues se lava la franela con agua clara, y queda perfectamente blanca.

PASTA NEGRA PARA LOS HORNOS DE COCINA.

Se mezclan las materias siguientes:

Resina en polvo	5 partes.
Jabón moreno común	10 —
Agua hirviendo	10 —

El jabón debe de cortarse á pedacitos. Se calienta todo á fin de obtener una pasta muy homogénea, y poco á poco se añade, removiendo la mezcla constantemente, plombagina hasta que adquiera color negro. Se quita entonces del fuego y se pinta con ella el horno. Si la pasta se pone demasiado espesa se la aclara añadiéndola agua hirviendo.

SE IMPERMEABILIZAN LOS TAPONES DE CORCHO bañándolos en una disolución de caucho y cloroformo. Al sacarlos del baño el cloroformo se evapora, quedando en la superficie del tapón una capa de caucho muy delgada, pero que es suficiente para cerrar todos los poros.

PARA PONER EL CRISTAL como si fuese esmerilado se le da una mano con este barniz:

Sandáraca, 30 gramos; mastic, 30 id.; éter, 500 id.

PROBLEMA DE AJEDREZ.—NUM. 124

NEGRAS (CUATRO PIEZAS)



BLANCAS (SEIS PIEZAS)

Las blancas juegan y dan mate en tres jugadas.

SOLUCIÓN AL PROBLEMA DE AJEDREZ NÚM. 122

Alfil á 3 de Reina, etc.

RECREO CIENTÍFICO

LA ILUSIÓN DEL FUMADOR

Si al fumador más empedernido se le dice que el fumar es una pura ilusión, se negará á creerlo y mucho menos creerá que no es capaz de distinguir el gusto entre un cigarro encendido y uno sin encender.

Para probarle que es cierta la aserción, se cogen dos pitillos y se le manda que encienda uno de ellos; se le vendan cuidadosamente los ojos y se le da á fumar unas veces el cigarro encendido y otras el apagado, dejando transcurrir entre fumada y fumada unos pocos momentos.

Al cabo de algunos instantes, sobre todo si da chupadas pequeñas, le será imposible decir si fuma de veras ó no.

El lirio acuático

PROBLEMA

Un profesor de cierta universidad de España, acostumbraba á proponer á sus alumnos problemas muy divertidos para demostrar que las matemáticas tienen también su parte entretenida.

Uno de los problemas, si así puede llamarse, porque puede resolverse sin la ayuda de reglas matemáticas, merece la atención de los aficionados.

En un lago, hay un lirio acuático con una flor que sobresale diez centímetros sobre la superficie del agua. Si se coge la flor y su tallo y conservando éste tirante, se inclina hasta que la flor toque la superficie del agua, desde el punto donde nace el tallo en el fondo del lago, hasta el punto del mismo fondo que dé una vertical trazada desde el punto de contacto de la flor con la superficie, habrá una distancia de veintiún centímetros.

¿Cuál es la profundidad del lago?

Problema "El nudo gordiano,,

SOLUCIÓN

Los extraños parentescos que en el enunciado del problema se citaban, eran debidos sencillamente á que don José García se casó con una muchacha que era hija de la señora con quien contrajo matrimonio Pedro García, hijo de D. José.

Han enviado soluciones exactas del problema "El nudo gordiano,,:

D. Hermenegildo Ayuso, Madrid; D. José Vargas R., Osuna; D. M. Ruiz, Madrid; D. Andrés Bravo del Barrio, Santander; D. Enrique Tomás, Jerez de la Frontera; don Patricio de Gamonedo, Gamonedo (Asturias); Doña Manuela Santiago Morales, Madrid; D. Manuel Aguado, Madrid.



M. ROMERO, impresor. — Libertad, 31, MADRID

TIPOS DE LA CASA REY, BOSCH Y COMPAÑÍA, DE MADRID

IMPRESO EN MÁQUINA CENTURY

Papel de la fábrica del Cadagua. — Bilbao.

ALREDEDOR DEL MUNDO

REDACCION Y ADMINISTRACION: **Plaza del Progreso, 1, MADRID**



LADY HAMILTON, POR ROMNEY

Numero 125 — **20** céntimos número — 24 Octubre 1901

Alrededor del Mundo

Director y propietario: Don Manuel Alhama (WANDERER)

Toda la correspondencia, menos la referente á artículos y dibujos, debe dirigirse al señor Administrador.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Precio del número: 20 céntimos.

Números atrasados, al mismo precio que los corrientes, hasta nuevo aviso.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

TRIMESTRE (TRECE NÚMEROS)

2'50 pesetas en toda España.
3 pesetas en Portugal y Gibraltar.
4 francos en los demás países.

En España, el pago puede hacerse en sobre monedero, valores declarados, libranza ó sellos. En el extranjero, en cheques del Crédit Lyonnais ó de otros Bancos sobre Madrid, París ó Londres, ó en órdenes postales sobre las mismas plazas. También se admiten billetes de Banco ingleses, franceses y de los Estados Unidos y sellos de los mismos países.

ANUNCIOS

Telegráficos, á 2 pesetas las 15 primeras palabras y 15 céntimos cada palabra más. Hay que añadir 10 céntimos por cada anuncio, para timbre. Para las demás clases de anuncios, pídanse precios.

NOTA. Retribuiremos los artículos y los apuntes para artículos interesantes sobre cosas españolas que se nos remitan y de los cuales hagamos uso, y que contengan al pie la indicación «DE PAGO». Todas las comunicaciones deben traer el nombre y las señas del domicilio del remitente. Procuraremos devolver los originales que no sirvan, si con el original se nos manda un sobre, ya escrito y franqueado; pero no respondemos de extravíos, ni conservamos ningún original que no traiga sobre franqueado, ni hacemos excepciones.

Recetas y Recreos.

LAS AMPLIACIONES FOTOGRÁFICAS tienen el inconveniente de no poderse tirar más que en papel al gelatino-bromuro de plata, el cual es tan sensible como las placas fotográficas y da tonos muy débiles, que sólo sirven para cierta clase de asuntos.

Para dar á las pruebas tiradas en este papel un vigor semejante á las tiradas en papel aristotípico, existe una fórmula que de seguro interesará á los aficionados:

Cloruro de potasio.	130	gramos.
Agua.	1.000	—

Esta disolución se añade al revelador de hierro en proporción de un 15 por 100, y exponiendo más ó menos tiempo el papel, se obtienen tonos vigorosos.

La disolución citada puede emplearse también, según se dice, con cualquier revelador.

PARA TAPAR LAS GRIETAS que se abren en las mesas y en otros objetos de madera por efecto del calor, se necesita una pasta que pueda llenarlas. He aquí tres que pueden citarse como las mejores:

Hágase una pasta compuesta de una parte de cal muerta, dos partes de centeno y una parte de harina de linaza.

Otro procedimiento es el de disolver una parte de goma en diez partes de agua, y cuando esté casi fría echar un poco de serrín y de cal muerta, en cantidad suficiente para que forme pasta y agitarlo todo fuertemente.

El tercer procedimiento consiste en espesar el barniz ordinario de aceite con una mezcla, á partes iguales, de cerusa, minio, litargirio y cal muerta.

Cualquiera de los tres procedimientos puede emplearse para tapar las grietas, y al día siguiente éstas estarán perfectamente cerradas.

Á VECES CUESTA MUCHO TRABAJO ESCAMAR EL PESCADO, sobre todo si está fresco. Para evitar este inconveniente, basta echarlo un poco en agua hirviendo, y entonces puede escamarse sin dificultad alguna.

LIMPIEZA DE LOS SOMBREROS DE PAJA. -Los sombreros de paja, por muy buenos que sean, tienen el defecto de ponerse amarillentos por la influencia del aire y del sol. Semejante color, que no es nada elegante, puede quitarse de este modo:

Primero se da jabón bueno sobre un trozo de franela, y cuando está llena de espuma se frota el sombrero y se le limpia hasta que desaparece todo el color amarillento. Después de limpiarlo bien se enjuaga con agua y se seca con un trapo. Luego se le echa un poco de azufre y se le deja así durante un cuarto de hora, al cabo de cuyo tiempo se plancha, colocando sobre él una hoja de papel que esté muy limpio. Conviene, para terminar la operación, darle una mano de agua de goma o cola de pescado.

TINTA PARA ALMOHADILLAS DE SELLOS. -Da muy buenos resultados la que vamos á citar, porque no ensucia el sello y además se seca con mucha rapidez, dejando una marca indeleble. Hay que hacerla en caliente.

Se compone de:

Agua	75	partes.
Glicerina	7	—
Alumbar	3	—
Anilina	15	—

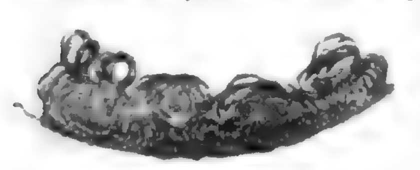
La anilina hay que añadirla en el momento de la ebullición.

(Continúa en la penúltima página).

LAS JOYAS Y EL POSTIZO MAS ANTIGUOS DEL MUNDO

Los últimos descubrimientos del celebre egiptólogo Flinders Petrie, en Abydos (Egipto), ponen de manifiesto cómo vivían, cómo amaban, cómo vestían, cómo se adornaban y lo que comían los hombres y las mujeres hace 7.000 años.

En las tumbas de los primeros reyes de Egipto, abiertas hace pocos meses, hay objetos é indicios que nos permiten estudiar la vida de aquellos monarcas de hace 7.000 años y de sus servidores. Sabemos, por ejemplo, que no sólo cultivaban el trigo y comían pan y dátiles, sino también carne de vaca, de gacela y de otros animales, pues en las tumbas se han encontrado los huesos. En ellas hay también vasijas de barro tan rudamente moldeadas, que prueban que en aquel tiempo no se conocía todavía el disco giratorio del alfarero, que, según se cree, fué uno de los primeros inventos del hombre. Luego hay otras vasijas, platos, jarros y tinajas, cuyas formas prueban que fueron moldeadas ya con el disco giratorio. El metal empieza á usarse; se tallan las piedras más duras, la diorita, el ónix y el cristal de roca, dándoles formas ornamentales. Se conocía indudablemente el diamante, pues sólo con él pudieron hacerse algunos de los tallados. El pavimento mismo de algunas de las sepulturas, hecho con mármol rosa, que no se encuentra en Egipto, prueba que en aquellas edades remotas los egipcios habían progresado ya lo bastante para importar desde muy lejos pesados artículos de lujo.



EL POSTIZO MÁS ANTIGUO DEL MUNDO

Los hombres y las mujeres de aquella época tenían las mismas debilidades que las mujeres y los hombres de hoy día. Abundan en sus sepulcros las cuentas de cristal, de piedras preciosas y de metales. Revueltos con ellas están objetos de marfil y de madera que usaban las mujeres para aplicarse en las mejillas y en los párpados el colorete y el negro, que ya entonces estaba de moda. De igual manera se han encontrado navajas de afeitar de forma primitiva, tijeras y horquillas.

Y, para colmo, hasta se han descubierto un añadido, unos cuantos rizos de pelo sujetos de la misma manera que pudiera hacerlo un peluquero moderno, y que constituían el postizo de la reina esposa de Zer, que vivió hace 6.601 años.

Los descubrimientos de Flinders Petrie confirman los hechos en Nippur, y de los cuales nos ocupamos hace tiempo (1). Muchos arqueólogos creyeron exageradas las fechas de algunas de las inscripciones halladas en Nippur, pues se recordará que el profesor Hilprecht afirmó que databan de más de 8.000 años, quizá de más de 9.000 años. Ahora Flinders Petrie ha desenterrado monumentos de una civilización muy avanzada, que datan de hace 7.000 años; así es que ya no pueden ponerse en duda las afirmaciones de Hilprecht, y es forzoso rendirse á la evidencia de que el hombre vivía en la tierra y estaba ya civilizado hace 9.000 ó 10.000 años.



PULSERA DE TURQUESAS TALLADAS EN FORMA DE HALCÓN REAL Y PLACAS DE ORO IMITANDO EL SEPULCRO, HALLADOS EN EL BRAZO DE LA REINA

(1) Véase nuestro número 58.

No hace mucho, el dato más antiguo que se conocía de la historia de la humanidad era una inscripción egipcia afirmando que diez monarcas reinaron en Abydos durante 350 años antes de Mena, el fundador del reino unido de Egipto. La inscripción daba los nombres de esos reyes, pero los escritores declararon, por unanimidad, que se trataba de reyes indudablemente fabulosos. De dos años á esta parte, Flinders Petrie ha hecho trabajos que le han permitido descubrir no sólo las tumbas de algunos de estos reyes, sino una porción de objetos que les pertenecieron, y gracias á él podemos palpar las copas, los cetros y las joyas de aquellos soberanos y conocer sus artes tan íntimamente como las de los tiempos de Luis XV ó Luis XVI.

Aquellos reyes de cuya existencia se dudaba hace pocos meses, resultan ser los verdaderos fundadores de la nación egipcia, que, durante 3.000 ó 4.000 años, estuvo á la cabeza de la civilización occidental. Se dedicaron exclusivamente á las dos grandes empresas de subyugar y civilizar las distintas tribus para darles un gobierno regular, y á subyugar igualmente la tierra, dotándola de un sistema admirable de riegos para que produjera todo lo más posible.



LA PULSERA CON CORDÓN DE HILO DE ORO Y PELO

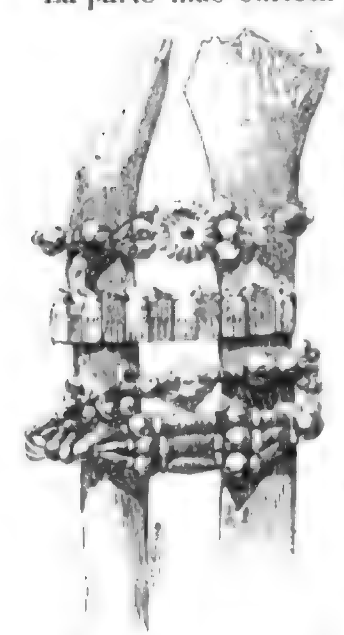
Mena ó Menes, tenido hasta ahora por fundador de la monarquía egipcia, no fué en realidad más que el autor de la unidad nacional de aquel país, algo semejante á nuestros Reyes Católicos; él fué también quien fundó á la nueva capital de Memfis, que ocupaba próximamente el mismo emplazamiento que El Cairo de hoy día.

No es el postizo de pelo de que hemos hecho mención el único objeto verdaderamente extraordinario encontrado en las tumbas de los reyes que precedieron á Menes. Hay otros muchos que permiten trazar el desarrollo de la civilización durante 400 años, desde los tiempos en que rara vez se usaba la escritura, y entonces sólo en una forma ruda y pic-

tórica, hasta aquellos en que llegó á ser de uso común y se componía de jeroglíficos finamente trazados, y que no es fácil distinguir de los que se usaron algunos miles de años después.

Aquellas joyas constituían una verdadera maravilla: asombran las aleaciones de plata, oro y cobre que sabían hacer aquellas gentes, y las soldaduras en el oro son tan perfectas, que no hay manera de encontrarlas aun usando para ello lentes de gran potencia.

La parte más curiosa de estos hallazgos es que han sido hechos precisamente en un sitio archi-explorado, y por el cual han pasado infinidad de gentes. La tumba del rey Zer fué saqueada en los tiempos primitivos, y se hicieron entonces agujeros en las paredes en busca de huecos que ocultaran tesoros. Después limpióse la sepultura y se construyó en ella un santuario dedicado á Osiris, nada menos que 1.400 años antes de Jesucristo: aquel santuario fué visitado por millones de personas durante mil años. En el siglo VI de nuestra era, los coptos destruyeron el santuario y las demás tumbas reales. Y por último, hace tres años, un explorador francés lo revolvió todo de arriba abajo buscando objetos de valor.



EL BRAZO DE LA ESPOSA DEL REY ZER, CON LAS PULSERAS PUESTAS, TAL COMO FUÉ HALLADO

Precisamente en los miles de toneladas cúbicas de arena y de escombros removidos por el francés han sido hallados la mayoría de los objetos que hoy constituyen la nueva colección de Flinders Petrie, y que dejan muy atrás en interés al famoso hallazgo de Dahshur, porque se trataba de joyas 2.000 años más antiguas que las de Dahshur.

De las joyas, las más preciosas son unos brazaletes que tenía puestos en el brazo la reina esposa de Zer. Los trabajadores de Flinders Petrie encontraron este brazo metido en un agujero en la pared de la tumba. Durante miles de años pudieron verlo los millones de personas que por allí pasaron, y sin embargo nadie tuvo la curiosidad de cogerlo, hasta que uno de los árabes de Petrie lo cogió por el codo, y sacándolo del escondite, vió brillar el oro y la pedrería de las joyas que adornaban la muñeca del brazo de la reina. Indudablemente, cuando los primitivos profanadores del sepulcro sacaron la momia de su sepultura y la hicieron pedazos, alguno de ellos metió el brazo en el agujero con intento de volver á recogerlo y quedarse mientras tanto libre para poder continuar saqueando; luego sería muerto, quizá por sus compañeros, ó no se acordaría del brazo que de una manera tan original ha vuelto á la luz del día al cabo de seis mil y pico de años.

Nuestros grabados reproducen algunos de los brazaletes, que por cierto presentan señales de estar compuestos de piezas contemporáneas de la reina y de otras mucho más antiguas. Son de oro, y las piedras que los adornan son turquesas, amatistas y lápiz lázuli. Uno de ellos tiene para sujetarlo un cordón de hilo de oro y de pelo.

Otro detalle curioso es que los sellos que servían para sellar las tinajas de vino, y que forman una colección de 200 diferentes, han servido mucho para conocer los títulos de los servidores de la real casa y la organización social de aquellos tiempos.



Los bandoleros mejor organizados

No hay en el mundo bandoleros que tengan una organización más perfecta ni más terrible que los de Australia, donde todavía subsiste el «larrikinsmo».

Donde funciona esta organización, cualquier persona puede asociarse á ella con solo tener más de diez y siete años de edad, y pedirlo por escrito al «rey» del distrito acompañando á la carta cincuenta reales. Si se le acepta, el candidato sirve como neófito á la asociación durante seis meses, después de los cuales se inscribe su nombre en el «libro de los criminales».

Todos los asociados tienen la obligación de servir y obedecer ciegamente al «rey», y la primera desobediencia es castigada con la pena de la «media», y la segunda con la pena de muerte.

Para aplicar la pena de la «media» se desnuda por completo á la víctima, se la pone una mordaza y se la ata sólidamente boca abajo encima de un banco; los socios encargados de aplicar el castigo le golpean entonces con medias llenas de arena húmeda y no paran hasta que el culpable se queda con casi la mitad del cuerpo en carne viva, hecho lo cual, le echan sal en las heridas y lo tienen preso hasta que se cura.

Cuando recae sentencia de muerte por desobediencia ó por traición contra cualquiera de los asociados, el «rey» elige veinte verdugos, de los cuales siete tienen que ser los reclutas más modernos. A veces la víctima recibe aviso de la pena dictada contra él y se fuga; pero rara vez logra escapar con vida, porque los verdugos encargados de su ejecución le siguen hasta encontrarlo. Aprovechando entonces el momento en que el sentenciado se halla en algún sitio solitario, le rodean y le dan un golpe en la cabeza para atontarlo y derribarle al suelo, después de lo cual, los veinte, uno á uno le van dando puntapiés hasta que lo matan.

De esta manera, en caso de que se descubra á los autores del crimen, resulta que estos son veinte y que es difícil aplicarles la pena capital.

Si un asociado quiere dejar de pertenecer á la sociedad, se le obliga á que firme un documento en el cual reconoce que él fué el único autor del asesinato de la última víctima sacrificada por los bandoleros.

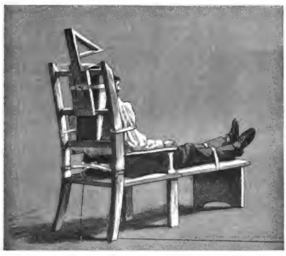
En el año 1860 se llevaron á Australia 50 gorriones ingleses, los cuales se han multiplicado de tal modo que hoy pueden contarse por millones. Al principio vivían principalmente de insectos, pero más tarde se acostumbraron á comer frutos, vegetales y granos, hasta el punto de que hoy son la causa de la ruina de los jardineros y agricultores.

Han descubierto los franceses que uno de los mejores negocios es el cultivo de las flores. En la actualidad el lirio del valle constituye una industria de las más fructíferas de París. Calcúlase que la venta de esta flor produce unas 250.000 pesetas anuales.

En Kimberley se sacaban antes de la guerra diamantes por valor de cinco millones de pesetas cada semana.

CÓMO SON LAS EJECUCIONES POR LA ELECTRICIDAD

El primer ejecutado.—¿Se muere de seguida?—Incidentes horribles.



LA PRIMERA ELECTROCUCIÓN
(Ejecución de Kemmler).

El primer reo ejecutado por medio de la electricidad, fué el asesino Kemmler.

Su carácter feroz se había dulcificado mucho durante el año y pico que pasó en la cárcel. La señora del director de aquel establecimiento penitenciario, se encargó de educarlo. Cuando le anunciaron que había sido condenado á muerte y que sería ejecutado por un nuevo procedimiento, no solo se mostró perfectamente resignado, sino que hasta parecía orgulloso de la inmortalidad que su ejecución iba á darle. Su presencia de ánimo fue asombrosa cuando llegó el momento de morir. Precedido por el director de la cárcel, entró con paso firme en la habitación donde iban á ejecutarlo y se sentó en una silla que había preparada cerca del sillón eléctrico.

—«Señores—dijo á las personas que le rodeaban,—os deseo muchas felicidades en este mundo; en cuanto á mí, me voy á un sitio donde estoy seguro de ser feliz. Los periódicos han publicado muchas mentiras acerca de mí. Esto es cuanto tengo que decir.»

Levantóse después, y obedeciendo al director se sentó en el sillón donde le ataron de la manera que indica nuestro dibujo, hecho con arreglo á documentos auténticos. Cada electro o se componía de una campana de caucho de diez centímetros de diámetro, y el conductor terminaba en un disco de cobre cubierto por una esponja humedecida. El electrodo inferior salía del respaldo del sillón, y estaba en contacto con la parte inferior de la columna vertebral por medio de una corredera y de un muelle en espiral. Se habían puesto en el sillón muchas correas destinadas á sujetar los brazos y las piernas del reo, y á asegurar e contacto con el electrodo anal comprimiendo el abdómen.

El director de la cárcel y sus ayudantes, se hallaban muy emocionados y no acertaban á sujetar bien al reo.

Kemmler los animaba aconsejándoles que no se diesen prisa, y diciéndoles que á él por su parte no le importaba esperar y que lo principal era asegurarse de que todo estaba bien dispuesto. Con una cachaza terriblemente irónica en aquellos momentos, insistía en asegurar que estaba dispuesto á poner de su parte todo lo posible para que la operación se verificase con buen éxito.

En el momento mismo en que se estableció el contacto, el cuerpo tomó una rigidez espantosa y todas las fibras del sistema muscular presentaron la fijeza conocida por los médicos con el nombre de «espasmo tónico». Al mismo tiempo pareció que la sensación, el movimiento y el conocimiento quedaban en suspenso, y aquel estado persistió durante todo el tiempo en que se mantuvo el contacto eléctrico. Al cabo de diez y siete segundos se declaró que Kemmler estaba muerto, y ningún testigo emitió opinión contraria. En cuanto se interrumpió la corriente, el estado de contracción fué sustituido por una especie de aflojamiento general; la superficie de la piel palideció. El cuerpo permaneció inmóvil durante medio minuto;



EL SILLÓN DE LAS PRIMERAS ELECTROCUCIONES

después comenzó un ligero movimiento espasmódico del pecho, acompañado por la expulsión de una pequeña cantidad de mucosidades por la boca: fenómenos que son en realidad menos terribles que las fuertes convulsiones de las piernas que se manifiestan en los guillotinados. No se observó prueba alguna de que el reo volviese á la vida; pero por precaución se aplicó otra vez la corriente, y como no se tuvo la precaución de remojar la esponja, se vió aparecer un poco de humo del electrodo anal.

Aquel humo fué explotado de una manera escandalosa por la prensa del mundo entero, pues habiendo publicado el *New York Herald* un relato sensacional y casi todo falso de la ejecución, en que se afirmaba que Kemmler había sido achicharrado vivo por los electrodos, todos los periódicos, incluso los científicos, reprodujeron aquella relación acompañada de los comentarios que son de suponer, y condenando como bárbaro y cruel el sistema de la electrocución.

Después, cada nueva ejecución por ese sistema ha sido presenciada por algunos hombres de ciencia, encargados especialmente de estudiar los fenómenos que se producen y proponer las reformas convenientes. Estas han consistido principalmente en suprimir el electrodo anal y reemplazarlo por un contacto que se establece con la pantorrilla derecha del reo; la *toilette* de éste se reduce á rasgarle el pantalón por delante de la pantorrilla para poder meter el electrodo y ponerlo en contacto con la carne. El electrodo de la parte alta de la cabeza subsiste todavía, aun cuando probablemente bastaría con el de la nuca, pues no es absolutamente necesario poner materialmente el encéfalo en el trayecto de la corriente. De muchas ejecuciones llevadas á cabo hasta ahora por medio de la electricidad, solo una dió lugar á un episodio horrible.

Fué en 1893, y ocurrió que, por un accidente en la máquina, se administró al reo una corriente que no bastaba ni con mucho para matarle, si bien fué bastante para privarle del conocimiento. Se tardó una hora en obtener de nuevo la corriente necesaria, y durante aquel tiempo el reo, que se llamaba Taylor, recobró por completo la sensibilidad y el movimiento. Se le hicieron unas inyecciones de morfina, pero no acallaron los gritos del reo. Locos ya de terror los médicos, le administraron cloroformo y lo tuvieron bajo la acción de este anestésico hasta que se dispuso de corriente para ejecutarlo.



CÓMO SERÁ EJECUTADO CZOLGOSZ

Los experimentos de Tesla y de M. d'Arsonval, demostrando que las corrientes alternativas de alta tensión no producen siempre la muerte, sino que se puede en muchos casos hacer revivir á la víctima, hacían dudar de si, en efecto, la electrocución era un sistema bárbaro; y las dudas aumentaron cuando el citado d'Arsonval y otro sabio francés, M. Rivaud, desafiaron á los operadores americanos comprometiéndose á restablecer la vida en cualquiera de los ajusticiados por la electricidad, y afirmando que para ello solo tenía que aplicarse la respiración artificial y las tracciones rítmicas de la lengua.

No se aceptó el desafío, pero en cambio el gobierno del Estado de Nueva York autorizó á la redacción del *Electrical World*, uno de los principales periódicos electricistas del mundo, para que examinara el cadáver de un asesino recién electrocucionado y procediera á su autopsia. El reo fué un tal Hampton, al cual, como de costumbre, se le hicieron tres aplicaciones de una corriente de 1.740 voltios, que entre las tres sólo duraron doce segundos y estuvieron separadas una de otra por intervalos de cuatro á cinco segundos. La autopsia demostró la existencia de una ruptura de vasos sanguíneos del cerebro, lesión que por sí sola hubiera hecho ilusoria toda tentativa de resurrección. Se observó también en la cavidad craniana la presencia de más de un litro de sangre. El corazón estaba completamente exangüe. De nada, por lo tanto, hubieran servido el oxígeno y la tracción lingual. Parece también que las cuerdas vocales no estaban contraídas, lo cual indica que la muerte había sido demasiado rápida para que el reo tuviera tiempo de enterarse de dolor alguno.

Hoy día nadie duda ya de que la electrocución es un medio humanitario de dar muerte á los reos. Aun cuando las aplicaciones eléctricas son en total de doce segundos, créese que podrá reducirse su duración.

De todas maneras, parece indudable que el paciente no sufre todo el tiempo durante el cuál está pasando la corriente; pues la instantaneidad del suplicio es casi absoluta, y la insensibilidad sobreviene tan rápidamente que no da tiempo á sensación alguna.

Aunque pocas, existen algunas flores cuyo perfume es mortífero.

Entre ellas pueden citarse en primer lugar las flores de *kali mujah* ó planta de la muerte, que se cría en las islas de Java y de Sumatra. Emiten un perfume tan poderoso, que si se respira durante un poco de tiempo, aun cuando la persona que tome la inhalación sea fuerte, se marea y en algunos casos muere.

Por lo que se refiere á los insectos, no hay que hablar: todos cuantos se aproximan á esta planta fallecen al momento. Por sus efectos se parece al cloroformo, pues produce insensibilidad y convulsiones en los músculos de la cara y especialmente en los de la boca y en los ojos. Todos los insectos y pájaros huyen de esta planta; pero si por casualidad se acercan á ella, aunque no sea más que á cuatro metros de distancia, mueren instantáneamente.

Contrastando con un mapa hecho de piedras preciosas que se exhibió en París hace algún tiempo, una compañía ferroviaria yanqui ha puesto en la estación de York otro hecho con azulejos señalando las líneas con colores negro y siena. El mapa mide unos 18 metros en cuadro y cada azulejo 20 centímetros. Dícese que la compañía piensa poner mapas semejantes en todas las estaciones importantes de la red.

EL FEROZ EMIR DEL AFGANISTAN



EL CASTIGO DEL INDISCRETO

El emir del Afganistan, que murió hace pocos días, y cuya sucesión ha llegado á despertar temores de conflicto entre Inglaterra y Rusia, era un hombre verdaderamente extraordinario, mezcla de filósofo y de Nerón.

A los veinte años no sabía leer ni escribir; pero se dió tanta prisa á educarse, que ha dejado escritos dos libros famosos: uno sobre la Guerra Santa de los musulmanes, y otro, curiosísimo, publicado en Londres, y que es nada menos que su propia autobiografía.

Unas cuantas anécdotas pintan el carácter del difunto Abdur Rahman.

Una vez un mendigo le pidió limosna.

—¿Trabajas alguna vez?—le preguntó el monarca.

—¡Nunca, oh, Khan!

—Entonces no haces falta para nada en el mundo—le contestó el emir, y mandó que lo ahorcaran en el acto.

En otra ocasión ordenó que cortaran las orejas á un personaje de la corte que era amigo íntimo de su secretario, y por un refinamiento de crueldad quiso que fuese el secretario mismo quien realizara la mutilación. El secretario era hombre listo, y fingiendo que con la mayor alegría hacía aquel sacrificio por complacer á su señor, dijo al emir:

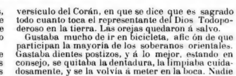
—Dime por dónde quieres que las corte.

Abdur Rahman se acercó, y tocando con el dedo una de las orejas del reo, dijo:

—Por aquí.

El secretario tiró entonces el cuchillo citando un versículo del Corán, en que se dice que es sagrado todo cuanto toca el representante del Dios Todopoderoso en la tierra. Las orejas quedaron á salvo.

Gustaba mucho de ir en bicicleta, afic ón de que participan la mayoría de los soberanos orientales. Gastaba dientes postizos, y á lo mejor, estando en consejo, se quitaba la dentadura, la limpiaba cuidadosamente, y se la volvía á meter en la boca. Nadie se atrevía á reirse, porque el emir no gustaba de bromas, y hubiese mandado dar tormento al burlón, por lo que el emperador de Alemania hubiera llamado «majestaetsbeleidigung».



EL DIFUNTO EMIR DEL AFGANISTAN

Los castigos favoritos del emir eran: «la vela rusa», que consistía en atar un hombre á una estaca, rociarle abundantemente con petróleo y pegarle fuego; la jaula, en la cual metían al reo y lo dejaban que se volviera loco de sed; y el empalamiento, para verificar el cual se ataban cuerdas á los tobillos del reo y se hacía que tiraran repentinamente de ellas una pareja de bueyes ó de caballos; el infeliz caía al suelo, y al ser arrastrado iba fatalmente á clavarse en una larga estaca puesta horizontalmente en un palo á pocos centímetros del suelo; cuando el reo estaba bien clavado se ponía de pie la estaca, y se le dejaba que continuara su martirio durante un par de días, que es lo más que podía vivir en aquel estado.

Era muy aficionado á las bromas feroces y de carácter lúgubre, y solía idear penas crueles para casos especiales.

Se habían agriado algo sus relaciones con Ingla-

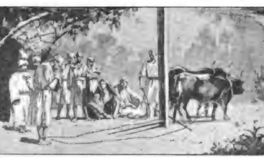
terra, cuando uno de sus súbditos llegó corriendo á la capital, y arrollándolo todo hasta conseguir ponerse delante del emir, le anunció que las tropas inglesas estaban en camino y no tardarían en llegar. El emir, que sabía perfectamente á qué atenerse y que la noticia no podía ser exacta, se sonrió, y diciendo al emisario que le siguiera, lo llevó á las murallas de la ciudad, y haciéndole que se subiera á un árbol, le dijo:

—No te muevas de ahí hasta que veas llegar á los ingleses.

Y estableció debajo una guardia con bayonetas caladas y orden de aguardar á que, vencido por el sueño aquel infeliz, se cayera de las ramas y se clavara en las bayonetas.

De su profundo espíritu de observación cuenta él mismo en su autobiografía este sucedido:

«Un día que estaba tocando mi banda, observé que uno de los músicos batía el compás con el pie. Por ese detalle conocí que debía ser europeo, porque ningún asiático tiene esa costumbre. Un rato después le mandé llamar y le acusé de ser cristiano, lo cual negó. No quise insistir, porque era buen músico y temía que si se descubría su origen europeo correría peligro su vida entre mis gentes».



EL EMPALAMIENTO

El músico era el famoso viajero Arminius Vambery, que, como es sabido, recorrió disfrazado gran parte del centro de Asia.

Tanta fama tenía de sanguinario Abdur Rhaman, que se refiere que su gobernador en Herat, guerrero de los más valientes del Afganistan, no acertaba á abrir por sí mismo las cartas del emir, de tanto como le temblaban las manos al recibirlas. Esto no quita que profesase ideas muy religiosas, pues decía que «una nación que no es religiosa se desmoraliza y cae en ruínas y en podredumbre». Cuidaba mucho de dar instrucción á su gente, y para los pajes de su palacio había establecido clases de religión, historia, geografía, matemáticas y tiro al blanco, y esas clases se daban todos los días del año, aun cuando estuviera de viaje ó de expedición guerrera.

Temiendo siempre ser destronado ó atacado repentinamente por sus enemigos, he aquí las precauciones que tomaba, según las describe él mismo:

«Estoy siempre dispuesto de modo que puedo partir sin perder momento, en caso de necesidad. En los bolsillos de mi ropa hay siempre dos revólvers cargados, y uno ó dos panes, suficientes para alimentarme un día: me cambian estos panes cada veinticuatro horas. Junto á mi cama tengo varios fusiles y sables al alcance de la mano; y á las puertas de mi palacio ó de mi tienda hay perpetuamente caballos ensillados, no solo para mí sino para mis servidores. He ordenado igualmente que se cosa una buena cantidad de dinero en monedas de oro en las sillas de mis caballos. En las pistoleras van también revólvers.»

En cuanto á su vida íntima, he aquí lo que dice la mencionada autobiografía:

«Mis hijos trabajan todo el día, pero les dejo que pasen las noches en sus harenes con sus mujeres y sus hijos. En los principios de mi reinado visitaba mi harén una ó dos veces por semana; pero á medida que fué pasando tiempo, los quehaceres de la nación me quitaban tiempo y tuve que ir reduciendo las visitas á una ó dos al mes.

»Ahora estoy tan ocupado, que sólo visito á mis mujeres y á mi familia en el harén dos ó tres veces al año. El resto del tiempo lo paso en las mismas habitaciones en que trabajo, de día y de noche. Mis mujeres y mis hijos menores me visitan, sin embargo, unas diez ó doce veces al año durante unos cuantos minutos».

La conservación de los huevos

Si es verdad que hay cien maneras distintas de guisar los huevos, no es menor el número de las recetas en uso para conservarlos. La cuestión es determinar cuáles son las buenas, y un periódico que se dedica al estudio de los productos del campo, ha hecho la prueba de los veinte procedimientos más generalizados.

Los ensayos se han hecho con 400 huevos, cuyo contenido se examinó al cabo de ocho meses. Los resultados fueron éstos:

Huevos conservados en agua salada, todos malos; envueltos en papel ó metidos en una disolución de ácido salicílico glicerinado, 80 por 100 malos; frotados con sal, ó cubiertos de salvado ó untados de glicerina ó cubiertos con una capa de parafina, 70 por 100 malos; metidos en agua hirviendo durante quince segundos ó sumergidos en una disolución de alumbre, ó en una disolución de ácido salicílico, 50 por 100 malos; embadurnados con cristal soluble, ó con colodión, ó con barniz, 40 por 100 malos; pintados con barniz mixto, ó cubiertos con ceniza de leña, ó tratados por medio del ácido bórico y cristal soluble ó por el permanganato de potasa, 20 por 100 malos.

Y ahora entran los procedimientos, gracias á los cuales se conservaron todos los huevos en buen estado durante ocho meses.

Dichos procedimientos fueron el de embadurnar los huevos con vaselina, el de tenerlos sumergidos en agua de cal y el de sumergirlos igualmente en una disolución de cristal soluble (silicato de sosa).

Los huevos tratados de esas maneras salieron todos buenos.

RECUERDOS DE PERIODISTAS

ALBAREDA

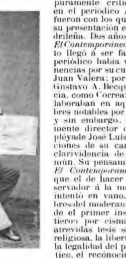
Cuando, en 1877, *Wanderer* y yo le conocimos, era alto y corpulento; una calva impertinente y la barba casi gris, acusaban que su dueño había entrado en el otoño de la vida, así como cierto desnivel en los hombros y la debilidad en las piernas, revelaban el poder inmenso de las injurias del tiempo y acaso el rastro de antiguas y furiosas tempestades. Su lengua, algo gruesa, aumentaba el ceceo propio de la tierra donde había nacido y educado, y la voz chillona y desabrida requería que se educase el oído para habituarse á ella.

Natural del Puerto de Santa María, José Luis Albareda pasó los primeros años en las aulas del colegio de San Felipe de Neri, de Cádiz, donde cursó Humanidades, y en la Universidad de Sevilla, donde empezó la carrera de Derecho. Al soltar las ligaduras de la infancia y sentir los acicates de la pubertad, desbordóse su naturaleza meridional, apasionada, vehemente, rebelde é indómita en toda la extensión de la palabra. Fué una verdadera transformación. Aquel joven modesto y aplicado, hízose de la noche á la mañana calavera, galanteador, atrevidísimo; y colgando de lo más alto de la Giralda los libros de estudio, no pensó más que en correr caballos, en derribar y matar toros; en vestir elegantemente, tan pronto de majo como de señorito; en asediar virtudes dudosas y también algunas que no lo eran, sino sólidas é indiscutibles; en grandes jiras y cacerías, en saraos, juegos y deleites de todas clases.

Sus amigos de la niñez así lo han referido cien veces, estando todos de acuerdo en afirmar que cuando apenas le asomaba el bozo, José Luis era ya un Tenorio consumado. Entre la juventud alegre y disipada de Andalucía tenía el primer puesto por derecho de conquista, y las bellezas femeninas le otorgaban siempre el premio de honor en los certámenes de la galantería. Pronto Sevilla y Cádiz fueron estrecho campo para sus disipaciones y locuras; necesitaba otro más ancho, y á Madrid se vino, donde, como decía el bueno de su padre años después:

—Mi hijo, con su labia, su presencia de real mozo y aquel saber, lo mismo para pronunciar un discurso que acosar un toro, en un decir Jesús se quedó con la corte, y con los hombres, y con las mujeres. Porque mi José Luis es muy *resalao*, muy valiente y muy... *tóo*.

A los treinta años, la reflexión, el hastío tal vez, la necesidad de reanudar la tradición de los años de su niñez (1), el noble impulso de ser algo útil en el mundo, el cariño á la familia, que descendiera de un estado próspero á otro angustioso, todo determinó la radical transformación que en sus costumbres, con dominio soberano, hizo Albareda, quedándole sólo, como resto de lo pasado, su gran sociabilidad, su gracia exquisita y el conocimiento exacto de las perfidias y truhanerías del mundo alegre y despreocupado en que había vivido.



ALBAREDA (el que está sentado) Y RODRÍGUEZ CORREA en la época de *El Contemporáneo*.

Algunos artículos de costumbres y de carácter puramente crítico, publicados en el periódico *Las Novedades*, fueron con los que Albareda hizo su presentación en la prensa madrileña. Dos años después fundó *El Contemporáneo*, que muy pronto llegó á ser famoso. En aquel periódico había verdaderas eminencias por su cultura, como don Juan Valera; por su genio, como Gustavo A. Becquer; por su gracia, como Correa; escribían y colaboraban en aquel diario hombres notables por su inteligencia, y sin embargo, era verdaderamente director de toda aquella pléyade José Luis, por las condiciones de su carácter y por la clarividencia de su sentido común. Su pensamiento al fundar *El Contemporáneo* no era otro que el de hacer un partido conservador á la moderna, pero lo intentó en vano, pues los hombres del moderantismo puro, desde el primer instante le combatieron por cismático, por sus atrevidas tesis sobre la cuestión religiosa, la libertad de imprenta, la legalidad del partido demócrático, el reconocimiento del reino de Italia, y sobre otras muchas cuestiones políticas, administrativas y económicas que de plano rechazaban los prohombres del antiguo partido moderado.

Albareda fué de los que miran siempre adelante; de los que no se asustan ante la realidad de las cosas; de los que trabajan un día y otro con fe ciega por arraigar los principios liberales y las prácticas de buen gobierno, comprendiendo con su natural perspicacia que la civilización, que las corrientes del mundo, que el desarrollo progresivo y la difusión de las ideas no consienten vivir y mandar á la antigua, sino que á nuevas necesidades nuevos hábitos, so pena de establecer un divorcio, de crear un antagonismo que á la postre no produzca más que estériles convulsiones y terribles conflictos, dejando que la fuerza venga á enseñorearse del lugar que corresponde al derecho.

Orador ingenioso y discreto, no muy fácil, pero siempre oportuno, tenía la facultad de asimilarse cuanto oía.

Audaz en sus iniciativas, él fué el primer político que pidió públicamente la elevación al trono de don Amadeo, del que no se apartó mientras éste reinó en España, y en aquel triste viaje que emprendieron una ilustre dama enferma y un rey que deponía la corona, acompañó á los augustos viajeros más allá de la fron-

(1) Véase la *Semblanza* de Albareda escrita en 1878 por D. Aureliano Linares Rivas.

tera, dando muestra insigne de leal servidor y de galante y cumplido caballero.

*

Cada vez que le nombraban para un cargo diplomático ó le hacían ministro de la Corona le cogía sin una peseta, teniendo que acudir á un amigo para que le facilitase fondos. De sus propios labios y con su gracejo natural, le oí en más de una ocasión referir, en la redacción de *Los Debates*, las fatigas que pasó cuando fué nombrado ministro en Portugal, para ponerse en camino con algún numerario.

Al marchar de embajador á París, le ocurrió tres cuartos de lo propio. Eusebio Blasco, que hizo el viaje con él, refiere que Albareda había tomado dos mil duros á préstamo, para no llegar á la capital de Francia desprovisto de dinero, lo que no impidió que llevase lleno el vagón de aceitunas *aliñás*, pescado de la tierra, mariscos, y un vino de Montilla que hacía hervir la sangre. Y José Luis decía:

—¡Lo que es los dos mil duros, antes de llegar á la frontera nos los hemos *bebío!*

*

En la embajada de París ha dejado memoria. Con su francés pronunciado á la andaluza y su franqueza nada diplomática, llegó á ser un hombre aparte, una cosa rara. Lo primero que hizo al tomar posesión de su alto cargo fué publicar en *Le Temps*, por mediación de Blasco, este suelto tan conciso como original:

«El nuevo embajador de España en París es monárquico en España y republicano en Francia.»

El suelto metió mucho ruido y predispuso en favor de Albareda á los parisienses, llegando á ser un embajador queridísimo, que resolvió muchas y delicadas cuestiones.

*

Como todos los hombres políticos de todas las épocas, Albareda fué blanco de muchas sátiras más ó menos intencionadas é ingeniosas. Entre ellas conservo el original de una semblanza que no se ha impreso, pero que corrió manuscrita de mano en mano allá por el año 73. Tiene mucha gracia, y la entonación y la forma delatan el estro viril del autor, republicano de siempre y laureado poeta dramático:

«Tenorio, tremendón y calavera,
buen mozo, bien plantado y periodista;
sangre andaluza, vientre de pancista,
muy cuco, muy lagarto y muy gatera.
No hay filiación, partido ni bandera,
al que no haya pasado ya revista:
fué isabelino, luego amadeista,
y mañana será lo que usted quiera.
Pues si el capricho de la suerte vana
nos endosa á don Carlos y su gente,
en medio de la fiesta soberana
y deslumbrado por el sol naciente,
es capaz de ponerse una sotana
y brindar un novillo al Pretendiente.»

*

El rey D. Alfonso XII le tenía gran afecto, por lo mismo que Albareda, lejos de adularle como la mayoría de los cortesanos, le hablaba siempre con sinceridad, atreviéndose algunas veces á decirle cosas que el rey le perdonaba de buen grado porque le hacían muchísima gracia.

Siendo ministro de la Gobernación, al despachar un día con el monarca, le preguntó éste:

—Albareda, ¿es verdad que ha hecho usted diputado á Fulano?

—Es verdad.

—¿Y á qué ha obedecido el traer á las Cortes á un hombre tan bruto?

—Señor, á una razón muy sencilla: porque es menester que en las Cortes haya de todo.

De regreso de una cacería en el Pardo, D. Alfonso dió un gran banquete á cuantos había invitado á la fiesta. Allí estaba la crema de la aristocracia y de la política. Entre los vinos que se sirvieron figuraba uno, producto de una finca del patrimonio real, encerrado en botellas con etiquetas de gran lujo. Todos le celebraron á porfía, á excepción de Albareda, que invitado por el rey para que manifestase su opinión, cogió la copa, y después de paladear el contenido, exclamó con gran sinceridad:

—Señor, vinos malos he bebido en mi vida, pero como este, ninguno.

Al otro día el rey enviaba á Albareda una caja de botellas de riquísimo Jerez.

*

En sus últimos años se había hecho tan cómodo y perezoso, que en varias expediciones de caza, además de ir al puesto en carruaje, se hacía llevar una butaca, manta para los pies y un criado para tenerle la escopeta.

Sólo no era perezoso cuando tenía que batirse; pero para madrugar necesitaba no acostarse.

EDUARDO DE LUSTONÓ.

CÓMO SE HACEN LAS FIGURAS DE CERA

La construcción de figuras de cera ha llegado á constituir un arte tan consumado y tan perfecto, que son pocos los escultores que llegan á dominarla. Es el género de escultura más realista y que imita con mayor perfección á la vida misma. De este arte no se puede juzgar por las figuras que suelen exhibirse en los escaparates de las peluquerías ó en las ferias. Hacerlo así sería igual que juzgar á la pintura por los estandartes de lienzo pintado que llevan los titiri-mundi.

Para apreciar hasta dónde llega la perfección de la «escultura en cera», es necesario ver alguno de los panopticones (museos de figuras de cera) que hay en Europa y en América. Los verdaderamente notables son cinco: el de Mme. Tussaud, en Londres, que es el padre de todos los demás; el de Grevin, en París; el Panopticón de Berlín y los museos Edén, de Nueva York y de Chicago.

TERMINANDO UNA CABEZA

Estos cinco grandes museos han servido de escuela á todos los artistas que se dedican á modelar figuras de cera. Después de terminados sus estudios de escultor, el alumno ingresa allí para aprender los secretos del arte y adaptarse á la escultura policroma: la empresa no es fácil, y cuesta bastantes años el dominar el nuevo arte. Durante muchos años, Pichard, jefe del Museo Tussaud, Bruneau, de París, y Neumann, de Berlín, tres artistas de reputación, han enseñado á una porción de discípulos, y para dar idea de la dificultad del arte, baste decir que casi todos estos discípulos se han quedado en los mismos establecimientos donde aprendieron, porque es raro sacar alumnos aprovechados.

Cuando los Museos Edén, de Nueva York y de Chicago, necesitaron artistas, tuvieron que pagar primas fabulosas para inducir á lo, de los museos europeos á que fuesen á establecerse en America: tan buenos salarios ganaban en Europa.

Porque es de advertir que las figuras de cera, que tan caras cuestan, se deterioran facilmente, y es rara la que resiste en buen estado arriba de diez ó doce años; así es que se necesita renovarlas. Es una verdadera lástima que así suceda, porque si las figuras de cera pudieran conservarse indefinidamente, como las demás clases de esculturas, serían el documento más precioso que pudiera legarse á las generaciones futuras, para que éstas pudieran conocer á nuestros hombres lo mismo que si los vieran de carne y hueso

En la Exposición de París había algunas instalaciones con figuras de cera, sobre todo las del Palacio del Traje, y producían un efecto muy realístico, aunque no eran de las más perfectas, ni mucho menos. La obra más perfecta y más colosal de este género es una serie de grupos que, con el nombre de «las naciones del mundo», se exhibe en el Panopticón de Nueva York.

Cuando se trata de grupos históricos ó de otro género, el pintor del museo hace el boceto y la composición, cuidando de colocar las figuras de modo que luzcan la mejor posición. Aprobado el boceto, se hace de él un cuadro, que pasa á los escultores, los cuales buscan los modelos necesarios.

Todas las figuras se modelan tomándolas del natural. Si se trata de un personaje célebre, por ejemplo, de un rey, el escultor trabaja teniendo á la vista las mejores fotografías, y no descansa hasta encontrar un modelo que se parezca todo lo más posible al original. Son innumerables las tentativas que se hacen y las influencias que se ponen en juego para conseguir que el personaje dé unas cuantas sesiones al escultor, á fin de que éste pueda tomar del natural las líneas principales de la figura, y sobre todo la cara y las manos. En muchos casos el personaje, sabiendo que va á ser expuesto ante millares de personas, accede á la petición.



DANDO EL ÚLTIMO TOQUE Á MANOS Y BRAZOS

En cuanto á los trajes con que se visten á las figuras, ó los dan los mismos interesados, ó el museo se dirige á los mismos sastres, zapateros, sombrereros, camiseros, etc., que sirven al personaje, ó á las modistas, corseteras, etcétera, si se trata de una señora. Así ocurre que las figuras de reyes y de reinas, que abundan en los panopticones, lucen trajes exactamente idénticos á los que llevan las reales personas: como que se compran á los sastres, modistos y á los mismos zapateros reales un duplicado de algunos de los trajes que envían á palacio.

Pero el artista más consumado de cuantos toman parte en la ejecución de una figura de cera, es el que da la última mano á la obra. Su trabajo exige que sea colorista al mismo tiempo que escultor, y que posea el don rarísimo de copiar hasta en el menor detalle la expresión del rostro de las personas. El es quien da vida, color y expresión á la cara de cera amarillenta y sin expresión que le entregan. Da los matices debidos á la piel, apunta las venas, moldea los labios dándoles vida, da color á los ojos, coloca las pestañas y las cejas y trata, en una pala-



MODELANDO DEL NATURAL

bra, de copiar al modelo tan estrechamente que hasta imita los lunares, la más pequeña arruga y el matiz azulado que se observa en la barba del hombre que se acaba de afeitar. El es también el que, cuando se trata de grupos dramáticos representando alguna escena de la Historia ó algún crimen célebre, da los toques necesarios para que los rostros expresen con la mayor intensidad el dolor, la alegría y las demás emociones.

Las cosas que más preocupan siempre á estos artistas encargados de rematar las figuras, son las cejas y los párpados, lo cual demuestra el papel importante que representan en la fisonomía. Va poniéndolas él mismo pelo por pelo.

Además de los escultores, trabajan en la confección de las figuras de cera una porción de operarios, principalmente vaciadores y carpinteros: éstos para hacer el armazón de las figuras, y aquéllos para vaciar en cartón-piedra los modelos que les dan hechos los escultores. De cartón-piedra es todo el cuerpo de la figura; la cera que se emplea es poca: sólo la necesaria para recubrir las partes visibles del cuerpo, tales como la cabeza, las manos, parte de los brazos y los pies y parte de las piernas.

Un individuo de Indiana (Estados Unidos) ha propuesto al gobierno que cambie el sistema que ahora se emplea para ejecutar á los criminales por el de administrarles morfina, y se ha decidido discutir la proposición.

Esta idea de ejecutar á los reos por medio del veneno no es nueva. Antiguamente se practicaba ya. Uno de los ejemplos más famosos es el de la muerte de Sócrates por medio de la cicuta.

—

El sultán de Turquía es uno de los más entusiastas aficionados del juego de ajedrez. Se pasa horas enteras jugando sin interrupción, y no deja la partida aun cuando se le presente algún asunto de Estado de difícil resolución.

Las comidas más caras del mundo

Durante la Exposición de París, un joven millonario yanqui dió á unos cuantos amigos y á unas cuantas bellezas célebres una comida que le costó 57.600 pesetas, ó sean 2.304 por cada uno de los veinticinco convidados. Los camareros recibieron 72 pesetas cada uno y el jefe de servicio recibió 360.

En un restaurant del Bois de Boulogne otro joven, pero francés, que acababa de heredar una gran fortuna, convidó á comer á veintidós amigos é hizo que sirvieran á cada uno un salmón entero, un capón trufado, una pierna de carnero, una cesta de melocotones y un doble magnum de champagne (equivalente á cuatro botellas grandes); además regaló á cada uno una joya de valor.

Este último obsequio recuerda la costumbre que hasta hace muy poco estaba en boga en los banquetes que daban las grandes corporaciones de la City de Londres.

La comida solía valer de 360 á 720 pesetas por cubierto, y, envuelto en la servilleta, cada convidado encontraba un billete de Banco de cinco libras (180 pesetas). Parece que la costumbre de hacer este obsequio databa del tiempo en que, no teniendo mucha seguridad en las calles de Londres, los convidados que salían algo más que alegres de tales banquetes, necesitaban pagar á gente que los acompañasen hasta sus casas, para que en el camino los salteadores no les robasen las joyas con que solían adornarse; las cinco libras estaban destinadas al pago de aquel servicio.

La comida más cara de un solo cubierto, de la cual hablan las crónicas contemporáneas, es la que hizo el vizconde de Viel-Catell, que apostó á que en dos horas se comería en el Café de Paris una comida de 500 francos. Ganó la apuesta con exceso, porque la cuenta importó 548 francos 50 céntimos y tardó en comérsela veinte minutos menos que los estipulados. Entre los platos que contribuyeron á hacer subir la cuenta, figuraban guisantes á 12 francos el plato; una ración de fresas, 20 francos; una piña, 24 francos. Estos precios no son excesivos, porque la comida se verificó durante un invierno muy riguroso cuando las *primeurs* escaseaban mucho, sin contar con que en aquella época el café de Paris era de los más caros de la capital francesa.

Una cena que dió el millonario Bradley Martin en Nueva York, después de un baile, le costó 3.600.000 pesetas; es verdad que eran cerca de cinco mil los convidados, pero aun así resultan á 720 pesetas por barba, lo cual es algo caro para una cena. Otra comida cara fué la que hace pocos años dió Sir William Curtis en Londres. Costó á razón de 1.296 pesetas el cubierto, y con objeto de que todo fuese perfecto se envió un mensajero exprofeso á Westphalia á comprar el jamón y otro á Odessa para traer caviar fresco.

Un español que estaba interesado en un gran negocio, que creemos no llegó á realizar, daba no hace muchos años en Madrid banquetes que eran verdaderos modelos de lujo; para ellos se traían cangrejos directamente del Rhin, tortugas de Londres, jamones del propio Trevelez, vino de Tokay venido exprofeso de Hungría, y así por el estilo todo lo demás.

Todo esto recuerda los tiempos de la monarquía francesa, cuando el mariscal de Souvise gastaba 2.880.000 pesetas en obsequiar al rey durante un día y una noche en su castillo.

Se ha promulgado una ley en Nueva Zelandia que ordena que todas las cuestiones entre los capitalistas y los obreros se sometan á un arbitraje.

Preguntas y Respuestas

742.—¿Dónde estuvo el primer museo?

El primer museo, ó templo de las musas, fué el que fundó Ptolomeo Soter en Alejandría el año 300 (a. J.). Dicho museo no lo era en el buen sentido de la palabra, porque más bien estaba destinado á la enseñanza y se relacionaba con la célebre biblioteca de Alejandría.

No se recuerdan museos ó colecciones permanentes y públicas de objetos naturales entre los antiguos, porque lo que más se aproxima á estas instituciones son las colecciones de cosas notables, por lo general sujetas á veneraciones supersticiosas, que se conservaban en los edificios destinados al culto.

En la Edad Media comenzaron á fundarse museos ó colecciones de objetos antiguos como curiosidad, por personas ricas, los cuales siempre estaban unidos á galerías de pintura y escultura.

Uno de los catálogos impresos más antiguos que se conocen, es el de un museo particular que Samuel Rickelberg, médico de Amsterdam, publicó en 1575 en Munich.

743. — ¿Se ha verificado algún duelo en los aires?

Uno de los desafíos más curiosos efectuados, es el que se denominó el «duelo en globo», efectuado en Francia en 1808.

Los combatientes eran M. de Grandpré y M. Le Piqué, que se desafiaron por una cuestión mujeril. La señora objeto de la cuestión era una tal Mlle. Tirevit, cómica que actuaba en la Opera Imperial.

El día señalado para el desafío, M. de Grandpré se metió en la barquilla de un globo, acompañado de un testigo, y M. Le Piqué, con otro testigo, montó en otro globo en el jardín de las Tullerías, ante una inmensa multitud de admirados espectadores.

Así dispuesto todo, se dió suelta á los globos, los cuales alcanzaron una altura de cerca de un kilómetro. El viento era escaso, y por lo tanto ambos globos pudieron sostenerse á una distancia de 70 metros. Llegados á la altura señalada, se dió la voz de fuego. M. Le Piqué erró el blanco, pero M. de Grandpré consiguió que la bala rompiese la seda del globo de su contrincante, el cual inmediatamente descendió con tal velocidad, que tanto él como su testigo se hicieron materialmente una tortilla.

El globo del vencedor continuó subiendo, y por último descendió á unas cuantas leguas de París.

744.—¿Cuál es el alimento más digestible?

Los callos cocidos tardan, por término medio, una hora en digerirse. Los huevos pasados por agua, el carnero cocido y las ostras tardan algo mas.

Los alimentos menos digestibles son el cerdo asado, en cuya digestión se tarda de cinco horas á cinco y media. Otros alimentos muy difíciles de digerir son la ternera asada, el hígado de vaca y la langosta.

Entre los alimentos vegetales más digestibles puede citarse el arroz, la tapioca y la cebada cocida.

Los vegetales de digestión más difícil son los nabos, las judías, las zanahorias y las coles.

Estos cálculos son, como puede comprenderse, bastante inseguros, porque la duración de la digestión de los alimentos depende del estado y constitución del que los come.

745.—¿Cuántas tempestades formadas en las costas de América llegan á las costas europeas?

Se calcula que de las tormentas que se forman en América, llegan á Europa de ocho á veinte cada año. Es difícil decir si dependen del mismo ciclón original, porque á veces dos depresiones se juntan, y forman una misma tempestad.

Una de las autoridades en esto, el profesor Lorrius, dice que cuando las tormentas de las costas americanas entran en el Océano Atlántico, sufren generalmente cambios importantes en pocos días, y por lo tanto es muy difícil asegurar si han llegado á nuestras costas las tormentas originales de América.

Según el Congreso meteorológico celebrado en el año 89, la mitad de las depresiones duran á lo más cinco días.

746. — ¿En cuál de las cinco partes del mundo ha aumentado más la población durante el siglo pasado?

Desde que se descubrieron las minas de oro de Australia en 1851, su población ha aumentado con más rapidez que en todas las demás partes del mundo.

En 1788, el primer establecimiento en la bahía Botany era de 1.030 personas; en 1835 los establecimientos en Australia, incluyendo Tasmania, llegaban á 80.000 personas, y en 1851 pasaban de 350.000.

El descubrimiento de aquel año de placeres de oro, produjo una repentina y enorme aglomeración de emigrantes de todas partes del mundo, y el día primero de Enero de 1888, según las estadísticas publicadas poco después, la población total de Australia, incluyendo Tasmania y Nueva Zelandia, era de 3.546.725, y se calcula que desde aquella época hasta el cabo de cien años, la población será de 175 millones.

747.— ¿Qué cantidad de fuerza es necesaria para subir una escalera?

Para subir una escalera se emplea diez y ocho veces más fuerza que la que se necesita para andar igual distancia por un terreno llano, por cuya causa todo el mundo debe subir las escaleras despacio, mucho más si la persona que sube la escalera padece de los pulmones.

748.—¿Quién sabía hablar más idiomas á los once años de edad?

Un cretense llamado Arghiri sabía hablar á los once años ocho idiomas. Era huérfano; su padre había muerto de un balazo siendo soldado del ejército de Turquía, y su madre había muerto de hambre. Empezó su educación en la escuela del gobierno de Creta, después fué á Benghari (Africa del Norte) donde aprendió en la escuela oficial francesa é italiana. Allí permaneció seis años y por entonces sabía hablar ruso, alemán, francés, italiano, griego, turco, árabe é inglés.

El célebre Giovanni Pico della Mirandola fué una maravilla. A los diez y ocho años sabía hablar nada menos que 22 idiomas. Otro muchacho llamado Crichtón «el Admirable», á los diez años hablaba diez idiomas.

Borrow también fué otro prodigio en lingüística. Aún no había cumplido los diez y ocho años, cuando entendía doce idiomas.

LA MALDICION DE UN MONARCA

LOS ÚLTIMOS MOMENTOS DE SANCHO EL BRAVO

Pocas veces han rodeado la muerte de un monarca circunstancias tan dolorosas como las que acompañaron la de Sancho IV de Castilla, llamado el *Bravo*.

Rebelde a su padre; usurpador del trono, arrebatado al primogénito de su hermano mayor; cruel, más que severo, en la represión de conjuras y levantamientos; atacado de la monomanía de la sangre, que caracteriza el temperamento de muchos príncipes de su familia, y que va en terrible *crescendo* hasta su biznieto D. Pedro, en quien se acentuó dicha enfermedad—agravada por la herencia materna hasta degenerar en verdadero frenesí,—la muerte de Don Sancho suministra una lección provechosa para reyes desaforados y ambiciosos.



DON ALFONSO EL SABIO, padre de Sancho el Bravo, según una estatua de la Catedral de Toledo. (Reproducción de un dibujo de Azna-.)

Herido de crónica y desconocida dolencia, en vano le aconsejaron los médicos el cambio de aires desde Burgos á Toledo, desde Toledo á Madrid. Trasladado á esta villa en los primeros meses de 1295, se aposentó en el convento de Santo Domingo el Real, derribado en 1869; pero ni la ciencia ni el celo de sus servidores bastaron para curar lo incurable.

Más y más debilitadas sus fuerzas por la pasión de ánimo, y temeroso de su fin, mandó llamar un día á su pariente D. Juan, hijo del infante D. Manuel, tan ilustre en nuestra historia literaria, y una vez en su presencia hizo salir de la estancia á todos los asistentes.

Solos ya, sentóse el rey en su lecho; tomó de los brazos al real mancebo, y con voz entrecortada por los sollozos comenzó á hablar, poco más ó menos, de la siguiente manera:

«Mi dolencia, Sr. D. Juan, no radica en mi cuerpo; radica en mi conciencia, presa de agudos remordimientos. Tres cosas quiero deciros, por fiar de vos más que en nadie. La primera, que os doláis de mi alma, que pienso está por mis pecados en gran vergüenza con Dios. La segunda, que lloréis mi muerte; porque, además de perder en mí vuestro rey y señor, perdéis también un primo hermano que os ha criado y muy de veras os ama, ya que no tenéis otro primo hermano sino el pecador del infante D. Juan que anda perdido en tierra de moros. Y puesto me veis morir sin poder socorrerme ni evitarlo, como lo haríais de seguro si en vez de la enfermedad me viérais acometido de cien lanzas, quiero sepáis que no muero de dolencia. Muero de muerte causada por mis pecados, señaladamente por los cometidos contra mis padres.»

Acometido al decir esto de un terrible acceso de tos que duró algunos minutos, suspendió D. Sancho sus dolorosas confidencias, mientras D. Juan, con lágrimas en los ojos, creyó verlo por dos veces muerto.

Algo repuesto después de breve descanso, estrechó de nuevo entre las suyas las manos de su pariente, y continuó diciendo así:

«La tercera cosa que os ruego es que sirváis á doña María, mi mujer, en la difícil tarea del gobierno que sobre la misma ha de pesar después de mi muerte, y que seáis leal á mi hijo D. Fernando como á mi persona lo habéis sido. Ambos necesitarán de vuestro consejo; ambos de vuestro brazo contra las pretensiones de mis sobrinos, contra la turbulencia de mis descontentos nobles y contra los bandos de las villas y ciudades que, á pesar de todos mis esfuerzos, no he podido aniquilar por completo.

»De buena gana—continuó después de un breve silencio—os daría en estos solemnes instantes mi bendición; pero ¡mal pecado! no puedo hacerlo porque nadie puede dar lo que no tiene. ¡Dichoso vos que la recibisteis de vuestros honrados padres, motivo para mí digno de envidia, mala pasión que jamás por ninguna otra causa tuvo cabida en mi pecho.

»Leo en vuestros ojos una pregunta. Pues bien: voy á contestarla, aliviándome así de un gran peso que abruma mi corazón de día y de noche, despierto y dormido, semejante á una terrible pesadilla, peor aún, á una sierpe que sin cesar clava sus dientes en mi conciencia, ó á mortífera ponzoña que corroe mis propias entrañas sin dejarme un momento de reposo.

»Sabed, primo mío muy amado, que sufro desde hace años la maldición de mi padre, fulminada sobre mi cabeza no solo una, sino muchas veces, tanto en su vida como en su muerte.

»Y no he tenido mejor suerte con mi madre, que aún es viva, la cual constantemente me maldice, dolorida del infortunio de sus nietos, mis sobrinos, hijos del infante D. Fernando, mi hermano mayor.

»Es mas, y este recuerdo agrava todavía mi situación. Aun cuando mi venerable padre hubiera querido bendecirme no hubiese podido hacerlo, pues él tampoco la recibió de mi santo abuelo, sino bajo ciertas condiciones que por su parte no cumplió, ni mi madre la recibió de su padre el glorioso rey D. Jaime, por sospechas de haber contribuido á la muerte de su hermana la infanta doña Constanza. Y si ellos no gozaron de bien tan grande, ¿cómo habían de concedérmelo á mí, indigno de merecerle por mis hechos?

»Vos, D. Juan, os encontráis en mejores condiciones. Vuestro padre, no solo recibió la tierna bendición del mío, sino también muchos años antes la de mi abuelo. Cuando este murió, en Sevilla, rodeaban su lecho de muerte, mejor dicho,



SANCHO EL BRAVO según una moneda suya. (El autógrafo es de su firma.)

su glorioso tránsito, doña Juana, su segunda mujer; mi padre D. Alfonso; D. Alfonso de Molina, su hermano, con otros muchos de sus hijos. Arreglados sus asuntos temporales, pero viendo en su agonía que el menos favorecido de sus hijos en el testamento había sido vuestro padre, el más mozo de todos ellos, mandóle acercarse á su cama y le dijo estas palabras: *Hijo mío de mi vida; eres el último de mis hijos habidos en doña Beatriz, santa y muy buena mujer, la cual os amó ciegamente. Repartidos ya mis bienes, no puedo darte ninguna heredad; mas, deseoso de dejarte una prueba de mi paternal ternura, te lego mi espada lobena, que es cosa de gran virtud, con la que me hizo Dios muchos bienes.*

»Tales fueron las palabras de mi santo abuelo; mas, porque los reyes son hechura de Dios, ya que en vista de lo expuesto no puedo daros mi bendición, pido á Nuestro Señor Jesucristo que la suya vos conceda con la parte de la mía que á su divina misericordia pluguiera otorgarme. Acercáos, pues, D. Juan, y vos la daré por despedida.»

Hízolo así el joven infante puesto de rodillas ante el doliente monarca, saliendo luego de la cámara vivamente emocionado por aquella terrible escena, trasmitida á la posteridad por el nobilísimo escritor con rasgos tan naturales y patéticos que á través de los siglos nos conmueve todavía, y constituye lo que llamamos ahora un documento verdaderamente *humano*, de esos que no se registran en los archivos oficiales.

Conducido, de allí á pocos días, en hombros de sus criados á Toledo, murió D. Sancho en dicha ciudad el 25 de Abril de 1295, siendo enterrado en la capilla de los *Reyes viejos* de su iglesia mayor, donde sus huesos reposan.

Más digno de compasión que de odio, su amor á las letras, de las que fué protector y cultivador insigne, ha servido para atenuar en mucha parte los delitos de su ambición y las violencias de su irascible temperamento.

Censurando, pues, lo que en su conducta hubo censurable; condenando lo que en sus actos hubo de inhumano, lamentemos la triste suerte de aquella dinastía en que el anatema de los padres sobre los hijos se transmitía con el cetro.

A. STOR.



El medio más seguro de destruir los bichos

Hay una sustancia que acaba con todos los bichos: el ácido cianhídrico.

Bastan diez centígramos de cianuro de potasio volatilizado por pie cúbico (cubo de 30 centímetros y medio de lado) para destruir todos los ratones, las cucarachas y demas insectos si se deja la habitación cerrada herméticamente, durante tres horas.

Recientemente, según refiere la revista inglesa *Science*, ha hecho experimentos interesantes míster Beatrie en un edificio que servía de laboratorio de botánica y que estaba infestado de toda clase de animales molestos. Aunque el edificio tenía muchas grietas que dejaban pasar el gas tóxico, éste acabó en una noche con todos los insectos. Al año siguiente el edificio estaba otra vez invadido de cucarachas: se repitió la operación y no quedó ninguna. Además aparecieron muchos ratones muertos. Sucedió, sin embargo, que algunas de las cucarachas revivían al cabo de un rato, sin duda porque no se había dejado bastante tiempo para que el cianuro operase por completo. Ahora se ha hecho la última prueba prolongando la acción del veneno, y esta vez la mortalidad ha sido completa en los ratones, las cucarachas, las moscas, los miriapodos, las arañas, las chinches, etc.

El único inconveniente, y es grave, de este remedio ideal, es el peligro que presenta el manejo del cianuro, que sin embargo manipulan á diario los aficionados á fotografía. No se le puede tocar teniendo en la mano alguna llaga ó herida, por pequeña que sea.

Además, su gas es el veneno mas violento que se conoce. No lo pueden emplear por lo tanto más que personas expertas y sobre todo muy cuidadosas. Mr. Beatrie opera de este modo. Determina la capacidad de la habitación ó del edificio, y dispone el número necesario de vasijas de cinco á diez litros de capacidad; suspende sobre ellas por medio de cuerdas las dosis de cianuro envueltas en papel secante; en las vasijas hay agua y ácido sulfúrico, y cuando se echa éste y la mezcla está todavía caliente, se pone el operador en la puerta y desde ella suelta las cuerdas para que los paquetes de cianuro caigan en el líquido, y antes de que haya empezado á producirse el ácido cianhídrico, cierra la puerta y completa la incomunicación.

No puede quedar en ésta nada que vaya á ser bebido ó comido después.

El coste de la operación es casi insignificante; el verdadero obstáculo es, como hemos dicho, el peligro que presenta el gas.

Los fenómenos de un lago de pez

En la isla de La Trinidad, separada de Venezuela por el golfo de Paria, hay un gran lago de pez que es sencillamente el antiguo cráter de un volcan apagado. La forma de su fondo es cónica y jamás se ha podido determinar su profundidad en el centro, porque la sonda penetra indefinidamente en la masa medio fluída que tiene el lago.

Las partes asfálticas del lago, están separadas unas de otras por una especie de canales irregulares llenos de agua, cuya temperatura no es inferior á 60 grados centígrados, y que dejan escapar gran cantidad de burbujas de gas de olor sulfuroso.

Lo más extraordinario es que en aquel agua casi hirviente, viven y se multiplican á profusión unos peces de 25 á 30 centímetros de largo.

Islas flotantes sobre cuyo suelo crecen árboles, cuyos troncos miden de 15 á 20 centímetros de diámetro, bogan á capricho de los vientos por aquellos canales.

Aunque desde hace mucho tiempo se está extrayendo en grandísimas cantidades el asfalto de aquel lago, no se ha notado todavía diferencia alguna en su nivel, lo cual demuestra que se trata de una mina inagotable de riqueza.

El asfalto de aquellos lugares se expide por barcos enteros á todas las partes del mundo, porque es el más duro que se conoce.

♦♦♦♦♦♦♦♦♦

Se han hecho numerosos experimentos para comprobar la velocidad que en el mar siguen las botellas tapadas que se arrojan al agua.

El caso mas notable que se recuerda es el de una botella que atravesó 11.112 kilómetros de distancia en dos años y medio, lo cual da una velocidad de 12 kilómetros y pico por día.

La báscula de pesar el oro que tiene el Banco de Inglaterra es tan sensible, que con solo echar en uno de los platillos un sello de correos el fiel varía unos 15 centímetros.

HAZAÑAS DE BANDOLEROS TURCOS

EL SECUESTRO DE LA MISIONERA YANQUI



El secuestro de una misionera yanqui por unos bandoleros en la frontera entre Turquía y Bulgaria ha producido una sensación tan grande en los Estados Unidos, que hasta se ha llegado á hablar de guerra entre aquel país y Turquía si no se da reparación inmediata. Mientras tanto, gente práctica los norteamericanos, han abierto una suscripción pública para recaudar los 110.000 duros oro que piden los bandidos por el rescate de la señora y de su compañera, que es una joven búlgara de notable belleza. La suscripción está ya cubierta, y se ha obtenido de los bandoleros que prorroguen el plazo que habían fijado para matar á las dos mujeres si no se les entregaba el dinero. El Gobierno yanqui hará después lo que tenga por conveniente; pero mientras tanto se ha atendido á lo principal, que era salvar á las secuestradas comprando su libertad. El caso viene como anillo al dedo para servirnos de ejemplo de lo que debiéramos haber hecho en España con los cautivos de las cabilas marroquíes: rescatarlos primero por dinero, y luego entablar la acción diplomática.

La misionera se llama Miss Stone, y llevaba muchos años de residencia en aquel país, donde estaba al frente de una de las numerosas y bien dotadas misiones que costean las Sociedades evangélicas norteamericanas. Viajaba á caballo en compañía de su amiga la búlgara, cuando cerca de la frontera, y á muy corta distancia de uno de los puestos de guardia turca, fueron sorprendidas por los bandoleros á principios del pasado Septiembre. Los bandidos se habían dividido en dos grupos: uno, que salió al encuentro de las viajeras, y otro, compuesto de gente que iba disfrazada de soldados turcos, y que cortó la retirada á las mujeres. Apoderáronse de ellas, las hicieron apearse, las ataron, y dos bandidos se encargaron de llevarse cada uno á una de las mujeres sobre la silla de su caballo. Los gritos pidiendo socorro no fueron oídos por el puesto de guardia turco; verdad es que se sospecha que lo que se creía ser bandidos disfrazados de militares, eran sencillamente los soldados mismos del puesto, que estaban en complicidad con los bandoleros.

El jefe de éstos es un capitán de bandidos típico, digno de las mejores épocas de la leyenda. Guapo, generoso y galante, en cuanto tuvo á las secuestradas en sitio seguro, mandó que las desataran y fueran tratadas con el mayor respeto, y después de saludarlas, se puso por completo á sus órdenes. Se conoce que Miss Stone no es mujer que pierde fácilmente la cabeza, pues llevaba consigo una instantánea, y se entretuvo en hacer fotografías de los criminales y del paisaje, y cuando se le acabaron las películas pidió al capitán de los bandidos que le proporcionase otras. El bandolero, no sólo accedió en el acto mandando un propio á la ciudad más próxima donde pudiera haber artículos de fotografía, sino que además, cuando volvió el mensajero, traía una porción de cosas que podrían ser útiles á las secuestradas, entre ellas artículos de tocador, ropas y conservas.

Su galantería ha llegado hasta el extremo de permitir que un periodista, corresponsal de *Le Figaro*, llegase hasta el sitio donde tenía recluídas las secuestradas, y celebrase con ellas una *interview*.

Verdad es que el relato de la tal *interview* ha sido muy útil al bandolero, porque ha despertado gran interés en los Estados Unidos y ha hecho que en pocos días se cubra casi la suscripción de los 110.000 duros que piden por el rescate.

La amenaza que puso para caso en que no le dieran tan enorme suma fué la de matar á Miss Stone, que no es guapa y tiene demasiados años para tentar la concupiscencia de ningún turco ni de ningún cristiano; en cambio anunciaba que destinaría á la hermosa búlgara al harén de alguno de sus secuaces.

Grecia, Turquía (sobre todo Macedonia), así como Bosnia y Bulgaria, son los países de Europa que comparten con Italia el triste privilegio de conservar todavía vivo y palpitante el bandolerismo. Nosotros los españoles nos llevábamos no hace mucho la palma en esta materia; pero aunque todavía conservamos bandoleros y *roders*, son de poca monta, ó por lo menos no trasciende hasta el extranjero la fama de sus hazañas.

No es ni con mucho esta la primera vez que los bandidos turcos y búlgaros secuestran á una mujer.

Las dos hijas de un mercader cristiano muy opulento de Kirana fueron secuestradas no hace mucho, y exigieron, bajo amenaza de muerte inmediata de las jóvenes, un rescate de 50.000 duros, que les fueron entregados por el padre.

Hace algunos años una joven americana fué también secuestrada por bandidos turcos cerca de la ciudad de Cesárea. La vendieron á un harén, y cuando el padre reclamó, le contestaron tranquilamente que la muchacha se había hecho mahometana por su propia voluntad, que estaba muy á gusto, y que la ley musulmana prohibía que las mujeres salgan del harén, y por lo tanto no podía verla. Lo extraor-

dinario del caso fué que las autoridades se pusieron de parte de los secuestradores.

Otra misionera yanqui, Miss Melton, fué robada y maltratada por otros bandidos cuando estaba viajando por Macedonia; tuvo la suerte de que no la secuestraran, y aquel hecho le costó al Gobierno turco el pagar una fuerte indemnización.

Pero el caso más romántico de secuestro de mujeres por bandidos turcos, fué el de una señorita francesa de quien se apoderaron, exigiendo fuerte rescate por ella. La familia pudo á duras penas reunir la enorme cantidad que pedían los bandidos, y la pusieron en manos de una persona que creyeron de confianza y que se fugó con el dinero. El resultado fué que el rescate no llegó á tiempo y que los secuestradores obligaron á la señorita á casarse á la turca con uno de los bandidos. Desesperado el padre, y con el apoyo del Gobierno turco que obtuvo para él su embajador, organizó una batida en regla, en la que tuvo la suerte de dar con la madriguera de los secuestradores y con el sitio donde tenían á su hija. En la refriega murieron varios bandoleros, y cuéntase que el padre mató por su propia mano al marido de su hija. Esta fué rescatada; pero renunció al mundo, y profesó en un convento.

Por su generosidad unos, por su crueldad otros, los bandoleros turcos y búlgaros tienen mucho parecido con los españoles. Hasta hay en la historia del bandolerismo de aquellos países un personaje parecido á nuestro José María, y que, como él, acabó por ser indultado y entró al servicio del Gobierno turco. Fué el célebre Osman Pasvanogla, que llegó á bajá de Vidin, donde reuniendo de nuevo á sus antiguos compañeros y á otra mucha gente de la misma calaña, se declaró casi independiente, resistiendo á las tropas que contra él mandaba el sultán. Así continuó durante muchos años, hasta que cansado de lucha y ya viejo, consintió en someterse mediante la entrega de una cantidad que equivalía á una verdadera fortuna. Entonces tomó una parte activa en la guerra contra Servia.

Corazas de paño para los reyes

Szcezepanik, el célebre inventor rival de Edison y de Tesla, ha logrado fabricar una tela que constituye una verdadera coraza contra las balas y los puñales.

Parece que hay ya soberanos europeos que la usan para su ropa interior, y que gracias á ella salen tranquilos á la calle sin escolta alguna. Si Mac-Kinley hubiese llevado puesta una camiseta de ese paño, no hubiera sucumbido en Búffalo.

Las pruebas que se han hecho ponen de manifiesto que se puede disparar un revólver de grueso calibre á una distancia de dos ó tres metros, sin que el proyectil logre atravesar el paño, aunque éste sólo tiene un espesor de tres milímetros y medio. Las balas rebotan en el momento en que tocan la tela, sin dejar en ésta más impresión que una mancha negra circular. Los puñales mejor templados resultan igualmente inútiles contra esa nueva clase de cota de malla, que tiene el aspecto inocente de una gruesa tela de seda.

A un maniquí vestido con ella se le han dado puñaladas y cortes con toda clase de instrumentos, desde el *stiletto* triangular clásico de los asesinos italianos, hasta el enorme cuchillo de carnicero, la navaja de afeitar y la cuchilla de zapatero. Ninguna de esas armas hace más que arañar muy ligeramente la tela.

Esta, como hemos dicho, parece enteramente de seda, y no entra en ella composición metálica de ninguna clase; así se comprueba viéndola y así lo confirma también el inventor, el cual explica la resistencia extraordinaria de ella diciendo que todo el secreto está en la manera de hacer el tejido, para que los golpes que se dirijan contra ella no sean resistidos solo por una parte de la tela, sino que los resista y los rechace el tejido entero. Lo cierto es que el paño inventado por Szcezepanik se dobla perfectamente, y sólo ofrece un poco de resistencia, como si se tratase de material algo elástico.

Hablando con un corresponsal, á quien invitó á hacer todos los experimentos que quisiera, el inventor dijo, hace pocos días:

«Se podría hacer un magnífico abrigo de invierno con esta tela, si no fuese tan cara. Pero un peto hecho con ella, y que se lleva debajo de la camisa, basta para proteger los órganos vitales de los jefes de Estado y de los ministros impopulares. Cuanto á la cabeza, se la puede proteger con una especie de gorro de casco, que se lleva debajo del sombrero y, si es preciso, se defiende la cara con un quitasol ó con un abanico hecho con tela de mi invención. De igual manera, creo que debieran forrarse con ella los coches que usan los soberanos y las cortinas y colgaduras de sus palcos en el teatro».

Si todo esto es cierto, los anarquistas tendrán que renunciar al revólver y al puñal, que desgraciadamente han esgrimido con éxito contra la emperatriz de Austria, Carnot, Mac-Kinley y Cánovas del Castillo, para apelar nuevamente á las máquinas infernales y á los explosivos, de manejo peligroso é incierto.

Parece que el rey de Inglaterra, el emperador Guillermo, el zar y el presidente de la república francesa llevan ya puestas siempre camisetas hechas con tela Szcezepanik, si bien el inventor no quiere hacer revelaciones acerca de este punto. Lo único que ha revelado es que hace algunas semanas envió al emperador Guillermo la cantidad de paño necesaria para hacerse un traje entero, y que hasta ahora la tela no le ha sido devuelta, lo cual parece probar que el kaiser la ha aceptado, pues la costumbre invariable de la corte alemana es devolver los regalos que no se aceptan.

Correspondencia

A. F. G. B. (Santander): En nuestro número 112, «Sección de Recetas y Recreos», encontrará la fórmula que desea.—*Un suscritor (Almansa):* Con el sistema antiguo, como tenían que romper la envoltura, les daba vergüenza de entregar el número y se quedaban con él. Ahora se contentan con leerlo, en la mayoría de los casos. Es una delicia. —*J. de I. (Madrid):* La palabra *taberna* procede del latín, en cuya lengua se escribe de la misma manera.—*S. G. (Palencia):* Le ruego envíe lista de asuntos ó las fotografías, que le serán devueltas caso de que no sirvan.—*F. H. (Madrid):* En los almacenes de bicicletas suelen vender los ingredientes para soldar el caucho, bien necesario cuando revienta un neumático.—*G. M. (Barcelona):* Las fotografías son tan pequeñas, que no podría sacarse partido de ellas; los asuntos tampoco tienen interés. Por ellas no podemos juzgar de cómo serán las otras, pues el objetivo es distinto. *A los aficionados y fotógrafos* que nos han escrito, debemos recordarles que no admitimos fotografías menores de 9 por 12, y que es condición indispensable indicar el precio, pues no es posible entablar en cada caso una correspondencia especial para convenirlo. Si se trata de fotografías de cosas corrientes y fáciles de obtener, los precios deben estar en armonía con los de los fotógrafos; sólo en el caso de fotografías raras y de sitios de difícil acceso está justificado pedir más.

AVERIGUADOR UNIVERSAL

Publicamos aquí las preguntas que se nos dirigen, cuando son de interés general. Confiamos en la buena voluntad de los lectores para que, cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta. El objeto de esta sección es prestar un servicio á cuantos desean conocer algún dato interesante de Historia, Geografía, Filología, Historia natural, etc. No admitimos cartas que no contengan el nombre y señas del domicilio del remitente. Las preguntas han de ser expuestas con mucha brevedad.

PREGUNTAS REMITIDAS

818.—¿Existe algún medio verdaderamente seguro para expulsar la tenia ó solitaria? He probado algunos específicos y no me han dado resultado satisfactorio.—*Mateo Gago* (Zamora).

819.—Como prototipo de malos pintores, se cita á Orbaneja. ¿Ha existido realmente?

820.—¿Quién fué *la Maratona* de Segovia?

821.—¿Qué fundamento tiene el dicho vulgar «Ningún Pedro es bueno»?

CONTESTACIONES RECIBIDAS

A la 775.—¿Cuál ha sido el más extravagante de todos los poetas?

En nuestro concepto, Pedro Vidal de Tolosa, trovador provenzal á quien D. Manuel Milá y Fontanals llamó el *Don Quijote de la poesía* (1) con sobrada justicia. Basta repasar la vida de «el más raro, original y hasta extravagante de los trovadores, pero »al que no puede negarse ingenio superior, estro lírico, grandes dotes poéticas y también profundidad »de pensamientos y altas miras políticas» (2) para comprenderlo así.

En la isla de Chipre casóse con una griega y creyéndola sobrina nada menos que del emperador de Constantinopla, prescindió del *tío* y se consideró como tal. (Como emperador, no como tío.) Vivió con lujo asiático y rodeóse de numerosa corte, á la que recibían su mujer—la emperatriz—y él, sentados en un trono, cual pudiera hacerlo cualquier soberano *de verdad*.

Algún tiempo antes de llevar á cabo esta excentricidad, iba diciendo por todas partes, muy vanidoso, que era amante de cierta señora casada. No había tal cosa. No obstante, el marido ultrajado por la lengua de Vidal se la agujereó. Curó, y por poco le sucede otro tanto con otro ofendido esposo, un tal Barral, vizconde de Marsella. De su *media naranja*, Adelaida de Rocamartí, hallábase muy enamorado el trovador (3). Un día penetró éste con desusado atrevimiento en el dormitorio de la bella, y encontrándola en el lecho dormida, aproximóse y le dió un apasionado beso en la boca. El mismo lo dice en una de sus poesías: «Entre una mañana en su cámara y le robé un beso. Así me muera de repente si »me propasé á más. Me enciendo vivo cuando recuerdo sus hermosos ojos y sus bellas facciones»... Promovióse en el palacio el consiguiente escándalo. La dama se dió á gritar como una loca. Corrió Vidal como alma que lleva el diablo por las escaleras... tuvo que refugiarse en Génova. Luego marchóse más lejos, á los Santos Lugares.

«Desde entonces, y de allí, al decir de la crónica, datan »algunas de sus mejores canciones, aquellas en todas las cuales recuerda el beso dado y no devuelto»... «Las poesías de Vidal en aquella época son »tiernas, apasionadas, melancólicas; respiran una »tristeza y un sentimiento que cautivan».

En el libro provenzal *Vidas de los Trovadores*, se leen multitud de anécdotas de Pedro Vidal, sumamente raras y curiosas. Entre ellas la siguiente: Enamoróse perdidamente de una mujer guapísima, Loba de Penautier (casada también como Adelaida), conocida por *la Loba*. Puso en el escudo de sus armas la figura de un lobo, hízose conocer en la comarca por este epíteto y fingiéndose aquel animal en un monte, fué cazado por los pastores, quienes le condujeron á presencia de su amada (cuyo castillo se hallaba próximo). Loba y su marido le dieron hospedaje y se rieron grandemente de él, como los duques de Don Quijote...

Después de Vidal de Tolosa, merece el primer lugar entre los poetas extravagantes Lord Byron.

FELIX BERBEN GARCÍA

Madrid.

(1) En su obra *De los trovadores en España*.
(2) D. Víctor Balaguer: *Historia de los trovadores*.
(3) «Apasionábase de cuantas mujeres veía y se declaraba á ellas», escribe el Sr. Balaguer.

A la 797.—¿Existió realmente el Cid Campeador?

La existencia del Cid Campeador, aunque mezclada con la fábula, es real y verdadera. D. Rodrigo Díaz de Vivar, hijo de Diego Láinez, fue contemporáneo de Alfonso VI y Sancho II, el Fuerte, peleando primeramente á favor de este último.

El sobrenombre de *Cid* se lo dieron los árabes, tomado de la palabra *Seid*, que significa *Señor*, y el de *Campeador* se lo dieron con justicia los castellanos.

Limitándome, pues, á la brevedad de la respuesta, diré que, al estar tan mezclado con la fábula, ha habido historiadores, como Masdeu, que niegan su existencia. Los argumentos en que se funda el señor Masdeu son: 1.° Su existencia no aparece comprobada en ningún escrito de la época, siendo muy significativo el silencio de los escritores contemporáneos. 2.° No aparece ningún escrito firmado por el Cid.

Pueden rebatirse los falsos argumentos objetados por el Sr. Masdeu, diciendo:

Contra el primero: citando algunos libros en que se hace referencia del Cid. En primer lugar, están las crónicas de los historiadores árabes *Ibn-Labat*, *Ibn-Bassum* é *Ibn-Caldon*, los cuales dicen que al tomar el Cid á Valencia quemó á los árabes y judíos, empezando uno de ellos su crónica del modo siguiente: «El Cid, maldígale Dios», y terminando: «Que el Señor no use de misericordia con él».

Tenemos, además, los *Anales Toledanos*, los *Compostelanos* y la *Crónica del obispo D. Rodrigo*, y además un libro escrito por el P. Risco, de la Compañía de Jesús, titulado *La Castilla y el mejor castellano*, traducción de un libro escrito en la época del Cid, en latín, llamado *Gesta Roderici campidocti*.

Contra el segundo argumento, diré que hay escritos firmados por el Cid. El primero en que aparece su firma, es en un privilegio concedido por Alfonso VI á los monjes de Coimbra. También se halla su firma en la *Carta de arras*, cuando casó con Jimena, y finalmente, en el famoso *Fuero de Najera*.

PETRA NICOLAU RUIZ

Zaragoza.

En sentido análogo, en cuanto á la existencia del Cid, se expresan D. J. S. Domingo Rojas (de Alba de Tormes), D. F. Berben García (de Madrid) y D. Rafael de la Madrid (de Port-Bou), en respuestas que han tenido la bondad de enviarnos.

LIBROS RECIBIDOS

Cinco años de mi vida, por Alfredo Dreyfus.—Se ha puesto á la venta el DIARIO DE DREYFUS EN LA ISLA DEL DIABLO, en un tomo muy económico que ha editado la casa Maucci, de Barcelona.

La obra es completa, y está ilustrada con los mismos grabados que se publicaron en la edición francesa. El tomo tiene más de 250 páginas, y á pesar de todo, sólo cuesta una peseta.

Se vende en todas las librerías.

La novela de la vida.—El distinguido escritor D. Francisco F. Villegas (*Zeda*) acaba de publicar, con el título que antecede, un tomo en el que reune varios artículos sueltos: *Las cartas vulgares*, *Los rincones de Madrid* y las *Narraciones* que el libro encierra, despiertan grandísimo interés, y están escritos con la corrección y excelente y castizo estilo que en todos sus trabajos literarios emplea el autor. Es un libro que seguramente gustará á los aficionados á la buena lectura.

Se vende en las principales librerías al precio de 2 pesetas 50 céntimos.

Discurso leído en la solemne apertura del curso académico de 1901 á 1902 en la Universidad de Granada, por el Dr. D. Antonio Velázquez de Castro, catedrático numerario, por oposición, de la facultad de Medicina.

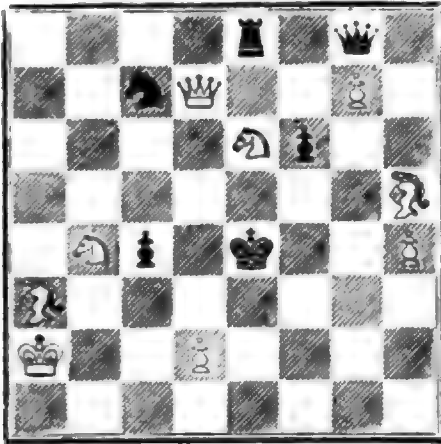
En el discurso de este docto profesor se desarrolla muy acertadamente el tema de la energía cerebral creadora y las condiciones de su desarrollo.—Granada, 1901. Tipografía de Indalecio Ventura López.

La mala vida en Roma, por Alfredo Nicéforo y Escipión Sighell.—B. Rodríguez Serra, editor.

De venta en todas las librerías. Precio, 3 pesetas.

PROBLEMA DE AJEDREZ.—NUM. 125

NEGRAS (SEIS PIEZAS)



BLANCAS (NUEVE PIEZAS)

Las blancas juegan y dan mate en tres jugadas.

SOLUCIÓN AL PROBLEMA DE AJEDREZ NÚM. 123

Caballo á 6 de Alfil de Reina.

Caballo á 8 de Caballo de Reina (Jaque á la descubierta), etc.

El rectángulo mágico

PROBLEMA

Uno de los calculadores más célebres del mundo es en la actualidad Inaudi, el cual, sin lápiz ni papel, efectúa toda clase de operaciones matemáticas, por muy difíciles que sean, y las resuelve fácilmente.

Un lector de cierto periódico extranjero, queriendo poner en un aprieto al citado calculador, ha publicado el problema que vamos á transcribir y que es muy interesante.

En un rectángulo de *nueve* casillas en línea horizontal y *tres* en línea vertical, ó sea en total 27 casillas, hay que colocar los 27 primeros números (del 1 al 27), de modo que se obtenga un total de **126** en cada una de las tres líneas horizontales, y un total de **42** en cada una de los líneas verticales.

A pesar de las dificultades que, según su autor, presenta este problema, creemos no es de difícil resolución.

Problema "El jugador de lotería,,

SOLUCIÓN

Los tres números que llevaba el jugador, eran

1.482, 5.933, 3.666.

Puestas en fila en el mismo orden las doce cifras, y dividiéndolas en cuatro grupos, tendremos los números

148, 259, 333, 666,

que satisfacen á todas las condiciones del problema.

148 × { 333 = 481 (primera permutación circular del primero). / 666 = 814 (segunda íd. íd. íd.).

259 + { 333 = 592 (primera permutación circular del segundo). / 666 = 925 (segunda íd. íd. íd.).

Además, el tercero (**333**) es la mitad del cuarto (**666**).

MANUEL BENAVENTE.

Murcia.

Han remitido soluciones exactas del problema «El jugador de lotería»:

D. Rafael Germay, Minas del Horcajo; D. Marcelo Bernard, Madrid; D. M. Ruiz, Madrid; D. Enrique Tomás, Jerez de la Frontera; D. Luis Erice, Cartagena; don V. Hernández, Ponferrada.



M. ROMERO, impresor. — Libertad, 31, MADRID

TIPOS DE LA CASA REY, BOSCH Y COMPAÑÍA, DE MADRID

IMPRESO EN MÁQUINA CENTURY

Papel de la fábrica del Cadagua. — Bilbao.

ALREDEDOR DEL MUNDO

REDACCION Y ADMINISTRACION: **Plaza del Progreso, 1, MADRID**



COQUETERÍA, POR F. MASRIERA

(Fotog. Suc. de Laurent.)

Número 126 **20 céntimos número** 31 Octubre 1901

Alrededor del Mundo

Director y propietario: Don Manuel Alhama (WANDERER)

Toda la correspondencia, menos la referente á artículos y dibujos, debe dirigirse al señor Administrador.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Precio del número: 20 céntimos.

Números atrasados, al mismo precio que los corrientes, hasta nuevo aviso.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

TRIMESTRE (TRECE NÚMEROS)

2'50 pesetas en toda España.
3 pesetas en Portugal y Gibraltar.
4 francos en los demás países.

En España, el pago puede hacerse en sobre monedero, valores declarados, libranza ó sellos. En el extranjero, en cheques del Crédit Lyonnais ó de otros Bancos sobre Madrid, París ó Londres, ó en órdenes postales sobre las mismas plazas. También se admiten billetes de Banco ingleses, franceses y de los Estados Unidos y sellos de los mismos países.

ANUNCIOS

Telegráficos, á 2 pesetas las 15 primeras palabras y 15 céntimos cada palabra más. Hay que añadir 10 céntimos por cada anuncio, para timbre. Para las demás clases de anuncios, pídanse precios.

NOTA. Retribuiremos los artículos y los apuntes para artículos interesantes sobre cosas españolas que se nos remitan y de los cuales hagamos uso, y que contengan al pie la indicación «DE PAGO». Todas las comunicaciones deben traer el nombre y las señas del domicilio del remitente. Procuraremos devolver los originales que no sirvan, si con el original se nos manda un sobre, ya escrito y franqueado; pero no respondemos de extravíos, ni conservamos ningún original que no traiga sobre franqueado, ni hacemos excepciones.

Recetas y Recreos.

CUANDO LAS ESPONJAS EMPIEZAN Á PONERSE GRASIENTAS, no basta lavarlas con agua; hay que impregnarlas con jugo de limón y meterlas en un baño de agua caliente con rajas de limón también.

Al cabo de veinticuatro horas de maceración, se las lava con agua ordinaria y quedan como nuevas.

CEMENTO PARA CALZADO DE CAUCHO.—Disuélvanse 10 partes de caucho en 250 de cloroformo. Prepárese aparte una disolución compuesta de 10 partes de caucho, 4 de resina y 10 de trementina.

Al usarlo deberán mezclarse las dos disoluciones á partes iguales.

JARABE DE FRAMBUESA.

Azúcar de pilón	1 libra
Agua	4 onzas.
Frambuesa	6 —

Póngase á la lumbre hasta que hierva; después embotéllese.

UN ESPANTAPÁJAROS que da muy buenos resultados es el siguiente.

Se coloca en el campo una estaca, de cuatro metros de altura, terminado por un palo que forme cruz con ella y en cada extremo de este y por medio de un hilo se cuelga una plancha delgada de hoja de lata de unos cincuenta centímetros de lado.

En cuanto sopla la menor ráfaga de viento las placas empiezan á gir[illegible] con los rayos luminosos que de ellas parten, los [illegible]rriones y demás pájaros se asustan y huyen.

Deben ponerse las placas colgadas del hilo á unos dos metros del suelo.

DESTRUCCIÓN DE CARACOLES Y BABOSAS.—He aquí tres medios muy eficaces para que desaparezcan los caracoles y las babosas:

Primero. Al anochecer se ponen montoncitos de salvado en los sitios que se quieren proteger, y por la noche, ya tarde, ó al amanecer, se encontrarán llenos de caracoles, los cuales pueden utilizarse para alimentar á las gallinas.

Segundo. Pueden emplearse también hojas de lechuga engrasadas, que para estos moluscos son un verdadero festín.

Y tercero. Mejor que todos los procedimientos antedichos son las cáscaras de melón. Estas se colocan en el suelo, de trecho en trecho, y tanto los caracoles como las babosas acuden á ellas poco á poco y empiezan á comer, dando tiempo de sobra para que al amanecer puedan recogerse todos.

CERVEZA RUSA.—En un tonel de 50 litros se echan una pasta compuesta de cuatro kilogramos de harina de cebada bien molida, mezclada con salvado, y 20 litros de agua. Luego se añaden dos ó tres litros de grano de cebada germinada y se agita todo en el tonel. Se deja reposar durante un día, en un sitio que no sea ni muy seco ni muy húmedo, y de vez en cuando se agita todo con un palo, añadiendo poco á poco agua, hasta que el recipiente esté lleno. Entonces se deja reposar el líquido durante un día y se añaden diferentes hierbas aromáticas, por ejemplo, verbenas, ballas de enebro, lúpulo, etc. Se revuelve dos veces al día, y por último se deja que fermente tranquilamente. Una vez terminada la fermentación, se deja reposar y se embotella.

Los rusos, á quienes gusta mucho esta cerveza, la denominan *kiva*.

(Continúa en la penúltima página).

El famoso Camposanto de Pisa

SU TIERRA MILAGROSA.—SUS FAMOSOS FRESCOS



LA NAVE DONDE ESTAN LAS CADENAS DEL PUERTO

Italia es el país de los cementerios grandiosos, y de éstos, el más celebre por su belleza incomparable, por su interés artístico y hasta por su antigüedad, es el de Pisa, al que Castelar dedicó en sus *Recuerdos de Italia* algunas de sus más brillantes páginas.

El cementerio fué hecho cuando la tercera Cruzada, de 1189 á 1192. Refieren los cronistas de la época que el arzobispo Lanfranchi, jefe de los cruzados que envió Pisa á Tierra Santa, recogió en el Calvario una inmensa cantidad de tierra y la trasportó á su ciudad natal, donde compró un terreno cerca del Duomo y lo convirtió en cementerio, rellenándolo con la tierra extraída del monte que santificó la crucifixión del Señor. Pero en tal veneración tenía á la tierra del Calvario, que no queriendo consentir que se mezclara con la demás, sino encerrarla como en una caja preciosa, enlosó de mármol todo el terreno, y sobre el mármol fué donde echó la tierra, formando con ella una capa de tres metros de espesor.

Es la misma tierra que hoy se conserva, y durante una porción de siglos se la atribuyeron virtudes verdaderamente milagrosas.

Decíase que los cadáveres que se sepultaban en ella se hinchaban de tal modo durante las ocho primeras horas, que se podía ver á la tierra levantarse; que ocho horas después la hinchazón disminuía y la tierra recobraba su nivel, y, por último, que durante las otras ocho horas siguientes las carnes se consumían; de modo que, antes de transcurridas veinticuatro horas después del enterramiento, no quedaban del cuerpo más que los huesos, pelados y limpios. Esta superstición extraña, que atribuía á la tierra traída de Jerusalén las propiedades de la cal viva, subsistió hasta principios del siglo XIX, y de ella hace mención el célebre viajero Dupaty en sus *Cartas sobre Italia*, que se publicaron en 1786. Tan arraigada estaba la creencia, que el sabio astrónomo La Lande presentó la teoría de que quizá la rápida disolución de las carnes en aquella tierra era debida á la acción de álcalis volátiles.

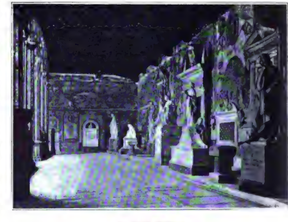
En torno de aquel cuadrado de tierra, más bien pequeño que grande, se empezaron á levantar, setenta y cinco años después de la tercera Cruzada, unos claustros magníficos, verdadera maravilla de arte, que quedaron terminados próximamente un siglo después de la fundación del camposanto.

El exterior es sencillo; pero cuando se salvan los umbrales, el ánimo queda extasiado contemplando aquellos claustros de diez metros y medio de ancho, á los cuales dejan pasar torrentes de luz los sesenta y tres arcos calados, del estilo gótico más rico. Llenan los huecos de aquellos inmensos ventanales una serie incomparable de esculturas antiguas. Frente á ellas, destacándose sobre las paredes, se alza una mezcla pintoresca de bustos, de estatuas y de grupos en mármol. Decora las paredes el ciclo más inmenso de frescos de la Edad Media y del Renacimiento que jamás se ha reunido en un monumento. Por último, cubren el suelo innumerables losas funerarias, desgastadas unas, restauradas otras por manos pia-

dosas. El espectáculo es el más extraño y grandioso de cuantos ofrece Italia. Es un Camposanto en que la muerte parece viva; *mors viva*.

El cementerio propiamente dicho, es decir, el trozo de tierra en cuadrado por el soberbio claustro, está cubierto de césped y adornado con flores raras; de trecho en trecho se destacan algunos arbustos. Cuatro inmensos cipreses en los ángulos parecen los centinelas de la muerte. Y en el centro se alza una columna, á lo largo de la cual trepan rosales que siempre están en flor.

El Camposanto es el panteón de las glorias de Pisa, y no hay en él nada de lúgubre, excepto los frescos que pintó Orcagna. Los muertos no presentan allí más que lo que tenían de imperecedero: el recuerdo de sus altos hechos, de sus nobles acciones, de sus descubrimientos más brillantes, de sus obras de genio.



LA NAVE ORIENTAL

En aquella reunión extraordinaria de hermosos monumentos conmemorativos los hay de gentes que fueron ilustres, por los motivos más diversos que puede imaginarse: desde el de la condesa Beatriz, madre de la famosa condesa Matilde, hasta el de la Catalini, y desde el del emperador Enrique VII, hasta el del polígrafo Algarotti. En cuanto á las obras maestras, comprende: desde la incomparable colección de sarcófagos griegos y romanos recogidos por los pisanos durante sus expediciones guerreras marítimas emprendidas en los siglos XI, XII y XIII contra Argelia, Túnez, Grecia y el Asia Menor, hasta las esculturas de Juan Pisano. Entre ellas figuran dos obras célebres en todo el mundo: el vaso de mármol y el sarcófago de Fedra y de Hipólito, maravilla del arte griego en su completo florecimiento, y que después de haber servido de sepultura á algún filósofo ó á alguna cortesana de la antigüedad, recibió en el siglo XI los huesos de una de las princesas más piadosas y más poderosas de la Edad Media, la condesa Beatriz.



FRAGMENTO DEL FAMOSO FRESCO «EL TRIUNFO DE LA MUERTE»

Junto á las obras maestras hay porción de recuerdos interesantes. Allí están el busto en mármol de la famosa Isotta, la amante y después esposa de Segismundo Malatesta, el tirano de Rimini; el mausoleo de los condes de la Gherardesca, sucesores del criminal é infortunado conde Ugolino, el que devoró á sus hijos; las célebres cadenas de hierro del antiguo puerto de Pisa, arrebatadas por los genoveses en 1362, y regaladas en parte por ellos á los florentinos, los enemigos más crueles de los pisanos, y que tuvieron colgados los trofeos, durante siglos, en el baptisterio de Florencia; el soberbio mausoleo adornado con tres estatuas, obra de Costeli, donde reposa la famosa cantante Catalani, que de este modo alterna con emperadores, grandes ciudadanos y guerreros y sabios ilustres, y otra porción de monumentos, obra de Thorwaldsen, de Bartolini, de Dupré, de Ammanoti, etc., entre los cuales figura la estatua de la *Inconsolable*, de Bartolini.

Pero quizá lo que da mayor celebridad al Camposanto de Pisa es la serie asombrosa de frescos que cubren sus muros.

Fué una obra colosal que duró dos siglos, y en la que los dos Orcagna, Pietro Laurali, émulo de Giotto; Memmi, Antonio Veneziano, Spinello de Arezzo, Volterra según unos, y Giotto según otros, Buffalmacco, Puccio de Orvieto, Gozzoli y otros, emplearon años de su vida. Los asuntos son variadísimos; para dar idea de ellos, baste el título de algunos: *El triunfo de la muerte*, *El Juicio final*, *El Infierno*, *La vida de los Padres en el desierto*, *La vida de San Raniero*, *Los infortunios de Job*, *El diluvio*, *La embriaguez de Noé*, *La destrucción de Sodoma*, *La historia de José*, *La historia de Moisés*, *La Torre de Babel*, etc.

El más célebre de ellos es el titulado *Triunfo de la muerte*, atribuido á Orcagna. Uno de nuestros grabados reproduce un fragmento de esta obra.

Escuelas para perros



LA ESCUELA

En París y en Nueva York, M. Guillette ha abierto escuelas para perros, y su enseñanza está haciendo verdadero furor.

La cosa no es para menos, conforme puede verse. El perro ordinario, de carácter impulsivo, que ladra de alegría, y pega saltos, y le echa las manos á su amo, es un perro mal educado, según las teorías modernas, y no se le puede tolerar en la buena sociedad.

En las escuelas de M. Guillette se enseñan buenos modales á los perros, y sobre todo se les obliga á reprimir sus emociones.

Es curioso el espectáculo de una de esas clases, sobre todo por las mañanas, cuando los perros están llenos de animación. La clase se halla establecida en un gran salón cuadrado con unas cuantas alfombras, unas sillas y un par de mesas. El profesor está sentado detrás de un pupitre puesto en alto en un extremo de la habitación. Los perros se sientan en semicírculo alrededor del pupitre.

Lo primero que se les enseña cuando ingresan en a escuela es que tienen que acudir cuando se les llama, sentarse cuando se les manda, estarse quietos y suprimir todo ladrido inoportuno.

M. Guillette estudia ante todo el carácter del perro de cuya educación se encarga. Por medio de distintas pruebas averigua en seguida si el animal es nervioso, flemático, de mal carácter ó pacífico. La primera prueba consiste en poner delante del perro un plato con un pedazo de carne cruda; se le deja que casi toque á ésta, pero en el momento de ir á echar los dientes se retira la tajada. La sorpresa de los perros suele ser grande, y en aquel estado todos manifiestan su verdadero carácter: unos se precipitan tras de la carne que huye; otros gruñen y enseñan los dientes; otros pretenden arrojarse sobre el profesor; y otros, los flemáticos, se quedan tan tranquilos, como si pensaran que cuando vuelvan á su casa su ama los atiborrará de dulces.

A los perros que en la primera prueba revelan mal carácter, se les doma en muy pocos días, á veces en muy pocas horas, lo cual no sorprenderá á nadie que conozca á esos animales y que sepa que las personas acostumbradas á tratarlos saben siempre cómo arreglárselas para dominar en seguida sus malos instintos. Una vez abierta la clase por las mañanas, el profesor pasa lista, con cuyo motivo se desarrolla una escena cómica. Pasar lista consiste en ir diciendo los nombres de los perros matriculados; y cada uno de los animales, al oir su nombre, tiene que contestar con un ladrido breve, enderezar las orejas y menear el rabo.

Una vez disciplinado, el alumno empieza á recibir su educación social. La primera lección de ella consiste en aprender á saludar á las visitas. Sea quien quiera la persona que entre en la habitación donde se halle, el perro tiene que dar un ladrido, no muy fuerte ni largo, á modo de saludo. Además, debe ponerse de pie y menear la cola, manteniéndose á respetuosa distancia, para no molestar á la visita.

Se obliga á cada perro á que repita esas ceremonias tres veces seguidas, y luego se le manda volver á su sitio, lo cual, á los pocos días, ejecuta con la precisión de un recluta.

Cuando un perro es malo ó desobediente se le castiga lo mismo que si fuese un niño. No se le pega, pero se le manda «al rincón». En uno de los extremos de la sala hay una silla; allí se lleva al perro recalcitrante, se le obliga á poner sobre el asiento de la silla el hocico y las manos como si estuviese rezando, y en esa postura se le mantiene durante media hora. Cuando se le permite volver á su sitio lo hace con las orejas muy gachas y el rabo entre las piernas, como mostrando arrepentimiento, y en efecto, parece que el castigo les hace más efecto que si se les pegase.

Otra de las lecciones consiste en enseñar al perro á que recoja del suelo cualquier objeto que se caiga á su ama ó á la visita. Esto tiene que hacerlo rápidamente, pero ladrando antes para llamar la atención.

No se permite en la escuela de M. Guillette que



UN CASTIGADO

los perros pidan nunca nada ladrando ni echando las manos ni molestando de manera alguna. Se les enseñan golosinas y no se les dan sino cuando las piden en debida forma; esta consiste en dar un ladrido corto y en ponerse de pie sobre las patas traseras, teniendo recogidas las manos sobre el pecho, y permaneciendo así hasta que les dan algo ó se les manda bajarse.

El perro bien educado aprende también á despedir á las personas que van de visita á su casa. Para ello las acompaña hasta la puerta, y al abrirse ésta el perro estira las manos hacia adelante, pone el hocico entre ellas y en aquella humilde postura permanece hasta que se cierra la puerta.



DANDO UN OBJETO QUE SE HA CAÍDO

Por último, como los perros, al igual que los caballos, no suelen saber andar con elegancia, M. Guillette cuida de que en su escuela se les enseñe á andar con un paso distinguido, levantando mucho las manos y braceando lo mismo que una jaca cordobesa.



DESPIDIENDO Á UNA VISITA

●●●●●●●●

Durante los últimos sesenta años se ha aumentado mucho la velocidad de los trasatlánticos. Antes, lo más que andaban eran ocho nudos y medio por hora, y ahora alcanzan velocidades de 23 nudos.

¿Murió envenenado el presidente Faure?

Cuando falleció casi repentinamente el presidente de la república francesa, M. Félix Faure, corrieron bastantes rumores extraños acerca de su muerte

Decíase que el ataque no le había sobrevenido en el palacio del Elíseo, sino en una casa particular, y que había sido consecuencia de ciertos excesos; por otra parte, se afirmó también que una mano criminal había envenenado al presidente, y se relacionaba este asunto con la cuestión Dreyfus.

Ahora el célebre agitador antijudío Edouard Drumont, afirma en su periódico *La Libre Parole* que la familia de M. Faure creía en el envenenamiento del presidente, y añade:

«Lo cierto es que el cadáver de aquel hombre, que la víspera estaba todavía rubusto y lleno de salud, entró al cabo de pocas horas en plena descomposición, á pesar del embalsamamiento. El olor era tan fuerte, que hubo que renunciar casi inmediatamente á exponer el cuerpo en el palacio del Elíseo.

»Dígase lo que se quiera, no creo que una arteriosclerosis, es decir, un endurecimiento de las arterias, pueda producir tales estragos.

»Lo que está fuera de discusión es que la familia y los amigos del presidente han estado siempre persuadidos de que la muerte de M. Félix Faure no fué natural: siempre han creído que se había cometido un crimen».

La lámpara eléctrica como teléfono

El director de la Escuela de Electricidad de París, M. Janet, ha hecho hace poco unos experimentos curiosísimos, en presencia de los individuos de la Sociedad de Electricistas.

De todos los puntos de un gran salón inundado por la luz deslumbradora de un proyector eléctrico, un público silencioso escuchaba cantos distintos, modulados por algún fonógrafo invisible. No se podía discernir cuál era el centro de emisión de aquellos cantos. Sólo se observaba que el proyector constituía el *medium* entre el auditorio y el cantor, porque bastaba acercarse al arco eléctrico é indicarle una canción cualquiera, para que en seguida se escuchara ésta.

Diríase que aquella luz de arco cantaba, hablaba y contestaba á lo que se le decía. En los tiempos antiguos, una lámpara de ese género hubiera sido utilísima para los sacerdotes del fuego, que de ese modo hubieran podido satisfacer á los fieles que acudían á consultar al oráculo.

La clave del misterio es muy sencilla. El proyector eléctrico funcionaba como receptor telefónico. El arco incandescente hacía las veces de la plancha vibrante del receptor ordinario que se acerca al oído para escuchar una comunicación.

El arco, alimentado por una corriente continua, estaba comprendido en un circuito telefónico que comprendía al transmisor de micrófono, delante del cual, en otra habitación, se ponía el cantante.

En una palabra, el arco funcionaba como transmisor y como receptor. Su luz vibra como un micrófono bajo la influencia de las ondas sonoras aéreas, y produce á su vez, en el circuito, las variaciones de corriente necesarias para la transmisión.

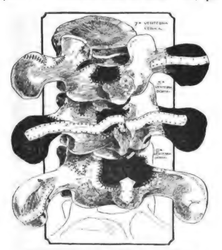
Por lo tanto, las lámparas de arco que se emplean para el alumbrado podrían servir al mismo tiempo para la transmisión telefónica, si no fuese porque el globo que se las pone para atenuar el resplandor demasiado vivo de su luz, ahogaría los sonidos.

Misterios y prodigios de la cirugía moderna

ENFERMEDADES QUE HOY SE CURAN CON EL BISTURÍ

Una operación arriesgadísima y sumamente nueva hecha recientemente en el Hospital Jamaica, de Long Island, y que consistió en poner al descubierto la medula espinal de un idividuo, y sustituirle con piezas de plata los pedazos de la espina dorsal que tenía rotos, ha sido motivo para que se recapitulen los asombrosos progresos que en menos de diez años ha realizado el arte de curar.

En tan breve espacio de tiempo, la mitad de la medicina ha pasado á manos de los cirujanos. Si se tiene presente que pronto tendremos sueros específicos para cada enfermedad y si se piensa que los progresos de la higiene van haciendo que disminuyan diariamente las viruelas, las escarlatinas, las erisipelas, las diarreas infantiles, las fiebres, etc., que «daban de comer» á lo médicos, es cosa de dudar si dentro de otros diez ó quince años quedará algo de la inocente medicina de nuestros padres, la medicina de los cocimientos y de los vejigatorios, de las ventosas, de las cataplasmas y de las pociones nauseabundas elaboradas en la botica.



PIEZAS DE PLATA ECHADAS Á LA ESPINA DORSAL; SON LAS PINTADAS DE NEGRO

Veamos algo de lo que se ha hecho en estos últimos años.

La cirugía del corazón avanza á pasos agigantados. Llega al hospital un individuo á quien han dado un tiro ó una puñalada que penetró hasta aquel órgano. No se vacila en cortarle algunas costillas, hacer una incisión en el pericardio, en poner al descubierto el corazón y en cerrar la herida por medio de una sutura. Recientemente han publicado las revistas de medicina la historia de un tabernero de Viena, á quien durante una riña le dieron una puñalada en la región del corazón. Había que ver si el corazón estaba ó no atravesado. Se le abrió una brecha en el tórax y se comprobó que el pericardio estaba perforado. El cirujano, después de haber evacuado la sangre que contenía, descubrió al nivel del borde derecho del corazón una herida por donde manaba la sangre en abundancia. Con una aguja enhebrada atravesó la pared del corazón, pero en el momento en que quiso cerrar la herida tirando del hilo, éste cortó el músculo cardíaco que estaba muy quebradizo. La hemorragia aumentó, y para contenerla se sujetó con unas pinzas la herida del corazón. El enfermo sucumbió porque era alcohólico y tenía el corazón demasiado blando; pero otros heridos operados en las mismas condiciones han sanado á veces.

Los cirujanos han atacado ya el sistema nervioso. La ciática rebelde se cura operando el nervio del mismo nombre, y por medio de una operación análoga se cura hoy día el mal plantario perforante, enfermedad que consiste en una ulceración circular que atraviesa el pie de parte á parte. Estas dos operaciones son juegos de niños si se las compara con la extracción del ganglio de Gasser, con lo cual se pone término á ciertas neuralgias de la cara, tan dolorosas que á veces impulsan al suicidio. Y para descubrir el ganglio de Gasser, que tiene el tamaño de una lenteja, es necesario trepanar el cráneo, hacer una incisión en las meninges, levantar la masa del cerebro y buscar profundamente en la caja cranal. Pero por difícil que sea esta operación, se ha perfeccionado su técnica hasta el punto de que apenas hay cirujano á la moderna que no sepa y pueda hacerla.

Se ha atacado á la epilepsia haciendo la resección del nervio gran simpático; la microcefalia se cura por medio de la resección circular del cráneo; para la meningitis tuberculosa y la hidrocefalia se acude hoy á la punción lumbar, operación de las más sencillas, que consiste en extraer cierta cantidad de liquido cerebro espinal por medio de una gran jeringa de Pravaz, cuya aguja penetra en el canal vertebral por el espacio que separa las dos vértebras lumbares.

Para luchar contra la gangrena pulmonar se abre el tórax, y con el bisturí ó el termo-cauterio se atraviesan las partes sanas del pulmón, se llega al foco de la gangrena, se le raspa, se le limpia y se da salida á los líquidos que contiene después de desinfectarlo convenientemente. El éxito de esta operación ha hecho que durante algún tiempo se pensara en atacar por los mismos procedimientos, es decir, por el bisturí, la tuberculosis pulmonar, sobre todo en los casos en que la lesión tuberculosa estaba muy localizada y se presentaba en la forma de una caverna aislada. Desgraciadamente, las tentativas hechas en este sentido no tuvieron buen éxito y han sido abandonadas.

En cambio, el cáncer del estómago, que antes era terror de los médicos, se opera hoy con bastante facilidad. El cirujano abre el vientre del enfermo, pone á descubierto el estómago, lo palpa y lo examina cuidadosamente. Si encuentra el cáncer en sus principios, lejos del píloro y limitado todavía á la pared estomacal, extrae el tumor y la parte adyacente del estómago, cierra el agujero por medio de una sutura sólida, y hecho esto vuelve á coser el vientre. Para evitar ó retrasar en lo posible la reproducción del cáncer, algunos cirujanos no vacilan en extraer

con el tumor la totalidad del estómago, el cual se queda entonces reducido á una bolsita del tamaño de una petaca; y lo curioso del caso es que los enfermos operados de ese modo no padecen mucho en su nutrición. Cuando la lesión cancerosa se halla avanzada, cuando el estómago se ha puesto rígido y se ha soldado á los órganos vecinos por medio de fajas fibrosas é inextricables, se hace otra operación parecida. Los resultados inmediatos de unos y otros son notables. Se presencia una verdadera resurrección del enfermo, que engorda por horas, y en el espacio de un mes gana 10, 15 y á veces hasta 20 kilogramos de peso, mientras que vuelve á aparecer el color sonrosado de la piel. Claro es que el cáncer vuelve á reproducirse al cabo de un tiempo, que varía mucho, y que á veces se prolonga hasta ocho ó nueve años; pero mientras tanto se ha hecho que viva el enfermo, y sobre todo que no sufra.


OPERANDO EN LA ESPINA DORSAL, CON MODELO AL LADO

En esto de operaciones raras, hay dos que constituyen un verdadero misterio para los médicos y cirujanos.

Sucede á veces que, enfermos cuyos riñones no presentan lesión alguna cancerosa ni tuberculosa, se ponen á orinar sangre, y esas hemorragias renales, que no hay manera de contener, llegan á poner en peligro la vida. Algunos cirujanos, deseosos de cerciorarse de que no había nada anormal en el riñón enfermo, lo pusieron al descubierto, lo abrieron... y después se dieron mucha prisa á coserlo de nuevo, pues no encontraron en él nada anormal. Lo extraordinario de la cosa es que la simple incisión ha bastado siempre para detener las hemorragias y para curar á los enfermos. ¿Por qué? ¿Cómo? Nadie acierta á explicárselo.

Otro tanto sucede con la peritonitis tuberculosa, para curar la cual se ha descubierto que basta hacer una incisión en la pared abdominal y rajar el peritoneo, hecho lo cual, y sin tocarle ni introducir en él líquido antiséptico se vuelve á coser el vientre. Con la simple incisión, las masas tuberculosas se funden, el vientre recobra su elasticidad y el enfermo vuelve á tener fuerzas y apetito, y las tres cuartas partes de las veces se cura en el espacio de uno ó dos meses.

Manjares de hace mil ochocientos años

A la lista de comidas caras y extravagantes que publicamos en nuestro número último, hay que añadir el banquete que hace pocas semanas se dieron en Liverpool dos anticuarios muy conocidos.

Los manjares principales fueron manzanas, pan, manteca y vino, y lo notable de ello era que las manzanas tenían por lo menos 1800 años de fecha, pues habían sido halladas en una tinaja herméticamente cerrada y descubierta en Pompeya. El pan fué hecho con trigo encontrado en una tumba egipcia abierta hace poco, y cuyos jeroglíficos demostraban que era contemporáneo del Faraón que expulsó á los judíos. La manteca fué hallada con otros varios manjares en una despensa que, por accidente, había quedado sepultada en una casa, y que databa de los tiempos de nuestro Felipe II. Por último, el vino era ya rancio en tiempos de Colón, y procedía de una bodega de Corinto.

Otro género de comida extravagante fué el de las «comidas mortuorias», que estuvieron de moda en Inglaterra hace quince ó veinte años. Todavía hay en Londres una dama de la alta aristocracia que todos los años da uno de estos lúgubres banquetes en memoria de su difunto esposo. Para estas comidas se acostumbraba á cubrir con paños negros las paredes del comedor; todos los convidados y convidadas concurrían de luto, y de igual manera se vestía á los criados. La minuta se presentaba impresa en tarjetas parecidas á las de recordatorios, y llegaba el refinamiento hasta procurar que la mayoría de los manjares fuesen, si no precisamente negros, por lo menos de color obscuro.

De cada cien personas, cuatro padecen ceguera de color.

El ojo izquierdo es mejor que el derecho

Sabido es que el cuerpo humano se compone en realidad de dos mitades, de las cuales la izquierda es un poco mejor que la derecha.

Para comprobarlo, el Dr. Luddeckens ha estado haciendo algunos experimentos curiosos.

Las dos mitades del cerebro no reciben igual distribución de sangre, y por consecuencia de presión sanguínea; ésta es mayor en las arterias del lado izquierdo del cerebro.

En prueba de ello, el Dr. Luddeckens ha comparado el ojo izquierdo con el ojo derecho en gran número de personas, y en la mayoría de los casos ha descubierto que el ojo izquierdo tiene la pupila un poco más estrecha que el derecho, y además presenta otros indicios que demuestran que sus vasos están más cargados de sangre. Así se explica el hecho de que gran número de personas ven mejor con el ojo izquierdo que con el derecho.

En el lado izquierdo en el cerebro reside el centro de la palabra, y ese mismo lado es el que domina el lado contrario del resto del cuerpo, y por eso la mayoría de las personas lo hacen todo con la mano derecha. Los zurdos tienen por lo general el lado derecho del cerebro más cargado de sangre que el izquierdo, es decir, al revés que el resto de los mortales, y así se explica el por qué son zurdos. En esa misma clase de individuos se ha observado también que tienen el ojo derecho con mayor presión de sangre que el izquierdo.

Un medio de pasar distraído los meses de verano, es el que ha adoptado el rey de Grecia. Dedícase á los trabajos del campo, y trabaja igual que un gañán. Ara y siembra con tanta perfección y cuidado, como si estuviera despachando algún negocio importante.

Preguntas y Respuestas

749.—¿Qué razas humanas tienen mejor olfato?

Los negros de las Antillas conocen con el olfato las huellas de las pisadas de cualquier europeo y las de un negro.

Los guías que acompañan á los viajeros en el camino de Alepo á Babilonia saben por el olfato cuándo se aproximan á la ciudad á que se dirigen. Pero sobre todos éstos se distinguen los aborígenes de Australia. Hasta tal punto llega su finura de olfato, que hace poco el Gobierno nombró á una porción de indígenas para agentes de policía, dedicándolos especialmente á espiar y vigilar á los criminales valiéndose sencillamente del sentido del olfato, y, según se dice, se han obtenido así grandes éxitos policíacos.

Según Humboldt, los indios del Perú distinguen á media noche si se acerca algún europeo, indio ó negro.

M. Houzeau asegura también que ha comprobado con repetidos experimentos que los negros é indios pueden distinguir á las personas en la obscuridad por su olor.

Algunos viajeros recuerdan que ciertos indígenas indios, que por lo general se abstienen de tomar alimento animal, tienen el sentido del olfato tan delicado, que pueden decir de qué pozo de su comarca se ha sacado agua.

750.—¿Se ha vendido alguna vez el derecho de publicación de un periódico durante un solo día?

El millonario Cook, candidato democrático del Congreso de los Estados Unidos, fué atacado violentamente por un periódico diario del distrito que pretendía representar. Con el fin de contrarrestar el efecto que estos ataques podrían ocasionarle, compró á los propietarios el derecho de publicar dicho periódico un solo día, pagando por el privilegio 15.000 duros y además todos los gastos de la tirada.

Una vez adquirido el derecho de publicación, llenó el periódico de artículos ridiculizando y condenando las teorías del director. En cuanto á anuncios, sólo publicó uno de su hijo, que era vidriero.

Cuéntase que el número tuvo tanto éxito, que todos los corresponsales pidieron por telégrafo aumento de números, llegando la venta hasta la cantidad de un millón de ejemplares.

751.—¿En qué país hay más iglesias?

En Australia es donde hay más iglesias en proporción á su población. La siguiente lista demostrará el número proporcional de las iglesias de los principales países:

PAÍSES	Iglesias por cada 100.000 habitantes.
Australia	210
Estados Unidos	181
Inglaterra	144
España	112
Francia	105
Austria	98
Alemania	84
Italia	81
Rusia	55

752.—¿Se ha dado el caso de que un rey se case con una esclava?

Solamente se recuerdan dos casos semejantes.

Clodoaldo II, rey de Francia, se casó con Batilde, la cual de niña había sido cogida en las costas del Sur de Inglaterra por un pirata francés y vendida como esclava al Mayor del palacio de Clodoaldo. Este, según fué creciendo Batilde, fué enamorándose de ella y admirando la belleza de la hermosa sajona, hasta el punto de contraer matrimonio con ella.

Thermusa Omuza fué enviada por Augusto á Phrates, el cual se casó con ella después y la hizo reina. Según Josefo, Thermusa era esclava; pero Phrates, al casarse con ella, como es natural la concedió la libertad, y fué madre después de un niño que se llamó Phrataces.

Según todos los datos que se han podido adquirir, los únicos casos de casamiento real con esclavas son éstos, á menos que se consideren como tales el de Esther, la cautiva india que se casó con el conocido generalmente con el nombre de Jerges, y á Catalina, mujer de Pedro el Grande, de Rusia, que era hija de un siervo y llegó á ser Emperatriz.

753.—¿Tienen más resistencia las cuerdas cuando están secas que cuando están húmedas?

La fuerza de una cuerda ó maroma cuando está húmeda es solamente de un tercio de la resistencia que tiene estando seca. Una maroma de 25 metros de largo se acorta hasta 24 cuando se moja.

Las cuerdas untadas con brea, que es el sistema mejor para preservarlas de la humedad y conservarlas, pierden materialmente en resistencia.

754.—¿Cuál es el límite de inclinación de un terreno sobre el cual puede andar una persona sin ayuda de las manos?

Esto depende principalmente de la superficie de que se trate, porque puede presentar rugosidades que favorezcan la ascensión ó bien estar lisa. El ángulo de inclinación que, por término medio, puede resistir una persona en circunstancias ordinarias sin ayudarse de las manos es de 50 grados; pero sólo tratándose de una distancia muy corta.

La mayoría de las personas suben con mucha dificultad una cuesta cuyo ángulo es de 45 grados.

755.—¿Qué río tiene más puentes?

Casi puede asegurarse que el río que tiene más puentes construídos á la moderna es el Missisipí. Su longitud, contando desde el Misuri, su afluente más largo, es de 7.200 kilómetros. Arranca del lago Hitasca y desemboca en el golfo de Méjico. En sus orillas radican los Estados de Minesota, Wisconsin, Iowa, Ilinés, Kentucky, Tennssee, Arkansas, Missisipí y Luisiana, sin contar otra porción de pueblos que se alzan en sus orillas y que tienen una porción de puentes.

Cierto es que muchos ríos indios tienen más puentes que el que citamos, construídos de trecho en trecho; pero por lo general son de cuerda, de troncos de árboles ó de plantas trepadoras. Así, pues, puede tenerse por cierto que el único río del mundo que tiene más puentes modernos es el antedicho.

Gas por latas, á domicilio

UNA REVOLUCIÓN EN EL ALUMBRADO

El gas líquido es el último invento de la ciencia, y si todo cuanto se dice de él es cierto, no cabe duda de que va á introducir una revolución profundísima en el alumbrado, en la calefacción y en los trasportes.

Representa ni más ni menos que la desaparición del carbón y demás combustibles, así como del alumbrado por gas, y en parte también del alumbrado eléctrico, á los cuales sustituirá el nuevo producto.



Este es un líquido que dentro de los aparatos se convierte en gas y arde, produciendo gran intensidad de luz y de calor. Cuando empiece su fabricación en grande, podrá comprarse una lata de ese gas líquido é iluminar con él la casa, calentarla, guisar, y en una palabra, hacer con él todo lo que actualmente se hace con el carbón y con el gas del alumbrado.

Su coste es insignificante. El inventor es un ingeniero electricista de Rochester (Estados Unidos), llamado Strowger, ya conocido como autor de otros inventos. Desde hacía diez años venía persiguiendo el descubrir algún gas que diera buena luz, y, sin embargo, no diese mal olor, resultase barato y no presentase los peligros explosivos del acetileno. Según afirma Mister Strowger, las sustancias que entran en la composición de su gas líquido, son baratas y muy comunes. Después de fabricado el gas queda un residuo que constituye un producto comercial para el que hay siempre mucha demanda, y cuya venta basta por sí sola para cubrir los gastos de la fabricación del gas, de modo que este podrá venderse á un precio casi insignificante, quizá á 15 céntimos la libra, y con una libra hay luz y calor de diez á treinta horas, según la presión y el mechero.



El gas líquido, además de no ser explosivo, consume menos oxígeno que el gas actual del alumbrado, y en una habitación cerrada, alumbrada y calentada por él, no se nota mal olor alguno ni llenan la atmósfera sustancias peligrosas. El coste de establecimiento de una gran fábrica, capaz para suministrar el alumbrado y la calefacción de una ciudad, es próximamente el de una veinteava parte de lo que cuesta hoy día montar una fábrica de gas.

Así es que el inventor sugiere la idea de que con su gas líquido entra en lo posible que el día de mañana los Municipios suministren gratis á los vecinos el gas líquido necesario para el alumbrado y la calefacción de las casas: fúndase para ello en que, como hemos dicho, los residuos de la fabricación constituyen un producto cuya venta basta para cubrir los gastos de la fábrica, de modo que el gas puede resultar de balde.

Saltan desde luego á la vista las ventajas de poder llevar en una lata, como hoy se lleva el petróleo, un gas sano, que no es mal oliente, que da una luz intensa y que sirve al mismo tiempo para calentar lo mismo las chimeneas y las cocinas que los hogares de una máquina de vapor. No habrá necesidad de luchar con los abusos de las compañías de luz eléctrica y de gas. Las carboneras serán cosa del pasado, y el carbón no ensuciará las casas. Si se generaliza el uso del gas líquido y lo adoptan, como espera el inventor, las compañías de ferrocarriles, habrá desaparecido el humo, que tanto molesta y tanto ensucia en los viajes. En los barcos, la ganancia en limpieza y en espacio será enorme, porque los vapores de altura no tendrán que llevar como hoy una enorme carga de combustible; además desaparecerá la espantosa esclavitud de los fogoneros, que hoy día se pasan la mitad de la vida tostándose delante de los hogares. En vez de las enormes chimeneas que hoy llevan los trasatlánticos para dar salida al humo, tendrán una serie de ventiladores, de tamaño menos que mediano.


EL APARATO PARA CARGAR LAS LÁMPARAS

Pero donde por de pronto se sentirán mejor las ventajas del nuevo gas, es en las aldeas y en el campo, en que por no haber todavía instalaciones de luz eléctrica, se ve la gente reducida á alumbrarse con petróleo ó con aceite.

Mr. Strowger no ha comunicado á nadie todavía la composición de su gas, pues aún le quedan por sacar algunas patentes de invención. Pero las pruebas que ha hecho parecen ser muy satisfactorias, y su invento ha salido del período experimental, pues existe ya en Rochester una fábrica que produce el gas líquido, y allí lo compra y lo prueba todo el que quiere. Allí también parece que ha empezado á usarse en los automóviles; y además, varias compañías de ferrocarriles ingleses y norteamericanos están en tratos para alumbrar con él sus coches, en tanto que se hacen las pruebas necesarias para ver los resultados que da en la tracción de trenes.

La sombra y el rey Don Pedro

TRADICIÓN MADRILEÑA



DON PEDRO EL CRUEL.

(Estatua orante representándolo, que había sobre su sepulcro en el convento de Santo Domingo el Real, de Madrid).

« Ese puñal que abarcas con tu mano,
¿lo guardas para mí? ¡Cuán torvo brilla!
¡Guárdale, por piedad; guárdale, hermano!»

ZORRILLA.—*El zapatero y el rey.*

Mucho antes que el descreído D. Juan Tenorio realizase su célebre hazaña de galantear una monja, y burlarse de la estatua de su padre el comendador D. Gonzalo de Ulloa, el rey D. Pedro I de Castilla, para unos el *Cruel* y para otros el *Justiciero*, enamoró á una religiosa, y con aquel esforzado corazón que amigos y enemigos le reconocían, mofóse de una sombra que no cesaba de perseguirle y de amenazarle.

Por mas que la tradición suponga el hecho como ocurrido en Sevilla, su corte, y en el convento de las monjas cistercienses de San Clemente, como la predicción y entrevista de D. Pedro y la sombra tuvo lugar en Madrid, en una de las excursiones de aquel monarca á esta villa, debemos creer que el suceso ocurrió en la hoy capital de España.

Al relatarlo dejaremos á nuestros ilustrados lectores la libertad de suponerle como ocurrido en Sevilla ó en Madrid, tanto más cuanto que en ambas poblaciones habitaron los protagonistas de este fantástico lance.

Según la tradición, que vamos á seguir en nuestro relato, el rey D. Pedro, tan aficionado á toda clase de aventuras y tan dado á todo género de amoríos, intentó violar la clausura de un monasterio de religiosas, en Sevilla, persiguiendo á una hermosa dama, llamada doña Beatriz: opúsose el capellán de las monjas con la mayor energía; insistió el monarca; revistióse el clérigo los ornamentos sacerdotales para celebrar la misa del Evangelio, pensando así imponer al rey é impedir su sacrílego propósito; pero D. Pedro, no acostumbrado á que nadie se opusiera á la realización de sus deseos, por locos que fueran, mató á puñaladas al pobre clérigo. Desde aquel día fatal, la sombra del diácono se le aparecía, y constantemente le profetizaba que *había de ser de piedra en Madrid*, profecía de que el monarca se burlaba.

Suponen algunos, y con ellos nosotros, que de ocurrir el suceso narrado, debió acontecer en Madrid y en el convento de monjas de Santo Domingo el Real, fundado por el mismo patriarca Santo Domingo, en el siglo XIII, y cuya pila bautismal, encerrada en otra de plata, se conservaba en el dicho monasterio y servía para bautizar á las personas reales. De este convento fueron constantes protectores diversos monarcas, que le concedieron especiales privilegios y cuantiosos donativos, entre ellos el santo rey Fernando III, que le regaló la extensa huerta, que llegaba desde la hoy Cuesta de Santo Domingo, en que se alzaba el monasterio, hasta el Alcázar, llamado entonces de la *Reina* y luego de la *Priora*, y el mismo D. Pedro, gran devoto y *benefactor del convento*. Además de esto, en el portal de la casa que llevó el número 6, existían dos piedras: una que daba á la portería del monasterio y otra al ábside de la iglesia, con unas inscripciones que, en opinión del ilustre D. Juan Eugenio Hartzenbusch, decían:

«Por Jesús crucificado,
sirve á Dios, que has de morir.
Pide á Dios perdón, hermano,
y haz bien por tu propia mano».

Palabras que se suponían pronunciadas por la sombra del diácono cada vez que se aparecía al rey. Agréguese que al pozo del convento invitó la sombra al monarca á que viniera y tomase asiento en el brocal, desde el cual se podía contemplar la cabeza del clérigo asesinado por Don Pedro.

Que la tradición parecía tener algún viso de certeza, y era por cierto interesante y nada inverosímil, dado el carácter del monarca castellano, lo prueba que el maestro Tirso de Molina la llevó al teatro con el título de *El rey Don Pedro en Madrid, ó el infanzón en Illescas*, como antes había llevado la de D. Juan Tenorio con su celebrada comedia *El burlador de Sevilla*. En la obra de Tirso aparece la sombra del diácono repitiendo su fatídica predicción al rey, *Has de ser piedra en Madrid*, que andando los tiempos había de tener exacto cumplimiento.

En ella, invitado D. Pedro por la sombra para que tome asiento junto al pozo sepulcral, el rey, con su

acostumbrado valor, acepta y no vacila en sentarse en el brocal, después de convencerse de que la sombra es el mismo diácono al que dió de puñaladas, puesto que le oye repetir las mismas palabras que le dirigió antes de morir:

—«Tu serás asesinado por tu hermano D. Enrique, con el mismo puñal con que te dispones á matarme.»

Oigamos á Tirso de Molina, que pinta la escena de modo admirable:

(Campo extramuros de Madrid.—Un pozo y una ermita.)

LA SOMBRA Y DON PEDRO

SOMBRA. El efecto
de matarme, resultó
de impedir un sacrilegio
en San Clemente, en Sevilla.
¿Acuérdaste?
REY. Ya me acuerdo.
SOMBRA. A doña Beatriz quisiste,
profanando el real convento,
de sus clausuras sacalla.
REY. Amor es un monstruo ciego,
cruel y desenfrenado.
SOMBRA. Pues Dios te señala el freno
en este mismo puñal,
con el cual tu hermano mesmo,
de tus juventudes locas,
dará á Castilla escarmiento,
si tu vida no reparas,
si no reportas tus yerros.
REY. ¡Mi hermano!
SOMBRA. Tu hermano.
REY. ¡A mí!
Suelta el puñal.
SOMBRA. Ya le suelto.
REY. Si te pudiera matar,
ya otra vez te hubiera muerto.»

¡Qué bien retratado aparece el carácter de D. Pedro por el fraile mercenario!

Dícele luego la sombra que, para librarse de las penas que padece, levante un convento de la orden de Santo Domingo.

«Donde en vírgenes le pagues
lo que le hurtaste en desprecios.»

Convento en el que el mismo Rey debía vivir

«En alabastros eternos.»

Entonces D. Pedro le pregunta:

«¿Eso es ser piedra en Madrid?»

Y le contesta la sombra:

«Ser piedra en Madrid es esto.»

Al despedirse le da la mano: el Rey, que siente es de fuego, grita:

—«¡Que me abraso, que me quemo!
—Este el fuego que paso.
—Terrible es, pues yo lo siento.
¡Suelta, suelta!
—En este ardor
teme, Rey, el del infierno.»

No se intimida el monarca y exclama:

«Dárate mil puñaladas
si te escondes en el centro...
¡Suelta, suelta! ¡Oh fuego horrible!
Mucho más ardes que fuego.
¡Suelta!—Mas ya se deshizo.
¡Qué prodigio! ¡Qué portento!»

Tirso de Molina hace que el arrepentimiento entre en su espíritu, y pone en su boca estos versos:

«Ya el retirarme es forzoso;
luego he de labrar el templo,
porque por él se revoquen
los soberanos decretos.»

A la verdad, si D. Pedro no erigió el monasterio de Santo Domingo el Real, no es menos cierto que le otorgó con su protección muchas gracias y mercedes.

Veamos cómo se cumplió la predicción del clérigo asesinado por el Rey.

La infanta doña Constanza, nieta de D. Pedro y priora de este convento, hizo trasladar el cuerpo de su abuelo desde la iglesia de Santiago, de la Puebla de Alcocer, al mausoleo que en el monasterio le dedicó á sus expensas, el año 1446.

En 1612 fué colocado el sepulcro de D. Pedro en una hornacina, al lado del Evangelio, en la iglesia; después le trasladaron á los subterráneos del convento, y en 1845 la Comisión de monumentos lo hizo colocar en el precioso coro, obra del insigne Juan de Herrera, junto al enterramiento de su nieta doña Constanza; más tarde pasaron al Museo Arqueológico, y por último á la catedral de Sevilla.

La estatua del Rey D. Pedro era de mármol blanco, de tamaño algo mayor que el natural, de arrogante porte—dice un notable escritor,—y de expresión nobilísima. Ostentaba sobre la cota de malla una preciosa sobrevesta, así como el manto real. La figura hallábase puesta de hinojos y con las manos juntas. La cabeza erguida, hermosa, arrogante. Una obra de arte, quizá la única del siglo XV. Sobre el almohadón del reclinatorio había una cabeza cubierta con la especie de muceta que usaban por aquellos tiempos los sacerdotes. Los cronistas del pueblo aseguraban que aquella cabeza, preocupación constante del monarca castellano, era la del clérigo muerto por él en Sevilla y aparecido al Rey en Madrid, á los puertas del convento de Santo Domingo, y cuya predicción

Has de ser piedra en Madrid,

quedó así cumplida.

Esta figura fué la copiada por D. Carlos Latorre al representar el drama de D. José Zorrilla, *El zapatero y el Rey*, con algunos de cuyos preciosos versos encabezamos este trabajo, y que valió al famoso actor una completa ovación.

Tal es la tradición de *La sombra y el Rey Don Pedro*.

E. RODRÍGUEZ-SOLÍS.

En Australia, más aún que en Francia, la cifra de nacimientos es tan pequeña que la colonia corre grandísimo peligro de quedarse despoblada.

Como remedio, las Cámaras de uno de los Estados están adoptando un proyecto de ley electoral en el que se propone que cada elector tenga un número de votos igual al número de hijos.

Durante un año los caballos comen una cantidad de alimento igual á nueve veces su peso. Los carneros solo comen durante el mismo tiempo seis veces lo que pesan.

España es el país de Europa en el cual alumbra el sol más tiempo. Su duración anual por término medio es de tres mil horas, mientras que en Inglaterra es sólo de 1.400 al año.

En el Peñón de Gibraltar hay 130 kilómetros de galerías subterráneas.

Ciervos, gamos y corzos

Ningún animal reune á un tiempo, en tan alto grado, la gracia y gentileza del ciervo, con la valentía y violencia que demuestra en la época del celo.

Habitante de grandes bosques, sierras empinadas y jarales espesos, abunda en toda Europa, donde su caza constituye la diversión favorita de los cotos reales y grandes señoríos.

En España ha sido abundantísima esta especie, pero los descuajes de mancha, los fuegos y las arterias de comunicación, que, bajo la forma de carreteras, vías férreas, canales, etc., han ido cruzando y aprisionando sus comarcas, antes tranquilas y olvidadas, hicieron que allí donde resuena el ronco sonido de la locomotora emigren asustados todos los animales del bosque, ó encuentren término á su existencia á manos de cazadores numerosos arribados de puntos lejanos; estos cuadrúpedos seguramente no se conocerán ya en la Península en el siglo venidero.

El ciervo coronado de una cruz, es la leyenda de la conversión de San Huberto, que con San Eustaquio, forman la pareja designada allá arriba para interceder por los mortales pecadores en los delitos cinegéticos, ya que por lo visto se ocupan tan alto de cosas de caza y pesca.

Las monterías que se organizaban de antiguo para la captura de ciervos y jabalíes, llevaban tras sí gran cortejo de criados, convidados, jaurías y caballos de lujo; trajes fastuosos y opíparos banquetes en cómodo castillo, servían en ocasiones para escarceos amorosos de reyes y magnates, y á veces se resolvían graves problemas de política interior ó alianzas internacionales; en una palabra, aquello tenía de todo menos de caza verdad, tal como la entienden los verdaderos aficionados, que por disparar su escopeta á un ciervo ó jabalí duermen en duro suelo, comen la negra hogaza de los pastores y se hielan de frío, calados hasta los huesos por la borrasca, ó se asfixian faltos de aire en lo espeso del monte.

Esta clase de caza necesita siempre crecido presupuesto de gastos, no ya sólo cuando se lleva á cabo con todo lujo, sino haciéndola aún más modestamente, por la reunión necesaria de corsarios ó escopetas negras, entendidos capitanes que dirijan, buenas cabalgaduras, excelentes perros, provisiones, destrozo de reses, mantas, etc., etc. Sólo aquel cazador rural que se dedique á los aguardos con conocimiento perfecto de las costumbres de las reses, podrá gozar de gratísimas emociones en las horas de soledad y abandono en medio de la naturaleza, disminuirá los riesgos y la bolsa necesitará vaciarse menos; pero esta clase de caza individual necesita aptitudes y paciencia que no poseen todos los cazadores, aun siendo de buena cepa.

Las reses cerrunas de España podemos dividirlas en tres clases: ciervos, gamos ó paletos y corzos.

El ciervo ó venado tan conocido, es un rumiante de astas caducas que todos los años se desprenden, naciendo nuevas, pero con un pitón ó *candil* más, lo que facilita el conocimiento de su edad. Estos pitones toman el nombre especial de la región que ocupan en el cuerno, y así, á los más bajos se les llama candiles de ojo, al que sigue de hierro, del medio y los dos más altos la paleta. Con los candiles de ojo dan las cornadas más terribles, produciendo heridas muy peligrosas y difíciles de curar, porque el cuerno del ciervo es rugoso, excepto en la punta. Este animal posee oído y olfato finísimos, sacando por el aire á sus enemigos, aun en medio de una carrera desenfrenada. Su vista no es tan buena, y como le ocurre al caballo, si un objeto no se mueve en absoluto, necesita olfatear para cerciorarse del peligro, á causa de su cortedad de vista. Salta de un modo prodigioso, trota adelantando la cabeza y galopa con el cuello hacia atrás.



UN CIERVO

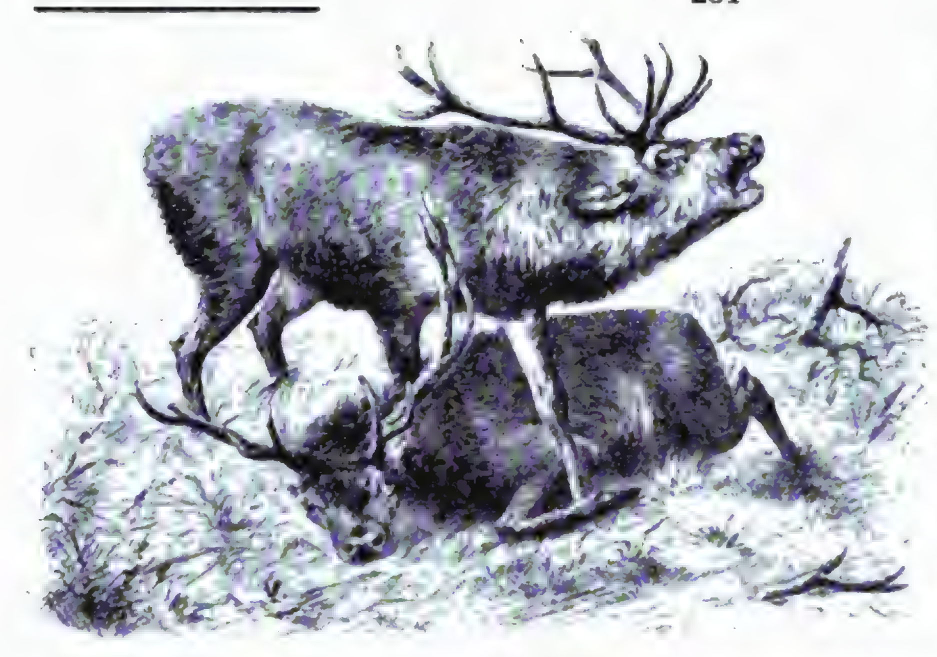
Se acuesta en lo más espeso del monte, eligiendo un matón fresco en verano, y abrigado en invierno para su encame, dejándole antes que el rocío de la mañana desaparezca; pero á la puesta del sol, como la liebre, deja su refugio, y sale de pastoreo en demanda de la yerba, los brezos, la zarzamora, setas, bellotas, hortalizas, ó el forraje tierno de los manantiales y veneros.

El pelo es de color uniforme gris, ó rojo pardo oscuro, más claro en el vientre; áspero y de olor especial fuerte á bravío, *olor á monte*, como se dice entre cazadores. Varía su aspereza del invierno al verano, pues con el cambio de estación mudan el pelo, y tambien es menos rudo el de las hembras y crías.

Al finalizar el verano, los ciervos se encuentran gordos por la abundancia de comida y con su cornamenta completa, y entonces entran en celo, que dura hasta Febrero, con la caída de la cuerna. Cubren á las hembras, que á los diez meses paren una sola cría, tardando tres años en hacerse adulta.

Las hembras no tienen cuernos; pero los venados, armados de un modo magnífico, se entregan durante el celo á luchas tremendas, que á veces terminan con la muerte de uno de los dos contendientes, siendo preciso para esto que manejen sus so-





berbias astas con impulso irresistible, lo que supone músculos de acero, ya que el peso de ellas oscila entre 7 y 18 kilogramos, en individuos corpulentos.

El bramido del ciervo en el celo, que retumba en el bosque, es muy distinto del ladrido que deja oir fuera de esta época, y el primero se suele utilizar por los cazadores expertos para perseguirle y darle muerte.

Difieren poco las costumbres de los ciervos, gamos y corzos; pero no teniendo espacio para señalar sus diferencias, diremos sólo que el corzo es más tímido, y que no suelen verse juntos gamos y ciervos, que se detestan.

*

En otro artículo diré cómo se hace la caza de las reses cervunas.

J. MALDONADO

La cuna del género humano y las plantas alimenticias (1)

Los sabios modernos, de acuerdo con la Biblia, señalan el Asia Menor como la cuna del género humano. Sus condiciones climatológicas, en que no encuentran elementos de vida esos terribles parásitos, como la filoxera, que tantos estragos causan en otras regiones; el extraordinario vigor y lozanía de su vegetación, de su flora y de su fauna, y, por último, el curioso fenómeno de que se den espontáneamente en aquella privilegiada comarca todas las plantas alimenticias á que debe su subsistencia el género humano en ambos mundos, son hechos que la Historia, la Geografía y las demás ciencias han demostrado de un modo perentorio, que hacen de aquella histórica región centro y teatro del famoso Paraíso Terrenal de que habla el Génesis.

Dejando á un lado otro género de consideraciones, vamos á ofrecer á nuestros lectores un curioso e interesante cuadro de las plantas antes citadas, las cuales brotan espontáneamente en aquel privilegiado suelo, mientras que en todos los demás países exige su cultivo los más asiduos cuidados.

La primera de todas estas plantas es la *vid*, cuyo papel sagrado y simbólico en todas las religiones de Oriente exigiría largas disertaciones y hasta volúmenes. Según de Candolle, Koch y Pictet es indiscutible que tuvo su origen en las regiones de Armenia, en el Cáucaso y el mar Caspio, de donde se ha ido extendiendo á las demás regiones del globo. Resulta, pues, que las investigaciones de los sabios no hacen sino confirmar las sencillas afirmaciones del Génesis (c. IX, v. 20): *Noe, vir agricola... plantavit vineam*. Noé, varón consagrado á la agricultura... plantó la vid.

A esta planta sigue otra cuyo papel no es menos importante en el simbolismo mitológico y religioso de las razas semíticas y arias: el *trigo* vulgar. Los relatos de los historiadores de la época de Alejandro, confirmados por los sabios de nuestros días, demuestran que se hallaba con abundancia en estado inculto en la Mesopotamia, entre el Eufrates y el Tigris.

Lo mismo sucede con la *cebada*, el *centeno* y demás plantas de la misma especie.

Respecto á las *habas*, cree Hehn que su cultivo fué introducido en Europa por los arios; el hecho es que se han encontrado, con otras plantas análogas, en las ruinas de Troya.

Los *guisantes* de que habla la Biblia, en Samuel (c. II, v. 17-18) y en Ezequiel (v. 4 y 9), se han hallado igualmente en las regiones del mar Caspio, como planta espontánea.

Las *lentejas*, que tan importante papel desempeñaron en las contiendas entre Jacob y Esaú, se han encontrado en nuestros días, en estado casi espontáneo, en las provincias meridionales del Cáucaso. Conociéronlas los egipcios, que sin duda las tomaron de los hebreos.

En cuanto al *garbanzo*, que dió nombre á la familia de Cicerón, que constituye uno de los elementos principales de la alimentación de nuestro país, llamado por esta razón *el país ó la tierra de los garbanzos*, y que ha enriquecido nuestra lengua con tantas frases, modismos y refranes (1), habla de él Homero en su *Iliada* (c. XIII), y, según las más recientes investigaciones, tiene como punto de origen la Persia septentrional y el Cáucaso meridional.

El *ajo*, tan popular en nuestra cocina y... hasta en el lenguaje de muchos españoles, es originario, según de Candolle, de las estepas, al Norte del mar Caspio. Gozó de gran favor entre los antiguos semitas y los griegos.

La *cebolla*, no menos popular é indispensable en

(1) Debemos los datos y elementos que nos han servido para este artículo, á los trabajos y á la amabilidad de nuestro respetable amigo el sabio doctor C. Reichenbach, una de las glorias de la Universidad de Friburgo.

(1) En prueba de ello, he aquí algunos: *el vil garbanzo; en toda tierra de garbanzos; ser el garbanzo negro (El garbanzo negro* es título de una comedia de Rubí); *echar garbanzos á uno ó ponerle garbanzos; ese garbanzo no se ha cocido en su olla; tropezar en un garbanzo; de dónde le vino al garbanzo el pico*, etcétera, etc.

la economía doméstica, tenida en gran estima por los egipcios, que dieron lugar por ello á las burlas de Juvenal, nace, según Hasselquist, en Jericó. De Candolle cree que se propagó de Palestina á las Indias.

El *rábano* y la *escorzonera* se dan igualmente de un modo espontáneo en el Cáucaso meridional, en Armenia, Palestina y Anatolia; la *zanahoria* y la *remolacha*, en Persia, y el *apio*, en el Cáucaso.

De Candolle considera el *cerafolio* ó *perifolio* como originario de las comarcas del Sur del Cáucaso; y Hausknecht y Borssier han encontrado la *escarola* y *lechuga* como plantas espontáneas en las montañas del Kurdistan y en el Asia Menor.

La *acedera*, el *estragón* y el *espárrago* traen su origen de las regiones templadas del Asia occidental, y lo mismo puede afirmarse de las *espinacas*.

Por lo que toca á los arbustos y árboles frutales, puede asignárseles, de un modo más fácil é incontestable aún, como punto de origen las regiones del Cáucaso meridional y el Norte del Asia Menor. Los viajeros antiguos y modernos han hallado siempre en dichas comarcas gran abundancia de *nogales*, *avellanos* y *castaños* de todas las especies. Los antiguos daban á la *avellana* y, sobre todo á la *castaña*, el nombre de *nuez del Ponto* ó de *Sínope*.

El *almendro* se encuentra en estado silvestre, ó casi espontáneo, en los terrenos pedregosos del Asia occidental.

El *albérchigo*, que cuenta entre sus variedades al *melocotón*, trae su origen de Persia, como su mismo nombre lo indica.

En cuanto al *cerezo*, sabido es, por lo que cuenta Plinio, que fué llevado á Italia de *Ceraso*, ciudad de Ponto, por el fastuoso Lúculo. Según parece, el mismo ilustre personaje introdujo en Italia el *albaricoquero*, llamado por los romanos *malum armenicum* (manzana de Armenia).

El *ciruelo*, según muchos botánicos, procede del Norte de Persia y del Cáucaso meridional.

El *membrillo*, que fué muy estimado de griegos y judíos, forma verdaderos bosques en estado silvestre en las orillas del mar Caspio y en el Asia Menor.

El *manzano*, así dulce como agrio, crece espontánea y abundantemente, según de Candolle, en los alrededores de Trebizonda y en la antigua Cólquide. Otro tanto sucede con el *peral*.

El *granado (púnicum malum)*, árbol simbólico, fué muy cultivado en Fenicia, donde daba nombre á un árbol, al ídolo solar de los fenicios y á algunas ciudades. La Biblia habla de él en varios pasajes, y los árabes españoles impusieron su nombre, como un símbolo, á la ciudad y reino de Granada.

Los griegos que acompañaban á Alejandro hallaron en la Media el *limonero*, aunque parece originario de la India.

El *olivo*, tan estimado y cultivado en la antigüedad y en los tiempos modernos, tiene su casa solariega en el Asia Menor. Lo mismo sucede con la *higuera*, y á uno y otro les llamaban los antiguos los *hermanos* de la *vid*.

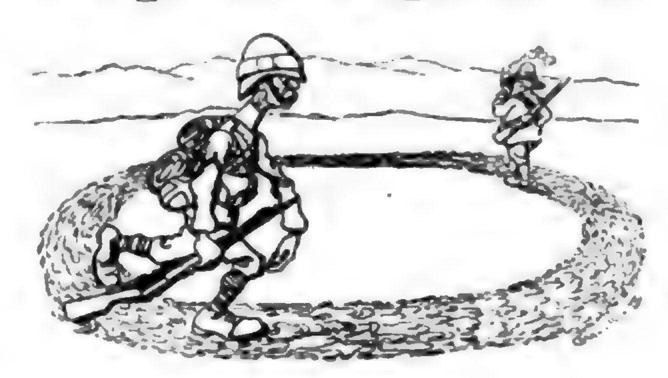
Análogo origen se reconoce al *moral* y á la *palmera*, que tanto se extendió por el Africa. Plinio, en su *Historia Natural* (6, 37), menciona plantaciones de palmera en las islas Canarias.

Otro tanto podemos decir de ciertos cultivos, como el del *grosellero* y otros análogos, sin contar plantas tan útiles como el *lino*, el *cáñamo*, la *alfalfa*, la *esparceta* ó *pipirigallo*, los *yeros*, etc.

Si se exceptúa, pues, la *naranja mandarina* ó *china*, que se considera como originaria de la China; el *arroz*, el *melón* y el *cohombro*, cuyo origen se supone en las Indias orientales, y algunas otras especies sólo conocidas en Europa después del descubrimiento de América, como el *maíz*, el *tabaco*, la *patata*, el *tomate*, etc., resulta demostrado que la mayor parte y la más esencial de las plantas alimenticias procede de las comarcas que, según la Biblia, sirvieron de morada, antes del diluvio, á los primitivos habitantes de la tierra.

M. DE TORO GÓMEZ.

La guerra anglo-boer



—¡Cuánto camino andado en dos años!

(Caricatura de Caran d'Ache, en *Le Figaro*).

Una deuda de hace seis siglos

La familia italiana Peruzzi tiene entablada demanda contra el Gobierno inglés, reclamando el pago de una deuda de doce millones de duros, con intereses desde el año 1340.

Las personas que hoy sostienen el pleito son descendientes de los famosos Peruzzi, que en la Edad Media eran los grandes banqueros de Florencia, y en aquellos tiempos Florencia era el gran centro bancario del mundo.

El rey Eduardo III de Inglaterra tenía especial cariño al jefe de la casa Peruzzi, al cual tomó prestadas en diversas ocasiones grandes sumas de dinero. En 1340, la deuda del rey á Peruzzi y á su hermano subía á 1.355 000 florines de oro, ó sean unos doce millones de duros oro en nuestra moneda, suma verdaderamente colosal para aquellos tiempos.

Los esfuerzos de los banqueros para que el rey de Inglaterra les pagase, fueron inútiles. El monarca, después de pedir y obtener varios plazos para el pago de la deuda, acabó por decretar su propia suspensión de pagos por tiempo indefinido. El rey llevó á la ruina á los banqueros florentinos, los cuales, así como sus descendientes, vienen pleiteando desde entonces para recobrar la suma prestada á Eduardo III. Para que no sobrevenga la prescripción de su derecho, los descendientes de Peruzzi renuevan desde tiempo inmemorial su demanda cada diez años. Hoy día no habría en el mundo dinero bastante para pagar con sus réditos acumulados los doce millones de duros prestados por Peruzzi al rey Eduardo III.

Un médico que se ha dedicado á comparar los movimientos que hacen los pies de un hombre montado sobre una bicicleta, dice que se necesita hacer menos ejercicio para andar 30 kilómetros sobre la máquina que seis á pie.

RECUERDOS DE PERIODISTAS

Martínez Villergas y Ribot y Fontseré

Calientes aún los restos del gran satírico, me decía el eximio literato y querido amigo Fernández Bremón:

—Usted que le trató en sus últimos años, convendrá conmigo en que Villergas, como escritor, tenía dos naturalezas: la del político apasionado y difamador, que acogía, exageraba y divulgaba todo rumor que pudiera perjudicar y ofender á sus contrarios, sin importarle que fuera falso ó verdadero; y la del escritor epigramático y festivo que rebosaba ingenio y gracia por sus versos. Si pudieran separarse aquellas dos condiciones de su talento, podrían resultar dos escritores notables, digno el uno por su malignidad, perversa intención y desvergüenza, de ser desterrado; y el otro, por su picante desenfado, frescura, claridad de estilo, novedad, abundancia de ideas y expresiones felices, de ser proclamado como uno de los príncipes de la poesía festiva popular.



—Estamos conformes, querido Pepín, pero tenga en cuenta que Villergas no tuvo en los comienzos de su vida literaria un buen alma que le alentase; lejos de eso, los literatos y políticos de la primera mitad del siglo XIX, le declararon la guerra tan pronto como leyeron sus primeras producciones.

—¿Y cree usted que eso le disculpa?

—En parte, sí. Villergas, que tenía conciencia de su propio valer y que no debía nada á nadie, al verse combatido tan injustamente, no es de extrañar que se revolviese contra los que él llamaba santones, emprendiendo aquella campaña que usted censura con tanta justicia.

—El que agredió primero fué Villergas. En la carta que dirigieron al conde de San Luis, Villergas y su colaborador Ribot y Fontseré *(El tío Camorra y El Jesuita)* (1), sobre el drama de Rodríguez Rubí, *Isabel la Católica*, tiene usted la prueba. Allí dice textualmente: «Criticamos y murmuramos, por la misma razón que el fuego quema y el agua moja, y por la misma razón que Bretón hace siempre buenos versos y Rubí los hace siempre malos: porque no podemos hacer otra cosa. O mucho nos engañamos, ó *las primeras líneas que escribimos fueron ya una invectiva. Es seguro que si nunca hubiésemos tenido nada que censurar, nunca hubiesemos tenido nada que escribir*».

(1) Seudónimos que usaron en la mayoría de sus escritos los referidos escritores.

Más tarde, y revolviendo papeles y apuntes ya casi olvidados, me encontré con esta pincelada biográfica acerca de Villergas, del ya citado Ribot y Fontseré:

«Villergas, que tan despreocupado parece, tiene algo de fatalista y aun de monomaníaco, lo que unido á una mordacidad sin límites, á un deseo constante de lucha y á un genio de demonios, forma de él un tipo particular, que ni ha tenido original, ni probablemente tendrá copia, como no sea en el cielo ó en el infierno. Su monomanía es singular: la sombra de Gil y Zárate le persigue como un remordimiento, y sabe por experiencia que el día que tiene la desgracia de encontrarse en la calle al autor de *Carlos II*, todo le sale mal, todo al revés... No teme una maldición de gitano, y teme una mirada de Gil y Zárate... El día que encuentra á D. Antonio halla calientes los sorbetes y las mujeres frías».



Antonio Ribot y Fontseré

No es de extrañar, por lo tanto, que al terminarse la primera representación del drama de Gil y Zárate, *Guzmán el Bueno*, y cuando el público demostraba su entusiasmo, Villergas, en un corro de amigos, improvisase esta redondilla:

«Nada á su impotencia igualo,
y solo un autor de trueno,
pudo, de Guzmán el Bueno,
hacer un Guzmán tan malo».

*

La coronación en vida del inmortal Quintana inspiró á Esquivel un popular cuadro, en el que figuran los principales poetas y literatos de aquel tiempo. Villergas escribió con este motivo una de sus sátiras más mordaces, que tituló *Cuadro de pandilla*, y en ella arremetió nuevamente contra Gil y Zárate en este terceto:

«Gil y Zárate está, también lo paso
á pesar de lo mucho que me carga,
por eso de comer sopas en vaso».

*

A D. Juan Nicasio Gallego le llamaba

«Soberbio animalote de veinte uñas,
tan grande, que diez horas de camino
tiene desde el testuz á las pezuñas».

Y luego, en la conversación particular, le apelli-

daba *abedul*, contando con mucha gracia que es tal la propensión al sueño de D. Juan Nicasio, que al retirarse por la noche á su casa, tiene que ir cantando por la calle para no dormirse en el camino.

*

Bretón de los Herreros, en una época, fué nombrado censor del Comité encargado de la admisión de obras en el teatro del Príncipe; Villergas se apresuró en la prensa á dirigirle este epigrama:

«Una comedia empecé,
que se acabó en el fogón,
cuando supe que *Brutón* (1)
mandaba en el Comité.
Porque tiene, esto es un hecho,
la órbita izquierda cerrada (2),
y por el ojo derecho
creo que no le entra nada».

*

Con lo que antecede basta y sobra para dar una idea de lo terrible que era Villergas manejando la sátira personal.

Voy ahora á presentarle á mis lectores como rimador espontáneo y pintoresco, y de forma castiza y vigorosa que ha legado al idioma patrio un manantial de regocijo en que beberán raudales de alegría los que lean sus epigramas y gracias, tan inagotables como su ingenio.

Fragmento de su célebre *Oda á las patatas*:

«Igual, bien comparadas,
á las mujeres son, doy datos fijos;
pálidas ó encarnadas,
panzudas ó estrujadas,
doncellas la mitad y otras con hijos.
Nadie hay que más insista
el ser cual yo tan partidario de ellas;
la causa está á la vista:
probable es que consista
en que me saben bien éstas y aquéllas.
Plantas las dos del suelo
que al ardiente apetito desafían,
guardan con denso velo
un corazón de hielo:
pero entrando en calor tarde se enfrían.
. . . .
Furioso las embisto (3)
fritas, asadas, con arroz, calientes:
ya guisadas, ya en pisto:
pero en tortilla, ¡ay Cristo!
me hacen de gusto tiritar los dientes.
Si llega á mis oidos
el son de la sartén sobre la hornilla,
parezco á los partidos,
que en viéndose vencidos
desean que se vuelva la tortilla».

*

Como modelo de letrillas fáciles é intencionadas, véanse estas estrofas de la que lleva por título *Competencia y diferencia*:

«El sastre y el ladrón, si mal no arguyo,
con el ajeno bien forman el suyo;
tal es la competencia.
Mas de Caco al ponernos en el potro,
nos viste el uno, y nos desnuda el otro;
tal es la diferencia.
Los niños y los viejos más audaces,
en asuntos de amor son incapaces;
tal es la competencia.
A quince años... el tiempo no ha llegado;
á los cincuenta... el tiempo se ha pasado;
tal es la diferencia.
El loro y el actor, fe da la historia,
recitan lo que saben de memoria;
tal es la competencia.
Mas suele suceder que en este mundo,
silba el primero, y silban al segundo;
tal es la diferencia».

*

El epigrama, que según imparciales críticos es el género que cultivó con más fortuna, cuenta con los que siguen, y que dados á luz hace medio siglo, parece que se han escrito hoy día:

«Diz que ronca está Lucía,
prima donna del teatro,
y en su casa, más de cuatro
pasan la noche y el día.
Si es linda, nadie lo extrañe,
porque el destino feroz
quitarla podrá la voz,
pero no quien la acompañe.

—

¿Por qué el pecho en descubrir
muchas bellas no han de dar,
si aspiran á seducir?
Ya caigo... por no sacar
los trapos á relucir.

—

Juan, viniendo á conocer
á una familia, compuesta
del marido, la mujer
y un hijo, diónos ayer
una pintura, que es esta:
—La madre es terrible—dijo,—
pero los demás.., no tanto;
aun cuando tengo por fijo
que el padre... le roba al hijo,
y éste al Espíritu Santo».

*

Villergas, que en sus comienzos de escritor puso menos empeño en crearse una reputación propia que en destruir la reputación usurpada de los demás, terminó sus días arrepintiéndose de aquella acometividad desatinada y ciega de sus primeros años, que—como decía un poeta ilustre—lo mismo se empleaba en gigantes que en pigmeos, que no medía distancias, que no calculaba los golpes, descargándolos indistintamente sobre admiradores y adversarios.

EDUARDO DE LUSTONÓ.

Hace poco, los americanos se jactaban de poseer el caballo más pequeño del mundo, que era una jaquita á la cual daban el nombre de *Sixpence* (moneda de plata del tamaño de nuestra media peseta). Pero en el nuevo Circo de París se ha presentado otra, cuyo nombre es príncipe Asha y cuya altura no pasa de 66 centímetros, aun cuando ya tiene cuatro años de edad.

—

El rey de Inglaterra tiene derecho á la cabeza de todas las ballenas que se pescan en las costas de su reino. La cola pertenece á la reina.

---

(1) Así apellidaba en sus sátiras al primero de nuestros autores cómicos del siglo XIX.

(2) Sabido es que Bretón había perdido muy joven el ojo izquierdo.

(3) A las patatas se supone

AVERIGUADOR UNIVERSAL

Publicamos aquí las preguntas que se nos dirigen, cuando son de interés general. Confiamos en la buena voluntad de los lectores para que, cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta. El objeto de esta sección es prestar un servicio á cuantos deseen conocer algún dato interesante de Historia, Geografía, Filología, Historia natural, etc. No admitimos cartas que no contengan el nombre y señas del domicilio del remitente. Las preguntas han de ser expuestas con mucha brevedad.

PREGUNTAS REMITIDAS

822.—¿Quiénes fueron los amantes de *la Calderona*, famosa comedianta y madre de Don Juan de Astria, á quien se alude en estos versos?:

«Un fraile y una corona,
un duque y un cartelista
figuraban en la lista
de la hermosa Calderona».

823.—¿Cuándo y por quién fueron derogadas las disposiciones de Carlos III y Carlos IV prohibiendo las corridas de toros y novillos?—*Miguel Morales Almiñana*. (Alicante).

824.—¿Ha existido un guerrillero español que rindiese él solo una fortaleza ocupada por una guarnición francesa compuesta de un comandante y 110 individuos?

En caso afirmativo, ¿cómo se llamaba, qué astucia empleó y qué recompensa obtuvo.?

CONTESTACIONES RECIBIDAS

A la 254.—Existen varios retratos de Calderón que aspiran á la autenticidad; uno de ellos, el de Alfaro, pintor de cámara de Carlos II, que parece reune más probabilidades de ser el auténtico. Quisiera saber cuál es el verdadero de los muchos que circulan.

Difícil es contestar á la anterior pregunta; pues como verá el lector, los apuntes que sobre el retrato de D. Rodrigo Calderón le ofrezco, son bastante incompletos. Sin embargo, los transcribo con la esperanza de verlos ampliados por otro investigador de curiosidades históricas.

En el *Museo de las Familias* (Madrid: Mellado: 1843), tomo primero, página 181, y en un precioso artículo de D. Julián Sáinz Milanés, titulado «Don Rodrigo Calderón, marqués de Sieteiglesias, conde de la Oliva», aparece un retrato de dicho magnate, grabado por Castelló, que le representa en la prisión: ignoro si dicho retrato es auténtico, porque el arte de grabar en la época citada (1843) estaba en mantillas, y las publicaciones ilustradas daban sus primeros y vacilantes pasos en la senda recorrida después con verdadera gloria por varios artistas.

En 1598 se fundó en Valladolid un convento para monjas franciscanas, que trasladó más tarde (1614) el valido de Felipe III á su propia casa de *Las aldabas*, en la calle de Teresa Gil. D. José María Cuadrado, en su historia de Valladolid (*España, sus monumentos y artes. Su naturaleza e historia*), dice: «A los lados del crucero dispuso D. Rodrigo Calderón los mausoleos de su familia, y en un nicho aparecen las estatuas de sus padres; en el otro, la suya y la de su esposa; todas de rodillas y ostentando, en nevado mármol, el rico traje de su tiempo, distinguiéndose la del marqués, que parece ser la del lado del Evangelio, por su cabeza, calva y venerable».

Ahora bien; por los datos que preceden y otros que por extensos no inserto, se me ocurre el siguiente raciocinio: Un personaje del fuste de nuestro marqués debió hacerse retratar por algún notable pintor; pero este retrato debió embargarse al tiempo que sus muebles, tapices y alhajas y ser llevado á Palacio, donde se custodiaban los objetos de esta procedencia. Así se hizo con los pertenecientes á D. Pedro Franqueza, conde de Villalonga.

Y como Palacio ardió la noche del 24 Diciembre de 1700, no es de extrañar que, si estaba allí el retrato, pereciese como tantos otros cuadros que se coleccionaban en sus aposentos.

En cuanto á lo dicho por Cuadrado sobre la estatua al lado del Evangelio de la iglesia Portaceli de Valladolid, es dudoso, porque una cabeza «calva y venerable» no podía ser la de D. Rodrigo, que murió, como es sabido, relativamente joven. La estatua en cuestión representará, indudablemente, á su padre D. Francisco Calderón, comendador mayor de Aragón en la Orden de Santiago.

En apoyo de este nuestro aserto, citaremos dos párrafos de D. Jerónimo Gascón de Torquemada en su *Relación de la vida y muerte de D. Rodrigo Calderón*, uno de ellos, y el otro que figura en las *Memorias* de Matías de Novoa (tomos 60 y 61 de la *Colección*).

Dice el primero, que fué testigo del suplicio y amigo de la víctima:

«Llevaba (D. Rodrigo) el cabello suelto por encima de los hombros y la barba muy crecida, hasta el pecho, pues no se la había quitado en todo el tiempo de su prisión, que fué de treinta y dos meses cabales.»

Dice el segundo escritor:

«... que si bien era dispuesto y de gentil persona y abultado de carnes, los trabajos le habían enflaquecido, y sin haber querido quitarse la barba se la había dejado crecer...»

Por tanto, dudamos de que el artista encargado de labrar la estatua de D. Rodrigo en 1614, lo representase calvo y con aspecto de anciano venerable puesto que no lo era, y en cuanto al retrato del *Museo de las Familias*, lo ponemos en cuarentena, dada la probabilidad de que su retrato auténtico desapareciera en el incendio de 1700.

RAFAEL F. CANTUESO.

Peñarroya.

A la 217.—¿Hay impreso algún vocabulario del caló?

(Tercera contestación). A las dos obras que cité en el núm. 46 de esta Revista y las tres que otros señores indican en el núm. 54, todavía hay que añadir las siguientes:

En 1609 se publicó un vocabulario de germania por Juan Hidalgo.

El vocabulario de las lenguas española y francesa de César Oudin, impreso en Bruselas en 1625, contiene el de germania.

En la primera edición del Diccionario de la Academia española (1726), «*también se notan las voces de jerigonza ó germania de que suelen usar los que vulgarmente se llaman gitanos y los preciados de guapos para entenderse entre sí*».

Y, finalmente, en el *Arte de robar*, por D. Dimas Camándula, impreso en Valencia en 1844, se contiene en el capítulo VI un pequeño Diccionario de la germania de unas mil voces.

CARLOS GENIL.

Valencia.

LIBROS RECIBIDOS

Los tristes destinos, por León Rech.—Novela muy interesante y escrita con mucha corrección. Una peseta en las principales librerías.

El termómetro clínico.—Indicaciones al alcance de todos para el buen uso del mismo, por Oswald Wolframm (enfermero). Un folleto de utilidad para las familias.—Romo y Füssel, editores, Alcalá, 3, Madrid. Precio: 50 céntimos.

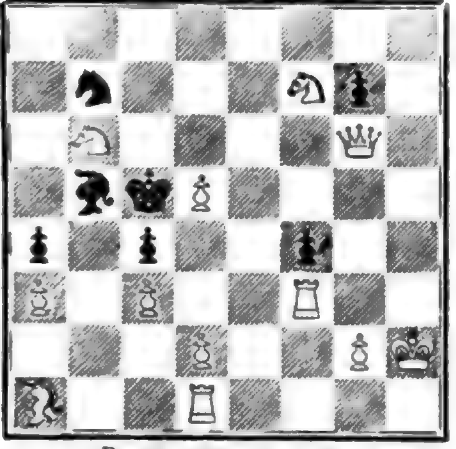
Democracia y clericalismo.—Estudios de política aplicada, por D. Edmundo González Blanco. Folleto que forma parte de la Biblioteca de Ciencia, Literatura y Religión. Una peseta. Los pedidos a la administración de la misma, calle de Monteleón, 16, Madrid.

Manual del montador electricista, por el ingeniero barón de Gaisberg.—Traducción de la 14.ª edición alemana, por D. Antonio Alvarez y Redondo, ingeniero de caminos, canales y puertos, y arquitecto de la Real Academia de San Fernando. Forma parte de la colección de «Manuales Romo y Füssel» que esta casa está publicando. Un tomo en 8.° de 250 páginas, encuadernado en tela flexible. Los pedidos á la casa editora, calle de Alcalá, 3, Madrid.

El arte desde el punto de vista sociológico, por Guyau.—Traducción de Ricardo Rubio. Biblioteca científico-filosófica, editada por D. Daniel Jorro; de venta en su casa, Paz, 23, librería, Madrid; en casa de los Sres. Sáenz de Jubera, hermanos, y Fernando Fe y principales librerías. Precio: siete pesetas.

PROBLEMA DE AJEDREZ.—NUM. 126

NEGRAS (SIETE PIEZAS)



BLANCAS (DOCE PIEZAS)

Las blancas juegan y dan mate en tres jugadas.

SOLUCIÓN AL PROBLEMA DE AJEDREZ NÚM. 124

1: Alfil á 6 de Rey, Jaque.
2: Reina á 4 de Caballo de Rey, Jaque.
3: Reina á 6 de Caballo de Rey, Mate.

El final de un proyecto

PROBLEMA

En una importante capital de provincia, cuyo nombre no hace al caso, habían formado una Sociedad cinco capitalistas, con el objeto de proporcionar al vecindario el fluído eléctrico necesario para las industrias y el alumbrado, para lo cual pensaban adquirir un importante salto de agua próximo á la población.

Empezaron por comprar un solar rectangular de **24.620** metros cuadrados, que cerraron completamente por una pared de **632** metros de longitud, para aislarlo de las cuatro calles que lo rodeaban.

Ya próximas á comenzarse las obras, surgieron algunas dificultades para la adquisición del salto de agua, dificultades que fueron creciendo hasta el punto de desbaratar el proyecto, acordando los socios repartirse el solar adquirido entre los cinco que componían la Sociedad.

También en esta repartición hubo sus dificultades, acordando, después de muchas discusiones, dividir el solar en cinco rectángulos, todos de la misma superficie, cuatro de ellos exactamente iguales en su forma, y el quinto desigual, y después sortearlos entre los socios.

Hecho el reparto, cada uno de los cinco rectángulos tenía dos de sus lados á dos de las cuatro calles que rodeaban el solar primitivo, y todos sus lados tenían un número exacto de metros.

¿Cómo fué hecha la repartición, cuáles eran las dimensiones de los rectángulos, y cómo estaban éstos colocados?

ALVARO DE LANDÁZURI.

Problema "El lirio acuático,,

SOLUCIÓN

Se decía en el enunciado que no hacían falta las Matemáticas para resolver este problema, porque podía solucionarse con una cuerda, un papel y un metro, y con este sólo puede comprobarse que la profundidad del lago era de 17 centímetros y cinco milímetros.

*

Varios lectores nos han remitido soluciones, diciendo que la profundidad del lago era de 17 centímetros, lo cual es debido indudablemenfe á un error de cálculo que por sí mismos pueden comprobar.

Han enviado soluciones exactas del problema «El lirio acuático»:

D. Rafael Caminal y Múgica, Trubia; D. Luis Parés y Besangé, Badalona; D. Enrique Tomás, Jerez de la Frontera; D. Luis de Lerchundi, Bilbao.

También ha remitido solución exacta del problema «El jugador de lotería»:

D. Buevaventura León, Ceuta.

M. ROMERO, impresor.—Libertad, 31, MADRID

TIPOS DE LA CASA REY, BOSCH Y COMPAÑÍA, DE MADRID

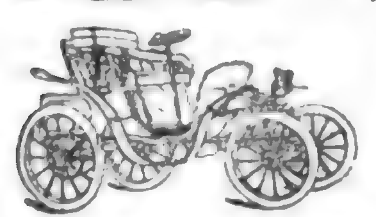
IMPRESO EN MÁQUINA CENTURY

Papel de la fábrica del Cadagua.—Bilbao.

50 Cénts. caja. **PÍLDORAS SALUDABLES DE MUÑOZ** Son reguladoras de las funciones digestivas, laxantes y purgantes. *Contra cólicos, bilis, mareos, cólicos hepáticos y estreñimiento.* Cuantos las usan las repiten y recomiendan, por su economía y resultados positivos. V. Muñoz, Trafalgar, 29, botica, quien envía por correo al mismo precio.

CREMA Y POLVO CHARMERESSE HIGIENE Y HERMOSURA DE LA TEZ
DUSSER, 1 Rue J.-J Rousseau, PARIS.
Se vende en las princip. Barberías, Perfumerías, Farmacias y Bazares.

Coche ligero Clément, modelo 1900
Motor Panhard et Levassor. 4 cab. ½



Clement. - París.

Exposición Universal 1900 fuera de concurso.

Bicicletas, Motociclos
Coches automóviles

SUCURSAL PARA ESPAÑA:
Calle Arenal, 22. Madrid

Pedir el catálogo ilustrado

Mr. Rasson, director de la Sucursal, acaba de verificar el viaje de PARIS á MADRID con un coche ligero Clément, modelo 1900, sin averías.



No más Canas.
AGUA SALLÈS
Esta Agua sin rival progresiva ó instantánea, devuelve á los Cabellos blancos y á la Barba su
COLOR PRIMITIVO:
Rubio, Castaño, Moreno ó Negro
Bastan una ó dos aplicaciones sin lavado ni preparación
PRODUCTO INOFENSIVO.
RESULTADO GARANTIZADO
SALLÈS, Fils, 73, rue Turbigo, París.
Véndese en todas las Perfumerías y Peluquerías.

TAPAS para la encuadernación de **Alrededor del Mundo.** Están á la venta las de los cuatro primeros tomos. Son de tela con lomos de piel y estampación de un artístico dibujo alegórico en plata y colores. Las hay de los colores rojo, azul y verde. El coste de estas tapas es de pesetas 2,50, mas 35 céntimos para franqueo, embalaje y certificado. Las personas que tienen hechas sus suscripciones directamente en la Administración central de Madrid, recibirán las tapas certificadas y francas de porte con sólo remitir 2,50 pesetas en sellos ó sobre monedero.

EMULSION FORCADA

Es el reconstituyente de aceite de hígado de bacalao más nutritivo y agradable, y que mejor y más pronto fortalece y cura á los niños débiles y delicados, á los escrofulosos, á los raquíticos y á todos los demacrados, anémicos y debilitados. Fué la **LAUREADA** con el **PRIMER PREMIO** en el Concurso que convocó el **Colegio de Farmacéuticos de Barcelona.**

ÍNDICES Y CUBIERTAS

para el tomo IV.

Terminada la impresión de las cubiertas é índices del tomo IV de Alrededor del Mundo, ó sea de los números publicados en el primer semestre del año actual, se han puesto ya á la venta, al precio acostumbrado de 15 céntimos.

Las cubiertas están tiradas en color y son muy artísticas; los índices son completísimos y llenan cuatro páginas de letra menuda.

ALREDEDOR DEL MUNDO
EN BARCELONA

El agente exclusivo es D. Manuel Solsona, establecido en el kiosko número 5, Rambla del Centro, frente á la calle Fernando. Dicho centro es sólo y exclusivamente para la venta, suscripciones y anuncios en la ciudad de Barcelona.

GRAN BARATO DE CALZADO
DE ENRIQUE G. BERROCAL
53, San Bernardo, 53

Para señora: botas desde 3 pesetas; zapatos, 2,50; charol, 3
Para caballero, botas desde 5,50.
Para niños, desde 0,50.

Estantería para libros

Sencilla y precio arreglado. Se necesita. Dirigirse apartado 216, Correo Central. Madrid.



Traducciones técnicas
DEL IDIOMA ALEMAN

Costanilla de los Angeles, 2, tercero.

CREME de la MECQUE Importante receta para **BLANQUEAR el CUTIS**, muy benéfica. — Basta una pequeñísima cantidad para aclarar el cutis más obscuro y darle la blancura suave y nacarada del marfil. DUSSER, 1, R. Jean-Jacques Rousseau, París.

ALREDEDOR DEL MUNDO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: **Plaza del Progreso, 1, MADRID**



20 céntimos número

Número 127 — 7 Noviembre 1901

Alrededor del Mundo

Director y propietario: Don Manuel Alhama (WANDERER)

Toda la correspondencia, menos la referente á artículos y dibujos, debe dirigirse al señor Administrador.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Precio del número: 20 céntimos.

Números atrasados, al mismo precio que los corrientes, hasta nuevo aviso.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

TRIMESTRE (TRECE NÚMEROS)

2'50 pesetas en toda España.
3 pesetas en Portugal y Gibraltar.
4 francos en los demás países.

En España, el pago puede hacerse en sobre monedero, valores declarados, libranza ó sellos. En el extranjero, en cheques del Crédit Lyonnais ó de otros Bancos sobre Madrid, París ó Londres, ó en órdenes postales sobre las mismas plazas. También se admiten billetes de Banco ingleses, franceses y de los Estados Unidos y sellos de los mismos países.

ANUNCIOS

Telegráficos, á 2 pesetas las 15 primeras palabras y 15 céntimos cada palabra más. Hay que añadir 10 céntimos por cada anuncio, para timbre. Para las demás clases de anuncios, pídanse precios.

NOTA. Retribuiremos los artículos y los apuntes para artículos interesantes sobre cosas españolas que se nos remitan y de los cuales hagamos uso, y que contengan al pie la indicación «DE PAGO». Todas las comunicaciones deben traer el nombre y las señas del domicilio del remitente. Procuraremos devolver los originales que no sirvan, si con el original se nos manda un sobre, ya escrito y franqueado; pero no respondemos de extravíos, ni conservamos ningún original que no traiga sobre franqueado, ni hacemos excepciones.

Recetas y Recreos.

LAS DISOLUCIONES ACUOSAS DE HIPOSULFITO DE SOSA no se conservan, sin sufrir alteración, tanto tiempo como algunos aficionados creen. Aun teniendo el frasco bien tapado, se forma un depósito de azufre, y parte de este producto se transforma en sulfato, lo cual no favorece nada á las pruebas.

Tal descomposición puede, hasta cierto punto, evitarse, añadiendo á la disolución un poco de carbonato de amoniaco.

Tambien conviene saber que el hiposulfito se descompone más pronto estando en un sitio oscuro que en uno iluminado.

LAS CORTADURAS Ó GRIETAS que el frío produce en las manos, ahora que se aproxima el invierno, son bastante incómodas y dolorosas. La glicerina es el remedio que más comunmente se emplea, pero existe otro tan bueno como éste, ó mejor:

Glicerina	226	gramos.
Bórax.................	28	—
Esencia de azahar....	4 1/2	—

Esta loción se emplea como la glicerina.

También constituye un cosmético excelente, añadiendo uno ó dos litros de agua clara.

UNO DE LOS MEDIOS MÁS EFICACES PARA LIMPIAR LOS CEPILLOS, es el siguiente:

Se coloca una hoja de papel de barba sobre el mármol de una chimenea, de una cómoda ó de otro cualquier mueble que lo tenga, dejando fuera del borde de la piedra una tira de papel de unos cuatro centímetros, y sosteniendo el papel con una mano y con la otra el cepillo, se frota éste en el papel, cada vez en sitio diferente del borde, hasta que el cepillo no lo manche.

Los cepillos de cabeza ó de peines conviene limpiarlos, previamente, con carbonato en frío.

PAPEL NEGRO Ó AZUL PARA CALCAR.—Se mezclan íntimamente:

Jabón blando............	100	gramos.
Negro marfil.............	100	—

Con ayuda de un pincel se da una mano de esta composición, por una sola cara, á una hoja ó varias de papel encolado y se pone á secar.

Si se desean calcos azules en vez de negros, se reemplaza el negro marfil por azul de Ultramar.

ARGAMASA PARA PEGAR LOS LADRILLOS DE TIERRA. Puede emplearse una hecha de amianto finamente pulverizado, desleído en una disolución muy concentrada y espesa de silicato de sosa.

La misma argamasa sirve para proteger la superficie de los depósitos ó recipientes contra la acción destructora de los ácidos. En este caso hay que dar dos ó tres manos con un pincel.

TINTA DE COPIAR SIN PRENSA NI PAPEL.—Por lo general, se toman las proporciones siguientes:

Color de anilina..........	30	gramos.
Agua......................	2	litros.
Glicerina..................	1	litro.
Alumbre..................	15	gramos.

Para sacar la copia de un escrito cuyos caracteres se hayan trazado con esta tinta, se coloca el papel

(Continúa en la penúltima página).

LAS JURDES

LA COMARCA MÁS AISLADA DE ESPAÑA



TIPOS DE JURDANOS

Desde la Peña de Francia, entre las provincias de Salamanca y Cáceres, se ve en conjunto el territorio jurdano, formado por altas montañas de imponente aspecto, que en ondulaciones se suceden unas á otras, produciendo en el espectador la ilusión de que contempla las enormes olas de un mar alborotado que en el supremo instante de la borrasca fueron petrificadas, quedando inmóviles y en actitud de avanzar y estrellarse unas contra otras. Es un cuadro, una de esas marinas pintadas por mano maestra, en que el artista ha sorprendido el movimiento de las aguas con tal perfección, que parece que realmente se mueven.

A esta ilusión contribuyen no sólo la forma sino el color de los montes y valles: verde obscuro en estos, más claro en las crestas de aquéllos, azulándose los de segundo término hasta convertirse en el tono moradizo de las lejanías que se funden con el firmamento.

La primera impresión del que visita aquellos parajes es de asombro y tristeza; asombro al contemplar la grandiosidad con que se muestra la naturaleza, y al mismo tiempo tristeza porque la mirada no puede recrearse con una nota alegre.

Camínase por sendas tan estrechas, que el encuentro de dos caminantes en contraria dirección equivale ó al suicidio de uno ó á la pérdida de una hora que tiene que emplear en retroceder hasta hallar sitio holgado por donde el otro pase.

Sobre el azul del cielo dibújanse las sinuosidades y los agudos picachos de los montes, que corren casi paralelos; en las faldas de éstos crece el brezo, llenándolo todo á excepción de algunas calvicies que marca el blanco sucio de los peñascos; abajo algunos raquíticos olivos, tierrucas escalonadas y el pueblo de un color solo, gris de pizarra, y en la misma garganta el río oculto entre jarales.

Y entre todo ello no hay nada que contraste, que excite siquiera la atención. Todo es obscuro, triste; ni un tejado bermellón, ni una fachada blanca, ni siquiera una casa pintada con el rojo ó azul rabiosos con que las pintan en algunos pueblos de Castilla. Todo, las montañas, el brezo, los conchales, las casas, todo absorbe la luz, y el sol que brilla en el espacio llevando la alegría á todas partes, allí parece que se le recibe de mala gana y como si su luz se escondiera entre los matorrales ó en las covachas de los jurdanos, aparece frío, sin destellos ni durezas, y el rumor de los arroyos, que en otros sitios imita la armonía de niños que juegan y ríen, allí parece un coro de frailes entonando fúnebres cánticos; y aquel gris general y aquel triste rumor de los ríos se va infiltrando en el alma, produciendo en ella un estado de infinita melancolía. Cuando se llega al pueblo, ó mejor dicho, majada, á las anteriores impresiones se une otra: la repugnancia.

En la calle, cuyo pavimento es el que la naturaleza ha querido que sea, se revuelcan y juegan chiquillos casi desnudos, descubriendo por entre los andrajos una carne del color de la pizarra, con la que desde lejos se confunden; sus cabellos crecen en el cráneo tan al descuido como crece el brezo en el monte. Causa verdadera lástima ver aquellas caritas delicadas, algunas simpáticas, envueltas en una capa de suciedad, bajo la cual asoma el color del hambre.

Haciendo un supremo esfuerzo para vencer la repugnancia, se penetra en las habitaciones de aquellos miserables. Son éstas de planta baja, construí-



MENDIGOS DE LAS JURDES

das todas de pizarra, incluso el tejado: no tienen chimenea, ni ventanas, ni un hueco por donde entren la luz y el aire puro. El humo de la cocina sale por donde puede, los miasmas y el hedor no salen y la luz no entra. Total: un calabozo «donde toda incomodidad tiene su asiento» y donde toda suciedad tiene cabida.

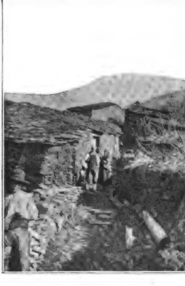
Suelen estar divididas estas casas en dos habitaciones: la primera dedicada al cerdo, inseparable compañero del jurdano, y sobre todo de la jurdana, á quien halaga como los perros, que allí no hay, y al burro (si lo hay, que no todos pueden gastar ese lujo). Separada por un medianil de metro ó metro y medio de altura, está la habitación destinada á la familia, donde los individuos que la constituyen guisan, comen, duermen y... no mueren de asco porque esa sensación por allí es desconocida.

A veces la separación es casi perfecta y otras nula, siendo unos personas y animales.

La cama es el santo suelo, ablandada su natural dureza con helechos; otros se acuestan en un madero hueco que en tiempo de la fabricación del aceite les sirve para pisar la aceituna, lo cual no será muy limpio, pero es bastante cómodo.

De luces no hay más que la de la razón (y es bien débil) y la de las llamas del hogar (que no es mucho más fuerte); en algunas casas se emplea para el alumbrado un arbusto, al que dan el nombre de gamona, que arde con buena luz.

La única construcción algo decente es la iglesia, pero generalmente tan descuidada, que al entrar en ella tuve el mal pensamiento de que allí no bajaba Dios, y si bajaba no permanecería mucho tiempo porque tiene que estar muy á disgusto.



UNA CALLE DE LAS JURDES

*

Que Las Jurdes no son un modelo de prosperidad y civilización, es cosa que todos saben, y no son necesarios grandes esfuerzos para demostrarlo; pero que tampoco son como algunos autores los han descrito, pintándoles en estado salvaje, diciendo de los jurdanos *perrerías*, lo conocen algunos y pueden cerciorarse todos con un poquito de buena voluntad.

Este país, aislado por completo por las grandes dificultades que hay para llegar á él, ha estado envuelto en el misterio, que cuidadosamente guardaban las montañas que lo circundan, y como allí donde hay misterio la imaginación de algunos encuentra motivo para inventar fábulas y propalarlas, Las Jurdes han sido víctima de esas invenciones y las mayores atrocidades se han dicho de ellas, sin que hasta hace pocos años haya salido nadie á su defensa.

Escritor ha habido, y no de escasa fama, que tratando de los jurdanos dice: «La religión es desconocida»... «Viven usando de una licencia brutal, conducidos sólo por su ignorante albedrío»... y otras lindezas que pasaron en el mundo intelectual como verdades indiscutibles, haciéndolas suyas varios hombres de ciencia, hasta que D. Marcelino Guerra, Hontiveros, Santibáñez y otros hicieron luz sobre aquellos lugares y desvanecieron tanto error como sobre ellos se había acumulado.

Posteriormente, el doctor Bide ha publicado un librito, producto de tres excursiones verificadas á Las Jurdes, en el que describe con toda imparcialidad á los jurdanos. He partido de la base de que éstos no son modelos de hombres civilizados; pero la falta de cultura y ese miserable estado en que se hallan, creo que no debe imputársele á ellos por completo.

Se ha dicho que el jurdano no come porque no trabaja, y no trabaja porque no come, y yo opino que si dejó de trabajar fué porque ese trabajo no le producía para comer.

Y que haya dejado de trabajar no es completamente cierto, pues considerando divididos á los habitantes de Las Jurdes en dos clases, como puede hacerse, no es difícil demostrar que ambas trabajan. Agricultores y mendigos, esta es la separación que existe entre unos y otros.

Nacidos los jurdanos en un terreno estéril, donde hasta el andar cuesta trabajo; luchando siempre contra la infecundidad de la naturaleza, que no le produce en sus montañas otra cosa que brezo, jara, olivos y pocas patatas, no es de extrañar que en tan ruda y continua lucha algunos hayan, no sucumbido, sino abandonado el campo, para buscar de otra manera lo necesario para su alimentación.

El jurdano agricultor trabaja, y trabaja más y en peores condiciones que los agricultores castellanos.

Tiene que empezar por *construir* el terreno que ha de cultivar, haciendo escalones en la montaña, operación que representa inauditos esfuerzos, hecha con los simplicísimos aparatos de que dispone, y con mucha frecuencia sucede que después del improbo trabajo que le ha costado preparar la fajita de terreno, y después de los muchos cuidados para cultivarla, los arroyos que descienden de la cumbre, engrosados por la lluvia, rompen los malecones y arrastran la tierra, y cuando no sufren este percance, cuando todo va bien y la recolección se acerca y se espera una abundante cosecha, los jabalíes se encargan de destruirla.

¿Qué extraño es que con tales contrariedades venga el cansancio, abandonen la lucha y busquen en la caridad de los hombres lo que no hallaron en la ingratitud de la Naturaleza?

Y no se crea que el jurdano mendigo ejecuta esa *profesión* para vivir, como los demás de España, en

la más completa holganza. El *panadero* (nombre que reciben los que piden) es un verdadero comerciante que sale de su pueblo para buscar un producto que allí no se fabrica, el pan, para vendérselo después á sus convecinos, y hoy han adelantado mucho las cosas y se trae de los inmediatos pueblos de la sierra, pero antes no se conocía otro que el que traían los *panaderos*.

Existe de éstos un tipo notable por su intrepidez, al que llaman «el rey de Las Jurdes». Para él no existen distancias. Va á pedir á Salamanca ó Valladolid, llegando en ocasiones á San Sebastián y Bilbao. A Madrid viene con relativa frecuencia, y todos estos largos viajes los hace en el caballo de San Francisco, ó sea á pie, y con billete de vuelta en el mismo *coche*.

Su *palacio*, que he tenido el gusto de visitar, aunque es tan covacha como los demás, se distingue por tener revocado su trozo de la fachada y por las chucherías que lo adornan, adquiridas en las excursiones de su dueño.

De vuelta de sus excursiones, los mendigos se dedican á cavar en los huertos de los vecinos que pudiéramos llamar acomodados, ganando un miserable jornal, y á ver si esto no demuestra que se diferencian por completo de los demás, sobre todo de los de Madrid.

De la inmoralidad de los jurdanos, que tanto se ha cacareado, llegando alguno á decir que el incesto era cosa corriente, digo yo que lo he visto y otras mejores autoridades que yo, que ya quisieran muchos pueblos la moralidad de los jurdanos.

Claro es, y permítaseme el abuso de frases hechas, que «en todas partes cuecen habas», pero seguramente allí es donde en menor cantidad se cuecen.

La inmoralidad arraiga generalmente en pueblos bien alimentados, donde las diversiones abundan y la holgazanería no escasea, y en Las Jurdes la alimentación es tan sobria, que se acerca mucho al hambre; esto mismo hace que los individuos no den descanso á sus cuerpos para obtener el mendrugo, y los dos juntos predisponen poco, ó casi nada, á la diversión, hasta tal punto, que el tamboril, sencillísimo elemento de ella, que en ningún pueblecillo de Castilla falta, no existe en Las Jurdes.

La ignorancia es grandísima, debida, no tanto á la enfermedad endémica que existe, el cretinismo (1), cuanto á la negligencia de las personas encargadas de proporcionar los medios para aprender.

En Cabero me dijeron que hacía más de un año que no tenían maestro y que no lo esperaban en mucho tiempo.

El jurdano «sabe que no sabe», que ya es saber algo. Sabe que es el más atrasado de los españoles y se avergüenza de su atraso.

Queriendo yo hacer una fotografía, una mujer se negó, diciéndome:—No me dejo *telegrafiar*, porque luego *mus* sacan *ustés* en los papeles *pa* que se ría la *genti* como *nusotros mus* reímos de los moros que vienen *pintaos* sin camisa ni *ná*.

De esperar es que si se abren vías de comunicación que den acceso á aquel territorio, mejore mucho la situación de aquellos desgraciados.

Tengo noticias de que una Compañía de Bilbao ha denunciado unas minas en aquellas tierras. Si así es, las necesarias vías para la extracción del mineral han de servir al mismo tiempo para que por ellas penetre el aire regenerador del progreso, entrando los jurdanos á formar parte en el concierto (ó lo que sea) nacional, ofreciendo, en cambio de la educación que necesitan, la riqueza minera de sus montañas.

Existe, además, un proyecto de carretera que unirá á Castilla con Extremadura, atravesando Las Jurdes; pero este es un proyecto que lleva doce años durmiendo y que no sabemos si despertará.

LEOPOLDO ALONSO

(1) No están completamente de acuerdo los autores respecto á la existencia de esa enfermedad, atribuyéndolo algunos á los caracteres morbosos que presentan los jurdanos, á las malas condiciones en que viven.

Durante el siglo pasado han emigrado de Europa 30 millones de individuos para hacer fortuna en otros países.

Todas las noches duermen al aire libre en Londres más de 6.000 personas.

¡Nuestro porvenir está en África!

(MEDALLA COLONIZADORA)



Por el anverso.—Nos comen los negros del Muni.

Por el reverso.—Nos secuestran los moros del Riff.

(De *Gedeón*.)

UNA APUESTA DE DOS MILLONES Y MEDIO DE PESETAS

QUINCE AÑOS DE RECLUSIÓN VOLUNTARIA

A principios de Agosto del año 1886, un banquero muy opulento de Moscou, llamado Kolomenskoe, convidó á varios amigos suyos á pasar unos días en su magnífica casa de campo, situada junto á la aldea de Izmailovo, cerca de la antigua capital moscovita.

Una noche, después de comer, recayó la conversación sobre el viejísimo tema de si es preferible la pena de muerte á la reclusión perpetua acompañada de aislamiento.

Ivan Ulanski, abogado joven cuyos adelantos permitían granjearle una rápida carrera, sostuvo con gran brío la teoría de que el Estado no tiene derecho alguno para quitar la vida á un sér humano ni para mantenerlo en prisión perpetua, pero que de las dos penas es seguramente preferible la segunda, porque vale más vivir en alguna parte, por mala que sea, que morir. La discusión fué acalorándose, alimentada quizá por los vinos y licores, de los cuales habían hecho extraordinario consumo los comensales. El que más se distinguía en hacer la oposición á las ideas del joven abogado era el banquero, el cual, en un momento de exaltación, dijo, dando un puñetazo sobre la mesa:

—Si está usted tan convencido de lo que dice, apuesto dos millones de rublos á que no se pasa usted voluntariamente cinco años encerrado sin ver á nadie, y mucho menos toda la vida.

—Soy pobre—contestó Ulanski,—y por lo tanto dos millones de rublos son para mí una fortuna con la cual no puedo soñar nunca. Reduzcamos esa cifra á la mitad y acepto el reto de usted, comprometiéndome á permanecer recluído donde usted quiera y en absoluto aislamiento, no durante cinco años, sino durante quince.

—¡Hecho!—contestó en el acto Kolomenskoe en un rapto de excitación, alargando la mano al joven abogado.

Ulanski se limitó á contestar con la mayor frialdad:

—¡Hecho! Su millón de rublos (dos millones y medio de pesetas) contra mi libertad durante quince años.

En el acto se convinieron las condiciones en las cuales permanecería Ulanski en su cárcel. Hízose un documento en toda forma, y lo firmaron los interesados y los testigos. En aquel extraño contrato se estipulaba que Ulanski viviría absolutamente aislado del mundo, sin poder hablar con nadie, durante quince años, en un pabellón que había en el centro de un parque, á una distancia de unos dos kilómetros de la casa más cercana. Se establecería un servicio de vigilancia para impedirle que saliera de su habitación y que hablara con nadie. No podría salir de su cuarto mas que para ir á otro inmediato mientras se hacía la limpieza. Le estaba prohibido ver rostro humano, salvo en el caso en que necesitara la presencia del médico. Se le serviría por medio de un torno. No podría leer cartas ni periódicos, si bien se le facilitarían todos los libros que pidiese. Podría escribir cuanto quisiera, y los alimentos y las bebidas serían á su gusto. Por último, no podría tener perro, gato, pájaro ni animal alguno en su prisión.

Convenido todo, el banquero dió en honor de su futuro prisionero un gran almuerzo, al que concurrieron amigos, y al final del cual se firmó el acta especificando que Ulanski entraba en su cárcel el día 9 de Agosto de 1886, al medio día, y que no podría salir de ella hasta el medio día del 10 de Agosto de 1901, y que si abandonaba su prisión un segundo antes, perdía el millón de rublos que había depositado á su nombre el banquero Miguel Kolomenskoe en uno de los Bancos de Moscou. Hecho lo cual, se procedió á encerrar al abogado.

Este cumplió fielmente su promesa hasta... media hora antes de cumplir el plazo.

Durante los quince años menos media hora de su prisión, sus amigos, ó mejor dicho, los que aún vivían, se reunieron puntualmente todos los domingos en Izmailovo, en torno de la hospitalaria mesa del banquero Kolomenskoe, y de sobremesa se leían las notas enviadas por el prisionero y las que suministraban sus guardianes. Durante el primer año, Ivan se dedicó exclusivamente á tocar el piano, y tocándolo se pasaba el día entero y parte de la noche: llegó á ser un pianista notable, pero luego fué perdiendo facultad. Le dió después por beber y por fumar, hasta que al cabo de algunos meses se cansó de una cosa y de otra, diciendo que no hay nada más aburrido que beber sin la compañía de algún amigo. La literatura ligera, las novelas, las comedias y los relatos de crímenes fueron después su delicia. Hartóse luego de los libros y se dedicó otra vez á la bebida y al piano. Durante el quinto año cayó en un abatimiento tan grande, que se pasaba el tiempo echado en la cama, en los sofás ó en el suelo, muchas veces gimiendo; sus amigos estuvieron entonces á punto de obligarle á recobrar su libertad. Del sexto al décimo año dedicóse con tal ahinco al estudio de lenguas, que llegó á escribir en seis idiomas distintos con la mayor perfección. Por aquel mismo tiempo devoraba libros de filosofía y de ciencia, y en un año leyó más de cuatrocientos ¡volúme-



nes. A este período de deseo de ciencia sucedió otro, durante el cual no leía más libros que el Nuevo Testamento, y para empaparse bien en el sentido de cada página se pasaba á veces uno ó dos días. Y por último, al estudio del Nuevo Testamento siguió el de todas las religiones conocidas.

Llegó la víspera del día en que, por cumplir los quince años de prisión, podía quedar en libertad Ivan y cobrar el millón de rublos depositado en el Banco Comercial de Moscou.

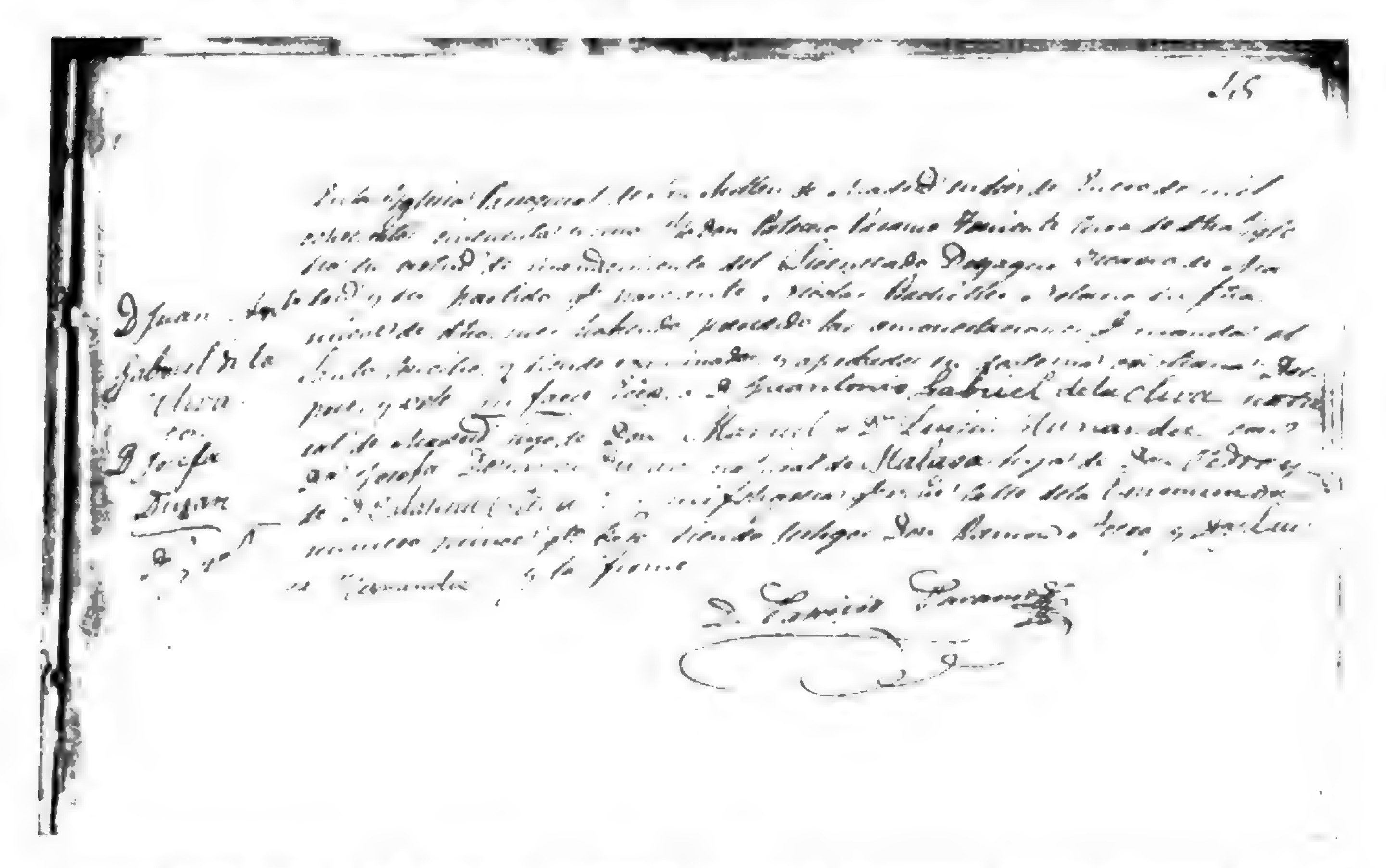
Durante aquel período de tiempo, el banquero Kolomenskoe había cumplido setenta años, y su fortuna no era ya, ni con mucho, la de otros tiempos: malos negocios le habían hecho perder gran parte de ella, y en realidad su única salvación estaba ya en no perder el millón de rublos que en un momento de borrachera y de excitación había apostado contra la libertad de Ivan Ulanski.

Solo nueve amigos de los diez y seis que presenciaron el encierro del abogado acudieron á la invitación del banquero el día antes de cumplir los quince años. La velada después de la comida se prolongó mucho, y Kolomenskoe, al retirarse á sus habitaciones, no podía conciliar el sueño pensando en que al día siguiente iba á consumarse su ruina. Serían las tres de la mañana cuando, resuelto á hablar con el preso para ver si podía lograr de él que le perdonase parte de la apuesta, se dirigió al pabellón donde durante tanto tiempo había estado recluido Ivan. Por uno de los agujeros que tenía hechos en las paredes para observar lo que hacía el preso, vió que éste se hallaba sentado en una mesa, tenía delante unas cuartillas y parecía inmóvil. Llamó á la puerta y el preso no contestó. Entonces rompió los sellos que se habían puesto sobre ella el día del encierro y entró en la habitación. Ni aun así despertó Ivan de su profundo sueño. El banquero se puso entonces á leer las cuartillas. En ellas Ivan declaraba que los estudios á que se había dedicado durante su largo período de prisión habían hecho de él uno de los hombres más sabios de la tierra, y que esa sabiduría le había hecho comprender que en el mundo todo es vanidad, y por lo tanto renunciaba por completo al millón de rublos y anunciaba su propósito de abandonar su cárcel media hora antes del tiempo estipulado.

El banquero salió silenciosamente de la habitación, henchido de esperanzas.

En efecto, á la mañana siguiente los guardianes vinieron alarmados á anunciar que el preso había roto los sellos de la puerta y había desaparecido. Esto ocurrió el día 10 de Agosto de este año. Desde entonces no se ha vuelto á saber nada de Ivan Ulanski. Al salir de su prisión tenía el aspecto de un octogenario, y un pelo y una barba que le llegaban hasta la cintura. Créese que ha ido á reunirse con alguna de las sectas extravagantes que tanto abundan en Rusia.

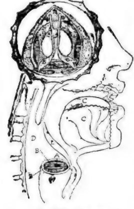
La partida de matrimonio falsificada

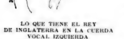


Ante el interés grande que despierta la novelesca historia del matrimonio de Lord Sackville West con la bailarina española Pepita Durán, en 1853, y de la falsificación de la partida de casamiento, hemos creído curioso reproducir la fotografía de dicha partida que, por encargo del letrado Sr. Lastres, ha hecho la casa Lacoste, sucesor de Laurent. En ella se observan perfectamente las raspaduras y la diferencia de letra en los nombres.



LA ENFERMEDAD DEL REY DE INGLATERRA





LO QUE TIENE EL REY DE INGLATERRA EN LA CUERDA VOCAL IZQUIERDA

1.—Cuerda vocal izquierda.
2.—Cuerda vocal derecha.
3.—El papiloma ó verruga.
4.—Las líneas de puntos señalan la posición normal de las cuerdas vocales.
5 —Cartílago aritenoides izquierdo.
6. -Cartílago aritenoides derecho.
A.—Papiloma que puede convertirse en cáncer.
B.—Cuerdas vocales.
C.—Lengua y músculos de la lengua.
D.—Faringe.
E.—Epiglotis.
F.—Laringe.

La clase de dolencia que padece el rey de Inglaterra explica el por qué se haya dicho y se tema que se trate de un cáncer en la laringe, enfermedad cruel que nunca perdona y á la cual sucumbió el emperador Federico, cuñado de Eduardo VII.

El monarca inglés viene teniendo desde hace años en la cuerda vocal izquierda un papiloma que le enronquece la voz y que le molesta mucho. El papiloma es una hipertrofia ó crecimiento anormal de las papilas, es decir, es que se trata de una especie de verruga en aquella parte del organismo. Todo el que ha padecido verrugas sabe lo molestas que son esas excrecencias y la tendencia que tienen á ensancharse y multiplicarse; aun cuando se las extirpe frecuentemente y con el mayor cuidado, son á veces incurables, y algunos médicos hasta llegan á creer que la sangre de una verruga da lugar á que nazcan otras en otras partes del cuerpo si se la inyecta por medio de algún pinchazo; otros hombres de ciencia niegan esto de una manera absoluta.

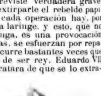
DIBUJO QUE FORMA EN LA ARENA UNA VOZ SANA

Lo mismo para los papilomas que para las verrugas, el remedio más eficaz que se conoce hasta ahora es el de la extirpación por medio del bisturí, del forceps ó del cauterio.

En sí mismos los papilomas, si bien molestan, no constituyen un verdadero peligro para el enfermo; pero á veces sucede que ocurren cambios sorprendentes en su naturaleza, y que adquieren caracteres en extremo malignos, que pueden degenerar en cáncer.

Es más: desde luego puede decirse que la presencia de un papiloma en el epitelio de la garganta, prepara el terreno para el cáncer.

En el caso del rey de Inglaterra la cuestión reviste verdadera gravedad, porque se le ha operado ya tres veces para extirparle el rebelde papiloma, que al poco tiempo le vuelve á crecer; en cada operación hay, por fuerza, que herir el delicado epitelio que tapiza la laringe, y esto, que no puede evitarse por muchísimo cuidado que se ponga, es una provocación al cáncer. Las células del epitelio, una vez heridas, se esfuerzan por reparar con toda rapidez el daño que han sufrido, y ocurre bastantes veces que esas células realizan con exageración su obra y producen un cáncer. Si en vez de ser rey, Eduardo VII fuese un particular, es muy probable que dejase tranquilo á su papiloma y no tratara de que se lo extrajeran de nuevo; pero sus obligaciones como soberano le obligan á hablar con mucha frecuencia, y en su estado actual no puede hacerlo con claridad: su voz es ya tan ronca y tan apagada, que cuesta trabajo entenderle. Durante el viaje que hizo hace poco por varios países de Europa, consultó á las eminencias médicas de Alemania, Francia y Austria que más se distinguen por sus conocimientos y práctica en laringoscopia, y últimamente consultó también á especialistas americanos.





DIBUJO QUE FORMA EN LA ARENA UNA VOZ CUYAS CUERDAS ; ESTÁN ENFERMAS

Parece que todos han estado unánimes en aconsejarle que de ninguna manera se haga extirpar el papiloma, porque después de haber sufrido esa operación tres veces, podía sobrevenir muy fácilmente un cáncer, si es que ya no se ha presentado éste. Créese, sin embargo, que el rey, desafiando los consejos de la prudencia y del saber, está resuelto á que le operen de nuevo.

Su dolencia es tan rebelde que, según ahora se ha sabido, la padece desde muy joven, y durante casi toda su vida ha estado sometido á los cuidados de un especialista eminente, el Dr. Siuveking.

Para hacer estas operaciones al rey Eduardo, se emplea la cocaina para la anestesia local. Se ilumina el sitio de la operación por medio de poderosísimos reflectores, y después se le meten unas tijeras de forceps, sumamente finas, por la garganta, hasta que se coge el papiloma, y se le corta. La operación es muy delicada y muy difícil, porque hay que tener presente que el cirujano no puede ver directamente el sitio donde está operando, sino que lo ve en un espejo pequeño, donde las imágenes aparecen muy apagadas é invertidas.

Se han inventado muchos procedimientos para descubrir el estado de las cuerdas vocales del rey, sin necesidad de acudir al examen directo de la garganta. Uno de los inventos más curiosos y más interesantes que se han hecho para este objeto, es el del famoso profesor Mount Bleyer, el cual ha

utilizado para ello el hecho bien conocido de que cuando se pone arena muy fina ó polvo sobre un diafragma muy estirado, el polvo ó la arena toman ciertas figuras geométricas, según la nota musical que se hace resonar contra el diafragma.

Haciendo miles de experimentos con la voz humana, el Dr. Mount Bleyer ha logrado establecer reglas, por las cuales es posible distinguir con certeza las figuras geométricas que traza una voz sana sobre la arena extendida en el diafragma, y las que se forman cuando los sonidos son emitidos por cuerdas vocales enfermas; de estas últimas figuras ha hecho, á su vez, el doctor, una clasificación minuciosa, que permite diagnosticar, desde luego, cuál es la cuerda enferma y dónde tiene la lesión.

Dos de nuestros grabados reproducen esas curiosas figuras geométricas, formadas en la arena por la vibración de la voz.

Una subasta en la estación

OBJETOS OLVIDADOS EN EL TREN Y MERCANCÍAS ABANDONADAS

Que un viajero deje olvidado en el vagón un saquito de mano, una sombrerera ó un paquete pequeño cualquiera, se explica fácilmente y se comprende esa falta de memoria en el azoramiento de la llegada á una estación, en la cual solo pára el tren quizá el tiempo preciso para que un empleado grite apresuradamente el nombre de aquélla, el minuto de parada, toque la bocina y haga sonar la campana. Pero no se explica ni se comprende que ese mismo viajero sea tan imprevisor que, conocido el poco tiempo de que dispone para bajar y no dejarse nada en el coche, se quede en una estación de la línea del Mediodía y abandone en el tren la maleta, el *plaid*, las botas y... hasta el sombrero, dándose cuenta de ello cuando ya el tren había partido y el aire de la mañana le hizo estornudar, como le ocurrió á uno de quien me han hablado. Este buen señor mandó aviso... ó quedó en mandarlo, á fin de que le devolviesen los objetos que dejara olvidados, pero lo cierto es que han sido vendidos hace poco en la subasta de la estación del Mediodía.

Cómo se hace la subasta.

Casos como el citado se registran muy á menudo en líneas de tráfico tan considerable como es el de la aludida.

Y añádase á estos casos los de aquellos que, por no recibir la mercancía ó el efecto encargado en el plazo que supusieron, por no tener el correspondiente aviso de llegada, por encontrar averiado el envío ó por parecerles excesivo el total de los derechos de porte y de almacenaje que han de pagar, renuncian á recoger lo que les mandaban y lo dejan en la estación para que la compañía haga de ello lo que mejor le parezca.

Si el destinatario reclama á la compañía en tiempo oportuno de haber sufrido perjuicio por el retraso injustificado en la recepción de un efecto ó mercancía, ó que ésta llega con averías ó deterioros de que sea culpable el servicio de aquélla, la oficina correspondiente paga el importe de dichas mercancías ó efecto, y así estos quedan enajenados y á disposición de la compañía.

Al cabo de un año, y visto que nadie acude á reclamar los objetos y mercancías abandonados en las diferentes estaciones de la línea, son todos acumulados en la de Madrid y se subastan al mejor postor.

Estas subastas se celebran cada tres ó cada seis meses, atendida la cantidad de cosas que hay almacenadas.

El proceso de una subasta de este género es el siguiente.

Una vez que el dueño de los objetos no pasa á retirarlos de la estación de destino, la compañía pasa el oportuno aviso al Gobierno civil, y éste lo hace publicar por tres veces en el *Diario Oficial*, advirtiéndole al destinatario que puede recoger los efectos de su propiedad abonando los derechos de porte y almacenaje debidos, y avisándole que, de no recogerlos, serán vendidos en pública subasta.

Claro es que si el dueño se propuso no recoger ya dichos efectos, por mucho que le avisen ha de ser inútil. Y de esto es demostración los rarísimos ejemplos que se han dado de presentarse alguien á recoger algo después de cierto tiempo.

Transcurrido el año, manda la compañía al Gobierno civil relación detallada de los efectos abandonados, y entonces la sección de Fomento de este centro encarga de hacer la tasación á la división de ferrocarriles respectiva.

Se hace la tasación de efectos y mercancías, teniendo en cuenta los derechos de porte y almacenaje de un año debidos; pero como acumulando estos derechos—que suelen representar más del valor de la mercancía—no habría comprador, no olvidan los tasadores tampoco dos detalles muy importantes además del ya dicho; á saber: el daño que puede haber sufrido la mercancía en tanto tiempo y la necesidad de darle salida pronta.

Para que la adquisición sea fácil, se hacen lotes de pequeñas cantidades, lotes en los cuales los objetos ó especies que los forman tengan cierta homogeneidad; es decir, que si en un equipaje abandonado hay ropas y efectos de hierro, se separan las ropas y con las de otro bulto se hace un lote, formando otro lote de varios efectos de hierro, como colchones de muelles, camas, percheros, etc.

Formados los lotes, se colocan en un lugar adecuado y allí se exponen públicamente, pr[illegible] anuncio para que pueda verlos quien quiera. Pocos días después se celebra la subasta, de la cual se levanta el acta correspondiente, quedándose con una copia el jefe de la sección de Fomento del Gobierno y la intervención del Estado con otra.

Si de la liquidación de los objetos y mercancías subastados resulta superado el importe de la tasación, la diferencia queda á favor de los establecimientos benéficos.

Que la compañía pierde en la subasta de estos objetos no da lugar á dudas, sobre todo en el que haya ido á alguna de ellas y haya visto el desfile abigarrado de tipos que han concurrido á las salas sin perder un día antes de la subasta; que han visto minuciosamente, examinado y probado las muestras de los comestibles. Muchos de los concurrentes son comerciantes del centro de la capital, otros prestamistas, traperos muchos, pero todos elementos semejan-

tes en lo de ir á comprar gangas, porque para comprarlo á su precio corriente no irían allí.

Si curioso es ver la concurrencia, no lo es menos lo expuesto que se ha de subastar. Allí hay de todo: desde lo más útil é indispensable para la vida, hasta lo más inútil y estrafalario que puede imaginarse.

Lo mejor es lo que, pagado por la compañía, vende ésta para indemnizarse en parte de su dinero; lo demás está constituido en su mayoría por trastajos, baules viejos, camas rotas, ropas usadas y muebles llenos de años y de alifafes. La subasta de que me he servido para hacer este trabajillo es la celebrada últimamente en la estación de Atocha. Los objetos se hallaban instalados en la planta baja del edificio de las oficinas, en dos salas grandes que tienen entrada por los muelles.

Objetos heterogéneos.

En esta subasta sólo se habían reunido mercancías y objetos de un trimestre. ¡Y con todo, las dos salas, que son enormes, estaban materialmente atestadas, tanto en el suelo como en las anaquelerías, que suben hasta la techumbre!

Era curiosísima la heterogeneidad de cosas allí acumuladas. En el suelo, apoyados unos en otros y todos con su correspondiente número y especificado el contenido, sacos de harina, de garbanzos, de cacao, de arroz, de trigo (alguno revuelto con menudas piedrecitas), de pimentón y de avellanas, cajones con fideos rotos, cajas con barras de jabón ordinario, barriles de vino tinto y blanco, de Jerez, de manzanilla, en buen uso ó avinagrado, con su botellita ó frasquito conteniendo la muestra del líquido, cien veces probado, puesto encima ó delante del barril. Junto á éstos, barriles de aceitunas, con la boca abierta, enseñando casi todos su contenido negruzco y turbio; fardos de bacalao, sacos de sal, de azúcar; no pocos de alpargatas nuevecitas; de sogas, lino, esparto; una máquina de coser; pellejos de aceite, vacíos; cajas llenas de herraduras recién salidas de la fragua... cuando las envasaron; clavazón, banastas con botas viejas, relojes rotos, pulseras ennegrecidas, revólvers, plumas de pavo real y botones de todas clases y castas; catres, colchones reventados, camas rotas de hierro, más viejas que Adán y cubiertas de orín, botes de pintura y de barniz y sillas desvencijadas.

En los anaqueles, formando disparatado consorcio, paquetes de chocolate, rebosantes de grasa á través de su envoltura; garrafas y damajuanas de aguardiente, con su frasquito de muestra delante; hilos, ovillos, ligas, camisas, libros viejos, botes de conserva, latas de sardinas, enseñando también éstas su apetitoso contenido; sombrereras, piezas grandes de hierro, bastones, paños, una capa nueva, sillerías usadas, almireces, mecedoras, paquetes de prospectos de fábricas ó establecimientos que se cerraron apenas se abrieron; mercería, un fuelle de fragua, cilindros para fonógrafos, pilas eléctricas y — lo que más abundaba — cofres y maletas de todos tiempos y edades y muestrarios de viajantes de comercio.

Rarezas y cosas cómicas.

Varias cosas llamaron mi atención en dicha subasta. Un sombrero de copa que debió pertenecer á algún prócer del famoso Estamento; sombrero que me pareció ver aislado, preterido, sin que nadie se acordara de incluirlo en lote alguno; quitado unas veces de sobre un montón de paraguas, para examinar éstos, ahora de una cumbre de ropas, luego invertido sobre unos bastones y, en fin, sin un punto de reposo, pero al mismo tiempo sin que nadie fijara en él su atención. Un sombrero de señora, que seguramente conoció á la reina de Etruria: un artefacto de castor color café con leche, guarnecido de terciopelo granate, abollado y deforme, con unas plumas de pato, muy tiesas á pesar de su edad; este pobre también estaba huérfano, y tan pronto se le veía en un lado como en otro. Una puya, sin regatón, nuevecita, brillante y afilada, en disposición de proporcionar palmas y tabacos á *Badila*, usada ante un cornúpeto. Un coche, nuevo también; un vagón de sal, un baul lleno de muñecos de cartulina y... un vaso de mayólica, verdadera obra de arte... nocturno.

El abandono del vagón de sal se explica sabiendo que, sólo por derechos de almacenaje, paga dos pesetas y cincuenta céntimos diarios.

Lo que no se comprende es el abandono del coche, y menos aún el de un mobiliario completo, como el que se vendió en una de estas subastas.

Lo sucedido fué lo siguiente, por lo que me han contado.

Regresó á Madrid la viuda de un general muerto en Cuba, y decidió trasladarse á Córdoba, llevándose los muebles de toda su casa. Contrató para ello con una empresa de trasportes, y desde los últimos enseres de cocina hasta los riquísimos muebles de salón, *boudoir*, gabinetes y dormitorios fué trasladado á la patria de Lucano.

Avisaron á la señora la llegada de sus muebles, y mandó á recogerlos desde la fonda, preguntando al mismo tiempo el importe del servicio. Y cuando se enteró que era de dos mil pesetas, renunció á llevárselos y dejó que la compañía los vendiese y sacase por ellos una suma nada despreciable, superior con mucho á la cantidad que la señora se negó á pagar, aunque muy inferior á lo que valía el mobiliario.

Respecto del vaso de mayólica, no he tratado de inquirir, por la naturaleza del asunto; y en cuanto al baul de muñecos, probablemente representará una mayor suma de privaciones y de miseria de algún pobre industrial que no tuviese fondos para retirar de la estación el producto de su arte, más ó menos ingenioso, pero con el que pensaría ganar su vida en la feria de cualquier pueblo.

Roberto de Palacio.

Dentro de poco, en las esquinas de las calles de New Haven (Estados Unidos) se verán cajas telefónicas semejantes á las que se emplean para los timbres de alarma en caso de incendio. Estas cajas se abrirán automáticamente, echando una moneda en una ranura que tendrán. La comunicación se pedirá lo mismo que en los teléfonos ordinarios, y al lado del transmisor habrá un índice de abonados. El aparato es tan ingenioso, que en el momento en que se cuelga el auricular, la puertecilla de la caja se cierra automáticamente.

Algunos ciegos han hecho cosas notables. El doctor F. J. Campbell, fundador y jefe del Real colegio normal y Academia de música de ciegos de Norwood, subió á Mont-Blanc hace pocos años, y no hace mucho vivió en París un escultor que se había quedado ciego cuando aprendió su profesión; á pesar de esto siguió practicándola y obtuvo en su carrera premios y menciones honoríficas. Otro caso notable en extremo es el de un comerciante en lanas, que habiendo perdido la vista se dedicó á perito de dicho producto y siguió haciendo grandes negocios en él, porque por medio del tacto conocía la calidad de las lanas que compraba y vendía.

Preguntas y Respuestas

756.—¿Qué rey moro reunió en su alcázar un plantel de literatas?

Alhaken, hijo de Abderrahmán III, fué uno de los reyes moros más ilustrados que ha habido. En su alcázar se reunieron una porción de mujeres ilustradas, que hubieran podido ser el ornamento de la buena sociedad de los mejores siglos.

De ese plantel formaban parte Radhya, la *Estrella Feliz*, que era poetisa é historiadora, quien después de la muerte de Abderrahmán hizo un viaje á Oriente, donde se captó la admiración de todos los sabios; Lobna, versada en la gramática y poesía, en la aritmética y en otros ramos del saber humano, muy prudente además y célebre por la agudeza de sus pensamientos; de ella se valía el califa para escribir sus asuntos reservados; Aixa, de quien se dice que no había en España quien la aventajara en elocuencia, buenas costumbres y belleza; Cádiga, que cantaba con dulcísima voz los versos que ella misma componía; Maryen, que enseñaba en Sevilla literatura, con gran celebridad, á las doncellas de las familias principales, y de cuya escuela salieron muchas alumnas que hacían las delicias de los palacios de los príncipes y grandes señores, y otra infinidad, no menos notables, que los principales escritores árabes enumeran con muy justo y fundado placer.

757.—¿Hay algún oficio al que sólo se dedique una persona en el mundo?

El empleo de inspector viajante de los trasatlánticos americanos es único en el mundo. Consiste su ocupación en atravesar el Atlántico de continuo, y semejante trabajo es tan poco grato, que hasta ahora sólo ha podido con él Alejandro Filippini. Puede decirse que no pisa la tierra mas que algunos minutos cada doce ó quince días. En cuanto llega á un puerto se embarca en el vapor próximo á salir, y después de hacer la travesía en éste hasta América, vuelve á Europa inmediatamente, y así se pasa años y años.

El objeto de este empleo es el de vigilar la cocina de los vapores, porque los viajeros se quejaban de que en los viajes les daban de comer mal, por la dificultad que los cocineros encontraban para la conservación de verduras y viandas en buen estado y frescas. La compañía entonces fundó este cargo, con objeto de establecer un sistema uniforme de comida en todos sus vapores, y de esto se encargó Filippini, el cual ha establecido nuevas bases y ha conseguido que todos los cocineros guisen del mismo modo y comidas agradables.

758.—¿Cuál es el lago en el que á veces las aguas están tranquilas en un lado y revueltas en otro?

Este fenómeno no es único tratándose de lagos situados en terrenos montañosos. Las aguas de los lagos colocados en tales condiciones están expuestas á repentinas y parciales tormentas, que descienden á los valles y afectan sólo una parte de la superficie del agua.

Los más notables son el Lomond, en Escocia; el Lemán, en Ginebra, y el mar de Galilea. En todos estos lagos se desencadenan tormentas parciales que afectan á ciertas partes de la superficie del agua, produciendo oleajes, mientras que otra parte está en perfecta calma. En el Lomond se han visto olas, levantadas por un viento tempestuoso, deslizarse hasta lugares en donde no corría ni una ráfaga de aire, por lo cual en la localidad dicen que el Lomond tiene oleaje sin viento.

759.—¿Cuánto tiempo viven los perros?

La duración de la vida de los perros varía según las especies y depende, ante todo, del cuidado con que se los trata; pero, por término medio, su vida es de quince años. Sin embargo, ya se ha dado el caso de una perra de aguas, española, que llegó á cumplir la edad de veintiocho años.

Desde pequeñita vivió con un mismo amo, y murió sin haber sufrido enfermedad alguna, sino solamente de vieja.

760.—¿Qué espacio de terreno ocupan en el mundo las minas de carbón?

Según las principales autoridades en la materia, las minas de carbón del mundo cubren un área de cerca de ocho millones de kilómetros cuadrados.

Los Estados Unidos, China, Australia y la India son los países donde hay más minas; pero, sobre todos, sobresale, como es sabido, Inglaterra, que casi está hueca materialmente por la multitud de minas en las que se explota la hulla.

Inglaterra es la nación que consume más carbón en el mundo. Calcúlase que cada habitante de la Gran Bretaña gasta 74 quintales de carbón anualmente. Tras de los ingleses vienen los belgas, que consumen, por término medio, 44 quintales al año por cabeza.

761.—¿A qué profundidad pueden bajar sin peligro los buzos?

Siebe dice que el hombre sólo puede internarse en las profundidades del mar hasta una distancia de 62 metros 22 centímetros, que equivalen á la presión de 88 libras y media por pulgada cuadrada.

A pesar de esto, los buzos pueden descender bajo la superficie del agua hasta una profundidad y durante un tiempo que depende de su constitución física. Créese que 16 metros es el límite ordinario de profundidad en la que se puede trabajar. Los buzos que tienen buena constitución, cuya sangre circula como es debido, que no son nerviosos y que tienen costumbres de sobriedad, son los mejores.

El buzo que hasta ahora se ha distinguido más fué un tal Hooper, que descendió hasta la profundidad de 61 metros y medio y permaneció bajo el agua durante cuarenta y dos minutos para reconocer el cargamento de un buque llamado *Cape Horn*, que naufragó en las costas de América del Sur.

762.—¿Qué nación ha luchado más por su libertad?

Indudablemente los suizos y los daneses. Cuando los tres primitivos cantones se unieron en 1291 para luchar contra los Hapsburgos, parecía imposible que consiguieran librarse del yugo. Otro tanto ocurrió cuando los españoles, en tiempos de Felipe II, quisimos conquistarles. Luego tuvieron que luchar, en 1672, contra Luis XIV, que mandó 120.000 hombres para apoderarse de la República danesa, lo cual no pudo conseguir á pesar de sus esfuerzos y de la pequeñez del enemigo.

Esta nación ha sido la predilecta de todos los conquistadores.

Lo que dicen los faroles japoneses

Una clase de farol para cada acto de la vida.

Los faroles de papel, á los cuales los japoneses dan el nombre de *chochin*, representan un papel importantísimo en la vida ordinaria del pueblo del Japón. No hay allí casa que no posea una variada colección de ellos, ni mendigo tan pobre que no tenga por lo menos uno, pues de otro modo no se le permitiría ir por los caminos de la isla después de puesto el sol.



UN UMANORI CHOCHIN, Ó FAROL DE USO UNIVERSAL

Faroles de papel alumbran las fachadas de la mayoría de las casas y de las tiendas. Hay docenas de ellos colgados, formando racimos, á los lados de muchas puertas. Las lanchas y los *sampans*, que se deslizan por las aguas de la bahía ó del río, ostentan profusión notable de faroles de papel, pintados de colores y que derraman una luz suave y sonrosada con la cual ganan los encantos de la *geisha* y de la *musmé*. Grandes faroles, en forma de globos, iluminan el espacio delante de los teatros. Se distinguen las *yadoyas* (hospederías) y «casas de té», por la brillante iluminación con faroles, que se mantienen encendidos toda la noche. Los faroles de madera calada, colgados junto á las puertas de las casas en ciertas calles de Kioto, indican que allí viven geishas, ó sea bailarinas.

Durante la «fiesta de los faroles» que se celebra todos los años á mediados del verano en la época en que se supone que las almas de los muertos vuelven á la tierra para visitar sus antiguas moradas, se gastan miles de faroles de papel en adornar las sepulturas de los seres queridos. Al mismo tiempo se echan al río lanchitas de paja, en que se supone que se van los espíritus después de su breve visita á la tierra, y cada bote lleva un farol encendido.

El chochin, ó farolillo, es el rasgo característico de todos los *mat suris* y procesiones de los templos. Entonces se decoran con ellos no sólo las iglesias, sino también las casas y las calles, y una de estas cuajada de faroles presenta un aspecto verdaderamente mágico.

En los tiempos antiguos, el farol servía por su forma y por sus colores para distinguir la condición social de la persona que lo llevaba. Nadie pensaba jamás en usar en la calle ni en la casa un farol distinto del correspondiente á su jerarquía. Hoy día las cosas han cambiado, pero todavía se conserva algo de ese espíritu.

UN GIFU-CHOCHIN, PARA SEPULTURAS

De Odawara proceden los faroles más hermosos del Japón. En los días en que el culto de la etiqueta ocupaba la mayor parte del tiempo de los japoneses, el *daimio* gastaba chochins de Odawara para alumbrar su camino cuando iba en gran ceremonia á hacer la visita anual al *shogun*, ó viajaba de una parte á otra. El chochin de Odawara suele estar muy adornado, y además del *mon*, ó escudo de armas de su dueño, tiene planchas de metal arriba y abajo.

UN YUMIKARI-CHOCHIN PARA LAS JINRIKISHAS Ó COCHECITOS TIRADOS POR HOMBRE

El chochin mat suri, que se gasta en las fiestas y en las funciones de los templos, tiene la misma forma que los que se usan para adornar los jardines y las galerías exteriores de las casas; la única diferencia está en el color y en los motivos decorativos, que cambian según la fiesta que se está celebrando. En el grabado nuestro, que reproduce un chochin mat suri, puede verse el *mon* de la gran familia Tokugowa, cuyo fundador fué un vasallo, gran guerrero, que se daba á sí mismo el título de «Pequeño Tycon». Él era el que en realidad gobernaba al Japón, cuidando de tener en secuestro al Micado.

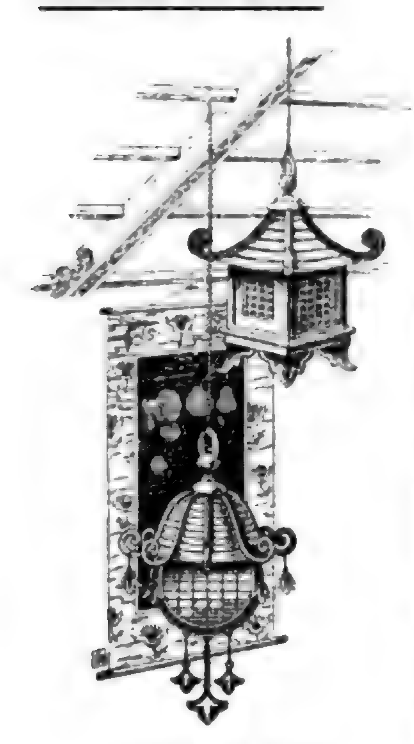
El gifu-chochin, adornado con abalorios de muchos colores, es muy esbelto y de color rojo. Se usa principalmente para adornar las sepulturas de los nichos.

Para ir por las calles durante las fiestas nupciales, algunas familias hacen uso del kago-chochin, que es un farol bastante sencillo, con marco de cobre.

Antiguamente, cuando un daimio ó samurai salía de noche á la calle, llevaba un anamori-chochin, que es la clase de farol que hoy día usan, casi universalmente, los peatones, tanto indígenas como extranjeros.

El samurai-chochin es un farol circular con marco de madera laqueada muy fina, con ventiladores en la parte alta y con un mango curvo de bambú. Por de noche es espectáculo curioso ver la gente que camina por las tinieblas llevando en la mano un farol encendido, cual si cada individuo fuese un Diógenes moderno buscando á su hombre... ó á su mujer.

Aun cuando el gas y la electricidad iluminan ya á casi todas las ciudades japonesas, no se ha deste-


FAROLES DE IGLESIA

rrado, ni mucho menos, el uso de las linternas: es más, aún no se ha derogado la ley que manda que nadie salga á la calle sin su correspondiente chochin encendido.

Hasta en sus jardines ponen faroles los japoneses; pero suelen ser de piedra calada ó de porcelana; miden de 1 metro 80 centímetros á 2 metros 45 centímetros de altura, y se les da el nombre de «toro». No hay jardín, por pequeño que sea, que no tenga uno ó más faroles de ese género; un refrán japonés dice: «que un jardín sin «toro», es como una casa sin mujer bonita».

Los faroles que se usan en los templos presentan una variedad infinita.

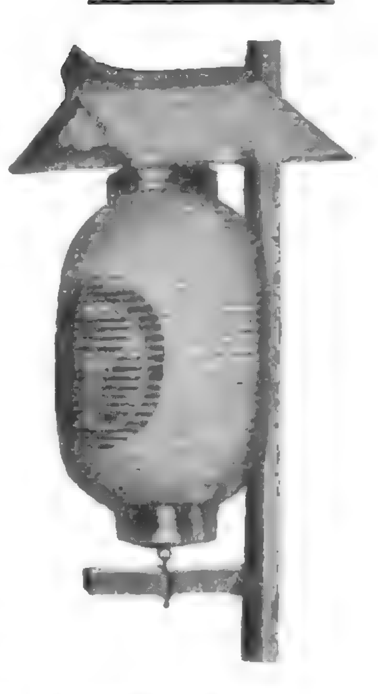
Allí se ven los más hermosos y los más antiguos; algunos datan de hace ocho siglos.

En los tiempos primitivos los artistas reservaban su mejor obra para los templos; así es que los faroles son de una belleza artística incomparable. Los hay de hierro, de bronce, de cobre, de madera, de porcelana, de piedra, y todos ellos cincelados, calados y grabados de la manera más fantástica.

Existe la superstición de que algunos de esos faroles de los templos están dotados de virtudes sobrenaturales, que usan para hacer mal.

En los templos de Nikko y de Nara hay miles y miles de faroles de todas clases, y se encienden á veces hasta 3.000 en los días de gran fiesta; de ordinario solo se encienden 600, y aun con ellos basta para obtener efectos preciosos.

Los faroles más curiosos del Japón son, sin embargo, los giratorios; es decir, unos que dan incesantemente vueltas aprovechando el calor de la luz que llevan dentro. El papel de que están hechos está perforado, formando dibujos que no tienen sentido mientras el farol está parado, pero que en cuanto éste se pone á girar se convierten en figuras de movimiento, y lo mismo que en un animatografo se ve á un chiquillo saltando uno por encima de otro, á perros corriendo, vuelos de aves y carreras y regatas de rickshos y de sampans.


UN MATSURI-CHOCHIN, PARA LAS FIESTAS


UN «TORO» DE TEMPLO

No vemos nunca en Europa esos faroles animatógrafos; es que están hechos de modo que no se pueden plegar como los otros, y como ocupan mucho sitio y valen muy poco dinero, los gastos del transporte no estarían compensados por el precio de venta.

Por último, diremos que la luz que se pone en los faroles está compuesta de un poco de cera, que se echa derretida en un pequeño receptáculo que todos tienen, y á la cual se pone una mechita de papel japonés.

Parásitos que fabrican flores

Un botánico francés que se ha dedicado al estudio minucioso de las flores dobles y anormales, al dar cuenta de sus trabajos á la Academia de Ciencias de París, ha hecho algunas revelaciones curiosas.

Afirma que muchas plantas hortícolas de flores dobles deben éstos á asociaciones parasitarias y á sustracciones efectuadas por dichos parásitos.

Estos no viven por lo general en las mismas flores, cuya forma y número contribuyen grandemente á alterar, sino en las raíces. Por ejemplo, el botánico á quien nos referimos, M. Molliard, descubrió en el Jardín Botánico de Fontainebleau una scabiosa que echaba flores dobles, siendo así que el año anterior las echaba sencillas; examinó la planta entera, incluso las raíces, y observó en éstas un número considerable de nudos y vejiguitas llenas de parásitos. Hizo la misma observación con otras plantas, y sospechando ya que aquellos fenómenos que presentaban las raíces podrían influir en las modificaciones que presentaban las flores, plantó en la tierra donde estaba la planta otras flores sencillas. El resultado fué que al año siguiente las plantadas en aquella tierra echaron flores dobles como sus antecesoras.

No quedaba duda de que los parásitos que vivían á expensas de las raíces de la planta ejercían un papel muy importante en la evolución de la planta entera, y no solo modificaban la forma y el tamaño de sus flores, sino que creaban formas nuevas de plantas que constituían una verdadera aberración y rareza vegetal.

La acción de este parásito no se limita á las flores, sino que el tronco y hasta las hojas sufren modificaciones importantes cuando las raíces están atacadas por ellos.

El descubrimiento es de mucho interés, porque se puede utilizar á este parásito para crear nuevos tipos de flores y de vegetales.

Las mayores plantas del mundo son las algas. Existe una variedad subtropical y otra tropical, cuyo largo, cuando alcanzan el completo desarrollo, pasa de 200 metros. Esta planta no se alimenta del sedimento que se forma en el fondo del mar, sino del aire y de las sustancias minerales que están en suspenso en el agua.

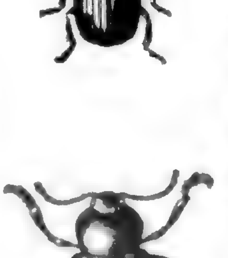
CÓMO RESISTEN LOS INSECTOS A LA MUERTE

Sabido es que hay muchos animales que ponen una resistencia verdaderamente extraordinaria á la muerte, y de todos ellos se cita siempre, como ejemplo más notable, el de los saltamontes, que después de descabezados continúan saltando y volando durante una porción de días, y que si se les quita el abdómen, dejándoles solo el tórax y la cabeza, siguen comiendo como si tuviesen todavía estómago.

La ciencia ha querido investigar profundamente este misterio de la naturaleza, y al efecto, algunos sabios han hecho recientemente, como base de esas investigaciones, una serie de experimentos para ver hasta qué extremo llega la resistencia á la muerte en los insectos.

Uno de los naturalistas á que nos referimos es el italiano Canestrini, el cual, después de reunir gran número de insectos de distintas especies, les cortó la cabeza, unas veces con tijeras y otras con bisturi, operación fácil de practicar en algunos de esos animalitos, pero muy difícil en otros, como por ejemplo, en los crisomelas y criptidos.

Los coleópteros, que comprenden la inmensa variedad de escarabajos, se caían patas arriba inmediatamente después de cortarles la cabeza. Los grillos y otros insectos se quedaban de pie, y así permanecían hasta la muerte. Otros insectos de naturaleza viva é inquieta, como las hormigas, las abejas y las mariposas bombix, permanecen completamente inmóviles después que se les corta la cabeza, y hasta después de un largo rato no parecen resentirse de la grave amputación que acaban de sufrir. Las demás mariposas, las moscas, los tábanos y demás lepidópteros y dípteros parecen sufrir la operación con la mayor indiferencia.





SILFA
CRISOMELA
CETONIA DORADA

Canestrini, ha visto volar mariposas diez y ocho días después de la decapitación; grillos que saltaban después de trece días de degollados; una mantis religiosa que daba signos de vida después de catorce días. De la estadística que ha hecho de sus experimentos, resulta que las mariposas de especies diversas son las que baten el *record* de la resistencia á la muerte después de decapitadas; como hemos dicho, hay muchos casos en que viven diez y ocho días después de perder la cabeza, fenómeno tanto más sorprendente, cuanto que, como es sabido, las mariposas tienen la vida muy breve; casi puede decirse que viven más tiempo decapitadas que si se las deja la cabeza. Después de ellas, el insecto que resiste más tiempo á la muerte después de decapitado, es la mantis religiosa, cuya resistencia dura catorce días.



LA MANTIS RELIGIOSA

Siguen los cortapicos, que resisten once días; los grillos topos, que duran nueve días; la cetonia aurata, que sigue viviendo nueve días después de decapitada: los saltamontes, que aún viven después de ocho días, y así sucesivamente.

Estas cifras se refieren solamente á las observaciones hechas en el cuerpo de los insectos citados, pues en ellos el cuerpo vive mucho más tiempo que la cabeza. Prueba de ello es que mientras el cuerpo de las mariposas vive diez y ocho días decapitado, la cabeza no da señales de vida al cabo de unas cuantas horas.

Hay, sin embargo, una excepción, y es la de los cortapicos, cuya cabeza se mantiene viva seis días después de separada del tronco. También la cabeza de la mantis religiosa presenta una resistencia extraordinaria á la muerte, pues aún se la ve vivir sesenta horas después de la operación.

La humedad y una temperatura suave conservan la blandura y la vitalidad del cuerpo y de la cabeza, mientras que la sequedad y el calor de 18 grados para arriba secan en plazo breve los cuerpos y los ponen rígidos, frágiles é insensibles.

Simultáneamente, con los experimentos de Canestrini, un naturalista francés, monsieur Devaux, ha comprobado cuál es la resistencia de los insectos á la asfixia por inmersión, y en esto ha hecho descubrimientos curiosos y sorprendentes.

Cuando se ahoga una hormiga, manifiesta por medio de movimientos diversos perturbaciones nerviosas evidentes, y una de ellas consiste en doblar el cuerpo en dos, de modo que el extremo del abdómen venga á ponerse en contacto con las mandíbulas: se dobla así cuatro ó cinco veces durante el brevísimo tiempo que necesita para ahogarse. Después se queda inerte por completo. Si se saca entonces del agua al insecto, y se le pone sobre papel secante, vuelve á la vida, y al cabo de cinco ó diez minutos echa á andar como si tal cosa. Si la inmersión dura seis ú ocho horas, las hormigas tardan más de media hora en volver á la vida, y entonces el calor directo del sol parece favorecer mucho su restablecimiento. Aun permaneciendo veinticuatro horas en el agua, resucitan la mayoría de las hormigas, pero entonces tardan mucho más, y al recobrar el movimiento pasan por periodos de somnolencia, producida evidentemente por la fatiga; no se restablecen por completo hasta al cabo de tres ó cuatro horas. Pero aún resiste más este insecto: muchos recobran la vida después de cincuenta ó de sesenta horas de permanencia debajo del agua, si bien la mayoría de los sometidos á estos experimentos morían definitivamente al cabo de uno ó dos días después de haber resucitado.

De la resistencia de las hormigas á la muerte, da idea el caso que cita M. Devaux de una, que después


UN HIDRÓFILO

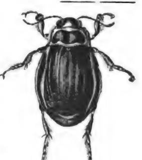
de ciento diez horas de inmersión, resucitó durante algunos momentos, y otra volvió perfectamente después de haber estado cerca de cinco días en el agua.

Pudiera creerse que la resistencia á la asfixia, por sumersión, es mayor en los insectos que viven de ordinario en el agua, y que no acuden para respirar á la superficie más que de tarde en tarde.

Sucede, sin embargo, lo contrario, pues M. Devaux refiere que habiendo puesto á unos cuantos hidrófilos y dytiscos durante diez horas en agua de corriente y aireada, pero tapada de modo que los insectos no podían venir á respirar á la superficie, éstos murieron sin excepción.

Al sacarlos del agua hacían algunos movimientos, pero no recobraban por completo la vida.

Todos se murieron uno ó dos días después.


UN DYTISCO MACHO

Los gastos y accidentes de Santos Dumont

Durante los cinco años que Santos Dumont ha dedicado á buscar la dirección de los globos, no solo ha gastado una fortuna, sino que ha estado varias veces á punto de perecer.

En Septiembre de 1898, cuando probó por primera vez su primer globo dirigible, el aerostato, mal lanzado por sus ayudantes, fué á parar á un árbol, donde se desgarró. Poco después, en el Jardín de Aclimatación de París, el *Santos número 2*, que acababa de elevarse á una altura de quinientos metros, se dobló de repente y descendió con una rapidez vertiginosa que aterró á cuantos presenciaban el acto. Santos Dumont escapó vivo por verdadero milagro. El año pasado, durante una ascensión en el *Santos número 4*, el joven brasileño cogió una pulmonía que le tuvo á las puertas de la muerte. El día 13 de Julio último, también estuvo á punto de perecer cuando su globo cayó demasiado verticalmente en los árboles de la finca de Rothschild. El día 8 de Agosto de este mismo año, cayó sobre el tejado de una casa, y se salvó gracias á su agilidad de gimnasta consumado. Por último, hace unas cuatro semanas, tuvo otro accidente en Longchamps.

Aparte de esto, Santos Dumont lleva gastados trescientos mil francos en sus experimentos, con los cuales ha construído seis aerostatos y ha ensayado una porción de motores. Además ha logrado construir cobertizos *ad hoc* para su globo, tanto en París como en Niza, donde tuvo durante algún tiempo su cuartel general.

*

Lo sucedido á Santos Domont, viene á probar una vez más que la gloria cuesta cara. Lo que le ocurre á Deutsch, el generoso fundador del premio de cien mil francos, es una confirmación más de las amarguras que aguardan á todo aquel que quiere meterse á redentor.

Obligado por las condiciones de su premio á asistir á todas las pruebas, no ha tenido momento libre ni de tranquilidad, pues á cualquier hora del día ó de la noche lo llamaban y tenía que abandonar sus negocios para ver á Santos Dumont ó á cualquiera de los otros competidores remontarse por los aires. Cada vez que Santos Dumont sufría un accidente, no faltaban periódicos que acusaran á Deutsch de asesino. Cuando, según la opinión pública, Santos Dumont ganó el premio y el comité del Aero Club se negó á dárselo, la prensa y la opinión atacaron duramente á Deutsch. Rochefort le acusó de querer quedarse con los cien mil francos y de regatear los segundos, sin perjuicio de cobrar en las apuestas mutuas cuando el caballo sobre el cual ha apostado gana por media cabeza ó sólo un cincuentavo de segundo. Al producir el gas para hinchar su globo Santos Dumont, dejó escapar alguna vez ácido sulfúrico que deterioró los sembrados de una finca inmediata; el dueño de ella ha pedido indemnización... á Deutsch. Por último, el conde de La Vaulx, el aeronauta que ha ensayado inútilmente cruzar el Mediterráneo, ha declarado en una interview que Deutsch, si quiere quedar bien, no tiene más remedio que darle cien mil francos á Santos Dumont y otros cien mil al Aero Club.

Cuál es el origen del petróleo

Acerca de la formación del petróleo se han establecido una porción de teorías.

Quizá la más curiosa es la de Engler, el cual supone que el petróleo tiene su origen en la descomposición submarina de cadáveres de peces; una de las pruebas que presenta de su afirmación, es que ha sacado gotas de petróleo de bivalvos fósiles.

Los alemanes atribuyen al petróleo un origen puramente animal: Kramer, por ejemplo, dice que el petróleo está formado por la descomposición, bajo presión, en el fondo de los lagos y del mar de la cera que existe en las células diatómicas; en todas las regiones donde se encuentra el petróleo existe una especie de depósito formado por esqueletos de bacilariceos que abarca extensiones enormes.

Por último, los químicos franceses y rusos atribuyen al petróleo un origen inorgánico. Berthelot y Mendeleeff suponen que se forma por la condensación de los gases engendrados por la acción del vapor de agua sobre los carburos metálicos.

Los geólogos americanos participan de la idea de los alemanes, según la cual el petróleo es de origen orgánico.

♦♦♦♦♦♦♦♦♦

Liebig, el célebre químico, dice que la carne de caballo es mucho más nutritiva que la de vaca y que la de carnero.

En los ferrocarriles de Inglaterra hay empleadas más de 600.000 personas.

LA GRAN SACERDOTISA DE ISIS

Todos los años, los teosofistas qne creen en madame Blavatsky, conmemoran el aniversario de su muerte en un día que llaman del Loto Blanco.

Fué una mujer verdaderamente extraordinaria aquella rusa de pelo rojo, corto y encrespado, ojos de notable poder magnético y cara de kalmuca. Había nacido en Rusia en 1831 y era, por parte de padre, nieta de un general, mientras que su abuela materna fué la princesa Dolgouriki.

Llegó á ser la gran Pitonisa de nuestro tiempo, la sacerdotisa moderna de Isis, y ella fué quien introdujo en Occidente un nuevo culto religioso lleno de misterios y de decepciones, que cuenta hoy millares de adeptos en los diversos países del mundo. Se presentó afirmando que en el Tibet existe una hermandad cuyos individuos tienen sobre la naturaleza poderes ocultos que les permiten realizar maravillas; dijo que había pasado mucho tiempo en el Tibet y que allí había conseguido llegar á chela y discípula de aquellos mahatmas, los cuales la iniciaron en su ciencia, uno de cuyos prodigios les permite aparecer en lugares donde no están sus cuerpos y comunicar con las personas á quienes visitan de esta manera tan extraña. A estas apariciones verdaderamente de fantasmas, las llamaba Mme. Blavatsky «proyecciones de la forma astral».



MADAME BLAVATSKY

Desempeñó el papel de profeta de la teosofía, palabra que significa saber divino y que ya fué usada hacia el siglo III por los neoplatónicos ó gnósticos en Alejandría; pero los grandes principios de la doctrina eran conocidos siglos antes de que se estableciera la mística escuela de Alejandría. No es una hijuela del budismo, aunque muchos budistas ven en sus doctrinas la reflexión de Buda. Su objeto es hacer que los adeptos conozcan el sentido esotérico ó espiritual interno de las cosas. Afirma la doctrina de las reencarnaciones repetidas, es decir, que el alma vuelve á encarnar varias veces en la tierra en distintos cuerpos hasta que, purgada por completo del mal, puede ser absorbida por la divinidad, de la cual procede, llegando así al estado de nirvana.

Los grandes triunfos de Mme. Blavatsky fueron en los Estados Unidos, donde llegó á tener infinidad de adeptos y donde era el alma de la Sociedad Teosófica de Nueva York. Allí explotó en grande las vaguedades del misticismo indio. Hacía creer que, llamada por él, se presentaba en su cuerpo astral, en los salones de la Sociedad, cierto mahatma indio llamado Koot Hoomi, el cual, como prueba y recuerdo de su presencia, se dejó allí el turbante, que los fieles recogieron con toda reverencia y enseñaban á los escépticos para convencerles.

Subvencionada por sus admiradores, la rusa se marchó á la India con objeto de estudiar más profundamente los mahatmas y sus milagros. Establecióse en Adyar en compañía de un matrimonio llamado Coulomb. En una de las habitaciones de la casa que ocupó, había un gabinete oculto, donde daba sesiones, y en cuyo extremo puso una especie de alacena, á la cual daba el nombre de altar. En aquel «altar» se recibían las cartas de los mahatmas, y allí se echaban también las cartas cual si fuese el buzón de algún correo espiritual, cuya administración estuviera en la cuarta dimensión del espacio. Las apariciones astrales de creyentes menudearon en aquella habitación y hasta en las cercanías de la casa. La noticia de ellas corrió como pólvora por todo el país, y los teosofistas anglo-indios acudieron á aquel lugar milagroso; hasta los indígenas budistas rindieron homenaje á Mme. Blavastky. Nadie dudaba de la verdad de aquellos fenómenos.

Pero cuando menos se esperaba, se pelan la rusa y el matrimonio Coulomb. El coronel Olcott, el gran hierofante de la sacerdotisa de Isis, echa fuera de la casa al matrimonio, y éste, para vengarse, publica varias cartas de Mme. Blavastky que revelaban las farsas y juegos de manos de que se valía para realizar sus pretendidos milagros.

La sensación que produjeron en el mundo teosófico aquellas revelaciones fué tan grande, que la Sociedad de Investigaciones Psíquicas de Londres envió inmediatamente al doctor Hodgson á la India para que investigase el asunto. Su Memoria vió la luz en el Boletín de la Sociedad en 1885, y sus conclusiones eran que Mme. Blavatsky, en complicidad con otras personas, había estado produciendo, durante largo tiempo, por medios ordinarios, una serie de aparentes maravillas, y que en el «altar» de la casa de Adyar, aquel altar que servía de correo para las comunicaciones con los mahatmas, había dispuestos doble fondo y tablas con correderas que permitían echar por detrás las cartas ó recogerlas.

Uno de los efectos que la rusa gustaba más de producir en el ánimo de las personas que la visitaban, era precisamente el de esa comunicación por medio de cartas con los mahatmas. La persona que hablaba con ella expresaba el deseo de que algún mahatma resolviera cierta duda. De repente, un sobre misterioso, cubierto con extraños caracteres, aparecía en el aire, cayendo del techo, ó sencillamente se lo iba á buscar al «altar». Abierto el sobre se encontraba dentro una carta de algún mahatma contestando á las preguntas. Por supuesto, un compadre de la rusa era el encargado de echar la carta por una raja del techo y aun de escribirla si venía

bien, aunque, por lo general, la Bravatsky, que era sumamente hábil, enderezaba la conversación hacia el punto de que trataba alguna de las cartas que siempre tenía entregadas al compadre.

No se había repuesto del todo la gran sacerdotisa del golpe tremendo que dieron á su reputación las revelaciones del matrimonio Coulomb y el informe del doctor Hodgson, cuando un periodista y literato ruso, Solovyoff, que se hallaba en París en 1884 estudiando las ciencias ocultas, se enteró de que había llegado á aquella capital Mme. Blavatsky, y resolvió cerciorarse de si era una farsante. Trabó amistad con ella fingiéndose adepto, y durante largo tiempo la estuvo observando, tanto en París como en Alemania, á donde la sacerdotisa, bastante enferma, fué á tomar aguas medicinales. Solovyoff, en un libro que publicó á poco, refiere que, cuando Mme. Blavatsky invocaba la presencia astral de algún mahatma, éste anunciaba su llegada á la habitación por medio de un sonido cristalino como el de una delicada campanilla de plata ó de un arpa eólica, cuyo sonido parecía proceder del aire. Un día, estando escuchando aquellos sonidos misteriosos, cayó á los pies de Solovyoff un objeto de plata finamente labrado y de forma extraña; antes de que hubiera podido examinarlo, la Blavatsky, pálida como una muerta, se lo arrancó de las manos. Indudablemente era la campanilla que se había caído de su escondite al tirar de ella con demasiada viveza algún compadre torpe. Otro día, en Alemania, hablaban Solovyoff y la Blavatsky de Subba Rao, un indio que había llegado á la «cumbre más alta del saber». La rusa, entusiasmada con la conversación, dijo á su compatriota que abriese un cajón de su escritorio y que sacase un retrato del indio para que lo viera. Solovyoff sacó del cajón, no sólo el retrato, sino también un paquete de sobres chinos, precisamente iguales á los que solían traer las misivas de los mahatmas, es decir, á los que la Blavatsky quería hacer creer que usaban los mahatmas Morya y Koot Hoomi para su correo astral.



UN SOBRE DE MAHATMA

—¡Qué descuidada es usted!—dijo Salavyoff á la gran sacerdotisa.—¡Debía usted tener menos de manifiesto los sobres de su maestro!

La Blavatsky, después de un arrebato espantoso de ira, propuso á Solovyoff entrar en combinación con él para explotar á los crédulos, y no consiguiendo convencer á su compatriota, llegó hasta á darle una confesión escrita de sus muchas imposturas. La sacerdotisa negó después la confesión y declaró que la letra estaba falsificada. Pero fuese ó no falsificación, los teosofistas de París la creyeron auténtica.

La Blavatsky murió en Londres en Mayo de 1891. Quemaron su cuerpo y las cenizas fueron divididas en tres montones, de los cuales se envió uno á Adyar, otro á Nueva York y otro quedó en Londres.

No ha habido mujer que haya tenido amigos más fieles y más convencidos ni enemigos más tenaces. A pesar de la autoridad de la persona que la desenmascaró, todavía, como hemos dicho, se la rinde culto en muchos centros teosofistas.

No sabemos si entre ellos estarán los que hay en Barcelona y en algunas otras capitales de España, incluso Madrid; de este último forman parte algunas personas conocidas; publica un Boletín y es presidente el dueño de uno de los palacios más bonitos y más artísticos de la corte.



Plumas famosas

La emperatriz Eugenia tiene en su poder la pluma con que se firmó el tratado de París. Lo curioso del caso es que cada uno de los catorce plenipotenciarios tenían resuelto guardarse la pluma con que firmaron; pero á última hora, y á ruegos de la emperatriz, firmaron todos con la misma pluma y se la dejaron como recuerdo de aquel importante acontecimiento histórico. La pluma era de ave, pero arrancada del ala de un águila real y montada en oro y brillantes. La emperatriz la usa algunas veces.

La pluma con que se firmó el tratado de Viena está hoy en poder de lord Bangor, el cual la heredó de su antepasado, secretario que fué de lord Castlereagh.

Cuando la reina Isabel de Inglaterra firmó la sentencia de muerte de María Estuardo, la pluma que usó para ello quedó en poder de uno de los funcionarios de palacio, el cual la legó á su familia; no hace mucho fué vendida por una cantidad considerable.

El Papa viene usando el mismo mango de pluma desde hace cuarenta años, y lo guarda en una caja de marfil tallado.

El rey de Inglaterra tiene una colección muy completa de plumas usadas por los escritores más célebres del mundo inglés.

En la cárcel de San Pablo, en Lyon, hay una colección lúgubre de plumas. Cuando se entrega un preso al verdugo para que lo ajusticie, aquel funcionario tiene que firmar recibo de la entrega; la pluma con que lo hace suele ser la misma con que el reo firma también el acta de haberse leído la sentencia. Se deja seca la tinta en esa pluma, que se guarda cuidadosamente para la colección.

Un cocinero emprendedor ha establecido en París un restaurant, donde solo se despachan alimentos condensados en pastillas. Todos los platos que componen el almuerzo solo ocupan el espacio de unos cuantos centímetros cuadrados. De este modo los hombres atareados pueden comer en un momento, ó llevarse el almuerzo en un bolsillo de la americana.

Los Cuerpos Legisladores de algunas naciones de Europa, disfrutan de privilegios extraordinarios. Los daneses, por ejemplo, tienen entrada libre en el Teatro Real de Copenhague. Los de Noruega disfrutan de asistencia médica gratuita si se ponen malos durante la sesión, y á esto han añadido el privilegio de poder tomar masajes, baños y vino y hacer gimnasia sin pagar un céntimo.

AVERIGUADOR UNIVERSAL

Publicamos aquí las preguntas que se nos dirigen, cuando son de interés general. Confiamos en la buena voluntad de los lectores para que, cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta. El objeto de esta sección es prestar un servicio á cuantos deseen conocer algún dato interesante de Historia, Geografía, Filología, Historia natural, etc. No admitimos cartas que no contengan el nombre y señas del domicilio del remitente. Las preguntas han de ser expuestas con mucha brevedad.

PREGUNTAS REMITIDAS

825.—¿Es cierto que el insigne general Alvarez de Castro, defensor de Gerona, fué sujetado por los franceses al bárbaro suplicio de privarlo del sueño, apelando por último al veneno? —*Juan Marhal.* (Gerona).

826.—Por qué en el siglo XVII llamaban *meninas* á las damas de la familia real, y *mondongas* á las doncellas de estas damas? —*Rafael Fernández Cantueso.* (Peñarroya).

827.—¿Cuál es el origen del refrán gallego «Pedro nin vel-o nin n-a casa tel-o», que significa: A Pedro ni verlo ni en casa tenerlo?—*Anselmo Pérez.* (Vigo).

828.—¿Quién fué el primer inventor español, y qué inventó?

829.—¿Qué fuente se hizo en España en cuarenta y ocho horas y quién dirigió su construcción?—*Alejandro Reig.* (Madrid).

CONTESTACIONES RECIBIDAS

A la 762.—¿Eran parientes San Leandro y San Hermenegildo? (Segunda contestación: véase el número 121 de ALREDEDOR DEL MUNDO).

He visto que en la contestación enviada por el Sr. Escosura á la pregunta 762, afirma que fueron parientes San Leandro y San Hermenegildo. Por eso me decido á escribir estas líneas, tratando de demostrar lo contrario.

La opinión expuesta por dicho señor es también la del P. Flórez *(España Sagrada,* tomo IX, página 191), y la del Sr. D. José Amador de los Ríos *(Historia crítica de la literatura española,* tomo I, páginas 310-312). Estos escritores sostienen que la mujer de Leovigildo se llamaba Teodosia, hija de Severiano, hermano de San Leandro; pero las más modernas investigaciones han hecho notar: que la primera mujer de Leovigildo fué Richilde (madre de San Hermenegildo y Recaredo); que la segunda se llamó Gosninda; y que á causa de las disenciones que surgieron entre ésta y la mujer de Hermenegildo—Ingunda,—Leovigildo cedió á su hija la Bética, en donde conoció á San Leandro. Así lo aseguran, entre otros, Bradley, *The Goths;* Lafuente, *Historia general de España,* tomo I; Masdeu, Cavanilles y Saint-Hilaire en sus respectivas obras.

ALFREDO SERRANO Y JOVER.

En igual sentido escribe el Sr. Berbén García.

A la 795.—¿Dónde podría hallar pormenores de la vida de Cervantes como marino?

Son conocidísimos. No digo en las biografías de Cervantes, escritas por Navarrete, Pellicer, Ríos, etcétera, sino en la más mediana de todas ellas los encontrará el preguntante seguramente. El autor de *La tía fingida* entró á servir al cardenal Aquaviva—que vino á Madrid con una comisión del Sumo Pontífice,—pero como tuviera que desempeñar «funciones casi domésticas» separóse de Aquaviva...

No tardó en abrazar la carrera de las armas. Veintidós años fué marino, tomó parte en muchas expediciones, en numerosos combates (entre ellos el del golfo de Lepanto «la más alta ocasión que vieron los siglos pasados, los presentes, ni esperan ver los venideros») (1), sin recibir ninguna recompensa y si graves heridas, sufrió *penoso cautiverio* en tierra africana.....

«Apenas se encuentra escrito suyo—dice el señor Fernández Duro—en que no aparezca la mar como teatro de aventuras, en que retrata con predilección los peligros, las mortificaciones y las escaseces que allí se sufren, las emociones de los navegantes, los hábitos y hasta las preocupaciones de la gente de mar. De cincuenta y dos capítulos que tiene la primera parte del *Quijote,* once contienen frases, sentencias ó descripciones marítimas; de setenta y cuatro que tiene la parte segunda, hay doce en el mismo caso». Ocurre cosa parecida en las *Novelas ejemplares.* Casi todas las obras cervantinas revelan que su autor era marino entendido y gran geógrafo. Don Fermín Caballero, en su *Pericia geográfica de Miguel de Cervantes* (2), prueba que demostró serlo «en la elección de teatro para las hazañas de su héroe», en las descripciones de comarcas que «no nombra», «en enunciar principios de geografía matemática y natural y en dar á conocer la topografía, las costumbres y particularidades de muchas gentes y pueblos» (3). «un hombre del despejo y capacidad de Cervantes era natural que aprendiese mucho en tantas navegaciones y viajes»... (4).

FÉLIX BERBÉN GARCÍA.

Madrid.

A la 808.—¿Cuál es el origen de las luces de Bengala?

Por rara casualidad, puedo satisfacer, aunque no sea completamente, los deseos del Sr. D. Crisanto D. Sotillo.

Tengo una curiosa obra de Pirotecnia (Claude-Fortuné Ruggieri, París, 1811), donde dice el autor textualmente:

«*Petroni Ruggieri, mon père, est le premier qui ait introduit ces flammes dans la composition des feux.*»

Luego si hemos de prestar fe, y no hay motivos para negársela, á Claudio Fortunato Ruggieri, su padre fué el inventor de las mencionadas brillantes luces.

El afamado pirotécnico francés añade que fueron aplicadas por primera vez en el teatro de los Italianos (París) en 1787, representándose la obra dramática de M. Desforges, *Fœdor et Lisinka.*

Ni he encontrado más en otros libros, ni sé nada más á este propósito.

JOSÉ CARLOS BRUNA.

(1) Cervantes. *Don Quijote de la Mancha.* Prólogo á la segunda parte.

(2) Biblioteca Nacional. *Sección de libros raros y curiosos. Cervantes,* 238.

(3) Página 14. (De la edición de 1840).

(4) Ibidem. Página 19.

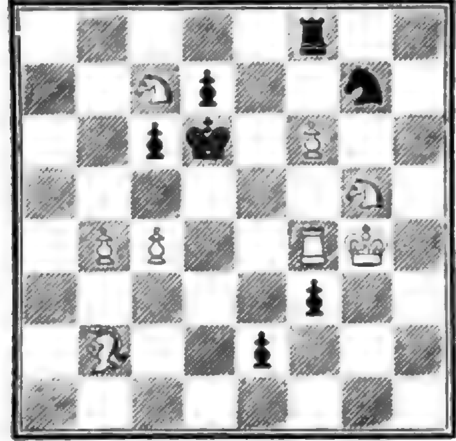
entre dos hojas secas de un libro copiador, ó sencillamente entre dos hojas sueltas de papel de seda, se cierra el libro, y sin más presión que la de la mano se efectúa perfectamente la copia.

Limpieza de esferas de plata.—Las esferas de algunos relojes, sobre todo los antiguos, no son esmaltadas sino de plata, las cuales, á pesar de la protección que les ofrece el cristal que las cubre, concluyen á la larga por ennegrecerse.

Se consigue darlas el lustre primitivo frotándolas con crémor disuelto en agua.

PROBLEMA DE AJEDREZ.—NUM. 127

Negras (siete piezas)



Blancas (ocho piezas)

Las blancas juegan y dan mate en tres jugadas.

Solución al problema de ajedrez núm. 125

Caballo á 6 de Alfil de Reina.
Reina á 5 de Reina (Jaque).
Alfil á 3 de Alfil de Rey (Mate).

RECREO CIENTÍFICO

SANGRE AZUL Y SANGRE ROJA

Es este un recreo muy curioso, que sirve, digámoslo así, para probar que no es erróneo el dicho de que los nobles tienen sangre azul y los plebeyos roja.

Se empieza por humedecer una parte de un brazo de dos personas con una disolución de percloruro de hierro.

Luego se llena un tubito de cristal largo y estrecho con sulfucianuro de amoniaco, y se hace como si se pinchase con él el brazo de uno de los *pacientes*. Al ponerse el sulfucianuro en contacto con el percloruro que tiene untado en el brazo, parecerá que echa sangre roja.

La misma operación se hace con el otro individuo; pero en vez de llenar el tubo de sulfucianuro, se llena de prusiato amarillo, y parecerá que del pinchazo sale sangre azul.

Hay que tener muchísimo cuidado con el sulfucianuro, porque es un veneno de los más activos.

¿CUANTOS SOLDADOS ERAN?

PROBLEMA

Presenciaban una revista militar tres oficiales, y cuando la tropa empezó á desfilar se les ocurrió á los tres contar el número de plazas de que se componía una de las divisiones.

El primer oficial contó por grupos de 9, el segundo por grupos de 13 y el tercero por grupos de 17.

A pesar de haber contado de diferente modo los tres, les quedaba un resto de ocho soldados en la cuenta de cada uno.

Admitiendo que su cálculo fuese justo, ¿cuál era el número total de soldados que componía la división?

Nuestros oficiales sólo sabían que ésta no llegaba á 3.600 hombres.

Problema "El rectángulo mágico,,

SOLUCIÓN

7	27	21	26	5	8	6	24	2
10	11	12	13	14	15	16	17	18
25	4	9	3	23	19	20	1	22

Los números de las líneas horizontales suman 126 y los de cada una de las verticales 42.

Por medio de permutaciones pueden obtenerse otras soluciones.

Han enviado soluciones del problema «El rectángulo mágico»:

D. Enrique Tomás, Jerez de la Frontera; D. Hermenegildo Ayuso, Vallecas; D. Enrique Lladós, Valdemoro; D. Vicente Landa, San Sebastián; D. Francisco Antúnez, Coria del Río; D. Luis Erice, D. Manuel Benavente, Murcia; D. Bernardo B., D. Rafael Caminal Múgica, D. Francisco Fernández; D. M. Ruiz, Madrid; D. Rafael Vacas, Salamanca; D. Andrés Fernández Campiña, Barcelona; D. Alvaro de Landázuri, Vitoria; Sr. Goy, Pamplona; D. Luciano Rotelli, Barcelona.

También han remitido soluciones exactas del problema «El lirio acuático»:

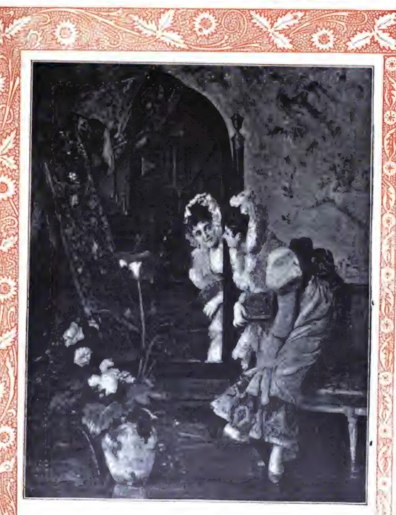
D. Marcelo Benard, Madrid, y D. Francisco Antúnez, Coria del Río.

M. ROMERO, impresor. — Libertad, 31, MADRID

TIPOS DE LA CASA REY, BOSCH Y COMPAÑÍA, DE MADRID
Impreso en máquina CENTURY
Papel de la fábrica del Cadagua. — Bilbao.

Alrededor del Mundo

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN Plaza del Progreso, 1, MADRID



COQUETERÍA, CUADRO DE PALMAROLI Fot. Suc. de Laurent.

Número 128

20 céntimos número

14 Noviembre 1901

Alrededor del Mundo

Director y propietario: Don Manuel Alhama (WANDERER)

Toda la correspondencia, menos la referente á artículos y dibujos, debe dirigirse al señor Administrador.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Precio del número: **20 céntimos.**

Números atrasados, al mismo precio que los corrientes, hasta nuevo aviso.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

TRIMESTRE (TRECE NÚMEROS)

2'50 pesetas en toda España.
3 pesetas en Portugal y Gibraltar.
4 francos en los demás países.

En España, el pago puede hacerse en sobre monedero, valores declarados, libranza ó sellos. En el extranjero, en cheques del Crédit Lyonnais ó de otros Bancos sobre Madrid, París ó Londres, ó en órdenes postales sobre las mismas plazas. También se admiten billetes de Banco ingleses, franceses y de los Estados Unidos y sellos de los mismos países.

ANUNCIOS

Telegráficos, á 2 pesetas las 15 primeras palabras y 15 céntimos cada palabra más. Hay que añadir 10 céntimos por cada anuncio, para timbre. Para las demás clases de anuncios, pídanse precios.

NOTA. Retribuiremos los artículos y los apuntes para artículos interesantes sobre cosas españolas que se nos remitan y de los cuales hagamos uso, y que contengan al pie la indicación «DE PAGO». Todas las comunicaciones deben traer el nombre y las señas del domicilio del remitente. Procuraremos devolver los originales que no sirvan, si con el original se nos manda un sobre, ya escrito y franqueado; pero no respondemos de extravíos, ni conservamos ningún original que no traiga sobre franqueado, ni hacemos excepciones.

Recetas y Recreos.

PASTA DENTÍFRICA.

Crémor de tártaro	100	gramos.
Carbonato de cal pulverizado	50	—
Coral rojo	15	—
Cochinilla	40	—
Miel blanca	350	—
Alumbre	3	—
Esencia de menta	1	—
— de espliego	2	—
— de anís	2	—

Se mezclan bien todas estas sustancias, y después se guarda la pasta en tarros bien cerrados, donde se conserva mucho tiempo.

COLORACIÓN DE LA MADERA.—Estas recetas son de utilidad para los aficionados á construir mueblecitos y adornos en madera delgada.

Una disolución de 50 partes de alizarina comercial en 1.000 partes de agua, á la cual se añade, gota á gota, una disolución de amoniaco, hasta que empiece á notarse el olor de éste, da á la encina y al abeto un tinte amarillento oscuro, y al arce, rojo oscuro.

Si inmediatamente se trata á la madera con una disolución acuosa de cloruro de bario al 1 por 100, el color de la encina y del abeto se torna castaño y el arce castaño oscuro.

El alumbre y el sulfato de alúmina dan al abeto color rojo, y á la encina y al arce color rojo sangre.

El sulfato de manganeso produce color violeta al arce y al abeto, y á la encina le da el aspecto de nogal encerado.

PETRÓLEO INFLAMADO.—Cuando en el momento de echar petróleo en un quinqué se inflama, á casi todo el mundo se le ocurre apagarlo con agua, lo cual es muy peligroso.

Lo mejor es echar mano de un líquido en el cual jamás se piensa, y que casi siempre se tiene en casa. Este líquido es, sencillamente, leche; por mucho incremento que el fuego tome, rociando el petróleo con leche se apaga al momento.

GOMA LÍQUIDA.—En un puchero nuevo se echa un kilo de goma ordinaria, de buena calidad, y se llena hasta arriba de agua; se pone luego á la lumbre, al baño de maría, y cuando la goma se ha fundido se añaden, poco á poco, sin dejar de moverlo, 20 gramos de ácido azótico ordinario. Luego se quita de la lumbre y se pone á enfriar.

Esta goma se conserva en estado líquido durante un año.

RECREO CIENTÍFICO

EL BARCO AUTOMÓVIL

Si se echan en agua dos pedazos de alcanfor, empiezan á girar con gran rapidez uno alrededor del otro.

Estos movimientos son debidos á la disminución de la tensión superficial del líquido en los alrededores del alcanfor. Para detener el movimiento de éste, no hay más que echar una gota de aceite ó inmediatamente se produce la calma chicha.

Esta propiedad del alcanfor se puede utilizar para un recreo muy entretenido. Se construye un barquichuelo de papel ó de cartulina y se le pone en la popa un pedazo de alcanfor. En cuanto el barco esté en el agua, empezará á evolucionar y á moverse de un lado para otro.

(Continúa en la penúltima página).

LA MISTERIOSA BIBLIOTECA DEL GRAN TAMERLÁN



EL SEPULCRO DE TAMERLÁN EN SAMARCANDA

Timur Leng (Timur el Cojo), ó como se le conoce vulgarmente, el Gran Tamerlán, de simple jefe de tribu, llegó á ser por sus conquistas el dueño del imperio más vasto que ha conocido el mundo. Como Gengis-Khan, su antecesor, aspiraba á la monarquía universal.

Sus crueldades son tan famosas como sus conquistas.

En el sitio de Siuas hizo que sus caballos aplastaran á mil niños que los sitiados le enviaron para enternecerle. En la Georgia inundó de sangre todo el país y destruyó setecientos pueblos. Después de haberse apoderado de Bagdad, pasó á cuchillo á los habitantes en una matanza que duró ocho días; con las cabezas amontonadas hizo construir entonces ciento veinte pirámides. Esas construcciones de monumentos con cabezas cortadas son uno de los horrores que repitió muchas veces durante sus conquistas, y con tan fúnebres trofeos adornó la plaza pública de muchas ciudades. En Sebzuar, después de degollar á todos los vecinos, llevó su ferocidad hasta hacer que apartaran dos mil prisioneros, á los cuales amontonaron vivos unos sobre otros, para mezclarlos con ladrillos y argamasa y servir así de material para la construcción de varias torres. Delante de Delhi mandó degollar á cien mil cautivos que le estorbaban. Algunos historiadores cuentan de él que habiendo vencido á Bayaceto I, sultán de Turquía, le mandó encerrar en una jaula de hierro y lo sometió á los tormentos más crueles.

Aquel hombre tan feroz honraba de una manera singular á los literatos y á cuantos se distinguían en las artes, pues era hombre sumamente instruído.

Refiere Garabed que, cuando la invasión de Persia por Tamerlán, sus generales, por orden suya, devastaron é incendiaron todas las ciudades y todas las aldeas y llevaron el exterminio hasta el extremo de no dejar ni un árbol en pie; pero el conquistador encargó que se recogiesen con el mayor cuidado todos los libros y los manuscritos de los persas, armenios, sirios y de los demás pueblos de Persia y de las diversas naciones que había sometido, y que se reuniesen aquellos documentos en Samarcanda, su capital, donde fueron depositados en un castillo. Bajo las penas más terribles, dispuso que no se dejara sacar nunca de él ni un papel.

Imagínese lo que sería para la historia, para la literatura y aun para las ciencias, conocer lo que hay en aquel inmenso tesoro encerrado durante siglos en el centro de Asia y respetado con religiosidad, gracias á la credulidad supersticiosa de la gente de aquel país.

Un armenio natural de Ispahan, llamado Khatcadour, que conocía á fondo no sólo su idioma nacional, sino también el árabe, el persa, el sirio, el afgano y otros, y que durante sus frecuentes viajes por aquellos pueblos se había familiarizado con sus literaturas y sus costumbres, hasta el punto de que aquellos fanáticos no hubieran podido adivinar nunca que era cristiano, trató hace años de penetrar en aquella mina virgen y fecunda del saber humano.

Disfrazado de cheik, y manifestando los signos exteriores de la piedad más profunda, penetró hasta Samarcanda y supo que los libros estaban amontonados en un castillo en las afueras de la población y que eran objeto de la más estrecha vigilancia, porque nadie podía verlos sin un permiso de las autoridades, y era difícil conseguirlo.

Decíase que el castillo estaba poblado de espíritus malignos, que mataban ó que volvían locos á los que trataban de penetrar en sus bóvedas.

Khatcadour, alardeando de poder vencer á aquellos espíritus por medio de amuletos que había traído de la Meca, obtuvo el permiso, y después de una marcha larga y penosa llegó á la inmensa bóveda donde están depositados los libros que reunieron los generales del Gran Tamerlán, y cuya puerta está protegida por cerraduras y cerrojos enormes.

En aquel momento, los guardias que le escoltaban le dejaron solo, advirtiéndole que volverían á recogerle al cabo de una hora.

Abandonado á sí mismo, el explorador, después de haber abierto con gran trabajo las puertas de la bóveda, entró en ésta. ¡Qué espectáculo! Millares de libros de diversos tamaños, amontonados unos sobre



EXTERIOR DE LA TUMBA DE TAMERLÁN

otros, ó caídos aquí y allí en medio de montones de polvo. No disponiendo más que de una hora, el armenio puso inmediatamente manos á la obra.

Principió por abrir un enorme volumen escrito en caracteres griegos y titulado: *Historia de los antiguos héroes de todas las naciones, por los pontífices del templo de Diana y de Marte;* luego cogió un libro sirio en dialecto armenio, sin título; después muchos libros árabes y griegos, casi todos desconocidos; por último, se apoderó de un libro armenio escrito por Elíseo, titulado *Sublevación nacional de la Armenia cristiana en el siglo V contra la ley de Zoroastro*, que más tarde fué traducido al francés.

Desgraciadamente volvió la guardia cuando estaba más engolfado en sus interesantes trabajos el armenio, el cual, para no despertar sospechas, se vió obligado á no insistir en sus investigaciones.

Tal es el relato que hace muchos años publicó Garabed, y si es cierto cuanto dice, no cabe duda de que en el castillo inmediato á Samarcanda existe la biblioteca más notable y más interesante del mundo.

Un cinematógrafo para ciegos

El electricista francés M. Dussaud, ha ideado un aparato de una sencillez maravillosa para procurar á los infelices ciegos algo de la sensación de la vista. Con ese instrumento será posible que los ciegos perciban la noción del movimiento y de la traslación de los objetos.

Se trata de un cinematógrafo en el cual las fotografías son sustituídas por imágenes en relieve. Estos relieves, al pasar con más ó menos rapidez por las yemas de los dedos, permiten á los ciegos seguir, con gran placer suyo y no menos provecho para su desarrollo intelectual, el vuelo de las aves en los aires; la ola rompiendo sobre la arena de la playa; el movimiento de los astros en el cielo; el balanceo á impulsos del viento de una rama cargada de frutas, etc.

Gracias á este cinematógrafo, los ciegos adquirirán una porción de conocimientos y de ideas que para ellos eran antes poco menos que inexplicables.

Además, el aparato permitirá hacer un estudio científico profundo del sentido del tacto, comparado con el de la vista, en cuanto al tiempo que necesita el individuo para percibir las sensaciones y en cuanto á la duración de éstas.

El cinematógrafo para ciegos se compone de un platillo circular metálico, provisto de un eje horizontal, sobre el cual encaja una rueda dentada. Se mueve por un pedal lo mismo que una máquina de coser ó de afilar. Dos hojas de estaño delgadas y cortadas en círculo, de diámetro mayor que el del platillo, llevan impresa en la faja exterior que sobresale, una serie de relieves de un objeto moviéndose, en las distintas fases de su movimiento. Se aplican las dos hojas, una contra otra, de modo que los relieves se correspondan exactamente, y los huecos se encuentren cara á cara, con objeto de dar al tacto la sensación del objeto.

Como hemos dicho, únicamente los relieves de las hojas de estaño sobresalen del platillo y pasan sucesivamente, cuando se acciona el pedal por entre dos ventanitas sobre las cuales el ciego pone los índices de las manos.

Al girar los platillos, el ciego tiene la ilusión de que le pasan por las yemas de los dedos el mismo objeto, pero moviéndose y trasladándose.

Parece que en beneficio de los ciegos, el inventor permite la libre fabricación de esos cinematógrafos, con objeto de que puedan hacerse de todas clases y con relieves dobles ó sencillos, verticales ú horizontales, de metal ó de materias propias para el vaciado, tales como la gelatina bicromatada.

E[illegible]amburgo se cobra el arb[illegible]rio sobre los perros según lo que pesan: los perros más grandes son los que más pagan.

Entre las curiosidades botánicas encontradas en el istmo de Tehuantepec, en el cual se han efectuado muchas exploraciones recientemente, es digna de atención la planta reloj. Por la mañana se presenta de color blanco, al medio día encarnada y por la noche azul. Dichas alteraciones de color se efectúan con tanta regularidad, que por el color de la flor se sabe la hora del día.

La reina Victoria de Inglaterra era la de menor estatura del mundo. Solo tenía un metro 53 centímetros, y pesaba 78 kilos. La reina europea más alta es Guillermina de Holanda, cuya altura es de un metro 68 centímetros y pesa 59 kilos.

La ciencia y la falsificación de escritos

La falsificación de la partida de matrimonio que se supone ser de la bailarina Pepita Durán con lord Sackville West, da actualidad á las siguientes notas que completan lo que, con el título de *Cómo se descubre la falsificación de firmas*, publicamos en nuestro número 76 (1).

En escritos donde por la acción del agua, de ácidos, del tiempo ó de otros agentes, apenas puede leerse ya nada, la fotografía ortocromática presta servicios excelentes, haciendo en la mayoría de los casos aparecer lo que primitivamente se había escrito.

La ampliación fotográfica de un escrito puede revelar irregularidades, vacilaciones, raspados y otras alteraciones que á veces son invisibles á simple vista.

Igualmente se puede emplear el procedimiento de fotografiar al través de cristales de colores variados ó ver las pruebas al través de ellos, para distinguir mejor las falsificaciones. Y también se recurre al sistema de iluminar las pruebas fotográficas ó los documentos sospechosos con distintas clases de luces, como se hace para poner en evidencia la maculatura de un sello de correos, lavado, y en el cual no se ven, á simple vista, los rastros de la estampilla.

En casos como el de la partida de matrimonio falsificada, cuando se ha escrito por encima de un raspado superficial, el microscopio y la fotografía no sólo comprueban hasta la evidencia el fraude, sino que á veces permiten reconstituir los restos de lo que primitivamente había escrito. En la partida de matrimonio de que nos ocupamos, existen algunos de estos rastros, según puede verse por la fotografía, y no sería imposible de que, por medio del microscopio y de ampliaciones, se consiguieran felices resultados para el esclarecimiento de los hechos que hoy permanecen en el misterio

Cuando lo escrito originalmente se ha borrado por medio de ácidos ó de sustancias oxidantes y reductoras, el químico puede hacer reaparecer los caracteres primitivos neutralizando las principales sustancias cuyo empleo sospeche, tales como el cloruro de cal, el ácido sulfuroso, el ácido oxálico, etc. Para ello acude á los siguientes sistemas, susceptibles de modificación, según cada caso particular:

Primero. Una disolución diluída de ácido sulfúrico ó ácido sulfuroso gaseoso basta para neutralizar la acción de las materias oxidantes, como por ejemplo, el cloruro de cal.

Segundo. La acción del ácido sulfuroso se neutralizará después con una disolución de agua oxigenada.

Tercero. Con amoniaco se puede neutralizar el ácido sulfúrico que se haya formado anteriormente, y al mismo tiempo anular el efecto de cualquier óxido que haga palidecer, tal como el que resulta del empleo del ácido oxálico.

Aparte de esto, los químicos comprueban fácilmente las falsificaciones utilizando la circunstancia de que es rara la casualidad de que haya dos tintas iguales.

En otro tiempo, la tinta se hacía generalmente con agallas y sulfato de protóxido de hierro. Marciano Capella es quizá el primer escritor que habla de las agallas. Hoy día, las sustancias colorantes que más se usan para la fabricación de la tinta, son el tanato de hierro, la decocción de campeche con cromato de potasa ó sulfato de cobre; el vanadio, la resorcina y las innumerables anilinas. Por último, la variedad aumenta por la circunstancia de que á menudo se usa una mezcla de varias materias colorantes, como se hace con el añil cuando se quiere obtener una tinta azul que ennegrezca al envejecer. Teniendo en cuenta la extremada diversidad de tintas que expende el comercio, se concibe sin trabajo que sea imposible añadir algo en un manuscrito con una tinta idéntica á la primera; y si la diferencia de color ó la variación de brillo no es apreciable á la simple vista, ni con el microscopio, en cambio el químico la revela con toda precisión.

Imagínese, por ejemplo, que de dos tintas diferentes sometidas á la acción del ácido sulfuroso, una se pone roja y otra pierde el color; no cabe duda de que esto constituirá un dato de mucha importancia, y si el químico puede suministrar datos análogos respecto al papel, á la goma, al lacre, etc., la prueba será completa.

De igual modo si se tratan con ácido sulfuroso dos palabras sucesivas de un documento, y la una se pone roja y la otra se borra, no cabrá duda de que han sido escritas con diferentes tintas, y hasta se podría comprobar cuál es posterior á la otra.

Los peritos químicos, en tales casos, proceden de este modo: con varitas muy finas de cristal mojadas en diferentes reactivos, trazan rayas al través del escrito sometido á la prueba, formando una especie de enrejado de experimento, sin correr el peligro de borrar todo el manuscrito; hecho esto, observan atentamente los cambios de color que presenta la tinta. Dos eminencias en la materia, el doctor Robertson y J. Hofman, dan la siguiente lista de los reactivos que deben emplearse:

1, disolución de ácido oxálico (3 gramos y 100 gramos de agua); 2, disolución de ácido cítrico (10 gramos y 90 de agua); 3, disolución de hipoclorito de cal (2 gramos y 100 de agua); 4, disolución de protocloruro de estaño (un gramo en un gramo de ácido clorhídrico y 10 de agua); 5, ácido sulfúrico diluído al 15 por 100; 6, ácido clorhídrico diluído al 10 por 100; 7, ácido nítrico diluído al 20 por 100; 8, ácido sulfuroso en disolución saturada en agua; 9, disolución de cloruro áurico al 1 por 100; 10, disolución de un gramo de hiposulfito de sosa con un gramo de amoniaco y 10 gramos de agua; 11, disolución de sosa cáustica al 4 por 100; 12, disolución de un gramo de ferrocianuro de potasa con un gramo de ácido clorhídrico en 25 gramos de agua.

Véanse ahora cuáles son los efectos que producen algunos de estos reactivos en las distintas tintas, y se comprenderá la importancia enorme que tiene su empleo y lo decisivo que es la prueba que esto constituye.

Con el ácido oxálico lo escrito con tinta hecha con agallas desaparece; la tinta hecha con campeche y cromato de potasa se pone violeta; la de campeche y sulfato de cobre se vuelve color de naranja; la de nigrosina no sufre alteración; la de vanadio palidece y se extiende, y la de resorcina se vuelve rojo pálido. Es decir, que con sólo ese reactivo ya se ve perfectamente si el escrito que se examina está hecho con una ó con varias tintas. De igual manera, el hiposulfito de sosa y amoniaco ponen rojo oscuro la tinta de agallas; no alteran la de campeche y cromato de potasa; vuelven azul oscura la de campeche y sulfato de cobre; hacen que la de nigrosina se vuelva violeta y se extienda, así como la de vanadio y que la de resorcina se ponga parda.

(1) Noviembre 15 de 1900.

Una envenenadora terrible

A la ya larga lista de envenenadoras que de algún tiempo á esta parte vienen horrorizando á la opinión pública en los Estados Unidos, hay que añadir una cuyos crímenes han sido descubiertos hace pocos días, y que parece deja atrás en crueldad á todas las conocidas, incluso á la famosa Brinvilliers.

Es una mujer de la clase media que, según parece, ha envenenado á quince personas, entre ellas á cuatro maridos, tres hijos y una hermana. Otros parientes suyos han escapado de milagro á sus criminales tentativas.

Se llama María Belle Witwer, y vive en Dayton.

El primer marido murió después de siete años de matrimonio. El segundo era fabricante de papel y padre de tres hijos, tenidos de su primera mujer, todos los cuales murieron repentinamente después de su segundo matrimonio. Él también falleció en circunstancias tan sospechosas, que por orden del juzgado se le hizo la autopsia, y se puso de manifiesto que había muerto á consecuencia de un veneno; sin embargo, nadie sospechó de su viuda.

El tercer marido era un militar retirado que falleció hace dos años por habérsele administrado un veneno, según probó la autopsia. No tenía hijos, y la viuda heredó su pequeña fortuna.

Después de la muerte de su tercer marido la viuda entró como ama de llaves en casa de uno de los drogueros más conocidos de Dayton. La mujer del droguero murió poco después, y en pocas semanas la siguieron á la tumba su hijo, de cuatro años de edad, y su marido. Este murió en medio de una agonía espantosa.



LA ENVENENADORA DE QUINCE PERSONAS

La envenenadora se fué entonces á vivir á la casa de un matrimonio amigo; en breve tiempo el marido y la mujer murieron.

María Belle Witwer se casó nuevamente casi de seguida. Su marido fué esta vez un guarnicionero bastante rico, hombre de edad que tenía varios hijos ya hombres y establecidos.

Su muerte fué rara; pero como los hijos no conocían los antecedentes de la madrastra, no sospecharon que se había cometido un asesinato y no se hizo autopsia alguna. Ahora, sin embargo, han sido exhumados los restos, y se cree que se encontrará arsénico en el estómago.

Uno de los últimos envenenamientos fué el de un señor á cuyo servicio estuvo durante unas cuantas semanas. Un día la envenenadora dijo á una vecina que «tenía el presentimiento extraño de que su amo se moriría pronto», y, en efecto, el amo expiró pocas horas después.

La muerte por la cual ha sido presa esta terrible criminal es la de su propia hermana, que se puso repentinamente mala una noche después de cenar, y cuyos síntomas eran todos los de un envenenamiento. Fué empeorando por momentos, hasta que murió á las ocho de la noche siguiente. Durante el tiempo que duró la enfermedad, la envenenadora no permitió que entrase nadie en la habitación de su hermana.

La criminal es una mujer extremadamente fría que no se altera por nada en el mundo. Baste decir que en la cárcel recibió con sonrisa sarcástica las terribles acusaciones que contra ella lanzaba el juez, y que cuando hicieron la autopsia á su hermana, muerta por ella, estuvo teniendo el quinqué para alumbrar bien al médico durante la operación.

¿Qué veneno usaba para matar á sus víctimas? ¿Qué nueva agua Tolfana había inventado para despistar á los médicos? En un armario secreto de su casa la policía ha encontrado infinidad de botellas que contenían casi todas substancias venenosas. Pero créese que el veneno que ella usaba era el contenido en una cajita de cartón, y que se componía de una mezcla de arsénico, belladona y cristal pulverizado. En el estómago de su hermana han encontrado los médicos rastros de arsénico, y además han podido observar que los tejidos que revisten el interior del estómago estaban heridos en algunos sitios como por la acción del cristal pulverizado.

Créese que este monstruo cometía sus crímenes no sólo por afán de lucro, sino también por gusto; de todas maneras, las muertes que ha hecho le han producido siempre muy poco dinero; algunas veces ha matado con objeto de que se quedara viudo algún hombre con quien quería casarse.

La lista de sus envenenamientos alcanza, como hemos dicho, á quince, y todos ellos fueron hechos en personas de su familia ó de su intimidad.

La siguiente tabla demuestra el número de cambios que se pueden conseguir con juegos de campanas desde cuatro hasta doce:

	CAMBIOS
4 campanas	24
5 —	120
6 —	720
7 —	5.040
8 —	40.320
9 —	362.880
10 —	3.628.800
11 —	39.916.800
12 —	479.001.600

Durante el siglo pasado se han perdido en la conquista del Polo Norte 400 vidas, 850 millones de pesetas y 200 buques, sin obtener resultado alguno.

MI PRIMERA OBRA

En la seguridad de que estas páginas de historia literaria serán leídas con grande interés, ALREDEDOR DEL MUNDO ha pedido á los autores más célebres de España unas líneas diciendo cuál fué su primera obra y cómo fué recibida por el público. Empezamos hoy á publicar, por el orden mismo en que llegaron á nosotros, las contestaciones con que nos han honrado todos, y que sinceramente agradecemos. Al texto, como verán nuestros lectores, siguen reproducciones de parte de cada autógrafo, al mismo tamaño que los originales.

D. José Echegaray.

Después de algunos ensayos, no muchos, escribí *El libro talonario*, comedia en un acto y en verso, que presenté á la eminente actriz doña Matilde Díez, á quien me unía antigua amistad, á fines del 73. No le dije que era yo el autor, sino que lo era un joven residente en París, de donde yo acababa de llegar, y á cuya familia debía yo muchas obligaciones.

Por lo visto representé á la perfección la comedia, porque mi buena amiga me creyó, y, por otra parte, era natural que nada sospechase, pues todo el mundo ignoraba mis aficiones de autor dramático.

La obra, sin más gestiones mías, fué admitida y representada á principios del 74 por la Matilde, Vico y Cepillo.

Bien puede decirse que tuve suerte al empezar.

La comedia tuvo muy buen éxito; pero yo por entonces no dí mi nombre.

Las primeras ediciones dicen que el autor es Jorge Hayeseca.



D. Ricardo de la Vega.

Frasquito, zarzuela en un acto y en prosa, arreglada del francés por D. Ricardo de la Vega, música de D. Manuel Fernández Caballero.

Este fué mi primer ensayo dramático. Como la obra era francesa, puedo decir, sin pecar de inmodesto, que gustó mucho, que se hizo mucho y que me produjo mucho.

Se estrenó en el teatro de la calle de Jovellanos, hace cuarenta años. La prensa me trató con cierta benevolencia, diciendo que para ser de un principiante, casi niño, no estaba mal.

Tomaron parte en la obrilla la Zamacois, la Soriano, la Lola Fernández, Galbán, Calvet, Arderíus y coristas de ambos sexos.

Caballero dirigió la orquesta, y se repitieron tres números de música. Al final salimos á escena muchas veces.

¡Ah! También fueron celebrados algunos de mis chistes.

¡Quién pudiera hacer otro *Frasquito* en aquellas condiciones!

RICARDO DE LA VEGA.

D. Jacinto Benavente.

El nido ajeno. Comedia en tres actos, estrenada en el teatro de la Comedia en la temporada de 1894 á 95. La obra tuvo un *succès d'estime* con el público. La crítica la juzgó con la misma severidad que si se hubiera tratado de la obra de un autor consagrado.

JACINTO BENAVENTE.

Los hermanos Sres. Alvarez Quintero.

La primera de nuestras obras que dimos al público es un juguete cómico, titulado *Esgrima y amor*, y se estrenó en el teatro Cervantes, de Sevilla, el 30 de Enero de 1888, gracias á D. Pedro Ruiz de Arana, director de la compañía que allí actuaba entonces.

El éxito de la pieza fué *extraordinario*, como con cierto disculpable orgullo consignamos en la cubierta. A poco de empezada la representación, ya el público era nuestro: reía y aplaudía. Bueno, hay que advertir que *era nuestro* de veras: medio Instituto, si no todo, estaba en las localidades altas dispuesto á vencer ó á morir. ¡Oh compañerismo de Historia de España y de Retórica, qué poco te pareces á otros compañerismos!...

Casi toda la prensa sevillana nos alabó y alentó cariñosamente. Hubo, sin embargo (¡no podía menos!), algún tremendo crítico que nos trató sin piedad ninguna. Aquello *no podía tolerarse*. Además, *era plagio*. En honor de la verdad, nos amargó las horas, y aun los días, la acerada crítica de aquel furibundo Aristarco... ¡Cómo cambian los tiempos!...

Luego supimos que el implacable vapuleador tenía seis dramas *encajonados*, como los toros (¡una corrida entera!), y por más que hacía no lograba echarlos á la plaza. Desde entonces—¡y éramos dos *tiernos infantes!*,—siempre que vemos *ensañamiento* en algún revistero ó crítico procuramos inquirir la causa de su encono, y «¡oh ironía terrible de las cosas!» una desconsoladora observación viene á demostrarnos que nada tiene que ver esa causa con la defensa noble de los puros ideales artísticos.

Hay excepciones. Y decepciones.

S. ALVAREZ QUINTERO.

J. ALVAREZ QUINTERO.

LOS AUTÓGRAFOS

¡Quién pudiera hacer otro "Frasquito" en aquellas condiciones!

Ricardo de la Vega

El Nido ajeno. Comedia en 3 actos estrenada en el Teatro de la Comedia en la temporada de 1894 á 95. La obra tuvo un éxito de estima en el público. La crítica la juzgó con la misma severidad que se hubiera tratado de la obra de un autor consagrado.

Jacinto Benavente

Luego supimos que el respetable regulador tenía seis dramas encajonados, como los toros (¡una comida entera!), y por más [illegible] no lograba echarlos á la plaza. Desde entonces —¡y éramos dos tiernos infantes!— siempre que vemos ensañamiento en algún revistero ó crítico procuramos inquirir la causa de su encono, y ¡oh ironía terrible de las cosas! una desconsoladora observación viene á demostrarnos que nada tiene que ver esa saña con la defensa noble de los puros ideales estéticos.

Hay excepciones. ¡Y decepciones!

S. Álvarez Quintero

J. Álvarez Quintero

El gibón y el hombre

"NUESTRO PRIMO", SEGÚN HAECKEL

En 1866, el célebre profesor Haeckel declaró que el hombre descendía de un mono, y anunció el eslabón que faltaba en la cadena de la evolución de las especies, eslabón al cual dió el nombre de *Pithecanthropus*. Veintiocho años después, en 1894, el Dr. Dubois creyó haber descubierto en la isla de Java restos del Pithecanthropus, al cual dió el nombre de *Pithecanthropus erectus*. Después de muchas discusiones entre los sabios, y de prolijos exámenes, el mundo científico no ha quedado muy convencido en cuanto á que los restos encontrados por el Dr. Dubois tengan valor decisivo para probar que aquel animal fué el inmediato antecesor del hombre.

EL GIBÓN QUE HA TENIDO HAECKEL EN JAVA

Haeckel, en vista de las dudas, se fué no hace mucho á Java con objeto de estudiar el asunto sobre el terreno, y no debe haber quedado muy satisfecho de su estudio, porque en un artículo que ha publicado estos días pasa como sobre ascuas por la cuestión del Pithecanthropus, y dice que «la demostración completa de que este es el eslabón perdido de nuestra cadena de antecesores, no tiene la importancia fundamental que se le atribuye en los círculos científicos».

EL HOMBRE Y LOS MONOS POR SU ORDEN DE DESENVOLVIMIENTO

ORANGUTÁN — CHIMPANCÉ — GORILA — GIBÓN — HOMBRE

En cambio, Haeckel ha vuelto á Europa completamente enamorado del gibón, del cual dice que es el animal que más se parece al hombre. He aquí sus palabras:

«Durante mi estancia en el Archipiélago Malayo, el sér más interesante que observé fué un gibón joven, que me regaló el Dr. Preyer, y que vivió conmigo durante varios meses. Las observaciones que hice de él me han convencido de que este animal ocupa en la escala de la inteligencia y de la creación un puesto mucho más elevado del que se creía. Estoy convencido de que el gibón es primo hermano del hombre.

La especie de gibón á que me refiero se encuentra exclusivamente en la isla de Java. Tiene el nombre científico de *Hylobates leuciscus*, que le dió Wagner (en los libros de historia natural se le conoce por Gibón moloch ó ceniciento). Los naturales le llaman *oa* por el sonido característico que frecuentemente emite varias veces seguidas. Su estatura es de un metro; tiene los brazos muchísimo más largos que las piernas; la forma de su cara es mucho más humana que la del orangután; la mandíbula inferior avanza mucho menos que la de éste, y el ángulo facial es de más de 60°.

La expresión de su rostro es melancólica. Aun cuando mi «amigo» llevaba bastantes meses de cautiverio cuando me lo dieron, estaba todavía muy tímido é inquieto, y se acostumbraba muy lentamente al trato de las personas desconocidas. Su desconfianza hacia los blancos era notable: á mí siempre me miraba con aire sospechoso.

En cambio, formó muy pronto amistad íntima con los sirvientes malayos de mi casa, y especialmente con los niños. Quería con verdadera pasión á un chico muy feo, de unos seis años de edad, que venía á tener su estatura, y á quien llamábamos «Sapo» por lo grande que tenía la boca. El niño y el gibón se pasaban horas enteras sentados sobre la hierba y abrazados uno á otro; el *oa* rodeaba con un brazo el cuello de «Sapo», y éste sujetaba al mono por la cintura. Los otros amigos del gibón eran una niña malaya, de unos nueve años, y las dos criadas de la casa. Una de éstas le hizo una chaqueta encarnada que le agradó mucho; cuando la tenía puesta se miraba complacido de pies á cabeza y se tiraba de las puntas de la chaqueta para estirársela y ponérsela bien, lo mismo que pudiera hacer una mujer

con un traje nuevo. Su disgusto fué grande cuando se la quitaron.

La niña gozaba mucho aseando al *oa* por las mañanas. El gibón se portaba entonces como un niño bien educado, y dejaba que la niña le bañara, le lavara y le peinara; de las operaciones, la que más le gustaba era cuando después del baño le secaban muy bien y le ponían al sol en la hierba, haciéndole caricias en la cabeza; cerraba los ojos y se estiraba con evidentes manifestaciones de placer.

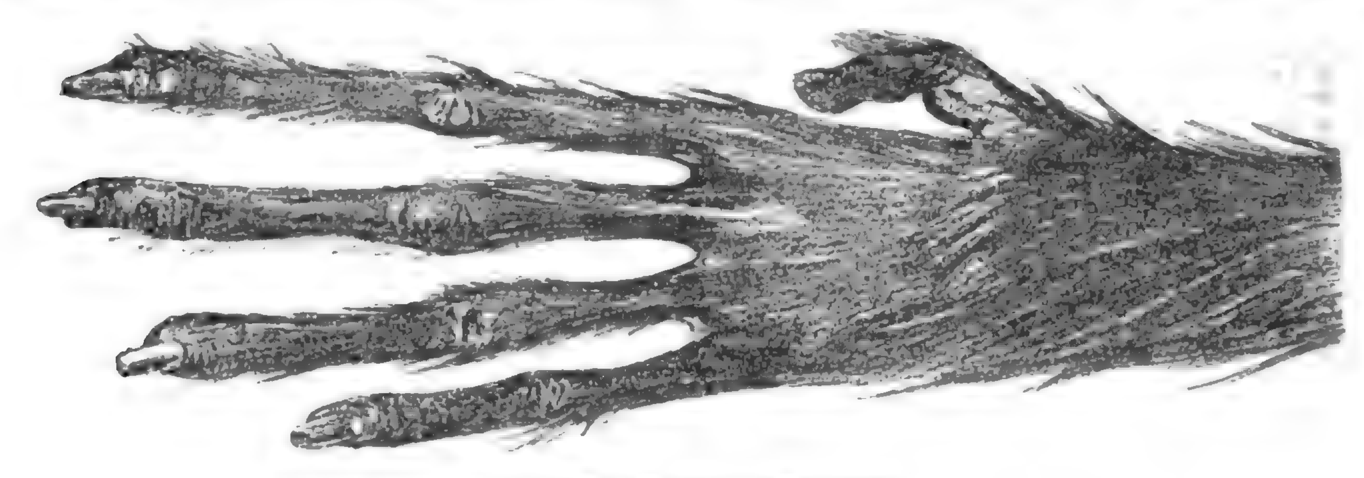
Un día cogí á la niña de la mano y me la quise llevar. El mono se puso furioso y quiso morderme, cosa que nunca había hecho. Los mismos celos demostró siempre que traté de separarle de su amiga, y llegó á ponerse tan excitado y á volverse tan malo, que no me dejaba ni acercarme á ella.

El lenguaje de este sér, á quien pudiera llamarse mono-hombre, no era en verdad muy rico en sonidos diferentes; pero los pocos que usaba estaban tan bien modulados, y eran tan diferentes en cuanto á entonación, fuerza y número de sílabas, que con ellos y con los gestos hechos con la mano y la expresión de la cara, se entendía siempre perfectamente lo que quería decir, sus deseos y sus penas.

Cuando jugaba y saltaba, se le oía emitir gritos altos. Cuando quería comer emitía otras palabras, extendiendo las manos, como pidiendo. Cuando venían extraños á la casa, sus voces indicaban inquietud y sospecha. Aun durante las horas en que él se quedaba solo, solía hablarse á sí mismo. De vez en cuando lanzaba gemidos lastimeros, como lamentando su cautiverio.

Sus gustos, en cuanto á comida y bebida, tenían mucha semejanza con los del hombre.

Además de leche y cacao, el gibón bebía con mucho gusto vino dulce, y se emborrachaba con tanta facilidad como pudiera hacerlo cualquier persona. Cogía con ambas manos los vasos y las copas en que se le daba de beber, y bebía como un niño: sólo algunas veces metía las manos en el líquido y se chupaba los dedos. Su primer amo le había acostumbrado á sentarse á la mesa y á comer como una persona. Al igual que los malayos, se alimentaba principalmente de arroz cocido y de frutas, y como los indígenas, usaba ambas manos indistintamente. Era muy interesante ver cómo pelaba los plátanos y las naranjas, lo mismo que nosotros. El pescado seco ó asado con que los malayos toman su arroz era también de su gusto, así como los huevos asados y los pasteles. Pero su manjar favorito eran las frutas, y de éstas el mango, el mangostan y la durian, sobre todo el mangostan, que es una de las frutas más deliciosas de la tierra y la favorita de los europeos que viven en aquellas partes del mundo.»



LA MANO CASI HUMANA DEL GIBÓN

Antes de su reciente viaje á Java, el profesor Haeckel había colocado al chimpancé á la cabeza de los seres de organización más elevada y más semejante á la del hombre; el gibón ocupaba el segundo puesto, según su teoría; y el gorila y el orangután, ambos al mismo nivel, pero mucho más abajo de los otros.

Según ahora dice, el gibón ocupa el primer puesto entre los antropoides, y el profesor piensa estudiarlo con todo cuidado, pues como hemos dicho, lo considera nada menos que primo suyo.

¿Conviene beber vino?

El semanario francés *L'Illustration* ha dedicado parte de su espacio, durante algunas semanas, á publicar las opiniones de los médicos más ilustres de Francia, acerca de la cuestión de si el vino es conveniente ó perjudicial al organismo.

Los médicos consultados han sido cuarenta y dos de París y ciento veinte en los departamentos; en total, ciento sesenta y dos.

De estos, ciento han declarado que el uso moderado del vino natural es favorable á la salud.

Diez y ocho lo declaran perjudicial.

Cuarenta y cuatro dicen que el uso del vino natural no perjudica ni favorece, ó vacilan en declarar categóricamente sus opiniones.

En resumen: la mayoría de los médicos, tanto los que viven en países vitícolas como los demás, se han pronunciado en favor del uso del vino en dosis moderadas.

De la información hecha resulta:

Primero. Que si bien el vino natural y sano es provechoso para los adultos que disfrutan de buena salud, debe ser prohibido á los enfermos del estómago ó del sistema nervioso, á los artríticos y á los niños.

Segundo. La dosis de un litro al día es aceptable para el hombre que ejerce una profesión manual, sobre todo al aire libre; pero es demasiado grande para las personas cuyo trabajo es de oficina.

Ahora se fabrican dientes postizos de papel y se dice que duran toda la vida.

Preguntas y Respuestas

763.—¿Qué cartuja de España recibió el nombre que tiene, por mandato de una voz misteriosa?

No muy lejos de la ciudad de Zaragoza se encuentra la cartuja llamada de *Aula Dei*, fundada por el arzobispo y rey de Aragón D. Fernando II, nieto de Fernando el Católico, según consta en una inscripción de piedra colocada sobre la puerta.

Según parece, comenzaron á echarse los cimientos hacia el año 1564, y cuando se concluyeron las obras aún no se había pensado el nombre que la cartuja había de llevar.

Hallábanse todos indecisos cavilando en loor de qué santo había de dedicarse, cuando, según la piadosa tradición que aún se conserva en aquellas regiones, todos oyeron las palabras *Aula Dei*, pronunciadas por una voz misteriosa y desconocida de todos, pero que percibieron bien claramente, y nadie logró explicarse cómo ni por dónde había venido, decidiendo por tanto dar este nombre al monasterio.

764.—¿En qué región del globo llueve más?

Según el término medio establecido por los observatorios, resulta que el país donde más llueve es en América del Sur, en cuya región caen anualmente 1.670 milímetros de agua. Tras de ésta viene Africa, que absorbe 825 milímetros; América del Norte, 730; Europa, 730; Asia, 553 y Australia, 520.

Calcúlase que el Océano Atlántico, el Mediterráneo y el Báltico absorben anualmente, por término medio, 57 millones de metros cúbicos de agua. El Océano Pacífico se apropia de 20 millones; el Océano Indico de 18 millones y el Océano Glacial de nueve millones.

Reuniendo las lluvias y las nieves que anualmente caen sobre el mundo, darían para toda la superficie terrestre 122 millones de metros cúbicos, de los cuales, 25 millones irían á parar al mar por los ríos.

Se tardarían nada menos que 45.000 años en llenar los océanos con el agua de los ríos.

765. — ¿Dónde está el árbol más grande del mundo?

El árbol más grueso que existe en la tierra es uno que hay en el Estado de Oaxaca (Méjico), no lejos de las famosas ruinas de Mitla, á poca distancia de la capital de Méjico.

Su circunferencia es de 47 metros 2 centímetros á la altura de dos metros sobre el suelo. Pertenece á la familia de los cipreses. Los habitantes le llaman el *árbol grande*, y aun cuando se calcula que tiene más de mil años de edad, no existe recuerdo alguno histórico asociado á él.

766.—¿En qué país se condenaba á muerte hace cien años por cometer delitos insignificantes?

En Inglaterra, durante el siglo XVIII, el hurto se consideraba como delito gravísimo, tanto que á los culpables se les condenaba á la pena capital, llevándose la ley hasta el extremo de que se ahorcaba por solo robar 10 céntimos. Por aquel tiempo hubo 220 delitos de esta clase, cuyas sentencias se ejecutaron. Romilly consiguió que el Parlamento aboliese esta disposición.

Hace poco más de cien años se ahorcó á un marinero por quejarse de la calidad de la comida. Otros 70 marineros del buque de guerra *Namen* acudieron á los Lores del Almirantazgo para quejarse de lo mismo. Quince consiguieron audiencia; pero en vez de salir complacidos, fueron á parar á la cárcel cargados de cadenas y luego juzgados por insubordinación.

Instruído el proceso, se les sentenció á muerte; se ahorcó á uno, y á los demás se les metió en presidio. En el siglo XVI se sentenciaba á muerte por delitos tan insignificantes como el de cortar una flor.

767.—¿Cuál es la «planta-brújula», y por qué sus hojas señalan siempre al punto Norte y al punto Sur?

Esta planta alcanza una altura de un metro á metro y medio, y sus hojas vienen á tener de 40 á 60 centímetros de largo.

Nacen las hojas de dos en dos, en sentido horizontal, como los brazos de un semáforo, y una señala al Norte y la opuesta al Sur. Su posición es vertical, es decir, que una de las caras de la hoja da al Este y la otra al Oeste, en lugar de tener una cara hacia el cielo y otra hacia el suelo. Cuando los botánicos observaron esta particularidad, se pensó que era debido á una gran cantidad de hierro que las hojas contenían, y que obraban como imán, ó bien que la resina que contienen las hojas en gran cantidad era afectada por las corrientes eléctricas de la tierra; pero en la actualidad se admite como causa real de este fenómeno la acción de la luz.

Al contrario de lo que sucede con casi todas las demás plantas, las hojas de ésta son igualmente sensibles á la luz y poseen igual número de estomas en cada lado. Se han hecho experimentos muy curiosos con esta planta. Uno de ellos consistió en plantarla en un tiesto, y cuando hubo crecido, dar la vuelta á la maceta, con el fin de que las hojas, en vez de dirigirse de Norte á Sur, se dirigieran de Este á Oeste; pero al poco tiempo se notó que las hojas luchaban verdaderamente por colocarse en su posición normal, que, como hemos dicho, es de Norte á Sur.

Los cazadores y viajeros de las praderas de Norte América se fían, en sus excursiones, de esta planta para orientarse.

768. —¿En qué mina del mundo hay una iglesia?

En la mina de carbón de Myndd Newydd, que está á unos seis kilómetros de distancia de Swansea, hay una excavación practicada con el exclusivo objeto de usarla como iglesia.

Esta capilla subterránea data de hace más de sesenta años, y todas las mañanas, desde que se inauguró, los mineros se reunen allí para hacer sus oraciones. La capilla está situada en el fondo del pozo. La ornamentación de la capilla es de lo más extraño que puede concebirse. Las columnas que soportan el techo son de madera sin tallar, y una vagoneta vieja, de las que sirven para trasportar el mineral, hace las veces de púlpito. No tiene más luz que la que da una lámpara de seguridad del sistema Davy, que pende de una cuerda del techo. Los mineros han puesto varias imágenes, talladas de cualquier modo en madera. El minero más viejo de todos es el que hace las veces de pastor y el que pronuncia los sermones.

En las minas de sal de Wieliczka hay una capilla, llamada de San Antonio, que tiene columnas, altares, un crucifijo y estatuas de santos, que parecen de mármol blanco, pero que en realidad son de sal.

Sombras de personajes y siluetas



Para muchas personas de la generación actual, el recuerdo de los abuelos y bisabuelos parece inseparable de ciertos retratos recortados en papel negro, que en marquitos pequeños figuraban en las paredes de la sala, encima del estrado, y que representaban el perfil de aquellos seres queridos. Los retratos en silueta fueron la gran moda allá por los años de 1820 á 1830, y constituyeron una especie de eslabón entre la miniatura y el daguerrotipo.

No se crea por esto que los retratos recortados en papel negro habían alcanzado entonces la primera boga de su historia. Hicieron su aparición en Francia durante el primer tercio del siglo XVIII y alcanzaron un favor extraordinario en la corte de Luis XV. Llamábaselos «retratos á la silueta», porque un ministro de Hacienda muy impopular, llamado De Silhoutte, tenía la costumbre de trazar sobre las paredes de su *château* la silueta de la sombra de los amigos que pasaban con él unos días, y así, resucitando un arte antiquísimo, formó una especie de museo de retratos á la moda etrusca.

Hacia el año 1820, cuando renació en casi todos los países de Europa aquella moda, hubo algunos artistas verdaderamente eminencias en el género, y entre ellos merece especial mención un francés llamado Edouart, el cual escribió un libro, hoy sumamente raro, sobre la materia, ilustrándolo con algunos ejemplos. Entre estos hay algunos de los retratos que aquí reproducimos.

Figura en primera línea el de Paganini, verdaderamente notable por su expresión. Sabido es que Paganini era un violinista de ejecución tan maravillosa, que mucha gente estaba persuadida de que debía su arte á influencias diabólicas. Tan arraigada era esta superstición, que durante un concierto hubo un espectador impresionable que declaró solemnemente haber visto al propio Satanás dirigiendo el arco sobre las cuerdas del violín de Paganini, y el visionario añadió que el célebre artista tenía un parecido extraordinario con el enemigo del género humano: esto dará mayor interés al retrato, para las personas aficionadas al estudio del satanismo.

Del mismo autor es la silueta del famoso duque de Wellington, en su postura favorita; es decir, con las piernas extendidas sobre una silla, el cuerpo reclinado sobre el respaldo de otra y los brazos cruzados. En este retrato puede observarse un detalle que algunas veces usaban los siluetistas, y que consistía en dar sobre el fondo negro algunos toques con purpurina, para señalar el cabello, las arrugas de la ropa, el perfil de los brazos, etc.

El retrato de Byron esta hecho por una artista distinguida, Mrs. Leigh Hunt, mujer de uno de los dos hermanos de este nombre, que fueron socios del gran poeta en cierta empresa periodística.

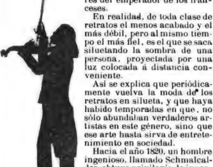
Los Leigh Hunt eran muy liberales, y en un periódico que publicaron titulado *Exáminer*, comentando una noticia de sociedad en que se llamaba Adonis al entonces príncipe regente d Inglaterra, añadieron: «Un Adonis gordo y con cincuenta años», por lo cual fueron condenados á pagar cada uno una multa de 17.000 pesetas y á pasarse dos años en la cárcel. La silueta de Byron fué hecha en Pisa durante el verano de 1822. Tuvo tal éxito, que se la grabó en cobre y se publicó con la siguiente descripción al pie:

«Acostumbraba á sentarse de la manera que representa este retrato, sirviéndole el respaldo de la silla para apoyar el brazo, y con una expresión de duda ó de desdén en la boca. Solía vestir traje de montar, compuesto de levita de paño azul marino con esclavina, una gorra de terciopelo del mismo color, forrada de verde, con cinta y borla de oro y visera negra, y pantalones, chaleco y polainas blancas, y todas estas prendas de la misma tela. Su pie cojo (el izquierdo) no se notaba casi. Hasta que se puso gordo era un hombre muy hermoso; su boca y su barba eran dignas de un busto de Apolo. El defecto principal de su rostro era que tenía las mandíbulas demasiado anchas comparadas con las sienes, y los ojos demasiado cerca uno del otro. Había tenido el pelo muy espeso y rizoso, pero se le estaba cayendo rápidamente».



EL DUQUE DE WELLINGTON

La siluela de Napoleón III fué hecha por un artista inglés muy célebre en esta especialidad, llamado Pearce, en el Hotel de Inválidos, poco antes del atentado de Orsini en Enero de 1858, y se le considera como uno de los retratos mejores del emperador de los franceses.


PAGANINI

En realidad, de toda clase de retratos el menos acabado y el más débil, pero al mismo tiempo el más fiel, es el que se saca siluetando la sombra de una persona, proyectada por una luz colocada á distancia conveniente.

Así se explica que periódicamente vuelva la moda de los retratos en silueta, y que haya habido temporadas en que, no sólo abundaban verdaderos artistas en este género, sino que ese arte hasta sirva de entretenimiento en sociedad.

Hacia el año 1820, un hombre ingenioso, llamado Schmalcalder, obtuvo privilegio de invención en varios países para un aparato muy sencillo que sirve para sacar á la perfección siluetas. Es el generalmente conocido con el nombre de «Dispositivo de Lavater», y que reproduce nuestro primer grabado. Consiste en un sillón, en el cual se mantiene la cabeza y el cuerpo inmóviles. Una luz artificial proyecta la sombra en un papel de calco extendido sobre un cristal, el cual está enmarcado de modo que se le pueda mover fácilmente en todos sentidos. Con un lápiz, el dibujante traza sobre el papel de calco los contornos de la sombra, y luego los recorta cuidadosamente con unas tijeras.

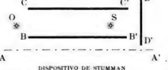
Hay, sin embargo, muchos artistas que declaran que para obtener imágenes más llenas de vida es preferible operar directamente con las tijeras sin la intervención del lápiz y sin aparato alguno.

Actualmente, con la extensión que ha tomado la fotografía, es fácil emplear ésta para obtener siluetas exactas. Stummann, de Lodz, recomienda el sistema siguiente para obtener fotografías excelentes en silueta.


LORD BYRON

Se colocan dos fondos de color oscuro paralelos entre sí y á la pared de cristal de la galería, á un metro de esta última y á un metro setenta y cinco uno de otro. Se extiende por encima una tela negra, que hace el efecto de techo sobre los dos fondos. A un metro de una de las aberturas de esa especie de túnel se dispone una pantalla perfectamente blanca, de modo que se encuentre suficientemente iluminada.

Las dimensiones de este fondo blanco deben corresponder á las de la entrada del túnel, ó ser un poco mayores.



DISPOSITIVO DE STUMMAN

AA: cristales de la galería.—BB', CC': pantallas negras formando túnel.—DD': pantalla blanca que sirve de fondo.—S: sitio de la persona á quien se va á retratar.—O: máquina fotográfica.

La persona á quien se ha de retratar se coloca después en el túnel, mirando hacia uno de los fondos paralelos y bastante cerca del fondo blanco, de modo que el perfil que hace frente al objetivo se destaque muy bien.


NAPOLEÓN III

Nuestro grabado da buena idea de este dispositivo.

Como en este género de fotografía lo que se necesita obtener ante todo es una oposición bien marcada de blanco y de negro, conviene emplear placas duras, operar con una exposición muy corta y revelar con revelador muy enérgico y muy bromurado.

Las placas anti-halo, sin ser absolutamente necesarias, son convenientes.

Los tranvías como casa

Con motivo de la adopción de la electricidad como fuerza motriz para los tranvías, han sido desechados por el servicio algunos miles de coches de los antiguos, y para ellos parece que no se encuentra aprovechamiento.

No sucede lo mismo en otras partes, donde los coches viejos de tranvía son muy solicitados, y se usan ya para viviendas, ya para formar con ellos casitas de campo ó de pesca, pabellones de caza, etcetera.

En los Estados Unidos, sobre todo, hay miles de ellos en el campo y en la playa, que sirven de habitación, casi siempre temporal, á los bañistas, á los pescadores ó á los cazadores. Tienen la ventaja de que, enganchándoles unas mulas, se los puede llevar de un sitio á otro. En algunos sitios disponen cuatro coches formando un cuadrado y dejando en el centro un patio que se cubre con un toldo. Uno de los coches sirve de cocina, otro de comedor y los otros dos de alcobas.

En otros sitios se ven casas formadas por cinco ó más coches de tranvía puestos en fila, y cada coche hace las veces de una habitación. Se los quita los bancos, se los decora y se los amuebla convenientemente, y resultan casas muy baratas y además muy transportables.

El primer telegrama enviado por cable que dió la vuelta al mundo, fué puesto en Nueva York. Atravesó una distancia de 52.000 kilómetros, tardando cuarenta y ocho minutos en recorrerla.



LA TARJETA DE LI-HUNG-CHANG

(Su tamaño exacto.)

El chino Li-Hung-Chang

UNO DE LOS HOMBRES MAS NOTABLES DEL MUNDO

El célebre general Grant, presidente que fué dos veces de los Estados Unidos, acostumbraba á decir que no conocía más que un verdadero hombre de Estado, que era Li-Hung-Chang, el gran político chino, cuya muerte anunció hace pocos días el telégrafo, y que durante largos años ha sido el dueño de todo en su país, el verdadero monarca de aquel inmenso imperio. La misma opinión que Grant tenía Bismarck.

Luchando contra la inercia de medio siglo de siglos y contra la enemistad rabiosa de la casi totalidad del mundo oficial, Li ha transformado á China, poniéndola en camino de ser un Estado á la moderna; creó y organizó un ejército respetable, una marina de guerra compuesta de acorazados, y magníficas defensas de costa, á las que sólo faltaban guarniciones prácticas; introdujo el ferrocarril y el telégrafo en su país, y fué, en toda la extensión de la palabra, un revolucionario manso al mismo tiempo que el diplomático más habilidoso que ha conocido la historia.

Li-Hung-Chang era lo que los ingleses llaman un *self made man*, es decir, que todo lo debía á sí mismo. Su padre era un pobre mandarín literato de última fila. Li-Hung-Chang hizo con gran brillantez sus estudios, y alcanzó un puesto en la Administración pública. Cuando la campaña contra los taepings, Li fué agregado al cuartel general del jefe de las tropas imperiales. Allí prestó tan buenos servicios, que ascendió rápidamente y llegó á ser un personaje, cuyos consejos eran muy buscados por el general.

Por aquel entonces un aventurero yanqui, marino de profesión, levantó en Shanghai una partida de voluntarios, á los cuales organizó maravillosamente, gracias á una rígida disciplina; con ellos venció innumerables veces á los insurrectos, les cogió ciudades y se hizo tan célebre, que el gobierno imperial y las potencias extranjeras tuvieron que contar con él; y á su muerte, ocurrida durante la campaña, los chinos le consagraron un templo en la ciudad sagrada de Songkiag, otorgándole de este modo los honores de la apoteosis en el panteón chino. En cuanto á sus tropas, los decretos imperiales las llamaban «el siempre victorioso ejército», y con este nombre las conoce la historia.

Las victorias del yanqui Ward abrieron los ojos de Li-Hung-Chang sobre la inmensa superioridad que da una fuerza organizada y disciplinada sobre un ejército mal organizado. Sin dispersar las tropas de Ward, á cuyo frente puso al general Gordon, Li-Hung-Chang organizó á su vez un ejército enteramente por el sistema europeo, y gracias á sus fuerzas y á las de Gordon tuvo fin la insurrección de los Taepinks, que había hecho peligrar á la dinastía.

Cuando la toma de Nankin, que puso término á la guerra, á Gordon le dieron la «chaqueta amarilla», suprema distinción en China, el título de general en jefe y una gran cantidad de dinero, que el austero inglés devolvió inmediatamente. Li-Hung-Chang alcanzó entonces como recompensa á sus servicios los más altos honores: los cargos de tutor del heredero del trono y de gobernador general de Nankin, el título hereditario de tercer grado, la pluma de pavo real con dos ojos y la chaqueta amarilla.

Jamás se había visto carrera tan rápida en China, así es que Li tuvo que luchar con la envidia y la enemistad de todos los altos funcionarios de la corte. Habiendo ocurrido al año siguiente una insurrección local en Nienfei, le encargaron que la reprimiese. Mal secundado por su gente, dejó ésta escapar al enemigo después de tenerle casi cercado. A los pocos días se promulgaba un decreto imperial privando á Li de la pluma de pavo real, de la chaqueta amarilla y del título hereditario. Continuó, sin embargo, al frente de las tropas, y no tardó en conseguir una victoria completa y decisiva sobre los insurrectos. Entonces le devolvieron sus honores, acrecentándolos con otros nuevos; entre ellos, le dieron un puesto importante en el gobierno



LI-HUNG-CHANG Y SU NIETO

Pero la lección recibida había sido dura, y Li-Hung-Chang resolvió en su fuero interno dominar á la corte y hacerla esclava suya; para ello conservó el ejército que había organizado contra los insurrectos, lo dotó de poderosa artillería, le dió instrucción militar completa, en la que le ayudaron una porción de oficiales alemanes, y cuando se sintió con fuerzas bastantes, esperó la ocasión de revelarse tal cual era.

En efecto, llegó un día en que de la corte le vino la orden de presentarse en Pekín para explicar ciertos actos. Li no hizo caso. La orden se repitió dos veces en términos más imperativos. Li continuó muy tranquilo en Tien-Tsin. Por último, llegó una nueva orden á raja tabla y amenazadora, disponiendo que sin pérdida de momento el virrey se presentara en Pekín. Li-Hung-Chang contestó en el acto: «Me pongo en camino en este momento. Prepárese alojamiento para los cincuenta mil hombres que llevo conmigo». La corte, aterrada, le contestó: «Podéis permanecer en Tien-Tsin».

Desde entonces Li-Hung-Chang no ha ido á Pekín más que cuando ha querido. Buena prueba de ello es que antes y después de la insurrección de los boxers, la emperatriz lo mandó llamar una porción de veces, á pesar de lo cual Li-Hung-Chang no fué á verla sino cuando creyó que no corría peligro en hacerlo, y que la opinión de la soberana estaba suficientemente madura para inclinarse á la necesidad de tratar con las potencias.

Se ha dicho y repetido infinidad de veces que Li era el hombre más rico de la tierra. Un escritor le atribuía recientemente un fortuna de 500 millones de pesos oro. Añadíase que era un gran hombre de negocios. El fué quién creó en China las primeras fábricas de hilados y de tejidos de algodón, y antes de la guerra aquellas fábricas, únicas en China, disfrutaban de un verdadero monopolio, lo cual hubiera bastado para crear una fortuna fabulosa. De igual modo la única vía férrea que existió en China hasta hace pocos años, era propiedad suya; tenía un recorrido de 333 kilómetros, y gracias á ella habían podido ponerse á la explotación importantes minas de carbón y de hierro, propiedad también del poderoso virrey.

Otros escritores afirman, en cambio, que Li era pobre como una rata y que todo el dinero que recaudaba de las minas, de las fundiciones, del ferrocarril, etc., lo empleaba hasta el último céntimo en mejoras militares y navales para su país. Así lo afirma un escritor americano que hace poco publicó acerca del virrey un estudio muy completo, cuyas notas le fueron facilitadas por el secretario europeo de Li.

El último escritor distinguido europeo que ha visitado á Li-Hung-Chang fué Pierre Loti, el cual no hace muchas semanas, en un artículo que publicó en *Le Figaro*, se extrañaba del aspecto miserable del exterior de la casa en que estaba alojado Li-Hung-Chang en Pekín, y exclama: «¡Es posible que viva ahí ese Li-Hung-Chang, rico como Aladino, dueño de palacios y de maravillas, que fué uno de los favoritos más permanentes de la emperatriz y una de las glorias de China!». Y en otra parte del mismo artículo describe la túnica vieja, manchada y raída que llevaba puesta el virrey cuando le recibió.

Dónde guardan sus joyas los reyes

Las joyas de la familia imperial de Rusia constituyen una de las colecciones más valiosas del mundo; solo la gran duquesa Olga, que es una niña, posee piedras preciosas por valor de veinticuatro millones de pesetas. Todas las joyas de la familia están depositadas en una fortaleza cuya guardia la forman ciento ochenta oficiales retirados del ejército. Estos reciben muy buen sueldo, y no se admite en la guardia más que aquellos que tienen bien acreditados su valor y su honradez. Parte, sin embargo, de las joyas del Zar se conservan en distintos Bancos de Londres y de París, como precaución en caso de que ocurriera algún movimiento revolucionario en Rusia.

El tesoro de la familia real italiana está oculto en las bóvedas subterráneas de una fortaleza situada en una pequeña isla en el Tiber.

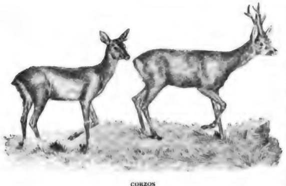
Las joyas de la corona de Alemania se guardan en uno de los palacios imperiales; pero no todas, pues muchas de ellas están, con las rusas, depositadas en Bancos extranjeros.

Sorprenderá á muchos saber que el príncipe de Bulgaria posee piedras preciosas por valor de unos treinta y seis millones de pesetas. Las guarda en un castillo á orillas del Danubio.

El rey de Servia tiene también depositadas la mayor parte de las alhajas en el extranjero, principalmente en Londres, París y Viena. Posee algunos diamantes muy hermosos que no tienen rival en ninguna corte de Europa, y un collar de rubíes por el cual dieron una vez de empeño cerca de tres millones de reales.

Ciervos, gamos y corzos

CÓMO SE LOS CAZA (1)



CORZOS

La caza de las reses cervunas puede hacerse al ojeo, salteando y de aguardo

No se pueden *rondar* como los jabalíes, porque no hacen frente á los perros más que en excepcionales circunstancias los machos viejos, y por esta razón los agarres son más raros, dada su velocidad en la huida y el que de noche, por estar de pastoreo estos animales, andan muy vigilantes.

El ojeo, cuando se rodea bien una mancha, el aire está bien tomado y abunda la caza, es un modo de cazar que proporciona gratísimas emociones á los verdaderos discípulos de San Huberto. La hora, que permite darse cuenta de todas las incidencias, que se desarrollan en pleno día; la quietud en los puestos de las escopetas, sólo turbada por las intemperancias y candideces de algún novato; el tener concentradísimos todos los sentidos corporales, y que hace no nos pase desapercibida la araña que teje su tela, el reguero de hormigas que cruza el sendero ó el zumbido de la laboriosa abeja que liba las amargas flores de jara, lo que no es óbice para seguir poco á poco los latidos de la recova, que fluctúa acercándose ó alejándose tras de la caza, forman un conjunto difícil de estampar en el papel ni transmitir por el lenguaje si no se ha sentido alguna vez.

En este ojeo como en todos, sea cualquiera el animal que se cace, los batidores con los perros cierran un círculo, que se va estrechando y acorralando la caza sobre un arco, del que, silencioso, armado y á buen viento, espera el paso de las reses.

Una escopeta, un afortunado cazador, distingue la cornamenta de un venado que oscilante avanza hacia su puesto, seguido de la ladra de la jauría que le acosa. Enorme, valiente y veloz como el relámpago, rompe el círculo por la derecha, y aquel feliz mortal, en la apoteosis de su afición, corre la mano, deja que la res rebase la cruz, y poniéndole el punto en el codillo, hace fuego, viendo cómo rueda el cuadrúpedo objeto de sus ansias cinegéticas.

El cobro de reses heridas de vientre, la discusión de los tiros al reunirse, la identificación de los balazos en los ciervos muertos y cobrados, la crítica del ojeo, etc., etc., son la salsa en que se condimenta manjar tan sabroso para paladares aficionados.

El salteo consiste en cazar los ciervos á caballo varios amigos, poniéndose en ala como si se tratase de perdices y dejando trabajar á los perros; se entra con el aire de espaldas á fin de que se arranquen las reses por detrás, modo único de que se sujeten más que á buen viento, puesto que, como las becacinos, siempre rompen el aire.

El tercer método principal de caza que mencionamos es el aguardo nocturno, ya que de día está encamada la caza.

No hacemos alto en el rececho, la brama ni el vaqueo, porque son modos accidentales poco usados.

Para ser cazador de aguardo precisa poseer en gran escala el conocimiento de las pistas de los animales, á veces en terrenos áridos y pedregosos en que un ojo poco ejercitado nada distingue. Difícil es



GAMO

(1) Véase el núm. 126 de ALREDEDOR DEL MUNDO.

ya decir con certeza en los rastros de sangre en qué parte del cuerpo está la herida y cuántas son, deduciéndolo del color de la sangre, los pelos, altura de las manchas en el ramaje del monte y hasta el modo de pisar; pero las dificultades suben de punto si se trata sólo de la huella de un animal sano en terreno seco, y, sin embargo, se averigua la clase de éste, su edad, sexo y número de individuos.

Los aguardos se hacen al agua ó á la comida, siendo mucho más seguros en verano á los bebederos cuando, secas las fuentes y recogidas las charcas, lo árido de los pastos les obliga á buscar con afán la frescura. Debe, sin embargo, el cazador ir dispuesto á desafiar el paludismo, los terribles mosquitos y armarse de una dosis ilimitada de paciencia, pues no puede moverse lo más mínimo una vez colocado en el puesto, acabándose el toser, estornudar y hasta respirar demasiado fuerte, siendo, como se comprenderá, imposible distraerse con el cigarro, y es tal el cuidado que se pone en no denunciarse, que se aprende perfectamente á espantar los estornudos y hasta á toser sin ruido: esto lo aseguramos por propia experiencia.

Respecto al aburrimiento que pueda sobrevenir según los profanos en esta clase de caza, no hay tal. El marchar al aguardo á la puesta del sol, colocarse cómodo, orientarse bien en el mismo fijándose en todas las matas para no descerrajarles luego un tiro equivocadamente, poner mirilla de papel á la escopeta, presenciar el día que muere con la vida diurna que se apaga, y la noche que avanza misteriosa, cubriendo de sombras los campos y despertando toda una legión de animales nocturnos; la salida silenciosa de la luna, los ruidos extraños que llegan y la soledad completa que nos rodea enfrente de lo desconocido y de las carreras ó gruñidos de los animales salvajes, hacen que, recorriendo nuestro cuerpo una sensación indefinible de goce satisfecho, se experimenten emociones sentidas sólo por un alma cazadora.

J. MALDONADO.

Mejorando los juguetes

Sabido es que el Prefecto de París, observando la poca novedad que hay en los juguetes para niños y temiendo que esto perjudique á tan importante industria francesa, ha abierto un original concurso, con premios de consideración, para los que presenten proyectos de juguetes más ingeniosos y más bonitos, al mismo tiempo que baratos.

La convocatoria se ha hecho simpática, sobre todo porque de ella saldrán ganando los niños, y sin duda por eso uno de los resultados más curiosos de ella ha sido decidir á varios grandes artistas á tomar parte en el certamen.

Por ejemplo, Fremiet, el gran escultor de animales, ha hecho un grupo precioso, cuyo tema es este: «Un mono se ha quemado una mano al meterla en la olla donde se está cociendo la comida. Sacude la mano quemada mientras con la otra agita la tapadera de la olla y con ojos concupiscentes mira el objeto de sus golosos deseos. El mono lleva puesto un sombrero de copa de la forma más cómica que puede imaginarse». A Fremiet ha servido de modelo un mono del Jardín Zoológico, y el grupo tiene tal intensidad de vida y de vis cómica, que de seguro hará furor. El movimiento mecánico se lo está dando un especialista.

Otros escultores siguen el ejemplo de Fremiet, y Detaille, el célebre pintor de asuntos militares, está dibujando todo un ejército de soldados, con los variados y pintorescos uniformes de los tiempos de Napoleón I.

De esto á las tradicionales arcas de Noé, con sus árboles de virutas rizadas y sus animales difíciles de conocer, media una distancia enorme.



LA COCAINOMANÍA

Un vicio seductor y fatal

La costumbre de tomar cocaína para excitarse está haciendo ya tantos ó mayores estragos que la morfina en una porción de capitales, principalmente en Londres, donde sus principales adeptos son las señoras de la alta sociedad, los médicos, los escritores, las actrices y los artistas en general.

La morfinomanía es casi inocente comparada con la cocainomanía. El vicio de las inyecciones de cocaína se apodera de las personas con una rapidez pasmosa, y al principio no hay ningún signo premonitor que avise el peligro. Cuando una persona se inyecta una dosis de morfina, al placer de las primeras horas siguen la jaqueca y una gran depresión de ánimo. Con la cocaína no sucede nada de eso. Se siente uno joven y vigoroso. Los dolores y las molestias desaparecen. Cuanto preocupaba y entristecía huye de la mente. Se siente una gran satisfacción interior y tanto mayor apetito para el placer, cuanto que todo agrada. Al principio no hay casi reacción, si bien esto depende mucho de los individuos.

Pero el placer pasa muy pronto, con mucha más rapidez que con la morfina ó el opio, y hay que renovar la inyección. A veces se necesitan de doce á veinte dosis al día.

El hidroclorato de cocaína, que es la forma en que se emplea para las inyecciones, es substancia muy cara, y la que se gasta en las inyecciones necesarias durante un día, viene á costar unos tres duros. Pero no es esto lo peor, sino que la costumbre de darse inyecciones de cocaína principia por producir el curioso fenómeno psicológico de que la persona entregada á ese vicio pierde por completo el sentido moral y no le importa nada hurtar, mentir, hacer deudas, y en una palabra, cuanto antes horrorizaba á su sentido del honor. La mayor parte de las cleptomaniacas de Londres, son adeptas de la cocaína. Luego sigue una depresión constante de ánimo, insomnio y aborrecimiento á la comida. Los últimos síntomas de la cocainomanía son la tendencia al suicidio.

La madera que hace estornudar

Entre los muchos productos raros del Africa Austral, figura una madera que tiene la propiedad de hacer estornudar. No se la puede cortar con sierra sin que el polvillo que produce la herramienta suba á la nariz y produzca en él los mismos efectos que el rapé.

Igual sucede cuando se la cepilla.

Es una madera excesivamente dura, de color pardo claro y de grano muy unido; es insustituible para diques, muelles y demás construcciones que tienen que resistir mucho al agua ó al tráfico de carros, pues además de no desgastarse, resiste mucho debajo del agua.

No hay insecto, gusano ni marisco que se acerque á ella; su gusto es en extremo amargo.

AVERIGUADOR UNIVERSAL

Publicamos aquí las preguntas que se nos dirigen, cuando son de interés general. Confiamos en la buena voluntad de los lectores para que, cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta. El objeto de esta sección es prestar un servicio á cuantos desean conocer algún dato interesante de Historia, Geografía, Filología, Historia natural, etc. No admitimos cartas que no contengan el nombre y señas del domicilio del remitente. Las preguntas han de ser expuestas con mucha brevedad.

PREGUNTAS REMITIDAS

830.—¿Quién inventó el primer aparato para el alumbrado por gas acetileno?— *Rafael Caravaca.* (Herencia).

831.—Varios lectores desean conocer el origen de los siguientes apellidos:

Robert, Lora, Vilela, Maldonado, Torrente, Jordán, Ruiz-Castellanos, Ruiz de Estrada, Mateo.

832.—En el pueblo de Sonseca (Toledo) existen dos grandes columnas de piedra, llamadas vulgarmente «Pilares ó Cantos de Juanelo». ¿Con qué fin se hicieron?—*P. M.* (Toledo).

833.—¿En qué guerra de España han muerto más españoles?—*T. Fraile* (Madrid).

834.—¿Qué número de lobos exhibe el domador que más tiene?—*Rodolfo Puente* (Madrid).

CONTESTACIONES RECIBIDAS

A la 327.—¿Quién inventó las medias, dónde y cuándo? ¿Qué monarca las usó primero? ¿Cuándo y por quién empezaron á fabricarse en España?

Entre varios recortes de periódicos que conservo, aparece uno firmado por un Francisco Noel (Bruselas), que se ocupa de este asunto, y dice así:

«El autor del *Dictionnaire du Commerce* dice que los ingleses se envanecen de ser los inventores de los telares para hacer medias; pero que es inútil que quieran arrebatar esta gloria á Francia, porque todo el mundo sabe que fué un francés el inventor de máquinas tan útiles, aun cuando las dificultades que encontró en su país para obtener el privilegio exclusivo que había solicitado para establecerse en París, le hicieron marchar á Inglaterra, donde su máquina fué admirada y el obrero recompensado.

»Tanto estimaron los ingleses esta invención y tan celosos estuvieron por ella, que durante mucho tiempo subsistió la prohibición de sacarla de la isla y dar modelos á los extranjeros; pero un francés los enriqueció con aquel invento, y un francés lo restituyó á su patria.

»Por un esfuerzo prodigioso de memoria y de imaginación, hizo construir en París, de vuelta de un viaje á Londres, el primer telar, que sirvió para hacer otros muchos en Francia y en Holanda. Conviene hacer notar que no saben á quién atribuir el invento en Inglaterra, el país donde los honores que se conceden á los inventores nacionales hacen que no puedan quedar ignorados. Anderson concede el honor de este descubrimiento á Guillermo Lee, y pretende que el oficio de hacer media en telares fué inventado en Cambridge en 1589.

»El doctor Howell, en su *Historia del mundo*, pretende que el invento de Lee corresponde al año de 1600, y dice que éste no se contentó con enseñar los procedimientos de su arte en Inglaterra y en Francia, sino que sus obreros se repartieron por España, Venecia é Irlanda.

»La primera manufactura de esta clase en Francia fué establecida en 1656 en el castillo de Madrid (Bosque de Bolonia) bajo la dirección de un tal Hindret.

»Este primer establecimiento tuvo éxito grandísimo, y en 1666 Hindret formó una compañía, que, bajo la protección real, logró dar á la fabricación tan rápido impulso y ventajosos progresos, que seis años después se constituyó en favor de los trabajadores una comunidad de maestros de telares de hacer media.

»Las medias que antiguamente se usaban eran de telas de seda ó de lana, que se llamaban calzas (todavía se llama «hacer calceta» á la ocupación de *hacer media)*. Enrique II de Francia, en 1559, fué el primer rey que usó medias de seda hechas á punto de aguja, cuya novedad reservó para la celebración de las bodas de su hermana Margarita con Manuel Filiberto, duque de Saboya. Algunos dicen que no fué Enrique II, sino Enrique III, en 1571, con motivo del casamiento de su hermana Margarita con Enrique IV, rey de Navarra. En la *Historia de Felipe II*, rey de España, se lee que un caballero, llamado López de Padilla, quiso hacer á aquel monarca un espléndido regalo, y le mandó desde Toledo á Flandes un par de medias de seda.»

Es copia:

ADELAIDA FERNÁNDEZ CANTUESO.

Peñarroya.

A la 146.—¿Cuál es el origen del apellido Pidal?

Muchos genealogistas aseguran que *Vital*, *Pital* y *Pidal* fueron en su principio un mismo nombre y que tuvieron, por tanto, una misma procedencia los ilustres linajes que lo llevan por apellido.

Los Pidales tenían ya en el siglo XVI su solar en la parroquia de San Félix de Olés, concejo de Villaviciosa.

En la obra del P. M. M. Ribera, titulada *Milicia Mercedaria*, se lee que los *Vitalis* y *Pitalis* obtuvieron altas dignidades en el foro y en la milicia. En el *Nobiliario Mallorquín* brilla el nombre de Berenguer Pitalis, que en 1321 servía en Perpignan al rey D. Jaime III, como á uno de los representantes del reino de Mallorca, en el que se halla arraigado el Vital ó Vidal.

Volviendo á la ilustre rama de los Pidales de Villaviciosa, consta por las informaciones jurídicas, ejecutorias, provisiones reales y otros muchos documentos, que los miembros de esta familia poseen bienes en San Félix de Olés desde mediados del siglo XVI, época en que ya eran *hidalgos notorios de casa y solar conocido, armas poner y pintar*, cláusula que patentiza su elevada calidad y con la que están constantemente inscritos, desde entonces, en los padrones que se hacen en Callehita entre los estados noble y pechero, que existen originales en el consistorio de Villaviciosa.

Las armas son: Escudo cuartelado; 1.°, águila esplayada de sable en campo de oro; 2.°, tres lises de gules sobre plata; 3.°, campo de este metal, álamo de sinople sobre terraza de su color, y 4.°, campo de oro y otro álamo de sinople sobre terraza natural; el escudo lleva orla azul con seis castillos de oro.

LUIS LÓPEZ.

Madrid.

LIBROS RECIBIDOS

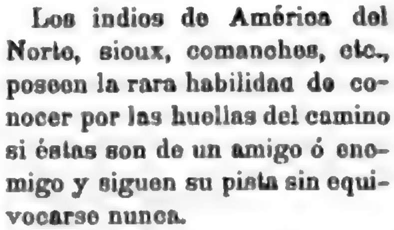
Materiales y documentos de arte español.—Se ha puesto á la venta el cuaderno 3.° del año segundo de esta artística publicación. Contiene ocho láminas esmeradamente impresas en fototipia. Librería de M. Parera, Ronda de la Universidad, 12, 1.°, Barcelona.

Églogas, por E. Marquina, con ilustraciones de Pichot. Tomo XXIII de la «Biblioteca Mignon». Precio: 75 céntimos en las principales librerías.

Album biográfico para coleccionar las fototipias de la serie 19 de las cajas de cerillas, compuesta de reinas y princesas. Al pie del marco destinado á cada fototipia, va una corta biografía del personaje. Precio, 60 céntimos.

Una pista extraña

PROBLEMA



Los indios de América del Norte, sioux, comanches, etc., poseen la rara habilidad de conocer por las huellas del camino si éstas son de un amigo ó enemigo y siguen su pista sin equivocarse nunca.

Quizás alguno de nuestros lectores pueda competir en lo del conocimiento de las huellas, con los mismísimos pieles-rojas, si tiene un poco de paciencia y de ingenio.

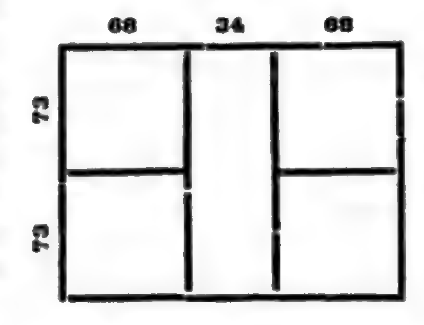
Se trata de un hombre que se ha fugado con un niño, y para despistar á sus perseguidores ha cambiado varias veces en el camino de medios de locomoción, deteniéndose en varios puntos que se indican con números en el grabado.

La cuestión es únicamente referir, examinando las diferentes clases de huellas, desde el punto 1 al 7, las peripecias, los vehículos y todo lo que sucedió en el camino al fugitivo y al niño.

Problema "El final de un proyecto,,

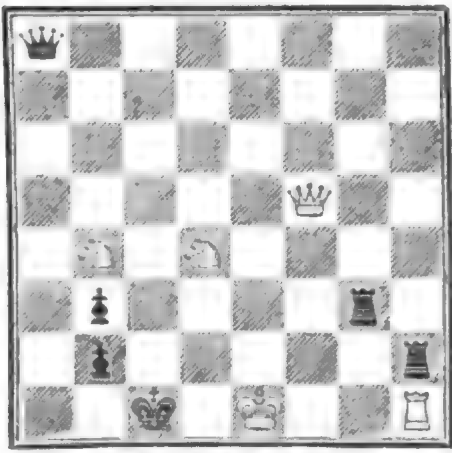
SOLUCIÓN

Las dimensiones del solar primitivo eran 146 por 170 metros. Los cinco solares pequeños tenían 4.964 metros cuadrados de superficie, y de dimensiones cuatro de ellos 68 por 73 metros, y el quinto 34 por 146, estando colocados los cinco del modo siguiente:



PROBLEMA DE AJEDREZ.—NUM. 128

NEGRAS (SEIS PIEZAS)



BLANCAS (CINCO PIEZAS)

Las blancas juegan y dan mate en tres jugadas.

SOLUCIÓN AL PROBLEMA DE AJEDREZ NÚM. 126

Torre á cuadro de Torre de Rey.
Reina á cuadro de Caballo de Reina.
Reina á cuadro de Caballo de Rey.

Han enviado soluciones exactas del problema «El final de un proyecto»:

D. Manuel Benavente, Murcia; D. Luis Erice, Cartagena; D. P. G. G., Valladolid; D. Emerenciano Nájera, Logroño; D. L. Franco, Madrid; Sr. R., Ocaña; D. B. Ventura León, Ceuta; D. Lorenzo Ariño, Astillero; D. Enrique Tomás, Jerez de la Frontera; D. Bernardo Bergeret, Madrid; D. M. Ruiz, Madrid; D. Juan Rosal, Aracena; D. Luis Parés, Badalona; D. Rafael Vacas, Salamanca.

También ha enviado solución exacta del problema «El rectángulo mágico»:

D. I. Martí, Barcelona.

M. ROMERO, impresor.—Libertad, 31, MADRID

TIPOS DE LA CASA REY, BOSCH Y COMPAÑÍA, DE MADRID
IMPRESO EN MÁQUINA CENTURY
Papel de la fábrica del Cadagua.—Bilbao.

50 Cénts. caja. **PÍLDORAS SALUDABLES DE MUÑOZ** Son reguladoras de las funciones digestivas, laxantes y purgantes. *Contra cólicos, bilis, mareos, cólicos hepáticos y estreñimiento.* Cuantos las usan las repiten y recomiendan, por su economía y resultados positivos. V. Muñoz, Trafalgar, 29, botica, quien envía por correo al mismo precio.

Coche ligero Clément, modelo 1900
Motor Pachard et Levassor, 4 cab. ½



Clement.-París.

Exposición Universal 1900 fuera de concurso.

Bicicletas, Motociclos
Coches automóviles

SUCURSAL PARA ESPAÑA:
Calle Arenal, 22. Madrid

Pedir el catálogo ilustrado

Mr. Rasson, director de la Sucursal, acaba de verificar el viaje de PARIS á MADRID con un coche ligero Clément, modelo 1900, sin averías.

---

45 AÑOS DE ÉXITO SIEMPRE CRECIENTE

No más Canas.

AGUA SALLÊS

Esta Agua sin rival progresiva ó instantánea, devuelve á los Cabellos blancos y á la Barba su COLOR PRIMITIVO: *Rubio, Castaño, Moreno ó Negro*

Bastan una ó dos aplicaciones sin lavado ni preparación. PRODUCTO INOFENSIVO. RESULTADO GARANTIZADO

SALLÊS, Fils, 73, rue Turbigo, Paris. Véndese en todas las Perfumerías y Peluquerías.

CREMA Y POLVO CHARMERESSE

HIGIENE Y HERMOSURA DE LA TEZ
DUSSER, 1, Rue J.-J. Rousseau, PARIS.
Se vende en las princip. Barberías, Perfumerías, Farmacias y Bazares.

• • • La Higiénica • • •

AGUA VEGETAL DE ARROYO, premiada en varias Exposiciones científicas con medallas de oro y de plata; la mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente los cabellos blancos á su primitivo color; no mancha la piel ni la ropa. Se expende en todas las perfumerías y peluquerías de Madrid y provincias.

POR MAYOR: PRECIADOS, 56, PRAL.

VACANTES

Las hay de Representantes y Agentes, con sueldo fijo, en capitales de provincia, cabezas de partido y pueblos importantes, en la Sociedad Española mutua de Seguros AUSTRIA Y HUNGRÍA, para trabajar los **ramos de vida, incendios, pedriscos, heladas y ganados**, que abraza dicha Sociedad, establecida en esta corte.

PRECIADOS, 23, SEGUNDOS

Los que se crean en condiciones de solicitar alguno de los referidos cargos, pueden dirigirse **por escrito** al Director, expresando edad, empleos que ha disfrutado y referencias con que cuenta.

SOLUCIÓN B. BAÑARES

Recomendada por las eminencias médicas, contra las enfermedades del pecho, catarros, toses pertinaces, anemia, debilidad general, etcétera, etc. Frasco, 2 pesetas. **Farmacia Madrileña**, Génova, 7, Madrid y principales. Depósito, G. García, Capellanes, 1.



Es el reconstituyente de aceite de hígado de bacalao más nutritivo y agradable, y que mejor y más pronto fortalece y cura á los niños débiles y delicados, á los escrofulosos, á los raquíticos y á todos los demacrados, anémicos y debilitados. Fué la **LAUREADA** con el **PRIMER PREMIO** en el Concurso que convocó el **Colegio de Farmacéuticos de Barcelona.**

ALREDEDOR DEL MUNDO

EN BARCELONA

El agente exclusivo es D. Manuel Solsona, establecido en el kiosko número 5, Rambla del Centro, frente á la calle Fernando. Dicho centro es sólo y exclusivamente para la venta, suscripciones y anuncios en la ciudad de Barcelona.

GRAN BARATO DE CALZADO

DE ENRIQUE G. BERROCAL
53, San Bernardo, 53

Para señora: botas desde 3 pesetas; zapatos, 2,50; charol, 3. Para caballero, botas desde 5,50. Para niños, desde 0,50.

Estantería para libros

Sencilla y precio arreglado. Se necesita. Dirigirse apartado 216, Correo Central, Madrid.

TAPAS para la encuadernación de **Alrededor del Mundo.** Están á la venta las de los cuatro primeros tomos. Son de tela con lomos de piel y estampación de un artístico dibujo alegórico en plata y colores. Las hay de los colores rojo, azul y verde. El coste de estas tapas es de pesetas 2,50, mas 35 céntimos para franqueo, embalaje y certificado. Las personas que tienen hechas sus suscripciones directamente en la Administración central de Madrid, recibirán las tapas certificadas y francas de porte con sólo remitir 2,50 pesetas en sellos ó sobre monedero.

Traducciones técnicas

DEL IDIOMA ALEMAN

Costanilla de los Angeles, 2, tercero.

CREME de la MECQUE

Importante receta para **BLANQUEAR el CUTIS**, sana y benéfica. — Basta una pequeñísima cantidad para aclarar el cutis más obscuro y darle la blancura suave y nacarada del marfil. **DUSSER, 1, R. Jean-Jacques Rousseau, París.**

ALREDEDOR DEL MUNDO

REDACCION Y ADMINISTRACION: Plaza del Progreso, 1, MADRID



UN PALCO EN LOS TOROS, FRAGMENTO DEL CUADRO DE D. J. ALARCÓN
(Fotog. Suc. de Laurent.)

Número 129 **20 céntimos número** 21 Noviembre 1901

Airededor del Mundo

Director y propietario: Don Manuel Alhama (WANDERER)

Toda la correspondencia, menos la referente á artículos y dibujos, debe dirigirse al señor Administrador.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Precio del número: 20 céntimos.

Números atrasados, al mismo precio que los corrientes, hasta nuevo aviso.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

TRIMESTRE (TRECE NÚMEROS)

2'50 pesetas en toda España.
3 pesetas en Portugal y Gibraltar.
4 francos en los demás países.

En España, el pago puede hacerse en sobre monedero, valores declarados, libranza ó sellos. En el extranjero, en cheques del Crédit Lyonnais ó de otros Bancos sobre Madrid, París ó Londres, ó en órdenes postales sobre las mismas plazas. También se admiten billetes de Banco ingleses, franceses y de los Estados Unidos y sellos de los mismos países.

ANUNCIOS

Telegráficos, á 2 pesetas las 15 primeras palabras y 15 céntimos cada palabra más. Hay que añadir 10 céntimos por cada anuncio, para timbre. Para las demás clases de anuncios, pídanse precios.

NOTA. Retribuiremos los artículos y los apuntes para artículos interesantes sobre cosas españolas que se nos remitan y de los cuales hagamos uso, y que contengan al pie la indicación «DE PAGO». Todas las comunicaciones deben traer el nombre y las señas del domicilio del remitente. Procuraremos devolver los originales que no sirvan, si con el original se nos manda un sobre, ya escrito y franqueado, pero no respondemos de extravíos, ni conservamos ningún original que no traiga sobre franqueado, ni hacemos excepciones.

Recetas y Recreos.

El aceite de almendras dulces se adultera con aceite de cacahuete, adormideras, sésamo, etc. Pero semejantes falsificaciones se pueden reconocer empleando este procedimiento:

Echando amoniaco en el aceite sospechoso, si está adulterado con adormideras formará una masa grumosa, y si es puro una masa compacta.

Para saber si el aceite de olivas tiene aceite de cacahuete, no hay más que echarle dos ó tres gotas de ácido sulfúrico y agitarlo. Si el aceite es puro se pone rojo, y si está adulterado se pone verde amarillento ó verde parduzco.

El licor de café, que es una bebida muy agradable, se hace poniendo en maceración durante ocho días lo siguiente:

Café recién tostado, molido...	500 gramos.
Alcohol puro destilado, á 60°.......	3 litros.
Vainilla......	50 gramos.
Azúcar de pilón......	1.500 gramos.
Agua........................	1 litro.
Agua de azahar...................	1 1/2 litros.

Al cabo de una semana se filtra y se deja en reposo durante algunas horas. Este licor es muy estomacal.

Hay un sistema muy sencillo para grabar sobre cristal ó vidrio.

Se funden á fuego suave diez partes de cera y dos de aguarrás, con cuya composición se cubren los objetos que se han de grabar. Una vez enfriada la capa que le cubre, se escribe ó dibuja con un punzón lo que se quiera, procurando que el cristal quede bien descubierto. Sobre las rayas ó figuras que queden al descubierto se pone una pasta blanda de fluoruro, cuatro partes de calcio en polvo y tres partes de ácido sulfúrico puro.

Esta pasta conviene prepararla en el momento de usarla y ha de estar en contacto con el cristal durante tres horas.

Se conoce si un vino es puro echando peras maduras cortadas por la mitad en la vasija que lo contenga. Si las peras sobrenadan el vino es puro, y si se van á fondo es señal de que está adulterado con agua. En este caso se puede sacar el agua haciendo una torcida larga de algodón y poniendo uno de los cabos dentro de la vasija y otro colgando por la parte de afuera. El agua sube por la torcida y gota á gota cae fuera del tonel.

Tinta en polvo para viaje.—Se mezclan después de pulverizadas estas sustancias:

Goma arábiga..............	8	gramos.
Agallas.........................	5 1/2	—
Sulfato de hierro.................	4	—
Palo campeche..................	2	—
Sulfato de cobre.................	1/2 gramo.	

Cuando haga falta la tinta se echa un poquito de esta composición en agua y se obtiene una tinta excelente.

Para evitar que los vasos de vidrio ó de cristal salten con el calor se los pone en un perol con agua fría, se coloca éste en el fuego y se deja que el agua hierva durante tres ó cuatro horas. Luego se retira del fuego el recipiente y no se sacan los vasos hasta que el agua se haya enfriado. Da mejor resultado aún el hervirlos en aceite.

(Continúa en la penúltima página).

Lo que es Tammany-Hall

LA ORGANIZACIÓN POLÍTICA MÁS PODEROSA DEL MUNDO



TAMMANY-HALL.—LAS OFICINAS CENTRALES

Con motivo de la derrota sufrida por la Tammany-Hall, en las últimas elecciones municipales de Nueva York, la mayoría de la prensa diaria ha comentado el suceso haciendo que las gentes se pregunten qué organización es esa.

Es sin duda alguna, la más perfecta del mundo. No hay ni ha habido poder político que la iguale. Baste decir que, durante un siglo, ha tenido en el puño á la gran mayoría de los electores de Nueva York, haciendo que votaran lo que á ella se le antojaba. Lo notable del caso es que no se trataba de la organización de un partido. Tammany-Hall no pertenece á bando alguno. Es una asociación de hombres que explotan la política y que dedican á esa tarea todo su tiempo. No se deja gobernar por consideraciones morales ni por el deseo patriótico de servir á su país. Busca directamente el medro personal de sus asociados.

En sus filas no hay teóricos; todos son hombres eminentemente prácticos. El objeto primordial de la organización es conseguir votos. Su fuerza descansa por completo en esos votos.

El dinero de que dispone alcanza una cantidad fabulosa. Es imposible dar cifras exactas, pero se calcula que sus ingresos ascienden á unos 35 millones de dollars al año.

El jefe de Tammany-Hall dispone, casi sin intervención de nadie, del reparto de ese dinero, y así se ha visto á los hombres que ocupaban ese puesto y á los que desempeñaban los demás cargos superiores de la organización, hacer rápidamente grandes fortunas. El actual jefe, Croker, ha confesado que cuando le eligieron jefe de Tammany-Hall, sus ingresos no pasaban de 7.000 dollars al año, y sin embargo, en poco tiempo compró fincas rústicas tasadas en 70.000 dollars, y una casa en Nueva York, cuyo entretenimiento no le podía costar menos de 30.000 dollars al año. No mucho tiempo después empezó á adquirir los caballos de carrera más notables que salían al mercado, y así pagó 21.000 dollars por uno de ellos, llamado *Yorkville Belle*, 10.000 por otro, 15.000 por otro y 20.000 por el famoso *Dobbins*. Solo en cuadras y caballos gastó, en el espacio de un par de años, más de medio millón de dollars. Tammany-Hall conoce el nombre y la posición de cada uno de los electores de Nueva York. Si se trata de una persona de posición y de influencia, Tammany-Hall averigua de seguida cuál es su punto vulnerable, y le observa hasta que encuentra una coyuntura favorable para congraciarse con él y conquistarle. Un hombre de negocios no tarda en caer en las garras de la organización. Otras veces se le conquista explotando las aspiraciones de su mujer á entrar en sociedad ó hacerse camino en ella, porque Tammany-Hall ejerce su influencia hasta en los círculos más aristocráticos. No se descuida nada que pueda contribuir á sus fines. Si Tammany-Hall tiene verdadero empeño en conquistar á un hombre, lo más probable es que éste capitule ó que le desespere haciéndole padecer en sus intereses de mil maneras.

La fuerza principal de esta maquinaria política reside, sin embargo, no en las clases altas, sino en las bajas. En las primeras cuesta mucho trabajo dominar de una manera absoluta el voto de los electores, pero en las segundas ya es otra cosa.

Ocurre así que Tammany-Hall hace más por el bienestar de las clases pobres, que todas las instituciones caritativas y filantrópicas de Nueva York. La capital está dividida en 35 distritos, al frente de cada uno de los cuales está uno de los jefes de Tammany-Hall. Los distritos se dividen á su vez en barrios, y cada barrio tiene un capitán nombrado por la organización. El capitán tiene obligación de conocer personalmente á todos los vecinos de su barrio, sus mujeres y á sus niños. Ha de hacerse popular á toda costa y servir de cabeza á todo el mundo. La mayor parte de ellos sirven por afición y por hacer carrera, pues todos los jefes de la organización han principiado por capitanes de barrio. Además se les suele remunerar con algún empleo municipal en que no haya nada que hacer y se cobre un sueldo de 1.200 á 1.300 dollars.

El capitán de barrio es el consejero, el confidente, el factotum de la gente de su distrito. Si la policía detiene á un chiquillo en la calle por jugar á la pelota ó por cualquier otra falta, el padre ó la madre buscan de seguida al capitán electoral. Si el padre ó cualquier individuo de la familia cae en poder de la policía, el capitán es también el primero á quien se recurre, y él se encarga de obtener la fianza necesaria, de buscar testigos, de conferenciar con el querellante y de arreglarlo todo. A todas horas del día y de la noche está á disposición de los electores. Y como Tammany-Hall domina, ó mejor dicho, do-



MR. CROKER, ACTUAL JEFE DE TAMMANY-HALL

minaba en absoluto en todos los tribunales de policía y en toda la administración municipal, la gente que votaba por ella en las elecciones estaba segura de no ser nunca castigada muy severamente cualquiera que fueran sus delitos.

Si algún elector era procesado por delito grave, Tammany-Hall se encargaba de darle un buen abogado, individuo de su organización, de cuidarle en la cárcel, de proporcionarle ocasiones de ver á su familia y no le abandonaba ni aun en presidio.

De igual manera, si en la familia de un buen elector amigo de Tammany-Hall había una hija estudiando en la Escuela Normal, Tammany se encargaba de hacer que la hija saliera para maestra. Si el jefe de la casa se moría, Tammany-Hall ayudaba á la viuda buscándola algún empleo y buscando colocación á los hijos. El elector de la confianza de Tammany-Hall no se encontraba nunca falto de trabajo, pues como la organización, además de tener en sus manos todos los servicios de la ciudad de Nueva York, dominaba por completo á las compañías de tranvías y á los contratistas, bastaba una orden de los jefes de Tammany-Hall para que en seguida se diese colocación á cuantos obreros recomendaba.

De igual manera, á fuerza de una labor constante durante un siglo y de consagrar sus hombres toda su actividad al cuidado de ella, esta poderosa organización llegó á ser la providencia de más de 100.000 personas, que puede decirse que vivían de ella y que en ella confiaban para todo. Cuando llegaban las elecciones no había poder humano que apartase á las masas pobres de votar á Tammany. Y aun en las clases ricas eran muy numerosos y muy influyentes sus partidarios. No ha perdido elecciones más que alguna que otra vez, y eso á raíz de grandes escándalos dados contra ella.

Porque claro es que las revelaciones espantosas contra ella y las campañas de moralidad no han faltado.

Sus gastos eran enormes, y para atender á ellos se necesitaba mucho dinero. ¿Cómo se reunía aquella enorme suma de 35 millones de dollars de que hemos hablado? Sencillamente levantando enormes contribuciones sobre los empleados que le debían sus destinos, y á los cuales dejaba «manos sucias», protegiéndoles en caso de peligro. Esto solo producía más de un millón de dollars al año. La protección, ó mejor dicho, la tolerancia á los criminales, y sobre todo á los ladrones, se cobraba también y representaba otra gruesa cantidad. Los dueños de «salones», ó sean establecimientos de bebidas, los de casas de juego, los de agencias de apuestas y demás casas donde se rinde culto al vicio, contribuían con varios millones al año. Los contratistas municipales tenían que pagar también gruesas primas, y á otro tanto se obligaba á las compañías que explotaban servicios públicos, sobre todo á las de tranvías y ferrocarriles. No había establecimiento importante ni compañía establecida en Nueva York, que directa ó indirectamente, en mayor ó en menor cantidad, no contribuyese á los fondos de Tammany-Hall, casi siempre bajo la disimulada forma de «suscripción para las campañas electorales».

En un estudio publicado en el año actual, se afirma que las defraudaciones cometidas en la administración municipal por Tammany-Hall desde el año 1800 al presente, pueden calcularse en 2.000 millones de dollars.

Ventajas del acetileno



EL ACREEDOR.—Vengo á cobrar esa cuentecita...

EL DEUDOR.—¡Pase usted, amigo mío, pase usted..! Estoy haciendo el acetileno para el alumbrado de mi casa.

El acreedor huye.

(Del *Almanach Comique.*)

La amenaza del automóvil

El automóvil no ha llegado todavía á las clases bajas, y sin embargo, se ha hecho temible por sus accidentes y sus atropellos. Dentro de poco, según anuncia la *Vie au grand air*, desaparecerá la carestía de los automóviles, que ha sido hasta ahora la causa de que no se vulgaricen.

Según el autorizado periódico á que nos referimos, dará la solución del problema la motocicleta de petróleo. Una motocicleta de treinta kilos costará de quinientos á seiscientos francos, que era hace ocho años el precio de una buena bicicleta ordinaria; y cuando puedan comprarse las motocicletas ya usadas, entonces todo el mundo podrá ser *chauffeur* por doscientos ó trescientos francos. El poco peso de este aparato permitirá el empleo de neumáticos baratos. Uno bueno de motocicleta de treinta kilos, no costará mucho más caro que un neumático de bicicleta. El único inconveniente estará en que el de la rueda motriz se gastará antes que los otros, pero el remedio estará en cambiarlo con el de la rueda delantera. Con un motor de un caballo se alcanzará una velocidad media de veinte kilómetros. Se gastará medio litro de petróleo, con lo cual resultarán las excursiones á dos céntimos ó dos céntimos y medio por kilómetro.

¡Cualquiera sale de paseo cuando lleguen esos felices tiempos en que los automóviles se pongan como las bicicletas, al alcance de todas las fortunas!

La pulga, hércules del mundo animal

La pulga es el animal más fuerte que existe. Así lo afirma el naturalista Dall, y conformes con él están todos los demás.

Tan diminuto insecto tiene fuerzas bastantes para levantar, en proporción á su tamaño, mayor peso que cualquier otro sér y para saltar más alto.

Otro naturalista, Bomaré, afirma que el salto de la pulga llega á veces á alcanzar una distancia igual á doscientas veces el largo de su cuerpo, y esto lo hace cuando se ha criado entre arena y polvo y no ha conocido las delicias de alimentarse bien siquiera una vez en su vida; es decir, que alcanza esos saltos en condiciones en las cuales cualquier otro animal apenas podría moverse.

En la época de sus amores diríase que sus fuerzas se multiplican, porque entonces la hembra, que es mayor que el macho, salta llevando á éste consigo, y sin embargo sus saltos no son menores que cuando se halla sola y libre. Un hombre que tuviera la misma agilidad que la pulga, podría saltar á pie juntillas por encima del Palacio Real, poniéndose en la Plaza de Oriente. Si el elefante estuviese dotado de la misma fuerza que la pulga, le bastaría dar un empujón á un ala del mismo edificio para derribarlo.

Imagínese el sér monstruoso y terrible que sería una pulga si, en vez de su tamaño diminuto, alcanzara las proporciones de un elefante, conservando sus fuerzas y su agilidad en proporción.

Hemos dicho que las hembras son mayores que los machos. Así sucede en casi todos los insectos. Pero lo notable de éste es que el acoplamiento lo hacen abrazándose cara á cara con las patas. La hembra pone unos doce huevos, que pega á los pelos ó á la ropa de los animales ó de las personas á cuya costa vive, ó que deposita en las rajas de las maderas, en los pliegues de los paquetes y en los intersticios y cavidades pequeñas de los sitios donde acostumbra á ir acostarse. Si se quiere hacer cosecha de estos huevos no hay más que sacudir, encima de una hoja de papel blanco, cualquier almohadón donde tengan costumbre de dormir perros ó gatos.

Las larvas de las pulgas no tienen pies; son, sin embargo, extremadamente vivas y ágiles; se mueven con rapidez, serpenteando, y dan vueltas, ejecutando los movimientos más raros en cuanto se las toca. Viven entre las basuras, los nidos de pájaros, los montones de paja frecuentados por perros y en otros lugares análogos. Se las encuentra hasta en las uñas de las personas sucias. Pueden permanecer hasta quince días en estado de larva, aun en medio del verano, sobre todo si les falta el alimento.

Cuando han adquirido todo su desarrollo, tejen el capullo, que sujetan á algún cuerpo sólido y que disimulan recubriéndolo con partículas de polvo; antes de quedarse encerradas en el capullo, cuidan de ayunar y de evacuar todas las sustancias que les quedan en el tubo digestivo. Entonces se ponen completamente trasparentes.

La seda que hilan para fabricar ese capullo es el hilo más ténue que se conoce, y aunque no se han hecho todavía pruebas con él, créese que sea también el más fuerte, y que desde este punto de vista deje muy atrás al de las arañas. El tejido que hacen con ese hilo es muy apretado, tanto que es difícil partir un capullo. De donde resulta que la pulga, además de las otras cualidades que la hacen notable, tiene la de elaborar el hilo más fuerte hasta ahora conocido.

En otro artículo que publicamos describiendo rasgos típicos de las pulgas (1), decíamos que no hay animal que por naturaleza tenga tanta afición á luchar como la pulga. Lo que entonces omitimos es que las peleas más furiosas se efectúan entre pulgas

(1) Véase el número 81 de ALREDEDOR DEL MUNDO correspondiente al 20 de Diciembre de 1900.

de gatos y pulgas de perros, como si estos insectos al chupar la sangre de aquellos animales, heredaran el antagonismo tradicional que existe entre ellos. Las pulgas de gato son mayores que las de perro, y podrá creerse que siempre matan á sus adversarias. No sucede así, sin embargo; porque las pulgas de gato son casi siempre perezosas y están demasiado gordas, mientras que las de los perros están delgadas, son muy activas y están dotadas de extraordinaria fuerza muscular. Así es que sus luchas revisten siempre mucho más interés, por lo mismo que hay en ellas el elemento de lo inesperado.

Si se encierra en un frasco de cristal á una pulga de gato y á una de perro, se verá que no tardan en atacarse, y poniéndose de pie sobre las patas traseras, empiezan á arañarse con las patas delanteras y á darse golpes hasta que una de las dos cae al suelo, casi siempre medio destrozada.

La pulga tiene el órgano de la vista maravillosamente desarrollado.

No muerde cuando pica, sino que mete en algún poro su pico vertical, que es un instrumento compuesto de siete piezas, de las cuales son las más importantes un tubo de succión y dos sierras.

Cada sierra de estas tiene trescientos dientes.

Esas sierras son las que producen la irritación origen del escozor ó del picor, pues según la mayoría de los naturalistas, la pulga no es venenosa.

Además es un animal sumamente limpio, que siempre se está aseando, y que prefiere la ropa limpia á la sucia, cuando encuentra seguridad en la primera para establecer en ella su vivienda.

El petróleo para regar las carreteras

Las carreteras más polvorientas del mundo son las de California; dejan atrás en eso á las castellanas.

Allí se han gastado millones de duros en abrir pozos y en establecer molinos, máquinas elevadoras y cañerías para la conducción del agua necesaria al riego de las carreteras; pero cuando llega una sequía, es decir, cuando más falta hace el agua, la mayoría de los pozos se secan, y lo mismo sucede á las fuentes que alimentan los otros caudales.

Desesperados ya los ingenieros, tuvieron la idea de emplear petróleo para el riego de las carreteras. Los resultados han sido maravillosos.

Las carreteras regadas con esa sustancia no tienen polvo en verano ni lodo en invierno.

La superioridad del petróleo sobre el agua consiste en que produce un efecto duradero, es más económico y se le puede utilizar en las comarcas donde escasea el agua. El petróleo forma en la superficie de la carretera una capa que apenas exige entretenimiento. Consolida los puntos débiles del camino y da á éste una superficie lisa, mientras que el agua se reune en los huecos y en las depresiones y contribuye á ensancharlos. El petróleo penetra en la caja de la carretera y llega á formar parte integrante de ella, mientras que el barro que forma el agua se pega á las ruedas de los carros y el agua misma se evapora.

Lo primero que se hace para practicar el riego con petróleo es preparar bien el piso, dándole la inclinación debida para que corra el agua hacia las cunetas. Se pasan los rodillos después de haber mojado la carretera y se igualan todas las asperezas. La superficie regada con petróleo da resultados tanto más satisfactorios cuanto mejor se han hecho estas operaciones preliminares.

La aplicación del petróleo se hace en caliente por medio de una máquina de Camp. Cuanto más caliente está el petróleo, más rápidamente se amalgama con el polvo y lo absorbe la caja de la carretera. El petróleo frío forma pelotas, no se mezcla con el polvo y no se reparte uniformemente. Por último, no se crea que el petróleo que se gasta en el riego es el ordinario; éste tiene poca densidad y no da mejores resultados que el agua, por su tendencia á evaporarse. Los petróleos gruesos que contienen de un veinticinco á cincuenta por ciento de asfalto son los que convienen mejor, y mezclados con el polvo dejan á la carretera una contextura y una apariencia análogas á las de asfalto.

Los ensayos del riego con petróleo principiaron hace dos años en una extensión de diez kilómetros. Ahora ya llegan á ochenta los kilómetros de carretera regados de ese modo, y el sistema, á medida que se va perfeccionando, va también extendiéndose.

Los progresos del acetileno

El alumbrado por acetileno ha tomado grandes vuelos en Alemania. Allí hay ya prestando servicio más de doscientos mil mecheros, y al paso que van las cosas es posible prever los resultados de la competencia del acetileno á los otros alumbrados.

Durante el año actual, el consumo de carburo de calcio en Alemania ha sido de diez y siete mil toneladas, que dan una fuerza iluminante que corresponde á la que hubieran dado treinta y un millones de litros de petróleo.

El acetileno sirve para el alumbrado público de doce poblaciones de más de cinco mil almas, y se le usa también para el alumbrado de los coches en los ferrocarriles del Estado.

La importancia económica de estos hechos resulta evidente, teniendo en cuenta que Alemania tenía que pagar todos los años ciento veinticinco millones de francos á los Estados Unidos para procurarse petróleo, mientras que el acetileno es un producto de la industria alemana, que encuentra en Alemania misma los materiales necesarios para su fabricación.

Otro tanto podría decirse en España.

Una reina enana

El jefe de Estado más diminuto del mundo es, seguramente, la enana que gobierna el Estado indio de Bokak, cuya población es de más de un millón de almas.

Tiene unos cincuenta años, pero en tamaño no representa más de diez.

Lo notable es que sus súbditos tienen hacia ella un respeto profundo. Esto se explica en parte, porque la enana, como sucede á muchas personas de reducida estatura, tiene un carácter de hierro y jamás ha sido gobernado Estado indio alguno con tanta firmeza como por esta diminuta soberana.



En un pleito sostenido entre dos socios de una importante fábrica de corsés de París, se supo que la principal rama de su comercio era la fabricación de corsés para hombres. Habiéndoles pedido el juez explicación de esto, le dijeron que todos los años fabricaban más de 18.000, de los cuales iban á parar á Inglaterra 3.000, principalmente para los marinos.

Los oficiales del ejército alemán también emplean mucho el corsé, tanto, que en Berlín existe una casa dedicada casi exclusivamente á fabricarlo.

LOS FLAMENCOS

BAILAORAS, CANTAORAS Y CANTAORES CÉLEBRES



LA SARNETA

Todo el género flamenco, salvo raras excepciones, es de Andalucía, Málaga, Cádiz, Sevilla y Granada; son las que más y mejor han producido y producen. No se comprende que pueda cantar flamenco el que no ha nacido en aquella tierra.

Como no se comprende tampoco una fiesta andaluza entre sorbos de cerveza ó de vino negro, como le dominan allí al vino de por acá.

La *juerga* andaluza, el cante y el baile flamenco, necesitan su marco apropiado: el camarote de un colmado de aquellos, las bateas de cañas de Manzanilla, ó los *priveles* de Jerez, ó los *cristalitos* de los Moriles, y el clásico frito de *pescao*, los ostiones, ó las cañaíllas.

Todo lo que tiene de atractivo y agradable el aroma de la Manzanilla, del Jerez y del Montilla, que por mucho que se aspire jamás repugna, tiene de agreste y áspero el olor de los licores con anilina, del tinto vulgar y del menjurje, que denomina café el dueño de los establecimientos flamencos de Madrid.

Pero tanto en la cuna de la flamenquería, como aquí, ha venido muy á menos el arte.



UNA DE LAS MACARRONAS
Fot. Compañy

No existen para éste, unos, porque han muerto, y otros, porque están retirados de las tablas, aquellos famosos, cuyos nombres pronuncian con respeto los artistas actuales y cantan con entusiasmo sus glorias. Hay que oirles hablar del gran Silverio, de Silverio Franconetti, un italiano, criado en Morón, que, según dicen, era el rey de los flamencos; de Juan Breva, el *Canario;* de Dolores, la célebre *Parrala;* la *Trini;* el bolero Bermúdez, muerto, no hace mucho, en Sevilla; Enrique Cortés; el *Jorobao*, de Linares, que tanto entusiasmó bailando en el teatro de Novedades; Mercedes, la *Sarneta;* el *tocaor*, maestro Patiño, con el que se enorgullece el arte flamenco en Cádiz; Antonio Chacón, de Sevilla; el graciosísimo Antúnez, que tanto regocijaba oyéndole cantar y viéndole bailar; el *Trini*, un excelente *cantaor* de Cádiz; *Fosforito*, de Sevilla, y de lo mejor; la *Maya;* Enrique, el *Mellizo;* Juana, la *Torda;* Antonio Revuelta, y otros muchos que no acuden á mi memoria en este momento.

CONCHA LÓPEZ
Fot. Orestes

De aquellos antiguos quedan algunos que, ó se dedican á dar lecciones, ó á impresionar cilindros de fonógrafo, ó viven del recuerdo de las glorias pasadas... y de las *juergas* que *les salen* en los colmados para ir á cantar, á bailar ó á tocar, ante los *señoritos* que lo pagan.

La concurrencia, en esto como en todo, ha influído mucho en que el arte venga á menos.

Un buen *cantaor* ó *cantaora*, ganaba treinta, cuarenta ó cincuenta reales por noche: los de primera fila, como Silverio, Juan Breva, etc., mucho más, porque eran ellos los que pedían cuando les proponían contratas. Hoy, el que más, cobra cinco pesetas, y no le parece poco.

En los fonógrafos, ha tenido el cante flamenco un auxiliar, y un enemigo al par: auxiliar, por lo que de los artistas necesita, y enemigo, por lo que de ellos hace que el público prescinda. Es mucho más agradable que ir á un establecimiento mal oliente, y con pésima concurrencia, de esos de cante, salvo contadísimas excepciones, oir en casa al artista que se quiere.

Uno de los que más cilindros ha impresionado, bien á su pesar, porque es cosa que no le agrada, como les sucede á casi todos los flamencos, es el *Mochuelo*, un *cantaor* muy joven todavía, que desde el principio de su carrera alternó con Silverio y con Juan Breva; que se hizo una personalidad *en lo suyo*, y al que todo aficionado iba á oir cantar malagueñas, las



OTRA DE LAS MACARRONAS
Fot. Compañy



EL MOCHUELO

malagueñas «del *Mochuelo*».

Según dicen, su voz es una especialidad para esto, es la que mejor recoge el fonógrafo, y sin duda por esto lleva ya impresionados Antonio Pozo más de ¡treinta mil cilindros!...

Algo canta en público todavía, pero los cilindros son los que se llevan casi todo su tiempo.

No se me olvida aquella voz entonces fresca y vibrante, cuando cantaba en el *café del Imparcial*. Una de sus coplas favoritas, era:

«En el campo, entre las flores,
te busque, y no te encontraba;
cantaron los ruiseñores,
y creí que me llamabas...
¡Qué grandes son mis dolores!»

Decía más arriba, que había venido á menos el arte flamenco; pero es justo añadir que aún quedan unos pocos sostenedores buenos de ese género.

No llega ninguno á Juan Breva. Porque aquél estaba de non. ¡Con qué pureza de estilo; con qué brío, incomparable al de ninguno, y con qué voz tan masculina y vocalización tan clara, cantaba aquello de:

«Ni el canario más sonoro,
ni la fuente más risueña,
ni la tórtola en su breña,
pueden llorar lo que lloro:
¡Gotas de sangre por ella!»

Tampoco llegan ¡claro es! al célebre Silverio, ni á la veterana *Sarneta*, la cual hace seis años dejó entrever que, si se pusiera, todavía cantaría probablemente. Mercedes andaba muy mal entonces (no es que hoy esté en la opulencia), y gracias á Chacón, el notable *cantaor* sevillano, pudo dar un concierto en el Liceo Rius.

Los años no habían pasado en balde por las facciones de la hermosa jerezana, y júzguese de la sorpresa del público al oir á aquella vieja cantar por *soleares* como ya no se estila. Los que la conocieron en sus buenos tiempos, recordaban su copla predilecta:

«Qu tarme de que te quiera,
es quitarme la salú,
porque á la calla callando,
mi alma la tienes tú.»

Esto era cuando ella frecuentaba palacio, se codeaba con la aristocracia y tenía discípulas de cante en familias linajudas, como la de Medinaceli, de Salamanca, de Prim, de Yarayabo, Castellones y otras, y cuando por cantar dos noches en Jerez la pagaron dos mil reales.

Entre los mejores artistas de hoy están la *Serrana*, una *cantaora* muy buena, de Sevilla; Rita García, que canta aún, y bien, Luisa López, y las *bailaoras*—las mejores sin duda—las *Macarronas*, las *Silleras* y las *Coquineras*; el *bailaor* Antonio de la Rosa, el *Pichiri*, *bailaor de chufla*, es decir, de bailes análogos á los de los negros, tangos, etc., bailes burlescos, pero no tan apayasados y dislocantes como los de ahora, que son una mezcla de flamenco, de baile inglés y de contorsiones clownescas, procaces y ridículas, que han importado á España esos espectáculos de *couplets*, de *danse du ventre*, du todo el cuerpo y de toda la cara, porque hasta los más insignificantes músculos de ésta entran en acción.





SILVERIO

LAS SILLERAS

Fot. Orestes.

En *tocaores*, queda mucho y bueno. Ahí está Miguel Bonull, Bautista Pérez, Paco el *Barbero* y Rafael Marín, notable éste no sólo en género flamenco sino en todos, y conocedor de la guitarra y artista como ha habido muy pocos. Paco el de *Lucena* murió hace poco.

El arte flamenco tiene, sin duda, un incentivo especial, como lo tiene el toreo.

Así sólo se explica que haya quien pudiendo vivir una vida desahogada sin conocer los alfilerazos de la penuria, prefiere seguir la existencia azarosa del que sólo cuenta para vivir con lo que le produzca el arte flamenco, sacrificando las comodidades y las consideraciones que para con él tendría la sociedad.

Un caso de estos es Carlos Cabrera, el *Inglés*. Pero no es el único; hay multitud de ellos.

✱

Mercedes la *Sarneta* vive hoy del fiado de ropas, con un módico interés, alejada del arte y de sus glorias.

—¿Por qué la pusieron á usted ese apodo?—la preguntaba yo.

Y entre chupada al cigarrillo y bocanada de humo, me contestó:

—Porque *disen* de un pájaro, que le *yaman* sarneta, que es *mu* ligero, y como yo era *mu* viva de pequeña, me *desía* mi *mare:*

—¡Anda, que *paese* una sarnetiya!

Y *Sarneta* me quedé.

ROBERTO DE PALACIO.

En el Estado de Arkansas (Estados Unidos) hay una ley, recientemente promulgada, por la cual deben pagar multa las mujeres que llevan en su sombrero pájaros disecados.

Preguntas y Respuestas

769.—¿Qué isla, en proporción de su tamaño, está poblada por mayor variedad de razas?

La isla de Sumatra, que después de la de Borneo es la más grande de todas las del Archipiélago Indico, tiene una población de cerca de tres millones de habitantes de lo más heterogéneo que puede imaginarse. Hay malayos, javaneses, papuanos, chinos, moros, sondaneses y otra porción de castas, sin contar los mestizos que han nacido del cruce de unas y otras razas primitivas.

La mayor parte de sus habitantes se dedican al cultivo del tabaco.

Las islas de Singapore, Ceylán y Java, tienen también una inmensa variedad de habitantes. La densidad media de la población de Java es de 355 habitantes por kilómetro cuadrado, mientras que Bélgica, que es la más poblada de todas las comarcas europeas, sólo da un promedio de 226 habitantes por igual espacio de terreno.

En la provincia ó *residencia* de Bagelen, según la denominación indígena, la densidad alcanza la extraordinaria cifra de 520 habitantes por kilómetro cuadrado.

770.—¿Cuánto aire consume un mechero de gas?

Los mecheros de gas de tamaño corriente consumen bastante más aire que un hombre. Los hombres, por término medio, consumimos en las veinticuatro horas del día unos 327 centímetros cúbicos cada vez que respiramos, y calculando que se hagan 18 respiraciones por minuto, por término medio, la cantidad de aire inspirada y espirada por minuto es de 5.886 centímetros cúbicos, ó sean 353.160 centímetros por hora.

Un metro cúbico de gas necesita diez metros cúbicos de aire atmosférico, porque si esta proporción se rebaja la llama disminuye de intensidad y se desprende de ella cierta cantidad de carbón formando un humo negro. Así, pues, un mechero que consuma 5 metros cúbicos durante un espacio de tiempo determinado, necesita para su perfecta combustión cincuenta metros cúbicos de aire.

771.—¿Sufren los perros y otros animales bochorno?

Casi todos los animales experimentan el bochorno que los hombres experimentamos, el cual consiste en una acumulación de sangre en la parte afectada producida por miedo, vergüenza ó por otras causas.

A los caballos y á los conejos se les presenta el bochorno en las orejas, sobre todo en la izquierda.

A las vacas y á todos los animales provistos de casco en las patas se les produce el bochorno precisamente en la parte donde la extremidad de la pata se une con el casco, y puede averiguarse el grado de nerviosidad según el calor que en dicha parte tienen.

Los gatos, los ratones y todos los animales é insectos también padecen bochorno, unos en las antenas y otros en las patas.

Los más propensos al bochorno son los perros. Cuando tienen miedo se les agolpa la sangre en el rabo y pierden el dominio sobre él, lo cual explica el que metan la cola entre las piernas al huir.

772.—¿Es el hombre más resistente que los animales?

Sí, porque no hay otro sér en el mundo que pueda soportar toda clase de climas y vivir lo mismo en los países cálidos que en los templados. El hombre puede mantenerse con toda clase de alimentos, porque la tenacidad de la vida humana es maravillosa. Una prueba extraordinaria de resistencia fué llevada á cabo por Weston, quien en 1879 anduvo 3.650 kilómetros en mil horas. Hechos como éste pueden citarse á millares. Willians Gale atravesó 4.000 millas (7.408 kilómetros) en 4.000 períodos consecutivos de diez minutos.

El único animal que puede competir con el hombre es el camello, el cual puede vivir durante diez y aun quince días sin beber agua, haciendo jornadas á través de los áridos desiertos de Oriente.

El reno es también otro animal que puede compararse con el camello en cuanto á resistencia, porque puede transportar una carga de cien kilos con la velocidad de veinte kilómetros por hora. Cuéntase de uno que recorrió, montado por un oficial sueco que llevaba despachos de gran importancia, 320 leguas, con un paso no interrumpido de seis leguas y media por hora. Este camello, al final de la jornada, murió. Se conserva su retrato en el palacio de Stokolmo.

773.—¿Qué reina de Europa es una excelente tiradora?

La reina de Italia, mujer de Víctor Manuel III, que hace poco subió al trono, maneja las armas de fuego con una destreza extraordinaria.

Desde muy joven, la reina Elena, siendo princesa de Montenegro, se distinguía por esta facultad. Su padre, el príncipe Nicolás, estaba entusiasmado con su hija, y decía que era capaz de recibir una bala disparada por ella contra una manzana puesta sobre su cabeza, y añadía que para su hija era más fácil dar en el blanco que errar el tiro, porque tenía un instinto notabilísimo en lo referente á la puntería.

Esta reina es, además, muy aficionada á toda clase de deportes. Trepa por las montañas como el mejor ascensionista, y este deporte y el del tiro constituyen una verdadera pasión en ella, lo cual no es de extrañar, teniendo en cuenta que todos los habitantes de Montenegro se distinguen en estos dos *sports*.

774.—¿Cuál ha sido la cantidad más grande que se ha gastado en la captura de un delincuente?

Hace algunos años fué sentenciado en Australia á dos años de prisión un abogado que había malversado fondos públicos por valor de 4.000 duros. En cuanto supo que le iban á prender dos policías de Melbourne, huyó. Los policías puestos sobre la pista llegaron á Tasmania, donde supieron que el fugitivo se había marchado á Nueva Zelanda. Llegados allí, les dijeron que acababa de marcharse el perseguido á la República Argentina. Luego tuvieron que ir á Montevideo, donde por fin le encontraron acompañado de su mujer. El procesado negó su identidad, y las autoridades dieron á los policías noventa días para procurarse datos que justificaran la extradición.

Los policías tuvieron que pagar un duro diario por la manutención del preso, el cual, cansado del encierro y sobre todo de la mala comida, confesó su delito. Obtenida la extradición, se embarcaron todos para Inglaterra, habiendo dado la vuelta al mundo y gastado más de 17.000 pesetas en el viaje.

LA CARNE DE CERDO

A quién conviene y á quién perjudica.

El padre de la medicina griega, Hipócrates, escribió hace veinticuatro siglos: «La carne de cerdo es buena para los hombres de trabajo, para los que se entregan á ejercicios atléticos. Les da á la vez agilidad y vigor. Pero debe ser prohibida á los individuos que hacen poco trabajo muscular, y, sobre todo, á los enfermos». El príncipe de la medicina romana, Galeno, que vivía en el siglo II de la Era cristiana, y cuya gloria iguala casi á la de Hipócrates, compartió las ideas de su ilustre predecesor en cuanto á las propiedades higiénicas de la carne de cerdo. Fué una de las pocas veces en que estuvieron de acuerdo Hipócrates y Galeno, pues sabido es que, como hacen todavía muchos médicos, el uno decía «no» á cuanto el otro había dicho «sí». Galeno declara que el cerdo es la carne más alimenticia, pero que se debe tener buen estómago, porque es de difícil digestión. Añade que era el alimento ordinario de los atletas, los cuales jamás parecían tan fuertes como el día en que habían comido cerdo; aconseja esa clase de nutrición á todas las personas obligadas á un trabajo que exija gran empleo de fuerzas.



CABEZA DE TENIA Y UNO DE LOS GANCHOS QUE TIENE EN ELLA

A través de los siglos, la experiencia ha ratificado los juicios de los padres de la medicina. Así se explica que el cerdo fuera el alimento favorito de la mayor parte de los pueblos de la antigüedad, que todos hacían vida más activa que nosotros. Unicamente se exceptuaron las naciones que vivían á orillas del Mar Rojo ó que arrancaron de ellas, tales como los egipcios, los hebreos y los árabes.

Es que, indudablemente, los pueblos antiguos abusaban del consumo de la carne de cerdo, lo mismo que hoy lo hacen los chinos, y el abuso, sobre todo en climas excesivamente cálidos, provoca ó puede provocar, por lo menos en los individuos predispuestos á ello, erupciones más ó menos intensas en la piel, y sabido es el horror que entonces se tenía á esa clase de enfermedades que, por la falta de higiene, solían propagarse fácilmente por medio del contagio.

No sólo es fortificante en grado extremo la carne de cerdo no abusando de ella, sino que en este animal hay una porción de partes ricas en sustancias buenas para determinadas enfermedades.

Por ejemplo, los sesos son muy abundantes en materias grasas, en ácido fosfórico y en fosfatos, de modo que constituyen un alimento nutritivo y reconstituyente. El hígado es más difícil de digerir que el magro; pero conviene en los mismos casos en que se aconseja el tomar hígado de bacalao. El páncreas contiene un fermento digestivo poderoso, la pancreatina, y como está bueno asado á la parrilla, conviene para ciertas enfermedades del estómago; su único inconveniente es que hay que comerlo muy fresco porque se estropea rápidamente.

Por desgracia, si las ventajas del cerdo como alimento son indiscutibles, hay peligros en su consumo en países como el nuestro, donde no siempre se cuida de comerlo cocido ó bien asado, como se hace en Francia. Aparte de la triquina, de la cual nos ocupamos el año pasado con motivo de la epidemia que de ella hubo en varias provincias de España, la carne de cerdo poco hecha puede servir de vehículo para transmitir al hombre la solitaria ó tenia (de una palabra griega que significa cinta).

La solitaria tiene, en efecto, la forma de una cinta dividida en anillos, de los cuales los mayores miden próximamente un centímetro cuadrado. Créese que este parásito es más bien una colonia de animales que un animal único. Constantemente añade nuevos anillos á su cola y acaba por adquirir así unas dimensiones tremendas: cinco, diez, quince, veinte metros, y aún más.

Hasta mediados del siglo XIX se ignoraba el origen de la tenia, si bien algunos años antes dos médicos franceses habían observado la frecuencia con que se presenta este parásito en los carniceros que en Francia se dedican, durante todo el año, á la expendición de carne de cerdo.

Desde muy antiguo era conocida la «roña» ó sarna especial de los cerdos, y que consiste en la presencia de vesículas pequeñitas en la grasa, en los músculos ó en la lengua del animal. Aristóteles la describió muy bien tres siglos antes de la Era cristiana, y Aristófanes habla de ella en su comedia de *Los caballeros*. Pero se ignoraba la naturaleza de la roña y sus relaciones con la tenia, hasta que el sabio alemán Rudolphi observó, por medio del examen microscópico, que las vesículas de la roña estaban formadas por unos animalitos que tienen la cabeza metida dentro del cuerpo, y que cuando dicha cabeza sale de su estuche presenta una cola en forma de vejiga, por lo cual se le dió el nombre de cisticerco.

La cabeza de este cisticerco está armada como la de la solitaria, de una doble fila de ganchos, y además tiene cuatro ventosas dispuestas en cruz á los lados de la cabeza. El parecido del cisticerco con la cabeza y el cuello de la tenia hicieron suponer que aquel era el germen de ésta. Numerosos experimentos hechos desde 1852 en adelante confirmaron tal teoría. Los principales fueron éstos: Kuchenmeister hizo tomar algunos cisticercos á una mujer condenada á muerte, y cuando la ejecutaron hizo la autopsia y encontró en el intestino tenias en vías de desarrollo. Leuckart hizo que un joven tomara también cisticercos, y el resultado fué que el individuo tenía, al cabo de algunos meses, dos tenias. Otros médicos repitieron los experimentos con los mismos resultados. Van Beneden hizo que dos cachorros recién nacidos tomaran cisticercos en la leche; los mató al cabo de algún tiempo y les encontró el intestino lleno de tenias, mientras que otros dos perritos hermanos suyos, alimentados exclusivamente con leche, no tenían ninguna.



CISTICERCO

La presencia de la tenia en el intestino, produce un malestar pronunciado con enflaquecimiento, desórdenes en el apetito, dolores de estómago, cólicos frecuentes, picazón en la punta de la nariz, calambres, etc.

MI PRIMERA OBRA

(VÉASE NUESTRO NÚMERO ÚLTIMO)

D. Miguel Ramos Carrión.

Mi primera obra dramática, escrita en colaboración con el Sr. Lustonó y puesta en música por el maestro Arrieta, se titula *Un sarao y una soirée*. Estrenóse el 12 de Diciembre de 1866, en el teatro de Variedades, por la compañía de D. Francisco Arderius, llamada á la sazón de los *Bufos madrileños*.

A causa de haber fallecido pocos días antes del estreno la excelente actriz cómica señora Bardan, se encargó del papel de *Doña Josefa* la célebre característica doña Concepción Sampelayo, retirada ya hacía muchos años de la escena, á la cual volvió para tomar parte en nuestra obra, con una conciencia artística y una gracia cómica dignas de admiración.

La anciana actriz, rendida al final de uno de los ensayos por los esfuerzos que le costaba bailar el *minuet* del primer acto, me decía con singular gracejo:

—¡Ay, Ramitos! (entonces todos me llamaban así, porque era yo un polluelo imberbe), con esta gimnasia me siento rejuvenecer y adquiero unas fuerzas extraordinarias. En la segunda obra que escriba usted, hijo mío, le haré *la dama joven*.

Y efectivamente, demostró su vigor físico en todas las representaciones de la zarzuela, que alcanzó sesenta y tantas sin interrupción, número inusitado por aquellos tiempos.

El éxito del libro y de la música no pudo ser más favorable; repitiéronse, á instancias *verdaderas* del público, piezas musicales y escenas habladas, y con esta obra y *El joven Telémaco*, de Eusebio Blasco, llenó casi toda la temporada la compañía de los Bufos, sirviendo de base á la fortuna del empresario, Sr. Arderius.

Este notabilísimo actor y cuantos interpretaron con él la citada zarzuela, estuvieron admirables en sus respectivos papeles, y la propiedad con que fué puesta en escena y el esmero artístico con que la representaron contribuyó mucho á su gran éxito.

La prensa hizo de ella calurosos elogios, y entre otros críticos muy renombrados, el famoso D. Federico Balart la juzgó en un todo digna del aplauso con que el público la había acogido.

Aquella opinión tan respetable influyó de un modo decisivo en afirmar mi decidida vocación por las letras. Su lisonjero vaticinio respecto al porvenir que podrían lograr los noveles autores fué para mí estímulo poderoso y aliento que acaso me hubiera faltado para proseguir una carrera sembrada siempre, en sus comienzos, de obstáculos y penalidades.

Me es muy grato aprovechar esta ocasión para rendir así público homenaje de gratitud al gran maestro de la crítica española contemporánea.

MIGUEL RAMOS CARRIÓN.

1.° Noviembre 1901.

D. Leopoldo Cano.

La primera de mis obras conocidas se estrenó por la excelente compañía del ilustre y simpático Pepe Vallés, en el teatro de Variedades, en el invierno del año 1875; era el prólogo de una comedia de magia, que no terminé por haberse escrito y representado una zarzuela de argumento muy parecido al que servía de base á mi proyecto.

El público y la prensa aceptaron benévolamente mi modesto ensayo, titulado *Un filósofo en ñambre*, y que no imprimí por haber sido destinado al ejército de operaciones en Cataluña. Cuando regresé de la campaña fué representado mi primer drama, *El más sagrado deber*, en el teatro Español, el día 2 de Mayo de 1877.

Antes de esas obras había escrito seis ó siete que no obtuvieron los honores de la representación, y que pienso publicar este año si, como es de suponer, me toca el premio gordo de la lotería de Navidad.

LEOPOLDO CANO.

D. Tomás Luceño.

El primer sainete que escribí se titula *Cuadros al fresco*.

Fué estrenado por la compañía que dirigía el inolvidable Mario, el 31 de Enero de 1870, en el teatro de Lope de Rueda (antes Circo de Paul).

Me es muy grato aprovechar esta ocasión para rendir así público homenaje de gratitud al gran maestro de la crítica española contemporánea.

Miguel Ramos Carrión

1.° Nbre. 901.

Lo que yo diga con respecto al éxito no puede tener autoridad alguna, porque soy parte interesada.

Obtuvo treinta representaciones consecutivas

En todos los periódicos de aquella época, absolutamente en todos, tenía yo amigos verdaderos, por cuya razón la crítica que hicieron del sainete fué realmente de amigos.

¡Quién pudiera decir ahora lo propio!

Tomás Luceño.

23 de Octubre 1901.

Antes de esas obras había escrito seis ó siete que no obtuvieron los honores de la representación y que pienso publicar ~~este año~~ si, como es de suponer, me toca el premio gordo de la Lotería de Navidad

Leopoldo Cano

El primer sainete que escribí se titula Cuadros al fresco.

Fué estrenado por la compañía que dirigía el inolvidable Mario, el 31 de enero de 1870, en el teatro de Lope de Rueda (antes Circo de Paul)

Lo que yo diga con respecto al éxito, no puede tener autoridad alguna porque soy parte interesada.

Obtuvo treinta representaciones consecutivas.

En todos los periódicos de aquella época, absolutamente en todos, tenía yo amigos verdaderos, por cuya razón la crítica Luceño del sainete ~~Luceño~~ fué realmente de amigos.

¡Quién pudiera decir ahora lo propio!

Tomás Luceño

23 de Oct 1901.

LA VIDA DE LOS FOGONEROS

Alfonso Daudet en *Jack*, una de sus mejores novelas, describe con gran fuerza de color la vida de los fogoneros en los grandes trasatlánticos. Jack, muy joven, adopta esa profesión para no morirse de hambre; y he aquí, según la descripción de Daudet, lo que vió á su llegada al barco:

«Era la cámara de caldeo

Imagínese una larga cueva ardiente, una avenida de catacumbas abrasadas por el rojizo reflejo de diez hornos en plena combustión. Hombres casi desnudos activaban el fuego escarbando los ceniceros y agitándose entre aquellos hogares que congestionaban sus rostros, chorreantes de sudor. En la cámara de máquinas se ahogaba uno. Allí se ardía.

Jack fué destinado al trasporte de las cestas donde se echan los detritus de carbón que obstruyen las parrillas de los ceniceros, y que se llevan al puente para volcarlas en el mar. Ruda faena, porque las cestas son pesadas, las escalas muy pinas, y ahoga la transición desde el aire puro al viciado y ardiente de los fogones. Al primer viaje Jack sentía que se le doblaban las piernas. Incapaz hasta de levantar la cesta, permanecía allí anonadado, inundándole un sudor que le privaba de todas las fuerzas, cuando uno de los fogoneros, viéndole en aquel estado, fué á coger de un rincón un gran frasco de aguardiente y se lo presentó.

—¡No, gracias! No bebo—dijo Jack.

El otro se echó á reir.

—Tú beberás—le dijo.

—¡Jamás!—contestó Jack; é irguiéndose por un esfuerzo de la voluntad más que de los músculos, se cargó la pesada cesta sobre los hombros y subió valerosamente.

Iba á zarpar el vapor.

Cargados hasta la boca, desprendiéndose de ellos resplandores rojos de un calor visible, los fogones devoraban paletadas de carbón, que sin cesar echaban los fogoneros, cuyas cabezas parecían tumeficadas, apopléticas ante la acción de un fuego ardiente.

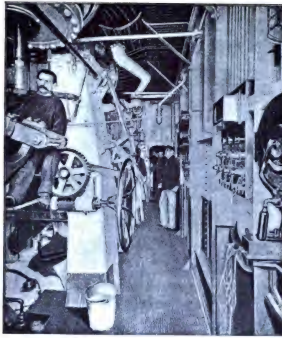
—Ponte ahí—dijo á Jack el jefe de la cámara de caldeo.

Jack se colocó delante de uno de aquellos hogares inflamados, cuyo fuego había que activar á cada momento con los ganchos y los pinchos, alimentándole y descargándole sin cesar.

Lo que se le hacía más terrible es que, no teniendo la costumbre de estar embarcado, las trepidaciones violentas de la hélice y las sorpresas del balanceo del barco le despedían á cada momento hacia las llamas. Se veía obligado á agarrarse para no caer, y á soltar de seguida los objetos incandescentes á los cuales trataba de sujetarse.

EN LA CÁMARA DE CALDEO

Trabajaba, sin embargo, con todo el ánimo de que se sentía capaz; pero al cabo de una hora de aquel suplicio ardiente se sintió ciego, sordo, sin aliento, ahogado por la sangre, que le subía á los ojos, turbios bajo los párpados chamuscados. Hizo lo que veía hacer á los demás: chorreando de sudor, se lanzó bajo la «manga de aire», largo tubo de tela por donde el aire exterior cae y se precipita á torrentes desde lo alto



EN LA CÁMARA DE MÁQUINAS

del puente... ¡Ah! ¡qué bien se estaba allí! Pero casi instantáneamente sintió que le caía como una capa de hielo sobre los hombros. Aquella corriente de aire asesino iba á quitarle la respiración y la vida.

—¡La cantimplora!—gritó con voz ronca al fogonero que le había ofrecido de beber.

—Toma, camarada. Ya sabía yo que acabarías por beber.

Jack echó un enorme trago. Era alcohol casi puro; pero tenía tanto frío, que aquella bebida le pareció tan sosa é insípida como si fuese agua clara. Cuando hubo bebido sintió un gran bienestar de calor interior, comunicado á todos sus nervios, á todos sus músculos, y que se esparció de seguida, convirtiéndose en vivo ardor en el hueco estómago. Entonces, para apagar el fuego que le quemaba, volvió á beber. Fuego dentro y fuego fuera, llama sobre llama, alcohol sobre carbón, así es como tendría que vivir en adelante».

Veamos ahora el aspecto que presenta la cámara de caldeo de los «galgos del Océano», de los grandes trasatlánticos de las líneas alemanas é inglesas, que siempre están en competencia para ver cuál hace en unos cuantos minutos menos la travesía de Europa á los Estados Unidos.

Supongamos que es un vapor de tres máquinas, que es el mínimum que suelen tener. A un lado de un inmenso pasillo están las carboneras de hierro, negras y frías. Al otro lado una pared de fuego con doce cráteres encendidos, cuyas redondas bocas, de 61 centímetros de diámetro, se abren y se cierran con puertas automáticas cuando los seis fogoneros los alimentan. El piso, de hierro, está lleno de montones de cenizas, de escombros y de carbón nuevo, que llega sin cesar en vagonetas. A los pies de los operarios están las herramientas de hierro, largas barras y rastrillos de enormes mangos, algunos de ellos calientes hasta el punto de abrasar.

De repente el jefe da tres pitidos. Los seis fogoneros responden instantáneamente. Se abren de par en par las puertas de los fogones. Dos hombres á la derecha y dos á la izquierda de cada fogonero-jefe principian á echar furiosamente carbón dentro de las hogueras, mientras que otros dos hombres, en el centro, levantan sus largas barras, de 18 kilogramos de peso, las meten por entre la masa de fuego, y habiéndolas enterrado en él hasta bastante profundidad, echan todo el peso de su cuerpo sobre el otro extremo para que obre como palanca y levantar unas cuantas pulgadas toda aquella masa de carbones encendidos. Luego sacan las barras, que dejan en el fuego un agujero negro, por el cual se precipita el aire, formando una corriente que arma un ruido estrepitoso. Tres veces meten las barras: la primera á la derecha, la segunda á la izquierda y la tercera en el centro, abriendo así paso al aire por tres sitios.

Cuando termina la operación, corren ríos de sudor por sus rostros y por sus cuerpos.

En los momentos de descanso que les deja el rudo trabajo, meten la cabeza en cubos de agua helada y echan tragos de bebida.

Los fogoneros no se limitan á cuidar de los hogares, sino que tienen que vigilar también la alimentación del agua en las calderas. Al cabo del día un barco de tres máquinas de las dimensiones del que venimos hablando, consume cien toneladas de agua. Los escombros del carbón, después de sacados de los fogones, se echan en grandes cubos y éstos se atan á cadenas que bajan por los ventiladores y que suben á cubierta por medio de cabestrantes. Los fogoneros tienen que ser hombres no sólo de gran fuerza muscular, sino de más habilidad que la que se supone. Se tarda algún tiempo en aprender y manejar las barras y los rastrillos. Cuando el carbón se echa en los fogones, se procura arrojarlo lo más atrás posible, al punto donde la combustión es mayor. Luego, después de romperlo, se emplean los rastrillos para traer hacia adelante el que ya está encendido, de modo que forme una especie de monte cerca de la boca del fogón: la cumbre de esta especie de montículos debe estar á unos 60 centímetros de distancia de la puerta.

Si toda la potencia de las cataratas del Niágara se aprovechase, se obtendría un producto de 10.200.000 pesetas diarias.

En el mundo se gastan diariamente tres millones y medio de plumas de escribir.

RECUERDOS DE PERIODISTAS

II

En Cabrerizas Altas

POR QUÉ Y CÓMO SE ROMPIÓ EL FUEGO.—UNA CARTA PATRIÓTICA

La gente no se explicó entonces, cuando los sucesos tristísimos de Melilla, y creo que no se ha explicado aún—debido á lo imperfecto y confuso de las noticias telegráficas y á que nosotros los periodistas sitiados no pudimos contar las cosas hasta vernos en libertad, y ya las mentiras fabricadas en Málaga habían adquirido caracteres de verdad acreditada,—cómo empezó lo de Cabrerizas Altas, el por qué los moros atacaron tan de repente á nuestras tropas, el por qué fueron á encerrarse en un fuerte, sin esperanza de salvación inmediata, dos generales, Margallo y Ortega (el primero comandante general de la plaza), dos coroneles (el de Extremadura y el de Borbón), dos tenientes coroneles de Infantería y uno de Artillería y varios oficiales de todas armas, con cerca de mil soldados, y todo eso sin provisiones de boca para resistir el sitio, en incomunicación completa con Melilla, agotando á las pocas horas de fuego los proyectiles dotación del fuerte, expuestos cien y cien veces á la catástrofe y vergüenza de que los riffeños nos degollaran á todos en castigo de tan inaudita torpeza.

EL FUERTE DE CABRERIZAS ALTAS

De ahí que la opinión entonces—todavía no se ha desvanecido del todo el juicio que se formó—á pesar de la magnífica obra de Boada, *Allende el Estrecho*, afirmara que el general Margallo tiró á matarse, y que su fin desastroso fué un suicidio. De ahí que se le presentara á caballo saliendo á ser blanco de la segura puntería de los moros. De ahí las mil historias de las culpas cometidas que se pagan con la vida. De ahí que el Gobierno se viera libre de toda responsabilidad y el uniforme de un bravo soldado manchado de lodo más que de sangre. Lo cual no quiere decir que no hubiera motivo para la causa de contrabando que se formó. Pero, en fin, con contrabando y todo, nadie se deja matar por tan infeliz y poco heróica manera...

No; lo que sucedió, aunque sea menos novelesco, fué lo siguiente: El Gobierno no quería la guerra, á pesar de las *balas y no notas* del Sr. Moret. Y como no la quería, ordenó á Margallo que se entendiese con el Bajá del campo por las buenas, en espera de la llegada de Muley-Araaf, hermano del Sultán, en espera de que prosperasen los manejos diplomáticos del gran *engaña-europeos* Sidi Mohamed Torres, que tenía como embajador y plenipotenciario en Melilla al ilustre cuanto zarrapastroso moro Mari-Guari.

Aquella mañana—27 de Octubre de 1893—estuvo Margallo conferenciando con el bajá del campo, y al regresar á Melilla quedó otra vez citado para las cuatro de la tarde. Todos nos fuimos tranquilamente á almorzar. No había señal alguna de guerra, de que se fuese á romper el fuego á las pocas horas. Los hijos del conde de Caserta, el hoy príncipe de Asturias y su hermano, el comandante Valero, el malogrado y bravo Valero, y unos cuantos periodistas estuvimos en los linderos del campo moro, por la parte del fuerte de Camellos, sin que hubiese el menor rozamiento con los que decían «estar amigos».

Así se explicarán los lectores que tras de almorzar en el Casino Militar saliéramos de Melilla en coche Boada, Domingo Blanco, Lázaro, Oliver y yo y nos dirigiéramos otra vez al fuerte de Camellos, que está en dirección opuesta á Cabrerizas Bajas y Altas. ¿Es que á la guerra se va en coche? Si hubiésemos podido sospechar que á la noche caíamos prisioneros sin salvación posible, ¡hubiéramos ido sin armas, sin municiones, llevando por toda defensa un anteojo de campaña?

Pero entonces, ¿qué pasó para que la conferencia se trocase en batalla y la paz en ruptura inopinada de hostilidades? Pasó lo que forzosamente tenía que ocurrir: que los fusiles se dispararon solos y que la agresión partió de nosotros y no de los moros, circunstancia que más tarde el sultán de Marruecos recordó á Martínez Campos, para regatearle la satisfacción debida á nuestra bandera y á nuestros muertos y á la honra nuestra mancillada.

Para distraer á la opinión, para entretener á la tropa, para hacer que se hacía, venían construyéndose trincheras desde el día 20 en la proximidad de los fuertes de San Lorenzo, Camellos, Cabrerizas Bajas, Cabrerizas Altas y Rostrogordo. Se empleaban á un tiempo mismo la acción *política* y la acción *militar*, pero aquélla con más fe y deseo de éxito que ésta.

Los ingenieros trabajaban en la construcción de trincheras, y para defenderlos de cualquier ataque, como medida de previsión, los protegía una compañía de infantería. Entre Cabrerizas Bajas y Cabrerizas Altas, mirando á Río de Oro, frente al valle de *Benisicar*, se levantaba una trinchera donde tenía que colocarse una batería de campaña. Mandaba la fuerza protectora, compuesta de 150 hombres, un capitán joven, valiente—el primer herido de aquel día infausto y memorable,—que como todos los oficiales estaba en una tensión de ánimo muy peligrosa por aquella imprudente política de conferencias.



EL FUERTE DE CAMELLOS

y trapisondas diplomáticas. No era ni medianamente sensato enviar gente y más gente, soldados y más soldados, oficiales y más oficiales para que sirviesen de escolta al bajá del campo. Eran las conferencias de Tetuán, pero en teatro Guignol...

Aquel era día de correo. Llegó á las once de la mañana un vapor conduciendo la correspondencia de Málaga, de España. Las cartas iban de Melilla á los fuertes y de los fuertes á las trincheras, después del reparto en la plaza. El capitán de nuestra historia acababa de almorzar: serían las dos de la tarde cuando le entregaron sus cartas. No se olvide ese detalle: concluía de almorzar, bajo el sol del mes de Octubre, que en aquellas latitudes es bastante ardiente y caluroso; tenía enfrente á los moros y á su disposición una compañía de soldados recién desembarcados, afanosos de probar que estaban allí en el Riff para algo...

Entre las cartas venía una de un antiguo profesor del capitán, hombre pundonoroso, guerrero, con sus puntas y ribetes de literato. ¡Qué carta aquella! Capaz era de exaltar y encender en rabia patriótica al más tranquilo ó apocado. ¡Qué admirablemente expresaba lo que todos sentían, lo que todos pensaban, las ganas, la necesidad de pelear!

«Querido Cristóbal: Ya estás ahí, en Africa, que glorificó con sus hazañas Cisneros al tomar á Orán; la tierra que la más grande de las reinas, Isabel la Católica, nos dejó en su testamento como prolongación necesaria en los siglos, de la conquista de Granada; la tierra destinada por la Providencia á ser nuestra, porque del lado de Europa no podemos ensancharnos, ni nos dejarían; la tierra hermana en clima, en costumbres, en cielo, en raza; la tierra que vió el valor de Prim y se rindió al talento militar de O'Donnell; la tierra que nos devolverá, al ser poseída, nuestro rango en el mundo... Ya estás ahí, Cristóbal, amigo mío, discípulo mío... Acuérdate de lo que te enseñé, de lo que hablábamos por aquí... ¿Será posible que hayáis ido á Africa, para tornar no habiendo disparado un tiro? Tenéis en vuestra mano la gloria, la fortuna, el ascenso, ¿y lo dejaréis escapar? Prudencia, política, presupuesto de la paz, no... Lo que hace falta es valor, guerra, la historia de España continuada. Con ansia espero tus noticias. Si mueres te rezaremos, pero si no desenvainas la espada te maldeciremos... Cuando un ejército quiere, lucha; lucha, Cristóbal...»

Y el capitán quedóse con la carta abierta en las manos, soñando, soñando. Por allí cerca, á un tiro de fusil, había un grupo de moros. Estaban, naturalmente armados. ¡Cuándo un moro va siquiera sea á labrar, y no lleva consigo su escopeta, la amada compañera, más querida que la mujer y que los hijos? Observaban los trabajos de la trinchera entre recelosos y preparados á todo evento.

El capitán envió al fuerte un recado, preguntándole á su jefe:

«Por aquí hay moros en actitud hostil, que se van acercando; ¿qué hago?»

Y se le contestó:

«Reconozca usted el campo; haga lo que las circunstancias y la prudencia le aconsejen... No puedo pedir yo á mi vez instrucciones, porque el teléfono con la plaza está cortado... »

Los 150 hombres se pusieron en marcha para la exploración ó reconocimiento. Hicieron alto cerca del valle de Benisicar, y el capitán preguntó en alta voz, dirigiéndose á la compañía:

—Muchachos, ¿quién entiende ó habla el moro?

Y un cabo se adelantó, asegurando que lo chapurreaba... Pertenecía al Disciplinario.

—Pues diles á esos de la chilaba y de la gumía que se vayan de ahí, que ya me están jorobando... con tanto pasar y repasar por delante de la trinchera...

Se entabló un diálogo, que por parte del cabo no tenía nada de cristiano, pero tampoco seguramente de árabe, por vulgar que fuese.

Los moros no daban señales de moverse. No requerían los fusiles, pero no se marchaban. Y manoteaban mucho...

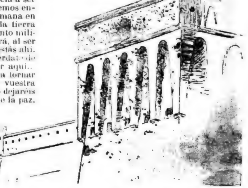
—Mi capitán, dicen que están en su campo y que no les da el ajo de marcharse...

—Repíteselo como última advertencia, porque si no...

—Mi capitán, dicen que «estamos gallinas...»

—¡Preparen! ¡¡Apunten!! ¡¡¡Fuego!!!

...Y resonó una descarga, y luego otra. Y los moros, cual si surgiesen de la tierra, acudían, acudían, lanzando gritos, tirando, acometiendo bravamente. Cayó al suelo el capitán, atravesado el brazo derecho por una bala. Se retiró la compañía, y fué á refugiarse á Cabrerizas Altas, el fuerte más próximo.



EFECTO DEL FUEGO DE LOS RIFEÑOS, EN LOS MUROS DE CABRERIZAS ALTAS

Detrás, las compañías de Borbón, del capitán Froilán del Alamo y de los tenientes Elías Martín y Pardo, que estaban en las trincheras inmediatas, se guarecieron también en el fuerte. Detrás, un batallón de Extremadura que estaba en el Polígono. Detrás, nosotros, los cinco periodistas...

Nos sorprendió el fuego, como he dicho, camino de Camellos. Hicimos que el coche desandara el camino recorrido y que nos llevara á Cabrerizas. Cerca de Cabrerizas Bajas, el cochero—un presidiario—se negó á pasar adelante. Silbaban las balas que era un prodigio. Bajamos, le pagamos, seguimos á pie, guareciéndonos como podíamos de la granizada. Al llegar á la puerta del fuerte de Cabrerizas Bajas, sudando la gota gorda, el centinela nos rechazó:

—¡Atrás, paisanos!

—¡Que le pasen estas tarjetas al jefe!—El *Heraldo*, *El Liberal*, *El Resumen*, de Madrid, y *La Vanguardia*, de Barcelona, solicitaban entrar.

—¡Atrás, paisanos!—nos contestó el que mandaba en el fuerte, teniente coronel de Borbón, Sr. Dacal. ¡Y las balas continuaban cayendo, cruzándose en todos sentidos! Allí hubiera dado fin la presente historia, si no se apiada de nosotros el coronel del regimiento de Extremadura, Sr. Serrano Altamira, que del fuerte salió hecho general, por su bravura, por su inteligencia, pero también por nuestros relatos justos.

Y lo que nos ocurrió á nosotros—es hora de que se diga—le pasó al general Margallo, dolorosamente sorprendido con la ruptura de hostilidades. Detrás de nosotros llegó un piquete de caballería, el del capitán Ruiz, que envió Margallo á ver qué sucedía, por qué, con orden de quién se había emprendido la batalla, á ordenar: ¡alto el fuego!...

El piquete no volvió á salir. Todos nos quedamos dentro acorralados, vencidos, sitiados, á las cuatro de la tarde. Comenzó á hablar el cañón. Los nueve artilleros, en junto, que había en el fuerte, no se daban un momento de descanso.

Cuatro compañías de infantería descargaban por todas las aspilleras de la terraza una lluvia de balas, al buen tún-tún. Resonaron clamorosos vivas á España, el estallido del entusiasmo, largo tiempo contenido...

Las puertas del fuerte, que se habían cerrado desde que entramos nosotros y el batallón de Extremadura y la caballería, volvieron á abrirse. Y penetraron en confuso tropel: generales, oficiales de Estado Mayor, ayudantes. Los soldados empujaban á generales y coroneles, y éstos empujaban á los soldados. El caballo del teniente coronel de artillería, conde del Peñón, cayó herido en el centro del patio. Otro caballo, el del comandante de Estado Mayor Sr. Cuadrado, se cayó al foso al saltar, antes que echasen el puente levadizo, y el jinete se salvó de milagro. Margallo, Ortega, Serrano Altamira, el conde del Peñón, Viana, todos preguntaron á voces por qué se había roto el fuego, qué locura era aquella. Y el cañón tronaba en lo alto, y las balas de los moros llovían sobre nosotros. Y las puertas del fuerte se cerraron definitivamente, quedando acorralados, vencidos...

—¡Estamos sitiados!—dije yo.

—¡Sitiados! ¡Mañana, al rayar el día, saldremos, y mi regimiento el primero, porque fué tambien el primero que entró en fuego en la guerra de Africa del 60!—exclamó el coronel de Borbón, Sr. Viana.

—Sí, saldremos—repitió con imperio el general Margallo...

Y salió con los pies hacia delante, herido en la sien por bala certera, que le dejó en el sitio, llevado en una camilla, no con los honores debidos al general en jefe, sino tapado el cadáver, ocultándolo, huyendo, huyendo, para que los moros no se apoderasen de él y lo mutilasen ó quemasen.

Salió á las once y media de la mañana del día siguiente, 28, y todavía nos quedamos nosotros, el coronel Viana inclusive, con los batallones de Extremadura y Borbón y medio del Disciplinario, que acudió á rescatarnos, y no pudo. Nos quedamos pasando hambre y sed, hasta el día 30 á las ocho de la mañana...

¿Y cómo mataron á Margallo?

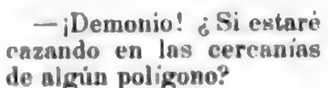
LUIS MOROTE.

*

Al laureado artista D. Enrique Simonet debemos las fotografías de Cabrerizas Altas y del fuerte de Camellos; suyo es también el apunte del efecto que produjeron las balas rifeñas en los muros de Cabrerizas. Este dibujo nos ha sido cedido por el Sr. Boada, quien lo publicó en la citada obra *Allende el Estrecho*.

Los ejercicios de tiro





—¡Demonio! ¿Si estaré cazando en las cercanías de algún polígono?

Los sombreros para caballos



Muy satisfechos con sus sombreros de verano, los caballos reclaman ya un quitasol.

(Del *Almanach Comique*).

Cómo se crían sandías sin pepitas

El procedimiento data de hace muy poco, y es debido á la casualidad. Al coger una sandía en un campo, se observó que no tenía pepitas; el mismo año, otro labrador tuvo el mismo hallazgo en otro campo, y hablando de la coincidencia los dos labradores, decidieron estudiar el fenómeno y las condiciones en que se había producido.

Durante bastante tiempo han guardado el secreto de su descubrimiento, pero ahora lo han lanzado al mundo. No puede ser más sencillo. Sobre uno de los tallos de la sandía se pone un poco de tierra. La parte cubierta echa pronto raices, y entonces se la separa del tronco y crece y llega á producir sandías sin pepitas.

El aroma de esta nueva fruta es tan bueno como el de las sandías mejores.

El único inconveniente es que no siempre se consigue que el tallo, cubierto de tierra, eche raices, pues bastantes veces se pudre.

La vida de Rockefeller, el rey del petróleo, á pesar de ser el hombre más rico del mundo, no es envidiable. Dícese que goza de una renta mayor que la de todos los soberanos de Europa juntos; pero su riqueza no le hace feliz, porque según él mismo confiesa, es el más pobre de todos los del mundo, á causa de cierta enfermedad del estómago que no le permite comer más que leche y pan.

AVERIGUADOR UNIVERSAL

Publicamos aquí las preguntas que se nos dirigen, cuando son de interés general. Confiamos en la buena voluntad de los lectores para que, cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta. El objeto de esta sección es prestar un servicio á cuantos desean conocer algún dato interesante de Historia, Geografía, Filología, Historia natural, etc. No admitimos cartas que no contengan el nombre y señas del domicilio del remitente. Las preguntas han de ser expuestas con mucha brevedad.

PREGUNTAS REMITIDAS

835.—¿Cuántos individuos nacen y mueren diariamente en el mundo?

836.—¿De cuándo data la costumbre de fumar?—*Adolfo Moreno* (Cádiz).

837.—¿Cuándo empezó á usarse el vidrio en las ventanas de los edificios?. *Benito Moros* (Zaragoza)

838. ¿Quién fué y de qué nación era el primer explorador que subió al Popocatepetl tres siglos antes de que La Condamine se vanagloriase de haber sido él?—*Juan Marshal* (Gerona).

839. —¿Cuál de las diversas teorías sustentadas sobre la formación del granizo se puede considerar como verdadera?

840.—¿Qué obras acerca de las enfermedades parasitarias de la vid han sido escritas y premiadas en España?.—*Ricardo Rodríguez* (Burgos).

CONTESTACIONES RECIBIDAS

A la 89.—¿Cuál es el origen de la frase «pasar una noche toledana»?

Al morir Hixem, califa de Córdoba, hijo menor de Abderraman I, ocupó el trono Alhakem, quien se vió obligado á pelear contra sus tíos Suleyman y Abdallah, que al frente de poderosa insurrección intentaban despojarle del trono. Los levantiscos sedujeron al walí de Toledo, haciéndose fuertes en esta población. Alhakem, al frente de florido ejército, puso sitio á Toledo, pero en esto diéronle aviso de que Carlo-Magno marchaba victoriosamente por el Oriente de España. Dejó encargado el cerco á Amín ben Iusuf, y marchó al encuentro de Ludovico Pío, hijo del monarca franco, quien fué completamente derrotado. Volvió Alhakem á continuar el asedio de Toledo, que cayó en su poder, gracias á una estratagema, consistente en simular una expedición á tierra de cristianos y atacando la plaza cuando más desprevenidos se hallaban sus defensores. El califa nombró gobernador de Toledo á Iusuf, hijo de Amín; cometió el nuevo walí violencias sin cuento, y exasperado el pueblo, apedreó y asaltó la casa de Iusuf, apoderándose los nobles de su persona, que llevaron á la fortaleza de Jadraque, al mismo tiempo que enviaban un mensaje á Alhakem pidiendo la destitución del walí. El califa, de acuerdo con Amín, su confidente, accedió, pidiendo éste el ser nombrado en sustitución de su hijo, gracia que le fué concedida.

Al poco tiempo acertó á pasar por delante de Toledo un ejército de 5.000 jinetes, mandados por Abderraman II, hijo de Alhakem: Amín pasó á saludarle y le rogó que permaneciese unos cuantos días en su palacio. Admitida que fué la invitación, el walí convidó á todos los nobles toledanos á un banquete que se daba al hijo del califa. Ocurría esto en 805. Al anochecer iban llegando los nobles en grupos más ó menos numerosos; y así que penetraban en el alcázar, se les separaba, y colocándoles una mordaza, eran conducidos á los subterráneos. Allí se les degolló mientras Amín y sus huéspedes celebraban suntuoso festín.

Este es el origen de la frase, como puede verse en las crónicas de Conde y Aben-Adharí.

ANTONIO ROVIRA VIRGILI.

Tarragona.

Poco más ó menos, en el mismo sentido, nos escriben doña María Spuch, de Salamanca; D. J. M. Raymundo y D. Gabriel Piñana, de Madrid, y don Angel G. López, de Lucena.

A la 457.—¿Cuál es el origen del apellido Cánovas?

Morote, en su libro *Antigüedad y Blasones de Lorca*, dice que los del apellido de Calanovas, que corrompido dicen Cánovas, son muy buenos hijos-dalgo, y en el libro de la población de Lorca se hallan inscritos Pedro Cánovas y Fernando Cánovas.

Los de estas familias traen por armas: un escudo azul y en él una faja de oro, y sobre ella tres estrellas, cada una de ocho puntas, según Francisco Sánchez de Valdés, escribano del rey y mayor, en su testimonio de 15 de Julio de 1557, á petición de Miguel de Cánovas y Pedro de Cánovas.

ANTONIO RUIZ DEL VALLE.

Barcelona.

A la 720.—¿Fué Costillares quien ejecutó por primera vez la suerte del volapié, ó fué Manuel Bellón (el Africano)?

Dicen los Sres. Vázquez, Gandullo y López de Lace, en su libro *La Tauromaquia* (escrito «bajo la dirección técnica» de Guerrita), que la suerte inventada por Joaquín Rodríguez (no por el Africano) (1) «más parece debida á la exaltación de un »temperamento que á la observación» (2). Somos de opinión muy distinta. Costillares inventó el *vuelapié* ó volapié (en mil setecientos setenta y tantos) para dar muerte á los toros que llegasen al último tercio en malas condiciones (aplomados, con pocas facultades, etc.), para ser estoqueados recibiendo ó aguantando. Algunos lo consideran como suerte *de recurso*. Dentro de la de matar, sólo merecen tal denominación, en nuestro concepto, la estocada á paso de banderillas, á toro corrido al revuelo de un capote y á la media vuelta.

Al maestro de Pepe-Hillo, y á nadie más que á Costillares—uno de los *clásicos* del toreo,—debe la lidia de los toros un gran adelanto, cual es la invención de una suerte necesaria, imprescindible, al mismo tiempo que preciosísima, «muy segura y de mucho efecto», que dijo Francisco Montes—otro *clásico*.

FÉLIX BERBÉN GARCÍA.

Madrid.

(1) Puede comprobarlo el Sr. Landázuri (de Vitoria), autor de la pregunta, en el *Diccionario Tauromaco*, de Sánchez de Neira. Páginas 17, 671, 672 y 792.

(2) Página 319.

RECREO CIENTÍFICO

EL PRINCIPIO DE LA PILA DE VOLTA

No se necesitan aparatos costosos para realizar en casa experiencias de electricidad; con diez perras grandes y otros tantos redondeles de paño y otros tantos de cinc, hay bastante. Con todo ello se forma una pila, poniendo primero un redondel de cinc, luego una moneda de 10 céntimos, sobre ésta un redondel de paño y así sucesivamente, rematando la pila con una moneda de cobre.

Se ata todo con un hilo y se sumerge durante un rato en vinagre muy fuerte, al cual pueden añadirse unas gotas de ácido acético, aun cuando éste no es necesario si el vinagre es bueno. Al redondel de cinc de la base se le pega un hilo de latón y otro á la moneda de la cúspide de la pila, obteniéndose de este modo dos conductores: uno de electricidad negativa y otro de positiva.

La corriente no es fuerte, pero con ella pueden realizarse estas experiencias.

Colocando los dos alambres sobre la lengua se siente una ligera picazón.

Juntando ambos alambres encima de una brújula pequeña, la aguja imantada se desvía.

Y, por último, en un cuarto oscuro, al tocarse los dos hilos se producen diminutas chispas eléctricas.

El apartadero dificultoso

PROBLEMA

El automovilismo toma cada día más incremento, y los propietarios de esta clase de vehículos quieren aprovechar el terreno, lo cual da por resultado el que los *chauffeurs* de Francia y de Inglaterra tengan que hacer verdaderas combinaciones matemáticas para meter y sacar los coches en las cocheras.

A uno de los *chauffeurs* más importantes de París, le ocurrió el caso que vamos á someter á la resolución de nuestros lectores.

La cochera, según puede verse en el grabado, tenía dos alas, en cada una de las cuales cabían, sin sobrar ni faltar sitio, tres automóviles que se representan con círculos numerados.

Ambas alas se comunicaban por un pasillo, por el cual solo cabía UN automóvil. En el centro de este mismo pasillo había un refugio ó hueco donde también cabía un solo coche. Este refugio media un ancho exactamente igual á la tercera parte del pasillo, de modo que desde un ala de la cochera hasta el refugio cabía un coche, y desde el refugio á la otra ala otro coche.

El amo mandó cierto día que los coches números 1, 2 y 3 fuesen á ocupar el sitio de los números 4, 5 y 6, cosa que dió bastante que pensar al jefe de la cochera, pero al fin lo consiguió.

¿Cuántos cambios tuvo que hacer para obedecer el mandato del dueño?

Han enviado soluciones exactas del problema «¿Cuántos soldados eran?»

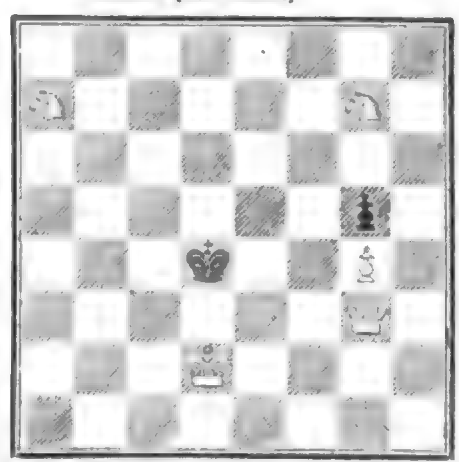
D. Manuel Benavente, Murcia; D. Plácido Muñiz, Oviedo; D. Antonio Silva, Madrid; D. Lucano Rotelli, Barcelona; D. Lorenzo Ariño, Astillero; D. M. Ruiz, Madrid; D. Leon Tourville, Santander; D. Leodegario Díaz, Barcelona; D. Enrique Tomás, Jerez de la Frontera; don José María Paredes, Madrid; D. Francisco Antúnez, Coria del Río; D. B. Ventura León, Ceuta; D. Rafael Vacas, Salamanca; D. Antonio Valdizan Ortíz, Sevilla.

También han remitido soluciones exactas del problema «El final de un proyecto»:

D. Francisco Antúnez, Coria del Río; D. José María Paredes, Madrid.

PROBLEMA DE AJEDREZ.—NUM. 129

NEGRAS (DOS PIEZAS)



BLANCAS (CINCO PIEZAS)

Las blancas juegan y dan mate en cuatro jugadas.

SOLUCIÓN AL PROBLEMA DE AJEDREZ NUM. 127

Alfil á 5 de Rey.
Peón á 5 de Alfil de Reina, etc.

M. ROMERO, impresor. — Libertad, 31, MADRID

TIPOS DE LA CASA REY, BOSCH Y COMPAÑÍA, DE MADRID
IMPRESO EN MÁQUINA CENTURY
Papel de la fábrica del Cadagua. — Bilbao.

ÍNDICES Y CUBIERTAS

para el tomo IV.

Terminada la impresión de las cubiertas é índices del tomo IV de ALREDEDOR DEL MUNDO, ó sea de los números publicados en el primer semestre del año actual, se han puesto ya á la venta, al precio acostumbrado de 15 céntimos. Las cubiertas están tiradas en color y son muy artisticas; los índices son completísimos y llenan cuatro páginas de letra menuda.

ALREDEDOR DEL MUNDO

EN BARCELONA

El agente exclusivo es D. Manuel Solsona, establecido en el kiosko número 5, Rambla del Centro.

ALREDEDOR DEL MUNDO

REDACCION Y ADMINISTRACION: Plaza del Progreso, 1, MADRID



LA REINA NATALIA DE SERVIA

Número 130 · 20 céntimos número · 28 Noviembre 1901

Alrededor del Mundo

Director y propietario: Don Manuel Alhama (WANDERER)

Toda la correspondencia, menos la referente á artículos y dibujos, debe dirigirse al señor Administrador.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Precio del número: 20 céntimos.

Números atrasados, al mismo precio que los corrientes, hasta nuevo aviso.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

TRIMESTRE (TRECE NÚMEROS)

2'50 pesetas en toda España.
3 pesetas en Portugal y Gibraltar.
4 francos en los demás países.

En España, el pago puede hacerse en sobre monedero, valores declarados, libranza ó sellos. En el extranjero, en cheques del Crédit Lyonnais ó de otros Bancos sobre Madrid, París ó Londres, ó en órdenes postales sobre las mismas plazas. También se admiten billetes de Banco ingleses, franceses y de los Estados Unidos y sellos de los mismos países.

ANUNCIOS

Telegráficos, á 2 pesetas las 15 primeras palabras y 15 céntimos cada palabra más. Hay que añadir 10 céntimos por cada anuncio, para timbre. Para las demás clases de anuncios, pídanse precios.

NOTA. Retribuiremos los artículos y los apuntes para artículos interesantes sobre cosas españolas que se nos remitan y de los cuales hagamos uso, y que contengan al pie la indicación «DE PAGO». Todas las comunicaciones deben traer el nombre y las señas del domicilio del remitente. Procuraremos devolver los originales que no sirvan, si con el original se nos manda un sobre, ya escrito y franqueado; pero no respondemos de extravíos, ni conservamos ningún original que no traiga sobre franqueado, ni hacemos excepciones.

Recetas y Recreos.

LA CALIDAD DEL VIDRIO influye mucho sobre el vino. Para comprobar esto, basta echar vino añejo en botellas de vidrio diferente, y al cabo de algún tiempo se notará que en unas ha mejorado y en otras ha adquirido gusto extraño y hasta propiedades nocivas para la salud. Así, pues, para conservar el vino en buenas condiciones es necesario hacer uso de botellas de cristal superior.

DESTRUCCIÓN DE LOS PULGONES.—Primer procedimiento: Disolver en cien gramos de agua tibia:

Jabón moreno................	2 kilos.
Carbonato de sosa...........	2 —

Rociar con esto las plantas atacadas.

Segundo procedimiento: Echar en un cubo de agua un vaso de ácido fénico y regar los rosales.

LAS MANCHAS DEL CUTIS conocidas vulgarmente con el nombre de antojos, tienen tendencia á agrandarse y desarrollarse si no se pone remedio.

Cuando son demasiado grandes, se necesita para extirparlas un tratamiento quirúrgico. Un remedio consiste en vacunar la mancha si ésta se halla en sitio donde pueda prender la vacuna. La cicatriz de la erupción producida por la vacuna da por resultado la contracción, la atrofia y la desaparición de la mancha. Si ésta se halla en la cara, se puede emplear un sistema muy sencillo, que aconsejan los dermatólogos.

Se unta la superficie de la placa con colodión elástico. El colodión es un agente de compresión muy bueno, que no irrita la piel. Al cabo de unos días, si se ha podido soportar el tratamiento, se unta la mancha con colodión no elástico, el cual difiere del anterior en que no contiene aceite de ricino.

El Dr. Unna ha perfeccionado el tratamiento, sirviéndose de colodión adicionado con un gramo de ictiol por cada diez de colodión. Se unta con esta composición el angioma dos veces al día, hasta que se forma una costra espesa y de color oscuro. Cuando ésta se cae se vuelve á dar la untura, notándose que la mancha es cada vez más oscura y está menos levantada, y de este modo, poco á poco, se consigue la supresión total del tumor.

BETÚN PARA EL CALZADO.—Da excelentes resultados la fórmula siguiente:

Negro de hueso..................	8 gramos.
Aceite común....................	5 —

Se mezcla bien y se añade:

Azul de Prusia..................	3 gramos.
Laca............................	3 —
Acido clorhídrico...............	2 —
Melaza..........................	10 —
Goma arábiga....................	2 —
Vino............................	30 —

Mézclese perfectamente.

PARA QUITAR LAS MANCHAS DE CERA de la ropa se emplea generalmente el procedimiento incompleto de pasar una plancha ó un hierro caliente por una hoja de papel secante puesta sobre la cera; pero suele suceder que la mancha no desaparece del todo. Para completar el procedimiento basta empapar la tela con un líquido denso, como el agua, y de este modo siempre se obtiene éxito completo. El papel que desempeña en esta operación el agua, se comprende: el vapor penetra por todos los poros del tejido que no tienen cera, y su densidad obliga á ésta á pasar al papel á medida que se funde por el calor de la plancha.

(Continúa en la penúltima página).

La ronda de pan y huevo

AYER Y HOY: 1615-1901



ESTAMPA DEL CUADRO HISTÓRICO QUE REPRESENTA LOS EJERCICIOS DE LA SANTA Y REAL HERMANDAD DEL REFUGIO

A. Nuestra Señora de la Concepción, titular de la Hermandad.—*B.* El Arcángel San Miguel, protector de la misma —*C.* San Antonio de Padua, titular de la iglesia.—*D.* El V. P. M. Bernardino de Antequera, S. J., tomando el juramento y dando las constituciones á D. Pedro Lasso de la Vega y D. Juan Jerónimo Serra, cofundadores suyos.—*F.* El ejercicio de rondas.—*G.* El de sillas en que se llevan los pobres al Hospital.—*H.* El de las visitas á los pobres enfermos para socorrerlos.

Mientras la relajada y viciosa corte de Felipe III se regocijaba y divertía en daño y á costa de sus súbditos y con beneplácito de sus palaciegos; daba comilonas monstruosas, fiestas en que la obscenidad tenía no pequeña parte; en que los impuestos, los más vejatorios y absurdos, mataban al país, y en fin, mientras la desatentada intriga y pasión rastrera aherrojaba nobles como al duque de Osuna, y aun los mataba en el cadalso, como al conde de Oliva; cuando todas las pasiones hacían alarde de salir á la superficie, tres hombres virtuosos y sanos de corazón, el padre Bernardino de Antequera, D. Pedro Lasso de la Vega y don Juan Jerónimo Serra, dolidos de la mucha lacería y miseria que vieran, dieron en postular por las torcidas y peligrosas callejas de Madrid con un cepillo de metal, y con lo que recaudaban favorecían á los menesterosos con un pan y dos huevos cocidos.

Esto era en los primeros días del año 1615, y aquí tuvo su origen la ronda de pan y huevo.

La primera limosna recogida por aquellos varones ascendió á 15 reales de vellon y 15 maravedís, según consta en el libro original que la hoy Hermandad del Refugio conserva, y en el cual fué en el primero que anotaron sus colectas. Al día siguiente de la primera recaudación, es decir, en el 8 de Abril de 1615, ingresaron cinco reales nada más.

UNA DE LAS ESCARCELAS ANTIGUAS

En 25 de Enero de 1618 se les unieron otras varias personas caritativas y celebraron la primera junta de la naciente Hermandad en el aposento de Bernardino de Antequera. En ella eligieron cargos para el mejor acierto en el desempeño de su comisión.

Aumentaron las colectas, hicieron donaciones de bienes y rentas algunas almas buenas, y la ronda de pan y huevo pudo aumentar los socorros.

Logró comprar casa para albergar por la noche á los desvalidos por el año de 1621.

El oratorio fué erigido en iglesia, y en ella se colocó la imagen de la Concepción, bajo la cual advocación quedó la Hermandad desde el 13 de Agosto de 1623. Amplió después sus fines be-

néficos, y establecida en el Postigo de San Martín, fabricó iglesia, que fué confirmada como pública por el famoso cardenal Zapata, arzobispo de Toledo, y algunos años después, en 1651, fundó un colegio en las casas que la Hermandad poseía en la calle del Rubio. En el año 1659 se trasladó el colegio á otras casas que para dicho fin cedió de limosna otro bienhechor en la calle del Prado.



EN EL TORNO

El primer Borbón que vino á España, Felipe V, concedió en 1701 el patronato y administración de la casa, iglesia y hospital de San Antonio de los Alemanes, llamado antes de los Portugueses, de todo lo cual se hizo cargo la Hermandad en 16 de Mayo de 1702.

Ya por entonces no pocas y linajudas familias de la corte debieron á la Hermandad la atención decorosa de sus necesidades más apremiantes.

Después del año 1879, en que el ministro de Hacienda D. Manuel Orovio logró que se restituyera á la Hermandad el importe de los bienes vendidos por la ley de desamortización del 65, fueron demolidas las casas contiguas á la iglesia de San Antonio, que eran propias de aquélla, y en el solar se levantó el edificio actual, según los planos de D. Antonio Ruiz de Salces. El coste de las obras ascendió á 511.500 pesetas. Fué cambiada también la armadura de madera que abrumaba con su peso la iglesia de San Antonio por otra más resistente y ligera de hierro y se hicieron otras varias reformas, con todas las cuales puede asegurarse que quedan á cubierto las hermosas pinturas murales y los magníficos retablos, obra de Lucas Jordán Carducci y otros artífices afamados.


EL APARATO PARA MEDIR LOS HUEVOS

Como lo que interesa á este trabajo es el interior del edificio y la disposición de sus estancias, á esto concretaremos nuestra descripción.

Cuenta con cuatro grandes dormitorios, tres de ellos muy bien ventilados, en junto con más de setenta camas de hierro, cada una con un colchón de muelles, otro de lana, una almohada, sábanas, mantas y colcha. Hay un refectorio con una mesa en forma de U, de madera torneada y tablero de mármol blanco. En el mismo piso, y cerca del comedor, está la cocina, donde se condiciona la sopa. Una sala con bancos de madera donde los pobres descansan antes de ser anotados en el libro correspondiente; otra con armarios numerados donde aquéllos guardan sus ropas mientras duermen; dos salas en las cuales se halla instalada la policlínica, provista de todo el menaje é instrumental que exige la medicina moderna; un gran salón donde celebran sus juntas los hermanos, y en el que están en el testero del estrado los retratos al óleo de los tres fundadores, y en la pared del frente una imagen de la Concepción, siempre iluminada por lámparas de aceite. En ambos lados de la imagen hay una lápida de mármol blanco, en las que están inscritos los nombres de los mayores bienhechores de la Hermandad.

En una estancia que sirve de dormitorio á dos dependientes de la casa, se halla colocado el torno, y bajo éste el buzón para los memoriales, instancias y peticiones de los desvalidos. En el torno son recibidas las criaturas que no pueden ser atendidas por su madre, y á las cuales traslada á la Inclusa la Hermandad.

Para que la criatura sea recibida ha de acompañar el sereno á la persona que va á depositarla. Ha sido necesario establecer este trámite previo para evitar que se repitiera la maniobra de algún chusco que pusiera en el torno un gato envuelto en trapos.

Finalmente, en una cámara del piso bajo se guardan las sillas de manos y camillas que se usaron tanto para transportar enfermos como para llevar á los hermanos á la casa donde solicitaban sus auxilios, y las camillas modernas que hoy se usan para trasladar enfermos y heridos. Resguardada convenientemente de la acción de la luz y de las inclemencias del tiempo, se conserva una hermosa litera ó silla de manos dorada con tableros pintados al óleo, forrada de damasco rojo, en la cual es fama que acudieron regias personas á practicar actos de caridad para con sus semejantes.

*

La que tan en pequeño y pobremente empezó, la primitiva ronda de *pan y huevo*, se fué convirtiendo, por la inquebrantable voluntad de sus fundadores y sucesores, en una asociación de muchos y valiosos elementos que acude en socorro de numerosas necesidades públicas y secretas, y que cuenta con un capital y una renta respetables para hacer frente á ellas. La que sólo podía, en fuerza de sacrificios pecuniarios, recoger á unos cuantos desvalidos transeuntes y á los que salían de los hospitales, facilita hoy auxilio á cuantos acuden á ella

LA URNA DONDE SE HACE EL SORTEO

en cualquier trance apurado de su vida. La Hermandad del Refugio visita en sus casas á los enfermos que han recibido el último auxilio espiritual, y son objeto de sus cariñosas atenciones y auxilios: «*Los que teniendo precisión de ir á tomar aires nativos no puedan costear la conducción; los que habiendo de curarse en los hospitales de la corte no tienen medios para su traslación á ellos; los dementes que carecen también de recursos, á quienes se conduce á los hospitales donde se curan estos males, fuera de ella; las personas de distinción enfermas y pobres que reclaman los auxilios de la Hermandad, á quienes socorre secretamente; los que estando enfermos y con necesidad de tomar los baños, ó en su propia habitación, ó en el río, ó en las casas de baños de la corte ó fuera de ella, en los que son más conocidos por sus buenos efectos, acuden á esta Hermandad, que los franquea á su costa, ó los conduce á estos últimos á sus expensas; los que por su misma pobreza, ó enfermedad de las madres, se hallan sin recurso para criar á sus hijos, y la Hermandad les paga las lactancias, sea cual fuere el tiempo que las necesiten, con tal que los padres continúen en el mismo estado de pobreza; las criaturas que se hallan expuestas en la cuna que tiene la Hermandad en el zaguán de su casa, y son conducidas inmediatamente á la de la Inclusa por los Hermanos de ella*, en cuya pronta diligencia se interesa la existencia del recién nacido; *los descalidos y desamparados que se recogen de noche por el ejercicio de ronda, á quienes se les alberga, y da cama y cena, hasta que en la mañana siguiente se les despide, después de haberles suministrado un ligero desayuno.*»

*

Todos los días, al anochecer, se ve una multitud de seres infelices que van llegando y se extienden en fila á lo largo de la fachada del edificio de la Corredera, muchos con sus petates al hombro, muchos con sus pequeñuelos de la mano ó en brazos: allí aguardan la hora de la entrada, apresurándose á llegar los primeros, para no quedar sin plaza.

Cuando se encienden los faroles del alumbrado público, entran en el establecimiento los desheredados de la fortuna, pasan á la sala de descanso y desfilan ante los Hermanos que designó la Junta para el ejercicio de ronda en el mes, los cuales inscriben el nombre y apellidos de los acogidos y su procedencia. Estos van al refectorio en seguida, y allí se les sirve una abundante ración de sopa de pan y ajo con un huevo en un limpio tazón de hierro esmaltado y se les da un pan; pasan luego á dejar sus ropas y petates en la estancia que ya indiqué, y luego entran en los dormitorios, que están separados por sexos. A las siete de la mañana, si es verano, ó las ocho, si es invierno, se les da salida, proveyéndolos antes de un par de huevos cocidos y un pan como el que se les dió en la cena.

Los huevos que se les da á los acogidos son bastante voluminosos, y para que el proveedor de este artículo no pueda alterar el tamaño de los que sirve al establecimiento, hay en la oficina de éste un escantillón de madera, en el cual ha de encajar precisamente el huevo; si se cae ó tropieza en la tira de madera que le sirve de base, no es aceptado.

Para que se juzgue de la importancia de este Refugio y de lo mucho que están extendidos sus actos de caridad, diré que desde 1.° de Julio de 1880 á 30 de Junio de 1890, ha invertido en socorros la respetable suma de 1.441.350,49 pesetas. De los legados hechos por generosos donantes para dotar á niñas huérfanas del colegio de la Concepción al casarse ó recluirse en un convento, distribuyó la Hermandad en cuatro años 11.000 pesetas entre 452 colegialas.

Como recuerdo de los laudables esfuerzos que realizaran sus antecesores, guarda la Hermandad dos tinteros, dos cubos de jaspe en que se halla encajado el recipiente de cristal que sirvieron para las primeras juntas, los cepillos de metal y las escarcelas de cuero en que se lee *Santo Refugio*, con fuertes cordones de lana para llevarlas, y como reliquias los tres Cristos de bronce que ostentaban los fundadores cuando salían á postular por las calles de la corte de los Felipes. En la estampa que acompaña á este artículo, estampa que es reproducción de un cuadro al óleo que hay en el establecimiento, se hallan representados los ejercicios de la Hermandad.

Es presidente actual del Refugio el duque de Bailén, y era vicepresidente D. Germán Gamazo.

ROBERTO DE PALACIO.



AGUARDANDO QUE ABRAN

Maravillas de los caballitos del diablo

El caballito del diablo es uno de los seres más admirables de la creación, no porque sea el insecto de vuelo más rápido, sino por una infinidad de particularidades de su organismo y de su vida.

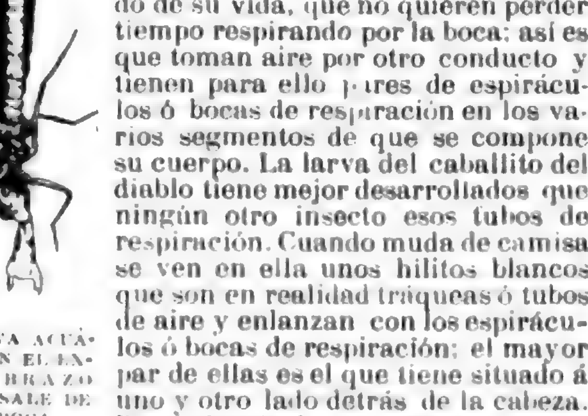
Su larva es un bicho negro de aspecto horrible que vive en el agua. Si dominando la repulsión instintiva que inspira su vista, se le estudia y se le observa, se descubrirán en ella verdaderas maravillas.

Al contrario de lo que sucede con los remeros, los escarabajos de agua y otros muchos animales acuáticos, no tiene que acudir á la superficie en busca del oxígeno que respira. Pasa casi toda la primera parte de su vida debajo del agua, sin subir nunca arriba; pero lo hace porque quiere, no por necesidad. Si se presenta el caso, se está días enteros fuera del agua, y, no solo días, sino hasta un mes. Dentro del agua respira el aire disuelto en ella, como los peces, ó asoma la boca ó la cola fuera del agua, respirando el aire puro por cualquiera de las dos extremidades. En realidad, están constituídos para respirar lo mismo dentro que fuera del agua. De esa manera, si se seca el charco en que nació, no perece la larva, sino que se va por la tierra buscando tranquilamente otra charca ó algún estanque. En realidad, le sería indiferente vivir en tierra ó vivir en el agua, si no fuese porque en ésta encuentra su alimento.

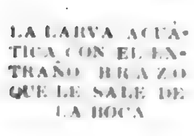
EL INSECTO PERFECTO

Su sistema de locomoción dentro del agua es casi único: avanza gracias á un chorro de agua que espele violentamente por una especie de tubo lanzatorpedos que tiene á popa, y gracias á él alcanza grandes velocidades.

Otra particularidad notable de esta larva es una especie de brazo armado de dos poderosos ganchos, y que tiene oculto debajo de la barba; lo saca repentinamente cuando pasa cerca de alguna presa de la cual quiere apoderarse, y tan rápido es su movimiento que rara vez escapa aquélla.



Los insectos, en general, necesitan comer tanto durante el primer período de su vida, que no quieren perder tiempo respirando por la boca; así es que toman aire por otro conducto y tienen para ello pares de espiráculos ó bocas de respiración en los varios segmentos de que se compone su cuerpo. La larva del caballito del diablo tiene mejor desarrollados que ningún otro insecto esos tubos de respiración. Cuando muda de camisa se ven en ella unos hilitos blancos que son en realidad tráqueas ó tubos de aire y enlanzan con los espiráculos ó bocas de respiración; el mayor par de ellas es el que tiene situado á uno y otro lado detrás de la cabeza. Pero además de este aparato que suministra aire directamente á las tráqueas, la larva del caballito del diablo posee en el extremo de la cola otro que consiste en una especie de remo compuesto de tres lóbulos, y que le sirve tanto para nadar como para respirar, absorbiendo y expeliendo el agua por la cola, y extrayendo el aire contenido en ella.



LA LARVA ACUÁTICA CON EL EXTRAÑO BRAZO QUE LE SALE DE LA BOCA

Después de muchos meses de vida en clase de larva y de mudar muchas veces de pellejo, conforme va creciendo, la del caballito del diablo siente un día de verano la necesidad de transformarse en el precioso y feroz insecto que surca los aires por encima de los ríos y de los estanques, sembrando el terror entre moscas y mosquitos.

Para ello busca un tallo ó una rama, de cuya solidez se asegura trepando por él hasta una altura de 90 ó 120 centímetros sobre la superficie del agua, y sacudiéndola con toda su fuerza para ver si cede; si no se queda satisfecho de las pruebas vuelve á bajar al agua y sube á otra rama, porque si ésta cede en un momento crítico, el insecto puede caer al agua y ahogarse. Hecha la elección, se agarra á la rama con sus seis patas, apretando firmemente las uñas en ella y cruzando las patas delanteras para sujetarse mejor.

Se echa hacia atrás haciendo titánicos esfuerzos, y poco después se ve aparecer una raya verde clara por en medio de su negra espalda, entre las cajas de las alas; cada vez va ensanchándose la raya, y el insecto se esfuerza por acabar de romper la piel que indudablemente le viene demasiado estrecha. Por último, se ve asomar por la raja de ella la espalda encorvada del caballo del diablo. La piel de la cabeza se va también separando hasta que la cabeza del caballito del diablo se desprende de la larva, y entonces parece aquello un insecto con dos cabezas: una verde, de ojos dorados, y la otra pardo obscura. Luego salen de su funda las patas brillantes, blandas y húmedas. Cuando ya están fuera las seis patas y las dos alas arrugadas como un trapo, el insecto se echa completamente hacia atrás, teniendo el abdómen dentro de la funda de su sér antiguo, y con la cabeza del nuevo sér hacia abajo, el caballito del diablo que está haciendo descansa entonces algunos momentos de los esfuerzos colosales que acaba de hacer.

Primero se limpia las uñas metiéndoselas una á una dentro de la enorme boca, lo cual hace aparecer al insecto en la ridícula actitud de roérselas. Cuando las tiene todas bien limpias y afiladas, sigue otro rato de descanso para dar tiempo á que se le endurezca la nueva piel. El descanso suele durar diez minutos, al cabo de los cuales el naciente caballito del diablo se endereza, y

DESCANSANDO AL SALIR DE LA FUNDA

apoyando las patas sobre la parte superior de su antigua piel, saca el resto del cuerpo de la funda con un movimiento tan rápido que casi es invisible. Generalmente el caballito del diablo hace todas estas operaciones de noche, no por modestia, sino por previsión, lo cual dificulta mucho el observar sus transformaciones. El caballito del diablo recién nacido está tan tierno y tan sabroso, que los pájaros lo consideran como uno de los bocados más finos y exquisitos. Si los caballitos del diablo hicieran su transformación durante el día, no escaparía ni uno con vida. Por eso, generalmente, salen de larva á eso de las dos de la mañana; cuatro horas les sobran para encontrarse en disposición de volar con su conocida rapidez; así es que á las seis de la mañana ya no tienen que temer de los pájaros, pues vuelan más deprisa que ellos.



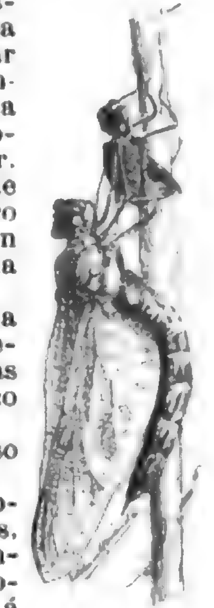
EMPEZANDO Á ESTIRAR LAS ALAS AL NACER

Después de sacar por completo el cuerpo del pellejo de la larva, se les empiezan á extender las alas que salieron arrugadas, y por minutos se las ve alargarse. Al mismo tiempo el cuerpo toma la curva exacta del hueco que debe quedar para las alas, porque estas son infinitamente tiernas, y si las toca algo antes de que se sequen se estropean, y el insecto no puede ya volar. Un poco de aire fuerte, el balanceo de una hoja de hierba ó cualquier otro accidente del mismo género, bastan para hacer que las alas tomen mala forma ó imposibiliten el vuelo.

En los dos grabados de esta página puede compararse la enorme diferencia que hay entre el tamaño de las alas al nacer y el que alcanzan poco rato después.

No hay en el mundo animal caso alguno de crecimiento tan rápido.

El caballito del diablo, que tan bonito parece con sus alas doradas, azules, verdes, rojizas ó transparentes, es uno de los animales más feroces de la creación y más aficionado á trabar con sus congéneres combates que acaban con la muerte de alguno.



CON LAS ALAS YA COMPLETAS

Lo que se ha hecho para conservar
LOS HUESOS DE UN SANTO

No creemos que haya habido cuerpo alguno de santo tan traído y tan llevado y que haya sufrido mayor número de viajes y de peregrinaciones que el de San Agustín, desde el punto en que, cincuenta y seis años después de su muerte y dominando en Hipona los vándalos, los discípulos del gran doctor recogieron secretamente sus restos y los trasladaron consigo á la isla de Cerdeña, hasta que hace pocas semanas, el día 7 de Octubre último, fueron los restos depositados en la basílica de *San Pedro in cœlo aureo*, de Pavía.

En el último número de *La Ciudad de Dios*, la revista que publican los padres agustinos de El Escorial, el padre Guillermo Antolín inserta un curioso artículo describiendo, al par que las vicisitudes de los venerados restos, lo que ahora se ha hecho para asegurar de una manera definitiva su conservación. Después de tantos viajes, los despojos mortales de San Agustín están reducidos poco menos que á polvo, pues forman un total de 225 pedazos de huesos.

Al ser reconocidos antes de depositarlos definitivamente en su urna, se les sumergió en silicato de potasa, operación que, practicada tres veces, tuvo por resultado darles consistencia vítrea, que los conservará indefinidamente

Esto de impregnar los restos del gran doctor con silicato de potasa, no se ha hecho sino con expresa autorización de Su Santidad León XIII.

En el acta de reconocimiento de los restos, que se levantó, consta que, sumergidos los huesos en el silicato de potasa caliente, al otro día se llenó la estancia de suavísima fragancia, lo cual no se atribuye á milagro alguno, como solía hacerse antiguamente, sino que, según el citado padre Guillermo Antolín, se cree sea debido á hallarse impregnadas las santas reliquias de alguna sustancia aromática. Así se explica la existencia de dos ampollas de cristal que se encontraron en la misma caja que los restos.

No terminaremos sin hacer constar un dato curioso que resulta del reconocimiento médico hecho por el profesor de anatomía Mazzuchelli: es que San Agustín tenía el brazo derecho un poco más corto que el izquierdo, rasgo que, según el doctor Panizzo, se observa aun hoy mismo en los esqueletos de africanos.

Los principales puertos

Existe la creencia equivocada de que Londres y Liverpool son los principales puertos de Europa.

La verdad es, sin embargo, que según las estadísticas del año 1900, en el puerto de Hamburgo entraron 13.102 buques, mientras que en el de Londres sólo entraron 11.118; lo único que ha hecho Londres ha sido mantenerse en el primer puesto en cuanto á tonelaje.

Después figuran en la estadística: Rotterdam, con 7.268 barcos; Amberes, con 5.414; Marsella, con 4.168; Brema, con 3.813; El Havre, con 2.444 y Amsterdam, con 2.110.

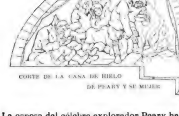
A estos sigue Dunquerque, y por último, Burdeos.

El gobierno de Nueva Gales de Sur (Australia) ha promulgado una ley sobre las criadas, prohibiendo que estas trabajen más de ocho horas al día. Solo en ocasiones especiales, como recepciones, comidas, etcétera, se permite que trabajen diez y ocho horas al día, siempre que no tengan que trabajar durante los días siguientes horas extraordinarias. Además, en dicha ley se considera como delito la falta de cumplimiento en la obligación.

Al cultivo del tabaco hay dedicadas 620.000 hectáreas de terreno en la superficie terrestre.

Una mujer y una niña

EN EL POLO



CORTE DE LA CASA DE HIELO DE PEARY Y SU MUJER

La esposa del célebre explorador Peary ha regresado hace poco de las regiones polares, á donde fué con su hija, niña de ocho años, con objeto de pasar unos cuantos meses con su marido, al cual no veía desde hace dos años.

Sabido es que Peary lleva cuatro años allí, fundando y aprovisionando estaciones que le acerquen cada vez más al Polo, y desde la última de las cuales espera una coyuntura favorable para llegar á él, ó por lo menos para batir por mucho el *record* establecido por la expedición del duque de los Abruzzos.

Su mujer ha estado ya cinco veces en las regiones árticas, pasando largas temporadas en ellas. Allí tuvo á su hija, que es el único sér blanco nacido en aquellas remotas latitudes, y á la que puso el nombre, mixto de inglés y esquimal, de Mary Ahnighito.

Hace cerca de once años, en 1891, Mrs. Peary, que es joven y bonita, se decidió á acompañar á su marido en sus expediciones á las heladas regiones árticas.

Entonces conoció íntimamente las rudezas de la vida ártica, y supo lo que era pasar largos meses dentro de una casa de hielo, mal alumbrada y mal oliente. Los esquimales dan á estas casas, en que ellos viven también, el nombre de *iglu*.

Son viviendas que se fabrican con bloques de hielo dispuestos unos sobre otros en forma de bóveda; ésta se halla medio enterrada en el suelo. La entrada consiste en un túnel largo y estrecho, y de la disposición de la vivienda da idea nuestro grabado. El *iglu* mayor que suele hacerse mide unos cuatro metros de largo por otros tantos de ancho, y tiene dos metros 15 centímetros de altura en la parte más elevada de la bóveda. Está forrada por dentro, y de una manera completa, con pieles de foca, que dejan entre ella y las paredes de hielo un espacio suficiente para que circule el aire y la humedad no llegue á las pieles. De ese modo el interior del *iglu* se conserva seco.

En lo alto del forro de piel hay un agujero que comunica directamente con otro abierto en la clave de la bóveda á través de los bloques de hielo; el objeto de este agujero es facilitar la ventilación y la salida del humo que producen las estufas de gas ó de petróleo. Durante su segunda estancia en las regiones árticas, la esposa del explorador dió á luz á su hija. Cuando, á muchos centenares de kilómetros á la redonda, los esquimales se enteraron de que en la casa de hielo del explorador había nacido una niña perfectamente blanca, acudieron en masa hombres, mujeres y niños en sus trineos arrastrados por perros que parecían lobos, para ver aquel prodigio. Muchos querían tocar á la niña para cerciorarse de que estaba caliente, y no era, como ellos creían, de nieve, al verla tan blanca. La llamaban «Ah-Pu-Mic-A-Nin-Ny (la niña de nieve), y le traían de regalo mitones y botas de piel de foca, colmillos de elefante marino, pieles y otra porción de objetos para abrigarla y entretenerla.



LA HIJA DE PEARY, NACIDA EN EL ÁRTICO

El invierno se echaba encima rápidamente, y seis semanas después de nacer Mary se puso el sol para no volver á salir en muchos meses. Antes de que esto sucediera, los padres sacaron un día á la criatura al aire libre para que pudiera ver la luz del sol. El termómetro marcaba muchos grados bajo cero; cubría el suelo espesa capa de nieve. Se metió á la niña en un saco de piel que la cubría por completo, excepto la cara, y sobre las pieles. Peary y su mujer, cediendo á los sentimientos patrióticos que tanto distinguen á los yanquis, enro-

llaron una bandera norteamericana. El sol se puso, y durante largos meses la niña no salió de la reducida habitación en que vivían sus padres y donde ardía perpetuamente una luz. Mientras abundaron las velas, daba luz una de éstas; luego, cuando escasearon, la luz consistió en una lamparilla alimentada con aceite de foca y demás animales polares. Todos los días le daban un baño; para ello la madre cerraba herméticamente las puertas del cuarto de hielo, acercaba á la cuna la estufa de petróleo, corría bien las cortinas y esponjaba con agua caliente el cuerpo de la criaturita; luego la secaba muy bien y la dejaba que se revolcara desnuda un rato encima de las pieles de oso y de reno que cubrían la cuna. Esta había sido hecha con una caja vacía de jabón.

Pasó la larga noche que llena el invierno polar, y á los primeros rayos del sol empezaron á sacar á la niña, la cual pasaba la mayor parte del día al aire libre vestida á lo esquimal.



LA CASA MÁS INMEDIATA AL POLO EN VERANO QUEDA ENTERRADA EN NIEVE

Hoy día la hija de Peary, después de haber estado varias veces en las regiones árticas, las prefiere á todas. Allí es donde se divierte más.

Su madre, hablando de ellas, dice: «Unicamente las personas que no han estado en el ártico tienen miedo á la nieve y al hielo. Cuando fuí allí por primera vez me quedé muy sorprendida al ver el poco frío que hacía. Esto parece extraño, pero la verdad es que he tenido mucho más frío en Nueva York, que en todas las temporadas que he pasado cerca del Polo. El frío es allí seco, y solo alguna que otra vez, cuando se pone húmedo, es cuando se vuelve terrible.»

Mrs. Peary ha pasado algunas aventuras terribles en aquella parte del mundo, pues una de las veces que fué á reunirse con su marido se encontró con que los hielos aprisionaron el barco en que iba y tuvo que pasar todo un invierno sola, sin noticias de su esposo, ignorando por lo tanto que éste se hallaba en una estación á solo 278 kilómetros del sitio donde ella estaba.

Refiere cosas muy curiosas de la vida de los esquimales. Entre otras, cuenta que á los niños no les ponen más abrigo que una gorra y una chaquetita de piel que no les llega á la cintura, hasta que están en edad de andar, lo cual no hacen sino después de cumplidos dos años. No se ve un niño enfermo ni delicado entre las gentes, sin duda porque las criaturas débiles se mueren y solo sobreviven las fuertes. Cuando después del largo invierno sale otra vez el sol, las madres sacan á los niños desnudos á darles un baño de luz solar.

Otra particularidad es que los esquimales mascan toda la ropa que llevan puesta. Mascan la piel de reno que les sirve para hacerse los pantalones y las botas, y cuando la han mascado toda la acaban de poner suave y flexible raspándola con un pedazo de piedra ó de hierro. Cuando un esquimal desgasta el calzado y observa que se le ha hecho en él un agujero, se saca la bota y se la tira á su mujer.

Esta masca la piel todo alrededor del agujero, y masca después otro pedazo de piel para el remiendo que luego cose.

Con objeto de mantener libre la circulación del aire y de la sangre, los pantalones que gastan los y las esquimales no llegan nunca por la cintura á las chaquetas interiores, sino que están separados estos de aquéllas por un espacio de una cuarta, en el cual queda al descubierto la piel. A ésta solo la protege contra el frío la prenda de abrigo exterior, que suelen quitarse en verano.

ADVERTENCIA

En el próximo número continuará publicándose la curiosa información abierta por ALREDEDOR DEL MUNDO, en que cada uno de los autores más célebres de España relata el estreno de su primera obra.

La curación de la tartamudez

En las escuelas públicas de Berlín ha empezado á practicarse un sistema para curar la tartamudez, que tan frecuente es en los niños nerviosos, en los débiles y en los de las clases menesterosas.

Seis especialistas dedican todas las semanas dos horas cada uno á dirigir el tratamiento.

Uno de los sistemas consiste en hacer repetir á los niños tartamudos en voz fuerte y una porción de voces seguidas las sílabas primero, y después las palabras, con las cuales tropiezan más frecuentemente.

El otro sistema más radical y también más eficaz, sólo se está practicando en los niños procedentes de los asilos, y consiste en partir de la base de que la tartamudez es una perturbación de origen nervioso, y que puede curarse por medio de una dieta especial, principalmente aminorando la ración de carne, administrando baños frecuentes de agua fría y obligando á los niños tartamudos á hacer mucho ejercicio al aire libre.

Este último tratamiento, unido al primero, está dando resultados que asombran á sus inventores. Después de quince días de tener sometidos noventa y tres niños á este tratamiento, están completamente curados cincuenta.

Se ha observado que los suicidios aumentan de año en año en todas partes. Durante los últimos cincuenta años, en Francia ha aumentado su número en más de un 200 por 100, mientras que la población ha decrecido un 18 por 100. En Bélgica y en gran parte de Alemania el número de suicidios se ha doblado durante el mismo período. En Dinamarca el número permanece estacionario, y en Inglaterra se ha aumentado de un 8 á un 9 por 100.

Preguntas y Respuestas

775.—¿Qué rey español ha experimentado más vicisitudes durante su vida?

Las vicisitudes dramáticas de Alfonso VI son un vivo trasunto de la fisonomía de su época. Rey de León, inquietado por un hermano codicioso, vencedor y vencido en las márgenes del Carrión y del Pisuerga, despojado del trono, acogido á un templo, preso en un castillo de Burgos, monje en Sahagún, fugado del claustro, prófugo en Toledo... es casi imposible detallar todas las peripecias de la vida de este monarca. Hallándose en el destierro le fueron ofrecidas á un tiempo tres coronas por los leoneses, gallegos y castellanos: fué aliado y auxiliar del rey de Toledo para destronar al rey moro de Sevilla, y luego se alió con este último para destronar al primero.

Alfonso VI representa y compendia, en este primer periodo de su dramática historia, la vida, costumbres y condiciones de existencia de hombres y pueblos en aquella época turbulenta y crítica.

776.—¿Han sido elegidos alguna vez los catedráticos por votación entre los estudiantes?

La mayor parte de las universidades de España datan del siglo XVI, en cuya época se establecieron *colegios* y *estudios* equivalentes á los *seminarios* ó *institutos* de hoy.

El obispo D. Diego de Muros, en unión de Lope Gómez de Marzoa, estableció por aquel entonces el llamado *Estudio Viejo* de Santiago.

Entre las diferentes cláusulas de la fundación ofrece interés la IV, en la que se consigna la elección de los catedráticos *por votos de los estudiantes*, después de fijar los edictos de convocatoria en las universidades de Salamanca y Valladolid.

Los abusos cometidos con esta prerrogativa universitaria, á la cual faltaba algunas veces la independencia y el convencimiento, promovieron algunas pragmáticas para contener los sobornos y comunicaciones de los opositores. Enrique IV, en 1458, y los Reyes Católicos en 1494, 1495 y 1501, recomendaron á los rectores y consiliarios la libertad de los electores, y los fundadores del *Estudio*, consecuentes á esta útil y provechosa amonestación, recomendaban como catedrático *al más suficiente por la mayor é más sana parte de dichos votos*, prohibiendo á los catedráticos de la cláusula VI la retribución directa por vía de propina ó salario.

777.—¿Cuánto terreno se necesita para producir la cantidad de vegetales que consume cada hombre al año?

Después de minucioso cálculo, se ha demostrado que, por término medio, se necesitan 500 metros cuadrados de tierra para producir los vegetales que anualmente come cada individuo en Europa.

778.—¿Se ha dado el caso de que un soldado escape con vida después de haber recibido más de veinte heridas?

A principios de la guerra del Transvaal, un teniente, llamado Evans, fué herido en veintiséis partes diferentes del cuerpo, y á pesar de ello se curó. El caso ocurrió en el primer ataque contra el monte de Pieter, donde Evans cayó herido en el hombro derecho por una bala de Mauser. Durante dos días permaneció en la falda del monte expuesto al fuego del enemigo y sin que nadie le socorriese, dando lugar á que recibiera veinticinco disparos más.

Cuando le recogieron le llevaron al hospital, donde le fueron extraídos varios fragmentos de las muchas balas que tenía alojadas en el cuerpo. Dicho teniente regresó á Inglaterra, y cuando estuvo por completo curado volvió al Sur de Africa.

779.—¿Cuál fué el primer ejército permanente de Europa?

El primer ejército fué el de Macedonia, establecido 358 años (A. C.) por Filipo, padre de Alejandro el Grande.

Este ejército es el segundo en la historia del mundo, porque antes que él existió uno instituído por el faraón de Egipto Sesostris, que organizó una casta militar 1600 años (A. J.)

De los ejércitos permanentes modernos, el primero fué el turco, llamado de los genízaros, compuesto de soldados de la corte del Gran Señor, que fué organizado en 1362.

Un siglo después se estableció otro en Francia por Carlos VII, al cual se denominaba *Compañías de ordenanza*, y lo componían 9.000 hombres. Las naciones limítrofes entonces adoptaron semejante medio de defensa.

780.—¿Existe algún monumento funerario que tenga por emblema una locomotora?

En Inglaterra hay dos tumbas en el cementerio de Bromsgrove, erigidas en memoria de dos maquinistas del ferrocarril de Birmingham, en las cuales aparece como emblema una locomotora. Uno de los muertos es Rutherford, que murió á la edad de treinta y dos años, y otro Scaife, que falleció á los veintiocho, á causa de la explosión de una locomotora. La inscripción de la tumba de Scaife es muy curiosa. Debajo de la locomotora se lee: «Mi máquina se ha enfriado; la caldera no tiene agua; el carbón no arde; mis días han concluido; las ruedas no giran con su velocidad acostumbrada; el silbato ha perdido la voz y ya no suena; las válvulas están abiertas de par en par; el regulador no funciona; el vapor se condensó en muerte. Mi vida de maquinista pasó por todas las estaciones, deteniéndose en la de la muerte. Adiós, queridos amigos; mi salvación está en Jesucristo, y en Él espero».

781.—¿Cuál ha sido el mayor peso levantado por un atleta?

Un canadiense llamado Luis Cyr, famoso por sus hercúleas fuerzas, en una de las pruebas que dió de ellas, levantó en alto una plataforma que pesaba 120 kilos, cosa relativamente fácil para un hombre forzudo, si dicha plataforma no hubiera tenido encima veinte hombres, que hacían aumentar el peso hasta 1.700 kilogramos.

Otro forzudo de Filadelfia, George Soptman, cargó con un peso de 1.500 kilos, y se dió un paseo con él á cuestas alrededor del circo donde se exhibía.

En el siglo XVIII, Tophan consiguió cargar con tres cubas llenas de agua que pesaban en total 834 kilos. Él mismo levantó con los dientes una tabla de dos metros en cuadro, de una de cuyas esquinas pendía una pesa de quintal y medio.

Sandow, de quien ya se ha hablado en este periódico, soportó sobre el pecho una especie de puentecillo de 364 kilos, sobre el cual pasaron un caballo enganchado á un coche, dentro del cual iban tres personas. El total del peso era de 1.450 kilogramos.

Personas de quienes huye la muerte

Se cuenta en broma de un individuo que queriendo suicidarse y tener la seguridad de irse derecho al otro mundo, decidió colgarse de un árbol cuyas ramas caían sobre el mar, tomar antes un veneno y, al tiempo de balancearse en el espacio, dispararse dos tiros de revólver. Y en efecto, al arrojarse al aire con la cuerda anudada al cuello, se disparó los dos tiros, pero en vez de herirle, los proyectiles cortaron la cuerda, el hombre cayó al agua, la cual le hizo devolver el veneno, y unos pescadores que había allí cerca le salvaron.



LIANE DE POUGY (Fot. Reutlinger.)

Algo de esto ha ocurrido en realidad con personas conocidas.

Uno de los casos más notables quizá sea el de un millonario llamado Meunier, que vive en París, y que es el único usurero francés que tiene la honradez de prevenir á sus parroquianos que es usurero de profesión. Este individuo trata de suicidarse todos los años con la mayor regularidad, lo mismo que otras personas van á baños. Lo ha hecho ya seis veces, y recurre invariablemente á la horca. Siempre ha llegado á tiempo alguien para cortar la cuerda, por más que una ó dos veces cuando llegaron los amigos el usurero estaba ya casi muerto, y costó mucho trabajo volverle á la vida. Ahora toma ya sus precauciones, y la última vez que intentó ahorcarse se cercioró de que no había alma viviente en varios kilómetros á la redonda; pero no contaba con un ordenanza de telégrafos que llegó inesperadamente y en el momento preciso para salvarle. Cuando vuelve á la vida dice que no se acuerda de nada y se niega á dar explicaciones del por qué quiere morir.

Un caso histórico es el del anarquista Pedro Laville, que todavía vive, aunque le han fusilado varias veces.

Cuando la insurrección de la *Commune* en París fué cogido por los versalleses detrás de una barricada en la rue de Rivoli. Sin más forma de proceso le pusieron contra la pared juntamente con otros diez ó doce compañeros suyos, y los fusilaron.

La fila de comunistas cayó al suelo en los estremecimientos de la agonía; pero á los soldados repugnaba la tarea de ejecutar á compatriotas suyos y tiraban mal y casi sin apuntar. Así es que aun cuando toda una compañía disparó sus fusiles contra los comunistas á una distancia muy corta, ni una sola bala tocó á Laville. Sus compañeros quedaron todos muertos y él fingió estarlo también. La verdad es, según ha confesado, que no sabía de cierto si estaba vivo ó muerto, herido ó sano. Los versalleses se marcharon, y cuando la calle quedó sola, Laville se palpó el cuerpo parte por parte, y no encontrándose herido, se levantó, echó á correr, se metió en su casa, que estaba cerca, y se lavó escrupulosamente la cara y las manos para que no conocieran que había manejado pólvora. Hecho esto, se echó á la calle con objeto de buscar refugio más seguro; pero tropezó con una patrulla de versalleses. Un sargento le interrogó, y como Laville incurriera en algunas contradicciones, le llevaron al teatro del Châtelet, donde estaban funcionando los consejos de guerra. En el acto le sentenciaron á muerte por sospechoso, y con otros cinco compañeros le llevaron al cuartel de Lobeau, donde desde por la mañana se estaba fusilando por grupos á los comunistas y á las petroleras que habían hecho prisioneros los versalleses.

Laville cayó como los otros y perdió el conocimiento. Algunas horas después, al oscurecer, llegaron unos soldados para echar los cadáveres en carros y sacaron de su desvanecimiento á Laville, que estaba medio asfixiado por el peso de los cuerpos de sus compañeros, pero que no tenía ni un rasguño. En el mismo caso que él había cinco ó seis comunistas. El oficial que mandaba la tropa tuvo lástima y envió á aquellos escapados de la muerte al campamento de Satory. Laville, creyendo que iban á fusilarle por tercera vez aquel día, echó á correr para escaparse durante el camino. Los soldados estaban alerta, y le hicieron una descarga cerrada que le tumbó al suelo. Cuando fueron á recogerle tenía siete balas en el cuerpo. Estuvo tres meses en el hospital, llamando grandemente la atención de los médicos, que no creían posible tanta resistencia á la muerte. Cuando estuvo mejor le llevaron de nuevo ante un consejo de guerra, y Laville ha escrito sus impresiones de entonces diciendo:

«Estaba tan mareado que no comprendía nada, y lo único que hacía era preguntarme si se iban á pasar la vida fusilándome, curándome, volviéndome á fusilar y volviéndome á curar. Lo único que ambicionaba es que no me hirieran en el hombro, porque los dos balazos que recibí en ellos fueron los que más me hicieron sufrir en el hospital.»

El comunista fué absuelto por falta de pruebas. Pero ha continuado toda su vida con las mismas ideas; ahora es anarquista, y créese que no de los menos activos; así es que todavía pudiera suceder que este amigo de la muerte fuese de nuevo ejecutado. Actualmente está en la cárcel por amenaza al presidente de la República.

EL USURERO MILLONARIO MEUNIER

Liane de Pougy, la célebre belleza


EL COMUNISTA LAVILLE

de París, ha querido suicidarse tres veces, pero no de comedia para enternecer á algún amante, sino muy de veras. Tanto que la última vez, hace tres ó cuatro años, los médicos que la asistían se retiraron ya dándola por muerta. Y, sin embargo, Mlle. de Pougy, continuará embelleciendo á París, á Mónaco y á Hamburgo, etc., lo cual demuestra que mientras hay vida hay probabilidades de seguir luciendo la belleza y teniendo joyas magníficas.

Liane de Pougy se ha querido suicidar alguna vez por amor; pero casi siempre ha sido por desesperación, cuando sufría alguna de esas bajas inevitables en la vida de una mujer galante.

Esta Liane es la que cuenta entre sus amigos al actual rey de Inglaterra, al rey de los belgas y á una porción de grandes duques, príncipes, duques y millonarios.

Los médicos y las palomas mensajeras

Los médicos de aldea han empezado en algunas partes á emplear con mucho provecho las palomas mensajeras. Es una idea muy ingeniosa y muy práctica. Está dando el ejemplo desde hace algunos años el doctor Kaplan, que reside en el pueblo francés de Janville. Este médico tiene un partido bastante grande y lleva siempre consigo en su coche ó en su caballo una cesta con unas cuantas palomas mensajeras. En cuanto ve al enfermo hace la receta, y metiendola dentro de un cañón de pluma, ata éste al ala y suelta á la paloma, que va derecha al palomar del boticario de Janville; inmediatamente éste despacha la receta y envía el medicamento á la primera ocasión ó con un propio si la receta lleva la indicación de urgente. Por igual procedimiento el médico puede pedir á su casa aparatos para operar ó cualquier otra cosa que necesite.

También usan los médicos rurales á las palomas mensajeras para enterarse de los progresos de la enfermedad de cualquier cliente cuyo estado sea grave. Dejan en casa de éste un par de palomas, y la familia no tiene más que soltarlas haciéndolas portadoras de cualquier recado, para que el médico sepa á qué atenerse y si debe acudir de seguida.

La economía de tiempo que con esto se obtiene es muy grande, y á ella debe su vida más de un enfermo.

En los Estados Unidos el sistema empieza á cundir, y ha dado el ejemplo un médico de Boston.

En España, donde los partidos que corren á cargo de un solo médico suelen ser muy grandes y las comunicaciones ofrecen dificultades, sobre todo en invierno, el empleo de las palomas mensajeras, que tan barato es, podría prestar servicios muy importantes.

La preferencia por colores

Cada raza tiene preferencia por colores determinados, y algunas de ellas llegan hasta no ver otros colores.

Por ejemplo, los argelinos no tienen palabras para expresar más colores que el rojo, el amarillo, el azul y el verde; para designar los colores complementarios distintos del verde, tales como el naranja y el violeta, y los matices compuestos, tales como el pardo, el gris, etc., tienen que valerse de una porción de perífrasis muy complicadas. Así es que hablan de «caballos encarnados» (queriendo decir bayos), ó de «mulas azules», queriendo decir grises.

En todo el Norte de Africa, los indígenas manifiestan preferencia por un color determinado, según la región en que habitan, y ese color es el que usan para su ropa. En Marruecos, los moros de la ciudad usan la cachabia (saco con capuchón) azul marino; los árabes y las cabilas de Argel y Constantina usan el albornoz blanco; en Túnez, los moros de la ciudad gastan albornoz de paño de colores tiernos, como el rosa, el verde limón, el azul celeste, crema, etcétera.

Esta preferencia por un color determinado, llega hasta el punto de que á veces riñen con todas las nociones que nosotros tenemos en cuanto á los colores más convenientes para defenderse del calor. Así sucede que las mujeres del Sahara gastan telas de algodón de color azul oscuro, y los tuaregs, que habitan en la misma región, no sólo se visten también con telas del mismo color, sino que se cubren la cara con velos negros. Los beduinos que habitan el desierto donde se hallan las pirámides, visten frecuentemente de negro ó con telas de colores muy oscuros.

Otro hecho extraño relativo á este asunto, es que los toros de Argelia no manifiestan alteración alguna cuando ven algún objeto rojo.



—María, he notado que tu profesor de piano te ha dado un beso durante la clase. ¿Crees tú que pago á cinco pesetas la lección para que se pase en amoríos?

—Pero, papá, ¡si fué cuando había calderón!

(Del calendario de *Fliegende Blätter.*)

El Cristo de San Juan de Barbalos

RECUERDOS DE SALAMANCA

Durante una temporada, dimos unos cuantos amigos en visitar rincones de «la ciudad muerta», como suelo llamar á la pristina Atenas española, acordándome de la conocida novela de Rodembach, *Brujas la muerta*.

Y en un rinc ón de una iglesia, poco visitada y de segundo orden, dió uno de los nuestros con la rara y fea efigie del Cristo bizantino que puede verse en el grabado.



Toda imagen es tanto más bella—ya se comprende en cuál sentido—cuanto más leyenda posea. Y por este lado, como por el aspecto material, este Cristo tiene poca atracción.

Quizás por eso andaba por los desvanes del templo, y, según nos dijeron, destinado á darle sepultura, por lo menos á los ojos de los feligreses habituales. Un Cristo despojado de los encantos de la belleza artistica reinante, merecía, sin duda, no estar á la mira de las gentes de hoy.

Si; *belleza artística reinante*, porque no hay duda que el gusto cambia, y sólo las obras maestras, arquetipos de belleza, pueden resistir al tiempo. El genio tiene de divino el despojarse del ayer, hoy y mañana, mientras que las creaciones de circunstancias sólo viven en cuanto encajan con el ámbito en que surgieron. ¡Qué medio ambiente dió vida á este Cristo de San Juan de Barbalos? Miradlo fijamente, porque es todo un dogma: su barba acanalada, su mirar errabundo, la omega melancólica que dibuja su frente, sus costillas en relieve—y en mayor número que las normales,—sus manos poco finas, sus pies rectos, le dan un tono de un Cristo de las misiones medioevales, inquisitorial, terrorífico.

Oraron ante esa efigie los que se partían para una guerra de reconquista, y ella les inducía claramente la necesidad de imponer la fe por toda la haz de la tierra, la urgencia de aplastar al infiel, la necesidad de vindicar al Dios eterno de los ultrajes de los paganos, de las afrentas de los muslines.

¡Los niños podrían orar ante eso Cristo? Allí irían al menos llevados de sus madres y sobrecogidos más que amorosos, porque no es el maestro que los llamaba éste de la imagen, sino el Dios de las tormentas, el Dios de las batallas, no el de la mansedumbre y del amor.

La cúpula de la catedral vieja, de puro arte bizantino, debió alojar bajo su redonda armadura esta imagen, abandonada hoy. Bien abandonada sea. Que es el arte sublime quien nos acerca á Dios, y no encaja hoy en la liturgia el mantener la fe temerosa, sino el amor, en la solidaridad de todas las criaturas.

Curioso fenómeno sociológico representa, como se ve, esta efigie, que para mi es la cristalización de un dogma, la objetivación del sentimiento religioso, sin duda perfeccionándose á través de la Historia.

DOCTOR PINILLA

La encuadernación de los libros

Es este un punto que interesa, no sólo á los bibliófilos, sino de un modo general á todos los amigos de los libros y de la lectura, y que acaba de ser resuelto gracias á la Sociedad de Artes de Londres, que ha hecho una información muy vasta y muy concienzuda pidiendo informes á los directores, conservadores y archiveros de las principales bibliotecas públicas de Inglaterra y otros países.

De las contestaciones que ha recibido, resulta que la piel de becerro, primero, y después la de Rusia, son las que dan peores encuadernaciones en cuanto á duración.

Por el contrario, el tafilete, la piel de cerdo, y mejor todavía, la de cerda, duran, por decirlo así, eternamente. El pergamino bueno puede igualmente emplearse en algunos casos.

Los jefes de 39 bibliotecas, consultados por la Sociedad de Artes, han reconocido también que el alumbrado por gas estropea rápidamente las mejores encuadernaciones.

Lo que será el hombre del porvenir

Para comprender el inmenso progreso que ha realizado la humanidad desde los tiempos primitivos hasta los actuales, no hay más que echar una mirada sobre los dos grabados que ilustran este artículo.

Uno de ellos es la imagen de un indígena australiano perteneciente á la raza que, según los antropólogos, se acerca más al hombre primitivo, y que ocupa el peldaño más inferior en la escala de la inteligencia humana. Obsérvese, no sólo el aspecto brutal de su rostro, sino también, y muy principalmente, la línea del contorno de su cráneo.



CABEZA DE INDÍGENA AUSTRALIANO, EL TIPO QUE SE ACERCA MÁS AL HOMBRE PRIMITIVO

El otro es reproducción del famoso mármol de Canova representando á Paulina Bonaparte, una de las mujeres más bonitas de los tiempos modernos y muestra acabada del refinamiento á que ha llegado nuestra raza en el transcurso de siglos de civilización.

Lo que ha sucedido durante todos esos siglos tiene que continuar sucediendo. La evolución del hombre hacia el perfeccionamiento no puede detenerse, y es casi seguro que el hombre del porvenir será tan perfecto, que la escultura de Paulina Bonaparte le parezca tan fea y de aspecto tan brutal como á nosotros la imagen del indígena australiano.

¿Cómo serán las mujeres y los hombres del porvenir, siguiendo su evolución progresiva la raza humana?



EL MÁRMOL DE CANOVA REPRESENTANDO Á PAULINA BONAPARTE

Russell Wallace, el profesor Haeckel, Havelock Ellis y otros hombres de ciencia no menos ilustres, tienen teorías muy curiosas acerca de este particular. Pero antes de hablar de ellos citaremos, por lo curiosas, las que acaba de publicar el profesor Mc. Gee, jefe del servicio etnológico de los Estados Unidos, y uno de los especialistas más autorizados en antropología.

Dice Mc. Gee:

«El hombre del porvenir no tendrá alas, porque no las necesitará, y para crearlas tendría que gastar una fuerza vital demasiado grande. En cambio tendrá mucho mejor cerebro que nosotros. El cerebro humano está mejorando constantemente, y lo mismo sucede con su sistema nervioso. Tenemos los nervios mucho mejor y más perfectos que los del hombre primitivo. Nuestra mano sabe más que la del salvaje. El hombre del porvenir escribirá más deprisa con la pluma y con la máquina de escribir. Hoy día escribimos más deprisa que nuestros abuelos de hace tres generaciones. El reporter de ahora toma notas taquigráficamente de una manera automática, mientras que en su cerebro se agitan al mismo tiempo una docena de preguntas y de ideas; tal complicación de funcionamiento estaba fuera del alcance de nuestros abuelos. La sustitución de la máquina de escribir por la pluma está contribuyendo mucho al desarrollo del cerebro humano. Los aparatos que sirven para economizar pensamiento también han de contribuir mucho á la evolución del cerebro. Prácticamente, toda la labor matemática que ocupaba y atrofiaba el cerebro de nuestros padres, y todavía ocupa el nuestro, resulta inútil con los aparatos modernos de calcular.

»La memoria abarcará más, pero retendrá menos detalles inútiles. Nosotros recordamos cien cosas por una que recuerde cualquier salvaje; pero esa única cosa que retiene el salvaje la recuerda con más detalles que nosotros. La vista del hombre futuro abarcará más, pero será de menos alcance; es decir, tendrá menos del telescopio y más de la cámara panorámica. Cualquier indio sigue una pista mejor que un blanco, porque se fija en cosas á las cuales está acostumbrado: en cambio, nosotros vemos veinte veces más cosas que él al pasar por un mismo camino.

Nuestros descendientes verán colores que hoy no discernimos nosotros, colores más allá del violeta

y del rojo; distinguirán más tonos y matices en todos los colores. Oirán notas de sonidos más altas y más bajas que las que percibimos nosotros; en cambio no discernirán sonidos tan lejanos como nosotros. El sentido del olfato perderá en agudeza, pero ganará en extensión; el salvaje distingue un olor cualquiera con más intensidad y desde más lejos que un hombre blanco; pero éste nota mucho mayor número de matices, de perfumes de flores ó de aromas, de esencia de café, de té, etc. El sentido del tacto será más delicado, y el hombre del porvenir sufrirá más que nosotros los efectos del calor y del frío; pero su extremada sensibilidad para prever los cambios de temperatura le permitirán protegerse mejor contra sus efectos. De igual modo será más sensible á las sensaciones de suave ó de áspero, de húmedo ó de seco, de blando ó de duro.

Por último, á medida que aumente el refinamiento del hombre, sufrirá dolores más agudos y las consecuencias todas de cualquier choque repentino.

En cuanto al aspecto físico de nuestros remotos descendientes, el profesor Mc. Gee dice que éstos serán mucho más hermosos que nosotros, y funda su aserto en el hecho indiscutible de que el hombre de hoy día tiene las piernas más largas y la configuración toda del cuerpo más perfecta que las estatuas mejores del arte griego. Según él, Sandow y los demás atletas y gimnastas de nuestro tiempo son mucho más hermosos que las estatuas de los mejores escultores de Grecia.

*

Russell Wallace, el gran naturalista que precedió á Darwin en enunciar el principio de la evolución, cree que el futuro perfeccionamiento del hombre será mental y espiritual más bien que físico. Para él no cabe duda de que perfeccionándose la mente y aumentando en agudeza las facultades de percepción psíquica, será relativamente fácil la comunicación entre las almas que habitan los cuerpos y las almas que hay fuera de ellos.

Havelock Ellis, el sabio inglés, afirma que las mujeres están más adelantadas que el hombre en el proceso de la evolución de la especie humana, y que, por lo tanto, el hombre seguirá las huellas de la mujer, y al hacerlo perderá la barba, será más delicado de facciones y de líneas, tendrá los huesos más pequeños y la cabeza más grande; al mismo tiempo su sentido de percepción se afinará mucho y su intuición aumentará notablemente.

El profesor Haeckel, el famoso sabio alemán compañero de Darwin, Spencer y Huxley, coincide con Russell Wallace en que la evolución del hombre del porvenir será casi por completo mental. En lo físico las variaciones serán pequeñas, limitándose probablemente á que el hombre pierda algunos de los dientes y el dedo pequeño del pie.

Por último, el célebre médico canadiense Bucke afirma que la raza del porvenir no usará de lenguaje alguno ni lo necesitará, porque la telepatía bastará para todas sus comunicaciones. Sin hablar ni una palabra, ni hacer signo alguno, el hombre del futuro podrá sostener conversaciones con quien quiera, aunque la persona con quien hable se encuentre á miles de leguas de él. Y no sólo podrá hablar desde Europa con cualquier amigo que tenga en China, sino que también podrá verle.

LA DECADENCIA DE INGLATERRA

Caricaturas del «New-York Journal»



Lo que es fácil suceda.

El tío Sam á John Bull. — MIENTRAS TE PORTES BIEN, TE DEJARÉ QUE TENGAS ESE PUESTECITO JUNTO Á MI ALMACÉN.

(El almacén del tío Sam tiene una muestra indicando que de él se surte todo el mundo. En el puesto de John Bull sólo se vende ya cerveza, queso, arenques y mermeladas. Á eso ha quedado reducido su comercio exterior).



John Bull en su casa.

TODO LO QUE USA ESTÁ FABRICADO EN LOS ESTADOS UNIDOS: HASTA EL DESPERTADOR QUE LE SACA DEL SUEÑO, ES YANQUI.

(Cada objeto de los que figuran en la caricatura, desde el whisky hasta la pantalla del quinqué, tiene la marca de la fábrica yanqui donde se hizo).



Hay que tenerle lástima.

El tío Sam. — VAMOS Á VER SI CONSULTANDO ESTE MANUAL DE JUEGOS ENCUENTRO ALGUNO MUY SENCILLO, PARA JUGAR CON ÉL (JOHN BULL) Y QUE GANE ALGUNA VEZ; ME DA LÁSTIMA VERLE PERDER SIEMPRE.

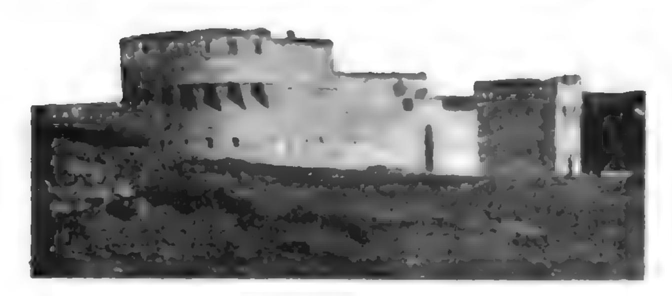
(Alude á que en todas las luchas comerciales, industriales y hasta de *sport* con los Estados Unidos, Inglaterra sale siempre vencida).

RECUERDOS DE PERIODISTAS

III

La primera noche de sitio

«¡Baca, gallina!»—El batallón Disciplinario.



CABRERIZAS BAJAS

—¿Aquí qué hay de comida?—preguntó el capitán D. Daniel Ruiz, de la escolta de Margallo.

—Aquí, sardinas y chorizos y galletas...

—Pues vengan, y pan y vino...

En un santiamén quedó la cantina vacía. Hay que contar que las provisiones estaban calculadas para una guarnición de 25 hombres, y éramos mil bocas; hay que contar también que cada 15 y 30 del mes se renovaban las provisiones, y estábamos á 27... Tocamos á media sardina y á una cuarta parte de chorizo. Pero, en fin, el vinagrillo aquel nos sabía á Burdeos, y la sardina, salada como un demonio, á rico salmón. ¡Qué hubiéramos dado por atrapar chorizos y sardinas en las dos noches sucesivas!

Se estableció un turno riguroso de colchón, por supuesto en el santo suelo, entre oficiales y periodistas. A mí me tocó dormir de las once á la una, para que luego se acostase el teniente coronel de artillería, conde del Peñón. Su sobrino, también de artillería, el teniente Sr. Barrionuevo, me prestó una pelliza para abrigarme porque hacía frío. Y por la terraza del fuerte nos paseábamos comentando lo que iba á ocurrir, cómo saldríamos del atranco. La noche era oscurísima, sin luna, sin estrellas. Solo hacia el barranco de Río de Oro resplandecía una claridad. Nos asomamos con mil precauciones, á una tronera...

Era un soldado muerto que ardía. Los moros habíanle prendido fuego á la cartuchera, y de la cartuchera se propagó el incendio al cadaver. ¡Qué horror! Se tostaba la carne, y la ropa, y el cuero de las correas, y saltaba de intervalo en intervalo á modo de cohete la explosión de un cartucho al que llegaban las llamas. El infeliz estaba boca abajo con los brazos en cruz...

Nos deteníamos mirándolo, cuando resonó á nuestro lado un ¡ay! desgarrador. ¿Qué es eso? El soldado de caballería Toribio Sánchez hacía lo que nosotros: mirar por el ojo de una aspillera. Y por allí penetró una bala y lo hirió mortalmente. ¡Para que nos fiáramos de los moritos!

Durante la noche no cesó el estampido del cañón, que no hacía naturalmente blanco, que se disparaba bajo pretexto de tener á los moros á respetuosa distancia. ¡Que si quieres! *Mata chumberas*, decían nuestros enemigos, y llegaban hasta el pie del fuerte y con voces de máscara, burlándose, nos insultaban:

—¡*Baca, gallina!* ¿Qué no *bacas* á pilear con el moro *farruco*?

Y poco á poco, á medida que se acercaba el día, se hizo un gran silencio no turbado ni por un tiro, ni un grito. Dijérase que ambas fuerzas combatientes se estaban preparando para la batalla, que iba á ser decisiva.

Alboreaba cuando el general Margallo dió una orden. Todo el mundo estaba en pie, pero sin mover ruido, sin que sonase una trompeta, sin estrépito de armas. Los soldados parecían sombras. Se imponía á todos lo solemne del momento. No sin alarma oimos decir que se habían consumido la tarde anterior 17.000 cartuchos de los 40.000 que contaba el fuerte. A ese paso teníamos para dos horas de fuego. ¿Y después? Después la degollina general nos esperaba...

El capitán de Estado Mayor, Sr. Picazo, inmóvil, cuadrado, recibía la orden:

—Sale usted con dos números y lleva este papel —un pedazo de papel escrito con lápiz—al fuerte de Rostrogordo, y si allí no tienen comunicación, á la plaza...

—Está bien, mi general...

Montó á caballo el capitán. Estaba sereno, pero intensamente pálido. Había de qué; la orden era un decreto de muerte. Todavía se hizo más imponente el silencio. Esperábamos lo que iba á suceder con verdadera angustia. Abrieron la puerta del fuerte, echaron el puente levadizo. Nada, ni un tiro. De la parte de afuera también aguardaban, al acecho. Allá va el capitán, allá van los dos soldados de la escolta. Y apenas traspusieron el foso, cayó sobre ellos una lluvia de balas. ¡Terrible lluvia! Los cazaban, y ellos corrían como exhalaciones. Torcieron hacia la izquierda, camino de Rostrogordo. ¡Que llegan! ¡Que no! ¡Los alcanzan! ¡Han desaparecido!... ¡Ya se ven otra vez! ¡Van por la calera! ¡Que los cogen! Y seguían volando del lado del mar, para la plaza, cual jinetes fantasmas... No volvimos á saber nada de ellos hasta tres días después. Fué el capitán un héroe con fortuna. ¿Le darían la laureada?...

En tanto Margallo dispuso que se hiciera la primera salida. Allí estuvo el error, el capital error. Había dos partidos que adoptar: ó esperábamos que vinieran los refuerzos de Melilla y nos rescatasen manteniéndonos encerrados y á la defensiva, gastando sólo la pólvora precisa, ó nos decidíamos por una intentona desesperada, la de salir en masa cuantos estábamos en el fuerte, de una vez, forzando las líneas del enemigo, batiéndonos cuerpo á cuerpo. Los que llegaran, llegarían...

No se hizo ni una ni otra cosa: ni esperar, ni salir en masa. Desde las siete hasta las diez y media de la mañana, estuvo Margallo mandando que salieran los soldados por grupos de treinta, de veinticinco, de veinte, de quince hombres. Y los moros

los fusilaban á su sabor, sin exponerse, desde las trincheras que habían construído nuestros ingenieros. ¡Qué carnicería! ¡Qué espectáculo más lamentable, capaz de acabar no ya con el espíritu vacilante de aquellos bisoños, sino con la moral de soldados veteranos! Yo lo he visto, no me lo ha contado nadie: los oficiales, con sus espadas, apaleaban, empujaban, pinchaban á los soldados para que saliesen, y los pobres retrocedían á pesar de la disciplina y de los palos, obrando en ellos el instinto de conservación, que hace á algunos toros, aun hostigados, negarse á salir del chiquero. Y la comparación es exacta, porque cada vez se abrían las puertas del fuerte para dar paso á los que salían, y se cerraban sobre ellos como el cerrojo del toril. Para portarse de otro modo, tenían que ser héroes.

Unos caían heridos, otros se arrastraban pidiendo misericordia, algunos quedaban muertos en el acto acribillados á balazos, antes de haber podido echarse el fusil á la cara... Y un soldado entró dando alaridos, llorando, lanzando al aire imprecaciones y lamentos. ¡Ay, madre mía! ¡Ay, María Santísima! ¡Me han matado! Temblaba todo su cuerpo, estaba lívido, exangüe. Se le reconoció, se le palpó. Nada, ni una herida, ni una contusión, ni un rasguño...

Y cada vez la situación se agravaba, los moros se envalentonaban, salían de las matas como moscas, llegaban á manadas de todas las tribus, de todas las cabilas. Relinchaban de alegría, gritaban la victoria contra los perros cristianos. Hacían molinete con las armas en señal de triunfo. Y por allá abajo, en la plaza, ni muestra de vida. Nos llegaría á todos el turno de salir, que era el de morir sin gloria, sin defensa, tumbados por el enemigo atrincherado. Margallo—¡ah, no se me olvida!—iba incesantemente de un lado para otro, de la puerta al patio, del patio á la puerta, subiendo y bajando la rampa que conducía á la terraza del fuerte. ¿Cómo había de morir á caballo? ¡Habrá mayor tontería que pensarlo! ¿Cómo iba á subir y á bajar la empinada rampa, asomarse á las troneras, entrar en los cuartos á preguntar por los heridos, colocarse cada vez que se abría la puerta del fuerte junto á la garita del centinela? ¡A caballo! Ya no volvió á montar después de la tarde del 27. El caballo lo volvimos á ver una sola vez no más, pero sin jinete, llevado de la brida por un ordenanza, corriendo, al lado de la camilla con el cadáver de su amo. Y por toda España, en fotografías, grabados, ilustraciones, retablos de ciego, aparecía el general Margallo muriendo á caballo, porque los periodistas que estaban en Melilla, y no en el fuerte, así lo telegrafiaron, y porque la imaginación popular no concibe que un caudillo muera sino á caballo... Así se escribe la historia de los hechos actuales vistos, cuyos testigos viven. ¿Cómo conocer la verdad de la otra, de la remota, de la pasada? Y «en el puente de Alcolea la batalla ganó Prim...», que no estuvo en ella.

Margallo, á pie, subía y bajaba. Se asomaba á lo más alto de la tronera, y desde allí, con los anteojos de campaña, escrutaba el horizonte. Nada, ni un alma. Era una desesperación. ¿En qué pensaban en la plaza? Eran tantos, ¿y no podían venir? ¿Qué hacían los bravos del batallón Disciplinario? ¿Qué los aguerridos y viejos soldados del regimiento de Africa? ¿Qué los ingenieros, acostumbrados á llevar en una mano el pico y en la otra el fusil? ¿Qué hacían, á qué aguardaban? Dieron las ocho, las ocho y media, las nueve... Y nada, la plaza muda, la plaza quieta, la plaza indiferente á nuestra desventura. ¿Habría llegado el capitán de Estado Mayor? Pero aun sin llegar, ¿es que ignoraban que los generales estaban sitiados? ¿No oyeron la zambra de los tiros y cañonazos la tarde del 27? ¿No lo estaban oyendo ahora? ¡Quién no se explica que Margallo estuviera loco de furor, de rabia! ¿Qué necesidad hay de hablar de su muerte como de un suicidio? ¿No le condenaban á morir los otros, los de Melilla?


D. LUIS MOROTE

Por fin, á las nueve muy corridas, se notó movimiento en la plaza. Respiramos. Salían, avanzaban en buen orden, por escalones, tirando, desalojando á los moros. ¡Bravo por el Disciplinario! ¡Bravo por nuestros salvadores! Y teníamos una confianza ilimitada en el valor y la pericia del jefe del Disciplinario, D. Angel Mir. Los moros ya los conocían, ya sabían qué clase de gente dura, valiente, era aquella. ¡Arriba los del Disciplinario! Y no pensábamos en tirar, mirábamos embobados, acelerándose los latidos del corazón, pendientes de aquel avance en que estaba jugándose nuestra vida y libertad.

LUIS MOROTE.



Los mosquitos como remedio

Los mosquitos están de moda: no se coge publicación científica que no inserte algún artículo atribuyéndoles la transmisión de alguna enfermedad.

Sin embargo, no todo han de ser acusaciones contra ellos. Ahora parece iniciarse una reacción que, si se acentúa, nos obligará á proclamar á esos molestos insectos poco menos que bienhechores de la humanidad.

El doctor húngaro Trinka había venido observando que las comarcas donde predominan las fiebres intermitentes, tienen una inmunidad casi absoluta con respecto al cáncer. Así parece que lo comprueban las cifras de la estadística.

Partiendo de la base de que sea exacto el hecho, el doctor Trinka insinúa que puede darse una explicación á ese antagonismo entre el paludismo y el cáncer.

Hace ya dos años que un médico de Lyon había aconsejado el sulfato de quinina como remedio que posee una acción relativamente específica contra el cáncer; la deducción que se había sacado de su teoría es que en regiones donde predomina el paludismo es raro el cáncer, porque los vecinos hacen uso frecuente de la quinina.

Pero ahora el célebre profesor Lœffler da una interpretación distinta á la observación de Trinka, y propone que se someta á los cancerosos á un tratamiento que consistirá en hacerles picar por mosquitos cogidos en las regiones palúdicas ó en administrarles inyecciones de sangre tomada á enfermos atacados de paludismo.

La idea está todavía en el terreno teórico, pero es seguro que dentro de poco habrá entrado en el práctico.

Y entonces empezará una nueva ciencia: la microbioterapia.

●●●●●●●●

Cuando muere un rey de Italia se cierran sus habitaciones particulares y no entra nadie en ellas durante dos generaciones.

AVERIGUADOR UNIVERSAL

Publicamos aquí las preguntas que se nos dirigen, cuando son de interés general. Confiamos en la buena voluntad de los lectores para que, cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta. El objeto de esta sección es prestar un servicio á cuantos desean conocer algún dato interesante de Historia, Geografía, Filología, Historia natural, etc. No admitimos cartas que no contengan el nombre y señas del domicilio del remitente. Las preguntas han de ser expuestas con mucha brevedad.

PREGUNTAS REMITIDAS

841.—¿En qué región del globo hay más variedades de especies animales y cuál es su número aproximado?—*Octavio Masó* (Barcelona).

842.—¿Qué diferencia, histórica ó de institución más que etimológica, existe entre las designaciones *fraile* y *monje*? ¿Es indistinto hoy el uso de estos vocablos?—*P. C.* (Mondoñedo).

843.—Según aparece en todas las monedas, grabados, etc., antiguos, de los iberos, celtas, romanos y griegos que poblaron á España, ninguno ó casi ninguno usaba barba ni bigote. ¿Como se afeitaban?

844.—¿Qué origen tiene la costumbre gitana, hoy muy extendida, de hacer con la mano izquierda la figura vulgarmente denominada de *los cuernos* y pronunciar al mismo tiempo la palabra «lagarto» cuando alguien nombra á la culebra?—*A. de Llanos* (Málaga).

845.—¿De dónde proviene el dicho «Estar como un rey en una cesta»?—*Juan Capher* (Vigo).

846.—¿Dónde estuvo situada Vellica? ¿En qué se fundó Cortés para creer que Vellica fuese Velilla de Guardo, y por qué Sota afirmó que era Espinosa de los Monteros?

847.—¿Qué libros tratan con más extensión de la guerra de Augusto contra los cántabros en Vellica? —*Andrés Bravo del Barrio* (Santander).

CONTESTACIONES RECIBIDAS

A la 9.—¿Quién fué Pichote, á quien se alude al decir que una persona es más tonta que él?

Indudablemente tiene relación este nombre con el de Picio, á que alude la pregunta número 8, que ya fué contestada por Wanderer; puesto que en «El averiguador Granadino» de la revista *La Alhambra*, que se hizo también la pregunta de quién fué Picio, al dar la respuesta que conocemos los lectores de ALREDEDOR DEL MUNDO, agregaba D. V. P. F. el siguiente comentario: «Es digno de hacerse notar que el pueblo, en su inexplicable obra de reformar palabras, hace años, cuando aún era costumbre en Granada decir «eres más feo que Picio», trocaba en «Picho» el nombre del malaventurado zapatero.»

Al comentario muy oportuno que anotamos, hace otro importantísimo D. B. R. A.; al tratar de este asunto en el «Averiguador popular» que temporalmente abrió en sus columnas *El Liberal*, y dice:

«¿No pudiera haber ocurrido también que el pueblo hubiera conservado el nombre verdadero, y que las personas cultas lo hubieran reformado por «sonarles mal», dándole forma más grata al oído?»

«Para los españoles, y muy particularmente para los andaluces de los pasados siglos, nada había más feo ni más malo que los judíos. Basta ver cómo los representaban pintores y escultores, para comprender que un judío debía ser para el pueblo el prototipo de la fealdad y la malicia, encubierta con la máscara de la hipocresía, del aspecto idiota del tonto, del ignorante...»

«Los judíos se habían hecho odiosos al pueblo, entonces único contribuyente, porque monopolizaban las funciones de arrendadores y cobradores de impuestos, y los fanáticos predicadores aumentaban aquel odio hasta el extremo de provocar terribles matanzas de judíos en no pocas ocasiones.»

«Pues bien; el apellido Picho era judío, y D. Jusaf Picho fué, á fines del siglo XIV, nada menos que almojarife y contador mayor del rey D. Enrique II.»

«Si «ser más feo que un judío» era locución vulgar, ¿no pudo ser el Picho con que se formó la variante, aquel mismo almojarife ú otro judío de su propio apellido?»

Con estas explicaciones, bien puede comprenderse que nuestra pregunta de Pichote es la misma ó sinónima de Picio, refiriéndose quizá en el primer caso al carácter hipócrita, como antes se deja dicho, de esos mismos judíos, como la de Picio al expresar la fealdad.

Por último, si aceptamos como buena la reforma del apellido Picho por Picio, con más razón hemos de admitir de ese mismo Picho, el despreciativo Pichote, aplicado así indudablemente para evidenciar más el término comparativo de la persona que se moteja.

Por otra parte, si Jusaf Picho fué listo, como lo demuestra el importante cargo que cerca del monarca desempeñaba, no quiere decir que entre las familias de ese apellido dejara de existir alguno que fuese el reverso de la medalla.

ABEN-HUD-RAFAEL.

Córdoba.

A la 832.—En el pueblo de Sonseca (Toledo) existen dos grandes columnas de piedra, llamadas vulgarmente «Pilares ó cantos de Juanelo». ¿Con qué fin se hicieron?

Emprendida á mediados del siglo XVI la construcción de la magnífica escalera del Alcázar de Toledo, y pensándose labrar dos escalones de cada pieza, y de asombroso tamaño, pues había de medir 50 pies de ancha, Francisco de Villalpando, á cuyo cargo corría su construcción, descubrió en la dehesa de Villaverde, cerca de Sonseca, una hermosa cantera de piedra berroqueña, de la que mandó extraer y labrar cuatro enormes pilares, el primero de 15 varas y media tercia, el segundo de 14 y media tercia, y los dos restantes de media vara menos; así como otros cuatro cantos de 16 varas y ancho suficiente para poder construir de cada uno dos gradas para la citada escalera, siendo trozos tan admirables que merecieron fuera á verlos el mismo Felipe II. Cambiándose más tarde de parecer, fueron abandonados en tanto que se les daba otro destino.

En cuanto al nombre de «Pilares ó cantos de Juanelo», proviene sin duda de que siendo Juanelo Turriano contemporáneo á estos acontecimientos, pensaría aprovecharlos en cualquiera de las obras que por encargo del rey llevaba á cabo en Toledo, Madrid ó Aranjuez, abandonándolos en el sitio en que se encuentran, sin llegar á realizar su idea.

P. ROMÁN.

RECREO CIENTÍFICO

PARA MEDIR LA INTENSIDAD DE LA LUZ

Se hace un disco de papel blanco y se le echa en el centro una gota de aceite. Si colocamos el disco delante de una luz, la mancha de aceite parece que está más alumbrada que el resto del papel; si, por el contrario, ponemos la luz delante del disco, el redondel de aceite se presenta más oscuro, y colocando el disco entre dos luces de igual intensidad, la mancha de grasa es invisible.

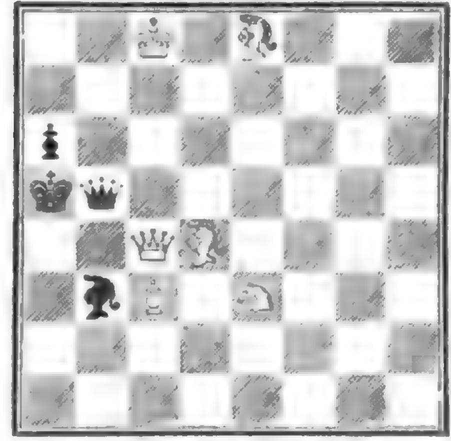
Ahora bien; si no son ambas luces de igual intensidad, habrá necesidad de alejar una ú otra más ó menos para conseguir que la mancha de grasa desaparezca á la vista. Según esto, se puede averiguar la intensidad de una luz eléctrica, por ejemplo, tomando por unidad la luz de una bujía, colocando ésta entre el disco y la lámpara, la cual se irá alejando hasta que sea invisible el punto grasiento. Según la ley de que «la intensidad de la luz varía inversamente al cuadrado de la distancia», si cuando el punto desaparece medimos la distancia que hay entre el disco y la lámpara y entre el disco y la bujía, y vemos que de ésta á aquél hay diez centímetros y desde la lámpara al disco hay treinta centímetros, sabremos que la lámpara da una luz nueve veces más intensa que la vela. Si en vez de estar la lámpara á treinta centímetros de distancia del disco estuviese á cuarenta, tendría diez y seis veces más intensidad que la bujía, teniendo en cuenta siempre el *cuadrado de la distancia*.



PROBLEMA DE AJEDREZ.—NUM. 130

NEGRAS (CUATRO PIEZAS)

Las blancas juegan y dan mate en tres jugadas.



BLANCAS (SEIS PIEZAS)

SOLUCIÓN AL PROBLEMA DE AJEDREZ NUM. 128

Caballo toma Peón (Jaque).
Reina á 1 de Caballo de Reina (Jaque).
Enroque y Mate.

La altura de la chimenea

PROBLEMA

Dos amigos, al pasar por una fábrica de luz eléctrica, se detuvieron á contemplar la chimenea, y comenzaron á discutir sobre la altura de ésta. En vista de que no podían ponerse de acuerdo, decidieron preguntar á uno de los empleados, el cual les respondió:

—Ignoro la altura exacta de la chimenea; pero en cierta ocasión oí decir al maestro que la construyó que su altura era cinco veces la diferencia entre las circunferencias interiores de la base y del orificio de salida, añadiendo como dato curioso que si se dejaba caer una piedra desde un punto cualquiera de la circunferencia interior de la boca, tocaba al suelo en un punto tal, que la distancia menor de ese punto á la circunferencia interior de la base era de 75 centímetros.

¿Cuál era, pues, la altura de la chimenea?

EMERENCIANO NÁJERA.

Problema "Una pista extraña"

SOLUCIÓN

El fugitivo sale del número 1 á pie, llevando en brazos al niño hasta el número 2; allí se monta en una bicicleta, con el niño, hasta llegar al número 3; en este punto, coloca al niño en una carretilla de una rueda, según lo indican las huellas de ambos pies y el rastro de la rueda, pero antes de llegar al número 4 pone al niño en el suelo y le hace andar á su lado; desde el número 4 continúa su viaje en un triciclo; en el número 5 cambia el triciclo por un monociclo, pero, en mitad del camino, el niño le hace perder el equilibrio, el hombre se cae, recoge al chico y le lleva hasta el número 6, de cuyo punto sale con el niño de la mano; en mitad del camino el muchacho se cansa y el fugitivo le coge en brazos, llegando así hasta el número 7.

De las diferentes soluciones que hemos recibido del problema «Una pista extraña», sólo una puede considerarse como exacta: la de D. Pedro Igartúa, Madrid.

Han remitido soluciones exactas del problema «¿Cuántos soldados eran?», D. Juan Martí, Barcelona; D. Gonzalo Martín, Sr. Estévez, Madrid; D. Luis Parés, Badalona; D. Enrique Bosch y Serra, Barcelona.

M. ROMERO, impresor. — Libertad, 31, MADRID

TIPOS DE LA CASA REY, BOSCH Y COMPAÑÍA, DE MADRID

IMPRESO EN MÁQUINA CENTURY

Papel de la fábrica del Cadagua. — Bilbao.

ÍNDICES Y CUBIERTAS
para el tomo IV.

Terminada la impresión de las cubiertas é índices del tomo IV de ALREDEDOR DEL MUNDO, ó sea de los números publicados en el primer semestre del año actual, se han puesto ya á la venta, al precio acostumbrado de 15 céntimos.

Las cubiertas están tiradas en color y son muy artísticas; los índices son completísimos y llenan cuatro páginas de letra menuda.

ALREDEDOR DEL MUNDO EN BARCELONA

El agente exclusivo es D. Manuel Solsona, establecido en el kiosko número 5, Rambla del Centro.

Alrededor del Mundo

REDACCION Y ADMINISTRACION: Plaza del Progreso, 1, MADRID



GITANA, CUADRO DE GARCÍA Y RAMOS (Fot. Suc. de Laurent.)

Número 181 — 20 céntimos número — 5 Diciembre 190[illegible]

Alrededor del Mundo

Director y propietario: Don Manuel Alhama (WANDERER)

Toda la correspondencia, menos la referente á artículos y dibujos, debe dirigirse al señor Administrador.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Precio del número: 20 céntimos.

Números atrasados, al mismo precio que los corrientes, hasta nuevo aviso.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

TRIMESTRE (TRECE NÚMEROS)

9'50 pesetas en toda España.
8 pesetas en Portugal y Gibraltar.
4 francos en los demás países.

En España, el pago puede hacerse en sobre monedero, valores declarados, libranza ó sellos. En el extranjero, en cheques del Crédit Lyonnais ó de otros Bancos sobre Madrid, París ó Londres, ó en órdenes postales sobre las mismas plazas. También se admiten billetes de Banco ingleses, franceses y de los Estados Unidos y sellos de los mismos países.

ANUNCIOS

Telegráficos, á 2 pesetas las 15 primeras palabras y 15 céntimos cada palabra más. Hay que añadir 10 céntimos por cada anuncio, para timbre. Para las demás clases de anuncios, pídanse precios.

NOTA. Retribuiremos los artículos y los apuntes para artículos interesantes sobre cosas españolas que se nos remitan y de los cuales hagamos uso, y que contengan al pie la indicación «DE PAGO». Todas las comunicaciones deben traer el nombre y las señas del domicilio del remitente. Procuraremos devolver los originales que no sirvan, si con el original se nos manda un sobre, ya escrito y franqueado; pero no respondemos de extravíos, ni conservamos ningún original que no traiga sobre franqueado, ni hacemos excepciones.

Recetas y Recreos.

LA PAJA SE BLANQUEA Y SE LIMPIA sumergiéndola en una disolución de ácido muriático oxigenado y saturado de potasa. De este modo se pone muy blanca y adquiere mayor flexibilidad.

BARNIZ PARA OBJETOS EXPUESTOS AL ROZAMIENTO.

Sandáraca	186	gramos.
Copal	96	—
Almáciga limpia	120	—
Vidrio molido	126	—
Trementina clara	78	—
Alcohol de 95°	100	—

Disuélvanse las sustancias mencionadas en el alcohol en frío, ó al calor del sol, y agítese con frecuencia. Fíltrese cuando se haya verificado la disolución.

PARA IMPERMEABILIZAR EL CUERO se emplean dos procedimientos muy buenos.

Primer procedimiento: Se barniza el cuero con esta mezcla:

Bencina	2	partes
Esencia de trementina	2	—
Colofonia	3	—
Barniz	1	—

Segundo procedimiento, que se emplea mucho en Suecia:

Resina	12	partes.
Grasa	8	—
Aceite de trementina	3	—

PARA IMPERMEABILIZAR LOS PISOS HÚMEDOS se pulverizan noventa y tres partes de ladrillo y se revuelven con siete partes de litargirio. Esta mezcla se revuelve con aceite de linaza hasta formar una pasta, la cual se aplica sobre los objetos que se quiera proteger contra la humedad. Al cabo de dos días se endurece y constituye una barrera infranqueable para el agua y la humedad.

PARA SABER SI EL ALCOHOL ES PURO se echa en una cuchara un poco de pólvora de caza, la cual se recubre con el alcohol sospechoso, y se enciende éste. Si cuando el alcohol se consume la pólvora se inflama es que el alcohol era puro, y si ocurre lo contrario es que el alcohol tenía agua.

Otro procedimiento más seguro consiste en calcinar sulfato de cobre en polvo hasta que se ponga blanco, y luego coger unos cuantos puñados y echarlos en el alcohol. Si el polvo se pone azul, el alcohol tiene agua; pero si no cambia de color, es que el alcohol es puro.

Hay aún otro procedimiento. Se echan en el alcohol unas cuantas gotas de bencina y se agita con mucha fuerza. Si se pone turbio, es que tiene agua; y si permanece trasparente, revela que el alcohol no está adulterado.

RECREO CIENTÍFICO

LA LÍNEA DE TIRO

Es éste un recreo muy curioso y muy fácil, aun cuando á primera vista ofrece muchas dificultades.

Se coloca sobre una mesa un vaso invertido, y encima de él, con ayuda de una miga de pan, se pone una cerilla, procurando que quede lo más vertical posible. En el borde de la misma mesa, se coloca otra cerilla un poco inclinada, lo cual se consigue apoyándola en un pedazo de corcho.

Dispuestas de este modo las cosas, se baja ó sube la

(Continúa en la penúltima página).

Cómo se tomaba el grado de Doctor en Salamanca

PRUEBAS TERRIBLES Y COSTOSAS



LA CAPILLA DE SANTA BÁRBARA, DONDE SE VERIFICABAN LAS PRUEBAS

En la Catedral vieja de Salamanca, cuya construcción se remonta al siglo XII, hay una capilla llamada de Santa Bárbara, por donde *pasaron* hasta pocos años ha, todos los doctores de aquella Universidad famosísima. Conviene advertir que la frase «fulano pasó por la capilla de Santa Bárbara», equivalía á decir «fulano es Doctor por la Universidad de Salamanca».

En el centro de la sombría y lúgubre capilla está el sepulcro en mármol del obispo Lucero, con la estatua yacente del prelado. No fué muy buena persona el tal Lucero: él y el obispo de Avila se prestaron complacientemente á disolver el matrimonio de don Pedro *el Cruel* con doña Blanca de Borbón, y á bendecir el enlace del rey con doña Juana de Castro. Cubre el sepulcro del prelado una gran mesa con amplio tapete. Frente al lado de la mesa correspondiente á la cabeza de la estatua sepulcral, hay un sillón de encina con respaldo y asiento de cuero. Junto á la pared forman semicírculo otros varios sillones.

Con gran aparato conducíase al graduando hasta el sombrío recinto, se le encerraba y se le dejaba allí durante veinticuatro horas. Si siempre es imponente un examen hasta el punto de justificar aquello de «Aquí yace quien no temió... porque no se examinó», júzguese lo que padecería el pobre graduando, sobre todo en las altas horas de la noche, encerrado en tan lúgubre panteón, sin otra compañía que la de la estatua yacente y luchando con lo pavoroso de aquel recinto y con el natural temor al próximo y riguroso examen.

Al expirar las veinticuatro horas de clausura, entraban ceñudos y severos los examinadores, toma-

ban asiento en sus sitiales... y empezaba Cristo á padecer. No habría sido maravilla que más de uno y más de dos examinandos hubiesen salido de allí en estado de ir á reunirse en el otro barrio con el obispo Lucero. Hicieron bien en ponerle á la capilla el nombre de Santa Bárbara, porque aquello era, en efecto, una barbaridad.

*

Verificábase el examen á puerta cerrada; sentábase el graduando de espaldas al altar, y comenzaba el ejercicio con una disertación en latín que había de durar por lo menos una hora. Cuando acababa su discurso el examinando argüíanle siete jueces, y entre objeciones y réplicas consumíase otra hora, á la que se seguían dos de descanso. Terminadas éstas empezaba el segundo ejercicio, que consistía en varias preguntas hechas por los maestros, á las que, como es consiguiente, tenía que contestar el aspirante al grado de Doctor. Inmediatamente después del examen se verificaba la votación, que se hacía depositando los jueces con gran secreto en una urna una de las dos letras, A ó R, iniciales de las palabras *Aprobado* ó *Reprobado*. Si en el escrutinio, que se hacía ante el escribano del claustro, resultaba que la urna contenía solamente *aes*, adjudicábase al examinando el grado de Doctor *á nemine discrepante*, calificación que equivalía y aún superaba á la moderna de sobresaliente.

Esto me recuerda un hecho rigurosamente exacto. Cierto doctor, á quien conocí en muy alta posición, como que era campanero, hubo de decirme que él obtuvo su grado *á nemine discrepante*. Me asombró mucho que un hombre que parecía no tener nada de Salomón, hubiera alcanzado en un riguroso examen tan brillante nota; pero cesó mi asombro cuando un condiscípulo del campanero me explicó lo sucedido. Fué el caso que el ejercicio verificado para graduarse por aquel *elevado* personaje, mereció la nota de reprobado; mas por lo mismo, cada uno de los jueces—los cuales bajo severas penas no podían comunicarse sus impresiones—dijo para sí: «Este desdichado va á tener todos los votos en contra; echaré una A para que no sea tan amarga su reprobación». Así pensaron é hicieron todos los examinadores, y cátate al graduando de mi cuento, ó mejor dicho verdadera historia, proclamado Doctor *á nemine discrepante*, lo que no fué parte á impedir que el pobre hombre, inepto para ganarse la vida con su brillante título, tuviera que agarrarse para mal vivir á las cuerdas de las campanas.

*

Mientras votaban los jueces, el examinando, acompañado del maestro de ceremonias en otra capilla de la Catedral vieja, y allí, orando, esperaba su sentencia.

Los gastos que ocasionaba el graduarse eran tan enormes, que rara vez se atrevía á arrostrarlos un solo graduando. Generalmente se reunían tres, á fin de que á cada uno les fuese menos costosa la ceremonia. Lo primero que tenía que hacer el futuro Doctor era depositar las propinas para la Universidad, en monedas de oro ó plata.

En el día y hora señalados por el maestre-escuelas, el graduando se presentaba ante el claustro, y de pie, con el bonete en la mano, manifestaba ser licenciado y que deseaba recibir el grado de Doctor. Acto seguido se señalaba el día en que se había de otorgar dicho grado y se nombraban dos comisiones de colaciones, dos de cena, dos de estrados, dos de guantes y dos de toros; que con una corrida de toros en la plaza Mayor de la ciudad se solemnizaba aquel acto académico. De colaciones se enviaba al corregidor media arroba de dulces; á cada comisario de la ciudad se daban ocho libras, y al alguacil mayor seis libras, un doblón de á ocho ó valor de 300 reales. A los señores cancelario, rector, padrinos, se les regalaba cuatro libras de dulces, dos á los conservadores, alguacil del cancelario, mayordomo de la Universidad y una á los demás ministros, envueltas todas en papel sellado y rubricadas por los comisarios. El día en que se reunían las comisiones de toros había refresco para todos los asistentes. Concedida la plaza por el Concejo, se procedía á enarenarla, á cerrar las bocacalles, á construir los tablados, á adquirir los toros y á disponer veinte docenas de garrochas, dos lanzas, seis lanzones, diez docenas de banderillas y dos arrobas de confitones y trescientos reales en ochavos que debían arrojarse á la plaza.

La víspera del ingreso en el claustro del nuevo Doctor se celebraba el paseo universitario.

*

Imagínese ahora el lector el espectáculo que ofrecería la ciudad el día del paseo. Muchedumbre de estudiantes, alborotadores como siempre lo fueron los escolares, envueltos en sus raídas y manchadas bayetas, agrupándose en las calles y plazas por donde había de pasar la procesión desde la Universidad hasta el colegio de Trilingüe, cuya fachada estaba adornada con ricos tapices; en las ventanas y balcones de las calles del tránsito las damas salmantinas luciendo galas y tocados, y en las graderías, pedestales y salientes de los templos y públicos edificios, la gente del pueblo deseosa de no perder ni uno sólo de los pormenores de la fiesta.

Por en medio de la multitud desfilaba el lucido cortejo; delante los atabaleros y trompeteros, con sus bordadas dalmáticas y sus gorras adornadas con vistosas plumas; los doctores con sus mucetas y borlas de variados colores; el cancelario, el maestro de ceremonias, el secretario del estudio, los padrinos y ahijados, los bedeles con sus grandes mantos y sus mazas de plata; el maestre-escuelas y el rector, seguidos de sendos criados á caballo, y cerrando la marcha seis pajes con armas. Los graduandos, si eran seglares, marchaban á caballo, ó en mulas si eran clérigos.

Al día siguiente celebrábase la ceremonia académica: sonaba la campana de la Universidad, y el claustro en pleno dirigíase á la Catedral, en cuya nave izquierda se había construído un lujoso estrado. El graduando leía un discurso en latín. «Presentábase luego una cuestión, á la que contestaba el rector en forma de argumento, dándose por vencido el agraciado con las palabras: *Tanta es la fuerza de vuestro argumento, que no sé qué decir*. Procedíase inmediatamente á dar la investidura al nuevo doctor, colocándole las insignias doctorales y el anillo de caballero. Tomaba posesión en seguida sentándose en la silla del rector, de la cual se levantaba al momento para abrazar á sus nuevos compañeros, y volvíase al fin todo el cortejo á la Universidad.

Teníanse allí preparadas al efecto unas bolsitas con dinero, que era la propina marcada para cada doctor, y después arrojábanse al pueblo muchísimos guantes desde la galería de la Biblioteca.»

Tales eran las principales ceremonias con que la Escuela Salmantina otorgaba el más alto de los títulos universitarios. Para alcanzar tan honrosa investidura no era necesario solamente un gran *caudal* de conocimientos científicos; era también necesario ser dueño de un buen caudal de monedas contantes y sonantes.

ZEDA

Disciplina y costumbres de los cuervos

Por encima de los montes y de los valles donde abunda la arboleda vuelan los cuervos en esta época del año, generalmente en bandadas de ciento ó doscientos.

La fama de sabio que tiene el cuervo es justa. Hay pocos animales que conozcan mejor que él las ventajas de una buena organización y de una disciplina perfecta. Sus bandadas constituyen verdaderos cuerpos de ejército, en los que la ordenanza se cumple estrictamente y que siempre están en pie de guerra. Sus jefes reunen invariablemente las raras condiciones de ser los más sabios al mismo tiempo que los más fuertes y los más valientes, porque han de hallarse dispuestos en cualquier momento á reprimir por la fuerza todo intento de rebelión ó de simple indisciplina. La masa del ejército está formada por los jóvenes y por los cuervos que no están dotados de ningún talento especial.

Como la vida del cuervo es larga, se ha observado que á veces uno conserva durante más de veinte años la jefatura de su bandada.

Acerca de los graznidos que dan para entenderse unos con otros se ha escrito bastante. En un delicioso libro que se titula *Animales que he conocido*, y que acaba de publicar el ilustre literato y naturalista Seton Thompson, pueden leerse consignadas las observaciones siguientes, fruto de años de estudio:

«Apostado en un puente que servía para salvar un profundo barranco, veía venir la bandada de cuervos dirigiéndose al sitio donde acostumbraban á pasar la noche. Desde un kilómetro de distancia escuchaba el satisfecho *cau cau* (número 1) que lanzaba el jefe, queriendo decir: *«todo va bien, podéis ve-*

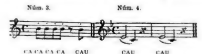


nir», y que iban repitiendo sus lugartenientes. Volaban bajo para evitar el fuerte viento que soplaba. Al acercarse al puente el jefe me vió, y no le gustó que estuviera yo observándoles atentamente. Reprimió el vuelo y lanzó el grito de *cau* (número 2), que significa *«estad alerta»*, y remontó el vuelo. Luego, viendo que yo no estaba armado, volvió á bajar y pasó á unos cuantos metros por encima de mi cabeza; la bandada siguió su ejemplo.

Al día siguiente me puse en el mismo sitio, y cuando se aproximaron los cuervos levanté el bastón haciendo como que les apuntaba con él. El jefe lanzó en el acto el graznido de *«peligro»*, é instantáneamente se remontó veinte metros más alto que antes. Viendo que no era una escopeta lo que yo tenía en la mano, volvió á bajar el vuelo.

Al tercer día llevé conmigo una escopeta, y en cuanto la vió lanzó el graznido de *«gran peligro, una escopeta»* (número 3). Su teniente repitió el aviso, y todos los cuervos de la bandada empezaron á desperdigarse y á remontar el vuelo hasta que se encontraron fuera de tiro, y así pasaron por encima de mí. Una tarde en que una bandada de cuervos se dirigía á su campamento habitual, se puso un halcón en la copa de un árbol, cerca del sitio por donde habían de pasar. El jefe graznó: *«un halcón, un halcón»* (número 4), y contuvo el vuelo hasta que todos los cuervos de la bandada se reunieron á él, formando casi un cuerpo sólido. Entonces, no temiendo ya al halcón, pasaron. Pero á poca distancia vieron en el campo á un hombre armado de escopeta, y el jefe graznó en el acto: *«gran peligro, una escopeta; dispersáos»*; y en efecto, les hizo dispersarse rápidamente hasta que estuvieron fuera de alcance.

Muchas otras voces de mando de los jefes aprendí durante mis observaciones, y pude comprobar que algunas veces bastaban diferencias muy pequeñas



de sonido para producir grandes diferencias en el sentido. Por ejemplo, mientras número 4 significa halcón ó cualquier otra ave de rapiña grande, el número 6 significa *«dad la vuelta»*; y es evidentemente una combinación del número 4, cuya idea madre es *«peligro»*, y del número 3, cuya idea madre es *«retirada»*.

Cuando un cuervo ve desde lejos á otro suele en-



viarle el graznido número 7, que es una especie de saludo.

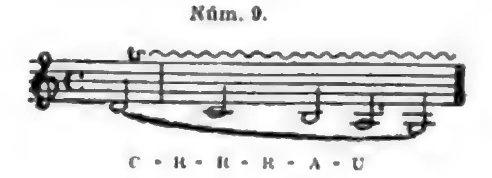
Cuando el jefe quiere preparar á sus huestes, les dice lo que expresa el número 8, que significa *«¡atención!»*

A principios de Abril observé que reinaba gran inquietud entre las bandadas de cuervos. Se pasaban la mitad del día entre los pinos, en vez de desperdigarse por los campos buscando comida, hasta el oscurecer. Se les veía perseguirse unos á otros, por parejas ó por grupos de tres. Jugaban mucho, y uno de sus deportes favoritos era dejarse caer repentinamente desde una gran altura hacia algún



otro cuervo que estaba parado en una rama, y pocos centímetros antes de llegar á él dar una vuelta y escaparse con toda la velocidad que le permitían sus alas. Otras veces, algún cuervo bajaba la cabeza, ponía huecas todas las plumas, y acercándose á otro lanzaba las notas indicadas en el número 9.

¿Qué ocurría? Pronto lo supe. Es que los cuervos estaban en la época del celo, y los machos hacían gala de la fuerza de sus alas, de su agilidad para el vuelo y del alcance de sus voces. A mediados de Abril todos los machos tenían su pareja, y las pa-



rejas se dispersaron por la comarca para pasar la luna de miel al abrigo de los pinos.»

A fines de Junio las crías están ya bastante crecidas, y entonces los padres vuelven á reunirse con la bandada, á la cual presentan sus hijos, porque todos los cuervos de una misma bandada deben conocerse bien. Principian la educación de los jóvenes, que se hace con mucha severidad. En Julio suele empezar la muda; los padres están con este motivo en un estado de irritación y de nerviosidad continuos, y no suelen ser muy suaves en sus castigos á los pequeñuelos, cuando estos no muestran bastante inteligencia.

Seton Thompson dice que la educación es larga, y que la parte más curiosa de ella consiste en verdaderos ejercicios, como los que se obligan á hacer á los reclutas. El jefe de la bandada grita en lenguaje cuervo: «¡Primera compañía!», y en efecto, los jóvenes que forman la primera compañía contestan graznando y se reunen casi instantáneamente. «¡Volar!», dice el jefe, y los jóvenes echan á volar. «¡Remontarse!», y enderezan las cabezas y las alas hacia arriba, y se remontan. «¡En pelotón!», y en efecto, forman una negra masa. «¡Dispersarse!» y se desperdigan como hojas arrebatadas por el viento. «¡Alinearse!», y forman la extensa línea diagonal en que acostumbran á volar los cuervos. «¡Bajar!», y se dejan caer hasta tocar el suelo.

A lo mejor, cuando la bandada entera está escarbando con el pico en el suelo buscando insectos que comer, el jefe ó alguno de los centinelas da el graznido que significa «hombre con escopeta», y en el acto todos vuelan lo más rápidamente posible, y procurando no juntarse unos á otros, hacia los árboles más altos.

El servicio de centinelas no se hace por turnos, sino que hay cierto número de cuervos que hacen de centinelas perpetuos, y tienen la obligación de vigilar al mismo tiempo que buscan comida. Son sin duda los que desde jóvenes dan muestras de mayor inteligencia y de ser más vigilantes.

En Noviembre los cuervos suelen emigrar hacia el Mediodía de su residencia habitual, y esos viajes son los que sirven para completar su educación, pues para ellos, como para las personas, los viajes son la mejor escuela.

De día los cuervos se defienden muy bien contra las aves de rapiña; pero de noche muestran un miedo terrible á los buhos, y basta que oigan á uno después de oscurecido para que se pasen toda la noche en vela, temblando y sin atreverse á meter la cabeza debajo del ala. Así ocurre que en las noches frías del invierno se quedan á lo mejor ciegos porque se les hielan los ojos, y la ceguera significa inevitablemente la muerte. Por la mañana recobran el valor, y entonces, reuniéndose todos, empiezan una batida en regla hasta encontrar al buho y matarlo, ó por lo menos alejarle para siempre de aquellos lugares.



LOS POLLOS DE CUERVO EN SU RAMA

Una revista de Berlín ha publicado un cálculo del número de cartas que anualmente se distribuyen en el mundo. La cantidad en números redondos, viene á ser de 12.000.000.000, de los cuales 8.000 millones, son inglesas; 1.200 millones, alemanas; 1.000 millones, francesas; 220 millones, italianas; 120 millones, españolas; 100 millones, holandesas; 60 millones, rusas; 24 millones, portuguesas, y el resto de otros países.

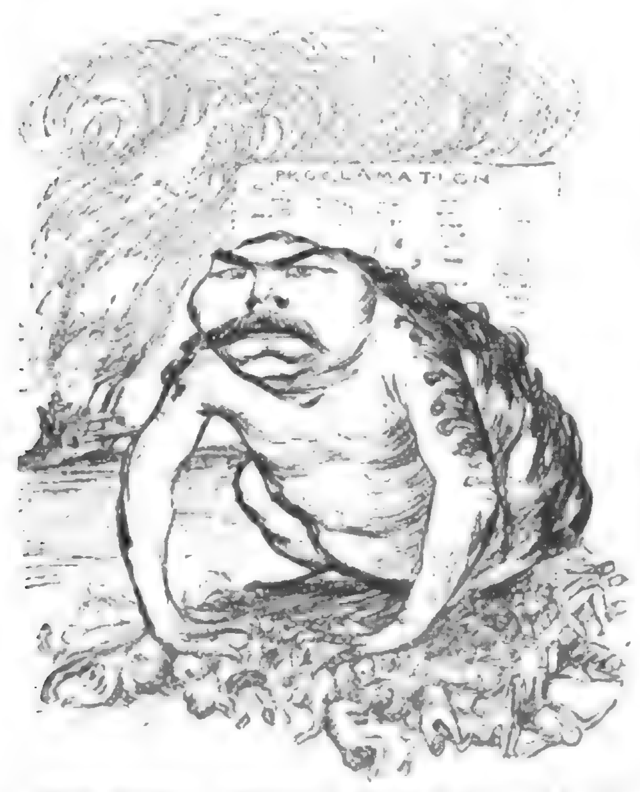
Hace poco se ha concluído el catálogo del Museo Británico, al cabo de veinte años de trabajo. En su confección se han gastado más de 1.360.000 pesetas. Se compone de 400 tomos y 70 suplementos.

Caricaturas que han vengado á los boers

KITCHENER Y SU NOVIA

Una mujer joven, bonita, aristocrática, inmensamente rica, está siendo actualmente el martirio de Kitchener, el general inglés verdugo de los boers; y lo extraordinario del caso es que una colección de caricaturas francesas es la que ha determinado e caso.

Kitchener cuenta actualmente cincuenta años de edad, pero no tiene ni una cana ni una arruga, y es un hombre de constitución atlética, todo músculos y huesos. Jamás había puesto los ojos en una mujer, aunque no pocas y de las más distinguidas trataron de conquistarle en la época de su mayor fama, cuando después de su victoria en el Sudán volvió á Londres y fué durante una temporada el héroe del día, no solo para el pueblo, sino también en los

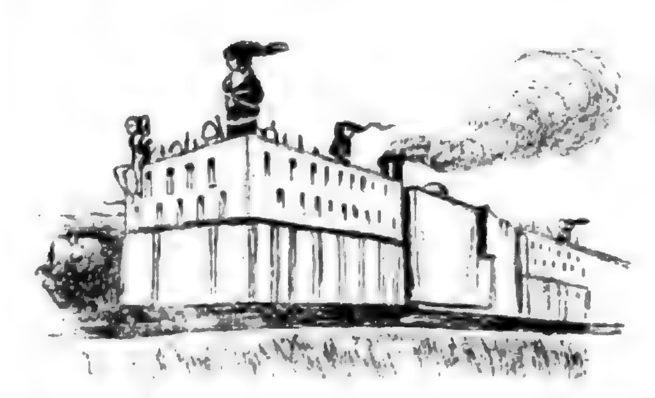


«... Puedo decir que, al presente, la guerra del Transvaal ha terminado. El país está tranquilo, y lo he conseguido evitando toda efusión de sangre. Los campos de concentración, donde he reunido á las mujeres y á los niños, efectúan rápidamente su obra de pacificación.»

(Parte oficial de Kitchener.)

salones más aristocráticos. Hacía gala de su desprecio hacia el sexo femenino, y jamás se encontraba tan molesto como cuando se le acercaba alguna señora para hablar con él; en tales casos, contestaba con monosílabos y se apartaba de ella lo antes posible.

Por aquel entonces, en una recepción celebrada en el Foreign Office, conoció Kitchener á lady Helen Stewart, hija del marqués de Londonderry y vizconde de Castlereagh, una de las jóvenes más brillantes, más bonitas y más ricas de la alta sociedad inglesa. El general vencedor se enamoró á primera vista de una manera tan profunda de lady Helen, que desde aquel momento no pensó más que en la manera de hacerse amar de ella.



«... Las vías de comunicación se hayan restablecidas, y los trenes circulan con toda regularidad. Los accidentes, que eran tan frecuentes hace pocos meses, no se producen ya.»

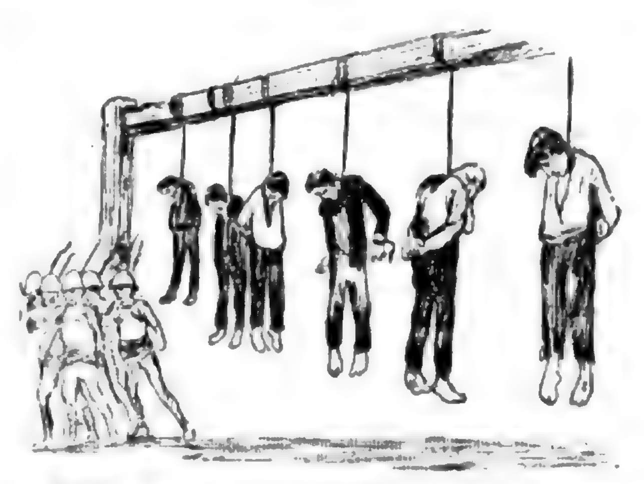
(Parte oficial al War Office.)

La joven no le hizo caso; Kitchener no le era simpático, y además existía una terrible desproporción de edades entre ella y el pretendiente. Tanto insistió, sin embargo, Kitchener; tanto le hizo la corte, que al fin lady Helen, casi ofuscada por la gloria del vencedor de Mahdi, le prometió darle su mano si volvía vencedor de los boers.

Durante toda la campaña, Kitchener ha pensado en su novia más aún que en la campaña, aunque en ésta se hallaban interesadas su reputación y su felicidad.

Han pasado dos años, y está pasando el tercero, y Kitchener no ha vuelto vencedor. ¿Ha sido esto, ó ha sido la larga ausencia lo que ha enfriado la llama nunca muy ardiente del amor de lady Helen? No se sabe á ciencia cierta. Pero en cambio es pública la causa que ha determinado la ruptura definitiva de la hija del marqués de Londonderry con el general Kitchener.

Hace pocos meses lady Helen fué á pasar unas cuantas semanas en París, acompañada de su familia. En el hotel de la capital francesa vió casualmente un número extraordinario de *Le Rire*, el famoso periódico satírico y anglófobo francés, dedi-



«... El bando en que se declaraba rebeldes á todos los hombres que fueran cogidos con las armas en la mano ha producido los mejores resultados. He hecho que se cumpla en todas partes con regularidad... Ha sido del mejor efecto.»

(Parte oficial de Kitchener.)

cado todo él á exponer ante el mundo las crueldades de Kitchener y del ejército inglés con los boers, sobre todo con las mujeres y con los niños. En Inglaterra se ha tratado siempre de echar un velo discreto sobre las crueldades de la guerra anglo-boer; así es que las caricaturas, verdadera obra maestra de Jean Veber, algunas de las cuales recuerdan las lúgubres y poderosas aguas fuertes de Goya, fueron para la novia de Kitchener una revelación que la impresionó profundamente. El hombre cuyas mentiras oficiales y cuyos horrores aparecían retratados con terrible energía en las caricaturas, la inspiró desde aquel momento una repugnancia y un odio invencibles. No quiso, sin embargo, ceder por completo á la primera impresión, sino que trató de informarse particularmente de si eran verdad los cuadros de horror que había visto pintados en *Le Rire*. Compró y leyó ansiosamente el libro de Miss Hobhouse describiendo los campos donde los ingleses tienen reconcentrados á las mujeres y á los niños de los boers; indagó de las personas más imparciales, sobre todo de los periodistas que volvían del Transvaal, y llegó á no tener duda de que su futuro es uno de los hombres más crueles que conoce la historia.



«... Debo reconocer la galantería proverbial del soldado inglés, y hacerle justicia. Diariamente tengo á la vista ejemplos numerosos y conmovedores. Emociona ver con qué consideración y con qué cuidado tratan á las mujeres.»

(Parte oficial de lord Roberts.)

En el acto escribió á Kitchener rompiendo sus relaciones con él. Pocas semanas después el general inglés recibía noticias de Inglaterra anunciándole que la lady había prometido su mano á lord Stavordale, noble inmensamente rico y cuya edad no llega á los treinta años.

Lady Helen Stewart ha vengado á los boers, porque, según se cuenta, desde que Kitchener recibió la carta de ella rompiendo con él, Kitchener es otro hombre y se ha apoderado de su alma la más negra melancolía.

Los dibujos que reproducimos en este artículo son los de *Le Rire* que más efecto produjeron á la bella inglesa.

La estrella más rápida

Sabido es que las estrellas que parecen inmóviles en el cielo desde el principio del mundo, están en realidad animadas de un movimiento vertiginoso, aunque invisible para nosotros.

¿Cuál es de ellas la que lleva la carrera más rápida á través del infinito?

Varios astrónomos se han esforzado por calcular la velocidad efectiva de algunos de esos soles, de los cuales, los más cercanos á nosotros tardan tres años y medio en enviarnos su fulgor. De sus recientes investigaciones resulta que es la estrella llamada Groombridge, de sexta magnitud, la que debe llevarse el premio de la formidable carrera que corren eternamente unos sesenta millones de astros.

El Observatorio de Lick afirma, en efecto, que la estrella Groombridge se mueve en el cielo con una velocidad de 240 kilómetros por segundo.

Para saber si esa estrella se acerca á la tierra en su movimiento de traslación, se han sacado de ella cuatro fotografías sucesivas con el espectógrafo Mills, fotografías que han permitido comprobar que el astro se precipita á nuestro encuentro con una velocidad de 90.000 kilómetros por hora.

¿Será crudo este invierno?

Los metereólogos de los países del Norte, principalmente los de Copenhague y los de Suecia y Noruega, están unánimes en pronosticar un invierno en extremo crudo. Los de la Metereological Office de Londres no suelen hacer pronósticos á larga fecha, pero reconocen que las probabilidades son de que acierten sus colegas daneses y escandinavos.

Los hechos en que basan sus cálculos los citados metereólogos, son que, según estadísticas que abarcan á los últimos cien años, á cada serie de inviernos templados ha sucedido invariablemente otra de inviernos muy crudos; y sucede que los últimos cuatro años, que forman una serie muy completa, han sido excepcionalmente templados.

Aparte de esto, los animales, y sobre todo las aves, parecen por sus actos hallarse de acuerdo con los metereólogos en sus predicciones. Las aves de paso procedentes del Norte, están haciendo su aparición más temprano y en mayor número que otros años. La emigración de las aves se ha anticipado este año, lo cual se considera generalmente como señal de un invierno riguroso. Por ejemplo, en el lago de los Cuatro Cantones (Suiza) se han visto desde el mes de Octubre, es decir, un mes antes que de ordinario, grandes bandadas de gaviotas de las que suelen invernar allí.

En España, á juzgar por las nevadas precoces de Noviembre, hemos tenido algo que parece confirmación de esos temores.

Ocurre, sin embargo, que los fríos extremados no son muy perjudiciales cuando sobrevienen á principios del invierno. Los que hay que temer son los tardíos, y sobre todo los que sobrevienen después de un invierno excepcionalmente templado.

El invierno de 1795 á 1796 fué casi una primavera, y la temperatura hasta fin de Febrero fué muy semejante á la del invierno que hemos conocido de 1892. La vegetación estaba muy adelantada á consecuencia de la suavidad de la temperatura. Pero de repente, el día 28 de Febrero el termómetro bajó de una manera terrible, y continuó así durante quince días. Las flores que habían brotado ya de una porción de árboles se secaron y perecieron, y con ellas se perdió por completo la cosecha de frutas.

En 1809 el invierno fué también excepcional por lo suave; el florecimiento de las plantas estaba en extremo adelantado á principios de Marzo; entonces sobrevino un frío repentino, y durante una porción de noches el termómetro marcó diez grados bajo cero. Las cosechas se perdieron también á consecuencia de aquel fenómeno metereológico.

¿Sucederá este invierno lo mismo que en 1809?

El doctor Falk, de Viena, que á pesar de haber pronosticado el fin del mundo para hace seis ú ocho años, no ha visto quebrantada por aquella extravagancia su fama de buen metereólogo, pronostica que el invierno actual será muy largo y crudo y se prolongará hasta el mes de Abril.

En algunos cantones de Suiza se entierra por cuenta del Ayuntamiento, tanto á ricos como á pobres.

MI PRIMERA OBRA

(VEASE NUESTROS NÚMEROS 128 Y 129)

D. Eusebio Blasco.

Mi primer estreno fué en Zaragoza el año de 1860, mes de Octubre; es decir, hace por ahora cuarenta y un años. Tenía yo entonces diez y seis.

Fué una comedia en tres actos, en verso, titulada *Vidas ajenas*. La representaron Parreño (padre del Parreño que ustedes han conocido), Domingo García, Amalia Gutiérrez, Fabiana García, Matilde Granados, Claudio Compte y Carmelo Más.

De estos actores no vive más que doña Fabiana García, esposa de D. José Calle, retirada hace años de la escena y habitante en Barcelona.

La comedia fué muy aplaudida. Mi padre, que se oponía á que me dedicase á las letras, porque tenía empeño en que fuese arquitecto como él, y como mi abuelo y mis tíos, arquitectos todos, estuvo en el estreno, ignorando que la obra fuese mía, y al verme salir á escena se conmovió y cedió, y me permitió en adelante escribir comedias.

Al éxito de este primer estreno mío contribuyeron mucho Nicolás Estévanez, hoy ministro de la Guerra cesante, y Ramón Altarriba, hoy barón de Sangarrén, con quienes me unía y sigue uniéndome, fraternal amistad. Los dos eran oficiales del regimiento de Zamora, y, en unión de sus compañeros de armas, hicieron mucho ruido y me dieron hecho el éxito de la comedia, que, dicho sea con toda sinceridad, era muy poca cosa.

EUSEBIO BLASCO.

D. Joaquín Dicenta.

¡Mi primera obra teatral! ¡Mi juventud! Yo no sé si mi primera obra era buena; mi juventud lo fué. Teníamos entonces *más* y *menos* que los jóvenes de ahora: más organismo joven, menos instinto conservador, hablando gramatical y varonilmente.

En fin... Mi primera obra. *El suicidio de Werther*, se presentó por mí á los actores (Calvo y Vico) dos años antes de su estreno. No querían oirla. Era la primera, y sin duda aquí hay que comenzar por la segunda... No querían oirla... Yo llegué á mi casa desesperado, después de la tercera repulsa. Dicen que no hay monólogos. Debí hacer uno. Mi madre, escuchando mis frases de amargura, tuvo dos penas: la una lógica y grande, pensar que alguien podía rechazar á su hijo; la otra grande é ilógica, pensar que alguien podía creer que no tenía talento su hijo.

En fin... (van dos *en fines*). Mi madre llevó mi obra á Tamayo, al gran Tamayo. Calvo y Vico se pelearon (después que Tamayo aseguró que la obra era buena), se pelearon... ¿por la obra? No. Por ver ó saber quién hacía el papel del joven. Se estrenó la obra, y gustó.

Esta es la historia de mi primer estreno, *verificado* gracias á mi madre y á D. Manuel Tamayo.

JOAQUÍN DICENTA.

D. Miguel Echegaray.

Escribí mi primer comedia, una pieza que se titulaba *Cara y Cruz*, por los comienzos del año 1866. Contaba entonces diez y siete años; representaba mucho menos, y un periódico anunció que yo acababa de cumplir los *once*. Con estas noticias, el interés del público que conoce la obra fué grande. Mi hermano José (que siempre tuvo gran afición al teatro), leyó mi obra y no le pareció mal. Se la llevó al distinguido literato D. Mariano Carreras y González, y este señor la leyó una noche de Semana Santa en casa de Matilde Díez, que con Manuel Catalina constituía la empresa del antiguo teatro del Circo de la Plaza del Rey.

Juan Catalina oyó la lectura, celebró mucho la producción y decidió estrenarla en la noche de su beneficio.

Escribí mi primer comedia, una pieza que se titulaba Cara y Cruz, por los comienzos del año 1866. Contaba entonces 17 años; representaba mucho menos y un periódico anunció que yo acababa de cumplir los once. Con estas noticias el interés del público que conoce la obra fué grande.

Se estrenó, pues, en dicho coliseo el 27 de Abril á beneficio de Juan Catalina: constituían el programa una comedia muy aplaudida titulada *Dulces cadenas*, un monólogo nuevo y mi obra. La comedia gustó como siempre, pero el monólogo se silbó ruidosamente; era la una de la mañana y aún no había empezado mi estreno, y las gentes, ya cansadas, se decían: si la gracia del niño es como el monólogo, nos vamos á divertir. No fué así por fortuna. La obra *entró* desde la segunda escena, salí á recibir los aplausos del público á la mitad y al final de la representación, y el éxito fué por todo extremo feliz. Los críticos la trataron con mucho cariño, sobresaliendo entre ellos Federico Balart en una preciosa crónica.

MIGUEL ECHEGARAY.

Mi primer estreno fué en Zaragoza el año de 1860, mes de Octubre, es decir, hace por ahora cuarenta y un años. Tenia yo entonces diez y seis

Eusebio Blasco

Esta es la historia de mi primer estreno, verificado, gracias a mi madre y á Don Manuel Tamayo.

Joaquín Dicenta

Ventanas dobles contra el frío

En los países fríos está muy generalizado el uso de ventanas dobles como recurso precioso para reducir la pérdida de calor en el interior de las casas.

Las dimensiones del espacio que debe dejarse entre los dos cristales había quedado al capricho de los constructores; pero experimentos hechos por el profesor Schoentjes, de la Universidad de Gante, prueban que las dimensiones de ese espacio tienen una importancia considerable para conseguir que la pérdida de calor llegue á su mínimum.

Los experimentos del profesor belga han sido hechos con cristales de dos milímetros de grueso. En esas condiciones, el mínimum de pérdida de calor se consigue dejando entre los dos cristales un espacio libre de 67 á 117 milímetros.

Poniendo así los cristales dobles, se consigue una economía exactamente de la mitad de la pérdida de calor que se produce poniendo sólo un cristal. Y eso contando con que el cristal único esté seco, porque si lo moja la lluvia ó si lo cubre una capa, por delgada que sea, de vapor de agua, la pérdida de calor en la habitación aumenta en 39 por 100.

Cualquiera puede observar de qué manera tan rápida y tan sensible baja la temperatura en una habitación cuando la lluvia azota los cristales.

Ya lo saben los frioleros: pongan en sus ventanas dobles cristales, separados uno de otro por un espacio de unos ocho centímetros, por término medio.

Los caballos árabes son los más valientes para la guerra. Cuéntase que cuando un caballo de esta sangre se siente herido y comprende que no puede llevar mucho tiempo al ginete, se retira del lugar de la batalla, dirigiéndose á un sitio donde puedan estar amo y caballo en seguridad; y si, por el contrario, es el amo el herido y cae al suelo, el fiel animal permanece á su lado, sin temor al peligro, hasta que recogen á su dueño.

Preguntas y Respuestas

782.—¿Qué reliquias sacratísimas han sido vendidas por un rey y compradas por otro?

En 1239, Balduino, emperador de Constantinopla, se hallaba sin dinero y sin recursos ante una invasión terrible de búlgaros que amenazaban á la capital. En tal conflicto, el emperador hizo servir la corona de espinas de Jesucristo para rescate de su corona de oro, pero en vez de vendérsela al Papa, se la ofreció á la persona que sus contemporáneos proclamaban «más santo que los sacerdotes», es decir, á San Luis, rey de Francia, el cual dió por ella 160.000 libras.

«La recibieron—dice un cronista—como se hubiera podido recibir al mismo Cristo.»

Una embajada de obispos y barones y el mismo rey salió á su encuentro hasta el pueblecillo de Sens, acompañándola hasta París, en donde con los pies descalzos, la cabeza descubierta y con una soga ceñida á la cintura, la llevó á la iglesia de Nuestra Señora.

Balduino había tomado el gusto á su comercio simoniaco, y como la capilla imperial de Constantinopla poseía aún gran parte de los despojos del Calvario, propuso á San Luis otra adquisición.

Espectáculo singular fué el de que un emperador se convirtiera en mercader de reliquias, serrando el árbol del Gólgota, despedazando la túnica del *Ecce-homo* y el sudario del Santo Sepulcro, y traficando vergonzosamente á la faz del orbe cristiano con la herencia de su Dios. La Edad Media se escandalizó, y el mismo San Luis llegó á vacilar; pero como la tentación era grande, arrojó sacos de oro al griego, y la lanza de Longinos, la esponja empapada en hiel y la caña de la coronación burlesca, fueron á formar un trofeo religioso con la corona de espinas. Y entonces, San Luis mandó construir la Santa Capilla de París.

783.—¿Qué enfermedad incurable es menos dolorosa?

Es difícil contestar con exactitud á esta pregunta, porque, por ejemplo, muchas de las varias formas de la parálisis, como la ataxia locomotriz, etcétera, no suelen ser dolorosas en todo su curso. Otro tanto ocurre con tan espantosas enfermedades como la lepra, el lupus, y lo que los doctores llaman atrofia muscular progresiva.

Acaso la enfermedad incurable menos dolorosa es una cuyo origen aún permanece en el misterio, que se denomina «enfermedad del sueño», y que padecen solamente los negros del Congo. Suele empezar por un pequeño dolor de cabeza, pero el progreso de la enfermedad se nota por el aumento de laxitud y de pereza, que desarrolla una tendencia irresistible á dormir, de tal modo que llega hasta el punto de que el paciente muere por no tener ánimos suficientes para comer.

Hay también otras enfermedades, como los tumores, necrosis de los huesos, y hasta el cáncer, que á pesar de ser incurables no son dolorosas.

784.—¿Cuál de las literaturas de Europa ha tenido una vida más efímera?

Seguramente no ha habido literatura que tan pronto se haya olvidado como la de los judíos españoles que florecieron en tiempo de los moros y que existían aún en el siglo XVI, cuando la institución de la Inquisición y los decretos de Fernando é Isabel arruinaron á los autores judíos y destruyeron todos sus trabajos.

Antes de esta desastrosa época sus obras dieron renombre en toda Europa á Córdoba y á Toledo, como centros de literatura y saber.

Las obras de los judíos pasan, según un escritor español, de setecientos volúmenes, de los cuales se conservan muy pocos.

Por semejantes causas la literatura portuguesa, que floreció durante los siglos XVI y XVII, ha sido olvidada: exceptuando *Os Lusiadas*, de Camoens, todas las obras de aquel tiempo han desaparecido.

785.—¿Qué soberano tiene mayor lista civil?

El sultán de Turquía es el que más cobra. Se dice generalmente que su sueldo es de sesenta y ocho millones de pesetas, pero algunas personas aseguran que cobra ciento dos millones. El zar de Rusia percibe las rentas de los bienes de la corona, las cuales no pueden considerarse como lista civil. Estos bienes consisten en más de cuatro millones de kilómetros cuadrados de terreno cultivado y de bosques además de las minas de oro de Siberia, todo lo cual reunido viene á producirle anualmente 83.300.000 pesetas.

En Persia se entrega al Shah todo el *superabit* que resulta en el presupuesto, y, aunque varía anualmente, por término medio pasa de 34 millones de pesetas.

El rey que menos cobra es el de Grecia: su sueldo es de 1.125.000 dracmas, que equivalen á 1.360.000 pesetas.

786.—¿Influye en la marcha de los relojes el viajar en tranvías eléctricos?

Aun cuando parece raro, es cierto que los relojes varían si se viaja con ellos en tranvías eléctricos, porque el metal del reloj se magnetiza lo suficiente para trastornar su acción y su marcha. Las probabilidades de magnetización de los relojes se han aumentado grandemente con el desarrollo de las dinamos y su extensa aplicación para el alumbrado y la tracción. Tanto influye la electricidad en los relojes, que los grandes fabricantes tratan de buscar un material que no sea fácil de magnetizar.

Una de las sustancias de las cuales se espera mucho es el cristal, el cual, por medio del temple, puede fabricarse tan flexible y tan delicado como los espirales metálicos de los relojes.

787.—¿En qué teatros se prohibe aplaudir?

En los teatros de Rusia está terminantemente prohibido aplaudir, y en los del Japón tampoco se permite hacerlo hasta que el apuntador da una señal.

El público de los teatros de la antigua Roma era muy escrupuloso en cuanto á los aplausos; cuando gustaba alguna parte de la obra se aplaudía juntando el dedo pulgar con el dedo corazón de cada mano, separándolos, rozándolos con fuerza, y si esto no bastaba para dar á entender que los actores eran del agrado del público, se les aplaudía golpeando con los dedos de la mano izquierda la palma de la mano derecha y en algunos casos aplaudían como nosotros lo hacemos actualmente.

En los dos teatros imperiales de Viena, la Ópera y el Burg, no se permite aplaudir hasta que termina el acto, y está prohibido terminantemente pedir que se repitan los números.

El héroe de Cascorro



LA ESTATUA, OBRA DEL SR. MARINAS

La gloriosa hazaña de Cascorro van á perpetuarla el bronce y el mármol en un monumento elevado por Madrid á uno de sus hijos de más humilde abolengo, de condición más modesta, de más oscuro apellido.

Pronto podrán admirar los madrileños la estatua del pobre expósito, del heróico soldado Eloy Gonzalo García, que en un arranque de esos en que se agigantaron siempre nuestros hermanos, igual en nuestras glorias y venturas que en nuestros infortunios, salvó la existencia de muchos arriesgando generoso y noble la suya sin esperanza de premio ninguno, pues para lograr su heróico propósito contaba con morir.

¿Quién no conoce la hermosa acción cumplida por Eloy Gonzalo García en el Camagüey, hace cinco años?

Pocos por fortuna serán los que la hayan olvidado. ¿No es un deber de justicia refrescar aquel hecho glorioso, ahora en que por fin va á realizarse el propósito y el acuerdo de nuestro Municipio?

. . . .

Ciento setenta bravos á las órdenes de otro valiente, del capitán Neila, resistían con fiereza, con noble impulso á más de tres mil sitiadores insurrectos; así estaban hacía más de medio mes. Unas débiles paredes que el enemigo había perforado y hundido por multitud de lugares les guarecían apenas. Pero tenían un valor inquebrantable, un corazón intrépido, por sus venas circulaba la sangre de los héroes, y esto suplía en ellos el número y las murallas.

Sabían que estaban solos, sin que nadie llegase hasta el pobre poblado de Cascorro á venirle en ayuda; sabían que sus enemigos eran muchos, que los mandaba el jefe de la insurrección, el que más prestigio tuviera entre los mambises, y por esto mismo, despreciando sus propias vidas y haciendo alarde noble de españolismo, desdeñaban las intimaciones cobardes de Máximo Gómez. ¡Rendirse! ¡nunca! Morir luchando hasta que los fusiles no tuviesen qué disparar y los machetes se convirtieran en menudos trozos en fuerza de golpear y acuchillar. Y para convencer de sus valerosas intenciones á los mambises, hicieron fuego á los últimos emisarios que se decidió mandar Máximo Gómez. Nada ni nadie conseguiría domeñarlos.

Desde una casa cercana á los fuertes donde estaban aquellos héroes hacían mortífero é incesante fuego los sitiadores, sin que los valientes soldados españoles pudieran cubrirse de él ni evitarlo.

Era preciso incendiar la casa, destruyendo así aquel foco de exterminio que tenían los sitiadores.

Mas ¿cómo hacerlo sin salir de los fuertes? Y salir de ellos era caminar bajo una lluvia de balas.

Ante el capitán Neila se presentó un soldado que dijo con tono y ademán resuelto:

—«Mi capitán, yo iré á quemar esa casa. Iré solo. Me ataré al cuerpo una cuerda, llegaré á la casa, la incendiaré... me matarán luego. Y entonces ustedes, mi capitán, tiran de la cuerda, porque no quiero que quede mi cadáver en poder de los mambises.»

Neila estrechó entre sus brazos, llorando de admiración al noble y generoso muchacho que tantas veces y en tantas acciones durante la terrible guerra se había distinguido por sus arrestos, sangre fría admirable y gran espíritu militar.

Los soldados abrazaron también á Eloy Gonzalo García, y fué aceptado el hermoso ofrecimiento.

Era el 5 de Octubre. Empezaba á obscurecer. Eloy salió, llevando un bidón de petróleo y con una cuerda pendiente de la cintura, mientras sus compañeros, en un estado de ansiedad terrible, mantenían sujeto el extremo y aguardaban. Se fué aproximando á la casa arrastrándose, con el fin de no ser visto y lograr su propósito.

Llegó á la casa, abrió el bidón, derramó en las paredes el petróleo, encendió una cerilla y prendió fuego.

Al poco rato, una roja y viva llamarada corrió y subió rápidamente por los muros del edificio, y entonces unos cuantos soldados de los nuestros, al mando del teniente Perier, salieron de los fuertes y

cargaron sobre los rebeldes, que huían del incendio inesperado.

Y las exclamaciones de entusiasmo frenético al volver Gonzalo á reunirse con sus compañeros se mezclaban con el fragor de la lucha.

En la mañana del 6 de Octubre, es decir, al siguiente día, llegó al poblado la columna de Jiménez Castellanos, y generalizado el combate, fueron desalojados de sus posiciones los insurrectos. Y cuando las tropas entraron en Cascorro, vitoreaban á aquellos héroes que durante diez y siete días resistieron el brutal empuje de más de tres mil hombres.

¡Día glorioso para el nombre de España!

Por este hecho se elevó un hombre obscuro, un pobre voluntario que, como tantos, fué á Cuba á pelear; contó la historia de la patria con un héroe más, y salió de las sombras donde hasta entonces había permanecido el nombre de Eloy Gonzalo García.

El pueblo, al cual pertenecía Eloy, tan vehemente, tan amante de los impulsos grandes, nobles y generosos, le elevó al pavés de sus admiraciones, y su musa le cantó, extendiendo á su manera la inolvidable hazaña.

La Lonja de Víveres de la Habana regaló al capitán Neila las insignias de la cruz de San Fernando, y á Eloy Gonzalo García mil pesos en oro.

Madrid abrió un concurso para levantarle una estatua, que muy pronto se inaugurará en la entrada de la madrileña Ribera de Curtidores

La estatua es obra del notable escultor Aniceto Marinas, y reproduce admirablemente al autor de la inolvidable hazaña; está llena de vida y la actitud de Eloy Gonzalo es noble, decidida, y la traza responde muy bien á la grandiosidad del momento.

El pedestal es obra del arquitecto Sr. López Salaberry, y se adapta perfectamente á la concepción del Sr. Marinas.

ROBERTO DE PALACIO.

El color de las hojas en otoño

Son bastante imperfectos los conocimientos que se tienen acerca del mecanismo del cambio de color de las hojas de los árboles en otoño. El botánico inglés Woods ha hecho en esta materia estudios bastante precisos.

El color verde de las hojas frescas no es, según dicho autor, un color simple, sino resultado de una combinación de varios pigmentos que dan el aspecto de verde.

Así ocurre que el rojo es uno de los elementos que dan color á las hojas frescas. La sustancia colorante roja se presenta en la forma de líquido dentro de la savia que contienen las celdas de las hojas. El amarillo, que es otro elemento normal de color de las hojas jóvenes, se encuentra también en las celdas; por último, el pardo es el color natural de las paredes de dichas celdas.

Cuando, llegado el otoño, las hojas se ponen rojizas, según se observa con mayor intensidad en los pámpanos, es que se destruyen todos los pigmentos de las hojas, excepto el rojo, al cual resiste. El color pardo revela que la hoja está completamente muerta y que todos los pigmentos han sido ya destruidos, así es que sólo queda el color de las paredes celulares.

El color de las hojas en otoño ha sido atribuido á los efectos del frío. Woods ha comprobado que, en efecto, las heladas ligeras, insuficientes para matar las hojas, facilitan mucho su coloración, provocando un desarrollo mayor del fermento químico normal que contienen y que ataca á los colores compuestos de las celdas. La oxidación de esos colores por dicho fermento produce los diversos colores que presentan las hojas.

Las hojas que contienen algo de azúcar, como sucede con las de algunos árboles, son las que dan rojos más hermosos, porque sus pigmentos se oxidan fácilmente.

Las que contienen tanino, como por ejemplo, las de encina, se oxidan definidamente y no toman los mismos tonos.

Por último, las hojas que mueren rápidamente no toman nunca los colores otoñales.

Cuándo perdemos estatura

Cuando acabamos de crecer, tenemos un período relativamente breve, durante el cual nuestra estatura permanece estacionaria; pero después empieza á disminuir.

Tal es la afirmación que hace un médico alemán, el cual ha dedicado al asunto muchos años de estudio y de observación.

Según él, los hombres empiezan á perder estatura á los treinta y cinco años, y las mujeres un poco antes de los cuarenta.

Los hombres dejan de crecer á los treinta, y durante cinco ó seis años conservan la misma estatura.

Luego empiezan á ponerse más bajos poco á poco al principio y después más rápidamente.



La enfermedad de Sagasta



LOS PRESUNTOS HEREDEROS

(CUARTETO SIN PALABRAS)

De *Gedeón*.

¿Viven todavía el mastodonte y el mammut?



EL MAMMUT, TAL COMO ERA
Según la reconstitución hecha por Knight, existente en la Smithsonian Institution.

Entre los indios que habitan las partes más heladas de la América del Norte, existe la leyenda del mammut, según la cual este animal gigantesco vive todavía. Algunos de esos indios llegan hasta afirmar que lo han visto y lo describen perfectamente: sin embargo, ninguno de ellos dice haberle cazado, ni aun siquiera haberle tenido á tiro.

De igual manera en China y en Tartaria se cree que el mammut vive todavía, solo que ha hecho su mansión en las entrañas de la tierra, donde habita en enormes cavernas y no se le ve nunca en la superficie.

El viajero sueco Muller, que pasó largos años como deportado en Siberia y que publicó en Berlín en 1720 un libro muy curioso relatando sus viajes y aventuras, afirma que en Siberia muchas personas le dijeron haber visto un mammut en una gran caverna de los montes Urales; y no cabe duda de que se referían al mammut, porque éste, por los restos suyos que frecuentemente se encuentran en aquellas regiones, es bien conocido de los naturales del país.

Tan arraigada está la creencia de que es posible que el mammut exista todavía en la tierra, como el neomilodonte y otros séres que pasaban por extinguidos, que cuando no hace poco una revista ilustrada norte-americana publicó un artículo fantástico relatando cómo unos expedicionarios habían logrado encontrar y dar caza á un mammut, el público creyó de buena fe que la historia era verídica y llovieron en la redacción cartas de cazadores pidiendo detalles para emprender también ellos expediciones de aquel género.

Por desgracia no creen los sabios que el mammut existe ya; si los Pieles-rojas lo describen, es porque por tradición de padres á hijos ha llegado hasta ellos alguna idea sobre el animal, y lo mismo describen al oso gigantesco y á otros animales que no figuran más que en el reino de la fantasía y de la leyenda.

Con respecto al mammut, existen ideas en extremo exageradas desde que á fines del siglo XVII el ruso Ludloff describió las osamentas de este animal, al que los tártaros llamaban y llaman *mamantu*, de donde se originó el nombre científico actual.

Cuando se quiere hablar de algo gigantesco se dice que tiene las proporciones de un mammut, y generalmente se cree que éste era una especie de elefante de colosales proporciones.

Es cierto que en efecto era un elefante mucho más peludo que el actual y primo hermano ó descendiente del mastodonte. Pero sus dimensiones no eran mayores que las de los elefantes contemporáneos nuestros. Los esqueletos mayores de mammut que se conocen son uno que hay en el Museo de Historia Natural de San Petersburgo y otro que se conserva en la Academia de Ciencias de Chicago. Ambos tienen una alzada próximamente de tres metros sesenta centímetros; se encuentran también restos que permiten afirmar que pertenecieron á algún mammut de tres metros noventa centímetros de alto. Pero los elefantes africanos suelen alcanzar esa misma alzada: tres metros sesenta centímetros, ó tres metros noventa centímetros.

Conocemos perfectamente el aspecto que tenía este animal prehistórico por los ejemplares incompletos que en distintas épocas han sido hallados en Siberia, principalmente por el descubierto cerca del río Lena, que estaba enterrado en hielo y que, según los geólogos, debía llevar allí de diez mil á cincuen-



EL MAMMUT DEL MUSEO DE HISTORIA NATURAL DE SAN PETERSBURGO

ta mil años. Cuando fué descubierto se le desheló; los colmillos le fueron arrancados para venderlos como marfil; los indígenas le cortaban pedazos de carne en verano para dársela á comer á sus perros; los osos y los lobos acabaron casi de comérselo, y gracias que se pudo recobrar la parte suficiente de aquel gigantesco cuerpo para poder armar el esqueleto y conservarle sobre la cabeza parte del pelo que aún le quedaba, y que era una especie de lana larga y sedosa que debía constituir un buen abrigo para el animal.

Créese generalmente que el mammut tuvo su cuna en la Europa Occidental, y que España fué una de las regiones habitadas por él. Poco á poco fué corriéndose hacia Oriente, aunque parece que prefería las latitudes septentrionales; así llegó á penetrar en el Asia, que atravesó toda, y pasando luego el que entonces no era estrecho, sino istmo de Behring, entró en América. Ignórase por qué serie de catástrofes se extinguió su raza y ésta sembró con millones de cadáveres de sus individuos las llanuras y los montes de Siberia, Tartaria y de la América del Norte. El caso es que desde tiempo inmemorial se vienen explotando los yacimientos donde abundan los restos del mammut para extraer el marfil de sus colmillos, que es más duro y más hermoso que los del elefante.

Con motivo de esos colmillos han corrido infinidad de fábulas á cual más extravagantes. De los hallados en Europa se ha llegado á decir que procedían de los elefantes que Aníbal trajo de África. Otras veces se ha creído que los huesos de mammut eran de gigantes, y hasta se llegó á identificar algunos de ellos con los de Teuloboco, rey de los cimbrios, guerrero terrible que, según la leyenda, medía cinco metros setenta centímetros de estatura. Hasta se ha llegado á venerar los huesos del mammut. En Grecia y en Roma se tomaron algunos de ellos por restos de héroes paganos. Más adelante se los ha venerado creyéndolos reliquias de santos cristianos. En cierta iglesia de nuestro país hay ó había un diente que pasaba por haber pertenecido á San Cristóbal; y en otro templo figuró durante mucho tiempo otro hueso de mammut que se creía haber pertenecido al cuerpo de otro santo.

Los engaños del matrimonio

Las estadísticas del divorcio, donde estas se hallan establecidas, constituyen una enseñanza verdadera y de mucho interés acerca del matrimonio, porque pone de manifiesto, aunque forzosamente de una manera muy incompleta, hasta qué punto muchos hombres y muchas mujeres se casan engañados, ya en cuanto á lo que es el matrimonio, ya en cuanto á su cónyuge.

La última estadística publicada en Francia es la correspondiente al año 1898, y de ella resulta que durante aquel año pidieron el divorcio 5.485 mujeres y 4.036 hombres, y solicitaron la separación 433 hombres y 2.426 mujeres.

Estas cifras ponen de manifiesto de una manera evidente que las mujeres son las que en mucho mayor número que los hombres encuentran que el matrimonio es una decepción, ya porque se casaron impulsadas por otros motivos que el amor, ya porque se hicieron ilusiones demasiado grandes acerca de sus futuros y de lo que es la vida conyugal.

Ahí están las cifras para probarlo: 7.917 mujeres querían romper los lazos del matrimonio, mientras que solo 4.469 hombres solicitaban otro tanto.

Las mismas estadísticas ponen de manifiesto cuál es el período crítico en la vida matrimonial. Este parece radicar entre los cinco y los diez años de vida de casados. De los matrimonios que querían separarse, 3.459 llevaban dicho tiempo de casados; 2.927 llevaban de uno á cinco años de contraído matrimonio, lo cual demuestra que ese es tambien período muy crítico, sin duda por ser el de primera prueba; sigue luego en orden numérico: 1.887 matrimonios que llevaban de diez á veinte años de casados; de menos de un año de matrimonio solo solicitaron el divorcio 141 cónyuges; de veinte á treinta años, 436. Como curiosidad, añadiremos que cinco cónyuges pidieron el divorcio después de llevar de cuarenta á cincuenta años de casados; sin duda no se habían enterado hasta entonces de la incompatibilidad de humores, y tardaron un poco en desilusionarse. La inmensa mayoría de los divorcios solicitados por las mujeres se fundaban en excesos, sevicias ó injurias graves del marido.

Un químico alemán ha estudiado cuidadosamente la digestibilidad del queso, poniendo varias muestras de él en fluído digestivo artificial que contenía una considerable proporción de jugo gástrico fresco.

Según él, el queso de Cheshire y el de Roquefort tardan cuatro horas en digerirse; el queso legítimo de Emmenthalr, Gorgonzola y Neufchatel, ocho horas; el de Romadour, nueve horas; y los de Kottenberger, Brie, suizo y otras variedades, diez horas.

Si se tiene en cuenta que los alimentos ordinarios se tardan en digerir de cuatro á cinco horas, se comprenderá que es un error muy común el creer que el queso ayuda á la digestión.

Algunos periódicos alemanes han discutido los nombres de los meses, diciendo que no tienen pies ni cabeza. Se basan para esta aserción, en que es absurdo que los europeos y los americanos de la actualidad dediquen una sexta parte del año á la memoria de Julio César y de Augusto, un mes á tres dioses ó deidades y designar los demás con numerales, como Septiembre, mucho más teniendo en cuenta que éste no corresponde al séptimo mes, sino al noveno.

Pequeñas causas, grandes efectos



(Del calendario de *Fliegende Blätter.*)

RECUERDOS DE PERIODISTAS

IV [1]

La muerte de Margallo

Por salvar un cañón.—La caballería mora.

He dicho que al aparecer el Disciplinario, no pensábamos en tirar por el momento, y este plural chocará al que no esté en autos. Es el caso que á las ocho de la mañana se acercó á nosotros el comandante de Extremadura, D. Fernando Segovia, y bruscamente nos dijo:

—A ver esos periodistas, ¿qué hacen ahí parados? Aquí no se escribe, se pelea, y si no por qué se metieron donde nadie les llamaba, ni se les había perdido cosa alguna. A coger fusiles de entre los que hay vacantes de los soldados muertos ó heridos, y á las aspilleras ó á la explanada... ¡Marchen!... ¡Ar...!

¡Cuando uno se acuerda de aquello le parece un sueño! Me veo con un Remington en las manos, teñidas de negro y de rojo, de pólvora y de sangre. ¡Y abandonadas cuartillas y lápices! Veo á Boada con su casco inglés de lona blanca y sus botas de montar, que presentía á los boers. Veo á Oliver hecho un demonio tirando con buena puntería. Veo á Lázaro, á Domingo Blanco, cumplir como veteranos. Yo hacía fuego; pero casi no me remuerde la conciencia de haber matado á ningún moro. Y á los cinco nos propusieron para la cruz roja del Mérito Militar, que nadie nos ha dado ni nos dará. Figuramos en el parte oficial de la acción de Cabrerizas, en la propuesta de recompensas hecha por el coronel Serrano Altamira, confirmada por el general Macías, informada favorablemente por el general Martínez Campos. Pero el hombre de «á Melilla ó á mi casa» no nos podía perdonar lo que de él dijimos...

EL GENERAL MARGALLO

Los del Disciplinario se acercaban, se acercaban, y siempre llevando de vencida á los moros. Contábamos los minutos y los pasos. Ya están en San Lorenzo. Ya suben á Cabrerizas Bajas. Ya los tenemos ahí... ¡Valientes, duros, bravos soldados!... Poco duró nuestra alegría. El dejarlos avanzar fué una estratagema de los moros para que no se apoyasen en la plaza. Cuando el batallón Disciplinario venía por el camino entre Cabrerizas Bajas y Cabrerizas Altas protegiendo un convoy con socorros conducido por los presidiarios de Melilla, una avalancha de moros cayó sobre la pequeña columna. Fué media hora de un combate terrible, encarnizado, sangriento, feroz, cuerpo á cuerpo. Los del Disciplinario tenían que atender á dos cosas: á no perder un palmo de terreno y seguir subiendo, y á no perder una carreta de las del convoy, porque si no su expedición era inútil. Llegar y no traernos agua, aceite, judías para el rancho, en fin, lo necesario para que no nos muriésemos de hambre, era como no haber hecho nada.

Yo no sé de dónde salían tantos moros. Eran diez contra uno, y con la ventaja de ocupar ellos las trincheras, el trabajo de un mes de nuestros ingenieros. Después se discutió mucho cuántos moros habría en el ataque á Cabrerizas. Los bravos y estrategas de Madrid, los que discuten la guerra en las mesas del café, los que tomaban el *Gurugú* mirando á la Equitativa, se burlaban de nuestros apuros. Y no saben que el enemigo irregular, rifeño, insurrecto cubano ó filipino, aumenta ó disminuye en horas, en instantes, y que puede ser en número de diez mil ó veinte mil á la mañana y de quinientos á la noche. Aquella mañana del 28 pasaban de diez mil.

Y á las diez habían conseguido escindir en dos pedazos al batallón Disciplinario. Al primer pedazo lo arrojaron á la plaza, lo hicieron retroceder á Melilla; al segundo lo obligaron á meterse de cabeza en el fuerte. Del convoy se perdieron la mitad de las cosas. Dos compañías de Ingenieros y los presidiarios entraron en Cabrerizas en confuso montón, en tropel. Y una barrica de aceite la echaron por error en el pozo. Y de las dos cubas de agua nos quedamos con una sola, para mayor tormento de nuestra sed.

El momento este anterior á la entrada del convoy en el fuerte y á romperse en dos el Disciplinario, fué el momento supremo de la batalla del 28 y el de la muerte de Margallo. Un cuarto de hora, diez minutos no más que se hubiera esperado á tomar las resoluciones extremas que tomó, y probablemente no hubiera perecido, regresando sano y salvo á Melilla, como lo hizo una hora después, claro que con riesgo, el general Ortega.

Margallo, que vió al Disciplinario en grave peligro de copo completo—aquel que era, no hay que olvidarlo, nuestra suprema esperanza,—acudió á los remedios extraordinarios para salvarse él y salvar á los que venían en nuestro socorro. Reunió en consejo de guerra al general Ortega, á los coroneles y tenientes coroneles de Extremadura y Borbón, al teniente coronel de Artillería y á su ayudante, un comandante de Estado Mayor. Y les dijo en sustancia: «Que estábamos perdidos, porque con los restos del Disciplinario destrozado entrarían en el fuerte los moros llevados del empuje, del impulso de la victoria, y que no había otro recurso que contener esa avalancha de cualquier manera, para lo cual se proponía emplazar una pieza de artillería rodada del nueve que hiciera frente al barranco de Río de Oro y al valle de Benisicar y permitiese, en tanto que vomitaba metralla, la entrada del convoy...»

Todos los del consejo se miraron sorprendidos, pensando que el general había perdido el juicio. Menearon la cabeza tristemente, y uno tras otro, excepto el comandante de Estado Mayor Sr. Cuadrado—cuñado de Margallo,—razonaron en pocas palabras su oposición al que reputaban descabella-

1) Véase los números 129 y 130 de ALREDEDOR DEL MUNDO.



FRENTE DEL FUERTE DE CABRERIZAS ALTAS

El lugar ocupado por el centinela es el sitio exacto donde murió Margallo.

(Del libro del Sr. Boada, *Allende el Estrecho*.)

do proyecto. El conde del Peñón, como de artillería, fué el que insistió más en que no se sacase el cañón porque era entregárselo á los moros, privarnos de un medio de defensa que luego tal vez nos hiciera falta.

—Está bien; bajo mi responsabilidad de general en jefe ordeno que salga el cañón.

Dijo Margallo, y para mejor probar que no quería comprometer ni obligar á nadie en su aventura, llamó al teniente de artillería Sr. Saltos, que iba á casarse con su hija mayor.

—Emplaza el cañón mirando al campo moro, y duro con ellos hasta que yo mande que cese el fuego...

El teniente se inclinó y obedeció. La primera dificultad es que no había artilleros para servir la pieza. Los del cuerpo estaban arriba d sparando los dos cañones grandes de la terraza. Así es que fueron como tales sirvientes cuatro soldados de infantería. El cañón rodó...

Margallo, para mejor dirigir la operación, se colocó en la misma puerta del fuerte, dando las últimas instrucciones á su futuro yerno, más que con frases, con gestos. Estaba el general—á pie, no se olvide—en la parte izquierda del fuerte, tocando á la puerta, cubierto el cuerpo por la garita casi por completo, mirando con los anteojos, ya á los asaltantes moros, ya á los derrotados del Disciplinario... ¡Adelante, hijo mío! ¡Adelante, muchachos!

Y el teniente avanzó, y con él los soldados de infantería, en medio de una granizada de balas. Llegaron á la punta extrema de la explanada, á la derecha, del lado del campo moro, de *Sidi-Guariach*, á una distancia corta, de treinta metros del fuerte. Llegaron y lo emplazaron como Dios les dió á entender, porque las balas llovían, llovían. El teniente Saltos se inclinó para apuntar, para cargar el cañón, puesto que los soldados de infantería no lo sabían hacer. Se inclinó, y antes de que pudiese disparar le alcanzó una bala y lo hirió en un brazo gravemente. Y cayó al suelo desangrándose, y los soldados dejaron el cañón para socorrerlo, para llevárselo. El cañón abandonado iba á caer en manos de los moros que subían, que avanzaban... Serían las diez y media de la mañana...

Margallo lo vió todo: vió caer á su hijo político, ya lo podía considerar como á tal, á quien quería mucho; vió á los moros que ya alargaban la jeta para apoderarse de la pieza... Y obró en el instinto, el dolor, el quebranto moral de contemplar fracasada su intentona, en que tanto fiaba... Pasó en menos tiempo que se tarda en contarlo... No se dió cuenta de lo que hacía... Obedeció á un movimiento natural... Sacó el cuerpo, quedó fuera de la protección de la garita, á campo descubierto. Avanzó algunos pasos, gritó queriendo salvar á un tiempo mismo al teniente, que era como su hijo, y al cañón, que si caía en manos de los moros, labraba para siempre su deshonra. Los anteojos que brillaban al sol, eran un excelente punto de mira para disparar. Debieron apuntarle con toda seguridad, á golpe cierto, sabiendo que era el general ó presumiéndolo. Ofrecía un blanco admirable, entre la garita y la puerta, para que no se pudiese escapar, ni perder la bala. Y le dieron en la sien. Le mataron de un solo tiro. Con uno bastó. Cayó desplomado sin decir ¡ay!, sin quejarse, sin proferir la menor exclamación, como luego las crónicas le atribuyeron. Le perdió á un tiempo mismo el valor y la impericia de que tantas pruebas estuvo dando aquella mañana. Rodó por tierra, y para meterle dentro del fuerte, los que más junto á él estábamos le tiramos de los pies arrastrándole, porque no había tiempo ni lugar para esperar á que trajesen una camilla. Le tiramos de los pies, y la cabeza fué dando botes en el puente levadizo...

En aquel preciso, trágico instante, oí al comandante de Estado Mayor Sr. Cuadrado, ayudante y hermano político del desgraciado Margallo, que exclamaba entre sollozos y juramentos:

—¡Lo han matado ustedes, los periódicos!

Respetamos el dolor fraternal y excusamos la injusticia de la acusación, porque el querer los periódicos la guerra, no equivalía á querer aquel desastre. No teníamos el ánimo para debates. Con la muerte del general se declaró un tremendo pánico y un desorden tumultuoso, anárquico. Y en tanto ¡la terrible visión! vimos cómo subía á galope por la *Cuesta del Nano*, cómo desembocaba en la explanada la caballería mora, dando gritos, jugando al aire las largas, airosas espingardas, disparando, más que para herir, como demostración de poder y de audacia, como ultraje á nuestro estado desesperado.—¡Ahí!... ¡¡Ahí!!... ¡¡¡Ahí!!!...

Y el general Ortega, contemplando la escena, había sacado el revólver... Sería la señal de lo que tendríamos que hacer todos: pegarnos un tiro al entrar en el fuerte la caballería mora...

LUIS MOROTE.

Se han empezado á fabricar en Europa pianos pequeños para los niños que estudian música; porque, según los doctores, es muy nocivo para los músculos de los dedos de los niños el hacer esfuerzos para alcanzar una octava. Los pianos minúsculos de que hablamos, así como sus teclas, tienen la mitad justa del tamaño de los grandes.

Actualmente circulan en China monedas que llevan los nombres de emperadores que reinaron hace dos mil años.

Averiguador Universal

Publicamos aquí las preguntas que se nos dirigen, cuando son de interés general. Confiamos en la buena voluntad de los lectores para que, cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta. El objeto de esta sección es prestar un servicio á cuantos desean conocer algún dato interesante de Historia, Geografía, Filología, Historia natural, etc. No admitimos cartas que no contengan el nombre y señas del domicilio del remitente. Las preguntas han de ser expuestas con mucha brevedad.

PREGUNTAS REMITIDAS

848.—Bermúdez, en el «Diccionario de las Cortes» (1800), habla de un cuadro de Velázquez que representa la Concepción, perteneciente á los primeros trabajos del citado pintor, el cual se conserva en la Sala de Capítulo del convento del Carmen Calzado, de Sevilla. ¿Dónde está dicho cuadro actualmente? ¿Hay algún otro autor que hable de él?—*Victoriano Pagés* (Masnou).

849.—¿Cuál es el origen de la palabra catalana «Ray», que no tiene equivalente en ningún idioma? —*Narciso Vall* (Barcelona).

850.—¿Cuál es la mujer que hoy se tiene por la más hermosa del mundo? —*Marcos Delgado A.* (Manta, Ecuador).

CONTESTACIONES RECIBIDAS

A la 144.—¿Cuál es el origen del dicho «Pagar el pato»?

En *El refranero general español*, parte recopilado y parte compuesto por D. José María Sbarbi, tomo V, página 117, se lee lo siguiente, con motivo de un dicho de Sancho Panza, en la parte segunda, capítulo XXV del *Quijote:*

«...sin duda este maese Pedro su amo debe de tener hecho *pacto* tácito ó *expreso* con el demonio. Si el *patio* es *espeso* y del demonio, dijo Sancho, sin duda debe de ser muy *sucio patio*.»

La anterior torcida interpretación me recuerda ahora otro *quid pro quo* de nuestro pueblo, cuya personificación más exacta es Sancho, al decir *Pagar el pato* en vez de *Pagar el pacto*. Oigase lo que con tal motivo dice Casiodoro de Reyna en la *Admonestación al lector*, que puso al frente de su traducción castellana de la Biblia, hecha en el siglo decimosexto:

«...Como los vocablos *Tora* y *Pacto* usados de los judíos españoles, el primero por la *Ley*, y el segundo por el *Concierto* de Dios, por los cuales nuestros españoles les levantaban que tenían una *tora*, y del *pacto* sacaron el refrán *Aquí pagaréis el pato*. De esta manera ha sido causa la ignorancia del verdadero cristianismo que se burlasen los cristianos de los judíos de aquello en que los habían antes de imitar, ó, por mejor decir, habían de recibir dellos.»

Es copia.

ADELAIDA FERNÁNDEZ CANTUESO.

Peñarroya.

A la 489.—¿Quién fué el célebre general «No importa»?

El célebre general *No importa* no fué un general visible de carne y hueso; lo formaba el pueblo español en masa, el pueblo de las guerrillas que, cual la hidra fabulosa, tenía 100, 200, 1.000 cabezas, cuyo cuerpo lo constituía el patriotismo, cuyo general que los guiaba á la victoria era su expresión general, el *No importa* de sus jefes. Muy bien da la explicación el siguiente párrafo, sacado de la obra *Los guerrilleros de 1808*:

«... De estas hazañas veremos realizar muchas á D. Isidoro Mir y á todos los guerrilleros, quienes, para combatir á los franceses, ni contaban el número, ni les importaba la desigualdad de fuerzas, ni menos les intimidaba la fama de invencibles de que los soldados de Napoleón venían precedidos. ¡Tal ha sido, es y será nuestro carácter! Por eso la mayoría de nuestras victorias se debió á ese genio invisible, al general *No importa*. Con efecto, esa era la frase sacramental, la respuesta obligada de todo guerrillero. «Que son diez veces más que nosotros», decía uno. «*No importa*», contestaban los otros. «Que tienen mejores armas», advertía alguno. «*No importa*», respondían los demás. Ese desprecio á la vida, ese amor á la patria, esa indiferencia ante el peligro, ese eterno *No importa*, nos salvó entonces y nos salvará siempre y nos hará invencibles, porque desgraciado el pueblo que para combatirlos cuenta sus enemigos.»

Con lo transcrito basta para dar una idea de quién fué, quién era y quién será el general *No importa*.

JUAN MARSHAL.

A la 410.—¿Cuál es el origen del apellido Guerra?

Uno de los linajes que más brillan por el valor de sus hijos en nuestras guerras contra los moros, es el del apellido *Guerra* ó *La Guerra*, el cual reconoce por tronco y principal ascendiente al célebre caballero Bambí, pariente del rey Bamba, de los moros, que saliendo vencedor en todos los combates que libraba no vivía más que para la guerra y las batallas.

Por sus repetidos triunfos era muy estimado del príncipe, y después rey D. Favila, el cual, siempre que á él se refería, en vez de denominarle por su propio nombre le llamaba *La Guerra*, de tal suerte que le quedó este alias por apellido, el cual se ha perpetuado en una larga y numerosa posteridad.

Los hijos de esta casa de *La Guerra* se extendieron por Asturias y Aragón, donde fundaron varios solares con este nombre, que después se ha corrompido con el de *Guerres* y *Guerrios*, y asistieron á la batalla del puente del río de Nájera con el rey don Alonso el Magno, continuando después sus servicios y méritos con los demás reyes de Castilla y León en todas las conquistas de sus respectivos tiempos. Son sus armas: Escudo de oro y un guerrero puesto de pie con la espada desnuda en la mano derecha y una bandera encarnada en la izquierda, sobre la cual aparece en letras de plata este lema: A LA GUERRA.

Hay que advertir que algunos genealogistas previenen que los apellidos Guerra, La Guerra y Guerrero son de distinto origen y que usan armas diferentes, pero no está bien comprobada la aserción.

UN LA GUERRA.

A la 757.—¿Qué fundamento tiene la vulgar creencia de que el número 13 es fatídico? (Segunda contestación; véase el número 118 de ALREDEDOR DEL MUNDO).

Según mi humilde opinión, el origen de esta popular y supersticiosa creencia es egipcio, pues sabemos que en sus 22 arcanos del Tarot, el 13 corresponde al *Segador*, y letra M, en significación de Muerte.

FRANCISCO ACEVEDO.

Tenerife.

cerilla-proyectil hasta que se comprenda que forma una línea recta con la cerilla del vaso que ha de servir de blanco.

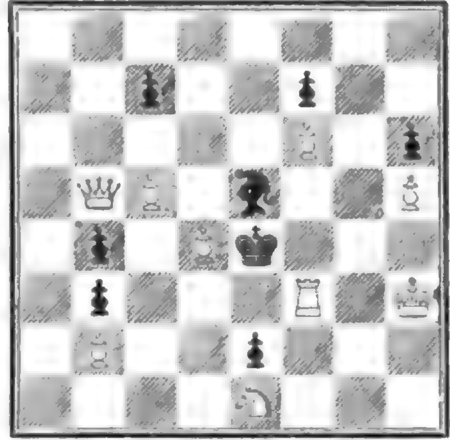
Una vez conseguido esto, se da un fuerte papirotazo sobre el extremo inferior de la cerilla-proyectil y ésta saldrá disparada, yendo á chocar con la cerilla-blanco.

Si sale bien el experimento, puede asegurar el experimentador que tiene buena puntería.

PROBLEMA DE AJEDREZ.—NUM. 131

NEGRAS (OCHO PIEZAS)

Las blancas juegan y dan mate en tres jugadas.



BLANCAS (NUEVE PIEZAS)

SOLUCIÓN AL PROBLEMA DE AJEDREZ NUM. 129

Reina á 6 de Reina, Jaque.
Reina á 6 de Caballo de Reina.
Rey á 3 de Reina.
Reina á 4 de Reina, Mate.

La edad de la viuda

PROBLEMA

Hallábase cierto individuo perdidamente enamorado de una señora viuda que por nada del mundo quería declarar su edad; pero un día, el pretendiente oyó á su amada decir á otro individuo de la familia:

—Tengo el doble de la edad que tú tenías cuando yo tenía la edad que tú tienes, y cuando tú tengas la edad que yo tengo, yo tendré cinco veces la mitad de la edad que tú tenías cuando yo tenía la edad que tú tienes.

Con semejantes datos fué el enamorado á casa de un amigo matemático, el cual le respondió:

—Esos datos no dicen nada; pues hay muchos números que cumplen con esas condiciones; por ejemplo, las edades de mis dos hijos, la mía y la de mi mujer, las de mis padres, y si mi abuela viviese...

—¡Basta! No quiero más complicaciones—respondió el galán,—y fué á contárselo todo á la viuda, la cual le contestó:

—Ya que al fin lo has de saber, no tengo por qué ocultártelo por más tiempo. Tengo un año menos que la mujer del matemático, y si sumas la edad del matemático con la de su mujer, obtendrás la suma de la edad que tengo, con la que tendré cuando mi primo tenga la que yo tengo.

Me pareció lo más expeditivo para obtener la solución del enigma, ir á preguntar al hijo menor del matemático la edad de su madre; pero el demonio del chico, aleccionado por sus padres, que se divertían con mis apuros, me dijo:

—Suma mi edad á la de mi abuela, y tendrás la suma de las edades de mis padres; y si sumas mi edad á la del primo de la viuda, tendrás la edad de mi mamá.

Á fuerza de cálculos, el pretendiente logró saber la edad del chiquillo, la de su hermano, la de sus padres, la de sus abuelos, la de la viuda y la de su primo.

ENRIQUE NUBIAL.

Buenos Aires.

Problema "El apartadero dificultoso,,

SOLUCIÓN

Hace falta efectuar 18 movimientos para trasladar los automóviles 1, 2 y 3 al sitio que ocupan los números 4, 5 y 6, y viceversa.

1.° Llevar el núm. 5 al refugio.—2.° Trasladar el 2 al sitio del 5.—3.° Empujar al núm. 3 hasta colocarlo en el espacio comprendido en el refugio y el ala de abajo.—4.° Poner el 5 en el sitio del 3.—5.° Traer el 3 al sitio del 2.—6.° Meter el 2 en el refugio.—7.° Colocar el 6 en el pasillo entre el ala de arriba y el refugio.—8.° Llevar al 2 al sitio del 6.—9.° Meter en el refugio al núm. 6.—10.° Trasladar el 3, sitio del 5, en el ala de abajo.—11.° Empujar al 1 hasta colocarlo en la parte del pasillo comprendida entre el refugio y el ala de abajo.—12.° Llevar el núm. 6 al sitio que primeramente ocupó el 1 en el ala de arriba.—13.° Llevar el 1 al sitio del 2 (ala de arriba).—14.° Empujar al 3 hasta el pasillo (entre el refugio y el ala de arriba).—15.° Meter el 4 en el refugio.—16.° Colocar el 3 en el sitio del 4 (ala de abajo).—17.° Llevar el 1 al ala de abajo.—18.° Enviar el 4 al ala de arriba.

Han remitido soluciones del problema «El apartadero dificultoso.»

D. Cristóbal Cano, Santa Pola; D. Antonio Silva y Núñez, Madrid; D. Gerardo Bartomen; D. Domingo Ajuria, Santander; doña Eugenia Muriel y Castellanos; D. Lorenzo Ariño, Astillero; D. Manuel Benavente, Murcia; D. Vicente Velasco y D. Enrique Fuentes, Madrid; don Macario León, Ceuta; D. P. G. G., Valladolid; D. Santiago del Olmo Salinas, Palencia; D. Rafael Vacas, Salamanca; D. Juan Martí, Barcelona; D. Octavio Castrillo Martín, Madrid.

M. ROMERO, impresor.—Libertad, 31, MADRID

TIPOS DE LA CASA REY, BOSCH Y COMPAÑÍA, DE MADRID
IMPRESO EN MÁQUINA CENTURY
Papel de la fábrica del Cadagua.—Bilbao.

TARJETAS POSTALES

ILUSTRADAS EN FOTOTIPIA

DE LA CASA

HAUSER Y MENET, Ballesta, 30, Madrid

Publicados hasta ahora más de 1.000 asuntos diferentes

SE ENVÍA CATALOGO GRATIS

GRAN BARATO DE CALZADO

DE ENRIQUE G. BERROCAL

53, San Bernardo, 53

Para señora: botas desde 3 pesetas; zapatos, 2,50; charol, 3
Para caballero, botas desde 5,50
Para niños, desde 0,50.

ALREDEDOR DEL MUNDO

EN BARCELONA

El agente exclusivo es D. Manuel Solsona, establecido en el kiosko número 5, Rambla del Centro.

EMULSION NADAL Única con 80 por 100 aceite hígado de bacalao y los glicerofosfato ó hipofosfitos.

45 AÑOS DE ÉXITO SIEMPRE CRECIENTE

No más Canas.

AGUA SALLÊS

Esta Agua sin rival progresiva ó instantánea, devuelve á los Cabellos blancos y á la Barba su COLOR PRIMITIVO: *Rubio, Castaño, Moreno ó Negro*

Bastan una ó dos aplicaciones sin lavado ni preparacion

PRODUCTO INOFENSIVO. RESULTADO GARANTIZADO

SALLÊS, Fils, 73, rue Turbigo, Paris.
Véndese en todas las Perfumerías y Peluquerías.

Centro Técnico

de Traducciones

Costanilla de los Angeles, 2

Traducciones del idioma alemán, sobre todo lo referente á ciencias, industrias, artes, inventos, etc., por personal técnico y competente.



BELLEZA DE LOS PECHOS

— CON LAS —

PILULES ORIENTALES

del Dr. RATIÉ, 5, Pasaje Verdeau, 5, París

Unicas que en 2 meses sin perjudicar la salud, dan al seno la **exhuberancia** y **tersura** deseadas. Frasco con instrucciones 7 pesetas. Se remiten por correo enviando 7'50 pesetas en libranza ó sellos, á Cebrián y C.ª, Puertaferrisa, 18, Barcelona.

En Madrid, G. García, Capellanes, 1 duplicado.

A todas horas

GELATINAS

DE SUBSTANCIA

para enfermos y personas delicadas

La Ceres. CABALLERO DE GRACIA Esquina á MONTERA

Coche ligero Clément, modelo 1900
Motor Panhard et Levassor. 4 cab. ¹/₂



Clément.-París.

Exposición Universal 1900 fuera de concurso.

Bicicletas, Motociclos
Coches automóviles

SUCURSAL PARA ESPAÑA:
Calle Arenal, 22. Madrid

Pedir el catálogo ilustrado

Mr. Rasson, director de la Sucursal, acaba de verificar el viaje de PARIS á MADRID con un coche ligero Clément, modelo 1900, sin averías.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D.R FRANCK

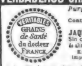
Purgativos, Depurativos y Antisépticos,

Contra el **ESTREÑIMIENTO** y sus consecuencias:

JAQUECA, MALESTAR, PESADEZ GÁSTRICA

Sin cambiar sus costumbres ni disminuir la cantidad de alimentos, se toman con las comidas, y despiertan el apetito.

Exíjase el Rótulo adjunto en 4 Colores, impreso sobre las cajitas azules metálicas y sobre sus envolturas.



Toda cajita de carton ó otra clase, no será mas que una falsificacion peligrosa

Paris Farmacia LEROY, 9, Rue de Cléry y en todas las Farmacias.

PATE EPILATOIRE DUSSER destruye hasta las Raíces el Vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparacion. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos empléese el PILIVORE. DUSSER, 1, Rue J.-J. Rousseau, PARIS.

ALREDEDOR DEL MUNDO

REDACCION Y ADMINISTRACION: **Plaza del Progreso, 1, MADRID**



LA ACTRIZ RUSA MLLE. FEYGHINE

Número 132 | **20 céntimos número** | 12 Diciembre 1901

Alrededor del Mundo

Director y propietario: Don Manuel Alhama (WANDERER)

Toda la correspondencia, menos la referente á artículos y dibujos, debe dirigirse al señor Administrador.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Precio del número: 20 céntimos.

Números atrasados, al mismo precio que los corrientes, hasta nuevo aviso.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

TRIMESTRE (TRECE NÚMEROS)

2'50 pesetas en toda España.
3 pesetas en Portugal y Gibraltar.
4 francos en los demás países.

En España, el pago puede hacerse en sobre monedero, valores declarados, libranza ó sellos. En el extranjero, en cheques del Crédit Lyonnais ó de otros Bancos sobre Madrid, París ó Londres, ó en órdenes postales sobre las mismas plazas. También se admiten billetes de Banco ingleses, franceses y de los Estados Unidos y sellos de los mismos países.

NOTA. Retribuiremos los artículos y los apuntes para artículos interesantes sobre cosas españolas que se nos remitan y de los cuales hagamos uso, y que contengan al pie la indicación «DE PAGO». Todas las comunicaciones deben traer el nombre y las señas del domicilio del remitente. Procuraremos devolver los originales que no sirvan, si con el original se nos manda un sobre, ya escrito y franqueado; pero no respondemos de extravíos, ni conservamos ningún original que no traiga sobre franqueado, ni hacemos excepciones.

Recetas y Recreos.

PARA IMPEDIR QUE SALTEN LOS TUBOS de los quinqués conviene, antes de servirse de ellos, meterlos en agua hirviendo que contenga un poco de sal común, secarlos después y frotarlos con un trapo húmedo, y, por último, trazar varias líneas verticales con un diamante de vidriero á lo largo del tubo con el fin de que pueda dilatarse libremente.

DA MUY BUENOS RESULTADOS CONTRA LA CAÍDA del cabello la siguiente composición:

Agua de colonia........	300 gramos.
Tintura de cantáridas..	60 gotas.
Esencia de espliego.....	20 —
Sulfato de quinina......	1 gramo.

SE ABRILLANTAN LOS OBJETOS DE PLATA sumergiéndolos en un líquido compuesto de

Crémor tártaro puro....	7 gramos.
Sal común..............	7 —
Alumbre................	8 —
Agua...................	400 —

PARA IMPERMEABILIZAR LAS TELAS.

Gelatina...............	1.000 gramos.
Jabón neutro de sebo...	1.000 —
Agua hirviendo.........	15 litros.

Cuando se haya disuelto el jabón y la gelatina en el agua se añaden poco á poco 750 gramos de sulfato de albúmina y potasa, y se tiene hirviendo un cuarto de hora. Se pone luego á enfriar, y cuando el líquido esté tibio se sumerge la tela en él hasta que se haya empapado del todo. Después se pone á secar y se lava con cuidado.

TINTA PARA MARCAR LA ROPA.

Agua destilada..........	500 gramos.
Carbonato sódico.......	25 —
Goma arábiga...........	35 —

Con esta disolución se humedece la tela que se vaya á marcar, y cuando esté bien seca se emplea la siguiente:

Agua destilada.........	60 gramos.
Nitrato de plata........	15 —
Goma...................	20 —

Nitrato potásico puro, cantidad como un grano de arroz.

RECREO CIENTÍFICO

El limón, pila eléctrica

Con un limón, aunque parezca raro, puede fabricarse una pila eléctrica.

Se corta uno de los extremos del limón á un tercio de su altura, y después de haber clavado un cuchillo en cada gajo para destruir las fibras interiores, teniendo cuidado de no tocar el pellejo que separa un gajo de otro, se coloca en una huevera con objeto de que se mantenga derecho con la parte cortada hacia arriba. Se preparan después unas laminitas de cobre de cuatro centímetros de largo, ó, á falta de éstas, unos cuantos alambres de cobre no muy gruesos, y otras tantas laminitas de cinc de iguales dimensiones. En cada gajo del limón

(Continúa en la penúltima página).

LA MARISECA

COSTUMBRES SALMANTINAS

Sobre la espadaña de la torre del reloj que ornamenta la Casa de la Ciudad, en Salamanca, puede verse todos los años, desde el 25 de Agosto hasta que se destruye por el tiempo, las lluvias y los vientos, una bandera nacional y encima, y como veleta, la figura de un toro (escala de 1 por 50) de hojalata pintada, con el cuerpo atravesado por las cifras 11, 12, 13, que quieren dar á entender los días de la feria de Septiembre en que se verifican las corridas de toros.

Al conjunto de la bandera y el toro se llama *La Mariseca*, y la historia de tal *artefacto* no deja de ser curiosa, como unida que va á la construcción de la Plaza Mayor, orgullo arquitectónico de los salmantinos de ambos sexos, que allí tienen su paseo, tan antihigiénico como el que poseen los madrileños en la acera de Calatravas ó de la Carrera.

A una Cédula real de Felipe V se debe la edificación de esta Plaza, comenzada á petición principalmente del Comercio, y aun de la Universidad, en 1720, y concluída cincuenta años después con mil atascos y peripecias, y bajo planos de tres distintos maestros: García Quiñones, Manuel Pascual Lara y Churriguera, y Quiñones (hijo). Bastará saber que una casa la hizo la Universidad (en la que andando el tiempo vivió Hernán Cortés, á la sazón estudiante), otras los conventos y los colegiales de la Vega, siendo la última de todas la de la ciudad, que puede verse en el grabado. Los trabajos de ornamentación fueron aún más despacio, y con uno de ellos, según algunos críticos, va ligada la historia de la *Mariseca*. Fué el 25 de Agosto de 1806 cuando se colocaron en dicha casa Ayuntamiento los bustos de Carlos IV y María Luisa, sin que faltase el de Godoy (como pleito homenaje al poder), situado más modestamente sobre uno de los 90 arcos de la Plaza, pero lejos de sus Reyes.

VÉASE EL TORO DE HOJALATA Y LOS RESTOS DE LA BANDERA EN EL ASTA, SOBRE LA ESPADAÑA DEL EDIFICIO

A su vez, para festejar estos sucesos se pensó en celebrar en la misma Plaza una corrida de toros, y en guisa de anuncio y holgorio mandóse colocar sobre la espadaña del llamado Pabellón de San Fernando una bandera, pintando en ella banderillas, espadas, cuernos y otros trofeos propios de tales funciones... Encargado de tal maniobra fué un albañil del barrio de San Román, apodado *Mariseca*, el cual, después de cumplida su misión á toque de la campana vecina de San Martín, y cuando trataba de afianzar la banderola, se resbaló, cayendo muerto al suelo de la Plaza, con cuyo fin trágico logró perdurase entre su pueblo la memoria de su nombre.

Otros historiadores niegan esta opinión y creen que la *Mariseca* fué un antruejo con el que se anunciaban las corridas desde el siglo XV.

La verdad es que D. Diego de Torres Villaroel, en uno de sus escritos, habla de cierto edificio

«que aún más que lla Mariseca
lla pingorrota levanta»;

y esta y otras referencias dan á entender que la tal enseña tauromáquica sea más antigua que la fecha señalada en la *Historia de Salamanca*, de Dorado, así como parece cierto también que en aquellos tiempos salía á relucir sobre otras torres y campanarios y con motivo de cualquier función.

Limitadas hoy las corridas que anualmente se celebran en la ciudad á las de la feria de Septiembre, estas son las únicas que la famosa *Mariseca* está encargada de anunciar, apareciendo á la vista de los salmantinos como señal de regocijo, acompañada de toque de reloj y disparo de cohetes, á las doce en punto de la mañana del día de Santiago ó de la Asunción. Una vez elevada á tan prodigiosa altura la anunciadora enseña, allí permanece abandonada hasta que el tiempo y la intemperie la destruyen, ni más ni menos que si fuera el verdadero símbolo de la patria, la propia bandera nacional, que el viento de la adversidad va deshaciendo en girones poco á poco.

Dr. PINILLA.

Santos Dumont en el Atlántico

SU FUTURA COMPAÑERA DE VIAJE

Sabido es que el célebre aeronauta Santos Dumont está dando gran prisa á los preparativos para cruzar el Mediterráneo en su nuevo globo, actualmente en construcción, *Santos Dumont VII*, y que ese viaje es preparatorio de su empresa magna de ir de Europa á América en globo.

Santos Dumont considera la cosa perfectamente realizable, y dice: «Es cuestión de multiplicar la capacidad y la fuerza de mi buque aéreo. La travesía puede hacerse en un globo más pequeño que aquel con que experimentó el conde de Zeppelin en el lago de Ginebra. Lo que principalmente se necesitará es un motor poderoso de algunos centenares de caballos de fuerza. El transporte de su peso no es imposible, porque á medida que es mayor el motor, es también mayor la economía relativa de peso.»

El valiente aeronauta no teme que le ocurra ningún desastre durante el viaje. Su globo estará forrado de seda impermeable; de modo que si cae al agua flotará perfectamente; de igual manera su *guide rope* flotará, porque estará hecho de «bastin». De todas maneras, y como medida de precaución, acompañará un vapor al globo, tanto en el viaje por el Mediterráneo como en la travesía del Atlántico, caso de que esta última se verifique.

A nadie sorprenderá que Santos Dumont se atreva á ir de Europa á América en un gran buque aéreo del modelo inventado por él.

Lo que sí ha de causar sorpresa es que si tal hace, es muy probable que le acompañe una mujer en su arriesgada empresa. Verdad que se trata de una mujer que ha dado ya recientemente pruebas extraordinarias de su arrojo.

Es la yanqui que hace poco se dejó caer de lo alto de las cataratas del Niágara metida dentro de un tonel. Santos Dumont, entusiasmado por la valentía de esta señora, la dirigió el telegrama siguiente:

«Felicito á usted de todo corazón por el valor maravilloso que ha desplegado en su viaje por las cataratas del Niágara. Me consideraré muy honrado si quiere usted acompañarme en el viaje que proyecto hacer á través del Océano Atlántico, en mi buque aéreo, el verano que viene.»

La yanqui contestó por cablegrama:

«Si las circunstancias lo permiten, aceptaré con gusto su invitación para acompañarle en su viaje aéreo á través del Atlántico. Aprecio en cuanto vale la honra de ayudar de cualquier modo que esté en mi poder al bravo y triunfador navegante de los aires.»

Mrs. Taylor, que así se llama esta señora, es una mujer en extremo modesta de carácter, que se ha estado ganando la vida como dama de compañía y como profesora, y que teniendo gravada con una hipoteca la única finca que posee, decidió acometer la locura de salvar las cataratas del Niágara metida



LA FUTURA COMPAÑERA DE SANTOS DUMONT, METIDA EN SU TONEL.

en un tonel, con objeto de ganar con ello el dinero necesario para liberar la finca.

En efecto, el día 24 de Octubre último, ante una muchedumbre inmensa, se metió en un tonel, dentro del cual inyectaron toda la cantidad de aire posible por medio de una bomba de bicicleta. El tonel estaba forrado por dentro con colchones, y además Mrs. Taylor iba materialmente suspendida en el aire por medio de una porción de correajes, á fin de evitar que las fuertes sacudidas á que iba á estar expuesta la proyectaran contra alguno de los lados del tonel y la rompieran algún hueso. Dentro del tonel insistió Mrs. Taylor en meter un gatito á quien quiere mucho. Este tonel se metió dentro de otro mayor y de enorme resistencia.

Unos botes remolcaron el tonel, con Mrs. Taylor ya dentro, hasta dejarlo encauzado en una corriente que debía llevarlo próximamente al centro de la catarata. Si el tonel se desviaba de su ruta, la muerte era inevitable para la atrevida yanqui, porque el agua cae sobre rocas con una fuerza que hubiera hecho añicos, no ya á una barrica de madera, sino á un buque de acero. Pero en el centro precisamente de la herradura que forma la catarata hay un sitio donde el agua cae sobre un inmenso pozo de profundidad desconocida, y en aquel sitio no hay casi rocas.

Mrs. Taylor tuvo la buena fortuna de que el tonel fuera á precipitarse en aquel sitio. Al caer se inclinó algo; pero luego, gracias al peso de un yunque de hierro que llevaba en el fondo, se enderezó, y con la rapidez de una flecha fué á sepultarse en el pozo al pie de la catarata. Pocos minutos después se le vió aparecer de nuevo: las corrientes se apoderaron de él, y desde unas rocas de la orilla, las personas que estaban aguardando le echaron ganchos con cuerdas y lo llevaron á tierra.

Inmediatamente quitaron los tapones que obstruían los agujeros hechos para que el aire penetrara cuanto antes, y preguntaron á Mrs. Taylor si estaba todavía viva. La yanqui contestó con voz muy débil que sí. Pero cuando se deshizo el tonel la encontraron con la cara llena de sangre y con el aspecto de una moribunda. Se repuso, sin embargo, bien pronto, y una noche de descanso y de cuidados la bastó para ponerse del todo buena.

Las hojas de violeta y el cáncer

Una dama de la aristocracia inglesa, Lady Margaret Masham, ha logrado curarse un cáncer con el simple uso de hojas de violeta.

El caso, por tratarse de persona muy conocida y de un cáncer que había sido declarado tal por varias eminencias médicas, ha despertado un interés grandísimo que se refleja en los periódicos y que preocupa á los hombres de ciencia.

El caso es que Lady Masham, según ella misma refiere, consultó á varios especialistas, todos los cuales confirmaron que la dolencia que padecía en la garganta era cáncer, y todos la dijeron que en el estado en que se encontraba no había ya esperanza alguna de recobrar la salud. Al cabo de cuatro meses desde que apareció el cáncer, los médicos la anunciaron que la quedaban pocos días de vida, y Lady Masham adoptó sus disposiciones testamentarias y se preparó para abandonar el mundo.

Una señora anciana y amiga de su familia la recomendó que empleara el tratamiento de hojas de violeta. Los especialistas se burlaron; pero Lady Masham, siguiendo el consejo de su familia y sin tener fe alguna en curarse, quiso hacer la prueba, y el resultado fué poco menos que milagroso. La receta consistía en poner un puñado de hojas verdes y frescas de violetas en un cuartillo de agua y aplicarse después en el exterior de la garganta el líquido verdoso que resulta de la maceración. Las aplicaciones se repetían más de cincuenta veces al día. La enferma fué mejorando gradualmente; el cáncer disminuyó y acabó por desaparecer, y hoy día Lady Masham dice que siente la garganta en estado completo de salud. Una parte del cáncer ha sido analizada después por la Asociación de Investigaciones Químicas de Londres y por varios especialistas, los cuales han declarado sin vacilar que había en ella gérmenes cancerosos.

Los especialistas, sin embargo, insisten en creer que se trata no de un verdadero remedio, sino de un caso raro, como á lo mejor suele presentarse en las afecciones cancerosas, que á veces desaparecen de una manera misteriosa como se presentaron; otros dicen que debe haber algún error en el diagnóstico.

Lo cierto es que no solo Lady Masham se ha curado, sino que desde hace más de cien años viene disfrutando de cierto crédito el tratamiento del cáncer por medio de hojas de violeta, si bien las curas han sido poco numerosas y aisladas.

El color de la voz

Lo mismo que los ojos son el espejo del alma, el timbre de la voz de un cantante revela su carácter. Y de la misma manera las preferencias de los distintos pueblos por determinados timbres de voz son marcadísimas. Un eminente crítico musical ha clasificado las voces diciendo que son «blancas», «obscuras» ó «grises.»

En Milán, donde radican las principales agencias artísticas, conocen perfectamente las preferencias de cada país del mundo y saben de antemano cuáles son los cantantes que por el timbre de su voz hallarán favor en los teatros de cada nación. A esas agencias no se les ocurre nunca enviar un cantante de voz «obscura» á Francia, ni uno de voz «blanca» á Portugal ni á Alemania.

Tamagno experimentó á su costa el error de querer cantar en Portugal siendo «blanca» su voz; á pesar de la perfección de su estilo, el público de Varego le dió un meneo tremendo.

En España la voz que gusta es la «blanca», de la cual puede servir de prototipo la de Gayarre, y nuestro gran tenor daba la mejor muestra de ella en su famoso *Spirto gentil* de *La Favorita*.

Francia, como hemos dicho, prefiere también las voces «blancas» y á ellas se adaptan las principales obras de sus compositores, sobre todo las de Gounod y Massenet.

Es chocante que dos naciones como España y Portugal, que tienen un origen común y pueblan una misma península, tengan gustos tan opuestos en cuanto al timbre de voz; verdad es que también se diferencia mucho el carácter de los españoles y de los portugueses. Algo semejante ocurre en Rusia, donde las comarcas del Norte admiran la voz «blanca» y tienen á Massini por ídolo, mientras que en las regiones del Sur se da la preferencia á las voces «obscuras» y los bajos gustan más que los tenores.

En Alemania, como país aficionado á la filosofía de carácter sombrío, predomina el gusto por las voces «obscuras». En Italia sucedía antiguamente lo mismo, pero Verdi hizo que cambiara el gusto.

Inglaterra y los Estados Unidos tienen fama de no ser muy inteligentes en música; así es que no tienen preferencia por color alguno de voz, y para ellos no hay buen cantante si no ha sido muy jaleado por la prensa europea.

LAS GUITARRAS

Cuatro palabras.—Cómo se hace una guitarra.—La madera.—La caja.—El aro. El mástil.—El diapasón.—Los trastes.—«Fecit».—Industria española. Valencia, acaparadora.



UNIENDO EL ARO Á LA CAJA

La perfección en el arte de construir guitarras, tal como hoy las vemos, no se logró hasta fines del siglo XVIII ó principios del XIX.

Este hoy popular instrumento sólo constaba antes de cinco cuerdas; el diapasón que, como sabemos, se hace hoy corrido hasta la boquilla, llegaba nada más que hasta la cruz, es decir, hasta el punto en que se unen mástil y tapa. Los trastes que hay desde la cruz hasta la boquilla estaban incrustados en unas piececitas de palosanto ó de ébano, á su vez incrustadas también en la tapa.

Así construía Pagés sus famosas guitarras en la época en que constitucionales y realistas dirimían las diferencias de su credo político á tiros y entraban por segunda vez los franceses en España.

Así era la clásica vihuela que amenizaba los intermedios en los teatros y corrales de la Cruz, del Príncipe y otros, cuando se solazaba el concurso de patio y cazuela con dramas espeluznantes importados de extranjera literatura, con tonadillas de soldados y pícaros y con esperpentos teatrales de todas castas y géneros.

Los que las perfeccionaron y construyéndolas se hicieron famosos, especialmente fueron Antonio Torres, Julián Llorente, D. Antonio Carracedo y el sevillano Cárdenas; y anteriormente, el hermano de Pagés, Josef, que se estableció en la Habana y alcanzó hasta el año 40.

*

Hacer una guitarra es tarea difícil, si el instrumento ha de ser perfecto. Por eso se explica que haya tan pocos que alcancen honra y provecho en el arte y que sus nombres sean conocidos, no sólo en toda España sino en aquellos puntos del extranjero que más instrumentos de esta clase compran, como son París, Londres y las principales poblaciones de los Estados Unidos.

Hay guitarreros excelentes en Sevilla, Málaga, Cádiz, Valencia y Madrid. En nuestra capital, los hay también antiguos y notables, bien conocidos por concertistas y tocadores flamencos: entre ellos figuran Ramírez, el de la calle de Arlabán, á donde concurre lo mejor de los tocadores del género español por excelencia; el de la calle de Cádiz y el de la Concepción Jerónima, los cuales construyen también laúdes y bandurrias, y violines el primero de los citados.

Los buenos guitarreros no hacen ese trabajo *de batalla* que se vende por poco precio, y que forzosamente ha de ser defectuoso.

Porque la madera que se emplea es costosa y ha de ser muy escogida; es caoba, ciprés, palosanto, palorosa, arce, abeto, cedro, ébano y pinabete.

Para el fondo de las cajas se usa cualquiera de las cinco primeras; para las tapas armónicas que, como ya se sabe, es la de la parte superior de la guitarra, se pone el abeto y el pinabete. Los mástiles son de cedro; el diapasón, que es la lámina que va desde la cabeza del mástil hasta la boquilla, pegada y superpuesta, se construye invariablemente de palosanto ó de ébano, por ser las maderas que mejores condiciones de dureza reunen, razón por la cual son también de las más costosas. El puente, que es donde van sujetas las cuerdas, es de la misma madera que el diapasón.

Todas las maderas que se destinan para la construcción de guitarras han de estar bien secas y curadas. Por esto los guitarreros buscan y compran con preferencia, aun pagando precios muy superiores á lo que se propusieran, las arcas antiguas, que eran para nuestros antepasados lo que para nosotros son hoy armarios y baúles.

Estas maderas se sierran á presencia del constructor, en tablas del grueso aproximado al de una moneda de dos pesetas para las cajas, y se les da la forma en contorno de media pera cortada en sección longitudinal, ó de rectángulo si se destina para los aros, que con fondo y tapa han de constituir la caja.

Se juntan con cola los dos trozos de que consta el fondo, se procede lo mismo con los de la tapa, después de haberse hecho la boquilla, y luego que están bien unidas y secas las pegaduras, se recortan fondo y tapa, ajustando su forma á una plantilla de madera.



PREPARANDO LA UNIÓN DEL MÁSTIL

Mientras se secan estas piezas, se preparan el mástil, la parte inferior y posterior de éste, llamada *zoque*, que es la que une el mástil con la caja y refuerza el conjunto. El *zoque* se construye de varios pedazos de madera; cuantos más sean éstos, más solidez tendrá.

Secos y enjutos fondo y tapa, se labran, dejando la superficie de la madera limpia y tersa, y luego se hacen las incrustaciones en la boquilla (que ya sabrán mis lectores que es el agujero de la tapa armónica). Estas incrustaciones son de maderas de varios colores, de nácar, marfil ó metales, y constituyen un trabajo delicadísimo, notable, mejor aún, maravilloso, en el cual nadie ha podido, no ya igualar, sino imitar al obrero español, el cual corta y pone esas piececitas microscópicas del mosaico de modo tan perfecto, que más parece dibujo en miniatura que partes distintas colocadas unas junto á otras. En esta labor, los obreros de nuestro país han llegado en ocasiones á aventajar á sus maestros los árabes.

La operación que sucede á la anterior es la de reforzar la tapa armónica y el fondo con unos listones llamados barras y cadenas para la primera y barras y refuerzos de junta para el segundo. Este trabajo se realiza colocando las dos piezas en unos moldes de madera que los guitarreros llaman boleras.

Se da forma al aro por medio del calor, colocando la madera junto á un hornillo especial alimentado con carbón vegetal.

Ya están dispuestas todas las piezas, y entonces se procede á montarlas. Unas veces se montan primero el mástil y la tapa, y otras aquél y los aros; pero generalmente se efectúa del modo indicado en primer lugar. Unidos, pues, tapa y mástil, se arman los aros y se pegan unos pedacitos triangulares de madera, que en guitarrería se conoce con el nombre de *zoquetillos* (y en ebanistería *berengenos*).

Se pegan después las *jacenas*, tira de madera que se coloca en el borde del aro para dar la necesaria solidez á la pegadura del fondo, y cuando están secas se une este al resto de la caja. Se hace lo que se llama el cajeado en la unión del aro, con el fondo y con la tapa, y se le pone en los bordes el vivo de marfil, de ébano, de palosanto, de acebo, etc., según el gusto ó el capricho del constructor y el precio que haya de tener el instrumento. Cuando éste es de lujo, se hace otro cajeado en la tapa y se la adorna con incrustaciones, de mosaico también, como en la boquilla.

La operación más delicada de todas las que requiere el proceso de construir las guitarras, es la



PONIENDO LOS TRASTES



DANDO FORMA AL ARO

del preparado y pegado del fondo de la caja, y en ella precisamente estriba el que quede bien nivelado el instrumento; si éste queda *alabeado*, la construcción es defectuosa y la preparación se hizo mal; con lo que la guitarra, aun cuando tuviese oro y brillantes, no tendría ningún valor artístico.

Se coloca y pega después el diapasón en el mástil, y cuando está bien seco se ponen los trastes, varillas de latón ó de metal blanco, y cuya aplicación de todos es conocida. Se da al mástil la forma definitiva que ha de tener, así como al zoque y cabeza de aquél, bien para poner clavijas ó clavijero mecánico, se raspa todo el instrumento cuidadosamente con la cuchilla, que es una lámina de acero rectangular, y por último, después de pulimentarle, alijarle y barnizarle, se le ponen las cuerdas y está en disposición de que unas manos hábiles le hagan emitir las vibrantes, poéticas y soñadoras notas de la música de España, que no suena bien en ningún instrumento como en el genuinamente español, como en la guitarra.

Así esta industria es también genuinamente española, y es mentida la fama de que disfrutan, en cuanto á llevarnos ventaja, algunos constructores extranjeros.

La prueba es que de España van guitarras á todo el mundo, y es la que más exporta. Inglaterra, tan proteccionista y más poseedora que nadie de ese espíritu nacional, importa una cantidad enorme de esa clase de instrumentos músicos.

Valencia es la ciudad de España que en mayor escala produce y la que más exporta. Es la que por su fama, y también por las condiciones de baratura en que fabrica, acapara el mercado extranjero.

También, como Madrid, Sevilla, Cádiz y Málaga, hacen los maestros valencianos excelentes guitarras para el género flamenco.

ROBERTO DE PALACIO.

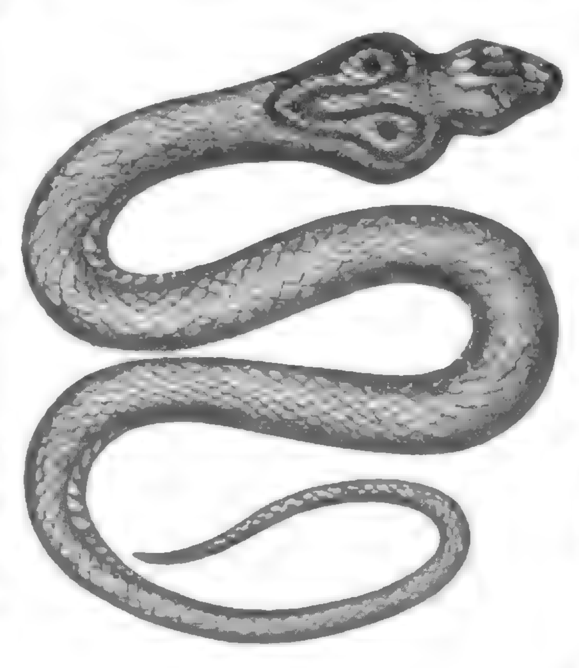
Una de las modas más recientes y más originales, es la de los autógrafos en los manteles. En muchas comidas que se dan en Londres, se invita á los convidados á que escriban su nombre sobre el mantel con un lápiz, y luego se da á bordar. Hay un casino que posee en la actualidad un mantel tan lleno de autógrafos y otras inscripciones, que casi no tiene sitio en blanco.

LA CURACIÓN DE LAS PICADURAS DE SERPIENTE

UN PROBLEMA COMPLETAMENTE RESUELTO



LA SERPIENTE «HIERRO DE LANZA»



LA NAJA Ó COBRA

El Dr. Calmette, el eminente discípulo de Pasteur, que desde hace años viene dedicándose al estudio de la manera de combatir los efectos del veneno de las serpientes, ha enviado á *La Nature* una comunicación anunciando que las picaduras de las serpientes, de cualquier clase que sean, no deben inspirar terrores.

En efecto, los Institutos Pasteur, de Lilla y de París, vienen expidiendo, desde hace tiempo, suero antivenenoso á todas partes del mundo, principalmente á la India, á Oceanía, á la América del Sur y á Australia. Este suero ha sido empleado en un gran número de casos, y se le viene usando siempre con éxito desde el año 1895.

He aquí lo que acerca de él dice el doctor Calmette:

«Produce efectos curativos tan rápidos, que se queda uno verdaderamente sorprendido de la intensidad de su acción. Gracias á él, el tratamiento de las picaduras venenosas se ha convertido en una de las cosas más sencillas del mundo. Consiste en inyectar de diez á veinte centímetros cúbicos de suero bajo la piel del vientre de la persona picada, y se practica esta inyección con una jeringuilla hipodérmica de gran tamaño, semejante á las que se utilizan para el tratamiento de la difteria. No es conveniente hacer la inyección del suero al nivel de la picadura: el suero se absorbe mejor y más rápidamente cuando se le inyecta en los tejidos flojos de la piel del vientre.

»El remedio es siempre eficaz en tanto que el enfermo no se encuentra todavía en estado de asfixia, y sabido es que ésta tarda casi siempre lo menos cuatro ó cinco horas en manifestarse.

»La suero-terapia antivenenosa no presenta, por lo tanto, dificultad alguna de aplicación práctica, y está ya al alcance no solamente de los médicos, sino también de los viajeros, de los cazadores, de la gente del campo y de todas las personas que por su profesión se hallan expuestas á ser picadas por serpientes venenosas.»

Sabido es que las serpientes de picadura mortal abundan de una manera tan extraordinaria en algunos países, que sólo en la India inglesa perecen al cabo del año más de veintidós mil personas por picaduras de najas ó cobras. En Oceanía, y sobre todo en Filipinas, la djan-palay, cuyo veneno es de los más rápidos en sus efectos, causa también innumerables víctimas. En la Australia abunda la cobra negra. En la Martinica, el botrhops ó «hierro de lanza» es el terror de todo el mundo. En el Norte de Africa, principalmente en Egipto, Túnez y Argelia, la víbora de cuernos ó cerasta causa gran número de víctimas. Y en todo el centro de Africa la naja negra ocasiona grandes estragos en la población indígena.

En nuestra misma España tenemos la víbora, cuyas picaduras no son de ordinario muy graves, pero que ofrecen, sin embargo, un peligro verdadero en muchos casos, sobre todo cuando son niños los picados.

El principio tóxico de todos estos venenos es el mismo, sea la que quiera la especie de serpiente que lo produce.

Entre los venenos de diversos orígenes no hay más que diferencias de intensidad. Calmette ha calculado que mientras se necesita por término medio cuatro miligramos de veneno de víbora europea para matar á un conejo, basta medio miligramo de veneno de cobra para producir los mismos efectos en igual espacio de tiempo.

Las picaduras de las serpientes ocasionan casi siempre un dolor muy vivo, seguido de adormecimiento y de calambres, que se propagan rápidamente desde la raíz del miembro picado á casi todo el cuerpo. Siguen desfallecimiento y síncopes á los pocos instantes. Cuando la cantidad de veneno inoculada es lo bastante grande para ocasionar la muerte, la respiración no tarda en hacerse fatigosa y dolorosa. La boca se contrae y se pone babosa; la lengua se hincha; los dientes se aprietan. Después el infeliz herido cae en un coma profundísimo, y expira á las pocas horas.

En el Instituto Pasteur, de Lilla, de que es director Calmette, se prepara del siguiente modo el suero contra el veneno de las serpientes:

Se tiene una buena colección de éstas en el Laboratorio, y cada dos semanas se las extrae el veneno, metiéndolas un cristal de reloj en la boca, y apretándolas las glándulas venenosas por cada lado del maxilar superior, para obligarlas á que destilen sobre el cristal el veneno. Se seca éste, y después se le disuelve en un volumen determinado de agua salada, al siete por ciento. Este agua es la que se inyecta á conejos, perros ó caballos varios días seguidos, al principio en dosis muy mínimas, inca-

paces de producir accidentes graves, y después en dosis que van aumentando gradualmente y con mucha prudencia. Al cabo de unos diez y seis meses, si se trata de caballos, aguantan éstos, sin enfermar, dosis de veneno que, en condiciones ordinarias, serían doscientas veces más mortales, es decir, capaces de matar á doscientos caballos no vacunados. Estos caballos son los que suministran el suero preventivo y curativo para combatir las picaduras de las serpientes.

EN EL MUNI

LO QUE ES EL PAÍS

Solicitado por nosotros el distinguido escritor y médico de la Armada, Sr Montaldo, individuo de la comisión enviada al Muni, nos favorece con el siguiente artículo, dando su juicio acerca de lo que son aquellos territorios españoles.

Seguiremos llamándoles *del Muni* á los «nuevos territorios» adquiridos por España en la costa occidental de Africa, en virtud del tratado que se firmó en Paris el 27 de Junio de 1900, aun cuando en realidad no sean nuevos, ni siquiera en el concepto de la posesión más ó menos efectiva por parte nuestra, y aun cuando en justicia, lo mismo que *del Muni*, y hasta mejor, pudiera llamérseles *del Benito*, si es que se cree indispensable darles el nombre de un río importante que por ellos corra, ó el de «colonia de Biafra», que sería lo más acertado, ya que sus tierras constituyen la costa de la bahía ó ensenada, llamada así desde remotos tiempos: mientras que el Muni, el tan cacareado Muni, no es nuestro más que á medias, pues con la orilla izquierda, hasta la línea de máxima profundidad de su cauce, ó sea lo que designan con la sencilla denominación de *thalweg* los tratados, con todo eso se han quedado bonitamente los franceses, dejándonos sólo la orilla derecha de su desembocadura, que, en amplio estuario, forma en algunas millas de extensión el límite meridional de nuestras posesiones; pero, en fin, así como hay ríos que arrastran pepitas de oro en sus arenas, éste tiene la propiedad, y algo es algo, de acarrear títulos entre sus cenagosas aguas: por de pronto, España ya ha pescado en ellas, y temo que no pescará nada más, un título de marqués para nuestro ilustre embajador en Francia, y el que se da generalmente á los «nuevos territorios... del Muni».

Son éstos lo que los franceses llaman una *enclave*, ó sea una jurisdicción más ó menos extensa, menos por lo común, comprendida entre otras extranjeras: la nuestra, de forma bastante regular, casi un paralelógramo, tiene unos 25.000 kilómetros cuadrados de superficie (poco más que la provincia de Cáceres), y está encerrada entre la colonia alemana de Kamerun, cuya frontera meridional forma el límite Norte de la nuestra: el Congo francés, que con la mitad izquierda de los ríos Muni y Utamboni la limita por el Sur y el Este, y el Océano Atlántico por el Oeste, bañando la parte de costa; todo inmaculadamente virgen de contactos europeos ó civilizadores, pues no aparecen ningún cultivo ni explotación formales en todo el territorio, ni las misiones católicas ú otras, por allí establecidas hace tiempo, han logrado una influencia permanente apreciable, ni las factorías existentes extienden su acción más allá de los respectivos mostradores, ni los litigios añejos entre españoles, franceses y alemanes consiguieron interesar nunca á los indígenas, díscolos de suyo y holgazanes de abolengo, ni la llamada «ciudad de Bata», único ensayo de población que se ve en todo aquello, puede servir para dar idea del paso de europeos por allí: mejor parecen creación y obra de negros que de blancos las cuatro factorías extranjeras, la casa Gobierno y hasta el faro, que es un farol y gracias; lo único decente es la Misión católica francesa, de los Padres Blancos. Y eso es todo cuanto hay en Bata.

De manera que tenemos un territorio de escasa extensión, completamente salvaje, situado en la costa occidental de Africa, en la región más malsana del orbe, y enclavado entre colonias pertenecientes á dos naciones europeas ricas y poderosas, que en todo y por todo, como es natural, han de tratar de hacernos la competencia. No es un artículo de periódico el trabajo más adecuado para hablar de un país poco conocido, aportando datos y noticias suficientes para dar una noción de él en sus varios aspectos geográfico, etnográfico, clima y producciones, que son los indispensables para que el lector interesado, ó simplemente curioso, sepa siquiera á qué atenerse en este orden de conocimientos; pero se podrá formar una idea aproximada, que podrá completar con facilidad cualquiera, si á lo que acabamos de decir se añade que el terreno es llano por lo general, aunque fragoso, cubierto casi todo él de bosque espeso y cortado por innumerables riachuelos y arroyos; que los habitantes son todos negros, salvajes, *pámues* en su inmensa mayoría, aun cuando hay también algunos *bujebas* y *bengas*, constituyendo una población poco densa, distribuida en agrupaciones ó poblados de escasa importancia, unas cuantas familias alojadas en casuchas de madera y sometidas á la voluntad de un jefe, reñido, por lo general, con todos los jefes vecinos; que el clima es el tórrido, caliente y húmedo, propio de todas las regiones intertropicales, con las dos estaciones, seca y de lluvias, que desarrolla siempre, y más en las épocas de transición de una á otra, ese veneno ó miasma telúrico, causa del paludismo y la anemia tropicales que diezman á los europeos allí residentes, si no siguen ó descuidan ciertas precauciones profilácticas, hoy ya, por fortuna, bastante bien conocidas y estudiadas; si añadimos, por último, que el país actualmente no produce nada; pero que si se le cultiva y explota en regla, gastando para ello muchos millones—muchos más de los que hemos gastado en Fernando Póo, todavía en la infancia, á pesar del largo plazo que lleva en nuestro poder, algo como lo que han gastado, y gastan, Alemania en Kamerun, Francia en el Gabón ó Bélgica en su Congo,—podrá producir mucho, aunque á nosotros nos interesa no perder de vista que la explotación española habría de ser puramente agrícola, la menos remuneratoria de todas, pues ni nuestra marina mercante puede competir con la inglesa, la francesa ó alemana, que tienen establecidas ya por allí varias líneas regulares libres, mientras que nosotros sólo tenemos una cada dos meses, subvencionada por el Estado, y gracias; ni nuestra indus-

tria puede competir tampoco con las de esas naciones, que las pueden utilizar de dos maneras, vedadas para nosotros, en sus negocios coloniales: manufacturando para la exportación universal los productos de sus colonias respectivas, y activando á la vez el desarrollo material de éstas con los productos de las respectivas industrias nacionales.

Es decir, sin paños en el púlpito, ni fríos ni calientes, ni optimismos deslumbradores, ni pesimismos tétricos: que el tratado León y Castillo-Delcassé, ha sido una buena cosa como término feliz de añejos litigios franco-españoles, y como consagración honrosa de nuestros seculares derechos sobre la costa occidental de Africa; que el territorio que nos dejan es pequeño en sí, y más pequeño aún en relación con lo que pediamos, creyendo que nos pertenecia; y que presenta todas las ventajas y todos los inconvenientes, ya bien conocidos, propios de los paises tropicales en estado primitivo; que es muy rico, pero que su explotación remuneratoria exige enormes gastos, fáciles, en cierto modo, para naciones de gran comercio y poderosa industria, y aun para una empresa particular inteligente, aunque tal vez imposibles, y desde luego inoportunos, para un Tesoro tan esquilmado como el nuestro, y para un Estado como el español, cuya metrópoli carece todavía de tantos servicios elementales é indispensables en un pueblo culto, y cuyas escasas dotes colonizadoras, con abstracción de gobiernos y personas, se probaron ampliamente en Filipinas, Cuba y Puerto Rico, y se confirman hoy mismo en Fernando Póo.

En París hay un señor, funcionario colonial por más señas, el cual afirma, y se queda tan fresco, que nuestro Muni, ó nuestro Biafra, ó nuestra Guinea, ó como se llame eso, «es lo mejor de la costa occidental de Africa»; y si tal opinión fuera allí general, que no lo creo, podría resolverse el problema pronto, bien, y á gusto de todos: los franceses, contentos por haber reconocido la justicia y nuestro derecho, nos dan poquito, pero *lo mejor*, y reservándose la preferencia (artículo 7.º del Tratado), para el caso de que el gobierno español quiera cederlo en todo ó en parte; los españoles, contentísimos también por haber visto reconocido su derecho y por haber salido de líos con nuestros vecinos, invocan la citada preferencia y proponen la cesión de ese territorio á los franceses, que, como son ricos y creen que es *lo mej r*, lo pagan al contado en francos... y eso vamos ganando, sin exponernos á perder nada.

Y *tutti contenti*.

FEDERICO MONTALDO.

Ciento setenta y ocho mil pesetas por un libro

Tal es la cantidad que acaba de pagar por un libro raro Mr. Pierpont Morgan, el presidente del trust del acero, durante su reciente viaje á Londres.

Es el mayor precio que se ha pagado por un libro desde que existen bibliófilos entusiastas y ricos.

El ejemplar de que se trata es uno del *Psalmorum Codex*, impreso por Fust y Schoeffer en 1459.

De esa obra hicieron los citados impresores dos ediciones, una en 1457, de la cual no existen, que se sepa, más que nueve ejemplares, y otra dos años más tarde, de la cual existen doce ejemplares, uno de los cuales es el que acaba de comprar el opulento yanqui.

Los bibliófilos aseguran que de cada una de estas ediciones no se imprimieron más que catorce ó quince ejemplares.

Un concurso de muestras de tienda

Después del concurso de modelos de juguetes organizado por la prefectura de París, se piensa, por iniciativa del gran pintor Detaille, en organizar otro de muestras de tienda.

Una porción de artistas tan ilustres como Detaille se disponen á tomar parte en dicho original concurso, cuyo resultado puede contribuir no poco á embellecer el decorado de las calles de una ciudad.

Las muestras, que tan prosáicas son ahora, se prestan mucho á la decoración, como lo demuestran algunas de las que antiguamente existían en la misma Francia, pero sobre todo en Flandes, en Alemania y en Inglaterra. La idea de Detaille es que contribuyan al concurso no sólo los pintores, sino también, y casi más principalmente, los escultores, los decoradores y los herreros.

La idea es aplicable aquí en España, donde, gracias al renacimiento artístico iniciado desde hace pocos años, abundan mucho los artistas decoradores y donde la cerrajería artística ha tomado un vuelo extraordinario.

El cultivo de setas tiene mucha importancia en Francia. Hay setenta casas que se dedican exclusivamente á su comercio, el cual viene á importar anualmente 13.600.000 pesetas.

En el departamento del Sena hay 3.000 cuevas, en las cuales se cultivan setas, á cuyo cuidado están 300 personas.

De cada cien toneladas de carbón resulta una de hollín.

D. EUGENIO SELLÉS, D. J. LÓPEZ SILVA y D. EUSEBIO SIERRA referirán en el próximo número de **Alrededor del Mundo** cómo fué el estreno de su primera obra.



UNA NIÑERA ENAMORADA

(Del calendario de *Fliegende Blätter.*)

Preguntas y Respuestas

788.—¿Por qué el domingo es día festivo?

Cien años después de la muerte de Jesucristo los cristianos, deseosos de establecer diferencias entre ellos y los judíos, con los que los romanos y los griegos se obstinaban en confundirlos, decidieron consagrar al descanso religioso un día que no fuese el sábado.

Pero antes de ponerse de acuerdo sobre el día que debía elegirse, hubo algunas diferencias: una mitad de las iglesias adoptaron el viernes *(dies veneris)*, porque éste era el día en que Jesucristo había llevado á cabo su sacrificio, y la otra mitad eligió el día del sol *(dies solis)*, porque este día, que fué el de la resurrección, era según ellos el más glorioso.

Esta última opinión fué ganando prosélitos, aunque muy poco á poco, pues las iglesias primitivamente eran muy independientes unas de otras, y únicamente hubo conformidad en bautizar al llamado *día del sol* con el nombre de *día del Señor, dies dominica*, y después, por corrupción, *domingo*. Los demás días de la semana conservaron sus nombres paganos.

La ley de Constantino decía: «Todos los jueces, todos los habitantes y todos los artesanos descansarán el *día del sol*, exceptuándose únicamente los labradores, que podrán trabajar, en caso de necesidad, durante el tiempo de la siega y de la vendimia, pues no es justo que se dejen perecer los bienes que la Providencia nos envía.»

789.—¿Dónde está el mejor órgano de Europa?

El órgano de la colegiata de San Nicolás, de Friburgo (Suiza), está considerado como el mejor de Europa. Fué construido por Aloys Moser, natural de Friburgo. Ningun constructor de órganos ha podido descubrir el secreto de que se valió su constructor para producir una imitación tan maravillosa de la voz humana. El organista que tiene á su cargo el instrumento, va á ciertas horas á tocarlo para que lo oigan los viajeros, los cuales tienen que pagar un franco por la entrada.

El concierto termina generalmente con la imitación de una tormenta, mezclando el soplo del viento y el rodar del trueno, cuya ilusión se aumenta más por medio de relámpagos artificiales.

El órgano tiene 64 registros y 7 800 flautas, algunas de 10 metros de largo.

790.—¿Qué litigio internacional de origen fútil ocasionó una guerra sangrienta?

Luis Napoleón pidió en 1851 al sultan de Turquía que los monjes latinos tuvieran una llave de la puerta principal de la capilla de Belén y además otra de todas las puertas de la gruta de la Natividad, y el privilegio de colocar en lo alto de estas puertas una estrella de plata con las armas de Francia.

Después de un año de negociaciones, el gobierno turco accedió á la petición y se entregaron á los monjes latinos las llaves y se colocó la estrella de plata en el santuario de Belén. El emperador Nicolás, como jefe de la Iglesia griega, consideró esto como una infracción de sus derechos, é inmediatamente mandó que pasaran la frontera turca 150.000 hombres

Apoyando al emperador de Turquía intervinieron en la cuestión Francia, Austria y Prusia. El zar quiso apoderarse de las provincias del Danubio, aun cuando al mismo tiempo decía que no tenía intención de comenzar la guerra. Los paises de Europa central procuraron arreglar las cosas por medio de un contrato, pero no consiguieron nada, y en Octubre el sultán, apoyado por Inglaterra y Francia, declaró la guerra, que fué de las más sangrientas y más inútiles del siglo XIX.

791.—¿En qué parte del mundo se adora á los cuervos?

En la parte Norte del Japón es corriente ver pasar volando, sobre todo á las horas de comer, por las chozas de los ainos, a bandadas de cuervos, á los cuales dan de comer los indígenas por considerarles animales sagrados. Creen los ainos que cuando el Buen Espíritu, ó sea Dios, creó el mundo, el demonio vió que era fácil matar al hombre privándole del calor y de la luz del sol, y empezó á pensar que lo mejor era esperar á que saliese el sol una mañana y comérselo; pero el Creador conoció las intenciones del demonio, y mandó á un cuervo que destruyese aquel malicioso proyecto.

En cuanto el demonio fué con la boca abierta á tragarse al sol, el cuervo se metió dentro de las fauces del monstruo y salvó al sol, por cuya causa los ainos dicen que la raza humana debe conservar gratitud y devoción eterna á este ave.

En China se adora en templos creados en honor suyo al sol, á la luna, al viento y al trueno.

792.—¿Cuál ha sido el rey más cruel del mundo?

No puede concebirse crueldad, crimen, corrupción, torpeza ni vicio que no se hallase reunido en Cómodo, hijo y sucesor del emperador romano Marco Aurelio. Sus acciones y sus gustos eran menos de hombre corrompido que de bestia salvaje. Su depravación empezó á notarse á los diez y seis años, cuando quiso matar á un bañero por haberle en una ocasion presentado el agua de la tina poco caliente.

El vender todos los cargos públicos, el quitar la vida á muchos senadores, patricios y familias consulares, el tener un serrallo de trescientas concubinas podía atribuirse á avaricia, á tiranía y á voluptuosidad; pero el dividir en dos pedazos á un hombre grueso por el bárbaro placer de ver derramarse por la tierra sus entrañas, el mandar asesinar una noche en el teatro á todos los que á él habían asistido, el sacar los ojos ó cortar los piés á los que tenían una fisonomía que le desagradara, son cosas que no caben en las medidas de la maldad y de la corrupción, y de las que no se recuerda semejante. Este monstruo reinó trece años, en los que hizo gala de su infamia y degradación, y terminó sus días envenenado por una concubina.

793.—¿Cuál es la ocupación más saludable y cuál la más perjudicial?

De una estadística de mortalidad publicada por el Dr. Ogle, resulta que la ocupación de los sacerdotes es la más sana, y que la peor es la de los criados de los hoteles. Otra ocupación muy sana es la de jardinero y la de labrador. El oficio de cuchillero es muy malo: casi todos tienen al morir los pulmones negros á causa del polvillo que se desprende del metal al limarlo. También es muy mala la ocupación de plomero: la mayor parte de los de este oficio sufren, en mayor ó menor grado, envenenamiento por el plomo.

Un nuevo teatro en Madrid



FACHADA DEL TEATRO LÍRICO

EL TEATRO LIRICO

Madrid contará á principios de Enero con un nuevo teatro.

Se llamará teatro Lírico, y se halla situado en la calle del Marqués de la Ensenada, en el solar donde estuvo el frontón de Euskal-Jai, á espaldas del antiguo teatro-circo del Príncipe Alfonso.

Para la construcción del teatro, se aprovecharon los dos muros del frontón propiamente dicho: uno, el paralelo á la calle del Marqués de la Ensenada, porque servía de límite al solar del frontón y al del circo, y el otro, sin duda por razones de economía de tiempo.

El nuevo teatro, obra del reputado arquitecto Sr. Grases, es uno de los mayores de España, pues su sala excede en dos metros y medio cerca á la del teatro Real.

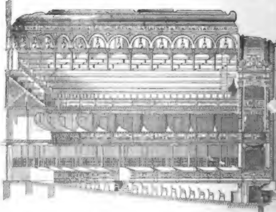
Consta de tres pisos: bajo, entresuelo y principal.

En el patio habrá diecisiete filas de butacas, que suman en total quinientas, colocadas á noventa y cinco centímetros de distancia unas de otras cada fila, dejando un paso central y dos laterales de circunvalación. En este mismo piso, pero bastante elevados sobre las butacas, hay veintidós palcos plateas, con un antepalco cada uno en forma de saloncito. Y rodeando, al exterior, estas localidades hay una galería de dos metros de anchura, que comunica con el salón de descanso ó *foyer*, constituído por el vestíbulo del edificio, al cual se accede por los salones laterales.

En el piso entresuelo hay veinticinco palcos y sus correspondientes saloncitos ó antepalcos, semejantes á los de la platea. En el proscenio de la derecha está el palco real, con un salón para recibir, tocador y antepalco: todo ello estará adornado con gran riqueza. Como en la planta baja, una galería abraza los palcos, y comunica con dos escaleras de mármol, destinadas exclusivamente para este piso.

En el principal está la galería general, en la que cabrán cómodamente unos 1.200 espectadores. Cada asiento está separado de los demás por brazos de división, y todos tienen su correspondiente respaldo, como si fueran butacas. Desde estas localidades se asciende á la galería alta ó paseo, separado de las anteriores por una balaustrada de hierro. Para estas localidades hay dos amplias escaleras á derecha é izquierda, de dos metros de anchura, que comunican directamente con las puertas de salida á la calle.

Tanto desde los pisos altos, como desde las localidades de los demás y del patio se ve perfectamente la es-



LADO DEL INTERIOR DE LA SALA, SEGÚN LOS PLANOS DEL SR. GRASES

cena, pues este es uno de los cuidados principales que ha tenido el arquitecto Sr. Grases al hacer el proyecto.

La fachada exterior del patio conserva la forma curva de éste, y tiene grandes ventanas que dan luz natural abundante á los pasillos y á la sala.

El escenario ocupa todo el frente recto de la herradura que forma la planta del patio. Tiene el grave defecto de ser de poco fondo con relación á su altura, pues sólo es de diez metros, y en tan poco espacio no andarán muy holgadamente los artistas, las músicas, la comparsería y demás, en las obras de gran espectáculo que se van á representar.

La ley de las compensaciones, que siempre está propicia, ha hecho que el tal defecto del escenario sea motivo para que lo que pierde en espacio lo gane en condiciones acústicas, pues si de la pequeñez del uno es culpable la gruesa tapia del frontón, á ella se deberá que la voz y la orquesta repercutan de modo admirable y llenen toda la sala, cuya forma, á no dudar, contribuirá á ello en gran parte.

PLANO DE LA PARTE PRINCIPAL DEL TEATRO

Los artistas dispondrán de amplios *camerinos*, con puerta á una galería de metro y medio de anchura, en comunicación directa con la salida á la calle por el portal situado en el extremo derecho de la fachada exterior.

En el lado izquierdo del escenario se halla instalado el gran órgano que la empresa destina para conciertos.

El decorado interior de la sala es de buen gusto, elegante y de agradable efecto: domina la nota blanca, realzada con el oro que adorna el proscenio, los antepechos de los palcos y las columnas, y con los medallones de retratos que rodean la parte superior de la sala.

El techo de ésta es obra del escenógrafo Sr. Amalio, de excelente factura y acertada composición.

El coste total del edificio asciende á dos millones de pesetas aproximadamente. La inauguración se celebrará, según cálculos, para principios de Enero. La obra con que se estrenará este teatro será *Circe*, ópera en tres actos de Ramos Carrión y Chapí; á esta seguirá la de Dicenta y maestro Villa, *Raimundo Lulio*.

¿Cuántas clases de animales hay?

En los animales pequeños es donde se encuentra el mayor número de especies.

Así sucede que mientras no se conocen más que mil cuatrocientas especies de mamíferos en la superficie entera del globo, las variedades de insectos conocidas pasan de ciento cincuenta mil.

Descendiendo más todavía en la escala de tamaños, nos encontramos con las diatomeas y las foraminíferas, cuyo número de especies no se conoce sino muy imperfectamente, por la dificultad extremada que hay de continuar el estudio, apenas comenzado, de estos seres infinitamente pequeños. Conocemos ya dos mil especies de foraminíferas; pero el número de especies de éstas es probablemente mil veces mayor.

Hace veinte años se calculaban en doscientas sesenta mil á doscientas ochenta mil el número de especies de animales que hay en el mundo. De aquella fecha al presente los descubrimientos zoológicos han avanzado en una progresión colosal, y hoy día los sabios confiesan que no conocemos quizá ni la milésima parte del número de especies animales que pueblan la tierra.

No ha mucho, y en un solo punto, en Aden, Deschamps descubrió en pocos meses más de ochenta formas nuevas de moluscos testáceos. En 1868, durante las exploraciones dirigidas por Wyville Thompson al Norte de las islas Británicas, se añadieron ciento diez y siete especies nuevas de moluscos á las cuatrocientas cincuenta y una que ya se conocían en aquellos mares.

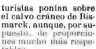
Por centenares de miles hay que contar el número de especies que pueblan los océanos, desde el cetáceo, que por su tamaño parece una isla en movimiento, hasta el infusorio, que puebla cada gota de agua con millones de individuos invisibles. No se hace investigación zoológica en una playa ó en un mar que no dé por resultado el descubrimiento de una porción de formas hasta entonces desconocidas.

Existen muchas supersticiones curiosísimas acerca de las olas del mar. Los marineros árabes dicen que las olas de los mares de las costas de Abisinia están encantadas, y cuando pasan por allí recitan versos que, según su creencia, sirven para subyugarlas y evitar tempestades.

PEINADOS DE MUJERES SALVAJES



EN LA COSTA OCCIDENTAL DE ÁFRICA



Las mujeres civilizadas prestan grande atención al peinado, sin duda porque sirve éste de marco á la cara, y porque desde tiempo inmemorial el pelo ha sido uno de los más perfectos adornos femeninos: una hermosa cabellera contribuye grandemente á la belleza de la mujer.

Así hemos asistido en nuestro tiempo al imperio de peinados extravagantes, aunque nunca tanto como aquellos que llegaron á ser moda en la corte de María Antonieta, cuando las señoras llevaban sobre la cabeza enormes armatostes, sobre los cuales campeaban hasta barcos de guerra más ó menos en miniatura.

Si esto hacen las mujeres que gastan un dineral en vestidos, nada tiene de extraño que exageren la extravagancia en el peinado las infelices salvajes que, yendo desnudas ó poco menos, no pueden lucir adornos mas que en la cabeza.

En realidad, puede hacerse la observación de que el peinado presenta mayores complicaciones á medida que es más escaso el traje.

En Madagascar, las mujeres visten una especie de túnica, y por lo tanto no sienten la necesidad de adornarse con grandes composiciones la cabeza. Véase en nuestro grabado la manera sencilla que tienen de peinarse, y que es posible que adopte el día de mañana alguna Otero ó alguna Cleo de Merode, deseosa de singularizarse.

EN MADAGASCAR

En cambio, en nuestro nuevo territorio del Muni, y en general en toda aquella parte de la costa de Africa, las mujeres van desnudas, salvo algún ligero paño, no muy grande, que se sujetan á la cintura. El tal paño no admite muchos adornos, y las mujeres se indemnizan haciéndose un peinado de los más llamativos, y que se ve desde varios kilómetros á la redonda.

Consiste unas veces en una verdadera torre Eiffel de pelo, que tiene por base una especie de turbante, hecho con él mismo; y otras veces lucen tres grandes cuernos de pelo enderezados sobre la cabeza, como los tres pelos tradicionales que los caricaturistas ponían sobre el calvo cráneo de Bismarck, aunque, por supuesto, de proporciones mucho más respetables.

EN EL INTERIOR DE ÁFRICA

En forma de cuernos también, pero caídos hacia abajo como los de un toro de Miura, se arreglan el pelo las mujeres de muchas tribus del interior del Africa, conforme puede verse en otro de nuestros grabados.

En esas mismas regiones, lo mismo que en las del Muni, otra forma de peinado, pero que suelen llevar los hombres más bien que las mujeres, consiste en arreglar el pelo de modo que, parezca enteramente, visto á cierta distancia, un casco romano, ó si se quiere un casco de los que distinguen á los guardias montados de la policía urbana de Madrid.

EN LAS ISLAS SAMOA

Las distintas formas de peinado suelen constituir en algunas razas una señal que indica el estado de la mujer que lo lleva: basta mirarla á la cabeza para saber si es soltera, casada ó viuda. Así sucede principalmente entre los zulús, y es regla invariable que ninguna mujer se atreva á llevar un peinado que no la corresponda.

Los sorprendentes efectos de torres, conos y cuernos formados de pelo no se consiguen sin trabajo. Por lo general, la operación de peinar á una de aquellas negras dura varios días, y se utilizan, como en Europa, tenacillas calientes, aunque más bien para poner tieso el pelo que para rizarle, amén de una gran cantidad de aceite de palma mezclado con yeso, y de un número extraordinario de cañas, de palos y de horquillas de marfil y de madera tallada.

En las islas maravillosas del Pacífico, con su clima cálido, las mujeres van casi tan desnudas como las africanas. Pero como en algunas de ellas, por ejemplo Samoa, las mujeres son bellas no obstante el color oscuro de su piel y además poseen la lánguida coquetería de la criolla, rinden cul-



INDIA HURONA DEL CANADÁ

to esmerado al adorno personal, colgándose del cuello complicadísimos collares, y levantándose sobre la cabeza verdaderos edificios, dignos de los mejores tiempos de María Antonieta, que ya hemos citado.

Y esas fantásticas construcciones de pelo y de una porción de materiales que se ponen sobre la cabeza, exigen tanto cuidado para no derrumbarse, que las samoanas, lo mismo que las damas de la corte de Luis XVI, tienen para acostarse que prescindir de las almohadas ordinarias, y apoyar la cabeza sobre otras especiales y muy incómodas. Los indios americanos presentan una variedad grande y extraña de peinado, y allí los hombres suelen distinguirse en esto más que las mujeres, pues se adornan la cabeza con gran profusión de plumas y peinetas. Las mujeres no pueden quedarse atrás, y así se explica el por qué las huronas del Canadá, por ejemplo, se pongan tocados de tanta complicación como el que puede verse en nuestro grabado, aunque son mujeres que llevan el cuerpo bien cubierto por ropas y pieles.



EN EL CHACO AMERICANO

En la América Central y en la parte Norte de la América del Sur, las indias, sin gastar un lujo extravagante en el peinado, llevan éste en formas muy raras y que algunas veces han hecho reflexionar no poco á los antropólogos y á los artistas. Damos, á modo de muestra, el peinado de una india charoti, de las que habitan la parte septentrional del Chaco, en Bolivia. Tiene algunos puntos de semejanza con el de las mujeres del Tibet, lo cual parece constituir un dato mas en ayuda de la teoría, según la cual, la civilización americana procede del centro de Asia. Pero además, un artista observaría que la serie de cordones de pelo que caen perpendicularmente sobre la cara de la india hasta la boca, puede muy bien servir para disimular el demasiado ancho de la aplastada nariz de aquella raza, pues sabido es que los dibujos de líneas verticales hacen aparecer más delgadas á las personas, así como los dibujos de líneas horizontales no convienen nunca para la ropa de las personas gordas, porque hacen que éstas parezcan más obesas.

Fernández y González

y la espada de Boabdil.

Había oído en diferentes ocasiones hablar del asunto que motiva estas cortas líneas, aunque sin atreverme nunca á dar crédito á aquellas palabras; pero hoy, por una rara coincidencia, y entre otros papeles, llega á mi poder uno del año 88, que viene á deshacer las dudas que sobre el particular pudieran caberme.

Que el gran Fernández y González, el autor de *Martín Gil* y de *El laurel de los siete siglos*, usó la espada de Boabdil, el *Rey Chico*, de quien tanto nos habla la Historia, es indudable, y viene á confirmárnoslo la declaración de un contemporáneo y amigo íntimo de aquel *bohemio*, que tanto contribuyo con sus escritos á enaltecer la literatura patria.

D. Francisco J. Cobos, catedrático en 1888 de la Escuela Normal de Granada, y uno de los individuos que formaron parte de aquella brillante juventud literaria de Castro y Serrano, Riaño, Salvador, Fernández Jiménez y tantos otros cuyos nombres rayan hoy á gran altura en la república de las letras, cuenta, en carta fechada el 11 de Enero de 1888, y dirigida al periodista D. Manuel Rivas, que Fernández y González tuvo en su poder durante algún tiempo aquella espada perteneciente al Museo de la *Casa de los Tiros*, propiedad de los marqueses de Campotejar.

Habiéndose enamorado Fernández y González—de un modo muy original por cierto—de una muchacha de la ciudad de Granada, una vez obtenido el *sí*, al cabo de unos días de cruel impaciencia para nuestro insigne novelista, y como el tiempo convenido para *pelar la pava* fuera la noche, el apasionado doncel, conociendo sin duda la necesidad que tenía de *algo* que pudiera guardar su persona de las gentes de aquellos barrios «sospechosos y poco seguros» de las estribaciones del Albaicín, que tenía que atravesar para llegar hasta la morada que habitaba la que después fué su esposa, se apoderó *provisionalmente* de la espada de Boabdil, verdadero modelo artístico.

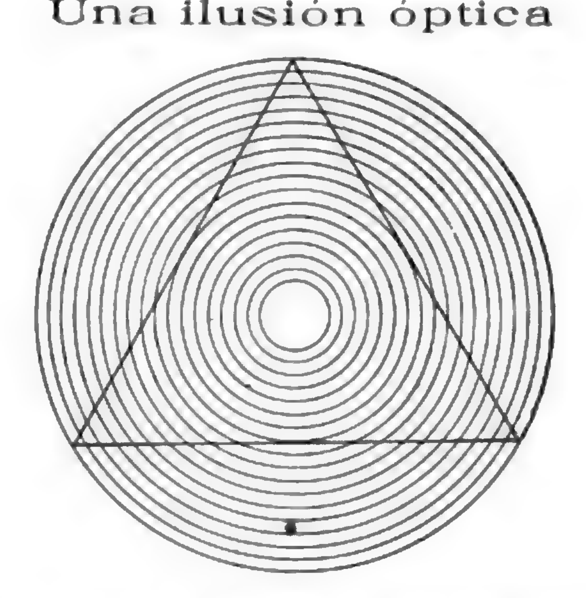
¿Cómo llegó á su poder?

«Casielles—dice J. Cobos,—artista por excelencia, y uno de los hombres más inteligentes é industriosos que he conocido, obtuvo del administrador de los señores de Campotejar que le permitiera hacer estudios sobre los adornos y labores de la espada. Vióla nuestro poeta en casa de su amigo, ciñósela sin atender á observaciones, y por espacio de algún tiempo se armaba con ella todas las noches, no contentándose muchas veces con intentar defenderse de inesperadas agresiones, sino que deshacía á cuchillada limpia toda reunión de mozos que le era sospechosa ó podía molestarle ó estorbarle.»

FEDERICO GONZÁLEZ RUIZ.

La reina Alejandra de Inglaterra colecciona botas y zapatos de diferentes épocas, que han pertenecido á personas famosas. El par que más aprecia es uno que usó la reina María Estnardo.

Una ilusión óptica



Consiste en que las líneas del triángulo equilateral, inscrito en los círculos concéntricos, parecen partidas, cuando en realidad no lo están.

RECUERDOS DE PERIODISTAS

V (1)

El drama en el fuerte

Sin esperanza.—El hambre y la sed.—Los muertos del patio.



CAPONERA NORTE DE CABRERIZAS ALTAS

(Del libro del Sr. Boada, *Allende el Estrecho*.)

Venía hacia nosotros, en las avanzadas del convoy, tan arrogante, tan confiado, tan valeroso como siempre, con la sonrisa en los labios, nuestro amigo entrañable, amigo de todos nosotros, un periodista más, el comandante de Administración militar, Sr. Valero. Y ya tocaba á las puertas, ya iba á poner el pie en el puente levadizo, ya iba á abrazarnos, cuando se le ocurrió, creyéndose seguro, volverse del lado del campo moro, del valle de Benisicar. Quedóse mirando un instante, menos de un minuto, y como hablando con nosotros exclamó: ¡Cómo tiran! ¡Cómo tiran!...

No había acabado de decirlo cuando se le vió abrir la boca, contraer el rostro horriblemente, extender los brazos y caer desplomado. Una bala le alcanzó, le hirió con herida mortal—entrando por el estómago y saliendo por el costado,—de la cual, y á los cuatro días de estancia en el hospital que fué casino de los judíos, sucumbió. ¡Pobre Valero! Había ido á Melilla voluntariamente, por gusto, desde Avila, donde estaba explicando como profesor. Le llevó allá su espíritu guerrero, pronto á la aventura, incluso á la exploración de tierras ignoradas, mal avenido con la vida sedentaria de Academia, y aún más con los ordinarios menesteres del cuerpo á que pertenecía. Le llevó allá el deseo de servir á la patria sobre todas las cosas, para lo que no se detenía en sacrificios ni en peligros. Sus campañas en la guerra del Norte, en la primera guerra de Cuba, fueron una novela de heroísmo, combatiendo como un bravo, y de ello daba testimonio el general Martínez Campos. Fué de los primeros exploradores españoles del *río Muni*, comisionado por el Gobierno y por la Sociedad Geográfica, disputando á los franceses la soberanía que nos querían arrebatar. Era un sabio y un guerrero de los tiempos de la conquista de Méjico ó del Perú, un hombre ilustre por todos conceptos. ¡Pobre Valero! ¡Ir á morir de aquella desastrada manera! La noche antes, la del 27, viendo que nosotros no volvíamos se le ocurrió telegrafiar á nuestros respectivos periódicos para que no les faltasen noticias, telegramas que, naturalmente, no llegaron, porque entonces, menos que nunca funcionaba el cable, de intento interrumpido. Y una vez depositados los despachos se juró á sí mismo venir al fuerte por nosotros, á libertarnos. Vino, sí, pero para encontrar la muerte... ¡Pérdida irreparable para la patria y la ciencia y el ejército! ¡Pobre Valero!

Aún no nos habíamos repuesto de la emoción tremenda de aquella tan triste y tan sensible escena, y estábamos atendiendo en los primeros momentos la cura del comandante Valero, cuando oímos decir al coronel Serrano Altamira:

—¡Ahora es la hora de salir!

Acababan de descargar el convoy los presidiarios, ayudados por los ingenieros; formábase el cortejo fúnebre llevándose el cadáver del general Margallo, y poníase al frente de la pequeña columna el general Ortega.

La caballería mora había desaparecido no se sabe por dónde ni cómo. En la explanada del fuerte sostenían un tiroteo muy vivo, terrible, las guerrillas del Disciplinario, rodilla en tierra, defendiendo y protegiendo la salida de las carretas vacías, de las camillas con algunos muertos, de la fuerza de ingenieros que habían tratado, sin lograrlo, el restablecer la comunicación telefónica de Cabrerizas con Melilla. Todo era agitación, movimiento. Nos hicimos cargo en un momento de nuestra situación. Lo importante era llegar á la plaza á toda costa. No valía la pena de haber sufrido tanto para no poder telegrafiarlo á España. Éramos los historiadores de un episodio culminante. ¡Ahora es la hora de salir!

—¡Vámonos!...—gritamos Boada y yo, á lo que asintieron Lázaro y Blanco.

—Pero, ¿y Oliver? ¿Dónde está Oliver? ¿Y las cuartillas de todos nuestros apuntes—que iban á ser nuestros telegramas,—dónde están? ¿Quién tiene las cuartillas?

Hay que advertir que momentos antes de la muerte del general Margallo tuvimos nosotros, los periodistas, nuestro consejo de guerra también. Y en este consejo se acordó que Oliver aprovechase la *primera clara* y se fuese corriendo á Melilla, y si era necesario se embarcase para Málaga, desde donde expidiese los telegramas. Se le entregaron las cuartillas y dinero.

Pero en aquel momento crítico Oliver no parecía. ¿Qué había pasado? ¿Dónde se había metido?

(1) Véase los números 129, 130 y 131 de ALREDEDOR DEL MUNDO.

El pobre estaba en el cuarto de los heridos asistiendo, sosteniendo en brazos, á su cuñado el bravo Lucas Hernández, capitán del batallón Disciplinario, al que habían atravesado el muslo derecho y el pie izquierdo dos balazos, en la misma puerta del fuerte, como á Valero. El cuñado de Oliver se quedó para siempre cojo.

Cuando le encontramos, cuando al fin pareció, le pedimos que nos devolviese las cuartillas, que nosotros nos iríamos, por cuanto él ni quería ni podía abandonar á su cuñado Hernández. Nos entregó los papeles, y me acuerdo que me los dió manchados de sangre, de sangre roja y aún caliente en que estaban empapadas sus manos. Ya con los apuntes en nuestro poder—haberse ido sin ellos era como no hacer el viaje, pues allí estaban escritos nombres y apellidos de muertos y heridos, anotadas las acciones heroicas, puntualizados los detalles de la batalla, la descripción de sitios, en fin, cosas imposibles de fiar á la memoria,—corrimos á la puerta... Era tarde... «¡Atrás, paisanos!» nos dijeron, como al entrar. Y nos impedían salir porque se iba á cerrar el fuerte y habían levantado ya el puente levadizo. El general Ortega con los ingenieros y la escolta de Margallo, iban á paso de carga describiendo un ángulo recto, primero á Rostrogordo, hasta tocar el mar; después, por la Calera, á la plaza. Pronto les perdimos de vista y nos quedamos otra vez sitiados, sin esperanza de salvación, á ratos mustios, tristes y abatidos, y á ratos ardiendo en ira, en un estado de delirio, de frenesí... ¡Eso de no poder telegrafiar!

Nos quedamos allí; y para alivio de nuestros males éramos más que el primer día. De suerte que, aun suponiendo que estuviéramos bien provistos de víveres, que no lo estábamos, resultaba que tocábamos á menos. Eramos: el batallón de Extremadura, el batallón de Borbón, tres compañías del Disciplinario, unos cuantos soldados de ingenieros y de caballería que se habían quedado á la zaga y la antigua guarnición del fuerte. Y para todos había un carro de judías, que se consumiría en el primer rancho...

Y en el patio, que daba lástima, lamentable, quejándose, sobrecogido de temblor convulsivo á cada cañonazo, lanzando alaridos de dolor, levantando la cabeza como si implorase la gracia de que le pegasen un tiro que acabase con sus sufrimientos, el caballo del conde del Peñón, herido en una pierna, con la pierna rota desde la tarde del 27, al entrar. Y en el foso el otro caballo, el del comandante señor Cuadrado, al que se le tiraba paja para que comiera. El pobre bruto ni la tocaba; iba de acá para allá, con las crines erizadas de espanto, relinchando, dando coces, ébrio, loco...

Y luego, en el mismo patio, para que no se apartase de nuestra vista el recuerdo de la tragedia de aquella mañana, colocados en fila, ¡lúgubre fila!, nueve cadáveres. Es decir, no se sabía si todos lo eran ya, porque de entre las mantas con que estaban medio cubiertos se veían salir manos que se crispaban en el postrer espasmo de la agonía. En fila estaban, muertos ó acabándose de morir, los tenientes de Extremadura Emilio Valverde y Juan García Cabrelles; el sargento del Disciplinario Joaquín Quesada; el sargento de Extremadura Augusto Rodríguez Noguera, y cinco soldados. Podíamos estudiar á nuestro sabor lo que es la muerte en el campo de batalla, que no se parece á muerte ninguna por horrorosa que sea. Podíamos aprender anatomía en aquellas heridas atroces. Al andar pisábamos sin querer pedazos de sesos... ¡Horror!

Y dentro, por todos los cuartos repartidos, cincuenta heridos, todos graves, la mayoría de ellos delirando, cantando, llamando á gritos á sus madres ó á sus novias, á las que ya probablemente no verían más. Un hedor nauseabundo, asfixiante, se esparcía por todo el fuerte. El aire no se podía respirar, y no contribuía poco á ello, aparte de las emanaciones de los muertos, del olor á sangre y entrañas laceradas, de la peste á botica, la proximidad de la letrina, en que había pruebas fehacientes de la epidemia común, contagiosa del miedo en casos tan apurados... ¡Casi era preferible morirse que vivir así por mucho tiempo!

Unos, los de temperamento más nervioso, menos sufrido, nos paseábamos por el patio del fuerte hablando solos, imprecando á todas las potencias divinas y humanas que nos habían reducido á semejante desdicha y extremidad. Otros se sentaban en el suelo con la vista extraviada, pareciendo que soñaban despiertos, que eran víctimas de alguna alucinación. Y todos semejábamos á pensionistas de casa de Orates, ó tranquilos ó necesitados de una camisa de fuerza. Eso, Orates es lo que habían hecho de nosotros la fatiga, el espectáculo de sangre, desolación, miseria humana, las tremendas emociones.

¡Las emociones! Muy dramáticas fueron las de aquella mañana. Son conocidas la mayoría de ellas. Van en romances: el rescate del cañón por el joven y heroico abanderado, el teniente Primo de Rivera, y el salvamento del cuerpo herido é inanimado de Saltos, yerno del general, por el muy esforzado y heroico teniente Eloy Caracuel. Ambos se ganaron el empleo de capitán y ambos lo obtuvieron. Cuando del primero me han contado proezas en Cuba y en Filipinas, las he creído todas porque lo ví el día de Cabrerizas. Cuando al último encontré en Trinidad batiéndose como un bravo, reconocí al mozo alto, coloradote, con barbas rubias muy largas que llegó sin aliento en la mañana del 28 al patio del fuerte, que estuvo un rato sin poder hablar ni respirar, abrazado á los soldados de su compañía que gritaban á coro ¡Viva España y nuestro teniente! En realidad, fué el acto de los dos heroico. Apenas es creíble que pudieran salvarse de aquella tempestad de balas que caían como lluvia, que se cruzaban, que venían en todas direcciones. Fué inmediatamente después de matar á Margallo. El general Ortega gritó pidiendo dos oficiales voluntarios que fueran á salvar el cañón y al teniente Saltos. Y lo mismo fué decirlo que salieron de filas presurosos, alegres, con ánimo de desposarse con la muerte ó con la gloria, Miguel Primo de Rivera y Eloy Caracuel.

El primero rescató el cañón; el segundo libró de una muerte horrible al yerno de Margallo. Y todo eso realizado sin *pose*, brava y serenamente, en menos tiempo del que tarda en contarse.

Ha habido espíritus mezquinos que han murmurado que se abultó á sabiendas la acción de los dos tenientes. Y ponían por delante la condición de Primo de Rivera de ser sobrino de su tío el general. Eso, según los apasionados críticos, movió á la prensa á ensalzar la hazaña, á los jefes á proponer la recompensa, al Gobierno á premiarla. Y Eloy Caracuel, ¿con qué padrinos contaba para que le hicieran capitán? ¿Qué tío tenía entre los príncipes de la milicia? De lo que no se han acabado de enterar las gentes es del mérito de lo que hicieron, por haberlo hecho de un modo espontáneo. En el cumplimiento de su deber, en un acto mandado, obedeciendo á la ley de la disciplina, hay héroes; pero lo son mucho mayores los que afrontan el peligro voluntariamente.

Luis MOROTE.



AVERIGUADOR UNIVERSAL

Publicamos aquí las preguntas que se nos dirigen, cuando son de interés general. Confiamos en la buena voluntad de los lectores para que, cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta. El objeto de esta sección es prestar un servicio á cuantos deseen conocer algún dato interesante de Historia, Geografía, Filología, Historia natural, etc. No admitimos cartas que no contengan el nombre y señas del domicilio del remitente. Las preguntas han de ser expuestas con mucha brevedad.

PREGUNTAS REMITIDAS

851.—¿Cuándo se empezó á aplicar sangrías á los enfermos, y qué médico inventó el procedimiento?

852.—¿Cuándo y dónde se estrenaron, y qué título tenían la primera y la última comedia de Bretón de los Herreros? ¿Qué actores las representaron?—*F. H.* (Madrid)

853.—¿Cuál fué el primer poema que escribió Shakespeare?—*J. R.* (Madrid).

854.—¿Cuál era el verdadero nombre de la mujer de Putifar? Unos la llamaban Zenobia y otros Semsar.

855.—¿Quién fué, dónde nació y dónde murió Juliana de los Cobos?

856.—¿Que origen tiene el refrán «Allá van leyes do quieren reyes»?—*Rafael Fernández Cantueso* (Peñarroya).

CONTESTACIONES RECIBIDAS

A la 726.—¿Qué corregidor de Madrid, al preguntar á Fernando VII por una de sus hijas, le dijo: «¿Cómo está la chica?»

Don Domingo María Barrafón hizo tan franca pregunta, de marcado sabor aragonés; y el rey—á quien hubo de sentar muy mal la familiaridad del corregidor,—con cara de vinagre: «¿Su Alteza la Serenísima Princesa de Asturias? Sigue bien»—contestó.—«Aunque Barrafón tenía mucho afecto á la »que fué después reina de España, no volvió á pre»guntar á su padre por ella». D. Romualdo Nogués (*Un soldado viejo*), en su curiosísimo libro *Cuentos, dichos, anécdotas y modismos aragoneses* (1), refiere también, á propósito de Fernando VII, que en cierta ocasión marchó á Zaragoza, y como entrara en la muy heróica ciudad vestido de paisano y cubierto de polvo, un rústico, al verle, exclamó: «¡Toma, »toma! ¿Ése es el rey? Yo creí que era de oro, y es »como cualquiera de nosotros». (Páginas 52 y 53 de la obra).

Y cuenta el brigadier Nogués (nos desviamos de la contestación estricta á la pregunta núm. 726, pero la cosa merece ser conocida por los lectores.. que no lo sepan ya), que en 1801, en Badajoz, la madre de Fernando VII, asomada á un balcón, veía pasar las tropas. Manifestó María Luisa vivos deseos de conocer á los voluntarios de Aragón, que en la guerra del país de Camoens se habían distinguido. Carlos IV le dijo que muy fácilmente lo averiguaría echando salivazos. A salivazo por batallón. La reina, que no se paraba en barras (ni en escupitinas), aceptó la proposición del rey (*realmente* muy cochina) y la llevó á la práctica. Una de *aquéllas* cayó sobre la cabeza de un soldado aragonés, quien mirando hacia arriba, gritó colérico: «¿Quién es esa »repu... erca y recochina que ha escupido?» «Esos, »esos son los voluntarios de Aragón»—añadió Carlos IV con la sonrisa en los labios.

El hecho retrata fielmente el carácter poco sufrido de los hijos de Zaragoza, Teruel y Huesca, pueblos que se caracterizan por su *fortaleza, magnanimidad y heroismo*, como dice el gran literato don Pedro Antonio de Alarcón (1), el ilustre autor de *El sombrero de tres picos*.

FÉLIX BERBÉN GARCÍA.

Madrid.

(1) Algunos de los asuntos de los cuentos baturros que un popular escritor «de la tierra» escribe, están tomados de esta obrita.

A la 483.—El Sr. Vilches, al ocuparse de la etimología del apellido Aguilar, dice: «Que el primer guerrero que asaltó á Córdoba la noche del 23 de Diciembre de 1235 fué Domingo Muñoz». ¿Fué este caudillo, en efecto, el primero que puso el pie sobre los muros de dicha ciudad?

Entre las muchas relaciones de la conquista de Córdoba, preferimos la Memoria escrita por el caballero síndico del Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad en 1868, D. Luis Ramírez y las Casas-Deza, no sólo por los profundos conocimientos adquiridos con asidua constancia por dicho señor, catedrático de Historia del Instituto Provincial, sino también por la autoridad de un documento basado sobre los que custodia en su archivo la referida Corporación municipal.

....

Los capitanes adelantados Domingo Muñoz y Pedro Ruiz Tafur, con varios almogávares (2) y otros soldados de á pie, se pusieron en camino en una noche oscura y tempestuosa (23 Diciembre 1235), y acercándose á los muros de Córdoba por el sitio en que está la puerta de Colodro (3), pusieron escalas y treparon el muro, subiendo primero en traje mahometano aquellos soldados que sabían bien la lengua árabe.

Alvaro Colodro (4) fué el que primero montó el muro, al que siguieron Benito de Baños y otros muchos, sin dificultad.

Pasando á cuchillo á los centinelas de la muralla llegaron hasta la puerta, que se llamó desde entonces de Martos, la que abrieron para que entrase Pedro Ruiz Tafur con la caballería de su mando.

....

Queda demostrado, por tanto, que el soldado Alvaro Colodro fué el primero que subió á los muros de esta hermosa cuanto desgraciadísima ciudad, en la noche del 23 de Diciembre de 1235.

ABEN-HUD-RAFAEL.

Córdoba.

(1) En su novela *El escándalo*.

(2) Nombre dado á unos soldados españoles célebres por su bizarría y sus conquistas, especialmente en el Oriente y en Sicilia: su traje, que se componía de calzas de cuero, albarcas y jubón, su aspecto rústico y feroz, sus rostros cetrinos y flacos, causaban extrañeza á los habitantes de los países que recorrieron; pero esta extrañeza se trocó en espanto y asombro cuando presenciaron sus hechos.—(*Diccionario enciclopedico* de Chao, pág. 117.) Por esta cita queda contestada la pregunta núm. 484 del *Averiguador*, á la cual ya se publicó otra contestación en el núm. 90.

(3) Esta puerta, como todos los monumentos cordobeses, ha desaparecido, gracias al interés que las autoridades se tomaron siempre por el buen nombre de la ciudad.—(*N. del A.*)

(4) Era natural de Coveña, Toledo; tuvo su repartimiento ó premio en dicho pueblo, en un vínculo que poseen sus descendientes bajo el nombre de Patronazgo, con más de 400 fanegas de pan de renta; y hay en su tierra barrio de su nombre llamado de los Colodros, y en Córdoba lo dejó á la puerta de la ciudad frente de los Carmelitas descalzos, que se abrió en el sitio del muro por donde subió.—(*Ambrosio de Morales.*)

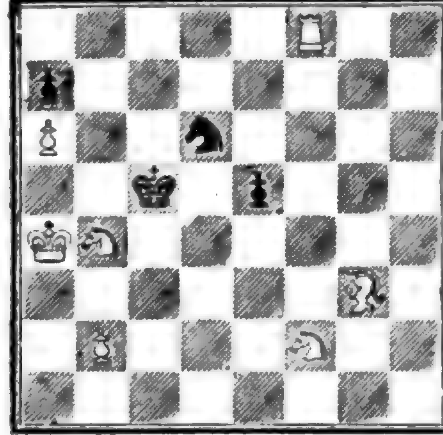
se mete una lámina de cinc y otra de cobre, cuidando de que no se toquen, y con alambre fino de cobre se unen el cinc de un compartimiento con el cobre del siguiente, y así sucesivamente hasta que sólo queden libres un cinc, que será el polo negativo y un cobre, que será el positivo.

Una pila semejante se compone de tantos elementos como gajos tenga el limón, y permite efectuar, entre otros experimentos, el de la desviación de la aguja imantada, la descomposición del agua, etc. Su acción se nota tocando ambos polos con la lengua, en cuyo caso se siente un saborcillo salado característico.

Siendo como es el jugo del limón ácido cítrico, ataca al cinc y desprende el hidrógeno que, combinado con el oxígeno del líquido, ataca á su vez al cobre. Como en todas las reacciones químicas, en esta hay desprendimiento de electricidad.

PROBLEMA DE AJEDREZ.—NUM. 132

NEGRAS (CUATRO PIEZAS)



BLANCAS (SIETE PIEZAS)

Las blancas juegan y dan mate en cuatro jugadas.

SOLUCIÓN AL PROBLEMA DE AJEDREZ NUM. 130

Alfil á 6 de Caballo de Reina, Jaque.
Reina á 4 de Torre de Reina, Jaque.
Caballo á 4 de Alfil de Reina, Mate.

El juez matemático

PROBLEMA

Un ricacho de cierto lugar de España tenía que trasladarse de un pueblo á otro acompañado de su familia y cargado de buenas y relucientes peluconas. Lo grave del caso era que había que atravesar una región infestada de ladrones, en vista de lo cual el ricacho propuso á doce mozos de los más esforzados del pueblo que le acompañasen, ofreciéndoles 10 pesetas y media á cada uno si no ocurría nada en el camino; y si, por el contrario, tenían que habérselas con los bandidos, les daría cuatro veces el total de lo ofrecido, reservándose el modo de repartirles el dinero.

Aceptada la proposición por los mozos y apenas emprendida la marcha, fueron asaltados por los tan temidos ladrones; pero los campesinos lucharon con tanto valor que los malhechores huyeron, y la caravana llegó sana y salva al punto donde se dirigía. El ricacho, entonces, mandó á dos de sus hombres á dar parte de lo ocurrido á la Guardia civil, y mientras los emisarios regresaban, formó á los restantes en fila, por orden de menor á mayor, según el comportamiento de cada cual en la refriega, dejando en hueco los lugares que habían de ocupar los ausentes, y les repartió lo ofrecido, dando á cada uno cierta cantidad más que al anterior, siendo la misma cantidad añadida al pasar de un lugar al siguiente.

Hecho el reparto, y como no volviesen los comisionados, el ricacho entregó á uno de los presentes la parte de aquéllos para que se la entregaran, y los despidió.

Los que no habían asistido al reparto exigieron al depositario la parte que les correspondía. Este entregó á cada uno cierta cantidad; pero sospechando de su buena fe, los dos mozos acudieron al juez, el cual consiguió averiguar que el depositario ocupaba el quinto lugar; que le fueron entregadas para él y sus compañeros 140 pesetas; que el primero de la fila había cobrado 20 pesetas, y que entre los huecos de los ausentes había en la fila tres compañeros.

Con estos datos y el total de lo repartido, supo el juez el lugar que ocupaban en fila los ausentes y cuánto correspondía á cada uno de ellos, así como la parte del depositario.

EMERENCIANO NÁJERA.

Logroño.

Problema "La altura de la chimenea„

SOLUCION

La distancia de 75 centímetros es la diferencia de radio de las circunferencias interiores de la base y del orificio de salida, y por lo tanto la altura de la chimenea nos la da la fórmula

$$5 \times 2 \times 3{,}141 \times 0{,}75$$

igual á 23,5575 metros.

Han remitido soluciones exactas del problema «La altura de la chimenea»:

D. Andrés Fernández Campiña, Barcelona; D. José María Paredes, Madrid; D. Vicente Basabe González, Madrid; D. M. Ruiz, Madrid; D. L. Franco, Madrid; don Casto H. Mayo, Segovia; D. Manuel Benavente, Murcia; D. Enrique Tomás, Jerez de la Frontera; D. Rafael Vacas, Salamanca; D. Julio Hernández, Madrid; D. P. G. G., Valladolid.

También ha enviado solución exacta del problema «El apartadero dificultoso»:

D. Casto H. Mayo, Segovia.

M. ROMERO, impresor.—Libertad, 31, MADRID

TIPOS DE LA CASA REY, BOSCH Y COMPAÑÍA, DE MADRID
IMPRESO EN MÁQUINA CENTURY
Papel de la fábrica del Cadagua.—Bilbao.

ALREDEDOR DEL MUNDO

REDACCION Y ADMINISTRACION: Plaza del Progreso, 1, MADRID



UNA VARA, CUADRO DE HORACIO LENGO

(Fot. Suc. de Laurent.)

Número 133 | 20 céntimos número | 19 Diciembre 1901

Alrededor del Mundo

Director y propietario: Don Manuel Alhama (WANDERER)

Toda la correspondencia, menos la referente á artículos y dibujos, debe dirigirse al señor Administrador.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Precio del número: 20 céntimos.

Números atrasados, al mismo precio que los corrientes, hasta nuevo aviso.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

TRIMESTRE (TRECE NÚMEROS)

2'50 pesetas en toda España.
3 pesetas en Portugal y Gibraltar.
4 francos en los demás países.

En España, el pago puede hacerse en sobre monedero, valores declarados, libranza ó sellos. En el extranjero, en cheques del Crédit Lyonnais ó de otros Bancos sobre Madrid, París ó Londres, ó en órdenes postales sobre las mismas plazas. También se admiten billetes de Banco ingleses, franceses y de los Estados Unidos y sellos de los mismos países.

ANUNCIOS

Telegráficos, á 2 pesetas las 15 primeras palabras y 15 céntimos cada palabra más. Hay que añadir 10 céntimos por cada anuncio, para timbre. Para las demás clases de anuncios, pídanse precios.

NOTA. Retribuiremos los artículos y los apuntes para artículos interesantes sobre cosas españolas que se nos remitan y de los cuales hagamos uso, y que contengan al pie la indicación «DE PAGO». Todas las comunicaciones deben traer el nombre y las señas del domicilio del remitente. Procuraremos devolver los originales que no sirvan, si con el original se nos manda un sobre, ya escrito y franqueado; pero no respondemos de extravíos, ni conservamos ningún original que no traiga sobre franqueado, ni hacemos excepciones.

Recetas y Recreos.

PARA CONOCER SI EL PETRÓLEO está adulterado con parafina, no hay más que poner en una vasija de poco fondo una cantidad de agua fría igual á otra de petróleo sospechoso, de manera que forme el petróleo una capa delgada encima del agua. Si aproximando una cerilla encendida se inflama de seguida, no cabe duda de que tiene parafina.

BETÚN PARA GUARNICIONES.

Aguarrás	400	gramos.
Cera	40	—
Negro de marfil	25	—
Azul de Prusia	5	—
Añil	2	—

La cera hay que disolverla primero en el aguarrás.

JABÓN PARA CURAR SABAÑONES, NO ULCERADOS.

Tintura de benjuí	12	gramos.
Ioduro potásico	7	—
Acetato de plomo	3	—
Alcanfor	1	—

Así que se hayan mezclado bien estas substancias se añade:

Aceite de almendras dulces	100	gramos.
Legía de sosa	60	—
Esencia de espliego	5	—

Se pone todo al fuego, agitando sin parar hasta que esté saponificado, lo cual se conoce cuando se disuelve perfectamente en alcohol puro.

TINTA PARA ESCRIBIR EN FRASCOS QUE CONTENGAN ÁCIDOS.

Esencia de espliego	90	gramos.
Negro de humo	32	—
Copal	15	—

LIBROS RECIBIDOS

La Psicología del Razonamiento.—Investigaciones experimentales por el hipnotismo, por *Alfredo Binet*, traducida al español por D. Ricardo Rubio. Precio del libro, 2,50 pesetas.

Los problemas de la estética contemporánea, por Guyau. Traducción española de J. M. Navarro de Palencia.

Se vende en las principales librerías al precio de 4 pesetas, en rústica.

Nuevos tomos de la «Biblioteca Científico Filosófica» que edita D. Daniel Jorro, Paz, 23, Madrid.

El matrimonio en la clase media.—Estudio sociológico concienzudo, con interesantes observaciones sobre tan importante materia, por *Claudio Frollo*.

Un folleto de más de 50 páginas. Precio, una peseta en las principales librerías.

La Bestia (novela sociológica) por D. Ubaldo Romero Quiñones.—Un tomo en 8.° de más de trescientas páginas. Precio, 2 pesetas. Se vende en Madrid, en la librería de Fe y en casa del autor, Plaza de Jáudenes, número 101, Guadalajara.

Colección «Mecachis».—Historietas con varios artículos y poesías del célebre dibujante y caricaturista que usaba aquel pseudónimo. Forman un agradable tomo con profusión de historietas y caricaturas. Se ha emprendido la publicación de esta obra con el doble y plausible objeto de reunir en un tomo las producciones escogidas de Eduardo S. Hermúa *(Mecachis)* y de allegar fondos con que remediar la situación de su viuda y huérfanos.

Se vende á 2 pesetas en todas las librerías. Los pedi-

(Continúa en la penúltima página).

La expedición española al Muni

RELATO DE ELLA

900 kilómetros por bosques y ríos. — Lo que creían los indígenas.— Muerte extraña del capitán del barco.—Descubrimiento geográfico.—En los senderos del bosque.—Los cepos para fieras. — Una semana para cruzar un río.—Cómo viven los indígenas. — Atentado contra el capitán Nieves.



LA CARAVANA ESPAÑOLA EN MARCHA

Zarpamos de Cádiz, á bordo del *Rabat*, el día 9 de Junio, y el 20 de Julio, puestos ya de acuerdo con la Comisión francesa, que nos esperaba para hacernos entrega del territorio, se izó la bandera de España á los acordes de marciales marchas.

Tanta impresión como á los europeos, produjo á la ceremonia á los indígenas, que contemplaban absortos todo, fijándose principalmente en los uniformes, cuyos colores les llamaban grandemente la atención, tanto, que creían ver en ellos los atributos de una divinidad que había que adorar y temer.

Al día siguiente se presentaron á ofrecer sus respetos, con mil muestras de simpatía para España, los jefes de las tribus limítrofes, cosa rara en verdad, porque alguien había propalado el rumor de que los españoles iban al África á «encerrar en sacos á sus habitantes y tirarlos al agua». Afortunadamente se les pudo convencer de lo contrario, y por donde quiera que fuimos se nos recibió cordialmente.

Fué bastante difícil reunir cargadores para la expedición al interior, porque escaseaban mucho: así es que nos vimos precisados á disminuir extraordinariamente la impedimenta, y la expedición quedó reducida al comandante Sr. López Vilches, el capitán Nieves y el Dr. Osorio.

Preparado todo lo mejor posible, emprendimos la marcha por el interior. Un acontecimiento tristísimo, y que impresionó de veras á todos, fué la muerte repentina del capitán del barco, Sr. Pérez Andújar. Acabábamos de cenar tranquilamente, sin que nadie hubiera notado nada en Andújar, el cual comió muy bien, y á los pocos minutos empezó á exclamar:

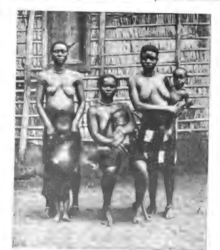
—¡Qué malo me pongo! ¡Qué malo me pongo!

Y sin pronunciar más palabras, dejó de existir.

Uno de los más curiosos descubrimientos geográficos efectuados por la expedición es el del río N'Tem, al cual nadie había señalado con toda su grandeza. Foureau le consideraba como un afluente del Utamboni, y así aparece en los mapas alemanes. Lástima es que dicho río resulte inútil, pues á pesar de su anchura y de su profundidad no sirve para la navegación, por las muchas cataratas que interrumpen su curso.

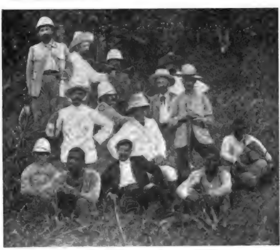
Sobre la frontera oriental de la región reina, como señor y dueño, el río Volo. Todas las aguas van á engrosar su caudal, y dicha región, sin elevaciones ni accidentes notables, produce mucho caucho, maíz, algo de tabaco y algún limonero, sin contar con la caña de azúcar y la calabaza, con la que los naturales hacen una pasta donominada *gondo*, que comen con delicia.

El aspecto general del continente es pintoresco en la costa y de insoportable monotonía en el interior. La selva lo invade todo, y el explorador camina por un estrecho



MUJERES VENGAS, DEL NUEVO TERRITORIO ESPAÑOL





ALGUNOS DE LOS EXPEDICIONARIOS

túnel de verdor bajo una bóveda de follaje, de la que forman parte especies gigantes de 30 metros de altura por doce metros de raíz.

Por aquellas sendas del bosque no hay sitio material para sentar la planta. Las anchas botas del europeo no caben en los angostos pero profundos surcos que en aquella tierra blanda labran y ahondan los pies desnudos de los indígenas.

Un tropiezo importante para el viajero son los cepos ó trampas que preparan los indígenas para cazar á las fieras. Están tan bien disimulados, que el caminante puede caer fácilmente en ellos y quedar cazado como una bestia salvaje.

Otro inconveniente para la marcha son una porción de árboles que de puro viejos se caen en medio del camino y lo obstruyen.

En nuestras largas marchas hemos seguido, por espacio de muchos kilómetros, el curso de un río con el agua á media pierna, y hemos cruzado un pantano ó lodazal infecto, pasando después por encima de un tronco, en continuo equilibrio, sobre las anchas corrientes que, como el Bimbili, cruzamos seis veces.

Cuando llegamos al N'Tem, nos encontramos con que tenía quinientros metros de anchura y seis brazas de profundidad, y que no era posible tender los puentes de circunstancias. En vista de esto, echamos mano de unas cuantas balsas estrechas, porque la corriente no las permitía mayores, y con mucho trabajo logramos atravesar los brazos del río en una semana nada menos.

La población de este país es poco densa. Puede calcularse que en el nuevo territorio español no hay más de 200.000 almas.

La organización es patriarcal. La mujer es una propiedad del marido, y como tal es sierva suya, tiene que labrar los campos y hacer todos los trabajos rudos.

Los pueblos por donde pasamos, como todos los de la región, son muy pequeños. Ninguno tiene más de diez ó doce casas ó chozas de palma, que forman una calle, al termino de la cual hay un cobertizo con asientos de bambú, entre los cuales se mantiene siempre el fuego para el servicio de todos los vecinos. Estos cobertizos se denominan «Casas de la palabra». En ellos se reunen los hombres para fallar pleitos, fraguar guerras, en una palabra, para despachar todos los asuntos importantes.

Entre tribu y tribu existen graves diferencias; tanto, que los individuos de un pueblo no se atreven á poner los pies en el terreno de otro, por miedo á que los ataquen.

Nosotros pudimos convencernos de este odio innato varias veces, pero sobre todo en una ocasión en que estuvimos á punto de perder á un compañero de viaje.

Tres días antes de cruzar el río Volo, un jefe pamue, exaltado y fanático, quiso asesinar al capitán Nieves, por la muy poderosa razón de que, «como los blancos matan á los negros, los negros tienen que matar á los blancos en el bosque».

Por fortuna, el hombre se precipitó, y se le pudo coger con el fusil que llevaba.

Además de los estudios científicos objeto de la expedición, se hicieron multitud de fotografías muy intere-



UN TROZO DE PAISAJE.—GRUPO DE CEIBAS

santes todas, pero se tropezó con el inconveniente del clima, porque las máquinas se abrían y las placas se estropeaban al menor descuido. Había que improvisar á media noche el laboratorio en la choza de algún negro y emplear todas las precauciones posibles para que las placas no se estropeasen con la humedad. Como prueba de lo que será el clima, baste decir que todas las máquinas de madera que se llevaban en la expedición se inutilizaron.

Deteniéndonos en unos y otros pueblos, y pasando bastantes fatigas, recorrimos los 900 y pico de kilómetros desde el Muni hasta Bata, término de la exploración.

*

A la amabilidad del distinguido jefe de Estado Mayor Sr. López Vilches debemos las notas que han servido para hacer este artículo, y que están tomadas de la notable conferencia que dió anteayer en la Sociedad Geográfica. El Sr. López Vilches quedó de jefe de la misión española á la muerte del Sr. Jover. El fué también quien mandó la expedición al interior; así es que su relato tiene un gran interés.

La ventilación á través de las paredes

A consecuencia de experimentos hechos hace más de veinte años para determinar la cantidad de aire que atraviesa las paredes de una habitación y da lugar á lo que se llama ventilación espontánea, es cosa admitida que en las habitaciones pequeñas, de paredes poco permeables, la renovación del aire se efectúa á razón de 0,077 del volumen de la pieza, por hora y por grado de diferencia entre la temperatura exterior y la interior.

Por ejemplo, en el caso de que la diferencia de temperatura sea de 14 grados centígrados, la renovación del aire se efectuará por completo en una hora.

Actualmente Wolpert ha querido comprobar la exactitud de estas cifras, determinando de hora en hora la proporción de ácido carbónico contenido en la atmósfera de una habitación desocupada: la disminución de dicho ácido carbónico permitía determinar la actividad de la entrada del aire exterior en ella. Los resultados obtenidos son estos:

En las habitaciones de 60 metros cúbicos de capacidad, con paredes de ladrillo y yeso, la renovación se ha efectuado á razón de 0,025 por hora y por grado de diferencia de temperatura entre el interior y el exterior: dicha diferencia era de 16°,6. En el caso de habitaciones que tienen las paredes pintadas al óleo, la renovación es muchísimo más lenta, siendo la cifra de solo 0,017.

En cambio, las habitaciones que tienen las paredes blanqueadas con cal, presentan las mayores facilidades para la renovación espontánea de aire, pues ésta se efectúa á razón de 0,053 por hora y por grado de diferencia de calor entre el medio ambiente de la habitación y el medio ambiente exterior.

Los motores de alcohol

Una gran riqueza para España.

Deseando aumentar el consumo de alcohol, que es un producto que, en Francia lo mismo que en España, constituye una importante riqueza nacional, el Gobierno francés ha organizado una Exposición de motores de alcohol, de la que se sacan enseñanzas de mucha importancia para España, donde desde hace tiempo venimos sufriendo una crisis vinícola. Se trata nada menos que de sustituir al petróleo, que es un producto extranjero, por el alcohol, que es un producto nacional, emancipándose así los países vitícolas, como España y Francia, de la carga que para ellos representa el gastar todos los años en petróleo una porción de millones, que van á parar, en su mayor parte, á los Estados Unidos.

El alcohol puede utilizarse, y se utiliza, para una porción de motores, sobre todo para los motores que funcionan por series de explosiones.

Hasta ahora no se había pensado en ello, porque los motores consumen más alcohol que esencia de petróleo, y además el alcohol costaba demasiado caro para combustible. En efecto, el alcohol desnaturalizado puro no contiene más que 5.100 calorías por kilogramo, mientras que la esencia de petróleo contiene 11.400.

Se ha ideado, sin embargo, la manera de elevar la fuerza calórica del alcohol al mismo tiempo que se abarataba éste, y el resultado se obtiene mezclando el alcohol con bencina de gas rectificado ó benzol, que contiene 9.200 calorías por kilogramo, y que arde en buenas condiciones, aun cuando cuesta poco. Se hace la mezcla con 50 por 100, y hasta 75 por 100, de alcohol; la mezcla á 50 por 100 da una fuerza calórica de 7.145 calorías, lo cual es más que suficiente.

De las numerosas pruebas hechas en Francia se deduce que, consumiendo alcohol carburado al 50 por 100, se consigue la misma fuerza que con igual cantidad de esencia de petróleo, y esto á pesar de la diferencia de fuerza calórica que en teoría existe entre los dos combustibles.

El secreto de la diferencia entre la fuerza teórica y la fuerza efectiva está en la gran elasticidad que da la explosión al vapor de agua contenido ó producido en el alcohol en el momento de su combustión; la explosión de ese vapor de agua evita los choques violentos en los cilindros, que se producen con la esencia de petróleo, y que favorecen poco á la conservación de los órganos del motor. Tan importante es esta acción benéfica del vapor de agua, que la Sociedad constructora alemana de Marienfelde recomienda una mezcla que comprenda un 20 por 100 de agua, y construye para utilizarla aparatos que no consumen mas que 0,375 kilogramos por caballo hora.

Experimentos muy precisos realizados en Berlín han puesto de manifiesto que los rendimientos de los diversos sistemas de motores son estos: motores de gas del alumbrado, 18 á 31 por 100, según los tipos; motores agrícolas de vapor, 13 por 100; motores de petróleo, 13 por 100; motores de esencia, 16 por 100; motores de alcohol, por término medio, 23,8 por 100, lo cual es un rendimiento grandísimo.

Los motores de alcohol carburado no sirven sólo para los automóviles; pueden también ser fijos y emplearse en una porción de industrias.

Para formarse idea de la importancia de esto basta decir que en Francia se calcula que si se gastase alcohol carbúrico, aunque sólo fuese en los automóviles, doblaría inmediatamente la producción alcoholera de aquel país.

En Alemania el empleo del alcohol como motor se ha propagado de una manera colosal de dos años á esta parte, gracias á los esfuerzos del Instituto de Fermentación de Berlín y del Sindicato Central para la propagación del alcohol.

En las fondas y posadas pequeñas de Rusia no se ponen sábanas en las camas; cada viajero tiene que llevarlas en su maleta.

ANIMALES QUE DUERMEN DURANTE SIGLOS

EXPERIMENTOS CON RANAS, SAPOS, ETC.



UNA LAGARTIJA EN SU MOLDE DE YESO

Apenas pasa año sin que se dé cuenta de haber sido hallado vivo algún sapo, alguna rana ó algún otro animal de la misma especie, dentro de alguna piedra en la cual se hallaba encerrado desde hacía una porción de siglos. Hasta se ha pretendido haber sido descubierto algunos en rocas del período siluriano. Personas de autoridad científica han hecho investigaciones en casos tan notables como el de hallazgos de sapos, también vivos, aunque en profundo estado de sopor, en rocas calizas y en areniscas que se encontraban de cuatro metros y medio á cinco metros debajo de la superficie de la tierra; las cavidades en que los animales habían sido hallados tenían exactamente la misma forma que ellos, cual si la roca al formarse y al endurecerse hubiera formado un molde en torno de sus cuerpos.

El célebre naturalista Buckland fué el primero que trató de hacer experimentos por sí mismo para ver si la prolongación de la vida de determinados animales era posible en aquellas condiciones. Labró huecos en grandes trozos de caliza y de arenisca, y metió en ellos á sapos de distintos tamaños y edades. Selló después aquellas cámaras, y enterró las piedras á noventa centímetros debajo de la superficie de la tierra, en su jardín. De vez en cuando las desenterraba, para ver cómo seguían los animales. Al cabo de dos años todos los sapos habían muerto, y el Dr. Buckland, al publicar el resultado de sus experimentos, declaró que, á su juicio, quedaba evidenciado que eran falsos y fraudulentos los relatos de hallazgos de ranas, sapos y lagartijas en cavidades de piedra que databan de una porción de siglos. La cuestión está, sin embargo, sobre el tapete, pues los experimentos de Buckland no parece que fueron hechos en forma que permitan resolver de una manera decisiva la cuestión.

El Dr. Richet, el sabio francés, bien conocido por sus notables estudios, empezó hace poco á hacer pruebas del mismo género.

Las primeras consistieron en cubrir de yeso á sapos, ranas, lagartijas y galápagos, como si fuese á vaciarlos. La capa de yeso era muy espesa, y según todos los cálculos debía privar absolutamente de aire, de luz y de alimento á los animales.

Ninguno de estos vivió más de diez y nueve días, y aun tan prolongada resistencia se atribuye á que siendo poroso el yeso permitía el paso del aire, y así los sapos y las ranas podían respirar, no por los pulmones, pero sí por la piel, como lo hacen esa clase de seres.

Hubo, sin embargo, una excepción: fué un galápago que, á pesar de hallarse encerrado en una gran masa de yeso, estaba vivo ciento ocho días después de haber sido encerrado, y salió del molde perfectamente ágil y dispuesto. El yeso en que le habían metido estaba tan duro, que para partirle hubo que emplear cincel y martillo. El caso era tanto más curioso cuanto que los galápagos no pueden respirar por la piel; verdad es que se trataba de un animal capaz de resistir á las peores pruebas.

Como los animales metidos en yeso habían vivido muchísimo menos que los que el naturalista inglés Buckland tuvo encerrados en cámaras de piedra herméticamente selladas, se comprendió que el yeso debía ejercer alguna influencia nociva sobre la salud de los sapos, ranas, lagartos, etc., y en vista de ello Richet adoptó otro sistema de experimento.

Consistió éste en meter á los animales en pucheros de barro, tapados herméticamente, que después encerraba á bastante profundidad.

Hace poco, el experimentador desenterró un sapo que tenía conservado de esta manera desde hacía dos años, y lo encontró vivo y en estado completo de salud. Se supone que el animal, en esas condiciones, no pudiendo moverse y hallándose en un estado de invernación artificial, necesita poco oxígeno y ningún alimento. Lo único que se ha notado en este y en los demás casos semejantes es que el sapo perdía algo de su peso, como le sucede á los osos después de invernar.

No ha habido todavía tiempo suficiente para que se sepa si metidos en pucheros sepultados en la tierra los sapos y las ranas resistirán más de dos años, aunque por los resultados obtenidos parece

deducirse que sí. A lo que no resisten es á que se tengan los pucheros ó los vaciados de yeso dentro del agua; si se hace esto, los animales perecen antes de las veinticuatro horas. Luego no cabe duda de que al través de los pucheros, del yeso ó de la piedra penetra una cantidad de aire, que por pequeña que sea basta para mantener la vida de los animales tratados de ese modo.

No son los sapos, las ranas, las lagartijas y los lagartos los únicos animales que oponen una resistencia extraordinaria á la muerte. Juntamente con ellos deben figurar los caracoles. No hace mucho, en la Smithsonian Institution descubrieron vivos y sanos á dos caracoles que llevaban encerrados nada menos que seis años en un cajón, con otra porción de «ejemplares». En cuanto se observó que daban señales de vida se les dió un baño de agua templada y se les puso cerca hortalizas; no tardaron los caracoles en despertarse del todo, y en el acto empezaron á comer. Se los soltó en el jardín para que tomaran mejor el aire y el sol, y se escaparon, y no ha vuelto á saberse de ellos. De otro museo, se escaparon no hace muchos años caracoles que llevaban una porción de tiempo pegados en cartones en uno de los estantes de la sección de historia natural.


UN SAPO SALTANDO DE SU ENCIERRO DESPUÉS DE DOS AÑOS DE INCOMUNICACIÓN Y DE AYUNO

El caracol está acostumbrado á invernar y á aislarse por completo del mundo cuando le conviene.

Con la baba que echa construye una especie de puerta á la entrada de su concha, y después se echa á dormir durante una porción de meses.

Es un animal de constitución extraña.

En vez de pulmones tiene para respirar un saco de aire.

Su cerebro es sencillamente un ganglión ó nudo de tejido nervioso. La parte más complicada y más notable de su organismo es la lengua, que está provista de infinidad de dientes que le sirven para raspar y aserrar las hojas de que se alimenta.

La historia misteriosa de una perla negra

La torre de Londres es el sitio donde desde tiempo inmemorial se guardan las joyas de la corona inglesa, y de allí fué robada hace siglo y medio, en 1751, una magnífica perla negra, de forma ovalada, única en su clase.

En tanto valor tenía esa perla la familia real inglesa, que á pesar del tiempo transcurrido, periódicamente enviaba desde entonces una circular á las direcciones de policía de todos los países describiendo la perla y recomendando que si salía á la venta fuese embargada y devuelta al soberano inglés. Tal precaución parecería absurda y extravagante, si gracias á ella la perla no hubiese vuelto á su legítimo dueño no hace muchas semanas.

Ha sido hallada en Budapest. A mediados de Octubre último una joven provinciana se presentó en una de las principales casas de empeños de la capital húngara, presentando para empeñarla una perla negra de un oriente y de un tamaño extraordinarios. El empleado que reconoció la perla se quedó sorprendido de su hermosura, y declaró con toda franqueza que la casa no tenía capital bastante para dar por ella el dinero que valía.

—¿Dónde me la tomarán?—preguntó la provinciana.

El empleado contestó indicando las señas de la principal joyería de Viena, la que tiene por parroquianos al emperador y á la familia imperial de Austria. La joven le dió las gracias y se marchó, no sin decir antes que ella también tenía casa de préstamos, pero en un pueblecito no muy lejos de Budapest.

Cuando se hubo marchado la provinciana, el empleado empezó á pensar en lo extraño que era que hubiese en un pueblo de Hungría una perla de valor tan extraordinario, y á fuerza de pensar en ello acabó por recordar la circular del gobierno inglés, en que se ofrecía una recompensa de 87.500 pesetas á quien devolviera la perla negra robada en la torre de Londres hace siglo y medio. Leyó la descripción que de dicha perla se hacía en la circular, y no le cupo ya duda de que la que pocas horas antes había tenido entre las manos era la robada en Londres.

Sin pérdida de momento tomó el tren, y marchando á Viena se presentó en casa de los joyeros del emperador, á quienes comunicó lo ocurrido. Se avisó á la policía, y cuando la joven provinciana se presentó con la perla, fué detenida y se la interrogó en presencia del embajador inglés.

La joven no pudo hacer revelación alguna de importancia acerca de cómo se había hecho el robo hace siglo y medio. Limitóse á decir que la perla había sido empeñada en su casa por un vecino de su aldea que poco á poco se había ido arruinando, y que por ignorar quizá el valor de la perla, ó tal vez obedeciendo á instrucciones que le habían ido transmitiendo sus ascendientes, no habían querido desprenderse sino en último término de la perla negra. El aldeano ignoraba á su vez cómo había llegado ésta á poder de su familia.

En tiempos de Guillermo el Conquistador, era peor matar á un conejo que á un hombre, en Inglaterra. Los asesinos podían escapar con vida pagando una multa, pero se ejecutaba inmediatamente á los que mataban un conejo.

Relojes ideales de torre

El sistema actual de los relojes colocados en los edificios públicos no puede ser más absurdo.

En primer lugar, ¿por qué se coloca la esfera en posición vertical? Así no se la ve bien más que desde lo infinito. ¿Y quién se pone á mirar la hora desde lo infinito?

Lo lógico sería inclinar el plano de la esfera hacia el público. Si un monumento tiene veinte metros de altura y el observador se halla á doscientos metros, la inclinación de la esfera debe ser de una décima, y el ángulo del plano de la esfera con el plano vertical será en tal caso de 9° 43'.

Esta inclinación, además de hacer más fácil el ver la hora, contribuiría no poco á la ornamentación del edificio donde estuviera colocado el reloj. Pero esto es un detalle insignificante, comparado con la manera absurda que se tiene de iluminar los relojes de torre por la noche: desde una distancia de



COMO DEBIERAN SER LOS RELOJES DE TORRE

doscientos metros, aun cuando la esfera del reloj tenga cuatro metros de diámetro, no hay persona, aun con buena vista, que sea capaz de divisar bien la hora.

El remedio sería, sin embargo, muy sencillo.

En primer término, en algunos edificios, como, por ejemplo, las estaciones de ferrocarriles, se podría hacer que la hora apareciese en la fachada en cifras luminosas, como las de los anuncios eléctricos, que van haciendo aparecer una por una las letras y luego se borran todas juntas repentinamente. La cifra de los minutos cambiaría todos los minutos, la de las decenas de minuto cada diez minutos y la de las horas cada hora. De esa manera los viajeros verían desde muy lejos, antes de llegar á la estación, cuál era la hora exacta. No hay dificultad técnica ni mecánica que se oponga á la adopción de este sistema. Es más, creemos que si algún comerciante ó algún industrial emprendedor pusiera en la fachada de su edificio un reloj de este género, constituiría éste una gran atracción para el público y resultaría un anuncio de primer orden.

En todos los relojes de torre actualmente instalados las agujas son negras y se destacan en negro sobre un fondo luminoso.

Debiera hacerse lo contrario, y poner las agujas iluminadas de rojo y verde. La razón es esta:

Primero. La luz se ve mejor sobre el negro que el negro sobre la luz, porque ésta se come los contornos de los objetos que se proyectan contra ella.

Segundo. Las luces roja y verde se ven desde muy lejos, se difunden menos que la luz blanca y se distinguen admirablemente. Todo el mundo reconoce á larga distancia la luz de un tranvía, porque ésta suele ser roja ó verde. Los mismos colores son los que se emplean para señales en vías férreas y en los barcos.

Tercero. Cuando se mira la hora de un reloj se quiere saber:

Cuál es la última hora que ha dado y cuántos minutos han pasado después.

Fundándose en estas tres observaciones, se comprende fácilmente que el sistema más lógico para los relojes de torre sería el siguiente: Esferas obscuras; no conservar más que la aguja de los minutos y tener ésta iluminada vivamente con luz blanca ó verde. Conservar iluminada una superficie anular estrecha en el borde de la esfera con una luz blanca viva; indicar la última hora que ha dado por medio de un punto luminoso rojo colocado junto al reborde exterior de la esfera, frente á la cifra de la hora. Esta no se ve desde lejos, pero se divisa el punto iluminado de rojo y por él se puede apreciar la hora, sin error alguno y desde muy larga distancia.

El aspecto de un reloj de este género sería semejante al que damos en nuestra ilustración, suponiéndolo montado sobre el edificio del Banco de España. A gran distancia se leería la hora por medio de la esferita roja que corre alrededor á modo de satélite; los minutos se verían por medio de la aguja iluminada de blanco ó de verde. El error que pudiera caber mirando desde muy lejos no pasaría nunca de dos minutos, porque por costumbre sabemos perfectamente dónde vienen á caer las cifras de la esfera de un reloj.

De cerca podría verse la hora con toda precisión, gracias al estrecho circulo iluminado que habría detrás de las cifras.

Se facilitaría la lectura de las horas desde muy lejos haciendo que en la esfera sobresalieran los extremos de dos ejes, vertical y horizontal. Marcarían con toda exactitud los puntos donde se encuentran las doce, las seis, las nueve y las tres.

Estas observaciones, que da un colaborador de *La Nature*, son muy exactas, y podrían aplicarse perfectamente á todos los relojes hoy en uso.

Se ha inventado un procedimiento para fabricar barbas de ballenas artificiales con pelo animal. Se echa primero el pelo en un baño que lo reblandece, y después se sumerge en otro baño de ácido acético, y por último se somete á una gran presión, obteniendo de este modo ballenas mucho más baratas que las naturales.

MI PRIMERA OBRA

(VÉANSE NUESTROS NÚMEROS 128, 129 Y 131)

D. Eugenio Sellés.

El estreno de mi primera producción teatral se verificó en el teatro Español el 21 de Abril de 1877, cinco ó seis dias antes de concluir aquella temporada. ¿Por qué tan tarde? Por aprovechar los últimos momentos artísticos de la insigne Elisa Boldún, quien se retiraba definitivamente de la escena. El drama *Para tal culpa, tal pena*, del gran Echegaray, y el mio *La torre de Talavera*, fueron los últimos que representó aquella inolvidable actriz.

La torre de Talavera había sido escrita muchos años antes, cuando yo contaba diez y ocho de edad, para que la representara la trágica italiana Carolina Civili, ya naturalizada en el arte español. Por clausura del teatro no se estrenó el drama, y la Civili lo conservó para representarlo en sus excursiones fuera de Madrid y de España. Todavia no sé si lo hizo jamás. Lo sabido es que el manuscrito se perdió, con los equipajes de la compañia, en un naufragio en mares de América. Y yo, convencido por tales desgracias de que hasta los elementos se tragaban mi obra, no volví á acordarme de ella.

Pasados muchos años recaí en la tentación del teatro. Con apuntes, escenas y retazos sueltos que yo guardaba reconstruí *La torre*, achicándola, por falta de materiales. Reduje á un acto los dos de *La mártir de su hermosura*, que este fué su título primitivo. Y como yo no conocía á empresarios ni actores, busqué la mediación protectora de D. José Echegaray, consultándole sobre si aquello era representable. Acabada mi lectura, el maestro, con cariño y á la vez con firmeza, como quien decreta y tiene gusto en decretar una orden, me dijo: *esto se hace, y se aplaude*.

Quedé agradecido, y también suspenso ante tal sentencia, sin atreverme á creer, por desconfianza de mí mismo, ni á dudar, por confianza en aquel juez supremo.

Conducido por tan buena mano, no pasé el áspero noviciado que es de rigor. El maestro se encargó espontáneamente de todo: de presentar la obra, de alabarla y hasta de leerla á la Boldún, para que le pareciese buena, porque yo leo muy mal y él maravillosamente. Recuerdo y consigno estos pormenores en honra de los maestros á quienes suele acusarse de que no amparan ni ayudan á los principiantes. La Boldún, lejos de desdeñar la obra de un desconocido para despedirse del teatro, la acogió y la estudió con amor, y ocho dias después el drama se hizo y se aplaudió, cumpliéndose la palabra de Echegaray. No pedí á la empresa ni un billete ni cité á ningún amigo para el estreno.

Queria yo verme con el público á solas, para saber á qué atenerme en la prueba. Y público y crítica me trataron tan benévolamente, que decidieron mi interrumpida vocación por la literatura dramática.

EUGENIO SELLÉS.

D. J. López Silva.

Mi primera obra teatral fué un sainete titulado *La calle de Toledo*. Se estrenó en el antiguo teatro de Capellanes el 19 de Junio de 1883, y gustó mucho (aunque no está bien que yo lo diga).

La crítica dió poca importancia á tan *fausto suceso* (¡cosas de este país!), pero aquella monada de sainete me produjo en menos de un mes la fabulosa cantidad de *doscientos reales* para mí solo. (Veinte representaciones á medio durito, ¡y gracias!)

No creo que esto le importe al público, pero en fin...

J. LÓPEZ SILVA.

D. Eusebio Sierra.

Mi primer obra se estrenó en el teatro de Variedades de la calle de la Magdalena, el 2 de Enero de 1878. Se titula *De incógnito;* tiene dos actos, é hizo en ella el papel de protagonista el inolvidable actor cómico Juan José Luján.

La escribí en colaboración con el malogrado Enrique Segovia Rocaberti, que también hacia con esta obra sus primeras armas en el teatro.

La obra gustó bastante, y la prueba mejor es que nos la compró, después de estrenada, el mismo Juan José Luján, que debutaba siempre con ella en los teatros de provincias.

La crítica no recuerdo lo que nos dijo; pero probablemente no nos trataría mal, porque los dos autores éramos principiantes... y periodistas.

EUSEBIO SIERRA.

Quería yo verme con el público á solas para saber á qué atenerme en la prueba. Y público y crítica me trataron tan benévolamente que decidieron mi interrumpida vocación por la literatura dramática.

Eugenio Sellés

La crítica dió poca importancia á tan fausto suceso (¡Cosas de este país!) pero aquella [illegible] de Sainete me produjo en menos de un mes la fabulosa cantidad de doscientos reales para un dolo; (veinte representaciones á medio duro, y gracias!) No creo que esto le importe al público pero en fin...

J. López Silva

La curación de la fiebre tifoidea

La fiebre tifoidea es una de las enfermedades que causan mayores estragos en las poblaciones europeas.

Ya en 1892 Chantemesse y Widal habían hecho experimentos con un suero preparado con los cuerpos mismos de los bacilos del tifus; pero este suero resulta ser únicamente preventivo y en ningún modo curativo; de modo que no sirve sino en el caso en que, presentándose una epidemia de fiebre tifoidea, los habitantes de la localidad quisieran vacunarse contra ella.

De entonces acá los progresos de este estudio han sido grandes, y Chantemesse anuncia que, tomando por base la toxina y no el bacilo, ha conseguido preparar un suero antitífico que produce sus efectos en los enfermos ya atacados del mal.

Los 31 enfermos de fiebre tifoidea tratados por Chantemesse en el hospital Bastion, curaron todos; sin embargo, en los otros hospitales de la misma ciudad (París), y en la misma época, la mortalidad producida por la fiebre tifoidea pasó de 25 por 100, según las estadísticas oficiales.

En el hospital Tenon, Chantemesse trató con su suero 30 enfermos atacados gravemente de la misma dolencia; sólo murieron cuatro. En el mismo hospital, durante el mismo período, la mortalidad producida por la fiebre tifoidea fué de 31,8 por 100.

Chantemesse ha tratado en total, en los diversos hospitales de París, cien enfermos atacados de fiebre tifoidea; todos aquellos á quienes se hicieron las inyecciones antes del octavo día, se curaron; de aquellos á quienes se hicieron las inyecciones después, no murieron mas que seis. Algunos de los tratados presentaban complicaciones graves, generalmente de diversa naturaleza.

Cuando la inyección se hace después del octavo día, se consigue generalmente que baje la temperatura del enfermo; pero más lentamente, y en general vuelve á subir al cabo de pocos días y hay necesidad de otras inyecciones para conseguir el descenso definitivo. Las inyecciones no apartan la posibilidad de una recaída; así es que se necesita vigilar constantemente al enfermo, para hacer una nueva inyección si se prepara una recaída.

El nuevo suero no es incompatible con la medicación, que consiste en baños fríos y en bebidas abundantes, pero con ella no se puede dar otro medicamento, tal como la quinina, y sobre todo la cafeína y las inyecciones de agua salada.

El crisantemo es la flor nacional del Japón, donde sirve de emblema imperial. En todos los trajes de los emperadores aparecen bordadas estas flores. Una vez al año, cuando el crisantemo ha florecido, los reyes dan una fiesta en honor suyo, invitando á ella á todos los grandes del imperio. En dicho día quedan abiertos al público todos los jardines imperiales

Preguntas y Respuestas

794.—¿Cuáles han sido los primeros mártires de la independencia de nuestra patria?

Es imposible indicar cuáles han sido, en realidad, los primeros mártires de la independencia española: infinito número se han ofrecido en holocausto en el altar de nuestra querida patria, pero *los primeros de que hace mención la Historia*, Istolacio, caudillo celta, é Indortes, régulo de los bretones, es probable que, en realidad, no sean los primeros, aunque sí deben contarse entre los primeros. La pequeña hueste que Istolacio é Indortes acaudillaban sucumbió ante el número, aunque no ante el valor, de los ejércitos cartagineses. Istolacio murió en el campo de batalla; Indortes sufrió terribles torturas, muriendo en afrentosa cruz. En la nomenclatura histórica siguen á estos mártires Orisson, Tago, los inmortales héroes de Sagunto, y después Indibil y Maudonio, iniciadores de la gloriosa lucha contra las legiones del Tiber, que había de durar doscientos años. Los defensores de Castulon, de Illiturgi y de otras ciudades celtiberas, los compañeros de Viriato, los guerreros de Numancia... siguen en la larga serie de héroes y mártires de la patria española, de esa patria que algunos de sus hijos espúreos se obstinan todavía hoy en negar. Los mártires de España entonaban á veces en el suplicio himnos á su patria y á las divinidades tutelares de la misma. Es de notar que entre los antiguos era tan estrecha y circunscrita la idea de patria, que no traspasaba los muros de la ciudad natal: este error, este egoista espíritu de localidad malogró casi siempre los heróicos esfuerzos de los primeros mártires de la independencia patria; esto debería servirnos constantemente de lección.

Los primeros mártires españoles deben buscarse en las primitivas luchas de los indigenas contra las primeras razas que después invadieron el territorio por ellos habitado, ó mejor, en las guerras de los celto-hispanos contra los pheno-egipcios, que por ser de distinto tronco etnográfico debieron odiarse con más empeño.—J. Pomar.

795.—¿Es posible que dos hombres tengan una misma hermana, sin ser parientes entre sí?

Ernestó Legouvé, en sus *Sesenta años de recuerdos*, contesta afirmativamente á esta pregunta, porque le ha ocurrido este caso á él mismo. Dice el célebre escritor francés, que Mr. Sue se casó con mademoiselle Sauvan, de cuyo matrimonio nació una joven llamada Flora Sue. Los conyuges se divorciaron, y Sué se casó con otra señora, de cuya unión nació el célebre novelista Eugenio, autor de *Los Misterios de París* y de *El Judío Errante*. Por aquella época, la primera Mme. Sue se casó con Gabriel Legouvé, cuyo hijo es el actual Ernesto Legouvé, autor de *Adriana Lecourreur*. Por lo tanto, Eugenio Sue y Ernesto Legouvé son hermanos de Flora Sue, aun cuando entre ambos no exista ningun parentesco.

79i.—¿Qué individuos tienen más cariño á su patria?

Los chinos son apasionados de su patria, no sólo por afición, sino por religión. Creen que su salvación al morir depende de que sus restos descansen en el Celeste Imperio, y tanto es así, que los que mueren en tierras extranjeras encargan que sus restos sean enviados á China. Cuando el famoso virrey chino Li-hun-Chang hizo su viaje por Europa, llamaba la atención ver en su equipaje un enorme féretro de madera, dorado, con pinturas. Estaba destinado á contener sus restos para ser enviados á China en caso de que el virrey hubiese fallecido durante la ausencia de su país.

Los indios pierden su casta si abandonan el país donde nacieron.

También los tibetanos pueden contarse entre los hombres más apegados á su patria.

797.—¿Hay algún invento conocido ya en tiempo de los romanos que haya obtenido patente de invención en este siglo?

Tres siglos antes de Cristo, Hero de Alejandría, en su *Pneumáticos*, habla de ciertas aplicaciones del vapor como fuerza motriz que han obtenido patente de invención en este último siglo. Particularmente su *Ololopilo* está basado en el mismo principio de la turbina de vapor, que es uno de los adelantos más recientes en la marina.

Varios procedimientos para la ornamentación de cristales eran ya conocidos en tiempos de los romanos. Estos fueron olvidados después y resucitados en esté último siglo, en especial el arte de incrustaciones, desenterrado en Francia por Pellap, el cual lo empleó en la fabricación de medallones de Napoleón I.

798.—¿Qué cantidad de carbón consumen anualmente, por término medio, los habitantes de los principales paises de Europa?

Inglaterra figura á la cabeza ce la lista. Calcúlase que cada inglés consume anualmente 71 quintales de carbón: los belgas, consumen 44; los alemanes, 21, los franceses, 14; igual cantidad los holandeses; los austriacos, 9, y los italianos, los rusos y los españoles consumimos, según la estadistica de donde se han tomado las anteriores cifras, dos quintales nada más al año. Según M. Preece, si fuera posible reunir todo el carbón que se consume en Inglaterra en un año, podria formarse un muro de nueve metros de altura por tres y medio de grueso que rodease á toda Inglaterra.

799.—¿Qué capital europea ha variado menos durante el presente siglo?

Constantinopla es la ciudad que más se ha distinguido en esto, mucho más teniendo en cuenta solamente á la Constantinopla propiamente dicha, ó Estambul, porque la parte llamada Constantinopla cristiana, que está en la parte Norte del *Cuerno de Oro*, ha sufrido algunas metamorfosis.

En todas las capitales de Europa se han construido edificios nuevos, colegios, museos é iglesias representando el progreso, la riqueza ó el saber, y además se han mejorado todos los servicios, mientras que Constantinopla permanece tal cual era hace quinientos años. Aún no se ha pensado en derribar sus casas de madera; las pocas que han desaparecido ha sido por efectos de incendios. Sus principales edificios son antiquisimos. La mezquita de Santa Sofía la mandó construir Constantino, y la iglesia griega, el serrallo y los kioscos cuentan varios siglos de existencia.

Un gran deporte en la nieve

TOBOGGANING



CÓMO VAN LOS HOMBRES

Hace muy cerca de dos mil años, algunos de los soldados de las legiones de César, para bajar las pendientes de los Alpes, cuando no había demasiadas rocas en el camino, ponían los escudos sobre la nieve, se echaban sobre ellos y se dejaban ir por las pendientes, y guiando con las lanzas aquella nueva clase de trineos. ¿Inventaron los soldados de César aquel rápido y cómodo medio de locomoción, ó no hicieron más que imitar lo que veían hacer á los montañeses de los Alpes? Este es un misterio histórico que no ha podido ser aclarado.

El caso es que, desde tiempo inmemorial, los suizos hacen uso de una especie de trineo especial para bajar rápidamente las pendientes nevadas, y que esos trineos se han puesto de moda de algunos años á esta parte, y han servido para crear uno de los deportes más divertidos, más emocionantes y que tiene mayores entusiastas.

Los ingleses, grandes aficionados á todo lo que sea ejercicio corporal, y al mismo tiempo grandes viajeros, son los que han creado y han perfeccionado lo que ellos llaman tobogganing, y que actualmente alcanza gran boga no solo en Suiza, sino en el Canadá, y en todas las regiones montañosas á donde van touristas y donde hay nieve en abundancia.

El toboggan suizo es de madera, muy sólido y algo tosco. El toboggan que usan los ingleses y los americanos es un verdadero aparato de carrera, y consiste en una armadura de acero, sobre la cual se apoya una tabla recubierta por una colchoneta. El aparato resulta de este modo muy ligero, y los muelles de acero sirven para aminorar las sacudidas.

La postura que toma el tobogganista para viajar en su vehículo ha pasado por muchas variaciones y por muchas modas. Al principio todo el mundo se sentaba en el toboggan, como lo hacen los suizos. Después los tobogganistas se reclinaban de costado como los canadienses: con el pie izquierdo doblado sobre la pierna derecha, y sirviéndose de ésta para guiar.

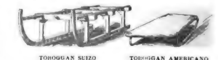
Hoy día, los hombres toboggan siempre echados boca abajo hacia el aparato, el cual les llega desde la barba hasta las rodillas. Los hombros y la cabeza quedan fuera. Se agarra bien con las manos; le sirven de timón y de freno los pies, que llevan calzados con botas, en cuyas puntas se sujetan raederas de acero.

El toboggan obedece con tanta fidelidad y con tanta rapidez, que una vez en marcha basta un movimiento de la mano ó de la cabeza para hacerle desviar de la línea recta. Así es que no conviene volver la cabeza para mirar nada á derecha ó á izquierda, y más de un tobogganista cortés que al pasar por donde estaba alguna señora amiga le hizo una inclinación de cabeza, fué á meterse de cabeza en alguno de los terraplenes de nieve que suele haber á los lados del camino. Para hacerle tomar rápidamente alguna curva grande, se echa el cuerpo hacia un lado y se hace uso de los pies como de un timón.

Los suizos y las señoras no adoptan la posición que hemos descrito, sino que se sientan sobre el toboggan, manteniendo los pies hacia adelante á uno y otro lado del aparato y en disposición de tocar con ellos la nieve en caso de que necesiten usarlos para guiarse ó para contener la marcha. En cada mano llevan grandes punzones de hierro, que se utilizan también para guiar. En esa postura se va cómodo, pero no se puede correr tanto como yendo el tobogganista echado sobre la máquina, pues en esta última postura se domina mejor el toboggan, y se presenta á la resistencia del aire una superficie más pequeña del cuerpo.

Los grandes centros de este deporte están en Suiza: el uno en Davos, el punto de cita á donde acuden los tísicos que practican la cura de alturas, y el otro en Saint Moritz. En ambos se han construido grandes pistas artificiales de nieve congelada para el uso de los tobogganistas.

La de Davos ocupa un camino que conduce desde el pueblo, sobre el monte, hasta las márgenes del lago en el fondo del valle. Tiene unos 650 metros de largo, y el desnivel es de 16 metros. Da varias vueltas que hacen perfecta aquella pista, porque el tomar las vueltas es muy difícil y algo peligroso; claro es que no puede haber deporte bonito sin que tenga el aliciente del peligro. De lo alto de la pista no parte



TOBOGGAN SUIZO — TOBOGGAN AMERICANO

nunca más que un tobogganista á la vez, dejando que pase un breve intervalo entre cada partida, pues de otro modo serían inevitables las colisiones. Los intervalos no son siempre iguales, porque en esto, como en todo, hay personas que van infinitamente más deprisa que otras. En Saint Moritz, la pista llamada de la Cresta es quizá la más difícil, y por lo tanto la más interesante del mundo. Tiene unos 1.400 metros de largo y un desnivel de 92 metros. Sus vueltas y revueltas son innumerables, y entre ellas hay desniveles tan rápidos que á poco que se descuide el tobogganista se encuentra dando un enorme salto por los aires y cayendo nada blandamente al pie del desnivel ó sobre la nieve de alguno de los terraplenes. Entre estos desniveles hay uno llamado el Salto de la Iglesia, al cual los tobogganistas más prácticos tienen un miedo tan grande que muchos de ellos no se lanzan á salvarle sin rezar antes un Padre Nuestro.

Todos los años hay una porción de carreras de tobogganistas, tanto en Davos como en Saint Moritz: se hacen apuntando el momento exacto en que parte de lo alto un tobogganista, y el momento exacto en que pasa por delante de la meta, y se da el premio al que hace el recorrido en menos tiempo, pues como hemos dicho no conviene que vaya más que una persona al mismo tiempo por la pista. La más célebre de estas carreras, la que llaman Grand National, suele celebrarse en el mes de Marzo.



CÓMO VAN LAS SEÑORAS

Ya á fines de Otoño, en cuanto cae nieve bastante, que mide por lo menos 30 centímetros de espesor, la gente de las aldeas, dirigida por el ingeniero jefe de la pista, empieza á apisonar la nieve para endurecerla y dar al piso la forma debida. Se construyen al mismo tiempo terraplenes á los lados de los sitios peligrosos, para evitar que los tobogganistas se vayan de cabeza al fondo de algún barranco; después se echa agua, la cual, al helarse, forma una superficie durísima y cristalina.

Como algunas veces las nevadas son enormes, largos palos clavados en el suelo marcan el curso de la pista.

Comidas automáticas

Earl's Court es uno de los grandes centros de diversión en Londres; allí hay algo parecido á una variadísima exposición permanente, con sus teatros, sus instalaciones y sus recreos de mil clases. Los provincianos y no pocos londonenses suelen pasar allí el día entero.

Entre las novedades que se han introducido recientemente en Ears'l Court hay un restaurant automático, instalado por la compañía que tiene el monopolio de las máquinas que automáticamente suministran dulces, cigarrillos, cajas de cerillas, etcétera, en las estaciones y en gran número de sitios públicos de la capital inglesa.

Si se quiere un vaso de cerveza, no hay más que echar en el cepillo la moneda y en seguida sale un bock. La cerveza no es el único líquido que se obtiene en las máquinas de restaurant automático. Por el mismo sistema se tiene café, chocolate, cacao y una porción de bebidas. Echando una moneda de seis peniques, equivalente á dos reales y medio, sale del aparato un sorbete recién hecho. Pero el colmo de todo ello es que, por una moneda equivalente á nuestro perro grande, se tiene un vaso casi lleno de agua de seltz, sobre la cual va cayendo, hasta que uno pára el chorro, la cantidad de jarabe de limón ó de otra clase que se quiera.

Si en vez de refrescos se quiere una comida, se acude á otros aparatos, cada uno de los cuales sirve un plato de fiambre distinto, con su correspondiente ración de pan.

Los aparatos sirven todo esto en su correspondiente bandeja; y si lo que se desea es un té, el servicio comprende una tetera llena de líquido, una taza, un platillo, una jarrita llena de leche y la cantidad de azúcar indispensable.

De igual manera hay una porción de aparatos, cada uno de los cuales suministra una clase especial de emparedados, y la variedad de éstos es grande.

Sabido es que en el antiguo Egipto los gatos gozaban de mucha popularidad. En el Museo Británico se conservan algunas pinturas de artistas egipcios representando *sportsmen* de aquel tiempo embarcados en botecillos y recorriendo el río Nilo, acompañados de grandes gatos sentados en la popa. En otras pinturas se ven gatos nadando y llevando en la boca aves.

Semejantes pinturas han sido y son la preocupación de los modernos naturalistas, pues en la actualidad es bien conocida la aversión que este felino siente hacia el agua, y por lo tanto es muy difícil concebir cómo ha podido cambiar de manera de ser desde entonces acá.

Cómo viene el pescado á Madrid

Pescadores, marchantes, comisionistas y pescaderos.—De dónde viene.—En la estación. En los Mostenses.—Lo que come Madrid.—Ochenta mil kilos de pesca.—La sardina. Salmón á seis duros.—Langostinos á siete.—Final.



UN SECADERO DE PESCADO PARA ESCABECHE Y CONSERVAS. EN CUDILLERO

El trabajo más rudo es por ley fatal é ineludible el peor retribuído. Los que pasan la vida en el mar peleando con sus furias continuamente, arriesgando á cada instante la vida; roídos en el verano por el sol ó azotados por el frío y la borrasca en invierno; esos infelices cuyo único patrimonio está en la pesca, son los que menos producto sacan de ella.

Lo que tantas fatigas y esfuerzos les costó, se escapa de sus manos apenas lo sacan á tierra. Aquellos montones irisados de bullentes é inquietos peces que llenaban el fondo y la cubierta del bote, representan para los pescadores unas migajas nada más con que atender á sus necesidades, con ser éstas muy modestas y limitadas.

Los marchantes ajustan y compran el producto de su trabajo á los pescadores, en poco dinero. Porque para que se venda luego en los mercados tiene que ser barato, y en su venta han de ganar el marchante que se encarga de expedirlo á las diferentes plazas del interior á comisionistas; el comisionista que lo recibe y que se lo proporciona á los vendedores, y el pescadero que se lo vende al consumidor.

La casa de comisión de este género de más importancia en Madrid es la Unión de Pescaderos, que es, por tanto, la que recibe mayor cantidad para la venta en el mercado de los Mostenses.

Para que los compradores, es decir, los pescaderos, sepan diariamente, cuando van al mercado, las diferentes clases y la cantidad de pescado que hay disponible, se fija en tablillas el número de bultos que llegan por las distintas líneas ferroviarias consignados á dicha casa comisionista y á todas las demás, indicándolo en esta forma, por ejemplo: Santander.—Casa: 20 bultos sardinas, 15 barriles escabeche, 8 atún, 12 besugos, etc. Todos: 17 bultos sardinas, 3 atún, 6 barriles escabeche, 7 besugos, etc.

El pescado viene á Madrid en su mayor parte por la línea del Norte, pues los puertos que más lo abastecen son los de Santander, Gijón, La Coruña, Avilés y otros muchos de Asturias y Galicia.

Los trenes llegan á las siete y á las nueve de la mañana.

La descarga del pescado se efectúa en el muelle de la estación, construído especialmente para ese objeto. Allí toman nota los comisionistas de lo que ha llegado, y en seguida lo llevan para su venta á los Mostenses, ó es recogido por los que lo recibieron, pues aunque pocas, hay en Madrid algunas casas que no se valen de comisionistas.

La venta en el mercado se hace por bultos, que una vez descubiertos para que los compradores los examinen, se subastan y se dan al mejor postor. Las langostas son clasificadas en chica y grande, muertas y vivas; claro es que valen más las grandes y las vivas.

Los pescaderos de poca importancia y los vendedores ambulantes compran así uno, dos ó más bultos y los reparten luego entre ellos para facilitar su salida. Ni unos ni otros (excepto los ambulantes) pagan en el acto el pescado que compran, sino cuando les llevan la cuenta los cobradores que tienen las casas comisionistas.

Según cálculos aproximados, llegan y se consumen diariamente en Madrid unas diez y ocho ó veinte toneladas de pescado, entre el que predominan las sardinas, los boquerones, las almejas, mero, atún y anguilas.

Estos diez y ocho ó veinte mil kilogramos aumentan en las vigilias (Semana Santa y Nochebuena) hasta setenta ú ochenta mil.



DESCARGANDO LAS CAJAS DEL PESCADO EN EL MUELLE DE LA ESTACIÓN DEL NORTE

Sin contar esos respetables extraordinarios, recauda diariamente sólo la compañía de los ferrocarriles del Norte la bonita suma de mil duros por derechos de transporte. Los pescados más baratos, por ser los que más abundan, son la sardina y el boquerón. Las primeras las traen de Santander y Galicia; su precio varía entre cincuenta céntimos y una peseta y cuarenta el kilogramo. Los boquerones que consume Madrid son de Cartagena y Málaga, y algunos de Ayamonte y de la isla Cristina. El precio más bajo á que se venden es de cuarenta céntimos el kilo, y el más alto el de una peseta y veinticinco céntimos



DESPUÉS DEL DESCARGUE

El salmón es el pescado más caro, el que sólo pueden gustar los seres privilegiados por la fortuna. Cuando abunda mucho, cosa que ya es rarísima, no sólo en Madrid, sino donde se cría, se llega á vender hasta tres pesetas el kilo. Lo corriente es que se venda á cuatro petas. Y un año hubo en que por la mucha escasez en el mercado se vendió el kilogramo de salmón á seis duros.

La escasez, cada vez mayor, de tan sabroso pescado, obedece al desarrollo enorme que de día en día adquiere la industria minera en Santander y Asturias, en cuyos ríos, y en algunos de Galicia, es donde tienen sus criaderos los salmones.

En efecto, los tales peces gustan de un agua perfectamente pura y limpia, y como el lavado del mineral se hace en los ríos y á ellos se arroja la escoria, el líquido se ensucia é impurifica, y los salmones huyen, y acabarán por descastarse en España por completo. La mayor parte de los que se consumen hoy proceden de los ríos de Francia, y ésta nos los hace pagar á buen precio

Los langostinos siguen en precio ordinariamente al salmón, pero sus oscilaciones en el mercado son mayores á veces; lo corriente es que valgan á dos pesetas y media el kilo. Y se han llegado á pagar á siete duros.

Estos mariscos se crían en las aguas de Sanlúcar de Barrameda, Cádiz, Puerto de Santa María, San Carlos de la Rápita, Santa Pola y Guardamar (Alicante) y Cullera (Valencia).

LOS CARROS ESPERANDO EN EL MUELLE

Madrid come el pescado á tan altos precios, porque no hay líneas que lo transporten directamente hasta aquí.

De realizarse el proyectado ferrocarril de Santander á Madrid pasando por Burgos, seguramente disminuirían los precios, no sólo por el menor recorrido (pues se tardarían doce horas nada más), lo cual haría que representaran menos los transportes, sino por ser un mercado más próximo y de la importancia que tiene el de Madrid, donde el tráfico del pescado sostiene á un número incalculable de familias.

ROBERTO DE PALACIO.

Días de veinticinco horas

Sir Robert Ball, en una conferencia que dió hace poco, al ocuparse de la acción de las mareas, demostró que éstas influyen para retrasar el movimiento de rotación de la tierra. El retraso es, por supuesto, sumamente gradual. Realmente es tan lento, que no se le puede observar ni aun con ayuda del cronómetro más exacto, pues en unos cuantos siglos la duración del día no aumenta más que en una fracción de segundo.

Dentro de un millón de años, la tierra tardará diez y siete minutos más que hoy día en dar la vuelta alrededor de su eje. Dentro de cuatro millones de años los habitantes de nuestro planeta habrán ganado así una hora al día, y tendrán, por lo tanto, días de veinticinco horas. El mismo movimiento continuará efectuándose hasta lo infinito, ó hasta que la tierra deje de moverse.

Como es lógico pensar después de este cálculo, hace cuatro millones de años el día era sólo de veintitrés horas en la tierra. Hay pruebas de que hubo una época en que la rotación de nuestro globo era cuatro veces más rápida que actualmente: es decir, que entonces el día era sólo de seis horas. Pero esto debió suceder hace una infinidad de millones de años.

Todas las semanas se gastan 3.740 millones de pesetas en poner en marcha todos los trenes del mundo.

RECUERDOS DE PERIODISTAS

VI [1]

El drama en el fuerte

El soldado Antonio San José.—Conatos de fuga.—¡Salvados!



SEPULTURAS DE SOLDADOS ESPAÑOLES FRENTE Á CABRERIZAS ALTAS

Ya nos creíamos libres de toda otra emoción trágica, cuando todos nos levantamos al oir ayes lastimeros y voces de socorro á la parte de afuera del fuerte. Nos asomamos. Por la cuesta venía arrastrándose, arrastrándose penosamente, un soldado. Al alcance le iban los moros. Diez, veinte, treinta, qué sé yo cuántos. El llevaba la bayoneta en la mano derecha y con la izquierda arañaba el suelo, procurando apoyarse, dando saltos á modo de reptil. Se comprendía que estaba herido. ¡Ya iban á cogerle! ¡Ya casi le tocaban! Pero en aquel momento rodaron mordiendo el polvo dos ó tres de sus perseguidores. Desde el fuerte les habían disparado haciendo presa. Y fueron unos instantes que nos parecieron sin principio ni fin, como la eternidad. ¡Qué espera aquella! ¡Qué angustia más cruel!

Antonio San Jose, que así se llamaba el soldado, avanzaba muy poco, blandiendo la bayoneta á modo de machete. Logró deslizarse unos cuantos metros más, pero parecía que le abandonaban las fuerzas. Debía desangrarse. Si se paraba estaba perdido, y allí delante de nosotros se hubiera consumado la bárbara y horrorosa mutilación que los moros hacían con todo el que caía prisionero de ellos.

Tardó siglos, para nuestra agonía, en llegar. Pero al fin ¡llegó! Descansamos: se escapó un unánime y gran suspiro de nuestros pechos. El soldado tiró la bayoneta al foso, se entreabrió la puerta: se echó el puente. Entró Antonio San José, del Disciplinario. Tenía un muslo atravesado por la parte posterior, y ya no fué más hombre, aunque vivió. Se cerró con estrépito el fuerte. Y á mí me sonó el portazo á piedra sepulcral que caía sobre todas nuestras esperanzas.

Y desde aquel momento me puse á pensar, á tramar la fuga. Más valía morir que continuar en aquella inacción, cargados de noticias y sin poder trasmitirlas á España. Quien no tenga en las venas sangre de periodista, no comprenderá mi impaciencia. Imaginé primero lo siguiente, y se lo propuse al coronel Serrano Altamira: «Yo monto á caballo— le dije,—y con mucho sigilo se abren las puertas del fuerte. Aplico espuelas: me lanzo á todo galope. Que me tiran los moros, ustedes me protegen tirando también. Puedo llegar y puedo no llegar, ya lo sé; pero de probar no se pierde nada. Es repetir la suerte de Picazo, y aquél se salvó.» El coronel negábase; pero, en fin, tanto insistía yo que se decidió á otorgarme su licencia y á secundar mi plan. En esto estábamos cuando vimos que de Rostrogordo salia montado en un pollino el cantinero del fuerte. Avanzaba, avanzaba, sin que le ocurriese nada. «¿Lo ve usted?» exclamé yo. Pero la contestación me la dieron los hechos. Sonó una descarga; rodó el cantinero herido, muerto, por la Calera abajo. Y solo el pollino continuó el viaje. «¿Lo ve usted?» me replicó el coronel con aire de triunfo, el triunfo de la razón y de la lógica.

—Pues hagamos otra cosa—insistí;—hagamos lo que voy á explicarle: Me atan una cuerda á la cintura, y desde la terraza, por el lado que mira á Rostrogordo, me descuelgan al suelo. Una vez allí, corro desesperadamente y me meto en Rostrogordo. Aguardaré á que sea de noche; me voy quedito, quedito al mar, bajando por las rocas, y malo será que no encuentre una barca que me lleve á Melilla.

—Eso es, y si se libra usted de las descargas de los moros, cae bajo la acción de los fuegos de Rostrogordo, que al ver venir á uno corriendo lo toman como á enemigo, y lo dividen de un balazo ó de varios. No...

Mohino y cabizbajo me paseaba por la terraza del fuerte, pensando en lo que pensarían de mi en el periódico, creyéndome deshonrado para siempre como corresponsal en una guerra, cuando me llamaron á comer. ¡A comer! ¿A comer qué? Figúrense mis lectores que los del convoy se habían olvidado de traernos carbón, que el aceite lo habían vertido en el algibe, y que sin carbón ni aceite nos tenían que preparar un rancho de judías. ¿Cómo estarían?

Eramos cuarenta personas en el cuarto de los oficiales, y para cuarenta había una cazuela de judías, cocidas, no con carbón, sino con astillas; no con aceite, sino con agua. A pesar de nuestra hambre horrorosa, de cuarenta horas, no había quien no hiciera muecas de asco y repugnancia al catar semejante guisote. Y para colmo de males, dos cucharas para todos: se comenzaba por el centro, ocupado por el coronel Serrano Altamira, y se daba la vuelta con las dos cucharas por la derecha y por la izquierda. Lo confieso: al llegar á mí cerré los ojos, engullí las judías que por clasificación me correspondían, haciendo cuenta que me tragaba el bálsamo de Fierabrás. Pero á la tercera ronda me acometieron tales náuseas, que me levanté invo-

(1) Véanse los números 129, 130, 131 y 132 de ALREDEDOR DEL MUNDO.

cando un pretexto. ¡Vino, darle vino, que se ahoga! ¡Y el vino estaba lleno de moscas!...

Pero, en fin—pensé,—beberemos agua fresca. ¡Agua! No había más que una cuba, y ésta guardada por un centinela, conservada como un tesoro, como oro en paño, para los enfermos, para caldos. Me acerqué implorando una limosnita del líquido precioso, de lo que se me figuraba néctar de los dioses. ¡Atrás, paisano! Era la cantinela de siempre; para pedir y obtener cosas éramos paisanos, y para pelear nos consideraban soldados.

Deseé que me tocara una bala que no me hiciese mucho daño, con tal de poder beber.

Y decidí, apenas anochecido, tenderme, dormir si podía. Cogí la manta de un muerto, hice de ella cama y envoltura y me acosté. El cansancio consigue los mayores prodigios del cuerpo humano. Dormí yo no sé el tiempo; tal vez dos horas, tal vez tres.



LOS PRIMEROS HERIDOS, EN EL HOSPITAL DE MELILLA

Desperté porque me tocaban y me sacudían. «¡Qué!» «Venga esa manta y le daremos otra más limpia.» «No quiero.» Y me volví del otro lado. «¡Pero, Morote, levántese usted y comerá algo!» Les contesté con un bufido; se me representó el vino con moscas y la cuchara de judías con babas de cuarenta personas. Otro bufido y cerré los ojos, dispuesto á no dejarme convencer... Ya no dormí; fué un insomnio cargado de pesadillas, en que me contemplaba llegando á Málaga á caballo por el mar para poner los telegramas...

En la mañana del 29 corrí á la terraza. ¿Cuándo vendrán de Madrid á salvarnos? De pronto vi lo que estaban haciendo los ingenieros, y aquello me sugirió un nuevo proyecto de escapatoria. Estaban abriendo anchas sepulturas en el foso.

El hedor de los cadáveres del patio era realmente insoportable. Algunas horas más al sol en el estado de descomposición á que estaban expuestos, y se declaraba una peste, un tifus, que acababa con todos nosotros. Además, ya los cuervos, atraídos por el olor de la carroña, revoloteaban en torno. Se decidió enterrarlos á ellos y á otros, á los que habían muerto en la noche anterior del 28.

Abrieron las sepulturas los ingenieros, echaron tierra sobre los muertos, clavaron unas cuantas cruces, y cogiendo picos y azadones se dispusieron á regresar. «No; ahora nosotros.» «¡Cómo, ustedes! ¿Quieren que les enterremos?» «No; queremos que nos saquen cual á los cadáveres, por la caponera á la parte exterior.» «No tenemos orden para semejante cosa. ¡Atrás, paisanos!»

En esto llegó el coronel Serrano Altamira. Le explicamos nuestro atrevido, al par que sencillo, pensamiento: «Pasábamos por la caponera, arrastrándonos, arrastrándonos... y llegados al foso, sirviéndonos las espaldas de los ingenieros de escalera, trepábamos á rás del suelo por la parte de Rostrogordo. En seguida corriendo al fuerte... y después al mar.» El plan de la tarde anterior, pero mejorado.

—Bueno, no hay inconveniente en autorizarles si pueden pasar...—replicó el coronel, ya impaciente por nuestra insistencia en la fuga...

Probamos. Lázaro pasó cómodamente; Domingo Blanco como una seda; Oliver con algún trabajo; yo, no hay que decir, con suma facilidad... Pero al tocarle el turno á Boada, ¡allí fué ella! ¡No cabía en la caponera! Pues ¡ó todos ó ninguno!, clamó nuestro querido compañero. Pero el coronel exclamó:

—«O se callan ustedes y dejan de proyectar la fuga, ó los fusilo en medio del patio, para escarmiento. Me están ustedes sublevando á la gente, haciendo cundir entre ella la indisciplina. Ya los soldados del Disciplinario querían ir por agua á Río de Oro... ¡Que los fusilo, vaya si los fusilo!...»

Pasaron las horas, y las horas muertas del día 29, en que hubiéramos dado cualquier cosa por tener las judías que el 28 despreciábamos. Ya no había nada, ni paciencia que aguantara aquello. Y reñíamos unos con otros, sin saber por qué, sin motivo, por una mirada. Nos odiábamos. Nos hubiéramos condenado mutuamente á muerte, sin género alguno de escrúpulo ni de remordimiento. Hubo una serie de cuestiones, de altercados. El centinela no bastaba para contener á los que pedían agua de la cuba. A pesar de la furia de que todos nos sentíamos acometidos, los soldados se quitaban el escaso pan de la boca para dárselo al caballo del conde del Peñón, que yacía herido... Solo nos poníamos de acuerdo en reconocer que Cristobal López Herrera, el primero que rompió el fuego la tarde del 27, hizo muy bien, y el heroico capitán cumplió todo su deber. Y esto proclamo aquí contra los que pretendieren sacar otras consecuencias de aquel memorable hecho, por mí relatado.

A todo esto, el tiroteo y el cañoneo no cesaba; ¡pero hacíamos tan poco caso de las balas!... Y en la tarde del 29, desesperados, tumbados en la terraza estábamos, cuando vislumbramos en el horizonte una pequeña humareda. Nos quitábamos los anteojos de las manos para mirar, descubrir lo que era. ¡Uno! ¡Dos! ¡Tres!... Eran tres barcos de guerra. ¡Ya lo saben en Madrid, en toda España! ¡Ya vienen por nosotros! Y amaneció, y salieron por el fuerte de la Concepción y San Lorenzo y el Polígono adelante batallones y más batallones. ¡Doce mil hombres! A las ocho de la mañana del día 30 nos vimos, ¡por fin!, libres. Abrieron las puertas del fuerte. Boada y yo fuimos los primeros en salir. Detrás de nosotros cuatro soldados conduciendo una camilla con el pobre Valero herido. Después otras y otras camillas; un extenso convoy fúnebre. En la explanada del fuerte las guerrillas de Cazadores de Cataluña, con la rodilla en tierra, protegían nuestra escapada. Corrimos, corrimos... no ya por miedo, sino con afán de llegar pronto. ¡Qué cosa la libertad, después de un cautiverio!

Y corriendo íbamos envueltos en los impermeables, que flotaban al viento, cuando sentimos silbar las balas, que cruzaron rozándonos las cabezas. ¿Te han tirado á tí?, pregunté á Boada. Sí, ¿á tí?... También... ¿Serán los moros?... No... Era el fuerte de Rostrogordo, que nos tomaba por enemigos y confundía los impermeables con las chilabas. ¡Y pretendíamos fugarnos protegidos por Rostrogordo!

Luis MOROTE.

El primer grabado de este artículo pertenece al libro del Sr. Boada, *Allende el Estrecho*; el segundo es reproducción de una fotografía del distinguido artista Sr. Simonet.

AVERIGUADOR UNIVERSAL

Publicamos aquí las preguntas que se nos dirigen, cuando son de interés general. Confiamos en la buena voluntad de los lectores para que, cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta. El objeto de esta sección es prestar un servicio á cuantos desean conocer algún dato interesante de Historia, Geografía, Filología, Historia natural, etc. No admitimos cartas que no contengan el nombre y señas del domicilio del remitente. Las preguntas han de ser expuestas con mucha brevedad.

PREGUNTAS REMITIDAS

857.—¿Cuál es el origen de la exclamación «¡Viva la Pepa!»?

858.—¿Por qué se llama «de las Injurias» á cierto barrio de Madrid?—*Adelaida F. C.* (Peñarroya).

859.—¿Cuántos habitantes del Brasil y de los Estados Unidos hablan en la actualidad lengua española?

860.—¿Cuáles son los dos mejores libros que se han escrito por autores españoles en los últimos veinticinco años acerca de los países hispano-americanos?—*B.* (Zaragoza).

CONTESTACIONES RECIBIDAS

A la 46.—¿Cuál es el mejor procedimiento para limpiar las monedas antiguas?

¿De qué limpieza se trata?

Lo digo, porque formulada la pregunta de un modo absoluto, como está, puede resultar una barbaridad.

Si se trata de monedas de cobre antiguas oxidadas imperfectamente, de modo que hacen dudar si son monedas antiguas ó falsificadas, métodos hay diferentes para limpiarlas pronto y bien, entre otros el tan conocido de los plateros, al fuego y baño saturado con agua fuerte.

Si se trata de monedas antiguas con el óxido peculiar suyo, como terroso y color lechoso, cuyo nombre técnico no recuerdo ahora, óxido debido á la acción continuada de los siglos y varias concausas, y que la química no ha conseguido imitar, el limpiarlas es inutilizarlas para museos, por cuanto ese barniz característico es la mejor garantía de ser monedas antiguas legítimas.

Tengan presente los aficionados esta advertencia, no sea que inutilicen alguna moneda de verdadero mérito.

J. CAÑARDO.

Huesca.

A la 823.—¿Cuándo y por quién fueron derogadas las disposiciones de Carlos III y Carlos IV prohibiendo las corridas de toros?

El hermano de Fernando VI suprimió de un plumazo las corridas de toros en una Real Pragmática (1785). Carlos IV volvió á permitirlas, pero después Godoy prohibió «absolutamente en todo el reino, sin excepción de la corte, las fiestas de toros y novillos» (1805). José I las autorizó en 1808, con sorpresa general. Nadie quiso asistir al espectáculo. «Hubo días en que los soldados franceses, á la hora »de las corridas, recogían, hacían leva de gente que »transitaba por las inmediaciones de la plaza y por »fuerza la obligaban á ver la función.»

Extraordinario regocijo produjo en España la llegada de Fernando VII, por todas partes recibía agasajos y sinceros homenajes, por todos lados vítores de aquel pueblo ébrio de amor por su nuevo rey... *El Deseado* se opuso á que siguiéranse corriendo toros (1814). He aquí el primer acto que realizó para corresponder á la entusiasmada multitud.

FÉLIX BERBÉN GARCÍA.

Madrid.

A la 856.—¿Qué origen tiene el refrán «Allá van leyes do quieren reyes?»

La obra de D. Eugenio Olavarría Huarte, *Tradiciones de Toledo*, publicada en Madrid el año de 1880, inserta en la página 55 con el mismo título de dicho refrán una tradición, la cual, según él, es el origen de la misma. La síntesis de ella es que, después de la conquista de Toledo por D. Alfonso VI, quiso que en esta ciudad se implantara el rito romano, en sustitución del gótico que se venía usando, y como el pueblo protestara de esta innovación, se sometió el caso «al juicio de Dios», causándose en la plaza de Zocodover el verano de 1086 dos hogueras, en una de las cuales se puso un misal gótico y uno romano en la otra. Encendidas éstas, el misal gótico arrojado de la pira por una fuerza irresistible y extraña, cruzó como un proyectil el aire y fué á caer intacto á los pies de D. Alfonso VI, convirtiéndose bien pronto el romano en un montón de cenizas. Como poco después de esto expidiese el rey un decreto por el cual se debía el rito gótico reemplazar por el romano, los toledanos dieron forma á este hecho con el proverbio «Allá van leyes donde quieren reyes» que ha llegado á nosotros.

JULIO GONZÁLEZ HERNÁNDEZ.
Director de *El Día*, de Toledo.

Toledo.

A la 809.—¿Cuál es el origen del apellido Arango?

Este ilustre y antiguo linaje es originario de Asturias. En tiempo del rey D. Alfonso VII, Pelayo Cuervo, señor del valle de Arango, confirmó como rico-hombre varios privilegios y escrituras que, según el historiador Trelles, han permanecido durante muchos siglos en el Archivo de la Santa Iglesia de Oviedo. Cuando en el año 1444 se celebró junta general en Avilés para expulsar á los de la casa de Quiñones, que tiranizaban el Principado, entre los señores de casa solar que á ella concurrieron se distinguió Gonzalo Cuervo de Arango, señor de esta casa, que usaba de ambas denominaciones; pero después se dividió esta familia en varias ramas, conservando unas la antigua denominación de Cuervo, y otras la del solar de Arango, cuyas armas son escudo de plata y seis cuervos.

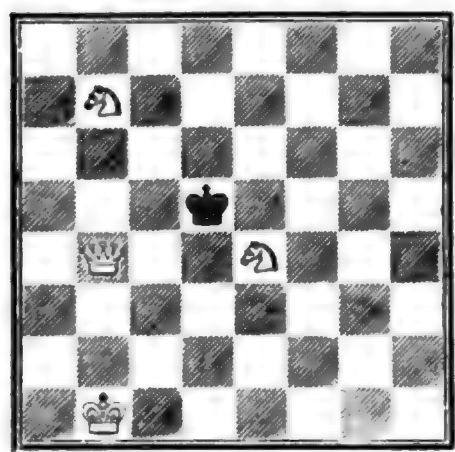
El canónigo Tirso de Avilés dice que uno de los principales solares del linaje de Arango radicó en la villa de Pravia, ostentando escudo exactamente igual al antedicho y el blasón que transcribimos:

Un escudo vi labrado,
Y en el tablas esquinadas
En campo azul asentadas,
Y fueme ansí declarado:
Aquestas armas son dadas
A las tablas de Candamo,
Por Pelayo el escelente,
Que le pasaron la gente,
Lageros como unos gamos,
El furioso río potente.

dos al administrador del *Noticiero-Guía*, Velázquez, 67, Madrid.

PROBLEMA DE AJEDREZ.—NUM. 133

NEGRAS (UNA PIEZA)



Las blancas juegan y dan mate en tres jugadas.

BLANCAS (CUATRO PIEZAS)

SOLUCIÓN AL PROBLEMA DE AJEDREZ NUM. 131

1: Torre á 5 de Alfil de Rey.
2: Peón á 6 de Alfil de Reina.
3: Reina toma Alfil: Mate.



La venta de un hipódromo

PROBLEMA

El dueño de un terreno destinado á hipódromo, y cuya forma es la de un rectángulo, cuyos lados más pequeños terminan formando un semicírculo cada uno, quiere saber cuánto sacará vendiéndole por lotes de una fanega, á razón de 700 pesetas fanega.

El propietario no conoce la extensión superficial del terreno, pero sí sabe que un caballo de carrera, con una velocidad de 15 metros por segundo, ha recorrido su perímetro en cinco minutos, y otro caballo, al trote, y con una velocidad de 2,50 metros por segundo, lo recorre, también, en cinco minutos, en el sentido de su anchura.

¿Cuánto importaba el hipódromo, vendido como su dueño quería, sabiendo que la fanega tiene 6.439,56 metros cuadrados?

EMERENCIANO NÁJERA.

Problema "La edad de la viuda,,

SOLUCION

Llamando x á la edad actual de la viuda, é y á la de su primo, cuando la viuda tenía y años, el primo tendría $\frac{1}{2}x$ años. Como el mismo tiempo ha pasado para los dos desde entonces, tendremos:

$$x - y = y - \frac{1}{2}x$$

Y de aquí se saca:

$$x = \frac{4}{3}y.$$

Todos los números que cumplan con la condición de ser uno de ellos los cuatro tercios del otro, satisfarán las dos primeras condiciones del problema.

La mujer del matemático tiene un año menos que la viuda, ó sea $x - 1$, y la de su marido será $\frac{4}{3}$ de ésta, ó sea $\frac{4}{3}(x - 1)$, y la suma de las dos será entonces:

$$x - 1 + \frac{4}{3}(x - 1)$$

Esta suma decimos que es igual á la edad actual de la viuda, x, mas la que tendrá cuando su primo, que ahora tiene y años, tenga x años, ó sea dentro de $x - y$ años; entonces tendrá la viuda $2x - y$ años, que sumados á los que tiene ahora, darán $3x - y$ años, lo cual es igual á la suma anterior, ó sea:

$$3x - y = x - 1 + \frac{4}{3}(x - 1)$$

de lo cual sacamos:

$$2x - 3y = -7$$

y como sabemos que

$$x = \frac{4}{3}y \quad \text{deduciremos que}$$

$$x = \mathbf{28}, \text{ é } y = \mathbf{21}.$$

Cuando el primo tenga 28, la viuda tendrá 35, y la suma será 63. La mujer del matemático tendrá 27, y restando este número de 63, tendremos que la edad de su marido es de 36. Sumando la edad del chico á la de su primo, se obtiene la de la madre; es decir, el chico tandrá 6 años y su hermano los $\frac{4}{3}$, ó sea 8. Restando 6 de 63, se verá que la abuela tenía 57 y el abuelo los $\frac{4}{3} = 76$.

*

En el enunciado de este problema se dijo por error involuntario que la viuda tenía un año *menos* que la mujer del matemático, en vez de decir que tenía un año *más*.

Todos los señores solucionistas han comprendido el error, puesto que en el caso contrario se obtendría una solución ilógica.

Han enviado soluciones del problema «La edad de la viuda»:

D. M. Benavente, Murcia; D. Guillermo Ortega, Bilbao; D. M. Ruiz, Madrid; D. Cristóbal Cano, Santa Pola; D. V. Hernández, Ponferrada; D. Victoriano Valledor y Butler, Alcollarín; D. Emerenciano Nájera, Logroño; don Nicéforo Vallacoba, Madrid; D. Francisco Antúnez, Coria del Río; D. Angel Fuentes y Martínez, Madrid; don Enrique Tomás, Jerez de la Frontera; D. Manuel Allú, Salamanca.

También han remitido soluciones exactas del problema «La altura de la chimenea»:

D. Francisco Pedrosa y Ruiz y D. Francisco del Junco y Reyes, Jerez de la Frontera; D. Francisco Antúnez, Coria del Río; D. Manuel Allú, Salamanca.

M. ROMERO, impresor. — Libertad, 31, MADRID

TIPOS DE LA CASA REY, BOSCH Y COMPAÑÍA, DE MADRID
IMPRESO EN MÁQUINA CENTURY
Papel de la fábrica del Cadagua. — Bilbao.

ALREDEDOR DEL MUNDO

REDACCION Y ADMINISTRACION · Plaza del Progreso, 1, MADRID



LA VIRGEN Y EL NIÑO, CUADRO DE LEONARDO DE VINCI

Número 184 — 20 céntimos número — 26 Diciembre 1901

Alrededor del Mundo

Director y propietario: Don Manuel Alhama (WANDERER)

Toda la correspondencia, menos la referente á artículos y dibujos, debe dirigirse al señor Administrador.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Precio del número: **20 céntimos**.

Números atrasados, al mismo precio que los corrientes, hasta nuevo aviso.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

TRIMESTRE (TRECE NÚMEROS)

2'50 pesetas en toda España.
3 pesetas en Portugal y Gibraltar.
4 francos en los demás países.

En España, el pago puede hacerse en sobre monedero, valores declarados, libranza ó sellos. En el extranjero, en cheques del Crédit Lyonnais ó de otros Bancos sobre Madrid, París ó Londres, ó en órdenes postales sobre las mismas plazas. También se admiten billetes de Banco ingleses, franceses y de los Estados Unidos y sellos de los mismos países.

ANUNCIOS

Telegráficos, á 2 pesetas las 15 primeras palabras y 15 céntimos cada palabra más. Hay que añadir 10 céntimos por cada anuncio, para timbre. Para las demás clases de anuncios, pídanse precios.

NOTA. Retribuiremos los artículos y los apuntes para artículos interesantes sobre cosas españolas que se nos remitan y de los cuales hagamos uso, y que contengan al pie la indicación «DE PAGO». Todas las comunicaciones deben traer el nombre y las señas del domicilio del remitente. Procuraremos devolver los originales que no sirvan, si con el original se nos manda un sobre, ya escrito y franqueado; pero no respondemos de extravíos, ni conservamos ningún original que no traiga sobre franqueado, ni hacemos excepciones.

Recetas y Recreos.

PROCEDIMIENTO PARA BRUÑIR EL COBRE.

Vinagre	500	gramos.
Carbonato amónico	100	—
Acetato de cobre	90	—

Caliéntese bien hasta que quede reducido á la mitad, y añádase:

Vinagre	1.000	gramos.
Sal de amoniaco	20	—
Acido oxálico	5	—

Caliéntese nuevamente durante un cuarto de hora y filtrese.

Para bruñir los objetos de cobre no hay necesidad más que de meterlos en este líquido y calentarlos un poco.

JABÓN QUITAMANCHAS.—Echense 340 gramos de jabón blanco, cortado en pedazos, en 228 gramos de agua, y póngase al baño de maría; añádanse después 28 gramos de borax y un poco menos de dos gramos de sal de tártaro. Hágase hervir hasta que la mezcla quede reducida á unos 500 gramos. Entonces se quita de la lumbre, y mientras se va enfriando, se adicionan dos gramos de aceite de sasafrax.

SE HACEN LOS TEJIDOS INFLAMABLES impregnándolos con:

Sulfato amónico	15	partes.
Carbonato amónico	5	—
Acido bórico	6	—
Borato sódico	5	—
Agua	200	

Otra fórmula:

Borato sódico	6	—
Sulfato sódico	4	—
Agua	40	—

LIBROS RECIBIDOS

Almanaque Bailly-Baillière.—Se ha puesto á la venta el del año próximo, que consta de 500 páginas y 1.052 ilustraciones, 22 secciones, curiosos artículos y manuales y una guía de Sevilla, además de los premios acostumbrados. Precio, 1,50 pesetas.

La **Agenda de Bufete** y la **Agenda Culinaria**, de la misma casa, se presentan este año con el mismo lujo y variedad de datos de otros años. El precio de la primera es de 1 á 4 pesetas; el de la segunda, 2 pesetas en Madrid y 2,50 en provincias, encuadernada en cartón.

*

Los Sres. Bailly-Baillière é hijos han empezado á hacer la rectificación de su *Anuario del Comercio y Guía Comercial de Madrid para 1902*, y esperan de la amabilidad del público que proporcione á sus agentes cuantos datos soliciten, ó el público crea de interés, sobre profesiones, industria, comercio, etc., á cuyo efecto pasarán por todas las casas de esta corte; asimismo, en las oficinas, Plaza de Santa Ana, 10, se admitirán cuantos datos y rectificaciones se les envíen.

Instalaciones de alumbrado eléctrico, por Emilio Piazzoli, ingeniero civil.

Es este uno de los nuevos y útiles manuales que publica la librería de Romo y Füssel, Alcalá, 5, Madrid. Lo ha traducido de la cuarta edición italiana el ingeniero de artes y manufacturas D. Leopoldo Salto.

Un tomo en 8.° de 800 páginas, encuadernado en tela, con profusión de ilustraciones. Precio, 10 pesetas.

Los vagabundos, por Máximo Gorki, traducción de R. Devil, y

Cosas baturras, por Julio Víctor Tomey (León Fogoso).

Dos nuevas publicaciones de la casa Maucci, de Barcelona.

Ambos tomos tienen más de 200 páginas y sólo cuesta cada uno 1 peseta.

De venta en las principales librerías.

(Continúa en la penúltima página).

Un tesoro español de reliquias



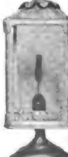
EL ARCA DE LAS SANTAS RELIQUIAS

En Aquisgrán tienen el jubón de la Virgen y pañales del Niño Jesús; en Treveris, la túnica ó camisa del Señor; en Colonia, las calaveras y los huesos de los tres Reyes Magos; en Roma, la cuna de Jesús, y otra infinidad de reliquias no menos notables. En ninguna iglesia del mundo existe, sin embargo, una colección de reliquias insignes que pueda rivalizar con la que tenemos en España, en la catedral de Oviedo.

Están depositadas dentro de innumerables arquitas y relicarios que guardan los estantes de la bien llamada Cámara Santa, y algunas se hallan expuestas sobre el arca notabilísima forrada de plata, de labor bizantina, que ocupa el centro de la románica estancia.

Una gran parte de la Sábana Santa en que el cadáver de Cristo estuvo envuelto dentro del sepulcro, y su sudario teñido con su santísima sangre; mucha parte de la verdadera cruz; ocho espinas de la corona del Señor; dos rajitas de la caña que por burla, y á modo de cetro, pusieron en su mano los judíos; un trozo de su túnica; otro de su sepulcro; pedazos de sus pañales; uno de los treinta dineros por los cuales vendió Judas á su Maestro; la suela de la sandalia del pie derecho de San Pedro, y parte de la cadena con que aprisionaron al apóstol; la escarcela del mismo apóstol y de su hermano San Andrés; un trozo de la vara con que Moisés dividió las aguas del mar Rojo; un fragmento del pan de la Ultima Cena; un pedazo de pez asado y del panal de miel de que comió Nuestro Señor con sus discípulos cuando se les apareció después de su Resurrección; otro del ramo de oliva que llevó en sus manos cuando entró en Jerusalén.

Estas son las más notables, pero de ningún modo las únicas.



UN TROZO DE LA VARA CON QUE MOISÉS DIVIDIÓ LAS AGUAS DEL MAR ROJO

La relación de todas las que hay en la Cámara Santa ocuparía una columna de nuestra Revista, y, entre ellas, las hay de tanto interés como fragmentos de cabellos y vestiduras de la Virgen; lienzos humedecidos con la leche de la misma Madre de Dios; cabellos de María Magdalena, la que con ellos enjugó los pies de Cristo; un poco del maná que Dios hizo llover para que se alimentaran los hebreos en el desierto; un pedazo del manto del profeta Elías, etcétera, etc.

Tres veces al año, el Viernes Santo, el 14 de Septiembre, fiesta de la Exaltación de la Cruz, y el día de San Mateo apóstol, se exhiben al pueblo, desde un balconcito construido al efecto dentro de la catedral, el trozo de la Sábana Santa y el Santo Sudario.

Los romeros y los devotos pueden venerar durante todo el año, dos veces al día, algunas de las demás reliquias; las otras están encerradas dentro de sus artísticas y en algunos casos antiquísimas arquillas, y no se enseñan sino en casos excepcionales.

Entre las más notables de las que pueden verse á diario, figuran las ocho espinas de la Corona del Señor. Están entre cristales, dentro de un relicario de plata,

cuya traza puede verse en nuestro grabado. Este y los demás que ilustran el artículo, son reproducción de fotografías que, gracias á la amabilidad del cabildo, pude hacer este verano. Las espinas son casi negras, rectas y muy largas, semejantes á las de algunas especies de acacias.

La suela de la sandalia de San Pedro es gruesa, de cuero rojizo muy obscuro, en todo semejante al que aún hoy día usan los orientales para sus sandalias. Entre los objetos adquiridos durante mis viajes tengo sandalias compradas en Aden, en Egipto y en Tremecen, cuyas suelas son idénticas á la de San Pedro, solo que la de éste es más obscura, por efecto del tiempo. En ella parecen descubrirse algunos vestigios de labor, y desde luego creo que una fotografía amplificada revelaría las huellas del pie en la suela. Al ponerla marco, y al formar con ella una especie de tríptico, cuyas alas de plata se cierran para taparla, clavaron sobre la suela dos reproducciones diminutas, en plata, de la famosa Cruz de los Angeles, que igualmente se conserva en la Cámara Santa.

LA SANDALIA DE SAN PEDRO

La escarcela de San Andrés, que con su artístico marco de plata reproduce otro de nuestros grabados, es también de cuero evidentemente oriental por el tono de su color, por el aspecto de su contextura, por su misma forma, y sobre todo por las labores que la adornan, y que más bien parecen grabadas que estampadas.

El trozo de la vara con que Moisés dividió las aguas del mar Rojo para que pudieran pasar á salvo los israelitas, es muy pequeño y excesivamente delgado Su color es negro. Las dos rajitas de la caña que pusieron como cetro á Jesús durante la Pasión, más bien parece, por su ancho, de bambú que de la caña que se cría en Europa.

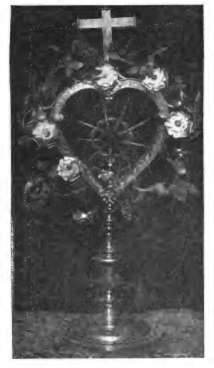
Tanto los relicarios que guardan las reliquias que acabo de describir, como el tríptico formado con la sandalia de San Pedro, son de labor moderna y de mal gusto, como puede verse. No creo que su construcción se remonte más arriba del siglo XVIII.

Con placer hubiera fotografiado, para publicar su imagen, muchas de las otras reliquias notables, sobre todo el trozo de Sábana Santa, el Santo Sudario, el dinero que era uno de los treinta que cobró Judas, etcétera, pero no me fué dado verlas, pues, como he dicho, no se exhiben sino en muy raras circunstancias, si es que se exhiben alguna vez.

Una de las circunstancias que hacen más notable la colección de reliquias conservadas en la Cámara Santa de la catedral de Oviedo es que no ha ido formándose en el transcurso del tiempo y poco á poco, sino que la mayor parte de ellas, las que constituyen el núcleo más importante y de más interés de toda la colección, se encontraban reunidas desde tiempos remotos y en la misma arca que hoy se conservan en el centro de la Cámara.


LA ESCARCELA DEL APÓSTOL SAN ANDRÉS

¡Cómo fueron á parar á Oviedo el arca y las reliquias que encerraba? De los escritos de historiadores tan remotos como el obispo D. Pelayo, el arzobispo D. Rodrigo y el Tudense, puede deducirse que al invadir los árabes á Tierra Santa, unos cuantos cristianos reunieron y metieron dentro del arca las reliquias más notables que conservaban y huyeron con ellas hacia Occidente; lo mismo en circunstancias semejantes, antes y después de aquella fecha, hicieron otros cristianos de Siria, Palestina y Africa. Vinieron á refugiarse á España, desembarcando no se sabe si en Cartagena ó en Sevilla, desde donde el arca con las reliquias fué trasladada á Toledo, y en la capital de la España goda estuvo depo-



LAS OCHO ESPINAS DE LA CORONA DEL SEÑOR

sitada muchos años hasta que la invasión de nuestro país por los árabes obligó á los fieles á huir con ellas á las asperezas de las montañas de Asturias, que en aquel tiempo parecían constituir el más seguro refugio para los cristianos.

En un monte, á tres leguas del actual Oviedo, estuvo oculta el arca, y á consecuencia de aquel suceso se dió al monte el nombre de Sacro. En tanta estima se tenían las reliquias, que Alfonso el Casto, muy á principios del siglo IX, mandó construir especialmente para ellas una capilla, la hoy llamada Cámara Santa, y con objeto de que no pudiera atacarlas la humedad, hizo que la capilla se edificara en alto, cosa rara en aquellos tiempos.

Alfonso VI fué quien mandó revestir el arca primitiva con las chapas de plata, sobredorada á trechos, que la cubre por encima y por los costados, y que ostenta notable repujado de gusto bizantino. Sobre la tapa corre una inscripción latina, haciéndolo constar así. La inscripción cúfica que sirve de marco al frente del arca constituye desde hace larga fecha un profundo misterio para los arqueólogos. D. Pascual Gayangos no acertó á descifrarla, y se limitó á decir que la conceptuaba de pura ornamentación, y que las únicas palabras que se entendían eran las de *¡Oh! Dios... la bendición... la paz...* etcétera, ordinarias en las inscripciones devotas árabes. Opinó, igualmente, que la inscripción no debió ser labrada para el arca, sino que se aprovecharon de ella, considerándola como un bonito marco ornamental; esto último no parece, sin embargo, verosímil, porque desde luego se advierte que la orla forma parte integrante del demás decorado del frente del arca.

No es este el único arcano que envuelve al arca, tan interesante por todos conceptos. Dijo Morales, y ha repetido Quadrado, sin comentarios, que lo que encierra el arca en su seno no ha visto la luz desde remotos siglos, y que un misterioso terror embargó más de una vez la mano de los prelados que intentaron abrirla, añadiendo que al ir á poner la mano en la cerradura, previas grandes rogativas, el obispo D. Cristóbal Sandoval, sintió tanto horror que se le erizaron los cabellos, al extremo que le pareció habérsele saltado la mitra de la cabeza, en vista de lo cual se retiró en el acto.

Ignórase á punto fijo si desde los tiempos de Morales al presente el arca ha sido abierta. Desde luego valdría la pena de ver lo que contiene. El peso del arca es enorme y fuera de proporción con lo que es lógico pesara una simple arca de cedro (á mí me pareció de roble), recubierta de delgadas chapas de plata. Las maderas se encuentran en tal estado, que no sin peligro podría moverse el arca, según pude observar por mí mismo.

Muchas otras cosas notabilísimas por su valor histórico, arqueológico y artístico, encierra la Cámara Santa de Oviedo, pero dejaré para otra ocasión el ocuparme de ellas, pues de otro modo este artículo resultaría demasiado largo.



DOS RAJAS DE LA CAÑA QUE DIERON COMO CETRO A CRISTO

WANDERER

La lluvia artificial

El Japón está poniéndose á la cabeza del progreso aun en las cosas científicas, y no sin justicia se da á los japoneses el nombre de yanquis de Asia.

Recientemente han estado haciendo allí experimentos de mucho interés para la producción artificial de la lluvia, y los resultados han sido satisfactorios.

Consistieron en enviar una corriente eléctrica á la atmósfera, y comenzaban las pruebas á las once de la noche. El tiempo continuó siendo bueno hasta las nueve de la mañana del día siguiente; á aquella hora principiaron á formarse nubes. Llovió repetidas veces veinticuatro horas después en una extensión importante de terreno que no había recibido lluvia desde hacía bastante tiempo.

No se conocen por ahora más pormenores de estos experimentos; pero cuando lleguen á Europa los daremos á conocer.

Monomanías de celebridades, y su causa

Las aparentes rarezas á que se entregan casi todos los escritores para hacer sus obras, tiene una razón de ser: es que favorecen el trabajo. Según ha demostrado Mosso, la labor cerebral va acompañada de una excitación sanguínea, tanto mayor cuanto más grande es la actividad del cerebro. Para irrigar aquel órgano por medio de una circulación rápida y amplia, en una palabra, para producir la fiebre del genio, los medios varían según la constitución del individuo.

En las personas robustas el andar despierta las ideas, estimulando el corazón, que envía de ese modo al cerebro mayor cantidad de sangre. Víctor Hugo, en la fiebre de la composición, no dejaba de andar, canturreando; escribía de pie, y tiraba las cuartillas al suelo conforme las iba concluyendo. «Mis poemas—dice Mistral—los he compuesto todos andando. No he hecho nunca versos sentado. Creo que el balanceo del cuerpo favorece al ritmo de las ideas». Para Ampere, el andar era una necesidad, y no sabía explicarse con claridad si no tenía el cuerpo en movimiento; sus admirables facultades se apagaban en cuanto estaba sentado. Richepin deja atrás á todos estos aficionados á andar: el célebre poeta recurre nada menos que al trapecio y á las argollas para inspirarse.

Los individuos de constitución débil, los flacos y los enfermizos, aborrecen generalmente los ejercicios. Los hay que no aciertan á contestar á una pregunta si se les hace cuando están andando; tienen que pararse.

En muchos personajes ilustres la fiebre del genio no sobreviene sino en medio del reposo corporal. Se acuestan con la cabeza baja, de modo que el cerebro y el corazón se encuentren al mismo nivel y la onda sanguínea llegue sin obstáculo á la masa encefálica. Así lo hacían Descartes y Leibnitz, los cuales meditaban en postura horizontal; Cujas no trabajaba con buenos resultados sino tendiéndose todo lo largo, boca abajo, encima de una alfombra. Los célebres músicos Rossini y Thomas compusieron todas sus obras metidos en la cama. A veces este sistema no basta para obligar á la sangre á subir al cerebro, y los autores recurren entonces á medios más violentos.

Schiller y Gretry no podían componer sino teniendo los pies metidos en hielo. Chateaubriand, cuando dictaba á su secretario, se paseaba con los pies descalzos por el piso frío de su habitación. Otros se calientan la cabeza, sea naturalmente, como Rousseau, que meditaba al sol con la cabeza descubierta, al medio día, ó sea por medios artificiales, como Bossuet, que se envolvía la cabeza con paños calientes y meditaba en una habitación fría. El paladar, el olfato y el oído sirven también para excitar sensiblemente el cerebro. Lord Derby, cuando trabajaba en sus obras, se llenaba la boca de guindas en aguardiente. El poeta Cooper no cesaba de chupar pastillas de almíbar ó bolitas de regaliz. Para ellos aquello era tan indispensable como para otros el fumar, el morder la punta del mango de la pluma o el roerse las uñas.

Como casos de excitación producida por el olfato, puede citarse el de lord Byron, que no podía escribir sino oliendo trufas, con las cuales se llenaba los bolsillos; el de Teófilo Gautier, que quemaba en su habitación pastillas del serrallo cuando quería escribir; el de Baudelaire, que se empapaba la ropa de perfumes; el de Loti, Maizeroy y otros que adoran también los perfumes ó que cubren su mesa de trabajo con flores olorosas.

Una luz intensa es otra excitación poderosa, y que adoptan gran número de escritores: Balzac, Alfredo de Musset y Zola, sobre todo, no pueden trabajar sino á la luz artificial muy fuerte de gran número de bujías.

Por último, el ruido ó la música son indispensables á la inspiración de muchos escritores.

El tumulto de los cafés despertaba al genio de Verlaine. Cimarosa, lo mismo que Saint-Saens, necesitaban estar rodeados de ruídos para encontrar los motivos más hermosos de sus óperas. Stuart Mill, para sus especulaciones filosóficas, y Alfieri, para sus planes de tragedia, buscaban la inspiración en la música. Antes de ponerse á trabajar Darwin tocaba un rato en un violín viejo, del cual no se separaba. Los pintores célebres contemporáneos nuestros, Carolus Durán y Aimé Morot, tocan el piano, el uno, y el órgano el otro antes de coger los pinceles; Masena, el célebre mariscal de Napoleón, no sentía despejarse sus ideas sino en medio del estruendo del cañón.

No terminaremos sin recordar que hay muchos autores que, sin vestirse de una manera especial, no sienten capacidad alguna para el trabajo. Conocido es que Balzac escribía vestido con un hábito blanco de fraile; Dumas, hijo, con pantalones de zuavo y una camisa de franela; Teófilo Gautier, con una bata roja y un gorro en la cabeza; Coppée, con una chaqueta roja; Sardou, con un gorro de terciopelo negro; y que Milton se ponía una capa vieja que tenía, para componer su *Paraíso perdido*.

La lepra en las casas

En una porción de países extranjeros, incluso en el vecino reino de Portugal, está causando estragos verdaderamente temibles una verdadera epidemia que ataca á las maderas de construcción y en pocos meses las destruye, hasta el punto de que se han dado infinidad de casos de edificios nuevos que han tenido á causa de ella hundimientos parciales, algunos de los cuales han causado víctimas.

Es debido á varias especies de parásitos vegetales, sobre todo por el *merulius lacrymans*. Estos organismos son muy polimorfos y muy prolíficos y se extienden como una mancha de aceite, sin que hasta ahora se haya hecho nada, ó casi nada, para impedir su propagación, sea por descuido ó sea porque la ciencia no conoce todavía la manera de combatirlos.

Parece que procede principalmente de Noruega, y que ha sido llevada á todas partes por las maderas de pino procedentes de aquel país.

El caso es que hoy día está haciendo destrozos, lo mismo en Australia que en la América del Norte y en el Cabo de Buena Esperanza, tanto como en Austria, en Francia y en Portugal. Ha llegado á atacar las habitaciones de madera que sirven de refugio en los Alpes, á 1.700 metros de altura.

Las maderas resinosas son las que más sufren a consecuencia de los estragos del merulius.

En Portugal empezó á observarse la epidemia hace unos diez años, y la obra de destrucción ha realizado desde entonces extraños progresos en Coimbra y hasta en Aveiro, en el corazón de la comarca á que se da el nombre de «Holanda portuguesa».

Una racha de divorcios regios

Asistimos esta temporada á una verdadera serie de escándalos cortesanos.

Las desavenencias conyugales de la joven reina de Holanda con su no menos joven esposo han salido á la superficie, y los mentís oficiales no han bastado para hacer desaparecer la creencia, ya general, de que la separación de aquellos esposos es sólo cuestión de tiempo.

En Alemania, donde el emperador Guillermo es enemigo irreconciliable de todo lo que pueda servir para dar pábulo al escándalo, el gran duque de Hesse y su esposa se han separado definitivamente, y á la separación no tardará en seguir el divorcio.

Él es hermano de la zarina y de la bellísima esposa del príncipe Enrique de Prusia; ella es nieta de la reina Victoria y hermana de la princesa heredera de Rumanía, de quien también se dice que anda en graves discordias con su esposo.



LA ARCHIDUQUESA ESTEFANÍA

Fué un matrimonio que difícilmente podía avenirse.

Ella es una mujer guapa, muy viva, de carácter enérgico, aficionada con exageración á todos los deportes y un tanto masculina en su manera de ser. Como coronela del tercer regimiento de Infantería de Hesse, viste el uniforme cuantas veces puede, con frecuencia durante semanas enteras, y se pasa el tiempo al frente del regimiento, haciéndole maniobrar.

Su primo el emperador de Alemania, hablando de ella, dijo la siguiente frase: «Es lástima que para hacer á una pobre princesa se haya perdido el material de un buen soldado.»

Su marido el gran duque pasa por tener gustos afeminados. Se está en la cama días enteros, rodeado de sus favoritos. Tiene gran afición á bordar y á otras labores delicadas propias de la mujer, y los almohadones que confecciona para poner en los sofás de su palacio tienen fama de ser preciosos.

En las cercanías de su palacio ha fundado una colonia de artistas; á cada uno de éstos le ha dado una casa con estudio, y además los subvenciona espléndidamente, dejándoles en libertad para que vendan las obras que pinten.



LA GRAN DUQUESA DE HESSE

El gran duque desprecia á su mujer, cuyos gustos varoniles no le hacen gracia. Juntamente con sus favoritos da á su mujer bromas del peor gusto. No hace mucho encargó que le llenaran de ratones vivos una gran caja, que luego destapó en el cuarto de la gran duquesa, haciendo creer á ésta que lo que había en el cajón era cosa muy distinta de lo que contenía.

No habían transcurrido dos años desde la boda, cuando una noche, al final de un baile de corte, él y sus amigos apagaron las luces y empezaron á echar jarros de agua por las espaldas de la gran duquesa y de sus damas. Al día siguiente la gran duquesa tomó el tren y se fué á Rumanía, donde pasó tres años con su hermana la princesa heredera, sin querer oir hablar de su marido.

La reina Victoria consiguió reconciliar á los dos esposos, pero la ruptura final y definitiva ha sobrevenido ya hace pocas semanas.

A la archiduquesa Estefanía, la esposa que fué del infortunado Rodolfo, príncipe heredero de Austria, le ha salido mal el matrimonio que contrajo no hace muchos meses con el conde Lonyay.

El conde es un hombre bastante insignificante; de aspecto algo afeminado de puro bonito; mucho más bajo de estatura y más joven que la archiduquesa. Nadie comprendió el enamoramiento de ésta por él; y de que estaba grandemente apasionada no puede caber duda, porque fueron gravísimos los obstáculos que tuvo que vencer para casarse con él; hubo, en primer lugar, la oposición de su padre, el rey de los belgas, y de su padre político, el emperador Francisco José, y después la negativa absoluta de su hija de seguir viviendo con ella si se casaba con el conde. En las primeras semanas de la boda empezaron los disgustos matrimoniales. Los amigos de la archiduquesa dicen que éstos fueron causados por las exigencias metálicas del conde y por su despecho al ver que en la corte austriaca, lo mismo que en la de Bélgica y en todas las demás de Europa, no era recibido ni se le tributaban honores de ninguna clase, sino que, al contrario, todo el mundo le miraba

como un *parvenu* vulgar. Las recriminaciones del marido eran diarias, y reconciliada la archiduquesa con su padre político, consiguió no hace mucho de éste que el conde fuese invitado á un banquete que se dió en el palacio imperial de Viena. Aquella satisfacción no bastó, sin embargo, para contentar al conde, y las cosas han llegado al extremo de que públicamente, y aun en la misma prensa, á pesar de la censura, se habla en Viena del inevitable divorcio de la archiduquesa Estefanía.



LA PRINCESA HEREDERA DE RUMANIA

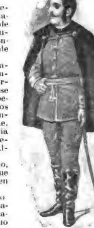
Por su parte, los amigos del conde recuerdan que la archiduquesa tiene un carácter que apartó de ella, casi desde un principio, á su primer marido el archiduque Rodolfo. Recuerdan que es una mujer celosa hasta la exageración, y al mismo tiempo muy dominante, muy impaciente de carácter y, lo que es peor, muy aficionada al sarcasmo.

También se habla de la separación del príncipe heredero de Rumania y de su esposa, que es una de las princesas más animadas, más bonitas y... más coquetas del mundo entero.

Se recordará que el príncipe estuvo profundamente enamorado de Elena Vacaresco, la poetisa dama de honor y amiga inseparable de la reina de Rumanía, la célebre escritora Carmen Sylva, y que á tanto llegó su amor por aquella beldad morena, que quería renunciar á sus derechos al trono para poder casarse con ella.

Cuando la firmeza del rey y la actitud del pueblo le obligaron á renunciar á Elena Vacaresco, la reina, despechada, se marchó á Alemania y pasó dos años en el destierro en señal de protesta.

El príncipe casó luego con la princesa María, hija del duque de Edimburgo, el que murió, no hace mucho, siendo duque reinante de Sajonia-Coburgo.



EL CONDE LONYAY

La princesa supo enamorar á su marido, tanto, que durante una porción de años éste no se ha separado de ella, pero siempre pasando los grandes celos y vigilándola, temeroso de que, llevando la coquetería un poco demasiado lejos, pudiera caer en alguna tentación.

La princesa, en efecto, no está contenta más que coqueteando con alguien y bailando.

¿Ha habido algún motivo de ofensa grave para el príncipe? ¿Ha renacido en este el antiguo amor á Elena Vacaresco? Nada se sabe sino que en la corte se hacen grandes esfuerzos para impedir la separación definitiva del príncipe y de la princesa, y que el rey ha anunciado que, si se efectúa el divorcio, buscará otro heredero para el Trono.

Minio en vez de gutapercha

Desde hace tiempo vienen observando los telegrafistas que algunas cañerías de gas son malas conductoras para las corrientes galvánicas, á pesar de sus múltiples ramificaciones en tierra. Se habrá notado también que cuando cae un rayo en un edificio abandona las cañerías de gas, y sigue otro camino para buscar la tierra. Sobre este fenómeno se habían hecho muchas teorías, pero ninguna era satisfactoria.

Hace pocos años, al derribar parte del edificio de Telégrafos de Bremen, se observó que una vigueta metálica que había sido pintada con minio de plomo hacía diez y ocho años se hallaba tan bien aislada, que el paso de una corriente de ciento cincuenta voltios, á un galvanómetro muy sensible, no causaba la menor pérdida de corriente.

Este hecho hizo pensar á Hackethal, el director de Telégrafos de Alemania, que el minio, en ciertas condiciones, es un aislador excelente. Pruebas que después ha hecho le han confirmado en su creencia.

Cubriendo de minio fibras de calidad muy inferior se ha podido componer una sustancia aisladora, de gran resistencia, sobre todo contra los agentes atmosféricos, y que es susceptible de reemplazar perfectamente á la gutapercha, y que, por lo tanto, puede prestar grandes servicios para aislar los cables aéreos.

Este minio, mezclado con aceite de linaza y en estado líquido, no posee grande potencia aisladora; pero cuando las dos sustancias han tenido tiempo de oxidarse al aire libre, se produce una especie de sustancia gomosa, que presenta una capacidad aisladora igual á por lo menos cien mil megohmios por centímetro cúbico.

Además, las fibras que se impregnan con esa sustancia pierden todas sus propiedades higroscópicas, sin que puedan ser ya afectadas por la humedad, ni por el frío ó el calor.

Para colmo de ventajas, cubriendo los hilos con esa mezcla de minio y aceite de linaza se lo protege contra los vapores ácidos. Esto último se ha comprobado poniendo dos hilos de bronce de milímetro y medio de diámetro, suspendido en medio de vapores de ácido clorhídrico, pintado el uno de minio y sin pintar el otro. Al cabo de un mes este último estaba completamente destrozado, mientras que el otro pudo seguir en aquel sitio durante seis meses sin que presentara señal alguna de haber sido atacado por el ácido.

Es mucho más fatal para la vida humana el calor que el frío extremado.

Preguntas y Respuestas

800.—¿De qué capitán español se cuenta que en una batalla cogió por los cabellos al caudillo enemigo y, vivo, lo levantó y paseó triunfalmente en lo más recio del combate?

Hizo esta hazaña el esforzado y famoso capitán Lázaro Fonte, que en la batalla de Cajicá (reino de los Cipas, en Cundinamarca, Nueva Granada), dada en 1537 entre españoles é indios, peleaba á las órdenes de Quesada. Con su inaudita fuerza Lázaro Fonte levantó por los cabellos al jefe cipa, como si fuera un niño, y esto bastó para que los demás indios huyesen. Pero pronto viéronse de nuevo los españoles (que eran muy pocos) acometidos por cuarenta mil indios; doblaron Lázaro Fonte y sus compañeros sus esfuerzos, y, aterrados los indios por el trueno de los arcabuces, huyeron despavoridos ó perecieron bajo los cascos de los caballos.—J. P.

801.—¿Dónde se emplean habas de cacao como moneda?

En ciertas partes del interior del Africa del Sur se usan todavía como moneda las habas de cacao, los cocos y los huevos. Según Prescott, los aztecas empleaban para sus transacciones con las tribus amigas cañas llenas de cacao y oro en polvo.

¡Antes de empezarse á usar en Grecia las monedas acuñadas, se empleaban como moneda clavos de hierro y de cobre que pesaban una dracma cada seis. Todavía en muchas partes de la India y de Africa se usan para este objeto conchas pequeñas muy resistentes.

Los indígenas de Fiji emplean, en vez de dinero, dientes de ballena; los habitantes de los mares del Sur, plumas encarnadas, y los abisinios, sal. En muchos sitios de la India se utilizan tortas de té, y en la China, pedazos de tela de seda.

802.—¿Cuál ha sido el precio más alto que se ha pagado por una paloma mensajera?

En 1892 se pagaron mil duros por la paloma vencedora en el concurso nacional de Bélgica. El concurso consistió en hacer un recorrido de 1.000 kilómetros, y tomaron parte en él tres mil palomas.

En 1897, en el Agricultural Hall de Londres, hubo una exposición de palomas mensajeras, algunas de las cuales estaban tasadas en 17.000 pesetas.

En Bélgica es el deporte nacional. El rey es el primer aficionado y patrón del deporte. Dícese que en Bruselas hay cincuenta mil aficionados, y en Amberes ochenta mil.

803.—¿En qué parte del mundo hay un pueblo construído sobre un volcán?

En la costa Occidental del Mar Caspio se alza la ciudad de Baku, llamada por los indígenas el «pueblo del fuego», porque está situada materialmente en el cráter de un volcán. Sus cimientos descansan sobre nafta, y es el centro más importante de petróleo del antiguo continente, rivalizando con los pozos de petróleo de Kentucky y de Pensylvania, de los Estados Unidos.

Los manantiales de aceite de Baku se explotan desde 1863, y desde entonces han producido más de veintitrés mil millones de litros de petróleo, cuyo valor pasa de 915 millones de pesetas. Su suelo puede compararse con una esponja impregnada en aceite mineral. Por donde quiera que se va se encuentran manantiales, de los cuales brota en abundancia el petróleo. La atmósfera de aquella región está también impregnada de vapor de nafta.

Los comerciantes en aceite Hermanos Nobel, se dice que poseen cincuenta pozos, de los cuales uno de ellos arrojó, casi repentinamente á la superficie de la tierra, 135 millones de litros.

804.—¿Ha existido algún pirata que haya llegado á ser arzobispo?

Cuéntase que Launcelot Blackburne, que fué hecho arzobispo de York en 1724, había sido pirata en sus primeros tiempos. En su juventud vivía en Cambridge, y era tan travieso que no podía hacerse carrera de él. Un día cogió un violín que había en casa de su tutor y se marchó á Londres, donde vivió poco tiempo, pidiendo limosna. Después se embarcó como grumete á bordo de un buque que fué capturado por el barco pirata *Black Broom*, que mandaba el temido Redmond, llamado el *Mano Roja*. Blackburne se captó las simpatías de la tripulación y del capitán del buque pirata y permaneció á su lado largos años, al cabo de los cuales, habiendo fallecido Redmond, Blackburne fué elegido capitán. Después de haber adquirido una gran fortuna en la piratería, volvió á Inglaterra, y lo primero que hizo fué ir á Cambridge á devolver el violín que había robado á su tutor y del cual nunca se había separado.

Sir Robert Walpole, estadista, que estaba entonces en el poder, comprendiendo que el dinero del pirata iba á serle útil, logró que se le confiriera la dignidad de arzobispo de York.

805.—¿Cuándo empezó á dividirse el mes en semanas?

El origen de la semana es, según la Historia Sagrada, antiquísimo, puesto que el hombre dividió el tiempo así, imitando á Dios, que empleó igual número de días en la creación del mundo. Se explica también la división del mes en cuatro semanas, teniendo en cuenta los cuartos de la luna. Puede servir como prueba de este aserto el hecho de que las naciones semíticas y los egipcios dividían el tiempo de este modo. Los griegos y los romanos no conocieron esta división hasta su último período. Los judíos no tienen nombre especial para cada día de la semana, pero cuentan siempre siete días, á partir del sábado.

En Caldea y en Asiria, los nombres de los días estaban tomados de los de los planetas, y cada siete constituían un período.

806.—¿Cuál es la corriente oceánica más veloz?

Entre las 25 grandes corrientes oceánicas que se conocen, la más veloz de todas es la denominada *Gulf Stream* ó corriente del golfo, cuya velocidad en ciertos lugares es de 8 á 10 kilómetros por hora. Sus aguas tienen por término medio una temperatura de 27 grados centígrados.

Después de recorrer más de 5.000 kilómetros hacia el Norte, conserva aún su temperatura inicial. La influencia que ejerce este enorme cuerpo de agua templada en los mares y en las costas, no puede apreciarse en lo que vale. Cubre el Océano como una manta de lana y sirve para mitigar los rigores del invierno europeo.

Para nosotros es digna de atención esta corriente aparte de su grandeza, porque la descubrió en 1512 un español: Ponce de León.

El oso polar y el león

UNA LUCHA ESPANTOSA

Entre un oso polar y un león de la Nubia, que desde hace tiempo se aborrecían, hubo hace pocas semanas una lucha espantosa en las cuadras del circo de Jacksonville.

Las dos fieras eran vecinas, y el león venía, desde hace mucho tiempo, manifestando su odio al oso. Ignórase por qué motivo, quizá por algún pedazo de carne que fué á parar cerca de la verja de su enemigo, estalló por fin su furia, y lanzándose sobre las barras dobles que separaban una jaula de otra, consiguió romper algunas de ellas y penetrar en la jaula del oso.

Aun cuando éste no había suscitado la pelea, afrontó al león con notable valor, y la lucha empezó en el acto.

El león es una fiera magnífica, de seis años de edad, y que está en la plenitud de sus fuerzas; pesa 225 kilos.

El oso blanco es un magnífico ejemplar de su clase; sus fuerzas son colosales y pesa 250 kilos.

El león principió dando en el hombro al oso un tremendo zarpazo, que hizo volar por el aire puñados de pelo. El oso se dirigió hacia su enemigo para cogerle; pero el león no gustaba de aquella táctica y prefirió la de empezar á dar saltos y carreras, pegándole un zarpazo á su enemigo cada vez que pasaba por junto á él ó que caía sobre su cuerpo. De uno de ellos le arrancó una parte del hocico al oso. Este, lleno de ira, se puso entonces de pie, y cuando el león pasó otra vez cerca de él, le dió con la garra un golpe tan tremendo en la cabeza, que lo tumbó en el suelo.

Las dos fieras estaban ya tan rendidas, que descansaron durante algunos minutos.

Bien pronto se apoderó, sin embargo, de ellas el furor que las había movido á combatir. El león quiso darle otro zarpazo en el ensangrentado hocico al oso; pero éste, con notable habilidad, se las arregló de modo que cuando pasó el león se echó sobre sus cuartos traseros apretándole contra las barras y desgarrándole las carnes al mismo tiempo con sus largas y temibles uñas. A duras penas pudo escapar entonces el león, lanzando rugidos espantosos.

Saltó entonces muy alto en el aire y vino á caer sobre los lomos del oso; éste no pudo hacer nada para defenderse, y durante algunos segundos su enemigo le mordió y le desgarró á mansalva; pero al fin, haciendo un esfuerzo poderosísimo, el oso logró tumbar al león, haciéndole dar otro golpe que hubiera sido bastante para matar á un animal menos resistente.



A todo esto, el dueño de la colección de fieras y sus empleados, atraídos por los rugidos del león y los gruñidos del oso, rodeaban la jaula, y con palos, pinchos y hierros enrojecidos trataban de poner fin á aquel espantoso combate.

Las fieras, sin embargo, estaban en tal estado de irritación que no hacían caso de nada, aun cuando los hierros calientes les quemaban las carnes y la atmósfera se llenaba de olor á carne chamuscada.

Por quinta vez se atacaron los animales. El oso fué quien acometió entonces, y echándose sobre el león lo tuvo sujeto contra el suelo, hiriéndole sin cesar, hasta que el león, dando una sacudida, se quedó libre y le dió al oso otro zarpazo terrible en el hocico.

Los gruñidos del oso ponían pavor, pero estaba tan cansado que no contestó á la agresión.

Al cabo de un rato el león, pegando un salto, fué á agarrar con la boca una de las patas del oso, cuyos huesos crujieron entre sus dientes. La intervención de los criados del circo le hizo soltar la presa al cabo de un rato, y el oso se aprovechó entonces para lanzarse sobre el león y hundirle los colmillos en el cuello.

Hasta diez veces se atacaron las fieras una á otra, y en una ocasión, hallándose cansado el león, el oso consiguió al fin lo que venía buscando desde el principio: coger abrazado al león para ahogarle y romperle los huesos. El abrazo fué tan espantoso que, en efecto, se oían crujir los huesos del león, y á éste le faltaba ya la respiración cuando, haciendo un esfuerzo supremo, consiguió coger con la boca la garganta del oso, que es la parte más débil de este animal.

El oso, sintiéndose morir, no tuvo más remedio que soltar su presa y fué á caer medio agonizante en un lado de la jaula, mientras el león, en igual estado, se retiraba arrastrándose hacia la suya.

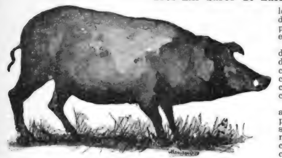
Los dos animales han sido curados, y era curioso el aspecto que presentaban pocas horas despues, con todo el cuerpo cubierto de vendajes antisépticos; dúdase, sin embargo, que sobrevivan á las heridas que mutuamente se infirieron.

Hay más de seis mil faros erigidos en los puntos más peligrosos de las costas del mundo.

Una tercera parte de casi todos los casos de enfermedades son hereditarios.

Lo que consume Madrid

Carne, pescado, aves, caza, huevos, legumbres y frutas.—¡Veinticuatro mil duros de carne!—Una montaña de patatas.—¡Cien mil kilos diarios! Tres mil duros de harina.







DIARIAMENTE VENDEN LOS ESTABLECIMIENTO DE MADRID 50.700 KILOGRAMOS DE CARNE DE CERDO, 37.200 DE VACA, 5.300 DE CARNERO Y 3.500 DE CORDERO, DURANTE LA ÉPOCA DE LA MATANZA DE CERDOS

Lo menos cien veces nos han dicho y hemos leído que Madrid come mal, come poco, que su alimentación es lo superfluo y su indumentaria lo necesario. Antes que privarse de los pequeños placeres que puedan proporcionarle el teatro ó el café y el ponerse majo para ir al Retiro, á la Castellana ó á la acera de la calle de Alcalá y de la Carrera de San Jerónimo, sacrifica su estómago y le llena de cualquier cosa.

No niego que tal especie sea exacta. Pero esto no es privativo de Madrid, es de todas las poblaciones urbanas grandes; en ellas se preocupan mucho sus moradores de que no les vean mal vestidos, y ocultan al propio tiempo las horas de su comida para que no los vean comer, es decir, para que no vean lo mal que comen.

A pesar de todo, Madrid consume á diario una cantidad enorme de comestibles que representa un capital considerable.

De Madrid viven principalmente muchas poblaciones á él cercanas y todos los pueblos que le rodean y que traen aquí á vender sus productos, en especialidad huevos, frutas, legumbres, aves, caza, leche y vino. Si no fuera por este Madrid del que tanto abominan, las tres cuartas partes de esos pueblos no existirían ó su existencia sería muy ruin.

Santander, Galicia, Ciudad-Real, Badajoz, Cáceres, Salamanca, Avila, Toledo y Asturias nos mandan su ganado vacuno, y en nuestros mataderos se sacrifican á diario y por término medio 187 vacas, 43 terneras y 350 entre carneros y corderos.

El ganado de cerda que consumimos asciende á 464 reses ó poco menos. El peso de tanta carne en kilogramos representa un total de 50.576 y algunos gramos. Es decir, que en carne de vaca nos comemos 65.757,01 pesetas, en carnero y cordero 36.670,90, en cerdos 84.461,92, y en terneras 4.128,65, sin contar las que traen ya muertas al mercado de los Mostenses procedentes de Castilla la Vieja, de la Montaña y de la tierra; es decir, de algunos pueblos de nuestra provincia, tales como Buitrago, El Escorial, etc. Estas solamente oscilan á diario entre 118 ó 120, que representan un total de 11.328 pesetas.

A esto hay que añadir los despojos, tanto de las reses vacunas como de las de cerda y lanares, y calculando el peso de las primeras en siete kilogramos, el de las segundas en tres, el de las terceras en cinco (y no es mucho calcular) y el de las últimas en uno, hacen un total de 4.108 kilogramos (1).

No incluyo la sangre de las vacas y de los carneros en estos datos, porque generalmente no se vende; se da como limosna ó regalo en el matadero de vacas á la multitud de gente pobre que acude allí en demanda de tal sustancia; la de cerdo la adquieren los salchicheros para hacer embutidos, con cebolla y manteca. Este es otro capítulo que agregar al consumo de Madrid; pero como en cierto modo es insignificante, no le doy en detalle.

También traen á Madrid corderos y cabritos, ya muertos, de algunas poblaciones de Castilla y de la Mancha, especialmente en los meses de Diciembre y Enero. A pesar de tanta carne, si se repartiese equitativamente tocaríamos sólo á una pequeña piltrafa.

Al mercado de los Mostenses llegan, en jaulas de madera y en banastas, casi todas las aves que Madrid necesita.

Tanto las gallinas, como los pollos, los pavos, patos y demás, se venden por cabezas, variando el precio según la mayor ó menor abundancia que hay en el mercado.

Entre aves de una y otra clase, mandan Castilla, Galicia y Portugal mil quinientos pares diarios, por término medio. Además traen también los llamados vulgarmente *fuencarraleros*, que tienen sus puestos instalados en tiendas y en los mercados. Pero esto representa una cifra pequeña en relación con la anteriormente citada.

El mismo mercado facilita diariamente á nuestra voraz población unas sesenta y cinco cajas y banas-

(1) Del pescado nos ocupamos detalladamente en el número último de ALREDEDOR DEL MUNDO.

tas de huevos, que hacen un total aproximado de 60.000 huevos. Cada caja contiene un millar, y cada banasta de ochocientos á novecientos.

Se venden por cientos, y como mínimum una caja ó una banasta.

Además de estos 60.000 huevos, que como las gallinas, proceden de Castilla, Galicia y Portugal en su mayor parte, consume Madrid otros 30.000 aproximadamente que traen los arrieros á las posadas, y de allí los compran en las tiendas ó los particulares, los que venden los de los pueblos y los que vienen consignados ya directamente á determinados vendedores.

No se muestran muy aficionados á la caza y volatería los madrileños, ó es que no quieren invertir su dinero en esos refinamientos de la gastronomía, porque sólo necesitan unas tres mil quinientas piezas entre perdices, pichones, conejos, liebres y pájaros. Verdad es que la mayoría de los pájaros que se comen en Madrid proceden de esos establecimientos que los venden ya fritos y que los adquieren directamente, razón por la cual pueden tenerlos muy baratos, más que los que en el mercado puedan adquirirse.

Tampoco hay afición decidida al jamón, ó es que no se halla al alcance de todas las fortunas. Según las notas que me facilitan, unos días más, otros menos, examinan los revisores veterinarios de los Mostenses 3.000 kilogramos de jamón.

Como compensación, sin duda, de esta poquedad en el consumo de carnes frescas y saladas, nos comemos al cabo del día, ya frita, asada ó en la clásica olla y en el no menos clásico guisado patronal, una montaña de patatas que pesa ¡ochenta y siete mil quinientos kilogramos!

Entremos en la planta baja del mercado de la Cebada y veremos las enormes cantidades de legumbres frescas que, además de la vulgar solana tuberosa, esperan la llegada de los compradores que han de hacérnoslas tragar.

Un buen trozo de la oscura superficie del mercado está lleno de sacos de patatas. Cada saco encierra de ciento veinticinco á ciento treinta kilos de aquel tubérculo. Cada día sacan del mercado unos setecientos sacos. Justo es decir que no son estas todas las patatas que comen los madrileños, porque hay bastantes vendedores que las mandan traer directamente de los pueblos, como hacen casi todos los carboneros que las venden, y, por lo tanto, se puede calcular en cien mil el número de kilos de papas que comemos, que al precio actual de 14 céntimos kilo, hacen un total de cerca de tres mil duros.

Las legumbres frescas que llevan á la plaza de la Cebada se clasifican para la venta en verduras de peso y de cuento. Son de peso las judías, los tomates, las patatas, los guisantes, las habas, etc.; y de cuento los apios, los nabos, las zanahorias, los pimientos, la escarola, las lechugas, el repollo, etcétera. Unas, como el repollo y las lechugas, se venden por docenas; la escarola por manojos y los pimientos y alcachofas por cientos.

Una docena de cebolletas son cuatro manojos en que no hay doce, sino muchas más; pero así es costumbre llamar á esa medida tan original; como una docena de calabacines son trece, es decir, la docena del fraile.

Cuando el tiempo está húmedo entra más verdura en el mercado de la Cebada y se vende más barata que en tiempo seco ó de escarcha. Ordinariamente entran en Madrid unos cincuenta carros de legumbres.

Cuando éstas escasean no llegan ni á la octava parte.

Los asentadores, que son los intermediarios entre el productor y el vendedor al detall, cobran á éste, al contado, la verdura de cuento, y á crédito la de peso, otra particularidad de las muchas que tiene este mercado.

Las primeras verduras que se comen en Madrid proceden de Murcia y Valencia, y luego vienen las llamadas de la tierra; aquéllas alcanzan tan buenos precios, que no hace muchos años se pagaron pimientos á veinte pesetas el ciento y manojos de espárragos á doce duros cada manojo.

Cada carro de verduras paga, por derechos de mercado, cinco, diez ó quince reales, según tenga caja, caja y bolsas ó caja, bolsas y colmo. Y claro que es difícil calcular la cantidad de legumbres que representan esos cincuenta carros, si se tiene en cuenta la diversidad de tamaño y cabida de cada uno.

A la suma de lo que se consume hay que añadir lo que venden las *desecheras*, mujeres que se encargan de escoger los tomates pasados ó picados de las banastas, dejando los sanos y en buen estado de dureza. Como pago de ese trabajo que hacen, el dueño de los tomates le regala los que separó la *desechera* por picados, rotos ó malos.

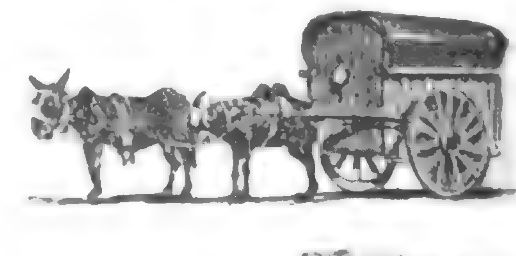
Dejemos la baraúnda de la planta baja con sus olores á huerta y á sótano, y subamos al piso primero: allí, el aroma de las manzanas, de los limones y de las naranjas, nos compensan de lo pasado.

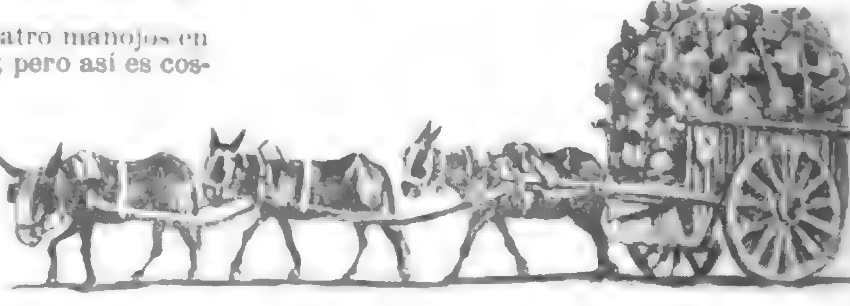
Las seras muestran los frutos, cuidadosamente puestos; las últimas uvas del año vienen entre hojas de col ó entre paja y papel para conservarlas mejor. Multitud de alineadas banastas de peras, manzanas, uvas negras y blancas, naranjas, limones y granadas, sacos de castañas y de nueces ocupan la mayor parte del mercado. Todos los días llegan unos cien bultos de fruta. Calculando, por término medio, que cada banasta pese 60 kilos, se puede deducir que nos comemos 6.000 kilos de fruta diarios.

Los higos frescos vienen en cajitas, así como las naranjas finas de Murcia; los higos secos en serijos y las uvas frescas, conservadas para invierno, en cajas también.

Como ocurre con las verduras, las frutas primeras que vienen á Madrid proceden de Murcia y de Valencia, luego de Aragón, y, por último, de la tierra.

ROBERTO DE PALACIO.





POR TÉRMINO MEDIO, MADRID CONSUME CADA DÍA 125.000 KILOGRAMOS DE LEGUMBRES Y 96.700 DE CARNE

El mayor puente de piedra del mundo



Hasta la fecha, los mayores puentes de piedra del mundo han sido el de Cabin John, en los Estados Unidos, con 67 metros 10 centímetros de luz, y el de Lavaur, en Francia, con un arco de 61 metros y 50 centímetros de luz.

En España tenemos también algunos puentes notables, entre los que merecen citarse el de Martorell (en Cataluña) ó del Diablo, sobre el Noya, cuyo arco mayor tiene 38 metros de luz; el de San Juan de las Abadesas cerca de Gerona, cuyo arco central, si no estamos trascordados, tiene 35 metros de luz; el de Orense, sobre el Miño, que tiene un arco de 39 metros, otro apuntado, otro de 29 metros 50 centímetros, de medio punto, y otro de cinco arcos menores y ojivales también.

El puente de Alcántara, sobre el Tajo, en Toledo, tiene un gran arco de 28 metros 30 centímetros de luz, y otro más pequeño, de 16 metros, ambos de medio punto, con archivoltas.

El puente de San Martín, también en Toledo, está formado por tres arcos ojivales, acercándose al medio punto: el arco central tiene 40 metros 25 centímetros de luz y se acerca, por lo que concierne á la magnitud del arco, á los precitados de Cabin John y Lavaur.

Mas todos esos puentes van á ser superados considerablemente por el gigantesco puente ó viaducto de piedra que se está construyendo en Luxemburgo, capital del gran ducado del mismo nombre, enclavado entre Francia, Alemania y Bélgica. Dicho puente de piedra no es, por cierto, el más largo del mundo, pero sí el que tiene el arco de mayor luz que se ha construido hasta ahora en piedra.

Según al autor de estos renglones le escriben de la referida ciudad, el puente de referencia tiene 161 metros de longitud y se compone de dos arcos de 20 metros cada uno, en los extremos, cuatro arcos pequeños, de cinco metros uno, á cada lado del arco central, y por fin, este último de 84 metros de luz.

El tramo central, el más grandioso que existe en el mundo, se compone de dos arcos gemelos, unidos entre sí por un entredós de cemento Monié, con armadura de hierro. El ancho del puente es de cinco metros 50 centímetros.

El referido puente pasa por encima del valle del Petrusa y servirá de vía de comunicación entre el casco antiguo de Luxemburgo y el nuevo barrio de la Estación.

Cuando el autor de esa notabilísima obra, el ingeniero luxemburgués Mr. Rodange, dió á conocer su proyecto, el vulgo lo consideró como cosa irrealizable, como problema puramente teórico; y cuando, á pesar de todo, se empezó la construcción, los técnicos de todas partes acudían á Luxemburgo para admirar la temeraria obra que avanzaba lentamente.

Hace pocos días se terminó un arco del tramo central y se retiraron con toda felicidad las cimbras. ¡El vencimiento de la bóveda en la clave fué sólo de cinco milímetros!

Es, pues, de esperar que toda la obra llegará á feliz término. El segundo arco estará concluido el año que viene, y aún han de transcurrir dos años antes de que el monumental puente pueda ser entregado á la circulación pública.

El coste del viaducto de Luxemburgo se calcula en un millón y medio de francos. Se emplearán en su construcción 6.000 metros cúbicos de piedra de sillería, 16.000 de piedra tosca y 45 toneladas de hierro.

Ofrecemos á los lectores de ALREDEDOR DEL MUNDO el grabado que representa la obra en construcción, tomada desde uno de los antiguos bastiones.

Para más detalles puede consultarse el *Bulletin Mensuel de l'Association des Ingénieurs Luxembourgeois* de principios de Diciembre.

JULIO BROUTÁ.

El sentido del olfato, que tan desarrollado está en los salvajes y en algunos animales, no es por lo general muy agudo entre la gente civilizada. El doctor Bett cita un caso excepcional. Dice que un amigo suyo tiene un olfato que le permite conocer á todos sus amigos desde cierta distancia por el olor, aun cuando lleve los ojos tapados, y asegura que todos tenemos un olor especial que se distingue perfectamente, añadiendo que los miembros de una familia suelen distinguirse por el grado del olor.

Las esmeraldas notables de España

Y LAS ESMERALDAS EN GENERAL

Un capítulo, acaso el más interesante de la historia de la Química, es el referente á las piedras preciosas, de antiquísima data conocidas, usadas desde remotísimos tiempos en la industria y cuya falsificación ó imitación es tan vieja como su conocimiento. Y no solo fueron consideradas objetos de lujo, empleados en raros adornos de gran valor hasta nosotros llegados, sino atribuíanles extrañas cualidades, singulares virtudes para curar enfermedades, conservar los cuerpos en el más perfecto estado de salud y denunciar, cambiando de color, la presencia de sustancias venenosas. Algunas, ya naturalmente, ya por el artificio de complicadas alquimias, brillaban en la oscuridad, despidiendo, como estrellas, luminosos destellos.

Buscadas con no igualados afanes; presentido, antes de bien apreciado, su valor, las piedras preciosas entraron á formar parte de las viejísimas historias de la primitiva Alquimia; la inalterabilidad de las verdaderas, como los cambios de las falsas con raro primor muchas veces imitadas, fueron los orígenes de las curiosas leyendas, algunas muy peregrinas, que han llegado sin perder su original encanto hasta el primer tercio del siglo XIX. Aunque en España no hubo verdaderos alquimistas investigadores, ni nuestros metalúrgicos, de veneranda memoria, fueron dados á cierto linaje de fantasías é imaginaciones, ni achaques de artes trasmutatorias turbaron las útiles invenciones en que con tanto provecho ejercitaron su ingenio, sin embargo, ciertas tradiciones á cosas ó personajes españoles refiérense, por más que nunca figuren como actores en la variadísima leyenda.

Así el nunca bastante ponderado tesoro de los reyes godos de España, pasado á manos de los árabes invasores como botín de guerra, es encomiado por su fabulosa riqueza y los libros viejos hablan de una mesa cuya tabla estaba hecha de una sola esmeralda, sostenida por trescientos sesenta pies macizos del oro más fino. Y, refiriéndonos á tiempos más cercanos, son famosos en la leyenda el gran rubí luminoso en la oscuridad y la magnífica esmeralda cuya superficie, tornándose negra, denunciaba la presencia de todos los venenos, piedras ambas de inestimable valor y no igualada magnificencia, de las que fué afortunado poseedor el rey D. Pedro de Castilla, á quien más de una vez aprovecharon las virtudes únicas de las mejores joyas de su nunca visto tesoro.

Sólo vidrios muy bastos, teñidos de rojo ó de verde, podrían ser este rubí fosforescente y esta esmeralda denunciadora de venenos, conforme de vidrio está fabricado el gran plato de la Catedral de Génova, considerado de esmeralda hasta los primeros años del siglo XIX. Aquel cáliz verde que se creía hecho de una esmeralda caída de la corona del diablo al ser arrojado del cielo, en el cual consagrara Jesucristo en la última cena con los apóstoles; que sirviera luego para guardar su propia sangre; recogido más tarde y traído á España por San Lorenzo, de Huesca y conservado con gran veneración en el Monasterio de San Juan de la Peña, era una tosca copa de piedra tallada en serpentina verde. Enlázase su leyenda, que tiene infinitas variantes en todos los países, con las poéticas tradiciones de los caballeros del Santo Grial, ahora resucitadas por el genio de Wagner, las cuales tuvieron en España su representación y su héroe, pues Perceval es un caballero español y en las montañas aragonesas coloca la leyenda el lugar de las místicas ceremonias de aquella orden de amor y sacrificio.

Todas estas leyendas tienen un fundamento de verdad y tocante á las de la esmeralda hasta se relacionan ya de muy antiguo con la siempre importantísima industria de los vidrios de color, á la cual fueron dados de manera singular los alquimistas de todos los tiempos.

Como no tenían medios de averiguar la composición del silicato de aluminio y glucinio que constituye la verdadera esmeralda, el berilo, que se encuentra en la provincia de Pontevedra y el agua marina, de la que posee un gran ejemplar la corona de Inglaterra, llamaron esmeraldas á muchas piedras bastante duras, de color verde. Unas eran inalterables por el fuego; nada era capaz de empañar su brillo y estas formaban el grupo de las verdaderas esmeraldas naturales, susceptibles de adquirir cierta fosforescencia cuando se les sometía á complicadas operaciones. Otras se alteraban mucho, perdían color por contacto ó presencia de otras sustancias y el fuego las quemaba ó ennegrecía, constituían las falsas esmeraldas naturales, por lo general, hidrocarbonatos de cobre del tipo de las malaquitas y así dicen ser frecuentes en las minas cobrizas. También en el grupo solían incluir los granitos y jaspes verdes, las serpentinas y otras piedras de antiguo empleadas en la ornamentación de sarcófagos y templos.

Había, además, las falsas esmeraldas artificiales, objeto de finas industrias, labor primorosa encomendada á los más hábiles artífices y á los lapidarios de mayor renombre. Eran delicados esmaltes y vidrios teñidos de verde ó materias vitrificadas, transparentes y traslúcidas, en cuya masa se había repartido con gran uniformidad la sustancia destinada á darlas color. De esta suerte, falsificaciones e imitaciones de esmeraldas magníficas, cuyos procedimientos, leyendas y tradiciones se han conservado, únense á industrias tan importantes como la de los vidrios coloridos y la de los primitivos esmaltes.

Fácil cosa es ahora hacer vidrios de color repartiendo en su masa con absoluta uniformidad la materia colorante; en lo antiguo era arte difícil, en el cual sólo los más hábiles podían ejercitarse y esto explica el subido precio de los vidrios bien teñidos del hermoso color verde de la esmeralda y esmeraldas considerados y por tales apreciados. Algo relativo al origen de las llamadas falsas ó artificiales debieron sospechar los primitivos alquimistas, cuando entre los metales y no lejos del cobre, generador de materias verdes y azules, ponían el mineral verde, bajo cuya denominación comprendían sustancias muy distintas por su composición, todas de aquel color y así agrupaban la verdadera esmeralda con ciertas variedades de jaspe, con los esmaltes verdes, las cenizas del propio tono y los vidrios, de intento ó por accidente, coloridos de verde. Hay de todo ello testimonios curiosos que enlazan tradiciones y leyendas con el conocimiento positivo de la esmeralda y también con los intentos de imitar, falsificar y reproducir tan bella piedra, intentos que fueron la pesadilla de alquimistas habilísimos

y muy ingeniosos, los cuales, si no lograron por tales caminos sus anhelos, echaron los cimientos de muchas industrias hoy prósperas y adelantadas.

Va unida la esmeralda á una leyenda mística y caballeresca, siempre poética, difundida por toda Europa, y que tiene en cada país su carácter peculiar y sus variantes numerosas; en todas figura la piedra preciosa que tanto ha dado que hacer á los poetas y á los alquimistas; la piedra preciosa en la que los químicos han encontrado la propia materia del cristal de roca unida á dos metales; el utilísimo aluminio, uno de ellos; el rarísimo glucinio, cuyas sales tienen marcado sabor dulce, el otro.

JOSÉ RODRÍGUEZ MOURELO

Filosofía de la estación



-¿Ves cómo está montado este mundo? Los únicos que van bien abrigados son los que no tienen pies ni cabeza.

(De *La Esquella de la Torratxa.*)

Cómo educaban á las hijas de reyes

Un estudio que acaba de publicar M. de Nolhac, conservador del Museo de Versalles, contiene revelaciones curiosas sobre la manera extraña y casi bárbara con que se criaba y se educaba á las hijas de los reyes de Francia.

Fijándose especialmente en las de Luis XV, refiere el autor que no se las daba nombre hasta que las bautizaban, y el bautizo solía retrasarse hasta que tenían diez ó doce años. Mientras tanto se las daba un número y se las conocía como Mme. Primera, Mme. Segunda, Mme. Tercera, Mme. Cuarta, etc.

La severa etiqueta de Versalles impedía que las niñas se acercaran á sus padres. No los veían mas que un rato al día y en presencia de su aya, cuando iban á «hacer la corte al rey y á la reina».

Llegó una época en que el número de hijas de Luis XV subió á siete; y como cada una necesitaba, á pesar de su tierna edad, una pequeña corte y numerosa servidumbre, los gastos eran grandes y se resolvió enviar las cinco menores á un convento, para ahorrar gastos. La mayor de ellas no tenía mas que siete años y era la favorita de su madre, la reina María Lecziska, la cual, sin embargo, no se atrevía á pedir al rey el favor de que dejase á la pequeñuela con ella. Se la enseñó, sin embargo, á la niña el papel que debía representar para conseguir del rey que la dejaran en Versalles. En efecto, pocos días antes de la fecha señalada para ir al convento, la pequeña Mme. Tercera, cuando fué á hacer la corte al rey, después de besarle la mano se arrojó á sus pies y se puso á llorar. Luis XV se conmovió, y aun derramó algunas lágrimas; toda la corte hizo lo mismo, y al cabo de un rato el rey prometió á su hija que no iría al convento.

Las otras cuatro fueron metidas en una carroza, con su aya, y las llevaron al convento de Fontevrault, de donde no salieron hasta doce años más tarde. Una de ellas murió allí. Durante todo aquel tiempo no volvieron á ver á sus padres, pues el convento estaba á trece días de Versalles.

De todas las hijas de Luis XV sólo se casó una: fué Mme. Isabel, que en 1739 contrajo matrimonio con el infante D. Felipe, hijo de Felipe V, á quien ella, á fuerza de intrigas, consiguió hacer duque de Parma.

La sal y el cáncer

En la autorizada revista médica inglesa *Lancet*, el Dr. Braiwaite sostiene con argumentos de fuerza la teoría de que la excesiva abundancia de sal en el organismo es una de las causas que provocan la aparición del cáncer.

La teoría está apoyada por la observación del profesor Macfadyean, según el cual, todos los animales domésticos están sujetos al cáncer, excepto el cerdo, que es refractario á esa terrible enfermedad. Y ocurre que todos los demás animales toman con gusto la sal, mientras que el cerdo se niega obstinadamente á tomarla.

Por otra parte, los pueblos salvajes, que no consumen casi ninguna sal, parecen indemnes al cáncer.

Otros hechos vienen igualmente en apoyo de la citada teoría. Algunos animales no padecen nunca cáncer mientras se mantienen en estado salvaje; pero en cuanto se les domestica muestran igual propensión que los demás animales domésticos á esa dolencia. ¿Cuál es la causa de ello? Es que el hombre tiene la costumbre de echar sal en todos los alimentos, aun en los destinados á los animales. Y por efecto de la alimentación salina se produce en el organismo una transformación funesta, que abre las puertas á ciertas enfermedades especiales del hombre.

Así ha ocurrido hace muy poco que un hipopótamo del Jardín Zoológico de Londres, á quien se daba sal, ha muerto á consecuencia de un cáncer.

El abuso de la carne, y por consiguiente de la sal, que distingue en todas partes á las clases acomodadas, lleva en sí mismo su castigo, porque se ha observado que el cáncer y muchas otras enfermedades hacen en dichas clases mayores estragos que en las pobres y en las que se alimentan insuficientemente.

Los corsés eran ya conocidos en el antiguo Egipto. Se han encontrado momias antiquísimas que los tenían puestos.

El tamaño del hombre y de los animales,

AL NACER Y EN SU COMPLETO DESARROLLO



La silueta blanca marca el tamaño en la época del nacimiento; la negra indica el del desarrollo completo. El ciervo es, en proporción, el animal que nace más grande de todos los indicados aquí.

EL RELOJ QUE NO SE PÁRA NUNCA

Ó EL MOVIMIENTO PERPETUO

En nuestro número último hablamos del reloj ideal de torre.

He aquí uno más ideal todavía, pues no se pára nunca y no hay necesidad de darle cuerda.

¿Constituirá la solución del problema del movimiento perpetuo, que desde tiempo inmemorial viene perturbando el cerebro de los inventores? Tal es la pregunta que hace *Lectures pour Tous* al ocuparse de este asunto.

El movimiento *perpetuo* del reloj de que venimos hablando tiene por base una ley muy sencilla del magnetismo. Sabido es que el imán tiene dos polos: uno positivo y el otro negativo, uno en cada uno de sus extremos; que dos polos del mismo nombre se rechazan, mientras que dos polos de nombre contrario se atraen. Conocido esto, la explicación del mecanismo del reloj es muy sencilla.

La armazón que soporta al mecanismo del reloj es de acero imantado y forma un poderoso imán, uno de cuyos polos es el tejo que se ve en la parte superior, frente á la circunferencia de la rueda principal.

En todo el contorno de dicha rueda principal hay dispuestas pequeñas palancas acodadas, cuyo brazo mayor está armado de un contrapeso y cuyo brazo menor es libre. Estas palancas están también imantadas, de modo que su brazo menor y el tejo de la armazón poseen polos del mismo nombre, es decir, polos que se rechazan.

Supongamos que el reloj marcha de izquierda á derecha. En cuanto el brazo menor de una de las palancas llega á presentarse delante del tejo, éste lo rechaza. El brazo menor se levanta á consecuencia de ello, al mismo tiempo que lo hace el brazo mayor, armado de su mazo, cuyo peso va á unirse al de las palancas levantadas anteriormente para hacer dar vuelta á la rueda. Así, automáticamente, y sin descanso, una palanca tras otra van presentándose delante del tejo, levantándose y doblándose y haciendo con ello girar la rueda.

Esta rueda, que de ese modo da vueltas perpetuamente á razón de cuatro revoluciones por minuto, es la que hace funcionar la maquinaria del reloj, y gracias á ella éste no se pára nunca ni hay jamás necesidad de darle cuerda.

El príncipe Lubomirski ha emprendido por una apuesta una cabalgata de duración extraordinaria.

El día 22 de Noviembre salió de Spa con dirección á Niza, á donde debe llegar en el mismo caballo y teniendo éste en perfecto estado de fuerzas y de salud, pues tal es la condición especial de la apuesta.

La excursión sería un paseo agradable en primavera ó en verano; pero en esta época del año la harán difícil las nieves que cubren las montañas de los Vosgos, del Jura y de los Alpes. El príncipe avanza á razón de 60 á 80 kilómetros por día y le acompaña un picador. Al terminar cada jornada se cuida á los dos caballos, limpiándoles, cubriéndoles con pieles de carnero, lavándoles las patas con agua caliente mezclada con harina de linaza y dándoles de beber agua tibia con un poco de cognac.

Los niños esquimales, cuando nacen, son casi blancos; sólo tienen una mancha redonda en la espalda, del tamaño de una peseta. Desde este punto se va extendiendo el color por toda la epidermis, llegando á dejar al muchacho, al cabo de poco tiempo, tan bien acubotado como una pipa de espuma de mar. Otro tanto ocurre á los japoneses.

BAÑOS DE BELLEZA Y BAÑOS DE INVIERNO



En invierno es cuando, por miedo al frío, se descuida más el baño; y sin embargo, es la estación en que más conviene.

La mujer que quiera conservarse bonita y tener el cutis fino y de buen color necesita, por lo menos, un baño caliente á la semana. Si, además, toma uno ó dos baños de otro género todos los días, su tez será la envidia de sus rivales. El principal objeto de los baños es que el agua arrastre consigo las substancias extrañas y sebáceas que se acumulan sobre la piel y que obstruyen los poros. Sirven también para desatrancar los diminutos canales por los cuales las impurezas de la sangre salen á la superficie. No se tiene idea de la cantidad de impurezas que se acumulan en la piel durante veinticuatro horas; para verlo no hay más que tomar diariamente un baño turco durante varios días seguidos, y se verá entonces la cantidad de inmundicias que saca el bañero ó la bañera al frotar la piel con las manos.

En invierno, con la cantidad de ropa interior que se lleva puesta, las inmundicias se acumulan en mayor cantidad que en verano, cuando el sudor suele arrastrarlas.

Al saltar de la cama se debe tomar, en invierno, un baño de agua, no tan fría que perturbe los nervios, ni tan templada que deje de producir sus efectos vigorizadores. Estos baños pueden componerse del siguiente modo: Se llena el tub de agua, en la cual se echan dos libras de sal marina común y 200 gramos de bicarbonato de sosa, que se dejan disolver. En una jofaina se pone agua templada y con ésta y un guante que no sea demasiado áspero y con jabón puro, sin esencia, se enjabona bien el cuerpo. Se añade un poco de agua caliente al tub para darle temperatura debida, y con una esponja se procede á limpiar perfectamente de jabón el cuerpo, mojándolo en el agua del tub. Se seca bien con toallas turcas, y cuando la piel esté bien seca se dan fricciones al cuerpo con una faja hecha con tela de toalla turca todo lo más áspera posible. Sabido es que estas fajas se hacen poniendo en cada extremo de ellas una especie de lazada que se engancha en las manos, y así se puede friccionar perfectamente la espalda y la cintura sin necesidad de ayuda ajena. En todas estas operaciones no se debe perder tiempo, pues de otro modo se correría el peligro de un enfriamiento: quince minutos bastan para el enjabonado, el baño de esponja y las fricciones.

Este baño que hemos descrito es el más saludable, el que más entona y el que da mayor belleza á la tez.

Aparte de él, las señoras que cultivan la conservación de su belleza toman otros algo más complicados, y sobre todo más costosos.

Uno muy delicioso, y que tomaban con frecuencia las bellezas famosas del siglo pasado, se componía de veinte libras de fresa y dos de frambuesa, que se machacaban y se echaban en una bañera llena de agua caliente; se agitaba bien la mezcla y en ella se tomaba un baño de diez á quince minutos. El cuerpo sale de él teñido, ó mejor dicho, manchado de carmín, y lleno de un aroma delicioso. Además se experimenta después de él una sensación deliciosa de descanso. Después de reposar durante una hora, ó menos si se quiere, se enjuaga ligeramente el cuerpo con esponjas humedecidas.

Para suavizar la piel se echan en el agua de la bañera cien gramos de glicerina y quinientos gramos de agua de rosas. Se agita bien, hasta que la glicerina se disuelva del todo. El agua, al tocarla, parece de raso.

El baño de salvado es muy refrescante para la piel y para todo el cuerpo. Se echan un par de cuartillos de moyuelo en un pedazo de arpillera. Se mete esta muñeca en el agua caliente, y se la deja media hora. Al ir á tomar el baño se añade agua caliente, para lo cual, al meter la arpillera con el moyuelo, no se puso en el baño más que la mitad del agua necesaria, pues durante la media hora se enfría. Se aprieta bien la muñeca, con objeto de que suelte el salvado toda la substancia posible, y se la usa como esponja, pasándola bien por todo el cuerpo y oprimiéndola contra la piel.

Muchas señoras no gustan de usar esencias en la ropa, porque dan un olor demasiado fuerte y vulgar. Para sustituirlas toman baños aromáticos, que se hacen metiendo en agua caliente gran cantidad de flores cuyo perfume se desea comunicar á la piel. He aquí la receta de uno de estos baños aromáticos: háganse cuatro partes, de á 500 gramos cada una, de flores de romero, de espliego, de tomillo y de aceite esencial de flor de azahar. Échese todo en agua caliente durante una hora antes de tomar el baño. Al ir á meterse en él añádase agua caliente.

Las indicaciones contenidas en este artículo son obra de Mme. Merle Valentin, que es la directora de Mrs. Langtry en materia de cuidados de la belleza, y sabido es que la célebre artista y profesional belleza inglesa tiene la tez más bonita del mundo.



AVERIGUADOR UNIVERSAL

Publicamos aquí las preguntas que se nos dirigen, cuando son de interés general. Confiamos en la buena voluntad de los lectores para que, cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta. El objeto de esta sección es prestar un servicio á cuantos desean conocer algún dato interesante de Historia, Geografía, Filología, Historia natural, etc. No admitimos cartas que no contengan el nombre y señas del domicilio del remitente. Las preguntas han de ser expuestas con mucha brevedad.

PREGUNTAS REMITIDAS

861.—¿Por qué se dice que es un *perillán*, del sujeto que es mañoso, cauto y sagaz en su conducta?

862.—¿Qué origen tiene el dicho «Hacer más daño que las moscas de San Narciso»?—*Luis Velasco* (Madrid).

863.—¿Qué rey se convirtió al catolicismo al casarse?—*Rafael Alcántara*.

864.—¿Quién ha sido el agente de policía más famoso del siglo XIX?—*X*. (La Unión).

865.—Un literato inglés ha encontrado en la Biblioteca Nacional de Londres una versión del *Decamerón*, que fué traducido del *español* por Roger de Strange y publicada en el año 1665.

Quisiera saber si hay alguna traducción antigua de la obra de Boccacio, ó si esta que cito, traducida al inglés, es una obra original castellana.

866.—¿Cuáles son las mejores ediciones que se han hecho en castellano del *Decamerón*, de Boccacio?—*J. V.* (Jerez de la Frontera).

CONTESTACIONES RECIBIDAS

A la 645.—¿De cuándo datan los tan arriesgados castillos que hacen los Xiquets de Valls?

El origen de esta costumbre, como de muchas otras, es desconocido. En Valls mismo lo ignoran: el historiador de la ciudad, Puigjaner, no dice nada referente á ello. Solamente el escritor *Joseph Aladern*, pseudónimo de Cosme Vidal, autor de una monografía sobre *Costums típicas de la ciutat de Valls*, dice lo siguiente, que traducimos:

«Corre como cierta la tradición de que á mediados del siglo XV vinieron (á Valls) unos árabes, especie de compañía de funámbulos, cuyos maravillosos ejercicios gustaron tanto á los habitantes de la ciudad que, procurando imitarlos, se hicieron maestros. Desde entonces se hacen castillos. Por más que no se pueda dar como cierto este origen, nosotros lo reputamos bastante admisible, y así lo harán todas las personas inteligentes, y mucho más atendiendo á que la *gralla* (dulzaina), que va siempre como complemento del *castillo*, al són de cuya música se eleva, es un instrumento árabe, introducido en España por los invasores creyentes del Islam».

E. F. G.

Tarragona.

A la 259.—De los muchos retratos que circulan de Don Francisco de Quevedo, ¿cuál es el auténtico?

Velázquez—amigo de Quevedo—pintó del gran filósofo, «la mayor prez y más alta gloria de los españoles», un magnífico retrato, que en 1875 poseía el duque de Wellington.

Quevedo, dice quien mejor ha estudiado su vida y escritos, «era de buena estatura: el cabello negro, limpio y algo encrespado; la cabeza ancha y bien repartida; larga y espaciosa la frente, con algunas viejas heridas, testimonio de su valor. Tenía las narices grandes y gruesas y los ojos muy vivos y rasgados, pero tan corto de vista que llevaba anteojos continuamente. Fué abultado de cuerpo, de hombros derribados y robustos, de brazos flacos, pero bien hechos y galanos; cojo y lisiado de ambos pies, que los tenía torcidos hacia dentro; de ingenio pronto y feliz, agudo en los dichos y profundo en las sentencias...» (1).

Alonso Cano, con notable acierto, dibujó la efigie del poeta, y éste hubo de retratarse á sí propio en cierto romance burlesco, donde habla de su poca estatura, de sus narices *exuberantes*, de su boca,

«que del puente toledano
parece el ojo mayor»;

de la cortedad de su vista, etc.

«En las orejas parezco
presidente de oidor,
caballo de galeote
ó borrico garañón».

FÉLIX BERBÉN GARCÍA.

Madrid.

A la 663.—¿Cuándo empezaron á usarse las carracas?

La matraca ó carraca, instrumento de percusión, de madera generalmente, es muy usado en los pueblos de origen oriental, á causa, dice el maestro Pedrell, de hallarse primitivamente prohibido el uso de las campanas, cuyo empleo en occidente es muy remoto.

Edmond Frank, en su artículo *Comment on remplace les cloches* publicado en el número 2.825 de *L'Illustration* (París, 17 Abril 1897), aunque ligeramente, toca este asunto refiriéndose á su empleo en Palermo, Roma, Barcelona, Clermont Férrand y *Ecole des enfants de troupe de Billom*.

Sin embargo, la fecha en que empezó á usarse no se precisa en dicho artículo, ni en otros documentos que á la vista tengo, causa por la que me concreto á los anteriores datos, por si otro lector más afortunado pudiera ampliarlos.

ABEN-HUD-RAFAEL.

Córdoba.

A la 212.—¿De dónde proviene el adagio «Quien á hierro mata á hierro muere?»

Cuando Judas, el discípulo traidor, salió con gente armada á prender á Jesucristo, San Pedro, viendo que insultaban á su Maestro, sacó la espada del cinto y cortó una oreja á un tal Malco. Entonces Cristo le curó y reprendió al apóstol diciéndole: *Vuelve tu espada á su lugar, porque todos los que tomaren espada, á espada morirán* (MAT., XXVI, 52).

Después esta frase se ha popularizado, dando lugar al adagio que indica la pregunta.

MIGUEL DE S. ROMÁN.

Valladolid.

En términos análogos contesta D. Restituto Muñón, de Santullano.

(1) D. Aureliano Fernández Guerra. *Vida de Quevedo*. Biblioteca de Autores Españoles. Editor, Rivadeneyra; tomo XXIII, pág. 79.




Stanford University Libraries
3 6105 124 418 687

